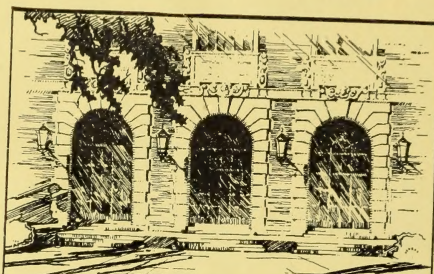
Caras y Caretas

4

1920


TALLERES
DON BOSCO
ENCUADERNACION





AÑO XXIII
CUARTO BIMESTRE DE 1920.
NUMEROS 1135 AL 1143.

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

REDACCION

— "Caras y Caretas en Nueva York. La campaña del "over all".

Número 1139. — Homenaje al oficial Arriazan. — Acción filantrópica. — En la sección 14.ª de policía. — Fiesta escolar. — Cincuentenario de la fundación del Colegio Militar. — Partido internacional de foot-ball. — Maune Waywe. — El monumento a Urquiza. — Sindicato católico de "La Aguja". — La revolución mejicana. — "Plvs Vltra". — 110.º aniversario de la independencia de Colombia. — Conferencia del doctor Blas Cabrera.

Número 1140. — En honor de Armando Muk. — Aniversario de "Tribuna Libre". — En la colectividad española. — Demostración a Benito A. Galli. — M. R. Viviani en la Casa de Gobierno. — En la Escuela normal de lenguas vivas. — 99.º aniversario de la independencia del Perú. — Bautizo de la nave "Carmen de Patagones". — Madelaine Traverse. — Asociación Escuelas y Patronatos. — Doctor J. González Pellicer. — Homenaje de los Círculos de Obreros a monseñor De Andrea. — Conmemoración de la fiesta nacional de Suiza. — Colación de grados en la Facultad de Medicina. — Clausura de la Exposición Nacional de Tejidos y Bordados. — Con y sin azúcar. — Llegada del nuevo cónsul general de Italia. — Don Alejo Arocena. — Inauguración. — Deportivas. — Cartagena.

Número 1141. — De Bolivia. — Confraternidad universitaria. — Demostración a Buttarini. — En la Escuela de Policía. — Pro abaratamiento de la vida. — Razas vacunas de carnes que nos faltan. — El nuevo ministro plenipotenciario de Chile. — Match internacional de football. — Concertistas. — Recepción en honor de los estudiantes dinamarqueses. — En honor del señor Pablo Della Valle. — En la Escuela José M. Estrada. — Harriet Hammond. — Homenaje popular a M. Viviani. — Señora Lola B. de Saracho. — Intercambio intelectual sudamericano. — Nota social de Córdoba.

Número 1142. — En la "Sarmiento". — Jefes y oficiales que integran la plana mayor de la fragata en el 20.º viaje de instrucción. — Artística: Exposición del pintor Peláez. — En la Facultad de Ciencias Exactas. — Notas varias. — Homenaje de las escuelas de Entre Ríos al educacionista Ernesto Bavio. — Demostración a Pablo E. Foucher. — Partida del nuevo presidente del Paraguay. — Conmemoración del 113.º aniversario de la Reconquista. — En la colectividad italiana. — Festival benéfico. — Doctor Tomás Puig Lómez. — Distinción al doctor Joaquín V. González. — Alumni y Belgrano. — American Girl's Club. — Geraldine Farrar. — Explosión de una bomba en el Palacio de Justicia. — Temporada de invierno en el Rosario de la Frontera. — Visita a la Biblioteca América. — Deportes.

Número 1143. — En nuestra casa. — Banquete a Julián Hernández. — Festival en el "Círculo Médico". — Homenaje a la memoria de San Martín. — Centenario de la Expedición Libertadora del Perú. — Doctor Indalecio Gómez. — Congreso Suadmericano de Oto-rino-laringología. — Celebración del aniversario uruguayo. — En el Colegio León XIII. — Theda Bara. — Intercambio intelectual sudamericano. — Demostración en honor del doctor González. — Sociedad Española de Beneficencia. — El Hospital Español. — Explosión de una bomba de dinamita. — Nota social rosarina. — Deportes en Huinca Renancó.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — Abasto (F. C. S.): Colocación de la piedra fundamental del Patronato de Menores—1136. **Arrecifes:** Fiesta familiar por el aniversario de la fundación de la Federación Agraria Argentina—1137. **Avellaneda:** Placa conmemorativa a Manuel Belgrano. Discursos—1135. Moderna maquinaria de tipo tanque—1137. Fiestas patrias. En la Villa Domínico—1138. Comisión popular—1141. **Azul:** Centenario de la muerte de Belgrano. Festejos—1138. **Bahía Blanca:** El vicecónsul de Bélgica. Comandante y oficiales del "Avenir", buque escuela. Tropas de desembarco. Jura de la bandera—1138. "El Siglo". Cuadro plástico—1141. Concierto—1142. **Bánfield:** Grupo de socios del Club Social—1140. **Cacharí:** Inauguración de la sucursal del Banco Comercial—1136. Fiesta campestre—1141. **Campana:** Inauguración de la plaza Belgrano—1137. Fiesta a beneficio de la Sociedad Fratellanza Alta Italia—1138. **Capital:** Festejando el aniversario norteamericano—1138. **Caseros:** Comisión directiva de la sociedad "La Libertad". Cuadro simbólico—1140. **Coronel Vidal:** Homenaje a un guerrero del Paraguay—1140. **Cruz del Eje:** Centro de Residentes Riojanos—1138. **Darragueira:** "La Fraternidad" festejando su 33.º aniversario—1139. **Exaltación de la Cruz:** Ganadores de la carrera de bicicletas—1140. **Juárez:** Bendición de la bandera argentina—1139. **Lanús:** A la memoria de Belgrano—1136. **Lomas de Zamora:** Bodas de plata de Coppola—1136. Homenaje al presbítero Billond—1137. Concurrencia que asistió al enlace Bello—1139. Velada patriótica—1139. Baile—1142. Kermesse—1143. **Magdalena:** Fiesta patriótica—1141. **Martínez:** Manifestación escolar. Festejando las fiestas julias. Discursos en la plaza Pueyrredón—1138. **Necochea:** Procesión de la Virgen del Carmen—1140. La copa de leche—1141. **Nueve de Julio:** Teams del "9 de Julio" y "Mechita"—1135. Aniversario de "La Fraternidad"—1137. Panegírico de San Antonio—1138. Picnic—1142. **Paso:** Fiesta íntima—1139. Comisión de fomento—1140. **Patagones:** Petición de autoridades y vecinos. Fiestas patrias—1136. **Pellegrini:** Banquete a Larroque—1143. **Pergamino:** Festejo por el aniversario de la muerte de Belgrano—1140. **Pigüé:** Concurrentes al partido de pelota a cesta—1143. **Pincén:** Después de una velada patriótica—1142. **Quilmes:** Fiesta familiar—1140. **Rauch:** Centro Recreativo "Artesanos"—1141. **Ramallo:** Procesión—1135. **Rivera:** Fiesta política—1135. **Rufino:** Fiesta en honor de Belgrano—1135. **Saladillo:** Banda de música—1139. **Salto:** Grupo de anarquistas detenidos—1143. **San Fernando:** Procesión cívica. Placa conmemorativa—1135. **San Isidro:** Las autoridades locales en la fiesta consagrada a la memoria de Belgrano—1135. **San Nicolás:** Homenaje a Manuel Belgrano—1136. **Tandil:** Cuadro plástico—1137. **Tornquist:** Bodas de plata—1141. **Torrecita:** Demostración—1142. **Trenque Lauquen:** Protagonistas de una función dramática—1135. El aterrizar del biplano "Airco"—1138. Grupo de socios del Club del Progreso—1139. Después de la caída del "Airco"—1143. **Tres Arroyos:** Inauguración del "Hogar Asilo del Ejército de Salvación"—1143. Desfile de los boy scouts—1140. **Vicente Casares:** Cinchada—1137. **Villa de Ramallo:** Homenaje a Belgrano—1136. **25 de Mayo:** Arco de triunfo en honor de Belgrano—1138. **Villa Urquiza:** "Sport

Club". Obreros esperando la hora de entrada—1135.

CATAMARCA. — **Capital:** Saliendo del tedéum. Velada cívica—1138. La nevada—1139. Comisión directiva de "La Unión Obrera"—1140.

CORDOBA. — **Capital:** Recepción gubernativa. Homenaje a la señorita de Baldassare—1135. Banquete a Guillermo Torres. Demostración a varias señoritas—1136. Concertistas—1137. Escultura de nieve—1139. Baile. Concejo Deliberante—1141. Profesores y estudiantes de ingeniería. Torneo de tennis—1142. Recolectores beneficiarios. Delegados—1143. **La Falda:** Excursión—1140. Festejando las fiestas patrias—1138. **Santa María:** Festival patriótico. La nieve—1141. **Tancacha:** Baile popular—1135. **Totoras:** Romerías españolas—1138. **Valle Hermoso:** Fiesta en honor de San Antonio—1140. **Villa María:** Enlace Maggi-Gastaldi—1143.

CORRIENTES. — **Capital:** Alegoría patriótica—1135. Homenaje a Belgrano—1136. Aniversario de Belgrano—1138. Carreras de sortija—1140. Inauguración del field de la Sociedad Sportiva—1142. **Goya:** Grupo alegórico. Baile del beso—1141. **San Luis del Palmar:** Escuela número 62—1140. Empleados del Registro Civil—1141. **Santo Tomé:** Ganador del premio "Caras y Caretas"—1140.

ENTRE RIOS. — **Capital:** Aniversario de la muerte de Belgrano—1138. Conferencia del obispo—1141. **Concordia:** Homenaje a Belgrano—1136. **Gualeguaychú:** Homenaje a Belgrano—1137. Comisión directiva del centro "Fraternidad Social"—1140. **La Paz:** Carrera de matungos—1137.

JUJUY. — **Capital:** En el cuartel del 20 de infantería—1139.

MENDOZA. — **Capital:** Banquete demostrativo a Suñol—1135. La nevada—1139. Visita de inspección—1141. Banquete a Bernabó. Banquete radical—1143. **San Rafael:** Alrededores del río Diamante—1140.

RIOJA. — **Olta:** Almuerzo campestre—1141. Almuerzo campestre—1143.

SALTA. — **Capital:** Fiesta patria—1135. Homenaje a Belgrano—1136.

SAN JUAN — **Capital:** Homenaje a Belgrano—1137. Prestando juramento el nuevo gobernador—1139. Gobierno Ejecutivo—1140. Entrega del mando. Exposición de pinturas—1141. Alumnos del liceo "Obispo Santa María de Oro"—1142.

SAN LUIS. — **Capital:** Homenaje a Belgrano—1137. Guardia de honor. Carro alegórico—1138. Educacionista octogenario—1141.

SANTA FE. — **Capital:** Festejando el aniversario patrio—1139. Visita del gobernador al Colegio de la Inmaculada—1142. Almuerzo criollo—1143. **Castellanos:** Procesión en honor de San Antonio de Padua—1135. Festejos a San Antonio—1138. **Estación La Paz:** Pericón nacional—1140. Match de football—1141. **Rosario:** Manifestación patriótica. Alegoría a la bandera—1135. Toma de posesión del nuevo directorio del Banco de la Provincia. Toma de posesión de la dirección de la Penitenciaría. El día de la masonería inglesa. Congreso de la Federación Agraria. Piedra fundamental del Colegio San José—1136. Festival a beneficio del "Círculo de la Prensa"—1137. Inauguración del IV Salón de Otoño. Celebrando el aniversario de la toma de la Bastilla. Fiesta deportiva en honor de Almonacid. Saliendo del tedéum. Enlace Cabanillas-Monserrat. Celebrando el aniversario de Norte América—1138. Colisión de trenes entre las estaciones Arminda y Bernard. Heridos y muertos. Estado en que quedaron las máquinas. La sala del Cine Moderno—1139. Terrible explosión de una fábrica de pólvora—1140. Banquete al doctor Segura. Aniversario suizo. En la Universidad del Litoral. "Cindarela"—1141. Cinematografía y conferencia. Jefe y personal de correos—1141. Exposición Peláez. Inauguración de la Exposición Ganadera, Agrícola e Industrial. Vendedores de diarios festejando la fundación de la Sociedad "Canillitas"—1142. Niños de la Escuela Carlos María de Alvear—1143. **Vera:** Corpus Christi—1136. **Villa Constitución:** Fiestas patrias—1135.

SANTIAGO DEL ESTERO. — **Capital:** Congreso de obrajeros—1140. Inauguración de la Escuela "Manuel Belgrano"—1142. **Charco:** Asistentes a la perforación de pozos artesianos—1137. **La Banda:** Festejos en honor de Belgrano—1135.

TUCUMAN. — **Capital:** Colación de grados. Alumnos egresados de la Universidad—1135. Homenaje a Belgrano—1136. Demostración al gerente del banco—1137. Demostración a N. Posse. Lunch en honor de J. Fierro—1140. Jira política—1141. Visita de las autoridades al cuartel de bomberos—1143. **Monteros:** Visita del gobernador a la inauguración de los canales de Moraya—1143.

TERRITORIOS

COLONIA POPULAR. — Velada—1135.

COMODORO RIVADAVIA. — Jefe y oficiales de policía—1142.

CHACO. — Misa de campaña—1138. Grupo de alumnos y personal de la Escuela Nacional. Un siglo de modas—1143.

GENERAL ACHA. — Baile—1136.

MISIONES. — **Bonpland:** Velada para recolectar fondos—1139.

PAMPA CENTRAL. — **Capital:** Homenaje a Belgrano—1136. **Chamaicó:** Fiestas patrias—1141.

PATAGONIA. — Grupo de excursionistas—1143.

PUERTO DESEADO. — Baile—1136.

RESISTENCIA. — Piedra fundamental del monumento al general San Martín—1140.

SANTA CRUZ. — **Capital:** El pueblo reunido. A la salida de la iglesia—1141.

VIEDMA. — Fiesta de San José—1135.

NOTAS EXTRANJERAS

BOLIVIA. — **Capital:** Grupo de enfermeras de la Cruz Roja de Bolivia—1135. **Sucre:** Desfile del escuadrón "Sucre" ante los monumentos de Sucre y Monteagudo—1135.

BRASIL. — **Capital:** Grupo de profesores de la Facultad de Medicina—1142.

CHILE. — **Capital:** Apertura del Congreso. El presidente y sus ministros. En la legación de la Gran Bretaña. Enlace Palacios Dehner-Vergara Baeza—1135. Los candidatos a la presidencia. La mesa directiva de la "Unión Nacional"—1136. Baile en la embajada norteamericana. Al terminarse la fiesta en el

Club Hípico. Enlace Peña-Ruiz Tagle. Los partidarios del candidato de la "Alianza Liberal"—1138. Entusiasta despedida. Candidato electo a la presidencia. Manifestación de duelo—1141. Núcleo de damas de la Cruz Roja. Nota política. Festival de fantasía—1143.

PARAGUAY. — Capital: El director y profesores del Instituto Paraguay, rodeados de las alumnas de música—1135. Visita del representante de S. S. a la vecina república—1142.

URUGUAY. — Capital: Entrega de credenciales del nuevo ministro del Brasil. El introductor de diplomáticos con el ministro del Japón en la Argentina y Uruguay y su secretario. Nuevo directorio nacionalista. Nuevo ministro alemán—1135. Consejo Nacional de Mujeres del Uruguay—1136. Recepción al ministro del Brasil. Comisión directiva de la Asociación "Entre-Nous". Conmemorando el aniversario francés. Nueva comisión militar y naval—1138.

LOS LIBROS

Número 1139. — MIATELLO, LUDOVICA, DONI DE: "Hacia el ocaso". — GRENO, S. B.: "Los Funes y el padre Juárez". — BENJAMIN R. GONZALEZ: "Absceso cerebral de origen ótico. — SIRO PEZONI: "Tratado teórico práctico de teneduría de libros por partida doble".

VARIEDADES

Número 1135. — Humorismo extranjero. — El impuesto a los célibes. — Flores del ingenio. — ¿Será posible vivir sin dormir? — La cazadora de desertores. — Epigramas, versos y anécdotas.

Número 1136. — ¿De qué está hecho el cuerpo humano? — Anécdotas y epigramas.

Número 1137. — Humorismo extranjero. — La madre necesidad. — La ciencia estudia el espiritismo. — Anécdotas, versos y epigramas. — La más terrible de las fuerzas. — Piedras preciosas.

Número 1138. — Humorismo extranjero. — La predestinación de la condesa de Teba. — Curiosidades. — Anécdotas. — Duración de los lutos. — Frases. — Piedras preciosas. — Ultimas palabras de grandes hombres.

Número 1139. — Humorismo extranjero. — Universal City. — Remordimientos. — Departamento confortable. — El misterioso asesinato de un músico poeta. — Frases de grandes hombres. — Anécdotas. — Pensamientos. — República Zoológica. — Piedras preciosas. — El arte decorativo en la naturaleza. — Versos de Eusebio Blasco, Emilio Bobadilla, etc. — Científicas. — El santo patrono de los aliados.

Número 1140. — Si la señorita del teléfono dijera lo que piensa. — La difusión de la aviación. — Humorismo extranjero. — La Liga de las Naciones. —Octava reunión del Consejo. — Científicas. — Inconvenientes del taco alto. — Pensamientos de Benot. — Versos de Carlos de Montero. — Homónimos. — Piedras preciosas. — La crisis de la prensa. — Ultimas palabras de grandes hombres.

Número 1141. — División del trabajo. — El tracoma. — Versos y epigramas. — Para reconocer las falsificaciones. — Homónimos. — Los insectos de la laca. — Piedras preciosas. — Pensamientos. — Anécdotas. — El cuerpo humano y la estadística.

Número 1142. — Humorismo extranjero. — El libertador de Norte América. — Aeronáutica y aviación. — Curiosidades. — Versos y pensamientos. — Frases célebres y anécdotas. — Orígenes del pontificado. — Homónimos.

Número 1143. — Humorismo extranjero. — Maravilloso chorro de lava incandescente. — Las supersticiones modernas. — Producción del hielo en el Sahara. — La cura por el aire comprimido. — Homónimos, homógrafos y homófonos.

DIBUJOS

EN COLOR

ALONSO, Juan. — PORTADAS: Lo que va de ayer a hoy—1135. 1816-9 de Julio-1916—1136. La danza del diablo—1140. COMPOSICION: Flores de invierno (óleo)—1135. La abuelita de Nueva Pompeya—1141. FIGURAS DE ACTUALIDAD: J. Z. Vilmot — 1136. Jacobo Berendrecht — 1137. Manuel Gondra—1143. LOS HOMBRES DEL DIA: Millerand, Lloyd George y Giolitti—1138.

ALONSO, Juan, y SIRIO. — ILUSTRACION DE: La bruja de Smolensk—1142.

ALVAREZ, Eduardo. — PORTADAS: Casamiento de conveniencia—1137. ¿Hasta cuándo?—1142. El círculo rojo—1143. FIGURAS DE ACTUALIDAD: Carlos González Bonorino—1139. Blas Cabrera—1140. Luis Izquierdo—1142.

CENTURION. — ILUSTRACION DE: Ojo por ojo —1137.

DELUCCHI, B. — Arrabales (agua fuerte). San Juan de los Reyes—1142.

FEIMAN. — COMPOSICION: Todo, menos eso—1136.

LARCO. — ILUSTRACION DE: El dolor de la máscara—1135. Madrigal—1135. Nocturno. Una carta cerrada—1141. El moloc gástrico. Esta tarde. La danza griega—1143. COMPOSICION: Vanidad—1135.

LOURIDO. — ILUSTRACION DE: La soledad de los viejos—1141.

MALINVERNO. — El tambo (óleo)—1140.

MACAYA. — COMPOSICION: El L. C. Timoteo y el pesquisa Doroteo—En todos los números. ILUSTRACIONES: La cabra—1135. La llama—1136. El flamenco—1137. El tapir—1138. El ciervo—1139. El emigrante—1139. El mono—1140. El marabú—1141. La ballena—1142. El buho—1143.

MAYOL, Manuel. — Un rincón de mi casa en Chiclana (óleo)—1138.

PELAEZ. — COMPOSICION: Pelando la pava—1137.

EN NEGRO

RETRATOS FOTOGRAFICOS

GRUPOS DENOMINADOS

Número 1135. — La infanta Isabel, Levillier y otros. — Jacobo Berendrecht, Atilio Barilari y otros. — Juan Luis Sanfuentes y otros. — Elza Palacios Detmer y Carlos Vergara Baeza. — Thomas Gregory, A. G. Cabrett, W. Love Brun, R. H. F. Siwart, T. Harper, J. M. Eddy, R. Stewart, J. F. Clounnon, G. Masley, A. Ushoh, Baltasar Brun y otros. — A. Rodríguez Larreta, Luis A. Herrera, Berro, Segundo, Etmendi, Puig, Andriola y Cortinas. — Anita Bernasconi y otros. — Pawly y otros. — Anastasi y otros. — Muzio y otros. — Otto Emmerman y otros. — Rafael Núñez y otros. — Mónica R. Baldassaro y otras.

Número 1136. — José A. Amuchástegui y otros. — Emilio Jiménez Zapiola y otros. — "Pavo" y otros. — Juan B. Justo y otros. — Clorindo Mendieta y otros. — José Camilo Crotto y otros. — Manuel Carlés y otros. — Lola Sayar de Coppola, Severo Coppola y otros. — Asencio Báez y otros.

Número 1137. — José Delmas y otros. — Emilio Billond y otros. — Federico J. Zeballos y otros. — González del Solar y otros. — Manuel S. Ruiz, Santiago Maradona, Arturo Viaplana, Nemesio y Simeón Jiménez.

Número 1138. — Otto Vadsted y otros. — Angel Braceras y otros. — Pedro Gavuzzy y otros. — Pedro de Toledo, Honorio Leguizamón, Julio Moreno y otros. — La emperatriz Eugenia y la reina de España. — Leonardo Pereira Iraola y otros. — Nicolás R. Amuchástegui y otros. — Almandos Almonacid y otros. — Doctor Barilari y otros. — Doctor Buero y otros. — Familias de Soria, Ferrari, Bordenave Gietz, Lavigne, Laplacet, Varsi, Beheeusen, Fleischer Hedne, Barcy, Gaffner Koenig, Plagemann, Pasacki, Gagliati, Haupi Etchohon y Baerteche. — Clorindo Mendieta y otros.

Número 1139. — Pablo Richieri, Julio Moreno, Agustín Justo y otros. — Barilari, Viviani y otros. — Romano y otros. — Venustiano Carranza y otros. — Obregón, González y otros. — Adolfo de la Huerta y otros. — Amable Jones y otros.

Número 1140. — Armando Mosk y otros. — J. J. Berrutti y otros. — Fernando García y otros. — Benito J. Galli y otros. — Viviani, Atilio Barilari y otros. — Doctor Velarde y otros. — Contraalmirante Thwaites y otros. — La señora E. L. de Mattinson y otros. — Monseñor De Andrea y otros. — Manuel Carlés y otros. — Maestri Molinari y otros. — Lorenzo Anjelli y otros. — Juan Romero y otros. — Stemier, Galeano y otros. — Familias de Koenig, Flageman, Derner, Ercole, Lask, Boshnig, Bochuit, Bautcke, Eichkorh. — Nicanor Posse y otros. — José Fierro y otros. — Tomás A. Bustamante y otros. — Sara Piñero y Parravicini. — Alfredo Lanari y otros. — Señoras Lavalle de Lavalle, Oliveira Cézar y otros.

Número 1141. — Luis Paz, Fidel Valdez, Demetrio Toro, Manuel M. Cossio, Manuel M. Linares, Daniel S. Bustamnte y Angel Sandoval. — Arzenio Guidi Bufarini y otros. — Dardo Arditi y Rocha y otros. — Bernardo Iribarne, Zoila Boggini y familia. — Luis Izquierdo y otros. — Gondra y Juan Antonio Boero. — Gondra y otros. — L. Larsen y otros. — Pablo Della Valle y otros. — Eliseo B. Segura y otros. — Julio S. Gorvea y otros. — Viviani y otros. — Lucas Ayarragaray, Alejandro Korn, Rangel de Castro y otros. — Raquel Meller, su marido y su hijo. — Arturo Alessandri y otros. — José A. Cortejarena y otros. — Daniel Barilari y otros. — Angélica Mendoza y otros. — Rosalía Chas y Francisca Maqueda. — Doctor Escobar, Amable Jones y otros. — Bermúdez Franco y otros. — Señoritas de Uvrkins, Towrrd y otras. — Elvira Chiesa, Eugenio Quintana y otros. — Juan A. Chapo, Marcos A. Méndez y Ladislao D. Godoy.

Número 1142. — Fedor Krause y otros. — Vasallo de Torregrossa y otros. — Peláez y otros. — Martín Doello y otros. — Jurado y otros. — Pablo E. Foucher y otros. — Manuel Gondra y otros. — Martínez Urquiza, Aguirre y otros. — Emilio Gouchón Cané y otros. — Florentina B. de Pegazzano, María Marelli, Celina C. de Vasena, Enriqueta V. de Gallino, Ana T. de Testoni, Ana Marelli de Cechi, Víctor Covianchi, Antello y Ferruchi Togneri. — Dina Vacca, Regina De Simone, María Satallano, María Luisa y Eloísa Cavagna Martine, María Teresa y Celia Capello Bado. — María Angélica y Nélida Bacigaluppi, Aída y Raquel Maletti, Emilia Mainini, María Teresa y Celia Capello. — Ramón J. Cárcano, Cantilo y otros. — Joaquín V. González y otros. — J. Mac Kechnie, C. C. Brown y otros del team Alumni. — A. Petersen y otros del team Belgrano. — María y Esther Pueyrredón. — Doctores Torres y Ostornal y otros. — General Prudencio y otros. — Arturo Alexandri y otros. — Paulina Morán y otras. Mosca y otros. — Blanca Pura Allende Páez y otros. — Antonio Bernabó y otros. — Eduardo A. Cerri y otros.

Número 1143. — Julián Hernández y otros. — Coronel Palmer y otros. — Monseñor Costamagna, Cantilo y otros. — Adolfo Danvila, González y otros. — Mosca, Marcó, Demarchi, Antilla, Laurencena, Cepeda y otros. — Araya y otros. — Señoras de Colombres, Casas, Piatini, López Echesortu, Sugasti y Murriagurria. — Señoritas de Cullen, Lejarza, Petry, Barrios González y Ortiz. — De Andrea y otros. — Leonilda Guglielmino y otros. — Pedro Larroque y otros. — Bascary y otros. — E. Coronel y otros. — Maggi, Gastaldi y otros. — Carlos Wáshington Lencinas. — Magno Sarate y otros.

FOTOGRAFIAS DENOMINADAS

ARROYO. — Nuevo ministro de Holanda. Demostración de honor al señor Jacobo Peuser. Inauguración de la Casa de Señoritas de la Asociación Cristiana de Jóvenes—1135. Exposición del pintor argentino Lavechia. Asociación Patriótica de Damas Británicas—1136. Celebrando el 144.º aniversario de la independencia de Estados Unidos—1137. Recepción en el Plaza Hotel—1138. Cincuentenario de la fundación del Colegio Militar. Partido internacional de football. M. Viviani en la Casa de Gobierno—1140. El nuevo ministro plenipotenciario de Chile. Concertistas. Recepción en honor de los estudiantes dinamarqueses. En honor del señor Pablo Della Valle. En la Escuela José M. Estrada—1141. American Girl's Club—1142. Homenaje a San Martín. Demostración en honor del doctor González. Explosión de una bomba de dinamita—1143.

ARROYO y BELL. — Un acto de abnegación y arrojo. Dos gravísimos accidentes de tráfico—1137. La gran bajante del río de la Plata—1138. En la Escuela Normal de Lenguas Vivas. 99.º aniversario de la independencia del Perú—1140. Conmemoración del 113.º aniversario de la Reconquista. Festival benéfico en la colectividad italiana. Exposición de productos de granja. Distinción al doctor González—1142.

ARROYO, BELL y VARGAS. — Aniversario de la independencia. Desfiles—1136. Congreso Sudamericano de Oto-rino-laringología. Celebración del aniversario uruguayo. En el Colegio León XIII—1143.

ARROYO y VARGAS. — Homenaje popular a M. Viviani. Intercambio internacional sudamericano—1141.

BALDISSEROTTO. — El problema de la vivienda. Un Robinsón cordobés—1138. El gran tribuno francés—1139. "Melgarejo" y Parravicini—1140. El primer músico argentino que hizo conocer a Wágner—1142.

BELL. — Fiesta infantil. Inauguración del monumento al general Pueyrredón. Fiesta conmemorativa de la Jura de la Independencia. En honor del doctor Emilio Jiménez Zapiola—1136. En el hospital Torcuato de Alvear—1137. En honor del ministro de Relaciones Exteriores y de Guerra. La ciudad en tinieblas. Inauguración del Parque Pereyra. La alcaidía policial de menores—1138. El monumento a Urquiza. Sindicato católico de "La Aguja"—1139. Bautizo de la nave "Carmen de Patagones". Asociación "Escuelas y Patronatos". Homenaje de los Círculos de Obreros a monseñor De Andrea. — Conmemoración de la fiesta nacional suiza. Colación de grados en la Facultad de Medicina. Clausura de la Exposición Nacional de Tejidos y Bordados. Doctor Pelliser—1140. Partida del nuevo presidente del Paraguay—1142.

BIXIO y MERLINO. — Cándida Dónovan—1142.

GIL. — Señora Lola Naón de Echagüe—1141.

VAN RIEL, Franz. — Señora Saturna O. de Ocampo 1136. Mariano Vivot—1137.

VARGAS, Eduardo. — Exposición de Arte Nacional. Un fumadero de opio—1135. La aviación militar. Escuela de El Palomar—1136. Escuela Normal incorporada de San Martín—1139. Alumni v. Belgrano—1142. Centenario de la expedición libertadora del Perú—1143.

ENLACES

Número 1135. — Elena Schilman con Jacobo Israelson. — Florentina María Rocha con Octavio Pacio. — Margarita D. Isela con Reynaldo Lasaga. — Emilia Prieto con Jaime Roldán. — Rosa Pietragalli con Salomón Rodríguez. — María Bruza con Alejandro Pérez. — María Toscano con Vicente Ciamparela. — Felisa Anodaca con Manuel Crespo.

Número 1136. — Dellagrovanna-Casini O'Higgins. — Argentina Sala con Lorenzo Etchart. — Teresa C. Rey con Rómulo R. Mansilla. — Anita Campbell con José Maroni. — María Luisa Rica con Ernesto Parodi.

Número 1137. — María Elena Lagos con Vicente Juan Di Lalla. — Luisa Herm con Alberto Dell'Oca. — Rosa Bruccini con José Propato. — María Olano con Pedro Indart. — Justa Corriente con Santi Vitella.

Número 1138. — Mercedes Peña Otaegui con Alfonso Ruiz. — Tagle-Huneeus. — Isabel F. Eyherabide con A. Bertolini. — Paulina Grimi Ferrari con Agustín Grimi. — Ana Antonia Ruda con Adolfo Contte. — María Guarnici con Domingo Peri. — Juana Quarengui con Francisco Geria. — Celia Cabanellas con Miguel Monserrat.

Número 1139. — Josefa Goiburo con Juan B. Tenca. — Delia Ravena con Horacio Pascual. — María Adrián Grigera con Guillermo Luzuriaga Agote. — María Enriqueta Bello con Manuel García Fernández. — Gandolfo-Mascotema.

Número 1140. — Tina Serrano con Luis F. Mur. — Corina Baggo Ferrozzi con Ramón B. Marchini. — Biassi-Bortonazzi. — Matilde Recardini con Eugenio Baldori. — Amalia Gómez Bao con Juan Sena Bergada. — Stemier-Galeano. — Juana Rodríguez Planté con Antonio Maré.

Número 1141. — Juana Herrera con Carlos Aguzi. — Devoto-Pedemonte. — Courte-Andaloro. — María Adriana Grigera con Guillermo Luzuriaga Agote. — Laura Margariti con Domingo Batalla. — Elvira Chiesa con Eugenio Quintana.

Número 1142. — Esther Juana Ramírez con Juan Martín Bedaca. — Florinda Andresen con Carlos Keller. — Juana Sánchez con Bernardino Jonin. — Paula Loustch con Francisco Cama. — María Isabel Elia con Mario Casas.

Número 1143. — Mercedes Reinoso con Delfín Bustamante. — Ana Muchinick con José Scheinquerman. — Carmen Luzarreta con José J. Tellería. — María Diez con Paulino Nieto. — Asunción García con Daniel J. Graziosi. — La Gauna-Scalessi. — Carolina Carignano con Isidro Drovetta. — Angela Roveto con Aníbal Pazzi. — Paula Moncada con Antonio Moyano. — María V. Avendaño con Francisco Marqueta.

NECROLOGIA

Número 1135. — Serafín C. Piano. — Desiderio Garibaldi. — Práxedes G. de Bonani. — Fermina Arancibia de Martínez. — Elvira Carlo. — Jacinto Feijóo. — Pedro Izquierdo. — Domingo Goba. — Tristán M. Burgos. — Enrique G. Wellis.

Número 1136. — Ricardo Quadri. — Julio C. Bermúdez. — Teodora Destouches de Castro. — Gregoria Piscio. — María Carmen P. de Russo. — Martín J. López. — Faustino Quiroga. — Ramón Pérez de San Julián.

Número 1137. — Emilio Cristófalo. — José Desimone. — Mercedes Castellanos de Anchorena. — Rogelio Troisi. — Juan de Frankemberg. — María Elena Bruzoni. — Concepción Cuesta. — Clara Ortiz de Barbiero. — Angela Pettinati de Arabia. — Angel Juan Lagorio. — Otilio S. Dastugui.

Número 1138. — Rosalía N. de Silva Ríos. — Carlos Rodríguez. — Carlos Desprats. — Francisco Bildosteguy. — José Teffer. — Juan Paña.

Número 1139. — Clemente Fuillerat. — Ignacio Petrone. — Manuel Arana. — Carmen Isabel Olmos. — Gabriela Z. de Santiago. — Santiago Fonlicelli. — Ramón Chaubell. — Cayetano Carlos Espíndola. — Epifanio Marzano Arzac.

Número 1140. — Elena Blomberg López. — B. González Pellicer. — María Carrizo. — Rufina Roja. — María Pedernera. — Elena Godoy de Castillo. — Víctor Spinacci. — Virginia Pacheco. — María Roja. — Juana Roja. — María Ponari de Angellitti. —Celina B. Belani. — Alcira de Barbieri. — José García. — Francisco Abalo. — Juan B. Chioza.

Número 1141. — Clorinda Sley. — María Esther González Alberdi. — Primitivo Garate. — Juan P. Almeida. — Luis Liporace. — Rómulo Merlo. — Martín Velázquez. — Salvador Pinto. — Dolores B. de Saracho.

Número 1142. — Miguel J. Malarin. — Juana Acosta de Rojo. — Antonio E. Cademartori. — Flora M. de Araya. — Casimira de Deffilipis Novoa. — Juan C. Rojas. — Eduardo Treviranne. — Tomás Puig Lómez.

Número 1143. — Indalecio Gómez.

SECCIONES PERMANENTES

Comentarios. — Correo sin estampilla. — Pasatiempos. — Consultorio de "Caras y Caretas". — Inventos, recetas y procedimientos útiles. — Concurso de dibujos infantiles. — Apuntes y recortes. — Los estrenos cinematográficos. — Bibliografía. — Variedades, etc.

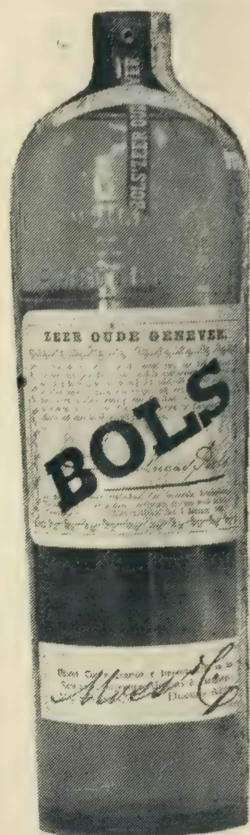
CARAS y CARETAS



LO QUE VA DE AYER A HOY

Los gobernadores. — Este libro es muy pesado y nos molesta demasiado. ¿Qué hacemos, Excelencia?









UNICOS IMPORTADORES:

MOSS & Cía.

BUENOS AIRES

Comentarios

Oye hablar de Mendoza y muy contento
dice un ministro así:
— Hoy nadie se imagina lo que siento
aquí, en mi pecho, ¡aquí!
Hoy, más ardientemente, más gozoso
late mi corazón.
Hoy es un día alegre y venturoso.
Hoy huele a intervención.

* * *



Salaberry murmura, cejijunto:
— Hay que aclarar el punto.
Lo que ha pensado Elpidio es admirable.
¡Que ninguno lleve armas! La medida
me parece oportuna; ¿pero el sable
será también un arma prohibida?

* * *

Camina pausadamente,
muy serio y muy estirado,
con un cuello almidonado
que le aprieta ferozmente.
Es un cuello punitivo
que, aunque le quite el resuello,
no lo cambia, pues al cuello
debe su fama de altivo.
Sin duda fué Salomón
quien dijo con sensatez:
— Muchas veces la altivez
consiste en el almidón.

* * *



Es en vano, señores, que la envidia
calle su ilustre nombre con perfidia.
Es inútil que quiera
borrar su nombre cual si no existiera
o se hubiese marchado a la Numidia.
Realmente es cosa triste
negarle la existencia a quien existe.
¿Por qué no se le nombra?
¿Es, acaso, una sombra
que ni habla ni se afeita ni se viste?
La empresa es torpe y el empeño zafio.
¡Eso es negarle a un muerto el epitafio!
Pero Salinas vive, vive y cobra;
Salinas, de los dioses preferido,
y, aunque rabiéis, su obra
le salva eternamente del olvido.

Un nene lanza un quejido,
otro ríe y otro llora,
el loro grita a deshora,
el perro suelta un ladrido,
la pobre mamá protesta
y el padre exclama, por fin:
— ¡Si yo fuera Serafín
para dirigir la orquesta!

* * *

— A ese adulterador ¿qué le ha pasado?
— Que nada, en realidad, le han requisado
y se siente seguro.
Es, según me figuro,
un adulterador adulterado.

* * *



Una señorita
que se precipita
desde el alto monte sin ningún recelo,
y un ángel del cielo
que la felicita
por su gran hazaña.
— ¡Qué barbaridad!
— Luego una sirvienta
que a comer se sienta
junto a dos caimanes muy bien educados
y algo avergonzados.
— ¿Eso que me cuenta,
lo ha visto en el cine, por casualidad?

* * *

— El tremendo roncar del aeroplano
se oye, aunque esté lejano.
— A mí me causa susto.
— La cámara debía
usar un aeroplano, que sería
muy superior al órgano de Justo.

* * *



— ¿Pero no las ve?
— Las veo.
— Con esas medias caladas
deben estar medio heladas
las mujeres.
— No lo creo.
Con esas medias, señor,
son capaces de llegar
hasta el polo y afirmar
que hace allí mucho calor.

MONOS DE MACAYA.



Correo sin estampilla.



D. F. — Buenos Aires. —
Esa versificación
completamente incolora,
insípida e inodora,
no nos llama la atención.

Lapicera. — Buenos Aires. — El termómetro baja. Así se explica que se le haya a usted resfriado la prosa.

O. D. — Buenos Aires. —
Lástima inspira un traductor
cuando traduce del francés,
y pasa un mes y dos y tres
y en vano busca un editor.

S. M. — Buenos Aires. —
Mientras el sol deslumbra,
hay quien, modestamente,
se resigna a vivir en la penumbra.
Hace perfectamente.

G. O., Bergamasco, Mirko. — Buenos Aires. — No.

L. V. A. — Buenos Aires. —
La historieta galante
es de una sicalipsis alarmante,
y su publicación es imposible.
Imite al elefante
que es de una honestidad indiscutible.

S. C. — Buenos Aires. —
Aunque en hablarnos se obstine
de su originalidad,
eso lo ha visto en el cine,
con toda seguridad.

D. R. J. — Buenos Aires. — Le rechazamos lo que envía y usted no nos guarda rencor. ¡Espíritu magnánimo!

E. F. M. — Buenos Aires. —
Acércase muy tieso,
deposita en la mesa
la balada escocesa
y se marcha exclamando: — ¡Ahí queda eso!

J. H. P. — Buenos Aires. —
Para un "Informe
sobre las modas de la estación",
no bastaría
toda la enorme
sabiduría
de Salomón.

J. G. O. — Buenos Aires. —
¿Que la suegra es un ángel de bondad?
¡Valiente novedad!

A. G. I. — Buenos Aires. —
Igualmente rechazados
en todas partes serán,
porque los versos están
muy mal "manufacturados

B. N. — Buenos Aires. —
Es realmente curioso.
Está usted empeñado en parecerse
a un Orlando furioso
antes de enfurecerse

Humorismo extranjero



— ¿Pero qué te pasa? ¿Estás borracho? Ves, titubeas.
— ¡Oh, es que... tangueo!

(Dibujo de Weyman, de *Le Rire*, París.)

El 25 de Mayo en España



MADRID. — La infanta Isabel con el señor Levillier y el agregado militar argentino mayor Enrique Gómez durante la solemne recepción a la que concurrió lo más importante de la colonia argentina, los ministros del gabinete español, los representantes extranjeros y la más alta representación de la política, de las artes y la literatura.



La infanta Isabel en la terraza del Hotel Ritz conversando con distinguidas damas argentinas, el embajador de los Estados Unidos Mr. Villard y el encargado de negocios de la Argentina, señor Levillier, durante la espléndida fiesta con la cual se conmemoró el día patrio.

Trajes de Etiqueta

SECCION MODELOS

TRAJES de frac, confeccionados con todos los requisitos de la medida, en paños de pura lana, granité y sedán, forros y vistas de pura seda, a...... $ **190.—**

TRAJE de smocking, a..... $ **145.—**

Todos los artículos para caballeros, necesarios para vestir de rigurosa etiqueta, los encontrará en nuestra casa a precios de una modicidad sorprendente.



Humorismo extranjero

LECHO HISTORICO



— El señor tendrá el honor de acostarse en la misma cama que se acostaba Mr. de Voltaire.
— ¡Oh!, yo no soy orgulloso y me acostaría perfectamente en la de la sirvienta.

(Dibujo de Robert Lenoir, de *Le Rire*, París.)

EN CASA DE LA ADIVINA



— Ella dice que lo sabe y adivina todo y, sin embargo, no ha visto que la he pagado con un billete falso.

(Dibujo de René Miguel, de *Le Rire*, París.)

La Belleza Juvenil
puede conservarse casi indefinidamente.
Consejos prácticos de la célebre
Mlle. ALICE DELYSIA.

Desaparición de las arrugas por efecto del parsidium.

Las primeras manifestaciones de la vejez en la mujer son las pequeñas arrugas que comienzan a aparecer alrededor de los ojos, al mismo tiempo que las que hacen su aparición al lado de la boca. Cada vez que una mujer, que se encuentra en este trance, examina su rostro ante un espejo, el desconsuelo hace presa de su espíritu exagerando el efecto de los años que avanzan, pues no hay duda que debe ser doloroso constatar que la juventud desaparece. Por lo tanto será una buena nueva para nuestras gentiles lectoras saber que el avance de los años puede ser tranquilamente afrontado sin permitir que las arrugas afeen la cara, para lo cual basta el uso de un poco de jalea de parsidium puro tal como lo recetan los especialistas en belleza. La acción del parsidium es rápida y eficaz y consiste en allanar los defectos proporcionando al cutis esa suavidad y firmeza orgullo de tantas mujeres y consuelo de las que se sienten mortificadas por las arrugas y vestigios de vejez prematura.



Cabelleras onduladas.

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en paquetes sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

Cambiándole la cara a una mujer.

Cualquiera mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquela todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La «mercolida» absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento parece a los pocos días muchos años más joven

PASATIEMPOS



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se los publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.° El aspirante a premio por colaboraciones, puede optar también a los premios por soluciones.

N.° 1
Jeroglífico comprimido, por Ricardo F. Mari (Salto, R. O.)

MIL A MIL A

N.° 2
Metátesis, por Perico Castillo (ciudad)

1 2 3 4 5 6 7 Nombre de varón.
5 6 7 1 2 3 4 Nombre de varón.

N.° 3
Logogrifo-jeroglífico, por Mario Medina (ciudad)

REPUBLICA

1 3 4 5 2 7 6

N.° 4
Intercalación comprimida, por Segundo Pelayo (ciudad).

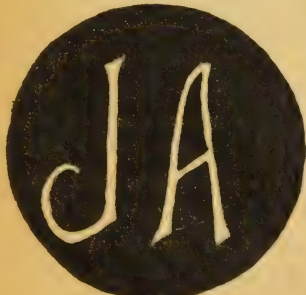
NOMBRE LI DE VARON

N.° 5
Metátesis por Segundo Pelayo (ciudad)

1 2 3 4 Cereal
3 2 1 4 Río.

N.° 6
Interpretativa, por Segundo Pelayo (ciudad)

N.° 7
Jeroglífico comprimido, por Jorge Edelar (Ramos Mejía, F. C. O.)



N.° 8
Jeroglífico comprimido, por Jorge Edelar (Ramos Mejía, F. C. O.)

R D I A O

N.° 9
Intercalación comprimida, por Jorge Edelar (Ramos Mejía, F. C. O.)

PE L R E RO

N.° 10
Comprimido, por Edmundo Galbiati (hijo) (Azul, F. C. S.)

LOS
VERDES
COLORADOS **LÚCIDOS**
VIOLETAS

N.° 11
Comprimido, por Edmundo Galbiati (hijo) (Azul, F. C. S.)

JUANA TORNADA

N.° 12
Logogrifo-jeroglífico, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

MAYOR

3 4 1 2 5 6 7

N.° 13
Intercalación comprimida, por T. Lagarreta (Talleres, F. C. S.)

MON NO VERBO DE TIEMPO TA EDA

N.° 14
Jeroglífico comprimido al revés, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

SIR

N.° 15
Charada, por Haydée Ovando (ciudad)

Es primera con cuarta nombre de mujer
primera con segunda oficio también de
[mujer es
segunda con tercera de madera contundente
siendo tercera y cuarta agropecuaria palabra
y el todo de este enredo
es en las damas muy varonil.

N.° 16
Charada eléctrica, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

Flúido y negación.— Todo duradero.

N.° 17
Jeroglífico comprimido al revés, por T Legarreta (Talleres, F. C. S.)

VOCAL TRATAMIENTO

N.° 18
Jeroglífico comprimido, por «Life» (La Plata)

NOTA

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO de 1920
N.° 1135

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen, deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital, pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

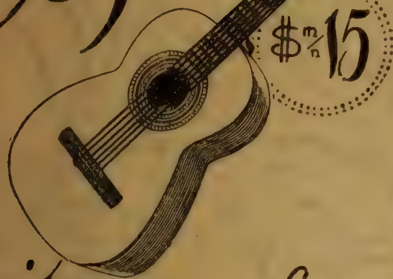
N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección, debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco, 151.

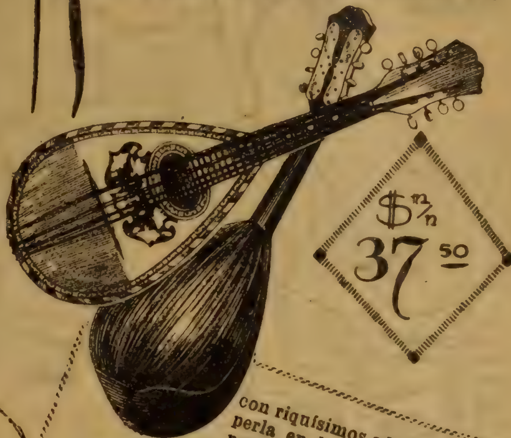
OTRA. — En vista de que en el mes de junio no se ha publicado en todos los números la sección respectiva, este concurso abarcará las publicaciones de junio y julio próximos, tratando para lo sucesivo de dar juegos más fáciles.

N. de la R. — Los juegos que se publiquen con el seudónimo de «Rino» están fuera de concurso por el presente mes, a efectos del premio por colaboraciones, pero se computarán para el concurso de soluciones.

Una Oferta excepcional!..

Mandolin de concierto





Guitarra gran formato

caja de nogal, tapa armónica elegida, con finos mosaicos en la boca, voces perfectas, esmeradamente lustrada, embalaje gratis y con un método para aprender sin maestro.

con riquísimos adornos de madreperla en la tapa y tastiera, diapasón prolongado para las notas agudas, fajas laterales en palo de rosa, caja modelo Exposición a fajas angostas fileteadas, negras y blancas, de especial resonancia, con clavijero fino tapado, embalaje gratis y con un método para aprender sin maestro.

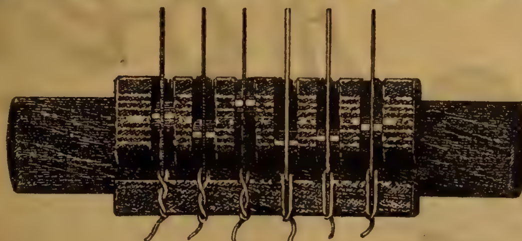
10 PIEZAS DE MUSICA $m/n 1.=

Envíenos $ 1.00 y le remitiremos, franco de porte, un rollo conteniendo 10 hermosas piezas de música para piano de

"EDICION BREYER"

PUENTE AFINADOR PATENTADO

Su guitarra no desafinará jamás si adopta nuestro puente AFINADOR. Corrige a la perfección los defectos que la diferencia de diámetro en las cuerdas producen en las octavas por altas o por bajas. Es indispensable para todo ejecutante.



EVITE LAS FALSIFICACIONES

Este invento PATENTADO es exclusivo de la casa BREYER.

Precio del puente:

Tipo A..........	$ 5.—
Tipo B..........	» 8.—
Tipo C extra.....	» 15.—

Precio del puente colocado:

Tipo A..........	$ 10.—
Tipo B..........	» 20.—
Tipo C..........	» 30.—

HAGA SU PEDIDO A

BREYER HNOS

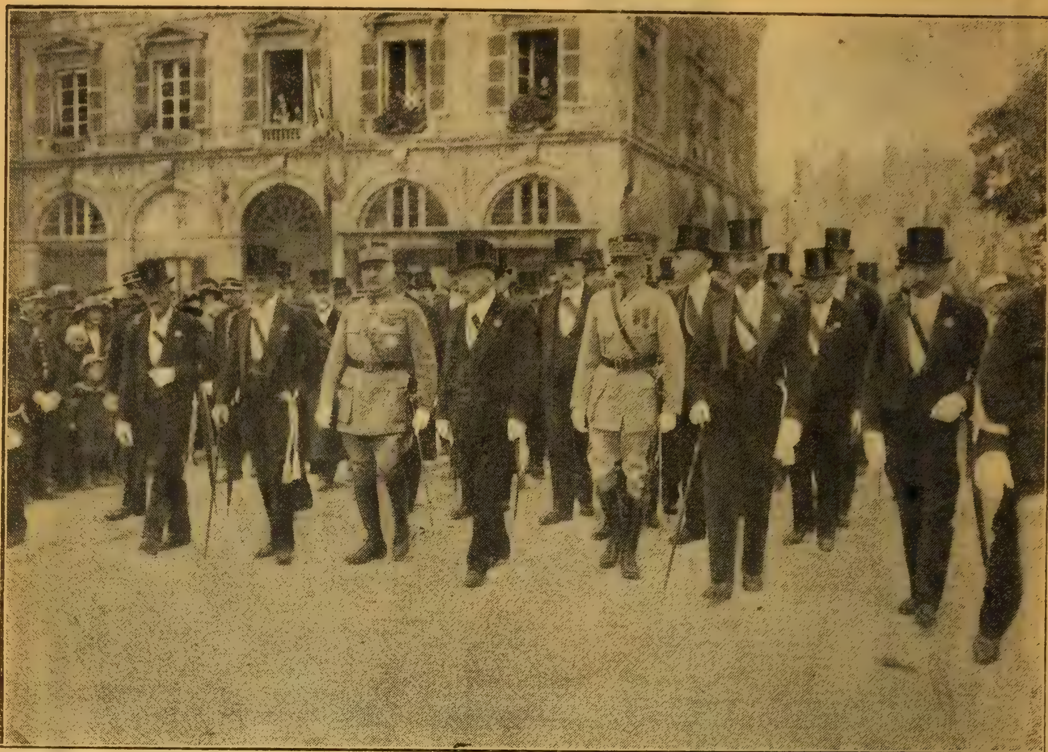
FLORIDA 414 - BUENOS AIRES

El impuesto a los célibes



— Sí, querido amigo; me caso con mi sirvienta y así de un tiro mato dos pájaros, pues no tendré que pagar ni el impuesto de solteros ni el de servicio doméstico.

(De *Le Rire*, París.)



ORLEANS. — La procesión cívicorreligiosa, llevando a su frente el estandarte de Juana de Arco, al desfilar ante el monumento de la santa doncella que se eleva en la plaza Martroi. La presencia del mariscal Foch contribuyó a dar mayor realce a la patriótica fiesta a que dió ocasión la reciente santificación de la popular heroína.



El Gigante **KALISAY** en una de sus jiras por el interior de la República, al internarse en los obrajes chaqueños causa la admiración de los aborígenes de aquellos lejanos lugares.

En cabeza ajena



El doctor. — Si los remedios que le he recetado le producen buen resultado, avíseme en el acto, pues yo sufro de lo mismo que usted y no sé como curarme.

(Dibujo de F. de la Noé, de *Le Rire*, París.)

Notas Sociales

En esta vida mundana que llevamos «el alma fácilmente se nos sale de casa y vuelve con gran dificultad, y cuando vuelve, algunas veces viene descalabrada, y nunca como salió...» Esta sentencia del Kempis surge involuntariamente en mi recuerdo al percibir, en estos últimos días, las mil distintas vibraciones del comentario mundano; en esta ciudad del ruido, prosaica y agitada, hemos visto realizarse por breves horas un hecho inconcebible: se han unido, en espontánea manifestación de admiración y de respeto, en derredor de una alta personalidad, que se yergue serena y luminosa por encima de todas las pequeñeces de esta vida, todos los planos sociales: desde el magnate que pudo ofrecer la más suntuosa ofrenda al ilustre prelado recientemente consagrado, hasta el más pequeño entre los humildes... hasta el que no puede ofrecer más que una dulce sonrisa de resignación al que ha sabido hacerle comprender el don maravilloso de la suprema esperanza...

El comentario mundano jira, pues, en derredor de los brillantes actos sociales celebrados con motivo de tan solemne acontecimiento; los más aristocráticos salones de la ciudad prosaica y agitada evocaron en esta ocasión el recuerdo de las suntuosas solemnes recepciones ofrecidas en la ciudad santa por los fieles representantes de la nobleza negra. Las capas magnas, de rígida seda encarnada, alternando en medio de arrogantes, elegantísimas siluetas femeninas, parecían reproducir algunas de las brillantes escenas fijadas por el pincel de Barbudo...

Y no faltó quien insinuara muy bajito, y quien lo repitiera luego más distintamente, que tan sagradas vestiduras no debieran ostentarse en ambiente tan profano, y que, sobre todo, no debieron haberse realizado aquellos ágapes que reunieron tan fraternalmente a las más altas personalidades del clero con las de la política, de la magistratura, de las letras y de las finanzas... Pero nadie supo recordar en aquel momento, que el Divino Maestro aconsejó: *Sé triste con los desdichados y conforta la alegría de los afortunados*... «Que el Divino Maestro no desdeñó asistir a las bodas celebradas en Caná de Galilea, acompañado de su excelsa madre y de sus discípulos, y que reza el Santo Evangelio de Nuestro Señor, según San Juan, que «así, en Caná de Galilea, manifestó Jesús su gloria con aquel primer milagro en que convirtió el agua de las hidrias de piedra en el vino consumido con gran alborozo por los invitados de aquellas bodas bíblicas...»

Al confortar la alegría de los afortunados bien puede predicar también el pastor de almas, con elevado fervor apostólico, la sublime teoría de la solidaridad humana... Viene muy bien escuchar en pleno ágape la palabra cálida y convincente, merced a la que se han de desarrollar en nuestro ambiente esas obras de acción social que reclama nuestra hirviente, febril cosmópolis, en la que sólo esparcía, hasta hoy, su luz serena la obra de abnegación y perseverancia realizada por manos femeninas; pero la evolución social clama por una acción más fecunda aún, y más dignificadora... Y ya que en esta vida egoístamente mundana que llevamos, arrastradas incesantemente por su poderoso engranaje, «el alma fácilmente se nos sale de casa y vuelve con gran dificultad» y cuando vuelve, algunas veces viene descalabrada y nunca como salió, conviene que aquellos espíritus privilegiados, verdaderos pastores de almas, hablen muy alto en la morada de los ricos, como en la de los humildes, uniendo sus corazones, alejados por la desconfianza o la amargura, y recordándonos, en todos los actos de la vida cuotidiana, que la fé es una regla de conducta, una salvaguardia en la prosperidad, un consuelo en el infortunio, un sostén en el dolor, un seguro refugio contra el peligro, un apoyo en la tristeza, y siempre, asilo de infinita paz y serenidad...

Dejemos, pues, que el comentario gire en derredor de las infinitas pequeñeces; no podrían faltar trazos sombríos en todo cuadro de luz y de armonía... pero no podremos dejar de sonreir al recordar el caso de conciencia a que se vieron sometidas muchas de nuestras elegantes y coquetas mundanas, al llegar a una brillante recepción realizada en honor del eminente prelado que visitara ha poco Buenos Aires; parece ser que sus hábitos de austera modestia — a pesar de la arrogancia de su aristocrático porte — le inclinan a desdeñar todo aparato mundano, y que ha condenado abiertamente la moderna evolución de la moda femenina, que ha elegido, como atavío invernal, telas de tal tenuidad que se diría que iban cubiertas nuestras elegantes por levísimas alas de mosca...

Y era de ver como se envolvían en sus pesados abrigos de pieles — a pesar de la temperatura tropical que reinaba en aquella suntuosa residencia — temerosas de ser amonestadas, las elegantes, coquetas mundanas... Sin embargo, más de una pudo seguir el ejemplo dado por la distinguida matrona que hacía los honores de su casa, vistiendo sobrio y noble traje de terciopelo negro, sobre el que resaltaba el admirable oriente de su aderezo de perlas en forma de pera...

Y después de ésta, se han sucedido, en breves días, las suntuosas aristocráticas recepciones en honor de prelados ilustres, o como despedida a eminentes personalidades de la diplomacia... El comentario mundano pondera la suma distinción del recibo íntimo celebrado en una magnífica residencia que se levanta en el aristocrático *faubourg* del norte, dominando su vasta terraza de arquitectura francesa la amplia avenida que nos lleva camino de Palermo, y detalla el comentario mundano que, en medio de aquel reducido pero precioso grupo de jovencitas, pertenecientes a los más altos círculos de la sociedad porteña, provocaba general admiración la delicada belleza rubia de una deliciosa y menuda figurita vestida de vaporosa tela de color azul *sevres*, guarnecida por artísticos racimos de frutas, y se la comparaba con una frágil estatuilla de Sajonia, en medio de las abultadísimas, exageradas faldas, cuya amplitud evocaba las siluetas de la romántica moda 1830...

La crónica mundana, consecuente con sus hábitos, se dedica siempre a sentimentales investigaciones; así revela la decidida corte que rinde un distinguido caballero, cuyo prestigioso apellido designa a una serie de hombres ilustres en la Argentina: literatos, educacionistas, representantes diplomáticos ante las naciones vecinas, hoy como lo fueran ayer ante el gobierno pontificio... y uno de los jóvenes herederos de toda esta tradición de abolengo y de cultura excepcional, cree haber conquistado la figura gentil, de suave y delicada belleza, que encarna la tradición de dos grandes familias, chilena y argentina, cuyos nombres lleva unidos; y la investigación sentimental parece exacta...

Y pasa luego el comentario a analizar las múltiples, diversas impresiones de las últimas horas, transcurridas en medio de las más elevadas manifestaciones de fervor patriótico... Lástima grande fuera que el núcleo que asumió la organización de tan solemnes actos cívicos descuidara ciertos detalles, subsanados en parte por la colaboración de todos los planos sociales, adhiriéndose a la apoteosis del prócer que nos dió bandera y sufrió en vida todos los flagelos de la injusticia...

Los altos mandatarios parecieron ignorar en esta ocasión aquel decir de: *Noblesse oblige*... permitiendo que las damas representantes de las más caracterizadas asociaciones del país, llegaran — formando parte de la procesión — ante el arco de triunfo cuando éste había sido abandonado por las autoridades... hasta se asegura, que se había olvidado invitar especialmente a las figuras femeninas de mayor prestigio en el mundo oficial... Y la procesión llegó hasta el histórico templo de Santo Domingo, sin que se rindiera allí mismo el postrer tributo de veneración a las cenizas del prócer, desgranándose pocos pasos más lejos la aristocrática asistencia femenina, sin que nadie agradeciera su prestigioso concurso y sin escuchar siquiera los marciales acordes de patrióticas fanfarrias...

Mientras que allá arriba, desde el frente del histórico templo, dos venerables padres domínicos contemplaban llenos de asombro como evoluciona la caballeresca hidalga cortesía de otros tiempos: ellos, allá muy alto, vistiendo sus legendarias vestiduras; abajo, en el vasto atrio, el suntuoso mausoleo; evocaban en ese atardecer de invierno, toda la tradición de un glorioso antaño...

La Dama Duende.

Buenos Aires, junio de 1920.



DOS

razones que dan justa fama a las

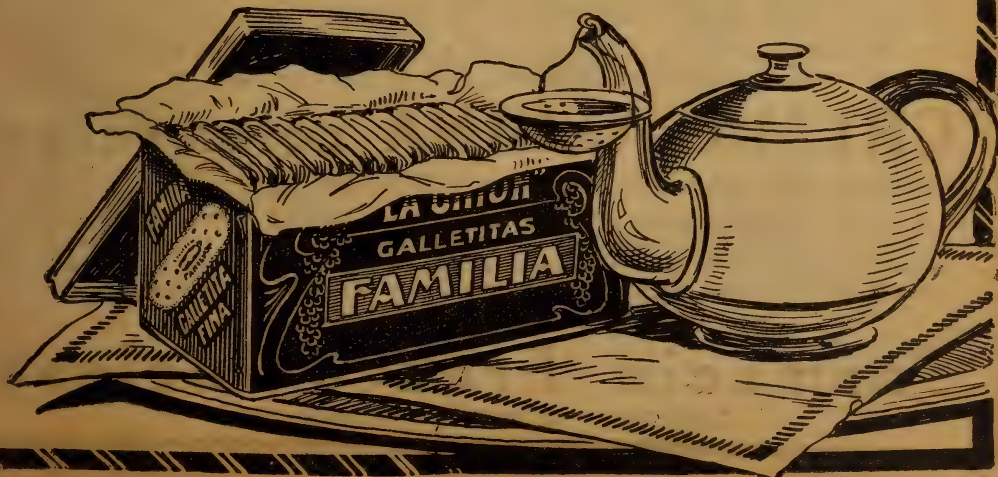
GALLETITAS "BAGLEY"

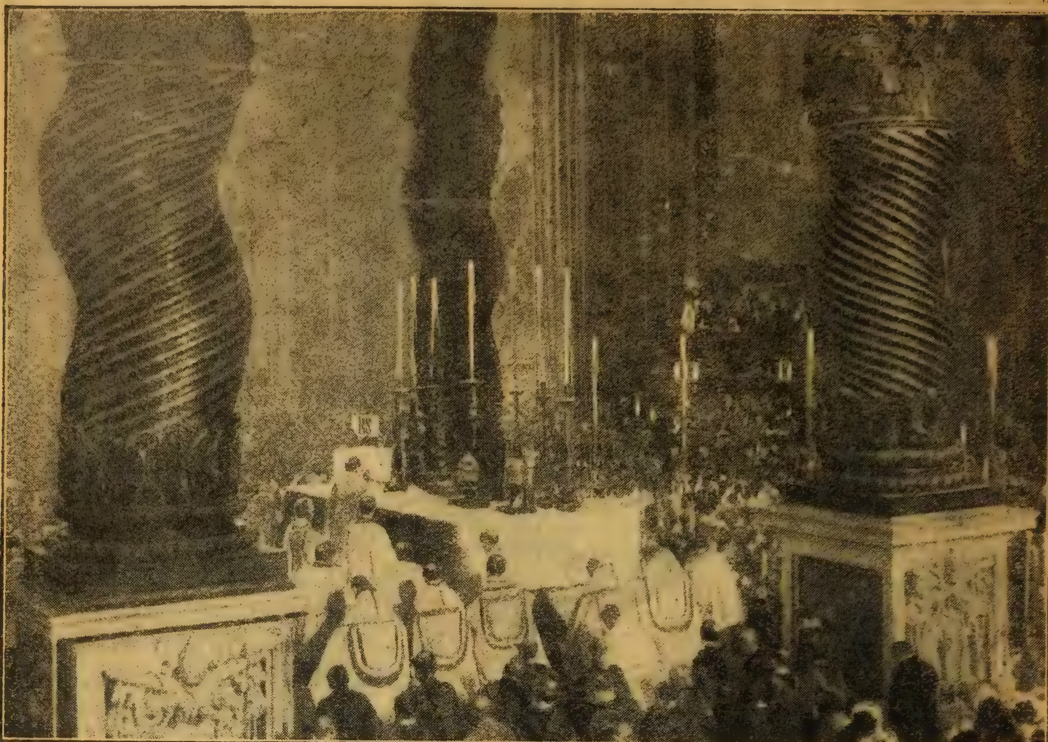
1.º - Su sabor exquisito halaga el paladar más delicado.
2.º - Su elaboración altamente higiénica, satisface al más escrupuloso.

PARA EL TE
no existe nada mejor.

PIDA en TODOS los ALMACENES

"FAMILIA" DE "BAGLEY"





ROMA. — EN EL VATICANO. — Interesante fotografía tomada en San Pedro, en el acto de celebrar la Misa de Santificación de Juana de Arco, S. S. el Papa Benedicto XV. A la imponente ceremonia asistió una multitud de fieles que excedía de 40.000 almas. Los peregrinos franceses formaban en gran mayoría.

*En **Sobretodos, Trajes** y **Sombreros,** lo mismo que en **Ropa interior** para hombres, tenemos un surtido sin igual.*

***La calidad** de los artículos que ofrecemos es, como siempre, **la mejor** y, en relación con la clase, **nuestros precios** son indiscutiblemente los más bajos.*

*Sólo **"LA MONDIALE"** puede ofrecer estas ventajas a su distinguida clientela, tanto por su condición de casa especialista como por la situación privilegiada en que se encuentra para obtener lo mejor que se produce, en condiciones excepcionales.*



SOBRETODO igual al dibujo. El modelo de moda, muy elegante, confeccionado en casimires ingleses, tonos claros, cuello de terciopelo, a $ 110.— y .... $ **95.—**

SOBRETODOS confeccionados en casimires, tonos gris obscuro y negros, a $ 130.—, 100.—. 90.—, 85.—, 75.—, 65.— y .... $ **57.—**

TRAJE DE SACO confeccionado en casimir fantasía, modelo derecho con 2 ó 3 botones, entallado, con abertura atrás. Muy variado surtido, a $ 90.—, 78.—, 75.—, 68.— y .... $ **58.—**

CHALECOS DE VICUÑA, color natural, de gran abrigo, a .... $ **25.—**

CAMISETAS DE ALGODON, con frisa, color beige, gruesas, a .... $ **7.50**

CALZONCILLOS haciendo juego, a .... $ **7.50**

CAMISETAS DE LANA, gris, muy buena clase, a $ **12.50**

CALZONCILLOS haciendo juego, a .... $ **13.50**

CALZONCILLOS de bombasí blanco, reforzados, muy buena clase, a .... $ **6.90**

GALERITAS INGLESAS, modelos de última moda, clases muy finas, a $ 25.—, 21.—, 16.50 y .... $ **10.50**

SOMBREROS ORION, en varios modelos todos de gran moda, calidades muy buenas, con guarniciones finas, a $ 23.—, 19.50 y .... $ **17.50**

SOMBRERO ORION, de castor, lo más nuevo como modelo. En negro y en verde. Verdaderamente excepcional, a .... $ **11.90**

La Mondiale

801 AV. DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA



SUCRE. — Desfile del escuadrón «Sucre» ante los monumentos de José Antonio de Sucre y Bernardo Monteagudo, en los brillantes actos con que se celebró el primer grito de la Independencia Sudamericana el 25 de Mayo de 1809.



LA PAZ.— Interesante grupo de enfermeras de la «Cruz Roja de Bolivia», formado por señoritas que prestan su filantrópico y eficaz concurso a la más hermosa de las instituciones mundiales, por cuanto sus actividades en pro de la humanidad extiende cada día más su ya dilatadísimo campo de acción.



ASUNCION. — El director y los profesores del Instituto Paraguayo rodeados de las alumnas inscriptas en el curso de música del presente año, estudios que están adquiriendo un extraordinario desarrollo.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1645.—¿Cuáles son los "trucs" empleados por los espiritistas y prestidigitadores para realizar sus experimentos?

MÉDIUM. — Capital.

En 1857 un médium llamado Home revolucionaba todo París. Habiendo asistido algunas veces a las Tullerías, había adquirido tal ascendiente sobre la emperatriz, que ésta lo hacía ir a Biarritz cuando la corte se trasladaba a ese punto en viaje de placer. Pero un escéptico impenitente, M. Mario, había jurado sorprender el "truc" del médium que sobresalía en los fenómenos de materialización. El emperador se interesaba a su pesar en sus experimentos, y quiso participar de la prueba a que se sometió a Home, prueba que él aceptó y que tuvo lugar el 5 de septiembre en el palacio imperial.

Cinco personas estaban presentes: Napoleón III, la emperatriz, un cortesano, M. Mario y el médium. Los cinco estaban sentados alrededor de una mesa: Home tenía a su derecha a la soberana, de la mano, mientras que a la izquierda tenía al emperador; el cortesano estaba sentado frente a ellos, mientras que M. Mario, apoyado contra la pared, estaba encargado de dejar a obscuras el salón en el momento oportuno. Naturalmente, cuando esto sucedió, el espíritu reveló su presencia golpeando la mesa repetidas veces, agitando una campanilla, rozando el traje de la emperatriz, que en un momento dado sintió contra su cara el contacto de una mano invisible y perfumada. Fué en este momento propicio que M. Mario intervino felizmente encendiendo la luz con brusquedad, y Napoleón III se apercibió de que el audaz espíritu que se permitía tales libertades respecto a la emperatriz no era otra cosa que... el pie del médium. Calzado con anchos y abiertos zapatos, una especie de escarpín, con dedos como si fueran guantes, Home tenía la facultad de poderse servir de su pie derecho como de una tercera mano. Cuando se apagaba la luz, sacaba su pie del escarpín, y mientras le tenían sujetas las manos él podía cómodamente reemplazar a los espíritus, que se guardaban bien de revelar su presencia.

El experimento de Biarritz fué el último que Home pudo hacer en Francia. El emperador, furioso por haber sido mistificado, hizo expulsar al médium extranjero.

El 2 de septiembre, los dos americanos Ira y William Davenport, que llegaban de Londres después de haber estado en América, donde sorprendieron con su experimento, dieron una sesión en el castillo de Gennevilliers. Varios escritores y periodistas fueron invitados a esta memorable sesión. En medio del salón, un armario de tres cuerpos, pero bastante liviano, fué colocado sobre caballetes; en el interior del mueble, bastante vasto para recibir tres personas de pie o sentadas, estaban colgados en sus paredes un violín, una trompeta, una guitarra, un cornetín, un tambor y una campanilla. Cuidadosamente ligados por personas que no eran seguramente amigos, los hermanos Davenport fueron encerrados en el armario. Dos minutos más tarde se abrieron las puertas y se presentaron los hermanos sin ligadura ninguna; se cerró nuevamente, para abrirlo en seguida, y estaban sujetos nuevamente, y en cuanto el armario fué cerrado de nuevo, se dejó oir el más infernal concierto. Las puertas fueron bruscamente abiertas, y se vió a Ira y William Davenport atados en sus mismos asientos y con las manos llenas de harina, que les habían puesto a título de control.

Pero un día el "truc" fué descubierto y se demostró cómo con el arte y la práctica los dos hermanos podían librarse de las cuerdas con que se los ligaba, y en un abrir y cerrar de ojos se ponían otras iguales, pero con nudos truqués. Empezaban por tomar la cuerda por la mitad, formando un doble bucle, después pasaban los extremos por los agujeros practicados detrás del banco sobre el cual estaban sentados, los ataban a sus pies y traían las extremidades hasta el travesaño superior, después pasaban las manos por los bucles. En estas condiciones, les era suficiente doblar ligeramente las piernas hacia atrás para obtener el juego deseado, sacar las manos, ejecutar los fenómenos "inexplicables" y volverlas a colocar en su sitio. Una bolsita de harina disimulada en el saco de Ira y de William completaba el equipo.

Exíjase siempre la famosa marca de fábrica de la Victor, "La Voz del Amo." Esta marca de fábrica es el símbolo de la perfección, y aparece en todos los instrumentos Victor, Victrola y Discos Victor legítimos.



¿Quién tiene más vastos conocimientos del arte musical que los primeros artistas del mundo?

Ellos son admiradores de los aparatos Victor y Victrola, y usted debe aprovechar de sus conocimientos.

Los nombres VICTOR y VICTROLA significan para usted su más seria y segura garantía en la adquisición de un aparato parlante. En esta marca usted encontrará el máximo de perfección en su construcción y la más exacta fidelidad en la reproducción, siendo al mismo tiempo un lujoso mueble para ornamentar su hogar.

Los discos VICTOR y VICTROLA permiten tener en su hogar, a su disposición, las voces de los más afamados cantores, la música de los artistas célebres y el repertorio de su agrado en cantos y música populares y piezas bailables.

Solicite Catálogo general VICTOR que enviaremos libre de porte.



Hice un contrato exclusivo por un período de veinte y cinco años con la Compañía Victor, para grabar discos de mi voz. Los Discos Victor fabricados por la Compañía Victor son muy superiores, en calidad de tono, reproducción natural y en cada detalle, a todos los demás discos grabados por cualquier otro procedimiento conocido en el mundo.

Enrico Caruso

CARUSO



Todo buen artista se da cuenta perfecta de la ventaja que representa poder oirse a sí mismo y poder ser el crítico de su propio canto o ejecución. He aprendido mucho oyendo mis discos en la Victrola, y puedo asegurar con toda sinceridad que este instrumento ha sido mi mejor maestro.

Galli-Curci

GALLI-CURCI



Deseo expresar mi sincero aprecio y profunda admiración por las reproducciones hechas de mi voz por la Compañía Victor. Estas reproducciones son, a mi juicio, de una originalidad y exactitud admirables.

G. Martinelli

MARTINELLI

PRATT & Cía.
626, Sarmiento, 636
BUENOS AIRES

Calle Córdoba esquina Maipú, Rosario

Dellazoppa & Morixe

729/733, Plaza Independencia, 729/733

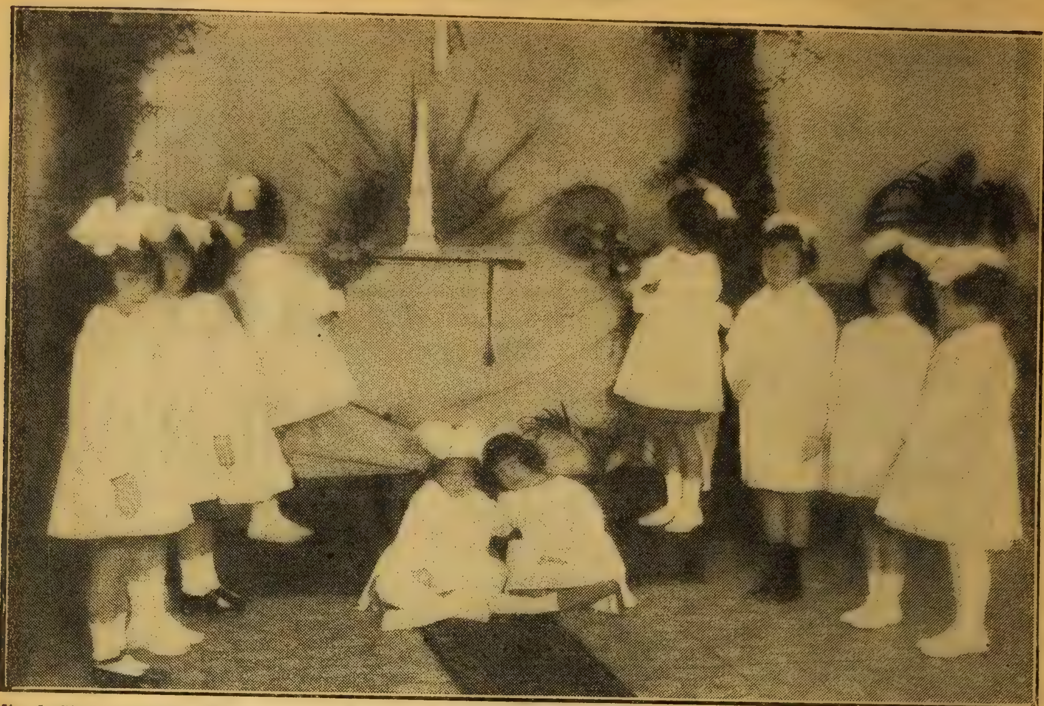
Sucursal: Sarandí, 614
Montevideo - Uruguay

Demostración



Concurrentes al banquete que en honor del señor Florencio Parravicini se verificó en el Teatro Argentino festejando la centésima representación de su obra «Melgarejo». El doctor Baltasar Branca ofreció la demostración con elocuentes frases que fueron muy aplaudidas.

Festival escolar



Altar de Gloria levantado en la escuela Casto Munita, que dirige la distinguida educacionista señorita Gauna, en homenaje al general Belgrano, creador de la bandera nacional.

Necrología



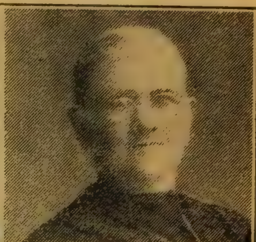
Señor Serafín C. Piano. — Capital.



Señor Desiderio Garibaldi. — Capital.



Señora Práxedes G. de Bonanini. — Capital.



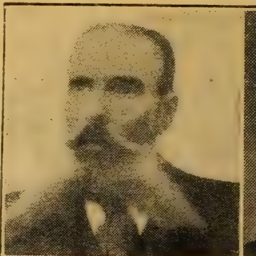
Señora Fermina Arancibia de Martínez. — Capital.



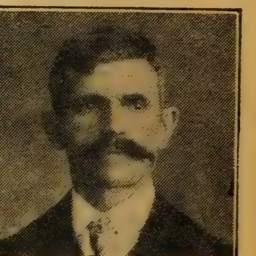
Señorita Elvira Carlo. — Capital.



Señor Jacinto Feijoo. — Capital.



Señor Pedro Izquierdo. — Capital.



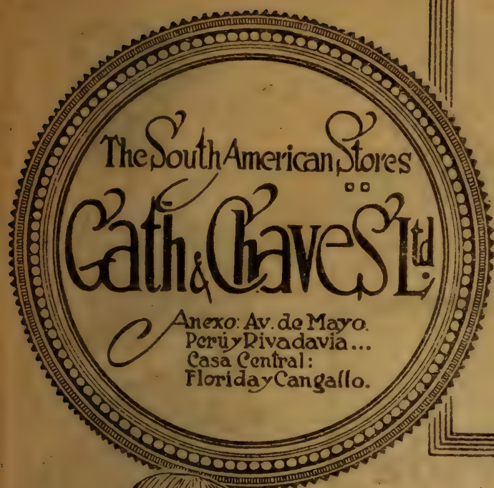
Señor Domingo Goba. — Capital.



Señor Tristán M. Burgos. — Capital.

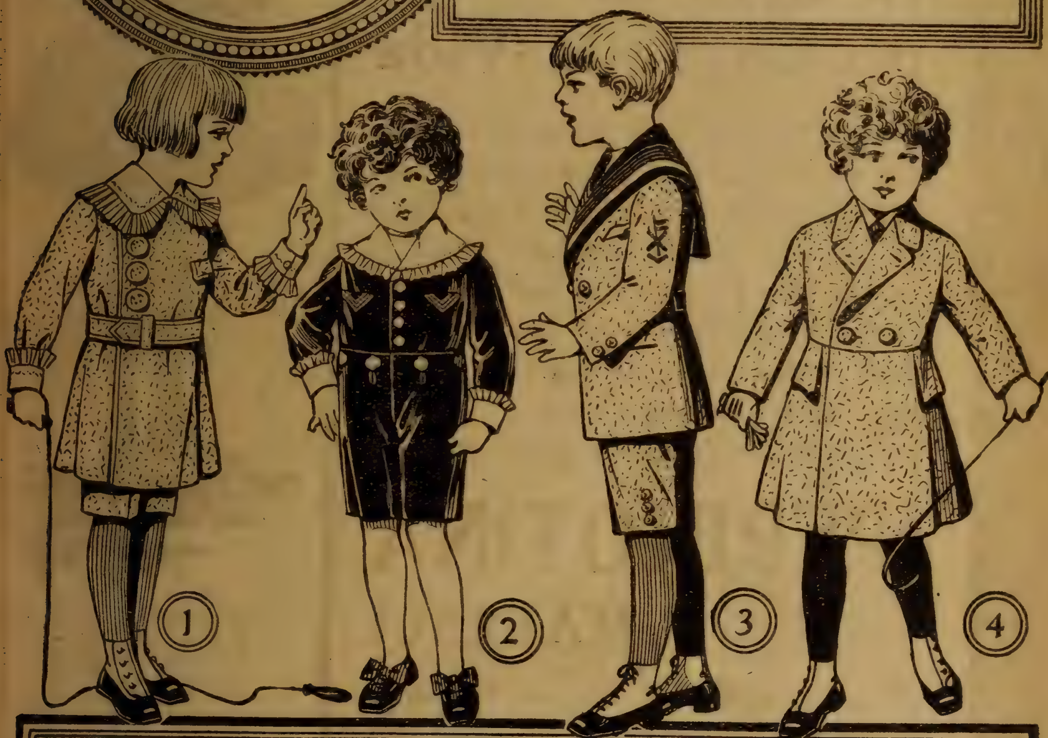


Señor Enrique G. Wells. — General Acha.



ELEGANTES CONFECCIONES PARA NINOS.

De la mejor calidad y a precios sumamente :: convenientes. ::



1 — TRAJECITO de blusa larga, confeccionado en rico casimir de pura lana, en colores lisos: marrón, gris, "bleuet" y verde, todo forrado, para niños de años 6-7, $ 25.90; 4-5, $ 23.90; y 2-3 años .... $ **21.90**

2 — TRAJECITO HOLANDES, en fino terciopelo negro, verde obscuro, marrón o granate; cuello, puños y peto en seda blanca lavable, pespunte de seda blanca y botones de nácar, para niños de años 6-7, $ 25.90; 4-5, $ 23.90; 2-3 años. .... $ **21.90**

3 — TRAJE DE SACO NAVAL, confeccionado en sarga azul de pura lana, doble cuello de seda azul o punzó, bordado de oro fino en las mangas, para niños de años 11, $ 41; 9-10, $ 39; 7-8, $ 37; 5-6, $ 35; 3-4 años, pesos **33.00**

4 — ABRIGO forma levitón, prolijamente confeccionado en homespún de pura lana, colores lisos de gran moda, espléndido modelo muy elegante y de buen resultado, para niños de años 6-7, $ 39; 4-5 $ 37; 2-3 años,....... $ **35.00**

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 3 DE JULIO DE 1920 N.º 1135

CARAS Y CARETAS

NUEVO MINISTRO DE HOLANDA



L señor Jacobo Berendrecht, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Holanda, retirándose en compañía del introductor de embajadores, doctor Atilio Barilari, de la casa de gobierno, después de haber hecho entrega al Presidente de la República, previas las presentaciones de práctica y de acuerdo con las nuevas disposiciones del protocolo, de las cartas credenciales que lo acreditan en ese carácter.

FOT. DE ARROYO.



JUAN MARTIN DE PUEYRREDON

DIRECTOR SUPREMO DE LAS PROVINCIAS UNIDAS

Cuando, viendo venir el terrible vendaval de 1820, el brigadier general don Juan Martín de Pueyrredón creyó conveniente, «visto que mi presencia irrita y que mi separación es necesaria a la política interior del estado», salir del país, elevó al Congreso, para que se le permitiese la salida, una solicitud en que entre otras cosas decía: «Como no me aleja el crimen sino un exceso de amor al orden debo esperar que V. E. autorice mi salida de un modo decoroso capaz de dejarme abiertas las puertas para volver algún día a esta patria que me dió vida, que me cuesta tantos cuidados y sacrificios y que amo sobre todas las cosas de la tierra». Al estampar en su petición esos conceptos el brigadier general no exageraba, por cierto, pues la mejor parte de su vida la había dedicado al servicio desinteresado de su patria.

De joven había tenido la participación que se sabe en las luchas con los ingleses; y luego fué a España, como representante del Cabildo de Buenos Aires. Le tocó presenciar en la metrópoli los sucesos de 1808, y comprendió en el acto que no había más camino para las colonias españolas de América que el de la independencia; y disimuló tan poco su opinión que no se le permitió regresar a Buenos Aires y debió esperar en Río de Janeiro la revolución de mayo, en que por esa circunstancia no tuvo parte.

Al año siguiente, en 1811, las tropas de la patria sufren el desastre de Huaqui, y corresponde a Pueyrredón la penosa tarea de organizar la retirada. Entonces quiere entrar en negociaciones con el jefe realista vencedor, Goyeneche; pero su idea de la independencia no le permite hacer concesión alguna. A poco entrega el mando a Belgrano, y después se nos aparece en Córdoba, conferenciando con San Martín respecto a la expedición para libertar a Chile, como prólogo de la independencia del Perú.

Ocurre con frecuencia que una gran figura toma tanta parte del escenario histórico, que las demás quedan en planos inferiores, injustamente. San Martín fué el héroe máximo de la preparación del ejército en Cuyo, del paso de los Andes, de la independencia de Chile y del Perú; pero, en realidad de verdad, ordinariamente se descuida la enorme contribución de voluntad, inteligencia, patriotismo y paciencia que puso Pueyrredón para la realización de la magna empresa, sobre todo después que asumió la suprema dirección del estado. Hay que recordarlo para que la historia misma no proteste contra el olvido.

Quizás se hallaría una explicación a semejante injusticia en la circunstancia de que Pueyrredón fué monarquista y siguió una política algo ambigua con el gobierno portugués, establecido en Río de Janeiro, y que codiciaba lujuriosamente la provincia oriental. Por lo pronto, es una candidez hacer a muchos hombres de 1810 a 1820 el cargo de haber sido monarquistas: lo fueron los principales, así civiles como militares, y probablemente tuvieron razón. Después vino Rozas, mil veces peor que la monarquía, y lo apoyó la misma democracia demagógica que había perseguido a los monarquistas. En cuanto a la política con el gobierno portugués, conviene recordar que Pueyrredón — y los dirigentes de entonces — trataban con una potencia relativamente muy fuerte, y querían librar al país de sus ataques, al mismo tiempo que de la acción de Artigas. La situación era muy complicada; más de lo que se imaginan los diplomáticos de afición y los historiadores iconoclastas de ahora.

Lo esencial es que Pueyrredón — a cuya memoria se rinde ahora en Flores un homenaje que debió haberse producido antes — Pueyrredón fué un patriota sincero, siempre dispuesto a todos los sacrificios por su patria. Sacrificios, sí; porque entonces gobernar era más un sacrificio que un placer. Tiempo, fortuna, salud, prestigio, tranquilidad, todo lo sacrificaron esos hombres al ideal de una patria que amaban tanto más cuanto veían tan inseguro su destino. Y el premio fué para Pueyrredón, como para tantos otros, un largo destierro, tan largo, y tan callado que muchos lo creyeron muerto.

Tuvo, sí, la dicha de morir en su patria. Regresó en 1849 y al año siguiente murió en su casa de San Isidro. El gobierno de Rozas se negó a que fuese enterrado con más decoro que el entonces impuesto por el tirano, que como todos los de su clase igualaba para abajo: a su nivel. Pero la posteridad, juez un poco manoseado pero al fin sano, empieza a hacerle justicia, y el nombre de Juan Martín de Pueyrredón está en su sitio cuando se le recuerda junto con los más ilustres de la historia patria.

FIESTA INFANTIL



Precioso grupo de niños en la residencia de la señora Peña de Duclós, donde se llevó a cabo una encantadora reunión infantil que la distinguida dueña de casa ofreció a los amiguitos de su hijo Juan Manuel.

FOT. DE BELL.

PÁGINAS NUEVAS DE FRAY MOCHO

PRIMICIAS LITERARIAS

CALANDRIA Y MAZACOTE

RECUERDOS DE ENTRE RIOS

I



En un recodo de cierto arroyo cuyo nombre ignoro — uno de tantos pintorescos como hay en mi tierra, que se enroscan y se estiran semejando inmensas víboras plateadas, para llegar al fin, saltando de cuchilla en cuchilla y de ladera en ladera, bajo la arcada sombría de los montes seculares, donde se expanden y se ensanchan como gozosos de haber escapado al sol del llano — existía una pobre pulpería, paradero obligado de todos los que excursionaban del pueblo vecino.

Allí conocí yo al célebre *Calandria* — Servando Cardoso — el último gaucho peleador que recorriera aquella comarca inolvidable que baña el Uruguay.

Varios mocetones andariegos alcanzamos cierto día de paseo a la lejana pulpería y topamos con el que era terror de policías y héroe famoso de cuanta aventura novelesca forjara la mente popular, hecha ya a considerarlo como expresión genuina de todas las desventuras que afligían por esa fecha a aquella tierra de Entre Ríos, tan bella como injustamente desgraciada.

Estaba sentado en un banco de madera colocado no lejos de la puerta, hacia afuera del mostrador de pino pintado de rojo obscuro, sobre el que se destacaban, plomizas y brillantes, las chapas de zinc claveteadas de amarillo que forraban la cara superior.

Tenía la cabeza negligentemente recostada en la baranda de hierro — que con una hilera de pequeñas lanzas puntiagudas ponía una valla entre el pulpero y los clientes, no siempre gente de confianza — las piernas estiradas sobre el banco, un vaso de caña al alcance de la mano, y departía amigablemente con el negociante extramurano que, sentado en una silla del lado de adentro, daba espaldas al anaquel cargado de botellas y festoneado de sardinas y rosarios de butifarras.

Más que en conversar parecían ocupados en estudiar el volido de las moscas alrededor de la vidriera colocada en el otro extremo del mostrador y llena de masas y confituras — que rivalizaban no sólo en colores originales sino en estructura caprichosas — o en descifrar el himno monótono y adormecedor con que las chicharras ocultas entre el follaje celebraban las delicias de la sombra, huyendo de los rayos de sol que, al moverse las hojas con la brisa, saltaban de gajo en gajo yendo a quebrarse en chispas deslumbradoras sobre sus cuerpos rechonchos, irisados y bruñidos.

Allá arriba, en el techo, chillaba angustiada una mosca que, aprisionada por la tela de una araña cazadora, veía llegar con pena el final de sus correrías, coreando sus lamentos el zumbido entrecortado de las avispas que tenían sus nidos de barro adheridos a la paja en los cabezales de las tijeras, y que entraban y salían de la casa como si fueran sus dueñas.

Nuestra llegada turbó la paz y la quietud en que se hallaban despertándolos, casi de golpe, de la especie de somnolencia eu que yacían.

II

Era un gaucho de talla algo menos que mediana, delgado, de color cetrino, de pómulos salientes y de cara angulosa encuadrada por una barba escasa y mal cuidada y por un sombrero chambergo de felpa, grasiento, de alas resquebrajeadas y de copa en que el uso había tallado con torpeza un cono de color indefinible — casi verde — aditamentado con un barbijo lleno de borlas y caireles que, de usados, ya mostraban bajo las hilachas desflocadas, la madera negruzca que les servía de armazón.

Vestía una bombacha de brin que había sido plomizo, amplia y ajada; calzaba unas botas de becerro ordinarias, que no conocían el betún ni de nombre y sin más lustre que el que sacara en el primer tercio delantero del pie y hacia los costados el roce frecuente del estribo metálico, y cubría su busto — un tanto escueto y cargado de espaldas, como de persona habituada a estar sentada — con un poncho de lana imitando vicuña, listado de colores vivos y cuyos bordes se doblaban en ancho pliegue sobre los hombros dejando en libertad los brazos delgados y sin vello — cubiertos por una camisa de liencillo de un blanco dudoso, cuyas mangas se arrollaban como a la mitad del antebrazo formando un bucle — y hacia el lado derecho, el mango negro con virolas de plata, de un pequeño facón atravesado a la cintura, del cual pendía, pasado por la manija, un rebenque de cuero crudo que le caía por detrás y bajo el poncho, como una cola.

Emprendimos conversación sobre generalidades; el gaucho, de rato en rato se asomaba a la puerta, miraba su caballo que estaba allí cerca con las riendas sobre la cruz y sin más recado que una jerga rayada de punzó, tendida sobre el lomo y que, poco a poco, habíase corrido hacia las ancas impulsada por sus movimientos al espantar las moscas fastidiosas que venían a posarse sobre su piel, o los tábanos cabezones y silenciosos cuyo aguijón ávido de sangre jamás permanece ocioso, luego volvía a su asiento y entre trago y trago nos refería sus correrías recientes y sus gestiones para *componerse* con el gobierno.

De repente, en una de sus salidas exclamó, mirando un tenue remolino que corría sobre la cresta de una cuchilla lejana — fuera del monte que nos rodeaba — y que para otra persona de vista menos perspicaz no hubiera pasado de una nube de tierra impulsada por el viento:

— *¡Ahí viene Mazacote con dos soldados!... ¡Ha e venir de bolón! ¡Viá esconder el caballo pa no asustarlo!... ¡Si me ve tal vez le sucede una des-*

gracia... ¡y tenemos visitas!... — agregó sonriendo.

Nosotros también nos reímos: se trataba de un mulato rubio, flacuchón, picado de viruelas, feote, que era comisario y cuyas ínfulas de bravucón y matasiete eran el hazmerreir de la comarca, que lo sabía un infeliz por más que él, al caminar, hiciera repiquetear con el talón, a cada paso y de puro compadre, la charrasca que llevaba prendida a la cintura y que, cuando más, le servía de incomodidad durante sus grescas frecuentes con los alumnos del colegio que acostumbraban llamarle por su apodo, cosa que lo desesperaba.

Cierta vez, recuerdo, un mocetón fornido y musculoso gritaba al lado suyo a voz en cuello: *¡Mazacote! ¡Mazacote!*, lo cual oíalo distintamente el aludido, pero no atreviéndose, sin embargo, con el gritón, exclamaba con tono confidencial, dirigiéndose a aquel que lo molestaba y para ver si obtenía su silencio:

— ¡Oiga a los colegiales!... ¡Mire si son canallas!... ¡Gritan de lejos porque me conocen!... ¡Ah!... ¡Si yo agarro alguno! ¡¡Qué *felpiada!!*

III

Llevó el gaucho su caballo, demasiado conocido, detrás de un pequeño zarzal que interceptaba la vista y luego que volvió puso el oído hacia el camino y dijo:

— Ya se oye el ruido de la chafalonía... ¡Me voy a esconder!

Y desapareció detrás de la batiente de ñandubay, maciza y de una pieza, hecha como para resistir el empuje del anca de un caballo, ganzúa que usaban los gauchos para franquearse la entrada de los ranchos cuando era la violencia el único medio que pudiera asegurarles el logro de una empresa de amores o de pillaje.

No se había acomodado aún en su escondite cuando ya Mazacote estaba gritando a la puerta de la pulpería a donde había llegado al galope, seguido de sus soldados que, con el kepí sobre los ojos y la carabina asentando la culata en la delantera del recado, tenían más aire de bandoleros que de guardianes del orden.

— ¡A ver, pulpero!... ¿Qué gente es esa que están de riunión? ¿Ya no le he dicho que no me gustan las riuniones?

— ¡Son colegiales paseanderos, señor!

— ¡Ah! ¡Ah!... Colegiales, ¿eh? ¡Vamos a ver si aura gritan lo que gritan en el pueblo!

Y habiendo concluído la operación de manear su caballo, entró a la pulpería arrastrando el sable sonador y con la mano colocada como al descuido sobre la culata de un trabuco naranjero que traía atravesado hacia adelante bajo la faldilla de la amplia blusa celeste con botones amarillos que cubría su busto:

— ¡Buenos días, caballeros!

— ¡Buenos días, comisario!

— ¿Y?... ¿Qué se hace?

— Paseando con el día lindo — dijo alguno a quien le hacía menos cosquillas la risa que a los demás nos ahogaba.

— ¿Pasiando, eh?... ¡Ta bueno!... Vamos a ver... ¿quién paga la copa?... ¡No han de andar pasiando sin plata!

Se sirvieron copas, se emprendió la conversación buscando nosotros pretexto para reirnos sin provocar desconfianza y de repente uno dijo:

— ¿Diga, comisario, no lo ha visto a Calandria?

— ¿Quién?... ¿Yo?... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!... ¿Cree que Calandria es sonso pa ponerse delante mío?... ¡¡Gaucho más pillo!!... ¡Cuando él sabe que yo ando puaquí, agarra pa allá!... ¡Si es una basura el tal Calandria!... ¡Bueno pa asustar gringos y viejas!...

....

....

La puerta se abrió de golpe y Calandria en un abrir y cerrar de ojos estuvo ante el comisario, que temblaba haciendo repiquetear todas las cadenitas y argollas de su sable, y lo miraba con tamaños ojos pestañeando con una rapidez que, en otras circunstancias, hubiera sido cómica:

— ¿Qué dice, don?... Con que asusto viejas, ¿no?

— ¿ ... ?

— ¡Bueno! Chúpese esa caña que tiene en el vaso, monte a caballo y, sin dar güelta la cabeza, marche pal pueblo... ¡¡Vamos, ligerito!!

El guapo hizo lo que le mandaban: montó a caballo, volvió riendas y, seguido de sus soldados, se perdió allá en las sinuosidades del terreno siguiendo el ancho camino polvoroso.

LOS DESARREGLOS DEL GOBERNADOR DEL LLANO

Señor Director: Aunque los corresponsales de San Luis han presentado ya de cuerpo entero al hombre que hoy gobierna a aquella provincia argentina — como si regenteara una estancia, — voy a completar el boceto con una anécdota copiada fielmente del natural.

Todavía no era gobernador, cuando un día el señor Del Llano amaneció resfriado: gran dolor de cabeza, flojedad de piernas, narices obstruídas — mucho *caimiento*, decía él.

La familia oficial lo rodeó en seguida.

Allí estaba el candidato: encogido en un sillón de vaqueta, envuelto en un poncho, con las piernas tajadas por un cojinillo peludo y con parches de yerba y sebo en la cabeza, tomando mustiamente la *resolana.*



— ¿Qué tiene, amigo?

— ¿Qué le ha pasao, compadre?

Clamaban sus visitantes, y a todos el enfermo contestaba lo mismo:

— ¡Qué quieren! Un desarreglo... una de esas locuras...

Y todos se miraban picarescamente, maliciando algo.

Por fin llega el médico y el enfermo repite lo del desarreglo.

— ¿Pero qué desarreglo ha sido, señor Del Llano? interroga el médico.

Y el rival de don Jamín, confiesa su picardía diciendo:

— Pa qué se lo hei de ocultar *¡Me he lavao los pieses!*

Después lo hicieron gobernador.

DEMOSTRACION EN HONOR DEL SEÑOR JACOBO PEUSER



Conocidos miembros de la colectividad sueca, rodeando al nuevo ministro plenipotenciario argentino ante los gobiernos de Dinamarca, Suecia y Noruega, al terminar el banquete con que se le obsequió con motivo de su partida para Europa.

Inauguración de la Casa de Señoritas de la Asociación Cristiana de Jóvenes



El ministro de la Gran Bretaña y su esposa, y el intendente municipal, con las damas y señoritas que asistieron al interesante festival con que se inauguró esa hermosa dependencia perteneciente a la prestigiosa Asociación Cristiana de Jóvenes.

FOTS. DE ARROYO

DICHO Y HECHO, POR SIRIO

MODELOS DE PAN BARATO IDEADOS POR LA INTENDENCIA

PAN REDONDO
SALINAS

PAN CRIOLLO
CROTTO

FLAUTA
MORENO

MEDIA LUNA
SALABERRY

ROSCA.
IRIGOYEN

PAN DE SANDWICHES
TORELLO



LA CAMPAÑA CONTRA EL ALCOHOL

— ¡Qué provisión bárbara de bebidas! ¿Vas a poner algún almacén por mayor?
— Lo que voy es a ponerme en guardia contra el proyecto de «supresión». ¡A mí nadie me deja «en seco»!

El presidente de la república doctor Juan Luis Sanfuentes, sus ministros, senadores y diputados, retirándose del palacio del Congreso después de efectuado el acto a que dió motivo la apertura de las sesiones.



En la legación de la Gran Bretaña. — El ministro inglés, con algunas de las damas y caballeros que asistieron a la recepción dada en ocasión del aniversario del natalicio del rey Jorge V.



Señorita Elsa Palacios Detmer y el señor Carlos Vergara Baeza, de la sociedad de Santiago, que contrajeron matrimonio en la iglesia de San Pedro.

FLORES DE INVIERNO

ÓLEO DE ALONSO.





LOUISE GLAUM

TEATRO DEL SILENCIO

Hay que buscar otro vocablo; la palabra de *vampiresa* no le corresponde a miss Glaum. Según los autores más autorizados, una vampiresa tiene que ser lívidamente morocha, con ojos grandes y negros, facciones pronunciadas, serpentina delgadez y otros atributos casi macabros que la distinguen del resto de las mujeres. La vampiresa de pura cepa gusta de andar por los cementerios y no se ríe en su endemoniada vida.

Por lo tanto, Louise Glaum, rubia clara, de azulino mirar y genio alegre no es una vampiresa, aunque los directores se empeñen en darle papeles vampíricos. Esto no quiere decir que ella no sepa imitar sobre la película a las terribles mujeres peritas en el arte de arruinar a los pobrecitos hombres, pecuniaria, física y moralmente. Louise Glaum tiene ingenio y gracia bastantes para salir airosa en cualquier rol. Pero, lo repetimos, no le corresponde el título de vampiresa. Mejor sería llamarla sirena, Loreley, ondina u otra cosa parecida á esa personita alegre, afable y simpática que se conquista el favor del público.

LA LEYENDA DEL ESPINO

POR BARTOLOMÉ GALÍNDEZ. — ILUSTRACIÓN DE LARCO.

El espino — acacia casenia — es una planta que vive con preferencia en los dilatados terrenos de Coquimbo. «Es como un viejo cacique — dice Senén Palacios — *Hogar Chileno* — de piel arrugada de lagartos, brazos duros como fierro y corazón de tigre.» Altanero, de copa rala y traidora, tiene tristeza de páramo e infunde el respeto que sentimos por las cosas horribles. Desafía ventiscas, tempestades, vientos andinos, con la altivez de un señor feudal. Sus ramas son púas siniestras que ensartan la nube e hieren el aire. A su derredor existe un silencio respetuoso de tragedia, como si aun se ensangrentara bajo sus garras la cabeza pálida de Cristo. Resiste el golpe del hacha como resistió el océano los latigazos de Jerjes. Presenta la soledad de lo terrible, los gestos de Hamlet, los círculos de Tesalia, los braseros de las brujas de Lady Macbeth. Y con la fuerza insaciable del vampiro aguarda la noche y vibra furioso frente al viento. Y sus hojas se juntan. «Al anochecer, — escribe Filomena Rodríguez en *Bellezas naturales de Chile*, — o por una sequía extraordinaria, las hojuelas se aplican a otras por sus caras superiores, movimiento que se llama *sueño vegetal*.» Ese recogimiento le hace ser tigre que acecha, doblándose sobre sí mismo. Y así el espíritu doloroso lo contempla:



«Lo he abrazado como una hermana,
cual si Agar abrazara a Job»

exclama Gabriela Mistral, jilguerillo silvestre perdido entre los hielos de Punta Arenas.

Pinke (1), joven indiana araucana, vive con su tribu en los terrenos de Coquimbo. Tiene quince años, y es hermosa como la flor de la patagua.

Los viejos guerreros descendientes de Caupolicán miraban correr tras las águilas pequeñas, caídas de los nidos.

Los jóvenes indios, cuando la ven, inclinan sus arcos en señal de obediencia, y llévanse las manos a la frente vaticinando prosperidad.

Amanla las viejas hechiceras que gozan del favor de antü (2), y queman por ella sobre la quilikura (3) hierbas embrujadas que dan olor a pimiento.

Los jóvenes guerreros llenan los aires con el nepülkan (4), cuando Pinké vase a las montañas con otras muchachas indias, a robar huevos a las aves en cría. El espacio se llena de flechas de colores si ella aparece. En cambio, cuando la contemplan triste con ese abandono llad Külen (5), de la pubertad sin el elegido, se organizan danzas; las hechiceras cuecen de nuevo sus yuyos, haciendo en el humo con las manos huesudas, figuras misteriosas. Los instrumentos naturales del aborigen dejan escapar sonidos alegres y estrépitos interminables. Entonces de los valles huyen las aves, el águila se siente como inquieta al escucharlos, y Pinké ríe mostrando sus dientes blancos y sus encías rosas.

Pero Pinké no será feliz. Pinké ha despreciado el amor de los más valientes guerreros, de los más bellos indígenas, y el genio del mal, Wecubu, castiga el orgullo de las indias.

Una tarde torna la muchacha a su choza. Un canasto de hojas lleno de huevos presenta un raro conjunto de colores. Viene contenta de su caza.

Ante ella, en el desfiladero, se alza un espino que le cierra el paso. Es alto, ralo de copa. de hojuelas semejantes al aromo. En una de sus ramas secas sostiene un nido.

Pinké abandona su canastilla. El temor de herir su epidermis bronceada le hace desistir por un momento de su propósito. Pero Wecubu, invisible a ella, hace una mueca sardónica.

El ave que cobija los huevos huye al sentir que la rama se estremece bajo el peso de la joven india. Esta sube, sube, esquivando las púas de seis y siete centímetros. Por fin se detiene. Con alegría toma los huevecitos e intenta bajar, pero siente algo que la retiene a la rama. Un frío extraño recorre su médula. Nuevamente hace esfuerzos. ¡Pobres esfuerzos! Las espinas le rompen el flotante vestido y se hunden en sus carnes como buscando las partes más sensibles. Ya empiezan a brotar algunas gotas de sangre. Un nuevo esfuerzo. ¡Inútil! Cada presión hace que las espinas se hundan más en el cuerpo; a cada movimiento, un nuevo agujerito en la piel tiñe las ramas desnudas, las hojuelas resecas. Hasta el buitre parece que siente su olor porque revuela sobre ella haciendo círculos que poco a poco se van cerrando. ¡Muerte horrorosa! Intenta gritar, pero, ¿quién le oirá?: los abismos, las cuestas, los desfiladeros. Y cerca de ella, Wecubu ríe con su risa de lechuza.

La joven india, moribunda, levanta la cabeza. Los buitres ya la rozan con sus alas horribles. Siente el ruido horroroso de sus picos insaciables. Sus ojos, por última vez miran al cielo y ven: ven que el espino siempre sin flores, siempre estéril, se ha llenado de pequeñas flores doradas como pedacitos de sol. El alma de Pinké se ha pasado al espino, y éste ha florecido. Los buitres tendrán los despojos; pero el püllü (6) se ha purificado y será eterna. La raza venerará la flor dorada. Los jóvenes guerreros se arrancarán los cabellos y se herirán sus pechos bajo del arbusto sagrado.

---

(1) Corazón. Las palabras guaraníes, intercaladas, corresponden a consultas de Rodolfo Lenz, Julio Figueroa, Manuel Manquilef, F. Rodríguez.
(2) El sol.
(3) Piedra inclinada. «Mi nombre es Glaura, en fuerte hora nacida, hija del buen cacique Quilacura *La Araucana*». Canto XXVIII.
(4) Canto de fidelidad.
(5) Triste.
(6) Alma.

CUADROS DE ESPAÑA

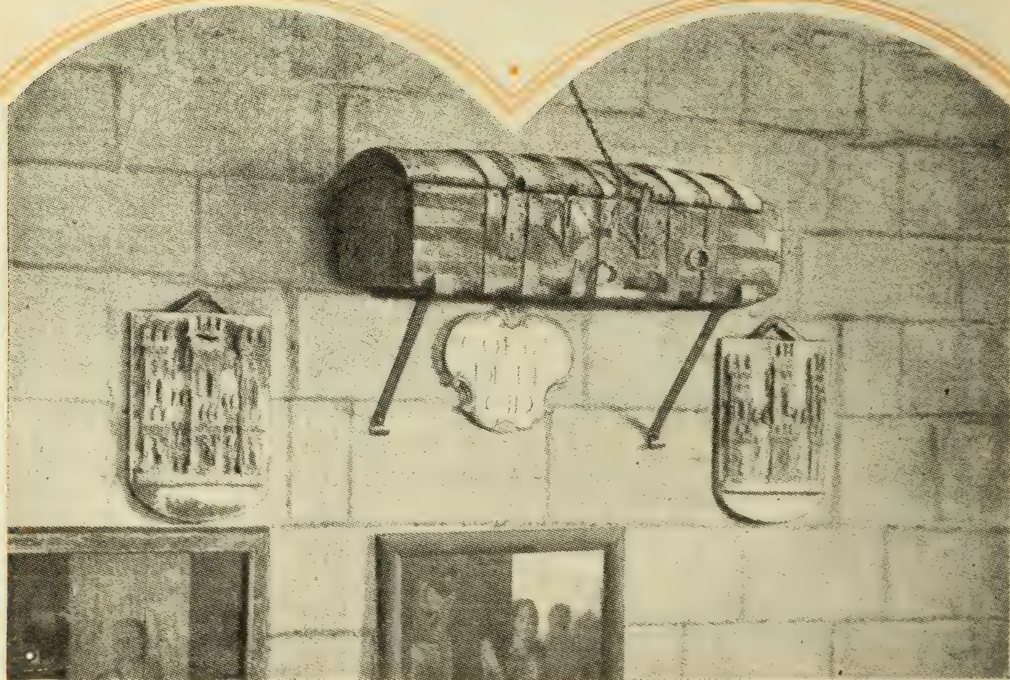
Cómo era el Cid Campeador

No es sólo que el destino quiera de tarde en tarde producir el hombre excepcional, el hombre cima, el definitivo; son los mismos hombres quienes sienten la necesidad de que el genio exista, y así concurren con todos los medios a su formación. La mitad del genio lo crea la naturaleza; la otra mitad la pone el vulgo humano. ¿Eran de por sí tan forzudo Hércules, tan inteligente Sócrates, tan santo Buda, tan valeroso el Cid? Sólo sabemos que el hombre es víctima de la limitación, y que la naturaleza halla siempre modo de que las cualidades del genio no lleguen a la totalidad. Pero los hombres tienen sed de perfección y buscan obstinados el tipo, el modelo excepcional que reuna todas las virtudes anheladas. Si a Hércules le falla alguna vez la fuerza, la tradición popular se la añade; si el Buda no es siempre bastante santo, la leyenda perfecciona su santidad... Los hombres necesitamos crear tipos ideales que nos ayuden a confiar y sean como una esperanza. Pensamos, pues, que mientras existan seres de extraordinaria perfección nuestra espera no es infundada; podemos llegar a ser como ellos, y he ahí el íntimo sentido religioso de la genialidad.

Ruy Díaz de Vivar, el *Campeador*, es uno de esos seres que la humanidad escoge como tipo. ¿Para qué intentaríamos reducir a examen científico su persona, tratando de quitar lo fantástico que hay en sus hechos? ¿Cómo haríamos, después de todo, para lograrlo exactamente? Los hombres han tenido buena cuenta de acumular



Linterna del crucero.



Arcón del siglo XIII, llamado «El Cofre del Cid».

los hechos, de hacerlos desmesurados, para que la persona no aparezca jamás como realmente fué. Los hombres de Castilla, en la Edad Media, precisaron un genio del valor, el tipo del héroe, y se valieron del Cid. Era el más grande, el más ardido, el más capaz, el más caballero de todos los hombres, y sobre ese hombre real que había creado el destino, construyeron el *hombre tipo* que necesitaban.

Eran tiempos nada blandos ni pacíficos. Mediaba el siglo XI, y las dos terceras partes de la península ibérica estaban en poder de los sarracenos. Reyes moros dominaban en Toledo, en Zaragoza y en Lérida. Fluctuantes las fronteras, ante el amago de las bruscas invasiones, los castellanos habían de vivir en continua vela.

De esta inquietud de todos los instantes nació la verdadera necesidad de aquella profesión que en el siglo XVII pudo sin reparo manosear con burla Cervantes. La profesión del *caballero* era indispensable en el siglo XI, si se quería que los labradores arasen las tierras y los mercaderes comerciasen y por los caminos pudieran transitar las personas de bien. Tenía que existir una casta de hombres que vivieran un poco al margen de los negocios comunes. Educados desde niños en la esgrima, en la equitación, en la gimnasia y las marchas penosas, esos hombres eran necesariamente los más forzudos y ágiles, los más sanos y ejecutivos. Como recibían una educación especial, a base de unos principios tan estrechos como el honor, la obediencia, la lealtad, eran también los más valerosos. Los hombres del campo, los artesanos de las poblaciones, los tenderos y los burgueses, debían de sentirse amedrentados ante aquellos seres que parecían de otra especie humana, y que eran, sin duda, por origen y selección, de otra raza.



Puerta del claustro.

Pero tanto como amedrentados, los habitantes del común sentíanse protegidos, resguardados por los hombres de guerra. En aquel tiempo, la táctica marcial hacía casi inútiles a los soldados de pie; los peones tomaban una parte secundaria en los combates, y a los caballeros, en suma, les correspondía el oficio de decidir las peleas. Los proletarios y los burgueses de las poblaciones asistían inermes, callados, a las refriegas y los asedios.

Entre la multitud de los caballeros, unos de mediana virtud y otros de aptitudes normales, de pronto brota la excepción. Todo el país vuelve a él las miradas. El alma nacional se extremece porque ha surgido el tipo ideal del caballero. Ahí está el Cid, con su barba bellida...

¿De dónde procedía? ¿Era de aquella parte de la tierra de Burgos que depende de la cuenca del Ebro, de hacia Frías, Oña, Espinosa, país medio vasco? ¿Era de las tierras llanas, o de la propia ciudad de Burgos? Fornido, esbelto, tal vez era un gigante, a la manera de García de Paredes, y con sus formidables espadazos hendía materialmente las haces enemigas; tal vez no era más que un hombre robusto de talla y fuerzas medianas, al modo de Hernán Cortés, pero poseyendo una extraordinaria habilidad esgrimista y un instinto guerrero insuperable. El Cid que la Historia pretende dibujarnos no se sujeta siempre a una rigurosa moralidad. Es un «condottiere» que comanda una tropa de hombres arriesgados, atentos principalmente a la ganancia, dispuestos a combatir por los moros como por los cristianos. Una espada a sueldo, con todas las características del aventurero.

¿Pero estamos obligados a creer honradamente en la Historia, sólo por su fe? ¿Por ventura no crea, no *construye* ella también los hechos y los personajes, lo mismo que hace la leyenda? Y en este caso se trata de una Historia balbuciente, como es la medioeval.

Prefiramos, entonces, aceptar el Cid que nos ofrece la poesía, la tradición, la buena voluntad del pueblo. El juglar que compuso el *Poema* pudo poner a su capricho más de una hipérbole y hasta pudo faltar a la verdad en más de un caso. Sin embargo, aquel poeta que componía sus toscos versos con todo el entusiasmo que el ambiente de la época consentía, no estaba separado del pueblo, sino inmerso en él. Como todos los demás hombres, el poeta había oído referir a la abuela las hazañas del héroe, en la tibia paz de las veladas junto a los leños ardientes. Los ciegos cantaban en los mercados las peripecias del buen caballero de Vivar. El poeta inventaba poco; era el pueblo quien le dictaba. Y el pueblo *quería* que su héroe fuese tal como es en efecto, como lo vemos en el *Poema*.

Justo, honrado, valiente, leal, sensible, es el patriarca que ciñe espada, el único tipo de patriarca que conviene a una sociedad en peligro. Habla a sus compañeros en tono afable, y para sus mejores soldados, para Alvar-Fáñez y Antolines y Gustios tiene siempre palabras de especial afección. No le obedecen, porque sería decir poco; le aman. Pero si es fuerte en la amistad, en la fidelidad y en la justicia, como padre y esposo quiere el juglar que sea lo que hoy, en el tono de una cierta literatura despectiva, llamaríamos un burgués. Su conducta familiar es cándida, sin la más leve complicación.

Fruto de Castilla, nacido en la penumbra medioeval, cuando la nación estaba formándose, el Cid es al mismo tiempo una creación de España y el hombre representativo que sintetiza y dirige a España. Es el héroe por excelencia. El hombre-tipo de la nación.

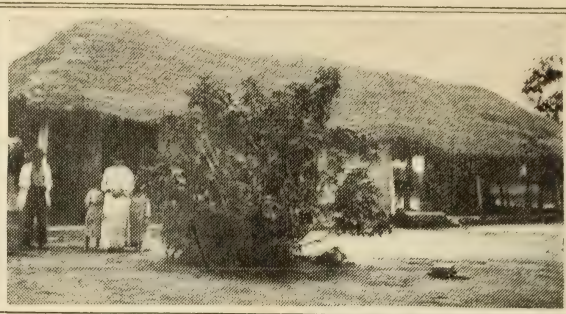
José M.ª Salaverría

Madrid, mayo 1920.

EL ENCANTO DE LOS VALLES — LOS PUESTOS

Si los que se aventuran a efectuar un viaje de placer por las provincias del Norte cosechan en su región montañosa impresiones de tal intensidad emotiva que difícilmente se podrían borrar jamás de la memoria, no son menos intensas y perdurables, por cierto, las que suelen también experimentarse, aunque de manera muy distinta, en la parte de sus valles y llanuras.

Y ello se explica fácilmente. Mientras la montaña, pintoresca siempre y llena de felices alternativas, nos conduce de sorpresa en sorpresa, haciéndonos sentir las más estupendas y contradictorias emociones que mantienen el alma en una como constante ansiedad indescriptible el valle, por su parte, con la característica monotonía de sus vastos arenales, sus montes de *jarilla*, sus bosques de algarrobos o mistoles y la despatarrada urdimbre de sus ríos secos, que se cruzan de un extremo al otro, albeando al sol el oropel de su fantástica platería de mica, sométenos el espíritu a un estado de opresión y angustia tan grandes que, a las veces, nos sacude los nervios y subleva la paciencia hasta la misma desesperación...



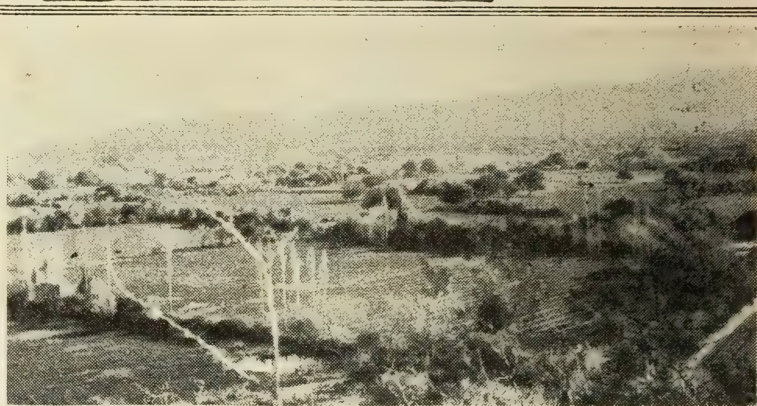
Las casas de una hermosa «estancia» en el valle de Yocavil.



Una joven tejedora junto al rústico telar.

Empero, debemos decirlo de una vez, para consuelo de nuestros turistas del futuro, dicha sensación de angustia es sólo del primer momento, y así, gracias a Dios, por larga que sea la travesía a realizarse basta siempre con que uno consiga llegar a un *puesto* cualquiera, para que en seguida alcance la deseada recompensa que le abone con creces todos los padecimientos anteriores.

Entonces — desde que llegamos al *puesto* — el valle adquiere un encanto particular, único y desconocido; se opera un cambio radical de alivio en el ánimo desolado; ensánchase el pecho de satisfacción profunda; y, a medida que en el alma plena ya de íntima quietud comienzan a expandir su aroma las flores de la esperanza, los ojos, volviéndose con cariño insospechado hacia el humilde rancho salvador, se posan dulcemente en la figura de una linda moza que, prometiendo dichas sin cuento, nos invita desde la puerta a dejar la cabalgadura para ocupar el tradicional asiento de los peregrinos en torno de su hogar...



Potreros alfalfados para invernada, a la entrada del valle Calchaquí.



Descendemos sin hacernos repetir la invitación, y seducidos al punto por el ambiente apacible de aquella vida sencilla, franca y extraña a inútiles protocolos, apenas nos reponemos un poco de la fatiga nos damos a visitar la casa, deteniéndonos con preferente atención ante todo cuanto, a nuestro parecer, constituye realmente, la verdadera característica de los *puestos* del valle.

Y lo primero que vemos es el rústico telar, de cuatro palos plantados a pique, con su colcha de lana a medio tejer, y donde quién sabe cuántas manos femeninas de todas las edades hicieron prodigios de habilidad y de buen gusto para timbrar con un sello personalísimo su más valiosa industria regional; luego el *zarzo* de juncos, cargado de los quesos, chuningos y *patay-bola-mistol*, que, con la soga de *charque* tendida — para tormento de los perros — a todo viento, a lo largo del galpón, servirán de sustento cuando llegue el invierno; después el granero oloroso a harina y colmado hasta el tope de rubias mazorcas de maíz; en seguida el horno familiar, inmóvil en su *mesa* de adobes, e inchado y redondo como un sapo fabuloso de boca desdentada y siempre abierta, presto eternamente a saborear la dulzura sagrada del pan; a poco el simbólico *tipil*, repleto de algarroba, que proveerá de la fragante aloja cuando los bailes, las novenas o los velorios; y, finalmente, patio afuera, lejos de la casa, confinado en un extremo como un reo peligroso y obligado, el pozo de balde, profundo, insondable casi, que sólo hace el milagro de su agua soltándole un recipiente de cuero sujeto a un lazo muy largo del que tiran dos asnos en yunta, y de cuyo fondo sumido en tinieblas diz que salen a la media noche gritos y sollozos que llenan de un pavor indecible, haciendo saltar de miedo el corazón...

Todas estas cosas y otras más por lo común casi desconocidas en las viviendas de la montaña, tienen, pues, la virtud de despertar un sentimiento de belleza insuperable que nos conmueve en lo más hondo, y así, cuando vueltos otra vez a nuestro asiento nos ponemos silenciosos a pensar en ellas, advertimos entonces, no sin asombro, que es allí justamente donde reside para nuestra alma el verdadero encanto de los valles.

Y es que aquellos *puestos*, de tal modo recluídos en la soledad, de tal modo apartados de la vida civil y expuestos a todas las alternativas del tiempo o la casualidad, aquellos *puestos*, repetimos, que con sólo verlos a la distancia ya nos despiertan una esperanza de dicha que desborda en júbilo de gloria, son hoy, conservando así intacto su aspecto primitivo, los únicos que nos recuerdan algo de la patria vieja de nuestros abuelos. Allí todavía vemos partir patriarcalmente el pan junto a la llar; conocemos la generosidad abierta y sin límites del granero; hallamos a la virtud sin ostentaciones en la labor humilde; nos damos un apretón de manos con la tradición hidalga; y, como era de uso en los buenos tiempos del patriciado y la caballería heroica, todavía, al despedirnos y continuar la andanza, una moza garrida, con los ojos muy negros empañados por las lágrimas y el beso tentador a flor de labios, agitando al aire su pañuelo, nos envía un adiós!...

SEVERO F. VILLANUEVA.

Buenos Aires, junio de 1920.

LA CEBRA

ACE muchos siglos, los caballos y los burros que vivían en *Africa* formaron un reino, para imitar a los hombres. En ese reino o monarquía hubo de todo: reyes, senadores, diputados, etc., como te contaré, niño, cuando hablemos del caballo. Ahora te digo solamente que, igual que entre los hombres, había allí tres presidios donde encerraban a los habitantes malos o a los que se hacían los malos. A todos estos presidiarios les ponían un traje a rayas. De este modo, al fugar de sus celdas, los vigilantes los capturaban con facilidad. En los presidios de Estados Unidos visten también a los presos de esa manera.

Pues bien: una vez se escaparon todos los caballos y burros que había en los presidios del reino equino. Como eran tantos, los vigilantes no pudieron volverlos a encerrar. Esos fugados se llaman *cebras*.

La cebra es conocida en los libros con el nombre de *hipotigris*, que significa caballo-



tigre, por las rayas de colores de su pelo. La cebra es un petizo que no pasa nunca de 1 metro 30 centímetros de alzada. Hay tres clases de cebras. La cebra *guagga*, así llamada por los africanos, pues su relincho se parece al *guaguá* de un perro. Es más semejante al caballo que al borrico. Tiene la cabeza bastante linda; en todo el cuello unas crines cortas y recias. Las rayas son grises claras; el vientre, la parte interior de los remos y la cola los tiene blancos. Vive en el sur de Africa.

La cebra *daw* (daw se pronuncia do) es de todas las cebras la que más se parece al caballo. Tiene el cuello bien redondeado y con crines cortas, las patas fuertes y finas. El pelo es de color canela menos el vientre que es blanco. De las narices le salen 14 rayas negras; por el cuerpo tiene fajas del mismo color que forman bonitos dibujos. Vive también al sur de Africa.

La cebra *común* es el burro de las cebras. Se distingue de las otras porque tiene todo el cuerpo rayado. El pelaje es blanco y amarillento con rayas negras o de pardo obscuro. Es la que más abunda en aquel continente y la primera conocida por los europeos. Habita al sudeste, desde el *Cabo* hasta *Abisinia*.

Las cebras, según dicen los libros de donde yo copio todo lo que te cuento, igual que tú, niño, copias tus deberes, diciendo después que los has inventado, forman rebaños de 10, 20 ó 30 individuos. Son animales astutos a quienes es difícil cazar. Tienen buena vista y oído y corren velozmente.

Le tienen cariño al caballo y al burro, y deben saber hablar con ellos porque su idioma es una mezcla del relincho y del rebuzno. Sus coces, según dicen los que las probaron, también saben a percherón y a garañón. Lo mismo corren por las llanuras que por los montes poco elevados y las selvas. Son muy independientes, bravas y difíciles de domesticar. En una revista ilustrada vi hace años un cochecito tirado por una yunta de cebras que guiaba un tal Rostchild.

Resulta una lástima que no quieran amansarse, pues serían unos petizos magníficos para darse corte en Carnaval por la Avenida.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.



HACIA EL OCASO

POESIAS POSTUMAS



MELODIA ANTIGUA

Aquellas dulces notas,
que dos siglos aún no han extinguido,
quizá más bellas, cuanto más remotas,
se esparcen como gotas
de piadoso rocío,
sobre las grietas de mi alma tétrica;
mientras la triste mueca del hastío
borran del labio mío.

Y surge en mi memoria,
de dos amantes tiernamente célebres,
el fuerte amor y la funesta historia,
que acrecentó su gloria.

Tal vez la melodía
que de improviso alumbra hoy mi espíritu,
es la misma en que entonces transfundía
de su amor la agonía,
Pergolese divino.
Tal vez él la cantó a los pies del claustro,
donde, su amada, tras fatal camino,
sepultó su destino...

(A la ojiva entornada,
¡Ven, María Spinelli, con tu cándida
toca, con tu consunta faz perlada...
y escúchala extasiada!)

EL ESPIRITU PATERNO

Esta noche es Nochebuena;
es la noche prodigiosa y legendaria;
por los aires la plegaria
entre hosannas e himnos místicos se mece;
y la luz anacarada resplandece
de la luna casi llena.

El espíritu paterno,
evocado, en mi aposento se introduce...
El Misterio lo conduce...
Yo lo siento en esta luz que parpadea,
en este algo que impalpable me rodea
y me roza alado y tierno.

El prodigio, mi alma impetra...
y es su voz, su voz de *entonces*, que mi oído
hondamente conmovido,
reconoce. Me estremece su palabra,
que en mi pecho palpitante un surco labra,
y en mi corazón penetra.

Él evoca (¡oh dulce cosa!)
las memorias de aquel tiempo ya remoto,
las que surgen como voto,
como incienso del turíbulo sagrado.
¡Oh de mi paterno hogar, ya desmembrado,
Nochebuena tan gozosa!

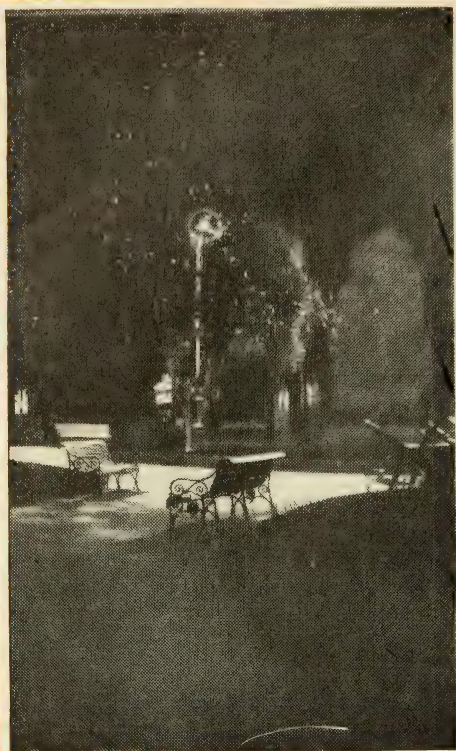
Mas su acento se transforma
y en un ruego tristemente me murmura:
"No te olvides de la pura
melodía, de la lengua más galana;
de la lengua que fué nuestra, soberana
de la musa y de la forma.

Si accediendo al gran anhelo
de tus hijos te expresaste en lengua ajena,
¡no te olvides cuán serena
fué mi dicha en los lejanos dulces días,
cuando tus primeros versos me leías
bajo el sol de nuestro cielo!

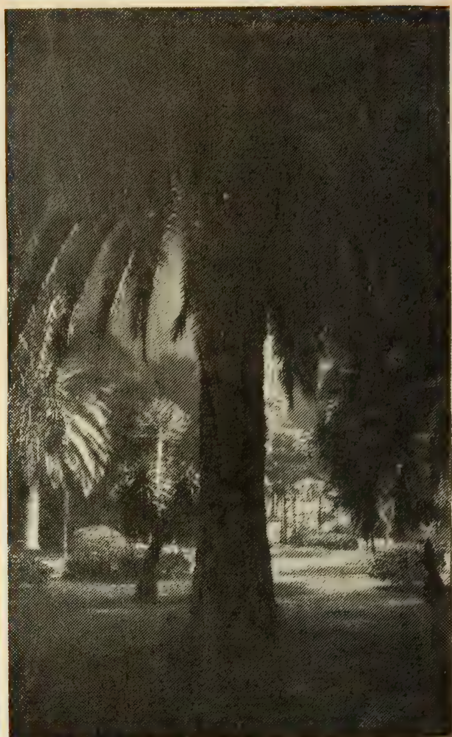
¡No te olvides, no te olvides!..."
Aquí extínguese en un eco la sonora
cara voz, que grave implora...
¡Ay! ¿Por qué fué momentánea su presencia?
Sólo queda de su espíritu la esencia
y aquel eco: "¡No te olvides!"

Hacia el cielo ansiosa miro
e interrogo de la luna el blanco rayo;
tiemblo; casi me desmayo
y se doblan mis rodillas lentamente...
De improviso pasa un soplo por mi frente...
¿Es un beso? ¿Es un suspiro?

Del libro del mismo título en el que el esposo e hijos de la señora Ludovica Doni de Miatello han recopilado las poesías de que fuera autora, como un homenaje a su memoria.



... lugares íntimos, llenos de aire sano, de perfume ingenuo...



... una palma gallarda se recorta en sombra sobre un fondo de luz...

CARAS Y CARETAS EN MONTEVIDEO

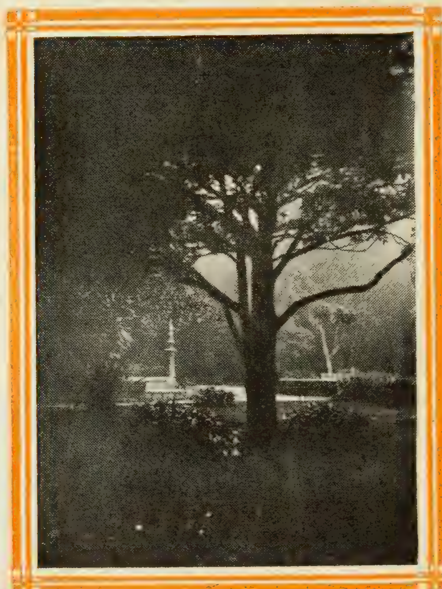
Aspectos Nocturnos de las Pequeñas Plazas



CUANDO José María Salaverría vino a Montevideo, algo hubo que le llamó la atención por sobre las magníficas perspectivas costaneras y los últimos evidentes progresos urbanos. Fueron las plazas, las pequeñas plazas umbrosas y silentes. En estos lugares íntimos, llenos de aire sano, de perfume ingenuo, meditó sobre la trágica fatiga que engendra toda lucha. Y dijo poco más o menos: «En estas recogidas plazas me gustaría sentirme envejecer». Sin embargo, creyérase que al pueblo montevideano no le agrada el apaciblimiento poético, porque entre los arriates floridos, sobre los caminillos enarenados, los bancos se extienden lamentablemente inútiles, vacíos...

Nosotros bien sabemos la causa de este desdén civil. En Montevideo, urbe dilatadísima, que no pueblan todavía cuatrocientos mil habitantes y tiene quizá el perímetro dilatado del populoso París, la edificación es baja, el cielo se extiende amparador y benéfico por sobre la cabeza del transeunte. No hay edificios altos que lo retaceen, que lo oculten; falta la mácula de humo de las chimeneas fabriles... En cualquier punto, el aire circula libre, sin barreras de altas casas que lo encallejonen. Se respira, en todos los lugares, a pleno pulmón. No existe, pues, la necesidad de buscar ese espacio libre que son las plazas, como cuando se sale de los intrincados *bícolos* de Nápoles o se anduvo mucho por las torcidas *ruas* de Burdeos...

Las pequeñas plazas montevideanas, a despecho de todo, merecerían acoger al transeunte de continuo. Porque su belleza las rodea de un suave, de un poético encanto vespertino o crepuscular... Ultimamente se ha imitado — pero allá en las plazas — ese estilo *rococó* de los jardines bajos y los cursis, los remilgados banquitos de laqué... Esas pequeñas plazas no entran en nuestro elogio. Nosotros queremos reflejar la emoción que nos causan las otras, las viejas, las sombrosas placitas desoladas...



... altiva acacia languidece en la nostalgia de la selva bravía...

Hemos ido hasta ellas de noche, cuando todo en la metrópoli era silencio. Un perfume enervante — a mujer, a virgen charrúa — escapaba de la tierra. Una brisa sutil, impregnada de efluvios marinos, mecía las anchas hojas de los plátanos y arrancaba murmullos litúrgicos a los conos de los cipreses funerarios. Los focos eléctricos derramaban con pereza su luz un poco espectral. Dijérase aquello un escenario de ensueño o aquel jardín fantástico que vimos en un acto de *Los intereses creados*, cuando balbuceó lindos donaires rimados la hija del señor Polichinela.

Una palma gallarda se recorta en sombra sobre un fondo de luz. Una altiva acacia languidece con la nostalgia de la selva bravía. Y las magnolias embalsaman el aire como hiciéralo un pebetero oriental...

En los bancos nada... Nadie... Nosotros solos, para hilvanar, en el más discreto rincón, un plácido capítulo de novela o la tortura dramática de un cuento. Son las doce. Por allá, por el extremo de la calle, pasa raudo con la policromía de sus luces, un desierto y rechinante vagón tranviario. Su troley arranca chispas deslumbradoras, como una combinación de pirotecnia, en el cable electrizado. Los pesados zapatones de una mendiga van arrancándole un eco sordo, de protesta, a las piedras de la vereda. Muy lejos, zumba la sirena de un remolcador... La ciudad duerme, la pequeña placita sueña Y nosotros nos acordamos del compañero errabundo, mientras aquí, dulce, amablemente, nos vamos sintiendo envejecer...

VICENTE A SALAVERRI.



Sra Susana Cabral Hunter de Naon

FOTO DE FRANZ VAN RIEL.



VANIDAD

ACUARELA DE LARCO

MONÓLOGO DE UN TIPO





Por

LUIS GARCIA







Monólogo de un tipo
que puede ser francés, polaco o griego
y se puede llamar Antonio, Diego,
Lisandro, Nicanor, Juan o Hegesipo.





— Soy un hombre feliz. Me he divorciado.
Casi un lustro he pasado
al lado de Teresa
que era lo que se dice una «tigresa»
y que ya me tenía achicharrado.



Aquello era horroroso.
Un continuo derroche,
un perpetuo llamarme avaricioso
y una eterna disputa día y noche.
¡Viva la libertad! Soy muy dichoso.
Eso es. Me felicito
por mi prudente decisión. Ni grito
ni con nadie disputo.
Y para no estar solo en absoluto
he comprado un perrito.



Un perrito admirable, una monada.
Teresa, mi ex mujer, que es elegante,
linda e interesante,
comparada con él, no vale nada.



Entre un perro que ladra a cada instante
y una mujer gazmoña e irascible,
el perro es preferible.
No niego que el perrito me destroza
los guantes, el sombrero
el calzado o la loza
y yo no me decido a ser severo.
¿Le voy a castigar por que retoza?
Es un perro muy joven y es soltero.



Compré hoy, precisamente,
un frasquito de esencia en la farmacia,
y el perro lo rompió inmediatamente.
Le reñí seriamente
y él me dijo *guau, guau* ¡con una gracia!
¡Es tan vivo! ¡Es tan zorro!
Yo quiero como un padre a este cachorro.
Que corra, que destroce, que disfrute;
el tenerlo en mi casa es un ahorro,
pues no pide dinero ni discute.



Se me instala en el lecho
y desde allí me mira satisfecho;
nada, si algo desea, le detiene,
no respeta la higiene
y, fuerte en lo que juzga «su derecho»
parece que me diga: «A lo hecho, pecho».



Tienen los pantalones un encanto
para él y les da siempre unos tirones
que temo con espanto
que me voy a quedar sin pantalones.
En fin, respetaré sus aficiones.
En ellas no hay maldad, después de todo;
es que afila sus dientes de ese modo.



Dice que huelo a perro todo el mundo,
de lo cual no me pesa,
pues lo que me interesa
es no oler a marido furibundo,
es decir, a marido de Teresa.



No voy a estar en ascuas
por lo que a cualquier zonzo se le ocurra;
el día que me aburra,
me divorcio del perro ¡y santas pascuas!

MONOS DE MACAYA.

Demostración



El señor Thomas Gregory, rodeado por los señores: A. G. Cabrett, W. Love Brown, R. H. F. Stwart, T. Harper, J. M. Eddy, R. Stewart, J. F. Clonnon, G. Masle y A. Ushor después del banquete con que estos últimos lo obsequiaron festejando su reciente jubilación del cargo de jefe de tráfico del Ferrocarril del Sud.

Tte. coronel F. Vacarezza



Distinguido militar cuyo prematuro fallecimiento ha privado al ejército de una figura destacada por su vasta preparación y caballerosidad.

En el Club Argentino de Pelota



Núcleo de distinguidos concurrentes que asistieron a la fiesta íntima organizada por los miembros de la comisión de ese club, celebrando los progresos alcanzados por el mismo en el corto tiempo que lleva desde su fundación.

El asiento para los guardas de tranvía



Guarda N.° 2644 ocupando el asiento del primer coche donde se implantó la innovación.



Los señores Intendente Municipal, Presidente del Concejo Deliberante, concejales y altos empleados de la Compañía Anglo Argentino que presenciaron el sencillo acto a que dió lugar la introducción de la benéfica iniciativa.



El abanico chino.
Acuarela de Soto Acebal.

EXPOSICION DE ARTE NACIONAL

El «vernissage» de la exposición pictórica organizada por las Hijas de María de la Santa Unión, que preside la señora Isolina L. de Zorraquín, realizado el 24 del corriente, fué una espléndida fiesta social a la que concurrieron numerosas y distinguidas familias.

Los pintores nacionales y extranjeros residentes en Buenos Aires han respondido al llamamiento que la caridad hiciera al arte, enviando excelentes telas.

Un selecto público visita el salón Müller, contemplando los cuadros, de los cuales reproducimos algunos.



Expectativa.
Oleo de Alice.



Caballos al sol.
Oleo de Rossi.



La loma del ombú.
Oleo de Carnacini.



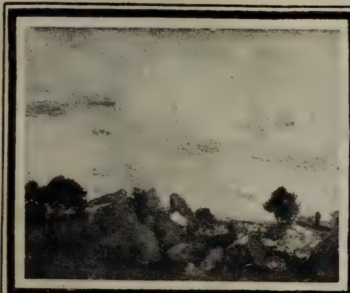
La dama de la mantilla.
Oleo de Christophersen.



Emma.
Pastel de Centurión.



Jeune femme brodant.
Pastel de Richard Hall.



Piedras y nubes.
Oleo de Fader.



El lago.
Oleo de Prins.



Sur la terrase a Versailles.
Pastel de Guirand de Scevola.

FOTS. DE VARGAS.



UN FUMADERO DE OPIO EN LOS BARRIOS DE LA BOCA

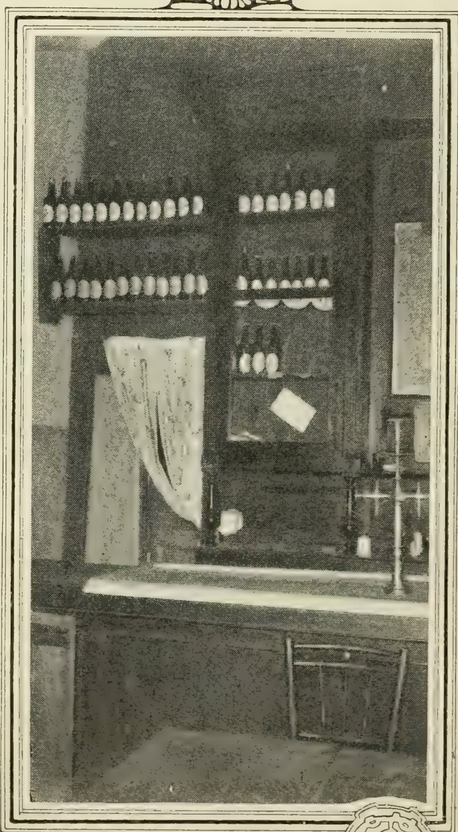


AL proseguir la eficaz campaña de saneamiento comenzada por las autoridades municipales, no escapó a las mismas la posibilidad de que en una ciudad tan cosmopolita como la nuestra hubiera en ella antros en los que el vicio del uso de drogas tóxicas hiciera sus víctimas.

La significación de innumerables denuncias recibidas en la Inspección General acentuaba esta creencia, no pudiéndose, sin embargo, comenzar una verdadera batida a causa de que ninguna de las mismas era concreta y, como es lógico imaginar, en los sitios donde ellos existen se toman mil clases de hábiles precauciones a fin de despistar toda sospecha de su instalación.

Recientemente, debido a una denuncia concreta, la Inspección General tuvo el convencimiento de la existencia de un fumadero de opio en la calle Colorado, número 68.

El inspector general, ingeniero Chacón, y los empleados superiores de la dependencia allanaron el local encontrando en la pieza contigua al supuesto despacho de bebidas a 56 individuos, en su mayoría chinos, todos ellos bajo la acción de la perniciosa y terrible droga.



Interior del negocio instalado en la calle Colorado, N.º 68, cuya puerta, detrás del mostrador, servía de entrada al fumadero

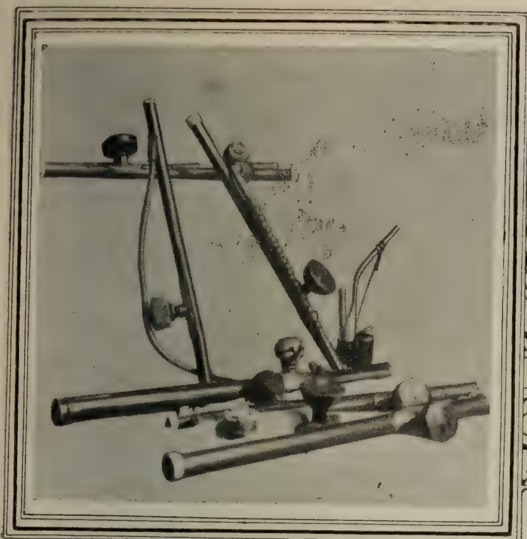


El fumadero, destartalado y sórdido, apenas alumbrado por una luz indecisa, presentaba, según declaraciones de los empleados municipales, un aspecto indescriptible de miseria moral. Sobre tarinas de madera, apenas cubiertas por frazadas, sobre bancos y en el suelo, los fumadores, ya acostados o sentados, perdido el conocimiento, no pudieron ser interrogados sino hasta tanto hubieron disminuído los efectos del tóxico.

Ninguna sorpresa demostraron los fumadores cuando al despertar se encontraron con los empleados municipales y policiales; sólo una mueca de idiotez se reflejaba en sus rostros a medida que iban siendo sacados de la silenciosa y tétrica habitación para tomárseles sus nombres.

Verificada esta primera diligencia, las autoridades se incautaron de la gran cantidad de opio, morfina y de otros enervantes que juntamente con las pipas, narguiles y los demás utensilios fueron llevados a la Oficina Química Municipal para su análisis y examen.

La actitud observada por los fumadores, pasiva y displicente en los primeros momentos, se trocó luego de transcurridas varias ho-



Pipas y narguiles utilizados por los clientes del despacho de bebidas, que servía de «camouflage» al fumadero.

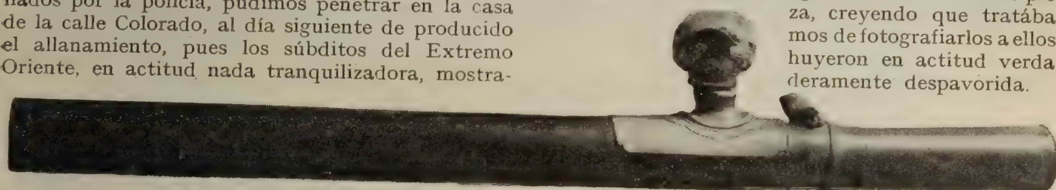


Calentador, pipas de opio, cantáridas y otros elementos para la preparación del opio.

ras y cuando recobraron el dominio de sus facultades y se dieron cuenta del allanamiento del local que les servía para entregarse al cultivo del vicio, en amenazante para los que, como nosotros, acudían a él en procura de la nota gráfica y de algunos detalles que pudieran ser ilustrativos para los lectores.

No sin adoptar verdaderas precauciones y auxiliados por la policía, pudimos penetrar en la casa de la calle Colorado, al día siguiente de producido el allanamiento, pues los súbditos del Extremo Oriente, en actitud nada tranquilizadora, mostraban de cuando en cuando y por entre las puertas semiabiertas sus rostros demacrados e iracundos, como si estuviéramos profanando con nuestra presencia algún recinto sagrado e inviolable.

A algunas de nuestras preguntas contestaban en un lenguaje rápido e incomprensible, adivinándose en sus frases una violenta ira, y cuando nos preparábamos para obtener fotografías de la inmunda pieza, creyendo que tratábamos de fotografiarlos a ellos, huyeron en actitud verdaderamente despavorida.



Un modelo de pipa cuyo recipiente donde se deposita el opio hállase extrañamente dibujado.



La habitación con las tarimas de madera donde los fumadores permanecían bajo la acción de las drogas.

FOTS. DE VARGAS;





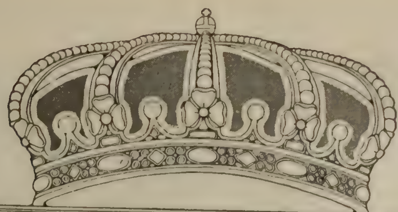
La grandiosa manifestación patriótica, cuya cabecera estaba formada por las autoridades de la provincia, dirigiéndose al sitio designado para celebrarse la ceremonia en homenaje a la memoria del general Belgrano, creador de la bandera nacional.



Alegoría a la bandera, ejecutada por los alumnos de la Escuela Normal N. 1, en el lugar donde fué izado por primera vez el glorioso emblema.



Alumnos de las escuelas dirigiéndose por la calle Córdoba a la plaza Brown, donde se verificó la apoteosis a la insignia patria, entonando los niños el Himno Nacional y la canción a Belgrano.

PLVS ✿ VLTRA  EN ✿ ESPAÑA





DE COMO LA EX EMPERATRIZ EUGENIA Y SU AHIJADA LA REINA ESPAÑOLA SE CONOCIERON EN SEVILLA

PLVS VLTRA



que aparecerá el 3 del corriente, dedica una nota a la reina de España. Rodolfo Marcuse, notable escultor alemán, nos presenta una colección de los diferentes tipos de prisioneros de guerra, hecha en el campamento de Zossen. En la colaboración literaria figuran: El tío en Indias y el tío en Europa, por **Francisco Grandmontagne**. La calle de los Seis Mancebos, por **Roberto J. Payró**. El mundo espera, por **Eduardo Zamacois**. Las oraciones de la calle, por **García Landa**. Canción de la rosa de otoño, por **Rafael Alberto Arrieta**. La casa de don Pedro de Achával, por **Fernán Félix de Amador** y El santuario de La Verna, por **Rafael Símboli**. Colaboración artística: Jorge Soto Acebal, Alfredo Guido, Payró (hijo), Sirio, Lourido, Larco, Petrone y Valdivia.





Entrega de credenciales por el nuevo ministro plenipotenciario del Brasil. El presidente de la república, doctor Baltasar Brum, pronunciando, en el salón de actos de la casa de gobierno, el discurso de estilo en la ceremonia de la recepción.



El introductor de diplomáticos, con el ministro del Japón en la Argentina y el Uruguay y su secretario, que actualmente se hallan en esta capital con el fin de solucionar ante el gobierno asuntos de índole internacional.



El nuevo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Alemania, señor Pablo Goetsch, acompañado del introductor de diplomáticos, dirigiéndose a la casa de gobierno para presentar sus credenciales.



Los señores A. Rodríguez Larreta, Luis A. Herrera, Berro, Segundo, Etchemendi, Puig, Andriola y Cortinas que componen el nuevo directorio nacionalista.



EL DOLOR DE LA MASCARA

POR JULIO ARAMBURU
ILUSTRACIÓN DE LARCO

La resonancia de la fiesta carnavalesca me ha despertado un sentimiento de curiosidad.

Tanto me acicateaba su murmullo, que resuelvo salir de mi gabinete de estudio y ponerme a contemplar el vistoso cuadro que ofrece la ciudad en este día de Carnestolendas.

Una rara leticia de inconsciencias sutiles impregna el ambiente, amortiguado ya por el ardor de la tarde estival.

Voy recorriendo con mis ojos la variedad bulliciosa de la fiesta, y advierto lentamente que mi alma empieza a hacerse niña; y río sin saber por qué, en el balcón. Río al ver las máscaras que pasan y río al verla reir a mi amada al lado mío, cuando arroja las serpentinas, presa de un entusiasmo infantil.

La procesión de máscaras heterogéneas y dispersas realiza su desfile grotesco, acompasado por el ruido de los tamboriles, las panderetas y los cascabeles.

Hay un coro general de gritos, risas y cantares, que auspician la libertad de divertirse como en las grandes ceremonias dionisíacas. Y hasta parece que un soplo de locura instintiva pasara por el espíritu regocijado de toda esa muchedumbre peregrina.

Las mujeres están bellísimas, con las pupilas dilatadas por una voluptuosidad singular y los labios húmedos por la frescura de las risas.

Una Colombina entristecida, acompañada de un Pierrot empolvado y desdeñoso, me sonríe al pasar en su carruaje, mientras atrás, en galante *landeau*, un Arlequín satánico y traidor la sigue con un racimo de marquesas tentadoras, diciendo frivolidades.

Más allá, en un auto descubierto, tres dominós negros, con los adornos ajados por el juego, traslucen el cansancio de la noche anterior.

También de vez en cuando un rudo gaucho cruza fugazmente y se pierde en el torbellino anónimo de la multitud, como un símbolo de la raza que muere.

Todas las máscaras hacen alarde de su indumentaria reluciente. Unas, al verme silencioso, me gritan una frase irónica, saturada de un elogio inquietante para la belleza de mi amada que sonríe.

De otro grupo, un Polichinela ridículo hace una acusación hiriente a mi amor propio, que resignadamente tengo que perdonar.

Y a mi frente, para remachar mejor esta comedia, un payaso cínico me estremece de ira con sus canciones descorteses. El insulto es ahora la flor más airosa de la fiesta.

A pesar de mi disgusto moral, tengo a la fuerza que sonreir por la comicidad irreflexiva de estas farsas crueles...

Una mascarita delicada y graciosa me arroja de pronto una serpentina azul, que yo recojo. Se va desenvolviendo, y siento una especie de caricia dulce y rara entre mis dedos, hasta cortarse el papel por la distancia de los rumbos.

Mi amada está entretenida, con una pareja del balcón contiguo, en formar un lazo de serpentinas rojas.

Yo sigo observando, y ya no río. Una serenidad filosófica ha bautizado mi espíritu de meditaciones múltiples y profundas; a la par que un tedio impreciso arrecia y toma la fortaleza de mi corazón jovial.

Y es sin duda porque encuentro, en la explosión frenética de esas alegrías, una honda enseñanza de sabiduría interior.

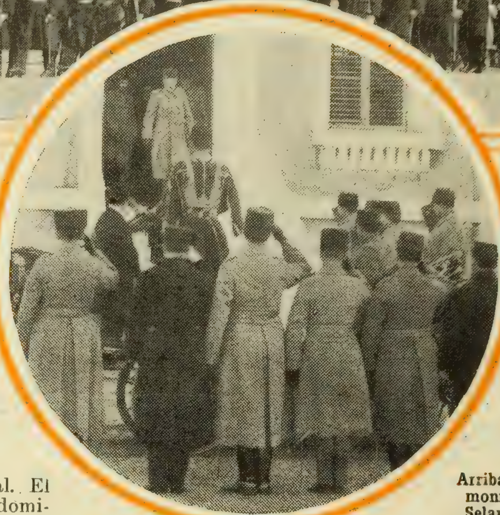
La realidad desolada de la vida, de los sentimientos y de las acciones, surge como una acusación pasmosa del misterio humano, como una tristeza infinita de nuestras existencias.

En esta hora de revelación profana, en que la fe del amor y la virtud están de duelo, el viejo dolor de la experiencia me ofrece su fraternidad consoladora: olvidar para creer, soñar para gozar, amar para vivir.

Y fué entonces cuando la sombra de nuestros propios seres, sin la defensa del antifaz, desgarró por vez primera mi alma con la trémula angustia del espanto.

Luego, reclinado en la baranda del balcón, al lado de mi dulce amada, yo me puse a llorar con mis desengaños al viento...





DESDE CONSTANTINOPLA
EL PROBLEMA TURCO

Los turcos no han visto con buenos ojos la ocupación de Constantinopla por los aliados y ese acontecimiento ha causado bastante sensación.

Los ingleses han tenido una gran revista militar y muy significativa; los turcos han comprendido y se han callado. Mala señal. El turco, cuando quiere, sabe dominar la lengua; pero no olvida. ¿La Europa se ha dado cuenta del no pequeño peligro que hay en molestar a los turcos?

Parece que en Londres se ha resuelto ya que los estrechos sean internacionalizados y que Constan-

Arriba: El cortejo del sultán en la ceremonia religiosa de los viernes, o sea el Selamlit. — El sultán saliendo de Yildiz Kiosque para el Selamlit.



La mezquita Top Hânee, una de las más bellas de Constantinopla.



a escuadra inglesa al ancla en el Bósforo.



Tropas británicas desfilando por una avenida de Constantinopla.

nopla queda a los turos. Después vino el veo de Mr. Wilson y se abló de echar al sultán la Anatolia. Los turos — se dice — han sesinado a quince mil rmenios en los últimos eses y son indignos de rmanecer en Europa; ero poco a poco la verod se ha abierto camio: las matanzas de arenios en Marash no an sido esta vez manzas propiamente tas. Se trata de tropas menias con oficiales anceses, que han proocado incidentes desgradables. Al fin de entas, el turco es más mpático visto de cerca ie de lejos. Aquí son uchos los extranjeros que aseguran que de todos los ieblos balcánicos el turco es el mejor.

Evidentemente, en Europa y en América se tienen uchos demasiados prejuicios contra los turcos y ntra Turquía. Por ejemplo, del ejército turco se blaba casi con desprecio, y lo cierto es que el soldado rco es de los mejores del mundo, y los ingleses han iido muchas pruebas de su valor.

Se cree que todos los turcos son sanguinarios, una pecie de salvajes, siempre dispuestos a matar y a quear; pero en realidad el turco es tranquilo, pacífico, nachón; sólo que no hay que fastidiarlo ni ofender religión. Por ejemplo, los turcos se escandalizan ando ven a los ingleses jugar al football delante de una zquita. ¿Y las turcas? Son bellas, y tienden a seguir costumbres modernas, abandonando las propias. Constantinopla, ciudad cosmopolita por excelencia, frecuente ver damas turcas sin velo, o con velo redulo a tan poca cosa que no cubre nada. Pero no van pasear con los cristianos, a menos que haya en el ipo algún musulmán, aunque no sea sino un muacho con fez.

Turquía está llena de recursos alimenticios. La vida aquí es también cara; pero hay de todo. Galata está siempre entregada a los negocios. En Pera, el barrio europeo, la gente se divierte mucho. Los asuntos internacionales rara vez preocupan mucho al turco, que ama el reposo, la buena digestión y la meditación.

Es cierto que el mundo musulmán está desde hace tiempo en ebullición. Se notan indicios de revuelta; pero se trata de descargas eléctricas subterráneas que el observador superficial rara vez ve. El nacionalismo musulmán levanta la cabeza y es necesario vigilarlo. Es un gran error creer que la Turquía es el *gran enfermo* como lo llaman en Europa. En verdad, sin la intervención turca, que Alemania supo apreciar y aprovechar, la guerra habría concluído mucho antes.

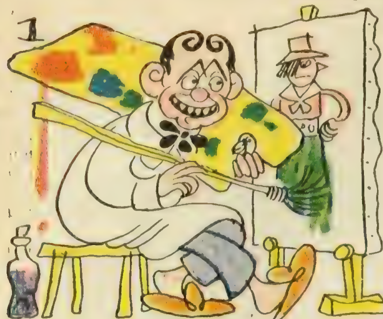
Nadie, y menos Inglaterra, tiene interés en que el incendio prenda en el mundo musulmán. El mundo entero sufriría consecuencias enojosas.

Pero no hagamos política. Miremos, mejor, las bellas mujeres turcas que pasan. Las del pueblo, más conservadoras, llevan todavía el velo clásico y conservan casi intacta su vestimenta; las mujeres del harén salen sólo en coche, escoltadas por sus severos guardianes. En los tranvías hay compartimentos reservados para señoras; pero, en realidad, la mujer turca se europeíza cada día más, y en las fiestas de beneficencia, en los bailes de gala, se embellece y se pinta, y muestra, como las parisienses, algo más que la cara...

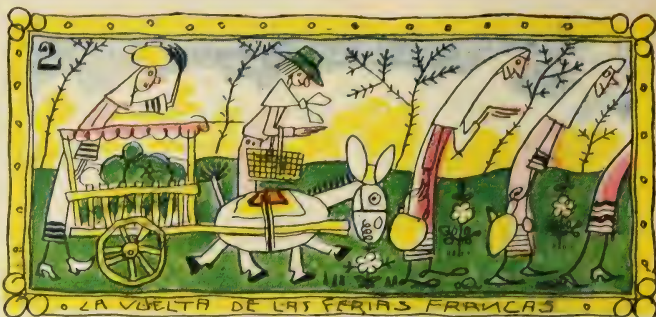
Wenceslao Dimitrio.

Constantinopla, 1920.

SARRASQUETA. PINTOR FUTURISTA



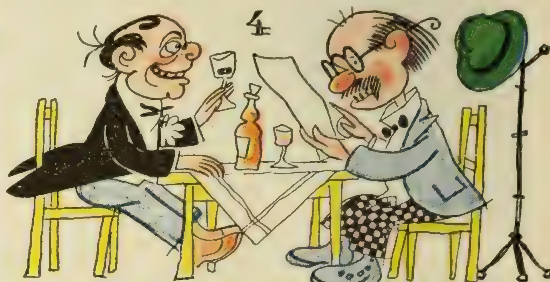
Sarrasqueta, que tiene pocas ganas de trabajar y no sabe en que perder el tiempo, se hace pintor ultrafuturista, para asombrar a las generaciones futuras.



En los ratos en que debía irse a bañar se dedica a embadurnar telas. Ya manchó una, que titula "La vuelta de las ferias francas" ejecutada con tanta osadía y franqueza, que francamente ya molesta.



Que en unión de otra tela titulada "El alma del gaucho", pintada del natural, expondrá a las iras del público en el próximo certamen nacional.



Para que manuscriba la crítica de sus obras y las dé bombo en los diarios, convida a cenar a un crítico de arte, que entiende mucho de pintura por estar conchavado en una pinturería moliendo colores.



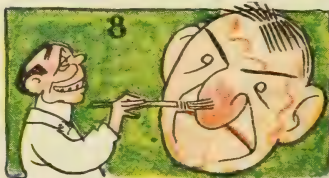
El crítico, después de cenar y con el estómago agradecido, lee a Sarrasqueta la crítica de sus obras: "El pintor nace pero no se hace"



y Sarrasqueta vino a este mundo con la brocha en la mano...



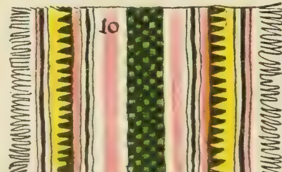
Su intuición es tanta, que nada tiene que aprender de los antiguos maestros, porque Velázquez, Goya y demás, fueron unos pobres gatos a su lado.



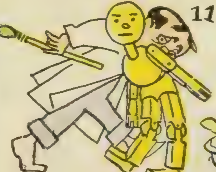
Las carnes que pinta son frescas, da ganas de comerlas, y bajo la epidermis se ve circular la sangre con más regularidad que los autos en la Avenida.



Sarrasqueta no se limita a sacar el escracho del modelo. Pinta el alma, el espíritu y como con los rayos X retrata fielmente el corazón humano.



Los tejidos que pinta son admirables: con ellos no pueden competir los cachemires ingleses, y los ponchos de vicuña son de los más caros.



Pero los ropajes es lo de menos. Lo sublime es ver como se introduce en el modelo para retratarle el alma. Por eso no hay que mirar al poncho, sino a lo que hay detrás...



(¡Y vean lo que hay detrás del poncho!)

Dibs. de Redondo.

¡LLUEVE!

Por MYRIAM GRAY

ILUSTRACIÓN DE PETRONE



«¡Oh! le chant de la pluie!»

Me despertó un ligero ruido como si unos des dos infantile- golpearan suavemente los cristales de la ventana de mi cuarto. ¡Llueve! Salté en seguida de mi cama sepultando mis pies en unas doradas babuchas, envolviendo mi cuerpo en un florido kimono. Corrí para abrir de par en par las ventanas y ver llover. ¡Hay un no sé qué de tiernamente melancólico en la cantilena de la lluvia!

Me gustan los días grises, propicios a los dulces ensueños. Días que incitan al recogimiento y que se deslizan suavemente. Llueve torrencialmente. La lluvia baja en ráfagas por el techo, desciende por los cristales, al largo del muro va a morir en la tierra formando círculos o burbujas, que el viento deshace instantáneamente.

Siento penetrarme la alegría de vivir. Me refugio en el recuerdo. Quisiera reposar mi cabeza sobre el hombro de aquel con quien mi corazón sueña.

No pensar. Sentirme protegida cuando la naturaleza se vé abandonada a la inclemencia del tiempo. Cerrar los ojos. Sentirme acariciar suavemente la cabeza. Murmurar una olvidada canción infantil. Sentirme aletargada, frágil, pequeña.

Un fuerte olor de tierra mojada llega hasta mí por la ventana entreabierta.

Recuerdo a Chopín, su Preludio de la gota de agua que escribió un día de lluvia que esperaba a Georges Sand. ¿Tal vez la amorosa espera le hizo percibir la melodía? Recuerdo a Verlaine, ¡y a él! Poco a poco mis ideas se esfuman, adquiriendo el impreciso gris del cielo. ¡Llueve! La lluvia canta plañideramente! Parece secundarla el murmullo de las hojas que el viento agita. El verde de los árboles adquiere tonalidades exquisitas. La tarde desciende lentamente. Tengo delante de mí una página en blanco que me incita a trazar mi pensamiento. Pero me siento invadida por una beatífica pereza. Los recuerdos se agolpan en mi mente. ¡Pueriles y alegres recuerdos de mi pequeña infancia! Cuando amaba correr a través de los campos, persiguiendo mariposas. Luego los de mi adolescencia estudiosa. El viejo Convento de la Trinitá dei Monti que domina la florida escalinata de la Piazza di Spagna. Un ángulo entrevisto de la Villa Médicis por un agujero del muro del monástico jardín. ¡Roma!

¡La deliciosa facultad de sorprenderse! ¡Mi curiosidad, mi amor a los libros! ¡El tranquilo encanto de Florencia! ¡Mis paseos al atardecer por el Lung'Arno. Todo esto vuelve a mi memoria con desacostumbrada precisión. ¡Venecia! El eco de alguna romanza olvidada, una sonrisa, jirones de frases. Una mirada de unos ojos que tal vez se cerraron para siempre, se precisa en mi visión. Tengo frío.

La penumbra envuelve mi cuarto.

Mi mente se puebla de fantasmas. Camaradas de convento, amigos, personas fugazmente entrevistas a través de mis largas peregrinaciones por el viejo mundo. Los primeros cumplimientos que me hacían ruborizar de alegría, sonreir de contento. ¡Llueve! ¡Dios mío, qué lejos está todo eso! De pronto un recuerdo me estremece de placer, mi espíritu ríe. Enciendo una luz velada que disipa las sombras, haciendo huir los espíritus que habitan las tinieblas. Llega ensordecido por el murmullo de la lluvia el eco del tañir de una guitarra de algún rancho vecino. Me siento feliz al verme en esta vieja casa solariega, lejos de todo. ¡Qué deliciosos son mis despertares en medio de la calma campestre, sintiéndome sola, en contacto directo con la naturaleza! La vasta soledad del campo reposa el espíritu y el alma. Y luego me acompañan siempre mis libros, con quienes charlo amistosamente.

¡Mis recuerdos! La caravana en derrota de los malos se sepulta en el oasis del olvido. El pensamiento insaciable nómada se encamina así a épocas sonrientes por una senda interminable que parece conducir a la felicidad. La melopea de la lluvia tiene notas graves que se armonizan con la austeridad de la hora. Es casi de noche. Veo por mi ventana la sombra espectral de los cipreses y dos palmeras aisladas que se elevan en un ángulo del parque... ¿Acaso las plantas sienten la nostalgia del suelo natal? Estas, agobiadas por la lluvia, dan una sensación de destierro que apena. Un verso de Verlaine se impone como una obsesión a mi recuerdo. La lluvia sigue cayendo lentamente, como una cortina de bruma que se desplegara con ruido monótono.

¡Llueve!

Todavía se pregunta ¿el Zar ha muerto?

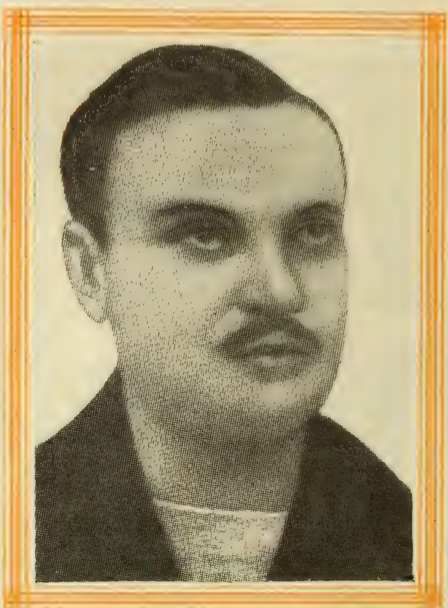
Hay quien lo pone en duda. ¿Recuerdan los lectores los particulares del fusilamiento del Gran Duque Nicolás, y el episodio del fiel gatito que fué entregado a un soldado para que lo conservase como recuerdo? Pues bien, el Gran Duque Nicolás está vivo y sano y se encuentra descansando en Italia. ¿Qué tendría por consiguiente de particular — dicen algunos — que el Zar viviese? De esta opinión era el Príncipe Félix Jussupoff, que conoció íntimamente a todos los personajes de la corte rusa. Confiaba a los amigos que el Zar estaba escondido en un monasterio de la Crimea, porque los bolchevistas, astutos como son, no tenían ningún interés de suprimirlo de tan bárbara manera. A falta de documentos legalizados sobre la muerte del Zar surgió la nueva industria del... falso Emperador y de las falsas Grandes Duquesas.

En efecto, en épocas diferentes aparecieron una docena de unos y otras en la Rusia meridional. Alguno de sus competidores se parecía a Nicolás II, por lo que no han sido raras las escenas tragi-cómicas.

CARAS Y CARETAS EN RUSIA

EL ASESINO DEL ZAR

Cómo fué exterminada la familia imperial



Alguno intentó imitar al Zarevich, pero con escasa fortuna.

En cambio alguna aventurera lista logró ganar mucho dinero haciéndose pasar por la Zarina. Los eslavos tienen la imaginación exaltada y corren con facilidad detrás de quimeras. Alejandro II, asesinado en 1881, continuó durante mucho tiempo viviendo en la fantasía popular, como ha sucedido con Rasputín y con Nicolás II...

Ahora las cosas han cambiado; casi nadie duda ya de la muerte del «Pequeño Padre». La última etapa de la familia imperial fué, en fecto Ekaterinburg, donde la internaron en la villa del ingeniero Ipatieff. ¡Coincidencias extrañas del destino! El Zar, antes de subir al trono, vivió durante mucho tiempo en el monasterio de Ipatieff; el furor de los bolchevistas le dejó sin vida en una mansión que llevaba el mismo nombre.

Con el Zar estaban: su mujer, las Grandes Duquesas Olga, Tatiana, María y Anastasia, el Gran Duque heredero, la baronesa Bouxhoevden, dama de compañía, el venerable profesor Botkin, médico de corte, el Príncipe Dolkorouky, el señor Tatischeff y el camarero Tchemoudouroff. Se dijo que este último no fué muerto y que había dado datos sobre la horrible tragedia El hermano del doctor Botkin no se hizo nunca demasiadas ilusiones, pareciéndole verdadera la versión del exterminio de la familia imperial. Gorki declaró abiertamente que el asesinato del Zar *fué un error político imperdonable y un delito inútil y perjudicial.*

El órgano oficial del bolchevismo, el *Isvestia,* habló así del acontecimiento:

«El «Soviet» de Ekaterinburg habiendo sabido que el ex Zar Nicolás Romanoff estaba en relaciones con los enemigos de la república rusa — esto es con los checo-eslavos — ha decidido, en interés de la república, fusilarlo. La sentencia ha sido ejecutada en la noche de ayer.

El comité central de los Soviets en sesión plenaria, después de oir esta comunicación, ha dado su aprobación a lo hecho por el Soviet de Ekaterinburg».

Los jefes de los bolchevistas, aunque amenazaban siempre de muerte a la familia imperial, no tenían ninguna intención de llevar a cabo sus amenazas, y sólo dieron su aprobación ante los hechos consumados. Cuando la ciudad de Ekaterinburg cayó en manos de las tropas siberianas que mandaba Koltchak, se constituyó una comisión presidida por el profesor Dille, la cual, habiendo visitado la casa trágica, encontró un fiel camarero milagrosamente escapado a la horrible matanza. El habría confirmado poco más o menos todo lo dicho por los periódicos. En la pequeña habitación puesta a disposición de los prisioneros, la cama era ocupada por la Emperatriz, mientras Nicolás II y las hijas dormían en el suelo, sobre simple paja. El Príncipe heredero, siempre febril, dormía en un cochecito de enfermo, construído expresamente en Tobolsk porque desde hacía varios meses no podía andar. Los detalles de la ejecución son conocidos. Ahora parece conocerse el nombre del que la ordenó o sea el comisario del pueblo Yourivsky. El pelotón de las guardias rojas fué mandado por un cierto Bieloborodow, al cual le ayudaban dos letones, un ruso y once israelitas entre los cuales había dos carniceros del pueblo.

El acta de muerte fué redactada por Posreduitzky. De las investigaciones hechas por el profesor Dille resultan sin embargo nuevos detalles.

Los asesinos, por temor de que las balas rebotasen en las piedras de la cueva donde habían conducido a las víctimas, hicieron uso de los revólveres que apuntaron a las sienes. La primera víctima fué la Emperatriz, después el Zar que tenía en los brazos a su hijo con fiebre; este último se dice fué arrancado de los brazos del padre para rematarlo. Después fueron asesinadas las Grandes Duquesas y por último el médico. La Gran Duquesa Tatiana, que respiraba todavía a pesar de los proyectiles recibidos, fué rematada con la culata de los revólveres. Por fin quemaron todo. El profesor Dille logró encontrar unos botones de metal pertenecientes al uniforme del Zar, y un magnífico diamante que la Gran Duquesa Olga se cree llevaba cosido al traje. Todos los papeles del Zar se han perdido. Alguien asegura que se conserva un pequeño libro de notas del Zar en el que escribía sus más íntimos pensamientos; los más aseguran que éste también se ha perdido.

Finalmente en el mes de febrero se ha hecho un sensacional descubrimiento: en Varsovia, en uno de los *restaurants* más lujosos de aquella ciudad, entre botella y botella de *champagne* derramada profusamente en las copas de *viveurs* y de mujeres alegres, la policía arrestó un joven bajo, fuerte, de musculatura atlética, que se había hecho sospechoso por los miles de rublos que gastaba cada noche. Interrogado, registrado y puesto delante de otros delincuentes, se le preguntó por qué llevaba puesta una camisa que había pertenecido al Zar.

— Es un recuerdo personal, contestó con desvergonzada sonrisa. Acosado de preguntas ha concluído por confesar que hizo ejecutar las órdenes del Soviet, que fué el guardian de confianza que los bolchevistas habían puesto cerca de la familia imperial, y que el acta de defunción fué hecha de su puño y letra. He aquí pues detenido uno de los asesinos del Zar. Tiene apenas treinta años, es cínico, sin corazón, despreciativo, desvergonzado y temerario. Como persona de confianza del Soviet, mandó al otro mundo más de sesenta personas que eran contrarias a los bolchevistas; por su cuenta cometió también algunos brutales homicidios.

Mató a la amante de un cómplice suyo, asesinó a un médico y se valió de sus documentos para hacerse pasar por doctor auténtico. ¡Pobres enfermos y pobres enfermas! Se hizo especialista en amputar dedos y manos de soldados que deseaban ser libres del servicio militar. Detenido muchas veces logró huir otras tantas, cometiendo siempre nuevas fechorías. Astuto, fuerte y audaz no se detenía ante ninguna dificultad.

El lujo y la ostentación lo han perdido haciéndolo notar de la policía, y algún cómplice lo denunció y fué detenido. Se llama Posrednitzky, y su proceso atraerá seguramente la atención de la prensa mundial.

Petrogrado, 1920.

IVAN MAXIMOW

MADRIGAL

Miré una vez tus ojos... y alocado
por aquella mirada angelical,
me sentí tan osado
que quise componer un madrigal.
Un madrigal muy bello, que dijera
algo de esa mirada sin igual...
¡como si esa mirada la pudiera
ni bosquejar siquiera
mi pobre madrigal!
Pero yo con mi loca fantasía
puse en mis versos todos mis amores,
quise cantarlos como los sentía,
hilvané versos, los llené de flores...
mas cuando ya triunfante los leía
tropecé con tus ojos por mi mal,
¡y causaron en mí tales enojos
al comparar mis versos con tus ojos,
que rompí el madrigal!

JOSÉ MARÍA PEMÁN

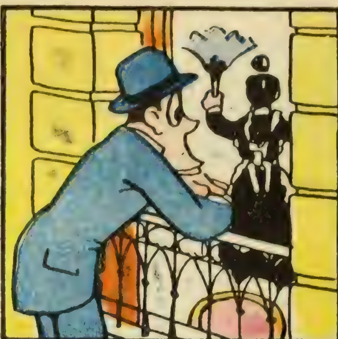
ILUSTRACIÓN DE LARCO.

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

LA ESTATUA ROTA



Hace con gran ligereza
la mucama la limpieza.



— ¡Cómo maneja el plumero!
Como un ángel verdadero



— Yo quisiera ser pared
y que me limpiase usted.



La mucama, aunque es rolliza,
se asusta y se ruboriza



— ¡Me admira! — piensa la fatua,
y hace añicos una estatua.



— No tenga remordimiento.
Eso se arregla al momento.



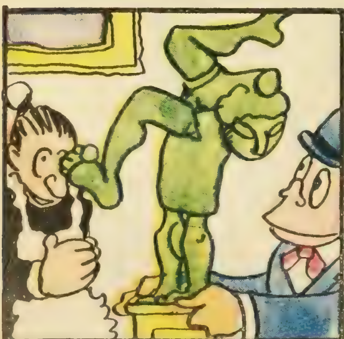
— Si trae un poco de engrudo
la arreglaré.
No lo dudo



Pone, pedazo a pedazo,
la cabeza bajo el brazo.



— ¿En ese sitio coloca
una pierna?
— ¿Eso le choca?



— El brazo, así, no está mal.
Fíjese ¡qué original!



Entra la familia entera,
ve la estatua y vocifera



Y huyendo de la ovación
se escapa por el balcón.

Dibs. Macaya.

Fiesta social



La señorita Anita Bernasconi y el señor Amadeo Pedro Baroune, después de haber contraído enlace, rodeados de los padrinos y amistades que habían sido invitados a la fiesta celebrada en la casa de los contrayentes.



LAS VALIJAS DE VIAJE

Ilustramos un ejemplo característico de la variada selección de "nécessaires" de viaje con sus útiles de plata inglesa sellada, que se exponen en nuestros salones.

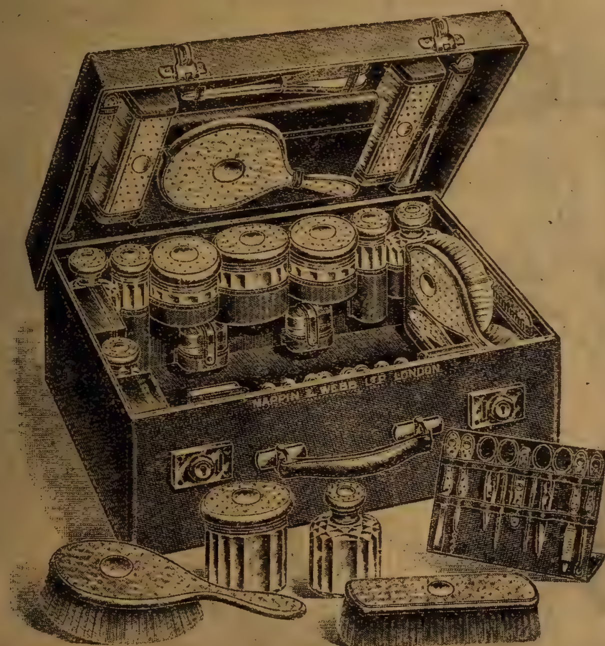
Sus méritos justifican la satisfacción con que Mappin & Webb los somete al examen crítico más exigente.

MAPPIN & WEBB

28, FLORIDA, 36

BUENOS AIRES

LONDRES PARIS

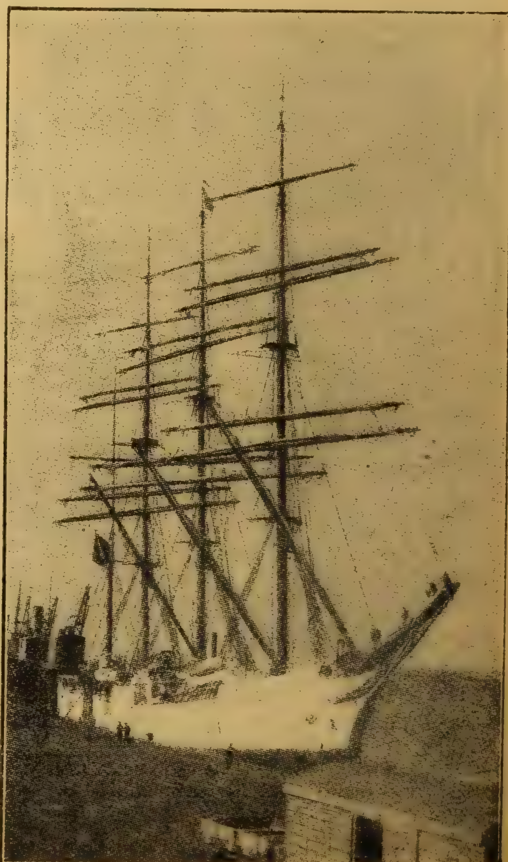


Los pedidos del interior son atendidos con esmero y prontitud. Detalles e informes a vuelta de correo.

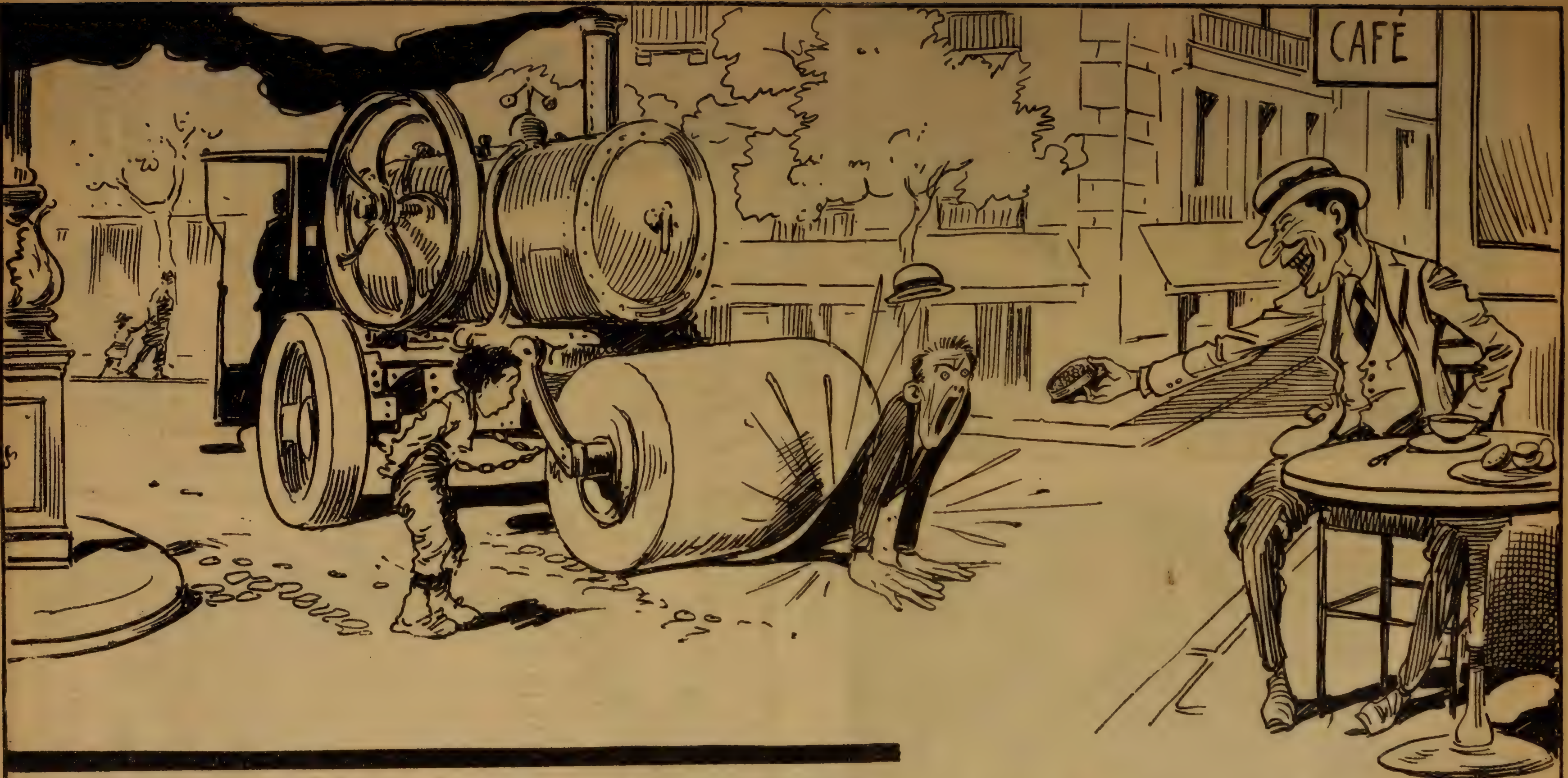
De Bahía Blanca



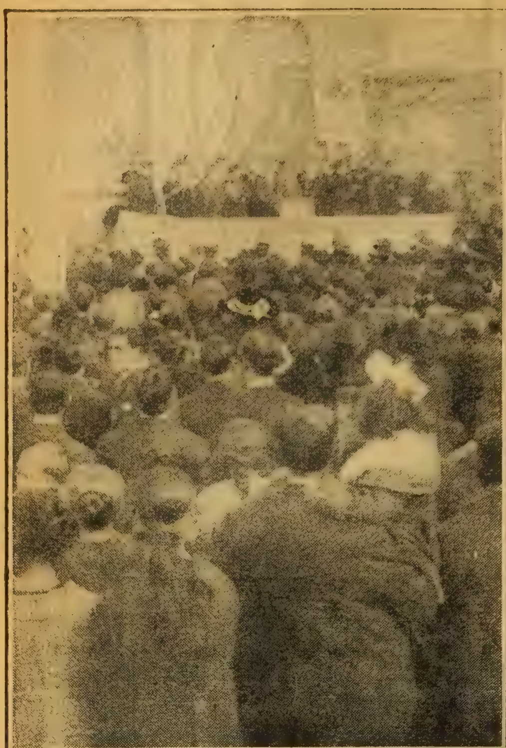
El vicecónsul de Bélgica, señor Pawly, con el comandante y algunos oficiales del buque escuela «L'Avenir».



Buque escuela belga «L'Avenir», que visitó este puerto, y cuya tripulación fué muy agasajada.



— ¡Sírvase de una pildorita de éstas, que son muy buenas para hacer engordar a los que de pronto se quedan delgados! . . .



El pueblo de la ciudad de Avellaneda escuchando el Himno Nacional antes de descubrir una placa conmemorativa en honor del general Belgrano.



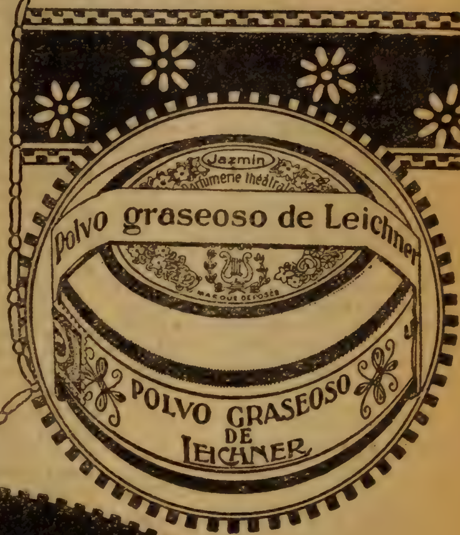
La placa de bronce que fué colocada en la calle Belgrano de esta ciudad.



El diputado nacional doctor Anastasi pronunciando un discurso en el acto que se verificó en honor del general Belgrano con motivo del centenario de su muerte.






Jazmin
Parfumerie théâtrale
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

Frases, Refranes y Anécdotas

SUPERSTICIONES DEL ÓPALO

No siempre ha sido considerado el ópalo como piedra nefasta, de la cual dicen algunos que trae desgracia; en la antigüedad era considerado piedra sagrada, y era tal el aprecio en que se la tenía, que se cita el hecho de que Marco Antonio solicitaba uno de los ópalos que, del tamaño de una avellana, poseía el senador Nomio, y éste prefirió ser desterrado antes que separarse de su piedra.

En este caso no hay duda que el ópalo trajo desgracia a su poseedor, pero también pudo haberle dado suerte si hubiera tenido el capricho de quedar bien con Marco Antonio.

UNA AVENTURA DE GOUNOD

Estando en Viena el famoso músico francés Carlos Gounod, con motivo de la Exposición Universal, visitaba a menudo los almacenes de música, a fin de imponerse del movimiento y progreso de aquel pueblo en el divino arte y de adquirir obras antiguas y modernas con que enriquecer su biblioteca universal.

Un día entró en un almacén; apartó algunas obras, y como pesaban, le ofreció el dueño enviárselas con uno de los muchachos empleados de la casa.

Accedió Gounod, no sin llevarse él mismo una sinfonía de Beethoven, la que se puso a estudiar inmediatamente, a poco de entrar en su habitación.

Así pasó más de dos horas, cuando se le ocurrió volver la cara. Detrás de él estaba el muchacho, agobiado por el peso de tanto clásico, pero inmóvil y en silencio.

—¿Cómo no te he sentido entrar? — le preguntó. — ¿Hace mucho tiempo que estás ahí?

—Sí, señor; más de dos horas — le respondió el chico.

—¿Por qué causa no me has avisado?

—Estaba escuchándole.

—¡Hola! ¿Te gusta la música?

—Bastante.

—¿Y sabes tocar?

—¡Ah, señor!, muy poco.

—¿Conoces esta sinfonía que yo estaba estudiando?

—Apenas; no tengo tiempo libre para estudiar; pero me gusta oirla.

—Siéntate y veámoslo, ahora que lo tienes.

—¡Ah, no, señor! Yo no sé tocar. Si usted quiere repetirla, yo le volveré la hoja.

—No; va a ser al contrario. Descárgate de ese papel que traes.

Descargóse el chico y, agitado y tembloroso, tomó asiento en el taburete.

Gounod se colocó a su lado, abrió por la primera página y le indicó que empezase. Frunció el chico sus cejas, recorrió con profunda emoción aquel pentagrama salpicado de garabatos y alargó sus tremendas manos sobre el teclado.

Lo que fué la ejecución de la obra de Beethoven por aquel muchacho de almacén, desconocido y sin nombre, no sabe explicarlo bien el célebre compositor. Sólo sabe decir que se quedó estupefacto, y que del estupor pasó al entusiasmo, le abrazó con todo el fervor de su alma artística.

Después le obligó a tocar otros autores, y aun repentizar algunas obras francesas y algún trozo de su magnífica composición *Gallia.* La admiración de Gounod llegó al extremo cuando, al significarle su extrañeza por verle de dependiente en un comercio, le respondió cándidamente el muchacho, que de sus compañeros, pocos no sabrían hacer otro tanto.

EL ROSOL POLONÉS

Es una olla o marmita, con una cantidad de agua; se pone a cocer, echando un pollo con todos sus menudillos, quinientos gramos de tocino ahumado, un pedazo de jamón magro y un morcillo de ternera, un kilo de pecho de vaca cortado a trozos cuadrados. Espumar bien, fijándose en que resulte de agua con alguna abundancia; cocción lenta.

Pasada una hora, aproximadamente, de cocción, se le adicionan algunas legumbres frescas, como en los pucheros ordinarios; continuar la cocción hasta que todos los ingredientes estén cocidos en su punto, teniendo necesidad de irlos retirando según cada clase, y conservándose un caldo del mismo.

Cocido lento y bien de sal, se pasa el caldo por una servilleta a una cacerola; se desengrasará por completo. Póngase sobre fuego, y al comenzar a cocer, se le echan 250 gramos de flor de harina, o de cualquier otra clase de cereales, por cada dos litros de caldo, echados en el caldo en forma de lluvia; pasada una hora de cocción lenta, se le aumenta una regular cantidad de hinojo y perejil fresco picado, echando en este punto la sopa en la sopera con trocitos de pollo y tocino ahumado; el resto de las carnes y legumbres se sirve al mismo tiempo en fuente aparte. Resulta un puchero exquisito y de actualidad.

EL ORIGEN DE LOS VINOS DEL RHIN

En los grandes banquetes dignos de magnates se suele servir para el asado el auténtico Rhin Johannisberg, y pocos, cuando tienen la dicha de beberlo, se habrán ocupado de su origen y cómo lo produjeron por vez primera.

Los vinos del Rhin tienen fama en el mundo. El vino blanco del Rhin es, en general, un buen vino, y el de Johannisberg es una maravilla excepcional. En primer lugar, los viñedos que lo producen apenas si ocupan unos pocos kilómetros. Esto explica su rareza y su carestía.

La vendimia le Johannisberg se hace cuando la uva está sobradamente madura. Descubrióse el secreto porque a causa de estar los viñedos en manos muertas, el abate Nulda, superior del convento a quien los viñedos pertenecían, olvidóse una vez de la vendimia de sus cepas... Cuando se acordó, los racimos estaban casi podridos... De prisa y corriendo quiso remediar el daño..., y ¡cuál no sería el asombro de todos al ver que el vino fabricado con aquella uva pasada era de calidad muy superior y excedía en mucho en exquisitez al de años anteriores! Desde entonces, que sirvió de base a su origen, hacen la vendimia muy tarde: después de ella se escogen los racimos, y los más putrefactos son los que dan el vino mejor.

"EL HOMBRE ES UN BÍPEDO IMPLUME"

Esta definición es de Diógenes Laercio, quien, en su *De clarorum philosophorum vitis, dogmatibus et apophthegmatibus,* la estampa. Es corriente que la usen muchos escritores.

"LO NUEVO NO ES BELLO, Y LO BELLO NO ES NUEVO"

Este pensamiento tiene su origen en un epigrama de Juan Henrich, que lo publicó en 1792.

PENSAMIENTO DE ELISEO RECLÚS

La tierra se balancea sobre su eje, y se desvía más o menos de su camino para saludar a todos los cuerpos planetarios que salen a su encuentro. Nunca pasa dos veces por las mismas regiones de los ciclos; y si hubiese de recorrer nuevamente la espiral de elipses que ha recorrido ya, sería después de un ciclo de tantos miles de millones de años que completamente transformada, no sería la misma. La naturaleza es inmutable en sus leyes; pero eternamente variable en sus fenómenos, no se repite jamás.

"BENGURIA"

FAMOSO ESPECIFICO BOLIVIANO

UNICO procedimiento totalmente seguro para el tratamiento de las

Afecciones del Cabello

La caída del **Cabello** se detiene desde las primeras aplicaciones, desapareciendo totalmente la **Caspa.**

Por más antigua que sea la **Calvicie,** la salida del pelo nuevo se puede apreciar desde los primeros ocho días.



Las **Canas** desaparecen sin teñirlas, basta con la aplicación por poco tiempo del

ESPECIFICO

"BENGURIA"

para notar que las canas comienzan a recobrar su color natural. No hay que aplicarse al pelo, basta con humedecer el cuero cabelludo. No ensucia ni mancha.

UNICO LUGAR de venta y consultas en la República Argentina, atendido personalmente por el hijo del Inventor

Dr. RAFAEL BENGURIA B.

Avenida de Mayo, 1156 (primer piso) - U. T., 5753, Libertad

Clínica Principal: SANTIAGO (Chile), Moneda, 875

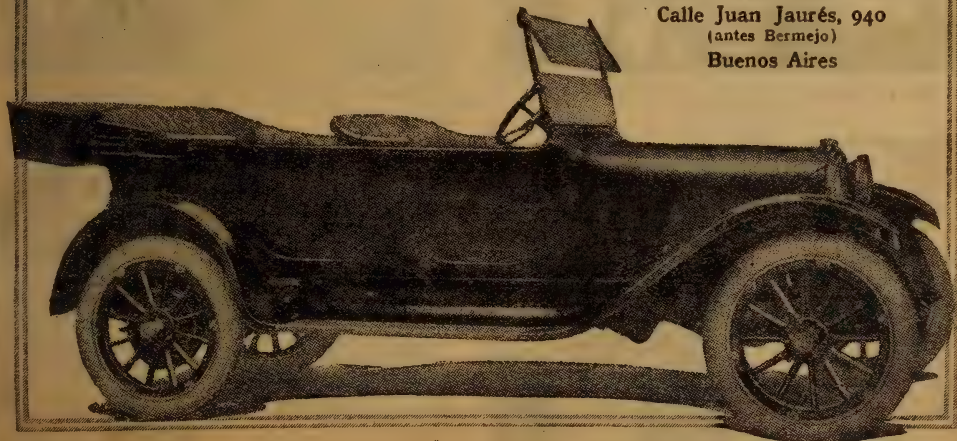
Para satisfacción de todos, tenemos a disposición de quien lo solicite millares de certificados de distinguidas damas, hombres públicos y médicos.



Cabeza de la columna de la procesión cívica que en honor del general Belgrano tuvo lugar en esta localidad.



Público que concurrió a presenciar el acto de descubrir la placa que en honor del general Belgrano fué colocada en la calle que lleva su nombre en esta población.





ENLACES



Señorita Elena Schilman, con el señor Jacobo Israelson.— Capital.



Señorita Florentina María Rocha, con el señor Octavio Baelo. — Salto Argentino.



Señorita Margarita D. Isella, con el señor Reynaldo Lassaga. — Capital.



Señorita Emilia Prieto, con el señor Jaime Roldán. — Santiago del Estero.



Señorita Rosa Pietragalli, con el señor Salomón Rodríguez. — Arroyo Seco.



Señorita María Brusa, con el señor Alejandro Pérez. — Rufino.



Señorita María Toscano, con el señor Vicente Ciamparela. — Azul.



Señorita Felisa Apodaca, con el señor Manuel Crespo. — Santiago del Estero.

₋A CAZADORA DE DESERTORES

Durante los dos últimos años, la "Josefinita", célebre ›ailarina, cuyo verdadero nombre es Miss Josefina ;orni Kremser, ha estado encargada de hacer inves-igaciones especiales en la policía de Nueva York, ıabiéndose revelado una notabilidad en la persecu-ión de los desertores que huyen.

En más de un año esta ex bailarina pudo llevar ı las filas del ejército americano más de cinco mil lesertores. También hace pesquisas sobre maridos xtraviados, hijas que se pierden o deudores que no ›arecen. Ha trabajado por el Departamento de Jus-icia y en la Oficina de Riesgos de guerra de Estados Jnidos, así como para un buen número de abogados ue le encargaron pesquisas.

Actualmente está en la Fuerza de Reserva de la olicía neoyorquina, estación del Bronx. A pesar de ue no es tan robusta como debería ser para una labor an accidentada, hay que hacer constar que lleva iempre consigo un revólver.

Miss Kremser es una mu-ercita de pelo negro y rizoso — lo que me ayuda — dice lla — cuando quiero pescar ı alguno. Y juega sus ojos ímpidos, grises y bellos que in duda le han ayudado a ealizar las difíciles aprenhen-iones de los desertores. Has-a que se ha hablado algún iempo con esta muchacha, ıadie sospecharía el doble pa-›el que juega en la vida.



Un repórter que pudo en-revistarla, da a conocer en eguida la entrevista:

«En la calle 172 West, nú-nero 11A, donde vive Miss ≤remser, me hizo estas de-laraciones:

«No quise seguir la carrera le bailarina mientras durara ı guerra, y naturalmente, tu-e que desempeñar aquellas abores para las que tengo ıayor disposición. Hay dos osas que un investigador de-›e saber. Ante todo pensar con más rapidez que los emás y hablar el idioma del interlocutor.

«No tengo sino veintitrés años, pero debo sostener mi familia, desde hace tres, y en consecuencia me eo precisada a usar no sólo de mis pies, sino de la abeza. No hay ninguna otra combinación que aguce anto el entendimiento como los bailes de escena y ıs responsabilidades de familia. No trato de aparecer omo una mujer instruída en psicología, pero llámese hispazos de intuición, condiciones especiales, lo que ea, tengo ciertas aptitudes para ese trabajo de policía. Iis viajes en Méjico, España, Francia, etc., me han nseñado muchos idiomas.

«No hay ninguna investigación que me parezca in-eresante hasta que todos la hayan abandonado. El ltimo año tuve muchas diversiones con motivo de la prehensión de muchos desertores, convertidos de la oche a la mañana en maridos devotos y en hijos ariñosos. Me acuerdo de uno, un germano-americano e talla gigantesca, a quien la policía abandonó des-sperada. Había cambiado de nombre, residencia y cupación tantas veces que el Departamento, abu-rido y por tener asuntos más importantes me ió la investigación. Y bien; encontré al individuo lo llevé bien custodiado al cuerpo de policía. Io me olvidaré jamás de la mirada que me dirigió l ser arrestado.

En otra ocasión entré a una casa en la calle 154, saqué de la cama a otro desertor, arrestándolo. 'retendía ser italiano, pero como yo hablo esa len-ua no le valieron argucias. Tuvo que venir con-ıigo a la estación.

Me dicen en el cuerpo que soy la única mujer ue hasta ahora había arrestado desertores.

También un individuo del barrio comercial de Nueva ork me debe tener un odio mortal. Trató, por medio e certificados médicos, pagados a muy alto precio, e verse exento del servicio obligatorio. Me fingí amiga ıya, una operaria de teléfonos a la que hacía años no veía, y pude asimismo llevarlo a las filas del ejército.

«No hay necesidad de pensar mucho para arrestar a los hombres. No tiene el sexo masculino las argucias y sutilezas de las mujeres. Hay un caso de una mujer en Woschester que se negó a recibir todos los cita-torios de la corte contra ella. En esa ocasión, me hice acompañar de un amigo, como tengo por costumbre. Llevaba conmigo una botella de tinta roja. Al llegar cerca de la casa donde vivía aquella mujer, teñí con la tinta la cara y la ropa de mi amigo, con bastante profusión para que corriera sobre la nieve. Entonces empecé a gritar: «Al asesino... al asesino». En un ins-tante, la mujer vino a toda prisa para atender al desven-turado que, apenas la sintió junto a sí, le puso en la mano los citatorios judiciales, levantóse y echó a correr. Aquella mujer ya no pudo negar las citas a la corte.

«Por regla general trabajo sola, pero en ciertos momentos me hago acompañar de un amigo, cuando la ocasión lo demanda así».

Otra de las ocupaciones de Miss Kremser, es investigar el paradero de las niñas que se escapan de su casa. Por lo general, esta hábil agente las encuentra a los pocos días en las fábricas, avergonzadas y sin atreverse a ir a sus casas. Hace poco logró encontrar a dos niñas que se escaparon de su hogar, y cuyos padres estaban desesperados y locos de angustia.

Miss Kremser trabaja en Nueva York con más alegría, primero porque en aquella ciudad tiene su hogar y en seguida porque la gran me-trópoli le ofrece un espléndi-do campo de investigaciones. Según aseguró al repórter que la entrevistó, su sueño do-rado es que el gobierno de Estados Unidos la mande a las Filipinas o a la frontera mejicana, para hacer traba-jos de propaganda.

«Supongo — declaró Miss Kremser — que esto puede parecer una tontería, pero conozco a los mejicanos mejor que la mayoría de mis paisanos y los funcionarios de Wáshington. Dondequiera que hay una mala inte-ligencia, tienen que ocurrir choques. Entiendo a maravilla los dos lados del embrollo mejicano, y po-dría decir a los hombres una porción de cosas que ellos ignoran. También creo estar justificada al decir lo propio de las Filipinas, porque estuve algunos años en las islas. Acaso en el futuro pueda yo trabajar allí, según son mis deseos.

— ¿Y no piensa usted regresar a la escena? — pre-guntó el repórter a la «Josefinita».

— Seguramente que sí; pero necesito este descanso.

— ¿Descanso?

— Mire usted — dijo filosofando un poco — un cambio sirve de descanso. Si hubiera usted bailado muchos años, lo creería así. Además, quería hacer algo patriótico por la Sociedad de Actores Americanos, a la que pertenezco. Creo que podría obtener una con-trata cuando quisiera. Pero prefiero, cuando regrese a la escena, dirigir mi propia compañía. No me gusta que me manden ya. Además, sin que parezca vana-gloria, sostengo que hay muy pocas americanas que puedan bailar danzas españolas como yo. Bailo, además, muchas otras: el baile apache, el ballet ruso, etc.

Mi carrera comenzó cuando era una criatura; mi pro-fesor fué Tony Pastor, que me educó admirablemente para el baile. El fué quien hizo hacer maravillas a Lillian Rusell, la conocida actriz de cine, y Pat Rooney, y me enorgullezco de tener a este hombre como pariente. Me educó admirablemente para el baile. A causa de esto tuve tanto éxito en la América Latina, porque cualquier bailarina que quiera triunfar en aquellos países debe conocer sus especialidades. He trabajado como nadie en esta vida, pero también he tenido, como nadie, diversiones.

DEL "THE WORLD MAGAZINE", NUEVA YORK.

De Ramallo



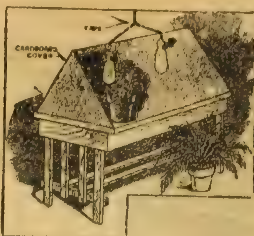
La procesión en honor de San Antonio de Padua, patrón de la localidad, saliendo de la iglesia parroquial. La imagen del santo patrono fué llevada en andas por los fieles.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

ESCARCHA DE LOS CRISTALES. — Para impedir que la escarcha se adhiera a los cristales de los balcones, se disuelve 55 gramos de glicerina en un litro de alcohol de 63° no desnaturalizado y se le añade, para quitarle el mal olor, algunas gotas de un aceite odorífero.

Una vez que se aclara la mezcla se frota el interior de los cristales con un trapo de hilo empapado en el líquido, lo cual impide que se hielen los cristales y se cubran de un vaho que les quita la transparencia.

Lámparas que resguardan las flores de las heladas.



Flores y plantas podrán ser protegidas de las fuertes heladas por medio del invento indicado en el dibujo, el que consiste en un techo de cartón unido con grampas de alambre y colocado sobre un portamaceta y provisto de agujeros en el borde para admitir los cordones de dos bombitas eléctricas.

El calor producido por éstas es suficiente para mantener la temperatura debajo del techo arriba de cero, aun durante las más fuertes heladas.

BARNIZ TRANSPARENTE PARA CUADROS AL ÓLEO. — Disuélvanse 60 gramos de goma laca en un litro de alcohol rectificado y añádanse 125 gramos de negro animal perfectamente calcinado y calentado con anticipación. Hiérvase la mezcla durante algunos minutos y fíltrese en caliente con papel secante blanco. En caso de no resultar el líquido suficientemente incoloro, se repite la operación con nuevas cantidades de negro animal hasta obtener la transparencia deseada.

TINTA ENCARNADA AL CARMÍN. —

Carmín de buena calidad....	o'22	gramos
Amoníaco líquido...........	65'oo	"
Goma arábiga...............	1'oo	"

Se disuelve el carmín en el amoníaco, luego se le añade la goma y se deja en reposo hasta que aquélla esté bien disuelta.

Esta tinta resulta muy sólida y se conserva sin alterarse durante muchos años.

ABONO PARA LAS PLANTAS DE SALÓN. —

Clorhidrato de amoníaco...	1	gramo
Fosfato ácido de cal.......	1	"
Agua	1	litro

Disuélvanse bien dichas substancias y rocíense las plantas con dicho líquido, dos veces diarias. A los pocos días adquieren notable lozanía.

EXTRACTO DE PORTUGAL. —

Alcohol perfectamente rectificado...	2	litros
Esencia de cortezas de naranja.....	40	gramos
" " bergamota	20	"
" " rosas	2	"
" " sándalo	1	"
Tintura de benjuí.................	20	"

Esta fórmula da un perfume sumamente agradable.

CERA ESPECIAL PARA PAVIMENTOS. —

Parafina	100	partes
Colofonia	150	"
Aceite de olivas.......	10	"

Se hace la mezcla a fuego lento y luego se agita incesantemente hasta completo enfriamiento.

De Villa Urquiza



Señoritas y jóvenes del «Sport Club» de esta localidad que, en homenaje al general Belgrano, repartieron a los niños leche y dulces, resultando un acto filantrópico interesantísimo.



Un poquito de "Blanco Cutex" aplicado debajo de las uñas hace desaparecer todas las manchas.

La manera moderna de conservar la cutícula suave y firme.

De cómo la cutícula se daña al cortarse

EL Dr. Murray, famoso especialista, dice: "Cuando se corta la cutícula, ésta presenta un margen desigual que es campo propicio para la formación de uñeros. Además, la epidermis que rodea la base de la uña se inflama dando ocasión a infecciones que son muy dolorosas."

Uno mismo puede darse un manicure profesional

Envuélvase un pedacito de algodón en el extremo del palito cuticular y humedézcase en el "Líquido Cutex." Frótese la base de la uña, empujando hacia atrás suavemente la cutícula. Al momento se verá el efecto: las partículas de epidemis muerta se desprenderán dejando la uña enteramente limpia. Lávense las manos y séquense cuidadosamente.

Un poquito de Blanco Cutex aplicado debajo de las uñas, les dará la blancura de la nieve. Termine el "Manicure" con el Pulimento Cutex, precedido de la Pasta Cutex para Pulir, que dará a las uñas lustre y brillantez exquisitos.

Envíe un peso por un juego miniatura

Vea cuán bellas hace sus manos "Cutex." Envíenos un peso por un juego de prueba. Contiene, en tamaños reducidos: Líquido Cutex para remover la cutícula; Blanco Cutex para las uñas; Crema y Pastilla para pulir; lima de esmeril; palito cuticular y algodón absorbente.

Todo suficiente, a lo menos, para seis manicures perfectos. Estos juegos miniaturas no se venden en las tiendas. Solicite hoy el suyo del Unico Agente, Vogel & Cía., Rivadavia 1290, Buenos Aires.



Envíenos un peso para un juego de "Cutex" completo.

NORTHAM WARREN, NUEVA YORK,

Las especialidades "Cutex" se venden en las droguerías, farmacias y tiendas de ropa. El juego "Cutex" para viaje vale $ 6.50 m|n.

F. W. VOGEL & CÍA.,
Rivadavia, 1290, Buenos Aires.
Incluyo la suma de un peso. Sírvanse enviarme un juego de miniatura "Cutex".

Nombre ....

Calle ....

Ciudad .... *Provincia* ....

Para evitar extravíos, sírvanse mandarnos quince centavos en estampillas para el certificado.
Z. 1.

De Villa Urquiza



Los operarios de ambos sexos de la fábrica de tabacos «Avanti» esperando la hora de entrar a la asamblea general que celebraron para resolver sobre la emergencia en que los ha colocado el acto de clausura de la fábrica por la dirección de la misma.

De 9 de Julio



Teams del atlético «9 de Julio» y atlético «Mechita» que jugaron un interesante partido, venciendo los primeros por tres goals a cero.



Lógica de un mono

No extrañéis, si Aurora nada,
que cual un pez se deslice
y esté hecha, como se dice
vulgarmente, una "monada".
Y tan "monada" hecha está,
que un "mono", de sopetón
baja y se lleva el jabón
que la chica dejó allá.

¡Es REUTER! —exclama el mono—
y esa muchacha es tan "mona"
porque su cutis entona
ese jabón de buen tono.
Y a lavarme con él voy,
pues si "mona" es la mujer
usándolo, voy a ser
más "mono" de lo que soy.



BIBLIOGRAFÍA

"La educación contemporánea", por C. O. Bunge. Edición de La Cultura Argentina.

"La Eva futura", de Barbey D'Aurevilly. B. Nueva. — "El reino de Dios", por J. Martínez Sierra. Renacimiento. — "El general Sucre", por Carlos Pereyra. Editorial América. — "La novela del presidio", por F. Dostoyusky. España Moderna. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Bajo la lluvia", por Villaespesa. — "Historia de la música", por López Chavarri. — "Los dos pilletes", por P. Decourcelle. — "Parnaso mexicano". — "L'Artisan pratique". Representante: Arnoldo Moen.

"Album de Morzkowski". Editor: Carlos S. Lottermoser.

"El estanque de lotos", por Amado Nervo. — "La enseñanza superior en Alemania", por Francisco J. Oliver. Editor: Jesús Menéndez.

"Grammaire", por Larive. — "Cosmografía", por Guillemin. — "Historia de los tiempos modernos", por Malet. Rep.: Librería Moderna.

"Historia de las Indias", por Bartolomé Las Casas. Rep.: Julio Suárez.

"Hacia la emancipación económica", por Alejandro de Olazábal.

"Pedro Ignacio de Castro Barros", por Carlos Alberto Castro. Edición Virtus.

"El nuevo derecho", conferencia pronunciada en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales por el doctor Alfredo L. Palacios.

REINO VEGETAL

LA GRANADA

Regia por su color y su corona,
sabrosa, refrescante, azucarada,
es por su grato zumo la granada
predilecta en el reino de Pomona.

No cual rolliza monja regalona
su grano habita en celda separada;
en celdas de una tela muy delgada,
por órdenes diversos se amontona

El grano en ellas, semejando estados
de nación y de raza diferente,
por fronteras distintas separados;

Y allí esperan tenaz y largamente
(sin que el frío los pueda ver helados)
hacer gustar su néctar excelente.

CARLOS DE MONTERO.

ANÉCDOTA

Prestaba sus servicios como cocinera en casa del señor Azcárate, político español y filósofo, una buena mujer, casada con un guardia de seguridad. Frecuentes disgustos habían roto la armonía del matrimonio, por lo que los cónyuges vivían separados. El marido, no obstante, seguía haciendo víctima a su mujer de continuas intemperancias.

Cansada de estos disgustos, decidió solicitar la mediación de don Gumersindo.

Llamó éste a su presencia al guardia, le censuró afablemente su conducta, le hizo altas reflexiones, llenas de sensatez y de lógica, y, por último, le dió consejos encaminados a evitar nuevos y más graves incidentes. Pronunció, en suma, un verdadero discurso, en el que trató de poner los más elocuentes y razonados argumentos.

Cuando creyó que lo tenía convencido por completo, preguntóle:

—Quedamos en que no volverá usted a molestar a su esposa, ¿verdad?

Y el guardia, por toda contestación, y con gran asombro del señor Azcárate, dijo:

—No, señor; yo no me comprometo a nada de eso.

El ilustre hombre público, reconociendo el fracaso de su oratoria, le despidió entonces de su presencia.

EPIGRAMAS

A Justo, que de cortés
Y galante las echaba
Y que a todo contestaba,
Cierta noche dijo Inés
Repentinamente: — Justo,
¿Usted a mi entierro iría? —
Y él, sin saber qué decía,
Contestó: — Con mucho gusto.

FRAY CANDIL.

—¡Vamos, que me la comía!
Dijo el vizconde del Pego,
Fijando en Lola Soravia
Sus ojazos de mochuelo.
Miré a la hermosa Lolita,
Y al ver que llevaba puesto
Un traje *verde rabioso*,
Exclamé al punto: —¡Lo creo!

TOMÁS CAMACHO.

EN VISTA del favor siempre creciente que nos ha dispensado el público, para mejor atenderlo hemos ampliado nuestra SECCION MUSICA, y al efecto hemos inaugurado nuestro nuevo local Avenida de Mayo, 917, donde continuaremos atendiendo con mayor surtido y comodidades a nuestra siempre apreciable clientela.

ESTA ES LA CASA QUE UD DEBE PREFERIR PARA ADQUIRIR INSTRUMENTOS DE PRIMERA CALIDAD

COMO OFERTA DE INAUGURACION

N.° 4100. — **VIOLIN MODELO «STRADIVARIUS»**, muy bien concluído, voces especiales. Con arco, pez y embalaje gratis, sin estuche........... $ **25.—**

N.° 4101. — **VIOLIN TIPO «STRADIVARIUS»**, construcción esmerada, buenas voces. Completo, con arco, pez, estuche y embalaje gratis........................ $ **30.—**

N.° 4102. — **VIOLIN MODELO «STRADIVARIUS»**, muy buenas voces, buen barniz, construcción esmerada. Completo, con estuche, arco, pez y embalaje gratis... $ **35.—**

Por solo $...... **20.—** enviamos este precioso **MANDOLIN**, escudo mariposa, muy buenas voces, con método especial para aprender a tocar sin maestro y embalaje gratis.

Por sólo pesos... **30.—** remitimos este espléndido **MANDOLIN**, boca de Estrella, de lindísimo efecto, un verdadero instrumento artístico. El embalaje es gratis, y con el mandolín regalamos el método especial para aprender a tocar sin maestro.

N.° 6009. — **ACORDEON** de 4 bajos y 19 voces, sonido fuerte, perfección máxima, se remite con embalaje gratis, por sólo $ **29.50**

N.° 6010. — **ACORDEON** de 8 bajos y 19 teclas, muy buen instrumento, voces fuertes y vibrantes, entonación perfecta; se remite, con embalaje gratis y método para aprender a tocar sin maestro, por sólo... $ **39.50**

N.° 6012. — **ACORDEON TIPO «AMERICA»**, 8 bajos y 19 voces, construcción esmerada, muy buenas voces; se remite, con embalaje gratis y método para aprender a tocar sin maestro, por sólo.......... $ **49.50**

N.° 6001. — Precioso **ACORDEON** tipo **STRADELLA**, de 31 voces en tres hileras rectas y 12 bajos en tercera, o sea de voces triples. Todas las voces son de acero.

Caja finamente lustrada, midiendo 30 × 17 × 34 centímetros, esquineras **STRADELLA**, fuelle reforzado de 18 pliegues.

Un instrumento verdaderamente recomendable para los buenos aficionados.

Lo remitimos con embalaje gratis, por sólo .... $ **79.50**

GRAN CATALOGO ILUSTRADO, remitimos enviándonos 20 centavos en estampillas

CASA AMERICA

(STAHLBERG & RIGOTTI)

AVENIDA DE MAYO, 917 - Sección Gratófonos y Discos: AVENIDA DE MAYO, 979
(entre Tacuarí y Bernardo de Irigoyen)

De Rufino



Los niños de la escuela nacional desfilando ante el retrato del general Belgrano, en las fiestas que en honor del prócer tuvieron lugar en esta localidad



Los SORDOS OYEN

POR MEDIO DEL

APARATO CIENTIFICO

QUE PUEDE GUARDARSE EN EL BOLSILLO



ESPERANZA PARA



LOS DESESPERADOS

THE DICTOGRAPH PRODUCTS CORPORATION

DE NUEVA YORK

TIENE EL GUSTO DE ANUNCIAR

QUE HA NOMBRADO A LA

Cía. "LA CAMONA"

como representantes exclusivos para la venta de sus varios aparatos científicos, como:

Aparatos "ACOUSTICON" para sordos. = Aparatos telefónicos internos. = Aparatos telefónicos para Automóviles

PARA LAS REPUBLICAS ARGENTINA, URUGUAY Y PARAGUAY

Utilice el CUPON para conseguir datos de estos aparatos.

Señor Gerente de la Compañía "LA CAMONA".

41, Maipú, 43. — Buenos Aires.

Sírvase mandarme un prospecto de uno de los artículos que se detallan al pie de este cupón.

Nombre ....

Dirección ....

Prospecto que se desea ....

Aparatos acústicos para sordos. - Aparatos telefónicos para interior de oficinas, Bancos y casas particulares. - Aparatos telefónicos para Automóviles.

De Trenque Lauquen



Señoritas y jóvenes que interpretaron con gran éxito, en el salón Español, «El Bronce», a beneficio del «Centro Social», y que resultó una fiesta interesante.





El diputado nacional Muzio, entre un grupo de amigos y simpatizantes, delegados de Adolfo Alsina y comisión organizadora local, desp
del acto verificado en su honor.



FLORES DEL INGENIO

HIJO MIO

Hijo mío, cuando te traigo juguetes de colores, comprendo por qué hay tantos matices en las nubes y en el agua, y por qué están pintadas las flores tan variadamente..., cuando te doy juguetes de colores, hijo mío.

Cuanto te canto para que tú bailes, adivino por qué hay música en las hojas, y por qué entran los coros de voces de las olas hasta el corazón absorto de la tierra..., cuando te canto para que tú bailes.

Cuando colmo de dulces tus ávidas manos, entiendo por qué hay mieles en el cáliz de la flor, y por qué los frutos se cargan, secretamente, de ricos jugos..., cuando colmo de dulces tus ávidas manos.

Cuando beso tu cara, amor mío, para hacerte sonreir, sé bien cuál es la alegría que mana del cielo en la luz del amanecer, y el deleite que traen a mi cuerpo las brisas del verano..., cuando beso tu cara, amor mío, para hacerte sonreir.

R. Tagore.

MUJER...

MUJER, no eres sólo obra de Dios; los hombres te están creando eternamente con la hermosura de sus corazones, y sus ansias han vestido de gloria tu juventud.

Por ti labra el poeta su tela de oro imaginario; el pintor regala a tu forma, día tras día, nueva inmortalidad. Por adornarte, por vestirte, para hacerte más preciosa, el mar da sus perlas, la tierra su oro, su flor los jardines del estío.

Mujer, eres mitad mujer y mitad sueño.

R. Tagore.

SANTA ASPIRACION

Todas las cosas tienen aspiración a lo infinito. La semilla se rompe, y manda su tallo hacia el cielo. La flor se abre, y levanta al cielo su corola para recoger la luz. El árbol crece, y eleva y extiende en el cielo sus ramas. El agua corre, y disipa en el cielo el incienso de sus blanquísimos vapores. Las substancias de la tierra se entrechocan, y envían al cielo la chispa de la electricidad. El ave abandona su nido, y extiende en el cielo sus alas. Pero la semilla vuelve a caer en el suelo, desprendiéndose de la planta; y la flor cierra su corola roida por el insecto; y el árbol sacude sus hojas secas; y el vapor se convierte en nube, la nube en lluvia que vuelve a la tierra; y la chispa de la electricidad torna a su origen convertida en rayo; y el ave pierde sus plumas y su canto, y muere; porque solamente el espíritu, luz de la luz, vida de la vida, esencia de la esencia, puede llegar hasta Dios.

Emilio Castelar.

EL ARTE DE ATENDER

Es el arte supremo; la base de la observación y de la sabiduría.

Es realmente difícil atender bien, como lo demuestra la rareza de esas memorias prodigiosas, concebibles únicamente por la feliz posesión de un buen modo de atender.

Esas memorias se han construído gracias a un sinnúmero de atenciones excelentes, dirigidas con verdadero rigor y métodos científicos.

El arte de atender no puede ser otra cosa que una traducción o una adaptación a la nutrición de la inteligencia, del arte de comer bien para el sostenimiento del estómago. Todos los consejos y las advertencias dirigidas a obtener una buena alimentación, a procurarse una digestión normal, son recomendables, debidamente adaptados, para conseguir una buena atención, y, a la larga, una buena inteligencia.

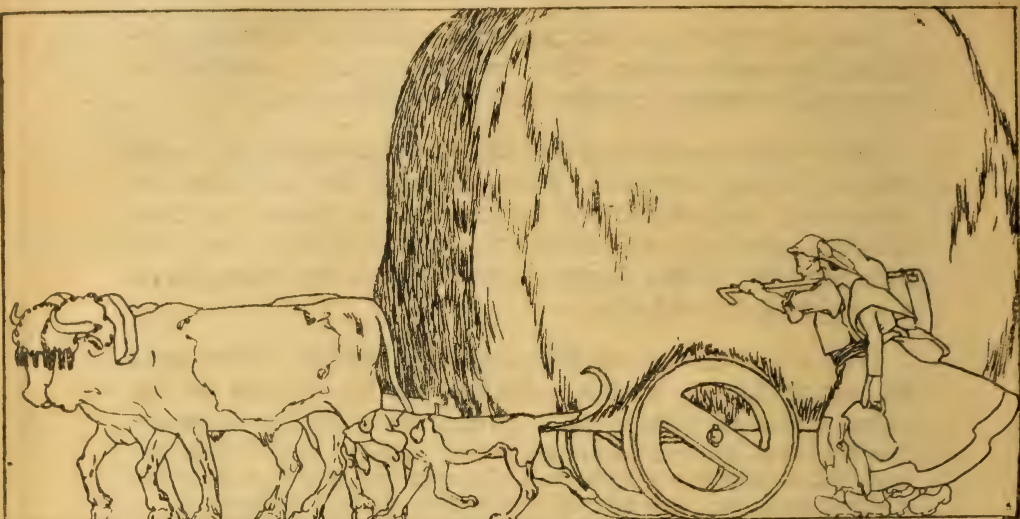
W. Sanders.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 59.

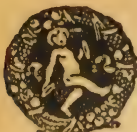
Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.





CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



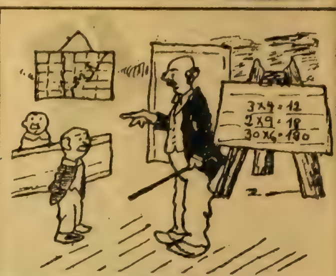
544 — Mi lugar favorito.
JOSÉ R. DEGIORGI.



545 — Mi nena mimada.
MARÍA A. MOREL.



546 — Lolita y su gatito.
MARÍA C. URQUIZA.



547 — En clase de aritmética.
ALFREDO SERAFINO.



548 — Dos niños del pueblo.
DOMINGO E. NÁPOLI.



549 — Mi hermanito y su petiso.
MARÍA E. MOSCONI.



550 — Batallón en marcha.
EUGENIO RIVAS.



VILLA CONSTITUCION. — El señor Otto Emmerman, prestigioso vecino de esta localidad, rodeado de un grupo de amigos a los que obsequió con una espléndida fiesta dada en conmemoración de las gloriosas fechas patrias.

Cada época modela, según los deseos de su sueño, el ideal femenino. Ayer, el hombre sentía despertarse un profundo deseo de viril protección y de indulgente ternura por la dulce y frívola ingenua de graciosos sonrojos. Hoy, las pequeñas débiles manos, los miedos infantiles y la ignorancia le parecen otras tantas tonterías; a él lo seduce ahora una risa franca, la audacia, la alegría de las mujeres *camaradas*. La belleza elegiaca ya no está *de moda*. Es una seducción muerta... por el momento al menos. Existe, pues, una moda para la seducción y una moda para la belleza. Es la represalía. Esta diosa, nacida para dar relieve a su triunfo, modelando magníficamente a la persona, demasiado grave quizá, que inspira algunas veces tanto respeto por su expresión serena, tanto que se concluye por darse preferencia a su sierva: *la elegancia*.

Pero hay modas, como la de los tiempos que corren, que nunca llegó a tantas audacias. Se dice que en este asunto no hay cuestión de ética, sino de estética. Yo creo que suscita las dos cuestiones, y que no puede ser estética una moda que, además de atentar contra el pudor, ridiculiza a la mujer con su faldita corta y su escote alargado. Se ha llegado a argumentar, con respecto a esto último, que si se pasase revista a los retratos antiguos se encontrarían algunos con escotes tan largos como los actuales. Pero esa no es razón para que los adoptemos en nuestros días y nos presentemos muy frescas con el busto hasta la cintura al descubierto, lo mismo que mostremos las piernas hasta la rodilla.

Quizá se impacienten mis asiduas lectoras porque vuelvo hoy sobre esta cuestión, tema de tantas discusiones y de preocupaciones para los moralistas, pero se me disculpará cuando se comprenda el gran anhelo de que volvamos las mujeres por el camino que indica el buen sentido.

Claro está que con los desnudos en boga y la pollera corta y estrecha, la ropa interior ha sufrido grandes modificaciones. Las camisas son microscópicas, las combinaciones tan cortas que llegan apenas hasta la rodilla, los camisones de noche de última moda no tienen mangas, están escotados en punta sobre el pecho y sobre el dorso; se hacen también con velos de algodón de diversos colores y, aunque costosos, no carecen de gracia.

Hoy los dibujos de toda especie adornan la ropa blanca: frutas, insectos, fantasías y hasta dragones y personajes en escenas complicadas todas las fantasías están permitidas con tal que salgan de lo vulgar.

La moda tiránica de un tiempo a esta parte se ha hecho tolerante. Nos hallamos en invierno y hay que precaverse contra el frío acompañando nuestra ropa interior con abrigos de lana. Por ejemplo: sobre las escotadas camisas de noche se puede usar un *liseuse* de malla o un elegante pequeño *golf* de lana. Se hacen también cómodas *pelerines* de lana que modelan las espaldas y tienen una forma antigua bastante linda, lo mismo que los chales de lana anudados detrás de la cintura, que han llegado a imponerse, pese a las risitas burlonas con que se acogieron a las primeras que se atrevieron a llevarlos

IVONNE.



¡EXCEPCIONAL — REGALAMOS!

En esta oferta todos encontrarán alhajas prácticas y útiles a precios asombrosamente reducidos.

Esta bonita Medalla

A todo comprador de una o más alhajas.



N.° 246. — **Bonita pulsera de plata**, con tres medallitas, extensible, para niña, a..... $ **4.—**



N.° 250. — **Hermoso** prendedor de oro ench. con brillantes químicos .... $ **4.—**



Es una buena oportunidad para adquirir esta medalla artística, enchapada en oro, para la suerte. ¡La regalamos a todo comprador!



N.° 213. — **Rosetas de** oro ref., y químicos, a.... $ **4.50**



N.° 303. — **Para señorita**, plata 900, iniciales o nombre esmalte, a.. $ **5.—**





N°. 253. — **Juego medallón** portarretrato y collar de oro enchapado. $ **8.50**



N.° 94. — **Anillo de** oro y químicos, a pesos **12.—**



N.° 198. — **Rosetas de** oro ref., brillantes, centro perla o color, a.... $ **5.—**



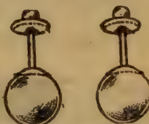
N.° 229. — **Rosetas de** oro ref., 4 solitarios..... $ **3.—**



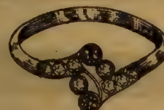
N.° 301. — **Cintillo de** oro ench., 5 brillantes, a... $ **2.50**



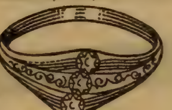
N.° 98. — **Cintillo de** oro y 5 brillantes, a $ **12.—**



N.° 226. — **Rosetas** de oro, a tornillo, con perlas macizas, el par a .... $ **6.—**



N.° 304. — **Anillo de** oro 18 ref. y químicos, a $ **5.—**



N.° 122. — **Anillo de** oro ref., 3 químicos, a.. $ **3.50**



¡OCASION!
Pulsera extensible, ench. de oro fino, caja

¡REGALADO!
del reloj de nácar, muy fino, **$14.50**

N.° 210. — **Rosetas de** oro ref., brill., y perlas... $ **3.—**



N.° 191. — **Rosetas de** oro ref., brillantes centro perla o color, a .... $ **4.—**



N.° 306. — **Para caballero**, plata 900, forma rombo, iniciales esmalte, a $ **6.—**

NOVIOS OCASION

$ 30 **$ 30**



UN HERMOSO ESTUCHE CONTENIENDO TRES ANILLOS:



Modelo de los anillos de compromiso de oro 18 kilates.

Dos de oro 18 kil., sell., garantido forma ½ caña, macizos, para compromiso, con iniciales, fecha y año grabados, y como obsequio un bonito anillo cintillo de oro reforzado y 5 brillantes simill.



Modelo del anillo cintillo con 5 brill. simili que regalamos



N.° 141. — **Para caballero**, de oro ref., cincelado con monograma, a..$ **5.—**



N.° 305. — **Para caballero**, de oro ench., dos brill., centro de color, a.... $ **4.—**



N.° 302. — **Anillo** cincelado de oro ref. muy bonito, a.......... $ **4.**

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

Los pedidos dirigirlos a la "Suiza-Americana", Joyería de
P. SEITLER, Bdo. de Irigoyen, 540, Bs. Aires

Vea nuestra gran vidriera, con precios de liquidación.



El gobernador de la provincia doctor Rafael Núñez, el vicegobernador doctor Del Barco, ministros, magistrados y altos jefes del ejército en la recepción habida en la casa de gobierno con motivo de la inauguración de la legislatura.



La señorita Mónica R. Baldasare rodeada de un grupo de distinguidas señoritas que le tributaron un tan sentido como grato homenaje con motivo de su traslado a la capital federal.

De Tancacha, F. C. C. de Córdoba



Gran baile popular campestre celebrado por el vecindario de esta localidad para conmemorar las fiestas patrias.

¡Si Vd. se apresura alcanzará la fortuna!

El 5 de Julio próximo termina el

Notable Concurso Hípico

de la

Ginebra "La Llave"



CRISTALINA

Ultimo Aviso

Apresúrese a remitir su cupón antes de que el juez de raya dé su fallo, declarando cuales son los ganadores.

Consulte las bases del Concurso Gratuito de la Ginebra "La Llave" en los dos últimos números de CARAS Y CARETAS.



AÑEJA AMBAR

Recorte el cupón que va al pie de este dibujo; escriba en él la frase, combinando las letras. Hecho esto, envíe el cupón a

El Clásico de la Ginebra La Llave **- San Juan, 2-100, Bs. Aires**

¡No lo deje para mañana! ¡Hágalo hoy!
¡Nada le cuesta! ¡Puede producirle mucho!



El Clásico de la Ginebra "La Llave"
San Juan, 2-100, Bs. Aires

La frase es la siguiente: ....

....

FIRMA ....

DOMICILIO ....

....

Peters Hermanos

FUNDADA EN 1872

Escritorios y Bodegas:

San Juan, 2-100

Unión Telef., 903, Avenida
Buenos Aires



LA POLICIA DE LOS PULMONES



Así como el agente de orden público exige que la gente circule en vez de formar grupos, el ALQUITRAN - GUYOT hace que el aire circule libremente por los pulmones, curando así las bronquitis, catarros, grippes, etc.

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

¿SERA POSIBLE VIVIR SIN DORMIR?

A esta pregunta contesta afirmativamente en la revista *New York Medical Record* el fisiólogo mister Ascel Emil Gibson, acompañando su atrevido aserto con razones un tanto especiosas y ejemplos que pretenden ser convincentes.

Según el citado fisiólogo, entre las muchas preocupaciones de que adolece la humanidad se halla la de que es necesario dormir. A su juicio, no existe tal necesidad, ni es cierto que el organismo duerma; lo que ocurre durante el sueño es que se aminoran las actividades de los sentidos y del cerebro, permaneciendo, en cambio, en pleno funcionamiento el estómago, el pulmón y la mayoría de los órganos corporales. ¿Y qué demuestra esto último, en sentir de Mr. Gibson? Pues que no hay necesidad de dormir para vivir; que el sueño es una necesidad creada, no una necesidad natural.

«Para convenceros de ello — escribe el paradógico doctor — basta con fijarse en un hecho sencillo: todos los hombres de elevada mentalidad, y que se han propuesto dormir poco a fin de dedicar mayor número de horas al trabajo, han conseguido disminuir la ración ordinaria de sueño hasta un límite inconcebible por un dormilón, y ello sin que padeciese lo más mínimo su salud. Recuérdese, en efecto, que Bismarck, Gladstone y Zola no durmieron nunca más de seis horas; que Goethe, Shiller, Napoleón, Balzac, Humboldt y Mirabeau se contentaban con cuatro, y que Jeremías Taylor y el canciller Bacon jamás dedicaron a Morfeo sino tres horas diarias. El Papa León XIII, muerto como es sabido a edad avanzada, dormía de tres horas a tres horas y media, límite que tampoco traspasa el gran Edison».

En opinión del fisiólogo de referencia, en el avance de la humanidad hacia la vigilia continua, el sueño no es sino un fenómeno pasajero que sirve de medio constante y de impedimento gradual eliminativo para el indicado fin. El proceso vital se halla dirigido por un estado consciente doble, y que existe en el cerebro y en el cuerpo, alternando en intensidad durante las horas de sueño o vigilia. Cuando dormimos, las funciones físicas continúan efectuándose sin alteración, y hasta ocurre que algunas de ellas se vigorizan; tal acontece con la respiración, que es mucho más fuerte, y con la actividad de los poros, que es mucho más enérgica. Al mismo tiempo la anemia cerebral produce el estado de inconsciencia, predominando entonces los movimientos reflejos o simpáticos.

Estas modificaciones señalan una reacción, un intento por parte del *yo* inferior o vegetativo para recobrar su equilibrio mediante el régimen de la vigilia, la que a su vez tiende constantemente a ensanchar sus dominios. Pero a medida que las razas vayan perfeccionándose, ese periódico recobro de facultades en ambas fuerzas llegará a ser menos marcado. En la evolución de la vida la consciencia vegetativa precede a la cerebral. Sólo cuando el sistema cerebro-espinal se encuentra ya desarrollado es cuando asume la dirección del organismo. Y ese sistema, hoy poderoso, domina los aparatos de locomoción, protección y defensa del hombre, extendiendo al presente su conquista a la economía interna refleja, como, por ejemplo, el semivoluntario trabajo de los pulmones y, a veces, los movimientos volitivos del corazón.

En términos claros y accesibles a todo el mundo: según Mr. Gibson, cuando el hombre alcance su total perfeccionamiento psíquico, cuando sea ante todo y sobre todo intelectual, será un ser eternamente despierto. El sueño se lo habrá dejado en las etapas de la evolución con otros tantos fardos de la primitiva animalidad.



Alegoría patriótica que representaron las niñas alumnas de la escuela graduada «José Eusebio Gómez», en el teatro Elsa de Goya, en ocasión de las fiestas patrias.



Cómo es la fábrica de la "Germinase"

Informe de la Inspección Técnica de Higiene. (Copia)

Expte. 49844-B/920. Señor Secretario:

Se ha inspeccionado el local destinado a la fábrica del producto alimenticio «Germinase», sito en la calle Gallo Nos. 1361 al 71.

El referido local ha sido edificado expresamente para tal fin; tanto la distribución de sus dependencias como las instalaciones, la ventilación, luz, jardines, etc., se han llevado a cabo con verdadero criterio científico; sus condiciones higiénicas son realmente notables y dignas de exponerse como ejemplo.

Las maquinarias están perfectamente dispuestas en una sala espaciosa: el departamento para envasar el producto, ha sido munido de estufas de esterilización y calefacción, de acuerdo con las exigencias de la higiene moderna.

El personal de las distintas secciones, que interviene en la manipulación, está provisto de uniformes adecuados y posee el certificado de buena salud expedido por la Inspección Técnica de Higiene de esta Repartición.

Considerando que el producto «Germinase» se destina a la alimentación de los niños, se ha creído prudente extremar las condiciones reglamentarias y, teniendo en cuenta los detalles expuestos, esta Dirección cree de su deber hacer resaltar la satisfacción recogida en la inspección realizada a esa fábrica argentina de indiscutible utilidad pública.

(Firmado): **H. GONZALEZ DEL SOLAR.**
Director de la Asistencia Pública.

JULIO E. NEUMEIER. —Secretario.



Es copia del informe de la Dirección Sanitaria y Administración de la Asistencia Pública, en el expediente N.° 49844 B-1920 que expido a solicitud de los interesados y por orden del Señor Intendente de Buenos Aires a 18 de mayo de 1920.

(Firmado): **PEDRO VERONELLI**
Secretario de la Intendencia Municipal.

Hay un sello que dice: «Municipalidad de la Capital Departamento Ejecutivo».

Higiene,
Aire,
Sol y
Alimentación
sana y natural
a base de

"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos)



es lo que especialmente requiere el organismo de los niños para desarrollarse fuerte y libre de enfermedades.

Alimente su hijito con "GERMINASE" y le asegurará una salud perfecta.

La "GERMINASE" se vende en todas las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.



El gobernador de la provincia, ministros, rector de la Universidad y otras personalidades en el acto de la colación de grados a los alumnos recientemente egresados de la Universidad.



Grupo de alumnos egresados de la Universidad que en el acto de la colación de grados recibieron los títulos de farmacéuticos, químicos y geógrafos.



Banquete dado en el «Centro Catalán» a su presidente, señor Pagés Suñol, con motivo de su viaje a Europa, resultando una fiesta amable y de gratos recuerdos para los asistentes.

APUNTES Y RECORTES



El papá, al sorprender a la niña con el novio. — ¡Bendito sea Dios! Una boca menos en casa.

(Del *Judge*, Nueva York.)

En Atenas (Estados Unidos de América) hay un roble gigantesco que nadie puede comprar, vender ni cortar; nadie es propietario de la tierra donde extiende sus raíces; el árbol es dueño de sí mismo. Se alza en la cumbre de uno de los cerros de la ciudad, y se dice que tiene de cuatrocientos a quinientos años de existencia.

En los comienzos del siglo XIX el propietario de la plantación en la cual se alza el árbol solía sentarse a la sombra del roble; tanto afecto llegó a tomarle, que dejó dispuesto en su testamento que el árbol fuese independiente. La cláusula testamentaria dice así: "Considerando el gran cariño que le tengo a este árbol y un profundo deseo de verlo protegido siempre, le otorgo la plena posesión de sí mismo y de todo el terreno que lo circunda hasta ocho pies de distancia".

El famoso magistrado francés M. Adolphe Guillot poseía un profundo conocimiento de la psicología del delincuente.

Entre las muchas tretas que empleaba para sondear moralmente al procesado, había una que le resultaba siempre a maravilla. En cuanto tenía delante a un acusado poníase a escribir cartas, sin dejar de mirarle con el rabillo del ojo. De pronto dejaba caer la pluma al suelo, como por inadvertencia. Su teoría era que el culpable se apresuraba a levantar el objeto caído, mientras el inocente lo dejaba en el suelo.

— Hay — decía M. Guillot — amabilidades y galanterías que un inocente jamás emplea con su juez.

Guillot citaba el caso del asesino Pranzini, quien negaba obstinadamente su crimen. Y sin embargo, Pranzini había recogido el portaplumas del astuto magistrado.

M. Deschanel, presidente de la República Francesa, manifestó a raíz de su elección que el número 13, tenido por mucha gente como señal de infortunio o mala suerte, ha sido el que ha marcado los acontecimientos más notables de su vida.

— Nací en día 13 — dijo, — contraje matrimonio en día 13 y fué el 13 de enero cuando la Cámara de Diputados proclamó mi candidatura a presidente de la república.

La mina más profunda del mundo se encuentra en Tamarack (Estados Unidos), en el de Michigán, y tiene un pozo cuya profundidad es de 1.560 metros.

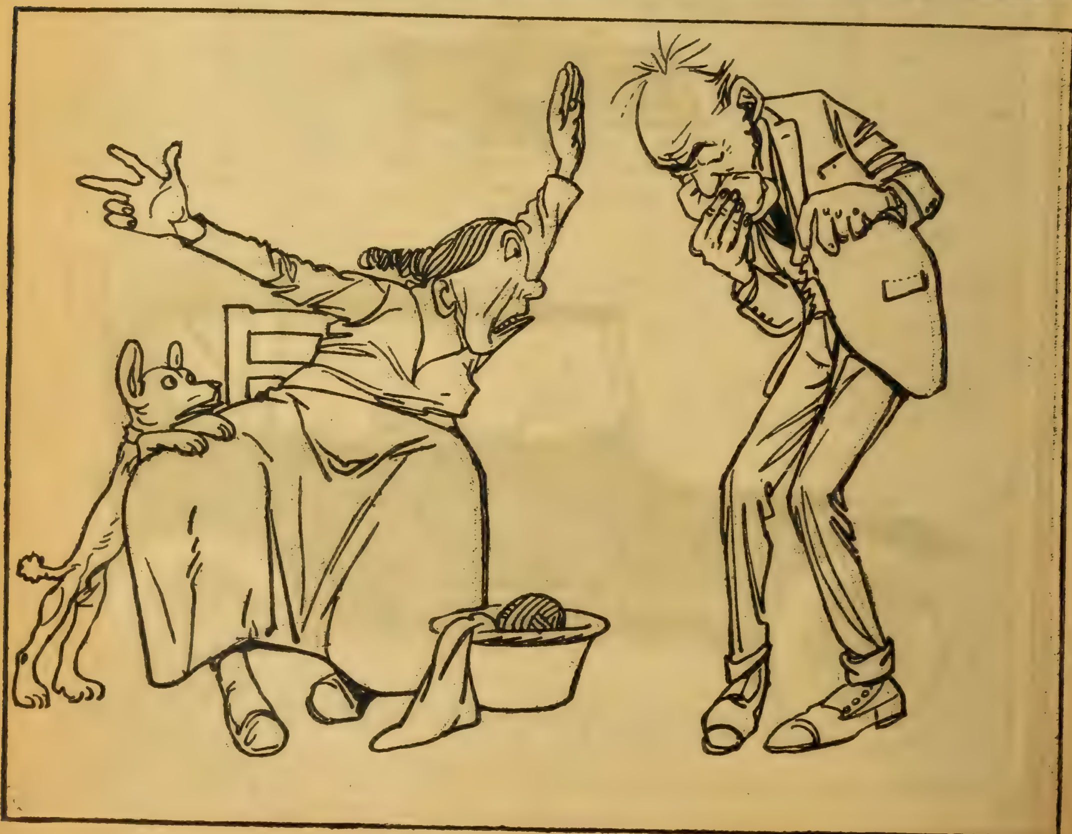
Otros pozos de la misma mina, de las de Hecla y Calumet, en la región del lago Superior, la mina Victoria, en Australia, y en varias minas de oro en el Transvaal, llegan a profundidades comprendidas entre 1.200 y 1.500 metros.

Las ostras no se crían en el mar Báltico, porque no tiene toda la sal suficiente. Estas no pueden vivir sino en aguas que cuando menos contengan treinta y siete partes de sal por cada mil de agua.



— ¿Y consentiría usted en ser la esposa de un paisajista?

— Cómo no; siempre que los paisajes que él pinte estén copiados de sus propiedades.



— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!

Quincena "Pro-baja"

10.000 Trajes y Sobretodos a precios

"ante-guerra"

($ 45, 50, 60, 70, 75 y 80)

A fin de contribuir en la medida de nuestras fuerzas a la iniciación del movimiento tendiente a la baja de precios, hemos organizado esta Quincena "Pro-baja", durante la cual ofrecemos en venta trajes y sobretodos a precios "ante-guerra".



Albion House
CANGALLO Esq. MAIPU



Comisión directiva de distinguidas señoritas de La Banda que organizó los festejos en honor del general Belgrano, los que resultaron brillantísimos y fueron una prueba del alto espíritu patriótico.

DE CATAMARCA TINOGASTA



La iglesia principal de Tinogasta (Catamarca).

Algunos de mis amigos pensaron que ya no me quedaba tema, que ya no había cosas dignas de hacerlas conocer en mi terruño por lo que silencié algún tiempo y dejé de aprovechar las columnas de CARAS Y CARETAS, tan galantemente ofrecidas.

Grave error; todo lo que me resta decir de mi provincia bastaría para distraer, durante mucho tiempo, la atención de los lectores.

Ahora le toca su turno a un departamento del oeste: Tinogasta.

Llegó el verano y, como es lógico, tuve que salir de la ciudad en busca de aires frescos; me decidí viajar a Tinogasta para aprovechar bien las vacaciones sin que me molesten los fuertes calores.

A las 5.30 de la mañana, hora un algo incómoda para los dormilones, debía salir el tren; felizmente estuve a tiempo.

Ya puesto en marcha el convoy, compadecía sinceramente a los que se quedaban en Catamarca a derretirse de calor.

Después de un viaje de doce horas, atravesando primero territorio catamarqueño, luego riojano y nuevamente catamarqueño, pasando por áridos campos, hermosas montañas y al último fértiles regiones, llegué a mi destino.

Mi primera impresión fué de las mejores: Tinogasta tiene el aspecto de una pequeña ciudad, con sus calles bien delineadas; una plaza pública; varias casas de comercio que exportan los productos de la región y giran con regular capital; una sucursal del Banco de la Nación Argentina cuyo movimiento es increíble; aduana, hospital, hoteles, etc.

La sociedad tinogasteña casi no reside en la cabecera del departamento sino en distritos cercanos, pero llegan continuamente en busca de reuniones que alcanzan buen éxito.

Los habitantes todos tienen un carácter alegre y franco; para ellos no significa nada cumplir con el precepto bíblico: *Ganarás el pan con el sudor de tu rostro*, pues lo hacen tan contentos como si se tratara de una diversión.

Las principales fuentes de riqueza del departamento constituyen las abundantes minas de estaño, que han sido clasificadas como superiores a las ya famosas de Bolivia; actualmente es casi la obsesión de los hombres de esos lugares. Son ya varios los negocios efectuados y, según se anuncia, en breve empezarán a trabajarlas compañías con fuertes capitales.



Hermoso aspecto del río Colorado, el más grande de la provincia de Catamarca y el único que tiene permanentemente su lecho lleno de agua.

Otro lugar importante ocupa la agricultura; se cosechan cereales en general. Los viñedos producen excelente uva que se exporta a los mercados de Córdoba y algunas provincias del litoral.

Casi inoficioso sería recordar aquí que las alfalfas de Tinogasta producen la mejor semilla de la república y quizás del mundo.

Los viajes a Chile por el Paso de San Francisco lo hacen continuamente los tinogasteños para llevar hasta la nación hermana hacienda en pie y traer de allá productos que no hay en Tinogasta.

Si se llega a construir el ferrocarril por dicho paso, cuyo proyecto ha sido estudiado por numerosos técnicos y que está ya en la honorable cámara de diputados de la nación, se daría una nueva vida no tan sólo a Catamarca sino que se beneficiarían notablemente las provincias de Córdoba, Tucumán, Santiago del Estero, La Rioja y otras.

Entre los distritos más pintorescos de Tinogasta se pueden citar Copacabana, La Puntilla, Fiambalá, Medanitos, Santa Rosa, El Cachiyuyo, Saujil y otros que son preferidos como lugares de veraneo.

El pueblo tinogasteño llegará, con el tiempo, a ser de los más adelantados del norte de la república, porque lleva en sus venas sangre de virilidad, constancia y amor por el trabajo.

R. R. M.

1920.



Hermoso callejón de Capacabana (Tinogasta), muy parecido a los de Belén, de los cuales el poeta Luis L. Franco, dice:

«Por el buen callejón por donde voy de paseo
Oigo gozoso el grito jovial del venteveo
Y me llega hasta el alma el olor del poleo».

De Salta



El gobernador de la provincia, doctor Joaquín Castellanos, y la comitiva oficial, dirigiéndose a la Catedral para escuchar el Tedéum en honor de las fiestas patrias.



La misma comitiva dirigiéndose al lugar de los festejos patrióticos que se celebraron con mucho entusiasmo y gran éxito en la casa de gobierno.

De Territorios



Los socios del «Círculo de Obreros de Viedma» reunidos para festejar el santo patrono de la institución, San José, fiesta que fué todo un éxito.



Grupo de distinguidas señoritas y caballeros que tomaron parte en una interesante velada que se verificó en Colonia Popular, en casa del señor Donato Panzardi.

LOS ESTRENOS CINEMATOGRAFICOS

LA MUTILACION DE "DETRAS DE LA PUERTA"

Cuando en números anteriores adelantamos una crónica muy elogiosa del film *Detrás de la puerta*, que acababa de ser pasada en privado, insistimos ex profeso en dos elementos de dicha cinta: una situación y una leyenda, por constituir ambos elementos el eje del drama. La situación era la siguiente: Cuando el capitán del submarino se rinde ante la resistencia de la náufraga, entrega a ésta a la tripulación. La escena no hace más que entreverse, y es salvada con todo decoro por el director Ince; pero el efecto no es menos poderoso, tan poderoso que desde ese momento la villanía del oficial levanta un soplo de indignación en el espectador: cuanto pueda acaecerle a ese miserable, está ya juzgado y aceptado.

Veamos el segundo punto: Al sumegirse de nuevo el submarino, el esposo cuya mujer acaban de robarle, golpea desesperado en los cristales del periscopio. Y ante la risa sarcástica del oficial, le grita a través del vidrio:

— «¡Mírame bien, acuérdate de mí! ¡Porque el día que te encuentre te arrancaré la piel!»

Pues bien: esta leyenda y la escena que acabamos de señalar han sido suprimidas. ¿Por qué? ¿Por ofender a la moral? No cabe otra suposición, por absurda que parezca. La escena es fugaz, y apenas está esbozada: no se ve más que el ansia brutal en el rostro de los marineros, y veinte manos que se apoderan de la infortunada joven. Bien poco cosa, en verdad, es la que ha asustado a la censura oficial o privada.

Pero aparte de este pueril escrúpulo, hay algo más serio en dicha mutilación. La obra entera se resiente de esta supresión, al punto de que queda desvirtuada e *injusta*. Recordemos que al final de la cinta el esposo *despelleja* literalmente al oficial. El acto en sí, aunque no se vea, es terrible; y su única justificación artística es que responde por su violencia a la violencia del ultraje. La acción de encerrar a la joven náufraga en el submarino, por cruel que sea, no alcanza a excusar el hecho de arrancar la piel con un bisturí, capa por capa, a un ser humano. Pero la circunstancia de entregar a dicha joven a un tropel de bestias hambrientas, ahoga todo impulso de piedad, y el espectador admite realmente la atroz venganza. Una gran venganza pide una gran ofensa que la legitime; y de aquí que con la supresión de la escena consabida, el infernal suplicio del oficial no halle la simpatía debida. Lo cual cobra aspecto de crimen artístico, tratándose de una cinta de primer orden, como hace mucho tiempo no veíamos.

La leyenda de que hemos hecho referencia ha sido suprimida seguramente para no restar eficacia al acto que ella anuncia. Segunda falta de tino, pues la amenaza de *arrancar la piel* es un lugar común, como *te asaré vivo* o *te romperé los huesos:* nadie espera que la amenaza se cumpla. Y como esta vez se cumple, con todo el horror que encierra, viene así a constituir dicha leyenda suprimida el «ojo por ojo y diente por diente», que es la razón de la tragedia.

EL PASE DE LAS CINTAS EN PRIVADO

Aparte de la ventaja de ver los films tal como nos llegan, estas exhibiciones antes del estreno ofrecen una muy de tenerse en cuenta; y ella es la velocidad normal con que corren las películas. El tiempo no urge en estas exhibiciones; no hay programas excesivos que obligan a pasar en 45 minutos cintas que requieren una hora. Los movimientos tienen la lentitud o nerviosidad requeridas, sin esa velocidad epiléptica de los films en los salones, que ha concluído por hacernos perder la noción de la justa medida. Sólo dos remedios caben: restringir la extensión de los programas, o pasar las cintas en dos secciones. Podrá resultar más caro; pero es el único modo de apreciar el real movimiento de una cinta, placer éste que hoy sólo puede encontrarse en las exhibiciones privadas.

EL TRUC DE LOS ESCENARIOS CINEMATOGRAFICOS

La catedral de San Patricio, en Nueva York, es característica, y no hay neoyorkino que no la conozca. Cuando se preparaba la cinta *La chica de Pettigrew*, con Ethel Clayton por protagonista, hubo necesidad de impresionar varias escenas en el interior de la catedral, y así se hizo. Los neoyorkinos admiraron y reconocieron muy bien las famosas naves y su suntuosa decoración. Pero pusieron el grito en el cielo al saber que la cinta entera había sido hecha en Los Angeles, donde, por lo tanto, habían construído, con madera y cartón, el interior de la famosa catedral.

Sorpresas como ésta ofrece a diario el cinematógrafo, aun para los expertos. Los interiores lujosos, los suntuosos salones de la quinta avenida, que dan una tan perfecta ilusión de realidad, son asimismo obra improvisada en los estudios. No hay sala real de palacio que permita los juegos y efectos de luz indispensables. Como mucho, se obtienen fotografías de interiores elegantes, que los obreros del estudio reproducen. Pero las más de las veces resulta que como las empresas tienen un ejército de dibujantes, decoradores y estilistas, se confía a ellos el arreglo de un interior. Y tan bien lo hacen, que los decoradores de las grandes mueblerías y afines van a su vez a copiar las efímeras creaciones cinematográficas. A este respecto se cuenta que una estrella de la Paramount, en el estudio de California, exclamó un día al terminar de filmar una escena:

— «Me parte el corazón ver estas encantadoras habitaciones arrasadas apenas ha concluído uno de trabajar en ellas. Hubiera deseado vivir toda la vida en ésta».

En la cinta *Cada mujer* figura una calle de Nueva York en plena nevada. Es víspera de Navidad. Parecería imposible trucar algo tan tumultuoso y conocido. Sin embargo, la decoración fué levantada en una ciudad-estudio del oeste.

Para una escena de mar tropical — en *Macho y Hembra* — el director Cecil B. de Mille transformó un árido islote en fantástica isla ecuatorial. Tuvo que transplantar a ella toda una flora y fauna de los trópicos; pero la ilusión resultó perfecta, y los gastos reducidos.

Para conseguir los sorprendentes efectos de submarino que obtuvo Ince en *Detrás de la puerta*, de que acabamos de hablar, debió valerse, y a peso de oro, de un verdadero estado mayor de técnicos. Como a su vez el director Ince parece ser un técnico en cuestiones de guerra naval, el resultado fué digno de toda ponderación.

William Hart, que como es sabido trabaja con compañía propia, suele internarse en los desiertos de Arizona a impresionar escenas preparadas, y de paso a tomar y estudiar paisajes que luego aprovechará. Viaja con una caravana completa de caballos, ganado, galeras, carretas, todos los elementos habituales de sus cintas. Al filmar *Huellas de galera*, por necesidades técnicas se comenzó por el final: es decir, fotografiando a las galeras embarradas y deshechas, como debían aparecer al final de la cinta. Y como para el primer acto era menester presentarlas recién pintadas y flamantes, al concluir la campaña hubo que perder tiempo y dinero inapreciables para devolver las sucias galeras a su primitivo estado.

Pero a veces el realismo se impone. Por dificultades invencibles, la Paramount decidió filmar *Los anuncios se pagan solos*, con Bryant Washburn, en una fábrica de jabón de verdad. Tal se hizo. Pero algunos intérpretes — las damas, desde luego — llegaron al fin de la filmación enfermas y amarillas, a causa del insoportable olor de la fábrica.

— «Yo me mareo mucho — murmuró desfallecida la protagonista al conluir la cinta—; pero prefiero dar siete veces la vuelta al mundo antes que volver a trabajar en una verdadera fábrica, sea de lo que fuere».

Ciertamente; y sobre todo si se considera que la más leve náusea de la persona que así se expresa está dulcificada con cientos o miles de dólares por hora...

El esposo de D. Ph



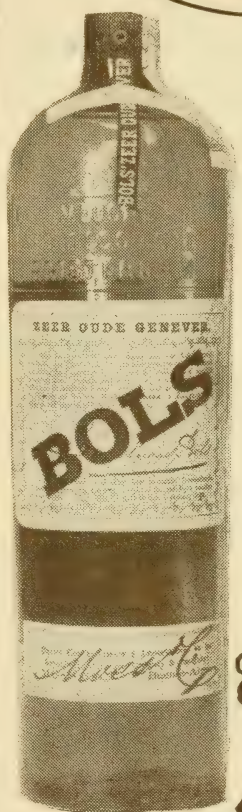
TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS



Caras y Caretas

1816 - 9 de Julio - 1920


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ


ZEER OUDE GENEVER
BOLS

Comentarios



—El pan que la intendencia afirma que es barato
resulta un alimento difícil de tragar.
Yo, como muchos otros, de digerirlo trato,
y el pan es de cemento.
—¿Armado o sin armar?

* * *

—Ese orador me enternece.
—Le aplauden.
—Se lo merece.
—¿Y usted no aplaude? ¿Por qué?
—Déjeme usted que bostece
y luego le aplaudiré.

* * *



Suenan los violines de los violinistas
que obstinadamente quieren ser artistas.
Todo son tropiezos, desafinaciones,
notas destempladas, gritos de ratones.
El aficionado, viendo que se atasca,
impasible sigue rasca que te rasca.
Y la aficionada, llena de contento,
con furor insano trata al instrumento.
Ruido tan ingrato
se suspende un rato;
pero, nuevamente suenan los violines
y, aterrados, lloran varios chiquilines.

* * *

—Torello se levantó.
—¿Y qué dijo?
—Ya verás.
Abrió la boca...
—¡La abrió!
—Y la lengua se miró
al espejo. Y nada más.

* * *

—Es muy gorda.
—Muy gorda. Y estaría
más gorda cada día,
si el marido, prudente,
no la hiciese rabiar constantemente.
¡Le da cada disgusto
y le da cada susto!...
Mas no crea que lo hace inútilmente.
Es un hombre de seso
que la obliga a vivir infernalmente
a fin de que no engorde con exceso.

Tosió un ministro y le oyó
un colega el otro día,
acercóse al que tosía
y de este modo le habló:
—He notado que, indiscreto,
tose con irreverencia
más fuerte que su excelencia.
Tosa usted con más respeto.

* * *





Una joven que pasa por la Avenida
lleva un sombrero de hule, que es un primor.
¿Cómo es que su sombrero huele a comida?
Lo ha sacado, de fijo, la presumida
del hule de la mesa del comedor.

* * *

—No habrá carreras los días
de trabajo.
—¿Y qué actitud
piensan adoptar los jockeys?
—Eso no se sabe aún.
—Protestarán de seguro
y pondrán de oro y azul
al autor de ese proyecto
tratándole de zulú.
—Me consta que ha protestado
uno solo, el Jockey... Club.

* * *

Llenaban las polillas el salón,
y un joven radical
preguntóse: —Es que salen del montón
de expedientes que está en aquel rincón
o salen del jaquet ministerial?

* * *





Se arranca los cabellos, se sulfura
y vuelve a recordar con amargura
la dicha que perdió.
Después que la tormenta hubo pasado
tomó pluma y papel y, sosegado,
a la ingrata escribió:
"Cien pesos me pediste el otro día
y no te he vuelto a ver, amada mía.
Tal cosa no está bien.
Tú ya sabes lo mucho que te quiero.
Vete, si quieres olvidarme; pero
devuélveme los cien."

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.





R. F. A. — Buenos Aires. —
Eso, que entre los caldeos
sería muy singular,
aquí es cosa más vulgar
que la sopa de fideos.

M. I. V. — Buenos Aires. —
Enamorado de los primores
de los eslavos o los franceses,
muchos autores
cambian de estilo cada tres meses.

W. — Buenos Aires. —
Aun cuando usted la arreglase,
no tiene la "Sonatina"
ni sal gruesa, ni sal fina,
ni sal de ninguna clase.

G. Z. L. — Buenos Aires. —
Contra el idioma acometes,
empeñado en escribir
lo que podrías decir
en prosa sin firuletes.

E. N. — Buenos Aires. —
No se debe tener por distinguido
a lo que es retorcido,
ni llamar abundancia
a lo que es, simplemente, redundancia.
Queda usted advertido.

C. J. B. — Buenos Aires. —
No debe de culparnos porque fracasa
ni poner en sus obras tanto amor
[propio.
Exagera quien dice que en esta casa
se buscan los defectos con microscopio.

B. S. — Buenos Aires. —
Para el grande y para el chico
las riquezas no son nada.
Pero, si puedes ser rico,
aprovecha la bolada.

C. P. C. — Buenos Aires. — Si fuese analfabeto ¡cuántos disgustos se evitaría!

R. L. C., R. R. M., A. G. — Buenos Aires. — No.

Marcio, E. G. H., V. A. — Buenos Aires. —
Con dos cuartetos
y dos tercetos
que rimen bien,
varios sujetos
hacen sonetos
a tutiplén.

R. E. — Buenos Aires. —
Quien lea la narración,
le va a decir al instante
con profunda admiración:
—Disimula usted bastante
su falta de ilustración.

A. A. C. — Rosario. — Preferimos que nos mande algo de otro género.

J. C. M. — Pinto. — No.

Mada-Lena. — Nutrias. — No.

Rescate de prendas pignoradas



La moralizadora cuanto necesaria campaña de la intendencia contra la usura ha sido acogida por el vecindario con merecido y entusiasta aplauso; todos los días hábiles, de 8 a 12, acuden a las casas de empeño, ansiosos de rescatar prendas que ya consideraban perdidas, inmensas multitudes formadas por desheredados de la fortuna, esperando su turno, viéndoselas luego, como nuestro grabado muestra, salir radiantes con sus liberadas prendas.

EL TEATRO DE ATRACCIONES

Los éxitos de la compañía que actúa en el teatro Casino



El cuarteto Leo Tards, excepcionales trapecistas volantes.

Ha dejado de ser un misterio para todo Buenos Aires, y aun para los forasteros que visitan nuestra gran capital, el avance del teatro de atracciones y su incremento en nuestro mundo teatral. Actualmente no hay hogar donde una visita al Casino no sea el remate obligado de una buena tertulia o el premio semanal al niño estudioso y de buena conducta.

Este teatro es el único que puede ofrecer espectáculos cuya naturaleza se encuentre en consorcio con la belleza de presentación, la bondad en su conjunto y la alegría en todo su desarrollo.

Los números hilarantes suceden a aquellos que por su originalidad han llamado poderosamente la atención. Por ello no se ha descuidado, según costumbre, de alguna atracción de fuerza, así como la que Menn Ret, ejecuta en «El giroscopio humano», emocionante al extremo de que el público, durante su ejecución, guarde religioso silencio. Es, tal vez, una de las pruebas que, durante los últimos tiempos, ha dado más motivos para el comentario y asombro generales.



La emocionante experiencia «El giroscopio humano».

En el orden de interés, ya que el público suele dar su fallo con innegable certeza, se encuentran los trapecistas volantes Leo Tards, únicos en su género, a quienes se atribuye el monopolio de las pruebas aéreas, ocupando en toda su amplitud cualquiera de las salas de espectáculos.

No obstante los sucesivos estrenos realizados en la semana, los demás números que forman parte del programa conservan su ascendencia; así el cómico Niotna obtiene un suceso de risa, muy estimable, que comparte con Montemare. También se aplaude a The Great Rasso y demás componentes de la compañía.

Anoche se realizó el debut del notable calculador Inaudi, que después de dos lustros reaparece ante nuestro público. Como en aquel entonces la primera impresión dió idea de su profunda tenacidad mental y los problemas por él resueltos, con una rapidez increíble, han hecho la admiración de todos los asistentes. Obtuvo un gran suceso.



Las delicias de los niños, y de los mayores; canes actores presentados por Merian's.



¡Escuche un buen consejo!

Si quiere llegar a viejo conservando su fuerza y su vitalidad, cuide ante todo del vigor de los nervios y la fuerza de la sangre.

IPERBIOTINA
MALESCI

es el gran vitalizador de la sangre y de los nervios, infiltra juventud y salud al organismo, da elasticidad a los músculos y fibras, fabrica tejidos y en general hace generaciones sanas y preserva la juventud en todo su apogeo hasta edad avanzada.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Doctor Malesci-Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

M. C. de MONACO - VIAMONTE, 871
Buenos Aires

Homenaje póstumo



Colocación de una placa en la tumba de don Ernesto S. Ure, recientemente fallecido, por sus amigos y compañeros de «La Prensa». El acto dió motivo a una sentida demostración de duelo.

La bandera de Belgrano



Bandera creada por el general Belgrano, tal como en la actualidad se conserva en la ciudad de Jujuy.

La bandera de Belgrano ante el altar de la patria custodiada por delegaciones de estudiantes y fuerzas del ejército. Jujuy, honrando dignamente la memoria del prócer general Belgrano con motivo del centenario de su muerte, ha realizado una serie de actos que habla bien alto del sentimiento patriótico de sus hijos. Las calles de la histórica ciudad fueron embanderadas e iluminadas, y la bandera nacional, la auténtica que Belgrano creara y enarbolara por primera vez en el Rosario, y que constituye una sagrada reliquia, ha sido objeto de infinitas demostraciones patrióticas. Concurrieron a estos actos delegaciones de estudiantes universitarios, estudiantes de los colegios nacionales de Buenos Aires, Rosario y Tucumán, así como varios cuerpos de caballería y artillería.

El escudo mandado pintar por el general Belgrano con destino a la escuela fundada por él en la ciudad de Jujuy.

El 9 de Julio de 1816

PROCLAMACION DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA EN TUCUMAN



« Formulada por el secretario la proposición que debía votarse, interrogó a los diputados: ¿Si querían que las provincias de la Unión fuese una nación libre e independiente de los reyes de España? Todos a la vez, y poniéndose espontáneamente de pie, contestaron por aclamación que sí ».

EL CONGRESO DE TUCUMAN



Francisco Narciso Laprida Presidente del Congreso.

El acto iniciado el 25 de mayo de 1810 tuvo su glorioso epílogo en la declaración solemne de la Independencia Argentina hecha por el Congreso de Tucumán el 9 de julio de 1816, donde se puso bien de manifiesto el alto y patriótico sentir de los prohombres de lo que hasta aquel entonces habia sido el virreinato del Río de la Plata.

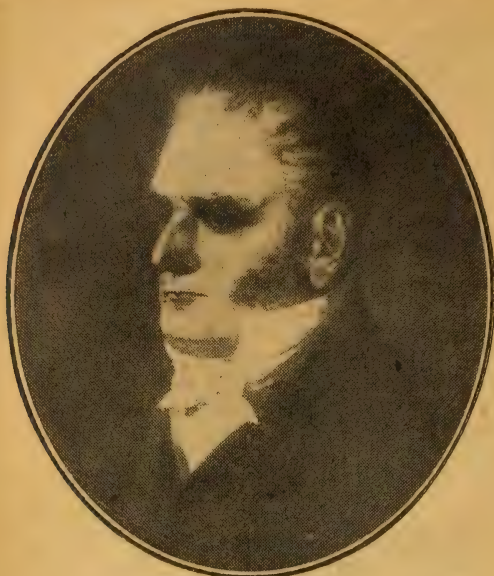
Este glorioso Congreso se reunió por vez primera el 24 de marzo, y a él fué llamado poco después por los congresales el general Belgrano «para que los ayudara con sus luces y los apoyase en su nombre». Belgrano llegó al finalizar el mes de junio a la ciudad y desde el primer momento se hizo el nervio de las deliberaciones del histórico Congreso.

Este Congreso, dice el general Mitre en su historia de Belgrano: «elegido en medio de la indiferencia pública; federal por su composición y tendencias y unitario por la fuerza de las cosas; revolucionario por su origen y reaccionario por sus ideas; dominando moralmente una situación, sin ser obedecido por los pue-



Juan Martín de Pueyrredón.

EL CONGRESO DE TUCUMAN



Tomás M. de Anchorena.

blos que representaba... este célebre Congreso salvó sin embargo la revolución y tuvo la gloria de poner el sello a la independencia de la patria».

El Congreso de Tucumán vino a reemplazar a la Asamblea del año XIII y sus legisladores debían ocuparse de dictar la Constitución del Estado; siendo condición expresa que debía reunirse en un punto céntrico del territorio, para no despertar los celos de las localidades contra la capital.

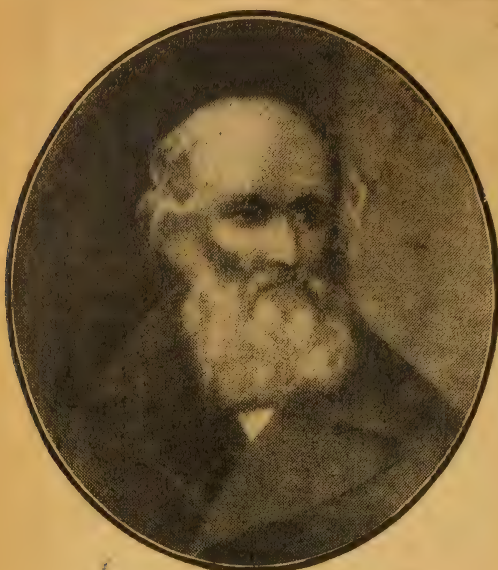
Acatando este compromiso todas las provincias trataron de reunirse en congreso a invitación del Cabildo de Buenos Aires por bando de 18 de abril de 1815.

Sobre la Constitución de este Congreso dice el general Mitre: «Siguiendo la base teórica que se había adoptado para la elección de la Junta de Observación, se determinó por el Estatuto provisional (de 1815), que los diputados al Congreso fuesen elegidos con arreglo al censo de la población de las provincias, dividiendo y subdividiendo cada una de ellas en asambleas primarias y secciones electorales, de modo que



Mariano Boedo.

EL CONGRESO DE TUCUMAN



Teodoro Sánchez de Bustamante

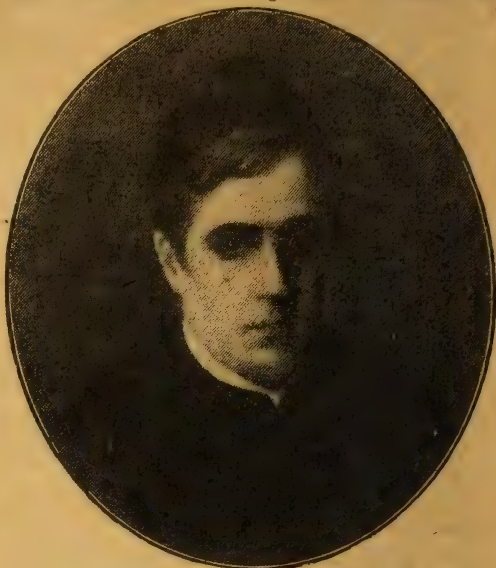
por cada cinco mil almas se nombrara un elector».

La elección popular de las asambleas y el nombramiento de los diputados hechos por ellas se efectuó con arreglo a la población.

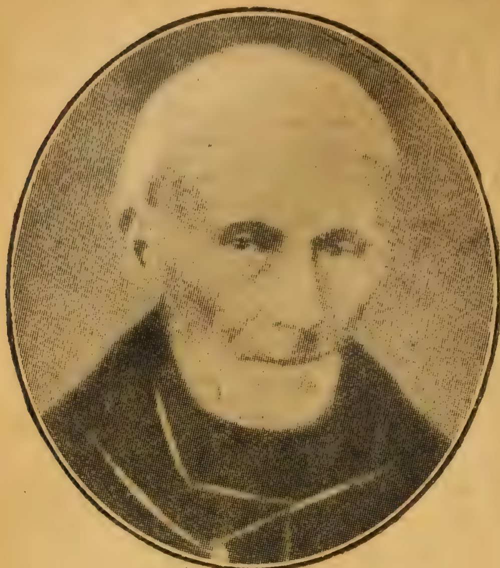
Los hombres en quienes los pueblos se fijaron para delegar en ellos su soberanía fueron generalmente los más dignos y respetables de cada provincia, y los más señalados en ellas por su adhesión a la causa nacional.

La proporción en que concurrieron al Congreso las provincias fué: Buenos Aires, con 7 diputados; Córdoba, con 5; Chuquisaca, con 4; Tucumán, con 3; Catamarca, Santiago del Estero, Mendoza y Salta, con 2 cada una, y La Rioja, San Luis, San Juan Mizque, Cochabamba y Jujuy, con uno cada cual. La Banda Oriental, Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe no concurrieron al Congreso Nacional de 1816, y por esta razón no firmaron el acta de la Independencia.

Los diputados nombrados por los pueblos empezaron a reunirse en Tucumán a principios de 1816. Los de Buenos Aires fueron los primeros en acudir a esta

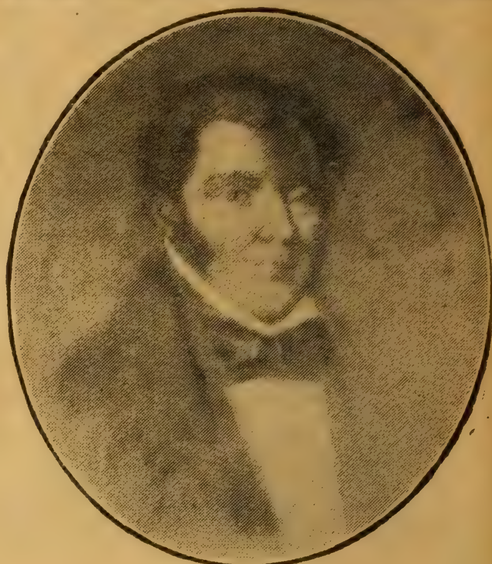


Pedro Ignacio de Castro Barros.


José Colombres.

elta nacional, y sucesivamente fueron llegando los de otras localidades; pero como pasaba el tiempo, y no estando representadas aún algunas de las provincias, y se corriera el peligro de dejar burlada la esperanza de la nación, el directorio con tal motivo dictó una acertada disposición insinuando a los diputados que así que se hallasen reunidos en sus dos terceras partes procedieran a señalar el día de su instalación; y que, caso que no se llenara aquel número, hiciesen nueva incitatoria a nombre del gobierno. Esta idea fué aplaudida por la universalidad de los ciudadanos, y los diputados, difiriendo al clamor de los pueblos, abrieron solemnemente las sesiones del Congreso el día 24 de marzo de 1816, con las dos terceras partes de sus miembros presentes.

Como en todas las asambleas políticas de la revolución, el elemento legista y clerical predominaba en la composición del Congreso de Tucumán, lo que se explica no sólo por la mayor ilustración que debía suponerse en aquellas clases, sino también por haberse


José de Darragueira.



Más tarde o más temprano...

será Vd. un entusiasta consumidor de nuestros cafés. Todo es cuestión de que se resuelva a probarlos. Nuestros cafés son todos de la más elevada e inmejorable calidad y los envasamos recién tostados en paquetes impermeables, que se cierran herméticamente, para conservarlos en todo su valor de aroma, frescura e higiene.

PIDALO A SU ALMACENERO

CAFÉ
"Paulista"

SECCION PREMIOS: Salta, 482



EL CULTO DE LA BELLEZA

ALGUNAS RECETAS SENCILLAS QUE DAN RESULTADOS SORPRENDENTES

Por Mlle. ALICE DELYSIA.

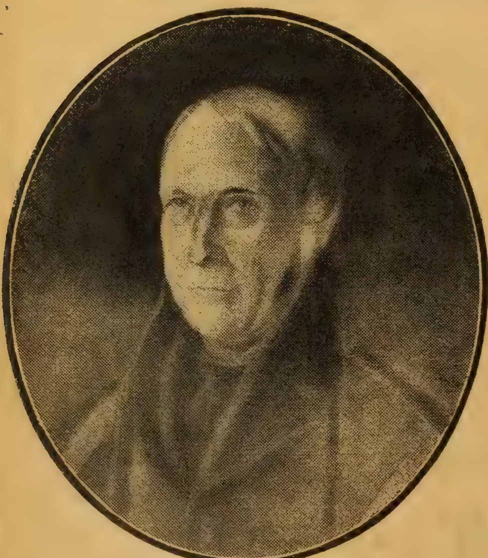
Sencillo sistema para reducir las arrugas del rostro por medio del parsidium.

LAS arrugas, flojedad de las mejillas, y caída del exceso de gordura en la parte debajo del mentón, tienen su origen en la debilidad de los tejidos musculares lo cual ocasiona ese encogimiento del cutis que poco a poco llena al rostro de arrugas y surcos. Es lamentable ver a una mujer aparentemente joven por su agilidad en el andar, con el rostro horriblemente desfigurado y avejentado por las arrugas, debido nada más que a su poca previsión. Para remediar esta situación, nada más eficaz y rápido que la jalea de parsidium que se encuentra en la farmacia más próxima. El parsidium, distribuído por el rostro como si fuera cold cream, produce la inmediata tersura del cutis fortificando al mismo tiempo los tejidos musculares. En consecuencia las arrugas desaparecen y las mejillas y demás partes flojas de la cara adquieren la firmeza que antes tenían. Estimula también la circulación de la sangre, devolviendo el color natural a las mejillas.

Por qué las actrices nunca envejecen.

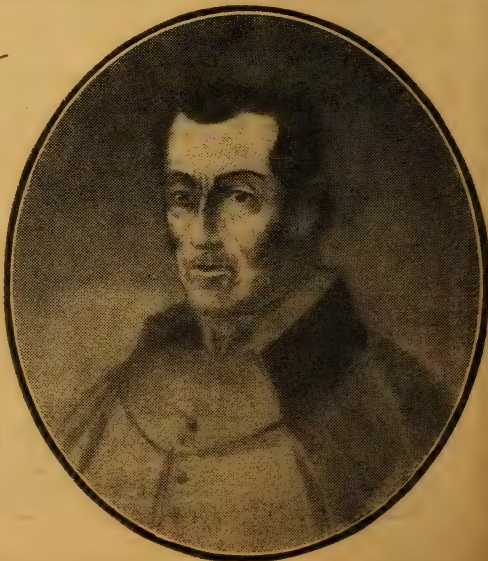
DE todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: «¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!» Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar un poco de cera pura mercolizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden y aprovechan esta lección?

EL CONGRESO DE TUCUMAN



Pedro León Gallo

decidido desde muy temprano en favor de las nuevas ideas los clérigos, los frailes y los abogados, que se constituyeron en sus ardientes apóstoles. Entre los sacerdotes figuraban en primera línea: don Antonio Sáenz, que reunía a una razón clarísima la habilidad y voluntad suficiente para influir en las deliberaciones de una asamblea; Fray Justo Santa María de Oro, alma angélica, en quien las dotes del corazón y la cabeza estaban armónicamente equilibradas; Fray Cayetano Rodríguez, que fué el cronista del Congreso, y, por último, Fray Pedro Ignacio Castro Barros, quien tomó parte en la Asamblea del año XIII, y que continuaba con el mismo entusiasmo su doble propaganda política y religiosa. Entre los abogados, marchaban a la cabeza los doctores don Juan José Paso y José María Serrano, que eran a la vez los dos escritores y los dos oradores más notables de aquella corporación. Seguíales don Pedro Medrano, que era el remedo de sus dos colegas. Entre los hombres que no podían ostentar ningún título universitario, pero que estaban



Pedro Francisco de Uriarte.



Existe una línea perfectamente recta

entre Vd., su médico y el establecimiento profesional que debe realizar las prescripciones. De la perfecta preparación de las recetas depende su tranquilidad, la del doctor y la cura del enfermo. Nuestra capacidad dentro de la profesión, la calidad indiscutible de los productos que expendemos y la rectitud que nos caracteriza

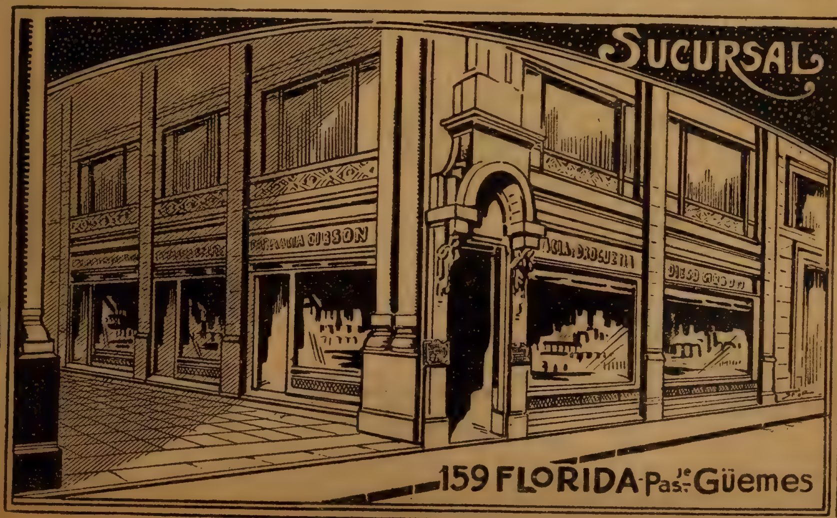
son cosas ya bien conocidas

para que insistamos. Usted es el que debe recapacitar detenidamente antes de confiarse. Ensáyenos con un pedido desde donde esté radicado. Telegrafíenos, telefonéenos o escríbanos. Nosotros tenemos la seguridad que

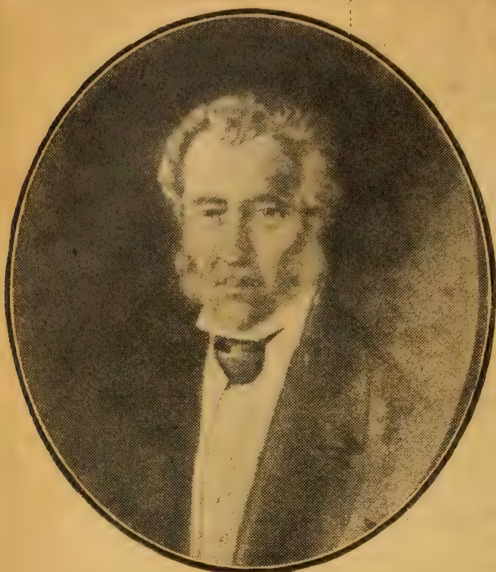
usted seguirá llamándonos siempre.

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168 - DEFENSA - 192 — Sucursal: FLORIDA, 159, (Pasaje Güemes)

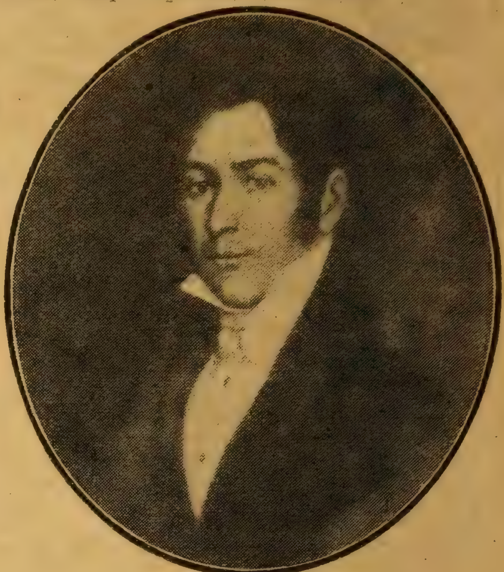


EL CONGRESO DE TUCUMAN



Esteban Agustin Gazcón.

destinados a ejercer una influencia decisiva en el Congreso, contábase don Francisco Narciso Laprida, hermoso carácter, honor de aquella democracia naciente, y cuya trágica muerte hace más interesante su memoria; don Tomás Godoy Cruz, hombre de buen sentido, filántropo inteligente y perseverante, que conocía los hombres y las necesidades prácticas de su época; don Eduardo Pérez Bulnes, probo hombre de Córdoba, de palabra amena y de inteligencia despejada; don José Ignacio Gorriti, de carácter varonil y un alto buen sentido, reunía títulos a la confianza de sus conciudadanos, y, por último, don Tomás Manuel Anchorena, el antiguo secretario de Belgrano, cuyo patriotismo sincero tenía a la vez la ciencia de los abogados y de los clérigos, y participaba de las preocupaciones de unos y otros, representando el contradictorio papel de diputado de una asamblea revolucionaria que rechazaba tenazmente toda innovación que no tuviera por base la tradición o el hecho consumado, aunque republicano en el fondo.



Tomás Godoy Cruz.

BRONQUIOL

CURA LA TOS



Dr. BERGER

No espere que la

TOS

destruya su vida y lo envejezca antes de tiempo.

Tenga presente que una persona atacada de **TOS**, no sólo inspira compasión sino que todos le huyen.

BRONQUIOL del Dr. Berger es el SALVAVIDAS de todos los atacados de enfermedades de las vías respiratorias.

BRONQUIOL del Dr. Berger combate eficazmente la TOS, BRONQUITIS, CATARRO, GRIPPE, etc.

TOMELO y notará en seguida sus benéficos efectos.



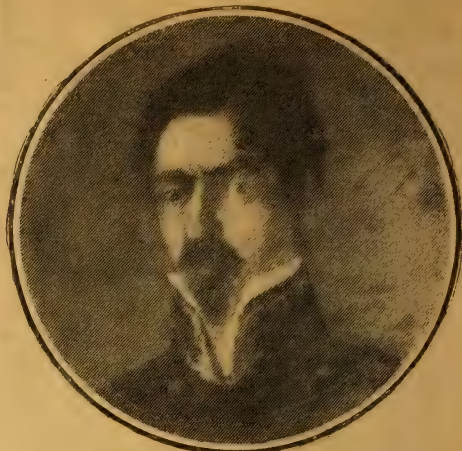
Precio de venta: **$ 3.—**, más **0.25** de franqueo para el interior.

Pida en todas las farmacias **BRONQUIOL del Dr. Berger**, única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

Depositario General: **ENRIQUE H. SPINEDI**

Sarmiento, 902 esquina Suipacha — Buenos Aires

EL CONGRESO DE TUCUMAN



José Ignacio Gorriti.

El Congreso formuló a la manera de tesis o problemas por resolver, el programa de sus trabajos legislativos, convocando a todos los ciudadanos a una especie de certamen político. Este programa comprendía el deslinde de las facultades del Congreso; la discusión sobre la declaratoria solemne de la independencia política de las Provincias Unidas; los pactos generales de las provincias y pueblos de la unión como preliminares de la Constitución; la adopción de la más conveniente forma de gobierno; la constitución adaptable a esta forma; el plan de arbitrios permanentes para sostener la lucha; el arreglo del sistema militar y de la marina; la reforma económica y administrativa; la creación de nuevos establecimientos útiles; el arreglo de la justicia; la demarcación del territorio; el repartimiento de las tierras baldías, y la revisión general de todo lo estatuído por la anterior asamblea o por el poder ejecutivo, ya fuese en forma de leyes o reglamentos.

El 9 de julio este soberano Congreso hizo la solemne declaratoria de la Independencia Argentina, siendo desde entonces una de las fechas magnas en la historia de este pueblo abierto a todos los hombres de buena voluntad.

Los diputados que lo constituyeron son hoy vene-



Mariano Sánchez de Loría.



Eres mujer de belleza
tan real y seductora,
que pareces gran señora
ceñida de realeza.

Mas no olvides que te dió
ECLATINE gran frescura
y esa atrayente hermosura
que a todos los cautivó.

CUPIDO.

Para alcanzar la dicha

Si palpita de amor su corazón y no es correspondido por el galán por quien suspira, acreciente usted su belleza con

CREMA Y POLVO
ECLATINE

Productos ECLATINE

Son tan puras e higiénicas las substancias que se emplean en la elaboración de estos productos, que el cutis se hermosea y suaviza rápidamente sin necesidad de masajes ni de otras prácticas molestas.

Crema ECLATINE		$ 2.50
Talco »	exquisitamente perfumado	» 1.50
Polvo »	caja encarnada	» 1.20
Polvo »	caja azul	» 1.80
Jabón »	etiqueta encarnada	» 0.45
Jabón »	etiqueta azul	» 0.80
Agua Blanca ECLATINE		» 2.50

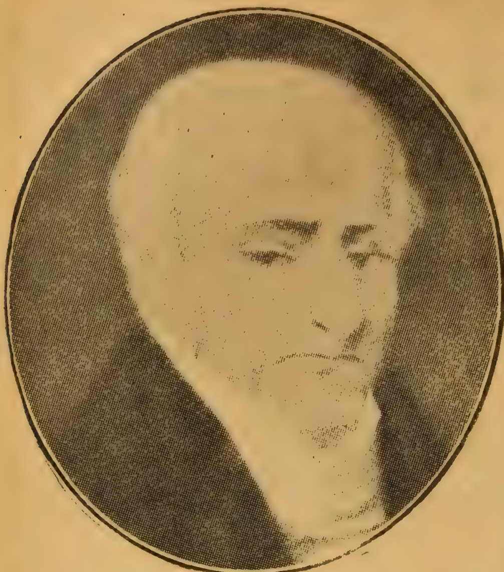
Se venden en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

REPRESENTANTES:

En Montevideo (Uruguay):
SURRACO, REY y Cía. - Rincón, 742
En Asunción (Paraguay): J. R. JACA - Estrella, 373

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

EL CONGRESO DE TUCUMAN



Pedro Medrano.

rados por el pueblo y sus nombres han pasado a la historia.

Juan Martín de Pueyrredón, que fué Director Supremo, representaba a San Luis.

Manuel Antonio Acevedo, distinguido sacerdote, representó a Catamarca.

Tomás M. de Anchorena, que fué miembro del Cabildo en 1810, era diputado por Buenos Aires.

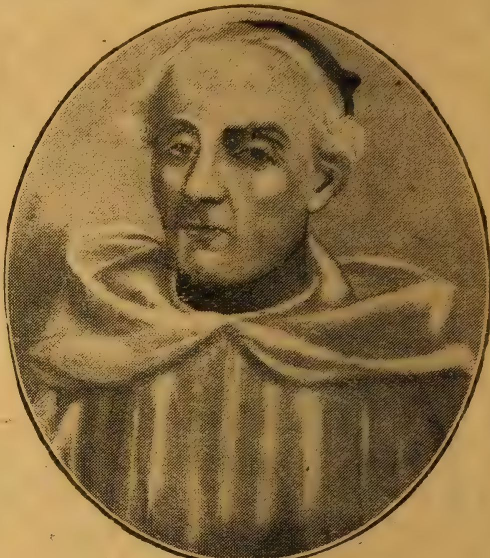
Pedro Miguel Aráoz, sacerdote de gran cultura, representó a Salta en el histórico Congreso.

Mariano Boedo, que era abogado y gozaba de grandes prestigios, era diputado por Salta.

Teodoro Sánchez de Bustamante, abogado y auditor del Ejército en 1814, era diputado por Jujuy.

Pedro Ignacio de Castro Barros, sacerdote y doctor en jurisprudencia y miembro de la asamblea del año XIII, fué diputado por La Rioja.

José Colombres, sacerdote y doctor en sagrados cánones y además introductor de la caña de azúcar en Tucumán, era diputado por Catamarca.



Fray Justo Santa María de Oro.

"Troy Trailers"

Todo hombre de negocios aprecia al empleado que jamás se ausenta de su trabajo. ¡He aquí otra ventaja que prestan los CARROS REVERSIBLES TROY! El número entero de unidades de trabajo siempre funciona; ninguna molestia por los carreros ausentes; ningún tiempo perdido por enfermedad de los caballos o porque tienen que descansar. Los CARROS REVERSIBLES TROY tienen la fama de no faltar a funcionar cualquiera que sea la cantidad o clase de material que se transporta. Cabida 5 toneladas.



Carro de remolque "TROY" "en servicio diario durante dos años, tirando estas cargas sobre las mismas gomas, sin reparación alguna."
Southwestern Portland Cement Co., El Paso, Texas.

Una locomotora misma no podría "transportar" la décima parte de la carga que "arrastra". ¿Está usted contento porque su autocamión "conduce" solamente su capacidad indicada? Haga que transporte su capacidad verdadera. Puede tirar tanto como puede llevar al mismo tiempo. Acoplado a un CARRO DE REMOLQUE TROY transportará la doble carga con un aumento insignificante en el gasto de transporte original. Cabidas 1 ½ a 5 toneladas. Cualquier tipo de caja que se desee.

Concederemos territorio exclusivo en donde aun no estemos representados.

THE TROY WAGON WORKS COMPANY

Establecida en 1884.

CABLEGRAMAS
WAGONWORKS, NUEVA YORK

245, WEST 55 TH. STREET
NUEVA YORK

FÁBRICA EN TROY, OHIO, E. U. A.

EL CONGRESO DE TUCUMAN



Juan José Paso.

Miguel Calixto del Corro, doctor en teología, diputado por Córdoba. A causa de haber sido comisionado por el Congreso al litoral en los momentos en que se declaró la Independencia, su nombre no figura en el acta.

José de Darragueira, abogado, conjuez de la Audiencia en 1810, fué diputado por Buenos Aires.

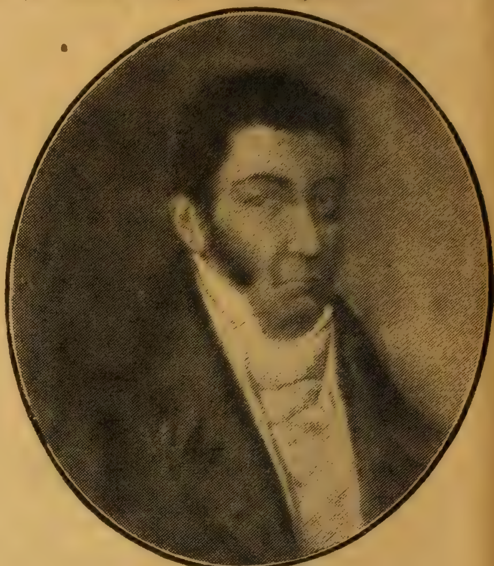
Pedro León Gallo y Pedro Francisco de Uriarte, sacerdotes, representaron a Santiago del Estero en el Congreso.

Esteban Agustín Gazcón, abogado, gobernador intendente de Salta en 1811, representaba a Buenos Aires.

Tomás Godoy Cruz, abogado y general, representó a la provincia de Mendoza.

José Ignacio Gorriti, abogado y general, tomó parte en el Congreso como representante de Salta.

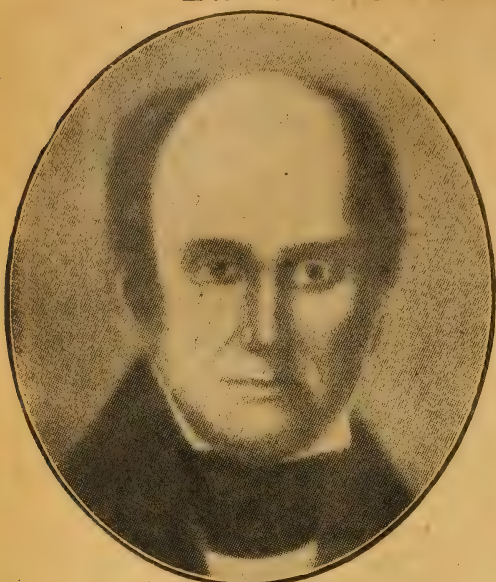
Francisco Narciso Laprida, fué diputado por la provincia de San Juan y presidente del Congreso que declaró la Independencia Argentina.



Antonio Sáenz.


FERNET-BRANCA
DEI
FRATELLI BRANCA E COMP.
Via Broletto N. 35, vicino alla Chiesa di S.
Branca, Milano
CARLOS F. HOFER & C.
GENOVA
CONCESIONARIOS para la AMERICA del SUD
REGISTRADA

EL CONGRESO DE TUCUMAN



Jerónimo Salguero.

Mariano Sánchez de Loría, representó a Charcas en el soberano Congreso.

José Severo Malabia, representó a Chinchas.

Juan Agustín Maza, representó a Mendoza.

Pedro Medrano, abogado, diputado por Buenos Aires.

Fray Justo Santa María de Oro, sacerdote, representó a la provincia de San Juan.

Juan José Paso, abogado, miembro de la Junta en 1810 y del Triunvirato en 1812, representó a la provincia de Buenos Aires en el glorioso Congreso.

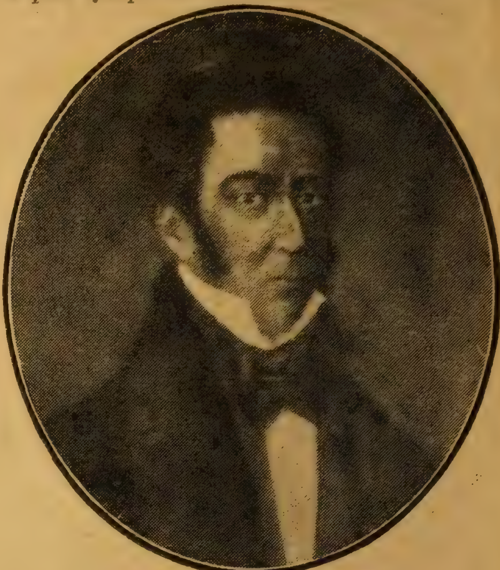
Pedro Ignacio de Rivera, abogado, era diputado por Mizque en el Congreso de Tucumán.

Antonio Sáenz, canónigo, representó a la provincia de Buenos Aires en el histórico Congreso.

Jerónimo Salguero, licenciado, fué diputado por Córdoba.

José Mariano Serrano, abogado, reprentó a Charcas.

Tales son los nombres de aquellos próceres que venera el pueblo argentino y que ha consagrado la historia para ejemplo de los ciudadanos.



José Mariano Serrano.

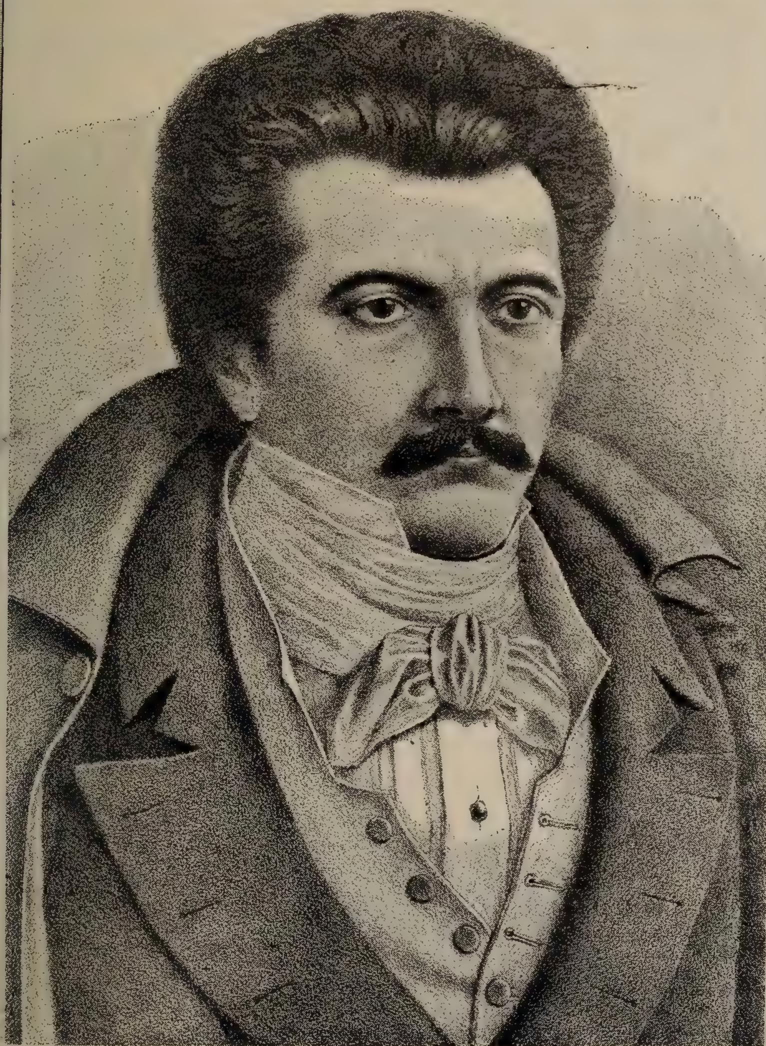




AÑO XXIII BUENOS AIRES, 10 DE JULIO DE 1920 N.º 1136

CARAS Y CARETAS

FRANCISCO NARCISO LAPRIDA



A través de 104 años, desde que fué gloriosamente declarada la Independencia Argentina en la solemne sesión del Congreso de Tucumán, la figura augusta del patricio que lo presidió se engrandece en la nobleza de su alta y patriótica significación.

Inauguración del monumento al general Pueyrredón



El presidente de la república, los ministros de Relaciones Exteriores, Interior, Instrucción Pública, Hacienda y de Guerra, el intendente municipal y los miembros de la comisión del homenaje al prócer, dirigiéndose a la iglesia matriz de Flores, donde se celebró un solemne Tedéum.

El regimiento 10° de caballería desfilando ante la estatua del héroe. El paso de este cuerpo del ejército, que lleva el glorioso nombre de Húsares de Pueyrredón, fué aclamado entusiastamente por la enorme multitud que se congregó en los alrededores de la plaza de Flores para presenciar el acto, que asumió grandes y hermosas proporciones.

FOTS. DE BELL

Fiesta conmemorativa de la Jura de la Independencia



El concejal doctor José A. Amuchástegui dirigiendo la palabra desde la tribuna levantada en la plaza Once de Septiembre.



Parte del numeroso público que acudió al sitio citado para presenciar la reunión patriótica organizada por la Comisión Nacional de la Juventud, como acto inicial de la semana de Julio.

En honor del doctor Emilio Jiménez Zapiola



Conocidos miembros del foro y personalidades políticas y sociales rodeando al obsequiado, al que se le hizo objeto, con motivo de haberse jubilado, de una conceptuosa demostración. Los bien adquiridos prestigios que el distinguido funcionario conquistó durante su larga y meritoria actuación pusiéronse de relieve en este hermoso acto, digno aplauso para el que hizo desde su alto puesto un apostolado de justicia, de honor y de caballerosidad.

FOTS. DE BELL.

LA AVIACIÓN MILITAR



El suboficial Segundo Gómez dictando clase práctica sobre el servicio de palomas mensajeras.



Conscriptos pertenecientes a la Escuela recibiendo lecciones sobre el mecanismo de motores de automóviles.

Es dable significar el desarrollo verificado en la Escuela Militar de Aviación desde el 8 de septiembre de 1912, fecha en que se inauguró oficialmente.

Los primeros años transcurrieron sin que realmente los resultados fueran lo suficientemente halagadores y esto no fué debido a la falta de empeño y entusiasmo que sus directores pusieran en su labor, sino que existió como causa primordial la falta de recursos con que contaba el instituto y por lógica consecuencia la falta de aparatos con que realizar el plan fundamental concienzudamente trazado por sus fundadores.



Coronel Mosconi, director del servicio aeronáutico del ejército.

Sin embargo, en muchos casos impúsose el valor y la pericia de los oficiales pilotos a la antigüedad y poca eficacia de los aparatos, y es honroso el recuerdo de las importantes pruebas y raids ejecutados, que sirvieron de emulación para la prosecución de la tarea.

La guerra impuso a la navegación



Dos figuras prestigiosas de la Escuela: capitanes Zanni y Parodi, frente a los aparatos «S. V. A.», utilizados por ambos para el raid y viaje a través de la cordillera andina.

ESCUELA DE EL PALOMAR



Capitán Albarracín y teniente Parravicini Diomira, ante los aparatos «Nieuport», donados por Francia, a la Escuela Militar de Aviación.



Una de las escuadrillas compuestas por aparatos «Nieuport», «Bleriot» y «Caudrón», estos últimos construídos en los talleres que posee el instituto.

aérea la exigencia de su perfeccionamiento, dado el rol importantísimo que ella estaba llamada a desempeñar y que luego en su curso quedó demostrado plenamente.

Consecuencias fueron las grandísimas e incalculables innovaciones introducidas en todas las máquinas que existían y la creación de los estupendos modelos que hoy en la paz como ayer en la contienda, prestan a la humanidad el beneficio de su valer relativo y práctico.

La llegada de las misiones extranjeras de aviación, la adquisición de nuevas máquinas y los valiosos donativos de aquéllas han constituido una nueva faz para la Escuela, y si a ello se agrega la ayuda oficial más en relación con su importancia, se puede fácilmente prever el porvenir que le está deparado, bajo la inteligente dirección a que hoy se halla confiada, la que, de acuerdo con la dirección general del arma, no escatima esfuerzo por ampliar la obra realizada.



Mayor Jorge B. Crespo, actual director.



Grupo de suboficiales adscriptos a la Escuela, donde siguen con brillante resultado los cursos de piloto.

FOTS. DE VARGAS.

Hugo Miatello

María T. Wulff de Brelaz

Laureano Barrau



Nuestro distinguido colaborador agrícola, recientemente nombrado jefe de la Oficina de Fomento Rural del Ferrocarril Central Argentino. La designación recaída en la persona del ingeniero agrónomo señor Miatello encierra una justa apreciación de los méritos demostrados en su fecunda labor desarrollada en el Ministerio de Agricultura. Dada su reconocida preparación científica es de esperar que realizará en su nuevo e importante puesto una obra en bien del progreso agrícola del país.



Primera señora argentina a quien la Facultad Nacional de Comercio ha otorgado el título de Traductor Público en inglés, francés y alemán. La señora de Brelaz era ya ventajosamente conocida en los círculos intelectuales por diversos trabajos literarios y entre ellos la hermosa traducción del inglés del drama de Bernard Shaw «El diléma del Doctor» y también por colaboraciones originales aparecidas en nuestra Revista, y en su nueva orientación tendrá seguramente el éxito que se merece.



Conocido pintor catalán, cuyos cuadros han merecido elogiosas críticas en anteriores exposiciones realizadas en su país, y que actualmente expone una serie de 48 telas, en el salón Witcomb. El señor Barrau no es un desconocido para el público de esta capital pues ya en las otras dos exposiciones celebradas en el mismo salón alcanzó un gran exito, confirmado nuevamente en esta oportunidad por la numerosa concurrencia que asistió a la inauguración.

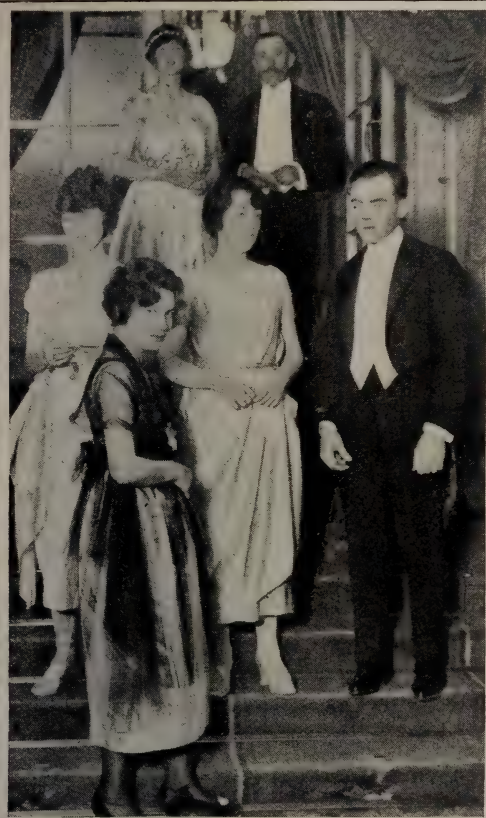
EXPOSICION DEL PINTOR ARGENTINO LAVECCHIA



En el Salón Costa acaba de exponer el señor Lavecchia, uno de nuestros bien conceptuados pintores, un buen número de sus cuadros, todos ellos paisajes, tema que logra el señor Lavecchia resolver con mucha soltura, precisión y colorido. Es un conjunto interesante en el que se nota el progreso y el dominio de la técnica que este pintor ha realizado sobre sus anteriores obras.

ASOCIACION PATRIOTICA DE DAMAS BRITANICAS

FESTIVAL DE BENEFICENCIA



Un interesante grupo de conocidas señoritas y jóvenes de la colectividad anglo porteña.



En uno de los intervalos de la brillante fiesta; un instante de descanso y conversación.



Uno de los ángulos del gran salón de actos del Plaza Hotel donde se verificó el segundo baile auspiciado por la comisión de damas, cuyo resultado pecuniario se destina a las obras que sostiene la institución mencionada.



FOTS. DE ARROYO



Persona más discreta
no hay en todo el planeta.
Ecuánime y callado,
no gasta inútilmente su energía
en querernos probar lo ya probado;
para eso es diputado
y de la mayoría.
Sabe que su partido es el más fuerte,
porque está en el poder a donde vino
por derecho divino,
y está muy satisfecho de su suerte.
El pensar por su cuenta
le parece un absurdo y le amedrenta.
Los que se manifiestan ardorosos
y quieren descollar en cualquier forma
y el hacerse notar tienen por norma
son necios vanidosos.
El, que es muy razonable,
antes de ir a la cámara o al cine,
espera lo que Gómez determine.
(Gómez, pozo de ciencia inagotable.)
Su actitud es muy digna
y propia de un sujeto respetable.
Acata la consigna
y nunca se equivoca,
porque no abre la boca
sino en las ocasiones
en que le han dado claras instrucciones.
Y, si algún tema toca,
lo hace con las debidas precauciones.
Gómez es infalible, según piensa,
en el ataque igual que en la defensa,
ya que es el portavoz del presidente
o el Espíritu Santo
del nuevo Tata Dios y, por lo tanto,
es un ser omnisciente.
Es bueno consultarle con frecuencia
y saber lo que opina,
porque lo exige así la disciplina
amén de la prudencia.
Intentar lo contrario fuera tonto.
Por tal causa con todo está conforme
y hasta piensa encargarse un uniforme
de diputado radical muy pronto.
Su éxito será enorme
y envidia causará cuando lo lleve.
¿Quién niega que hace bien? ¿Ni quién, aleve,
va a censurarle porque así se porta?
Sólo Gómez le importa;
sólo el ministro insigne que se atreve
a detener la lluvia cuando llueve
y que transforma el día en negra noche
y al hombre más entero en un fantoche.
Son para él solamente sus sonrisas
y su admiración toda,
y suele preguntarle qué camisas
son las que están de moda,
para comprarse luego unas docenas
de las que dice Gómez que son buenas.

Encontrarse no es raro
con figura tan chata,
por más de que se trata
de una excepción únicamente, ¡es claro!

DIBUJO DE MACAYA.



Figuras de actualidad

J. L. Wilmot.

por Alonso

Dando en el aire vueltas de carnero
a las nubes, impàvido, atropella;
y hace que va a estrellarse y no se estrella
¡Ese es un humorista verdadero!



A L I C E   Q.   N I L S S O N

TEATRO DEL SILENCIO

6

No discutamos sobre la belleza, el talento y la gracia de miss Nilsson. Esas son cosas todavía reservadas al público, pues la actuación de la actriz no ha sido aún lo bastante relevante para que la crítica pueda formar opinión segura. En su difícil carrera artística, miss Nilsson no dió hasta ahora todo el fulgor estelar que de ella puede esperarse. Tal vez aguarde al astrónomo (director) que sepa aprovechar sus facultades en obras que a la Nilsson le «vayan bien», como se dice en argot teatral.

La contemplación de esta fotografía sugiere ciertas reflexiones críticas sobre el «maquillage». Viendo a algunas artistas se comprende que Tripitas llame el momento más angustioso a aquel en que tiene que besar a la actriz. «¿No le ha sucedido a usted estando alegre empeñarse en dar un beso a una puerta recién pintada con esmalte?», decía gráficamente. Natural que las exigencias de la fotografía obliguen a los actores al embadurnamiento; pero en todo debe haber discreción. Si los artistas no lo son en el momento de pintarse, no podrán imitar la realidad. Hay, por eso, ojos masculinos demasiado rasgados por la pintura, y arrugas que recuerdan las convencionales arrugas de los cómicos de la legua.

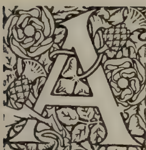
Pero son las mujeres las que más abusan de los lápices y las pomadas. Cejas largas, delgadísimas, rostros lívidos, ojeras profundas, etc. Hasta las ventanillas de la nariz se tiñen de rosa. Sobre todo donde el abuso llega al desdibujo y a la extravagancia es en los labios, que adquieren líneas desmesuradas. Esos labios de cereza estarían bien para imitar a las que así se pintan en la vida real, pero no para representarnos en toda clase de mujeres.



OJOS VERDES

POR

ANGEL S. PONFERRADA



TRAVESÉ la verja que rodea el jardín del Sanatorio, y siguiendo una estrecha avenida llegué al cuerpo principal del edificio. Un enfermero me condujo por un largo y sombrío corredor.

— En la última puerta — dijo — y se alejó.

Llamé; mientras esperaba, me invadió una intensa emoción. Aquel querido amigo de la infancia estaba allí, muerto en vida, loco, de una locura incurable...

La puerta se abrió. Desde el fondo de la sala, el médico, un primo de mi amigo, me indicó que pasara. Sentía una fuerte opresión en la garganta... De puntillas me acerqué. Sentado en el lecho, Juan Carlos vagaba en torno la mirada, con una expresión de honda melancolía. Le tendí la mano, que recogió en pausado movimiento. Poco a poco su semblante parecía despejarse. Una sonrisa suave, su verdadera sonrisa, se insinuaba auspiciosa. Quise hablarle, cuando de pronto, abriendo muy grande los ojos, lanzó un grito que me dejó helado, y cubriéndose la cara con los brazos, lloró, lloró amargamente, con un llanto más amargo aún que el llanto de los hombres...

Creí que me había reconocido y me dieron ganas de llorar con él, de decirle que se curaría, que tuviera fe, valor... El médico leyó, sin duda, a través de mi rostro, y tomándome de un brazo me señaló un diván en el otro extremo de la sala. Nos sentamos. Temblaba... El médico dijo bajando la voz:

— Es un acceso; se repiten con frecuencia.

Callamos: Tras un prolongado silencio, interrogué:

— Pero, ¿no hay esperanza, doctor?

— Desgraciadamente, ninguna. Es una locura sin remedio.

Supliqué, entonces:

— Usted, doctor, ha de tener la versión exacta de este terrible drama; circulan tantas, que yo le rogaría...

— Es verdad; tengo la versión exacta. Como que he sido testigo de toda la tragedia, desde su origen hasta su fin.

Hizo una pausa. Hasta nosotros llegaban ahogados los sollozos del enfermo.

— Fué en agosto — empezó — en vísperas de su boda. Juan Carlos me llamó un día. «Debo confiarte un secreto — me dijo — que he guardado hasta ahora en lo más profundo de mi alma. Sé cuán sincero es el afecto que me profesas, y sé también que eres un psiquiatra distinguido». — Le interrumpí para decirle que podía disponer de mí cuanto quisiera. «Bien — continuó — escucha mi secreto y préstale debida atención. Si es posible, analiza *científicamente* una a una mis palabras y luego... luego darás tu fallo, sin reatos de ninguna clase». Pasado un momento, agregó: — «Cerca de aquí vive una familia. No conozco su nombre, y nunca quise averiguarlo. Hay allí una chica, y es esto lo único que sé y lo único que me importa. Esa chica, que apenas tendrá diez años, la conocí hace dos. Una rubiecita locuaz, que cuando me encontraba quedábase de repente seria, mirándome con unos ojos verdes, de un verdor extraño, que fascina, que hace estremecer... Muchas veces he pensado en el poder misterioso de sus ojos verdes, y otras tantas, al encontrarlos, sentía en mí un algo inexplicable. Una tarde, regresaba de la calle, cuando me di con ella. Quise interrogarla, pero escapó corriendo, la cara vuelta hacia mí, sus grandes ojos verdes puestos en los míos. Intrigado, cada vez más y más, me propuse hablarle. Fué imposible. Huía de mí, pero siempre mirándome con esos ojos verdes, únicos... Mi preocupación llegó con el tiempo a ser una obsesión y ésta me persigue hoy más que nunca, tenaz, abrumadora... Tú sabes — y viene lo más grave — que mi boda se realiza el mes entrante. Ahora bien; yo no puedo casarme, ¡no quiero casarme!... ¡Tengo miedo!...» Y como yo hiciera un gesto, recalcó: «Miedo, así como lo oyes, miedo». Su voz era ahora insegura. Se había puesto pálido, y un ligero temblor agitaba sus labios. Continuó: «A veces pienso que estoy enamorado de esa chica. Pero es un absurdo, ¿verdad? ¡si no cuenta más de diez años!» Reclinó la cabeza entre sus manos y acodado en las rodillas, permaneció absorto largo tiempo. Yo reflexionaba; el caso era alarmante en verdad, y más aún en Juan Carlos, cuya serenidad de espíritu admirábamos todos. ¿Pero, realmente era verdad lo que escuchaba? ¿O era aquello síntomas de una aguda neurastenia? Me decidí por lo segundo. El excesivo trabajo mental de Juan Carlos y la deficiente alimentación a que ese mismo trabajo lo obligaba, eran motivos poderosos que venían en apoyo de mi tesis. Le dije: — Yo creo que se trata de una serie de circunstancias casuales. Me interrumpió bruscamente en un arranque nervioso:

— ¡Casuales! ¡Casuales!... bendita tu sabiduría, bendita tu ciencia!

Se levantó de improviso y, corriendo el visillo de la ventana, me dijo: Mírala, allí está... ¡Casuales! ¡Casuales!...

Me acerqué; en la vereda de enfrente, una nena con dos tamaños ojos verdes miraba a Juan Carlos fijamente.



— Y ahora, ¿qué opina el sabio? — me espetó con sorna.

El tono de la frase, en boca de Juan Carlos, era alarmante. Jamás mi primo se permitió una broma a costa de mis modestos conocimientos profesionales. Comprendí la gravedad del caso. Y me consideré obligado a hablar.

— ¿Deseas mi opinión? Pues bien: tú estás neurasténico, ¿me entiendes? neurasténico.

No pareció impresionarlo mi diagnóstico. Proseguí:

— Trabajas demasiado, Juan Carlos, y necesitas descansar, lejos de aquí, libre de toda preocupación. Y esto debe ser pronto, mañana mismo. Yo hablaré a los padres de tu novia. — Juan Carlos dió un salto.

— Como... ¡hablarles!... ¡Enterarlos de mi secreto! ¡Oh! ¡eso no, eso no!...

No sin trabajo pude convencerlo que a nadie revelaría «su secreto», y recién entonces consintió. Al día siguiente de mañana temprano, Juan Carlos se embarcaba rumbo a una provincia del norte. Una ausencia de dos meses y regresó. Era otro hombre: jovial, expansivo, completamente curado. Se fijó el enlace para la próxima semana. El día de la boda Juan Carlos me llamó.

Lo sorprendí en punto de terminar una esmerada *toilette*.

— ¿Qué tal? — me dijo.

— Muy bien, muy bien, — respondíle — digno de tu futura mujercita.

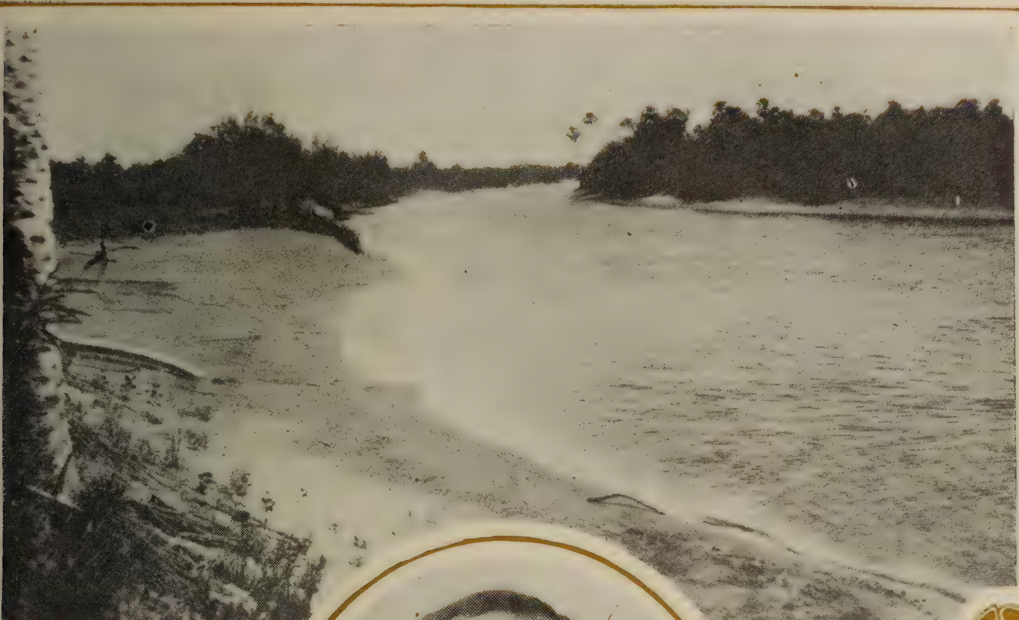
Rió alegremente. Luego bajamos la escalera; ya en la puerta de calle, se detuvo. Enfrente, la chica de los ojos verdes lo miraba. Fué un minuto, luego echó a correr dándose vuelta hasta perderse. Mi primo parecía petrificado. Lo arranqué de su ensimismamiento llevándolo de un brazo hasta el automóvil. Di órdenes y partimos. De paso, en una confitería, bebió nervioso una copita de fernet.

Poco después se había efectuado la boda. Al retirarnos de la iglesia, Juan Carlos y Julia, su esposa desde ese instante, me rogaron les hiciera compañía en el coche. Esta dijo en tono de amable invitación:

— Juan Carlos no se siente bien, doctor.

No pude excusarme. Habríamos andado unas diez cuadras, cuando de pronto un brusco sacudimiento y el auto se detuvo. La gente corría. Julia dió un grito. Yo me tiré del coche seguido de Juan Carlos. Allí cerca, un grupo de hombres y mujeres cerraban un apretado círculo. Rompimos la barrera humana. En brazos de un agente, una chica agonizaba... De improviso, en el postrer estertor, se dió vuelta, y dos ojos verdes muy grandes se clavaron en los de Juan Carlos, que horrorizado huyó, tapándose la cara, hasta chocar contra una columna para caer exánime. Lo llevamos a su casa. Cuando se levantó fué para venir aquí, estaba loco... Tal es la versión exacta de los hechos.

Sin poder articular una palabra, estreché las manos del doctor y abandoné la sala, donde aun resonaban los sollozos del pobre amigo loco...



Río Pilcomayo. Territorio de Formosa.

"La Conferencia de Agrónomos"

SU OBRA PROGRESISTA



El presidente de la «Conferencia de Agrónomos», ingeniero Gabriel A. Salomone, que dirige con singular acierto la marcha ascendente de la institución.

El gobierno nacional resolvió oportunamente crear diversas comisiones inspectoras para que se trasladaran a las zonas de nuestros territorios del norte y sur, con el objeto de cerciorarse sobre las condiciones en que se explotan las tierras fiscales.

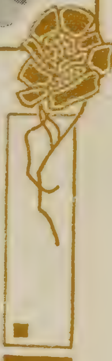
Esas comisiones, constituídas por técnicos, marinos y civiles, se organizaron admirablemente, con todos sus pertrechos, a semejanza de verdaderos expedicionarios que se dirigen a lugares nunca explorados; y así fué que como silenciosas caravanas se internaron en nuestros bosques y desiertos en cumplimiento del deber y en misión civilizadora en aquellas solitarias e inexcrutables comarcas argentinas.

Largo sería enumerar las muchas, pintorescas y a veces peligrosas peripecias experimentadas por esas tierras de Dios, pero conformémonos con manifestar que todos llevaron a cabo su empresa con denuedo y patriotismo dignos de aplausos.

Al regreso de esas comisiones inspectoras, entre los agrónomos surgió la idea de agruparse para que, en concordancia de criterios y aspiraciones, hiciesen conocer a propios y extraños la labor realizada y las riquezas que atesoran muchas y extensas zonas de nuestros territorios, como también sus necesidades para que produzcan y progresen.

Hace más de un año que se ha constituído en Buenos Aires — habiendo tenido lugar la primera reunión en el salón de actos públicos de «La Prensa» el día 3 de febrero de 1919 — la llamada «Conferencia de Agrónomos» y en ese breve período de tiempo ha desarrollado una labor incansable y de provecho.

Periódicamente han pronunciado disertaciones de divulgación, en la Sociedad Científica Argentina, diversos agrónomos, entre ellos, los señores M. Fasola Castaño, Helvecio J. Antonini, A. C. Muello, José O. Dowling, G. A. Salomone, Manuel A. Blasco, Roberto Campolieti, Ernesto Riveros, Juan F. Baldassarre, Adolfo Pico, César Cornell y R. Castañeda Vega. Todas las conferencias de estos agrónomos se publicaron recientemente, formando un grueso volumen de más de 400 páginas ilustrado con fotografías tomadas por los excursionistas.



Entre los fines que persigue la Conferencia se anotan los siguientes: estudio de los distintos problemas que se relacionan con la evolución de los territorios nacionales; presentación a los poderes públicos de proyectos para aconsejar los medios más prácticos a fin de solucionar los problemas mencionados, y realización de conferencias ilustrativas para poner de relieve la capacidad productiva y económica de los territorios.

La «Conferencia de Agrónomos» está constituída por ingenieros y peritos, habiéndose abocado ya diversos e importantes problemas que atañen a la economía general de los territorios, como ser los que se relacionan con el régimen forestal, sistemas de colonización, crédito agrícola, régimen hidrográfico y de riego, enseñanza agraria, vías de comunicación, reducciones de indios, etc., etc.

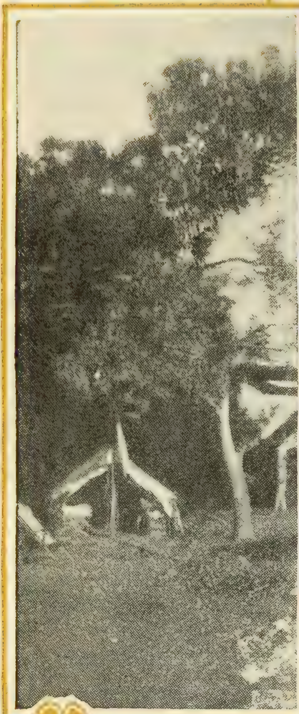
En la comisión directiva de la «Conferencia de Agrónomos» figura un núcleo de técnicos entusiastas y preparados, cuyo presidente, el ingeniero Gabriel A. Salomone, no ha desmayado un instante, con su actividad y elevación de conceptos, a fin de conseguir que sea una institución repetable y de influencia en la resolución de los grandes problemas que conciernen al adelanto de nuestras regiones más necesitadas de apoyo moral y material.

En el mes de octubre del corriente año se realizará en Posadas un congreso auspiciado por la «Conferencia de Agrónomos» para tratar una serie de trabajos de carácter económico, agrícola y social, que ya han sido presentados por los miembros de la misma a

su presidencia, y que se refieren a los territorios nacionales. Dicho congreso tendrá gran trascendencia y estará constituído exclusivamente por técnicos que han auscultado y sentido de cerca las necesidades de los



El cacique mataco «Pavo», con su indiada, en Chañaral, Formosa.



El campamento de una comisión agronómica exploradora.



Casa construída con araucarias, en la zona de San Pedro, Misiones.



Una escuela en San Isidro, Misiones.

territorios. El Ministerio de Agricultura de la Nación y la Asesoría Letrada del Ministerio del Interior se han expedido en forma elogiosa por la iniciativa de este congreso.

En breve se dará otro ciclo de conferencias en la Sociedad Científica Argentina.

Mucho hay que esperar de la obra intelectual y progresista de esta flamante entidad que se cierne ya con eficacia en los horizontes del poderío económico de nuestros territorios.

Responde a verdaderas y apremiantes necesidades sentidas por la agricultura e industria afines argentinas, y tal como ha sido planteada tiene necesariamente que dar resultados espléndidos. A todos los que en este asunto deban obtener beneficio corresponde coadyuvar al éxito.

HUGO MIATELLO (HIJO).

Fotografías de la «Conferencia de Agrónomos».

LA LLAMA



JUNTO con sus primos el *guanaco*, la *alpaca* y la *vicuña*, la *llama* pertenece a la familia de los *camélidos*, es decir, a los animales parecidos al camello por algunos detalles. La llama es un camellito sin jorobas que tiene el cuello acamellado, cabeza de oveja, y estatura y cierto parecido en el



cuerpo con el asno. Es un rumiante (¿te acuerdas, niño, qué es un rumiante?).

Cuando no había en la *América del Sur* bueyes, caballos, burros y mulas, la llama era el mayor de los *mamíferos* de este medio continente. Mamíferos son los animales que antes de dedicarse a comer hierba o bifes o dulce de membrillo se crían gracias al pecho maternal. Tú, niño, eres el más inteligente de todos los mamíferos.

Cuando no había Botafogos, ni shortorns, ni merinos, ni ferrocarriles, la llama era caballo, buey, carreta y tren. Sobre sus lomos cargaban los indios de entonces todo lo que necesitaban transportar. Por eso la querían tanto como el gaucho quiere a su pingo y como el cabañero a sus campeones de la Exposición Rural. La adoraban considerándola un animal sagrado, lo que no impedía que se la comieran, pues la llama tiene una carne de excelente sabor.

La llama vive en las regiones montañosas, especialmente en las del Perú y Bolivia. No anda por ahí en estado salvaje ni se recuerda que haya sido nunca salvaje. Es una sirviente educadísima que no abusa de sus patrones. Cuando se la trata bien, la llama obedece dócilmente. Si se le pega, se vuelve terca y se deja matar antes de obedecer a los golpes. Es muy noble la llama.

Dicen los historiadores que en los tiempos en que las minas del Potosí estaban en explotación había unas 300.000 llamas dedicadas al acarreo de mineral argentífero.

Las llamas pueden llevar sobre sus lomos unos 50 kilos de peso y es tan suave su paso que la carga no necesita ser atada fuertemente. Si se la carga más de lo debido, la llama se sienta y nadie la hace caminar. Para la montaña resulta más segura que el caballo, el asno y el mulo. Caminan en fila siguiendo a la madrina que lleva un cascabel.

Con su lana, menos fina que la de la vicuña y la alpaca, se hacen tejidos bastos; con su cuero se fabrican ojotas. Es un animal resistente que no precisa mucho cuidado, sobre todo en la alimentación. En donde menos hierba haya la llama sacará provecho. El frío tampoco le hace mal. Vive unos veinte años.

En el Zoológico hay unas llamas que sirven para pasear a los pequeños visitantes. Cumplen su oficio mansamente porque el señor Onelli les ha encargado que quieran mucho a los niños, y al señor Onelli le obedecen los animalitos.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA



CON EL MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

LA ORIENTACION DE LA ESCUELA AMERICANA

El horario del Ministerio es vespertino, pero con nosotros, el doctor Rodolfo Mezzera, hace excepción. Recíbenos de mañana en su despacho, en esas horas que él dedica a poner en orden millares de asuntos, relacionados con la instrucción. Primera característica del alto funcionario: laboriosidad ejemplar. Otra: sencillez. Otra: franqueza. Otra: memoria prodigiosa, que le proporciona erudición amplia y de primera mano.

Llano y afable le encontramos en este día, cuando el portero galoneado acaba de anunciarle la visita de un representante de CARAS Y CARETAS.

———

Justifica nuestra entrevista la actualidad. El Parlamento hubo de interpelar al Ministro de Instrucción Pública y este Ministro de Instrucción Pública fué... e interpeló a los legisladores. Donoso cambio que no se registra en la vida pública de un país todos los días. Salió del caldeado ambiente parlamentario como hubiera salido del fuego una salamandra, esto es: indemne.

— ¿Qué la enseñanza no ha evolucionado todo lo rápido que fuera de desear?... ¿Qué no se acentúa la recta orientación de la escuela?... ¿Qué a veces se echa de ver falta de celo en los maestros?... ¿Qué los niños no concurren en la proporción debida, principalmente en campaña?...

Etcétera, etcétera. El capítulo de cargos fué vasto y todos esos cargos los anotó prolijamente el Ministro. Reconoció la exactitud de las observaciones. Pero añadió, entre sonriente y apenado:

— ¡La culpa no es mía!

— ¡Cómo no ha de ser suya! — echóle en cara un adversario.

— No, señor diputado, y perdone. Todos esos inconvenientes y algunos más se obviaban con veinte proyectos míos que duermen en la carpeta de las cámaras.

Fué enumerándolos uno a uno. Explicó su alcance. Al salir de sesión, los enemigos políticos que son amigos personales le estrechaban la mano para felicitarle. Uno, más jovial, pasando la mano por su calva solemne, se reía:

— Amigo, fuimos por lana... ¡y nos ha trasquilado usted!

———

En nuestra entrevista, el doctor Rodolfo Mezzera se volvió a mostrar henchido de buenos propósitos:

— Si yo estoy en este puesto, crean que es por algo más que vanidad. Es con la esperanza de realizar una obra imprescindible para el país. Me interesa la cultura general del pueblo. Me desvela el problema, la magna cuestión de la enseñanza primaria.

Con facilidad de palabra que no puede extrañarnos en un ex catedrático, ex legislador y jurisconsulto eminente, el Ministro nos va descubriendo su concepción del problema escolar. Nosotros le decimos:

— El Uruguay, la Argentina, Chile... todos estos países americanos se asemejan extraordinariamente. Sus cuestiones internas, en casi todos los órdenes, suelen ser las mismas. Lo que usted nos diga interesará a los lectores de esta revista, que es popular en buena parte del continente.

El se nos define entonces:

— Hacia tres rumbos, coincidentes, va encaminado mi plan. Tres cosas me obseden por igual. Primera, la individualidad del niño; segunda, la orientación de las vocaciones infantiles hacia la industrias; tercera, la orientación de la Escuela Rural. Somos un país agropecuario. De nuestras escuelas, principalmente de campaña, ha de partir la chispa que encienda las inclinaciones infantiles.

———



El doctor Rodolfo Mezzera, ministro de Instrucción Pública en el Uruguay.

La escuela primaria tiene una gran misión que cumplir: despertar y robustecer el sentimiento patriótico para oponerlo, gloriosamente, al avance de las ideas disolventes que pretenden barrer con la sagrada noción de la Patria.

Rodolfo Mezzera

Autógrafo con que el ministro demuestra su simpatía a «Caras y Caretas».

Dice Rodó en «Motivos de Proteo» — ese libro tan mentado y tan poco leído — que la vocación nace al comprobar que tenemos facultades que hácennos aptos para tal o cual cosa. (El pensador lo expone con más lentas y armoniosas palabras).

Un maestro moderno tiene que diferir harto de aquel terrible dómine con palmeta y disciplinas. Ha de ser, antes que nada, psicólogo. Esto es lo difícil precisamente. A conseguir tal desiderátum, y otros fines muy útiles, van algunas iniciativas del Ministro Mezzera, que no vamos a detallar, porque ocuparíamos demasiado espacio. Baste decir, como ejemplo, que una de sus iniciativas es el Instituto Normal Agrícola. En el doctor Juan Aguirre González, al frente del Consejo de Enseñanza, tiene el Secretario de Estado un óptimo, un entusiasta colaborador.

———

Los argentinos que ocupan puestos preeminentes conocen bien a este luchador, que ha ido a un Ministerio con poco más de 30 años, dando pruebas luego, de una experiencia poco o nada acorde con su edad. Es bajo y sanguíneo, de expresiva inquietud, de ojos vivaces, gastados prematuramente sobre los libros.

En nuestra conversación se rebelaba contra el analfabetismo:

— Es vergonzoso que quede un solo ser sin enseñanza en países de tan gran potencia económica — se dolía.

Y para amenguar el mal, propone — con los modernos pedagogos como Altamira — que se amplíen los plazos de admisión en las escuelas; que se reciban hasta los niños de once años. Un 30 por ciento de analfabetos es lo que arroja aquí un censo muy reciente. Las escuelas nocturnas aminoraron estos años la muy lamentable proporción. Ese aumento en la edad para admitir los escolares ya fué consagrado en la provincia de Buenos Aires, por lo que el Ministro elogió en la Cámara a su gobierno.

Piensa que las dos repúblicas del Plata tienen mayor analogía que los restantes países de América. Y nos declaró:

— Hay allí y aquí educadores ejemplares, cuyos procedimientos debemos copiar sin rubor, con toda la frecuencia que fuere necesario.

Un instante después concluía la amable entrevista.

VICENTE ANTONIO.

Montevideo, 1920.



Catedral y «Panteón de las glorias de Norte».

LAS CIUDADES ARGENTINAS
SALTA
"EL PANTEON DE LAS GLORIAS DEL NORTE"

Salta ya no es el puerto seco entre el Perú y las provincias tucumanas, ya no pasan a su vera las antiguas rutas del comercio de Indias, ni brilla como una perla de la vida de la colonia; la libertad ya no amontona sus soldados en los desfiladeros de sus montañas, ni se reclama sus hijos para organizar la nacionalidad. Salta duerme su sueño de siglos, mutilada en la epopeya, bajo el polvo de la tradición.

Se ha erigido en Salta el «Panteón de las Glorias del Norte de la República». Al pie de la montaña descansan las cenizas de los héroes, como junto al río legendario, en el templo del Walhalla, los guerreros germanos.

Se evoca bajo las bóvedas del Panteón la gloriosa guerra gaucha con que Güemes detuvo en las fronteras del norte los ejércitos del virrey; el paso de los Andes, la libertad de Chile y del Perú, ante las urnas cinerarias de Arenales y Alvarado; y así sigue el desfile de las grandes sombras: Gurruchaga, Moldes, Zuviría, Gorriti, la historia argentina bajo un solo domo, envuelta en un mismo silencio...

Ahora celebróse el centenario de Belgrano. La heroica ciudad del norte guarda la torre en que flameó el último pendón de la dominación española; pero al peso de los años ha caído el viejo campanario jesuíta en que se izara por primera vez la bandera argentina, después de una victoria.

«Este es el color de la nueva divisa con que marcharán a la lid los campeones de la patria», decía la proclama que precedió a la batalla de Salta. Prohibido el uso de la nueva bandera, flamearon en un poncho azul y blanco los colores de la libertad.

Después de la batalla decisiva y postrera, Belgrano, vencedor, mandó plantar sobre la tumba de los caídos la cruz en cuyos brazos puede leerse todavía: «A los vencedores y vencidos».

El estruendo del progreso moderno ha llegado al valle de los grandes recuerdos, despertándolo de su sueño secular.

La antigua ciudad colonial, las anchas casas blancas y los techos rojizos van desapareciendo: la arquitectura moderna levanta sus mansardas de siempre, y las chimeneas de las fábricas elevan sus humos hacia el cielo purísimo. Y lo que era desde la cumbre cercana «una bandada de palomas tendida al pie del cerro» es hoy uno de tantos panoramas de ferrocarril.

Pero esto es lo que exige la vida moderna; no es posible amarrarse al pasado. Salta no lo ha hecho; por el contrario, trata de marchar con las nuevas corrientes, dando muestras de ello.

Miguel Solá.

Abril, de 1920.

SILVETAS ARISTOCRATICAS



FOTOGª FRANS VAN RIEL

Sra Saturna de Olazabal de Ocampo



HOSPITAL DE CARIDAD

UN RINCON

GOUACHE DE ZAVATTARO



EL 9 DE JULIO
(1851)

POR PASTOR S. OBLIGADO. ILUSTRACIÓN DE FORTUNY.

I

Fué esta la última parada militar durante la tiranía, y la única en que formó el tirano.

La mañana del 9 de julio de 1851, fría, gris, lluviosa, como sus congéneres de toda la semana del mes, y de todos los meses de tan largo invierno como el del *año negro* (1840). Esto no impidió que a más de los batallones de línea, en pie desde la diana, lo estuvieran igualmente el de *Cívicos*, en marchas y contramarchas, dirigiéndose a la Plaza Victoria. A eso de las diez, en que el aguacero persistente ya no era lluvia sino diluvio torrencial, el jefe inmediato de la *División Palermo* la extendía en línea de batalla, cual larga cinta roja, uniformados los soldados de chaqueta, chiripá y gorro del mismo color, cuya larga manga se recogía en forma de cono. El viento, que soplaba con fuerza, hizo caer una de las perillas del arco central (Recova Vieja), que subdividía la plaza en dos, matando la anciana que llevaba tres nietos al inmediato balcón de la abuela para presenciar la fiesta. No fué la única víctima en ella, pues más de un soldado, endurecido, no volvió al cuartel. Algún otro a quien inmóvil en el puesto que le tocó, calado hasta los huesos por agua cayendo sobre la cabeza de caño saliente en tejado a la espalda, fué conducido al camposanto.

Continuando las ceremonias religiosas en la Catedral, cuya nota saliente eran banderas rendidas de tres naciones, durante el sermón, tan largo como el de cuaresma, en que el padre Fuentes endiosaba a Rozas, el jefe de la línea, inspector Pineda, solicitó permiso para resguardar los ciudadanos del *Batallón Pasiva*, bajo las arcadas. Partiendo a galope, el ayudante Masculino detuvo su hermoso braceador chileno a pocos pasos del Gobernador que, frente al antiguo café de *La Amistad* vitoreaban oficiales de la marina inglesa entre hurras y vivas, al verle chapaleando en el barrial como el último soldado.

—Conteste, señor ayudante, —dijo, —que de cuándo acá el superior consulta al jefe de una división.



Cuando las campanas anunciaban el acto solemne de *la Elevación*, presentando armas todo el ejército, al terminar la salva de los buques y el fuerte, Rozas, mandando *armas al hombro*, exclamó:

— «¡Al Dios de la libertad! ¡A la tierra argentina, salud! ¡Gloria perdurable a los ilustres patriotas que acordaron virtuosos el juramento santo de nuestra independencia de los reyes de España y de toda otra dominación extranjera!».

Real y medio, así apodado el famoso tambor mayor, que en su alto morrión lucía altísimo penacho como sauce llorón, caído por el agua, reboleando el puño dorado de su largo bastón, tras prolongado redoble, hizo tocar *El tambor de Palermo*.

Todo era colorado en aquellos tiempos: librea federal, color de sangre; cintajos en testeras, pretales y baticolas, del mismo color rojo a que no escapaban puertas, rejas, postes y ventanas, como cuanto la vista descubría; la ciudad entera revestida del mismo reflejo; largos cintillos colorados: los soldados, sobre la frente; las señoras, en las trenzas; los civiles, colgando sobre el pecho la divisa.

El general Pineda siguió revistando por retaguardia las tropas que daban frente al Paseo de Julio, y Rozas, mandando echar nuevamente armas al hombro, ordenó media vuelta, repitiendo los vivas:

¡Viva la Confederación Argentina!

¡Viva la Honorable Junta de Representantes!

¡Mueran los salvajes, inmundos, asquerosos unitarios!

¡Muera el inmundo desertor de la sagrada causa americana, Santa Cruz!

¡Muera el asqueroso desertor de la sagrada causa americana, Flores!

«¡Muera el loco traidor, salvaje, unitario, Urquiza!»

II

A la salida de la concurrencia de la iglesia siguió Manuelita Rozas ya con reducido acompañamiento, subiendo al balcón del señor don Miguel Riglos, contiguo a la Policía, para presenciar el desfile, colocándose entre el ministro de Hacienda, doctor Insiarte, y el señor Southern, representante de Su Majestad británica.

Rozas, ordenando columna en marcha, emprendió retirada por la calle 9 de Julio. Al enfrentar la casa de Pacheco, confluencia de aquélla con la de 25 de Mayo, antes de llegar a la antigua *Batería Abascal*, mandó: *¡Armas al hombro! ¡Vista a la izquierda!*, en honor de aquel guerrero de la Independencia, quién, cuadrándose, hacía la venia militar al paso de la bandera. Llegado a la barranca del Retiro, ordenó al coronel Hernández siguiera con la división a su acantonamiento en Palermo, y, montando el caballo que allí le aguardaba, cruzó a galope la ciudad con sus numerosos ayudantes hasta su casa, calle del Restaurador, donde tenía instalada la de gobierno, y de cuya azotea presenció el desfile de las tropas.

Grandiosa solemnidad daba Rozas a la última parada, que así presentía desde la declaración (1.º de mayo) del general Urquiza.

Ocho mil cuatrocientos ochenta soldados con cuarenta y tres piezas de artillería volante habían formado. Encabezaban los altos *gastadores* pareciendo más gigantes por elevados morriones de media vara sobre largo mandil de gamuza blanca, llevando al hombro hachas, picos y palas. Pitos y flautas, tambores chinescos y clarines, bombo y platillos, charanga infernal desafinada. Tras el primer batallón al mando del coronel Quevedo, cruzando blancos *biricús* sobre el pecho, seguían los del mayor Aguilar, del comandante don Pedro Ximeno, capitán de puerto; el Batallón de Serenos, comandante Larrazábal; del teniente coronel Herrera, y mayor Romero. En pos de la brillante brigada de artillería del coronel Chilavert, cada uno de los largos cañones arrastrado por doce morrudos artilleros y doble cuarta de dieciséis, cerraba la marcha del ejército el *Escuadrón de Abastecedores* al mando del coronel Valerio Sánchez y numerosísima caballería, traída de todas partes, núcleo de formación del gran ejército de treinta y dos mil soldados, cuya velocidad de bridones se comprobó bien pronto, disparando primero en la derrota, su general a la cabeza.

Muchos de esos viejos soldados, llenos de canas y cicatrices, restos eran del ejército de diez mil hombres que, quince años antes, salieran de Buenos Aires llevando a las fronteras más lejanas las banderolas coloradas de sus lanzas. Algún batallón de quinientos plazas sólo regresó con cincuenta. Otro sin ninguno de sus oficiales, muertos a lo largo de interminable jornada, en reducidísimo número; otro mandado por el negro sargento hacía tres años, único *clase* superviviente, habiendo caído, desde el tambor de órdenes, todos sus jefes y oficiales.

De paso vacilante, bajo el peso del fusil que había sostenido veinte años de tiranía, en habitud de subordinación al Supremo, arrastrábanse en la última fila culatera, cual pálidos fantasmas hacia los funerales de la Santa Federación que Rozas preconizaba!...

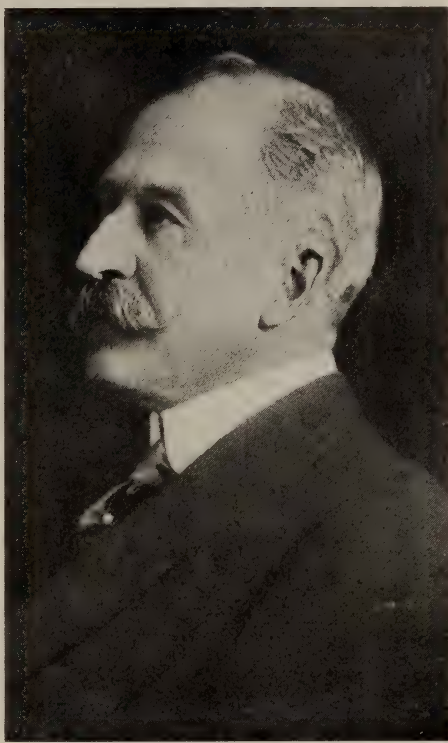
1920.



DE CHILE
LA ELECCION PRESIDENCIAL



Señor Arturo Alessandri, proclamado por las fracciones que componen la «Alianza Liberal».



Señor Luis Barros Borgoño, sostenido por los partidos que forman «la Unión Nacional».

Las dos prestigiosas figuras políticas de Chile, candidatos a la presidencia de la república, cuya reñidísima elección tanto ha apasionado la opinión pública del país hermano, habiendo obtenido mayoría de 4 votos el Sr. Alessandri, sin poderse asegurar aún su triunfo definitivo.



La mesa directiva de la «Unión Nacional», formada por destacadas personalidades chilenas, presidiendo la reunión política en la que se proclamó al señor Luis Barros Borgoño candidato a la presidencia.

"Providencia Femenina"

Una benéfica institución



Señora Paulina Frers de Pellegrini, presidenta de la asociación.

Pocas veces trasciende al público una de las faces más dolorosas de la miseria, aquella que se ha dado en caracterizar con la denominación de «pobreza vergonzante». Los que la sufren, y la circunstancia va de suyo explicada con la denominación consignada, procuran, en cuanto pueden hacerlo y sobre todo en cuanto se los permite la curiosidad perversa de la gente, ocultar los detalles de sus necesidades íntimas reforzando el espíritu con un inmenso sentimiento de resignación. De suerte, que en el roce frecuente a que obliga la vida, apenas si los más advertidos — por imperio de malignidad o por rara nobleza — sorprenden en el amigo de la infancia o en la joven mujer desconocida que ven a la distancia cierta disimulada vejez del vestido, cierta tristeza en los ojos, que no constituyen sino un vago reflejo de los indecibles apremios del hogar.

Las propias preocupaciones que vuelven a los hombres indiferentes en la contemplación de las angustias ajenas impiden, por otra parte, que la ayuda social cumpla con más frecuencia y más acierto sus altos fines humanitarios. Por eso y por muchas otras consideraciones que no es necesario puntualizar, creemos llenar un deber singularmente grato, dedicando estas páginas a reseñar brevemente la obra que realiza en Buenos Aires la sociedad «Providencia Femenina».

Fundada el año pasado por iniciativa de la actual presidenta de la misma, señora Paulina Frers de Pellegrini, ha logrado en poco tiempo alcanzar una posición destacada entre las diversas asociaciones de beneficencia, en mérito de las características especialísimas de su misión.

Bien entendida y provechosa ayuda social importa la acción de la «Providencia Femenina». En su local comercial de la calle Santa Fe número 1234, al que acude diariamente gran cantidad de compradores, hallan sitio todos los productos de la labor casera, cuya aceptación no está supeditada a más exigencias que las que impone el buen gusto y la elegancia, humilde o fastuosa, que ha de ser luego factor principal para recomendar las obras allí en venta.

De tal manera, con ese único requisito, se cumple a la vez que un noble propósito caritativo, facilitando el medio de aliviar sus necesidades a toda mu-



Una de las secciones, destinadas a ropas para los niños.



Carteras de cuero repujado y primorosos almohadones.

jer que tenga voluntad para trabajar en las tareas manuales que les son propias, un fin educativo que es como una consecuencia lógica de la intervención que en ello tienen refinados espíritus femeninos...

Ilustran estas páginas algunas fotografías que reproducen distintas secciones de la tienda o bazar que funciona bajo los auspicios y dirección de la «Providencia Femenina». En ellas puede apreciarse la diversidad de las labores femeninas, y sea o no oportuna la observación, cabe añadir que reconforta pensar en el inapreciable alivio que, aun fraccionado, representa el resultado positivo de su expendio a quienes pueden adquirirlas sin sacrificios.

Integran la comisión directiva de la «Providencia Femenina», las siguientes señoras y señoritas: Presidentas honorarias, Rosa G. de Sáenz Peña y Carolina L. de Pellegrini; Presidenta, Paulina F. de Pellegrini; Vicepresidenta, Lucrecia G. de Ramos Mexía; Secretaria, Celina P. de Piñeiro Sorondo; Prosecretaria, Ema F. de Zemborain; Tesorera, Luciana A. de Soto; Protesorera, Carmen Madero de Agrelo; Vocales: Enriqueta L. de Aguirre, María R. L. de Agote, Mercedes Z. de Ortiz Basualdo, Angiolina A. de Mitre, Adela F. de Dreher, María Augusta C. de Lezica Alvear, Celina Z. de Paz, María M. P. de Vallés, María Ema G. de Vedoya, Adela M. de Frederking, María C. M. de Saguier, Elsa D. de Mallmann, María Antonia del Mármol, Carlota Casá y María Soto Acebal.

ADOLFO LANÚS.



Conocidos miembros de la colectividad británica, con el representante de los masones de la capital federal, reunidos en el bar «Citró», donde festejaron con una interesante reunión el día de la masonería inglesa.



El diputado nacional doctor Juan B. Justo dirigiendo la palabra en el congreso celebrado por la Federación Agraria.

Delegados de todas las secciones que la Federación Agraria tiene en la república reunidos en la sesión de clausura verificada por el citado congreso en los salones de la Sociedad Benevolenza.



El vicegobernador de la provincia, señor Clorindo Mendieta, y un núcleo de los concurrentes a la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del Colegio San José, en el lunch con que se les obsequió a la terminación del acto.

CASAS PARA OBREROS EN BERISSO

COLOCACION DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL



El gobernador de la provincia, doctor José Camilo Crotto, el internuncio apostólico monseñor Vassallo de Torregrossa, monseñor De Andrea, la señora Guillermina Oliveira Cézar de Wilde y las damas y caballeros que formaban la comitiva oficial, encabezando la manifestación que se dirigió hacia el lugar donde se llevó a cabo el simpático acto. La importante obra, que se comenzará en breve, forma parte del programa que se trazó con motivo del resultado de la gran Colecta Nacional; tanto los terrenos como la edificación son donativo de la señora de Wilde, madrina de la ceremonia, juntamente con el primer magistrado bonaerense, doctor Crotto, que fué el padrino.

DE MONTEVIDEO



Núcleo de damas que forman parte del Consejo Nacional de Mujeres del Uruguay reunidas después de verificada la inauguración del nuevo local, que ocupará la prestigiosa y filantrópica asociación, situado en la calle Constituyente y Médanos

EN LOS CAMPOS DE ÑUÑOA

UNA TARDE INOLVIDABLE

La diafanidad de la atmósfera, la suave temperatura, las sonoridades metálicas de las bandas del ejército, la profusión de los pendones ligeramente inquietos al tope de los gallardetes, influenciando el cuerpo y el espíritu, han dispuesto a la alegría y a la sana expansión a la enorme masa humana que negrea los tablados y que evocando los vivos y clásicamente históricos palenques de la antigua edad, encierran con sus pechos — que son de legítima fibra araucana — la planicie en que desde hace días por su bandera, por su grupo y por su gloria, justan en olímpica asamblea los diestros máximos de tres naciones hermanas. Se está además en la etapa terminal.

«Los de Chile van adelante» — parece que expresara la animación que cubre los rostros de aquellos millares de personas que con empeño y hondas palpitaciones han estado siguiendo paso a paso el desarrollo del gran certamen atlético que allí se celebra.

¡Y por qué no habrían de estar orgullosos—hanse muchas veces repetido por lo bajo y con los suyos, sus rivales uruguayos y argentinos — si se entrenan, aspiran, luchan y poseen alma de bravos!

De un lado, ocupando una hondonada que hace de escalón al borde del campo, y sobre el césped, se han sentado en hilera los cadetes de la escuela de guerra; siguiendo la curva los alumnos de los institutos militares afines. El gentío, en las tribunas populares, se estruja y acciona, y chilla y berrea a la sola vista de los vendedores de tortas y refrescos, que en las reuniones anteriores han estado haciendo su agosto.

¡El pueblo no quiere ya más ser explotado; fuera de ahí ladrones! — esto les gritan junto con lo que les son arrojados proyectiles de diferente industria, secos y mojados.

Pero sobreviene una tregua porque todas las miradas se sienten atraídas hacia lo alto: es un aeroplano, que pasa bajo, muy bajo, demasiado según la impresión sobresaltada de algunos cardíacos, y la multitud entusiasmada premia al conductor, un civil, con ruidosos palmoteos. El aparato, que es un monoplano, deja flotando sobre el stádium una estela de avisos y reclames y en el espíritu de los espectadores estampada una nota deportiva de arrojo y pericia que no se esperaba, circunstancia que los repudiados vendedores de tortas y refrescos aprovechan para catequizar a los sedientos y a los que en cualquier hora se sienten con hambre no bien penetran por sus pulmones unas rachas de aire libre.

Por los pasadizos de acceso se han ido internando en el recinto reservado los jueces del torneo y uno que otro atleta en tren de estirar sus miembros, que van a ponerse a prueba dentro de poco rato. Los chilenos visten camiseta y calzón azul, los uruguayos de blanco con una franja celeste vertical, al costado y sobre la pierna, y los argentinos del mismo color sin solución de continuidad; cada hombre cruzada sobre el pecho lleva prendida la bandera que representa.

Los requebrados torsos denotan su vigor al través de la fina tela que los recubre, y los cuellos, brazos y piernas quemados por el sol semejan ser de bronce. El público al divisar los jueces extranjeros los aclama y estalla en hurras a sus respectivos países; éstos, conmovidos, contestan vivando a la hospitalaria república que los festeja y agasaja sin cesar.

El bullicio es acentuado y va creciendo por segundos; es que hay impaciencia en presenciar el desfile de las delegaciones y por conocer el resultado completo y proporcional de la cuarta olimpiada sudamericana, aunque ésta esté ya definida en cuanto a colocación, que no podrá variar: chilenos, uruguayos, argentinos. Los últimos son pocos, los menos, sin duda, mas asimismo han obtenido, con otras victorias, dos records sudamericanos: la bala y el salto en alto sin impulso.

Son casi las tres cuando es dada la señal anunciadora de que la parte final del programa va a cumplirse; el público responde a los toques de campana con prolongados aplausos y vítores a la confraternidad continental. Mientras tanto de la pista y a ocupar sus puestos hánse ido retirando jurados y campeones, para volver muy pronto con sus grupos correspondientes.

En la tribuna oficial, colmada de damas, el cuerpo diplomático con todo su personal asiste, y el sol, que como ninguno es parte en la hermosura del cuadro, sobre los galones de la oficialidad y los cascos de acero de los soldados, brilla y reverbera, esparciendo por doquier la cálida caricia de sus rayos benditos.

No falta nadie: autoridades, corporaciones, sociedad y pueblo están ahí.

La muchedumbre de punta a punta siéntese de súbito estremecida; los cuerpos se inclinan hacia adelante, las bocas se secan, los ojos se humedecen. Es todo un espectáculo y el instante es por demás glorioso; nuestros pechos quieren saltar. Somos un puñado de argentinos — 16 atletas nada más — con cariño rodeando y por sus bordes sosteniendo nuestra bandera, al cielo cara a cara desplegada. Hemos iniciado la marcha; los muchachos luciendo la esbeltez de sus cuerpos varoniles caminan a un mismo compás; dianas e himnos nos envuelven y todo Chile con sus vivas atruena el espacio; momento sublime en que nuestras miradas y nuestros corazones vueltos al oriente, por sobre el enorme macizo andino, a una patria, a unos hogares situados más allá, brindan aquel homenaje, nuestra gratitud al pueblo hermano, nuestra indefinible emoción...

En el último recodo de la pista requiero con la vista a Cullen, que va a mi lado, y éste transido de sensaciones balbuciente me susurra: yo no puedo más... ¿Cuál de nosotros no sentía en ese instante deseos de llorar? ¿Y quien de nosotros olvidará jamás el fuego de entusiasmo con que fueron pronunciados desde las tribunas de Ñuñoa, ciertos nombres de los componentes de la delegación?

Detrás seguíannos los uruguayos, recios, elásticos, más numerosos por cierto — 22 atletas — con su estandarte en alto; y cerrando la columna los de Chile — 45 atletas — puro músculo, puro corazón.

Unas horas después los resultados generales rendían este cómputo definitivo: victorias, 5, 6 y 10, respectivamente.

Luego, cuando al teñirse de púrpura las altas cumbres, iba la tarde agonizando y en el alma de cada representante argentino se depositaba sin esfuerzo el sedimento moral de esas jornadas de noble emulación, algunos nos preguntábamos si llegaría la Argentina a medir en todo su simbólico alcance el recibimiento, la compenetración, las demostraciones y la popularidad que nos ofrendaran el espíritu, el sentimiento y la amistad chilena.

CESAR VIALE



ILUSTRACIÓN DE SIRIO.

TODO MENOS ESO



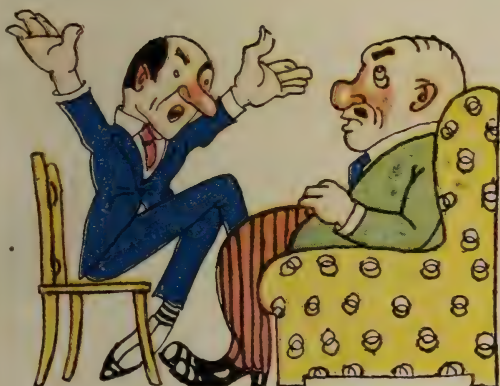
— Triunfa el acaparador.
¡ Qué vergüenza !

— Sí, señor.



— Cobra unos precios enormes el panadero.

— Conformes.

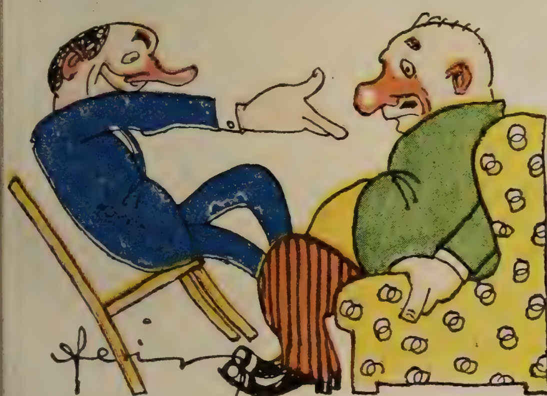


— Y el sastre cobra un platal.
— Es cierto. Eso es criminal.



— Hay que abaratar la vida.
Y pronto.

— ¡ Pronto ! En seguida.



— Rebájeme el alquiler entonces.

— ¡ No puede ser !



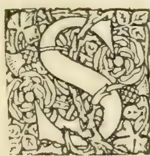
— ¿ Pues no decía... ?

— ¡ Insolente !
¡ Váyase inmediatamente !

Dib. de Feiman.

El hombre que no pudo volver a su casa

POR RICARDO GUTIERREZ



ENTADO en un banco de la plaza San Martín, me abandoné, en una de las ausencias que me son habituales, buscando mi teatrillo de títeres, para olvidar la realidad de las cosas, cuando las horas mueren lentamente en el grave compás que inventaron aquellos que no perdonaron nada para cuadricular la vida.

De cuando en cuando, en el fastidio de un regreso, apercibía con un fantástico aspecto los automóviles que, cruzando como manchas alargadas sobre las luces del Pabellón Argentino, ensayaban círculos de sombra.

Un rumor leve me advirtió que alguien se aproximaba. La soledad del paraje me hizo guardar respetable prudencia, que dió por tierra con todos mis ensueños. Un hombre alto, con el abrigo colocado como una capa española, se aproximó sentándose junto a mí, mientras sus labios se movían en un murmullo que se asemejaba, no sé por qué se me ocurría, al agrietarse de una piel vidriosa y seca. Brit... Brit. . Procuré levantarme, pero cuando volvió el rostro, advertí

algo como el brillo de una lágrima. Brit... brit..., moduló el hombre y, a pesar del temor que tan extraño tipo me inspiraba, una profunda compasión se apoderó de mí, recordando al personaje que, a diario, encontraba en mi camino. Unos decían que era un ruso; otros que un *jettatore* especialista en desgracias de dinero, con su silueta de *malheur*, su aire majestuoso en la extensión inverosímil de sus pasos y su inconfundible levita que ya se caracterizaba en forma orgánica. Brit... brit..., murmuró mi vecino; experimenté una sensación que se aproximaba al miedo, y, resuelto a eclipsarme, arreglé mis papeles y me dispuse a partir. Pero en ese mismo instante el hombre me tomó de un brazo y me dijo suavemente: — No se vaya, señor, y hábleme de Lucila.

No muy convencido de mi serenidad, obedecí, pensando en que se trataba de un loco y que convenía ensayar aquello de no contradecirle para salvar la cabeza de un posible estacazo. Brit... brit...; los ojos se abrieron desmesuradamente, como en una febril ansia de vida y de sol, cuando la muerte llega y el aire huye de los pulmones. Brit... brit... Todo un drama de dolores físicos y morales vagó por el mundo que se hundía por el agujero de las órbitas, mientras aquel esqueleto me insinuaba: — No se vaya, señor, y hábleme de Lucila.

— Hace mucho tiempo, ¿no es cierto?, la ventanita verde, donde, cuando éramos chicuelos, la confundí con la muñeca y besé la muñeca creyéndola Lucila. Ahí está la ventanita, ¿no la ve usted?; después la pintaron de azul. Así es la vida... brit... brit... Me gustaba más el verde, porque después viene el rojo, y es color de sangre. Sí, ya me acuerdo; era en la pequeña iglesia de Alta Gracia, cuando el cura ejecutaba una sonatina de Scarlatti. Allí, en un rincón obscuro, le di un beso a Lucila... y no sé por qué, me parecía que se lo daba siempre a la muñeca. ¡Cómo se reía mi hermano cuando le contaba lo de la muñeca! Más tarde ya no hubo remedio; y una noche se iluminó la iglesita de manera inusitada, en tal forma, que a lo lejos asemejaba un ramo divino de flores del campo y de piedras preciosas. ¡Oh, qué linda era la iglesia colonial y blanca, donde mi abuela y mi madre interrumpieron el augusto silencio con el murmullo aristocático de sus crinolinas! La casa de la virgen donde me unieron a la muñeca. Dos bultos negros pasaron, pero no se preocupe que yo tengo un buen revólver.

Y al pronunciar estas poco tranquilizadoras palabras para un hombre de paz como yo, continuó diciendo:

— Las sombras negras siempre pasan. Primero, el verde de la ventanita; después, el azul porque Dios lo quiso; más tarde, el rojo, que es el color de sangre; ¿sabe usted por qué es color de sangre? Más tarde viene el blanco de la iglesita, de la abuela, de la madre y de la perfumada crinolina, con esencia de olvido. Bueno... yo estuve en el verde, después en el azul de las ilusiones y de la felicidad, cuando los dos negros no me miraban ni las vacas muertas me perseguían. Ahora viene lo que me pasó... fué el rojo. Después volvió el blanco, cuando el tiempo se fué lejos, muy lejos, como una voz que se apaga... y a veces, también el verde ¿sabe?; y como un íntimo secreto, dijo: — Siempre estoy con el blanco de mamita, pero a veces salto sobre el rojo y el azul y voy a buscar el verde, donde se encuentra la muñeca. Y llevándose un dedo a los labios, dijo muy quedo: — ¡Chit, amigo, veo los dos negros y las dos vacas muertas.

Mi situación se hacía sumamente crítica. Recordé mi casa, el trance angustioso en que me había colocado mi manía ambulatoria, pero el interés que me inspiraba tan extraño personaje hizo que no me preocupara el momento con tal de conocer, en el fondo de su alma, *el azul*, y, especialmente *el rojo*, que anunciaba entre el desorden mental, traducido en curiosas incoherencias.

— La vida es así — prosiguió. — Primero, la ventanita verde como una esmeralda; luego todo es azul, como si los ojos miraran las cosas a través de las alas tendidas del pájaro familiar; más tarde, la sangre, la sangre horrible. Y antes de morir... el recuerdo de mi madre, en el único momento en que se le da el valor que tiene, para huir de los malos espíritus y de las vacas muertas... Pero la criatura humana tiene a veces el poder de saltar hacia atrás como cuando éramos niños... y entonces... volvemos a mirar la ventanita verde.

Pero cada cual está destinado a su suerte. Hace muchos años, en el viejo Egipto — escuche y no haga ruido — conocí un *djnniah*, de las que pululan cerca del pilono de los Ptolomeos; tenga cuidado porque esa clase de mujeres-espíritus nos rodean siempre. Viví largo tiempo con ella; me hizo conocer el medio de hallar inmensos tesoros, y en ciertos días y ciertas noches me llevó al lago de los misterios.

Volví a mi tierra, donde conocí *el verde* y luego *el azul;* pero las *djnniahs* no perdonan nunca, y causaron mi desgracia. No vaya a Egipto, amigo, porque bailan golpeando las manos y saltan como la *Gata blanca*. Y porque los *afrites* son muertos que se pasean entre las ruinas, haciéndole recordar a los hombres que también se pueden morir en Egipto. Es el país de los muertos, y no es prudente turbar su descanso. No compre nada, no mire nada; en cada escarabajo una maldición, y en cada estatuilla la morada de un alma que no debemos destruir bajo pena de muerte. ¡Y yo fuí a la tierra de los muertos... y conocí una *djnniah!*

Luego, el loco dijo:

— Más tarde vino *el azul*, y luego lo demás. Por eso, olvidé la ventanita y el divino ramo hecho de flores del campo y de piedras preciosas.

Sobre la falda del cerro guardé la muñeca en una casita tan pequeña que, mirándola de lejos, parecía una flor sobre la montaña. Ella brilló de día, cuando el sol cantaba alegremente, y de noche, como el hada madrina guardó mi sueño, vestida de azul y de luna.

El ruido extraño de piel que se requiebra se hizo más perceptible; los ojos del raro personaje se transformaron en dos esferitas brillantes y sanguinolentas y, en su agitación, anunciadora de la crisis, adiviné que llegaba el tema fúnebre de la tragedia, mientras sentía sobre la nuca como si me clavaran una punta fría de acero.

— Vaca muerta...—dijo el loco; — ya la veo, porque vienen los dos negros y se ríen... sí, la veo... La luz de la ventana recorta como con un tajo de cuchillo las sombras de la pared... ¡Cómo se ríe mi hermano mientras besa la boca de mi muñeca!...

Su faz descompuesta se hinchaba, mientras la boca, entreabriéndose, dejaba en descubierto dos colmillos bestiales de animal carnicero. Entonces — murmuró — vino *el rojo*, y murió mi hermano y también la muñeca... Luego, aproximándose, repitió dos veces: *Por eso, no puedo volver a mi casa.* Y poniéndose de pie, huyó bajo el misterio de los árboles, perseguido, quizá, por las dos vacas muertas, para después serenarse con el recuerdo de la vieja madre, y volver, *saltando sobre el rojo y el azul*, a buscar el símbolo eterno de la ventanita verde.



ILUSTRACIONES DE CENTURIÓN

PÁGINAS NUEVAS DE FRAY MOCHO



PRIMICIAS LITERARIAS

EL CLUB

RECUERDOS DE ENTRE RIOS



No olvidaré jamás aquella gran casa sin pintar, cuyas paredes, acribilladas de agujeros con pretensión de ventanas, ostentaban sobre una franja blanca esta divisa en caracteres negros: *Club Social — Café — Billares.*

La leyenda era, como quien dice, una etiqueta indicadora de la categoría del establecimiento, una prueba fehaciente de su superioridad sobre los demás cafés del pueblo, anónimos o cuando más conocidos por el nombre de sus propietarios.

Desde niño yo, como todos los demás muchachos de mi tiempo, a cuyo testimonio apelo, fuí acostumbrado a mirar aquella casa como el último baluarte de la libertad argentina, como el refugio de la equidad y de la justicia humana y como el receptáculo de toda la pureza y honradez de nuestro departamento: era el templo de la democracia, según la frase de uno de mis viejos amigos de aquellos tiempos que tenía la inocente manía de creerse un hombre que preocupaba con su importancia a toda la cristiandad.

Al templo aquel no concurría la chusma ni la plebe y por ende las autoridades locales, que eran siempre contrarias al círculo conservador del fuego sagrado y que se titulaba, pomposa y enfáticamente, *la oposición.*

Y así nos criábamos nosotros creyendo que todo el que no era concurrente al Club no pasaba de un mísero archivo de vicios y de bajezas, adulón de tiranos y de mandones, indigno hasta de recibir una escupida.

Hubo mozo en aquel tiempo que llegó a creer a ojos cerrados que el éxito no era sino un producto de la degradación del individuo.

Y, sin embargo, cuántas veces vi a mis modelos, a aquellos brazos de hierro herrumbrados en su vaina de anonimia, tornarse flexibles como el mimbre a la menor caricia de un rayo vivificante partido de las alturas del poder, bien no fuese sino reflejo llegado allí rebotando de plancha en plancha y ya próximo a no ser nada de puro débil y cansado!

Era el café una vasta sala de paredes peladas — pues no llamo adornos a algunos cuadros polvorientos, refugio de arañas procreadoras y paradero de moscas andariegas, que cabeceaban por ahí de trecho en trecho — flanquedas en uno de sus extremos por *las taqueras*, la pizarra y un reloj resfriado y reumático, y en el otro por un pequeño mostrador y unas vidrieras, continente obligado de algunas botellas de colores diversos — bautizadas con nombres de vinos y licores afamados — sirviendo de barreras a las ratas que, en las horas de hambre, hacían de los estantes una pista en que ensayaban su celeridad en la carrera.

Había ratón poco dado al sport que entretenía sus agresivos ocios en mascullar sonidos que tenían algo de discurso populachero.

Y todo el día y toda la noche se le veía aplicado a su tarea, con una persistencia de colegial juicioso y aprovechado!

En medio de la sala había una mesa de billar y un poco más allá otras mesitas redondas de lata pintada donde los concurrentes se agrupaban ya para jugar a los naipes o para hablar de política: al billar sólo jugaban los mozos más disipados y calaveras.

Las mesitas eran el refugio de todos aquellos que tenían algo que murmurar de las autoridades o que se creían designados para suplantarlas llegado el caso, dado que eran los más preparados para la cosa pública, en su opinión, y, sobre todo, los más llenos de servicios y de necesidades premiosas, como que eran padres de familias formadas en un cuarto de siglo a razón de un hijo por año, cuando no de dos.

¡Conozco un caso de tres!

De ellas partían los chismes y las calumnias, todas esas mil pequeñas dentelladas que molestan a los tiranuelos lugareños y los suelen hacer explotar en actos tan ridículos que llegan a tener fuerza suficiente para tomar el nombre desconocido de sus autores y, haciéndoles salir del estrecho círculo de la aldea — que se cree un mundo — ir a repercutir en el oído de toda la república, produciendo la sensación de una cosquilla.

Y sin embargo, si esa vida del Club se suprimiera, qué horrible, qué monótona, qué tremenda sería la existencia tanto para la oposición como para las autoridades!

El fastidio petrificaría aquellos cerebros, ya medio enquistados a fuerza de estar inactivos, y los ciudadadanos concluirían en el suicidio o en la idiotez más acabada!

Por eso yo quiero tanto aquellos recuerdos de mi vida provincial! Les tengo el cariño que un rabioso le tendría al hierro candente que sirve para quemarle la carne atacada por la dolencia cruel y mortal!

Cuando la noche cerraba comenzaban a llegar al Club los pequeños comerciantes que, convencidos del poco despacho, dejaban sus tiendas al cuidado del dependiente o de la familia; los estancieros de menor cuantía que venían de vez en cuando a hacer sus compras y a oir ruido; los dueños de escuelas particulares, que habiendo regenteado las públicas se las habían quitado por causa de ineptitud comprobada, por más que ellos declararan que era por no avenirse con el gobierno; algún periodista de aquellos seriotes que se visten de negro y no dejan la levita ni para dormir la siesta y que creen [illegible]nsa es un sa-

cerdocio y lo que ellos elucubran un Evangelio; y luego, más tarde, llegaban los dependientes de las casas de comercio, *después de cerrar*, y los mozos del lugar — futuros padres de familia — que regresaban de visitar honestamente a las muchachas virtuosas, a quienes respetaban tanto y daban un lugar tan elevado que no se atrevían ni a mirarlas por temor de causarles algún daño de aquellos que «hieren la familia en su base fundamental».

Y de estos, aun espumados, alternaban con los viejos, — los sabios del pueblo, — solamente aquellos que de vez en cuando ascendían a galanteadores de las musas, gozando por ello fama de aprovechados y talentosos.

Y cuando ya la colmena estaba reunida se abandonaban las mesas en que habían corrido los centavos en el calor de una malilla que repetían desde hacía quince años los mismos vecinos, o el truco entusiasmador en que también entendían todos y que era como el cartabón con que medían el talento de aquellos hombres notables cuyo nombre llegaba a sus orejas, y nos agrupábamos para oir a los viejos.

En una de estas reuniones oí juzgar como a un cualquiera al más ilustre de los hijos de la localidad, a uno de los únicos hombres de aquella provincia que se conquistó un nombre en la patria y que fué, no solamente en el foro sino en el parlamento, una eminencia nacional.

Se decía de él que «era un ignorante que no sabía orejear una carta».

Y yo, y como yo muchos otros, tuvimos siempre una especie de menosprecio por aquel gran orador y jurisconsulto que no sabía saborear uno de los placeres más intensos de aquellos grandes hombres anónimos, que nunca pudieron ser otra cosa que maldicientes, y que si hubiesen llegado a ser siquiera alcaldes se hacen escribir una biografía en que Napoleón les hubiera servido como comparación de tercer orden.

Un día se presentó su nombre como candidato a diputado y lo rechazamos por inepto, dando nuestros votos a un ciudadano que defendía pleitos en el juzgado de paz y usaba en su conversación términos estudiados de memoria en el diccionario.

¡Ese sí que era talento! ¡Y luego qué facilidad para hablar: entendía de todo!

El que nos capitaneaba o, mejor dicho, el oráculo del café, el Dios el Club, era un tal don Zenón, viejo criollo, asmático, que fumaba cigarrillos negros y andaba siempre con el cuello envuelto en un ponchillo imitación de vicuña.

Era él quien nos daba los rumbos en política, pues en esa materia lo teníamos por un piloto de primera fuerza, como que había sido nada menos que soldado de Lavalle y había estado tres veces en Buenos Aires, la Meca del ingenio en el Plata.

Sin embargo jamás el triunfo coronó nuestros esfuerzos, y cuando nos quejábamos de ello, nuestro jefe atribuía las derrotas a que la autoridad se mezclaba en el asunto, y lanzaba una andanada de maldiciones sobre los que no respetaban la ley escrita y no veneraban y llevaban a los primeros puestos a los soldados viejos, inválidos, que habían pasado su juventud en los fogones de los campamentos.

Y nosotros nos quedábamos muy satisfechos de saber por boca de aquel sabio asmático que a no haber tenido contrarios hubiésemos podido coronarnos con los verdes laureles del vencedor.

Alguno de los jóvenes presentes, lumbrera de su generación, entusiasmado, se trepaba a una de las mesitas y después de pedir disculpa al auditorio por su «falta de *práctica* en la oratoria», nos descerrajaba un discurso histórico sobre San Martín o Belgrano, formado de párrafos espigados aquí y allá entre los autores que se han ocupado de esos próceres o de otros; nos mostraba luego el oráculo del ponchito, que tosía gravemente en un rincón, y nos incitaba a continuar como él, que era un viejo soldado de Lavalle, la lucha sin esperanza de triunfo.

Y lo aplaudíamos frenéticos, alabábamos su talento portentoso y fulminábamos a los que creían que se luchaba para vencer!

HUMO DE CIGARRO. = DOS ANECDOTAS



GOBERNABA la provincia de Salta el coronel Solá. Lo había acompañado en la lucha, desinteresada y lealmente, un hermano del doctor Eduardo Wilde, joven ocurrente cuyos cuentos son populares en Salta.

El coronel, luego de haber triunfado, se acordó muy poco de sus amigos y comenzó a seguir una senda que no cuadraba al joven Wilde ni a muchos otros, que empezaron a alejarse poco a poco del círculo de gobierno.

Wilde no quiso separarse, sin embargo, de su antiguo amigo sin despedirse, y un día se presentó en su despacho vestido con todas las prendas que usa un salteño precavido cuando va a emprender un viaje largo.

Al verlo el gobernador le dijo con ese tono cachaciento y dormilón que lo caracteriza:

— ¡Hola, Wilde!... ¿Cómo va?

Wilde haciendo sonar las *eses* y hablando con toda tranquilidad:

— ¡No tan bien como esperaba hace algún tiempo... venía a pedirle órdenes!

— ¿Y para dónde se va?

— ¡Me voy al otro partido y no he querido irme a la francesa!

El coronel Solá se quedó como si lo hubiese visto a Rocha cumpliendo una promesa.

Desde el día siguiente el nombre del joven Wilde comenzó a figurar entre los más ardientes opositores de Solá.

* * *

El coronel Del Campo necesitaba un ordenanza y un día se le presenta un aspirante al puesto, en la Casa Rosada.

Era español y tenía todos los aires de un hombre serio.

Al coronel le gustó el aspecto y lo tomó, llevándolo luego a su escritorio para apuntarlo en el libro.

Se sentó frente a su mesa, se caló los lentes y y dirigiéndose al candidato le dijo:

— ¿Cómo te llamás?...

— Toribiu Sinté...

El coronel levantó la vista y le lanzó una mirada furiosa.

— ¿Cómo te llamás?

— ¡Toribiu Sinté!

Aquí el coronel se puso pálido, se levantó de su asiento y atropellando al candidato esclamó:

— ¡Bueno... aura mismo te mandás mudar!... aura mismo!...

Y dándole un empujón lo echó afuera del escritorio, volviendo a su mesa a cerrar el libro y guardar los anteojos.

— ¡Gallego pretensioso... imbécil!... Venirme a enseñar ortografía a mí!... Yo le he de dar Toribio sin te!... pedazo de canalla!!... No sé cómo no lo he rajau de un hachazo!!

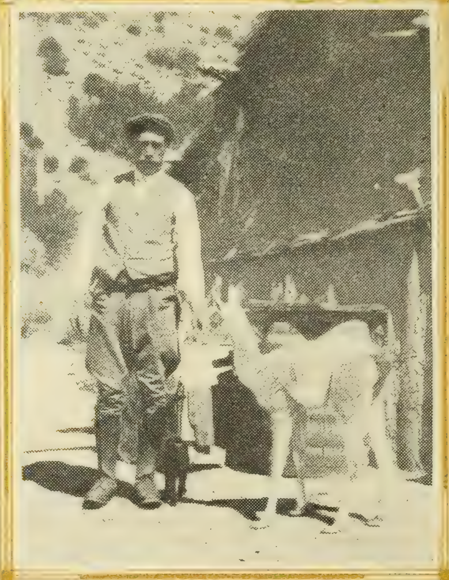
Los amigos del hombre



Una dama suavizando a un huésped no muy gentil (Chubut. Colonia Sarmiento).

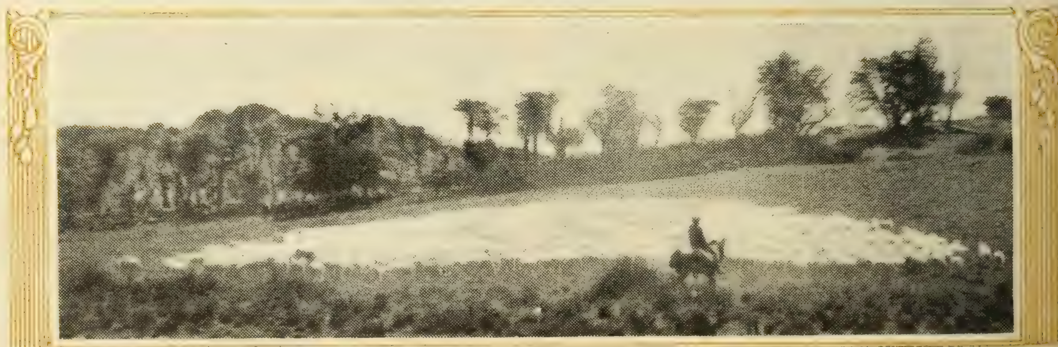


COMPAÑEROS DEL PARIA. — No evoco la vida eglógica de los Teócrito, sino aquella en la naturaleza semidesierta y bravía. Lo primero no puedo ni concebirlo en días de oceánicos fragores y trágicas sobreexcitaciones; lo segundo, en cambio, me atrae irresistiblemente. Sigo, pues, fuertes impulsos. El pingo y el perro son los más buenos e imprescindibles amigos del paria resuelto que se hunde en los vastos campos de América e inicia las colonizaciones de avanzada. Sin ellos sucumbiría, y con ellos su vida es una aventura triunfante. ¡Sombría e imponente leyenda! Una densa noche la envuelve. No tiene ni tendrá nunca el homérico aeda ni el Plutarco luminoso. La posteridad jamás concebirá la existencia y el fin de los que se hundieron en el desierto silenciosamente y sin más compañía que aquellos grandes amigos y extensos sueños de libertad y bienestar. Sin embargo, la odisea debiera ser inmortal.



Un ovejero con dos hijos adoptivos: un chulengo y un gato (Chubut, Lago Blanco).

Rueda nuestra planta por los territorios del Chubut y Santa Cruz. Una pedregosa y árida altiplanicie se extiende hasta lo remoto. El Andes con sus nieves, bosques e innumerables vertientes es la imagen y la voz del invierno. A lo lejos divísase el rancho derruído del solitario. Hacia otro punto, e incrustado sobre la falda de la quebrada imponente, levántase el puesto del varón que, como todos, soñó con un hogar y tuvo la inestimable ventura de poder constituirlo. Ellos son oasis y desiderátum del viajero. ¡Cuántas penurias al perderlos y qué satisfacciones al ha-



En marcha hacia el corral (Chubut, Río Pico).



Tipo de vivienda común en la región andina; el ovejero aparece rodeado de sus perros (Chubut, Valle Huemules).

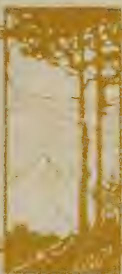


El puesto de adobe los árboles, el gaucho, el pingo y el perro: todo una leyenda (Santa Cruz, Lago Buenos Aires).

larlos! Alegrando la vivienda y familiarizados con el pingo y los perros yerguen sus vigilantes cabezas el guanaco o el ñandú, contanéase la pareja de avutardas, el puma descansa, bala la oveja casera o rumia desconfiadamente el ágil güemul. Son los amigos y confidentes del que abraza el aislamiento, lucha con perseverancia y denuedo y tiene valor para poner mucha civilización hasta en lo más severo del desierto.

El hombre no puede vivir sin ejercitar el mecanismo afectivo. Sentado esto se aleja la idea filosófica de que existen seres de maldad congénita e indestructible. Los mismos pontífices de la razón pura y la impasibilidad hierática tienen ternezas de niñas. El paria de las regiones lejanas sueña perpetuamente con una compañera a quien darle su cariño y cuidarla con sus brazos. Es su anhelo capital. ¡Cuánta dicha al conseguirla! Mientras le llega revela el afecto innato en el cuidado del flete y en la fraternidad con que mira a todos los irracionales que comparten el amparo de su rancho. Triunfo del amor dirá el poeta, cósmica solidaridad el sociólogo, saludable egoísmo el filósofo.

RUBÉN ADHÁN.





Un dócil güemul (Chubut, Colonia 16 de Octubre).

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

GOMA UNICA



— ¡Qué goma para pegar
la que voy a fabricar!



Y Timoteo medita
sobre una cacerolita



— ¡Exquisito es el aroma
de esta imponderable goma!



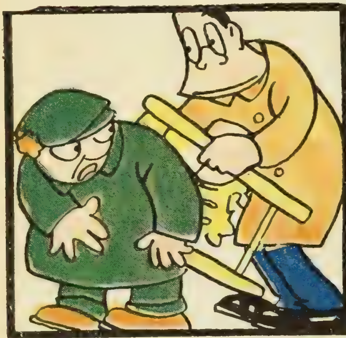
¡Horror! La goma derrama
sobre la silla y la cama



Doroteo se presenta
y sin precaución se sienta



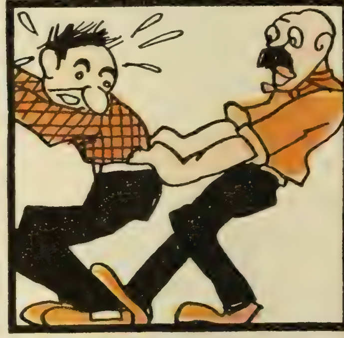
— ¡Levántate, desgraciado!
¡Te vas a quedar pegado!



— ¿Quién puso esa goma? — Yo.
— ¿Y no se despega? ¡No!



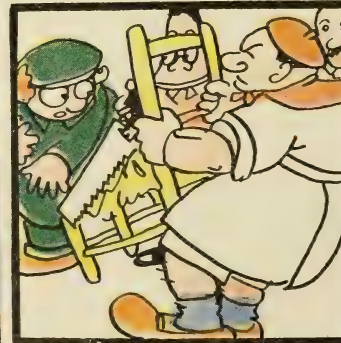
— A silla perpetua estás
condenado.
— ¡Tira más!



Oye gritos, llega gente
y hace fuerza inútilmente.



— ¡"Descensillenme"! — ¿Pondremos
dinamita? — Ya veremos.



— ¡Cuidado! — dice el pesquisa. —
¡Me has cortado la camisa!



— Cómprenla ustedes: ya ven
que esta goma pega bien.

Dibs. de Macaya.



Los niños de las escuelas de Lanús que concurrieron a la plaza que se inauguró con el nombre de General Belgrano, el día del centenario de su muerte, y en la que se erigió un monumento al que hicieron guardia de honor tropas del ejército.

El concejal señor Silvio M. Peri pronunciando un discurso ante la comisión organizadora del homenaje y el pueblo de Lanús.



Las autoridades locales, en cuya comitiva figuraba el doctor Manuel Carlés, frente a la iglesia, desde donde se presenció el desfile patriótico en homenaje al general Belgrano.



Cabecera de la columna que tomó parte en los festejos con motivo del centenario de la muerte del general Belgrano, formada por los niños de la escuela número 2.



— ¡Qué suerte tienen algunos! ¡No hacen más que salir a la calle y les cae la grande!

De Lomas de Zamora



El señor Severo Cóppola y su esposa, señora Lola Sayar de Cóppola, rodeados de su familia y amigos que asistieron a la fiesta que dieron celebrando sus bodas de plata.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

Para las manchas de grasa. — La bencina con magnesia es un ingrediente muy bueno para quitar manchas de grasa del papel. Se mezcla magnesia calcinada con bencina pura hasta obtener una masa, y con un poco de esta substancia se frota cuidadosamente la mancha de grasa, sacudiendo las partículas de magnesia que puedan quedar. Cuanto más antigua es la mancha, hay que repetir más veces la operación. La mezcla de bencina y magnesia puede conservarse en frascos de cristal de tapón esmerilado.

El "Calor en Latas"

Otra compañía de Brooklyn está fabricando estufillas para cocinar y calentar, así como otros aparatitos manuables para usarse con una preparación sólida en una lata, y la cual produce un calor intenso, ocupa poco espacio y no despide mal olor.



Son muchas las adaptaciones de este invento, y nada lo demuestra mejor que el hecho de haber usado millones de latas los ejércitos de Europa.

Se recomienda esa preparación calorífera para usarse en el campo para calentar comidas rápidamente, y para casi todos los casos en que se necesite inmediatamente fuego y calor.

Este "calor conservado" se lanzó al mercado americano hace poco tiempo Inmediatamente se apreciaron las ventajas del invento, y ahora se encuentra de venta en todas partes, y goza de popularidad cada vez más grande.

La polilla se evita echando debajo de los papeles que sirven de forro a los cajones de las cómodas polvos de coloquíntida, así como en el tablero del fondo del mueble.

Cemento transparente para porcelana. — Se disuelven 75 gramos de caucho en 60 gramos de cloroformo, y se añaden 15 gramos de almáciga. La mezcla debe conservarse en un frasco bien tapado hasta que la disolución sea completa.

Tintura roja comunicativa. —

Agua	1 litro
Eosina A ...	30 gramos
Azúcar	25 "

Oro gris. — Trátase, naturalmente, de una de tantas aleaciones, como las del oro verde, oro encarnado, etc. Esta se obtiene, y según un práctico da buenos resultados mezclando seis partes de hierro con 94 de oro.

Notas varias



Doctor Arturo Abeberry Oneto nombrado profesor suplente de anatomía descriptiva en la Facultad de Medicina, por fallo del jurado del concurso llevado a efecto, fallo aprobado por unanimidad por el consejo directivo de la Facultad de Ciencias Médicas.



El doctor José Alberto Hinds, director de la casa Handley Page, de Buenos Aires, cuyos notables trabajos en favor del hispano americanismo le han valido ser condecorado por el rey de España con el título de Comendador de Isabel la Católica.



Ada Pinelli, la prestigiosa artista argentina que en su jira por el continente americano, consolida su positivo valer como concertista, triunfando ante todos los públicos. La prensa uruguaya y brasileña aplauden con unánime entusiasmo a nuestra joven compatriota.



El pintor italiano Angel Landri, después de haber actuado en la guerra como soldado, ha sabido trasladar al lienzo con todo el vigor y el sentimiento vivido, las singulares visiones de la gran epopeya. Las exposiciones celebradas en Roma y Milán han sido una revelación.



Presbítero doctor Francisco de Asís de Verdaguer, culto y bondadoso sacerdote que acaba de celebrar sus bodas de plata con la Iglesia Católica.



El señor Hipólito Torres, nombrado recientemente alcaide del establecimiento penal de Mercedes, designación que ha merecido el aplauso de la población.



¡Hermosamente sanos y fuertes!; bien constituídos y con excelente apetito!

Así son todos los niños
que se alimentan con

"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos)

La "GERMINASE" ayuda a las madres, con verdadera eficacia, a criar sus hijitos sanos y robustos, evitándoles el uso de los tónicos medicinales.

El criterio predominante, hoy, entre los Médicos Especialistas, es que el tierno organismo del niño se beneficia más y mejor con el aire libre, el sol, la higiene y una buena alimentación, a base de "GERMINASE", que con muchas de las drogas de laboratorio.

QUE SEA SU HIJITO DE USTED ÚNO DE LOS TANTOS BENEFICIADOS por la "GERMINASE"

En venta en las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.



De San Nicolás



Alumnas de la escuela normal desfilando después de haber rendido homenaje a la bandera al conmemorarse el primer centenario de la muerte de su glorioso creador, el general Manuel Belgrano.



BIBLIOGRAFÍA

"La educación contemporánea", por el doctor C. O. Bunge. Edición de La Cultura Argentina.

"El señor Diablo", por Eça de Queiroz. B. Nueva. — "El Quijote durante tres siglos", por Francisco A. de Icaza. Renacimiento. — "La guerra europea", por O. Ferrara. Editorial América. — "La Mandrágora", por Maquiavelo. Mundo Latino. — "Derecho Mercantil", por C. Vivante. España Moderna. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Enciclopedia abreviada de la música", por J. Turina. — "Tú eres la paz", por G. Martínez Sierra. — "Cuentos", de Alfredo de Musset. — "El fuego", por E. Barbusse.—"L'artisan practique". Rep.: Arnoldo Moen.

"Album de Grieg". Editor: Carlos S. Lottermoser.

"Estudios de historia argentina", por Paul Groussac. — "Finanzas", por J. A. Terry. Editor: Jesús Menéndez.

"Hombres en la guerra", por Andreas Latzko, traducción de Augusto Bunge. Editorial Pax.

"Vida constitucional de los Estados Unidos", por Benjamín Harrison.

"Histoire generale", por Blonchet et Pinard. — "Enseñanza científica", por Bert. — "Livre de lecture", por Noel. Rep.: Librería Moderna.

"Décadas", por Herrera. Rep.: Julio Suárez.

"Importancia de los ejercicios físicos en la educación popular", por Oscar Vils.

De Villa de Ramallo



Entre los homenajes que se han verificado en esta localidad con motivo del centenario de la muerte del general Belgrano, resultó muy interesante el desfile de los niños de las escuelas, pues concurrieron todos sus alumnos.


WOODSTOCK
Nº 5 WOODSTOCK TYPEWRITER CO Nº 5
WOODSTOCK ILL U.S.A.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1646.—**¿Cómo define y clasifica el Código Civil la línea de parentesco?**

José González. — Capital.

Artículos del Código Civil:

345. — El parentesco es el vínculo subsistente entre todos los individuos de los dos sexos que descienden de los mismos troncos.

346. — La proximidad de parentesco se establece por línea y grados.

347. — Se llama grado el vínculo entre dos individuos, formado por la generación, y se llama línea la serie no interrumpida de grados.

348. — Se llama tronco el grado de donde parten dos o más líneas, las cuales, por relación a su origen, se llaman ramas.

349. — Hay tres líneas: la línea descendente, la línea ascendente y la línea colateral.

350. — Se llama línea descendente la serie de grados o generaciones que unen el tronco común con sus hijos, nietos y demás descendientes.

351. — Se llama línea ascendente la serie de grados o generaciones que ligan al tronco con su padre, abuelo y otros ascendientes.

352. — En la línea ascendente y descendente hay tantos grados como generaciones.

Así, en la línea descendente, el hijo está en el primer grado, el nieto en el segundo, el biznieto en el tercero, y así en los demás.

En la línea ascendente, el padre está en el primer grado, el abuelo en el segundo, el bisabuelo en el tercero, etc.

353. — En la línea colateral, los grados se cuentan igualmente por generaciones, contando desde la persona cuyo parentesco se quiere comprobar hasta el autor común, y desde éste hasta el otro pariente.

Así, dos hermanos están en el segundo grado, el tío y el sobrino en el tercero, los primos hermanos en el cuarto, los hijos de primos hermanos en el sexto y los nietos de primos hermanos en el octavo, y así en adelante.

354. — La primera línea colateral parte de los ascendientes en el primer grado, es decir del padre y madre de la persona de que se trate, y comprende a sus hermanos y hermanas y a su posteridad.

355. — La segunda parte de los ascendientes en segundo grado, es decir, de los abuelos y abuelas de la persona de que se trate, y comprende al tío, al primo hermano y así los demás.

356. — La tercera línea colateral parte de los ascendientes en tercer grado, es decir, los bisabuelos y bisabuelas, y comprende sus descendientes. De la misma manera se procede para establecer las otras líneas colaterales, partiendo de los ascendientes más remotos.

363. — La proximidad del parentesco por afinidad se cuenta por el número de grados en que cada uno de los cónyuges estuviese con sus parientes por consanguinidad.

En la línea recta, sea descendente o ascendente, el yerno o nuera están recíprocamente con el suegro o suegra en el mismo grado que el hijo o hija respecto al padre o madre, y así en adelante.

En la línea colateral, los cuñados o cuñadas entre sí están en el mismo grado que entre sí están los hermanos o hermanas.

Si hubo un precedente matrimonio, el padrastro o madrastra, en relación a los entenados o entenadas, están recíprocamente en el mismo grado en que el suegro o suegra en relación al yerno o nuera.

———

N.º 1647.—**¿En qué cifra se puede calcular la existencia de ganado y cuánto puede valer en pesos moneda nacional?**

J. J. López. — Villa Urquiza.

Según "La Argentina Económica" del mes de febrero, la existencia de ganado y su valor es la que indica el cuadro siguiente:

	Cantidad de cabezas	Valor en $ m|n.
Vacunos..	25.900.000	3.000.000.000
Lanares...	43.300.000	650.000.000
Caballar..	8.300.000	332.000.000
Mulares..	565.000	14.125.000
Asnales...	260.000	5.200.000
Caprinos..	4.400.000	9.000.000
Porcinos..	3.000.000	80.000.000

3.er GRAN CONCURSO

CHOCOLATE "LA PRODUCTORA AMERICANA"



¿Cuántos círculos hay en este dibujo?

ADVERTENCIA: Cualquier fragmento de círculo es considerado como si fuese entero.

Escriba en un papel el número de círculos que hay en el adjunto dibujo, su nombre y dirección bien claro, y acompañe la solución con el monograma que tiene en la parte superior cada envoltorio del chocolate «**LA PRODUCTORA AMERICANA**» (etiqueta marrón), y remítalo todo a **CONCURSO CHOCOLATE «LA PRODUCTORA AMERICANA»**, a cargo de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Cada persona puede enviar la cantidad de soluciones que desee, siempre que cada una venga acompañada del monograma antes mencionado; de lo contrario, no serán tomadas en cuenta.

DISTRIBUCION DE PREMIOS

1 Primer gran premio....................	$ 500.—	50 Sextos premios de $ 10.— c/u.........	$ 500.—
1 Segundo premio........................	» 250.—	100 Séptimos » » » 5.— »......	» 500.—
2 Terceros premios de $ 100.— c/u...........	» 200.—	200 Octavos » » » 2.50 »......	» 500.—
5 Cuartos » » » 50.— »......	» 250.—		
10 Quintos » » » 25.— »......	» 250.—	369	$ 2.950.—

PREMIOS ADICIONALES

A los concursantes que nos remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no exactas.

1 Primer gran premio...... $ 200.— y 20 tabl. choc.	4 Cuartos prem. de $ 25 c/u $ 100.— y 10 tabl. choc.
1 Segundo gran premio...... » 100.— » 20 » »	10 Quintos » » » 5 » » 50.— » 10 » »
2 Terceros prem. de $ 50 c/u. » 100.— » 10 » »	$ 550.—

790 Sextos premios de una tableta de chocolate «Productora Americana», de $ 0.75 c/u.

808

Total de premios..	**1.177**
Total en efectivo	**$ 3.500.— m/n.**
Total en chocolates	**» 705.— »**

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de círculos, o a la que más se aproxime. Los demás premios se adjudicarán por orden de aproximación. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto el día 26 de abril de 1920, cerrando indefectiblemente el día 31 de agosto de 1920, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se tendrán en cuenta las soluciones remitidas.



E. PARODI & Cía.

Rivadavia, 620 - Buenos Aires

De Abasto (F. C. S.)



Colocación de la piedra fundamental del Patronato de Menores en ocasión de los actos cívicos que se verificaron en homenaje al general Belgrano. Fueron padrinos el gobernador, doctor Crotto, y su ministro, doctor Puig Lómez.

De Patagones (Provincia de Buenos Aires)

Manifestación realizada por las autoridades y vecinos pidiendo que la línea del F. C. Pacífico que va hasta la estación Stroeder, llegue hasta esta localidad.





El pueblo de Carmen de Patagones asistiendo al desfile que tuvo lugar con ocasión de las fiestas patrias frente a la municipalidad, donde se pronunciaron varios discursos por las autoridades.



Grupo de los miembros del directorio local de la casa matriz del Banco Comercial del Azul y demás personal, en el acto de declarar inaugurado el esteblecimiento bancario.



Frente del edificio inaugurado en Cacharí como sucursal para el Banco Comercial del Azul, institución que será sumamente beneficiosa para esta localidad.

Modo de evitar los dolores después de las comidas

Los miles que lo han probado dicen que el método más seguro para evitar dolor y malestar después de las comidas es tomando media cucharadita de Magnesia Bisurada con un poco de agua caliente después de terminar aquéllas. Esto elimina la fermentación de los alimentos y la consiguiente formación de gases y ácido, y permite aún al peor dispéptico el comer de casi todo lo que se le antoje sin el más mínimo temor de que sobrevenga malestar. Si el dolor ha comenzado ya, o en casos de indigestión aguda, la Magnesia Bisurada obra como mágica, y por lo general alivia por completo en cinco o seis minutos. Si quiere Vd. gozar de sus comidas, como en su niñez, deposite en cualquier farmacia la suma de $ 2.00 m|n. y adquiera una botella de Magnesia Bisurada. Si no le satisface, se le devolverá su importe con sólo pedirlo. Las probabilidades serán 100 contra 1, que poco después irá diciéndoles a sus amigos que la Magnesia Bisurada es el mejor remedio del mundo para la indigestión. Pruébelo y véalo.


Químico farmacéutico Angel García Collazo. Premiado con medallas de oro en París y Roma por sus productos "Cachets Antiblenorrágicos Collazo, Poción Tónica Depurativa, Loción y Azúcar Collazo".

¿Por qué las enfermedades

venéreas y urinarias (blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis y demás afecciones de las vías urinarias en ambos sexos, recientes o por antiguas y rebeldes que sean) se combaten hoy radicalmente en breves días?

Porque el arsenal terapéutico ha sido enriquecido, después de largas experiencias realizadas durante los últimos años, con un notable medicamento denominado "CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO", y de cuyo estudio farmacológico se han deducido las conclusiones siguientes:

Que los "CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO" reunen las propiedades curativas bien conocidas de substancias medicamentosas ya recomendadas y usadas aisladamente en terapéutica, las que elegidas, preparadas y combinadas bajo el plan científico en que lo están en esta fórmula, multiplican su acción antiblenorrágica y antigonorreica, elevan al máximo su absorción, facilitan la disociación impregnando las cavidades y tejidos de una atmósfera tóxica para los gonococos, diplococos, tricomonas, etc., y se eliminan rápidamente aumentando la secreción urinaria, volviéndola aséptica y produciendo verdaderos lavajes antisépticos y cicatrizantes de adentro hacia afuera, al mismo tiempo que estimulan la defensa celular de la mucosa uretral.

Que en la práctica los "Cachets Antiblenorrágicos Collazo" producen efectos sorprendentes, curando, de una a tres semanas, el 92 % de estas enfermedades, ya sean recientes, ya daten de varios años, resultado jamás alcanzado, ni aproximadamente, por ningún otro.

CERTIFICADOS

Del distinguido profesional doctor Antonio Pumpido. — Señor Angel García Collazo. — Muy señor mío: Dispense mi falta de atención al no acusarle recibo de sus excelentes "Cachets Antiblenorrágicos Collazo"; pero lo hice esperando comunicarle los resultados obtenidos.

Hoy tengo el gusto de remitirle el adjunto certificado para su satisfacción.

El infrascripto, médico cirujano, certifico: que he usado con resultados satisfactorios el específico "Cachets Antiblenorrágicos Collazo" en varios casos de blenorragias, agudas y crónicas, pudiendo considerarse como los mejores conocidos hasta hoy.

Señor Angel García Collazo. — Distinguido señor: La presente es para testimoniarle mi gratitud y admiración causadas por una rápida y admirable cura obtenida con sus cachets en un caso de leucorrea (flujo blanco).

Hace dos años que una amiga íntima sufría un flujo abundante que la debilitaba y consumía. Varios remedios recetados por los señores médicos habían fracasado, hasta que un día (con muy poca confianza, lo confieso) decidí hacerle probar con sus cachets.

El efecto fué admirable. Fué mejorando progresivamente hasta sanar con cuatro cajas solamente y a razón de 3 sellos diarios. Ha aumentado en peso y se encuentra mucho más fuerte. Esto es lo que tenía que decirle, señor, y que sumamente agradecida ella y yo, hacemos votos por su felicidad.

De usted su atto. S. S.

Vale. — Autorizo a usted para que haga el uso que le plazca de esta mi carta rogándole, empero, que reserve mi nombre y domicilio; pudiendo darlo al interesado que particularmente lo solicite, a disposición de los cuales estoy incondicionalmente por el agradecimiento que usted me merece.

CUIDESE Vd. DE LAS INYECCIONES

Tanto éstas como los lavajes no deben darse sin previa revisación por un médico competente, pues hoy está comprobado que el uso de estos tratamientos con soluciones o emulsiones demasiado astringentes o irritantes es la causa principal de muchas complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas.

El célebre especialista doctor Kermogant, dice: "Cuanto a las inyecciones puede establecerse como regla general que toda inyección, aun de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien; las inyecciones fuertes llamadas abortivas, deben rechazarse en absoluto."

SE VENDEN A $ 6.— EN LAS BUENAS FARMACIAS

EL ESTUDIO FARMACOLOGICO SE REMITE GRATIS A QUIEN LO SOLICITE A LA

FARMACIA DEL CÓNDOR

CORDOBA, 884 — ROSARIO — Teléfono, 5084

LA QUE MAS BARATO VENDE

IMPORTANTE El éxito de mis CACHETS ha inducido a personas poco escrupulosas a imitarlos, y como nunca las imitaciones han dado resultado, desconfíe de todas esas preparaciones y exija siempre los originales Cachets Collazo, cuya caja lleva una faja de garantía con mi firma.

Angel García Collazo.

DEPOSITO EN BUENOS AIRES. — DROGUERIA AMERICANA. — Bartolomé Mitre, 2176.

¿De qué está hecho el cuerpo humano?

Pregunta es ésta que desconcierta fácilmente; de qué está hecho un barco, un edificio, una máquina, es fácil para muchos el contestar satisfactoriamente. En cambio pocos conocen su propio organismo, sobre todo de qué está hecho; a lo sumo responderán de huesos, sangre y carne, conocerán su estructura anatómica, pero los componentes que forman esas materias son contadas las personas que lo saben, por ello entendemos es curioso dar a conocer los elementos químicos que integran nuestro organismo y la proporción en que se hallan distribuídos. En primer lugar, en la composición del cuerpo y como mayor y principal componente, figura oxígeno comprimido. En un cuerpo humano cuyo peso sea setenta kilogramos hay cuarenta y cuatro kilogramos de oxígeno a tal extremo comprimido, que si se le elevara a la temperatura normal de fluidez adquiriría un volumen de *¡treinta metros cúbicos!*

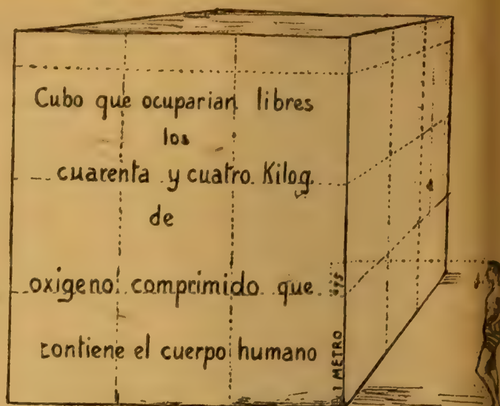
Además del oxígeno el cuerpo humano encierra cuatro diversos gases: El hidrógeno en dosis de siete kilogramos, peso que equivale en libertad a un volumen de ochenta metros cúbicos, vale decir que si se *¡destilaran!* una docena de ciudadanos en buen estado, setenta kilos, obtendríamos el gas suficiente para inflar un hermoso globo aerostático.

El ázoe entra en nuestro organismo en la dosis de un kilogramo 720 gramos.

El cloro en la proporción de 800 gramos, y el flour en la dosis de 100 gramos.

Los elementos sólidos que contiene el cuerpo son ocho. El carbono ocupa el primer lugar con la cifra de veintidós kilos. El fósforo le sigue en una dosis de 800 gramos, los que combinados en los 100 gramos de azufre que tenemos por término medio, darían materia suficiente para fabricar unas cuantas cajas de fósforos.

Los otros elementos sólidos son metales: el calcio con 1.750 gramos, el potasio ochenta gramos, el sodio setenta gramos, y por último cincuenta gramos de hierro.



Los elementos que acabamos de enumerar son los únicos y con ellos tan sólo se hizo el cuerpo humano. Las cantidades indicadas se refieren siempre, como se ha dicho, a un cuerpo de setenta kilogramos de peso total.

Estos elementos se hallan combinados en innumerables fórmulas químicas, todas ellas perfectamente conocidas; así, por ejemplo, ninguna de nuestras jóvenes lectoras querrá creer que la deliciosa coloración rosada de su piel es efecto de una determinada cantidad de carbón.

Las síntesis químicas a las cuales obedecen las susodichas combinaciones escapan hoy por hoy al alcance de nuestra ciencia, y a pesar de saber a punto fijo cuáles son y en qué proporciones entran los elementos con los cuales se forman nuestros músculos, huesos o cabellos nos es imposible fabricar la menor partícula de ello.

BANCO POPULAR DE SANTA FE

UNA DE LAS INSTITUCIONES MAS PROGRESISTAS DE LA PROVINCIA Y DEL LITORAL

Mucho tiempo tardó la capital santafesina en decidir su progreso mercantil y financiero; no ya solamente por aquel amodorramiento legendario de que tanto se habló, sino quizás porque no había llegado el momento en que la iniciativa individual se desprendiese de lo tradicional para lanzarse a la noble y amplia lucha de innovación. De ese modo el surgimiento del «Banco Popular de Santa Fe», con caudales locales, ideado por un santafesino que conoce su pueblo y la idiosincrasia de sus hombres, llevado a cabo contra las generales tendencias de pasividad, ha sido para la capital litoralense uno de los más efectivos avances hacia un bienestar que todos anhelaban.

La historia de este hecho es breve. Sin embargo reune todas las circunstancias que caracterizan a las iniciativas predestinadas a causar una revolución en el medio donde van a ser colocadas. En Santa Fe se observaba una enorme presión contra todo negocio. Los créditos venían a menos. La riqueza pública, exuberante y múltiple, carecía de propulsión porque el capitalismo regional no le prestaba su apoyo. La vida de la zona no mejoraba como era natural esperarlo. Había sobre todas las cosas un pesimismo demoledor.

Entonces corrió por los círculos mercantiles la palabra de cohesión, la voz de alerta, el aliento de promisión. Oreste Neri, el comprovinciano probo y laborioso, a quien todos conocían desde su niñez como elemento activo, se ponía en medio del torbellino fatalista para destruir sus dañosos efectos, y fundaba la institución que hoy prospera bajo su gerencia.

No tardó el pueblo de Santa Fe en percatarse de la trascendencia de la obra, echadas sus bases con los propios recursos de aquí, formado su directorio con hombres caracterizados en la provincia y aun en el país, organizado en breve tiempo un banco cuyos procedimientos vinieron, con su liberalidad, a trazar orientaciones incalculables al trabajo y a la riqueza productora.

Quedaron así aplastados los atávicos y deprimentes sistemas con la creación del «Banco Popular de Santa Fe».

En pocos meses fué menester ampliar sus dependencias, sus negocios. Todo lo que significa labor, provecho, iniciativa progresista empresa halló en este banco el recurso, el medio con qué transformarse en obra práctica. Crecieron las transacciones en toda la región, se vieron florecer muchos negocios, quedaron selladas infinidad de operaciones útiles, hubo una verdadera transformación de los valores, implicando el más grande adelanto para la capital y sus intereses.

Pocos años más, y el «Banco Popular de Santa Fe» ha llegado a la grandeza ideada y buscada por su meritorio fundador. Hemos realizado una visita a su local, en la calle San Martín y Tucumán, punto estratégico en la villa de Oroño; y pudimos impresionarnos agradablemente al ver que su numeroso personal no para un segundo. Todo es actividad, gestión, realización. Parece que el infatigable espíritu de labor que anima al gerente se hubiese contagiado poderosamente en cada uno de los empleados. Todos accionan, ejecutan. Los despachos del gerente señor Neri y del subgerente señor Pelliciarini se ven frecuentados por la clientela en un permanente desfile de personas. Ellos dos en comunidad de criterios y procederes armónicos atienden sin protocolos molestos, sin esa supremacía que tanto molesta en otras instituciones, y nadie sale de la entrevista con una impresión angustiosa, porque se obra con un alto concepto en favor de lo que represente facilitar el desenvolvimiento del trabajo, entendiendo que de manera tan positiva se hace verdadera tarea de patriotismo: y es, realmente, la doctrina más generosa y positiva.



Señor Oreste Neri, gerente del «Banco Popular de Santa Fe», institución de señalada actuación en pro del progreso regional.

Tenemos a la vista, por ejemplo, un cuadro demostrativo del movimiento del «Banco Popular de Santa Fe», correspondiente al ejercicio de 1911, que se descompone a saber: Caja, $ 4.833.324. Cuentas Corrientes, $ 2.291.681. Valores descontados, pesos 1.186.677. Bancos, $ 1.311.238.

Revisando los numerarios de los años subsiguientes, dichas cifras alcanzan aumentos apreciablemente progresivos hasta 1919 cuyos datos vamos a reproducir, como alentadora constancia de que aun cuando todo en la nación era temores de catástrofes y desconfianzas, este banco no ha trepidado teniendo la visión de que los malos momentos se salvan con acción y no con dubitaciones.

Cifras de 1919: Movimiento de Caja, pesos 92.623.079. Idem Cuentas Corrientes, $ 36.046.061. Iden Valores descontados, $ 18.372.162. Idem Bancos, $ 25.823.664. Idem Letras compradas, $ 11.468.169. En el mismo período se operó un movimiento de capitales por un total de $ 188.154.496,67. Correspondió por dicho año a los señores accionistas del Banco un dividendo del 9 por ciento.

Antes de que llegase la mitad del año que va corriendo la institución integró el millón de pesos correspondientes a la emisión de la primera serie de acciones. El capital integrado hasta estos días llega a la suma de $ 1.087.750 m/n.

La cartera oscila en unos *Cuatro millones* de pesos que está representada por ocho mil documentos distribuídos en pequeñas cantidades. El dato revela como el «Banco Popular de Santa Fe» tiene prestada su ayuda a una verdadera multitud de clientes. Los comprobantes que diariamente constan en caja llegan a más de seiscientos.

Una personalidad política y financiera que por su fecunda y vasta actuación en Santa Fe puede ser considerada como de autoridad respetable para juzgar en cuestiones financieras ha dicho: *«La obra del «Banco Popular de Santa Fe» ha hecho más bien a la provincia que veinte gobiernos»*. Y es corriente la opinión de que no haberse interpuesto tan poderoso agente en la marcha económica de la capital citada, todavía hoy habría que esperar el enigma del futuro. En cambio ya sabe el público que siente capacidad para producir, donde hallar el nervio que venga a impulsar esas energías.

En el tiempo de actuación que tiene la casa bancaria de que hablamos, ha estrechado y adquirido vinculaciones comerciales con instituciones de importancia como ser: Bancos Nación Argentina, Provincia de Buenos Aires, Holandés de la América del Sud, Anglo Sud Americano (Rosario), Provincia de Mendoza, de la República del Paraguay, Anglo Sud Americano Ldo. (Buenos Aires), Francés e Italiano para la América del Sud, de Córdoba, Provincial de Santa Fe, The First National Bank of Boston, Argentino-Uruguayo, Popular Argentino, Italia y Río de la Plata, Banca Italiana di Sconto (Roma), Germánico de la América del Sur, Alemán Trasatlántico, Comercial y Edificador de Santiago del Estero, Popular de Corrientes, de España y América, Banque Comerciale de Bale (Bale, Suiza), Barclays Bank Limited (Londres), Sydsvenska Kredit Aktiebolaget (Malmo, Suecia), Sociedad Comercial y Bancaria Hispano-Argentina (Madrid), The Royal Bank of Canadá (Buenos Aires), Banco El Hogar Argentino (Rosario).

Actualmente forman el directorio los señores José F. Aufrane, presidente; José Vicente Parpal, vicepresidente; doctor Manuel López Pujato, vocal secretario; señores Salvador Elías, Domingo Mántaras, Ricardo Aldao, vocales; doctor Antonio Pantasso, síndico y doctor F. B. Caminos, suplente. Como se ha dicho, la gerecia está a cargo del señor Oreste Neri, siendo subgerente don Juan B. Pelliciarini.

Uno de los síntomas más concluyentes acerca de la importancia que alcanzó esta institución es el hecho de que dentro de poco pasará a ocupar, como propiedad suya, el edificio adquirido al Banco de la Nación por traslado de éste a otro mayor, pero que es un local vasto y cómodo en que el «Banco Popular de Santa Fe» podrá dar cabida con holgura a sus crecientes servicios.

Y con estos pasos gigantescos el porvenir de la bella y proficua provincia recibe una poderosa vertiente de actividades jóvenes y bien encaminadas.



Edificio que ocupa el «Banco Popular de Santa Fe», en la esquina San Martín y Tucumán, en Santa Fe.

FINANCISTA.

Enlaces



Señorita Dellagrovanna, con el señor Cassini O'Higgins.— Capital.



Señorita Argentina Sala, con el señor Lorenzo Etchart. — Capital.



Señorita Teresa C. Rey, con el señor Rómulo R. Mansilla. — Rosario.



Señorita Anita Campbell, con el señor José Maroni. — Arias.



Señorita María Luisa Rios, con el señor Ernesto Parody. — Rosario.



Noraya

Para limpiar utensilios de aluminio de cocina

Si los utensilios de aluminio de cocina que usa son de las mejores calidades, los manufactureros aconsejan en sus direcciones impresas que se "limpien con Noraya."

Los fabricantes saben que Noraya es completamente inofensivo a las suaves, brillantes y delicadas superficies tales como las partes pulidas de sus utensilios.

Su consejo es el de peritos. Sigase y Noraya mantendrá sus utensilios de Aluminio siempre nuevos y brillantes, sin rayas que los desfiguren.



Agentes
DONNELL & PALMER
562 Calle Morena, Buenos Aires

S-222

LA DICHA AJENA

Raquel y Ada eran dos hermanas muy bonitas y muy buenas.

La primera contaba catorce años de edad y la segunda doce.

Todos los años al llegar la primavera y a la entrada del invierno su mamá les entregaba una modesta suma de dinero para que pudieran renovar sus guardarropas. La buena señora gustaba que sus hijas se acostumbrasen a adquirir por sí mismas lo que les hacía falta, con el propósito de que se habituasen a conocer la calidad de las telas como también a retagatear los precios, deseando igualmente que ellas se vistiesen según sus gustos. Pero como ciertos conocimientos de la vida no se adquieren sino después de larga práctica, la mamá guiaba casi siempre a las niñas en las compras más importantes.

Raquel y Ada eran muy cuidadosas de sus ropas, sombreros y calzado, a tal punto que a veces sólo introducían pequeñas modificaciones en sus vestidos a la llegada de cada estación, modificaciones que realizaban en algunas ocasiones con el sólo objeto de que sus amigas no los juzgasen fuera de moda.

Este año al llegar el mes de mayo, su mamá les entregó cierta suma de dinero, diciéndoles:

—Hijitas, ha llegado el momento de comprarse abrigo para el invierno, pues el frío comienza a manifestarse con todo rigor. Hace ya cuatro años que ustedes no se preocupan de una prenda de vestir tan indispensable, y los que han llevado hasta el presente se encuentran un poco deteriorados.

—Mamá,—respondió Raquel—yo creo que puede transcurrir este año sin que hagamos esa compra. Los abrigos que tenemos necesitan que sus adornos de pieles se renueven. Vamos a invertir un aparte del dinero que nos has entregado en esos adornos, y el resto lo emplearemos Ada y yo en una obra buena.

—Haced como os plazca, hijas mías. Si está de acuerdo con vuestros sentimientos proceder en esa forma, no seré yo la que me oponga. Es una bendición del cielo tener hijas tan generosas.

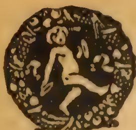
—Gracias, mamita. Nosotras queremos comprar una buena frazada de lana para misia Panchita, la anciana que hemos visitado algunas veces en su rancho, situado en la proximidad del río. Allí hace mucho frío y la pobre viejecita no tiene abrigo para la cama.

—Bien, hijitas, apresúrense en la compra que, repito, ya el frío va haciéndose inclemente.

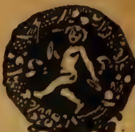
Muy contentas Raquel y Ada se despidieron de su mamá y en seguida se encaminaron a un negocio en que adquirieron la frazada para misia Pancha. Ellas mismas se la llevaron y extendieron sobre su cama. La pobre anciana lloraba de alegría y besando a las niñas las bendecía.

Cada vez que Raquel y Ada endosan sus viejos abrigos se miran y sonríen: piensan en la dicha de la buena anciana en el momento de extender la frazada que le regalaron.

ADELIA DI CARLO.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



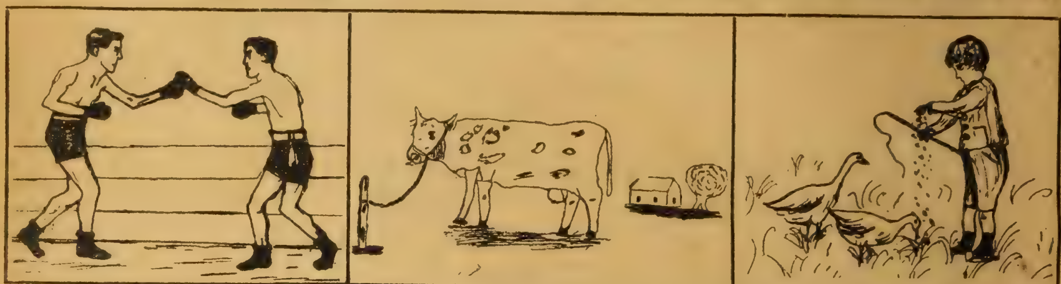
551 — Una alsaciana. ALIDA CASABLANCA.

552 — Jugando con mi perro. JOSÉ TORELLI.

553 — Pocas ganas de estudiar. H. MAZA VIANCARLOS.

554 — El almuerzo del bebé. AMALIA ECHAGÜE.

555 — Mi hermanito Manuel. M. E. HERRERA GOÑI.



556 — Un macht de box. JUAN C. CASTAGNINO.

557 — Mi vaca en venta. OSCAR DEGIORGI.

558 — Los patos de mi tía. TEODOMIRO AGUSTÍN AGUILAR.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 59.

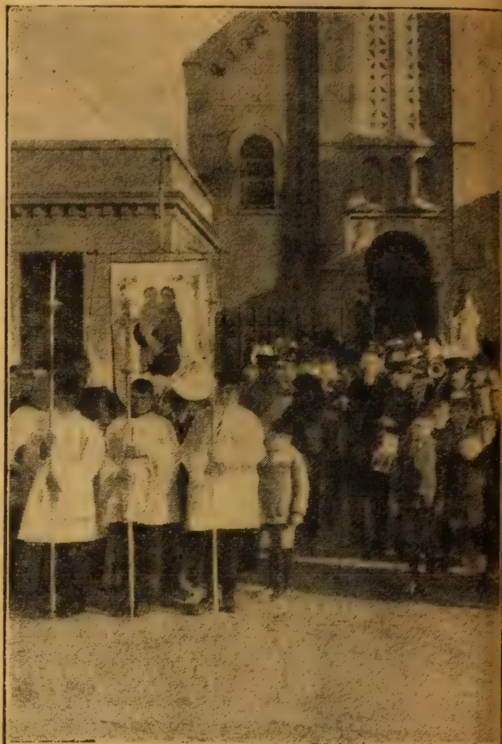
Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Provincia de Santa Fe



Salida de la procesión del templo parroquial con motivo de las fiestas que se celebraron en A. Castellanos (F. C. P.), en honor de San Antonio de Padua.



Altar levantado por las Hermanas de San José de la localidad de Vera, el cual fué motivo de gran veneración en las fiestas del Corpus Christi.

De Rosario



Toma de posesión del nuevo directorio del Banco de la Provincia, constituído por el doctor Toribio Sánchez, Francisco Beristain, Antonio Martínez, Oscar Barbaro, Luis Premoli y L. Belloe, los que fueron muy felicitados.



El nuevo director de la cárcel penitenciaria, doctor Asensio Báez, acompañado del jefe político, señor Cepeda, y un grupo de amigos, después de tomar posesión del cargo.

De Corrientes



Delegaciones especiales de maestros y alumnos de la Escuela Belgrano, quienes obsequiaron a todos los colegios y asociaciones que concurrieron al homenaje al general Belgrano con banderitas argentinas que ostentaban inscripciones alusivas, las que fueron exhibidas en todos los actos públicos.

ANÉCDOTAS

Pensamientos de Cajal:

En el fondo de cada cabeza juvenil hay un perfecto anarquista y comunista.

La vida sólo es tolerable en cuanto vale la pena de ser vivida, es decir, en el supuesto de que la balanza de la sensibilidad tenga el platillo del placer más cargado que el del dolor.

El educador que comienza demasiado pronto a castigar, corre el riesgo de no acabar jamás de castigar.

EPIGRAMAS

Murió la pobre Belén;
Y su esposo, con dolor,
Le dice al enterrador:
— Entiérremela usted bien;
Cuanto más hondo, mejor.

R. Andrés Cabrelles.

Ni te tengo que pagar,
Ni me quedas a deber:
Si yo te enseñé a querer,
Tu me enseñaste a olvidar.

R. de Campoamor.

Eras un niño, muy niño,
Y yo era joven, muy joven;
Quise mejorar tu suerte
Siendo yo rico, y tú pobre;
Te di la mano, subiste,
Y olvidaste hasta mi nombre

Teodoro Guerrero.

De Tucumán



Misa de campaña que se celebró al pie de la estatua del general Belgrano, en ocasión del primer centenario de su muerte, y que fué una nota de gran lucimiento en los actos cívicos que se verificaron en su honor.

REPÚBLICA ZOOLÓGICA

EL PINZÓN

También este magnífico cantor
es común en España, rebosante
en pajaros cantores, y abundante
de mucho elocuentísimo orador.

La hermosura del cielo, el grande amor
a gozar una vida de cantante,
y a no pensar en nada de importante,
influye en que haya allí tanto tenor,

Hombre o pájaro, y que cual la cigarra
se pasen el verano y el invierno
cantando al dulce son de la guitarra.

El pinzón es alegre como un yerno
que por influjo de su suegro agarra
puesto conspicuo, y trovador eterno.

CARLOS DE MONTERO.

EPIGRAMAS

"Descansa bajo esta losa
La que fué con sus virtudes,
Buena madre y fiel esposa".
Lo de madre, no lo dudes;
(Lo de fiel... es otra cosa).

VITAL AZA.

El médico Mata expuso
En una receta un día
El jarabe que pedía,
Y abajo su nombre puso.
Y el farmacéutico Caba
Cuando la receta vió,
El jarabe no lo dió
Porque dijo que mataba.

ANGEL DE LA GUARDIA.

Necrología



Ricardo Cuadri, argentino, de 36 años, casado, que dió su vida por salvar de una muerte cierta al niño Ricardo Maloqui, que iba a ser arrollado por un auto; el niño resultó ileso, falleciendo el heroico salvador de resultas del atropello.



Señor Julio C. Bermúdez, distinguido arquitecto de relevantes méritos, cuyo fallecimiento ha sido hondamente sentido entre sus muchas amistades y relaciones, quienes consideran su desaparición como una pérdida para el arte nacional.



Señora Teodora Destouches de Castro. — Elordi (F. C. O.).



Señorita Gregoria Riccio. — Capital.



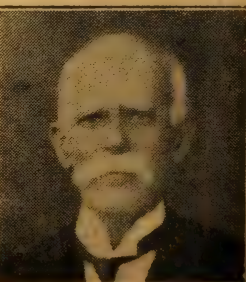
Señora María Carmen P. de Russo. — San Isidro.



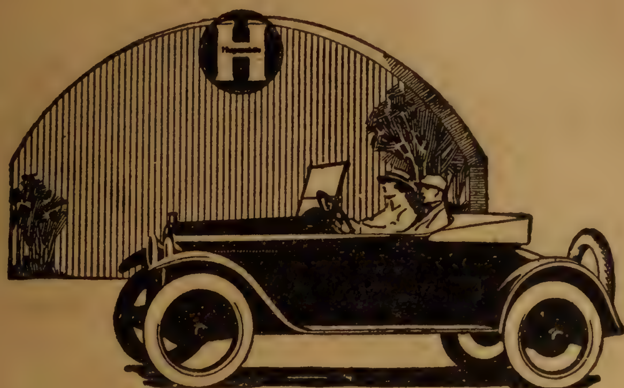
Coronel señor Martín J. López — Capital.



Señor Faustino Quiroga.—San Nicolás.



Señor Ramón Pérez de San Julián. — Avellaneda.



Dondequiera que haya caminos escarpados, se oye hablar del Hupmobile como de un coche que sube cuestas con facilidad pasmosa. Cuanto más escarpadas son las cuestas, tanto más acreditados están los Hupmobile como carros de potencia extraordinaria.

Pormenores de importancia

Armazón — Extraordinariamente fuerte y rígido.

Carburador — Provisto de dos dispositivos de reglage.

Lubrificación — Bajo presión, impeliendo el aceite directamente a los cojinetes.

Embrague — De funcionamiento tranquilo y fácil; puede ajustarse el pedal (para cambiar su largura).

Palanca de cambio de velocidad — Muy larga; funciona con movimiento corto y fácil.

Resortes — Semi-elípticos, extraordinariamente largos; hojas de cromo-vanadio.

Mecanismo de dirección — Del tipo semi-irreversible; de construcción robusta.

Culata del motor — Desmontable; por eso se pueden esmerilar las válvulas y quitarse el depósito de carbón con facilidad.

Tonó y Compartimiento — Del conductor, extraordinariamente espaciosos.

Equipo — De la mejor calidad y muy completo.

VENDEDORES:
Mula Paullier, Jubin, Bayetto & Ferreira
Callao, 200 - Buenos Aires - República Argentina

Hupmobile



Banquete con que sus amigos obsequiaron al coronel Guillermo Torres con motivo de su traslado a Concordia como jefe de caballería de la zona.


JABON
REUTER

De Córdoba



Las señoritas María Angélica y Esther Bas, quienes fueron obsequiadas con un te por sus amistades con motivo de su ausencia a la Capital Federal.



Señoritas de la distinguida sociedad cordobesa que asistieron al te ofrecido por el Crisol Club, al que concurrieron las señoritas de Pizarro, González, Revol, etc.

El estandarte de Pizarro

Jurada en 1821 la independencia del Perú, el Cabildo de Lima pasó al generalísimo don José de San Martín un oficio por el cual la ciudad le hacía el obsequio del *estandarte de Pizarro.* Poco antes de morir en Boulogne, este prohombre de la revolución americana hizo testamento, devolviendo a Lima la obsequiada bandera. En efecto, los albaceas hicieron formal entrega de la preciosa reliquia a nuestro representante en París, y éste cuidó de remitirla al gobierno del Perú en una caja muy bien acondicionada. Fué esto en los días de la fugaz administración del general Pezet, y entonces tuvimos ocasión de ver el clásico estandarte depositado en uno de los salones del ministerio de Relaciones Exteriores. A la caída de este gobierno, el populacho saqueó varias de las oficinas del palacio y desapareció la bandera, que acaso fué despedazada por algún rabioso demagogo que se imaginaría ver en ella un comprobante de las calumnias que por entonces inventó el espíritu de partido para derrocar al presidente Pezet, vencedor en los campos de Junín y Ayacucho, y a quien acusaban sus enemigos políticos de *connivencias criminales* con España para someter nuevamente el país al yugo de la antigua metrópoli.

Las turbas no raciocinan ni discuten, y mientras más absurda sea la especie más fácil aceptación encuentra.

La bandera que nosotros vimos tenía, no las armas de España, sino las que Carlos V acordó a la ciudad por real cédula de 7 de diciembre de 1537. Las armas de Lima eran: un escudo en campo azul con tres coronas regias en triángulo y encima de ellas una estrella de oro cuyas puntas tocaban las coronas. Por orla, en campo colorado, se leía este mote en letras de oro: *Hoc signum vere regum est.* Por timbre y divisa dos águilas negras con corona de oro, una J y una K (primeras letras de *Karolus* y *Juana*, los monarcas) y encima de estas letras una estrella de oro. Esta bandera era la que el alférez real por juro de heredad, paseaba el día 6 de enero, en las procesiones del Corpus y Santa Rosa, proclamación de soberano y otros actos de igual solemnidad.

El pueblo de Lima dió impropiamente en llamar a ese estandarte la bandera de Pizarro, y sin examen aceptó que ese fué el pendón de guerra que los españoles trajeron para la conquista. Y pasando sin refutarse de generación en generación, el error se hizo tradicional e histórico.

Ocupémonos ahora del verdadero estandarte de Pizarro.

Después del suplicio de Atahualpa se encaminó al Cuzco don Francisco Pizarro, y creemos que fué el 16 de noviembre de 1533 cuando se verificó su entrada triunfal en la augusta capital de los incas.

El estandarte que en esa ocasión llevaba el alférez Jerónimo Aliaga, era de la forma que la gente de iglesia llama gonfalón. En una de sus caras de damasco color grana estaban bordadas las armas de Carlos V; y en la opuesta, que era de color blanco según unos, o amarillo según otros, se veía pintado el apóstol Santiago en actitud de combate, sobre un caballo blanco, con escudo, coraza y casco de plumeros o airones, luciendo una cruz roja en el pecho y una espada en la mano derecha.

Cuando Pizarro salió del Cuzco (para pasar al valle de Jauja y fundar la ciudad de Lima) no lo hizo en son de guerra, y dejó depositada su bandera o gonfalón en el templo del Sol, convertido ya en catedral cristiana. Durante las luchas civiles de los conquistadores, ni almagristas ni gonzalistas ni gironistas ni realistas se atrevieron a llevarlo a los combates, y permaneció como objeto sagrado en un altar. Allí, en 1825, un mes después de la batalla de Ayacucho, lo encontró el general Sucre; éste lo envió a Bogotá, y el gobierno inmediatamente lo remitió a Bolívar, quien lo sometió a la municipalidad de Caracas, donde actualmente se conserva. Ignoramos si tres siglos y medio de fecha habrán bastado para convertir en hilachas el emblema marcial de la conquista.

RICARDO PALMA.

En todo deporte el atractivo de un lindo rostro solo se consigue empleando artículos de tocador de calidad suprema. Con la Crema Higiénica y Polvo Grasoso

Brissac.

PARIS

alcanzará usted estos fines. Sus componentes purísimos y excelente elaboración, le dan el justo título de restaurador del cutis.

¡No tema ni fríos ni cambios bruscos de temperatura!

Dentro de cada caja lleva un lindísimo espejito y un cupón que con 25 de ellos obtendrá una gratis.

Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443/45 - U. T., 2045, Belgrano

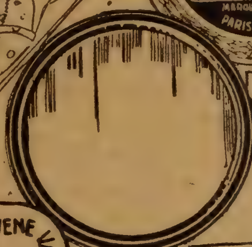
Representante en Asunción (Paraguay) TOMAS CARO, Presidente Franco, número 512.

En la República Oriental del Uruguay, J. DEL CO, Municipio, número 1619, Montevideo.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS



Facsímil del espejito Anverso



Facsímil del espejito Reverso

GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie O
551288
La Perfumería Higiénica
Brissac.
PARIS
entregará gratis una caja de Polvo Grasoso BRISSAC a cada persona que en canje remita Veinticinco de estos cupones, mas 0 20 cts para flete a los unicos concesionarios
L. AUBERT y Cía

Facsímil del cupón Reverso

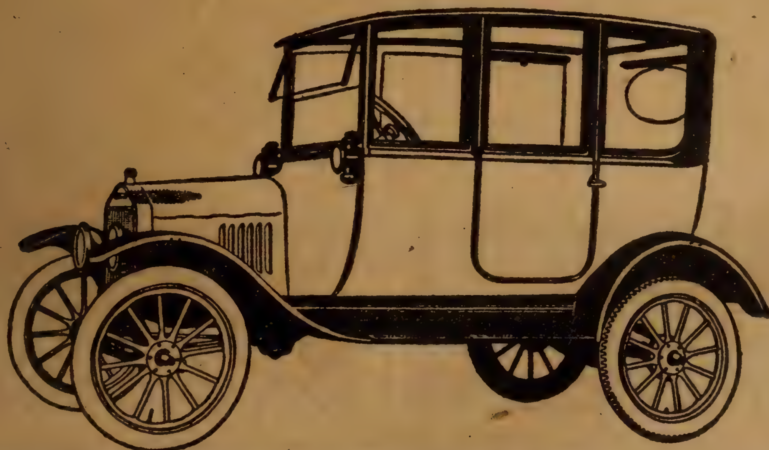
$ 2.50 el tarro



$ 1.40 la caja



El gobernador de la provincia, ante el monumento al general Belgrano, sosteniendo la bandera durante el acto de la la jura que se verificó en esta ciudad, por el ejército y los niños de las escuelas, el día del centenario de la muerte de Belgrano.



De Entre Ríos



Misa de campaña que se celebró en Concordia conmemorando el primer centenario de la muerte del general Belgrano, a la que concurrieron las autoridades, tropas del ejército y gran número de personas.

ANÉCDOTA

Discutiendo con González Bravo en las Cortes españolas de 1867, cuando por la Ley de orden público se había suprimido por completo el espíritu público, y estaba la prensa perseguida y muda, y se había ahuyentado toda seguridad personal de los hogares de los ciudadanos, decía Cánovas del Castillo:

— Qué, señores, ¿no estáis hartos de decadencia todavía? Yo quiero la lucha y la controversia. Con la lucha se mantiene la actividad humana y se forman los grandes caracteres. De la controversia nacen las ideas, los progresos, el bienestar público. La controversia, en fin, produce naciones como Inglaterra, mientras que el silencio produce naciones como la España de Carlos II.

EPIGRAMAS

Decía a Blas don Torcuato,
Cuando ayer se fué a bañar:
— Blas, si te llegas a ahogar,
En cuanto vengas te mato.

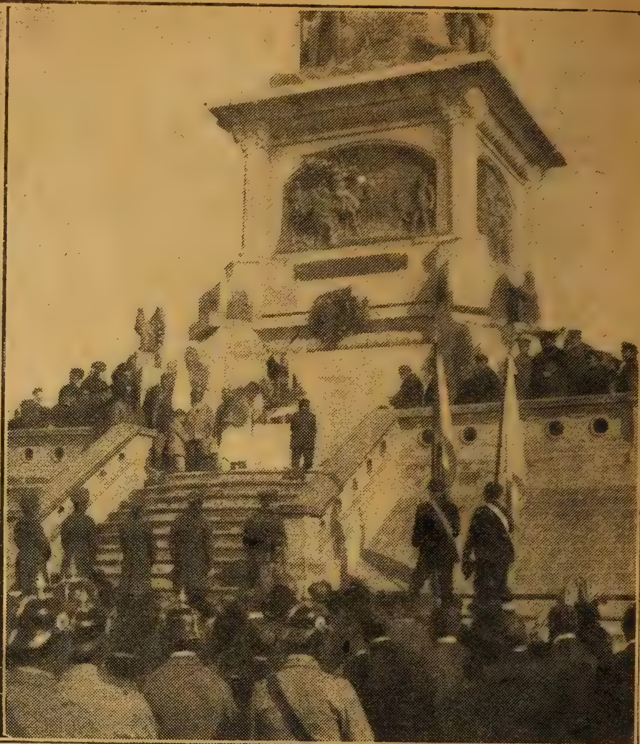
ANTONIO CURRIOLS S.

Morenitas y blancas,
Feas y hermosas,
Sólo sean mujeres
Me gustan todas.

* * *

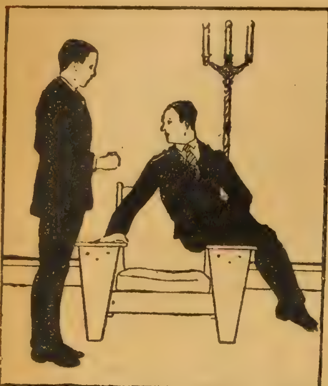


La estatua del general Belgrano, el día del centenario de su muerte, cubierta de flores y con guardia de honor por las tropas acantonadas en la ciudad.



Solemne misa de campaña oficiada ante el monumento conmemorativo de la batalla de Salta, con asistencia de los jefes de los regimientos y numeroso público.

APUNTES Y RECORTES



— **Las muchachas son mucho más lindas que los muchachos.**
— **¡Naturalmente!**
— **¡No! Artificialmente.**

Los vegetales fotogénicos de la flora actual son realmente escasos. Aparte de algunas especies de hongos pertenecientes a la familia de los hymenomycetes y excepción hecha de algunas bacteriáceas de dimensiones microscópicas, no es posible desconocer que la actividad luminosa de los organismos vegetales es, en nuestros días, un fenómeno de reducidas proporciones. Es probable que en los períodos geodésicos primitivos, en que la flora criptogámica alcanzó un desarrollo extraordinario, abundasen mucho más las plantas luminosas, en atención a que los vegetales actualmente luminosos pertenecen a los grupos que constituían la flora de las primeras etapas del período orgánico.

Las plantas fotógenas actuales no presentan en general un poder luminoso constante. Este sufre intermitencias que duran a veces muchos días, debidas probablemente a las condiciones del medio y al estado de conveniente desarrollo del vegetal. Una atmósfera tranquila y relativamente húmeda favorece la aparición del fenómeno que nos ocupa. Se ha tenido ocasión de observar, en un recinto confinado, a los agáricos, parásitos del avellano, emitiendo durante algunas horas ráfagas luminosas de fulgor pálido y contornos indefinidos.

La causa de este curioso fenómeno lumínico, que ciertamente no se debe al desprendimiento de gases espontáneamente inflamables como se ha creído a veces, permanece todavía oculta para la ciencia. Probablemente se halla relacionada con la prodigiosa actividad biológica que revelan y desarrollan las células reductoras que constituyen la masa más considerable del tejido pulposo de los hongos.

El cable submarino que une a Brest con Nueva York mide 5.700 kilómetros de largo y pesa cerca de diez millones de kilogramos. En su fabricación se han empleado 930.000 kilogramos de cobre puro, 560.000 de gutapercha y 5.500.000 de alambre de hierro y acero.

Como las palomas mensajeras en China se ven frecuentemente molestadas por aves de rapiña, empléase a fin de protegerlas un plan ingenioso. Se fijan a la cola, por medio de hilos que pasan bajo las alas, diez pequeños tubos de bambú. El vuelo rápido del ave produce entonces una especie de silbido, que basta para mantener al enemigo a una distancia respetuosa.



El encarecimiento de los trajes nos dió el económico y práctico «over-all».
La subida de los alquileres, nos traerá el «overhome», casa ideal, personal y transportable.



— **¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!**



El Intendente Municipal

en su plausible campaña por el abaratamiento de la vida, encuentra en Albion House, Cangallo esquina Maipú, un eficaz colaborador.

La gran Quincena "Pro-Baja" que esta importante sastrería está realizando, permite adquirir trajes y sobretodos a precios "ante-guerra".



Juramento de la bandera por los alumnos de las escuelas de Macachín, Pampa, ante el monumento a «La Libertad» que se halla en la Plaza Independencia, en ocasión del centenario de la muerte del general Belgrano.

De Puerto Deseado



Un momento de reposo en el baile que en ocasión de las últimas fiestas, y patrocinado por la Asociación de Empleados de Comercio de esta localidad, se realizó en el salón de la «Sociedad Española».



Baile de recepción que se celebró en los salones de la municipalidad de General Acha festejando las fiestas patrias y al que concurrieron las familias más distinguidas de la localidad.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:
1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.
2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.
3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.
4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.
5.° El aspirante a premio por colaboraciones, puede optar también a los premios por soluciones.

N.° 1

Frase comprimida, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)

GU L A

N.° 2

Frase comprimida, por Mario Medina (ciudad)

RODOL.. RIVAROL.

L A

N.° 3

Comprimido, por Oliva J. Peric S. (Luján de Cuyo, Mendoza)

100 RIO

N.° 4

Adivinanza, por Mario Medina (ciudad)

Lector: Si estiras a cierta consonante, que también es cantidad, puedes echarla al mar; pero si, por el contrario, la comprimes, te resultará un insecto capaz de no dejar una planta en tu jardín.

N.° 5

Jeroglífico comprimido, por «Raymond» (Bernal, F. C. S.)

A JORGE A

N.° 6

Acertijo, por Segundo Pelayo (ciudad)

¿Cuál es el nombre de varón que puede leerse de derecha a izquierda y de izquierda a derecha?

N.° 7

Intercalación comprimida, por «Alfa» (Trenel)

A LAGO TO VE

N.° 8

Frase comprimida, por Carlos M. Casco (h.) (ciudad)

NOTA X NOTA X

N.° 9

Comprimido, por Carlos M. Casco (hijo) (ciudad)

E TENSIS E

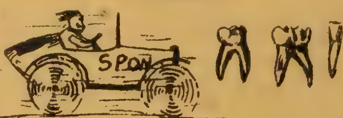
N.° 10

Metátesis, por «Impostor» (ciudad)

1 2 3 4 5 **Escritor francés**
5 4 3 2 1 **Inventor sueco**

N.° 11

Jeroglífico comprimido, por Mario Custolo (ciudad)



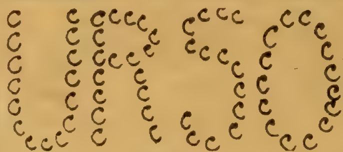
N.° 12

Intercalación comprimida, por «Impostor» (ciudad)

SO TEATRO ID

N.° 13

Comprimido, por Mario Custolo (ciudad)



N.° 14

Logogrifo - jeroglífico, por «Impostor» (ciudad)

BEBIDA

1 3 2 4 6 5

N.° 15

Substracción silábica, por «Impostor» (ciudad)

1.ª, 2.ª 3.ª **Pueblo del interior**
1.ª, 2.ª **Suceso imprevisto**
1.ª **Pueblo del interior**

N.° 16

Logogrifo - Jeroglífico, por «Impostor» (ciudad)

NOMBRE

4 1 2 3 5

N.° 17

Intercalación comprimida, por «Semiramis» (ciudad)

ANI LI MAL

N.° 18

Triángulo numérico, por Oscar Gallarini (ciudad)

1 2 3 4 5 6 7	Nombre de varón
3 1 5 6 7 2	Pez
6 4 5 7 2	Fruta
3 4 2 1	Río
3 7 5	Astro
5 1	Nota musical
5	Número romano

N.° 19

Metátesis, por «Semiramis» (ciudad)

1234 Río
3421 Nombre de mujer

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO de 1920
N.° 1136

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen, deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital, pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección, debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

OTRA. — En vista de que en el mes de junio no se ha publicado en todos los números la sección respectiva, este concurso abarcará las publicaciones de junio y julio próximos, tratando para lo sucesivo de dar juegos más fáciles.

N. de la R. — Los juegos que se publiquen con el seudónimo de «Rino» están fuera de concurso por el presente mes, a efectos del premio por colaboraciones, pero se computarán para el concurso de soluciones.

Concurso de marzo. — En uno de los próximos números, publicaremos el resultado de este concurso.



Sección Expedición

Aguas de Cólolonia

Destiladas sobre flores

LE SANCY

Nora

Duc



Reims

JARDY

Kendal











«NORA»
Extra fina
Frasco grande $ 7.50
» medio » 4.50

«REIMS»
De perfume selecto
Frasco grande $ 10.—
» mediano » 6.70
» cuarto » 3.90

«JARDY»
Antiséptica y desodorante
Frasco grande $ 4.70
» mediano » 2.80
» cuarto » 1.90

«KENDAL»
Exquisita y suave
Frasco grande $ 5.80
Loción . . . . . . » 3.60

«DUC»
Unica por su delicado aroma
Frasco grande $ 5.80

De venta en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

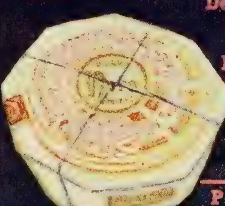
«LE SANCY» Simple
(Frasco verde)
Ideal para el baño
Frasco grande $ 3.70
» medio » 2.20
» cuarto » 1.50
» chico » 0.45

«LE SANCY» Ambre
(Frasco blanco)
Ideal para el tocador
Frasco grande $ 6.70
» medio » 3.30
» cuarto » 2.—

NOTA: Los precios de venta para las aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 30 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 centavos los demás.







Polvo «LE SANCY»
De perfecta adherencia y rico perfume.
Precio de la caja $ 1.70

Polvo «NORA»
Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos,
Precio de la caja $ 4.75

«LE SANCY»
Loción
De rica e inconfundible fragancia $ 2.90

BLAS L. DUBARRY - 458, Medrano, 478. Bs. As. - 1575, Defensa, 1585. Montevideo



CASAMIENTO DE "CONVENIENCIA"

Irigoyen. — ¡Qué ilusos! La chica no se casará con quien ella elija, sino con quien yo quiera...

GINEBRA

"Bols"

SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO

COMPRUEBA SU VEJEZ

ZEER OUDE GENEVER

BOLS

UNICOS IMPORTADOR

MOSS & Cia.

BUENOS AIRES

Comentarios

Cantilo, que en la intendencia
a ser un modelo aspira,
dicen que tiene por mira
la futura presidencia.
—¿Conque—le pregunta don
Hipólito de improviso —
busca usted el decomiso
de la banda y el bastón?

* * *



—Rodeyro no quiere que beba ninguno.
—Rodeyro demuestra que es malo beber.
—¡Rodeyro admirable!
—¡Rodeyro oportuno!
—Rodeyro es un hombre de mucho valer.
—¡Qué ideas sublimes! ¿De dónde las saca?
—Rodeyro del vicio nos quiere salvar.
—La horchata de chufas, la leche de vaca
será lo que sólo podamos tomar.
—Podremos, no obstante, con toda inocencia
mascar alfeñiques, chupar regaliz.
—¡Qué genio profundo!
—¡Qué pozo de ciencia!
—¡Rodeyro inefable!
—¡Rodeyro feliz!

* * *



—Cinco novios... ¡Dios me asista!
—Pero, mamá, ¿eso le asusta?
En el noviazgo me gusta
el régimen comunista.

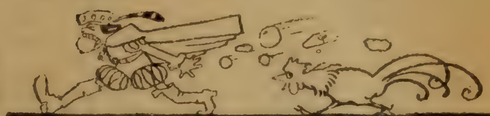
* * *

—¿Quiere darme, sargento,
medio kilo de azúcar?
—Al momento.
—¿Y usted compra también?
—A eso venía.
Hay en comprarlo aquí gran conveniencia.
—¿Quién nos puede negar, señora mía,
que la comisaría
contribuye a endulzarnos la existencia?

* * *

Víctima del snobismo,
que en auge hace tiempo está,
a un individuo le da
por el automovilismo.
Ni prevenido ni cauto
pasa con aire indolente
a la vereda de enfrente,
cuando le atropella un auto.
Mira la marca en seguida,
aunque está herido de muerte,
y piensa:
—¡Qué poca suerte!
No es mi marca preferida.

* * *



Un tenor intercadente,
para mejorar su activo,
cantó *Fausto* últimamente,
y con tan fausto motivo
desafinó horriblemente.

* * *

Como era día de fiesta,
el día nueve salió
Petrona muy peripuesta
y el desfile presenció.
A los jóvenes guerreros
vió y dijo, tras un gemido:
—¡Millares de hombres solteros
y yo no encuentro marido!

* * *

Las sirvientas están alborotadas
y están las cocineras alocadas.
¡Qué agitación! ¡Qué bulla! ¡Qué sofoco!
El servicio doméstico anda loco.
¿Qué las hace vivir tan agitadas?
Algo hay, aunque muy poco.
Ello es que el vigilante de facción
les hace palpitar el corazón.
Es cortés e insinuante,
y, además, es buen mozo el vigilante.
¡Se explica tan tremenda agitación!

* * *



—Enemigo implacable del correo,
quema las cartas del buzón. Más tarde
de su hazaña hace alarde
y goza como un bárbaro.
—Lo creo.

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

B — Buenos Aires. —
¡Oh, que admirable inocencia
de algunas señoritas,
que se pasan la existencia
deshojando margaritas!

R. D. S. — Buenos Aires. —
Con su mirada fosca
parece un buitre indómito y voraz,
y luego es incapaz
de matar una mosca.

A. M. S. — Buenos Aires. —
Al papel ha trasladado
una anécdota trivial,
y supone que ha encontrado
la piedra filosofal.

Gigot. — Buenos Aires. —
Nos llega, cuando dicen los artistas
que está el arte sublime por los suelos,
un milonguero futurista... ¡Oh, cielos,
también hay milongueros futuristas!

L. J. M. — Buenos Aires. —
Aunque hoy le cause rabia, no se publicará.
Y usted, andando el tiempo, nos lo agradecerá.

J. A. F. — Buenos Aires. —
Escriba usted lo que guste;
pero medite un momento
y utilice su talento
en cosas de mayor fuste.

Zas. — Buenos Aires. —
Nos gustan sus raras
salidas de tono,
tan rudas, tan claras,
tan llenas de encono.

J. L. — Buenos Aires. —
Tener fe en las zonceras
de algún pseudo adivino
es comulgar con ruedas de molino.
Le admiramos a usted las tragaderas.

B. Q. M. — Buenos Aires. —
A nuestro modo de ver
despotrica usted en vano
al decir de una mujer
lo que diría cualquier
ripioso antediluviano.

E. T. C. — Buenos Aires. —
¿A qué hablar del "horrible suplicio"
que en la vida a los hombres espera?
¿Cumplió usted cuatro lustros siquiera?
¿Le ha salido la muela del juicio?

G. L. N. — Buenos Aires. —
Cargados de cuartetos
que nadie les admite, dan lástima ¡Dios mío!
los pálidos poetas
que van por esas calles pelándose de frío.

R. G. A. — Paraná. — No.

PASATIEMPOS



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premio por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

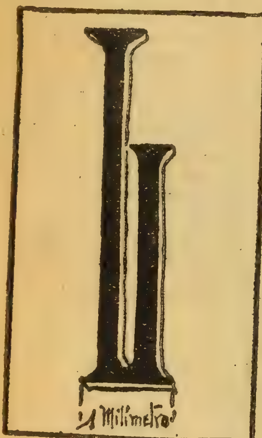
N.º 1

Frase hecha, por Julio Renart (ciudad)



N.º 2

Jeroglífico comprimido, por Julio Renart (ciudad)



N.º 3

Jeroglífico interpretativo, por Julio Renart (ciudad)



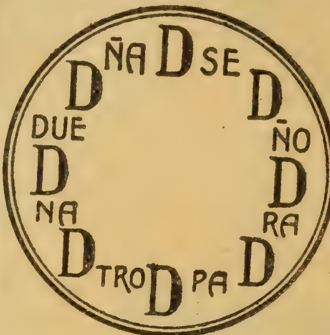
N.º 4

Pensamiento semi-interpretativo, por Víctor Pedro Volpe (Concordia, Entre Ríos)

VERBO:VERBO, VERBO:VERBO.

N.º 5

Frase interpretativa, por Víctor Pedro Volpe (Concordia Entre Ríos)



N.º 6

Frase comprimida, por Víctor Pedro Volpe (Concordia, Entre Ríos)



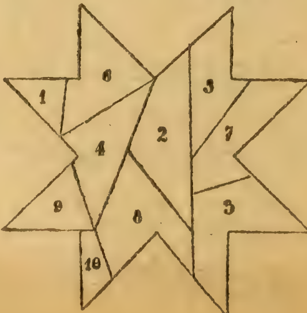
N.º 7

Intercalación comprimida, por T. Legarreta. (Talleres F. C. S.)

METAL NO RIO TA OIDE

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE MARZO PROXIMO PASADO.

N.º 1118. — N.º 1: Contraste; 2:



3: Unilateral; 4: Contrasentidos; 5: Emergencia; 6: Perder la cuenta; 7: Ayudante; 8: Consejo; 9: Antecedente; 10: Granero; 11: Decorado.

N.º 1119. — N.º 1: El estómago es la conciencia del pueblo; N.º 2: 1.º D×P; si A×D, 2, C 7 R jaque, etc.; si C×D, 2, C 6 D jaque, etc.; si C 7 D, 2, D×C jaque, etcétera, etc.; 3: Ser de tres al cuarto; 4: Parálisis; 5: Unidades; 6: Sobre el alto fin de la cultura, reside el principio de una gran nación libre; 7: En mal estado; 8: Escaparate; 9: (anulado por defectuoso).

N.º 1120. — N.º 1: Carreta, cartera; 2: Torero; 3: Pared medianera; 4: Granate; 5: Grandezas; 6: No hay más que hablar; 7: Es de más valor la honradez y el juicio que la riqueza. El tiempo es oro. La verdad no tiene precio; 8: Dorotea, Teodora; 9: Cerveza; 10: Amaranto, amaran, ama, a; 11: Lego-gota (Goleta); 12: Defensor; 13: Solaz; 14: Omar, Ramo; 15: Domingo; 16: Tomar al pie de la letra; 17: Ensenada; 18: Infantes.

N.º 1121. — N.º 1: Sofía; 2: Más afuera; 3: Marcelo, Carmelo; 4: Tesoro, toro, te (Soltero); 5: Grado-droga; 6: Arrope; 7: No hay dos sin tres; 8: Trabajo; 9: Gran rebaja de precios; 10: Notario; 11: Adán, nada; 12: Enfado; 13: Filantrópico; 14: Quién no sabe de guerra vaya a ella; 15: Belisario; 16: Entrepiso; 17: Pena capital; 18: Comediante; 19: La sabiduría es la base de la felicidad.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO de 1920
N.º 1137

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital, pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco, 151.

OTRA. — En vista de que en el mes de junio no se ha publicado en todos los números la sección respectiva, este concurso abarcará las publicaciones de junio y julio, tratando para lo sucesivo de dar juegos más fáciles.

N. de la R. — Los juegos que se publiquen con el seudónimo de «Rino» están fuera de concurso por el presente mes, a efectos del premio por colaboraciones, pero se computarán para el concurso de soluciones.

Humorismo extranjero



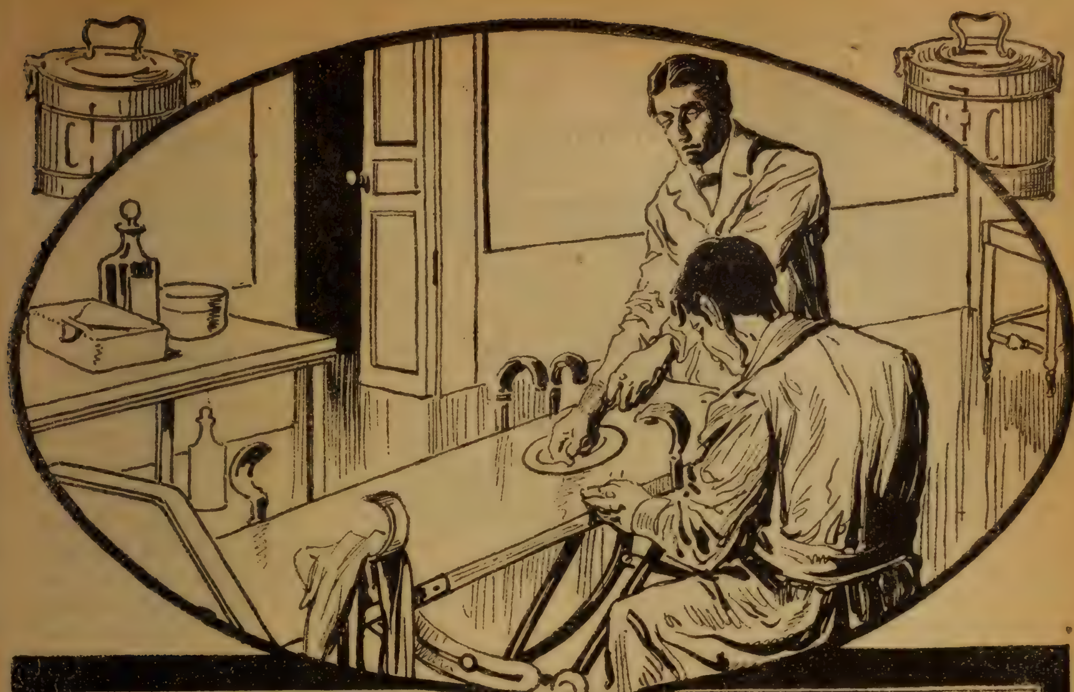
—¿Harían ustedes el servicio de permitirme poner este cartelito en el banco?

(De Rilo, en *Asturias Gráfica*, Oviedo.)



—¿Este es el único documento que tiene usted?
—¿Oh? Comprenda usted, señor agente; al precio que está el papel no se pueden llevar muchos.

(De Dharm, en *Le Rire* París.)



Secretos Revelados

De cómo puede conservarse la hermosura juvenil.

Por Mlle. ALICE DELYSIA.

No más masajes para extirpar arrugas de la cara solo parsidium

Muchas son las mujeres que optan por las visitas periódicas a los especialistas en belleza, para tener sus arrugas planchadas con la ayuda de aplicaciones calientes, cold creams y masajes. Pero la convicción íntima de todas ellas es que por más severos que sean estos tratamientos, jamás producirán resultado alguno. Tal procedimiento para extirpar las arrugas de la cara, es equivocado en principio pues tanto el agua caliente como los masajes ocasionan la dilatación y aflojamiento del cutis. Felizmente puede optarse un procedimiento completamente opuesto. Los tejidos musculares de la cara deben ser fortalecidos y se obtendrá así la verdadera tersura del cutis y la desaparición de las arrugas que tanta desesperación causan. Para llegar a este fin no se ha descubierto nada mejor que el buen parsidium — en venta en la farmacia más próxima — del cual se extiende un poco por todo el rostro, de acuerdo con las instrucciones. El efecto es casi simultáneo y sencillamente maravilloso, hasta el punto de haber asombrado a los mismos especialistas.

Cambiándole la cara a una mujer.

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquesela todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La «mercolida» absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven.

Humorismo extranjero



— ¿Son clientes de usted, doctor?
— ¡Bah! No me interesan gran cosa, casi nunca están enfermos.

(Dibujo de Herve Baille, en *Le Rire*, París.)

La madre necesidad

El hambre es el mayor aguijón de la inventiva. Así vemos ingeniarse a los países europeos para subsanar en lo posible la crisis de subsistencias que les aflijo. Los alemanes, tal vez por ser los que más sufren, reaccionan rápidamente y procuran, por todos los medios, resolver la apremiante cuestión. Y no sólo el gobierno: los particulares se esfuerzan en mejorar la situación dedicándose al cultivo de ciertas legumbres fáciles de obtener en reducido espacio. Así hoy es muy frecuente ver en las ciudades alemanas los balcones convertidos, no ya en pensiles cual los andaluces, sino en pequeñas huertas donde se producen tomates, arvejas, porotos, etc.

Los animales caseros, que servían de entretenimiento más que otra cosa, tales como los loros, canarios, gatos, perros, etc., son substituídos generalmente por chanchitos, conejos y gallinas.



En el campo de recreo a la vista de la «hacienda».



En marcha, conduciendo las jaulas de pollos.

Estas últimas gozan entre los ciudadanos de gran predicamento, pues les proveen de huevos, alimento tan indispensable y que había llegado a ser inaccesible para la mayoría.

Pero las gallinas se crían mal estando encerradas en un departamento pues necesitan aire y paseo, y ello lo han resuelto los germanos haciendo gallineros ambulantes, carritos de niño en los cuales sacan a pasear sus benéficas aves.

Los municipios han concedido permisos para que en ciertos parajes de los parques y paseos públicos puedan pasear las gallinitas; así, una vez llegados al lugar adecuado, cada ciudadano abre su jaulita y los plumíferos, convenientemente atados, pasean y se divierten en el campo bajo la vigilancia de sus patrones.

1920
JULIO
HOY 15 JUEVES 4º día de

Liquidación General

OPORTUNO y esperado acontecimiento de gran trascendencia económica, organizado POR SOLO DOCE DIAS, con el sano propósito de facilitar en dicho período de venta a las numerosas familias que así lo demandan, la adquisición de óptimas mercaderías de INVIERNO para uso personal o del hogar, cuya nómina detallamos a continuación.

Los precios que rigen en esta ocasión confirman con su extremada modicidad la verdad de nuestras aseveraciones.

Nómina de parte de las mercaderías que comprende:

CONFECCIONES para señora, hombre, jóvenes y niños de ambos sexos, SOMBREROS, FORMAS y ADORNOS, PIELES, GUANTES, CALZADO, TEJIDOS EN GENERAL de ALTA FANTASIA y MODA, BATONES, CORSES, ROPA INTERIOR DE ABRIGO, ARTÍCULOS DE PUNTO EN GENERAL, ALFOMBRAS y ARTÍCULOS DE TAPICERÍA.

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan



LOS ENRIQUECIDOS EN LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES. — Pues yo pienso encargar el retrato de mi mujer en miniatura, pero al tamaño natural, cueste lo que cueste.

(De París, en *La Vie Parisisienne*, París.)



EL FIEL CONTRASTE. — El: ¡Tengo una suerte perra! Acabo de perder hasta el último centavo.
Ella: Pues mira, entonces no te extrañes de que me pierdas a mí también.

(De Wilton Williams, en *Pan*, Londres.)



La reputación y prestigio

de una marca de comercio no se ganan en uno ni en cien días: es preciso crear, cimentar y sostener ambas cosas, a fuerza de muchos años de continua dedicación a satisfacer los gustos del público. Nuestros cafés gozan de confianza en el país, porque son de calidad invariable, siempre frescos, siempre aromáticos, siempre sabrosos.

PIDALO A SU ALMACENERO

CAFÉ "Paulista"

SECCION PREMIOS: Salta, 482





Típica y original carpa de gitanos instalada en las cercanías de Epsom en espera del «Gran Derby». Ello es una prueba palpitante del enorme interés que el gran premio despierta en los habitantes de la Gran Bretaña, sin distinción de razas.

BONETERIA

de lana para Caballeros.



Selecto surtido en Camisetas, Calzoncillos y Medias de la más alta calidad y prolija confección a precios muy rebajados.

CAMISETAS de lana, calidad especial, tipo grueso de mucho abrigo, desde $ 19.— hasta.......... $ **8.50**

CALZONCILLOS haciéndo juego, desde $ 20.— hasta.......... $ **9.25**

CAMISETAS de lana de las muy acreditadas marcas WOLSEY y THETA, calidades superiores y de gran abrigo, desde $ 26.50, hasta.......... $ **19.00**

CALZONCILLOS haciendo juego, desde $ 27.—, hasta.......... $ **20.00**

CAMISETAS de lana, inglesas garantidas, tipos grueso o medio grueso, de color plomo o gris jaspeadas; desde $ 15.—, hasta.......... $ **10.50**

CAMISETAS de lana blanca, merino, inglesas, de extra calidad, gruesas, de mucho abrigo, a.. $ **23.00**

CALZONCILLOS haciendo juego, a.......... $ **23.00**

MEDIAS de lana, inglesas, de calidad especial, negras, en colores de fantasía o gris; lisas, gruesas, de gran abrigo. El par desde $ 5.50, hasta.......... $ **1.95**

MEDIAS de lana, inglesas, tipo medio grueso, de calidades muy buenas, negras o de colores unidos lisos. El par, desde $ 4.25, hasta.......... $ **2.25**

MEDIAS de lana, inglesas, finas, negras o de colores plomo y gris, desde $ 3.25, hasta.......... $ **1.75**

MEDIAS de lana mezcla, fuertes y de abrigo, en colores obscuros, a $ 1.50, $ 1.25 y.......... $ **0.90**

Variado surtido en pecheras, ventreras, fajas, gorros para dormir y rodilleras de lana o vicuña. Surtido completo en bonetería de lana y de algodón para niños.

CREDITOS

Los acordamos a pagar en 10 meses sin alterar los precios ni cobrar intereses.

SOLICITEN INFORMES

A. De Micheli y Cía

"LA ARGENTINA"

AVENIDA DE MAYO 1001 · ESQ. B. DE IRIGOYEN

BUENOS AIRES



ASUNCION. — Consejo directivo de la Liga Comercial de Football, presidida por el señor José Delmas, y representantes de las más importantes firmas. Esta liga organizada recientemente, debido al gran entusiasmo que despiertan los juegos atléticos, habla muy alto en pro de la Liga Comercial.



Notas Sociales

Se ha iniciado ya una de las notas más interesantes de nuestra *season* mundana: la aristocrática sala de la calle Esmeralda ha congregado como siempre el núcleo de distinguidas, atrayentes espectadoras que siguen con sincero entusiasmo la actuación de sus artistas predilectos, y revistió el esperado acontecimiento artístico social todo el brillo e interés que era de esperar.

Las escenas que reflejan la alta vida mundana, el diálogo irónico, sutil, paradojal del insigne comediógrafo inglés, tan profundo conocedor del corazón humano... la admirable interpretación de la genial artista española, como el suave encanto de la joven lady Windermere, cuya elegancia fué también debidamente apreciada por la crítica femenina, sugerían al espíritu observador la idea de singular analogía... ¿Cuáles escenas fueron las que vivimos en realidad al transcurrir las horas de esa noche y cuáles las que debiéramos escuchar como el espectador que opinara con Oscar Wilde: "que si un hombre aprecia la vida artísticamente, debe reemplazar su corazón por el cerebro"?

En algunos palcos se comentan las noticias del día, con los mismos matices con que se conversa en el salón de lady Windermere... Resulta, entonces, oportunísima sentencia la frase dicha en la escena: "¡cuán inflexibles son las mujeres buenas!" Porque las sorprende y atemoriza cada una de las conquistas de la evolución moderna en nuestro ambiente: la noticia sensacional ha cundido en breves horas, y tratándose de la valiente resolución de una figura mundana que goza de cariñoso prestigio en nuestros más altos círculos, el comentario bulle, irónico, sutil, benévolo o acerbo, en aquel verdadero cenáculo de la elegancia y de la distinción... ¿Por qué escuchar la severa frase que condena a toda una vida de aislamiento sentimental al corazón que no pudo conquistar la dicha que todas tenemos el derecho de anhelar? ¿Por qué hemos de dictaminar sin apelación cuando se trata del destino ajeno, que la bella cuya noticia se comenta constituirá doloroso ejemplo para buena parte de nuestra sociedad, conservadora a ultranza y mantenedora de los prejuicios de antaño?

Escuchemos el decir de lord Darlington, que nos habla desde el escenario con tan hondo conocimiento del corazón humano: "Considero que la vida es demasiado compleja para ser determinada por reglas rígidas y exactas..." Alguna vez ha de imperar la indulgencia, lectoras amigas... Juzguemos serenamente las circunstancias en que nos es dado actuar, y convengamos en que la evolución modernista, con todos sus... *excesos*, encierra sin embargo el don de liberar muchas existencias de una vida estéril y sin halagos, y que no son las privilegiadas de este mundo las que tienen el derecho de exigir que las menos afortunadas lloren eternamente el desengaño sentimental, mientras sangran las heridas del amor propio, más ardientes aún en determinados casos...

Cae lentamente la cortina y el comentario del día trasciende de palco a palco, palpita en todos los labios y se susurra tras los acariciadores abanicos de pluma.

El asunto está fallado, dada la aprobación de los que poseen la autoridad de dictaminar en caso tan delicado; queda ya establecido el precedente en los anales de la sociedad porteña, y el sombrío, magnífico zafiro que hará resaltar la frágil delicadeza de una manecita femenina encierra seguramente el símbolo de una vida nueva, como aquellos talismanes ofrecidos a las princesas desventuradas cuya historia nos refieren las fascinadoras leyendas orientales...

El comentario femenino, vivaz e inconstante, analiza y detalla ahora la brillante asistencia que ha acudido al interesante debuto: han conquistado la aprobación de aquel jurado competentísimo dos encantadoras figuras. Vestida toda de blanco, se destaca la suave belleza de una interesante dama que se halla incidentalmente entre nosotros, porque asume en país extranjero la representación de la mujer argentina, por más que su nombre tan francés evoque la visión de las ideales figuras de la legendaria Armórica... La otra viste elegentísimo atavío de tul de un tono pálidamente sonrosado; dos rosas encarnadas prenden la nube vaporosa que envuelve la esbelta silueta que se yergue en un palco bajo, muy cerca de la escena; una de aquellas rosas acaricia su cuello, haciendo resaltar los delicados rasgos de un rostro encantador; la otra señala el fino talle...

Y prosigue la charla femenina enumerando tanta gracia juvenil y anticipando también los detalles de la nueva, suntuosa y muy artística sala, en la que ha de resaltar aún más en el transcurso de la próxima temporada todo el encanto de nuestras mujeres, porque ha de cuadrar mejor a las arrogantes, airosas figuras el marco que les corresponde por tradición: el de su casa solariega, puesto que el nuevo teatro — debido a la iniciativa de los ilustres artistas españoles — ha de ser exactísima reproducción del más puro estilo hispano; bien se destacará en aquella sala la belleza y la gracia genuinamente criolla, heredada — con el porte altivo y señoril y el ingenio exquisitamente vivaz — de nuestras nobles antepasadas...

Las porteñas de hoy han de arrellenarse coquetamente en las butacas que llamamos aún frailunas, y que construyen para ellas los ebanistas de Segovia; guardarán la moderna *trousse* que encierra desde los impalpables polvos de distintos tonos, el fresco de salas y, digámoslo también, el colorete, en los tallados bargueños de nogal que serán colocados en los antepalcos; sus manecitas o el extremo de sus abrigos acariciarán con leve roce los artísticos hierros forjados en Sevilla, en aquellos célebres talleres de San Antonio... Damasco rojo, suntuosos flecos de oro tejidos en Barcelona servirán de fondo para los atavíos femeninos, recamados de pedrería; sobre el rojo demasco del telón resaltarán bordados en oro y sedas los escudos de las naciones latinas, que irradiaron tan generosamente los fulgores de su espíritu privilegiado, para elevar nuestros corazones... y recordemos también que en el centro de la suntuosa cortina podremos admirar la reproducción del escudo dado a la ciudad de Buenos Aires por su fundador, cuando la hija no se había apartado aún del regazo materno, que la atrae siempre, malgrado el correr de años y años por la comunidad de ideales y de afectos.

LA DAMA DUENDE.

Buenos Aires, julio 3 de 1920.

MELODIAS. — LA DE LAS GOTAS

Como sume en el splin
La cadencia del llover
Y adormece el retintín
De las gotas al caer.

Como quiere el corazón
Esfumarse en una azul
Espiral de ensoñación
Bajo el cielo de Stambul.

Ya le cansa ver su hiel
Y su historia siempre gris,
Transformarse en un rondel
Hecho de éter y de hatchís.

Mientras, síguele también
Una boca tan sensual
Que su aliento de sen-sén
Fué una tromba germinal.

Y el bohemio en su diván
Con soltura de un ramsés,
Ve que todo es un can-cán
De la humana estupidez.

Y a la voz que le inquirió
De aquel "Be or no to be"
El llover le dice: no
Y el yantar le dice: sí.

Y sintiendo padecer
De cansancio el corazón,
Oye rítmico el llover
Como un lento rigodón.

JUAN BAUTISTA RAMOS.

Notas varias



Señorita Elena Kozamek, que obtuvo el primer premio en el concurso de bellezas femeninas celebrado ultimamente en Santiago del Estero.



Manuel Musto, joven artista rosarino cuyas telas revelan un alma enamorada del ideal, unida a una perfecta técnica.



El señor Javier Zavalla, nombrado recientemente inspector general de rentas de la provincia de Santiago del Estero.



El señor José Feretti, que desempeña desde hace seis años el cargo de gerente de la cooperativa «La Agrícola», de Freyre.



Señor Cristobal Eeica, ganador del premio «Caras y Caretas», en el concurso del 25 de mayo. Dolores (Bs. Aires).



Señor William Hovell, inspector de tráfico del F. C. al Pacífico, que parte para Europa.





Señora Cecilia Valdés de Gómez y señor A. Gomez, quienes celebraron recientemente sus bodas de plata en Belgrano.

Club Uruguayo-Argentino



Grupo de distinguidas personalidades de nuestros círculos sociales e intelectuales que asistieron al acto de la inauguración del Club Uruguayo-Argentino. El señor Abdón Aróstegui, presidente de la nueva institución, inició el acto con un sentido discurso; a instancias del público habló el doctor A. Palacios, y a continuación los doctores F. Apolinario y Sergio W. Bermúdez.



Concurrentes al picnic realizado por la Asociación de Fomento «Unión y Cultura de Villa Leandro N. Alem», en la quinta «La Estela», del señor José Borazi, en honor del señor Consegas Mela y de los señores Romanelli, Manzano y Atiles, altos empleados municipales, en agradecimiento por las mejoras que a su iniciativa se llevan a cabo en esta localidad.

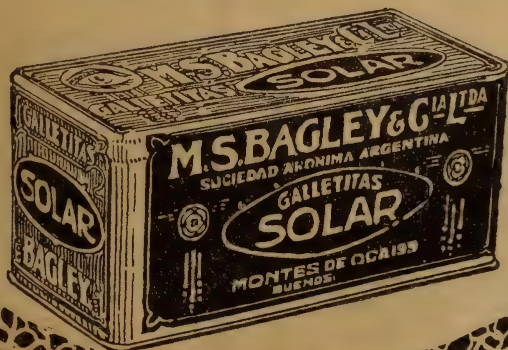


EL NOMBRE DE

"BAGLEY"

es una garantía de calidad, esmerada elaboración y pureza

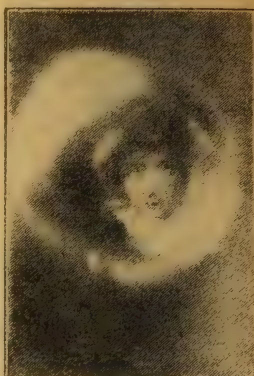
Pida la rica galletita "SOLAR" sabrosa y delicada.



La ciencia estudia el espiritismo


Una belleza de ultratumba.


Las hermanas, de Fox.


Un angel.

El Instituto Metafísico Internacional de París, que acaba de ser declarado de utilidad pública, cuenta actualmente con un cuerpo de profesores en que figuran Richet, Grammont, Camilo Flammarión, los doctores Calmette y Tessier, y otras eminencias. Su objeto es coordinar los esfuerzos de todos los sabios del mundo en los estudios psíquicos. Sus laboratorios, bibliotecas, archivos e investigaciones aportarán recursos metódicos y preciosos a la nueva ciencia, llamada, según el doctor Geley, «a transformar la vida moral y social de la Humanidad». Las observaciones del conjunto de las ciencias psíquicas, la sugestión, la telepatía, las alteraciones y desdoblamientos de la personalidad, la clarividencia, la memoria, la subconciencia, los fenómenos espiritistas y, sobre todo, las materializaciones.

El doctor Geley afirma que el médium puede exteriorizar de su cuerpo cierta *substancia* más o menos materializada, que primero se presenta como una especie de nube de humo o de una masa protoplasmática sólida, que luego se condensa y toma la forma de un rostro humano, de una mano, y a veces de un cuerpo completamente constituído. Estos organismos se hallan biológicamente vivos, y están dotados de sensibilidad, motricidad y de inteligencia. Viven una vida efímera y corta, pues pronto se reabsorben en el médium.

La conclusión es que la materia puede ser modelada por la idea y que está bajo su dependencia, y no que la idea sea producto de la materia.

En Inglaterra el estudio de los fenómenos medianímicos está en gran auge, y personalidades como Sir A. Conan Doyle y Mr. H. Blackwell, escriben con gran estusiasmo sobre el particular.

El *Graphic* de 22 de mayo último publica un interesante artículo de Mr. Blackwell en el que describe cómo se ha conseguido impresionar placas fotográficas con escritos de espíritus, experimentos debidamente controlados; del mismo número del *Graphic* son las curiosas fotografías que reproducimos, obtenidas de materializaciones medianímicas.

Baratti y Cía.
Muebles

Corrientes 1145

Fundada en 1853



Alfombras
LIQUIDAMOS
A PRECIOS REDUCIDOS
—
Interesantes

Hermoso **JUEGO SALA** "Maquesita" dorado, tapizado en rico género de gran moda, 7 piezas..................... $ 675

LAMPARA de pie, dorada, con pantalla de seda, $ **145**

VISITENOS Y ADMIRARA
nuestra suntuosa EXPOSICION de 4 pisos

AUTO-PIANO
"FRANCIS BACON"

(No confundir con los eléctricos)

"El mejor sobre la tierra"

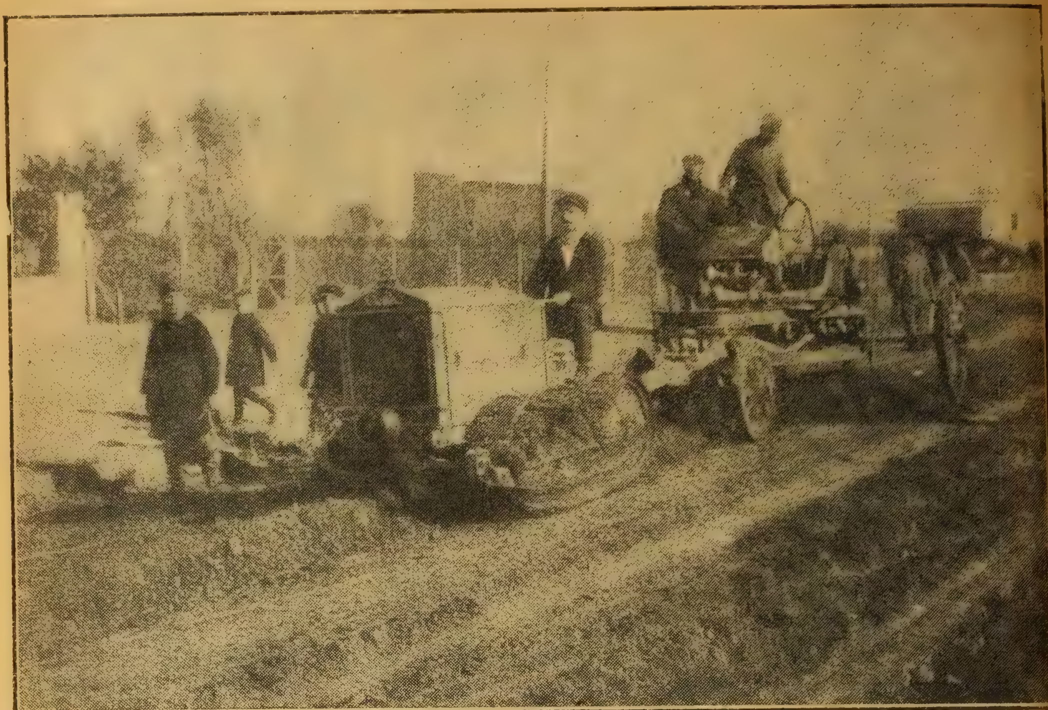
RIQUÍSIMO INSTRUMENTO

UNICA OPORTUNIDAD, un mil cincuenta pesos al contado y el resto en 10 cuotas de $ **95**

GARANTÍA 10 AÑOS

ROLLOS DE 88 NOTAS





Moderna maquinaria de tipo «tanque» que con excelente resultado trabaja en el arreglo de nuestras calles y vías de comunicación; plausible medida debida a la iniciativa del intendente municipal, señor Odone.

Homenaje a Belgrano



El interventor nacional en San Juan, doctor Escobar, sus ministros, el obispo monseñor Zapata y otras autoridades, después de la misa de campaña que se realizó en memoria del general Belgrano el día del centenario de su muerte.

ANÉCDOTA

Cuando Galdós, el popular novelista español, era diputado a cortes en la época aquella en que presidía también la conjunción republicanosocialista, estaba tan metido en su labor literaria, que cuando recibía citaciones para que concurriera a reuniones y actos políticos que perturbaban su trabajo, solía exclamar con gran asombro:

—Y a mí ¿por qué?

—Porque es usted diputado a cortes — contestábale su secretario, que lo era a la sazón don Pablo Nougués, recordándole los deberes de su vida pública.

A lo que don Benito replicaba:

—Pues devuélvales usted el acta.

EPIGRAMAS

A un feo muy espantoso
Preguntaba un compañero:
— Oye, ¿por qué no te casas
Con Juanita? — Y muy sereno
Dijo, mostrando su cara:
— Chico, por *no darle un feo.*

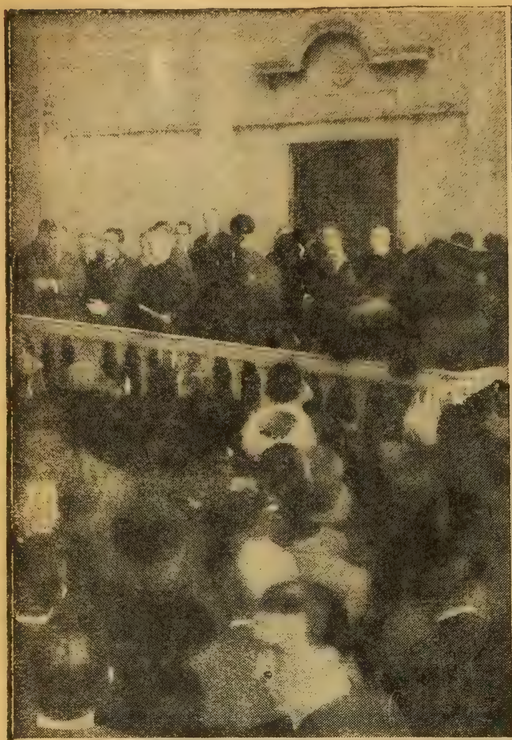
Ricardo Sepúlveda.

—

A un hortera malicioso
Dijo ayer cierta modista:
— De parte de mi maestra
Que me dé usté la puntilla.

* * *

De Lomas de Zamora



Homenaje al presbítero Emilio Billond con motivo de retirarse de la iglesia de esta ciudad, después de haberla tenido 19 años a su cargo con satisfacción de sus feligreses.



El presbítero Emilio Billond rodeado de la comisión organizadora de las fiestas que se hicieron en su honor y en homenaje a su eficiente actuación al frente de esta parroquia.

Confecciones de Hombre

De calidad óptima y a precios

SENSACIONALES

TRAJES DE SACO. confeccionados en casimir inglés, de calidad extra, gran variedad de gustos de alta fantasía forros especiales, modelos muy elegantes y de corte perfecto, al precio excepcional...........

TRAJES confeccionados en rico casimir negro o azul, con forros de calidad superior, espléndidos y elegantes modelos, al precio de gran ocasión................

$ 49.50

SOBRETODOS confeccionados en casimir inglés de calidad superior, gustos fantasía, elegantes modelos de última moda, con forros de raso de seda, a $ 79.50; con forros de sarga de lana, a $ **54.50**

TRAJES confeccionados en casimir azul o negro, con forros de lana de la mejor calidad, corte muy elegante, modelos nuevos, a.............. $ **65.50**

ELEGANTES TRAJES muy bien confeccionados en casimir de alta fantasía de buena clase, selecto y variado surtido en gustos y modelos de moda, a $ **65.50**

CASA CENTRAL

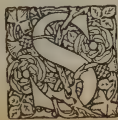




AÑO XXIII BUENOS AIRES, 17 DE JULIO DE 1920 N.° 1137

CARAS Y CARETAS

Celebrando el 144.° aniversario de la Independencia de los Estados Unidos



SOBERBIO aspecto que presentaba el gran salón de actos del Plaza Hotel, en el que se congregaron las más caracterizadas familias de la colectividad norteamericana en nuestro país, asistiendo al baile dado por la «American Society of the River Plate» en su honor y festejando la fausta fecha que celebra la gran nación del Norte, gloriosa patria de Wáshington cuna de democracia y de libertad.

FOT. DE ARROYO.

ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA

DESFILE MILITAR

El jefe del comando general de la línea, general de división Federico J. Zeballos, con su estado mayor al mando del mayor Quirós.

El general Zeballos acompañando la comitiva oficial al Tedéum.



La Escuela Militar desfilando por la calle Florida. Como en ocasiones anteriores, los cadetes cosecharon entusiastas aplausos por su corrección y marcialidad.

La Escuela Naval que con el Colegio Militar se destacó por la perfección insuperable de su presentación.

El abanderado de la Escuela Naval.



La nota más simpática e interesante del desfile militar. Los marinos del crucero «Southampton», que se adhirieron a los festejos patrios, a su paso por frente a la Catedral; el enorme público premió con calurosos aplausos demostrando en todo momento la intensa satisfacción que causaba la presencia de los representantes de la Gran Bretaña.

"Caras y Caretas" en España

HABLANDO CON RAMON PEREZ DE AYALA



AMÓN PÉREZ DE AYALA parece oriundo del Perú. ¿De dónde ha sacado esta cara un hombre como él, de la más genuina prosapia española? He ahí una pregunta de las que no tienen respuesta. Su color, en efecto, es resueltamente americano: un color que no es ni el del blanco ni el del moreno. La frente pequeña, los pómulos

bien marcados, las encías algo prominentes, la nariz ancha y hundida arriba, todo él se me antoja un tipo de hombre procedente de los alrededores del Cuzco, Cajamarca o Ayacucho. Tanto me desconcierta el punto que acabo preguntándoselo:

— ¿Hay algún americano entre sus antecesores?

— Ninguno. Al contrario, corre por mis venas sangre de conquistadores, de los conquistadores de América. Yo desciendo en línea directa de don Francisco Pizarro.

Pérez de Ayala, cuyo prestigio en España es verdaderamente ciclópeo, monumental, una cosa indestructible, es sencillo y afable, familiar y cariñoso. Delgado y nervioso, su aspecto da la impresión exacta de su juventud, reflejándose en sus ojos suavemente escrutadores la luz de su cerebro privilegiado. Habla con verdadera franqueza, sin subterfugios ni rimbombancias. Sostiene sus opiniones con decisión, pero sin acaloramiento. Esto no quita que algunas veces se manifieste cruel, mordaz y agresivo para con cierta gente de letras, atacada por él. Ese prestigio de don Ramón — hay que ponerle el don, porque suena bien — tiene ciertamente un respaldo formidable: «La Pata de la Raposa», «Tinieblas en las cumbres», «Troteras y danzaderas» y otros libros; pero se debe en gran parte a sus polémicas con don Jacinto Benavente.

Casi en todas las épocas y en todas las literaturas se ha notado este fenómeno: los escritores jóvenes, para levantar la cabeza y llamar la atención del público, se han estrellado, llenos de bríos y violencias, contra las figuras consagradas, refutando sus obras fundamentales, negando o comentando despiadadamente; el caso se repite y no tardará mucho tiempo en aparecer alguien lanzándose contra él. Con la vara que mides serás medido, dice el proverbio. Pero yo creo que si don Ramón no se hubiera «metido» con Benavente, no tendría tantos lectores como tiene. Y esto no quiere decir que sea mi propósito afirmar que hizo su campaña con el único fin de hacerse reclame. Lejos de ello mi intención. Antes bien, creo que la hizo con mucha sinceridad y con verdadera altura.

Las nuevas corrientes de la literatura traen aparejadas estas incidencias, que logran apasionar a los cultores de las letras, y el joven maestro, como se le ha llamado en Norte América durante su brillante jira realizada últimamente, no podía dejar de inmiscuirse en ellas. Es verdad que sus geniales artículos incisivos, profundos y bellamente irónicos, tuvieron la virtud de consolidar de una manera definitiva sus juicios haciendolos poco menos que irrebatibles, colocándose así entre los primeros y más notables escritores actuales con que cuenta España.

Pérez de Ayala habla de América, especialmente de la Argentina, con singular cariño. Por cierto que tiene el propósito de ir a dar conferencias el año próximo, para lo cual ha sido hablado ya por el doctor Gutiérrez, que preside en Buenos Aires una Asociación cultural española. Recuerda con gran contento que esa revista fué uno de los periódicos que le ayudaron a subir.

— Cuando yo era todavía muy poca persona — díjome — CARAS Y CARETAS me pidió colaboración, que me pagaba magnánimamente: 50 pesos, o sean 120 pesetas por cada cuento, cosa que suele cobrarse aquí con poca frecuencia. Es una gran revista.

Y para rematar su entusiasmo y dar prueba de su gratitud, el ilustre escritor desgajó de su libro inédito «Momentos y Modos» una de sus composiciónes, para CARAS Y CARETAS que fué «uno de los primeros periódicos del mundo que le abrió sus puertas».

EXCELSIOR

EL MOMENTO SUPREMO

He aquí la cumbre
a donde llega la pristina dulcedumbre
de las mieles solares
y las rubias auroras.
Atalaya sobre los mares
Triunfo sobre las horas
esquivas.
Olvido de la adversa suerte.
Corona de siemprevivas
sobre el baluarte de la muerte.
— Eres mancebo, y estás triste.
Eres mozo, pero no eres vano.
¿Cuál es tu pena, amigo mío?
— Mi corazón la veste viste
de la cumbre, y como ella está cano
de nieve, y es puro, y es frío.
Estoy señero.
— Cantas, pero tu voz no llega al llano.
La voz acrece o la distancia acorta.
Baja el sendero.
— ¡Qué importa!
Basta la certidumbre
de ser cumbre.
Basta el dolor austero
de estar señero...

1905.



ALBERTO HIDALGO

MADRID, 1920

El regimiento de coraceros, que llamó justamente la atención, debido a lo deslumbrante de sus uniformes.

El jefe del comando de la 1.ª región, general Uriburu.

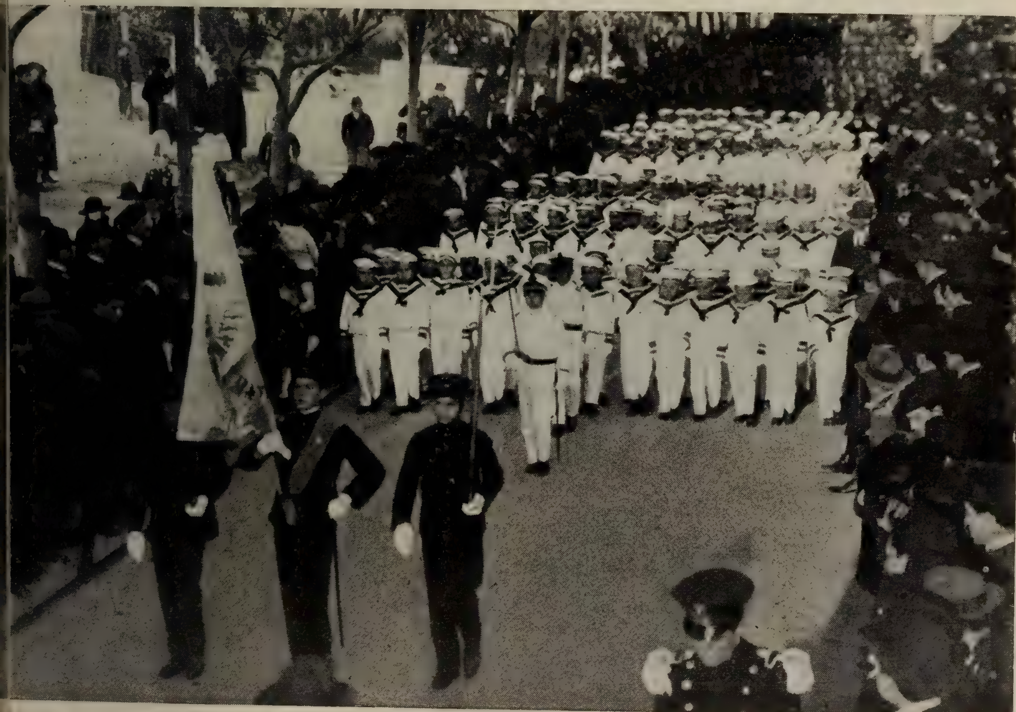


Uno de los cuerpos de infantería llegando a la plaza San Martín. Los jóvenes conscriptos merecieron los más elogiosos comentarios por la forma impecable con que actuaron en el desfile, a pesar del breve tiempo que han permanecido bajo armas.

DESFILE DE INSTITUCIONES

rmeras de la Cruz Roja Argentina, en el sfile vistiendo la alba enseña de la manitaria institución.

Los estandartes de las instituciones, llevados por damas de la comisión.



iños que pertenecen al Asilo de Huérfanos y Asilo Naval marchando marcialmente por la calle Florida después de terminado el desfile militar.

FOTS. DE ARROYO, BELL Y VARGAS.

CON EL NUEVO GOBERNADOR DE SAN JUAN



LEGIDO por el Partido Radical gobierna, desde hace días, la Provincia de San Juan, el doctor Amable Jones, distinguido hombre de ciencia y figura destacada dentro del partido a que pertenece. Profesor de psiquiatría de la Facultad de Medicina y médico del Hospicio de las Mercedes, por espacio de veinte años, su acción científica ha alcanzado un vasto desarrollo, considerándosele por ello toda una autoridad en la materia y reconocido así por el ilustre profesor Raymond, una de las lumbreras de la Salpetriere de París y por todos los maestros de esa rama de la investigación científica.

El doctor Jones, con quien conversamos la mañana que abandonaba su sala de psiquiatría del Hospicio de las Mercedes, después de terminada su visita diaria, atendía deferentemente a nuestras preguntas de periodista, contestándolas rápidamente, pudiendo así, en forma sencilla y clara, encerrar en el reportaje, que va a continuación, sus propósitos de administración en el gobierno de la rica provincia andina.



— Trataré, nos dice el doctor Jones, de regularizar la administración con un personal idóneo y bien remunerado, sobre todo en lo que concierne a obras públicas y a la institución bancaria. Las obras públicas, especialmente las de caminos, merecerán mi atención especial, como asimismo las de índole sanitaria, extendiendo la red de cañerías a los departamentos limítrofes a la capital, la única que hoy tiene su servicio de agua potable: de tal suerte que esos departamentos, que cuentan una población numerosa y expuesta a los estragos del tifus, a causa de la mala calidad del agua, contarán con ese nuevo y benífico progreso para la salud pública. Igualmente trataré de que se inicie y termine la red cloacal para toda la ciudad, en la cual, posiblemente, entrarán los departamentos de Trinidad, Puyuta y Concepción.

— ¿Y el ferrocarril a Jachal, doctor?...

— En la terminación de esas obras pondré especialísimo interés, para lo cual inauguraré en breve los trabajos, por contar con el apoyo y cooperación del Poder Ejecutivo Nacional. Comprendo que sin esa vía de comunicación el partido de Jachal, uno de los más ricos de la provincia, permanecerá estacionario; debido al aislamiento en que se halla no puede mejorar en ningún orden de la vida administrativa y desarrollo de sus riquezas naturales.

— Respecto de las letras de tesorería en circulación, se asegura, doctor, su intervención inmediata.

— En efecto: es mi propósito averiguar qué cantidad de ellas anda en circulación a fin de convertirla en moneda nacional, porque creo que un país donde existen distintos valores de moneda, es un peligro para el comercio y las transacciones en general, revelando, además, una falta de unificación nacional. Para conseguir mi propósito, y con la cooperación de la legislatura, se hará un empréstito para pagar la deuda actual, que es de unos 2.200.000 pesos, y retirar esas letras de la circulación.

— ¿Fomentará usted la edificación pública, tal cual se lo merece la provincia?

— En mi programa de gobierno ese punto figura en primer término. Preparo una ley especial a fin de obtener, con impuestos especiales a la producción, los fondos necesarios para la edificación pública, así como una ley especial para las construcciones de caminos y de una casa de gobierno que responda al progreso y al rango de la provincia de San Juan; la nueva casa de gobierno será construída con un anexo para la familia del gobernador.

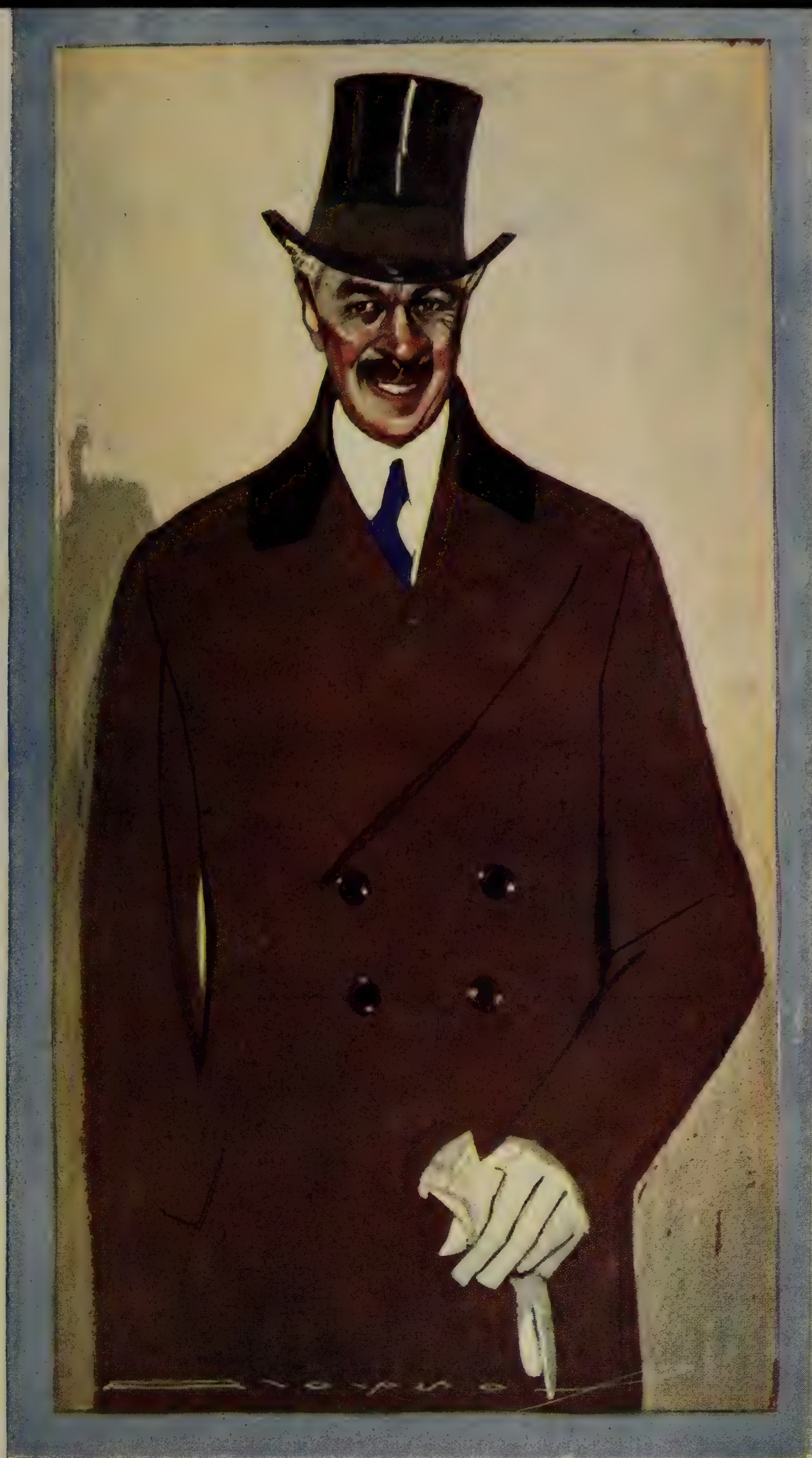
— Como vocal que ha sido usted, doctor, del Consejo Nacional de Educación, la cuestión educacional le merecerá una atención especial.

— Especialísima y persistente, porque he observado que el número de escuelas de la provincia disminuye paulatinamente, en una proporción considerable, dejando el lugar a las nacionales, que aumentan considerablemente como lo revelan estos datos: en 1906 existían 90 escuelas provinciales y en 1920 solamente 52, mientras que en 1906 el número de las nacionales era de 32 para elevarse, al 1.° de julio de este año, a 129. Con esta otra particularidad: que las escuelas provinciales cuentan con 347 profesores que dan instrucción a 25 niños por profesor, con una inscripción de 8.000 niños solamente, mientras que las nacionales cuentan con 244 profesores que dan instrucción a 42 alumnos por profesor, es decir, un rendimiento mucho mayor con un costo de 45 pesos anuales por alumno, mientras que las provinciales gastan de 55 a 57 pesos. Lo que quiere decir que el profesorado provincial no da el rendimiento debido, con el agravante que de los niños inscriptos, más de un 25 por ciento no concurre a la escuela. Para remediar esta difícil e incomprensible situación, dedicaré mis energías y entusiasmos, haciendo todo lo posible para mejorar al personal docente, organizando un magisterio con un escalafón inicial de sus sueldos, los que serán mejorados.

La falta de espacio nos impide detallar los propósitos del gobernador doctor Jones respecto de la organización del Banco Provincial, del que hará un banco mixto, con elementos de responsbilidad en su directorio.

— La justicia, nos dice, debe ser mejorada y librada de trámites costosos y largos; en este sentido, la declaratoria en comisión del Poder Judicial, cuya constitucionalidad no puede ya discutirse, porque tiene en su apoyo autoridades como las de Amancio Alcorta, Lucio V. López y últimamente un fallo de la Suprema Corte, con motivo de la intervención en Buenos Aires, facilitará mi propósito, satisfaciendo así la aspiración unánime de la provincia cuyos destinos regiré.

Abandonamos con nuestra reporteado, la fría sala de psiquiatría, para ir hasta la casa de los médicos. En el jardín, algunos de los tristes pensionados tomaban el sol, monologando ¡sabe Dios qué raras concepciones y teorías!



FIGURAS DE ACTUALIDAD

SR. JACOBO BERENDRECHT, MINISTRO DE HOLANDA

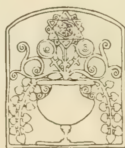
POR ALONSO

Con el que Holanda a Buenos Aires manda,
está muy bien representada Holanda.

MABEL JULIENNE SCOTT



ES la segunda Mabel del cine, pero no cultiva como la Normand la nota cómica. La nueva estrella, por el contrario, se distingue cada vez más entre los cultivadores de la nota seria. Todavía no se la conoce bastante en nuestras pantallas, aunque en los cines norteamericanos ya tiene numerosos admiradores de su belleza y de su arte. Trabajó con Arcbuckle en algunas películas y ahora ha filmado varias bajo la dirección de un nuevo supervisionista y en compañía de otros actores. En la adaptación cinematográfica de un relato del célebre escritor Jack London, ha interpretado admirablemente, según los críticos, un difícil papel de protagonista.



TEATRO DEL SILENCIO

Rubia, hermosa, joven y de notable discreción, la nueva Mabel está llamada a conseguir grandes triunfos en la escena muda.

Muy pronto podrá admirarla el público bonaerense en los mejores films que ha hecho durante su nueva campaña artística.



OJO POR OJO

POR JULIO CESAR DABOVE

En el momento que el joven médico transponía la puerta de la sala segunda de aquel hermoso hospital montado a la moderna, un oficial que salía presuroso lo llevó por delante. Cuando el militar balbuceaba excusas por su torpeza, el doctor lo reconoció y le tendió la mano:

— ¡Hola, mi capitán!

El interpelado saludó en silencio, pero con efusión, como cuando se quiere reemplazar con un apretón de manos una frase que no acude a los labios. Entonces el médico supuso que el capitán estaba emocionado y atribuyéndolo a algún espectáculo doloroso que habría presenciado su amigo, dibujó en su rostro lampiño una sonrisa de petulante superioridad, por aquel hombre a quien turbaba el dolor ajeno.

El capitán, un bizarro militar de unos cuarenta años, inteligente y suspicaz, creyó comprenderlo todo; se rehizo, y le dijo:

— Me parece que se equivoca, doctor. Acabo de visitar un compañero que va mejorando, y no he visto nada espantable...

— Lo vi salir tan emocionado...

— Es verdad, amigo; un recuerdo, un mal recuerdo casi perdido y reavivado inesperadamente... La identidad de circunstancias... ¿comprende?...

Como el médico no tenía prisa y en el fondo apreciaba al capitán, a quien conocía como hombre de aventuras y ameno conversador, lo tomó del brazo y a pasos lentos recorrieron los corredores.

El doctor dijo:

— Si no es indiscreto... Ya sabe usted que soy algo curioso.

El capitán tomó la palabra sin hacerse rogar:

— El caso pasó en un hospital de campaña, en la provincia de Córdoba, cuando yo era teniente y estaba destacado al mando de un piquete. Una mañana, practicando ejercicios de equitación, mi caballo tropezó con mala suerte. Recuerdo la sensación vigorosa y fugaz que transmitió el choque de los vasos de mi

caballo, a mi sentido muscular: una impresión de catástrofe que permite calcular la caída con serenidad, ante el peligro presente. Es el instinto que sale a flor de piel. Con todo, no pude evitar un mal golpe, y mi conciencia, a partir de aquel momento lúcido, se pierde en la nube de polvo que levantamos al caer yo y mi caballo. Cuando volví en mí, estaba acostado en una mala cama de la enfermería militar y rodeado de gentes extrañas. Un colega suyo, con ayudantes de gestos avinagrados, se aprestaban a atenderme. No describiré a usted los detalles de la cura; tenía roto el fémur derecho, y aquellos diablos, con la mayor indiferencia, me hicieron sufrir horriblemente mientras mordía furioso un pañuelo de mano, para ahogar mis quejas. Al fin dejaron de torturarme. Cuando quedé solo, abatido y febril, cerré los ojos tratando de dormir, pero no pude; la temperatura me hacía concebir ideas absurdas, y, además, parecíame que alguien se había acercado a mi cama. Abrí los ojos sobresaltado. En efecto, un hombre muy flaco, me miraba con expresión extraña; lo interrogué:

— ¿Quién es usted?

Me respondió con voz opaca:

— Soy Puig, el teniente Puig.

— ¡Ah! — murmuré. Y como no estaba para galanterías, volví a cerrar los ojos. El teniente Puig... me sonaba... sería tal vez un incurable del que me habían hablado... Me sumí en el pensamiento egoísta de que yo no era incurable, pero mi singular visitante me llamó a voces:

— ¡Compañero, compañero!

— ¿Qué quiere, amigo?

— ¿Sufre mucho?

Creía encontrar un dejo de simpatía en su acento, y de golpe se me despertó el absurdo placer de quejarme amargamente, ese deseo que sentimos todos cuando creemos ser objeto de justa compasión.

— ¡Ay, teniente! — dije.

El insistió:

— Pero, ¿le duele mucho?

— ¡Sí, mucho! — repliqué con voz dolorida.

Entonces su gesto compasivo se transformó; su boca desdentada se plegó en una diabólica expresión burlona; me dijo:

— ¡Embrómese, amigo! ¡Bíame, que tengo ganas de reirme!

Y efectivamente reía a carcajadas.

Quedé estupefacto. Como el hombre continuaba burlándose de mi sufrimiento, indignado extendí mi brazo para arrojarle con algo; pero el movimiento brusco que ejecuté me arrancó un grito que redobló su alegría. Todavía al irse añadió socarronamente:

— Si necesita un consuelo, amigo, estoy a sus órdenes, ¿eh?

Y se alejó con su paso de atáxico, muy satisfecho de su broma brutal.

II

No volví a ver al teniente, y ya en franca curación, cuando reflexionaba sobre la singular aventura, creía habérmelas visto con un loco e interrogué a un mal enfermero que solía ocuparse de vez en cuando de nosotros. Con sorpresa me enteré que aquel procedimiento de mofarse del sufrimiento del prójimo era corriente entre aquellas gentes rudas que rendían, así, un extraño culto al coraje. Yo mismo, optimista en mi convalecencia, acabé por festejar la gracia de mal gusto y olvidé el incidente.

Como estábamos en el más absoluto abandono de asistencia médica, una mañana, sintiendo sólida mi pierna, resolví abandonar el lecho, previa consulta con el enfermero. Ayudado de un bastón, dí mis primeros paseos por las escasas dependencias del precario establecimiento.



La tarde anterior a mi partida, la ociosidad y la curiosidad me hicieron poner la mano sobre el picaporte de la puerta entornada de una habitación casi separada de la planta principal. Indeciso, iba a retirarme, cuando se me ocurrió una idea. Sabía que el teniente habitaba solo un apartamiento. Aquí debe ser — pensé — y empujé la puerta. Efectivamente, sobre un mal lecho, todo en desorden, descansaba un hombre; lo reconocí a la distancia; era él. A la primera ojeada comprendí que aquel hombre no estaba bien. De improviso me sentí presa de un deseo diabólico, vehemente, irrefrenable. ¡Qué ocasión magnífica me ofrecía la casualidad!... Sin reflexionar más, me acerqué al lecho, sigiloso como si pudiera escapárseme la presa; una alegría malsana me oprimía el pecho.

El teniente estaba tendido inmóvil; su cuerpo flaquísimo se disimulaba de tal manera bajo la colcha, que apenas se adivinaban formas humanas por el relieve de sus rodillas que abultaban ligeramente.

Tenía el rostro terroso; los bigotes desordenados y caídos ocultaban a medias sus labios exangües; la mirada perdida en el techo.

Estos detalles, que después he reconstruído con esa fidelidad de evocación tan propia del remordimiento, debieran haberme informado de la verdadera situación del teniente; pero en ese instante, obcecado por mi idea, miré — como se dice — sin ver. Yo no pensé que aquel hombre podría haber estado en la agonía.

Hice ruido; al oirme giró hacia mí sus ojos vidriosos en cuya vaguedad se diluía algo así como un ansia secreta.

— ¿Qué tal teniente, me conoce?

Parpadeó para decirme que sí. Entonces, con la voz ensordecida por la alegría de poder vengarme, le dije brutalmente:

— ¡A cada cerdo le llega su San Martín!... ¡Así quería encontrarlo!... ¡Ah, usted no llega a la noche, teniente! Por mi parte, cuanto más pronto reviente, mejor... ¿oye? cuanto más pronto...

Me miró sin cólera, con una expresión de angustia infinita en sus ojos turbios, y una lágrima grande, que resbaló de la comisura de sus párpados, se perdió entre el bigote. Súbitamente recobrada mi responsabilidad, poseído de arrepentimiento y lleno de vergüenza, huí tan pronto como me lo permitió mi pierna herida.

III

Al día siguiente, al levantarme, ví descender de un coche rural una señora, joven aún, y una nena de unos seis años.

Un soldado viejo y locuaz me informó con detalles. El teniente había muerto esa noche. La señora era su hermana, y la criatura, que quedaba ahora huérfana de padre y madre, hija única. El pobre, sintiéndose morir, quiso ver a la nena por última vez, y se despachó un aviso tardiamente, por negligencia de la dirección del hospital.

Aquellos datos me formaron un nudo a la garganta. Sin duda el infeliz, desesperado por la tardanza, contaba los minutos de vida que le quedaban para ver a su hija por última vez, cuando mi mala estrella me llevó a su habitación para colmar la amargura de su agonía. Recuerdo que el soldado subrayó:

¡Qué triste, mi teniente, lo dejan a uno morir como perro!

El narrador había contagiado al médico su estado de ánimo; después de algunas frases de cumplimiento, se marchó con la cabeza baja y el doctor lo siguió con la mirada pensativa, hasta que franqueó la ancha portada.

DESDE PARIS

LAS MANOS DE LOS HOMBRES CELEBRES



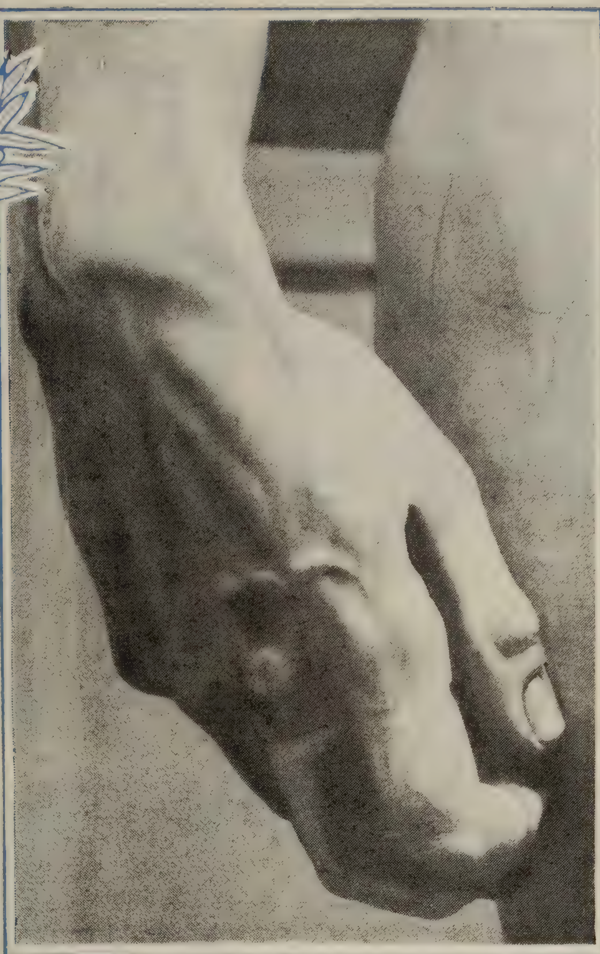
El inolvidable e inteligente *Gandolín*, cuyo recuerdo debe permanecer siempre vivo, en uno de sus briosos monólogos decía que la mano es el hombre, que la mano es todo. Sirve para acariciar, para alisar, para pegar, para robar, para defenderse y para ofender. Sirve para firmar actos importantes, como el de condena a trabajos forzados durante toda la vida (matrimonio), sirve para hacer válidas las letras de cambio, para trabajar, para estrechar en mil diversos modos otras manos: ¡Dime que mano tienes y te diré quien eres!

Las jovencitas de hoy día miran poco a la mano, pero les interesa mucho la petición oficial de su mano. «Hable a papá», dicen ellas en el momento crítico, mientras sus ojos se velan en dulcísima languidez; pero sucede con frecuencia, decía Gandolín, que cuando no se es digno de la mano de la hija, se prueba... el pie del padre.

Esto en cuanto a las manos, digamos así, de los simples mortales. ¿Pero qué diremos de las de los inmortales, o al menos de los que son creídos tales por media humanidad? Deben ser evidentemente manos especialísimas que se salen de lo vulgar, o por lo menos a la mayor parte del público le parece así. Recuerdo una culta y vivaracha escritora inglesa que habiendo encontrado por las calles de París a Gabriel d'Annunzio, lo siguió durante más de una hora, estudiándolo desde la punta del pelo... que no tiene, hasta la punta de los pies pequeños y elegantes. Pero la mano, ¡qué desilusión! La escritora inglesa que se preciaba de ser profunda en ciencias ocultas, no sabía darse paz.

«Usted, por ejemplo, me dijo tomándome la mano, debe tener temperamento de artista: su mano en efecto denota genialidad, versatilidad, espíritu poético y aventurero, amor a lo bello, a lo grande, y exquisita... intuición artística». Me quedé maravillado, y me permití declarar, sonriendo, que habría cambiado con gusto mi mano y mi cabeza, con la mano y la cabeza de d'Annunzio; la escritora inglesa a poco más me trata de idiota. El hecho es que me saludó secamente, repitiendo una vez más, que si bien d'Annunzio era un gran poeta, tenía una feísima mano.

Ahora yo, apelando a la inteligencia de mis lectoras y llamando su atención sobre las fotografías que acompañan esta notas, me permito hacerlas la siguiente pregunta: ¿Si no estuviesen indicados los nombres de los diversos propietarios bajo la fotografía, sería posible distinguir fácilmente la mano de un poeta, de un hombre político, de un músico, de un inventor, de un



La mano del famoso «David», de Miguel Angel.



La mano del gran músico polaco Federico Chopin.



La mano del gran violinista español Sarasate.



Mano de Voltaire.



Mano del gran escritor inglés Carlyle.

novelista, de un presidente de república?

Pongamos por ejemplo las manos de Chopin y de Sarasate. Los dos músicos ilustres y sin embargo sus manos carecen de relación. La del primero es sutil, delicada, mientras la del segundo es gruesa, redonda y casi maciza.

Típica y característica es la mano de Voltaire, de aquel espíritu mordaz que fué el destructor de la sociedad corrompida, y el precursor y preparador de la revolución francesa. Su mano parece quiere todavía raspar algo, estirpar algún cáncer roedor.

Voltaire, llamado a la corte de Federico II, rey de Prusia, tuvo una pensión de veinte mil francos anuales y fué nombrado camarero de honor; pero su lengua cáustica y vivaz no quiso concederse un prudente reposo. Sucedió, pues, que por una frase maligna respecto al rey, tuvo que dejar aquella corte.

Aquí en Francia existen muchos calcos de la mano de Voltaire, que se venden a precios no muy excesivos. Más raro, es decir único, es el calco de la mano de Carlyle. Este célebre y original escritor inglés, nacido en 1795 y muerto en 1881, fué un apasionado apóstol del evangelio del trabajo: escribió entre otras cosas, la *Vida de Schiller, Los héroes, La historia de la revolución francesa*, como asimismo libros llenos de sátira y de profundas observaciones filosóficas.

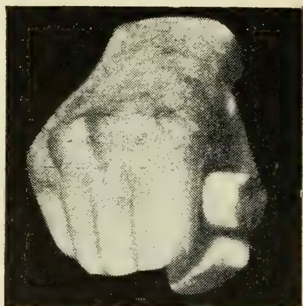
Su mano tiene líneas vigorosas, sobrias y simpáticas. Una mano que hace impresión por el hecho que las uñas parecen en parte metidas dentro de la carne, es la del gran novelista inglés Thackeray (1811-1863).



Mano de Stephenson, inventor de la locomotora.



La mano de Goethe.



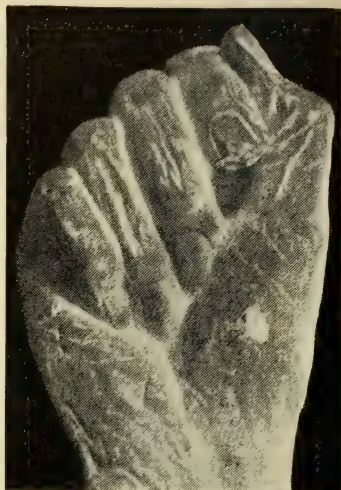
Mano de Abraham Lincoln.



Mano de S. S. Benedicto XV.

En efecto, murió después de una penosa agonía, y el calco de su mano fué tomado en la misma posición en la cual, la triste Navidad de 1863, la buena madre del novelista encontró muerto a su hijo.

El calco de esta mano que pertenecía a un cierto señor Agustín Daly, fué después vendido en una subasta por 110 dólares al señor Laureunce Hutton, el cual es el afortunado poseedor de los calcos de la mano de muchos hombres ilustres.



Mano del célebre autor de «Vanity Fair», Thackeray.

El señor Hutton es un fisiólogo del notable instituto de Princeton donde enseñó también Wilson, y ha buscado en todo el mundo los calcos de las manos de las personas más célebres, así como los documentos que atestigüen su autenticidad.

El calco de Goethe, por ejemplo, fué encontrado en una tienda de Berlín, por un revendedor que ignoraba su enorme valor.

El calco de la mano de Lincoln no fué tomado después de su muerte, sino en 1860 al día siguiente de haber sido nombrado presidente.

El calco de Chopin pertenecía antiguamente a un gentil hombre que en el 1880 lo cedió a la condesa de Castelvecchio, que entonces residía en Florencia. En 1898 pasó a ser posesión de Hennell, rico comerciante de diamantes, que a su vez lo cedió a Hutton asegurando que es el solo calco que existe del gran maestro.

HÉCTOR MANFREDI.

París, marzo de 1920.



Mano del prerrafaelista inglés Dante Gabrie Rosetti.

EL FLAMENCO

UNQUE se llama flamenco no es compatriota de la manteca de Flandes. Su nombre viene del francés *flamant* igual al español flamante, que significa *llameante, resplandeciente.* Ya sabes, niño estudioso, que el uso varía el sentido de las palabras. Por eso, nosotros llamamos flamante a lo que es nuevo, recién estrenado, y los franceses le dicen flamant al flamenco. Como flamant y flamand (natural de Flandes, flamenco) se pronuncian de la misma manera, los españoles confundieron ambas palabras.

¿Por qué a este patas largas se le dijo flamant? Por sus hermosos colores rosado



y carmín. Dicen los viajeros que los flamencos se reunen por millares y millares y que desde larga distancia parecen un jardín lleno de rosas encendidas, purpúreas. Es uno de los espectáculos más maravillosos del mundo.

El *flamenco rosa,* el mejor y más lindo de las seis especies de flamencos que existen, es natural de los países que rodean a los mares *Mediterráneo* y *Negro.* De allí pasó a otras regiones de *Asia,* donde tomó carta de ciudadanía. Es un ave errante, que gusta de las emigraciones golondrinas. Prefiere los lagos y lagunas saladas o salobres que hay en las costas, y también veranea en las playas. Todos los años aparecen de pronto en *Argel, Marruecos, Túnez, Trípoli, Egipto, Esmirna, Sicilia, Cerdeña, España,* acomodándose en los bañados, esteros, etc., donde haya poca o ninguna población. En Grecia casi nunca se les ve. Algunas veces emprenden el vuelo y llegan hasta la Europa central.

El flamenco tiene de 1 metro 20 centímetros a 1.30 de largo. Casi toda esta estatura se vuelve pescuezo y zancas. De punta a punta de alas tiene de 1.60 a 1.70 metros. Son muy serios y graves; no juegan ni hacen diabluras. Su entretenimiento favorito consiste en hacer figuras con el largo cuello. Unas veces le dan la forma de un signo de interrogación (?) otras la de una S. También manejan las zancas de un modo raro; casi nunca apoyan las dos sobre el suelo, sino que una de ellas la mantienen encogida o pegada al pecho. Así, en una pata, como las cigüeñas, duerme el flamenco sin que se caiga nunca.

Asegúrase que son muy listos y que cuando están cautivos conocen a sus amos y juegan con ellos. Son unos pescadores admirables. Sumergen el pico en el agua y lo llenan de barro. Con la lengua, que tiene muchísima sensibilidad, separan las cosas comestibles para tragárselas. Su alimento consiste en pequeños crustáceos, ranitas e insectos. Cuando están domesticados y se les dan comidas vegetales, pierden los hermosos colores de su plumaje.

Los flamencos hacen sus nidos en los pantanos juntando el barro con las patas. Sin duda confunden un nido con un buzón, pues los hacen altos, con una cavidad donde doña Flamenca y su esposo empollan los huevos por turno, en postura muy ridícula. Estos nidos tienen a veces 50 centímetros de altura y presentan una forma cónica. Cuando la flamenca quiere que su marido empolle, lo llama con graznidos muy fuertes.

Es difícil cazar al flamenco, pues parece como que oliera la pólvora antes de que el cazador haga el disparo. Vuelan y se posan sobre el agua mejor que un hidroplano. Al volar se forman en triángulo, cuyo vértice delantero lo ocupa el jefe de la partida. Mientras duerme la bandada, siempre hay un flamenco de centinela. Ni los mismos *boy scouts* están siempre tan listos como el flamenco.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.



El mar y el otro

POR CARLOS ACUÑA

ILUSTRACIÓN DE VALDIVIA



Meterse al agua con la mar mala, cuando las olas parecen montañas y retumban como un trueno, al chocar contra los peñascos, coronándolos de un cerro de espumas; meterse al agua con el llagui amarrado a la cintura, jugando la vida por una peña de piures...

— Eso no es ná, me decía Vicente. Pero lo otro no, ¡no se puede!

— ¡Mátale! — exclamaba yo con la suficiencia de un literato que veranea y que resuelve conflictos pasionales, sin saber lo que es la hoja fría de un puñal que amenaza partir el corazón.

Estábamos desnudos ambos, en una tarde estival. Vicente me enseñaba a mariscar. No había borrasca. Buscando impresiones nuevas, acompañaba al rudo mocetón a meterse en el agua tranquila, dorada por el sol, en una baja marea que dejaba las peñas casi en seco. Ya había cogido yo apancoras que pataleaban, abriendo las patas como tenazas amenazantes; piures que despedían al aire chorros de agua salada, remedando minúsculas ballenas; y había resbalado mi mano curiosa por la superficie de raros mariscos, de nombre aborigen casi ininteligible; seres que crecían y morían en la misma peña, sin sentir otra emoción — si les era posible sentirla — que aquel eterno vaivén de las olas, dulces unas, las otras lujuriosas de espumas, bravías como una bofetada del mar...

Yo tenía envidia de Vicente. Charlaba él indiferente, sacándole quites a las olas; yo no. Cualquiera ola pequeña me hacía vacilar; daba traspiés, me cogía a la primera peña, como un náufrago a la tabla salvadora; resbalaba sobre las algas y concluía por sumergirme bruscamente en el agua, desatentado, tragando el líquido salobre. Vicente era menos fuerte que yo, y no desfallecía; a cada instante enarcaba el torso moreno y musculoso, y alzando el brazo arrojaba los mariscos a la playa, que resonaban como peñascazos sobre la arena húmeda. La larga estada en el agua me hacía castañetear los dientes, y contemplaba con lástima mis dedos casi insensibles con la piel arrugada por el frío...

— Ya está bueno, le grité a Vicente; salgamos.

Comencé a vestirme. El mozo se había puesto una manta sobre el cuerpo desnudo; había arrojado el llagui — casi lleno de mariscos — y reunía majadas de buey, trozos de leña y algas secas para formar una hoguera. Le destilaba el agua por el cuerpo robusto como las gotas de lluvia que destila el roble después de la tormenta.

Hecha la hoguera, mientras arrojábamos a las llamas peñas de piures, lapas y apancoras para la cena improvisada, comenzamos a charlar de amoríos; hablamos de la novia de Vicente:

— ¿Y te quiere? — le pregunté yo...

Me contó la historia con cierta amargura:

— Me quería... Usted dirá si son o no pruebas de cariño. Estábamos siempre juntos; en las trillas o en los velorios, siempre bailaba la primera cueca conmigo, bebíamos en el mismo vaso... Ella tenía en el rancho una mata de albahacas, que era una preciosura; una tarde que estábamos juntos me dió una matita para que yo la plantara; la llevé a mi casa, la enterré en un tiesto de greda, y la cuidaba como que era cosa que venía de ella. Cuando nos juntábamos, yo no dejaba nunca de llevarla una ramita sobre la oreja, y ella me regalaba otra de su mata, la que siempre prendía de sus cabellos...

Nos creían novios; mi madre gustaba. Si en las ventas cruzaba con alguien mi caballo en la vara, entre los gritos con que animaba al mulato solía escapárseme su nombre:

— ¡Rosa!... Vamos... Oh... jo... o... o... o!, gritaba al pingo; y nadie se me ponía por delante, porque ella era como la Virgen que se acuerda de sus devotos.

— Ahora no... La voz tenía el eco de un gemido interior.

— Ahora no... Le gustó al patrón; y yo no puedo levantar la mano contra mi patrón; me lo enseñaron mis padres... Pero lo que más me duele es que la Rosa también lo quiere a él... La mujer que engaña al hombre después de haberlo querido está maldita de Dios. Así se lo dije denantes sujetándome, porque sentía ganas de retorcerle el pescuezo como a una bestia dañina... La fatalidad es la causa de todo. Yo no la perdonaré nunca... ¿Y a él? Podría despacharlo, de noche, en cualquier parte, cuando sale, de hombre a hombre, porque no he sido nunca traicionero... Pero, no... No está bien que siga comiendo el pan del patrón que le roba las novias a sus inquilinos. Antes que acriminarme, mañana ensillo el mulato y me voy de la hacienda. La tierra es ancha y la Rosa no es la única mujer que me agarrará cariño...

— Dame esa mano, dije a Vicente, conmovido por aquel gesto varonil. Eso me gusta.

El muchacho me abandonó la diestra robusta hecha para romper guijarros, como un martillo; esquivándome los ojos, en que asomaban lágrimas de coraje y de pena...

La marea volvía al asalto de la playa, con recias olas enormes empenachadas de espuma. Aquella agua inmensa, agitada por la cólera de una mano invisible, daba miedo. En las rocas cercanas, barridas por la marejada, los lobos aullaban presintiendo la borrasca.

— Te atreverías a entrar ahora al mar, dije a Vicente...

— Eso no es nada, me contestó el mozo; el mar nunca me ha dado susto...

Y agregó, con rabia reconcentrada:

— ¡Pero me da miedo matar al patrón!

Santiago de Chile.

SARRASQUETA ENAMORADO

















DIBUJOS DE REDONDO





SILUETAS ARISTOCRATICAS,

Sta Mariana Vivot



FOTO DE FRANZ VAN RIEL



"PELANDO LA PAVA"

GOUACHE DE PELÁEZ

Entre Copa y Copa

En la confitería. Hay mucha gente
y hablan dos individuos gravemente.

—¡Ser de la comisión que fué a Mendoza!...
—¿Quién no goza al pensarlo?
—¿Quién no goza?

—Ir allí es un deber de patriotismo.
—Yo sería feliz.
—Y yo lo mismo.

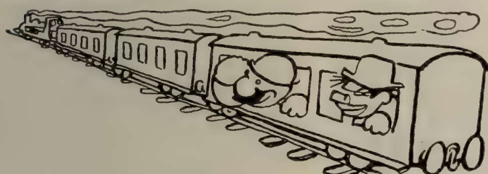


—Para lograr el merecido premio,
uno ha de ser, durante el viaje, abstemio.

—En el tren ni una gota probaría.
—Es claro. Yo tampoco bebería.

—Suponte que has partido y que ya llegas
al emporio inmortal de las bodegas.

—Déjame que la vea y que la admire.
Ver Mendoza ¡oh placer! *e poi morire.*



—Admírala y permite que me informe.
Tengo una sed extraña y multiforme.

—También tengo una sed enciclopédica
que no puede explicar la ciencia médica.

—Bendigamos al cielo o al destino.
El corazón se ensancha. Huele a vino.



—Aquí, en esta bodega prodigiosa,
nos dan "tipo francés".
—Es buena cosa.

—Aquí puedes probar "tipo italiano".
¿No te agrada?
—Realmente es soberano.



—Aquí nos van a dar "tipo Barbera".
—Igual todos los días lo quisiera.

—¿Qué tal el "tipo Chianti?"
—Es exquisito.
—Descomunal.
—Insólito.
—Inaudito.
—Aunque el "tipo Moscato" no es barato,
hay que aplaudir al doctoral Moscato.



—Este es un zumo digno de un monarca.
—Me explico a Dante, a Tasso y a Petrarca.
—Otra bodega.
—Entremos.
—Con permiso.
—Así debe de ser el paraíso.



—Yo descanso un momento.
—Lo deploro.
No debes olvidar que el tiempo es oro.
—Esto es garnacha.
—¿Quién no se despacha
en un segundo un vaso de garnacha?
—¿Y este "tipo Priorato?"
—Es aceptable
y, aun siendo clerical, insuperable.



—Aquí el "tipo Jerez" se nos presenta.
—¡Vive diez! ¡qué bebida suculenta!
—Probar el "tipo Oporto" es una suerte
porque en Vasco de Gama nos convierte.
—Con el "tipo del Rhin" se nos invita.
—Sí; la tranca va a ser cosmopolita.



—Aquí el "tipo Champagne".
—A estar empieza
llena de galicismos mi cabeza.
—¿Un agente?... La lengua se me traba.
—"Tipo comisaría". Lo esperaba.

MONOS DE MACAYA. LUIS GARCÍA.

UN ACTO DE ABNEGACION Y ARROJO



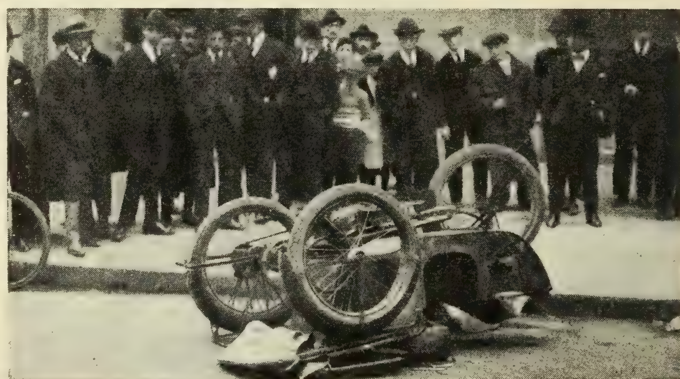
Oficial inspector señor Conrado P. Starace.



Posición en que quedaron el señor Domingo Núbile y el niño Vicente Ronzano, cuando el caballo se desbocó.

La actitud resuelta del oficial inspector de la sección 33, señor Conrado Starace, logró salvar, exponiendo su vida, de una muerte segura al señor Domingo Núbile y al niño de 7 años de edad Vicente Ronzano que lo acompañaba en el carricoche que aquél guiaba. A consecuencias de ser embestido por un automóvil, el señor Núbile fué despedido de su asiento quedando colgado de las varas del coche, mientras el caballo asustado por efecto del golpe emprendía veloz carrera por la Avenida Forest. En esta terrible situación llevaba recorridas varias cuadras, cuando el oficial Starace, haciendo verdadero alarde de valor, atropelló al caballo del carricoche esperando poderlo desviar y sujetar, pero no dándole resultado esta maniobra dió rienda suelta a su cabalgadura y apareándolo con el caballo desbocado saltó del uno al otro, consiguiendo a duras penas sujetarlo.

DOS GRAVISIMOS ACCIDENTES DE TRAFICO



La motocicleta y side-car en que viajaba el oficial ayudante Emilio R. Cristófalo y que guiaba el agente Jesús Funes, después del accidente acaecido en la Avenida de Mayo y Santiago del Estero, del que resultó muerto el primero de los nombrados y herido leve el segundo.



Oficial ayudante señor Emilio R. Cristófalo, muerto a consecuencias de las graves lesiones recibidas al chocar contra un árbol.



El subcomisario en comisión, de la sección 17, auxiliar José Desimone, muerto.



El side-car desprendido de la motocicleta, por cuya causa fué a estrellarse contra uno de los árboles de la calle Pueyrredón, ocasionando este accidente la muerte del subcomisario Desimone.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.



1789 — 14 DE JULIO — 1920

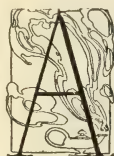
FRANCIA, la heroica y gentil nación, celebra gloriosamente el 131.º aniversario de la toma de la Bastilla. Su fecha, que es fecha de la humanidad, es festejada con júbilo en todo el mundo, y nosotros los argentinos, a los que nos unen más que los sólidos lazos de amistad, los del espíritu y de los mismos comunes ideales, la acogemos haciendo nuestra, su altísima significación. Francia, simbolizado el espíritu que la anima hoy en la Virgen guerrera y patriota, verá en este otro aniversario de su Revolución desfilar sus hijos, que irán a renovar su fe y su entusiasmo para la conquista, en la paz y el trabajo, de la libertad, igualdad y fraternidad.

PÁGINAS NUEVAS DE FRAY MOCHO

PRIMICIAS LITERARIAS

HISTORIA CRIOLLA

EL CORONEL VILLAGRA Y EL GENERAL URQUIZA



LLÁ, al borde de un riacho boscoso y pintoresco de la costa de Entre Ríos, se halla Gualeguaychú, una de las poblaciones más florecientes de aquella provincia en los tiempos en que el general Urquiza era su señor y la gobernaba con la buena Constitución que él solo conocía y que le sirvió, un día, para llevarse por delante al terror de la Argentina.

¡Mansito era Urquiza en ese entonces y como para tomarlo de chacota como a los pobres gobernadores de Catamarca y de La Rioja, en quienes el tirano ejercitaba una energía que se estaba saliendo de la vaina pero que no encontraba con facilidad donde ubicarse!

El pueblo era tranquilo y lo gobernaba un viejo coronel de aquellas caballerías que habían acreditado su nombre rompiendo cuadros y lanceando artilleros en la boca misma de sus cañones, y es de él de quien hoy quiero ocuparme.

Se llamaba don Eduardo Villagra y era conocido entre veteranos y gente de guerra como hombre bravo y decidido: lo que no es poco decir.

* * *

Yo no lo conocí en sus buenos tiempos — cuya fama no obstante aun lo rodeaba transformada en respeto — sino en aquellos tiempos en que los años y la obesidad lo tenían clavado en una silla y en que su papel se reducía a cuidar que sus hijos menores — mis contemporáneos — y los amigos que se traían de la escuela o de regreso de las famosas *rabonas* no se descalabraran en una pendencia originada por trompos o bolitas: se sentaba en el vasto patio de la casa, teniendo a su lado un trozo de madera sobre el cual rompía coquitos negros y lustrosos, cuya médula saboreaba con deleite mientras ejercía las funciones de vigilante.

De repente dos muchachos salíamos trenzados de una rueda y menudeabamos puñetazos con el mayor entusiasmo; el viejecito dejaba los cocos, se sonreía y gritaba:

— ¡Dale, rubio! ¡Lindo, tape!... ¡Déjenme ver!... ¡quítense de ahí!

Y se deleitaba contemplando nuestras riñas y tratando de provocarlas cuando no se producían.

Y luego al vencido lo llamaba, le daba un coco y le decía:

— Bueno, pues, y si es flojo, ¿a qué se mete? ¡Aprenda a ser prudente!

Y así iba pasando la vida, plácido y tranquilo, sirviendo de juez en sus pendencias a los hijos y a los nietos de aquellos a quienes había juzgado y mandado como hombres.

* * *

¡Este fué el coronel Villagra que yo conocí!

No era por cierto el arrogante mocetón que había salido de su pueblo como soldado, había vuelto luciendo galones ganados en aquellas célebres batallas de la Independencia y había sido más tarde uno de los mejores lanceros entrerrianos, acompañando a Urquiza en todos sus combates.

¡El león estaba viejo y comprendiéndolo abandonaba la vida turbulenta, quizás con pesar, pero orgulloso de no haber flaqueado jamás ante el enemigo!

Un día, en la plenitud de sus fuerzas, lo sorprendió un jefe que más tarde hizo célebre su nombre en todo el mundo: Garibaldi.

Fué en Septiembre de 1845.

Mandaba el coronel Villagra, en nombre de Urquiza, el pueblo de Gualeguaychú: era cuando la tenaz persecución a los unitarios. Cumplía con su deber, así no más, le placía no ser muy perseguidor en tiempos de paz y más le gustaba encontrar un enemigo en campo abierto, con una buena lanza en la mano, que ir a sacarlo de su casa, como un cordero, para hacerlo pagar delitos que quizás no conocía.

Esta conducta hacía que Villagra no tuviese enemigos enconados.

Una noche se mete Garibaldi por el riacho, llega al pueblo sin ser sentido y toma prisionero al coronel, cuyos soldados andaban por ahí, y que dormía tranquilamente allá en su casa de familia custodiado por el respeto del vecindario.

El jefe italiano al servicio de los defensores de Montevideo ocupó el pueblo, y como la guerra es guerra, ordenó se fusilara a algunos prisioneros y entre ellos al coronel. Intervinieron los vecinos, se hicieron peticiones y Garibaldi puso en libertad a su enemigo.

La noticia llegó a oídos del general Urquiza como transmitida por telégrafo; alguien le sopló que el coronel Villagra era unitario y apoyó su aserción en el hecho de haberlo puesto Garibaldi en libertad siendo nada menos que un jefe de tal talla.

El general solía tener sus debilidades por el oído y, olvidando los servicios de su compañero de armas, su lealtad, su carácter, le mandó un sustituto.

Villagra, ofendido, se retiró a su casa sin pedir ni siquiera una explicación de su conducta a aquel bajo cuyas órdenes había corrido más de una vez el riesgo de morir.

Una mañana se oyeron en el pueblecito dianas alegres, los vecinos endomingados corrían de un lado a otro presurosos y las comadres se decían de puerta en puerta:

— ¡Ha llegado el general... habrá un gran baile!

Era en 1851 y empezaba a alborear la revolución que dió en tierra con don Juan Manuel de Rosas; el viaje del general Urquiza era significativo.

El viejo coronel no lo ignoraba y se paseaba en su patio, indeciso.

No sabía si domar su orgullo y concurrir a saludar a su jefe o quedarse en su casa y olvidarlo.

Venció su corazón y se le vió atravesar la plaza e ir a la casa de policía — a la comandancia — donde el general estaba recibiendo a los vecinos espectables.

Por medio de ellos atravesó: el general lo vió y en uno de aquellos arranques violentos que le eran peculiares, exclamó recordando su desavenencia con el viejo jefe:

— ¿Villagra... eh?... ¡No merece mi amistad un perdonado de Garibaldi!

— ¡Ni merece este recibo, quien como yo ha guerreado por la patria cuando V. E. mamaba!

Y el viejo coronel se dió vuelta con presteza y se alejó con el entreceño arrugado.

— ¡Vení acá... tigre... vení!... dijo el general a quien jamás desagradó encontrar hombres que no temblaran en su presencia.

El viejo coronel ni se dignó dar vuelta la cabeza.

En los ojos del general brilló un rayo de cólera, de aquella que era tan conocida y que nadie osaba provocar, pero se contuvo y exclamó:

— ¡Toro el viejo, eh!... ¡Toro!... ¡Y primero lo he de quebrar, eh!... ¡lo he de quebrar... antes que doblarlo!

* * *

Fué la última vez que el general Urquiza vió en su presencia al arrogante viejo, que era recto como la lanza que había usado en sus campañas y menos flexible que la moharra que más de una vez tiñera con sangre.

TRADICIONES ARGENTINAS

FUNDACION DE GUALEGUAYCHU

Cae bajo los puntos de mi pluma — hechos más para relato de crónicas y noticias que para filigranas literarias — el nombre de aquel *Gualeguaychú*, pueblo de Entre Ríos, donde nacieron poetas de alto vuelo como Andrade y cantores de amor — dulces y apasionados — como Gervasio Méndez.

Revisando papeles viejos y hojeando mamotretos me encuentro nada menos por ahí que con el origen de su fundación, y como es curioso y nada conocido, no me tiembla la mano para informar de él a aquellos que me leen de continuo.

* * *

Allá por los comienzos del año de 1600 un rico estanciero, entre español y criollo — don Gonzalo Pérez de la Viña — corría por los campos de Entre Ríos, desiertos ya de indios, pues que todos, peleando de bosque en bosque y de cuchilla en cuchilla, habían muerto sin rendirse, en busca, según parece, de una mujer que era para su vida un horizonte, y que como por magia había desaparecido de su lado.

Eran costumbres de la época estas desapariciones misteriosas; pero nadie se conformaba a aquella moda.

A los diablos se daría don Gonzalo, según me parece, y el estado de su ánimo hacíalo galopar desde el Guayquiraró al Ibicuy, sin notar que las leguas volaban bajo el casco de su caballo.

En una de sus excursiones llegó el amante desesperado a cierto paraje desconocido que le encantó con su belleza.

* * *

Tras unas cuchillas suaves y de recorte caprichoso, garapiñadas de bosques espesos formados, no tanto de plantas ricas en maderas cuanto lo eran en colores y perfumes, alcanzó las orillas de un arroyo que era todo una pintura.

Hallábase allí el hombre, mirando por donde seguiría y arrobado en la contemplación de la naturaleza, cuando en hora malhadada antojósele cruzar el riacho para alcanzar la costa del Gualeguay, que según los rumbos que él traía no debía distar mucho hacia el poniente.

Hombre de resolución, echó pie a tierra, dobló los cojinillos, aligeróse de ropas y, volviendo a cabalgar, penetró al riacho, no tardando en perder pie.

Nadando con bravura y a fuerza de trabajo tocó al fin don Gonzalo la otra orilla; pero en mala hora.

Un toro cerril, que rezagado en la aguada pastaba a pocos pasos y no estaba habituado a vista de jinetes ni peatones, cuadróse bravamente, batióse el flanco con la cola en ademán nervioso, escarbó el suelo con la pezuña y, de en medio del remolino que formara, embistió hacia don Gonzalo, que sin tiempo para más, abandonó su corcel y corrió a pie seguido muy de cerca por el toro embravecido.

El momento fué terrible: varas más y el toro lo alcanzaba.

El pobre perseguido, recordando que un hombre echado a muerto era siempre respetado del asta penetrante, tiróse de bruces en una depresión del terreno donde, aquí y allí, brotaban pajas y junquillos.

Llegó el toro, dió un bufido, escarbó el suelo, movió su cola con bravura y ya se disponía a reeditar su mímica espantosa, cuando el hombre ve avanzar por sobre su cabeza la achatada y luciente de una víbora terrible: el *ñacaniná* — la víbora celeste, hoy casi desaparecida — cuyo veneno es fama que «mata a quien alcanza», según el dicho minuán.

Entre Scylla y Caribdis estaba don Gonzalo: levantarse era caer en las astas de su enemigo, dejarse estar era correr el albur de no levantarse más.

Optó por lo segundo pero, hombre religioso, juró, si se levantaba y escapaba con vida, elevar allí, en el lugar del peligro, una capilla a San José, el patrono de su casa y de los suyos.

Baja el toro la testuz, acerca su cabeza al enemigo y huele con fruición su cuerpo, pero la levanta con presteza, pues allí donde cree no encontrar peligro alguno se oculta una punzada que lo embravece: la víbora ha clavado en su nariz el colmillo agudo y venenoso.

Repuesto el toro, embiste nuevamente y otra nueva punzada lo obliga a retroceder... Luego bambolea y cae jadeante!

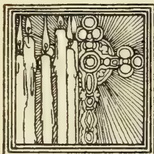
Don Gonzalo, no bien lo ve vacilar, salta de su escondite y no tarda en recobrar su corcel, y jinete en él viene a contemplar a su enemigo muerto y más allá a su salvadora, que enroscada a una rama busca los últimos rayos del sol poniente para hacer lucir su armadura brillante y deslumbradora.

* * *

Años más tarde don Gregorio Pérez de la Viña cumple su promesa, y es alrededor de su capilla que el capitán Rocamora funda, en el siglo siguiente, a San José de Gualeguaychú.

MERCEDES CASTELLANOS DE ANCHORENA

† EN BUENOS AIRES EL 9 DE JULIO DE 1920



PIERDE la sociedad argentina una de sus figuras más caracterizadas con el fallecimiento de esta dama, prestigiosa más que por la alta alcurnia de su apellido por la bondad y el altruismo que llevan impresos todos los actos de su larga existencia.

Poseyendo una gran fortuna, no escatimó jamás su ayuda amplia y llena siempre de sencillez para difundir los beneficios de su benevolencia, y como la mejor aseveración de lo que es su obra en sí, quedan constituídas y diseminadas en todo el país las instituciones que ella creó, y que servirán para hacer perdurable su memoria.

EN EL HOSPITAL TORCUATO DE ALVEAR

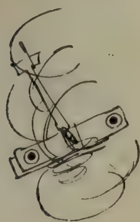


Damas y señoritas, con el director de la Asistencia Pública doctor González del Solar, médicos y practicantes de ese establecimiento, en la fiesta organizada por el director del mismo, doctor José Viale, para celebrar el aniversario de la Independencia.

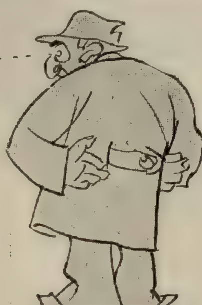
FOT. DE BELL.

DICHO Y HECHO, por ALVAREZ

DURANTE EL DESFILE



NO SE ESTACIONE



— Hace quince años que no paso de escribiente ¡y todavía me exigen que no me estacione!



— ¡No se estacione!

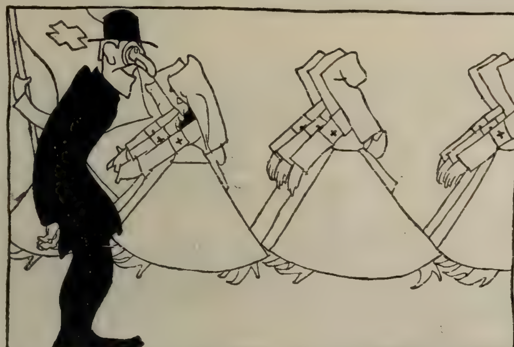
CIRCULE CONSERVANDO SU DERECHA



— ¿Y la izquierda, voy a guardarla en el ropero?



— Papá, ¿quién es ese señor?
— El tambor mayor de la intendencia.



El filósofo. — ¡Es admirable ver tantas mujeres marchando como un solo hombre!



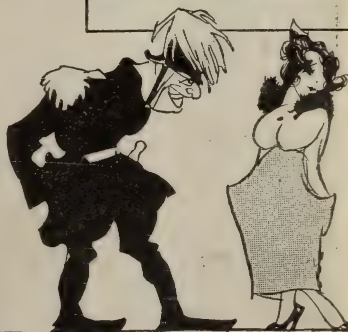
— Agente, detenga a ese individuo. Está diciendo palabras feas.

SECUNDE A LA POLICIA

Impóngase a todo aquél que pretenda molestar con palabras o actos incorrectos.



— Mirá que lechero.
— Esperá que le quite el reloj a aquel gordo y la vamos a secundar.



— Diga, prenda, ¿me haría el bien de secundarme?

EL ACTUAL GOBIERNO DE HUNGRIA

JURAMENTO DEL REGENTE ALMIRANTE HORTHY

Todavía está sin resolución definitiva el problema institucional en Hungría. Los partidarios del restablecimiento de la monarquía están ahora en el poder; pero aun no se han puesto de acuerdo respecto a quien será su nuevo rey, pues unos son partidarios del ex soberano Carlos IV, y otros de su hijo mayor, dudas que podrían tener como consecuencia la proclamación de la república.

Hungría, conforme al tratado de paz, queda reducida al territorio habitado únicamente por madgiares. Rumania, Yugoeslavia, Checoeslovaquia, hasta Austria, se han enriquecido con territorios que antes de la guerra formaban parte del reino de la corona de San Esteban. Los húngaros nunca fueron liberales con las diversas nacionalidades sometidas a su dominio, y ahora ven a centenares de miles de sus compatriotas como súbditos de otros países; pero estos tienen garantías que aquellas nacionalidades no tenían.

Después del terrible experimento maximalista de Bela Kun, que imitó los bárbaros procedimientos de sus correligionarios rusos, los húngaros se han dado un gobierno *blanco*, es decir, conservador, al cual se acusa de emplear métodos análogos al de Bela Kun, lo cual ha motivado el boycott de Hungría por los elementos sindicalistas internacionalistas, bloqueo que no parece haber logrado el fin perseguido.

Jefe del gobierno húngaro es actualmente el almirante Horthy, que con el título de regente ejerce el poder ejecutivo hasta que se proceda a la elección de la asamblea constituyente que ha de resolver acerca de la forma de gobierno.



El nuevo regente, almirante Horthy, revistando las tropas.



La solemne ceremonia del juramento de fidelidad al régimen imperante. El almirante Horthy, en primer término, saludando a la nueva bandera.



EL ZORRO PLATEADO

POR

JORDAN LAWRENCE MOTT

Jordán Lawrence Mott es, de los modernos escritores norteamericanos, tal vez el que con mayor intensidad haya descripto las terribles luchas de los cazadores en los bosques helados y desiertos del Canadá. El cuento que publicamos es una de sus producciones más típicas.

LOS días eran cortos, el bosque ya no tenía hojas.

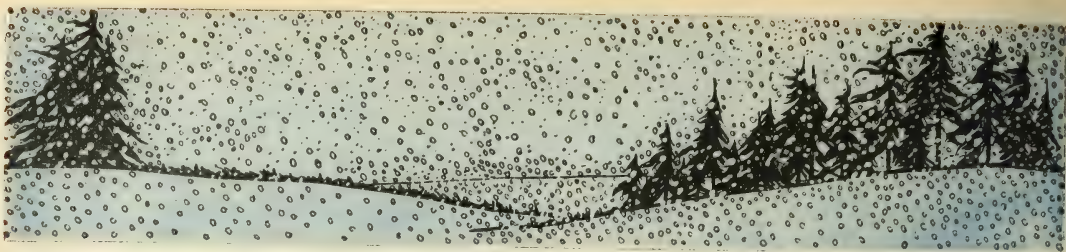
El otoño había perdido sus colores, dejando envueltos en sombra a los pinos y abetos verdes.

Sobre la tierra denudada exhalaba el caribú su gemido quejumbroso y el castor trabajaba afanosamente para acumular su provisión de invierno.

Sebat, el *trapper* (1), juntó las pocas cosas que todavía no había vendido, empaquetó algunas provisiones de boca, envolvió dos camisas en su manta, ató el todo al mango de su hacha, echóse ésta

---

(1) "Trapper", el que caza por medio de trampas. Conservamos la locución inglesa, pues en castellano no tiene equivalente exacto. Se dice especialmente de los cazadores del Canadá. (N. del T.)



al hombro, recogió su carabina y partió del Fuerte del Cuerno para llegar, atravesando las soledades, al Lago Rojo.

La noche caía y el viento áspero silbaba en las ramas altas de los árboles.

—¡Hum!, gruñó el hombre, apresurando el paso. Este factor Daniel cree que va a conseguir todo con nada. Sí, con nada. Vamos a ver, quizá Murchie, en el Rojo, sea más honrado.

Saltar los troncos vetustos abatidos por el huracán, descender las quebradas, volver a trepar las cuestas, franquear las alturas, contornear los lagos, pasar los pantanos y los arroyos era asunto de todos los días para el cazador. Seguía su camino arrastrando el paso.

Y mientras tanto, no dejaba el viento de gemir y chillar; siempre por delante el bosque desierto, sólo muy de cuando en cuando aparecía un conejo huyendo al paso del enemigo o algún caribú al escapar veloz como el rayo y dejando tras de sí el sonido de las hojas muertas al crujir bajo sus patas.

Aquella noche el hombre acampó cerca del puesto de la bahía de Hudson, en el Lago Verde, pero no se allegó hasta él, pues estaba en antecedentes de que hacían falta *trappers*, y no dejarían de obligarlo a quedarse.

—¡Vaya al diablo esta Compañía! refunfuñó mientras hacía hervir el te en el fogoncito que había hecho. Ser tan avaros estos factores para que otros amontonen dinero. Los indios ni alcanzan a ganar para comer y se mueren. ¡Pero, por Dios, que con Sebat no van a hacer lo mismo!

Terminó su cena. Al acabar con los últimos bocados algunos copos de nieve cayeron en el fuego.

—Nieve. Viene temprano este año.

Arrojó algunas ramas para avivar el fuego y se acostó al lado.

Pronto quedó dormido. Transcurrió la noche, fría, triste. Cesó la nieve. El viento, ahora más fuerte, silbaba en los abetos en tonos agudos, prolongados.

Se levantó Sebat con las primeras luces, reanimó el fuego, preparó su frugal desayuno, lo comió, colocóse nuevamente el fardo al hombro y prosiguió su camino.

Caminó todo el día sin detenerse, el ojo alerta. Hacia la tarde, y mientras atravesaba un pantano, se detuvo repentinamente. Despertaba su atención un olor penetrante.

—¿Zorro azul quizá?, se preguntó.

Arrodillóse al pie de un tronco desarraigado por la tempestad y que cerraba el camino. Husmeó pacientemente la corteza.

—¡Ah!

Acababa de descubrir un largo pelo gris.

—¡Ah! ¡Ah! Demonios, esto es zorro plateado, murmuró. Y el muy pillo debe alojarse por aquí cerca no más. ¿Eh? ¿Quizá en aquel agujero de la roca?

El mismo se interrogaba y se respondía.

—Lo que es cuando la nieve sea más profunda, garanto que no se escapa.

Ya obscurecido llegó al puesto de la Compañía en Lago Rojo.

—Buen día, Miguel, dijo empujando la puerta de una choza.

El hombre interpelado, levantó la cabeza con asombro.

—¡Oh! ¿Eres tú, Sebat?... Hombre, te creía en el Cuerno.

—Sí, claro, pero no lo puedo pasar al factor. Vengo al Rojo para cazar este invierno. Necesito mucha plata para ir a ver a Anita y a los chicos. ¡Oh, Dios!—Lanzó una carcajada.—¡Oh, Dios! Comprenderás, tres varones y tres mujercitas.

A manera de eco rióse también el otro.

—Muy bien, camarada, si te sientes fuerte para la tarea; pero hay que buscar y encontrar. Te prevengo que es difícil.

—¡Natural!, replicó Sebat a tiempo que un velo de tristeza, pronto disipado, cubría sus facciones. He reparado mis fuerzas, agregó lleno de confianza en sí mismo.

Miguel Poitrin encendió su pipa.

—¿Vienes con ganas de cenar, verdad?

Conversaron largo rato; eran viejos amigos.

Luego se dirigió Sebat al negocio de la factoría.

—¡Buen día, señor Murcheeson!

El factor, desde su pupitre, detrás del mostrador, esbozó una inclinación de cabeza a guisa de acogida en tanto que Sebat paseaba sus miradas por el interior de la cabaña, bien pintada a la cal y con techo de vigas.

Un grupito de *trappers*, uno o dos canadenses, algunos indios, unos en cuclillas, otros parados, conversaban en voz baja. El humo de las pipas hacía densa la atmósfera. Iluminaban todo este cuadro los vagos reflejos de unas velas.

Murcheeson miró fijamente a su interlocutor:

—¿Qué es lo que quieres?

Sebat desde lo alto de su persona consideraba al insignificante escocés:

—He decidido cazar para usted este invierno.

—Los *trappers* son siempre bienvenidos aquí.—Acentuó Murcheeson su afirmación con una sonrisa.—Luego, dirigiéndose a su dependiente:

—Vamos a tener el lote más grande de pieles este año. Todos acuden a nosotros.

Asintió el subordinado con gesto perezoso, y acto continuo siguió sumando columnas de pequeñas cifras que, a la vacilante luz de las velas sin espabilar, bailaban ante sus ojos.

—¿Buscas provisiones?

Avanzó un poco Sebat para acercarse y soltó la respuesta acompañada de un golpe de su puño formidable que hizo crujir el mostrador:

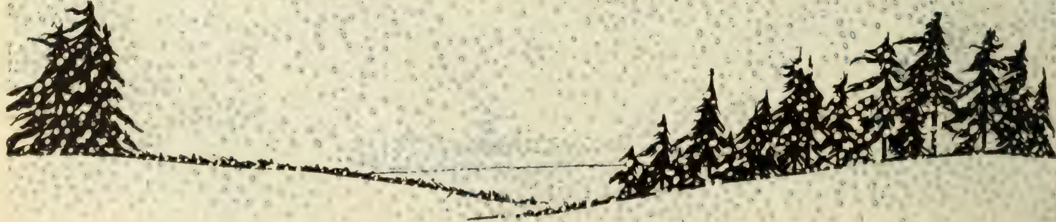
—¡Sí, ya lo creo! Provisiones, pero por su justo valor. Sebat bien sabe los precios verdaderos y también conoce lo que debe pagarse por las pieles.

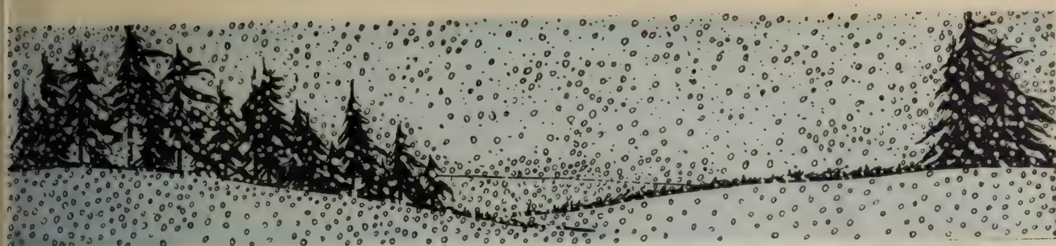
El factor lo miró de pies a cabeza. Reinaba el silencio en la factoría. El parpadeo de los ojos de Murcheeson los hacía aparecer aún más pequeños de lo que eran. Sin que la palabra acompañase ninguno de sus gestos, volvió al pupitre.

Con un gruñido entre dientes giró Sebat sobre sus talones y salió.

—¡Este Murcheeson me tiene miedo!, anunció orgullosamente al volver a la choza de Miguel.

—¡Ten cuidado! ¡Ese hombre no tiene más corazón que esto!..., y junto con la frase descargó





un golpe en el suelo con un martillo de piedra.

Asomó nuevamente la risa a los labios de Sebat.

— ¡Lo que es a mí no me va a embromar, con seguridad!

Se envolvieron ambos en sus mantas y se acomodaron en el angosto lecho de ramas.

Afuera aullaban los perros, ya solos, ya en coro, y los ecos de sus voces se perdían a lo lejos en el silencio de los bosques.

Parecían escucharse un instante, luego recomenzaban sus lamentos.

Las aguas del lago se deslizaban sin ruido, quebrándose por momentos contra los guijarros con chasquidos amortiguados, confundiendo luego sus remolinos. A lo lejos, en la obscuridad, sólo se divisaban los contornos de algunos islotes tristes, aislados, negros.

Cuando el cielo verde pálido comenzaba a sonrojarse al oriente con la aurora, el puesto ya había despertado. Después del desayuno volvió Sebat al negocio.

— Deme veinte libras de harina, tres libras de te, tres libras de cerdo y una libra de sal.

Pesó el dependiente cada uno de los comestibles y apuntó el importe en su libro mayor.

— Sebat Duval, cuatro dólares y doce céntimos.

Anunció el importe con tono apático y aburrido.

— ¿Eh? ¿Cómo tanto?

— Son nuestros precios. Si no le gustan no se lleva la mercadería.

El hercúleo *trapper* hizo un movimiento como para rechazar los paquetes, pero reflexionó, los tomó y dió media vuelta refunfuñando:

— ¡Ten cuidado conmigo! ¡Mira que no soy indio para matarme de hambre!

El dependiente no se inmutó por la prevención, y Sebat volvió junto a Miguel.

— Ahora me voy a Churchill River, dijo haciendo un solo atado con todo su equipaje.

— ¿Para qué vas ahí?

Sebat echó una mirada al camino:

— Hay muchas pieles por allá, murmuró. Quizá las consiga. ¡Ah! ¡Entonces sí que tendré dinero para volver a mi tierra a ver a mi Anita y a los chicos!

— ¡Hasta luego entonces!

Gritó Miguel a Sebat el saludo; el *trapper* marchaba recurvado bajo el peso de su atado, en el que llevaba los zapatos de caza, el hacha y las trampas. De lejos hizo una seña: "¡Hasta luego!" Y desapareció entre los abetos, a la orilla del lago.

Cada dos horas se daba un respiro apoyando su fardo contra un árbol o dejándolo caer al suelo. Fumaba entonces, mientras sus ojos interrogaban minuciosamente la selva. Vió la pista de un oso. Las pisadas eran nítidas, pero observó que eran muy separadas.

— Este busca abrigo para el invierno.

Algo más lejos, sobre una elevación del terreno, cruzó la pista dejada por un alce al descender al río. Siguió estas huellas hasta el curso de agua, donde un vado permitía pasar a la otra orilla.

— El alce conoce los buenos pasos, gruñó metiéndose en el agua hasta las rodillas.

Al día siguiente llegó al sitio en que deseaba acampar, Churchill River, y pronto se construyó un abrigo.

Las semanas que siguieron fueron empleadas en disponer las trampas y en recoger las presas, que no eran abundantes, pues andaba con mala suerte. Por otra parte, ya no tenía cartuchos ni víveres. Volvió pues, al puesto; Miguel había salido de caza. La mayoría de los indios también se hallaban ausentes, salvo algunos viejos decrépitos y *squaws* (1) que cosían mocasinas (2) y hacían raquetas para caminar sobre la nieve.

Llevó sus pieles a la factoría. Doce castores, siete zibelinas, tres zorros rojos, una marta, cinco minks y diez y ocho musarañas.

— Diez y ocho dólares, terminó diciendo bruscamente Murcheeson, luego de haber dado un vistazo a las pieles.

— ¡No!, por Dios!, exclamó Sebat. ¡Cuarenta y cinco dólares!

El escocés lo consideró con curiosidad.

— Usted está loco, amigo, le dijo con flema.

— ¿Yo loco?, es posible, pero usted no se queda con las pieles por menos de lo que le he dicho.

— Entonces, tómelas y váyase.

— Pero es que tengo necesidad de vivir.

— ¿Ah, sí? ¿Quiere esto, aquello y lo de más allá, todo por nada? ¡Salga de aquí, le digo!

Guardó Murcheeson para pagarse tres castores y una marta, lo mejor del lote.

— Es por lo que se llevó vez pasada.

— ¡Pero, por mil demonios! Allá abajo dan...

— Me importa poco lo que allá le den. Aquí es mi casa y mando yo. ¿Me entiende?

Recogió Sebat las otras pieles y se fué.

Mediante halagos o amenazas consiguió en diversos sitios un poco de harina, te, algunos víveres, lo suficiente para mantenerse magramente durante un par de semanas de cacería. Se hacía tarde. El hombre pasó la noche en la choza de Miguel. Al alba siguiente estaba el suelo tapizado con una espesa capa de nieve. Colocóse en los pies las raquetas de piel de caribú y partió en busca del zorro plateado.

La marcha era larga, lenta, dura, penosa; el frío lancinante. La superficie blanca se hallaba surcada de pisadas cuyas pistas se perdían, obscureciéndose, en la profundidad de los bosques.

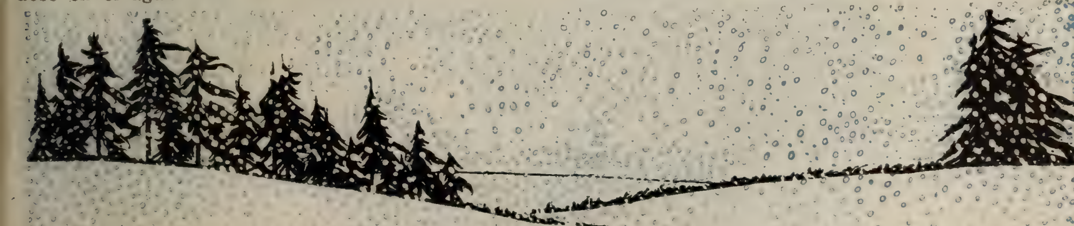
Paso a paso llegó Sebat al pantano en cuya orilla estableció su campamento. Apenas tocó sus provisiones; luego se durmió con un sueño frecuentemente interrumpido por ráfagas heladas. La luna iluminaba con sus resplandores pálidos y misteriosos la napa de nieve sobre la que se proyectaban grandes sombras negras.

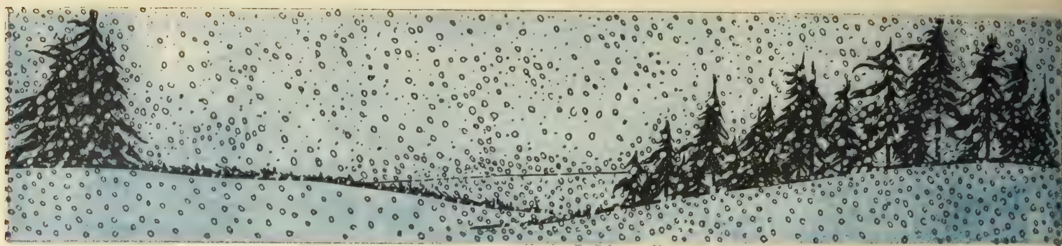
Mientras dormía, se aproximó un zorro. Envalentonada por el silencio, la bestia llegó hasta cerca de las cenizas, luego se detuvo, inmóvil, con la cabeza enhiesta, las orejas apuntando hacia adelante en interrogación. Su manto de plata reflejaba los ra-

---

(1) "Squaw", mujer, entre los indios de la América del Norte. (N. del T.)

(2) "Mocasina", calzado de cuero que emplean los indios canadenses. (N. del T.)





yos lunares que se escurrían por sobre el animal, a través de las ramas de los abetos. Olfateó hacia arriba, hacia abajo, después desapareció sin ruido.

— ¡ Ah ! ¡ Ah ! Un zorro, ¡ vive Dios !

Repitió la exclamación Sebat al ponerse de pie al día siguiente y fué a colocar sus trampas sobre la pista.

Trabajó todo el día. En la hondonada, cerca del río helado, dispuso tres, hábilmente escondidas entre la nieve, que parecía luego no haber sido removida. Con este objeto cortaba ramas cargadas de nieve, que después sacudía, haciéndola llover, sobre el aparato. La carnada colocada encima debía atraer al animal.

Por otros lugares colocó trampas para las martas y las zibelinas; luego, algo más lejos, un lazo para el caribú.

Volviendo al campamento crujían sus raquetas sobre la nieve, mientras hablaba consigo mismo:

— ¡ Este demonio de Murcheeson es un ladrón! ¡ Ah ! ¡ No me conoce si piensa que por diez y ocho dólares va a quedarse con la piel !

El sonido de su voz se apagaba en el ruido producido por la nieve al caer de las ramas que sacudía al pasar.

Al día siguiente y durante dos días más, visitó sus trampas, siempre con el mismo resultado: nada.

A veces le habían robado la carnada (lo que no era nada bueno, pues no le quedaba mucha). Luego, algunas trampas se habían cerrado sin nada dentro, con sus mandíbulas de hierro vacías. Sus víveres, mermaban, mermaban. Ya sólo comía una vez por día, para economizar las provisiones.

— Mañana tengo que partir, gimió tristemente.

Tuvo un pensamiento. Quitóse el gorro de pieles.

— ¡ Dios mío ! Aquí está este pobre Sebat, sin nada en el mundo, sólo Anita y sus chicos. Quiere ir a verlos, ¡ irá a verlos ! ¡ Y para esto va a cazar el zorro plateado, por mil demonios !

Se durmió.

El alba apareció rosada, en calma. Pero el frío cortaba.

En este profundo silencio se presentaba el día.

Desde que pudo distinguir las cosas, se fué Sebat hacia el pantano. Era la última visita.

Miró. Allí, muy cerca, un cuerpo negro agarrado por las patas traseras, aparecía cogido en la trampa, inmóvil.

— ¡ El zorro ! ¡ el zorro plateado ! gritó fuera de sí el hombre en su júbilo. Corrió, saltó. La bestia estaba muerta, ya rígida, pero su manto intacto, inmaculado. Ni una gota de sangre; cada pelo ofrecía su punta de plata brillante; el resto de la piel de un gris enteramente puro, de un solo tinte; los ojos semicerrados, vidriosos, helados en sus órbitas. Maravillado, casi asustado de la hermosura de su presa, abrió Sebat las mandíbulas del aparato; hizo un ligero chasquido la trampa. Levantó el cuerpo inerte y corrió como un loco hasta el campamento. Allí se sentó, con el zorro entre sus brazos, llorando como un niño.

— ¡ Ah ! ¡ Voy a ver a Anita ! ¡ Voy a ver a Anita ! Me van a dar cien dólares por esto. ¡ Cien dólares ! ¡ Cien dólares !

Repetía la exclamación, dos, tres veces.

Entonces, recordando que no había comido, que toda su provisión se había agotado, rehizo su equipaje y, siempre con el zorro entre sus brazos, partió para el puesto.

Llegó ya de noche, hambriento, abrumado de fatiga, con los pies destrozados, pero felicísimo, triunfante.

— Vea esto, señor Murcheeson, dijo con gesto conmovido, colocando religiosamente el zorro sobre el mostrador mientras, con mano prudente, alisaba la magnífica piel, deslumbrante aún a la luz de las velas.

El factor acarició el tesoro con la mirada, ávidamente. Un relámpago de codicia iluminó su rostro. Comenzó de nuevo su examen, con más atención.

— ¡ Treinta dólares ! replicó maquinalmente. ¡ Ah ! sí, amigo, y le garanto que es un buen precio ¿ eh ?

Sufrió un sobresalto el *trapper*. Despertaba de una ilusión. Rechazó brutalmente la mano que ya se llevaba el zorro, su zorro plateado, el zorro para Anita, y Murcheeson retrocedió, estremeciéndose.

La sangre francesa hervía en las venas de Sebat, maldiciendo al factor y a la Compañía.

— ¡ Ladrón ! ¡ Matador de indios ! Se mueren y tú les tomas sus bienes y sus vidas. Llevaré la piel allá abajo y me darán cien dólares, sí, tú..., tú... ¡ Oh ! ¡ Gran Dios !

Rugía.

De un solo movimiento recogió el zorro y escapó como una flecha.

En un abrir y cerrar de ojos llegó a casa de Miguel. La choza estaba envuelta en tinieblas. Entró y allí quedó, jadeante, oyendo los violentos latidos de su corazón. Silencio. Soledad. Sólo silencio. Tenía hambre, se caía de agotamiento.

Escondió el zorro envuelto en su chaleco.

Luego salió, dirigiendo sus pasos hacia el mostrador.

— Deme de comer; le doy todas las otras pieles.

Murcheeson lo rechazó.

— Vete allá abajo, puesto que me has amenazado; ¡ francés perro ! ¡ Aquí no hay nada para ti ! ¡ Nada !

Sebat se fué.

En algunas partes trató de obtener víveres suficientes para su nuevo trayecto. Tenía que franquear doscientas millas. Pero en todas partes cara de madera, en todas partes la misma excusa; seguramente Murcheeson había hecho circular la orden y los indios temían desobedecerle.

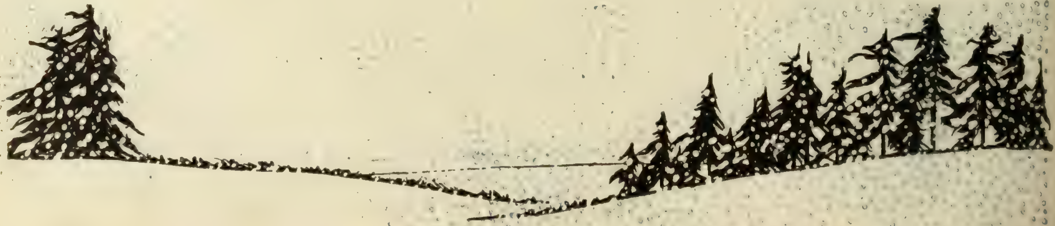
En casa de Miguel encontró una cáscara vieja de pan seco, dura como madera. ¿ Qué importaba ? La devoró a riesgo de romperse los dientes.

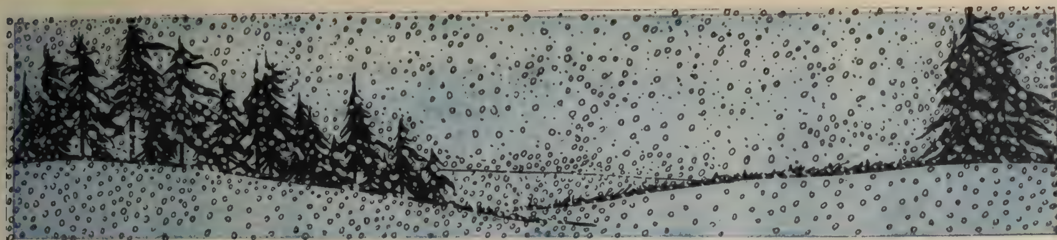
— ¡ Vive Dios ! De cualquier manera he de ir hasta allá. ¡ Puedo soportar tres días de hambre !

Con el zorro bajo el brazo y las raquetas en los pies siguió el sendero trazado indistintamente por los que por allí habían pasado.

Marchaba sin descansos, a despecho del dolor cada vez mayor que le causaban las raquetas, a despecho de los desfallecimientos del hambre desgarrando sus entrañas.

Apareció el día, más claro, más confortante, pero de pronto volvió a caer la nieve, más rápida, más





espesa. Ahora caía en grandes copos. Sebat la oía como algo siniestro, y no menos lúgubres eran los crujidos de sus raquetas.

Sin embargo no se detenía, salvo para cambiar de sitio al zorro, haciéndolo pasar del brazo derecho al izquierdo cuando se le adormecía la mano.

Repentinamente interrogó la ruta con mirada ansiosa; ante él se presentaba una altura infranqueable.

—Conozco por donde debo seguir, murmuró tomando hacia la izquierda.

Seguía, seguía, sin reposo, sin tregua, la cabeza baja, entre la nieve enceguecienteque le azotaba la cara, llevada en torbellinos por el viento, cada vez más violento.

Tomaba a la derecha, a la izquierda, inseguro, vacilando como lo hubiese hecho un ciego.

Al fin comprendió que se había perdido y ya no se movió.

La nieve llovía alrededor suyo, recubriéndolo. El viento chillaba en la soledad. El día acababa, desapareciendo insensiblemente. El hombre temblaba con todos los miembros.

A lo lejos, sólo visible a intervalos, por entre la blancura de los copos, distinguió débilmente una colina.

—Iré hasta allí para ver donde estoy, murmuró con voz ronca.

Arrastrando los pies, caminó todavía. Se tambaleaba, resbalaba, esforzándose en alcanzar la cima, trepando por la pendiente. Cayó. Lentamente, penosamente, consiguió levantarse, avanzó algo más y volvió a caer. Luego, otra vez de pie, pero el agotamiento avanzaba.

Luego otra caída.

La nieve le cortaba las mejillas, corría por su cuello. Apoyó sobre el suelo una mano, después las rodillas. Se arrastraba apretando débilmente el zorro contra su pecho, reuniendo todos sus esfuerzos para llegar hasta arriba.

Sintió un calor reconfortante.

—¡Ah! ¡Estoy fatigado!, dijo con voz expirante, derrumbándose de nuevo.

El entorpecimiento se apoderaba de su armazón de gigante. Se acostó, deshecho. Y ya no se movió.

—¡Ah! ¡Morir aquí! ¡Sí, aquí!... Morir... ¡Solo!...

Atrajo el zorro contra sí; la piel era caliente, suave.

—¡Anita! ¡Anita!..., murmuró muy quedo, muy quedo. ¡Tantos chicos!...

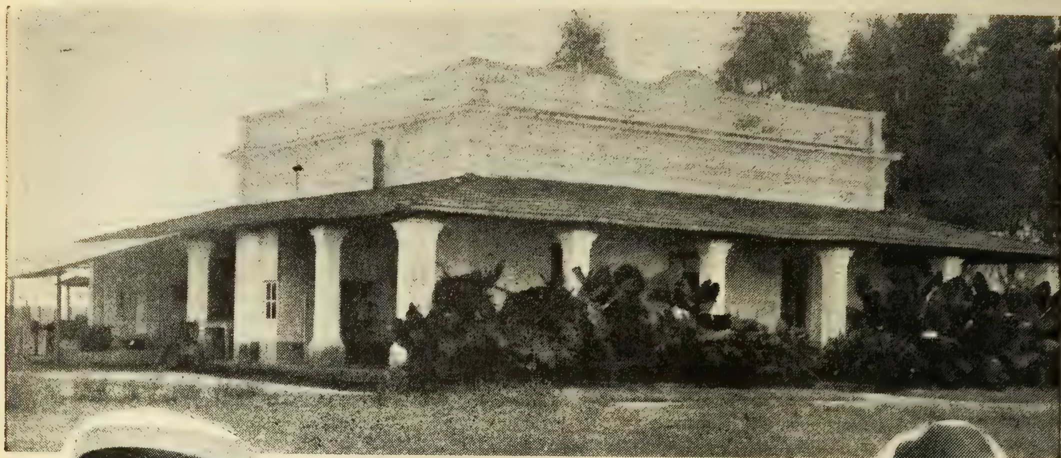
¡Nevaba! ¡Nevaba! Los copos se amontonaban sobre el *trapper* ahora inerte, haciéndole primero una mortaja, luego enterrándolo poco a poco en la blancura uniforme.

Pronto desapareció todo el cuerpo. La blancura se niveló. El viento continuaba soplando espasmódicamente. Las nubes corrían, empujadas en el cielo, y se acumulaban.

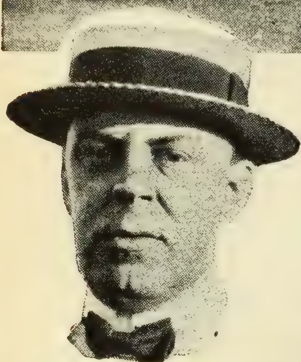


TRADUCCION D AGUSTIN ALVAREZ

ILUSTRACION D ALEJANDRO SIRIO



Casa de la dirección, laboratorio y biblioteca de la Estación Experimental Agrícola de Tucumán



El doctor W. E. Cross, director de la institución, a quien se debe, en mucha parte, la salvación de los cañaverales tucumanos porque, después de repetidos y pacientes ensayos, aconsejó reemplazar definitivamente la variedad de caña criolla, que degeneró, por la de Java, de mucho más rendimiento.

LA ESTACION EXPERIMENTAL AGRICOLA DE TUCUMAN



El ingeniero agrónomo E. F. Schultz, jefe de los departamentos de agricultura y horticultura de la Estación, que ha realizado interesantes estudios de investigaciones y experimentaciones agrícolas.

La provincia de Tucumán encierra en su suelo muchos tesoros que la mano experta del hombre, auxiliada por las modernas máquinas, debe saber utilizarlos con el mayor beneficio.

Es conocida la exuberancia de la vegetación tucumana, debido a sus tierras ricas de elementos fertilizantes y a su clima cálido. Emplear, pues, de la mejor manera esos factores para el incremento de la riqueza agrícola en el «jardín de la república» es hacer obra patriótica y remuneradora.

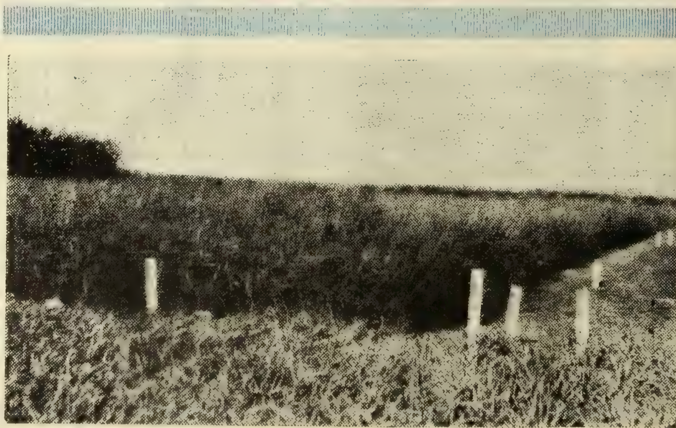
De ahí, entonces, que se imponía la creación de una institución especialmente destinada a esos fines: la Estación Experimental Agrícola, fundada hace más de dos lustros, ha desarrollado hasta ahora una acción eficiente y de positivo interés para el desenvolvimiento de las industrias agrícolas de Tucumán.

Con el solo hecho de que ha solucionado el grave problema de la obtención de una variedad de caña de azúcar seleccionada y de rendimientos satisfactorios, reemplazando la caña criolla por la de Java, la Estación Experimental ha alcanzado uno de sus más ruidosos triunfos.

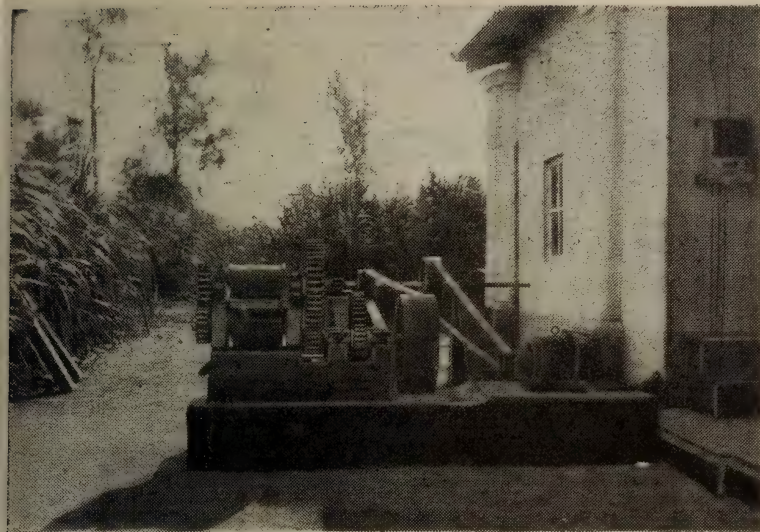


Las funciones de esta institución son de la mayor importancia, pues se refieren a los siguientes puntos: investigar los problemas agrícolas de la provincia; establecer las mejores variedades de plantas que se cultivan, como también introducir nuevas especies; obtención del aumento en los rindes por hectárea; mejoramiento de los métodos culturales; estudio de las plagas de las plantas y forma de extirparlas; contribuir por medio de investigaciones a la solución de los problemas que conciernen a las industrias; establecimiento de nuevas explotaciones adaptables a la provincia y su fomento.

Las diversas secciones que comprende la Estación tienen a su cargo asuntos de suma utilidad; así, entre los departamentos que efectúan tareas en pro de las explotaciones del suelo, anotamos a los siguientes: agricultura, horticultura, química, patología botánica, entomología y biblioteca, habiendo estudiado variedades de cañas, forrajeras varias, remolacha azucarera, enfermedades de las plantas, etc., etc.



Ensayo de cultivo del «Rhodes grass».



Trapiche del laboratorio de química para moler las muestras de caña.

La Estación Experimental Agrícola de Tucumán es dirigida por un profesional muy experto y laborioso, el doctor W. E. Cross, al que se le deben en muchísima parte los grandes progresos realizados por la institución y el crédito científico seguro y sin límites de que goza entre los gremios agrícolas e industriales de la provincia. También el ingeniero E. F. Schultz, que tiene a su cargo los dos departamentos más importantes, el de agricultura y el de horticultura, viene practicando una labor muy encomiable.

Es original saber la forma en que se costean los gastos de sostenimiento de esta institución: en julio de 1909, la Legislatura tucumana — que presidía en ese entonces el doctor Juan B. Terán, hombre muy estudioso y factor ponderable de progreso — sancionó una ley, que en seguida fué promulgada por el Poder Ejecutivo en la misma fecha, que reza así en su artículo séptimo: «Los fondos necesarios para el cumplimiento de la presente ley se cubrirán con un impuesto adicional de cinco centavos por tonelada de caña que se cría a partir de la sanción de la presente ley, el que será percibido en la forma del existente y destinado exclusivamente a este objeto».



Ensayos comparativos del cultivo de la alfalfa con riego y sin él.

Para llevar a conocimiento de los agricultores e industriales de la provincia los resultados de los trabajos y de las experiencias que realizan los diversos departamentos, la Estación publica mensualmente una interesantísima revista y distribuye con profusión circulares conteniendo consejos prácticos que se basan en los ensayos que hace.

La institución que nos ocupa desarrolla también su acción de fomento agrícola, instruyendo a los agricultores por medio de las publicaciones como dejamos dicho y, además, evacuando toda clase de consultas sobre los diversos cultivos y efectúa distribuciones gratuitas de semillas diversas y cañas de Java que se ha implantado definitivamente en la provincia.



Un buen plantío de «Phalaris bulbosa».

Esta iniciativa hace honor a los hombres de ideas progresistas de Tucumán y bien es verdad que podría servir de ejemplo para muchos, puesto que se obtiene el acrecentamiento de una de las primeras industrias del país, sin erogaciones especiales del presupuesto.



Hugo Miatello (h).

Fots. del autor.

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

CONTRA EL RESFRIO



— ¿Qué te pasa, amigo mío?
— Tengo un tremendo resfrío.



— Pues, si te quieres curar,
¡a la cama y a sudar!



— Mira, en la cama te meto,
como una abuela a su nieto.



— Toma esta taza de te.
— Muchas gracias.
— No hay de que.



Encima le echa un montón
de ropa y luego un colchón.



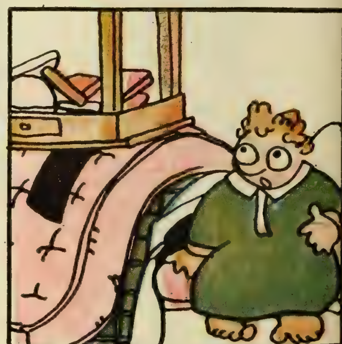
Y una capa de sal gruesa,
varios libros y una mesa.



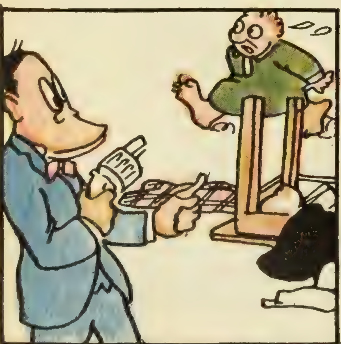
— ¿Quieres también un felpudo?
— Todo es inútil: no sudo.



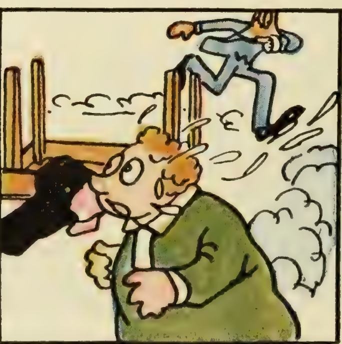
Le apunta y dice al momento:
— ¡O sudas o te reviento!



La cama deja, asustado,
el pesquisa infortunado.



— ¡Me quiere matar, no hay duda!
— Suda.
— ¡Timoteo!
— ¡Suda!



Con la mayor ligereza
recorre toda la pieza.



— ¡Sudo atrozmente!
— Lo veo.
Te has curado, Doroteo.

Dibs. de Macaya.


BAU

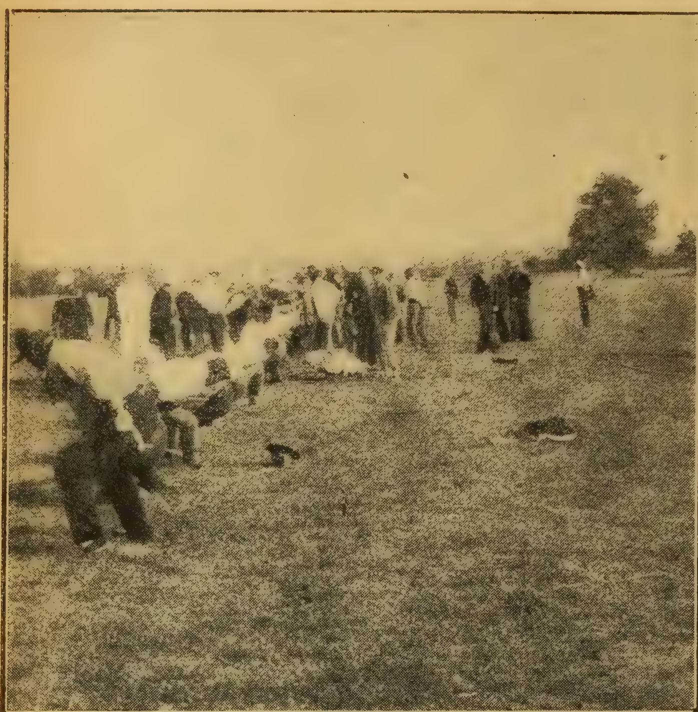

Me parece caro.
Nunca es caro, Señora, cuando es „BAU"

De Necochea



En memoria del general Belgrano las autoridades y el pueblo de esta ciudad realizaron varios actos cívicos, resultando de gran brillantez el que se verificó en la plaza Dardo Rocha.

De Vicente Casares (F. C. S.)



Cinchada entre los marineros del «Dartmouth» y criollos en la fiesta que en honor de los marinos ingleses se realizó en la estancia La Campana, quedando vencedores nuestros paisanos.



BIBLIOGRAFÍA

"La Educación", por C. O. Bunge. Edición de La Cultura Argentina.

"Reyes, favoritas y validos", por Ricardo Fuente. B. Nueva. — "Abril melancólico", por G. Martínez Sierra. — "Hombres y piedras", por T. M. Certero. Editorial América. — "Ensayos", por M. de Unamuno. Residencia de Estudiantes. — "Los indianos vuelven", por L. López de Saá. Mundo Latino. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"El fuego" y "El infierno", por H. Barbusse. — "Tú eres la paz", por Martínez Sierra. — "Cuentos de Alfredo de Musset". — "Enciclopedia abreviada de la música", por J. Turina. — "L'artisan practique". Rep.: Arnoldo Moen.

"Menores delincuentes", por Carlos de Arenaza. — "El estanque de los lotos", por Amado Nervo. Editor: Jesús Menéndez.

"Historia Griega", por Dureny. — "Geographie", por Foncin. — "Economía política", por Gide. — "Physique", por Ganot. Rep.: Librería Moderna.

"Album de Rubinstein". Editor: Carlos S. Lottermoser.

"La locura roja", por Sergio de Chessin, traducción de Gezeiel. Editor: Seix D. Barral hermanos.

"Colección de viajes", por Fernández de Navarrete. Rep.: Julio Suárez.

"Los caranchos de la Florida", por Benito Lynch. Biblioteca de Novelistas Americanos.

"Iberia", números 827, 828, 829 y 830.

De La Paz (F. C. C. A.)



Interesante carrera de matungos efectuada en esta localidad y que ha llamado mucho la atención por haber tomado parte en ella los principales comerciantes. Ganó el que llegó último.

ANÉCDOTAS

En cierta ocasión ganó Florentino Sanz al juego tres mil reales. Esto le solucionó muchos apuros. Y decía:

— No lo puedo negar. ¡Hay una Providencia!

A los pocos días, un amigo le pedía prestados diez duros.

Y el poeta, enseñándole los bolsillos vacíos, le contestó:

— ¡La Providencia está de veraneo!

Narciso Serra solía decir:

— Una mujer, una enfermedad y varios cómicos, han hecho de mí cualquier cosa.

Varios amigos le censuraron a Fernández y González de dar a la publicidad libros indignos de su talento y de su fama.

A lo que contestó don Manuel:

— Cuando viene un editor a encargarme un libro, pongo el telar y pregunto al comerciante: ¿Quiere usted cáñamo o seda fina? Y a lo que paga acomodo mi labor.

Cuando visitó don Manuel Fernández y González por primera vez la tumba de don Enrique de Trastamara, se le oyó gritar iracundo y frenético:

— ¡Bastardo!... ¡Bastardo!... Manuel Fernández y González, te abofetea.

Y soltó un revés a la estatua funeraria.



De Tandil



Cuadro patriótico «La Despedida», que en homenaje a la memoria del general Belgrano fué representado por niños de la escuela común número 11 de esta ciudad el día del centenario de la muerte del prócer.

La más terrible de las fuerzas

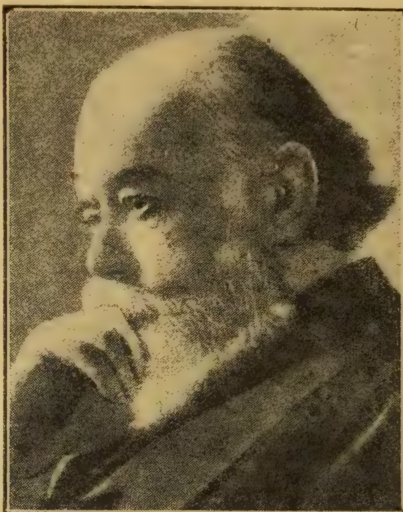
Sir Oliver Lodge, una de las personalidades de más autoridad en el mundo científico, dice: «Tiempo llegará en que la energía atómica substituya al carbón como fuente de energía; y espero que la raza humana no *descubrirá* la manera de utilizarla hasta que su cerebro y su moralidad hayan alcanzado el grado de perfeccionamiento suficiente para usarla como es debido, porque si el descubrimiento se hiciera ahora no se podría vivir en el planeta. Es una fuerza tal, que un solo hombre podría, si la emplease, destruir el mundo entero».

En un solo dedo humano hay fuerza atómica sobrante para poner en marcha a todos los ferrocarriles de la república. La fuerza combinada de todos los explosivos que se han empleado en la última guerra no se puede comparar a la que poseen los átomos de nuestro cuerpo. La energía atómica de una onza de materia bastará para sacar a flote y subir al pico Tupungato las flotas hundidas en nuestros mares en la última guerra.

Un átomo de radio tiene la misma fuerza que un cañón de dos toneladas con una carga de 40 kilos. Así como el cañón hace disparos, los átomos disparan proyectiles llamados betas o electrones, cuya velocidad es tal que la de una bala comparada con ella sería como comparar la marcha de un caracol a la de la bala del cañón.

Los antiguos alquimistas no estaban descaminados cuando buscaban la piedra filosofal, esto es, la posibilidad de conmutar los metales; en efecto, la materia cambia constantemente, y cuando sepamos manejar a nuestra voluntad los electrones podremos convertir unos metales en otros. Un átomo de uranio, después de disparar cinco electrones se transforma automáticamente en radio.

Toda substancia dispara dos clases de proyectiles: los pesados o partículas *alfa*, átomos de helio, y los ligeros o partículas *beta*, que son las unidades fundamentales de la electricidad o electrones.



Sir Oliver Lodge.

Una partícula alfa es una partícula emancipada disparada a una velocidad de 16.000 kilómetros por segundo, velocidad adquirida por la explosión de un átomo.

Como de un trozo de radio salen disparados más de dos millones de partículas cada segundo; como los fragmentos de las partículas alfa salen disparados con una velocidad de 160.000 Kms., el calor por esto es enorme. Cada grano de radio produce en una hora en su desintegración, una cantidad de calor suficiente para fundir vez y media su peso de hielo, y como puede producirlo durante dos mil setecientos años, fácil es comprender la enorme fuente de energía que hay allí concentrada.

Todas las materias se desintegran en esta forma, pero como su desintegración es excesivamente lenta comparada con la del radio, no nos damos cuenta de ella. Los átomos de nuestra carne, los de la silla en que nos sentamos, los del papel en que esto va escrito contienen en sí una energía atómica mucho más temible que la de la pólvora y la de la nitroglicerina.

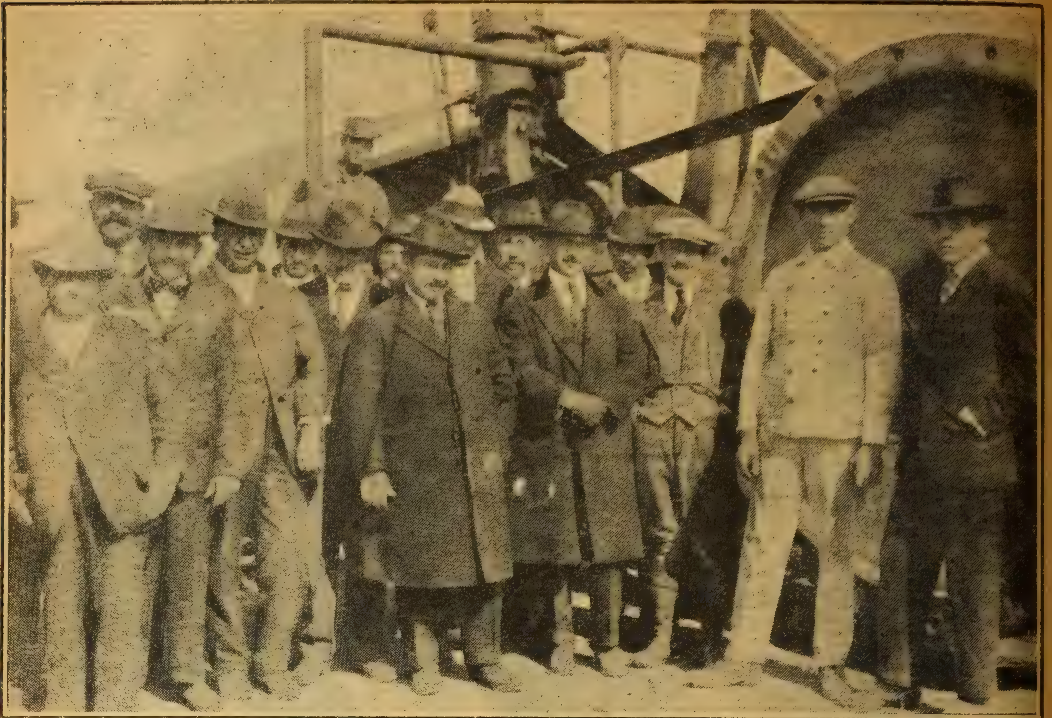
¿De dónde viene esa energía? No lo sabemos, pero sí que un átomo es como un sistema solar en miniatura. Hay un núcleo central positivo como el sol y un sistema de electrones negativos que giran en torno suyo como los planetas.

Un átomo es unas cien mil veces más grande que un electrón, es decir, que el diámetro del electrón comparado con el del átomo, es como el de la tierra comparado con el de la órbita que describe alrededor del sol. El átomo de hidrógeno se supone que consiste en un núcleo y un electrón que gira a su alrededor y el uranio tiene 92 electrones.

Estos electrones giran en sus órbitas con una velocidad espantosa, con millones de veces más fuerza que la de una bala.

¡Calcúlese lo que sería la fuerza atómica, esa terrible energía, en manos de hombres que no supieran manejarla ni hacer buen uso de tan inmenso poder!

De Santiago del Estero



Los ministros de Gobierno, Justicia e Instrucción, doctor Manuel S. Ruiz, de Hacienda y Obras Públicas, ingeniero señor Santiago Maradona, el ingeniero seccional del F. C. C. A. señor Arturo Viaolana, los jefes políticos señores Nemesio y Simeón Jiménez y otros vecinos de la localidad durante la inspección efectuada en El Charco con motivo de los buenos resultados obtenidos en la perforación del pozo surgente, el que rinde casi tres mil litros de agua potable por hora, habiendo despertado este acontecimiento mucha curiosidad y alegría en los círculos oficiales santiagueños y entre los pobladores de la zona.

2.º GRAN CONCURSO



VINO GENUINO DERIVADO DE UVA

De Rosario



A beneficio de la biblioteca del «Círculo de la Prensa» se realizó un festival en el teatro de la Comedia de esta ciudad, sirviéndose al final a los socios y artistas que tomaron parte en el festival un bien servido lunch.

PIEDRAS PRECIOSAS

DIAMANTES CÉLEBRES

El Asia es la patria de las piedras preciosas, y en particular del diamante. Es la parte del mundo donde se encuentran los diamantes más grandes.

También en el Africa meridional existen ricos criaderos diamantíferos, pero estos diamantes tienen menos valor porque no son de aguas tan puras ni tan brillantes como los de la India.

Entre los diamantes célebres, tanto por su tamaño como por su belleza y por su historia, se encuentran el Regente, el Gran Mogol el Sancy, el Ko-hi-noor y otros.

EL REGENTE

Este célebre diamante reune todas las cualidades apetecidas en esta clase de producciones. Es conocido bajo el nombre de Pitt, o del Regente. El primer nombre proviene del inglés que lo vendió al duque de Orleans, regente de Francia. Fué encontrado en las minas de Parteal, al sur de Golconda.

En tallarlo en brillante se invirtieron dos años y costó 125.000 francos.

Es tan perfecto y tiene tal belleza en sus aguas, que se le considera el más bello brillante del mundo.

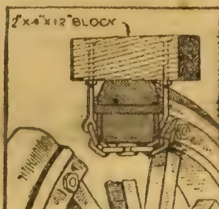
Su costo en bruto fué de 2 millones 500.000 francos. En la actualidad forma parte del tesoro francés y está valorado en cinco millones.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

CONSERVACIÓN DEL PEREJIL. — Para conservar el perejil se echa en agua hirviendo durante unos minutos, se escurre, se pone bien extendido en un plato y se seca en el horno, teniendo cuidado de retirarlo pronto, porque se tuesta en seguida.

PROCEDIMIENTO DE COLORACIÓN DEL CELULOIDE. — Mr. Main, en la *Revue Generale de Chimie pure et appliquée*, describe un importante procedimiento de coloración del celuloide blanco. El secreto de este procedimiento estriba en asociar a la materia destinada a dar el color, una mezcla que sea capaz de reblandecer el celuloide, lo cual determina la fácil penetración de la materia tintórea. Para obtener este resultado se emplea, o bien una mezcla de acetona y de ácido acético, o bien de éter acético y acetona. Se introduce en estas mezclas una materia colorante adecuada, siendo la preferible un color de anilina.

Para atravesar pantanos difíciles



El dibujo demuestra la manera de colocar un pequeño trozo de madera en cada una de las ruedas traseras cuando las cadenas no han dado resultado. Un trozo en cada rueda, según el autor, no falla. Ni auto ni camión patinarán.

Un guardarratas

Para preservar de las ratas cualquier provisión que esté colgada, puede usarse el siguiente sistema: Los fondos de algunas latas de conservas se separan al fuego, derritiendo la soldadura; luego se les hace un hoyo en el medio y se pasan por la



cuerda o alambre que sostienen la cosa colgada. Cuando una rata quiere atravesar la cuerda pasando por encima de estos discos, éstos dan vuelta y tiran la rata al suelo. El sistema es tan sencillo como eficaz.

CIGÜEÑAL CONTRABALANCEADO. — Una innovación muy interesante en su efecto sobre el servicio de los automóviles, es el eje de cigüeñal contrabalanceado de motor; se dice que aumenta en 35 a 50 por ciento la potencia motriz, según la velocidad que se dé a la planta.

LOS MARCOS DORADOS SE LIMPIAN, primero con un cepillo no muy duro, se les pasa una esponja humedecida en una ligera solución de agua y jabón blanco; después se enjuaga.

Si el marco estuviera demasiado sucio, después de cepillado se le pasa un pincel mojado en una mezcla que se hace con 90 gramos de clara de huevo y 30 de cloruro de potasa; se seca bien.

Estas soluciones son para los dorados barnizados; no siéndolo, hay que abstenerse de humedecerlos, porque el dorado se saldrá; en este caso, sólo se empleará un cepillo suave o algodón, y sean o no barnizados, nunca se frotarán con género de lana.



Personal del Ferrocarril Provincial a Meridiano V festejando el 33.º aniversario de «La Fraternidad», fiesta que resultó muy animada.

De Arrecifes



Los colonos de Arrecifes festejaron el 8.º aniversario de la fundación de la Federación Agraria Argentina con una fiesta familiar en el local de la sociedad, la que resultó brillantísima.

República Zoológica

EL BISONTE

Brilla por lo salvaje y por lo feo;
y aunque de raza norteamericano,
y debiera ser listo y campechano,
es retrógrado y terco como un neo.

No le agrada perturben su paseo;
le irrita la presencia de un alano,
sin permitir a nadie que la mano
le pase por su giba al macabeo:

Pues, para la desgracia del bisonte,
el Señor jorobado lo ha querido;
y aunque para habitar en selva o monte

El ser este animal tan poco erguido
no debiera ser cosa que le atonte,
esa giba lo tiene archi aburrido.

Carlos de Montero.

EPIGRAMAS

—¿Cuántos son los elementos?
Preguntó su padre a Cosme.
—Los elementos son cinco.
—¿Cómo cinco, monigote?...
—Sí, señor: el aire, el fuego,
El agua, la tierra... —Hombre,
Esos son cuatro: ¿y el otro?
—Es... el *elemento joven.*

Ricardo Sepúlveda.

Barbudo y su esposa Pía
En guerra estaban constante,
Y ella airada a cada instante
Con furor le repetía:
—¡Cuánto gozará, Barbudo,
La que tenga un buen marido!—
Y él contestaba aburrido:
—Pues más gozará un viudo.

A. Alcalde Valladares.

De Campana



El pueblo, las autoridades locales y colegios infantiles presenciando la inauguración de la plaza General Belgrano, acto que se realizó en esta localidad el día del centenario de la muerte del prócer y como homenaje a su memoria.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.° 1648. — ¿Cómo debo cuidar los peces de color?

Aficionado. — Capital.

Una persona que se dedica a la cría de ellos, da las siguientes instrucciones:

En una cosa los peces de colores se parecen a los cerdos: necesitan revolcarse de vez en cuando en el cieno.

Cuando un pez insiste en subir a la superficie del agua, dando señales de estar incómodo, conviene meterle en alguna gran vasija, en cuyo fondo haya unos cuantos palos y mucho cieno, con objeto de que el pez pueda meterse en este último y frotarse y revolcarse bien en él. De esta manera hacen su limpieza los peces de colores, los cuales se hallan a lo mejor atacados de parásitos que los molestan y acaban por matarlos. Después de haberlos dejado por lo menos unas cuantas horas en el cieno, se les saca y vuelven a su pecera tan contentos y tan sanos como un caballo después que lo han tenido una temporada suelto en el campo.

En la época que tienen que poner, las hembras exigen mucho cuidado. Esto sucede una vez al año, y cada hembra deposita próximamente la friolera de diez mil huevos.

Los pececillos salen a los dos días y se necesita quitar del sitio donde están a todos los peces grandes; de lo contrario se los comen.

Conviene que el agua donde viven los peces sea corriente, y si no puede conseguirse, hay que mudarla por lo menos dos veces por semana.

El mejor alimento para ellos son los huevos de hormigas y los gusanos que gastan los pescadores para cebo.

La pecera, si es esférica, no debe tener la boca demasiado estrecha, pues necesita el agua bastante superficie expuesta al aire con objeto de que los peces puedan respirar.

El pan no conviene como alimento a los peces.

Hay dos clases principales de peces de color: los japoneses y los italianos.

Los japoneses son grandes cultivadores de esta clase de piscicultura, y producen muchas variedades, casi todas las cuales se distinguen por las distintas clases de colas; muchos peces japoneses tienen dos colas, otros la tienen extendida como un abanico.

N.° 1649. — ¿Cómo estaban construídos los célebres jardines flotantes de los antiguos mejicanos?

José A. Solís. — Ayacucho.

Entre las creaciones del Nuevo Mundo que excitaron la admiración de sus conquistadores, figuran los parques y jardines del emperador Moctezuma y sus nobles, de los que habla con muchos pormenores Hernán Cortés en sus cartas a Carlos V.

El emperador azteca había establecido en la capital el jardín botánico de Tetzcotzinco, del cual todavía quedan vestigios, y después de haber recogido todas las plantas y animales que fué posible aclimatar, dispuso que en los muros de su palacio se trazaran las pinturas de los otros, de tal modo que toda la fauna y flora de América estuviesen allí representadas.

A pocas leguas al sur de la ciudad de Méjico y en dirección a Cuernavaca se veía el maravilloso jardín de Huastepec, en el que se hallaban coleccionadas gran número de plantas, con tal método y gusto dispuestas, que aun hoy día sería difícil encontrar en Europa uno que se le asemeje. Tlacalel, hermano de Moctezuma, fundó otro de esos jardines botánicos, y envió mensajeros a diversos puntos de América para que recogieran ejemplares, entre ellos de la "yoloxochitl" o flor del corazón ("Talauma mexicana"), de penetrante perfume; la "cacaloxochitl" o flor del cuervo ("Plumeria rubra"), con que las jóvenes adornaban sus cabelleras; la "izquixochitl" ("Beureria huanita"), con racimos de flores aromáticas, y la "xochinacaztli" u orejuela, cuya identificación botánica ha permanecido mucho tiempo en el misterio, y que Mr. Cook, después de minuciosa investigación ha probado ser el "Cymbopetalum penduliflorum".

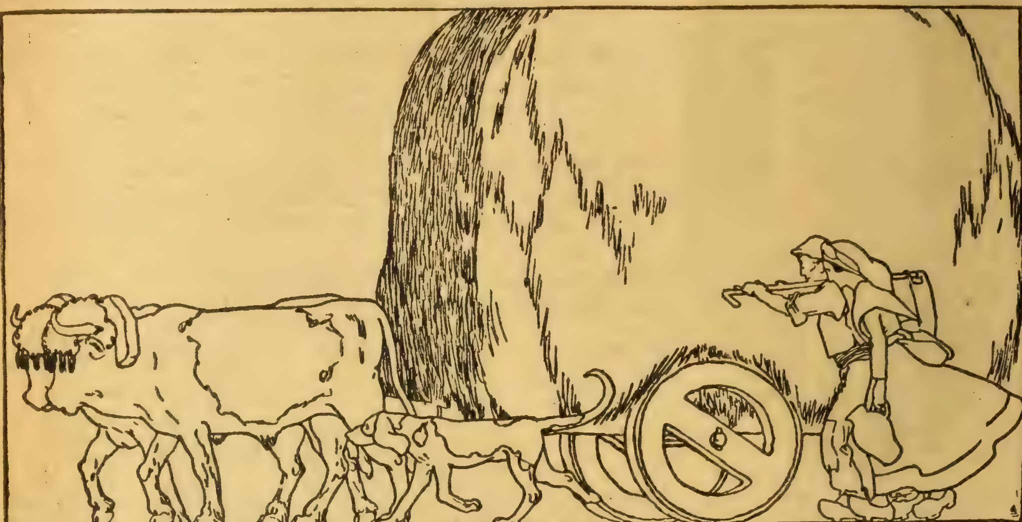
La "Iberia", de Barcelona, de donde tomamos estas notas, dice que el "xochinacaztli" se cría en las florestas del norte de Guatemala y a lo largo de la frontera, en el estado mejicano de Oaxaca y que se ha empleado, y aun hoy todavía tiene este uso, para colorear el chocolate.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupon que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —«N.° 59.

Nombre y apellido..

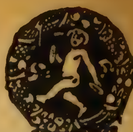
Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



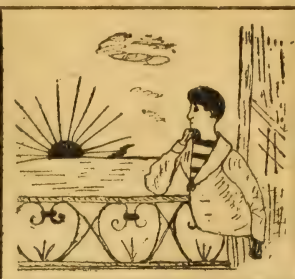
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



559 — Leyendo «Caras y Caretas».
LUDOVICO BERTOZZI.



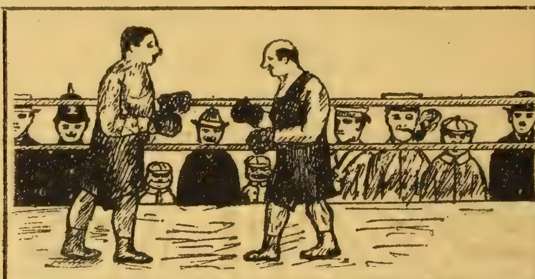
560 — Contemplando la puesta del sol.
MARCELO P. CONGETT.



561 — ¡La aritmética es cosa que me revienta!
ALFONSO S. CINCIONI.



562 — Don Juan haciendo una observación a su hijo Manuel.
MARÍA N. CASTILLO.



563 — Un match de box.
AMADEO PIZZANO.



564 — Cuidando al enfermito.
EMILIA R. GEMIGNANI.


CIGARRILLOS
43
EXTRA
TABACO EXTRA
PAPEL ARROZ
15
PICCARDO y Cª LTDA



El presidente de la municipalidad de Gualeguaychú, señor Antonio Maya, y el público que acudió a escuchar el discurso que con motivo del centenario de la muerte del general Belgrano pronunció el profesor don Jacinto Franco.

LA MUJER Y LA CASA

JOYAS Y ACCESORIOS

Una persona de buen gusto es, generalmente, impecable en todos los detalles de su casa y de su *toilette.* Tiene un sentimiento natural de finura, de estética y rechaza sin titubear cuanto de banal nos ofrece la moda, imponiendo algunas veces a ésta sus propias ideas de una elegancia señoril.

Una señora muy rica, célebre por el esplendor de sus joyas, se ofreció una noche a la admiración del público en un gran teatro, por llevar un sobrio vestido de terciopelo negro y lucir en su frente como único adorno una vincha de *jais.* Admirable renunciamiento que era una prueba de supremo buen gusto en su extrema sencillez.

Según las últimas crónicas que nos llegan de París, se dice que ahora no hay nada más *demodé* que el uso de joyas. Se llega a tal punto en ese sentido (como algunas mujeres que no entienden de términos medios) que los pendientes y collares de fantasía hacen furor, pero su valor consiste sólo en su originalidad. Se ven collares de vidrio esmaltado, de marfil amarillento extrañamente esculpido, de maderas raras sobre las que se dibujan minúsculas máscaras de muecas horribles; otros son de bolitas enfiladas sobre un cordoncito de seda anudado a distancias iguales.

Otra novedad consiste en un pequeño reloj alargado engastado sobre un anillo de forma *marquise:* no era suficiente llevar el reloj en la muñeca, ahora se le quiere llevar en el dedo.

Se cita como joya sencilla y de buen gusto un modelo de medallón de carey rubio, muy fino y tan claro que parece un pedazo de ámbar. Su tamaño es de cuatro centímetros, y tiene en el centro, sobre un circulito de esmalte blanco, un pequeño monograma de brillantes. Se suspende al cuello con una angosta cinta de seda negra.

En la aplicación de *l'art de accomoder les restes* se puede confecionar una bolsa con un trozo de piel de ante y una montura de plata de estilo antiguo. Es un accesorio de *toilette* elegante y del mejor gusto.

En materia de bolsas el lujo es grande. En las vitrinas de las principales casas de modas y en las reuniones mundanas pueden admirarse algunos modelos de esa especie en tejidos de perlas con cierre de diamantes. Pocas señoras podrán darse el lujo de poseerlas con perlas y diamantes verdaderos, pero se pueden obtener algunas imitaciones muy buenas.

Ya que nos encontramos en el tema de accesorios de la *toilette* conviene señalar que las señoras elegantes de París comienzan a ostentar medias de seda con bordados fantásticos. Existen algunos ejemplares que llevan dibujadas bailarinas egipcias, otros constelaciones de mariposas de plata, etc.

En esto como en todo hay que tener buen gusto y no someterse a los dictados de la moda. Hay además otra cuestión: una verdadera señora tendrá que defenderse del gran lujo, porque insisto en sostener que, en los difíciles momentos por que atraviesa la humanidad, fomentarlo es locura.

IVONNE.



Señoritas que tomaron parte en el concierto de beneficencia realizado en el teatro Rivera Indarte, y que resultó una fiesta social interesantísima.

De San Luis



Misa de campaña que se celebró en la plaza principal de esta ciudad en memoria del general Belgrano, el día del centenario de su muerte.

REINO VEGETAL

LA VID

La vid es un precioso don del cielo,
pues da la rica uva y da la pasa,
el arrope, y el vino, y se propasa
a dar también vinagre, ¡atroz camelo!

Si el vino es bueno sirve de consuelo
al que la vida a tragos en su casa
o en la ajena con él su pecho abrasa,
muriendo por el vino hecho un pajuelo.

La hoja verde que adorna los racimos
y defiende y resguarda el bello fruto,
mil veces otras frutas tapar vimos.

Sus sarmientos al fuego dan tributo,
a la planta su vida, y descubrimos
que el vino da valor a más de un bruto.

CARLOS DE MONTERO.

Varias causas contribuyeron a vigorizar nuestro carácter, hasta el punto de hacer proverbial en el mundo el honor castellano. Heredamos de los godos aquella inquieta altivez, celosísima de su dignidad y siempre pronta a remitir a las armas la satisfacción de cualquier ofensa.

Ayala.

¿Qué hay en la vida que hasta los infelices la aman tanto? Alguna ley hay en la vida, alguna verdad debe ocultarse en lo profundo de la existencia que explique el amor que nos llama a vivir. ¿Por qué no suponer que hay en la vida algún pensamiento de la Providencia?

Roque Barcia.

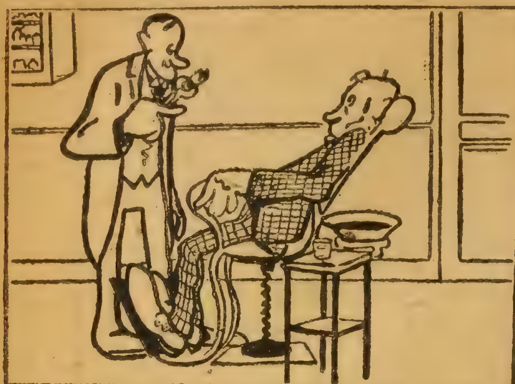


Demostración que hizo el personal del Banco de la Nación al gerente del mismo en esta ciudad, con motivo de su traslado a Buenos Aires.

Los Estómagos Inflamados

que congojan y atormentan a ustedes después de comer, casi siempre es por causa de la excesiva acidez y de la fermentación de los alimentos. La digestión normal y sin dolor se recupera tan pronto como se elimina el ácido y se evita la fermentación de la comida. Con este fin, tome media cucharadita de Magnesia Bisurada, o tres o cuatro pastillas de Magnesia Bisurada, con un poco de agua caliente. De este modo se neutraliza el ácido y se evita la fermentación de los alimentos rápida y seguramente, permitiendo al estómago que funcione de una manera normal y sin trastornos. Miles de personas que la han tomado saben que esto es lo único que les alivia, es decir, lo único que les permite comer cuanto quieran de aquellos manjares que les plazcan sin temor alguno a que sobrevengan complicaciones. Su costo es sólo de $ 2.00 m/n., cuya suma puede usted depositar en cualquiera buena farmacia, y si la Magnesia Bisurada no le da satisfacción se le devolverá su importe, si así lo desease.

APUNTES Y RECORTES



El dentista. — Debía usted sacarse todas las muelas que le quedan, porque dentro de poco vamos a subir el precio de las extracciones.

(De Gerin, en *Le Canard Déchaîne*, París.)



En el restaurant. — Mozo... ¿qué tiene usted de bueno?
— El carácter, señor; yo no me enfado nunca.

(Dibujo de Weyman.)

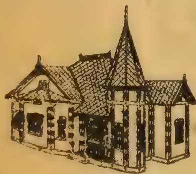
El doctor Rodríguez Méndez, en "Gaceta Médica Catalana", de 30 de septiembre, da a conocer una observación verificada por el doctor Poltock al hacer la inspección de una escuela de niños. Muchos de ellos, de 3 a 6 años, presentaban estrabismo convergente, más o menos manifiesto; en la mayoría de ellos no había señal alguna de trastornos en la refracción ni de astigmatismo. Como en estos niños se empleaba el método de educación denominado de Montessori, no había motivo de fatiga visual; pero la que realmente existía provenía sin duda en ellos de la asistencia, dos o tres veces por semana, a espectáculos cinematográficos.

La misma observación ha podido hacerse en niños de otras escuelas, que iban a tales espectáculos, y en los mayores, que concurrían a ellos con más frecuencia, se han observado numerosos casos de congestión del nervio óptico, y no pocas veces se quejaban de fatiga ocular y de cefalalgia después de la representación cinematográfica.

En su consecuencia, opina Poltock que hay una evidente relación entre la asistencia a espectáculos cinematográficos y el aumento de casos de estrabismo y de las afecciones citadas, y aconseja que no se permita a los niños la asistencia a tales espectáculos más de una vez cada mes, y que no se tome el cinematógrafo como medio ordinario educativo.

En Laponia, hombres y mujeres visten igual; las mismas túnicas y bombachas de cuero, burdas medias y puntiagudos zapatos.

El amianto, cuyo uso está tan extendido hoy, no empezó a emplearse en cierta escala hasta mediados del siglo pasado.







— ¡Tome Seneguina y déjese de toser!

Enlaces



Señorita María Elena Lages, con el señor Vicente Juan Di Lalla. — Capital.



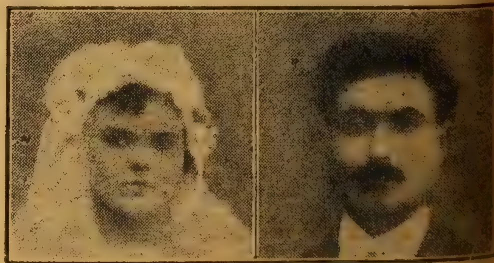
Señorita Luisa Herms, con el señor Alfredo Del'Oca. — Capital.



Señorita Rosa Bruccini, con el señor José Propato. — Capital.



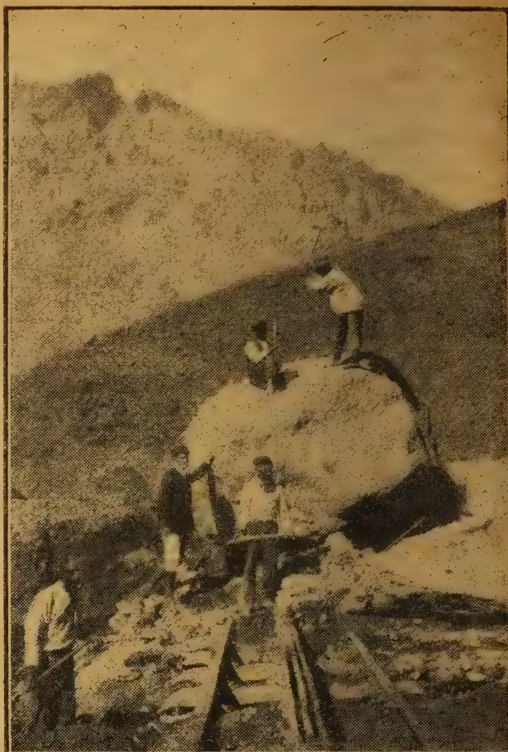
Señorita María Olano, con el señor Pedro Indart. — Bayauca (F. C. Oeste).



Señorita Justa Corriente, con el señor Santo Vitella.



De Mendoza



Una de las grandes moles que se desprenden de las montañas y que, al caer sobre las vías del F. C. Trasandino, interceptan el tráfico por lo trabajoso que resulta reducirla a pedazos. La mole de roca que reproducimos fué tomada en Puente del Inca.



Después de una diligente labor, y a fuerza de tiros de dinamita, se obtiene el despedazamiento de la gran mole que representa más de 30 metros cúbicos.

OFERTAS EXCEPCIONALES — CASA MATUCCI

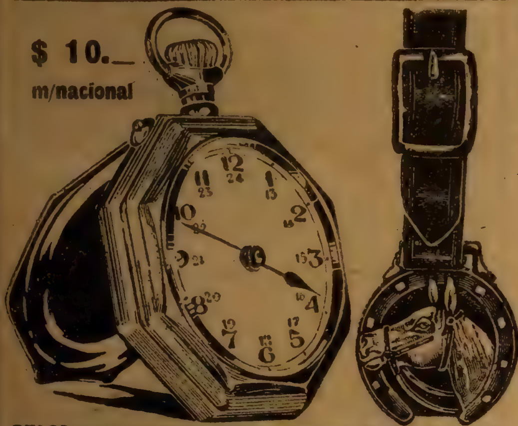
Santiago del Estero, 653 - Bs. As.

ANILLOS DE ORO reforzado, garantido inalterable — **AROS DE ORO reforzado garantizado**



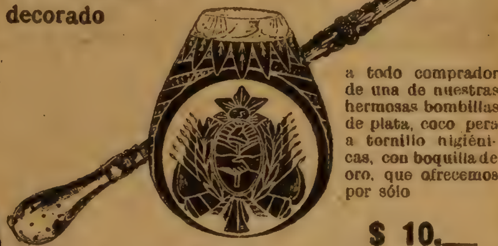
AROS N.° 3 y 6, DE PERLA O CORAL A ELECCION

$ 10.—
m/nacional



RELOJ octagonal para bolsillo y sobremesa, enchapado en oro, horario oficial y una cadena chatelaina, todo por sólo $ 10.—

REGALAMOS un precioso mate con virola de plata y escudo artísticamente decorado



a todo comprador de una de nuestras hermosas bombillas de plata, coco pera a tornillo higiénicas, con boquilla de oro, que ofrecemos por sólo

$ 10.—

ALFILERES ORIGINALES
con brillantitos y ojos movibles



INDIA — CHAUFFEUR — LECHUZA — CALAVERA

Cualquiera de estos hermosos alfileres de corbata, enchapado inalterale, por sólo .... $ 2.—

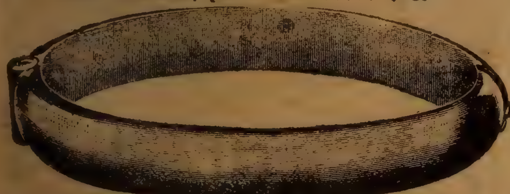
TRES alfileres, por .... $ 5.—

Valen $ 10.— y las liquidamos a $ 4.—

PULSERA ESCLAVAS
enchapado fino, garantizado inalterable por 10 años, cierre moderno, tamaño grande, mediano o chico, a elegir, ofrecemos como liquidación, a sólo

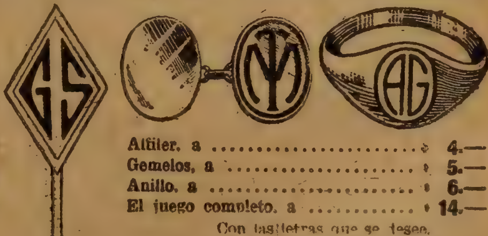
$ 4.— cada una

o 200 CARTONCITOS 43, porte pago.



PULSERA esclava, de oro reforzado, inalterable, de gran moda, a .... $ 14.—

DE PLATA 900, CON LETRAS ESMALTADAS



Alfiler, a .... $ 4.—
Gemelos, a .... $ 5.—
Anillo, a .... $ 6.—
El juego completo, a .... $ 14.—

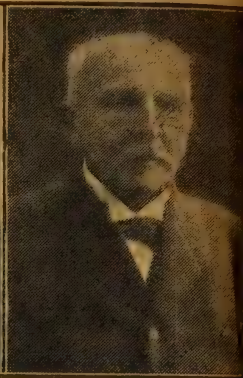
Con las letras que se elegen.

Aceptamos en pago CARTONCITOS 43, a razón de DOS centavos cada uno.

Necrología



Señor Rogelio Troisi, antiguo y abnegado empleado en la administración de «Caras y Caretas», en la que figura desde la fundación de la revista; su muerte ha sido muy sentida entre nosotros que apreciábamos en lo que valían sus condiciones de honradez y laboriosidad.



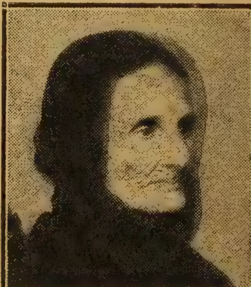
Señor Juan de Frankenberg. En su larga vida dedicada al estudio y la enseñanza, el extinto caballero ha dejado imperecedero recuerdo; fué uno de los primeros profesores del Colegio Nacional del Uruguay y autor de numerosos escritos históricos, filosóficos y científicos.



Señorita María Elena Bruzzoni. — Capital.



Señorita Concepción Questa.— Concepción del Uruguay.



Señora Clara Ortiz de Barbiero. Logreras del Rosario.



Señora Angela Pettinati de Arabia. — Capital.



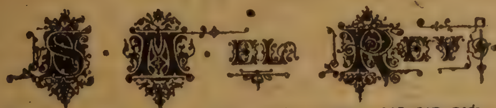
Señor Angel Juan Lagorio. — Capital.



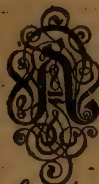
Doctor Otilio S. Dastugue.



Intendencia General de la Real Casa y Patrimonio



Don Alfonso XIII (q. D. g.)

tendiendo á lo solicitado por D. C. Frances

se ha dignado por Real orden de esta fecha concederle los honores de Proveedor de la Real Casa, y el uso del escudo de las Armas Reales en las facturas y etiquetas del establecimiento de exportación de aceites que tiene en Montoro (Córdoba)

Y en cumplimiento de lo mandado por S. M. expido el presente que firmo en el Real Palacio de Madrid á 18 de Marzo de 1916

El Intendente General

Como prueba de pureza, elaboración esmeradísima y absoluta higiene, damos a conocer a nuestros favorecedores el presente documento, justificando que el

ACEITE MARCA "FRANCES"

no tiene rivales entre los aceites importados.



IMPORTADORES:

ARDANZA E HIJOS

1529 - SAN JOSE - 1545

Buenos Aires

SUCURSAL ROSARIO:

URQUIZA, 1270

LOS ESTRENOS CINEMATOGRAFICOS



UN PROXIMO ESTRENO FELIZ: "LA TIERRA DE PROMISION"



Aun cuando no se trate de una obra maestra — y seríamos muy exigentes al pretenderlo en cada estreno — esta cinta merece ser elogiada por el espíritu que supone en la empresa filmadora. En efecto, la «Paramount» no se ha caracterizado por su amor a las obras de arte. Está sujeta, como toda empresa de espectáculos, a necesidades efectistas, cuando no desopilantes. Bien entendido: pero si de cuando se deja deslizar un film sin grandes efectos, pero con un par de personajes de carácter definido que impriman al drama una marcha normal, sin pizca de aburrida, el balance económico de la empresa no habrá sufrido mucho a fin de año, y nosotros habremos añadido un punto a nuestro balance artístico.

Tal es el caso de *La tierra de promisión*. Nora Marsh (Billie Burke) es una bella y joven huérfana que está al servicio de una opulenta y enferma señora, en Inglaterra. Le sirve de dama de compañía, pero en verdad es su enfermera. Va perdiendo su vida y su salud velando noche a noche a la anciana. La dama muere por fin, y con gran sorpresa de todos, se halla que Nora no ha sido beneficiada en el testamento, como era de esperarse. Sola y desamparada, la joven va a refugiarse al lado de su hermano, en el Canadá. Antes de partir recomienda a su hermano por carta a un ridículo joven que acaba de conocer, y que quiere trabajar en América. La presencia y la actuación ultraridícula de este petimetre en la estancia canadiense, dará lugar a escenas cómicas de muy buena ley — lo que es extraño en las cintas de hoy día.

Nora llega mal a casa de su hermano. Está acostumbrada a una vida mundana, o por lo menos fácil, y en la perdida estancia cada cual vale según el trabajo de sus puños: razón por la cual su hermano Eduardo (J. W. Johnson) se ha casado con Gertie (Mary Alden), muchacha tosca, pero capaz de cocinar y lavar a los diez peones de su marido.

Naturalmente, el aspecto elegante de su cuñada y los mimos de que pretende rodearla su hermano, exasperan a Gertie. Poco a poco logra imponerse a Nora, al punto que meses después la joven comprende que no ha hecho más que cambiar de esclavitud: viste como una campesina, lava su ropa, etc.

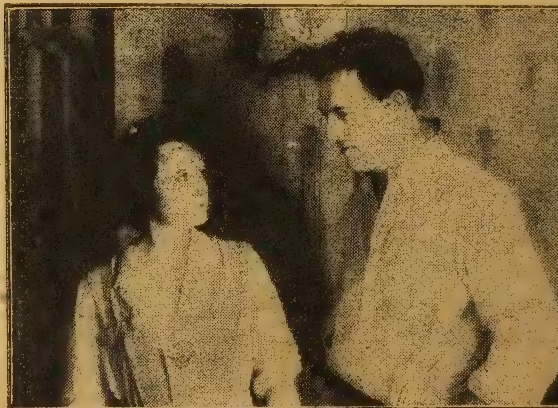
En la estancia trabaja de peón Frank Taylor (Thomas Meighan), agricultor que se ha visto obligada a ganarse la vida al día por haber perdido sus cosechas. Llegado al fin de su trabajo cobra sus sueldos ahorrados seis meses, y se dispone a partir. Pero Nora, que acaba de romper violentamente con su cuñada, se ofrece a Taylor de esposa. Taylor concluye de expresar sus ideas al respecto: — «Si yo me caso — dice a su patrón — lo haré por negocio; con una mujer que me cocine y me lave, y no con una muñeca inútil. Me importa poco amarla o que me ame».

Nora lo ha oído; pero desesperada de la ruina de su vida, se ofrece al rudo chacarero: — «Yo cocinaré, lavaré y remendaré. Si es esto lo que usted desea, estoy pronta a ser su esposa».

Taylor se encoge de hombros y acepta. Ya están casados, aunque sin hacer vida conyugal. Nora, decidida a cumplir su palabra, convierte el desmantelado rancho de su marido en un hogar. Taylor, entre tanto, trabaja en su chacra y espera una óptima cosecha.

Pasan seis meses. Sobreviene lo que debe esperarse. Sin confesárselo, el amor comienza a nacer entre ambos. Pero Taylor es rudo y es hombre, y un día exige de su mujer el cumplimiento de sus deberes. Nora le recuerda el tratado, resiste: en vano.

Pasan nuevos meses. La plantación de Taylor es arrasada por la Inspección Agrícola, a causa de hallarse en ella la mostaza silvestre, plaga nacional. En ese momento Nora recibe de Inglaterra 500 libras esterlinas, y se dispone a partir de ese infierno, loca de alegría. Pero ante la actitud de su marido, que la entera de su ruina definitiva; al ver a aquel rudo luchador aplastado, que rechaza el dinero que ella le ofrece, Nora comprende que al lado de aquel pionner enérgico aunque áspero, está su verdadero deber, y en la lucha contra la naturaleza, apoyando a su leal marido, está la *Tierra de Promisión*.



Esta pieza de un solo aliento, perfectamente caracterizada y desarrollada, tiene una virtud rara, y es la de ser *moral*. Entendemos por esto, no la decencia y las buenas costumbres, que son excelentes cosas, sino la tendencia a demostrar que la vida es algo más que la elegancia y el buen tono; que en la contemplación dichosa del mundo cabe sentimentalidad, pero donde se siente la vida con su noble pulso es en la lucha, en la redención del corazón y la inteligencia por el trabajo, el carácter, la tenacidad, así se la halle al lado de un tosco y enérgico muchacho de campo, — como le aconteció a Nora Marsh.

DOROTHY PHILLIPS y WILLIAM STOWELL

Esta pareja, disuelta por la muerte de Stowell, acaecida en el centro de Africa hace pocos meses, perdura aún como novedad en un reciente estreno, *La fuerza del Destino*, pieza que aunque de un solo bloque, consta de dos partes perfectamente diferenciadas: una primer mitad de drama magnífica, y una segunda deplorable. No lo recordaríamos tan netamente, a no tratarse de dos actores a quienes debemos algunas de las muy contadas obras de arte dramático en el film.

En un tiempo ya lejano, la «Universal» tuvo tres cosas de primer orden: libretistas, directores de escena y fotógrafos. Puede asegurarse — por lo menos entre nosotros — que aquella casa fué la primera en utilizar los crudos efectos de luz en los interiores, y los suavísimos de honda poesía en el paisaje. Los directores, a su vez, crearon la escena detallada, y esto sólo indica sus vistas sobre el porvenir dramático del cine. Y como si esto sólo no bastara, la empresa tenía a su servicio uno o varios libretistas de capacidad tal que no ha sido sobrepasada, salvo excepción. A tan feliz momento corresponden *Zulema la Hechicera* y *Las Orquídeas negras* como efecto, y *Lola Morgan* y *La gran pasión*, como dramas de *caracteres*. Recordamos sólo estas dos, por ser las más características. Y ambas fueron confiadas a la Phillips y Stowell.

Recordamos asimismo que en aquel tiempo las revistas norteamericanas del ramo hacían notar con frecuencia el «exceso de figuras en primer plan» de la «Blue Bird» (Universal). Nada decían del carácter de los dramas; pero con seguridad debían de parecer «demasiado serios».

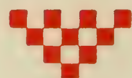
Esto es, en efecto, lo que ha desprestigiado a aquel sector de la «Universal». Los films eran obras de un arte que no tiene gran acogida en el término medio de los espectadores, como no la tienen en el teatro las obras de Ibsen, Haupmann, Gorki, Suddermann, etc. Hasta hoy, el cine filma para un solo público, que es el público universal de los gruesos efectos. Cuantas veces pretenda un drama interior, no será comprendido, con la falta de difusión correspondiente. Por esta peligrosa pendiente se deslizó la «Blue Bird», con el aplauso de pocos y el reproche de muchos, hasta convencerse de que si quería continuar viviendo como empresa comercial y ganar dinero, debía filmar dramas más o menos sensibleros, pero siempre de grueso efecto. Y producto de esta orientación parece ser *La fuerza del Destino*.

Puede también jurarse que el libreto filmado era muy distinto del que hemos visto. Se lo ha conservado tal cual, hasta la mitad, pero luego entra en consideración el grueso efecto indispensable, y el drama es retocado, rehecho — destrozado, en una palabra — para obtener aceptación ante la mayoría del público. Si la obtiene, es posible; pero no lo creemos.

EL ESPOSO DE D. PH.



MEDITADA concepcion artística y pureza de estilo, imperativos de la elegancia en su más alto significado



Decoraciones
Muebles y
Antigüedades

THOMPSON

Muebles Lda

Buenos Aires

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS

CARAS Y CARETAS



EL HOMBRE ORQUESTA

— Piensas tenernos contentos
con lo que tocas, Salinas;
¡pero cómo desafinas
con todos los instrumentos!

Comentarios

—No sé qué le sucede. Desde que empezó el frío
ni me saluda nunca ni me contesta a nada,
ni tiene en su conducta ninguna corrección.
—No debe sorprederle. Yo creo, amigo mío,
que tiene congelada
la buena educación.

* * *




¡Oh, mujer adorada!
Te vi un momento en la Avenida ayer.
Con la temperatura endemoniada
tenías la nariz muy colorada.
Y me acordé de Crotto sin querer.

* * *

Llega el ministro con faz serena
y se sonríe de un modo tal
que de luz llena
todo el despacho presidencial.
Aunque de verle tienen costumbre
así le dicen a Pueyrredón:
—No nos deslumbre
de esa manera, por compasión.

* * *




—¡Los inquilinos! Reniego
de ellos. Son gente muy floja.
Se enferman de pronto y, luego,
ni el nuncio los desaloja.
Yo creo que, por las dudas,
debe haber un "hospital
para inquilinos".
—Don Judas,
¡es una idea genial!

* * *

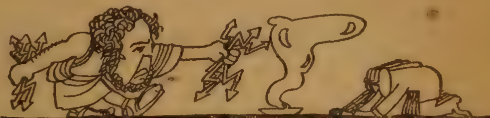
Viendo a la gente pobre que tirita
Salaberry medita:
—Hace un frío que pela
y a ratos medio nieva y medio hiela;
lo cual, al que anda sin abrigo irrita.
Va por ahí un montón de infortunados
soplándose los dedos, fastidiados.
Yo aquí llevo una vida deliciosa,
y, aunque hablen mal algunos del gobierno,
nadie puede negarme que es gran cosa
ser ministro en invierno.

—Más que adelanto ha sido un retroceso.
—Sí; no ha valido nada
la nueva temporada
del Colón y el Congreso.

* * *

Viendo que hacen fortuna los comerciantes,
a Gómez, que es ministro nada ambicioso,
se le ocurren ideas extravagantes,
y, frunciendo las cejas, dice, furioso:
—¿No comprenden ustedes que me exaspera
ver que aunque para todo soy necesario,
yo trabajo en la casa más que cualquiera
y no llego ni a socio comanditario?

* * *



A don Hipólito
muchos señores
que son sus férvidos
adoradores
le llaman Júpiter,
ser abnegado,
genio mirífico
y Hombre dechado.
Preces y súplicas
el presidente
oye, y contéstalas
tranquilamente:
—¿Sabéis, idólatras,
lo que yo pienso?
Que hasta a los ídolos
harta el incienso.

* * *

A pesar del acento cariñoso
con que habla a su marido esa señora,
tose como un canónigo furioso.
La tos es, con frecuencia, delatora.

* * *



—Yo soy hombre de buen diente.
—Yo tengo buen apetito.
—Yo creo en el presidente.
—Yo no creo en don Benito.
—Yo soy radical probado.
—Yo no soy conservador.
—Llegarás a diputado.
—Llegarás a senador.

MONOS DE MACAYA.



Correo sin estampilla.



Atila. — Buenos Aires. —
Atila no escribió en prosa
y todos se explican eso;
era un bárbaro en exceso,
bárbaro para tal cosa.

L. V. G. — Buenos Aires. —
Aun no le ha salido el bozo
y ya escribe cuentos largos.
¡Por qué trances tan amargos
va a pasar el pobre mozo!

J. M. S. — Buenos Aires. —
Parece usted un perro que se entera
de que está la perrera a media cuadra
y, temeroso, ladra:
—¡Abajo la perrera!

Silvino. — Buenos Aires. —
Coplero, no desafines
buscando notoriedad;
mira que hay en la ciudad
más poetas que adoquines.

Susana. — Buenos Aires. —
Interesar a la nación
tratando temas de "alta crítica"
es una buena ocupación
para una anciana paralítica.

J. Q. — Buenos Aires. —
Vaya usted con mucho tiento,
pues realmente es cosa triste
eso de mandar un chiste
purulento.

E. J. — Buenos Aires. —
Dice que teme ahora
que las "perogrulladas"
estén bastante mal versificadas.
Su modestia de usted nos enamora.

S. G. D. — Buenos Aires. —
Dice pavadas sin nombre
y abusa del galicismo.
Y, sin embargo, es un hombre
satisfecho de sí mismo.

A. O. — Buenos Aires. —
El cuento que considera
"una cosa de primera",
está, desgraciadamente,
hecho perfunctoriamente,
es decir, a la ligera.

Observador. — Buenos Aires. —
Siempre fué lo mismo; siempre en esta vida
unos disparatan y otros se desbocan
cuando intentan algo. Y, es cosa sabida,
los que no hacen nada nunca se equivocan.

R. A. — Buenos Aires. —
En Francia o en la China
igual es proletario
el pinche de cocina
que el pinche literario.

A. A. D. — Mar del Plata. — No.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.° Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.° El aspirante a premio por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE ABRIL DEL CORRIENTE AÑO.

N.° 1122. — N.° 1: Encomienda; 2: Sinfonía; 3: Son más los casos que las leyes; 4: Lo que se prepara para dos fines no sirve para ninguno; 5: El Rosal de las Ruinas, Belisario Roldán; 6: José de San Martín; 7: Mora, Roma; 8: Salta, atlas; 9: Manzanares; 10: Parlamento; 11: Parsifal; 12: Griego; 13: El precepto comienza y el ejemplo acaba; 14: Hidalgo; 15: Eduardo, deudora; 16: Arno, Nora; 17: El escarmentado bien conoce el vado; 18: En el idioma está en latente potencia la vitalidad de un pueblo; 19: Las fechas son los puntos sobre las i de la biografía y de la historia; 20: Hablar entre dientes.

N.° 1123. — N.° 1: Viena, nieva; 2: Liga de las naciones; 3: Gerona, Orange; 4: Anteriores; 5: Pardos; 6: Prelado; 7: Oruro, Oruro; 8: carne, carro, carnero; 9: Un partido interesante; 10: Nada entre dos platos 11: Parche eléctrico; 12: Capitales invertidos; 13: Romanones; 14: Letra cursiva; 15: Las dos partes del pico de un pato son movibles; 16: La unidad seguida de ceros tiene valor; 17: Don Juan Tenorio; 18: Taladro.

N.° 1124. — N.° 1: Voluminoso; 2: Taco, come, cometa; 3: Entremeter; 4: Quien tiene arte va por toda parte; 5: Pedro, poder; 6: Orbe, Ebro; 7: Caperuza; 8: Trama, Marta; 9: Fusilar; 10: Anilina, aniluia; 11: Pena capital; 12: Trieste, triste; 13: Josefina; 14: Al pie de la letra; 15: Descontento; 16: Tercero en discordia; 17: De mayor a menor.

N.° 1125. — N.° 1: Perseguidas; 2: (anulado); 3: Abajo la República; 4: (anulado); 5: Camisa; 6: Interesados; 7: Moscardón; 8: Firma; 9: Consejo; 10: Libra; 11: Rana, mona, Ramona; 12: Chala, lana, chalana; 13: Endecasílabo; 14: Alienados, alineados; 15:



16: CARAS Y CARETAS, revista semanal ilustrada; 17: Grano a grano llega para tu año; 18: Descomedida.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE MAYO DEL CORRIENTE AÑO.

N.° 1126. — N.° 1: Marmita; 2: Rolando, Orlando; 3: Soler; 4: Boca abajo todo el mundo; 5: Escarmentado; 6: Elías, Elisa; 7: Doblemente; 8: Diario; 9: Por mayor y por menor; 10: Pared, padre; 11: Librería; 12: Desenmascarados; 13: La riqueza está desigualmente repartida entre todos; 14: Cancha rayada; 15: Anterior; 16: Sardo, Rodas; 17: Casilla portátil; 18: Cascada del salto grande.

N.° 1127. — N.° 1; Eudosia; 2: Evaristo, travieso; 3: Engranaje; 4: Teodoro, Doroteo; 5: Guarida, guardia; 6: Leyenda; 7: Tornero, retorno; 8: Secretario; 9: Carmelo, reclamo; 10: Trigo, grito; 11: Cocotero; 12: No hay derecho; 13: Descolgadas; 14: Teniente en actividad; 15:



16: Marchante; 17: Roma, mora; 18: Artículos sumamente rebajados.

N.° 1128. — N.° 1: La frivolidad es el principio de la sabiduría; 2: Mi ideal es el martillo que con sólo una libra de peso puede encajar en la madera muchas toneladas de clavos; 3: Dividir para reinar; 4: Medias negras; 5: Escritor; 6: La tercera es la vencida; 7: No hay tutía; 8: Hablar entre dientes; 9: La conciencia es Dios presente en el hombre; 10: No entiendo ni jota; 11: (anulado); 12: Notas, santo; 13: Verona, verano; 14: Alta Gracia; 15: Lis, boa, Lisboa; 16: Semanario; 17: Adán, nada.

N.° 1129. — N.° 1: Lente-tejas, lentejas; 2: Platea, paleta; 3; Llegar fuera de tiempo; 4: Rico, alto, fijo, abundante, enfermo, leal, antes (Rafaela); 5: Ovolo; 6: Risueña; 7: Siendo en este mundo la lengua más larga que el brazo, el duelo es un artículo de primera necesidad; 8: Más amarillo que la cera; 9: La conocí en el blanco de los ojos; 10: Entretenimientos; 11: Monumentos; 12: Gran parada y gran pera sin un centavo en la cartera; 13: Granulada; 14: Doscientos; 15: Hay enfermedad en la mayoría de las pasiones.

N.° 1130. — N.° 1: Ananá, ananá; 2: Genoveva; 3: Cólico; 4: Sobretodo; 5: Punto y aparte; 6: Inesperado; 7: Marta, Rita, Riga, gata, (Margarita); 8: Pola, palo; 9: Vigorosa; 10: Avelino; 11: Solapa; 12: Mesa revuelta; 13: Hacer oídos de mercader; 14: Freno; 15: Penitente; 16: Nena; 17: La conciencia es Dios presente en el hombre; 18: Semáforos.

A LOS LECTORES:

En los próximos números publicaremos los resultados de los concursos de marzo abril y mayo, tratando en lo sucesivo de darlos lo más pronto posible, para lo que recomendamos a nuestros lectores tengan muy en cuenta las bases del mismo, y muy especialmente la nota que va al pie de esta página, en la que se aconseja como deben remitirse las soluciones para facilitar el recuento.

N.° 1

Jeroglífico-poético, por Julio Renart (ciudad)



NOTA. — Este jeroglífico mediante unas pequeñas licencias, como las que se permiten en la poesía, puede solucionarse con relativa facilidad.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO de 1920
N.° 1138

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital, pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

OTRA. — En vista de que en el mes de junio no se ha publicado en todos los números la sección respectiva, este concurso abarcará las publicaciones de junio y julio, tratando para lo sucesivo de dar juegos más fáciles.

N. de la R.—Los juegos que se publiquen con el seudónimo de «Rino» están fuera de concurso por el presente mes, a efectos del premio por colaboraciones, pero se computarán para el concurso de soluciones.



Humorismo extranjero



— Ahora enséñeme usted el otro pie.
— Perdóneme, mi mayor; pero es el caso que yo no me he lavado más que éste.

(De *Fragments*, Londres).



RECETAS SEMANALES PARA LA BELLEZA

Manera de desprenderse de un cutis malo

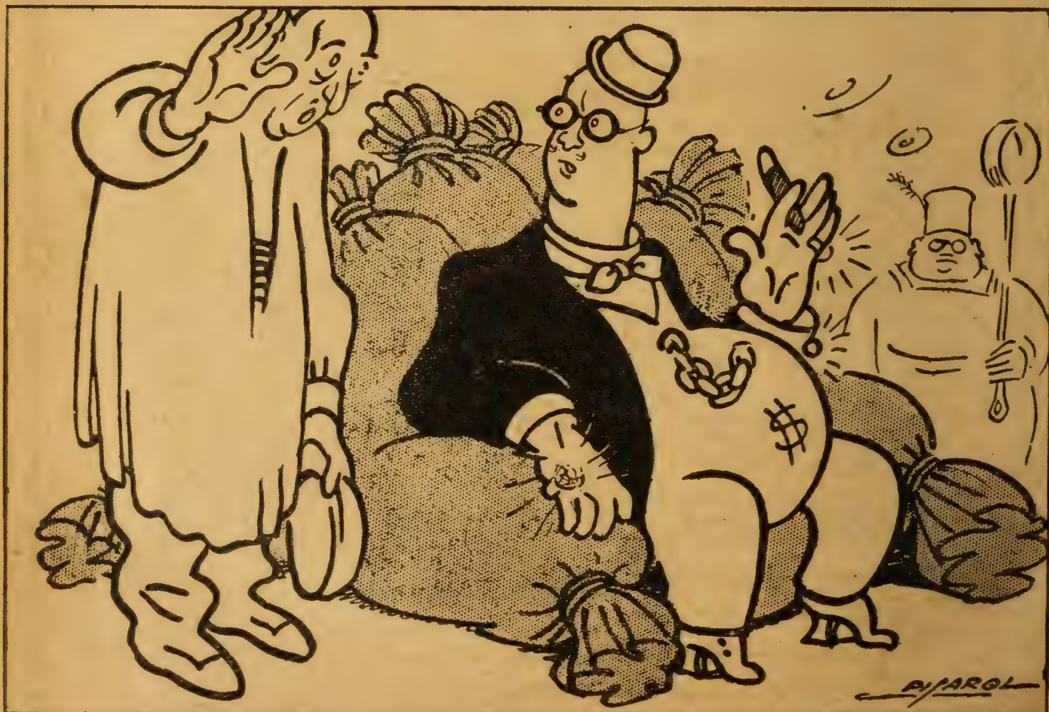
Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. El «rouge» u otras substancias similares aplicadas a un rostro trigueño, sólo sirven para hacer más visible el defecto, Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia un poco de cera pura mercolizada y la usa en la orma indicada.

El verdadero método para extirpar arrugas del rostro, con parsidium.

Esos pequeños surcos que han aparecido alrededor de sus ojos y que son la causa de que usted se desespere todos los días, tienen remedio inmediato y eficaz, no solamente para esos surcos sino para todas las arrugas que afean su rostro otrora bello y gracioso. Aplíquese en la cara un poco de buen parsidium y conseguirá con ello fortalecer el cutis y los tejidos musculares, lo que determinará al mismo tiempo el estiramiento de la cutícula exterior y la desaparición de las arrugas, dando firmeza a las mejillas y a todas las partes flojas de la cara. El parsidium tiene a la vez un efecto tónico que contribuye al aumento de la circulación, devolviendo así al rostro su verdadero color de salud y bienestar. El resultado es casi simultáneo y los primeros experimentos han causado gran sensación aún entre los expertos. Pida parsidium en la farmacia más próxima y ponga en práctica el procedimiento hoy mismo. Su alegría no tendrá límites.

Humorismo extranjero

SU MAJESTAD EL NUEVO RICO



— ¿Sabes cómo he podido hacer tanta plata?
— No preciso que me lo diga: robando honradamente.

(De *La Campana de Gracia*, Barcelona.)

La predestinación de la condesa de Teba

«Si alguna mujer ha merecido encumbrarse por los fueros de su belleza, esa mujer fué sin disputa Eugenia de Montijo. Bajo la gran pamela que ensombrece su rostro de facciones correctísimas, fulgen los ojos, estupendos ojos, en los que parecen fundirse las miradas de Afrodita y de Minerva...», frases de entusiasmo que inspirara a un célebre escritor la contemplación del retrato que el pintor Winterhalter hiciera de la condesa de Teba, en cuya vida se acumularon desde el nacimiento las profecías y vaticinios.

El cinco de mayo de 1826, aniversario de la muerte de Napoleón I en Santa Elena, un violento temblor de tierra conmovía los cimientos de la morisca ciudad de Granada, en los precisos momentos en que nacía la que andando el tiempo habría de llegar a sentarse en el trono imperial fundado por el gran Bonaparte; ¡extraña y profética coincidencia!, a la cual había de amoldarse la existencia novelesca de Eugenia de Montijo.

De estirpe nobilísima, Eugenia era hija segunda del conde de Montijo, grande de España, y de María Manuela Kirkpatrick de Closeburg. Por la línea paterna, descendía de la noble y antigua familia de Portocarrero que emigró de Génova a Extremadura en el siglo XIV y que, en virtud de varias alianzas, adquirió el derecho de usar los apellidos de Guzmán, Hernández, de Córdoba, La Cerda y Leira, reuniendo, además, las tres grandezas de primera clase, de Teba, Baños y Mora. Por la rama materna, descendía de una familia escocesa que se vió obligada a emigrar a España por la caída de los Estuardos.

Por su belleza pronto se destacó en los salones, desechando todos los partidos que se le presentaron; tal vez soñaba con la corona que una gitana del Albaicín le predijo orlaría sus sienes.

Más tarde, en París, el año 1851, el padre Boudinet leyó en las líneas de sus bellas manos el horóscopo completo de su vida; le auguró la corona imperial, la gloria esplendente y la tragedia que había de iniciar largo y doloroso martirio. Así se acumularon en la vida de Eugenia las profecías y vaticinios, que luego habían de cumplirse.

El 2 de diciembre de 1852 Napoleón III anunció de una manera oficial el propósito de casarse con la condesa de Teba, explicando los motivos en que fundamentaba tal determinación.

«La que ha venido a ser objeto de mi preferencia es de elevado nacimiento. Francesa de corazón, por la educación y por el recuerdo de la sangre que derramó su padre defendiendo la causa del imperio, posee como española la ventaja de no tener en Francia familia a la que sea preciso dar honores y dignidades. Dotada de todas las cualidades del alma, será el ornamento del trono, como en el día del peligro vendrá a ser uno de sus más animosos mantenedores. Católica y piadosa, dirigirá al cielo las mismas plegarias que yo por la felicidad de Francia; graciosa y buena, abrigo la firme esperanza de que hará revivir, en la misma posición, las virtudes de la emperatriz Josefina.»

Napoleón no se había equivocado. Celosa de su condición de soberana, la emperatriz Eugenia se desempeñó con inteligencia y con patriotismo en sus funciones de regente. Cuando el emperador partió para la campaña de Italia en 1859, su esposa quedó encargada del imperio. Tan valerosa como inteligente, cuando el cólera diezmaba la ciudad de Amiens, la emperatriz Eugenia no vaciló en trasladarse a ella y prestarle su socorro. Después visitó Venecia, Egipto, Turquía, Constantinopla y su yate fué el primero que cruzó el canal de Suez. La guerra de 1870 volvió de nuevo a la emperatriz Eugenia el título y funciones de regente. Pero el desastre sufrido en la guerra francoprusiana derrumbó el régimen que la arrastró en su caída. A la catástrofe del imperio iba a sucederle otra no menos dolorosa para su corazón de madre. Su hijo murió desempeñando su puesto de oficial inglés en Africa, el 1.º de enero de 1879.

Desde entonces, triste y enlutada, vagaba incansable, yendo a terminar su largo calvario a su país natal el 11 del corriente.

En Harrods

Todo cuanto se exhibe, es de rigurosa actualidad. **EL DEPARTAMENTO DE BLUSAS,** presenta un selecto y novedoso surtido de creaciones recientes, que constituyen verdaderas notas de elegancia.





16452. — **Bonita blusa corta, en rica espumilla blanca y rosa, bordados en seda lavable de distinto tono, vainillas de cordoné y cinta de seda en el cuello, $ 38.—**

20017. — **Blusa corta, en fina espumilla blanca, delantera marcada con finas tablitas, costuras terminadas con vainillas de cordoné y botones de nácar.... $ 42.—**







1273. — **Modelo muy nuevo de blusa semilarga, en buena clase de espumilla, adornada con finas aplicaciones bordadas a mano......... $ 68.—**

21003. — **Elegante blusa-túnica, en crêpe Georgette, en blanco, negro o colores de novedad, adornada con bordados, en mostacilla de distinto tono, hechos a mano; cinturón del mismo..... $ 65.—**

1272.—**Espléndida blusa-túnica, en crêpe Georgette negro de muy buena clase, adornada con galones de azabache y cinturón del mismo, $ 82.—**

Harrods

FLORIDA 877 Y PARAGUAY 554

FOLLETO Harrods

Lencería especial para Niñas y artículos para Bebés. Se remite libre de porte a los interesados que lo soliciten por carta

En el consulado de Dinamarca



Distinguidos miembros de la colectividad danesa que asistieron a la recepción que en el consulado ofreció a sus compatriotas el encargado de negocios y cónsul general de aquel país, doctor Otto Wadsted, celebrando la reincorporación a la madre patria del Schleswig. El cónsul en un notable discurso hizo resaltar la coincidencia de la fecha de la reintegración con la de la independencia argentina.



El nombre de nuestra marca...

es tan conocido y apreciado en el país, que la palabra "Paulista" es ya sinónimo de alta calidad y pureza cuando se trata de cafés; y buena prueba de ello es que nuestro producto se expende cada día más, y cada día conquista más aficionados a tan deliciosa y benéfica bebida.

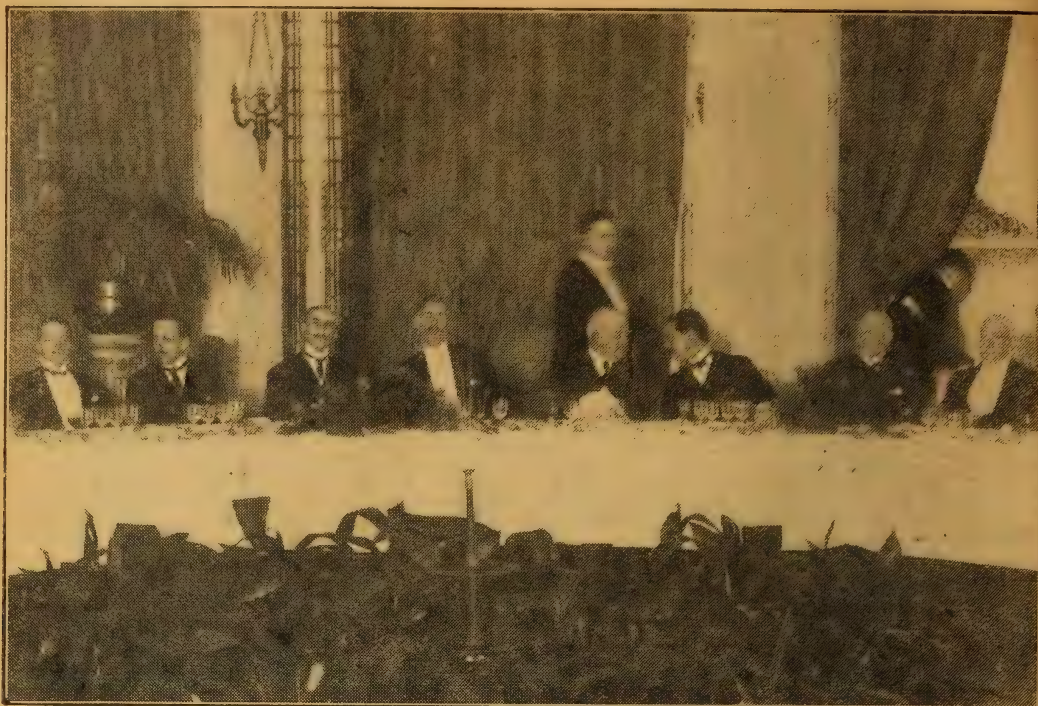
PIDALO A SU ALMACENERO

CAFÉ
"Paulista"

Sección Premios: SALTA, 482



Demostración



Cabecera de la mesa en el banquete que al señor Angel Braceras le fué ofrecido en el Plaza Hotel por un fuerte núcleo de personalidades de la banca, industria y comercio de esta capital. Dedicó la demostración el doctor Mario Sáenz, haciendo votos por el feliz éxito del viaje del señor Braceras, quien se dirige a España en representación de la Compañía Hispano-Argentina de Exportación e Importación y Frigoríficos, con el propósito de expandir los negocios de la empresa.



Niños que acudieron a la Escuela Monteagudo a recibir los víveres que se distribuyeron en dicho local por la brigada N.° 17 de la Liga Patriótica, el día del centenario de la muerte del general Belgrano.

En honor del señor Pedro Gavuzzi



Demostración ofrecida en el salón de fiestas del Plaza Hotel por el personal de dicho hotel a su gerente, Cav Pedro Gavuzzi, con motivo de su partida para Europa. Le entregaron como recuerdo un pergamino y medalla de oro.

HOY 1920 JULIO 22 JUEVES 10º día de

Liquidación General

o sea el ante-penúltimo de los doce acordados para su celebración.

Por tal razón, a nuestra clientela de la Capital e interior que tan decidido y continuado apoyo nos viene dispensando; al público que tan unánimemente ha respondido a nuestro llamado, determinando y consolidando con su valioso concurso EL EXITO, tan grandioso como justo, de este notable y singular acontecimiento de CALIDAD, MODA y ECONOMIA, recomendamos aprovechar una vez más antes que su clausura definitiva sea un hecho, la conveniencia absoluta y considerable que en diversas fases identifica esta oportunidad.

NOMINA DE LAS MERCADERIAS QUE COMPRENDE:

CONFECCIONES para señora, hombre, jóvenes y niños de ambos sexos; SOMBREROS para señora y niña, FORMAS y ADORNOS para sombrero; PIELES, GUANTES, CARTERAS, PERFUMERIA, ENCAJES, PUNTILLAS, CALZADO, TEJIDOS, SEDAS, BATONES, CORSES, ROPA INTERIOR de ABRIGO y ARTICULOS DE PUNTO EN GENERAL, ALFOMBRAS y ARTICULOS DE TAPICERIA.

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

De El Palomar



El escuadrón de la Escuela de Caballería al mando del teniente 1.º don Raúl Lavandeira, momentos antes de jurar la bandera en la Escuela Militar de Aviación.





REALZA LOS
ATRACTIVOS DE LA MUJER
EMBELLECIÉNDOLA

Use usted siempre

PETRÓLEO GAL

para conservar ese
inestimable don
de la Naturaleza.



PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES:

Adhémar, Cangallo, 901. - **Badaracco y Bardin.** Sarmiento, 587. - **Beretervide.** Piedras. 156. - **Bordenave.** Av. Mayo. 970. - **Bottaro.** Pellegrini. 88. - **Ciudad de Londres,** Pellegrini y Corrientes - **Colombo.** B. Mitre 2727. - **Córdoba.** B. Mitre. 1102. - **Chialvo.** Sarmiento. 1302. - **Droguería Americana.** B. Mitre. 2176. - **La Estrella.** Defensa, 215. - **Droguería del Indio.** Rivadavia, 1511 - **Games y Hardoy.** B. Mitre. 1533. - **G.° Yáñez.** Alsina, 1182 - **Gath y Chaves,** Florida y Cangallo. - **Gibson.** Defensa. 168. - **Méndez.** Av. Mayo. 900. - **Müller.** Puvrredón. 49. - **Nogués.** Pellegrini 559 - **Raffo.** Esmeralda. 309. - **Rey.** Lima, 84 - **Rusconi, González y C.ía** Alsina. 1058. - **Sarrailh.** Cerrito, 170. - **Schmitz.** Alsina. 2639. - **Simsilevich.** Rivadavia, 2455 - **Soldati.** Rivadavia. 2904. - **Soulignac.** Rivadavia. 727. - **Spinedi.** Sarmiento, 902. - **Stabile.** Av. Mayo. 1102. - **Testoni.** Defensa. 275. - **Tienda San Juan,** Alsina y Piedras - **Zabala.** Esmeralda y B. Mitre.



Festival que celebró la «Sociedad Los del Canelo» en el salón Olimpo Argentino, con motivo de las fiestas patrias, acto que resultó muy concurrido.

Luxor

Para lograr en su combinación de perfumes aquella perfecta armonía que denota verdadera distinción y refinado buen gusto, son realmente insuperables los

Productos Luxor

Sus maravillosas esencias, sus polvos cutáneos, cremas, lociones, jabones, sales, dentífricos, shampoo, artículos de manicura, etc., reunen a una exquisita finura la más excelsa calidad.

Empleando estos excelentes productos de tocador para conservar imperecedera la belleza natural junto con el afamado Jabón Curativo **ARMOUR** para la higiene del cutis y la

Sylvan Toilet Water

la tez adquiere incomparable lozanía y exhala un aroma sutil y delicado del mayor buen tono.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

ARMOUR & Co. Chicago, Ill., E. U. A.

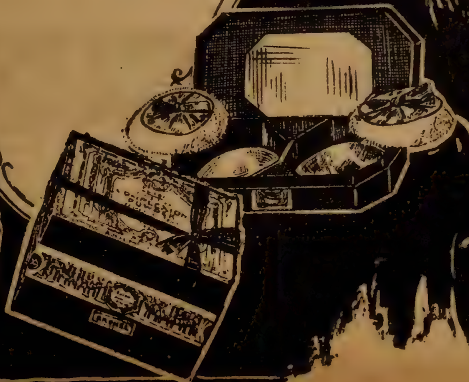
REPRESENTANTES:

Frigorífico Armour de La Plata Soc. An.

Exposición y venta al por mayor:
660, Av. DE MAYO, 670 - Buenos Aires
y Rio Santiago (Pcia. de Bs. As.)











De Avellaneda



La señorita Consuelo Quinteros, en nombre de la escuela 61, pronunciando un discurso ante la comisión organizadora de las fiestas patrias, la cual obsequió con un cuadro de San Martín a cada escuela de la ciudad.



Fiesta pública realizada en Villa Dominico en la plaza principal, en ocasión de las fiestas julias, y donde las niñas de los colegios cantaron el himno nacional.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1650. — ¿Los peces tienen sentidos? ¿Son sensibles al elemento dolor?

UN CURIOSO. — Zárate.

En un interesante artículo que publica el naturalista Mr. Dunn en la "Contemporary Review", enumera los "siete sentidos de los peces".

Dice que los ojos de la mayoría de los peces tienen acción separada, de modo que pueden ver a un mismo tiempo dos objetos que estén en direcciones opuestas. Añade que esto explica la añeja idea de que los peces podían seguir a un buque durante semanas enteras sin dormir; dormían con un ojo, mientras que con el otro vigilaban, hecho que, según Dunn, indica la existencia de un doble sistema nervioso o quizá una existencia dual en algunos peces.

El sentido del tacto y el sistema nervioso de estos animales no son, generalmente, de un orden muy superior ni demuestran gran sensibilidad al dolor.

En cambio, los peces tienen un oído admirable y parece que también mucha afición a la música.

¡Cómo que no se contentan con ser oyentes, sino que también son ejecutantes!

El doctor Dae ha dicho que algunos peces tienen voces con las cuales expresan el terror, la ira y el amor, y avisan un peligro a sus compañeros. Añade que la corina, que abunda en el Tajo, emite sonidos parecidos a las vibraciones de una campana de notas profundas, y que otros animales de este género tienen murmullos que pueden oírse desde bastante distancia; que en la isla de Borneo hay un pez cantante que se pega al fondo de los botes y que obsequia a los viajeros con sonidos que varían entre los del arpa y los del órgano; y que hay un lenguado en las aguas de Siam que hace lo propio y que su música es muy sonora.

Cuenta Mr. Dunn que en las pesquerías de arenques en los mares ingleses, se ha observado algunas veces que poniéndose a cantar en coro los marineros, por no haber banco alguno de pescado a la vista, éstos no tardaron en acudir y se veía a una multitud de sardinas arenques saltar alrededor de las lanchas. Al cesar la música desaparecían como por encanto; pero al volver a empezar reaparecían de nuevo y, estando preparados los pescadores, han podido hacer buen copo en noches en que sus compañeros, dotados de peores voces o que no estaban en el secreto, se tenían que volver a tierra con las redes vacías.

Los dos sentidos que tienen los peces, y que no poseemos nosotros, son el sentido eléctrico dermal y el sentido magnético dermal.

Las tormentas van precedidas de corrientes de tierra que pasan a lo largo del fondo del mar y afectan instantáneamente las celdas eléctricas de los peces, y de esta manera saben éstos al momento si va a haber tormenta, vendaval o mar de fondo, y toman sus precauciones. Sabiendo que la tormenta interrumpirá todos los medios de comunicación entre su sentido del olfato y su presa, se apresuran a comer más que de costumbre para mantenerse hasta que se restablece la comunicación.

"El fuego de San Telmo — dice Mr. Dunn — es sencillamente una de esas corrientes eléctricas que se encuentran interrumpidas en su acción por el barco y que vuelve a lanzarse a los aires por los palos".

La seguridad con que enderezan su camino los peces en su emigración y con que se dirigen a los sitios de la costa a donde quieren ir, hace creer al naturalista inglés que tienen un sentido dermal magnético muy acentuado. Dice que todas las rocas básicas son altamente magnéticas y que su potencia magnética aumenta en intensidad por la fricción del agua; que probablemente todas las costas son más o menos magnéticas y que los peces localizan así magnéticamente el sitio donde se encuentran.

De La Plata



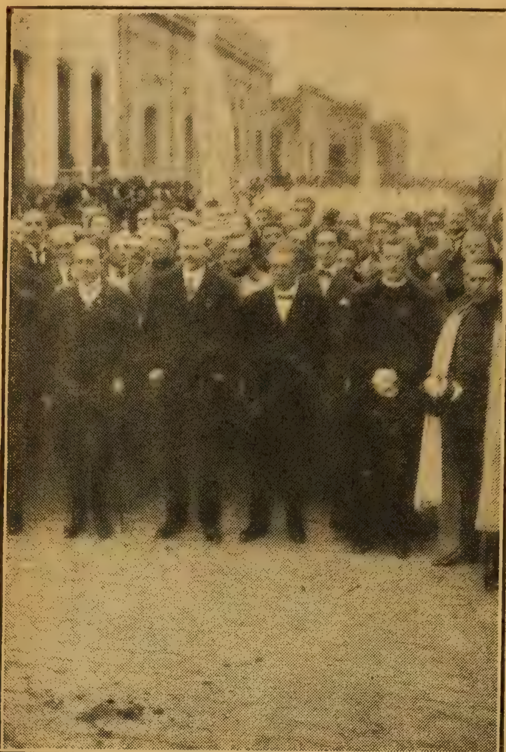
Baile que se celebró en el salón de la Municipalidad de esta ciudad, por los residentes norteamericanos, con motivo del aniversario de la Independencia de los Estados Unidos.



Tropas de desembarco, escuelas y público estacionado frente a la Municipalidad después de haber cantado el himno nacional en el homenaje al general Belgrano, el día del centenario de su muerte.



Jura de la bandera por los alumnos de los colegios en homenaje a su fundador, acto que resultó brillantísimo.


Autoridades civiles y militares dirigiéndose a la calle Belgrano, donde fué colocada una placa en memoria del general Belgrano, el día del centenario.


Alumnos de la escuela normal que concurrieron al acto que en homenaje al prócer se realizó en esta ciudad.

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 24 DE JULIO DE 1920 N.º 1138

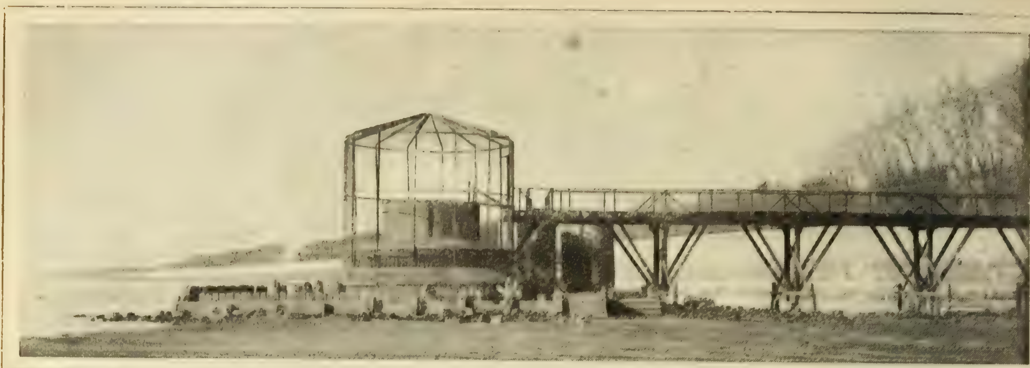
CARAS Y CARETAS



En honor de los ministros de Relaciones Exteriores y de Guerra

El ministro plenipotenciario del Brasil, doctor Pedro de Toledo, los ministros doctores Honorio Pueyrredón y Julio Moreno, el subsecretario de Relaciones Exteriores, doctor Molinari, los jefes de navíos extranjeros surtos en nuestro puerto y de la armada argentina, después del banquete ofrecido por el diplomático brasileño, retribuyendo las atenciones dispensadas a los marinos de su país durante su estada en esta capital donde participaron de los festejos celebrados en conmemoración de las fiestas patrias.

FOT. DE BELL.



Las «tomas» principales de las aguas corrientes, en Palermo, completamente en «seco».



Un tranvía de la línea del Puerto en la imposibilidad de continuar su marcha, por haberse hundido el muelle al lado mismo de las vías en momentos en que éste pasaba.



No hay mal que por bien no venga. La bajante facilita la compostura del casco de un viejo velero, y sus propietarios se ahorran el gasto de internarlo en un astillero.

LA GRAN BAJANTE DEL RIO DE LA PLATA

No ya la devolución de nuestro río, como pidió hace poco un conocido periodista, es lo que puede constituir un anhelo de los viejos porteños, sino que parece ser que aquél se está volviendo veleidoso y a cada dos por tres nos abandona sin causa justificada. Bien es verdad que muy pocas veces se recuerda una retirada tan formidable. Las consecuencias han sido bastante perjudiciales y una prueba de ello lo da la nota gráfica que publicamos. La zona del Riachuelo ha sido la más azotada, no teniéndose felizmente que lamentar otra cosa que los enormes destrozos causados en los muelles y las riberas por la bajante de las aguas.

En cuanto a las embarcaciones muchas de ellas corrieron el peligro de tumbarse totalmente, impidiéndolo en parte el haber quedado sus quillas enterradas en el barro y las rápidas precauciones tomadas inmediatamente.



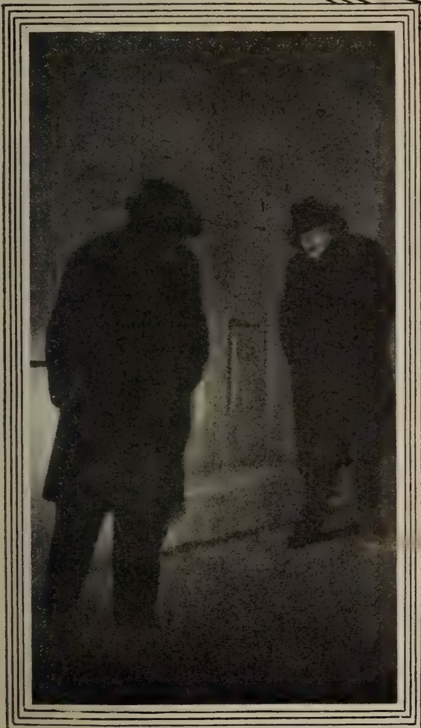
Lamentable estado en que quedó la ribera y el muelle del Riachuelo en una cantidad considerable de cuadras, originando estos hundimientos cuantiosas pérdidas y la paralización del trabajo de carga y descarga.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.

LA CIUDAD EN TINIEBLAS

Como en los tiempos de la «Gran Aldea», sólo faltaba la voz del sereno anunciando la hora y nublado para completar el espectáculo que presentaban las calles de la ciudad.

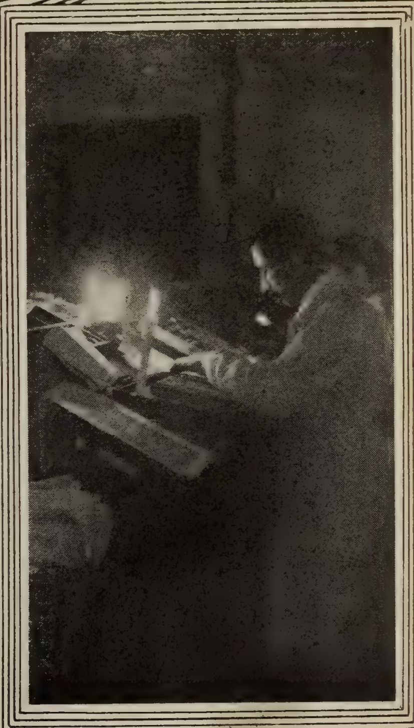
La insignificante luz de las velas tuvo en este caso un gran complemento: la «luz» que irradiaba de los artículos que los tipógrafos componían muy tranquilamente.



Disipando, con el imprescindible «copetín», las tristezas que traía aparejadas la intensa obscuridad reinante.

Si bien Buenos Aires no es una ascua de luz, por lo menos puede considerarse bien alumbrada; es de calcular entonces el asombro primero y la desanimación después, al cundir la noticia de que permaneceríamos a obscuras debido a la antojadiza retirada del río, que provee de agua a las usinas principales de electricidad.

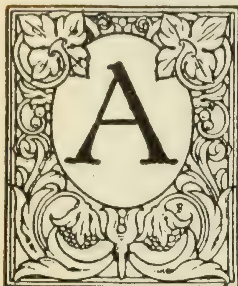
La paralización de los tranvías por falta de corriente y de los automóviles por falta de seguridad para su marcha, dió a las calles un fantástico aspecto de soledad y de tristeza, sólo roto a veces por la irrupción de las caravanas de empleados que marchaban a pie a sus hogares. Pasadas unas cuantas horas de impaciente espera, la luz se hizo y con ella la alegría y la calma para los angustiados.



FOTS. DE BELL.

¡ADMIRABLE TODO!

Para CARAS Y CARETAS



AQUEL ingeniosísimo jesuita que fué nuestro—¡y tan nuestro! es decir, ¡tan español! — P. Baltasar Gracián, el padre del conceptismo que codificó en su *Agudeza y Arte de Ingenio*, aparecido en 1648... Pero, ¿por qué su compañero de Orden, el P. Antonio Astrair de la misma Compañía, dice en el tomo V, cap. V, § 3 de su *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España* — también yo soy a ratos perdidos erudito — que «por cierto... la Compañía tuvo la desventura de que saliese de su seno el legislador de esta algarabía» refiriéndose al conceptismo literario? ¿Desventura? ¿Algarabía? Hoy le llamarían a eso paradojas...

El P. — padre del conceptismo — pues, Baltasar Gracián, a quien tanto han admirado tantos y entre ellos Schopenhauer, que le tradujo al alemán, en la Crisi II de la Primera Parte de su obra *El Criticón* — sigo de erudito una vez tomada carrera — dice que: «Entramos todos en el Mundo con los ojos del alma cerrados y cuando los abrimos al conocimiento, ya la costumbre de ver las cosas, por maravillosas que sean, no dexan lugar a la admiración».

Acaso sea así o acaso sea más bien que uno no tiene tiempo de maravillarse por serle maravilloso todo. Que es lo que le contestó uno delante mío, a don José Echegaray que le preguntaba, como en examen, porque se mantienen en equilibrio el trompo bailando y la bicicleta corriendo y fué que le dijo: porque no tienen tiempo de caerse. Y así el que en el fondo se maravilla o admira de todo parece no admirarse de nada.

El mismo Gracián dice en unas líneas después de las citadas esto: «El no admirarse procede del saber en los unos, que en los más del no advertir». Pero yo que si no soy jesuita, no me falta mucho de conceptista, creo que hay quienes, como los supuestos salvajes y los niños, si no se admiran de nada es porque para ellos todo es admirable, esto es: milagroso. Porque el milagro, *miraculum*, es lo que se admira. Y el precepto latino a los sabios, aquel de no admirarse de nada — *¡nihil mirari!* — se dirige a los que por imaginarse neciamente que saben la razón de algo ignoran que no saben el por qué de cosa alguna y no se admiran. Que es lo propio de los que se enjuagan la boca con la palabra Ciencia — así, con mayúscula — y se romadizan la sesera con su vaho. Y son los que caen de rodillas en adoración ante cualquier juguete de Física o de Química y con tanto mayor fervor cuanto menos sepan como funciona.

«La postración mental del salvaje se conoce — nos decía un amigo — en que al ver por primera vez volar sobre su cabeza un aeroplano se queda tan fresco y no se admira...» Y le replicamos: «Más fresca se queda un águila, y es que el águila y el salvaje saben que se mueven en un mundo milagroso, que todo cuanto ven es milagro, y uno más no les choca...» Porque el salvaje, en efecto, no se explica como vuela el aeroplano o como habla el fonógrafo pero tampoco cree que sabe como vuela el águila o como habla su mujer. Acostumbrado a ver maravillas y a tener conciencia de que lo son, un nuevo milagro no le hace efecto.

Ni distingue el salvaje entre milagro subjetivo y milagro objetivo. Es subjetivo, v. gr. el que uno sueñe que se le aparece un ángel, y es objetivo el que se le aparezca un ángel en sueños. Y para el salvaje un aeroplano es, lo mismo que un águila, un ángel.

«¿Pero y la novedad...?» — preguntará algún lector descontentadizo. Pues bien, amigo mío — lo soy de todos los descontentadizos — para el salvaje no hay nada nuevo bajo el sol porque cada sol de cada día es un sol nuevo y es todo siempre nuevo y está él, el salvaje, naciendo a cada momento. Digo, me lo figuro... Porque en rigor yo no he sido todavía salvaje. Me cogió la civilización al nacer y han estado predicándome milagros los que no creen en ellos. Y no creen en ellos porque no se han percatado de que es milagroso todo, absolutamente todo lo que ocurre. Y hasta lo que no ocurre.

En cuanto a la novedad, mira, mi descontentadizo lector y amigo, ríete de las novedades de la mecánica que los sabios traen de vez en cuando a éste que nuestro Gracián llamó «plausible Theatro del Universo», y créeme que lo más nuevo sería lo más viejo. Figúrate que un sabio que fuese de exploración científica en un aeroplano se encontrase por los aires con uno de aquellos gigantescos reptiles voladores de las edades paleontológicas o que al aterrizar tropezase con un dinoterio, un iguanodonte, un plesiosaurio u otra novedad así... ¡Eso sí que sería nuevo, verdaderamente nuevo! ¡Compara un tanque con un mamut y dime luego!

Pues bien, el salvaje tiene — digo... me parece que la tiene... — una cierta obscura noción de que la mayor novedad es él mismo, el salvaje...

¿Pero no crees, lector amigo, que el salvaje no existe ni ha existido nunca y que somos nosotros, los que presumimos de civilizados, los que lo hemos inventado para darnos importancia? Porque la peor manía del hombre que ha leído un manual científico es la de darse importancia.

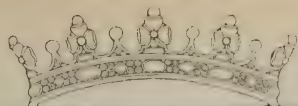
Tengo curiosidad por ver como *ilustran* este... desahogo. Y luego te hablaré de la *ilustración*. Y de la *información gráfica* en relación con el cine.



MIGUEL DE UNAMUNO

SALAMANCA

1920



Josefina de Beauharnais, Eugenia de Montijo: ambas ciñeron la corona imperial de Francia, y ambas murieron después de haberla perdido; pero el destino de la esposa de Napoleón III fué más doloroso que el de la esposa de Napoleón I. Josefina no fué heroína de una verdadera tragedia, sino más bien de lo que ahora se llamaría una Comedia dramática, al paso que Eugenia sufrió en su alma una tragedia de medio siglo, en que nada faltó: ni la caída sin gloria del marido, ni el dolor de perder al hijo único, ni la pena de sobrevivirse a sí misma tanto tiempo, hasta morir, como si el destino apiadado hubiese querido darle un último consuelo, en la tierra que la había visto nacer.



La emperatriz; de una célebre litografía del cuadro de Ed. Dubufe.



El retrato favorito de la ex emperatriz.

La historia dirá, ha empezado ya a decir, cuánta y cuán grave fué o no fué la responsabilidad personal de la emperatriz Eugenia en la política que llevó a Francia a Sedán y a la Comuna. Ante su tumba apenas cubierta, apenas se excusa recordar que un momento dependieron de su voluntad los destinos de Francia. Emilio Olivier, poco antes de morir, reclamó, con noble gesto de caballero, para él y sus colegas de gabinete, la plena responsabilidad de una política que se decía inspirada por la emperatriz. El *affaire* Bazaine queda todavía en una obscuridad que tal vez la muerte de Eugenia permita aclarar.

Entre tanto, el mundo se ha inclinado respetuoso ante la tumba de la mujer cuya vida tuvo ciertos rasgos de cuentos de hadas. Noble era su cuna, su hermosura ideal, su inteligencia felicísima, su carácter bondadoso; pero la corona imperial de Francia le habría parecido un sueño en los primeros años de su juventud. Sus cualidades se la ganaron y supo llevarla dignamente, dejando un recuerdo amable en todo aquel que tuvo la suerte de conocerla. Los mejores ingenios de su época le rindieron homenaje; y en el infortunio, que es la prueba capital, no le faltaron abnegadas adhesiones. La muerte de su hijo concluyó de ensombrecer su vida, y sus últimos años, llenos de dignidad y decoro, pusieron en su fisonomía histórica una suprema nota de nobleza y cristiana resignación.

Y ahora de vuelta a España, cuando se hallaba rodeada y halagada por los miembros de la corte de su patria, y añoraba evocando en los mil recuerdos íntimos que se le presentaban, los triunfos de su juventud, la muerte le llega como una piadosa caridad divina, extinguiendo dulcemente su existencia.

LA EX EMPERATRIZ EUGENIA



Una de las últimas fotografías de la ex emperatriz; con ella está la reina de España y fué obtenida con motivo de su visita a Sevilla pocos días antes de su fallecimiento.



Vista de la parte sud del paseo inaugurado.



El representante del presidente de la república y el intendente municipal dirigiéndose con el donante, señor Leonardo Pereyra Iraola, al lugar de la ceremonia.

Inauguración del Parque Pereyra

REPORTARÁ grandes beneficios a la densa población que habita en sus alrededores, el nuevo y hermoso parque Pereyra, donado a la municipalidad por el señor Leonardo Pereyra Iraola. Se extiende el parque sobre una superficie de casi seis manzanas de terreno que dan en su frente principal a la calle Vélez Sarsfield, habiéndose instalado en él amplios jardines, un precioso lago y el teatro infantil. El público ha recibido con general simpatía la acción municipal, asistiendo al acto de la inauguración una gran muchedumbre que ovacionó constantemente a las autoridades edilicias presentes en la sencilla e interesante ceremonia.



Una niña hablando en nombre de sus compañeras, alumnas de las escuelas del distrito en que se halla ubicado el nuevo parque, las que asistieron en corporación.



Parte de la enorme multitud que acudió a presenciar el acto inaugural.

FOTS. DE BELL.



El encargado de negocios de Francia, los altos miembros del personal de la Legación y un núcleo de damas, en uno de los salones del Club Francés.

Festejos Patrióticos Del 14 de Julio

Como siempre, hanse realizado con patriótico entusiasmo las fiestas que la colectividad francesa organiza para conmemorar la gloriosa efeméride de la Toma de la Bastilla. Los actos revestidos de carácter oficial como los populares han tenido gran éxito y ello se no es de extrañar cuando se sabe la acogida que esa fecha tiene en el pueblo argentino.

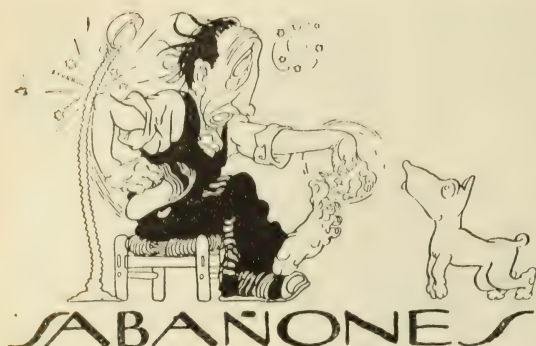


Señoritas y jóvenes de la colectividad, en un intervalo de la interesante fiesta.



En el Hospital Francés. Autoridades de esa nacionalidad en nuestro país, presidentes de asociaciones y caracterizados caballeros al terminar el tradicional homenaje que se tributa en todos los aniversarios frente a la estatua de Alsacia y Lorena, erigida en ese establecimiento.

FOTS. DE BELL Y VARGAS.



SABAÑONES

De ellos está plagado,
puesto que le han salido hasta en el codo,
y el vate desdichado
los canta de este modo.
— Me salís a montones,
de varias dimensiones
y me sacáis de quicio;
sois un atroz suplicio,
sabañones ¡infames sabañones!
Me obligáis a jurar aunque no quiera,
digo feos vocablos injuriosos;

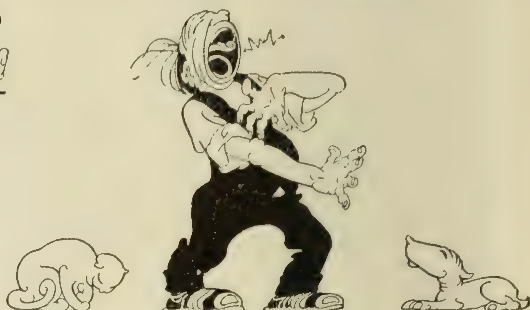


sabañones odiosos
¿por qué me atormentáis de tal manera?
¿Por qué me hacéis salir de mis casillas?
Mis dedos son morcillas
y me los comería si pudiera.
Picor tan inhumano
me va a tornar demente;
me los chupo ¡y en vano!
pues me siguen picando horriblemente.
A ratos los sumerjo en aguardiente



y borrachos del todo los malditos.
me hacen sufrir dolores inauditos.
La sangre se me atasca,
hierve y me mortifica.
Ya que ¿cómo se explica
que a veces suelo estar rasca que rasca
y ellos den en seguir pica que pica?
Sabañones tremendos,
sabañones nefandos,
sabañones horrendos;
¿por qué tan duros sois siendo tan blandos?

Voy a ser, Dios mediante,
un sabañón andante,
un sabañón que entiende algo de estética,
retórica y poética,
un sabañón pedante,
más erudito cuanto más punzante.
¡Tormento atroz, horrible!
¡Enconado verdugo!
¿Se puede concebir un Víctor Hugo
con estos sabañones? ¡No es posible!



Lo que me pasa es triste... y es risible.
Y no tienen conciencia
si de olvidarlos trato,
después de un breve rato,
se ponen a picarme en competencia.
Inspirados, acaso, por el cielo
dicen, muy serios, los que a verme vienen
que las princesas tienen
sabañones también. Es un consuelo
que no me tranquiliza ni un segundo;
yo, aunque hombre de muy pocas ambiciones,

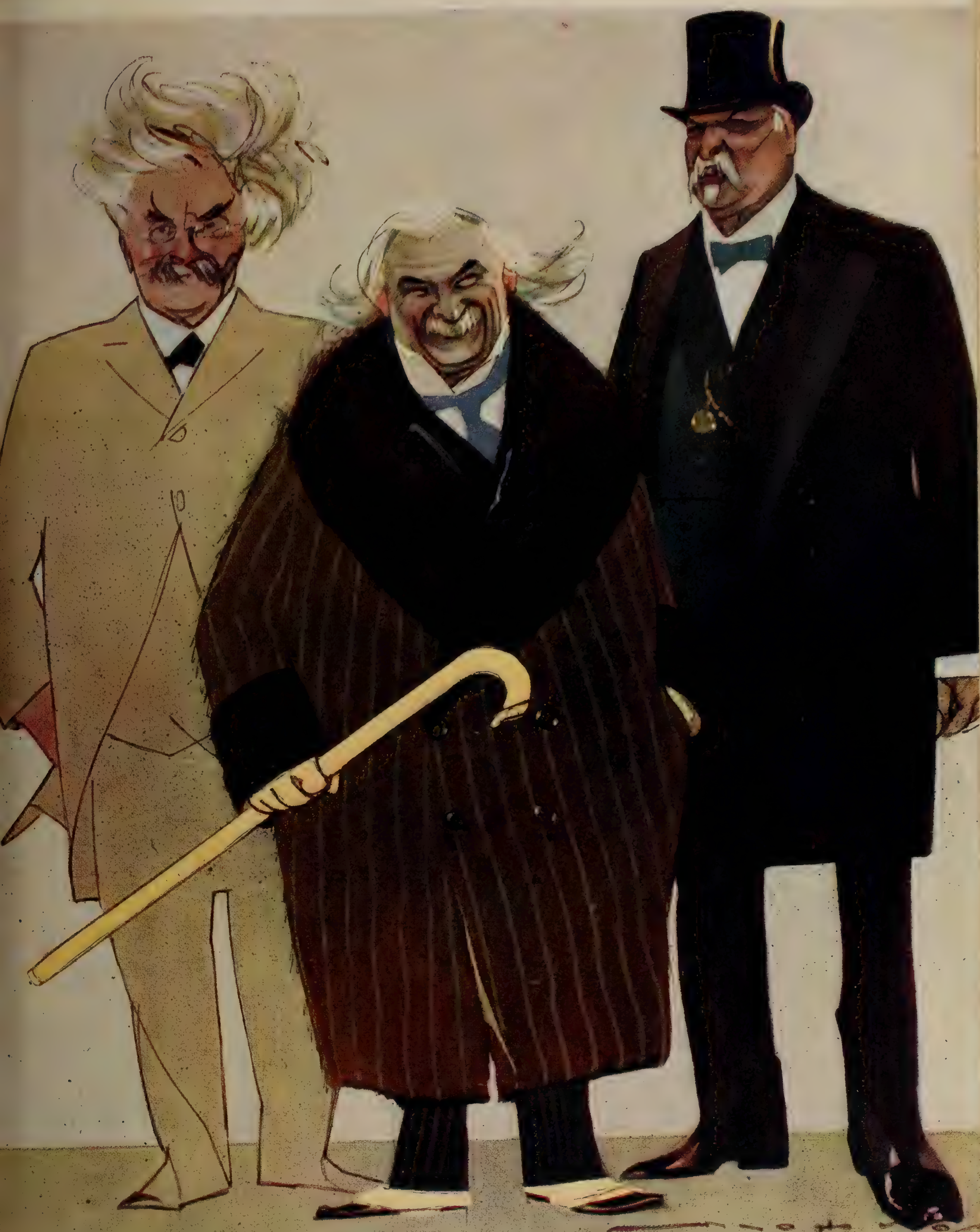


tengo más sabañones
que todas las princesas de este mundo.
Advierto con espanto
que sigue haciendo frío.
¡Cómo pican, Dios santo!
¡Cómo pican, Dios mío!
Me estoy quejando inútilmente. ¡Basta!
¿Hay personas sin ellos? No las hay.
Sin duda alguna, ha de tenerlos hasta
la estatua de Garay.

LUIS GARCIA

MONOS DE ...





LOS HOMBRES DEL DIA

MILLERAND, LLOYD GEORGE Y GIOLITTI

POR ALONSO

La alianza victoriosa está admirablemente representada en los trabajos de la paz por estos tres jefes de gobierno. Lloyd George, que durante la lucha personificó el espíritu enérgico de Inglaterra, es el digno colaborador de Clemenceau. Su voluntad sugestionadora comunicaba el entusiasmo y la fe a todo el imperio. Ante su tenacidad desaparecían los obstáculos. Es el veterano mandatario de un pueblo triunfador. Millerand formó en las filas de la legión heroica que enardecía a la Francia de los sacrificios. Fué uno de los que comunicaron a la furia francesa la calma y la sangre fría que distinguieron al "poilu". Ahora reemplaza al gran Clemenceau en las labores de la paz. Giolitti es también un bravo conductor de pueblos. Italia, la nación magnífica e indomable, tiene puestas en él sus esperanzas. Merced al tesón de Giolitti no se malograrán los frutos del valor italiano. Con su habi- [illegible] justicia, no habrá sido estéril el derramamiento de sangre juvenil.



TEATRO DEL SILENCIO

MARIE PREVOST

Actriz cómico-acuática, miss Prevost trabaja para el cine en calidad de estrella de mar. Casi toda su vida artística se la pasa en chapuzones más o menos graciosos y picarescos, o retozando por los balnearios en compañía de un coro mudo pero elocuente. Es la dirigente de esas vertiginosas farándulas que veinte o treinta nenas bailan en torno a un tipo grotesco, provocando los celos de una esposa gordísima o escuálida. Sin ella no hay comedia ni pochade: es la protagonista infaltable de una compañía que se gasta un capital en lujosos trajes de baño.

Además del líquido elemento, miss Prevost ama a los animales. El perro más feo y el gato más raro le pertenecerán siempre. No se sabe de donde los saca ni lo que le cuestan esos elegantes mamarrachos, pero lo cierto es que todas sus compañeras le envidian la suerte en eso de elegir animaluchos pateables.

Marie Prevost tiene ahora 20 años. Nació en Montreal (Canadá) y es de origen franco-británico. Educóse en dicha ciudad y luego pasó a Norte América para mayor gloria del film cómico.

Tal vez algún día, cansada de nadar, pase a la escena seria donde rivalice con las estrellas secas. Mayores milagros hemos visto otras veces.

DEL AMBIENTE MONTEVIDEANO

UNA EXTRAÑA LECCIÓN DE FILOSOFIA

Montevideo es, quizás, la ciudad americana donde se rinde mayor culto a los muertos, poetizando cuanto es posible los sombríos lugares en que descansan las generaciones idas para siempre. El cristianismo y el paganismo armonizan allí, en el sublime consorcio de la piedad y del arte, sin que choque la ostentación de un lujo arquitectónico, que parecería un sarcasmo y una profanación al misticismo dogmático en esos sitios de paz y de recogimiento, donde todo habla a nuestra razón de la triste vanidad de las pompas humanas.

Y como si lo efímero y transitorio de la vida pudiera escapar, por un milagro del cincel y del genio, a esa ley fatal, ciega, inexorable, que rige los destinos hasta de las cosas inanimadas, se ha lanzado allí, a la eternidad, el mudo desafío de la piedra y del bronce, en epitafios que contradicen bizarramente la desconsoladora sentencia bíblica: *pulvis eris...*



El cementerio del Buceo es una de las necrópolis más hermosas del mundo. Ubicado sobre la orilla de un mar de perspectivas helénicas, que se agita bajo un cielo intensamente azul, como el que dió motivo a la leyenda de los dioses griegos, sus infinitas callejuelas van descendiendo en suave pendiente hacia la playa, convertida también en enterratorio, por el avance de millares de sepulturas que no han encontrado ya espacio suficiente dentro de los muros de aquella enorme ciudad de piedra.

Las últimas cruces se levantan entre los peñascos de la costa, y parecen envueltas por la espuma que salpica sus hierros mohosos, cuando las olas se rompen contra los riscos que les sirven de valla, cubriéndolos de un sutil velo blanquecino.

Contrasta artísticamente el rojizo pavimento de la gran avenida central, bordeada de suntuosos mausoleos, con el verde obscuro de los cipreses que bajan hacia el mar, en dobles líneas paralelas...

Sentado sobre un bloque de granito, frente a un sepulcro en el cual trabajaban algunos obreros albañiles, un anciano que parecía la viviente encarnación del Tiempo, la figura alegórica de aquel marmóreo cenotafio, por la nieve que circuía su sien, y la luenga barba de armiño que cubríale el pecho, como al Moisés de Miguel Angel, llamó mi atención de curioso transeunte en una hermosa mañana estival, mientras buscaba sobre las lápidas el nombre de un hermano de mi madre entre aquel inmenso laberinto, donde no es fácil tarea orientarse sin otro guía que algún vago recuerdo de la infancia.

Era un antiguo arquitecto de Montevideo que dirigía la construcción de su propio sarcófago, en el panteón de sus antepasados. Y aquella fúnebre tarea la realizaba lleno de brío, de entusiasmo casi juvenil, de verdadero amor de artista, con la mirada atenta y sonriente, cuidando hasta de los menores detalles de la obra, sin pensar tal vez en su triste objeto, como quien dispone el amoblaje y decorado de una alcoba nupcial.

El aire puro de la mañana, el vivo color del cielo, limpio de toda nube, el soberbio paisaje marítimo que se extendía ante nuestros ojos, hasta esfumarse en una vaga lontananza de opalinas fulguraciones, alejaban de la mente todo pensamiento sombrío, toda idea que no tradujese el placer casi sensual de impregnarse en aquel tibio hálito de vida, como una mariposa ebria de sol.

Y el anciano revelaba en sus ojos, en su voz, en su gesto, el agrado con que contemplaba el perfecto ajuste de aquellas piedras maravillosamente cinceladas, que iban formando como un solo bloque basáltico, de purísimas líneas esculturales. Era que experimentaba el goce de construir, de crear, de poner un sello de vida y de belleza en lo que pronto habría de ser el frío receptáculo de su propio cadáver!...

Dirigí entonces la mirada hacia el mar inmenso, siempre en contradicción consigo mismo; siempre en lucha tenaz con los vientos que lo agitan y las playas que lo aprisionan, y pensé que la vida es acción perpetua. Acción, fe y entusiasmo que no deben detenerse jamás, ni ante la misma convicción de lo irreparable, según el bello ejemplo de aquel anciano artista que soñaba con la inmortalidad de su postrera obra, olvidando la profunda sentencia del poeta latino: *¡Perecerán hasta las piedras!*

Germán García Hamilton.

Ilustración de Valdivia.






EL PUEBLO DE GUATUNGASTA

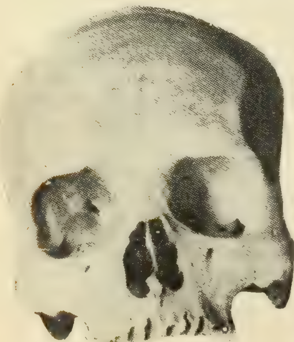
Existe entre nosotros una institución cultural cuyos fines nobilísimos la hacen merecedora, no sólo de la ayuda de los poderes públicos y de los hombres de ciencia, sí que también de los que poseyendo una fortuna están en condiciones, como buenos patriotas, de contribuir al engrandecimiento de nuestra nacionalidad. Tal es la sociedad «Expedicionarios Argentinos».

Formada por hombres de estudio y de amplios mirajes en nuestro porvenir, tiene como propósito fundamental — según su nombre lo indica — la realización periódica de jiras por el interior de la república, en la que se recogen datos, se toman fotografías, se observan costumbres, para luego demostrarles a esos señores fervorosos del extranjerismo, más sabedores de la vieja Europa que de su propia patria, que hay en la Argentina motivos de observación tan interesantes, paisajes y panoramas tan estupendos que nada tienen que envidiar a los mejores de la Suiza famosa... De paso, los «Expedicionarios Argentinos» recogen todo aquello que pueda constituir un documento para la ciencia, cooperando así, en forma eficaz, a la solución de nuestros intrincados problemas arqueológicos, antropológicos, paleontológicos, etc.


Cráneo N.° 1 — Vista de frente.

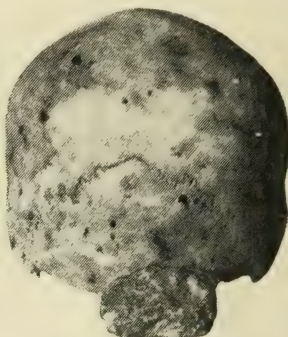
Y como el itinerario de la próxima expedición, fijada para el mes de junio venidero, toca al departamento cordillerano, Tinogasta, en la provincia catamarqueña, y el rumbo fijado para atravesarlo pasa precisamente por las ruinas de *Guatungasta* — gran pueblo que existió en el valle de *Abancan* (1) — considero oportuno recordarles la importancia que tendría, a los ojos investigadores de la ciencia, recoger todo el material posible para entregarlo al análisis de los laboratorios universitarios; y a buen seguro que la tarea ha de valer lo que toda la expedición misma.

Y hechas estas consideraciones, me he de referir a un nuevo hallazgo que asigna gran importancia a los estudios que propicio, sin ahondar el tema, ya que, profano en la materia, sólo oficio en el caso, de simple narrador. Me guiará en esta breve crónica el sabio director del Museo Etnográfico de la Universidad de La Plata y profesor de arqueología en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, doctor Samuel Lafone Quevedo, quien ha profundizado estudios en toda la región calchaquí.


Cráneo N.° 2. — Vista de frente.

(1) El valle de Abancan comprende hoy el Departamento de Tinogasta. Los abancanes eran bravos guerreros indomables y de los últimos en ser conquistados.

Cuatro leguas al norte de la villa de Tinogasta, en el camino a Fiambalá, existen las ruinas de *Guatungasta* o de *Batungasta* o de *Uvatungasta*, nombre que en los documentos primitivos de la colonización española figura con dichas tres variantes.


Cráneo N.° 1 — Vista de atrás.

La etimología de la palabra está explicada por Lafone Quevedo en su *Tesoro del Catamarqueñismo*. La define así: *gasta:* pueblo; *batuun:* grande.

Santo Thomas dice que *guatuni* es hechizar matando hombres, y *guatun* es, a no dudarlo, injuria o afrenta. Entonces, la interpretación sería: *Pueblo de hechiceros o de la afrenta.*

Las ruinas de *Guatungasta* comprenden una gran extensión. El ingeniero Lange, que ha hecho estudios de estas ruinas, tiene publicada una curiosa relación de *Guatungasta*.

Por los objetos arqueológicos que se han descubierto en el valle de *Abancan*, y por los vestigios que aun quedan de sus construcciones, en las que se usaba barro, se colije que se trata de una civilización adelantada, quizás anterior a los Incas del Perú.

La arqueología de Tinogasta es poco conocida, no obstante haberse encontrado objetos curiosísimos.

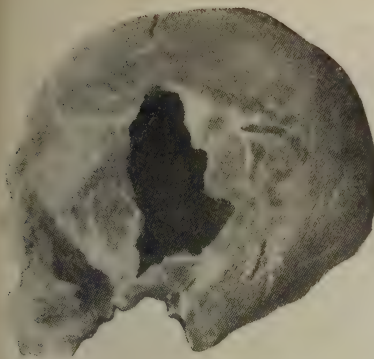
En los terrenos que circundan el pueblo de *Guatungasta* se han encontrado y se encontrarían aún — indudablemente — numerosas *huacas* (2) — ollas con difuntos, o tiestos con *abuelos en escabeche*, para usar la expresión gráfica del doctor Lafone Quevedo. (También se denomina *huaca* a un ídolo objeto de cualquiera adoración).

Guatungasta, se encuentra situada — para mayor claridad — en las puertas de la Quebrada de Troya, que da paso a la cordillera de Tinogasta, más o menos entre los paralelos 28 y 67 ½ oeste de Greenwich — departamento Tinogasta, provincia Catamarca.

No he de repetir la interesante narración que sobre este pueblo hace el ingeniero Lange, y que ha dado a luz en los *Anales del*


Cráneo N.° 2. — Vista de atrás.

(2) Sobre las **huacas** no se ha descubierto su verdadero origen. Se supone — y es lo más probable — que ellas proceden de épocas precolombianas.



Cráneo N.° 3. — Vista parte izquierda.

Museo de La Plata. Me referiré únicamente a un hallazgo que hombres de la erudición de Lafone Quevedo y de Lehmann Nitsche—jefe de la sección Antropológica del Museo de La Plata, atribuyénle mucha importancia.

Habíase resuelto la fundación del Museo Provincial de Catamarca hace apenas unos cuatro años. Con tal motivo se dirigió una circular a las autoridades y vecinos de la campaña, exhortándolos a contribuir con objetos antiguos para la formación del museo.

Muchos respondieron y en las vitrinas de la flamante dependencia existen, mal clasificados, por falta de un guía idóneo, curiosísimos objetos, que por desgracia no se guardan lo suficientemente bien custodiados.

Entre los donativos procedentes del interior de la provincia se anunció un buen día la consignación de dos bolsas, procedentes de Tinogasta, y que según nota adjunta contenían restos humanos.

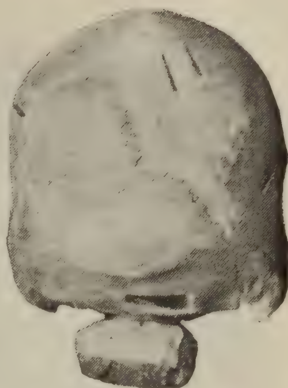
Recuerdo, y de ello fuí testigo, que el habilitado de gobierno se quejaba por el excesivo flete abonado — 8 ó 10 pesos — que no respondía, según su ciencia y conciencia al valor de la fúnebre encomienda.

Aquellas bolsas contenían varios cráneos y otros huesos de esqueleto humano. Sólo se conservan los tres que ilustran esta página; lo demás fué a parar al osario del cementerio municipal, previo el expediente de práctica para justificar su procedencia. Y esos tres cráneos quedaron allí, más por ocupar con algo las grandes vitrinas vacías, que por otra cosa...

Es conveniente advertir que el autor del macabro envío es un progresista vecino de *El Puesto* (Tinogasta), don Tristán Zalazar, a quien pertenecen las siguientes líneas explicativas de su inapreciado obsequio: « Dichos cráneos y huesos humanos fueron sacados del pueblo viejo de Guatungasta, que se encuentra al norte, a una legua de esta población (El Puesto). Según demostración del sitio, parece haber sido un cementerio. En dicho lugar quedan restos que se pueden sacar, si lo estiman necesario. Los restos extraídos fueron hallados a un metro más o menos de hondura. Dicho pueblo desapareció en fecha inmemorial, no habiendo quien dé razón de aquella época. Allí se han encontrado, siempre en entierro, objetos de distintas clases».

Los cráneos durmieron más de tres años la pesada siesta catamarqueña, hasta que una incidencia en la vida política de la provincia los sacó del olvido en donde hasta entonces estuvieran.

El distinguido profesor del Colegio Nacional «Bernardino Rivadavia», doctor Pacífico Rodríguez Villar, era interventor federal en Catamarca, a fines del año pasado. Joven talentoso, más hecho al estudio y a la investigación histórica que a la política, se dió bien pronto cuenta de la importancia de esos cráneos que guardaban las vitrinas del museo, y recopilando antecedentes, envió éstos y las fotografías que aquí van insertas al director del Museo de La Plata, doctor Lafone Quevedo, quien, previo un estudio pericial del doctor Lehmann Nitsche, reconoció la importancia del hallazgo y solicitó el envío de los cráneos.



Cráneo N.° 3. — Vista de atrás.

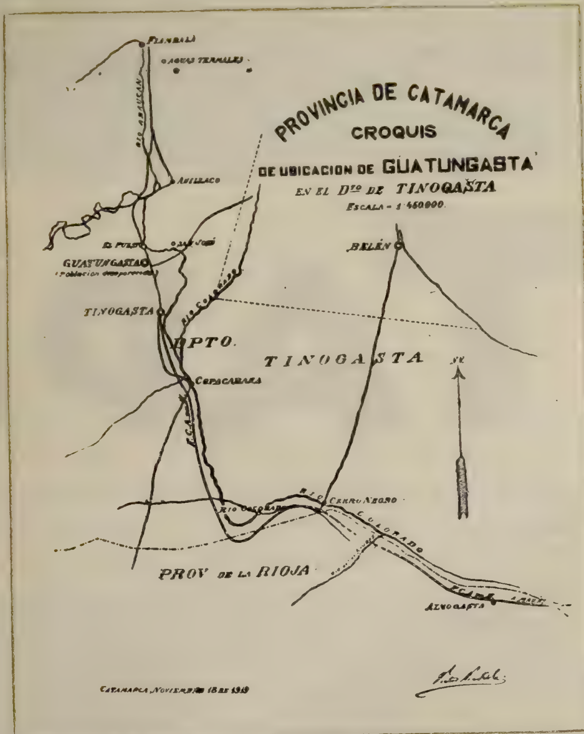
« Para su estudio — decía Lafone Quevedo en la carta dirigida al doctor Rodríguez Villar — es de primera importancia colocar los cráneos en su verdadera posición natural: les falta la mandíbula inferior y así no se impone el verdadero eje vertical de la investigación. El problema que tenemos entre manos busca el *cuanto* de esa deformación frontal que se sospecha». Más abajo agrega — y estas observaciones las creo de interés para los que se arriesgan en procura de tan valiosos documentos científicos: — « Es indudable que se han de hallar ejemplos de este importante hallazgo y así no está de más que se encargue la conservación de las mandíbulas inferiores, los huesos largos y todo el esqueleto si posible fuera. Harán ustedes un gran servicio a la ciencia americanista si nos prestan estos originales».

El informe pericial del doctor Lehmann Nitsche, dice: « He leído con interés la documentación que se refiere a los tres cráneos procedentes de Guatungasta — Tinogasta —; puedo asegurarle que merecen un estudio especial, que sólo puede efectuarse sobre los mismos originales. Trátase, ante todo, de aclarar lo más posible, si las cabezas respectivas han sido sometidas a la deformación artificial, frecuente entre los indígenas de esas comarcas ».

Cuando la respuesta del doctor Lafone Quevedo llegó a Catamarca, el doctor Rodríguez Villar había terminado su misión en aquella provincia.

Interesa, ahora, al actual gobierno catamarqueño enviar esos cráneos al Museo de La Plata, y a los «Expedicionarios Argentinos», recoger a su paso por *Guatungasta* todos los elementos posibles para completar tan interesantes estudios.

ANGEL S. PONFERRADA.



Provincia de Catamarca. — Croquis de ubicación de Guatungasta.

EL TAPIR



AY dos especies de tapires: el *tapir índico* y el *tapir americano*. Como a ambas especies les gusta mucho vivir de riguroso incógnito (mira, niño, en el diccionario la palabra incógnito), el tapir es uno de los animales que el hombre ha descubierto más tarde. El tapir americano fué conocido antes que el tapir índico. ¡Qué honor para la familia! Al de la India, llamado también tapir de lomo blanco, se le encontró la pista allá por el año 1820; al de América poco después del descubrimiento de Colón.

Es que el tapir vive en los bosques, donde se oculta modestamente abriendo caminos en el monte, tan bien trazados que el viajero los confunde con los caminos hechos



por los indígenas y a veces se extravía. El tapir anda por esas sendas cuando nadie le estorba. Si viene el hombre (para el tapir todos los hombres son como el hombre de la bolsa) se mete en la espesura y allí no lo descubre ni la policía.

El tapir índico tiene la estatura y la corpulencia de esos mulitos que tiran de los carros de limpieza. El americano es más pequeño: 1 metro 90 de largo y 1 metro de alto. La tapir siempre es mayor que su distinguido esposo.

Ahora voy, niño, a describirte nuestro tapir, ese tapir que, según un libro, habita en América del Sur desde el ex istmo de Panamá hasta los alrededores de Buenos Aires (?) y desde el océano Atlántico hasta el Pacífico.

Al tapircito le compran sus papás un traje con dibujos blancos y el pibe anda con él lo más paquete. Luego, al vestirse de largo, usa un traje gris obscuro o leonado. Pero como es tan chancho que se revuelca en el lodo, es difícil ver el color del traje. Dice el tapir que eso de enfangarse lo hace para matar los habitantes que le andan por la piel y por la crin del cuello. Los sabios afirman que es el animal más hábil en defenderse de los parásitos. Quizá por esa costumbre el tapir no tiene malas pulgas.

El tapir estudiaba para elefante y se quedó en chancho. Por eso tiene una trompita que le sirve de mano, de cuchara y de nariz. No le gusta la luz del sol ni el calor. La siesta se la pasa bajo los árboles y entre la hierba disfrutando de la fresca viruta. A la tardecita sale en busca de la comida y es posible que trasnoche tanto como el jabalí. Vegetariano convencido, come plantas, prefiriendo las hojas de los árboles, y, sobre todo, las plantaciones de caña de azúcar, melones, sandías y otras chucherías. Sin embargo, le gusta muchísimo la sal, como al camello, la cabra y demás rumiantes.

Silba de un modo desagradable y penetrante, como los compadritos en el tranvía. Tiene el oído y el olfato muy finos; su vista es bastante mala. Al andar se parece al chancho, por lo prudente y lento. Olfatea con la trompita el suelo y al menor ruido dispara. Huye, pero si se le acosa se defiende o defiende su cría a dentellada limpia, valientemente.

El tapir sabe nadar con tanta destreza como el hipopótamo. Bucea largo rato y hay quien afirma que, como el citado hipopótamo, anda por el fondo de los lagos y de los ríos.

Aunque tiene cara de estúpido, este cuádrúpedo mamífero posee una inteligencia bastante desarrollada. Cuando se le cautiva se amansa fácilmente, reconoce a su dueño y come galletitas, azúcar, bollos, etc.

Tiene la piel gruesa y dura y la carne blanda y sabrosa, según afirman los que probaron tapir asado con cuero. Los abuelos del tapir parece que vivieron a principios de la era terciaria, en clase de animales pobres pero antediluvianos.

DIBUJOS DE MACAYA. EDUARDO DEL SAZ.



PÁGINAS NUEVAS DE FRAY MOCHO

PRIMICIAS LITERARIAS

CALANDRIA Y EL DOCTOR AVELLANEDA

RECUERDOS DE ENTRE RIOS



A *Calandria*, el simpático apodo con que se había hecho popular Servando Cardoso, el último gaucho matrero que recorrió los llanos de Entre Ríos, había desertado por segunda vez del batallón provincial, que para custodia de su persona mantenía en el Uruguay, bajo el mando del hoy coronel Blanco, el entonces gobernador de aquella tierra, doctor don Ramón N. Fabre, quien, seguramente, no gozaba en su sillón de las delicias que generalmente atribuyen a gobernantes y prevendados, todos aquellos que no han sido ni siquiera alcaldes en su vida.

El pobre gaucho matrero manteníase por ahí, por los montes que rodeaban el pueblo, como Dios lo ayudaba; la policía lo perseguía con encarnizamiento, temiendo, y con razón, que pudiera servir de núcleo a alguna partida de bandoleros que diera más de una jaqueca al vecindario; él recibía la persecución con paciencia evangélica y se aguantaba... haciendo travesuras que aumentaban su prestigio y abrillantaban su personalidad de suyo obscura y deslucida.

Ya era la relación del rapto audaz de alguna moza garrida de la vecindad, ya el de un mozo boticario destinado a funciones secretariles, o de alguna serenata terminada a capazos, el plato del día de aquella sociedad reducida y curiosa, ávida de novedades, lo que brindaba el gaucho que, sin más propiedad que su caballo, su guitarra y sus armas, vagaba de rancho en rancho sollozando sus penas en melancólicas coplas llenas de sentimiento.

* * *

Un día, allá por 1875, anuncióse de repente una visita que haría al Uruguay el presidente Avellaneda, acompañado de su ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, doctor don Onésimo Leguizamón, el más ilustre de los entrerrianos de su época. Las gentes del gobierno determinaron organizar festejos y diversiones que quedaran como un acontecimiento, no solamente en los anales del Uruguay sino también en la memoria de su pueblo.

Se echó la casa por la ventana.

Aquello iba a ser monumental.

En las calles no se veía sino carros tirados a la cincha — de los que allí se llaman *carretillas* — cargados hasta el tope de cajones llenos de cohetes grandes, chicos y medianos, de bombas de estruendo para el día y *sordas*, pero llenas de luces, para la noche; de farolillos chinescos para colgarlos entre los árboles de la plaza; de vasitos para la iluminación a candil que entonces se usaba; y, en fin, de cuanto cachivache y herramienta era necesario valerse para armar grandes arcos triunfales en la calle que conducía al puerto y cuyos componentes principales eran, como lo son todavía hoy, el mataojo, planta que nunca falta en los festejos populares porque con su verde vivo pone una nota alegre en el conjunto, y el liencillo pintado con cal, — cuando hay tiempo para ello — gran soportador de inscripciones alegóricas y de expresiones de júbilo que a existir en realidad seguramente se le juzgara locura. Si el pueblo no se divertía, evidentemente no era por culpa del gobierno.

* * *

Llegó el día de la visita y desde la madrugada ya los hombres de la localidad — incluso los colegiales, dados de asueto al efecto con recomendación de vestir sus prendas más lucientes y vistosas — estaban de viaje para el puerto donde el gobernador, los ministros y todo su estado mayor de empleados y ministriles esperaban desde el alba al ilustre huésped, atragantados con arengas y discursos que se *improvisarían* después ante el jefe del Estado durante los ceremoniosos banquetes y comilonas.

Como el batallón y la policía fueran demasiado cortos, puestos en hilera a ambos lados de la calle, para cubrir toda ésta desde el pueblo al desembarcadero... se taparon las piernas hasta donde alcanzó la manta: el último soldado y su vis a vis, vestidos de pantalón lacre, chaquetilla azul obscuro, morrión con plumas verdosas, guantes y correaje blanco, ¡por falta de colores no era desgarbado el batallón!, quedaban allá como a diez cuadras del muelle que «hervía de gente a pie y a caballo» según la expresión de entonces y que serían como unas trescientas personas de todos matices y pelajes.

* * *

Al fin llegó el vaporcito de guerra que conducía a los huéspedes anhelados. La banda gimió un himno nacional mestizo de italiano, y la comitiva emprendió a pie el largo trayecto, analizando y comentando hasta el más mínimo gesto del presidente y de sus acompañantes de Buenos Aires.

De tropezón en tropezón llegaba ya la columna precedida por la banda, cuyos miembros soplaban de manera excepcional y como deseando cada uno hacerse notar de los visitantes, quizá con la vaga esperanza de conquistarse un protector entre aquellos desconocidos que se suponían tuvieran las llaves del cielo, cuando de repente, se oyó un grito estridente: ¡Aquí está Calandria, maulas!, se sintió un tropel de caballos al lado mismo de la persona presidencial y tres ginetes, montados en fletes ágiles y vistosos, atravesaron a media rienda por entre la comitiva y emprendieron la fuga a la carrera, hacia unas lomas verdes que se veían al oeste, golpeándose la boca en son de burla.

Un grupo de soldados de policía repuesto del estupor momentáneo producido en su ánimo por la voz de Calandria, al ver que su comisario Martínez se ponía en persecución de los fugitivos le imitó con bríos.

La comitiva, incluso el presidente Avellaneda, se detuvo a presenciar la lucha entre matreros y policiales. El caso era novedoso.

* * *

Perseguidores y perseguidos habían llegado a la cumbre de una loma: primero iba Calandria en su alazán, luego otro gaucho corpulento, de apellido Amarillo, en un bayo, y más atrás, en un tordillo, un muchacho como de doce años que aprendía la vida con semejantes maestros y que era sobrino, según se decía, del célebre clérigo Aguilar, uno de los asesinos de Urquiza. Detrás de éstos y como a media cuadra, iba el comisario Martínez y dos soldados, de los cuales el primero desarrolló de re-

pente unas boleadoras y, agitándolas brevemente en el aire, lanzólas por sobre su cabeza y la de su cabalgadura, con tal certeza, que después de dar varias vueltas en el aire fueron a enredarse en las patas del tordillo, que iba rezagado. Jinete y cabalgadura desaparecieron entre unas nubes de polvo levantadas al rodar aquella masa en el suelo.

Cuando se disipó y pudieron darse cuenta de los detalles del cuadro, éste había cambiado.

Calandria y su compañero habían entreparado sus caballos y volvían el rostro hacia el grupo que dejaban atras y al cual iban a atacar evidentemente; el muchacho que apenas alzaba una vara y desaparecía bajo su poncho que tocaba al suelo, a pie, se acercaba a su caballo caminando de espaldas y con un cuchillo en la mano izquierda, para cortar las boleadoras que lo ligaban, mientras con la derecha sostenía un trabuco con el que amenazaba al grupo del comisario y de los soldados, que estaban inmóviles, no atreviéndose a avanzar.

Los matreros volvieron cara y atropellaron a la carrera, aprovechando el muchacho la coyuntura para cortar las boleadoras y saltar a caballo: fué en vano; no se había movido, cuando ya otra boleadora lo aprisionaba, obligándolo a repetir su arriesgada operación primera.

Los matreros cargaron: hubo tiros, atropelladas para librar al caído que no se rendía, sin embargo, y continuaba con su trabuco amenazante, que no bajó, hasta tanto Calandria, perdida la esperanza de libertarlo, le gritó ¡rendite! a tiempo que era embestido por los soldados y obligado a ponerse en fuga.

Preso el muchacho, fué destinado a la banda del Batallón Provincial, donde murió tísico a fuerza de soplar en el pistón.

* * *

Días después hablaba yo con Calandria en una pulpería lejana y le decía: — ¿Pero para qué se compromete así? ¿Quien se va a animar ahora a pedir su indulto?

— ¡Bueno... Y que no lo pidan! ¡En algo se ha e divertir uno!

— ¿Y qué le pareció el presidente?

— ¡Tan chiquito!... ¿no? ¡Y tan ladiadito! Yo venía al lau y tuve ganas de voltiarlo de un yerrazo... ¡pero me dió lástima!

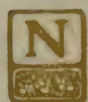
— ¡...!

— ¡Miren lo que había sido un presidente! ¡Yo creiba que fuera siquiera como el mayor Espeleta!

Se refería a un mocetón que medía casi dos metros siendo una figura bizarra y elegante.

EL CORONEL AURELIANO CUENCA

RECUERDO



No he de ser yo solo, indudablemete, el que en Buenos Aires lamenta su muerte.

Han de estar conmigo, fuera de su familia y de sus íntimos, toda esa turba de desconocidos a quienes diariamente colmaba de servicios que jamás pesaba, esa multitud que en horas de tribulación buscaba su palabra agrupándose diariamente en los pasillos del Departamento, esa nube de desgraciados — mendigos con orgullo — a los cuales socorría en secreto, evitándoles el rubor que pudiera causarles una confesión humillante.

Han de estar conmigo todos esos veteranos de la policía, cuyos largos y buenos servicios no les habían dado antes más fruto que la miseria para sus familias, y para ellos la satisfacción del deber cumplido; esos pobres empleados con méritos, que permanecían arrumbados porque carecían de personas de valer que los sacaran de la penumbra y que, sin embargo, veían que con los laureles que ellos conquistaban otros se tejían coronas y guirnaldas.

Han de estar conmigo todos los que aman la rectitud del carácter, la nobleza, la altura moral y esa bondad permanente e inalterable que era el rasgo distintivo del malogrado amigo.

Esos, todos esos, han de llorar con la viuda y con sus hijos sobre la tumba injusta y prematuramente abierta.

* * *

Era el coronel Cuenca un hombre de estatura algo más que mediana, ancho de espaldas, de musculatura recia y pronunciada: revelaba la fuerza en todos sus movimientos, así como la seguridad y el aplomo que sólo en ella se originan.

Su mirada era dulce por lo general, pero se hacía centelleante cuando se trataba de algo que lo apasionara. Era tranquilo, pero de sentimientos ardientes. En su rostro, sereno y apacible, se dibujaba constantemente una sonrisa franca y buena que predisponía en su favor y le obligaba a uno a confiarse a él con toda seguridad.

Era esta sonrisa la que hacía que lo buscaran todos los desgraciados, todos los aspirantes, todos los necesitados.

Y él, ¡cómo se prodigaba, con qué placer servía a las gentes!... Eso se le reflejaba en los ojos a cada instante.

Por la música y por las flores tenía frenesí, como lo tenía por enjugar lágrimas.

Y son testigo de ello todas las mujeres que lo asediaban pidiéndole sus hijos, sus maridos, sus padres... Le era violento tener que desoir sus sentimientos para escuchar su deber.

* * *

Siendo comisario, aprehendí una vez un pillastre que había hecho una ratería, y fuí al despacho a darle cuenta.

En ello estaba, cuando entró a hablar con él una viejita octogenaria, arrebujada en un chal y sosteniéndose en un bastón.

— Señor, — exclamó llorando, — me han quitado mi nieto... el único que me mantiene, mi consuelo...

— ¿Quién se lo ha quitado, señora?

— La policía, señor, la policía, y vengo a pedirle que lo perdone... a pedirle de rodillas.

Y la viejita lloraba y le tomaba las manos.

— Está bien, señora, veremos.

— El señor es quien lo ha tomado, señor, dígale que me lo *largue* — y me señalaba a mí, que permanecía de pie.

— ¿Es cierto, comisario?

— Sí señor... Es el joven de quien le hablé.

— Bueno... póngalo en libertad.

— Pero señor, mire que es...

— ¿Y no ve cómo llora la pobre viejita? ¿Usted no tiene alma?

— Sí, señor, pero...

— ¡Póngalo en libertad!... — y se dió media vuelta murmurando: — ¡No puedo ver llorar, no puedo!

Luego, para hacerse el bravo, el malo, llamó al sargento de guardia y le ordenó acompañara la viejita hasta el *tramway*.

* * *

¡Pobre Coronel! Su muerte la llorará, con sinceridad, todo Buenos Aires!

Su ternura infinita, su bondad, se echarán de menos durante mucho tiempo por todos aquellos que contra la adversidad no tenían más escudo que su mano generosa!

¡AL GRAN BARATILLO!



Sarrasqueta, que tiene necesidad de hacer economías, se propone comprar todo lo que necesite para la vida en el gran baratillo que estableció la municipalidad para beneficiar al pueblo



Sarrasqueta, el día de los retazos, comprará unos para refaccionar sus pantalones, algo desgastados por el uso





En la sección trajes de confección comprará uno con el que irá vestido a la última moda municipal.

Los grandes almacenes "La Municipalidad" sociedad anónima ilimitada, que nuestro ilustre intendente ha fundado, y donde el público encontrará a precios baratísimos los mejores artículos tanto nacionales como extranjeros



El día de liquidación de zapatos se proveerá de unos de las mejores marcas que fabrican en la Penitenciaría.



En la semana del menaje, además de otros trastos, comprará un puchero de hierro, para tenerlo así ya asegurado toda su vida.



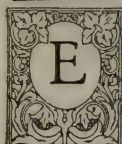
Y en el día del uso doméstico se quedará en casa con su doméstica para hacer uso tranquilo de todo lo comprado.

Dibs. de Redondo.



ROMÁNTICO BULINCITO...

El problema de la vivienda
Un Robinsón cordobés



ESPERAMOS un rato en el amplio patio de la casa. Se nos acercó mimoso un cachorro lanudo y mi acompañante y yo nos miramos un tanto desalentados. No estaba en la casa Robinsón.

El perro hizo un rodeo; luego emprendió el trotecito displicente que caracteriza a los animales superiores y a los hombre aburridos, y nos llevó a descubrir a poca distancia otro cuerpo de la vivienda, algo así como la cochera o la dependencia del servicio en las mansiones de lujo.

Andando, advertimos por una leve columnita de humo, recordatoria de los personajes improvisados, que «aquello» era la cocina.

— ¿El dueño de casa?

— Pa servir a usté. Arturo Benavídez, aguatero y cordobés.

— Se aprecia la aclaración.

Le estrechamos la mano, le ofrecimos un cigarrillo y el hombre se explayó.

— Como soy solo y no tenía ande vivir, me hice este ranchito. No pago alquiler del terreno que no sé de quien será y que, por otra parte, tiene que agradecerme porque le doy valor con el edificio.

— Su deducción es muy lógica — aventuramos.

— Me criao rodando tierras y ya tengo 62 años, tiempo de sobra pa aprender a razonar un poco sobre lo que conviene o no. Y aquí me paso el día dando de beber al sediento.

— Como dijo Cristo.

— Como dice el de la protectora de animales.

Casi todos los sedientos de mi tarea son caballos. Raramente cai un ser humano.

En verano, el trabajo es productivo. Aura con el frío, casi todos los carros que vienen de los mataderos o que van pa Morón, pa Liniers, pa otros pueblos del oeste, pasan de largo. Y a cinco centavos por cabeza se junta apenas pa comer un mal puchero: menos mal que no pago casa.

— A propósito, ¿no se llueve su casa?

— ¡Qu'esperanza! Ta muy bien techada. Tiene dos latas de querosén y varios pantalones viejos en la azotea. Ya quisieran muchos tener una azotea como la mía! ¡No penetra nada, amigo!

Cruzó, con andar provocativo de 20 años, una muchachita de renegrida cabeza, y Arturo Benavídez, aguatero y cordobés, luego de murmurar un piropo que no comprendimos, se quedó un rato absorto en la contemplación de la silueta que se alejaba.

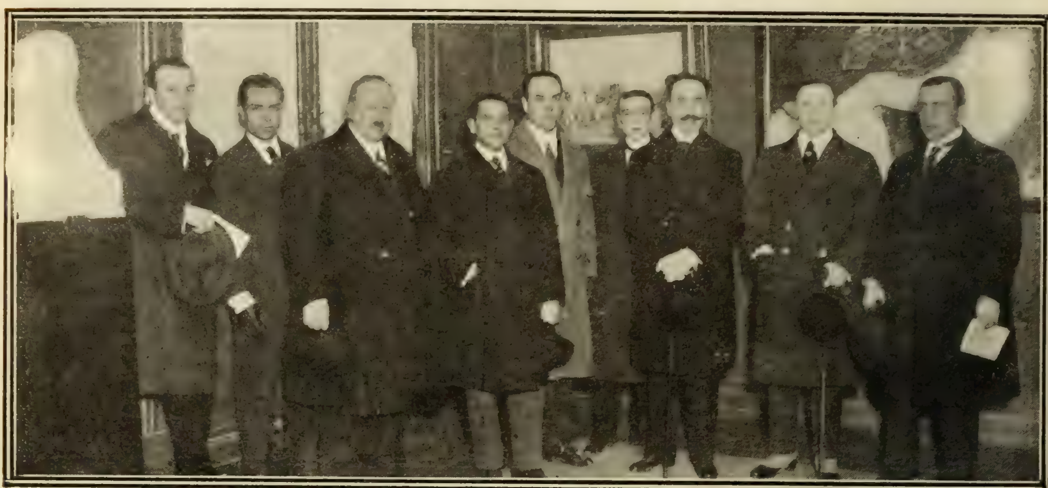
— ¡Ah! mis tiempos!... — suspiró después. Vale más no acordarse. ¡Picaflor como hay pocos!...

RAÚL DORIA.



DAD DE BEBER AL SEDIENTO

FOTS. DE BALDISSEROTTO.



Inauguración del IV Salón de Otoño, organizado bajo los auspicios de la Comisión Municipal de Bellas Artes. El presidente de la misma, doctor Nicolás R. Amuchástegui, con algunos de los artistas que han concurrido con sus obras.



Núcleo de damas francesas que tuvieron a su cargo el programa de festejos, llevados a cabo en ocasión de celebrarse el aniversario de la Toma de la Bastilla.



El capitán Almandos Almonacid, en cuyo honor se efectuó una fiesta deportiva en el Club de Gimnasia y Esgrima, rodeado por la comisión directiva y socios de esa institución.

Recepción en el Plaza Hotel

Los jefes y oficiales de los navíos ingleses, brasileños y uruguayos que han tomado participación en los festejos llevados a cabo en conmemoración del aniversario de la fecha patria, han sido objeto de señaladas distinciones en todos nuestros círculos sociales.

En las selectas y aristocráticas reuniones ofrecidas en su honor se ha dispensado a los distinguidos huéspedes la más cordial y afectuosa acogida, demostrándoseles así, cuan grato ha sido al sentimiento patriótico argentino, la alta prueba de confraternidad por ellos dada en esta oportunidad.



Los ministros del Brasil y del Uruguay, el intendente municipal y su esposa y otros distinguidos concurrentes.

Ofrecida por los marinos brasileños

En retribución de aquéllas, el comandante y la oficialidad del crucero brasileño «Rio Grande do Sul» invitaron a las autoridades nacionales, algunos de los ministros extranjeros acreditados ante nuestro gobierno y a conocidas familias de nuestra sociedad a la fiesta que ofrecían en el Plaza Hotel.

En ella se congregaron gran número de personas, prolongándose durante varias horas el animado baile con que se cerró brillantemente la hermosa reunión.



Un grupo de damas con el introductor de embajadores, doctor Barilari, y marinos brasileños y argentinos.

FOTS. DE ARROYO

La Alcaidía Policial de Menores



Comedor para menores de 15 años.



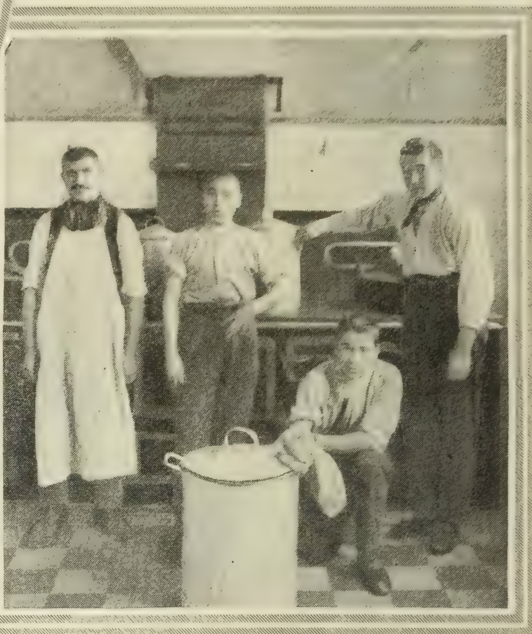
Dos chicos traviesos que pretendieron evadirse.



STA institución establecida por la ley 10903, cuyo autor es el ex diputado nacional doctor Luis Agote, responde a un doble propósito correccional y educativo que alcanza a todos los menores de 18 años que hayan caído bajo la acción judicial.

La detención — si así puede clasificarse — de los encausados en la alcaidía se prolonga tan sólo el tiempo necesario para que los jueces puedan dictar la correspondiente sentencia y establecer el destino que ha de darse luego al acusado.

En ese breve plazo, que nunca excede de 60 días, la aludida institución correccional ha de cumplir — conforme a la finalidad de su origen — una encomiable acción de carácter moralizador. Ha de educar las aptitudes físicas de los precoces enemigos de la sociedad y burladores de la ley, orientándolas en un sentido provechoso para ellos mismos y para la colectividad de los hombres libres. Ha de llevar a las almas infantiles, torcidas quien sabe por qué designios o por qué circunstancia o influencia fatales, la satisfacción que comportan la conducta honesta y la labor ordenada y consciente.



Los cocineros.

Sus asilados, caídos bajo el imperio de la ley, son menores por lo general sin hábitos de trabajo; son esos chiquillos que el agitado turbión de la vida canallesca arrastra a la más honda miseria, induce a las más ruines pasiones.

La alcaidía policial es para ellos escuela del cuerpo y del espíritu. Por el adiestramiento físico para tareas manuales elementales, pero no por eso menos dignas, se llega a ennoblecer las almas enviciadas prematuramente.

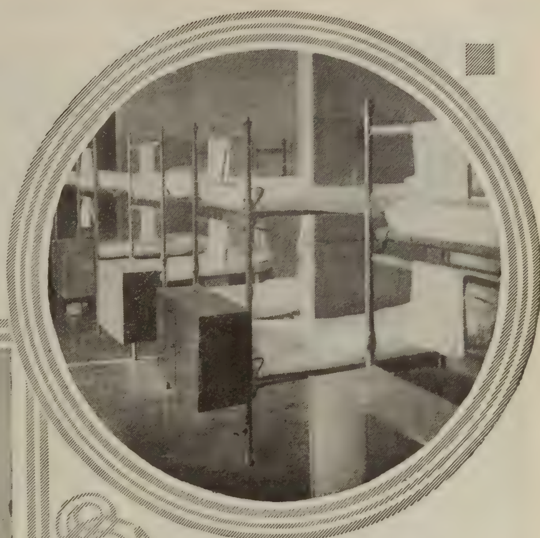
En la casa de la calle Tacuarí los menores disfrutan de



El sol es el abrigo de los pobres.

Su Reciente Creación

todos los halagos que sin duda ignoraron mientras la suerte los tuvo condenados a correr a la ventura en busca de pan y de asilo. Allí tienen buena merienda y buena cama; tienen médico para toda suerte de taras; tienen clases de instrucción primaria y talleres de obra, para que puedan sobreponerse a la holganza y aprender un oficio. Algunas casas industriales recurren en



Salón dormitorio.



El taller de alpargatería.

procura de obreros a la alcaidía de menores y de esta manera — puede observarse en una fotografía — los detenidos trabajan en las mismas condiciones que en las fábricas. El producido de ese trabajo que las casas comerciales abonan al precio corriente, se distribuye después sabiamente: 50 % para vestuario y ropa limpia; 40 % en caja de ahorro y 10 % en mano propia, para que el pequeño obrero le asigne el destino útil que crea conveniente. Luego, ese 40 % que pasa a caja de ahorro, se le reembolsa una vez que abandona el establecimiento.



Curando un herido en la enfermería.



Regimiento de futuros trabajadores.

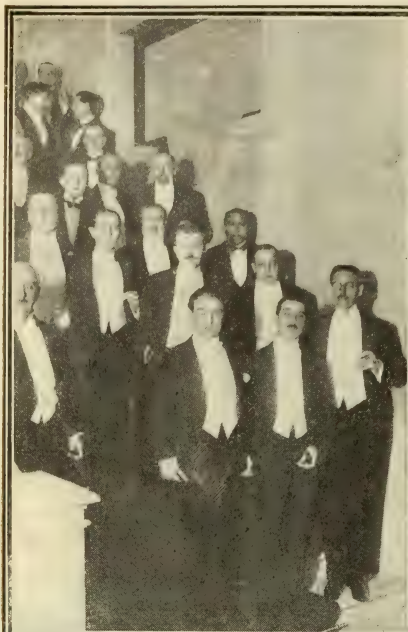
FOTS. DE BELL.

Pero, sobre todo, los encausados de la alcaidía tienen algo que no es frecuente en los establecimientos correccionales: amplia libertad en sus juegos y trato profundamente afectivo por parte del personal de administración y servicio de la casa.

La dirección del establecimiento está confiada, en lo que podría llamarse la parte judicial, al subcomisario Angel Pelicano, y en lo relativo a la parte profesional, al doctor Carlos de Arenaza. Ambos funcionarios, eficazmente secundados por los empleados de otra categoría, cumplen sus tareas con recomendable dedicación y a esas circunstancias se debe la posición conquistada por la alcaidía en el breve tiempo transcurrido desde su creación, tan prominente y digna de encomio que puede servir de ejemplo para los demás establecimientos análogos que existen en el país.

ADOLFO LANÚS.

DE MONTEVIDEO



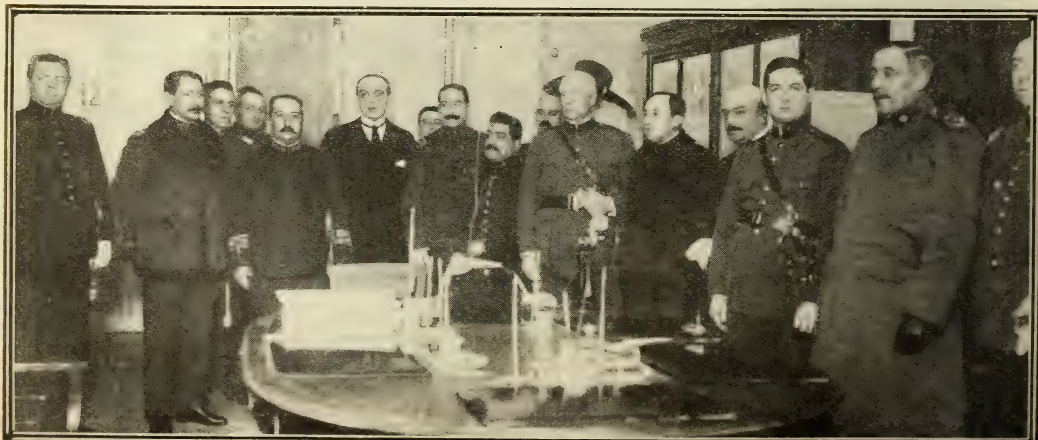
El ministro Dr. Buero y personalidades políticas con el ministro del Brasil, a quien le fué ofrecida una recepción en los salones del Club Uruguay.



Señoritas de la comisión directiva de la asociación «Entre Nous» que tuvieron a su cargo la organización de la interesante fiesta social realizada en el Hotel Oriental, y a la que concurrió un núcleo de conocidas familias de esta sociedad.



El ministro de Francia y su esposa y miembros de la colectividad de ese país que acudieron a la reunión celebrada en el palacio de la legación, conmemorando el aniversario de su fiesta nacional.



Los jefes del ejército y de la armada que constituyen la nueva comisión militar y naval al tomar posesión de sus altos cargos en el salón de actos de la Intendencia.

BARRANCA ABAJO

Irigoyen. — ¿Qué es esto?

Gómez. — Señor, toda una irreverencia del Senado.

CONGRESO DE ABORIGENES



Caciques y representantes de tribus que han concurrido al congreso citado trayendo a su seno las aspiraciones de los aborígenes que viven en los territorios argentinos. Esta delegación se apersonó al presidente de la república, haciendo exposición ante el primer magistrado de la justicia que encierra su causa y de los legítimos derechos que tienen adquiridos en las tierras que pueblan. Las sesiones del congreso llegaron a despertar la simpatía e interés de los poderes del estado y del público, por las curiosas declaraciones que se han hecho en ellas.

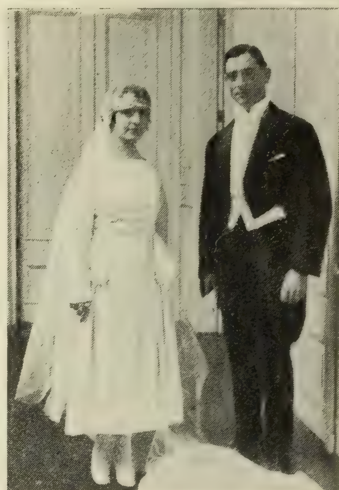
ACTUALIDADES DE CHILE



Núcleo de distinguidos concurrentes que asistieron al baile ofrecido por el embajador de los Estados Unidos de Norte América, en los salones del Club Hípico, celebrando el aniversario de la independencia de su país.



El embajador de los Estados Unidos, con un grupo de conocidos caballeros de los centros sociales y políticos de Santiago, al terminarse la hermosa fiesta efectuada en el Club Hípico.



Señorita Mercedes Peña Otaegui y el señor Alfonso Ruiz-Tagle Huneeus, cuyo enlace dió lugar a una brillante fiesta social.



Los partidarios del candidato de la Alianza Liberal, señor Alessandri, reunidos frente a su domicilio particular al saberse el resultado de la elección, que asignaba mayoría de votos a ese candidato.



CARTA A LA AMADA

DEDICATORIA **DEL** LIBRO "MISANTROPIA"

I

¡Te escribo, amor, te escribo! ¡Es primavera!

El viento ruge fuera
su impotencia postrera
con un rugido largo
de acorralada fiera,
con un algo de amargo
estertor de derrota, y sin embargo,
sin embargo, mi amor, es primavera!...

Y las bestias son crueles,
y las almas infieles,
y los ideales agraces o hieles.
Y la noche que es negra
tiene fauces de loba,
en las brumas boreales
viste engañosas pieles
de corderos pascuales
y le roba
al Eterno,
con cada nuevo sol un ascua del infierno.
Y la sarcástica naturaleza
ríe, ríe, ríe
de la estulta simpleza
del mono, que se juega la cabeza
por un hueso de dátil, o se engríe
si la mona le vende y le sonríe
con acabada idiocia placentera...
y aunque así lo comprenda y te lo fíe,
porque no he de sentir de otra manera,
pueda mi carta interpretarme, y guíe
hacia tu pecho en flor mi primavera!

II

No le valió este mundo otra moneda,
ni con más taciturno escepticismo
gustó la fruta aceda
que el árbol de la vida le ofrecía,
el genio, ciego a lo sensual, que un día
pintó el espasmo arrobador de Leda.
Y sin embargo... ¡oh mal contento! ¡oh laso!...
él también, como yo, dejó el reproche
en los dinteles mismos del ocaso
para afrontar con majestad la noche!

Hora de siesta y por abril sería.
El convento
dormía
viejas vigilias de recogimiento
bajo el frescor umbroso de las parras,
cual si culpase su amodorramiento
al híspido chirriar de las cigarras.

Y el viento,
arrasando los domos
en flor de los aromos,
con un vaivén de leves esferillas
en el atrio jugaba
su partida de quillas.

En tanto, de la nave
trascendía
el reclamo süave
de un Ave
María...
Acaso
Madonna
Vittoria Colonna,
a la eficacia
de la llena de gracia
confiaba así el partir del que partía...
pues luego, al firme paso
de resuelta figura,
cedió gimiendo la devota puerta:
¡Oh espacio! ¡Oh claro azul! Allá en la altura
vencidas nubes alejaba el Austro...
y el que trajera su esperanza muerta,
sintió al dejar de San Silvestre el claustro
de nuevo el alma a la ilusión abierta!

Destino...
(El hombre y su idea,
una tea:
y la fuerza de Dios, un torbellino.
Y en el bajo camino
el rebaño
tumultuoso y huraño,
las bestias que agitan esquilas
y marcan el rastro...
cuando tus pupilas
son lagos purísimos que añoran
el astro.)
Destino... y ya luego
con dos ojos que lloran
medra en la sombra
una gemela estrella;
y una voz que te llama y no te nombra
porque ha puesto a la Virgen
entre tu nombre y ella,
tiende su alma de alfombra
para que Dios descienda a tu querella!
Destino...
eco de intercesión, flor del camino,
disipadora mágica del velo
del sino:
Alzó la vista Buonarotti al cielo,
y hacia las nubes, en remoto vuelo,
"¡Gia piansi e sospirai!", clamó el mezquino...

III

"¡Gia piansi e sospirai!" ¿Y qué otro envío
compendiará mejor — consuelo mío,
rocío
sobre mi árido estío, —
este reguero rojo de mis penas,
esta vida de hiel que aquí confío
a la ternura de tus manos buenas?...
Tu alma, que en su instintiva
gracia, al ala viva
de mi concepto avanza,
prodigue el bien espiritual que sabe,
vuelque en la llaga que el recuerdo encona,
como bálsamo suave
de esperanza,
aquel Ave
de Vittoria Colonna,
y en el ara piadosa
que tu fervor angelical venera,
quede esta carta por primera rosa
que dió nuestra amorosa
primavera!...

ILUSTRACIÓN DE LARCO.

PABLO DELLA COSTA (HIJO).



EL AMOR

Sombreada por jazmines y glicinas
Se yergue en lo más alto de las lomas
Mi casa, en cuyo huerto dan las pomas
Gratos perfumes y sustancias finas.
Emerge de entre esbeltas casuarinas,
Recamada de fresias y de aromas
La fuente en que se bañan las palomas
Y mitigan su sed las golondrinas.
Todo respira amor... En el potrero,
Vibra el relincho prolongado y fiero
Del semental, orgullo de su raza;
Acaricia a su amada el dulce hornero,
Y en la horqueta de un viejo limonero
Arrulla a su pareja la torcaza.

EL TRABAJO

Mientras al suave fresco de la fronda
Limpio con dulce afán mis escofinas,
Cultiva mi mujer las clavellinas
Que han de adornar su cabellera blonda.
Lejos, en el corral, con la más honda
Alegría infantil, mis chiquilinas
Arrojan la comida a las gallinas
Que, ávidas de maíz, les hacen ronda.
La cocinera dora los peroles
Que brillan en el muro como espejos:
Y en tanto que el quintero, a los conejos
Reparte la ración de pasto y coles,
Con la resignación de un presidiario
Duplica sus gorjeos mi canario.

JUAN MANUEL JORDAN (HIJO).

ILUSTRACIÓN DE VALDIVIA



Un elefante con overol en el desfile del «Capitol Theatre», en Nueva York.

¡¡Caras y Caretas!! en Nueva York

La campaña del "over all"

Desde las coristas de music-hall hasta los elefantes del circo, todos protestaron como un solo hombre, vistiendo el traje de mecánico. Una enorme "parada" recorrió la Quinta Avenida llevando la pavura al ánimo carero de los sastres. ¡Así se protesta!

No tuvo entre nosotros el *overol* (overall) una fortuna extraordinaria. La idea fué recibida con entusiasmo, porque se creyó que así se solucionaba el problema de la carestía de la ropa; pero los sastres sonrieron maliciosamente. Por lo pronto, el precio del overol mismo subió en proporciones considerables; y el precio de los otros trajes subió más. Los economistas dicen que esas cosas

Tres coristas alegres y confiadas.

son efecto de leyes naturales implacables, que ninguna fuerza humana es capaz de alterar; puede ser; lo cierto, en todo caso, es que vestirse decentemente cuesta ya un ojo de la cara y que, a pesar de ello, el overol ha desaparecido de la circulación, contradiciendo otra inflexible ley natural de los economistas: que la mercadería mala desaloja siempre a la de buena calidad.

La dicha ley se refiere precisamente a la moneda; pero como la moneda no es sino una mercadería que por lo cómoda se emplea para los cambios, puede decirse lo que hemos dicho.

El overol ha sido, pues, vencido entre nosotros por el traje de casimir.

Si no el bolsi-



Más coristas del «Capitol Theatre» en el desfile.



Los elefantes con overol: con ellos nada pueden los sastres.

llo, la estética ha triunfado, y se conoce el adagio: el que quiere celeste que le cueste. Entre tanto, los sastres son los hombres más felices del mundo; casi casi tanto como los zapateros.

En los Estados Unidos, país de gentes prácticas, según se dice, lo que no obsta para que derrochen su dinero en todo género de extravagancias, en los Estados Unidos, decíamos, también se pensó en el overol y unas cuantas personas de buena voluntad se lo pusieron y salieron a la calle, con la ventaja, sobre los nuestros, de que allá el experimento se hizo en la primavera y aquí en otoño. Hasta qué punto el overol haya triunfado en la gran república del norte, no lo sabemos; pero no nos parece extraordinariamente aventurado suponer que su porvenir será allá tan precario como aquí.

Es verdad que los norteamericanos son porfiados pero no es menos cierto que allá también hay sastres, y que los sastres tienen allá la misma concepción de la vida que acá, y si aquí han muerto el overol, no parece imposible que allá también lo maten.

Además, la guerra ha tenido la inesperada consecuencia de que los norteamericanos se crean llamados a dictar las reglas de la elegancia masculina. Mientras llega el momento de quitar a los ingleses el dominio de los mares, los norteamericanos les quitan el cetro de la elegancia masculina. Es verdad que los maliciosos sostienen que los elegantes de Nueva York y Boston se hacen vestir en Londres; pero lo cierto es que ahora el inmenso mundo de los que no hacen sino lo que ven hacer a los demás, mira, en punto de modas, más hacia Nueva York que hacia Londres. Así las cosas, aspirando el norteamericano a ser el Petronio moderno, ¿cómo iba a triunfar el overol en los Estados Unidos?

Porque es un error creer que las mujeres se preocupan más de la ropa que los hombres, sobre todo ahora que la moda impone a las mujeres la menor cantidad de ropa posible. En Buenos Aires hay muchas modistas; pero hay más sastres, siendo que las mujeres son más numerosas que los hombres. Además, el hombre tiene por su ropa el respeto supersticioso que siempre inspira lo que no se sabe hacer. Con un poco de gusto y otro

Un fotógrafo iluso

George Hassel y Pricille Wagner, populares artistas del «Capitol Theatre», en el desfile.

poco de buena voluntad, una mujer que no sea una infeliz puede hacerse un vestido, por lo menos un vestido de calle; mas ¿qué hombre es capaz de hacerse siquiera un pijama? De ahí que la tiranía del sastre es mucho más dura que la tiranía de la modista. Y lo mismo ocurre en los Estados Unidos. Sólo en los pueblos de civilización muy atrasada no hay sastres; lo que no quiere decir que éstos sean la fina flor de las civilizaciones refinadas, sino que las civilizaciones suelen tomar caminos muy extraños. Si los norteamericanos — y lo mismo se aplica a nosotros, — hubiesen podido hacerse ellos mismos sus overoles, es posible que éstos hubiesen triunfado; pero toda esperanza de triunfo era vana desde que era necesario recurrir al sastre para tener un overol. El tirano subsistía siempre, y más tirano que nunca, puesto que su necesidad quedaba tan indiscutiblemente demostrada.

Mas, si sería aventurado asegurar que el overol ha triunfado en los Estados Unidos, ha servido, por lo menos, para que se contemplen espectáculos regocijados como los de que alguna i[illegible] dan [illegible] de las fotografías que estas líneas [illegible] Por ellas vemos que las mujeres, al[illegible] se pusieron también el overol, y la verdad es que no les sienta mal; pero sería una desgracia que de prenda masculina el overol se convirtiera en prenda femenina. En materia de trajes femeninos es peligroso bromear, ya que, al fin y al cabo, el traje es lo esencial en la mujer hasta que llega el momento en que deja de serlo. La indumentaria femenina es cosa demasiado seria, como que hay moralistas que sostienen que la posibilidad de ruina de los imperios está en relación directa con la abertura de los escotes. No en balde San Pablo habla tanto en sus epístolas del traje femenino. Cuidémoslo pues a pesar de lo bien que asienta el overol a algunas actrices norteamericanas. En cuanto al overol masculino, parece que debemos darlo por muerto, así en las orillas del Hudson como en las del Plata. Será necesaria una nueva guerra universal para acabar con los sastres, y mientras los haya, no hay overol posible.



Un maestro a quien el poco sueldo hace creer en el overol.



Algunos señores conocidos que lucen demasiado el overol para creer en su eficacia.



Grupo de artistas en el desfile del «Capitol Theatre».

LA MUJER CON BIGOTES



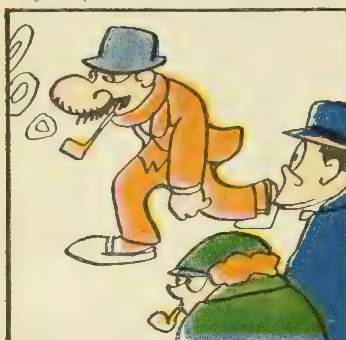
— ¿Qué haces aquí?
— En este instante soy un perfecto atorrante.



— En vez de quedarme en casa veo la gente que pasa.



— Mira; ¿esa vieja que cruza, no parece una lechuza?



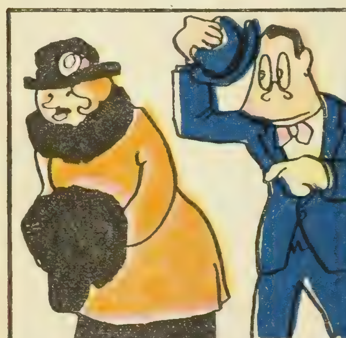
— ¿Y la nariz de ese tipo, no es capaz de darnos hipo?



— ¡Qué bigotes colosales!
— ¡Son bigotes medioevales!



— ¿Por qué no se ha de afeitar? Se lo voy a aconsejar.



— Señora, ¿va de paseo? Yo me llamo Timoteo



— Señora, viendo su faz . . .
— ¿Quiere Vd. dejarme en paz?



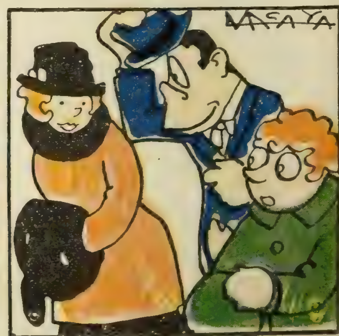
— Permita que le pregunte . . . (¿Ven? No me lleva el apunte.)



— Señora, me han conmovido sus bigotes
— ¡Atrevido!



— Son algo maravilloso estupendo, prodigioso.



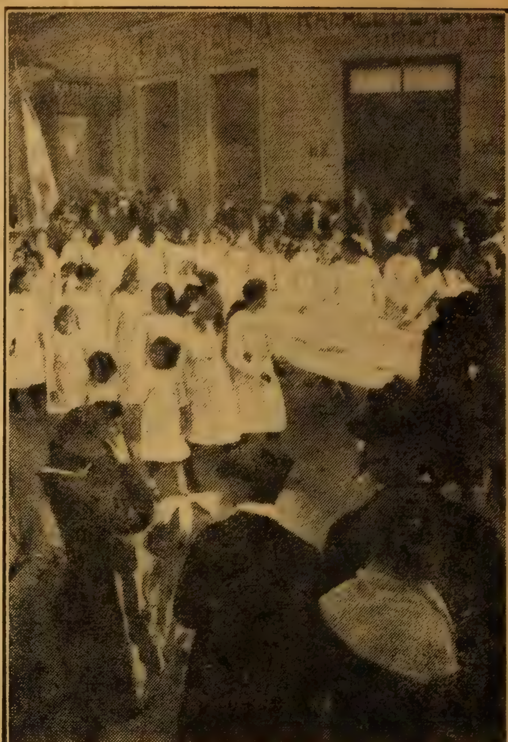
— ¡Me he tiznado de carbón!
— ¡Ah! ¿sí? Le pido perdón.

Dibs. de Masaya.

De Pergamino



Acto de la jura de la bandera que, con motivo del homenaje en honor del general Belgrano, se realizó en esta ciudad, concurriendo las escuelas y todas las autoridades.

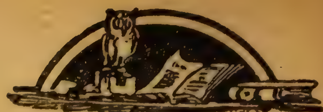


Los alumnos de los colegios de esta ciudad conduciendo la bandera que se juró en el centenario del prócer general Belgrano.

De 25 de Mayo



Arco triunfal que, en homenaje al prócer de la independencia, general Belgrano, se erigió en esta ciudad con motivo del centenario de su muerte, y por el que desfilaron las autoridades y niños de las escuelas.



BIBLIOGRAFÍA

"Teoría de la educación", por C. O. Bunge. Edición de La Cultura Argentina.

"El partido socialista", por Juan José Morato. B. Nueva. — "Cuentos de viejas", por M. López Roberts.— "¿Qué es la electricidad?", por Blas Cabrera. Residencia de Estudiantes. — "Juan Gabriel Borkmann", por Ibsen. Mundo Latino. Rep.. Agencia General de Librería y Publicaciones.

"La bataille de Foch", por R. Recouly. — "La lueur dans l'abisme", por H. Barbusse. — "La danse devant le miroir", por F. de Cuyel. — "Los alemanes en Bélgica", por Facundo Quiroga. Rep.: Arnoldo Moen.

"Album de Paderewsky". Editor: Carlos S. Lottermoser.

"La enseñanza superior en Alemania", por el doctor Francisco J. Oliver. — "Mendoza y Garay", por Paul Groussac. Editor: Jesús Menéndez.

"Fábulas", de Samaniego. — "L' Antiquité", por Seignobos. — "Sylabaire", por Regimbeau. Rep.: Librería Moderna.

"Décadas", por Herrera. Rep.: Julio Suárez.

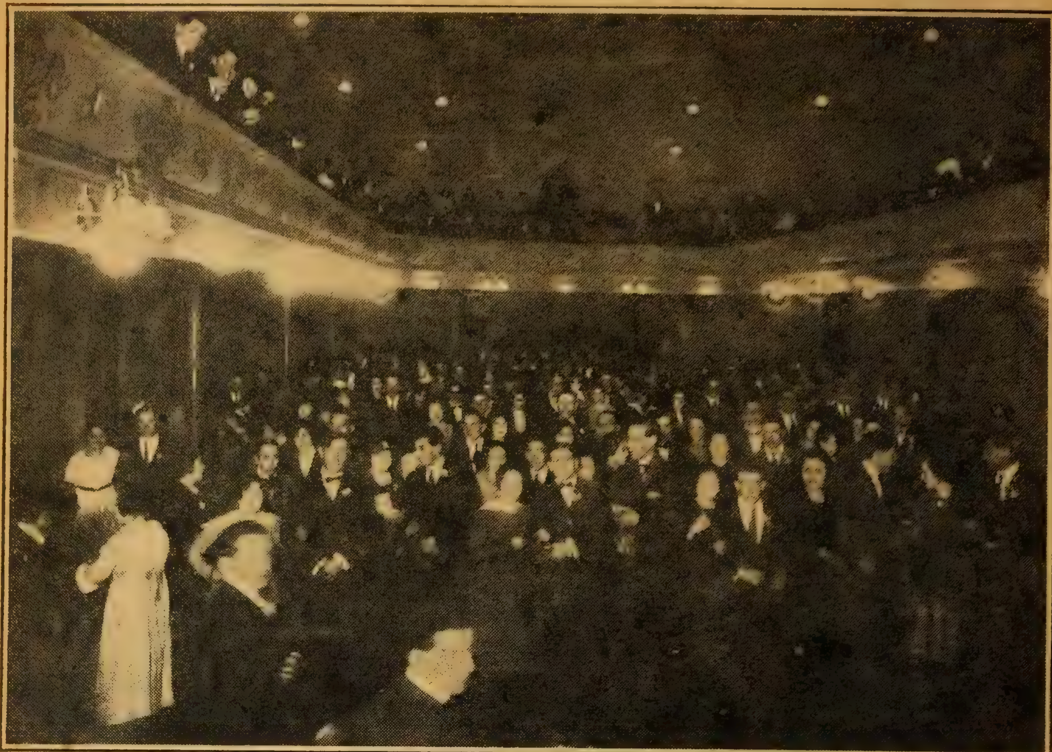
"El héroe y sus hazañas", por Bernardo Shaw, traducción de Mariano de Vedia y Mitre. Editorial Buenos Aires.

"Electricidad", catálogo por A. Lafarga y Cía.

"Revista de Filosofía", año VI, número 4.

"La revue des annals du Rio de la Plata", número de junio.

"Homenaje a Matienzo", número especial en el aniversario de su muerte.



Baile efectuado a beneficio de la sociedad «Fratellanza Alta Italia», organizado por la misma, y que fué todo un éxito por lo numeroso de la concurrencia.



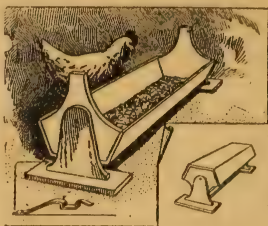

CASTRILLEJO.


Violeta
¡Polvo graseoso de Leich
POLVO GRASEOSO
DE
LEICHNER

Inventos, recetas y procedimientos útiles

CONSERVACIÓN DEL ALUMINIO. — Se sumerge el aluminio, que no puede estar amalgamado, en un líquido de ataque—lejía de potasa, por ejemplo — y se le baña inmediatamente después, cuando todavía tiene adherida una delgada capa del líquido, en una solución acuosa de sal del metal que se desea precipitar en su superficie.

Cubetas sanitarias para aves.



Cuando no se usan las cubetas de nuestro grabado pueden colocarse en sentido contrario, en cuya posición se secan sin juntar tierra.

Cualquier pedazo de madera sirve para hacer la cubeta. El gancho puede hacerse de una tira de hierro sacado de un cajón de embalaje. Una pequeña presión ejercida con el pie suelta el gancho, y la cubeta, automáticamente, cae en su posición, lista para recibir alimento.

PROTECCIÓN DE LAS CORREAS. — Para proteger las correas contra la humedad, sin que pierdan la suavidad que han de tener, se recomienda la siguiente fórmula:

Se derriten cuatro partes de grasa de vaca, una de caucho y dos de aceite de linaza. Se añade de una cantidad suficiente de barniz graso y se obtiene una capa líquida, que se aplica sobre las correas.

LOCIÓN CONTRA LA CAÍDA DEL CABELLO. —

Vino blanco..........	200	gramos
Acido tánico..........	3	"
Sal común............	12	"
Glicerina	8	"
Tintura de vainilla...	6	"

Mézclese y consérvese en frascos bien tapados. Se frota suavemente el cuero cabelludo dos veces al día con un cepillito empapado de dicha preparación, y prontamente se notan sus benéficos efectos.

SOLDADURA DEL ÁMBAR. —

Alumbre	12	partes
Goma copal............	8	"
Goma laca............	2	"

Las tres substancias, finamente pulverizadas, se calientan suavemente, y cuando la mezcla se presenta pastosa, se embadurnan las superficies que deban soldarse, dejándolas yuxtapuestas hasta que el preparado esté completamente seco.

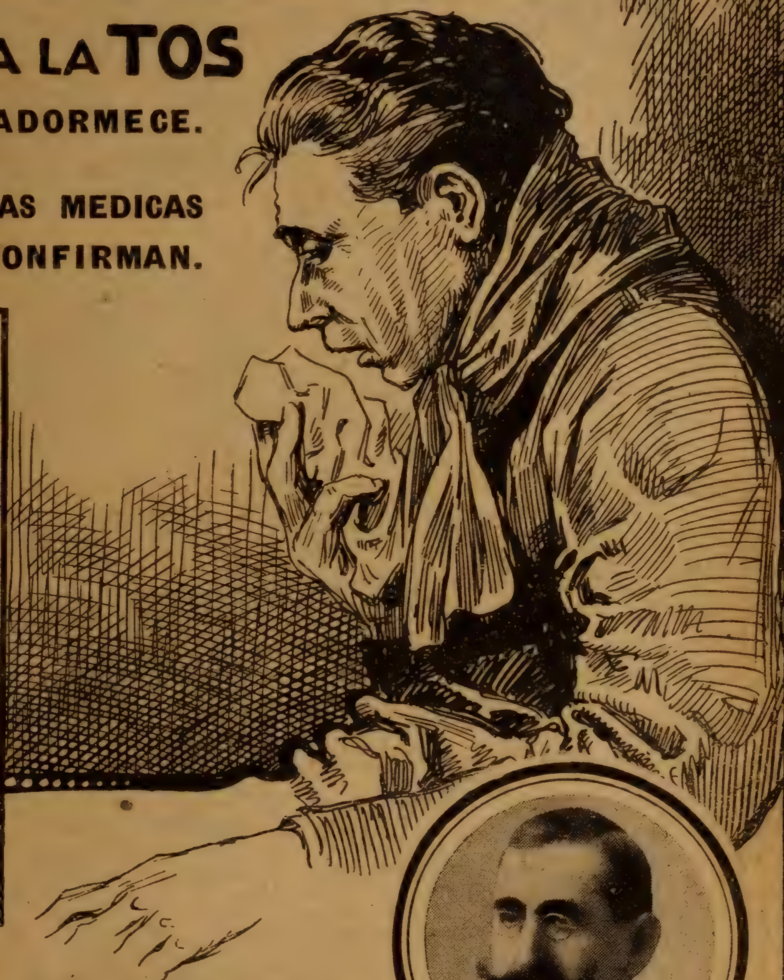
BRONQUIOL

CURA LA TOS

NO LA ADORMECE.

EMINENCIAS MEDICAS LO CONFIRMAN.





Dr. BERGER

Esa **TOS,** que en su principio no se le da importancia, suele traer consecuencias desagradables, que se pueden evitar con ser un poco previsor.

BRONQUIOL del Dr. Berger, preparación científica perfectamente dosada, **cura la TOS** por rebelde que sea, sin alterar en lo más mínimo las demás funciones del organismo.

BRONQUIOL del Dr. Berger combate eficazmente la TOS, BRONQUITIS, CATARRO, GRIPPE, etc.

TOMELO y notará en seguida sus benéficos efectos.

Precio de venta: $ **3.—**, más **0.25** de franqueo para el interior.

Pida en todas las farmacias **BRONQUIOL del Dr. Berger,** única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

Depositario General: **ENRIQUE H. SPINEDI, Sarmiento, 902, esq. Suipacha - Buenos Aires**

Enlaces



Señorita Isabel F. Eyhérabide con el señor A. D. Bertolini. — Rosario.



Señorita Paulina Grimi Ferrari con el señor Agustín Grimi. — Carlos Pellegrini.



Señorita María Antonia Ruda con el doctor Adolfo Contte (hijo). — Corrientes.



Señorita María Guarnieri con el doctor Domingo Peri. — Capital.

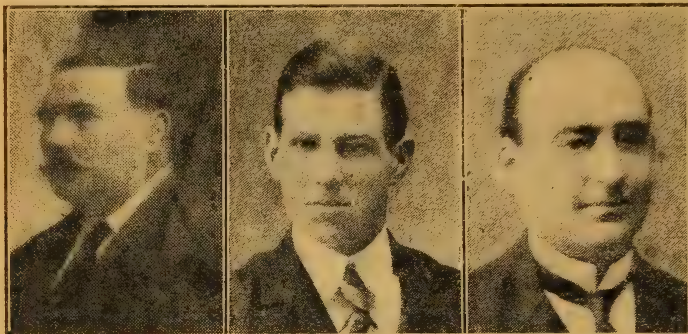


Señorita Juana Quarenghi con el señor Francisco Geria — Concepción (Tucumán).

Necrología



Señora Rosalía N. de Silva Ríos. — Capital. Doctor Carlos Rodríguez. — Capital. Señor Carlos Desprats. — Laprida. (F. C. S.).



Señor Francisco Bildosteguy. — Navarro. Señor José Heffer. — Quilmes. Señor Juan Peña.—Rosario.

ÚLTIMAS PALABRAS DE GRANDES HOMBRES

Olvidáis que lo mejor que hay en mi vida es que jamás ningún ciudadano ha tenido que ponerse de luto por mi causa. — Pericles a sus amigos que enumeraban sus buenas acciones. (499-429 antes de Jesucristo).

¿He representado bien la comedia de la vida? Si lo he hecho bien, aplaudid. — El emperador Augusto en el lecho mortuorio. (14 después de Jesucristo).

¡Qué artista va a perder el mundo! ("¡cualis artifex pereo!") — Nerón, "el cómico coronado", no atreviéndose a darse muerte cuando era perseguido como una fiera. (37-68).

Un emperador debe morir de pie. — Vespasiano pidiendo que le incorporasen en su lecho de muerte. (9-79).

¡Trabajemos! ("laboremus"). — Consigna dada al morir por el emperador Septimio Severo (211).

¡Has vencido, galileo! — El emperador Juliano, herido de muerte en una batalla contra los Partos. (363).

¿Quién es ese rey del cielo que hace perecer a los más poderosos reyes de la tierra? — Clotario I, el gran rey de los francos, al morir de fiebre perniciosa. (497-561).

¡Alá, ayúdame en mi agonía! ¡Alá, concédeme tu perdón y reúneme con mis amigos allá arriba! La eternidad en el paraíso. — Mahoma. (570-632).

¡Señor, os recomiendo y entrego mi alma en vuestras manos! — Carlomagno (742-814).

UN TELEGRAMA INTERESANTE

Acaba de recibirse en Buenos Aires el telegrama cuyo facsímil reproducimos, desprendiéndose de su texto una agradable noticia para nuestros círculos sociales y que alcanza a todos los hogares de ambas márgenes del Plata.

La noticia de por sí no necesita comentarios. Nuestros parabienes a las personas de buen gusto y paladar que se han visto privadas durante la guerra de saborear el exquisito licor que prepara don Félix Ruiz y Ruiz, de Jerez, de cuya justa fama nos parece inoficioso hablar en esta oportunidad.

"VIA MADEIRA" (C
THE RIVER PLATE TELEGRAPH Co., Ltd.
CALLE SAN MARTIN 333 y 337 — Buenos Aires
Cables Directos y Triplicados a
BRASIL, EUROPA, ESTADOS UNIDOS. Etc.
Cuadruplicados a MONTEVIDEO
000459
MV. 1
TELEGRAMA Jerezfrontera 30 1.50p
Pals. 62
Vía etc. Sa rvp
Porron Lima 669 Baires.
6.22a

N. B.— La empresa no se responsabiliza por equivocaciones, demoras o faltas de entrega. (Ley Internacional)

Comunicámosles hoy efectué embarque destino esa y Montevideo Ponche Ruiz del que estuvieron privados muy a pesar mío. Siento profunda satisfacción poder ahora corresponder simpatías y aceptación de mi marca por selecta sociedad rio platense teniendo seguridad que pronto recuperaremos el puesto correspondiente en esos mercados por esmerada elaboración y fineza del producto.

Félix Ruiz y Ruiz.

De Cruz del Eje



El señor Ramón J. Díaz, fundador y presidente del Centro Popular de Residentes Riojanos, con el vicepresidente, señor Fausto N. Paredes; secretario general, señor Camilo Roldán; miembros del Superior Jurado de Apelación, señores Pedro A. Herrera y Arcades Reartes, y demás amigos comprovincianos, en la reunión que celebró el Centro de Residentes Riojanos.

GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie 0
551288
La Perfumería Higiénica
Brissac.
PARIS

POUDRE GRASSE DE BRISSAC
Parfumerie Hygiénique
MARQUE DÉPOSÉE
PARIS B^s AIRES

Facimil del espejito reverso — *Facimil del cupon reverso* — *Facimil del espejito anverso*

¡Es inútil!... Si al mirarse al espejo quiere aparecer hermosa tiene que emplear en su toilette nuestras especialidades: La Crema Higiénica y el Polvo Grasoso

Brissac

PARIS

Por sus componentes purísimos, esmerada preparación y exquisito perfume son los productos ideales para toda dama que quiera conservar su rostro inalterable.

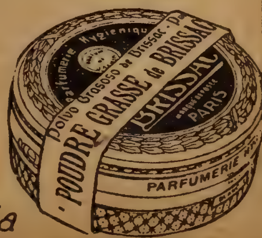
Dentro de cada caja lleva un lindo espejito y un vale que con 25 de ellos entregamos una absolutamente gratis.

Unicos concesionarios de los productos BRISSAC: **L. AUBERT y Cía.**
JORGE NEWBERY, 3443/45 — U. Telef., 2045, Belgrano.
Representante en Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco número 512.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS.



2.50 El tarro



1.40 La caja

De 9 de Julio



Público que asistió al panegírico que en honor de San Antonio pronunció delante de gran número de fieles, ante la iglesia parroquial deesta ciudad, un distinguido orador sagrado, el día del santo.

EL KO-HI-NOOR

Según una leyenda que se conserva, dícese que este diamante es el más antiguo que se conoce, pues Karna, rey de Sgra, ya lo llevaba trescientos años antes de nuestra era. Formó parte del tesoro del schah Shuja, ex rey de Cabul, pasando por vías de conquista a manos de Bundjitt Sing. Este famoso rey (déspota) lo mandó colocar sobre el pomo de su silla de montar. En los arneses de su caballo llevaba diamantes por valor de 75 millones de pesetas.

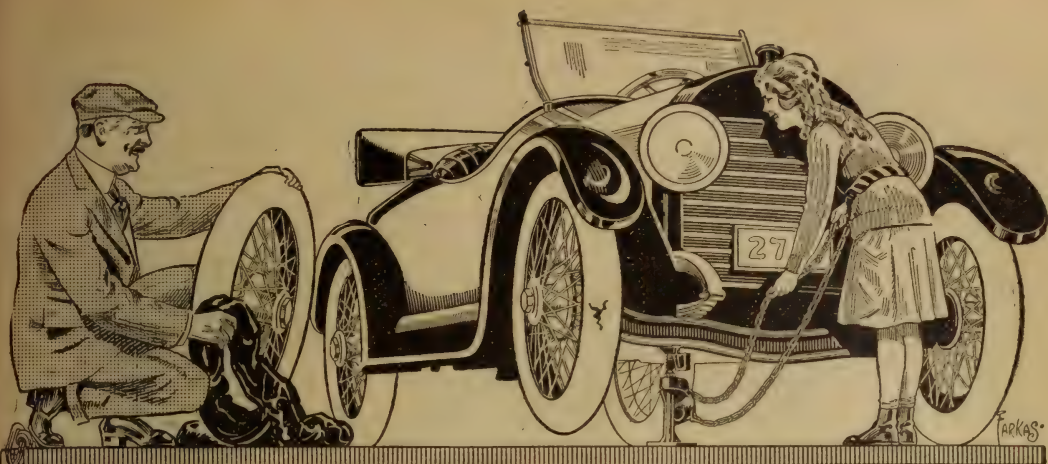
Después lo compró la Compañía de las Indias y fué regalado a la reina de Inglaterra y figura entre los diamantes y brillantes como el primero de todos ellos.

EL RAJAH DE MATUNA

Es uno de los diamantes célebres más gruesos; pesa en bruto 368 quilates. Tiene la forma de una pera y no ha sido tallado.

Este diamante es una especie de amuleto para el rajah y los habitantes de su país. Creen que a él van unidos los destinos del imperio, y el agua en que se le sumerge pasa por curar toda clase de males.

En 1820 fué mandado por el gobernador de Batavia, Mr. Stewart, a presencia del rajah, para ofrecerle por su diamante 150.000 dólares, una gran cantidad de pólvora y municiones y dos buques de guerra perfectamente equipados; pero el rajah no aceptó la oferta.



¡Caramba!, Papá, Cuidado que eres lerdo—Ya yo levanté el Automóvil.

GATO DE CADENA WEED

Es un juego de niños el hacerlo funcionar

Basta tirar suavemente de la cadena para levantar ó bajar el automóvil más pesado sin que ud. Tenga que agacharse. Ya bien sea subiendo ó bajando el automóvil no es menester esfuerzo alguno.

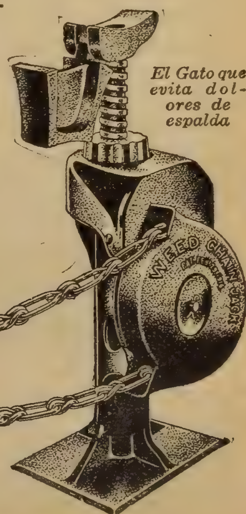
Para hacer funcionar un Gato de Cadena Weed no es necesario doblarse en una posición incomoda y desagradable ni arrastrarse en el fango, grasa ó aceite debajo de un automóvil para manejar una palanca que puede saltar con resultados desastrosos. **Para levantar un automóvil** con el Gato de Cadena Weed tire simplemente de la cadena quedandose Ud. derecho—sin acercarse á los resortes, portaneumáticos y otras proyecciones. **Para bajar un automóvil** basta tirar de la cadena en sentido opuesto.

Nunca se descompone. Los engranajes y el piñón ván encerrados en una armadura de acero embutido. **La cadena está fuertemente niquelada** para evitar que se oxide. **Tiene un soporte fuerte** del cual no es posible que resbale el eje, mientras que una **base ancha** evita que el gato se vuelque al suelo. **Se ajusta rapidamente a cualquier altura deseada** alzando el tornillo y haciendo girar el "collar" acanalado segun se vé en la ilustración. **Pruebe el Gato de Cadena Weed** y convenzase que no hay otro mejor.

SE FABRICA EN CUATRO TAMAÑOS

Tamaño	Altura Cuando Bajado	Altura Cuando Elevado	Altura del Gato Elevado con Soporte Auxiliar
8 plgs.	8 plgs.	12½ plgs.	14½ plgs.
10 plgs.	10 plgs.	15⅜ plgs.	17⅜ plgs.
12 plgs.	12 plgs.	18½ plgs.	No tiene soporte auxiliar
12 plgs. Camión	12 plgs.	19½ plgs.	

Los tamaños de 8 y 10 pulgadas llevan un soporte suplementario según puede verse en el grabado. Cuando se usa éste soporte aumenta la altura del gato en dos pulgadas.



El Gato que evita dolores de espalda

American Chain Company, Inc.

BRIDGEPORT A C C **CONN., U. S. A.**

Officinas Generales de Ventas
Grand Central Terminal, New York City, U. S. A.

Los Mas Grandes Fabricantes de Cadenas en el Mundo

De Trenque Lauquen



Estado en que quedó el biplano «Aires» de 375 H. P., cuando al aterrizar chocó con una parva de pasto. El piloto inglés Meyne resultó levemente herido, y el mecánico y un pasajero, ilesos.

PENSAMIENTOS

Escribir el poema de la conciencia humana, aunque sea a propósito de un solo hombre, a propósito del hombre más insignificante, sería unir, fundir todas las epopeyas en una sola, grandiosa y completa.

———

El resultado de la imprenta es el pensamiento sin ligaduras, el progreso en constante movimiento y el libro imperdible.

La conciencia es el caos de las quimeras, de las ambiciones, de las tentativas; el horno de los delirios, el antro de las ideas vergonzosas, el pandemónium de los sofismas, el campo de batalla de las pasiones.

———

La vista del espíritu no puede encontrar en ninguna parte más resplandores y más tinieblas que en el hombre; no puede fijarse en nada que sea más espantoso, más complicado, más misterioso, más infinito. Hay un espectáculo más grande que el del mar, y es el del cielo; hay un espectáculo más grande que el del cielo, y es lo interior del alma.

———

La extenuación de las fuerzas no extenúa la voluntad. Creer es la segunda potencia; querer es la primera. Las montañas que la fe remueve son insignificantes comparándolas con las que mueve la voluntad.

Víctor Hugo.





De la linda Rosalía
contemplando el señorito
el rostro blanco y bonito,
se embelesa y extasía;
y en su indiscreta porfía
le pregunta a la doncella
qué hace para estar tan bella,
pues siendo simple mucama,
de fijo más de una dama
envidiará el cutis de ella.

Y la chica, sorprendida
dice en su contestación,
que sólo el agua y jabón
ha usado toda su vida.
Pero confiesa, aturdida,
la mucama encantadora
que el **REUTER** a la señora
le saca siempre a hurtadillas,
y que debe a esas pastillas
su belleza seductora.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



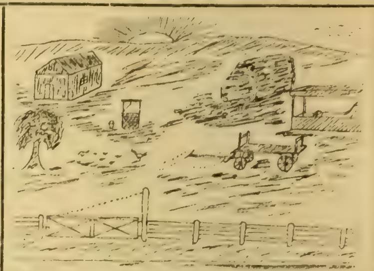
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



565 — Dos japonesitas.
ANDREA PEREIRA.



566 — Una calle del pueblo.
FLORONDA CARRARA.



567 — La chacra de mi abuelo.
OSCAR MANDARINI.



568 — Afilando.
JUANA GASTESI.

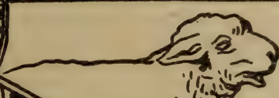


569 — Tomando leche.
JUAN A. SERRADORI.



570 — Mis compañeros de viaje.
LUISA MELFI.

De los dibujos publicados durante el mes de junio han resultado premiados los siguientes números: 517, 519, 520, 522, 524, 525 528, 531, 533, 535, 537, 538 y 539.



Polvos Lancero

Fluido Lancero

Pasta Lancero

PARA CURAR LA SARNA



Unicos Agentes:

PEDRO Y ANTONIO LANUSSE

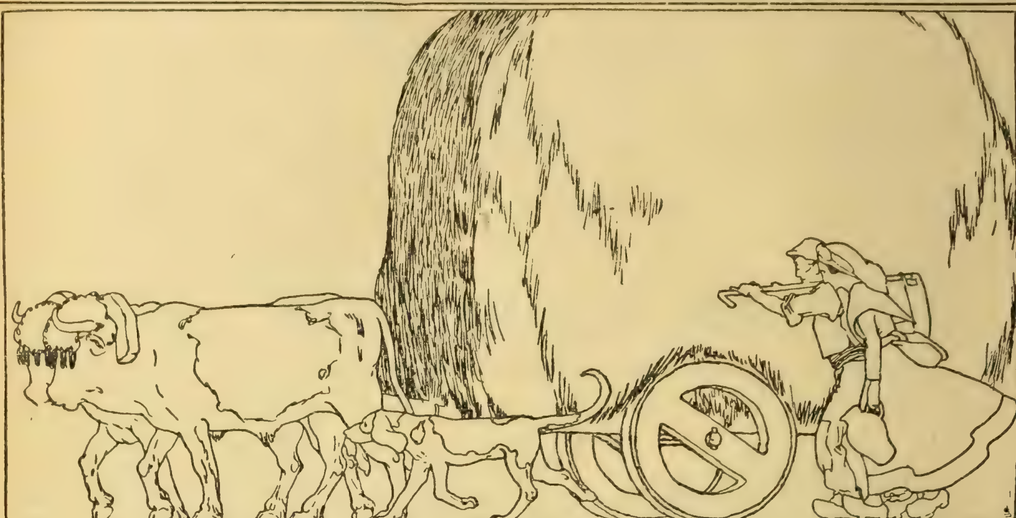
BELGRANO, 836 Buenos Aires

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N. 59

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 58, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Arias, Alfredo.
Arceo, Ramón.
Alvarez, Ricardo H.
Angelini, Juana María.
Alborno, Dante.
Aranguren, Lola.
Benahin, Estrella.
Besa, N. Pepito.
Bianchini, Sofía.
Bogani, Oscar.
Bacho Burgoa, Enrique.
Bouchet, Lolita.
Barros, María.
Bouche, Eduardo.
Cabré, Pedro (hijo).
Castañeda, Gabrielito.
Cepeda, Héctor D.
Contartese, Rolando.
Claro, Armida E.
Caneda, María Matilde.
Coria, Carlos Ernesto.
Cao, Eduardito.
Caramés, Antonio.
Conforti, Teresa.
Capello, Alberto.
Centenari, Rodolfo A.
Caballero, José.
Díaz, Carlos Emilio.
Desimone, María Teresita.
Duroe, Antonio.
Echenique, Pedro S.
Ferevoux, Luis.
Frías, Germán.
Fuente, Josefina de la.
Fita, Oscar Armando.
Grant, Elenita.
Gómez Lazana, Heriberto.
González Baltasar.
García Tuñón, Luz.
Gómez, Josefa.
Grosso Arana, Leticia.
Gutiérrez Pacheco, Oscar.
Green, Beata.
Hernández, Jorgelina.
Hildemann, Carlitos R.
Iturbide, Alberto F.
Insua, Sara.
Iglesia, Manuel.
Iglesias, Balbina.
José María.
Kinkelin, Estela.
Kronhaus, Edgardo.
Krali, Ana.
López, Angel.
Lecuona, Lucas F.
Lanzavecchia, Carlos M.
Landajo, Lino (hijo).
Lima, Raquel.
Lusensky, Alfredo.
Martín, Brígida María.
Molinilla, Pilar.
Marchisio, Jacinta.
Méndez Goncalvez, Florial.
Moledo, Manuel.
Martínez, María.
Mirarchi, Pedro.
Maniglia, Rogelio J.
Ons, Teresa.
Oporto, Juan Carlos.
Perlender, Jorge.
Persson, María Angélica.
Peirano René, Alberto.
Pontillo, Luis B.
Paz, Hilda C.
Pelissier, Pedro Antonio.
Rogers, Carlos A. S.
Rodríguez, Ernesto Félix.
Ramacciotti, Leonor.
Rolandelli, Esteban D.
Rovira, José.
Rabboni, Emilio B.
Ratón, Vicente.
Rubini, María A.
Rouiz, José A.
Schaer, Emilio.
Smith, Enrique Guillermo.
Stephenson, Lena.
Siri, Anita.
Sanmarco, José María.
Sarreguieta, Sara Matilde.
Silva Méndez, Juan.
Solano, Julito M.
Sanguini, Renato.
Tagliari, Luis.
Toledo, Josefina Delia.
Tiseira, Dardo.
Traverso, José P.
Thorp, Pedro V.
Ugalde, Amelia.
Venturino, Héctor.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración, los días 27 y 28 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.



La cutícula nunca debe cortarse. El uso de las tijeras la hace tosca, la rompe y produce uñeros.



Desde la primera vez se notará un gran cambio en la apariencia de las uñas.



La manera incorrecta y la correcta de cuidarse las uñas

CUANDO se corta la cutícula, la epidermis que rodea la base de la uña se endurece y se vuelve tosca, formando uñeros. La mano toda pierde en hermosura, adquiriendo una apariencia poco atractiva.

Cutex remueve la cutícula sin hacerle daño. Las tijeras se hacen completamente innecesarias.

Aun cuando por mucho tiempo se haya descuidado la cutícula, Cutex la tornará suave y delicada, a la vez que firme e igual.

El único modo de cuidar las uñas

Envuélvase una extremidad del palito cuticular con un pedacito de algodón y humedézcase en el Líquido Cutex. Frótese la base de la uña empujando suavemente hacia atrás la cutícula. En seguida se notará cómo las partículas de epidermis muerta se desprenden y la uña queda limpia. Lávense las manos y séquense cuidadosamente.

Desde la primera vez que se use Cutex se notará una mejoría sorprendente en la apariencia de las uñas.

Las especialidades Cutex se venden en las droguerías, farmacias y tiendas de ropa. El juego "Cutex" para viaje vale **$ 6.50 m/n**

Envíe un peso por un juego miniatura

Vea cuán bellas hace sus manos "Cutex." Pruébelo. Envíenos un peso por un juego de prueba completo. Contiene, en tamaños reducidos: Líquido Cutex para remover la cutícula; Blanco Cutex para las uñas; Pasta y Crema para Pulir; lima de esmeril; palito cuticular y algodón absorbente. Todo suficiente, a lo menos, para seis manicures perfectos. Estos juegos miniatura no se venden en las tiendas.

Solicite hoy el suyo de los Unicos Agentes: F. W. Vogel & Cía., Rivadavia, 1290. Bs. As.

F. W. Vogel & Cía.
Rivadavia, 1290, Buenos Aires.

Incluyo la suma de un peso. Sírvanse enviarme un juego miniatura "Cutex".

Nombre..

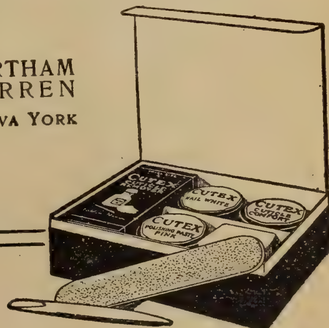
Calle..

Ciudad........................ *Provincia*..............

Para evitar extravíos, sírvase mandarnos quince centavos en estampillas para el certificado.

Z-2

NORTHAM WARREN
Nueva York



LA GRATITUD DEL MOLINERO

Jugando junto a un arroyo se encontraba un día el hijo de un molinero. El niño tenía un minúsculo carro que su padre le había regalado para sus juegos y que él se complacía en llevarlo algunas veces a su casa cargado de hierbas medicinales que crecían a orillas del pintoresco arroyo, orgullo del pueblo, cuyas tierras bañaba. Nunca el niño había sufrido accidente alguno en aquel paraje casi solitario y expuesto por descuido a un solo peligro: el de caer al agua. Pero quiso la fatalidad que aquella tarde diese un traspiés y la corriente lo arrastrase sin darle tiempo a asirse de las piedras que, caídas de las sierras cercanas, interceptaban de trecho en trecho el paso de las aguas. El niño habría seguramente perecido ahogado si no hubiese sido visto por un general que vivía en un hermoso palacete próximo al arroyo. Corrió el general hacia el arroyo y precipitóse al agua. Consigue sacar al niño semiasfixiado y, después de prestarle los más solícitos cuidados, lo lleva a su casa y lo entrega a sus padres, quienes al conocer lo acontecido no se cansaban de demostrarle su gratitud por haber salvado a su hijo de una muerte segura.

Desde aquel día la casa del general se convirtió para el molinero y su familia en un especie de santuario, al cual iban en peregrinación, puede decirse, varias veces por semana llevando las más lindas flores, las mejores verduras y unos deliciosos pasteles, cuya excelente confección había dado fama a la esposa del molinero. Era inútil que el general tratase de hacer entender a aquellas buenas gentes que él había cumplido con su deber al salvar la vida al niño. Los padres de éste repetían sus demostraciones y aseguraban siempre al general que todo era muy insignificante si se le comparaba con el bien recibido.

Habían transcurrido dos años del día del salvamento del hijo del molinero, cuando una noche se declaró un voraz incendio en la morada del benemérito general. Uno de los primeros en concurrir al sitio de la catástrofe fué el molinero. El general, su esposa y sus hijos lograron salir de la casa incendiada. Pero en la confusión olvidáronse de la más pequeña de las niñas que dormía en una habitación próxima a la de sus padres. De pronto la madre se apercibe de la falta de aquélla y, lanzando un grito estridente, cae desvanecida. El general corre en su auxilio. Pero, mientras tanto, ¿quién salvará a la niña?

El molinero, con la rapidez de un rayo se precipita entre las llamas y llega hasta la alcoba de la niña, que dormía plácidamente en su camita ajena al grave riesgo que corría. La toma entre sus brazos, la estrecha contra su pecho y llega después de infinitos esfuerzos hasta el sitio en que se encuentra el general, a quien hace entrega de su preciosa carga, diciéndole: "Dios sea loado por haberme permitido la oportunidad de demostraros mi gratitud; usted, general, salvó a mi hijo de las aguas; yo, con ayuda de la Providencia, he salvado a vuestra hija de las llamas".

ADELIA DI CARLO.



Las familias de Soria, de Ferrari, Bordenave, Gietz, Lavigne, Laplacette, Varsi, Behreusen, Fleischer, Hedne, Barcy, Gaffner, Koenig, Plagemann, Pasacki, Cagliati, Haupt, Eichohorn y Baertche, festejando las fiestas patrias.

De Córdoba



La comisión de fiestas que organizó los festejos en honor de San Antonio en la localidad de Castellanos, acompañada de la banda de música que amenizó todos los actos.

DURACIÓN DE LOS LUTOS

El luto puede dividirse en tres clases o grados: 1.° El luto riguroso para padres, esposos, hijos, hermanos y abuelos.

2.° El luto para tíos, primos y sobrinos carnales.

3.° Para los demás parientes.

Para padres, esposos, hermanos e hijos el luto dura un año, y seis meses de alivio.

Por abuelos, seis meses de luto riguroso y tres de alivio.

Por tíos, primos y sobrinos carnales, tres meses de luto riguroso y un mes de alivio.

Por tíos, primos y sobrinos segundos, un mes de luto riguroso y nueve días de alivio.

Esta es la costumbre generalmente establecida, pero sólo tratándose de parientes consanguíneos se sigue la regla.

La palabra es plata, el silencio es oro. — Sentencia árabe que han hecho suya muchos moralistas y escritores.

¡Oh, libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre! — Palabras pronunciadas por madame Rolland al pie de la guillotina.

Zapatero a tus zapatos. — Palabras del pintor Apeles a un crítico de ocasión.

De Totoras (Córdoba)



Romerías españolas organizadas por el presidente de la sociedad española de esta localidad, señor Elías Palacio, y que tuvieron un éxito muy grande por la mucha concurrencia.

ANÉCDOTA

Don Ventura de la Vega, que en cierta ocasión perdió el destino de agregado a la embajada de España, en París, por no querer dejar la cama a la hora en que salía la diligencia, en otra ocasión trató al rey absoluto con el más absoluto... desdén.

Acaeció esto en 1827. Leyeron a Fernando VII unos versos del joven Vega, y el rey manifestó deseos de conocer al poeta.

El encargado de hacer la presentación fué Crijalva, secretario de estampilla, quien señaló día y hora para tal efecto.

Llegó el día y la hora señalada, y Ventura de la Vega, en lugar de ir a Palacio, fué a la casa de unos amigos suyos.

Estos, enterados de la regia cita, mostraron su extrañeza al verle llegar, y le interrogaron:

—¿Pero no te esperaba el rey?

—El rey me está esperando —contestó el célebre autor. —Pues bien, que espere. Si Su Majestad quiere verme, yo no quiero ver a Su Majestad.

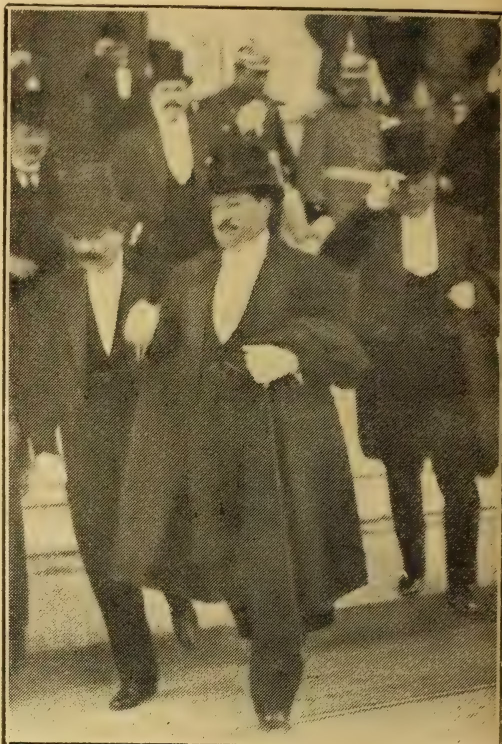
No olvides que los demás cuentan contigo, pero que tú no puedes contar con ellos.

Dumas.

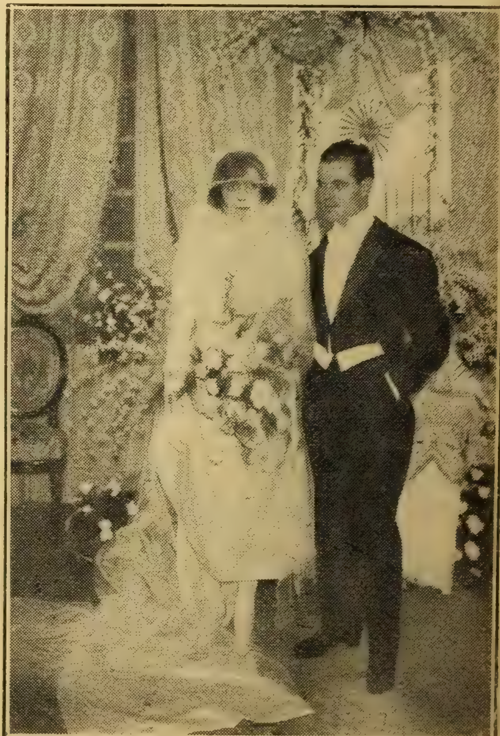
Lo más extravagante suele convertirse, al andar de los tiempos, en cosa corriente, vulgar y hasta de sentido común.

José Echegaray.

De Rosario



El vicegobernador de la provincia de Santa Fe, señor Clorindo Mendieta, y las principales autoridades de la ciudad, saliendo del Tedéum que se celebró en la iglesia matriz con motivo de las fiestas julias.



Enlace de la señorita Celia Cabanellas con el señor Miguel Monserrat, ceremonia que se celebró en casa de la novia.

De Santa Fe



El cónsul de los Estados Unidos en Rosario, acompañado de su señora y varios cónsules de Europa y América, en la recepción que dió el día del aniversario de Norte América.

CURIOSIDADES

En noviembre de 1898 descubrió el doctor Grasse el bacilo de la *malaria.*

El 26 de julio de 1900 se acepta el meridiano de Greenwich para el cómputo oficial de las horas de media noche a noche, con los nombres de 1 a 12 hasta medio día y de 13 a 24 las restantes.

El 1.° de diciembre de 1898 una comisión arqueológica alemana descubre en Bogahaz, Asia Menor, el tratado ajustado entre Ramsés, rey de Egipto, y Ketassar, rey de los hitiffas, documento inscripto en caracteres cuneiformes sobre una plancha de plata, y que constituye el tratado internacional más antiguo que se conoce.

El 8 de julio de 1907 hace su aparición el cometa Daniel.

EL SOMBRERO Y EL DINERO — SON LOS QUE HACEN LOS AMIGOS. — Versos que pone Calderón en boca de Pedro Crespo, en su famoso drama "El alcalde de Zalamea".

EL VULGO ES NECIO Y, PUES LO PAGA, ES JUSTO — HABLARLE EN NECIO PARA DARLE GUSTO. — Versos de una espístola de Lope de Vega.



Guardia de honor del regimiento 16 de infantería durante la jura de la bandera el día del centenario de la muerte del general Belgrano, que fué uno de los actos cívicos que se realizaron en honor del prócer.



Carro alegórico en el que tomaron parte los alumnos de la escuela normal, y que llamó la atención por su bella presentación.

De Entre Ríos



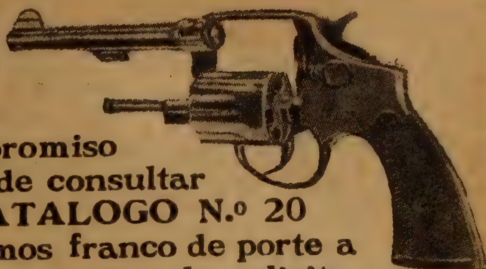
Público presenciando el desfile de la gran manifestación cívica organizada por el Colegio Nacional de Paraná en homenaje al general Belgrano, el día del centenario de su muerte.



Damas y señoritas de las sociedades de beneficencia Hermanas de los Pobres y Pro-Patria, conduciendo una gran bandera argentina en la procesión cívica en homenaje al fundador de la bandera.

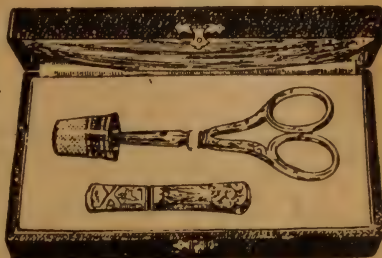


GRATIS



y sin compromiso alguno puede consultar nuestro CATALOGO N.º 20 que remitimos franco de porte a todas partes a quien lo solicite.

Relojes despertadores y de bolsillo



de las mejores marcas a precios sumamente reducido. — Pulseras - relojes de todas clases y precios.

Alhajas finas y de fantasía

Anillos, aros, prendedores, alfileres, medallas, collares, medallones, mascotas, etcétera. — Especialidad en anillos de compromiso.

Platería



Facones, cuchillos, rastras, etc. — Bombillas y mates. — Juegos para costura, dedales, servilleteros, etc.

Armas

Pistolas automáticas y revólveres a precios de verdadera reclame.

Linternas Eléctricas y Antorchas

Las más poderosas que se fabrican, de utilidad práctica.

SI DESEA EL ENVIO CERTIFICADO, SIRVASE AGREGAR 15 CENTAVOS EN ESTAMPILLAS.

CORRESPONDENCIA A:

CASA MATUCCI

Santiago del Estero, 653 - Bs. Aires

Canjeamos cartoncitos de los cigarrillos 43, a DOS CENTAVOS cada uno y OBSEQUIAMOS a todo propagandista.



A revendedores y comerciantes, condiciones liberales.

SOLICITEN INFORMES



APUNTES Y RECORTES

SENTIMIENTOS PRACTICOS



— ¿Y usted se tomará verdadero interés por el niño?

— Cómo no; pero si los señores desean que le quiera de verdad, entonces tendrán que darme treinta pesos más por mes.

Aparte de su historia, tiene la rosa su leyenda. Los mitos clásicos referentes a su origen son tan poéticos como numerosos. Unas veces nos presentan a Venus saliendo del mar y haciendo brotar rosas, allí donde pone los menudos pies, sobre la isla que por esto se llamó Rodas (de "rhodon", en griego "rosa"); otras nos muestra a la misma diosa haciendo brotar las encendidas flores de la sangre de Adonis. La más tierna leyenda es la de Flora y su ninfa predilecta. La ninfa murió, y Flora acudió en busca de consuelo a las otras divinidades, que la hicieron revivir, convirtiéndola en flor. Apolo le dió la vida; Baco, el néctar; Pomona, el fruto; Vertumnio, el perfume, y Flora, la flor misma con toda su belleza. En la antigua Grecia referíase también que Cupido tuvo una vez el capricho de teñir unas rosas con el arco iris, y otras con vino; los matices del primero desaparecieron con el tiempo; los del vino quedaron fijos, y desde entonces hay rosas encarnadas.

Los musulmanes cuentan las cosas de otra manera: para ellos las rosas nacieron de las lágrimas vertidas por Mahoma a la vista de los pecados de la humanidad; cada lágrima que tocaba en el suelo se convertía en una flor.

En Manresa ha fallecido a la edad de ochenta años un sujeto que estaba casado con una hija de su nuera.

¿A ver, a ver? Entonces el hijo de ese ciudadano era al mismo tiempo su suegro y él era suegro de su mujer; y los hijos que tuviera con ésta serían cuñados de su madre, la cual llegó a ser madre de su primer marido, cuyos hijos eran nietos de su madre y además hijastros de su abuelo...

Basta, basta; porque si continuamos sacando deducciones, va a resultar que el ciudadano ese de Manresa era padre de sí mismo!

Julio Viaud, más conocido bajo el seudónimo de Pierre Loti, ocupa un lugar aparte entre los novelistas contemporáneos. Oficial de marina, recorrió el mundo entero y trazó admirables cuadros de los países que visitó.

Gran pintor, uno de los más grandes de la literatura, describió las formas más sorprendentes y variadas de la naturaleza y de la vida: Tahití y los mares tropicales, el Oriente y el Japón, el Senegal y los países cálidos, Bretaña, Islandia y los mares crepusculares del norte, con una precisión, una potencia de colorido y una intensidad, que nos afrecen la sensación misma de las cosas.

CALCULOS PRACTICOS

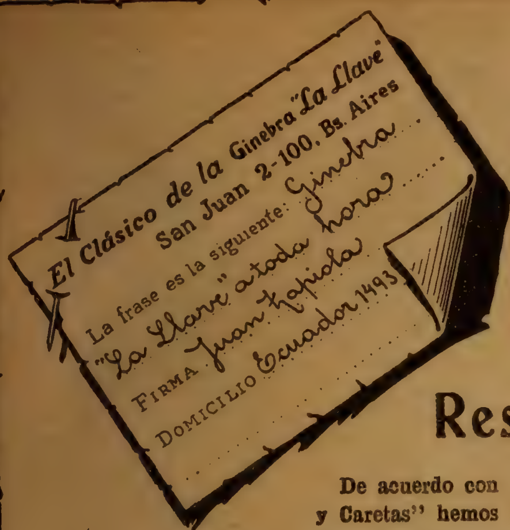


— A cinco pesos por día, ¿cuánto cobrará un obrero que trabaje durante veinticinco días?

— Nada, señor; con tal jornal se declarará en huelga el primer día.



—¡Tomá Seneguina, y dejáte de toser!



El gran Clásico de la Ginebra "La Llave"

P. H.

Resultado del Sorteo

De acuerdo con lo publicado en el número anterior de "Caras y Caretas" hemos procedido a la selección y recuento de las soluciones recibidas, habiéndose hallado 19.876 soluciones exactas. Verificado el sorteo dió el siguiente resultado:

Primer premio, 20 argentinos: Juan Zapiola, Ecuador, 1493, Bs. As. **2.° premio, 10 argentinos:** E. Tuells, Gálvez, (Prov. de Santa Fe). **3r. y 4.° premios, 5 argentinos:** Fortunato C. Chalu, S. Martín, 523, Tandil, y Felicita Boitier, Villa María (Prov. de Córdoba). **5.°, 6.° y 7.° premios, 3 argentinos:** Vicente M. Robin Catamarca; Lucía De Gregorio, José Colombres, 165, Tucumán y Arturo Dávila, Añatuya (Ferrocarril C. N.). **8.°, 9.°, 10° y 11° premios, 2 argentinos:** Mario F. Aguilar, Mendoza núm. 615, Goya; Urbano Melgar, Colón (Prov. de Entre Ríos). G. de Nicola; Puerto Santa Cruz (Costa Sud), y Juan Calbet, Comodoro Rivadavia (Chubut). **Del 12° al 21° premios, 1 argentino:** Mario L. Donadille, Bs. As., 327, Bahía Blanca; Angel Capurro, 11 de Septiembre, 1110, Victoria; Oscar Arro, Viedma (Territorio del Río Negro), Plácido Cástino; Río Bamba, 221; Mercedes (San Luis). Alfonso Marino; Calle 51 número 611; La Plata. Lola Díaz; calle Catamarca; S. del Estero. Carmen Martín Callao, 680; Rosario de Santa Fe. Domingo Valiente; Carlos Pellegrini (Prov. de Santa Fe). Mariano García; Félix Frías, 500; Gral. Paz (Córdoba). Hipólito Reyes; Comisaría de Policía; Toay (Pampa Central).

A cada una de las personas cuyos nombres detallamos a continuación, les corresponde un frasco de Ginebra LA LLAVE

Romano Carguino; Calle 3 N.° 1985; La Plata. Cayetano Roscigno; Lincoln (F. C. O.). Gabriel D. Robles; Av. Roca núm. 557; Santiago del Estero. Hilda Mantovani; Colonia Clucellas (Prov. de Santa Fe). A. E. Saint Blancot; Santiago, 142; Rosario de Santa Fe. Manuel J. Verbeck; Huahuel Niyec (F. C. Patagónico). Marcelo González; Pte. Derqui (F. C. P.). Mario L. Donadille; Buenos Aires, 327; Bahía Blanca. A. F. Capanera; Calle 39 N.° 231; La Plata. Ramón Larzaro Iturrieta; Posadas (Misiones). Victorio Casagrande; Iriondo, 214; Rosario. Julio Raúl Etchepare; Sarandí, 442; Montevideo. Eduardo Marotte 18 de Julio N.° 11; Paysandú (R O.). Alejandro Puntons; Salta, 1903; Mendoza. E. Reveese; Rosario. Juan B. Minetti; Santa Clara de Segnier (F. C. C. C.). Gilberto Martínez; Trelew (Chubut). Epifanía Barros; Pehuajó (F. C. O.). Luis Sanmartino; San Juan, 450; Córdoba. M. Burgos; Rawson, 943; Buenos Aires. Magdalena Barone; A. del Valle, 1060; Buenos As. Pedro A. Aquino; Pasaje Beade, 554; Buenos Aires. Cecilia Mattei; Zárate, 24; Buenos Aires. M. R. Gómez Serrano; España núm. 467; Goya (Corrientes). Luis Calcagno; Plaza, 1646; Buenos Aires. Alfredo C. Salguero; Güemes, 4751; Bs. Aires. M. R. Angellotti; Charcas, 2888; Buenos Aires. José García; Montes de Oca, 515; Avellaneda. Francisco E. Subiri; Gral. Cabrera de Córdoba). Ramón Lazaro Iturrieta. Córdoba 183. Posadas. Luis R. Klaisinger; 25 de Mayo, 744; Esperanza. José A. Rosa; Jujuy, 180; La Rioja. Matilde Reina Morris: Macachín (La Pampa). Carmela Moreno; Molino de Tránsito (Concepción). Camilo de Camilo; Las Heras, 899; Tucumán. Francisco Ferreyra; Ayacucho, 135; Córdoba. Demetrio Velázquez; Río Bamba y Alsina; Salta. Laudino Juárez; Caseros, 720; Salta. José A. Podestá; Magdalena. Isabel Vich García; Monte Caseros (Prov. de Corrientes). Emilio I. De Medina; Castelli, 52; Buenos Aires. José Langellotti; Gurruchaga, 1384; Buenos Aires. David de Nucci; 15 de Noviembre, 2620; Buenos Aires. Angela de Facciano; XX Septiembre; Entre Ríos. Luisa González; San Martín, 424; Las Flores. Estrella E. Carro; Rivadavia (Prov. de Mendoza). Camilo Granolli; San Salvador, 4183; Buenos Aires. Carlos A. Sassi; Rivadavia, 1061; San Luis. Aurelia J. Ferrari; Mansilla, 3456; Buenos Aires. Celina N. Gutiérrez; San Martín núm. 32; Chascomús. Carlos S. Ortega; Tucumán, 751; Catamarca. B. L. Dibenedetti; J. B. Palá, 711; Avellaneda. Juan E. Nicolosi; Chacabuco 1330; Buenos Aires. Cecilia Mattei; Zárate 24; Buenos Aires. E. Reveese; Rosario. Anacleto Barreto; Villa Federal (Prov. de Entre Ríos). Enriqueta López; Ingenio San Juan; Tucumán. Andrés Arcuri; Cuba, 2955; Buenos Aires. Dionisio Martínez; Est. Balbiene (Prov. de Corrientes). Teófilo M. Ledesma; Realicó (F. C. O.). Guillermo F. Gray; Rivadavia, 1091; Catamarca. Alejandro Suzzani; Giles (F. C. C. B. A). Humberto Corradi; Av. Mitre, 347; Mercedes (San Luis) Juan Calbet; Est. Rivadavia (Chubut). Vicente y F. Chalú; San Martín, 523; Tandil. Lina E. Demarchi; Vieytes, 1110; Buenos Aires. Miguel Carchine; San Pedro (F. C. C. A.). María Ponton de Mayer; Puerto Tirol (Chaco). José Sánchez; San Antonio Oeste (Río Negro). David E. Domínguez; San Eduardo, 953; Buenos Aires. Vicente Petrignani; Bartolomé Mitre, 379; San Juan. Rosa Spinosa; Bartolomé Mitre, 700; La Rioja. Melchor Mina; Sole Prediliana; Ledesma (Jujuy). María E. Guzmán; La Plata; 324; Santiago del Estero. Víctor Almenara; Formosa. Peregrino Fernández; Azul, 752; Buenos Aires. Enrique Cerquieras; Undiano, 1347; Bahía Blanca. Enrique D. Aballay; J. B. Alberti, 1587; Buenos Aires. Francisco S. Pereno; Santa Fe, 160; Resistencia.



NOTA.—Estos premios pueden retirarse en nuestros Escritorios, personalmente por los ganadores o por persona debidamente autorizada, todos los días hábiles.

Peters Hermanos

CASA FUNDADA EN 1872

Escritorios y Bodegas: **San Juan, 2-100, Bs. Aires**

U. Telef., 903, Avenida

De Catamarca



El gobernador de la provincia acompañado de sus ministros y principales autoridades saliendo del Tedéum en homenaje al general Belgrano, el día del centenario de su muerte.



La oficialidad del regimiento 17 rindiendo homenaje al general Belgrano el día del centenario de la muerte del prócer con una velada cívica.

De Corrientes



El gobernador de la provincia doctor A. Conte, el vicegobernador, los ministros y los directores de todas las escuelas de Corrientes, el día del centenario de la muerte del general Belgrano, presenciando el desfile de los niños.

República Zoológica

EL YAK

En el Asia central hay una raza
de búfalos con cola de caballo,
que no quisiera al que le duela un callo
la caricia sufrir de su pataza.

No es cosa fácil conseguir su caza,
ni el encerrarlos en corral cual gallo,
o pescarlos con red cual rodaballo,
aunque abunden cual sosa calabaza.

Sus pelos son más largos que sus cuer- [nos;
su cabeza es menor que su joroba,
pero en cambio sus dientes no son [tiernos;

Su cola, más que rabo, es una escoba,
animal que enviaría a los infiernos,
si fuera algo más fiero, al que lo soba.

Carlos de Montero.

EPIGRAMA

Divorcióse don Facundo
E hízose a más protestante,
Con propósito iracundo
De no ver a su Violante
Ni en éste, ni el otro mundo.

Baltasar de Alcázar.



El gobernador del territorio del Chaco y demás autoridades de Resistencia oyendo la misa de campaña oficiada frente a la iglesia parroquial, en memoria del general Belgrano.

DORT

AUTOMÓVILES

La fama que el DORT se ha conquistado está bien fundada y merecida.

Si los procedimientos de su fabricación fuesen menos perfectos, el coche no hubiera conquistado un favor tan universal.

$ 4.250 c/l.
Franco Buenos Aires



UNICOS IMPORTADORES:

LAJOUS, ALTHOFF & Co.

VIAMONTE 939 — BUENOS AIRES

Fabricantes: DORT MOTOR CAR Co. - Flint, Michigan, E. U. de A.

EL SEGUNDO FILM HUMANO DEL SEÑOR GRIFFITH: SONRIAMOS A LA VIDA. Cuando D. W. Griffith declaró que, sintiéndose muy cansado de las cintas de gran movimiento, iba a dedicar todas sus fuerzas al simple drama, más o menos trágico, pero encuadrado en la vida trivial, la expectativa fué muy viva en el mundo del cine. ¿Qué nos podía dar el celebrado director, él, que cuenta con los actores de más renombre y los más vastos recursos del *studio?*



Lilian Gish.

El primer salto desde las epopeyas decorativas al drama elemental fué un pobre y lúgubre desacierto: *Pimpollos rotos*. En la ocasión analizamos ya este magnífico idilio en un acto, que el señor Griffith estiró hasta seis actos semi aburridos.

El segundo ensayo de vuelo que nos llega es ya otra cosa: *Sonriamos a la vida.* No es ni con mucho una obra maestra como dirección de conjunto, pero ciertamente lo es de detalle. No es posible pedir nada mejor que los dos primeros actos. El señor Griffith halla en ellos medio para poner en juego su capacidad poética para la composición de las escenas. Ningún director lo sobrepasa en el arte de filmar un idilio en la pantalla: actitud de los personajes, fondo, detalles, ambiente, dirección fotográfica; todo concurre a la creación de un bello cuadro poético.

Pero es más que seguro que no podemos ni debemos esperar más del señor Griffith. Consumado director de escenas, carece de visión del conjunto. Su obra más celebrada: *El nacimiento de una nación*, nos presenta nítida esta grande pero restringida cualidad de director: rigurosas escenas, bellos cuadros, pero sin un soplo que pase de uno a otro, encadenándolos.

Pero contentémonos con esto. *Sonriamos a la vida* es un derroche de poesía silvestre fragmentada en escenas encantadoras, en cuanto a sus dos primeros actos. Para mayor gala, el señor Griffith ha utilizado a dos actores maestros en el arte de los idilios deliciosos y torpes de la adolescencia: Lilian Gish y Charles Harron.

Es lástima, y muy grande, que el resto del film no responda a su comienzo. Intervienen luego elementos dramáticos de segundo orden, como aquel padre que súbitamente, de la mañana a la noche, se transforma en un ladrón asesino, tanteando en la obscuridad con un puñal en alto, la cama donde está durmiendo un forastero recien llegado que es... su hijo.

La súbita crisis es posible, e igualmente posible que un amantísimo padre robe y mate a su hijo; pero no ha de brotar seguramente tal sombrío y complicado problema del primaveral y campesino idilio con que comienza y se desarrolla el segundo de los films *humanos* del señor Griffith.

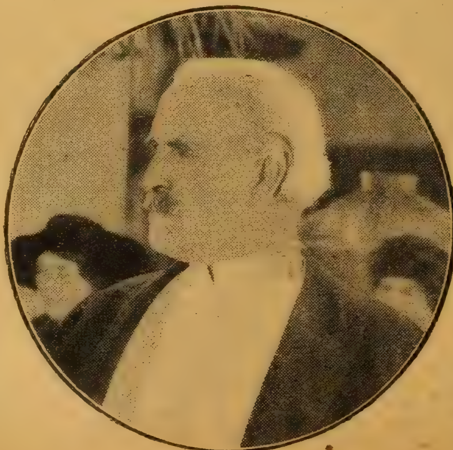
TEODORO ROBERTS.

Tiene la pretensión de ser el actor que ha interpretado más personajes en el cine. Si ello es verdad, habrá que agregar el abrumador número de creaciones durante su actuación de cuarenta años en el teatro. Lo que no obsta para que este gran actor, llegado tardísimo a la pantalla, cuente en su haber la adquisición de todos los secretos, todos los resortes y todos los trucs de un arte, como el cinematográfico, tan distinto del teatral.

—Comencé mi carrera —dice él mismo— en 1880. He interpretado todos los personajes, desde Shylock a Simón Legree, y he recorrido toda la gama de caracterizaciones dramáticas y de la comedia. Hace sólo cinco años que ingresé en el cine. Por término medio, he interpretado un personaje por mes. Veinte veces se me ha hecho la pregunta —a mí como a todo grande o pequeño actor del cine— de qué personaje había caracterizado más a gusto. Yo desearía que el más inocente preguntón de revistas o la más bien encaminada chica en la senda de la ardorosa simpatía, se dieran bien cuenta de la dificultad de responder a estas preguntas. Del montón de cintas que el destino y los directores le encomiendan a un pobre diablo de actor, el noventa por ciento son hechas a disgusto. Quedan diez que nos ha agradado interpretar. Y entre estas diez, más fácil nos es volver a interpretar las noventa insulsas que decidirnos por una de aquéllas. Pero en suma: ¿qué caracterizaciones me agradaron más? Para el preguntón más o menos bobalicón, y para la misma señorita enamorada del amor al cine, responderé con el corazón en los labios que me agradó mucho hacer la Riqueza en *Todas las mujeres:* pero como realización de arte (no sé si me entenderán aquellas mismas dos personas), me hallé sumamente a gusto en el papel de viejo merodeador en *Mujeres viejas por nuevas.*

Hasta aquí el señor Roberts. Aparte de alguna impertinencia disculpable en un hombre de su edad (esto, desde luego, por cuenta de aquellas mismas dos personas), al admirable actor le sobra razón, del mismo modo que le sobran actividades artísticas, pues pinta, dibuja, esculpe. Para sus ratos de descanso colecciona pinturas y muebles. Nada extraño, pues, que su mansión de Hallywood (las casas de los actores de cine son todas mansiones) sea muy interesante, donde sus vacaciones se deslizan al lado de su mujer y de sus gaviotas domesticadas.

En fin, hay para nosotros algo mucho más interesante que esto en el hombreque nos ocupa, y es la pulcritud de sus caracterizaciones. Nadie ha dejado de observar la concordancia perfecta de la vestimenta de Roberts en cualquiera de sus personajes: saco, pantalón, botines, aún su camisa más o menos desbordada del cinto, no hay detalle que el viejo Roberts no cuide rigurosamente. Pero nada refuerza lo anterior como la circunstancia de haber en cierta ocasión suspendido su trabajo en la pantalla durante tres meses, a fin de dar tiempo de crecer a su pelo y su barba, con el objeto de caracterizar en forma a tal personaje de que estaba encantado. Esto se llama honradez de actor, virtud poco difundida entre las estrellas de reciente constelación.



Teodoro Roberts.

El esposo de D. Pu

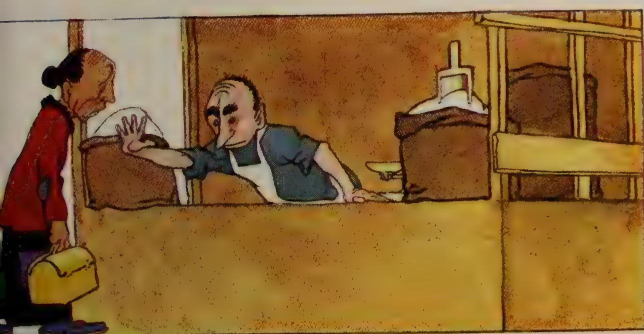
¡A 45 EL KILO!



. pobre mujer va a la feria en
de un kilo de azúcar.



En la feria se encuentra con una enorme multitud que hace cola.



ndo llega su turno, el empleado le dice: — Sin bono no se
entregar azúcar; solicítelo en la comisaría.



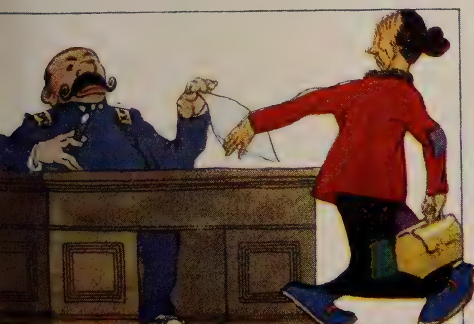
En la comisaría, el escribiente le comunic
que es necesario ver al comisario.



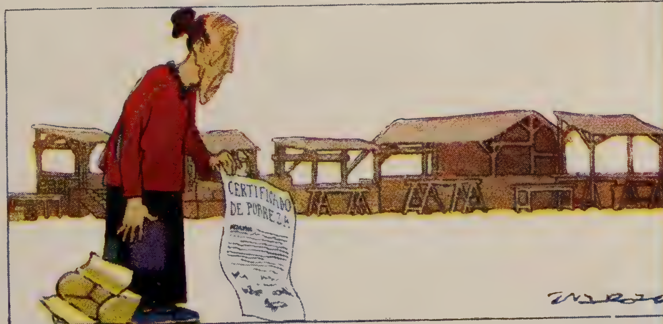
comisario pide fe de bautismo y certificado
obreza.



La mujer, para demostrar que es pobre..., corre a su ca
en busca de los papeles.



Cuando regresa a la comisaría, el comisario,
vencido de que es pobre, extiende el bono.

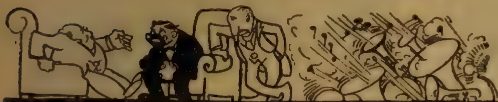


Vuelve a la feria y se encuentra sin feria, sin azúcar, pero con
certificado de pobreza. (Esta historieta que parece cuento es verda

Comentarios

— ¿Con que el senado, indignado,
archivó nuestra filípica?
Esa es una muestra típica
del orgullo del senado.
— Pero, quizás es mejor;
pues aunque hoy el golpe esquive,
siempre el último que archive
será el que archive mejor.

* * *



— Si al Colón con frecuencia
voy — decía con mucha deferencia
un hombre de negocios a sus socios —
es porque, más que nada,
la música me agrada
y me ayuda a pensar en mis negocios.

* * *

— Piden un sueldo. A mi ver,
los ediles hacen mal,
pues, con sueldo, querrá ser
todo el mundo concejal.
— Y al ser desinteresados
hacen un papel brillante,
por que con estar pagados
de sí mismos ya es bastante.

* * *

Los propietarios
atrabiliarios
fruncen las cejas,
ante las quejas
de los que pagan el alquiler.
Con voz airada
dicen:
— Con nada
nos divertimos.
Si no fruncimos
cosa tan chica, ¿qué hemos de hacer?

* * *



Las bolsas que ha puesto en venta
Cantilo valen un peso;
pero en ellas hay exceso,
hay exceso de pimienta.
Lo cual, si no es alarmante,
es, al menos, sorprendente:
¿patrocina el intendente
la alimentación picante?

— Es muy inteligente mi señora;
pero le ha dado ahora —
un marido decía —
por la filosofía,
y esa es una afición aterradora.
La admiro de tal modo que querría
abrazarla y, de veras, me da miedo,
pues me parecería
que abrazaba a Descartes ¡y no puedo!

* * *



Pedro mujer encontró
muy rica, pero muy fea,
y Pablo, que se enteró
del matrimonio, exclamó:
— Ese también "cuspidea".

* * *

— No veo hace tiempo a Julia.
— Está enferma.
— ¿Enferma?
— Sí.
Lo hace por darnos envidia.
— ¡Cómo!
— Y lo va a conseguir.
¡Dice el médico que tiene
una bronquitis muy chic!

* * *



Como se le metió entre ceja y ceja
que ha de aprender el tango,
baila mucho un zanguango
y una silla le sirve de pareja.
Con expresión gozosa
y de que es una joven convencido,
a la silla le dice, estremecido:
— Es usted muy hermosa.
Y habla en sueños, después, de su pasión.
¡Qué grande es el poder de la ilusión!

* * *

— Conversemos un instante —
a un estudiante le dijo.
No esperaba eso, de fijo,
y el infeliz estudiante,
más bien que pálido, verde
de miedo, conferenció
con Salinas, y pensó:
— ¡Qué cosa rara! ¡No muerde!

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

L. M. — Buenos Aires. — ¿Y cómo querría usted que fuese nuestra negativa? ¿Con música de Wagner, acaso?

J. N. — Buenos Aires. —
Hace usted bien en quejarse
y en referirnos sus cuitas;
debe ser atroz quedarse
afeitado y sin visitas.

J. G. — Buenos Aires. — De su bien tajada péñola ha salido un disparate asaz voluminoso, señor hidalgo.

R. M. — Buenos Aires. —
Puede el puchero
de cada día
ser un venero
de poesía.

B. O. F. — Buenos Aires. — Las armas de fuego y las apologías son muy peligrosas: el diablo las carga.

D. D. D. — Buenos Aires. — No.

R. L. C. — Buenos Aires. — Puede mandarnos otra cosa.

D. N. S. — Buenos Aires. — Se va usted a quedar estupefacto: lo suyo es publicable.

Floriana. — Buenos Aires. —
En el retrato de la heroína
a quien acechan dos malandrines,
crea, "Floriana", que se adivina
a la lectora de folletines.

E. C. I. — Buenos Aires. —
Al que consigue escribir
solamente un mamarracho,
¿de qué le puede servir
la osadía o el "penacho"?

C. P. C. — Buenos Aires. — Campañas como la que usted pretende iniciar, nos parecen extemporáneas y baldías.

H. S. — Buenos Aires. —
¿Pero es posible? ¿De veras
que "llueve en su corazón"?
Vaya usted con precaución.
¡Cuidado con las goteras!

D. W. — Buenos Aires. —
La dedica usted versos delirantes
y no la deja en paz.
Haga usted el amor sin consonantes.
Eso es más eficaz.

T. G. — Buenos Aires. —
Suele su aspecto ser candoroso,
pero resulta que son traidoras.
¡Mucho cuidado, vate fogoso,
con las muchachas afiladoras!

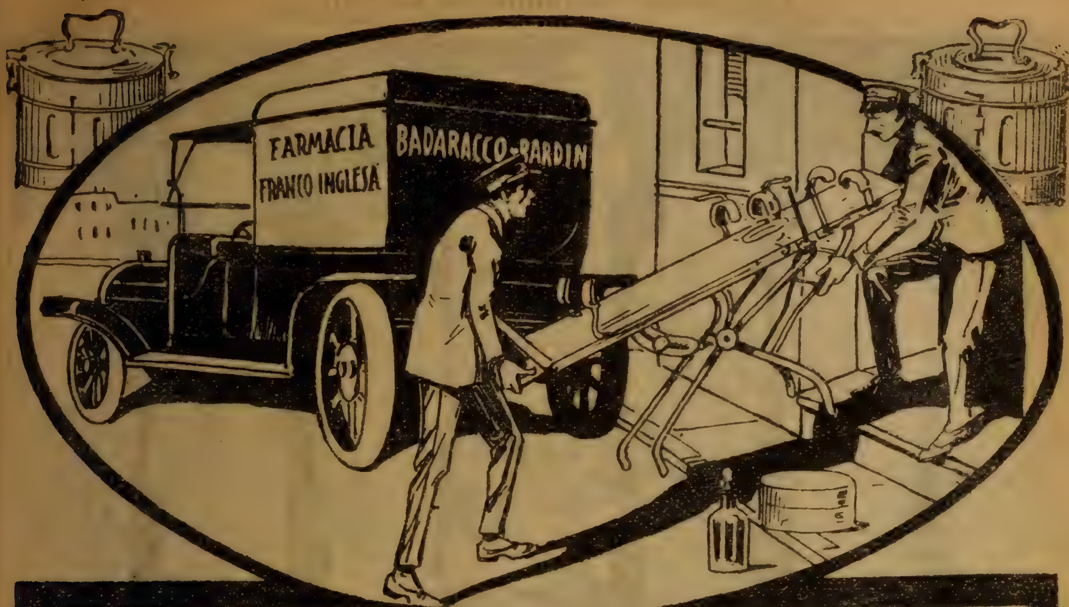
M. B. P. — Buenos Aires. — Para contar las sílabas de un verso no es indispensable llamar a un agrimensor.

Pedro Riet. — Villa Libertad. — No se desanime.

Humorismo extranjero



— Toca algo muy lento, lánguido, soñador.
— ¡Oh! ¡Octavio, eres como yo... te gusta la música que mece!
— ¡No creas! ¡Es para que tu mamá se duerma bien... y nos deje en paz a los dos!



Operaciones Quirúrgicas a domicilio

Apendicitis, Hernias, Raspajes, etc., etc.

AHORA vamos a dedicarnos a este servicio que hasta ahora no podíamos hacer por falta de espacio.

Como todo lo que hacemos, no lo haremos a medias y queremos que nuestros clientes estén satisfechos por la calidad y por los precios.

Mandaremos a casa del enfermo, además de los artículos pedidos expresamente por el cirujano, todo lo que puede hacer falta

Concluída la operación, cobraremos únicamente lo que haya sido utilizado, todo lo demás lo retiraremos sin cobrar nada. Nuestros servicios serán gratuitos.

No cobraremos alquiler ni por las mesas ni por los aparatos que hayamos proveído. Si por desgracia le toca una operación en su casa, ensáyenos.

Farmacia Franco-Inglesa

569, Sarmiento, 587 - Buenos Aires

Unión Telefónica, 6190, Avenida
Cooperativa Telefónica, 3697, Central

Los santos patronos de los aliados



Las esculturas que han sido regaladas a la catedral de Exéter.

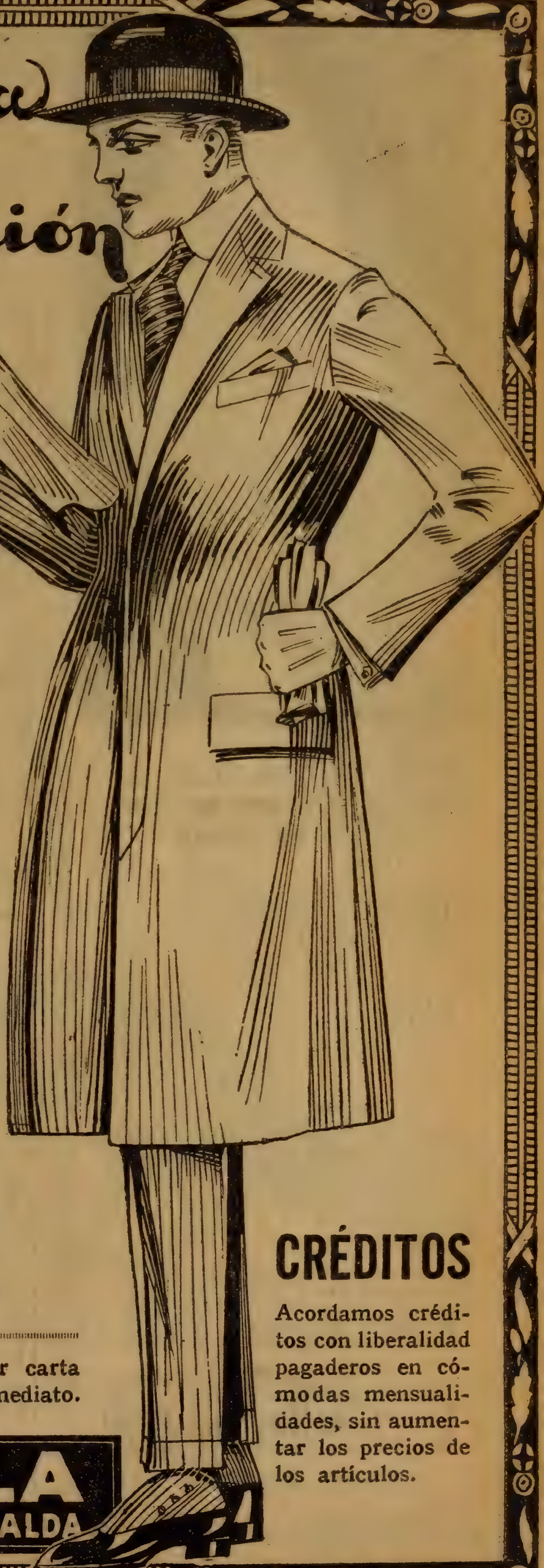
Una alta personalidad de la Iglesia anglicana ha regalado anónimamente a la catedral de Exéter un grupo curioso, compuesto de siete estatuas que representan a los santos patronos de las naciones aliadas. El regalo, que ha sido hecho como acción de gracias por haber tenido la suerte el donante de ver regresar ilesos de la campaña a sus dos hijos, va a ser colocado en el frontis de la puerta del norte de la citada catedral.

El grupo, inspirado en el arte gótico, ha sido ejecutado por el escultor Herbert Read, que goza de gran fama en Inglaterra.

Los patronos aliados son los siguientes: De izquierda a derecha, en nuestro grabado, San Metodio. patrón de Rumania; San Cirilo, de Serbia; San Dionisio, de Francia; San Jorge, de Inglaterra; San José, de Bélgica; San Baldomero o Vladimiro, de Rusia, y San Ambrosio, de Italia.

No se tiene memoria de que la catedral en sus años de existencia haya recibido un regalo de esta especie.

Verdadera Liquidación



Es nuestro propósito que usted nos honre con su visita, puesto que la liquidación que efectuamos ofrece para sus economías grandes ventajas, debido a los bajos precios y alta calidad de los artículos.

PARA HOMBRES

SOBRETODOS de pura lana, en todos los estilos de moda, todo forrado y con medio forro, a $ 66.—, 59.—, 47.—, 40.— y.............................$ **35.⁰⁰—**

TRAJES de pura lana, variedad de gustos y colores, elegantísimos modelos de última novedad, a $ 59.—, 58.—, 53.— y.............................$ **47.⁵⁰—**

PARA JOVENES

SOBRETODOS de pura lana, inmensa variedad de gustos y colores, a $ **29.⁹⁰—**

TRAJES de saco de pura lana, para jóvenes de 14 a 17 años, a.......$ **29.⁹⁰—**

PARA NIÑOS

TRAJES de cazadora y pantalón corto, en casimires de pura lana, elegante modelo para niños de 8 a 15 años, cualquier medida, a.......................$ **22.⁰⁰—**

CAPAS de cheviot azul, modelo elegante para niños de 3 a 9 años, cualquier medida, a..................$ **12.⁹⁰—**

INTERIOR — Todos los pedidos por carta son atendidos y remitidos de inmediato.

M. ZABALA

B^me MITRE Y ESMERALDA

CRÉDITOS

Acordamos créditos con liberalidad pagaderos en cómodas mensualidades, sin aumentar los precios de los artículos.

Humorismo extranjero

CURACION IMPOSIBLE



— Tomará usted quince gotas cada mañana, después del desayuno.
— El caso es, doctor, que yo no sé contar más que hasta diez, y no tengo para desayunarme.

LA BUROCRACIA



— Señorita, tráigame el expediente que se hace para comprar una lapicera.
— Aquí está, señor.

Universal City



Cerca de los Angeles, California, se ha levantado en poco tiempo la más original de las ciudades: «Universal City» o sea Ciudad Universal. La superficie de la ciudad es de 323 hectáreas y su población fluctúa extraordinariamente según lo exigen las circunstancias. En cuanto a su aspecto, no se asemeja a ninguna otra ciudad del mundo, teniendo algo de todas; todos los estilos se hallan allí representados, todos los tipos de calles, plazas, parques y paseos, y cada casa tiene tantas fachadas diferentes como lados. A lo mejor una misma casa de planta cuadrangular es herrería por un lado, catedral gótica por el otro, cuartel y mezquita por los dos frentes restantes. Y por si esto fuera poco las fachadas están construídas en forma, que fácilmente en una noche pueden transformarse, presentando el mismo edificio diverso aspecto.

Por la ciudad pasan varios ríos y canales y también hay un lago de regulares proporciones.

Todo esto parece fantástico, maravilloso, y sin embargo no puede ser más lógico, natural y prosaico. Universal City» es una de las tres ciudades cinematográficas a quienes el film ha dado vida en los Estados Unidos de Norte América. Universal City es sin disputa la más importante de ellas. En sus estudios y talleres pueden trabajar simultáneamente hasta doce cuadros artísticos, vale decir millares de personas en acción al mismo tiempo. Cada taller, ora sea en edificios cerrados, espacios abiertos o grupos de edificios, etc., ocupa grandes espacios de terreno, constituyendo verdaderas barriadas en las que nada falta: restaurantes, hoteles, hospitales, asistencia pública, bomberos, talleres de mecánica, de escenografía, pintura, escultura, fotografía, etc. Porque lo curioso de «Ciudad Universal» así como de sus similares, es que todo lo que se necesita para las innumerables películas que allí se impresionan se fabrica en la ciudad misma con los medios y el personal técnico de que la ciudad dispone ampliamente, y a medida y según surgen las exigencias del arte y las necesidades de la industria.

Los caballos, vacas, perros, gatos, aves, etc. que habitan estas ciudades suman algunos millares de cabezas.

REMORDIMIENTOS



EL SUEÑO DE UN PESCADOR DE TRUCHAS

(Dibujo de H. M. Bateman, de *The Graphic.*)

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.

Hacia el ocaso, *por Ludovica Doni de Miatello.* — La más elemental prudencia aconseja aún al más desaprensivo de los críticos abrir con desconfianza los libros de versos escritos por manos femeninas, porque, por desgracia, las poetisas de verdad son siempre escasas. Pero el crítico que tal hiciera con este libro sufriría el más halagüeño de los desengaños, pues se encontraría con versos llenos de una inspiración elevada y emocionante. La distinguida poetisa que escribió estos versos pasó por el mundo con un espíritu lleno de bondad y con aquella melancolía apacible y suave que parece el dote de las almas escogidas. En todas sus composiciones se advierte la posesión de las más nobles cualidades morales e intelectuales, que culminan en la cristiana serenidad con que se preparó para el «viaje recto y sin desvío».

Los Funes y el padre Juárez. — Es ya un hecho establecido que la verdad histórica no puede lograrse — hasta donde es posible lograrlo — sin un minucioso registro y aprovechamiento de los archivos particulares de las personas o familias que han actuado en sucesos importantes. Entre nosotros algo se ha hecho en ese sentido; pero aun queda mucho por hacer siendo menester para el éxito completo la buena voluntad de muchas gentes que no siempre la tienen. Entre nuestras familias más ilustres del país figura la de Funes, respecto de la cual no es necesario hablar. El deán es, por cierto, bien conocido de todos; pero su hermano don Ambrosio lo es menos, a pesar de su larga y brillante actuación, y a él están dirigidas las cartas del padre jesuíta Juárez que, sacadas del archivo de la familia Funes, ha publicado el padre Grenon, S. J. El padre Juárez, como todos los jesuítas, fué expulsado en 1767 y desde Italia escribía a don Ambrosio Funes cartas por todo extremo interesantes, tanto más cuanto el padre Juárez era santiagueño. La lectura de esas cartas ilustra mucho respecto a la vida de los jesuítas expulsados, y hace conocer también cuáles eran las curiosidades y tendencias de las gentes ilustradas de aquí, en la época colonial, como los Funes.

Absceso cerebral de origen ótico y breves consideraciones sobre las complicaciones de las otorreas, *por el doctor Benjamín S. González.* — Interesante monografía en que el autor enumera en forma precisa y sintética las más frecuentes complicaciones de las supuraciones crónicas de los oídos para ocuparse preferentemente de una de estas complicaciones, el absceso cerebral, con notable detención y estudio. El trabajo del doctor González será de beneficiosa lectura para los médicos no especializados en las afecciones de los oídos, pues llena el propósito de renovar muchos conocimientos en la memoria de sus colegas, a fin de incitarlos a una reflexión severa sobre la gravedad del pronóstico de las otorreas abandonadas a todo tratamiento.

Tratado teórico práctico de Teneduría de Libros por partida doble, *por Siro Pezzoni.* — Este libro no es, por cierto, de aquellos cuya lectura se puede recomendar a modo de solaz y divertimiento, pero sí es de los que pueden recomendarse a quienes deseen ilustrase convenientemente en materia tan útil y necesaria como la Teneduría de Libros. El señor Siro Pezzoni, que es un pedagogo de verdad, ha escrito, pues, un texto claro, fácil y hasta atrayente para aquellos que no se asustan de los números y sus complicaciones. Para los que se dedican a ese género de estudios o tareas, el libro del señor Pezzoni es de grande utilidad.

Plus Ultra

Publicación mensual editada por "Caras y Caretas". Verdadero triunfo de las artes gráficas.

DESDE el número **51,** que aparecerá el **31** del corriente, queda restablecida la salida normal de esta revista, poniéndose a la venta el último día de cada mes, circunstancia que ponemos en conocimiento de los coleccionistas y anunciantes.

PUBLICA en autógrafo **La Pluma Dorada,** artículo inédito del genial **Don DOMINGO F. SARMIENTO.** "Poetas y profetas", por **Miguel de Unamuno,** ilustraciones de **Larco.** "La dicha", por **Manuel Gálvez,** ilustración de **Alvarez.** "La litera", por **Ignacio Allende,** ilustraciones fotográficas de **Baldisserotto.** "La ciudad de la Esperanza", por **Eduardo del Saz.** "Rosa blanca", por **Arturo S. Mom,** dibujo de **Centurión.** "Suma y sigue", por **Luis García,** monos de **Sirio.** La señora Mercedes Aguirre de Guerrico, por **La Dama Duende.** "La Iglesia de Ischilín", por **P. Lemaire.** "Santificaciones en San Pedro", por el **Suizo de la guardia** (R. Símboli).

CINCO magníficas reproducciones a **cuatro colores:** "Carmen", óleo de **Ignacio Zuloaga.** "Retrato de un burgomaestre", óleo de **Jean Van Neck** (Escuela holandesa, siglo XVII). "Esperando la pesca", óleo de **Mongrell.** "Nené", óleo de **Julio Moisés.** "Sinfonía de tono", óleo de **Fernando Fáder.** Numerosas páginas a dos colores y en tinta doble tono.

Departamento confortable



— ¿Tiene aguas corrientes el departamento?
— ¡Cómo no! Por falta de agua no se va a quejar el señor.

NOTAS  SOCIALES

Aristocrática y elegantísima asistencia femenina ve transcurrir la vida, toda abnegación y sacrificio, de *Una Pobre Mujer*, la vigorosa obra de Benavente, tan intensamente conmovedora... Se nota en la reducida sala la ausencia de algunas figuras juveniles, a cuyos oídos llegara sin duda la juiciosa advertencia: no es obra para niñas... En cambio, otras no han resistido a la curiosidad de ver encarnar aquella humilde y dolorosa figura por la admirable artista, y nos es dado contemplar, en la noche del estreno, el eterno, hondo contraste... En la escena, las dolorosas jornadas que revelan la grandeza de un alma femenina, templada por implacable adversidad; la aristocrática asistencia no tiene ocasión, por cierto, de detallar el lujoso atavío de las intérpretes, ni los artísticos interiores inspirados por tal o cual decorador a la moda... Pues bien, amigas mías: a pesar del reconocido *snobismo* de buena parte del público de abono, el aplauso estalla, espontáneo y entusiasta, y se empaña involuntariamente más de una riente mirada; la honda amargura en que ha vivido y seguirá viviendo *una pobre mujer*, ha conmovido intensamente a las que hemos de considerar siempre como las predilectas del destino... Pero no escapa a la sagaz observación de alguna expectadora, que ciertas personalidades mundanas conservan — mientras culmina el entusiasmo de la sala — su correctísima actitud: son las que no se deciden a aprobar ni el vigor del diálogo, ni la patética, genial interpretación. Tal vez se dicen, allá para sus adentros: siquiera actuaran los personajes en un ambiente más distinguido... y las finas manecitas descansan lánguidamente sobre la falda, o sostienen con estudiada indolencia el abanico de enormes plumas de colores, de tan exagerada suntuosidad como debieron serlo, sin duda, aquellos muy famosos ofrecidos por el emperador Moctezuma a Hernán Cortés, en prenda de amistad...

No recuerdo, en verdad, donde leí alguna vez un consejo que encerraba honda sabiduría: «Vale más — decía — al entrar al teatro volver la espalda al proscenio, porque el verdadero drama o la verdadera comedia se representan en la sala, en todo lugar en que manos de mujer *manejen su abanico*...» Pero el enorme abanico de moda no permite ya a las finas manecitas el nervioso ademán, ni el agitado, coquetísimo aleteo que imprimieran siempre al primoroso pero moderado abanico de otras épocas; el suntuoso pabellón de plumas impone lánguido, suave balanceo, que no puede revelar tan fácilmente el estado de ánimo de su dueña; en cambio, resulta mucho más complicado el arte de manejarlo, sobre todo si, en una sociedad como la nuestra, a la que se incorporan con frecuencia elementos nuevos, recordáramos aquel decir de que suelen verse figuras femeninas, lujosamente ataviadas, que manejan el empenachado abanico con el mismo garbo con que empuñaron el plumero en las primeras jornadas de su vida...

Pero qué lejos nos ha llevado el comentar esta nueva imposición de la moda, suntuosa y señoril, indudablemente, cuando hay gracia y distinción en el porte de su dueña... Felizmente para muchas miradas curiosas, más de uno de los enormes abanicos descansan un momento sobre el borde del palco, y nos dejan admirar algunas interesantísimas figuras: muy cerca de la escena, y del lado derecho de la sala, se yerguen dos juveniles siluetas que visten de negro; sólo anima el sombrío color de sus *toilettes* el breve fulgor de un bordado de azabache o de lentejuela negra; a su lado resalta el traje de seda color fresa de su interesante compañera. Ocupan un palco, también a la derecha, dos aristocráticas siluetas, que llevan ambas, con verdadera distinción, traje de terciopelo negro, velando, escote y brazos, transparente tul también negro; la cabellera levemente plateada de una de aquellas figuras, evoca la delicada belleza de algún pastel de Latour... Casi a su frente, del lado izquierdo de la sala, se destaca, entre las más juveniles figuras, la de una suave belleza rubia, que merecería ser cantada por algún poeta tan lírico como el inmortal Heine; la cabellera, recogida con exquisita sencillez, encuadra los delicados rasgos de su rostro; las artísticas caravanas antiguas que acarician su cuello, apenas inclinado, su busto, cubierto como los brazos, por vaporosa nube de tul rojo, que cae envolviendo el sombrío traje, como viva llamarada, evocan el recuerdo de algunas de aquellas miniaturas de épocas pasadas, cuya vida nos place imaginar, romántica y soñadora...

¿Y de qué se habla en la sala, me preguntarán ustedes? Hay que reaccionar de la dolorosa, lacerante impresión que ha sobrecogido tantos corazones, al escuchar el amargo lamento de la heroína de Benavente...

El comentario gira, como de costumbre, en derredor de las grandes recepciones celebradas en los últimos días, de las bodas de resonancia, del esperado y definitivo rompimiento de cierto compromiso que había sufrido ya sus alternativas...

Se comentan también con cariñosa simpatía los prestigios de las nuevas e interesantes figuras juveniles que se incorporan a nuestra vida mundana: las señoritas de Bosch Alvear, Rodríguez Larreta, Uriburu, Robirosa... Cada uno de esos nombres evoca toda una tradición de abolengo, belleza, inteligencia y exquisita cultura...

Luego gana su lugarcito la irónica observación de actualidad, y se comenta que en determinada ocasión — muy reciente por cierto — fué suspendido el tráfico en una de las calles más frecuentadas del centro de la cosmópolis, porque se realizaba en ese radio aristocrática recepción: parece que fué entonces el santo y seña para la autoridad mencionar el título de invitado a tal recepción, para poder pasar cerca de la elegante morada, obsequiosa disposición que ignoró seguramente el cultísimo personaje que abría su casa al mundo oficial como a sus aristocráticas vinculaciones.

LA DAMA DUENDE.

Buenos Aires, julio 17 de 1920.

¡CAMPANAS, DULCES CAMPANAS!

DEL LIBRO «LA FLORESTA DEL ENSUEÑO» DE HERNÁN SILVA, QUE ACABA DE APARECER

¡Campanas, dulces campanas
que me traéis el recuerdo
de mis épocas tempranas!

¡Campanas de mis fervores
de ritmos suaves y alegres
evocativa de amores!

Mi niñez, el campanario,
la escuela, aquel caminito
que lo repasaba a diario.

Mi madre del corazón,
mi madre, que nos llamaba
al toque de la oración.



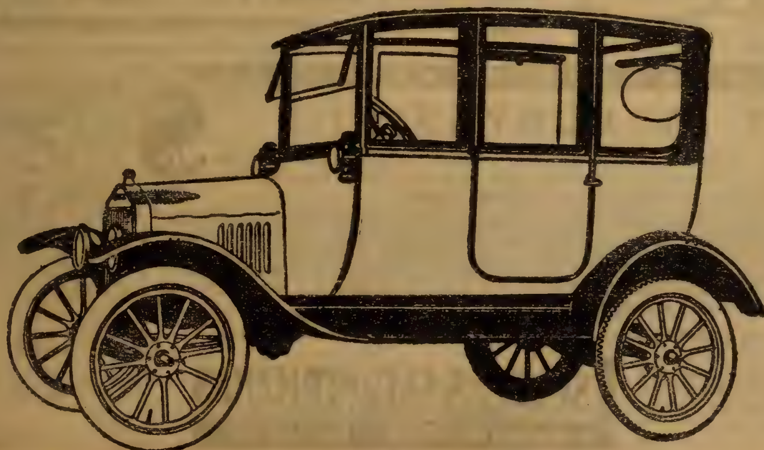
Mis hermanos, mis hermanas
que suspendían sus juegos
para escuchar las campanas.

¡El domingo! grato día
de mi pueblo, las campanas
nos llenaban de alegría.

Alegría sana y buena
¿quién lloraba en ese día
la amargura de una pena?

¡Retozonas campanitas
que añoro como mis campos
poblados de margaritas!

¡Campanas, dulces campanas,
mi niñez, mi madre ¡todo!
¡campanas, dulces campanas!



Homenaje al oficial Arriarán

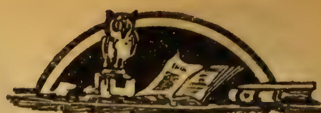


Personal superior de la comisaría 14.ª que organizó el homenaje póstumo en memoria del oficial Rodolfo Arriarán, muerto en cumplimiento de su deber. El homenaje consistió en la colocación de una placa en la tumba del malogrado oficial.

Acción filantrópica



Los pobres de la sección 14.ª junto al local de la comisión durante el reparto de víveres y ropas.



BIBLIOGRAFÍA

"Teoría de la educación", por C. O. Bunge. Edición de La Cultura Argentina.

"Cuentos húngaros", B. Nueva. — "El silencio de la Cartuja", por Enrique de Masa. Renacimiento.—"Teatro argentino", por Jean Paul. Editorial América. — "Juan Gabriel Borkmann", por Ibsen. Mundo Latino. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Pour moi seule", por A. Corthis. — L'art de seulpter et patiner lu corne, l'ecaille et l'ivoire", por P. Lugrin. — "El amor de los amores", por Ricardo León. — L'artisan pratique". Rep.: Arnoldo Moen.

"Chopin: sus obras", por V. M.ª de Giber. Rep.: Mendesky e hijo.

"Album de Handel". Editor: Carlos S. Lottermoser.

"Los que pasaban", por P. Groussac. — "El estanque de lotos", por A. Nervo. Editor: Jesús Menéndez.

"Litterature française", por Pellissier. — "Musique", por Marmontel. Rep.: Librería Moderna.

"Diccionario geográfico de las Indias Occidentales". Rep.: Julio Suárez.

"Forças da naturaleza", por Augusto Amado. Río de Janeiro.

"Prismas", versos por Sagunto Torres.

"José Verdi" (1813-1901), biografía y estudio por Arnaldo Rossetto. Bahía Blanca.

"Los héroes del Cine".

"Nuestro nacionalismo", por el doctor José Pacífico Otero.

Elgin Six

Elgin Six prestó tantos buenos servicios durante la última guerra, que conquistó el merecido nombre de: "EL AUTO DE LAS TRINCHERAS". No conoce dificultades de camino; sus puntos de apoyo en el chassis y sus elásticos están tan bien equilibrados, que lo que en otros coches origina bruscas sacudidas, en **Elgin Six** produce agradables ondulaciones.

Su elegancia exterior, la resistencia del material y el confort que ofrece, hace que sea preferido por el aficionado y recomendado por el profesional.

Tenemos en exposición y nos agradará que usted lo observe detenidamente, un coche que ha recorrido 18.000 kilómetros, sometido a las más duras pruebas sin haber sufrido absolutamente, encontrándose todas sus partes en perfecto estado.

OFICINAS, EXPOSICION Y TALLERES:

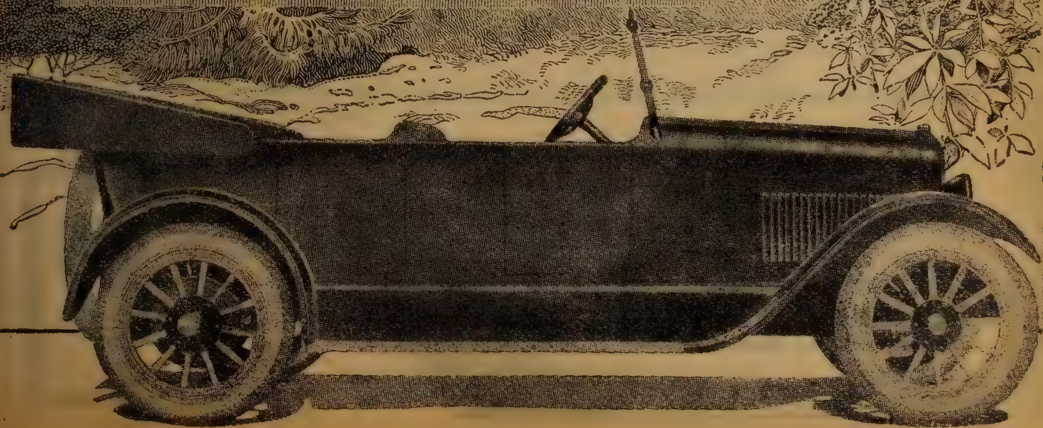
720 — PARANA — 732

COMPAÑIA COMERCIAL

TRANSACTOR

SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES U. T., 5007, JUNCAL



En la sección 14.ª de policía



Comisión de vecinos que tuvo a su cargo la organización de la colecta de ropas y víveres para ser distribuídos a los vecinos pobres con motivo de las fiestas patrias. El personal de policía de la sección coadyuvó eficazmente a la benéfica idea.

El misterioso asesinato de un músico poeta

En la mañana del 22 de septiembre último, el señor Elías H. Purcell, músico de muy próspera situación, compositor de canciones, etc., fué encontrado muerto en una silla en la cocina de su vivienda en la calle de Roscoe, número 661, de Chicago. El portero del edificio no pudo notar algún signo sospechoso el día anterior, aparte de que una persiana estaba bajada. Purcell era el dueño de aquel edificio, y la mañana del crimen el portero, que tenía necesidad de verle trató de penetrar a sus habitaciones por la puerta interior de las mismas.

Las llamadas del portero no recibieron contestación; entonces éste fué en busca de los vecinos, y ya juntos lograron entrar a las habitaciones del dueño.

Encontraron al músico Purcell sentado en una silla en la cocina, con las manos atadas a la espalda, amordazado con una toalla, la cabeza inclinada hacia atrás y los ojos fijos en lo alto. Algunos pedazos de vidrio se encontraban desparramados en el piso, así como trozos de la toalla y jirones de la ropa del muerto. Cerca, de éste arrojados en el suelo, el cuello y la corbata rasgada en dos.

En la mesa del comedor había tres cubiertos y restos del desayuno en los platos y tazas. Algunos líos de ropa, objetos esparcidos, etc., daban la idea de un principio de robo interrumpido. En el muro estaba colgada una gorra militar, perteneciente al yerno del asesinado y una capa que pertenecía a su hija.

La policía y el comisario fueron llamados al lugar del crimen. Se abrió en seguida la investigación acostumbrada en esos casos. Los miembros de la policía calificaron desde luego que se trataba de un asesinato, pues nadie pudo creer en un suicidio.

Después se supo que Elías Purcell había perdido cerca de veinticinco mil dólares en el Board of Trade (Cámara de Comercio), y también que estaba asegurado en la suma de quince mil dólares; la mitad de esta última suma, cuando menos, debía sujetarse a un juicio en caso de que se probara un suicidio. También se averiguó que en los últimos meses de su vida el muerto se entregó a una serie de vagancias muy sospechosas para el oficial encargado de investigar el asunto. Ante todo, se trataba de un músico, es decir, de un hombre propenso a extravagancias y locuras, como les es peculiar a todos los hombres de algún genio.



No hay nada que califique mejor la locura que el hecho de escribir versos amorosos cuando ya se ha pasado la edad de las pasiones. Y he aquí que Elía Purcell había escrito durante sus últimos días versos pasionales en los que habla de la muerte como *el último huésped*.

Pensar en la muerte es tan poco común entre los hombres de buen sentido, que parece desde luego anormal. Purcell tenía, pues, tres puntos que le condenaban; no era remoto que se tratara de un suicidio.

La familia del muerto no compartía esa opinión. Es cierto que Purcell era músico y compositor, pero a la vez, como ocurre con muchos hombres de temperamento artístico, era un buen comerciante. Aparte de tocar sus instrumentos y componer canciones y versos, había logrado adquirir una posición social envidiable, y su única debilidad era un jovial optimismo por la vida. Era posible que la cuestión del seguro de vida lo pudo llevar a cometer el suicidio, pero la familia levanta en contra algunos argumentos; en primer lugar, si bien es cierto que Purcell había perdido veinte mil dólares en especulaciones, tenía un capital de cuarenta a cincuenta mil, una renta de más de 600 dólares mensuales por el pago de alquileres, algunos otros intereses comerciales, estaba en aptitud de ganar dinero y tenía hijos que podían ayudarle si se encontrara realmente en dificultades. Parece imposible un suicidio en semejantes condiciones.

Esto en cuanto a la teoría; es aparente que Elías Purcell pudo haberse quitado la vida según el prejuicio de quien expresó esa teoría. Debían obtenerse pruebas mayores en favor o en contra.

El cuerpo fué encontrado, según hemos descrito, en una silla y a una distancia de dos pies, poco más o menos, de la silla de la cocina. Las manos atadas a la espalda con una cuerda de Manila muy resistente. ¿Era posible que un suicida hubiese podido atarse en tal forma? En ese caso el suicida debería haber usado un veneno muy lento. Por lo que toca al desayuno, se comprobó que el pan había sido partido sin haberse comido nada del mismo, y de los huevos tan sólo un bocado se tomó. El café en el fondo de las tazas no era de residuos de las tres, sino que de una se había volcado a las otras con el objeto de engañar a quien las viera.

Es evidente que una o varias personas habían preparado las cosas, antes o después de la muerte del anciano para sugerir la posibilidad del crimen. El desayuno estaba destinado, sin duda, a indicar en la habitación la presencia de dos personas más; la gorra militar y la capa femenina con intención manifiesta de que se siguiera una falsa huella. Por otro lado, los paquetes de ropa desmentían esa pista, pues no es de suponerse que los hijos del muerto entraran a su casa a cometer un robo vulgar.

Se procedió a hacer la autopsia del cadáver. Hubo necesidad de hacer diez y nueve análisis, y por fin el resultado asombró por completo al analizador: una cucharada de nicotina concentrada, dosis suficiente para causar la muerte instantánea de seis hombres por muy robustos que fueran.

Los médicos legistas declararon que Purcell había muerto a los pocos segundos de tomar la droga. Las convulsiones que sufrió, si fueron algunas, serían insignificantes. La hipótesis del suicidio desapareció: Purcell fué asesinado.

Pero ¿por quién? La primera y última pregunta insoluble. Nadie había entrado o salido de las piezas del muerto. ¿A quién pudo beneficiar la muerte del anciano? Purcell vivía solo y nadie entraba jamás a visitarlo. ¿Era posible que sus propios parientes lo hubieran asesinado? Todos ellos probaron coartadas de sumo valor.

La policía de Chicago se encontró en una posición bien falsa. No pudo encontrar al asesino. Necesitaba, en consecuencia, sostener la teoría del suicidio hasta no encontrar al culpable. Las ligeras huellas de dedos encontradas aquí y allá en la habitación, fueron comparadas con las pruebas digitales de todos los parientes, pero nada en limpio pudo sacarse. Esas huellas tampoco pertenecen a Purcell.

Acaso fueron dejadas por algún criado anterior, de los que arreglaban la habitación de Purcell cuando estaba sólo. Acaso también pertenezcan a los misteriosos asesinos que cometieron el crimen.

Sea de ello lo que fuere, el caso permanece en pie, insoluble, y la policía de Chicago se halla frente a un problema que parece va a permanecer en la obscuridad para siempre.

DEL "THE WORLD MAGAZINE", NUEVA YORK.

Enlaces



Señorita Josefa Goyburu con el señor Juan B. Tenca. — Lincoln.



Señorita Delia Ravena con el señor Horacio Pascual. — Rosario.



Señorita María Adrián Grigera con el señor Guillermo Luzuriaga Agote. — Lomas de Zamora.



Señorita María Enriqueta Bello con el señor Manuel García Hernández. — Lomas de Zamora.



Gandolfo - Mascotena. — Navarro.

Fiesta escolar



Parte de los concurrentes a la fiesta celebrada el 11 del corriente por el «Centro ex alumnos del Colegio Alemán Monroe», de Belgrano, la que resultó animadísima por el interesante programa que se realizó.





Criar Niños Robustos,
Hermosos y Sanos

sólo se consigue, proporcionándoles una alimentación adecuada absolutamente natural, que se avenga a sus organismos delicados.

"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos)

es el alimento ideal para los niños en su primera y segunda infancia, pues es el único producto que contiene los elementos naturales necesarios para fortificarlos librándolos de las frecuentes dolencias que atacan a los niños débiles.

Alimente su hijo con comiditas de "GERMINASE" y nos lo agradecerá

La "GERMINASE" se vende en todas las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.

De Lomas de Zamora



Grupo de señoritas y jóvenes que asistieron al enlace de la señorita María Enriqueta Bello con el señor Manuel García Hernández, celebrándose con tal motivo una interesante fiesta.



AÑO XXIII BUENOS AIRES, 31 DE JULIO DE 1920 N.º 1139

CARAS Y CARETAS

CINCUENTENARIO DE LA FUNDACION DEL COLEGIO MILITAR

L general de división Pablo Richieri pronunciando su oración patriótica en la sencilla y hermosa ceremonia llevada a cabo ante la estatua de Sarmiento, fundador de la institución, por la oficialidad y cadetes de la misma. Ocupan la tribuna oficial el ministro de guerra, doctor Julio Moreno, un núcleo de generales, el director del colegio coronel Agustín Justo y jefes de alta graduación de nuestro ejército.

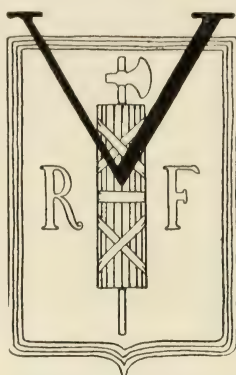
FOT. DE ARROYO.

El gran tribuno francés VIENDO · de · CERCA · a · M · VIVIANI ·









VIVIANI! ¡Viviani!

Los gritos de la muchedumbre saludando al ilustre viajero parecían los vítores de un pueblo saludando a otro pueblo... Es lógico. René Viviani ha infiltrado su historia en la Historia de Francia. Muchas de sus ideas personales de ayer, constituyen hoy victorias muy francesas. Tan francesas que son universales... Es un «hombre-símbolo». Es un «hombre-patria». Por eso, cuando Viviani apareció ante nuestro público en el puerto, fué como si la bandera de su tierra flameara bajo el cielo argentino. Y cuando habló, pudo decirse que el alma criolla palpitaba de encanto como si la acariciara toda la elocuencia de Francia.

CARAS Y CARETAS quiso tener el honor de ser el primer periódico argentino que anticipase su saludo al gran político. Fuimos a Montevideo y allí, en nombre de la Dirección de esta Revista, estrechamos la mano de Mr. Viviani.

El ministro de Francia en el Uruguay, Mr. Auzouy, fué quien nos presentó con frases honrosas para la tradición histórica de CARAS Y CARETAS.

— Pueden ustedes estar orgullosos — nos dijo Mr. Viviani — de la prensa argentina. Si bien no conozco todavía personalmente la patria de ustedes, la admiro a través de sus grandes periódicos.

Mr. Viviani habla poco. Pero cuando conversa sabe encontrar las palabras necesarias para decir lo que piensa y para esconder lo que quiere callar. Es habilísimo para rehuir las preguntas incómodas. Cortés como buen diplomático y diestro como mejor parlamentario, tuerce a su albedrío, pero amablemente, el rumbo de las conversaciones. Oyéndole platicar ante los periodistas, se comprenden sus triunfos oratorios en los debates de la cámara. Cuando no quiere responder, sonríe. Y su sonrisa ingenua satisface más que una respuesta categórica.

— ¿Trae usted — le inquirimos — alguna misión oficial?

— ¿Quiere usted — nos repuso — misión más bellamente diplomática que la de contribuir a estrechar vínculos de amistad entre la Argentina y Francia?

En efecto. Parece que Mr. Viviani trae el propósito de contribuir a que el comercio francés tome mayor impulso en nuestra república, así como piensa estudiar la situación desfavorable de algunos hijos de franceses nacidos en la Argentina que, por no haber ido a la guerra, están considerados como desertores.

Hombre avezado a toda clase de oratoria, Mr. Viviani no necesita hablar en voz alta para ser elocuente. Hasta cuando conversa familiarmente es elocuente, pues su elocuencia reside en la altura de lo que dice y en la manera armoniosa de expresar sus ideas. Sus conferencias obtendrán un éxito grandioso. Aunque parezca pueril diremos que Mr. Viviani habla el francés de modo admirable para los argentinos. Es decir, se le entiende sin necesidad de adivinarle el pensamiento, por cuanto su pronunciación es clara y nítida. Suena a música. Deleita como un verso. Levanta como un himno...

Preguntamos a Mr. Viviani si, tal cual su apellido lo indica, su origen era italiano, detalle que ha dado margen a muchos comentarios.

— Soy de origen corso — nos dijo.

— ¡Origen napoleónico!



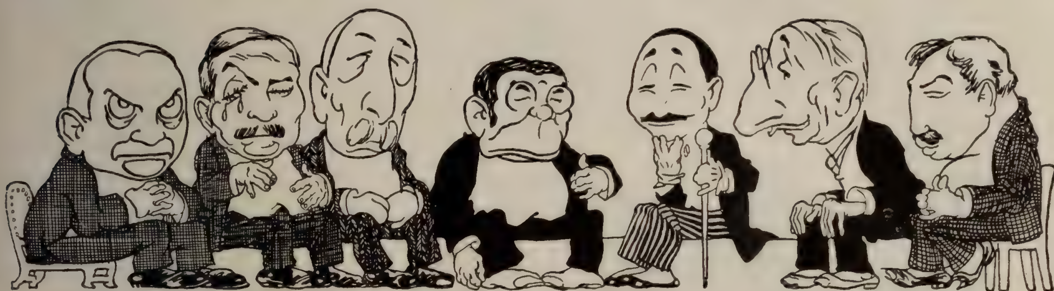

Mr. Viviani y señora, en el «Avon», en viaje a Buenos Aires.

Cambiando a Mr. Hensch dinero francés por papel argentino para distribuir propinas a bordo.

Mme. Lepelletier de Viviani tomando una fotografía de nuestra ciudad.

DICHO Y HECHO, POR SIRIO

EN CASO DE ACEFALIA



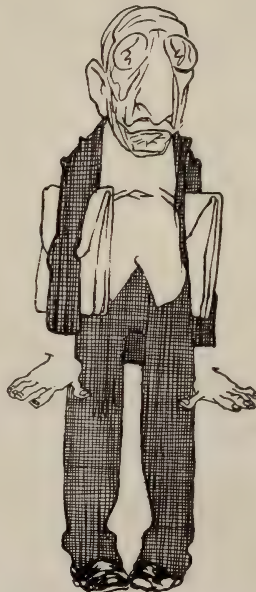
Si se fuese de repente,
¿quién sería presidente?



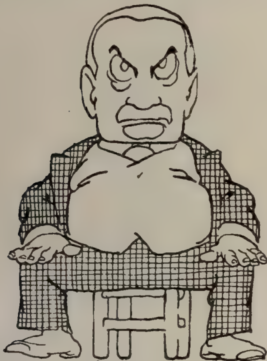
GÓMEZ:
Yo. Y me pondría al instante
un monóculo elegante.



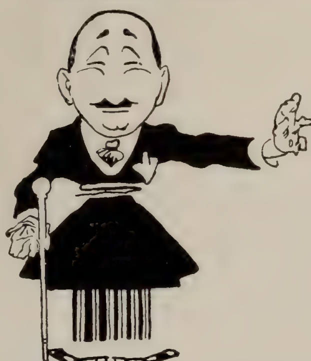
DEMARCHI:
Yo. Y la langosta tendría
indescriptible alegría.



MORENO:
Yo. Y luciré en mis salones
dos bandas y dos bastones.



TORELLO:
Yo. Y seguiré en mi palenque
callado como un arenque.



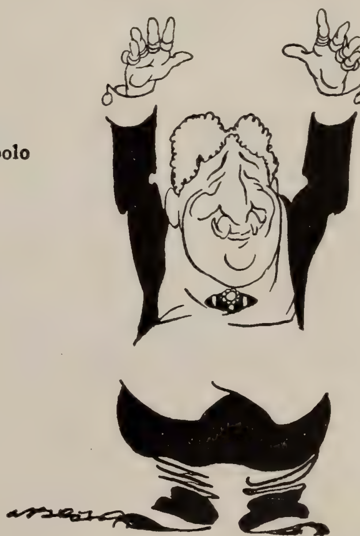
PUEYRREDÓN:
¡Yo, que impondré hasta en el polo
pantalón y protocolo!



SALINAS:
Yo; pues no me afeitare
y "Pepinus" firmaré.



SALABERRY:
Yo. Y resultaré un simpático
presidente matemático.



DON BENITO:
Yo, por serlo ¡bien o mal!
me haría hasta radical.



Contiene:

BOLSA Nº 1.

Medio kilo de arroz Carolina extra
Medio kilo de fideos.
Medio kilo de porotos tapes.
Cien gramos de sal fina.
Doscientos gramos de sal gruesa.
Cincuenta gramos de pimienta molida.
2 panes de jabón amarillo extra.

— ¿Qué es eso?
— Es lo que nos vende la intendencia
sólo por un peso.
Ya ve usted que no puede admitir competencia
— Es un rasgo de genio del señor Cantilo.
— El medio kilo de arroz me extasía.
— Es Carolina y extra y es medio kilo.
— ¡Lo que pueden el arroz y la fantasía!
— ¿Y qué me dice de los fideos?
— No puedo decirle casi nada.
Hubiesen hecho la felicidad de los Macabeos.
— La alimentación está asegurada
— ¡Basta de zipizapes
motivados porque todo está por las nubes.
Tenemos los famosos porotos tapes.
—Tapes, nada menos; de los que comen los querubes.
— Añada cien gramos
de sal fina.
Y, así, nos aprovisionamos
de cuanto nos hace falta en la cocina.
— La más empingorotada condesa
¿qué otra cosa puede exigir?
— Efectivamente.
Y con los doscientos gramos de sal gruesa
podemos cenar opíparamente.
Nuestro lord mayor se lleva la palma.
— Nos ofrece un método nutritivo completo.
Nada de carne.
— Es un enemigo del alma.
— Nada de pescado.
— ¿Con qué objeto?
— Y se obtiene lo necesario por una bicoca.
Arroz, fideos, porotos; menú exquisito.
— Sal fina; se me hace agua la boca.
— Sal gruesa; se me abre el apetito.
— Y fíjese en lo realmente extraordinario:
la pimienta.
— La tengo en cuenta.
¿Qué sería del puchero diario
sin la pimienta?
— Cincuenta gramos de pimienta molida.
— ¡Qué abundancia!
— ¡Qué generosidad nunca oída!
— La pimienta tiene mucha importancia.
— ¡Mucha!
— Aunque el paladar nos alborota,
sin ella es desabrida la trucha
y el chocolate lo mismo que la compota.
— Es un hallazgo.
— Si, señor; estoy del todo conforme.
— El que lo ideó merece un mayorazgo
que produzca una renta enorme.
— La cantidad es, sin duda, abundante.
— Para nutrirse cada hijo de vecino
con la pimienta debe tener bastante.
— Y se verá obligado a beber mucho vino.
— ¿Vino, dice usted? No veo la razón
Dado que la pimienta pique,
en la bolsa vienen dos panes de jabón
amarillo extra. No hace falta que le explique
lo que se debe hacer. La persona
a quien la pimienta irrite las papilas,
la lengua, si quiere, se enjabona
y se pone luego algodón o hilas.
— ¡Oh los intendentes radicales!
Van a concluir por vendernos las perdices
a dos pesos el ciento.
— Pues ¿y los concejales?
Desean igualmente, hacernos felices.
Tienen razón al pedir un sueldo.
— Es justo.
Ni un centavo
ganan y están en el lecho de Procusto.
Ser concejal es un verdadero clavo.
— Efectivamente. Lo que es yo, les pagaría,
puesto que trabajan con exceso.
— Yo opino que se les debe regalar cada día
una bolsa de las que cuestan un peso.

LUIS GARCÍA

DIBUJO DE SIRIO.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

Señor CARLOS GONZALEZ BONORINO, por ALVAREZ



De la cámara joven es secretario,
y, a pesar de que pasa días fatales
entre conservadores y radicales,
¡nadie se compadece de su calvario!



MAUDE WAYNE

ENTRE las actrices que actualmente se disputan la admiración del público, se destaca la bella y rubia miss Wayne.

Nació en Norte América hace pocos años — miss Wayne no dice la cantidad — y desde niña demostró grandes aptitudes para la escena. En la película se ha revelado como una estrella de gran magnitud.

Es una demostración fehaciente de lo que puede la mujer lograr mediante un buen régimen de cultura física. Gracias al ejercicio miss Wayne alcanzó a dar a su cuerpo las perfecciones que la estética más rigurosa exige.

Al mismo tiempo no descuidó el cultivo de su espíritu; miss Wayne es una de las artistas más cultas de aquel culto país y entre sus compañeros por su extremada bondad y alegre carácter.

Se ha distinguido en numerosos films como actriz de flexible juego escénico. Los actores con quienes ha trabajado declaran unánimemente que es una «partenaire» casi insustituíble porque sabe adaptarse a su papel, sin desear sobresalir como otras artistas demasiado personales y avasalladoras.

Esas estrellas a que aludimos buscan siempre brillar como soles únicos. Miss Wayne y las actrices modestas, por el contrario, no perjudican al conjunto.

RIMAS ALTIVAS

Es en balde... no se junta
la alta cumbre con el llano,
ni se alcanza con la mano
de la montaña la punta.
Ave de cumbre, mi vuelo
deja en las nubes sus rastros,
y le salpican los astros
en su ascensión para el cielo.

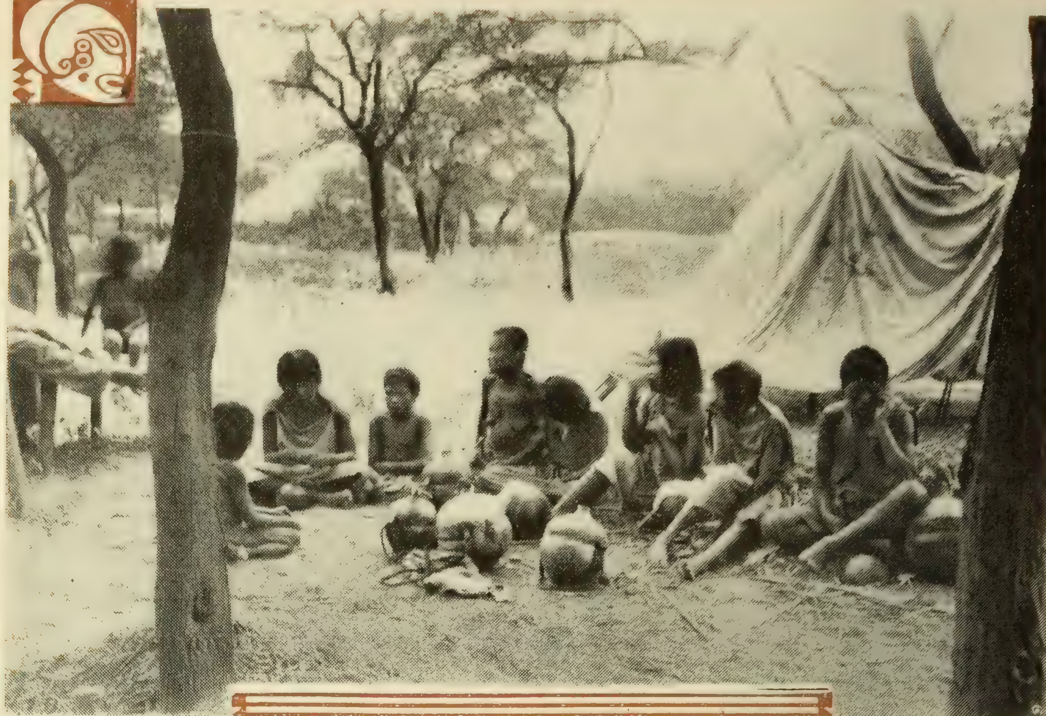
¿No me amaste? No me humillas.
Quedo fuerte, altivo y noble,
porque es mi dorsal de roble
y de roble mis rodillas.
No pudiste mis desplantes
de orgullo vencer jamás:
yo no fuí un payaso más
en tu comparsa de amantes.
Tu pretensión fué, que un niño
de mis treinta años hiciera,
para que el mundo me viera
mendigando tu cariño;
y lucirme por tu sala
repleta de mente baja,
como se luce una alhaja
en una función de gala.

Del dinero que se hereda
nunca he sido pedestal:
no amo el cuerpo de metal
envuelto en trapos de seda.
Rindan otros a tu mano
pleitesía de los besos:
frente al ruego de los Cresos
mi soberbia de Cyrano.
Que es muy noble el pensamiento
de vencer con altiveces,
arrojando a los burgueses
esterlinas de talento.

Por orgullo, ahogué el amor,
más alto el alma se encumbra.
y mi penacho relumbra
con lamparones de sol.

POR ALBERTO J. MAZZA. — ILUSTRACIÓN DE PETRONE





Indios «mocovíes» mientras se hallan entregados a sus visajes místicos, después de alguna desgracia en la tribu.



INGENUIDAD Y MISTICISMO INDIGENAS



Sucede con estas particularidades de los indios lo que en otro terreno pasa con las cualidades de selección de ciertos hombres demasiado sinceros, a quienes el propósito de conducirse lisa y llanamente con modestia les suele cerrar muchos pasos hacia la fastuosidad: y es que hasta no encontrarnos cerca de ello, nos parece todo lo que se diga una exagerada ponderación de narradores.

Vengo de marcha por las picadas y los montes a más de cien leguas selva adentro, siguiendo la huella a una tribu que cambia de lugar, y que arrastra una leyenda de emociones y de sangre a través de los campos y centros a donde va de temporada en temporada como los gitanos, procurando gustar alguna piltrafa que les pueda arrojar la civilización. Confieso que he dejado atrás muchos caseríos cristianos donde la barbarie aguzada por el refinamiento de una cultura anodina, muerde como las «yarará», hostiga más que las famosas lanzas indígenas.

Son unos trescientos «mocovíes», buena parte ya casi acomodados al tráfico de las gentes, no sin preservar incólumes los timbres de la raza. No han aceptado la influencia de la misión, ni quieren protectorados que en el nombre de la moral tienden sobre sus espaldas la cadena de una esclavitud codificada y suavizada por el Derecho, transformando su libertad grande como las selvas, en cárcel de la conciencia, en obscuro laberinto en que se cristalizan con otro fanatismo sus ya raras supersticiones. Háblaseles de abandonar éstas por perniciosas, y con una mano señálaseles un derrotero de dolores y oscurantismo inculcándoles teorías que nunca comprenderán, cuando en puridad de verdad lo que ellos aman es la leal amistad del blanco que hace un bien y cuyo nombre propagan por las tribus, la confianza del hombre prudente que les abre una brecha de luz hablándoles de la patria donde hay una Constitución igualitaria, aplaudiéndoles cualquier esfuerzo que hagan para contrarrestar la indolencia, mostrándose cariñoso con sus hijitos a quienes adoran con más fervor que muchas señoras de rango.

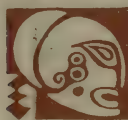
Son guerreadores por inclinación hereditaria, mas no hay peligro que sus arcos lancen una flecha cuando la sonrisa del amigo, esa sonrisa tímida a veces, pero que ellos descifran en todo el afecto que pueda encerrar, les muestra un arranque de cordialidad.

Esta tribu erraba dolorida y enlutada como una gran familia. Sus ancianos llevaban en el rostro huellas de conmovedora tristeza. El cantar de las mujeres tiempo había que no alegraba las horas candentes del bosque, allá infinitamente lejos del humano tumulto, entre aves hermosas y vientos cantores...

Anduvieron merodeando por las cercanías de los pueblos: De la Plaza, Quitilipí, Sáenz Peña. Con ellos, una cáfila numerosísima de canes, tipo exclusivamente indígena, vagaba en tropel a manera de rebaño. El cuadro color terroso no tenía tonalidad exterior: eran almas oscilantes en su ignorancia, en



Representantes de una tribu «parlamentando» ceremoniosamente con un delegado acerca de un suceso extraordinario entre ellos.



sus misticismos seculares, hombres y mujeres de mirar desconfiado que buscaban algo cuya definición escapaba a la suspicacia «cristiana». Sedientos de la canícula y sedientos de una venganza que para sus naturales entendederas era la expresión de la justicia, pasaban sin dañar a nadie, atisbando, a veces cruzando los pueblos, para internarse tras los quebrachales, despertando el miedo de los ignorantes egoístas, la burla de muchos bandidos arropados a la «dernier création», perseguidos por la malicia de hombres que si tuvieran en sus manos el mando de los pueblos dejarían diminutos al doctor Francia o al no bastante discutido don Juan Manuel, el ilustre restaurador.

Acampados en las cercanías de Presidencia Sáenz Peña, buscaron donde servir en los trabajos del algodonal y, como eran muchos, apenas alcanzó el precepto bíblico para que todos pudiesen hacer gustar a los suyos el pan blanco que tan delicioso les parece.

Hubo hambre. Mujeres de ojazos negros como el abismo y brillantes como los luceros, niños regordetes y ágiles, comenzaban a enflaquecer. El luto aumentó con la falta de comidá, y como el indio no espera mucho sino que busca, comenzaron los muchachos ya crecidos a procurar en las chacras algunas mandiocas o batatas que son manjar de sus predilecciones. Penetraban en pleno día a tomar lo estrictamente necesario para el alimento familiar, a vista de los propietarios, porque son sencillos e ingenuos y no entienden que su derecho al alimento tan exiguo y metódico pueda ser cohartado por aquel otro hombre de quien se dicen tales maravillas de poderío y honradez, de amor y civilización. Tomaban aquí o acullá un puñado de tubérculos, sin dañar los plantíos, mansamente, con la paz de los corderos. Pero una mañana blanca y serena, los dos indios más buenos mozos, los dos muchachones gala de la tribu, fueron al huerto del cristiano por mandioca, y la pérfida bala del «wínchester» tendió en tierra al mayor, mientras cruzaba de retorno al monte. Y el otro, a pocos pasos caía sangrante, volvía a huir, para meterse como los gamos en la selva, dejando sobre los pastos y breñales un reguero rojo.

Alguien halló el primer cadáver y fuimos con los gendarmes a verlo. Se buscó la tribu, corrieron los ancianos, las mujeres y los perros. Una mirada «baqueana» indicó en el suelo el rastro del fugitivo, y abriendo macizos de yerbas, rompiendo ramajes, algo lejos ya, como inclinado en actitud adorativa, el otro joven mocoví yacía mostrando en un costado el agujero por donde la vida se había extinguido, tal vez entre una sonrisa de ilusiones insatisfechas. Con nosotros cuatro ancianos corrían, y se mesaban los cabellos dando alaridos espantosos. Eran los dolores del amor paterno que estallaba en contorsiones y rugidos, pero que en aquellas lágrimas tenían una inenarrable unción de amor. Arrodillados, puestas las manos en alto querían evitar que la policía levantase aquellos cuerpos amados. Con sus labios cubrían de besos el rostro del hijo yerto, descendían ceremonialmente los brazos hasta ellos y, con suave ademán, con ansiedad sólo comparable a la de las agonías crueles y largas, parecían querer infundir nuevamente la vida a los cuerpos inermes.

«Yalex» (¡hijo mío!). Tal era su frase única, pronunciada con desesperación infinita. Movían el pecho del caído, hacían invocaciones, volvían a arrodillarse, aullaban, sacudían los cadáveres, dejando adivinar en todo aquel desconcierto de muecas que allá, en la penumbra de su alma, existía una fe y una fuerza capaces de conducirles a lo increíble.

Llevados todos a la policía, y cuando se trajeron detenidos los dos pobladores de quienes hubo sospecha, aquellos padres entristecidos reaccionaron repentinamente como si una brisa supremamente renovadora hubiese traído una esperanza de resurrección. Aquellas miradas recias y fijas tomaron expresión distinta, como si algo divino inspirase aquellos corazones. De pronto, uno de ellos, después de cambiar con sus compañeros unas palabras guturales, habló al intérprete. «*Dicen que se les permita matar dos cristianos para pagar la muerte de los caídos*».

Alguien que por allí escuchaba, y entendía la lengua de los indígenas, púsose a dialogar animadamente con ellos. Al día siguiente fueron a sepultar los finados, y, ante las palabras persuasivas de quienes les comprendían, aceptando las reflexiones y los consejos abandonaron el pueblo, tomaron el monte con la más absoluta resignación ante nuestras miradas; pero algún viajero que llega refiere las tristezas con que aquella tribu llora sus dos mejores mozos, allá donde creen que el bosque alberga los ecos de una divinidad para ellos.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

Sáenz Peña (Chaco). 1920.

EL CIERVO



N Europa, cuando los reyes y los grandes señores desean divertirse o festejar a un huésped ilustre, realizan una cacería de ciervos. Los hombres, los caballos y los perros se asocian para perseguir a uno de los más hermosos animales de la creación. A esta cacería se le da muchísima importancia, como si se tratara de un terrible enemigo. Los monteros, que son los baqueanos en estas cuestiones, guían a los cazadores que van vestidos casi siempre de frac rojo, pantalón blanco y botas y gorra de *jockey*. Se trata de perseguir al animal hasta rodearlo con los caballos y los perros, y degollarlo. Una cacería de ciervo o de ciervos es un bochinche espantoso de gritos, trompetazos, ladridos y galopes. Las trompas de caza suenan continuamente indicando con sus toques el principio de la batida, cuando el ciervo vuelve hacia atrás, cuando la



cacería va bien, cuando hay que hacer alto, cuando se da vista al pobre animal, cuando va pasando un río y, en fin, cuando llega la hora de la muerte. *¡Halalí!* es el grito salvaje y el toque con los cuales se indica que el ciervo está acorralado a punto de entrar en relaciones con el cuchillo. El acto de degollarlo es un honor que se concede a los personajes más importantes. Actualmente las cacerías se realizan en *cotos*, o sea terrenos cercados que se dedican a la cría de animales para cazarlos después. Antes, los reyes y señores cazaban donde mejor se les antojaba, destrozando los sembrados de los paisanos. Como a veces las diversiones se pagan caras, había caídas de caballo graves o mortales. Los perros son los que pagan también las costas, pues el ciervo acorralado se defiende como un héroe y los destripa con sus cuernos.

Ahora vamos a ver, niño, si el ciervo merece ser tratado como una fiera dañina. El ciervo es uno de los animales más hermosos de la creación. Su cuerpo esbelto y elegante, sus patas finas y bien dibujadas; la gracia de sus movimientos y hasta esa especie de arbusto que lleva sobre la cabeza hacen del ciervo una bestia simpática.

Hay cuatro especies de ciervos: el *común*, que habita en Europa desde los 65 grados de latitud norte hasta las costas del Mediterráneo; el *ciervo de Berbería* que se parece muchísimo al anterior y vive en el noroeste de Africa; el *ciervo de Wallich*, de mayor talla, vecino de Persia, y el *ciervo wapiti*, el más grande de todos, que es americano del norte.

El ciervo común, el perseguido por los cazadores de que te hablé antes, tiene unos 2 metros 30 centímetros de largo, una altura de 1.50 desde la cruz a las pezuñas delanteras. En verano usa un traje rojo obscuro, y en invierno gris ceniciento. También cambia los cuernos durante el año. Por el número de cuernos los cazadores calculan la edad del ciervo. Doña Cierva es más pequeña y no tiene defensas. Niño Cervatillo se viste con un mameluco adornado de manchas blancas.

Los ciervos viven en verano en la montaña y en invierno bajan a las llanuras donde buscan pasto, llegando a veces a meterse en las huertas. Un ciervo en una huerta hace más destrozos que un buey en lo alto de un tejado.

El ciervo es un magnífico corredor y además nada admirablemente. Da saltos muy grandes. El cervatillo al principio resulta torpón, pero a la semana de haber nacido corre y juega tanto como sus papás. A los siete meses le salen las primeras astas.

Además del hombre, cuyas persecuciones los desterraron de Suiza y otros países, el ciervo tiene muchos enemigos: el lobo, el lince, el glotón y el oso. Vive en pequeñas manadas, y los ciervos viejos solitarios. De cuando en cuando se pelean los ciervos a cornadas hiriéndose y matándose. Se dan casos de que dos ciervos al topar enredan sus cuernos de tal modo que no pueden separarse, bolada que aprovechan los lobos para devorarlos. Su carne es, según dicen, deliciosa.

En resumen, niño, el ciervo no merece que los ociosos se reunan en patota para matarlo. Aunque la suerte te haga millonario, no te dediques nunca a cazar ciervos de esa manera. Y cuando vayas al Zoológico, ya sabes, no te acerques al corral del ciervo para irritarlo.

DIBUJOS DE MACAYA.

EDUARDO DEL SAZ.







Miss Doris Brown, con la hermosísima gatita Empire Lady Nicotine.

EL GATO A TRAVES DE LOS SIGLOS

He admirado en casa de una rica señora norteamericana, un magnífico álbum fotográfico dedicado a los gatos. Centenares y centenares de fotografías de todas las razas y de todos los países, sin que faltasen las de los vencedores de los más célebres concursos de Europa y América. Verdaderamente en París se da la preferencia al perro, sin que por ello se desprecie el gato, viéndose no raramente ejemplares soberbios. La señora americana de que anteriormente hablaba no se limita a recoger fotografías, pues posee ejemplares vivos de gatos extraordinarios.

Ella afirma que el gato es mucho más interesante que el perro, y más elegante, más simpático en sus movimientos.

El gato en la historia ocupa un lugar no despreciable. Una rápida ojeada a través de los siglos basta para convencernos.

Los egipcios fueron los primeros que poseyeron los gatos amaestrados de Abisinia, y los utilizaron para cazar pájaros acuáticos, para destruir ratones, reptiles y animales nocivos; en una caricatura egipcia del tiempo de Ramsés III se ve un gato que lleva en la boca un pato.

Los egipcios cuidaban mucho sus gatos a los que rodeaban de respeto y veneración supersticiosa.

Los gatos ocupaban el primer lugar en la casa, tanto que al morir uno de ellos la familia a que pertenecía había de ponerse de luto y, en señal de dolor, todos los de la casa se afeitaban las cejas.

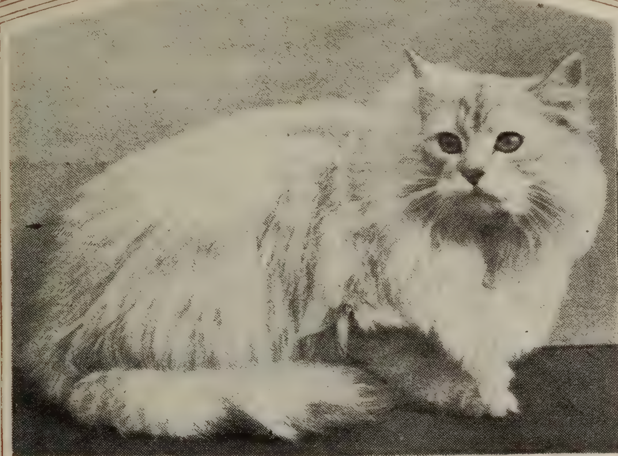
Considerado en principio como un animal sagrado, llegó con el trascurso del tiempo



Blanco y... negro.



Un precioso y albo ejemplar.



Soberbio gato gris.

a divinidad, y se recuerda un dios-gato invocado con el nombre de Pacht y una diosa-gata con el nombre de Pasb, esposa de Pacht.

El gato, destructor de toda clase de animales inmundos, y de los ratones en particular, era considerado como la personificación del dios-sol que combate y vence el poder del mal y de las tinieblas.

La muerte de los gatos que, como ya hemos dicho, era motivo de luto, se celebraba con gran solemnidad religiosa; sus cuerpos eran embalsamados y sus momias conservadas cerca de un suntuoso templecito construído en honor de Pacht y Pasb.

Mientras los egipcios tenían en tanta veneración a los gatos, los asirios y babilonios no los conocían en absoluto, como asimismo parece sucedía en Grecia y Roma, pues no se encuentra el menor rastro de él, ni en monumentos ni en literatura, hasta que después de la conquista del Egipto fué importado el actual gato doméstico, *felis-catus.*

Los alanos, los escandiavos y los vándalos representaban la libertad con un gato, que pudo ser quizá manso, pero jamás sometido.

El gato es, además, el símbolo de la prudencia y de la sabiduría, como lo indica el refrán: *Gato escaldado, del agua fría huye.* Esto significa que al gato sólo una vez puede engañársele.

El exquisito sentido de equilibrio que los gatos tienen para saltar y su agilidad, le ha valido el honor de que su nombre se aplique como término de semejanza cuando se quiere hablar de la destreza y habilidad de algún eminente personaje político, capaz de pasar sano y salvo de un sistema de gobierno a otro.

Si las bestias son susceptibles de amor propio, ¿quién lo siente más que el gato? Más que una figura, él representa una verdadera fisonomía; sus movimientos acompasados, su arrogancia cuando al levantar la cabeza muestra sus majestuosos bigotes, dan a su fisonomía un carácter de profunda seriedad.

Para el hombre, el gato — el animal filósofo por excelencia — es al mismo tiempo el amigo y el cómico que lo distrae, lo divierte; es el astrónomo y meteorólogo que predice el cambio de tiempo mejor quizá que algunos directores de observatorio...

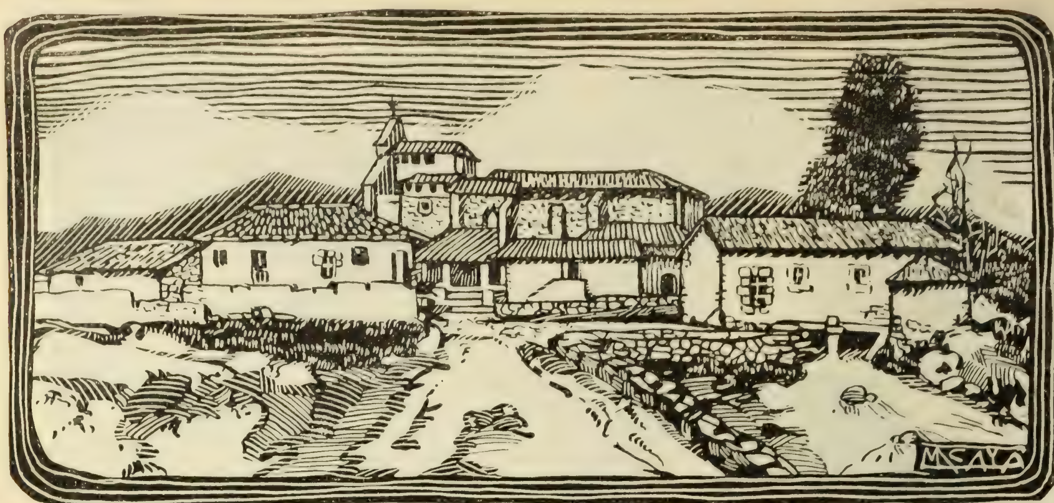
En cuanto a saber vivir, ningún animal puede con él competir; indifente para la hora de comer, para la hora del descanso, indiferente para el sitio donde reclina su cuerpo, se acuesta lo mismo sobre un lecho de plumas, una silla rota, un alféizar de ventana, un muro, porque en todas partes sabe conservar el equilibrio, en todas las posturas duerme y ronca sin preocupaciones, como un verdadero Diógenes práctico para quien las cosas del mundo nada tienen de sorprendentes ni necesarias.

El gato, diferenciándose de los otros animales, parece dotado de un verdadero instinto de educación, lo cual fué muy discretamente celebrado por Dubellay, en el epitafio compuesto sobre la tumba de su gato Beland:

Il avait cette spunéteté
De cacher dessous de la cendre
Ce qu'il était contraint de rendre.

HÉCTOR MANFREDI.

París, 1926.



EL EMIGRANTE



HAY una tristeza más sutil y más honda que todas las tristezas: un dolor sin lágrimas y sin lamentos, pero que como ninguno perdura a través de los días y de los años... Melancolía inexpresable que tiembla en las pupilas, amortigua el brillo de las miradas y entinta la esperanza sentimental del espíritu... Es el dolor del emigrado.

Allá, muy lejos, muy lejos, quedó la iglesia de la aldea con una cruz sobre la torre sin revocar; allá quedaron los amigos, allá el encanto de las noches serenas, las huertas ubérrimas, los caminos que trepan serpenteando a las faldas de las montañas, el río cristalino que atraviesa las eras, el viento de los cerros que hace girar los molinos y el rumor alegre, voltijero y triunfal de las noches de romerías...

Allá también quedó la ilusión de una novia, el amor lleno de sacrificios de la augusta madre que aguarda, mientras contempla como muere el sol en las lejanías de los prados, al hijo audaz que una mañana se marchó resuelto y alegre camino de América... Y mientras la viejecita se despide de las cosas y va desgranando el rosario de sus recuerdos, la santa ambición ilumina al bravo emigrante, lo redime en sus horas de cruel desvalimiento y hace más largas sus jornadas y más potentes sus esfuerzos...

Todo lo apura; nostalgias del terruño, soledad de corazones hermanos que consuelan, esperanzas de triunfo... Nada es bastante a empobrecer su tributo diario; nada logrará extinguir la ilusión que ilumina su fe... Al final del camino hay siempre una fuente que refresca los labios ardorosos y anega el corazón en el líquido augusto que bañó en el Jordán los pies del Redentor...

— ¿Qué dirán allá? — pregunta la ilusión, esa divina hechicera que vive en nuestra alma — ¿qué dirán allá?...

Y el interrogante despierta en el valiente paria un enjambre de recuerdos alados. La lucha se reanuda con el nuevo sol; la lucha incesante, sin tregua, sin reposo... Hoy como ayer, mañana como hoy.

De vez en cuando, como una estimulante bendición, llega a manos del expatriado una carta rugosa, mal escrita, llena de sellos y de direcciones... ¡Es la voz de la tierra, un perfume de aquellos montes desde donde veía amanecer, una voz caliente de promesas y de cariños, una palabra única, insustituíble, más dulce y más tierna que todas las palabras, que todas las frases, que todas las dulzuras que inventó el amor! Y esa carta que llegó quizá en lo más rudo de la prueba, semeja un índice que señala imperativo un camino... Mas ¡ay!, alguna vez la carta trae un sobre de margen negro; dentro, como áspid escondido, una *nueva* que apenas saben leer los ojos cargados de lágrimas... y una crencha de cabellos... un retrato postrer... Entonces, toda aquella valentía esforzada, heroica, revienta en un sollozo...

....

El retorno, después de largos, de infinitos años de ausencia... la vuelta triste a aquellos lugares que conservan en cada piedra un recuerdo y en cada ventana un amor; al volver, quizá roto, desvalido, laxo de voluntad, extinto de ilusiones al lugar donde se abrió la preciosa flor de su niñez, sólo recogerá como fruto de sus afanes una guirnalda mustia, sin perfume y sin color... Los campos serán los mismos, tendrán en primavera el mismo verdor, la misma lozanía riente, la misma transparencia el río y, a lo lejos, la ermita alzará su cruz en el espacio azul y de los aleros saldrán las golondrinas a cruzar el cielo en vuelos vertiginosos, raudos, y a asentarse, después sobre el monte vecino en las horas luminosas del estío... Pero ya los labios del pobre emigrante no sabrán reir y sus ojos no tendrán luz, y por las noches, al pasar por la carretera los mozos que vuelven de romerías y al oir el sonido de la gaita o del *plebeyo acordeón* una lágrima surcará el rostro del indiano para disolverse sobre sus labios en una gran ola de amargura... ¡Pobre emigrante!



HÉCTOR OLIVERA LAVIÉ.

ILUSTRACIONES DE MACAYA.



SILUETAS ARISTOCRÁTICAS

Sra. Elvira Santamarina de Lezica Alvear

Foto de Franz van Riel



DESPUÉS DE LA ÚLTIMA CARRERA

COMPLETAMENTE PATO

Gouache de Zavattaro.

Escuela Normal Incorporada de San Martín



Ingeniero Manuel Lapido, director de la escuela.



La vice directora, señorita Elisa M. Mallet.



Alumnos en el gabinete de física que posee el establecimiento.

BAJO los auspicios de una comisión directiva compuesta por profesores del instituto y por algunos padres de alumnos, funciona en San Martín una escuela normal incorporada a cuyas clases concurren cerca de 150 estudiantes de ambos sexos.

Tiene así, por virtud del origen de ese consejo directivo y de acuerdo con la iniciativa a la que se debe su creación, aquella escuela un carácter eminentemente popular y su enseñanza se halla orientada con preferencia hacia la educación práctica. No significa esto que el mencionado establecimiento llene su finalidad con un programa propio, distinto del que existe en las escuelas nacionales; significa, por el contrario, que a las ventajas de los planes de estudio corrientes, la dirección de la escuela de San Martín ha incorporado métodos y materias especiales, logrando que el paso de los alumnos por las aulas no se circunscriba, como en muchos casos, a la obligación de un buen examen, sino que sea realmente un aprendizaje eficaz que luego se traduzca en preparación sólida y consciente.

Incorporada a la escuela normal número 7 tiene a su vez, adscripta como escuela de aplicación, a la elemental número 1 que funciona también en San Martín y en un edificio contiguo.

Durante el año escolar los alumnos efectúan una serie de excursiones instructivas, visitando museos,



Grupo de alumnos que dirigen la sociedad cooperativa interna.



En un examen escrito.



Señorita Dolores Batesteza, secretaria de la escuela.

observatorios, fábricas y en general todos aquellos institutos que por la índole de sus funciones tengan interés para los estudiantes.

Aparte de ello, que prueba el propósito loable de la enseñanza práctica, por iniciativa del director y de los profesores se han instalado en el local de la escuela varios gabinetes y una biblioteca que, poco a poco, van enriqueciendo sus útiles de trabajo o sus colecciones con el aporte de los alumnos.

La escuela es de tal suerte obra de todo el vecindario de San Martín, que brega constantemente por su adelanto y que gestiona con empeño la nacionalización de la misma.

Actualmente su funcionamiento se costea con el aporte mensual de los alumnos, una subvención de $ 100 que acuerda la municipalidad local y donaciones particulares, entre las que figura la del intendente, señor Angel Bonifacini, quien contribuye con las becas de cinco estudiantes. Además la intendencia costea becas para otros diez alumnos y la sociedad de damas «Victoria Pueyrredón de Lynch» es protectora de la escuela.

Basta esta breve reseña para hacer resaltar la altruista misión que cumple aquel establecimiento de educación, actualmente dirigido activa e inteligentemente por el ingeniero señor Manuel Lapido, a quien secunda eficazmente en el cargo de vicedirectora la señorita Elisa M. Mallet.

El consejo directivo de profesores y padres de alumnos se halla presidido en la actualidad por el mayor León L. Quaglia.

ADOLFO LANÚS.



Exposición de labores.

FOTS. DE VARGAS

EL MONUMENTO A URQUIZA

La soberbia estatua al general Justo José de Urquiza, el invicto vencedor de Caseros, que se levanta en Paraná ha sido inaugurada por el gobierno actual de Entre Ríos por medio de un simple decreto y sin ninguna ceremonia oficial.

Contra ese acto se ha alzado la voz siempre enérgica, siempre justa y siempre valiente del doctor Francisco A. Barroetaveña, el austero entrerriano que lanza desde las columnas del diario «La Capital», del Rosario, en un hermoso artículo, esta idea:

«Pero ¿qué hacer ante el decreto incalificable, que suprime la inauguración popular del monumento a Urquiza? No hay memoria de hecho semejante, aquí ni en el extranjero. ¿Qué hacer? Ya que los gobiernos de la época desdeñan presidir la inauguración del soberbio monumento a un libertador, el pueblo debe cumplir con su deber, invitando un núcleo directivo, a los compatriotas de la Confederación, a concurrir al Paraná en día dado, para inaugurar popularmente la estatua de Urquiza entre dianas, aclamaciones y a los acordes y canto del himno nacional»

....

«El pueblo altivo y favorecido con su obra bienhechora de libertad, de instituciones y de instrucción pública, debe aclamar el monumento de Querol y de Benlliure, ya que los gobernantes rehuyen *coronar la obra* del homenaje al emancipador de la servidumbre política».



SINDICATO CATOLICO DE "LA AGUJA"



Aspecto que presentaba el salón del Círculo Central de Obreros durante la fiesta organizada bajo los auspicios de esa benéfica y ya prestigiosa asociación, para celebrar el 2.° aniversario de su fundación. Una distinguida y numerosa concurrencia asistió a la misma, recibiendo las damas y señoritas que componen la comisión directiva calurosos plácemes por la obra alcanzada en el corto lapso de tiempo que data desde la creación del sindicato.

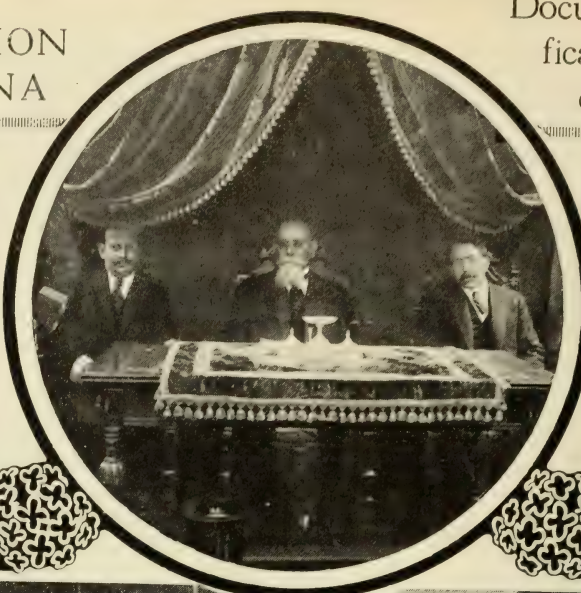
FOT DE BELL.

LA REVOLUCION MEJICANA

Documentación gráfica de la muerte de Carranza

La gravedad de la situación política porque atravesaba la república de Méjico, tuvo un epílogo sangriento e inesperado con la muerte del general Carranza, presidente de ese país depuesto por el movimiento revolucionario encabezado por los generales Obregón y Peláez.

La noticia del asesinato del infortunado mandatario mejicano causó verdadero estupor aun en las mismas filas contrarias, pues se sabía que si bien existía contra él orden de prisión, también se respetaría su vida. En cuanto a las causas y a la forma en que fué muerto, se sabe a ciencia cierta cuáles fueron y cómo se ejecutó su asesinato, a pesar de que en los primeros momentos se trató de desfigurar los hechos atribuyendo su muerte a un suicidio voluntario al verse derrotado por sus contrarios. El general Herrera que unióse



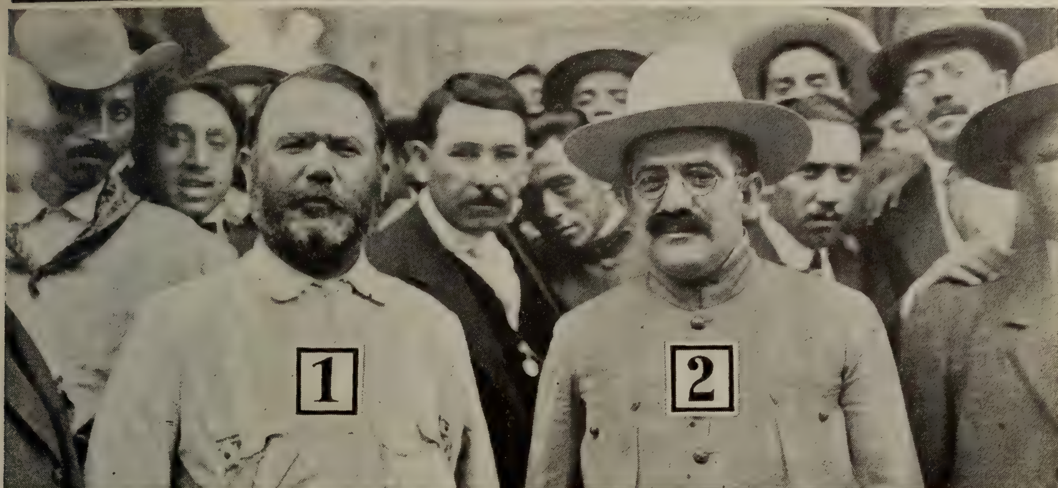
El general Venustiano Carranza en la última ceremonia que presidió siendo primer magistrado de su país.



Los restos mortales del presidente Carranza conducidos a Méjico bajo los auspicios de la Cruz Roja.



La caballería que mandaba el general Guadalupe Sánchez, que cortó la retirada al general Carranza en Rinconada, Puebla.



Los generales Obregón (1) y González (2) al entrar en Méjico después de ser derrocado el mandatario mejicano.

al general Carranza y a su comitiva cuando éste se retiraba, es el acusado principal de haberlo traicionado haciéndolo matar cuando descansaba en una choza de Tlaxcalatongo. Las consecuencias de este crimen trajeron aparejadas la crisis extrema, ya de por sí, en que se encontraba aquel país, muchas de cuyas principales figuras fueron encarceladas por descubrírseles complicadas en hechos delictuosos cometidos durante la ausencia del primer magistrado.



En el poder la revolución triunfante y el general Huerta en el cargo de presidente provisional, parece resolverse, aunque sea momentáneamente, la gravísima situación de Méjico, cuya historia ha anotado una vez más una nueva página de sangre y de estériles sacrificios.

Y ya en la calma, la figura del prestigioso caudillo y político muerto ha de recobrar su justo valor, reconociéndosele sus altas dotes de mandatario y su acendrado e indiscutido patriotismo.

El señor Adolfo de la Huerta, presidente sustituto, prestando juramento de su cargo en la cámara de diputados.

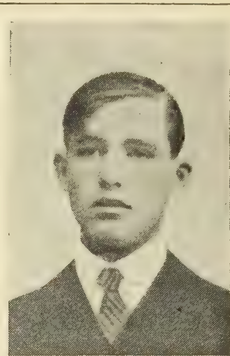


Los generales que encabezaron la revolución haciendo su entrada triunfal en la capital mejicana. × El general Obregón.

ACTUALIDADES DE ROSARIO



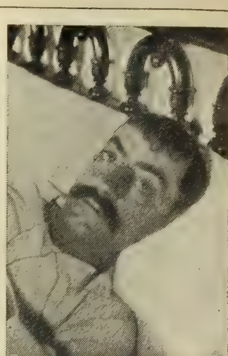
José Espinosa, foguista del tren 592, herido en las piernas.



Clemente Fuillerat, foguista del tren 593, muerto.



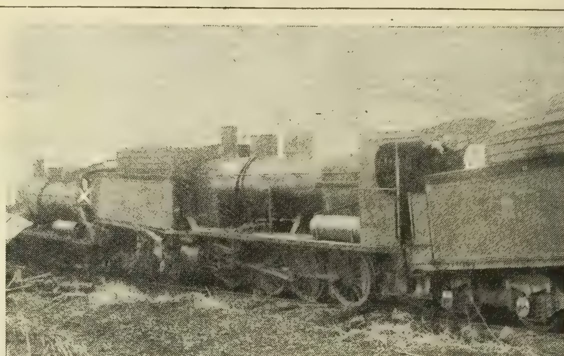
Evangelista Giaconini, pasaleña, herido en la cara.



Luis García, maquinista del tren 592, herido grave.



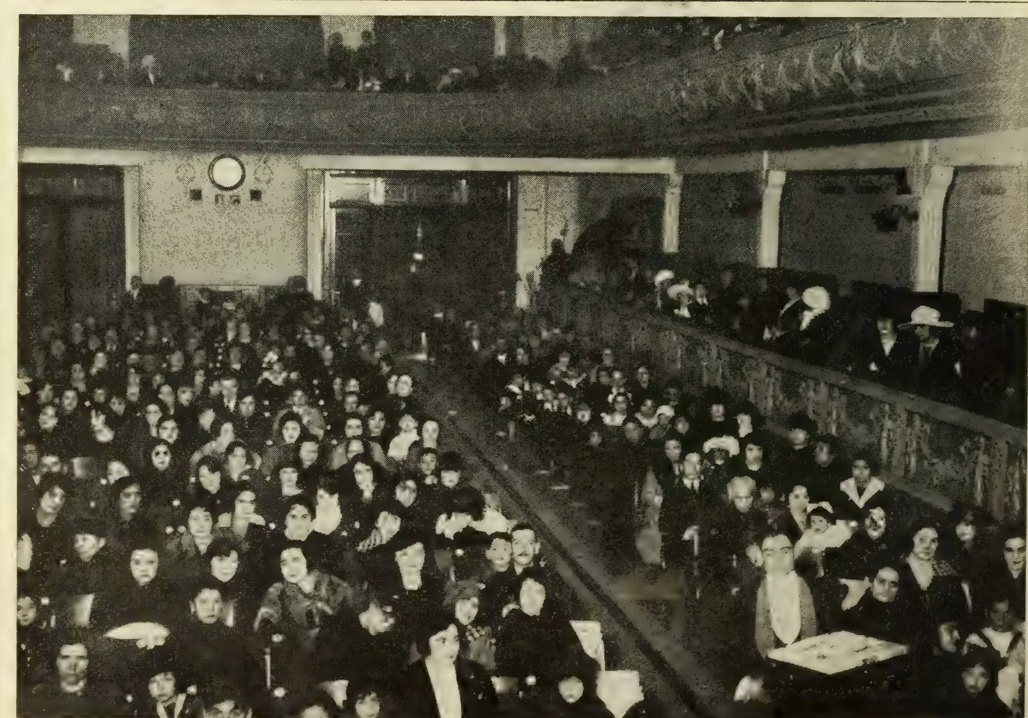
Ignacio Petrone, maquinista del tren 593, que murió horriblemente carbonizado, debido a la explosión de la caldera.



Estado en que quedaron las máquinas de los trenes 592 y 593 después de la formidable colisión ocurrida entre las estaciones Arminda y Bernard. La cruz indica la plataforma de la máquina donde fueron horrorosamente aplastados los que la guiaban y empleados que iban en ella. La catástrofe se originó debido a una mala salida de los trenes dada por los jefes de las estaciones citadas.



Manuel Arana, guarda del tren número 593, que resultó muerto como todos sus desgraciados compañeros de ese tren.



La sala del cine Moderno con la concurrencia que asistió a presenciar el festival que se celebró con motivo de la distribución de diplomas verificado por la comisión directiva de la Escuela Infancia Desvalida.



LA ENTRADA A BUENOS AIRES. — Facsímile del fotograbado a dos colores que encabeza la nota que en el número 51 de «Plvs Vltra» se dedica a nuestra progresiva metrópoli

PAGINAS DE ORO

DEL ALBUM DE LA SEÑORA CLARA CORTINEZ DE ORTEGA

La Pluma Dorada!

¿Es un mal vivir largo tiempo sobre la tierra prometida? Lo que es yo. no lo siento todavia aunque avanzo con paso lento, solo por los senderos de la vida

Título y primeros renglones del artículo inédito que el genial Sarmiento escribió en el álbum de la señora Clara Cortínez de Ortega (1886) y que «Plvs Vltra» publicará en cuatro páginas autográficas en su número del 31 del corriente.

110.º ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA

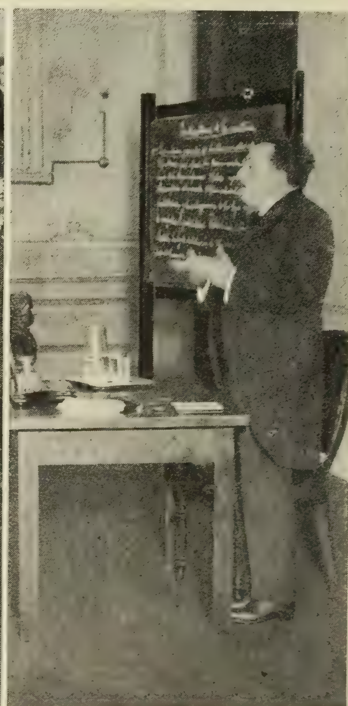


Diplomáticos extranjeros acreditados ante nuestro gobierno, el internuncio apostólico monseñor Vassallo de Torregrossa y un núcleo de distinguidas damas en la recepción efectuada en el palacio de la legación de aquella república, ofrecida por el ministro Dr. Ancízar, celebrando la fausta fecha de su país.

CONFERENCIA DEL Dr. BLAS CABRERA



Conocidas personalidades de los círculos científicos y estudiantes escuchando la interesante conferencia pronunciada en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales por el sabio profesor de la Universidad de Madrid.



El Dr. Blas Cabrera durante su hermosa y elevada disertación sobre el tema «La estructura de la materia».

FOTS. DE BELL Y ARROYO.



LOS PEREGRINOS DE JERUSALEN

La mujer le dijo: Señor, veo que eres profeta. Nuestros padres han adorado sobre esta montaña, y vosotros decís que el sitio en donde es preciso adorar es Jerusalén. Jesús le dijo: Mujer, créeme; el tiempo viene en que no adoraréis ya al Padre ni sobre esta montaña ni en Jerusalén. Adoráis lo que no conocéis; pero nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero el tiempo viene y ya ha venido en que los verdaderos creyentes adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque el Padre ama a los que le adoran. (Evangelio de S. Juan, capítulo IV, versículos 19 a 23.)

DOS viejos habían hecho voto de ir a Jerusalén en peregrinación. Uno de ellos era un rico mujik, llamado Efim Tarassitche Schevelev. El otro, Eliseo Bodrov, no era rico.

El primero era un hombre muy ordenado y me-

tódico. No bebía vokda (1), ni fumaba, ni tomaba rapé. Nunca dijo palabras mal sonantes: era un hombre grave y rígido, que por su conducta había sido dos veces starosta (2).

Su familia era numerosa: dos hijos y un nieto casados, y todos vivían juntos. Era un mujik vigoroso, derecho, y a los setenta años apenas si su luenga barba comenzaba a encanecer.

Eliseo era un viejecito ni rico ni pobre. En su tiempo se ocupó en la carpintería; pero cuando la edad le abrumó, hacía la vida de su casa y se dedicaba a la cria de abejas. Uno de sus dos hijos trabajaba con él. El otro tenía sus ocupaciones en el pueblo.

Eliseo era un hombre muy jovial; bebía vokda, tomaba rapé y le gustaba cantar canciones; pero no molestaba a nadie y vivía en buenas relaciones con sus vecinos. De pequeña estatura, color moreno obscuro, barba corta y rizada, tenía además, como su patrón el profeta Eliseo, toda la cabeza calva.

Hacía mucho tiempo que los dos viejos estaban de acuerdo para marchar juntos a Jerusalén; pero Efim difería siempre el viaje a causa de sus negocios, y como cuando uno terminaba comenzaba otro, nunca llegaba el momento de partir. Ya era el casamiento del nieto, ya el hijo menor cuya vuelta del ejército era preciso aguardar, ya una nueva cabaña que estaba en vías de construcción.

Un día de fiesta ambos viejos se encontraron, y se sentaron juntos sobre unas vigas.

— Y bien, amigo — dijo Eliseo, — ¿cuándo cumplimos nuestro voto?

Efim quedó un momento confuso.

— Hay que esperar todavía un poco — dijo al fin. — Este año es para mí uno de los más ocupados. He comenzado a levantar esta isla (3); calculé al pronto no gastar en ella más de una centena de rublos (4), y hete aquí que he comenzado ya a emplear la tercera centena y aún no he concluído. Dejemos la peregrinación para el verano, y, si Dios quiere, partiremos sin falta.

— Entiendo — dijo Eliseo — que no conviene aguardar más. Es preciso ir ahora que es la mejor ocasión, la primavera.

— Sí, es buena ocasión; pero, ¿cómo abandonar la comenzada empresa?

— ¿No tienes a nadie? Tu hijo te reemplazará.

— ¿Y cómo? No tengo gran confianza en mi hijo mayor, porque temo que todo me lo estropee.

— Amigo, hemos de morir, y nuestros hijos tendrán que vivir sin nosotros. Conviene que tus hijos se acostumbren.

— Sí, es cierto; pero la verdad es que yo quisiera que se hiciese todo ante mi vista.

— ¡Eh, amigo! Tú no podrás hacerlo todo por ti mismo. Ayer, por ejemplo, las mujeres de casa limpiaban las habitaciones para las fiestas, y siempre quedaba algo por arreglar. Jamás hubiera podido hacerlo yo todo. La mayor de mis nueras, que es muy lista, decía: "Es bueno que las fiestas vengan un día fijo, sin esperar a que nosotras queramos que lleguen, porque de otro modo, a pesar de nuestros esfuerzos, no habríamos concluído nunca de prepararnos a celebrarlas".

Efim permaneció un momento pensativo.

— He gastado — dijo — mucho dinero en esta construcción, y no puedo salir de aquí con las manos vacías: lo menos que hace falta es cien rublos.

Eliseo rompió a reir.

— No peques, amigo — le dijo. — Tu fortuna es lo menos diez veces superior a la mía, y eres tú el que te detienes por la cuestión del dinero. Dí que nos vamos, y yo que no tengo dinero, verás cómo lo encuentro en seguida.

Efim sonrió a su vez.

— ¡Vaya con el ricachón! — exclamó con ironía. — ¿Y de dónde vas a sacarlo?

— Muy sencillamente. Tomaré lo que haya en casa, que ya será algo, y para completar la suma venderé una docena de colmenas al vecino, que me las quiere comprar desde hace tiempo.

— Pero la reproducción de los enjambres se presenta bien y luego vas a arrepentirte.

— ¡Arrepentirme! De nada, sino de mis pecados, me he arrepentido en mi vida. Nada hay que valga lo que la salvación del alma.

— Es verdad; pero tampoco es bueno introducir el desorden en su casa.

— Peor es todavía cuando el desarreglo penetra en el corazón. Nada; puesto que está convenido, partamos.

II

Eliseo convenció por fin a su amigo. Efim reflexionó, dió al asunto muchas vueltas y al otro día por la mañana fué a casa de Eliseo.

— Pues bien: marchemos cuando quieras — dijo a éste. — Dios es el dueño de nuestra vida y de nuestra muerte. Puesto que aún estamos vivos y tenemos fuerzas, hay que ir.

En la semana siguiente hicieron los viejos sus preparativos. Efim tenía dinero en su casa. Tomó para sí ciento noventa rublos y dió doscientos a su anciana esposa.

Eliseo vendió a su vecino diez colmenas con la propiedad de los futuros enjambres, y sacó de ello setenta rublos. Los treinta que faltaban se los procuró pidiendo pequeñas cantidades en casa de todos sus parientes. Su esposa le entregó el dinero que guardaba para su entierro y su nuera le entregó todos sus ahorros.

Efim dió instrucciones detalladas a su hijo mayor acerca de todo cuanto debía de hacer en ausencia de su padre: cuándo había de sembrar, dónde convenía que abonase las tierras, cómo había de terminar y de cubrir la isba. En todo pensó y todo lo reguló por anticipado.

Eliseo se contentó con decir a su viejecita que pusiera aparte, para darlas lealmente a su vecino, las abejas nuevas que salieran de las colmenas vendidas. En cuanto a las cosas de la casa ni siquiera habló de ellas. "Cada cosa, decía, trae consigo su solución. Sois ya mayores y lo haréis lo mejor que podáis".

Los viejos estaban preparados. Se les aprovisionó de galletas, se les cosieron los sacos de las vituallas, les dieron calcetas nuevas para el camino, se pusieron calzado nuevo, llevaron otro de recambio, y al fin partieron.

Les acompañaron sus familias hasta la salida de la aldea y allí los despidieron. Pusiéronse en camino y Eliseo conservó su buen humor, tanto que a poco de dejar el pueblo, olvidó por completo sus negocios.

Sólo tenía un pensamiento: el de ser agradable a su compañero de viaje, no arriesgar ni una palabra que pudiera serle molesta y llegar en paz y armonía hasta el término y vuelta del viaje. Mientras caminaba iba murmurando alguna plegaria o lo que recordaba de la vida de los santos. Si encontraba algún transeunte en el camino o al llegar a cualquier casa por la noche, su único deseo era ser agradable a todos y decir a cada uno una frase amable. Una sola cosa no pudo lograr: quería vencer el vicio de tomar rapé y con esa intención había dejado en casa la tabaquera, pero esto le aburría, y como en el camino encontrase a uno que le ofreció tabaco, se detiene, deja pasar a su compañero para no darle ejemplo de pecado, y acepta una toma de rapé.

Efim marcha con paso firme; no hace mal a nadie, no dice palabras ociosas, pero no lleva el ánimo tranquilo. Los asuntos de su casa no se le apartan ni por un momento de la imaginación. Piensa sin cesar en lo que puede ocurrir en su casa y teme no haya dejado de decir algo importante a su hijo. ¿Hará éste puntualmente lo que le ha ordenado?

Ve, camino haciendo, que plantan patatas o que llevan estiércol a las tierras por donde pasa y piensa:

— ¿Hará mi hijo lo que yo le he encargado?

De buena gana se volvería para indicar él mismo lo que era preciso hacer.

III

Caminaron los viejos durante cinco semanas, y como los zapatos que llevaban puestos se habían gastado, tuvieron que comprar otros. Llegaron a la

(1) Bebida alcohólica que se obtiene de la cebada.
(2) Jefe de aldea elegido por los mujiks.
(3) Casa hecha de maderos de pino.
(4) Moneda de plata de un valor, aproximado, de cinco pesetas.

Ukrania y sus habitantes se disputaban el placer de invitarlos a su mesa. Se les daba de comer, y se les alojaba para dormir, sin querer aceptar dinero en cambio de estos servicios. Además, llenaron las alforjas de pan o de galleta. Así caminaron setecientas verstas (1).

Después de haber atravesado otra provincia llegaron a un país nada fértil. Todavía allí se les facilitaba lecho gratuito, pero no se les ofrecía de comer. A veces ni por su dinero encontraban un pedazo de pan.

El año pasado — les decían — nada había llegado a sazón. Los que eran ricos se habían arruinado vendiendo todo, los que tenían posición desahogada estaban empobrecidos y los pobres habían emigrado, mendigaban, o perecían de hambre en sus casas. Durante el invierno habían comido salvado y granos de trigo podrido.

En una aldea en donde pasaron la noche, compraron los viejos una quincena de libras de pan y partieron al alba para andar cuanto pudieran antes de las horas de calor. Caminaron unas diez verstas y se acercaron a un riachuelo. Sentáronse a la orilla, llenaron de agua sus tazas, mojaron en ellas el pan, comieron y mudaron de calzado.

Descansaron durante algunos instantes y Eliseo sacó su tabaquera de cuerno. Efim meneó la cabeza con desagrado.

— ¿Cómo — le dijo, — no te quitas ese vicio tan feo?

Eliseo hizo un gesto de disgusto.

— ¡ Qué quieres! El pecado es más fuerte que mi voluntad.

Se levantaron y prosiguieron su camino. Todavía anduvieron otras diez verstas y atravesaron un gran pueblo. Hacía calor; Eliseo se sentía muy fatigado y quiso descansar y beber un sorbo de agua, pero Efim no se detuvo. Era mejor andarín que su camarada, que le seguía con trabajo.

— Tengo sed y quisiera beber — dijo Eliseo.

— Pues bien — dijo el otro; — bebe, pero yo no tengo sed.

Eliseo se detuvo.

— No me aguardes — dijo a Efim; — voy a correr a esa casita próxima, beberé un trago de agua y te alcanzaré en seguida.

— Está bien — repuso Efim, que siguió solo su camino.

Eliseo se aproximó a una casita pequeña de adobes, pintada de negro en la parte baja y el resto de blanco.

La arcilla estaba resquebrajada en varios puntos, señal evidente de que no había sido repintada desde hacía mucho tiempo, y el techo estaba hundido por un lado. La entrada de la casa daba al corral.

Penetró Eliseo en él y vió tendido en el suelo, a lo largo, un hombre sin barba, delgado y vestido a la manera de los habitantes de Ukrania. Indudablemente el hombre se había acostado a la sombra; pero en aquel momento el sol le daba de lleno. Estaba tendido y no dormía. Eliseo lo llamó y le pidió de beber; pero el otro no contestó.

— Debe estar enfermo o es muy poco afable — pensó Eliseo, y se dirigió hacia la puerta. Oyó que dos niños lloraban y llamó resueltamente.

— ¡ Eh! ¡ Cristianos!

Nadie contestó.

— ¿ Quién hay aquí?

Tampoco obtuvo respuesta. Iba a retirarse cuando oyó un gemido detrás de la puerta.

— Tal vez haya ocurrido una desgracia — se dijo; — hay que ver lo que pasa.

Y Eliseo se dirigió de nuevo hacia la puerta de la casita.

IV

Levantó el pestillo, abrió la puerta y penetró en el vestíbulo. La alcoba estaba abierta; a la izquierda se hallaba la estufa; enfrente, en el sitio principal, donde estaban las imágenes de los santos, la mesa; detrás un banco y sobre éste una vieja vestida solamente de una camisa, con los cabellos sueltos y la cabeza apoyada sobre la mesa. Cerca de ella estaba un muchachito flaco, más pálido que la cera y con el vientre abotargado. El pequeño tiraba de la manga a la vieja y daba grandes gritos.

Eliseo entró en la habitación de donde se exhalaba un vaho mal oliente. Detrás de la estufa vió a una mujer acostada boca abajo y que respiraba con dificultad; de vez en cuando la sacudían fuertes convulsiones y el repugnante hedor que de ella se desprendía denotaba, a tiro de ballesta, la falta de cuidados.

La vieja levantó la cabeza y vió a Eliseo.

— ¿ Qué quieres? Aquí no hay nada — dijo en su lengua de Ukrania.

Eliseo comprendió y aproximándose a ella repuso:

— He entrado para pedir de beber.

— No hay nadie para traer agua y aquí no hay nada que darte. ¡ Vete!

— ¿ Pues qué — preguntó Eliseo, — no tenéis a nadie que no esté enfermo en vuestra casa, para cuidar de esta mujer?

— Nadie. Mi yerno se muere en el corral y nosotras aquí.

El muchacho había callado a la vista del forastero; pero cuando la vieja comenzó a hablar, le tiró de nuevo la manga.

— ¡ Pan, abuelita; dame pan!

Y volvió a llorar con desconsuelo.

Antes de que Eliseo tuviera tiempo de interrogar a la anciana, entró el mujik arrastrándose penosamente a lo largo de las paredes y quiso sentarse sobre el banco; pero no logró su intento y cayó en tierra. Sin intentar siquiera levantarse, trató de hablar. Las palabras salían penosamente de sus labios una a una y a cada instante se veía obligado a tomar aliento.

— La miseria nos mata. Míralo, ¡ se muere de hambre! — dijo el mujik señalando al muchacho con un movimiento de cabeza y rompiendo a llorar.

Eliseo descolgó su alforja, la dejó en el suelo, después la puso sobre el banco y se apresuró a abrirla. Cogió el pan y un cuchillo, cortó un trozo y se lo ofreció al mujik; pero éste no le tomó y señaló al muchacho y a la mujer, como diciendo: "Dáselo a ellos" y Eliseo entonces se lo dió al chicuelo.

No se hizo éste repetir el ofrecimiento; al ver el pan lo cogió con ansia y empezó a comer. Una niña salió de detrás de la estufa y fijó su mirada en el pan. Eliseo también le dió pan. Después cortó otro pedazo y lo alargó a la anciana.

— Habría que traer agua — dijo Eliseo, — porque todos tenéis la boca seca.

— Quise — dijo la vieja, — ayer u hoy, que ya ni me acuerdo, traer agua. La saqué del pozo, pero me faltaron fuerzas para traerla; la vertí y yo misma caí rodando. Apenas si pude arrastrarme hasta la casa y el cubo estará allá abajo, si no se lo han llevado.

Eliseo preguntó dónde se hallaba el pozo, y la vieja se lo indicó. Salió entonces, encontró el cubo, trajo agua y dió de beber a todos. Las niñas volvieron a comer más pan con el agua y también la vieja; pero el mujik no quiso probar bocado.

— No puedo — decía el infeliz.

En cuanto a la mujer que estaba en el lecho, lejos de poder levantarse, aun no había recobrado el conocimiento, y seguía agitándose presa de convulsiones.

Eliseo fué a la aldea, compró granos de cereales, sal, harina y manteca. Volvió a la casa, cortó leña y encendió la estufa, en cuya tarea le ayudó la niña. Hizo una especie de sopa y una kaschá (2), y dió de comer a todos.

V

El mujik pudo comer un poco lo mismo que la vieja; los niños hasta lamieron el plato y luego se durmieron abrazados.

El mujik y la vieja refirieron su historia.

— No hemos sido nunca ricos — dijeron; — pero justamente el año pasado ha sido tan malo que la tierra nada ha producido. Al llegar al otoño nos habíamos comido todo cuanto teníamos. Cuando ya no nos quedaba nada, pedimos a los vecinos, luego a las personas caritativas. Al principio nos socorrie-

(1) Cada versta es poco mayor que un kilómetro.

(2) Granos de cereales cocidos.

ron, pero luego se negaron a ayudarnos. No faltaban buenos corazones, pero nada podían hacer en favor nuestro. Esto sin contar que nos avergonzábamos de estar siempre pidiendo. Debemos a todo el mundo dinero, harina y pan.

— He buscado trabajo, pero no lo hay — dijo el mujik; — se trabaja sólo por la comida y para un día en que se halle labor, se pierden dos en buscarla. Entonces la anciana y la niña salieron a mendigar, y aunque la limosna era escasa, porque nadie tenía pan, a lo menos se comía. Contábamos ir tirando así hasta la próxima cosecha; pero desde la primavera la tierra no ha dado nada; y por si esto era poco, hemos enfermado. Todo iba de mal en peor. Si comíamos un día, ayunábamos dos, tanto que nos vimos obligados todos a comer hierba y quizá a causa de esto, cayó enferma mi mujer. La pobre tuvo que guardar cama, y como yo estoy sin fuerzas, no sé cómo salir de este atolladero.

— Por mi parte — dijo la vieja, — he hecho cuanto he podido; pero, falta de alimento, me he agotado. La niña enflaqueció y se hizo miedosa; la enviamos a casa del vecino y se negó a ir, permaneciendo escondida en un rincón y sin moverse. Anteayer entró la vecina, pero al vernos hambrientos y enfermos, volvió la espalda y se marchó. No es de extrañar, porque su propio marido se ha ido de su casa por no tener qué dar a sus hijos. Pues bien, en esta situación, nos acostamos esperando la muerte.

Al escuchar todo esto Eliseo, resolvió no reunirse a su compañero aquel día, y pernoctó en la casa. Al día siguiente se levantó temprano, ocupándose de todo como si fuese el dueño de aquel lugar. Ayudó a la vieja a hacer la masa para el pan y encendió el horno, yendo luego con la niña a casa del vecino para buscar lo que necesitaba; pero cuanto pidió, ya para la comida, ya para el vestido, le fué imposible obtenerlo. De nada había. Entonces Eliseo comprando esto y fabricando aquello, se procuró todo lo necesario. Y así vivió un día, otro y luego un tercero. El muchacho se restableció, marchaba sobre el banco y venía con ternura a acariciar al anciano. La niña, muy alegre, ayudaba a aquél en todo y corría detrás de él, gritando: ¡Abuelito, abuelito! También la vieja se repuso y pudo ir a casa de la vecina. El mujik comenzaba ya a tenerse en pie. Sólo la mujer guardaba aún cama; pero al tercer día recobró el conocimiento y pidió de comer.

— ¡Bueno! — se decía Eliseo — no pensaba permanecer aquí tanto tiempo, pero ya ha llegado el momento de partir.

VI

Al cuarto día comenzaba la festividad de la Pascua.

— Voy a comprarles algo para que se regalen: celebraré con ellos la fiesta y a la noche partiré, — pensó Eliseo.

Volvió al pueblo y compró leche, blanquísima harina y grasa. En unión de la vieja confeccionó unos manjares delicados; fué por la mañana a misa, y a su vuelta se celebró con regocijo la fiesta. Aquel día pudo levantarse la esposa del mujik. Este se afeitó, se puso una camisa limpia, que le lavó la anciana, y fué al pueblo, a casa de un rico propietario, al que había cedido en prenda de un préstamo su prado y su campo. Iba a rogarle que le devolviera sus tierras antes de las labores. El mujik volvió a la noche, muy triste y comenzó a llorar. El rico propietario se había negado a complacerle. Pedía que se le diera su dinero.

Eliseo reflexionó y se dijo:

— ¿Cómo van a vivir estos infelices? Los demás irán a segar y ellos no, porque su prado está en manos ajenas. Cuando el centeno esté en sazón irán los demás a recogerlo y ellos no. Si yo parto volverán a la misma situación en que los encontré.

Entonces Eliseo resolvió no irse aquella noche, y aplazó su marcha para la mañana siguiente. Fué a dormir al corral, rezó como de costumbre y se acostó; pero no pudo dormir.

— Tengo que marcharme, — decía — porque ¡me queda tan poco tiempo y tan poco dinero! Y, sin embargo, ¡qué lástima de gentes!... Pero, ¿se puede socorrer a todo el mundo? Yo no quería más que traerles agua y dar a cada uno un poco de pan, y vea usted adonde han llegado las cosas. Ya tengo que desempeñarles el prado y el campo, y una vez hecho esto, habrá que comprar una vaca a los muchachos y un caballo al mujik para transportar los haces... ¡Has ido muy lejos, hermano Eliseo! ¡Perdiste la brújula y ya no puedes orientarte!

Eliseo se levantó, retiró su caftán de debajo de la cabeza, abrió su tabaquera de cuerno, tomó un polvo de rapé y trató de ver claro en su propio pensamiento. No le fué posible; por más vueltas que daba al asunto no hallaba una solución que le satisficiese. Había que partir; esto era indudable; pero, ¡quién dejaba abandonadas a aquellas pobres gentes! No sabiendo qué partido tomar, cogió de nuevo su caftán, lo arrolló a guisa de almohada y volvió a echarse.

Así quedó mucho tiempo, y ya había cantado el gallo cuando empezó a dormirse.

Sueña que está vestido y preparado a partir con su alforja y su bastón. Sólo le falta franquear la puerta para salir. Marcha hacia ella, que estaba entornada; pero se le engancha el saco, y al querer desprenderlo se coge un zapato con la puerta y se le desata. Apenas libre, se siente de nuevo retenido por la niña, que le sujeta gritando:

— ¡Abuelito! ¡abuelito! ¡pan!

El niño le sujeta por un pie y por la ventana le miran el mujik y la vieja.

Eliseo se despierta y dice:

— Voy a rescatar el campo y el prado, y además a comprar un caballo para el hombre y una vaca para los niños, porque si procedo de otro modo iría a buscar a Cristo al otro lado del mar y le perdería en mí mismo. Hay que ser caritativo.

Se durmió nuevamente hasta por la mañana, se levantó temprano y fué a casa del rico mujik y rescató las tierras de labranza y el prado. También recuperó la guadaña, que había sido vendida, y la trajo a casa. Envió al mujik a segar y él fué a casa del tabernero en busca de un caballo y una carreta que estuviesen en venta. Regateó, compró y partió en seguida a comprar una vaca. Yendo por la calle vió Eliseo marchar delante de él a dos mujeres que charlaban con mucha animación, y las oyó que hablaban de él.

— Al pronto — decía una de ellas — no se sabía quién era ese hombre. Se le creía un simple peregrino... Parece que entró a pedir agua y luego se ha quedado a vivir allí. Dicen que les ha comprado de todo. Yo misma le he visto hoy adquirir en casa del tabernero un caballo y una carreta. ¡Parece mentira que existan gentes así! Hay que verlo para creerlo.

Eliseo oyó todo esto y comprendió que se le alababa por todo el pueblo, y entonces no fué a comprar la vaca. Volvió a casa del tabernero, le pagó el caballo, le unció la carreta y tomó el camino de la casa. Cuando llegó a la puerta se detuvo y se apeó del vehículo. Los habitantes de la casa vieron el caballo y se sorprendieron. Demasiado se figuraban que había sido comprado para ellos; pero no se atrevían a decirlo. El patrón salió a abrir la puerta.

— ¿Dónde te has procurado este animal, buen viejo? — preguntó.

— Le he comprado — repuso Eliseo. — Ha sido una ganga. Siégale un poco de hierba para la noche.

El mujik desunció el caballo, segó heno y le llenó el pesebre. Llegó la hora de acostarse. Eliseo se fué a acostar al corral, adonde había transportado su saco. Cuando todos estuvieron dormidos, se levantó, hizo su lío, se calzó, se puso su caftán y partió en busca de Efim.

VII

Eliseo caminó unas cinco verstas. Comenzaba a despuntar el día, cuando se detuvo bajo un árbol, deshizo su paquete y contó el dinero que le quedaba. Hecha la cuenta vió que sólo tenía diez y siete rublos y veinte kopeks.

— ¡Bueno! — exclamó. — Pues con esto es imposible pagar el pasaje, y mendigar para mi viaje, en nombre de Cristo, sería, tal vez, un pecado más. El amigo Efim sabrá ir solo, y, sin duda, pondrá una vela por mí. Ya no podré cumplir el voto;

pero el Divino Maestro es misericordioso y me relevará de cumplirlo.

Se levantó Eliseo, puso el saco a la espalda y volvió camino atrás; sólo que esta vez dió un rodeo para no pasar por el pueblo, a fin de evitar ser visto.

A la salida de la aldea le había parecido difícil seguir a Efim; pero a la vuelta Dios le concedía marchar sin fatigarse. Caminaba jugando con su bastón y andaba setenta verstas por jornada.

Cuando llegó a su casa, los trabajos se habían hecho perfectamente. Los suyos se alegraron mucho de volver a ver a su viejecito. Le preguntaron cómo y por qué se había separado de su compañero, y la razón de haber vuelto a casa sin haber llegado hasta el final de la peregrinación.

— Es que Dios no lo ha querido — respondió.— He gastado el dinero en el camino y he dejado adelantarse a mi compañero. Y he aquí por qué no he ido a Jerusalén. Perdonadme por la gloria de Cristo.

Al decir esto entregó a su esposa el dinero que le quedaba.

Informóse luego de los asuntos de la casa, y vió que se habían arreglado a maravilla; todo iba bien, los suyos no carecían de nada y vivían en la mayor paz y sosiego.

Los de Efim, que supieron el regreso de Eliseo, fueron a pedirle noticias del anciano, y Eliseo les dijo lo mismo.

— Vuestro viejecito — repuso — iba muy bien. Nos hemos separado tres días antes de San Pedro. Quise alcanzarle, pero me ocurrieron muchas cosas y no he tenido bastante dinero para proseguir el camino, por lo cual he regresado, como veis.

Todos se admiraron de que un hombre tan prudente hubiera hecho tan insigne tontería. "Él se marchó — decían, — no ha llegado al fin de la jornada y ha gastado neciamente su dinero". Y reían de lo lindo a su costa.

Eliseo acabó por olvidar todo aquello: volvió a sus ocupaciones, ayudó a sus hijos a cortar leña para el invierno, trilló el trigo con las mujeres, cerró el cobertizo destinado al grano y a las herramientas agrícolas y atendió sus colmenas, poniéndose en condiciones de entregar a su vecino los diez enjambres de abejas jóvenes que le vendiera al partir. Su anciana esposa hubiera querido ocultarle la cuenta de las nuevas abejas; pero Eliseo sabía bien qué colmenas estaban pobladas y cuáles no, y dió a su vecino diez y siete enjambres en lugar de diez.

Eliseo arregló todos sus asuntos, envió sus hijos a trabajar y él se puso a hacer sandalias y a tallar zuecos para la mala estación.

VIII

Durante la primera jornada que pasó Eliseo en casa de los enfermos, Efim aguardó a su compañero. Hizo alto cerca de la aldea, y esperó; durmió un poco, se despertó, estuvo algún tiempo sentado y no vió venir a nadie. Los ojos se le fatigaron de tanto mirar; pero el sol se ponía ya y Eliseo no parecía por ninguna parte.

— Tal vez se me haya adelantado — pensó, — y como yo dormía no lo he visto y él no ha reparado en mí. Pero no, era imposible que pasara y no me viera. En la estepa se ve de muy lejos... Voy a volver atrás; pero tal vez nos crucemos y eso sería aún peor... Seguiré adelante, y en el primer descanso nos encontraremos.

Llegó a un pueblo y rogó al guardia rural que si venía un viejecito cuyas señas le dió, le llevase a la casa en que él iba a parar. Pero Eliseo no vino.

Efim continuó su marcha preguntando a cuantos encontraba si habían visto a un viejecito completamente calvo. Nadie le dió razón de él y Efim siguió solo adelante.

— Ya nos encontraremos — se dijo — en alguna parte. En Odessa o en el barco.

Y no volvió a preocuparse del asunto.

En ruta encontró a otro peregrino. Vestía éste de gruesa lana, tenía largos cabellos, había ido al monte Athos y hacía ya por segunda vez el viaje a Jerusalén. Se vieron en una posada, trabaron conversación y siguieron juntos el camino.

Llegaron a Odessa sin dificultad. Allí esperaron tres días a que hubiese buque que les transportara en unión de una multitud de peregrinos que venían de todas partes. De nuevo Efim preguntó por Eliseo; pero nadie le dió razón de él.

El peregrino enseñó a Efim el medio de hacer la travesía sin gastar un céntimo; pero el anciano no le hizo caso.

— Yo — dijo — prefiero pagar mi billete. Para eso he traído el dinero.

Dió cuarenta rublos por la ida y la vuelta y compró pan y arenques para el camino. Cargado el buque y embarcados los fieles, Efim subió a bordo con el peregrino. Levó anclas la embarcación y partieron.

La jornada fué buena; pero a la noche comenzó a soplar un gran viento: la lluvia caía a torrentes y las olas barrían la cubierta e inundaban el barco. Las mujeres lloraban y los hombres estaban locos de terror: algunos pasajeros corrían de un lado para otro en busca de refugio. Efim sintió también que el miedo se apoderaba de él; pero no quiso demostrarlo y se mantuvo inmóvil en su sitio junto a unos viejos de Taubor, toda la noche y todo el día siguiente. Al tercero el mar se calmó y al quinto llegaron ante Constantinopla. Algunos desembarcaron y visitaron la iglesia de Santa Sofía, hoy en poder de los turcos. Efim no bajó a tierra.

Después de una escala de veinticuatro horas, el barco volvió a hacerse a la mar, tocó en Smirna, luego en Alejandría y llegó, por último, sin accidente, a Jaffa. Allí debían desembarcar todos los peregrinos. Sólo había que recorrer a pie setenta verstas para llegar a Jerusalén.

Durante el desembarco tuvieron los fieles un momento de pánico. El buque era de alto bordo y se lanzaba a los pasajeros a las barcas; como éstas oscilaban se corría el riesgo de caer fuera de ellas, al mar. Dos se mojaron un poco, pero en fin de cuenta, todos desembarcaron sanos y salvos.

Pusiéronse inmediatamente en camino y al cuarto día llegaron a Jerusalén. Efim se detuvo fuera de la ciudad, en la posada rusa, hizo visar su pasaporte, comió y se fué con los peregrinos a visitar los Santos Lugares. En el Santo Sepulcro no dejaban entrar aún. Fué entonces a la misa que se celebraba en el monasterio del Patriarca, hizo ofrenda de velas y examinó el templo de la Resurrección, donde se encuentra la sepultura de Jesús. Tantos edificios le tapan de todas partes, que apenas si se le ve. En la primera jornada sólo pudo visitar la celda en que María Egipciaca había vivido. Allí hizo ofrenda de cirios y cantó durante la misa según el rito de su país. Quiso ayudar a los Oficios de la tarde en el Santo Sepulcro, pero no llegó a tiempo. Visitó el monasterio de Abraham y vió el jardín de Savek, donde el santo Patriarca quiso sacrificar su hijo a Dios. Estuvo luego en el sitio en que Cristo se apareció a María Magdalena, y en la iglesia de Jacob.

De todo le daba cuenta el peregrino y le decía en cada parte cuánto había que dar, y en dónde se podía hacer ofrenda de cera. Terminada la visita, volvieron a la posada.

En el momento de acostarse, el peregrino comenzó a lamentarse al propio tiempo que se registraba los bolsillos.

— Me han robado — decía — mi portamonedas, con el dinero que llevaba. Tenía en él veintitrés rublos: dos billetes de a diez rublos y tres rublos en plata.

Seguía el hombre lamentándose; pero al fin, ¿qué hacer? acabó por acostarse.

IX

Una vez en el lecho, Efim fué asaltado por un mal pensamiento.

— Al peregrino — se dijo — no le han robado nada. Yo creo que no tenía ni un kopek, porque no daba nada en ninguna parte, y aunque él me decía que diera yo, jamás le vi meter mano al bolsillo. Hasta me pidió prestado un rublo.

Así pensaba Efim; pero luego se lo reprochó.

— ¿Por qué formar juicios temerarios acerca de una persona? Ese es un pecado que no quiero cometer.

Pero en cuanto se adormitaba volvía a acordarse de que el peregrino miraba el dinero con cierto aire especial, y además le parecía poco sincero el modo de lamentarse de que le hubieran robado.

—Seguramente no llevabá dinero. Eso del robo es una invención.

Al día siguiente, muy temprano, se levantaron y asistieron a la misa de la mañana en el gran templo de la Resurrección, donde está la capilla del Santo Sepulcro. El peregrino no soltaba a Efim y le acompañaba a todas partes.

Había en el templo una multitud de peregrinos rusos, griegos, turcos y sirios, formando una cifra incalculable. Efim llegó con ellos hasta la Puerta Santa, y pasó a través de la guardia turca hasta el sitio en donde Cristo fué bajado de la Cruz y en donde se le ungió de aceite: allí lucían nueve grandes candelabros, y Efim depositó en ellos un cirio. Luego el peregrino le llevó a la derecha, arriba, por la escalera, hasta el Gólgota, en donde estuvo la Cruz. Allí rezó Efim. Luego se le mostró la grieta que desgarró la tierra hasta el infierno, y el sitio en que fueron clavados los pies y las manos de Jesús, y después el sepulcro de Adam, cuyos huesos fueron regados por la sangre de Cristo. Más tarde vió la piedra donde se sentó el Salvador cuando se le puso la corona de espinas, y el poste al que le ataron las manos para azotarle y los dos hoyos que dejaron en la roca las rodillas del Crucificado.

Efim hubiera visto otras cosas más si el tropel de peregrinos no le hubiera llevado al Santo Sepulcro. A una misa no ortodoxa iba a suceder un Oficio ortodoxo. Quiso Efim deshacerse del peregrino contra el cual pecaba siempre de pensamiento; pero el otro se aferraba a él y le siguió al Oficio de la Gruta del Santo Sepulcro. Hubiera querido Efim estar muy cerca; pero habían llegado tarde y el empuje de la gente era tal, que no hubo medio de avanzar ni de retroceder. Efim quedó, pues, en su sitio mirando y rezando sus oraciones. Algunas veces se palpaba a ver si aun llevaba su portamonedas, y sus pensamientos se sucedían velozmente en esta forma:

—El peregrino me ha engañado de fijo... Pero, ¿y si no me ha engañado y le hubieran quitado, en efecto, su portamonedas? ¡Con tal, entonces, que no me ocurra a mí lo propio!

Efim, inmóvil y en oración, dirige su mirada hacia la capilla donde se encuentra el Santo Sepulcro, y ante el cual están colgadas treinta y seis lámparas. Mira por encima de las cabezas y hete aquí que, precisamente bajo las lámparas, distingue ¡oh, milagro! a un viejecito con caftán verde, cuya cabeza, enteramente calva, recuerda la de Eliseo Bodrov.

—Se parece a Eliseo—pensó Efim;—pero no debe ser él porque no ha podido llegar aquí antes que yo. El otro buque había partido ocho días antes que el nuestro, y es imposible que haya podido adelantárseme. En cuanto a que estuviera en nuestro barco no hay ni que imaginarlo, porque he visto a todos los fieles.

Pensaba así, cuando en esto el viejecillo que oraba hizo tres saludos: el primero de frente, a Dios, y los otros a los fieles que estaban a su derecha e izquierda. Cuando el viejo volvió la cabeza a la derecha, Efim le conoció inmediatamente.

—Pues es Bodrov; esa es su barba negruzca, rizada y blanca en las mejillas, y esos son sus ojos, sus cejas y su nariz, toda su cara, en fin. Es él, sin duda alguna.

Efim se alegró mucho de haber encontrado a su compañero, y se sorprendió no poco de que hubiera podido llegar antes que él.

—¡Caramba con Bodrov!—decía para sí.—¿Cómo habrá podido deslizarse hasta la primera fila? Sin duda se ha hecho amigo de alguno que le ha traído hasta ahí. Ya le encontraré a la salida y me iré con él después de haber plantado a mi peregrino. Tal vez pueda él luego conducirme hasta el sitio que ahora ocupa.

Y Efim seguía mirando para no perder de vista a Eliseo. Terminado el Oficio, la muchedumbre se puso en movimiento. Se empujaban unos a otros para ir a arrodillarse, y Efim fué llevado a pesar suyo a un rincón.

De nuevo le asaltó el temor de que le robasen la bolsa. Puso la mano sobre ella y trató de abrirse paso para llegar a un sitio despejado. Al fin lo consiguió y buscó por todas partes a Eliseo; pero salió del templo sin haberle visto. Después del Oficio corrió Efim de posada en posada en busca de su amigo; pero no lo halló en ninguna parte. Aquella noche tampoco vino el peregrino, que desapareció sin devolverle su rublo, y Efim quedó solo.

Al otro día volvió al Santo Sepulcro con uno de los viejos de Taubor que habían venido en el mismo barco que él. Quiso colocarse en primera fila, pero fué rechazado por la gente como el día anterior, y quedó cerca de un pilar rezando. Miró hacia adelante, como la víspera, y otra vez bajo las lámparas, y muy cerca del Santo Sepulcro, se hallaba Eliseo con las manos extendidas, como un sacerdote en el altar, y de su calva cabeza partían brillantes reflejos.

—Lo que es ahora—se dijo Efim—no se me escapa. Se deslizó hasta la primera fila; pero cuando llegó ya no estaba Eliseo; sin duda había salido.

Al tercer día volvió a misa, como los dos anteriores, y de nuevo miró y vió también en el sitio sagrado a Eliseo con las manos extendidas y los ojos hacia el cielo, como si contemplara algo que estuviera por encima de él.

—Ahora sí que no se escapa—se dijo Efim.—Voy a ponerme en la puerta de salida, y de fijo lo encontraré.

Salió, pero fué inútil su empeño: todos pasaron menos Eliseo.

Efim permaneció durante seis semanas en Jerusalén visitando los Lugares Santos, Belén, Bethania y el Jordán. Hizo poner el sello del Santo Sepulcro sobre una camisa nueva destinada a servirle de sudario; llenó un frasquito con agua del Jordán y guardó tierra y velas de los lugares santos. Cuando hubo gastado todo el dinero y sólo le quedó el preciso para volver, se puso en camino para regresar a su aldea.

Llegó a Jaffa, se embarcó, llegó a Odessa y de allí se dirigió a pie hacia su casa.

X

Efim regresó por el mismo camino que trajera. A medida que se acercaba a su hogar, nuevos cuidados le afligían. ¿Cómo vivirían sin él en su casa?

—En un año que faltó de ella pueden ocurrir muchas cosas. Una casa, obra de un siglo, puede ser destruída en un instante... ¿Cómo habrá llevado mi hijo los negocios? ¿De qué modo habrá comenzado la primavera en mi comarca? ¿Cómo habrá pasado el invierno mi ganado? ¿Se habrá terminado la casa felizmente?

Efim llegó al sitio en que hacía un año se había separado de Eliseo. Los habitantes de aquella región estaban desconocidos. Allí donde el año anterior existía la más negra miseria, reinaba ahora el bienestar. Las cosechas habían sido excelentes, y los campesinos, olvidando sus pasadas desdichas, se habían regenerado. A la tarde llegó Efim a la aldea donde Eliseo se quedara. Apenas hubo penetrado en ella, cuando una niña, de blanca túnica, salió de una casita y corrió hacia él, gritando:

—¡Abuelito!, ¡abuelito! ¡Ven con nosotros!

Efim quiso seguir adelante, pero la muchacha volvió a la carga, le cogió por la manga y le llevó riendo hacia la casa.

Una mujer y un muchacho salieron al dintel y le invitaron con señas amistosas a que pasara.

—Ven, anciano—le dijeron;—ven a cenar y a pasar la noche.

Efim cedió ante aquella insistente y cariñosa invitación.

—A propósito—pensó;—voy a pedir noticias de Eliseo. Creo que, precisamente, es ésta la casa adonde fué el año pasado a pedir agua.

Efim entró. La mujer le aligeró del peso del saco de viaje, le llevó a que se lavara y le hizo sentarse a la mesa. Le ofrecieron leche, pastelillos de queso y kaschá, y el anciano dió gracias a aquella buena gente por su cariñosa hospitalidad para con los peregrinos.

La mujer de la casa meneó la cabeza y dijo:

—¿Cómo no los hemos de recibir bien, si es a un peregrino a quien debemos el vivir todavía? Antes bebíamos, nos habíamos olvidado de Dios y Dios nos castigó, y estábamos aguardando la muerte. Sí; en la última primavera estábamos todos acostados, enfermos y sin comer, y hubiéramos perecido si Dios no nos hubiese enviado un viejecito como tú.

Entró al mediodía para beber, y al advertir el estado en que nos encontrábamos, se llenó de compasión y permaneció con nosotros. Nos dió de beber, nos alimentó, nos cuidó con solicitud y compró un caballo y carreta para nosotros.

En esto entró la vieja e interrumpió el discurso de la joven, diciendo:

—¿Era un hombre? ¿Era un ángel de Dios? Lo ignoramos. Amaba a todo el mundo, a todos compadecía y se marchó sin decir palabra. No sabemos ni siquiera su nombre para rogar a Dios por él. Aun me parece verle, cuando yo estaba acostada esperando que llegase mi último momento; de pronto veo entrar un viejecito insignificante, completamente calvo, que pide de beber. ¿Podrás creer lo que pensé, pecadora de mí? Pues me dije:

—¿Qué nos querrá ese?

Pero él, mira lo que hizo: en cuanto nos vió, se quitó el saco de la espalda y lo dejó allí en aquel sitio, y lo desató.

La niña se mezcló en la conversación, diciendo:

—No, abuelita; fué aquí primero, en medio de la habitación, y luego sobre el banco, en donde puso la alforja.

Y discutían, se acordaban de todas sus palabras, de todos sus actos; donde se sentaba, donde dormía, lo que hacía, lo que dijo a éste o al otro.

A la caída de la tarde, poco antes de cerrar la noche, llegó el mujik a caballo y comenzó a hablar también de la permanencia de Eliseo entre ellos.

—Si no hubiera venido a nuestra casa hubiéramos muerto con la carga de nuestros pecados, porque moríamos en la desesperación, maldiciendo de Dios y del género humano. El fué quien nos hizo levantar de nuestra postración y de nuestra miseria, y gracias a él hemos vuelto a Dios y hemos tenido fe en la bondad de los hombres. ¡Que Cristo le salve! Antes vivíamos como bestias, y él ha hecho de nosotros personas humanas.

Hicieron comer, beber y acostarse a Efim, y todos se retiraron a descansar.

Efim no podía dormir. El recuerdo de Eliseo le traía desvelado, tal como en Jerusalén le había visto tres veces en la primera fila de peregrinos.

—De este modo me ha adelantado—se dijo.—¿Habrán sido bien acogidos mis esfuerzos? No lo sé; pero los suyos han sido bendecidos por Dios.

Al día siguiente la gente de la casa dejó partir a Efim, después de colmarle de pasteles para el camino, y se fueron al trabajo. Efim prosiguió su camino.

XI

El anciano faltaba de su casa un año cuando volvió a su domicilio.

Llegó a su hogar avanzada la tarde. Su hijo no se encontraba allí, sino en la taberna, de donde vino ebrio. Efim le interrogó, y pronto pudo cerciorarse de que su hijo no había cumplido con su deber. Había despilfarrado el dinero y enviado al diablo todos los negocios. Su padre se desató en reproches; pero el hijo respondió en tono grosero:

—Mejor hubieras hecho en ocuparte por ti mismo de tu casa en vez de irte, llevándote todo el dinero, y ahora no me vendrías con reprimendas.

El anciano se enfadó y castigó a su hijo.

Efim Tarassitche, al ir a casa del starosta con objeto de que le visase el pasaporte, pasó por delante de la casa de Eliseo. La vieja esposa de éste se hallaba a la puerta, y al ver a Efim le saludó.

—Buenos días, amigo—le dijo.—¿Has tenido un buen viaje?

Efim se detuvo.

—Gracias a Dios he llegado hasta el fin. Perdí de vista a tu marido, pero sé que ha vuelto a su hogar.

La vieja, a quien gustaba la charla, le contó por qué había regresado Eliseo.

—Ha vuelto—dijo—nuestro sostén; hace mucho tiempo que ha regresado; fué por la Asunción. ¡Qué alegría cuando Dios nos permitió que le viéramos! ¡Nos aburríamos tanto sin él! El trabajo que hace no vale gran cosa, porque ya no está en la fuerza de su edad; pero siempre es el cabeza de familia, y sin él no estamos contentos. ¡Qué alegre se puso su hijo! Sin él la casa es como unos ojos sin luz. ¡Cuánto le queremos y cuánto le agasajamos!

—Y bien, ¿está ahora en casa?

—Sí, amigo; está atendiendo sus colmenas. La miel abunda. Dios ha dado tantas fuerzas a las abejas de mi viejecito que no recuerdo haber visto nunca tanta. La bondad divina es siempre mayor que nuestros pecados... Ven, amigo, él tendrá mucho gusto en verte.

Atravesó Efim el corredor y el patio y fué a buscar a Eliseo a las colmenas. Se acercó al sitio en donde estaban, y vió a su amigo que, vestido de un caftán gris, estaba bajo un abedul pequeño, sin red ni guantes, con las manos extendidas, la vista hacia el cielo y la cabeza calva y reluciente, tal como se le había aparecido en Jerusalén cerca del Santo Sepulcro. Por encima de él y a través del abedul hacía el sol el efecto que en Jerusalén la luz de las lámparas, y alrededor de su cabeza las doradas abejas volaban sin picarle, formándole una aureola. Efim se detuvo y la anciana llamó a su marido.

—Nuestro amigo—le dijo—está aquí.

Volvióse Eliseo, lanzó un grito de alegría y corrió hacia su amigo, retirando antes con precaución las abejas que se le habían posado en la barba.

—¡Buenos días, amigo! ¡querido amigo! ¿has hecho buen viaje?

—¡Oh! He gastado toda la fuerza de mis piernas. Te traigo agua del Jordán: ven conmigo a tomarla; pero lo que no sé es si Dios ha bendecido mis esfuerzos...

—¿Cómo no? ¡Bendito sea Dios! ¡Cristo te proteja!

—Es que he estado en Jerusalén con mis piernas—dijo Efim tras un momento de silencio;—pero no sé si he estado allí en cuerpo y alma. Tal vez algún otro...

—¡Eso es Dios quien lo ha de juzgar, amigo!...

—He visitado también a mi vuelta la casita donde tú entraste.

Eliseo, asustado, le cortó la palabra:

—No hablemos de eso, amigo... ¿Vienes a casa a tomar un poco de miel?

Y Eliseo, deseoso de apartar la conversación de aquel tema, habló de los asuntos domésticos.

Efim lanzó un suspiro y se abstuvo de recordar a Eliseo lo ocurrido en la casita y lo que había visto en Jerusalén. Y comprendió que Dios no nos ha dado en la tierra más que una misión: el amor y las buenas obras.



CONDE LEON TOLSTOI.

DIBUJOS DE SIRIO.

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

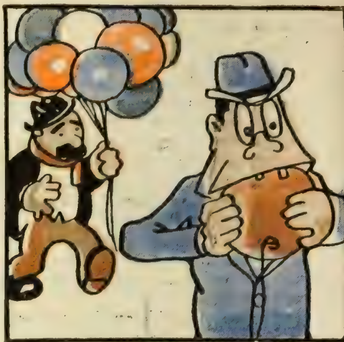
E N S A Y A N D O



— Me parece una zoncera
que corras de esa manera



Da a un buzón un empujón
y tira al suelo el buzón.



Toma un globo. no lo paga
le hinca el diente y se lo traga.



Disparando una pistola
le parte a un perro la cola.



Y por un caño muy liso
se sube hasta el quinto piso



Entra. El gato de la casa
en la olla cae y se abrasa



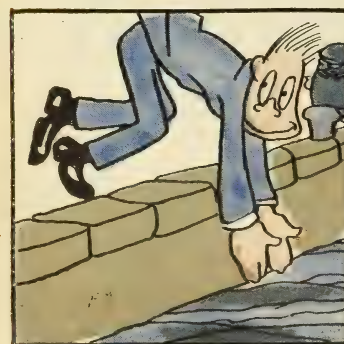
Con un paraguas abierto
desciende al patio desierto,



Ya en la calle, con furor.
abraza a un tambor mayor.



Mete un ebrio mucha bulla
y de un golpe lo apabulla.



Para completar su hazaña
se tira al río y se baña.



— ¡Ojalá te parta un rayo!
¿Estás loco?

— No: me ensayo.



— Esto es lo que pienso hacer
en el cine. Vas a ver

Dibs. de Macaya.

ANTES POR SU BONDAD
AHORA POR SU BONDAD
Y POR RAZONES DE ECONOMIA



Antes muchas personas pedían el aceite B A U por su excelencia. Ahora hay muchas más que lo prefieren para realizar una economía efectiva.

La razón es bien sencilla:

B A U no tan sólo es un aceite excepcionalmente bueno sino que ES TODO ACEITE. No contiene ninguna impureza, ni una sola gota se hace humo al ponerlo a freir.. Da a los alimentos un sabor exquisito que equivale a abaratarlos porque se come todo lo que se pone en la mesa, los platos salen vacíos.

FREIXAS y C.ÍA SECCION ACEITE BAU

Necrología



Señorita Carmen Isabel Olmos. — Alta Gracia. Señora Gabriela Z. de Santiago. — Capital. Señor Santiago R. Fonticelli. — Capital.



Señor Ramón Chaubell. — Capital. Señor Cayetano Carlos Espíndola. — Capital. Señor M. Epifanio Marzano Arzac. — Capital.

ÚLTIMAS PALABRAS DE GRANDES HOMBRES

¡Ciudadanos!, vais a ver cómo se muere por veinticinco francos! — El diputado Baudin al pueblo, a quien predicaba la resistencia. (1811-1851).

Sería lástima que la cortasen, ella que jamás había hecho traición a nadie. — El canciller inglés Tomás Moro, recogiéndose la barba en el momento de recibir el hachazo. (1480-1535).

¡Perezca para siempre el recuerdo de este día execrable! — El canciller Miguel de L'Hospital, muriendo de pena a consecuencia de la jornada de San Bartolomé. (1507-1573).

¡Vamos!, hay que acabar, Carlos espera. — Luis XVIII. (1824).

Señor, todo os lo debo, pero creo que satisfago mi deuda dejándoos a Colbert. — El cardenal Mazarino a Luis XIV. (1602-1661).

¿No me pueden dejar morir en paz? Si hubiera hecho por Dios la mitad de lo que he hecho por ese hombre, tendría asegurada la salvación de mi alma, y no sé qué va a ser de mí. — Colbert, perdido su valimiento, rehusa recibir un mensajero que el rey le envía en sus últimos momentos. (1619-1683).

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1651. — **¿Cómo se prepara el salame y qué diferencia hay con el salchichón, como se llamaba antes este producto?**

GASTRÓNOMO. — Capital.

Con el nombre de salame se distinguen varias clases de preparados con carne de porcino, sola o mezclada con la de bovino, ovino o equino. La carne que se emplea para la elaboración del salame se corta en pequeñísimas partículas por medio de maquinaria, luego se le agregan las especias o ingredientes en la proporción que acostumbra cada operador. Se mezclan bien las especias con la carne triturada en bateas de mármol o de madera recubiertas de material impermeable, formándose una masa uniforme, que se deja de 12 a 24 horas en esa condición, procediéndose después a llenar las tripas, que pueden tener el diámetro y largo que se quiera. Este preparado puede hacerse hervir o estacionar un cierto período y comerse crudo. El estacionamiento del salame hace perder a éste de 40 a 50 por 100 de su peso primitivo, como también parte de sus propiedades nutritivas.

Un salame bien preparado debe presentar al corte una superficie completamente lisa, uniforme, brillante, color rosa vivo marmelado, vertiendo de su seno un líquido cristalino, de olor aromático y sabor agradable.

FABRICACION DE SALAMES DE DIVERSAS CLASES.

Salame de primera clase. — Pura carne de cerdo, 3 por 1.000 de pimiento de Singapore, 1 por 100 de salitre y 3 por 100 de cloruro de sodio.

Salame de segunda clase. — 75 por 100 de carne de cerdo, 25 por 100 de carne de bovino, 1 por 100 de salitre, 3 por 100 de sal de Cádiz y 3 por 100 de pimienta común.

Salame italiano. — Carne de vaca 25 kilogramos, carne de cerdo 45 kilogramos, tocino 30 kilogramos, sal fina 3 por 100 ó 3 kilogramos, pimienta 5 gramos, ajo 6 cabezas, vino un litro, tripa 5 kilogramos.

Los salames de Módena, Bologna, Milán, Francfort, etc., se elaboran en el país, empleando este mismo procedimiento, diferenciándose por las proporciones de especias, por los métodos de cortar las carnes y por la clase de tripa empleada.

Se le tiene en esta preparación cinco días, pasándolo al ahumador por un período de cuatro a cinco días. Terminada esta operación, se lavan las superficies con vino y se envuelven en papel plateado, dejándolos suspendidos en un paraje fresco. Después de dos meses de estacionamiento, estos salames están buenos para comerlos.

SALCHICHON

Varía su preparación en cuanto a la proporción de carne de cerdo que entra en la composición de la masa y también en cuanto al grado de trituración de sus componentes, que es generalmente muy menudo. La cocción dura aproximadamente una hora.

N.º 1652. — **¿Cómo se hace la salsa de tomate?**

JUANA. — Capital.

Una buena salsa de tomate casera se obtiene así:

Los frutos de tomate bien maduros y sanos son divididos en pequeños trozos y colocados inmediatamente en botellas de vidrio resistentes, las cuales, una vez llenas, son cerradas herméticamente con corchos de buena calidad, asegurados con alambre o con hilo retorcido.

Las botellas así preparadas se colocan en un recipiente que contiene agua fría en cantidad suficiente hasta cubrirlas completamente; se calienta progresivamente el recipiente hasta la ebullición del agua y se prosigue ésta durante cinco o diez minutos. Después de esta operación se dejan las botellas en el mismo recipiente hasta el enfriamiento del agua, pudiendo ser retiradas y conservadas sin peligro alguno en lugares frescos.

Esta salsa doméstica, que es de tan sencilla preparación en el hogar, permite obtener en forma económica un producto sano y puro para ser usado en el invierno, además de la ventaja de que para su conservación no es necesaria la adición de sal ni de ningún otro producto para asegurarla.

Por otra parte, el procedimiento de preparación no altera ni modifica absolutamente ninguno de los principios del fruto de que se trata, siendo posible preparar con esta salsa los alimentos como si se tratara de tomates frescos.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfono: Dirección: Unión, 598 (Avenida) Administración: Unión, 2316 (Avenida).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. — En todas las oficinas de los «Mensajeros de la Capital» se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.



Padrinos, autoridades, sociedades y público que concurrieron a la bendición de la gran bandera argentina que con motivo del homenaje a la memoria del general Belgrano se realizó en esta localidad.

¿Qué atractivo superior al de un cutis tersó, suave y delicado, puede ofrecer la cara de una mujer? Ninguno, seguramente.

La piel del rostro es el principal elemento de la belleza facial, y para conservar la tez con la frescura, fragancia y lozanía de la rosa, sólo hay un medio: usar constantemente el

Polvo Graseoso

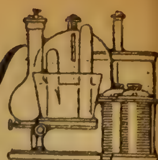
LEICHNER

que no sólo transmite al cutis las bellas semejanzas aludidas, sino que, además, le preserva de la acción de los agentes atmosféricos. Exquisitamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo, y preparado en los colores blanco, rosa, "rachel" (crema) y "chair" (carne). El **Polvo Graseoso Leichner** goza de unánime preferencia entre las damas elegantes, por la maravillosa eficacia de sus preciosas cualidades.





CIENTIFICAS



El papel de las moscas en la propagación del tracoma. — Hace pocos años, se dió voz de alarma ante la existencia de numerosos casos de tracoma en una localidad muy cercana.

Un pueblo entero — según las voces de los periódicos — estaba totalmente infestado. Observaciones efectuadas últimamente en Túnez, donde el comienzo del verano se caracteriza por una difusión extraordinaria de conjuntivitis y tracomas, señalan a la mosca como agente propagador. Veinticuatro horas después de haberse posado sobre el pus o los mismos ojos de la persona afectada, la mosca es capaz de guardar en sus patas los agentes de la infección. No insistimos sobre el peligro que esto supone para una población como la de Buenos Aires, donde las moscas pululan como en ciudad alguna, y que cuenta a media hora de ferrocarril con un foco de tracoma.

Los telescopios modernos. — La luna a doce leguas. — El público tiene ideas un poco confusas sobre el uso de los inmensos telescopios que, como el de Monte Wilson, en California, acercan la luna a sesenta kilómetros. Su aplicación no es, sin embargo, ver directamente. Sirven, podríamos decir, de máquina fotográfica, mucho más fiel que el ojo humano, sujeto a ilusiones: pues cada sabio se esfuerza por ver — en la visión directa — lo que conviene a sus propias teorías. Y lo que se busca en los estudios astronómicos es la exactitud. La placa fotográfica, infinitamente más sensible que el ojo humano, da documentos de precisión matemática, que sirven en seguida de base para la confirmación o refutación de las teorías. Cuánto se sabe sobre el cielo — los maravillosos mapas estelares y de la luna — lo debemos a la fotografía. Y más sabríamos, tal vez, si los gobiernos no se mostraran tan decididamente avaros con las estaciones astronómicas. Un telescopio gigante, sin embargo, tal como el citado de Monte Wilson o el de Jerkes, no cuesta más que quinientos o setecientos mil pesos. Solamente los Estados Unidos parecen gastar sin tregua en esas instalaciones, ya que desde hace veinte años la astronomía se ha naturalizado norteamericana. Cierto es que los sabios que a ella se dedican gozan de sueldos fantásticos, que les permiten despreocuparse alegremente de todo lo que no sea sus telescopios.

Pero prescindiendo de la magnificiencia de sus aparatos, los observatorios de aquel país tienen a su favor un factor considerable: la limpidez de la atmósfera. Mientras el de París registra doscientos días de lluvia al año, el de Monte Wilson cuenta con trescientos días despejados. Y no sólo claros, sino de una gran limpidez. Lo que explica que las más bellas fotografías lunares hayan sido obtenidas en el observatorio de California.

Esta primacía astronómica de Norte América no da sin embargo lugar a celos estériles. Unidos como pocos, los sabios astrónomos suman sus esfuerzos, sus investigaciones, sus mismas placas fotográficas, siendo prueba de ello los extraordinarios mapas estelares y lunares construídos con el aporte de las fotografías de todos los observatorios. Tarea muy dura ésta. En efecto: ¿cómo estar seguro de que tal puntito blanco de la placa es la impresión de una estrella y no un defecto microscópico de la placa? Para adquirir la seguridad es menester volver a fotografiar ese trozo del cielo, y no una, sino muchas veces, desde distintos lugares de la tierra.

Se ha llegado a contar últimamente hasta mil millones de estrellas. Las mujeres son, generalmente, las encargadas de esta tarea minuciosísima, que se efectúa picando cada puntito blanco de la prueba fotográfica y pasando por encima grafito en polvo. Los agujeritos se reproducen así en negro sobre un papel blanco y cuadriculado. No queda más que contar... y recontar infinidad de veces para evitar todo error.

Las fotografías de la luna, en cambio, forman hoy un magnífico álbum, de tal nitidez, que cuesta darse cuenta de que se trata de cosas distantes ochenta mil leguas de nosotros. En esas fotografías los astrónomos buscan el más leve rastro de vegetación, de agua, de atmósfera.

He aquí, pues, el principal destino de esos colosales aparatos astronómicos, tan complicados como difíciles de obtener. En efecto, se demora años en pulir convenientemente el espejo o las lentes. El espejo metálico del telescopio de Melbourne se despulió durante el viaje a esa ciudad. Fueron necesarios más de *diez años* para pulirlo de nuevo!

Tales hechos dan razón de las dificultades para construir telescopios que, como el proyectado para la exposición de París de 1900, acerquen la luna a un metro. Es preciso ser más modestos. Tanto más, cuanto que con buenos anteojos, cuyo objetivo tenga de diámetro apenas nueve centímetros, se puede ya ver los picos, los cráteres y las grietas de la luna; se puede ver las nubes de Júpiter, las manchas del sol; el anillo de Saturno desdoblado, la nieve de los polos de Marte, y todas las estrellas de décima magnitud.

Ya es algo, para un simple anteojo que en cualquier parte hallamos.

El repicado de las plantas. — Nadie ignora, por lo menos los que han tenido un pedazo de tierra a su disposición, que no todas las semillas pueden confiarse impunemente a la tierra; esto es, sembrarlas en su lugar definitivo. Muchas veces la pequeña planta no



soporta el sol o la sequía o las grandes lluvias. Entonces se recurre al almácigo, y de allí a la tierra. Pero hay plantas que requieren almácigo, y luego vivero, para ser confiadas en definitiva a la tierra. Tal pasa con nuestra yerbamate *(ilex paraguariensis)*.

La maceta de barro es el depósito ideal para las tiernas plantas que dejan el almácigo; pero, fuera de su peso y fragilidad, tiene el inconveniente, no pequeño, del precio. Para los agricultores en regiones alejadas o los jardineros de modestísimas rentas, anotamos, pues, la original maceta y el macetero del grabado. La maceta es de simple papel: tres o cuatro vueltas de papel de embalaje, debidamente encolado, realizan el objeto. Un prisma cualquiera sirve de modelo.



Un rostro joven es envejecido prematuramente si el cabello es canoso, y nuestras damas así lo han comprendido; por eso en su tocador en lugar preferente está el famoso específico Boliviano **BENGURIA**, que sin ser tintura devuelve el color natural a las canas, dándole al mismo tiempo al cabello una tersura exquisita y un brillo verdaderamente encantador.

Los calvos encuentran en el específico Boliviano **BENGURIA** su mejor auxiliar, pues a las primeras aplicaciones se ve aparecer un cabello sedoso y fino que luego se torna en una tupida y hermosa cabellera.

La caspa más rebelde y antigua desaparece a las primeras aplicaciones.

El éxito alcanzado por el específico Boliviano **BENGURIA** está basado en los maravillosos resultados que han obtenido las personas que lo han usado.

Los miles de certificados de damas y caballeros que tenemos a disposición de quien los quiera ver, es la mejor prueba de lo que decimos más arriba.

UNICO LUGAR de venta y consultas en la República Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. RAFAEL BENGURIA B.

Avenida de Mayo, 1156 (primer piso) - U. T., 5753, Libertad
Clínica Principal: Santiago (Chile), Moneda, 875

REPRESENTANTE EN MONTEVIDEO:
Sociedad Importadora - Zabala, 1437, esquina a 25 de Mayo

Certificado de la distinguida dama señora Elvira Quant de Valenzuela, por la curación obtenida con el uso del Específico.

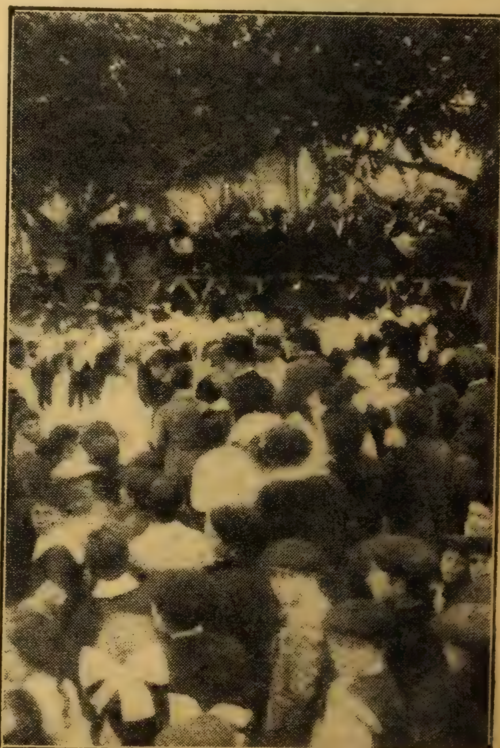
Por la presente hago público mi agradecimiento y para bien de las personas atacadas de caspa, caída del cabello y canicie, hago constar, por haberlo usado, que con el Específico Benguria ha desaparecido en su totalidad, la caspa, que tanto me molestaba y que ocasionaba la pérdida de mi cabellera, estando a la fecha con mi cabellera recuperada y el pelo sano y sedoso, siendo la admiración de las personas que han visto tan sorprendente resultado. Le doy este certificado para los usos que crea conveniente el doctor Benguria.

Firmado: ELVIRA QUANT DE VALENZUELA.

De Martínez



Manifestación escolar que tomó parte en los festejos que con motivo de las fiestas julias se celebraron en esta localidad.

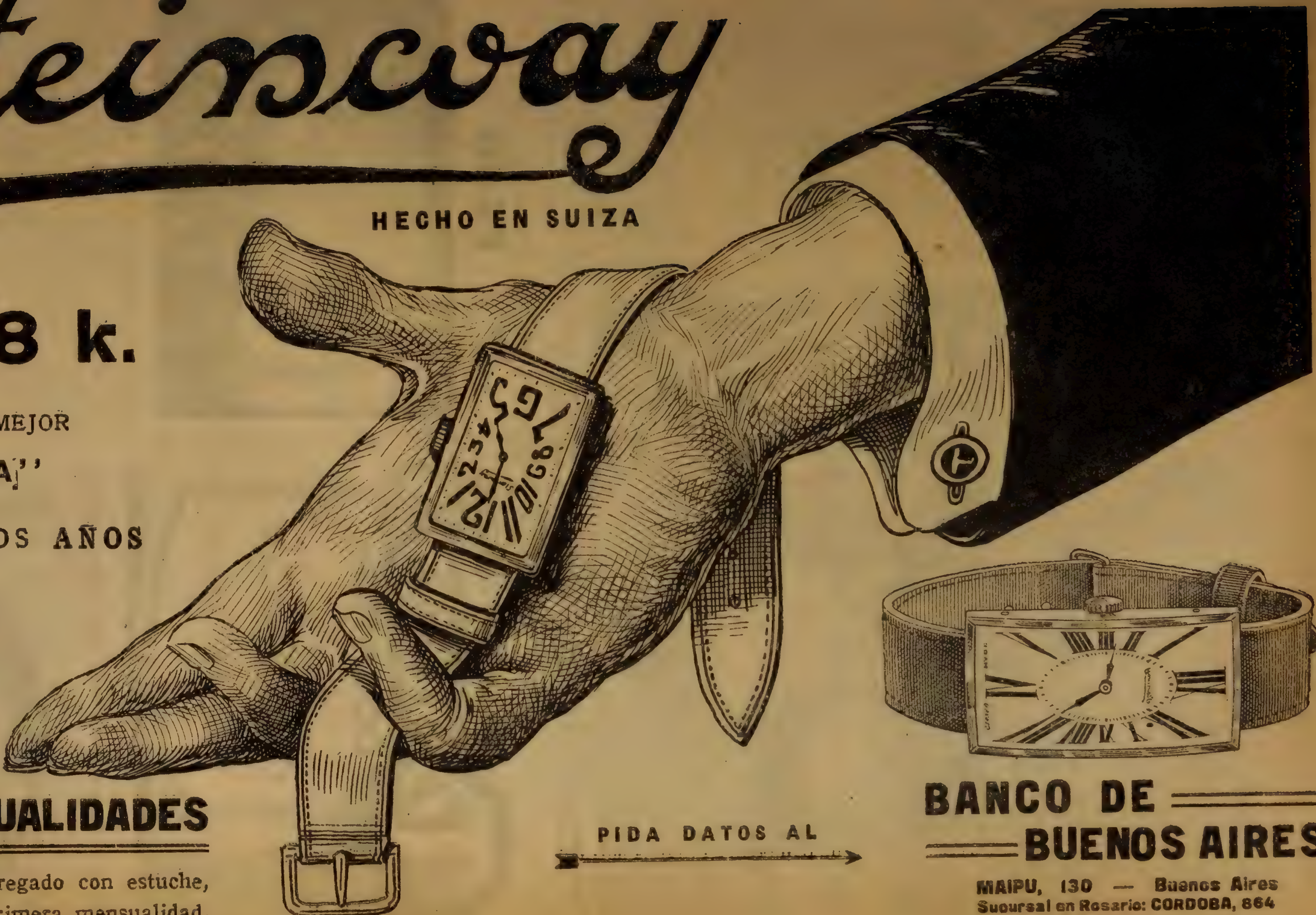


Público escuchando los discursos patrióticos que se pronunciaron por distinguidos oradores en la plaza Pueyrredón.

De Trenque Lauquen



Grupo de socios del «Club del Progreso» que festejaron con un banquete las fiestas julias, durante el cual se pronunciaron varios y patrióticos discursos.


Steinway
HECHO EN SUIZA
ORO 18 k.
MAQUINA: LO MEJOR
"ANCORA"
GARANTIA: DOS AÑOS
$14 50 POR MES
EN 10 MENSUALIDADES
NOTA: El reloj es entregado con estuche, al pago de la primera mensualidad.
PIDA DATOS AL
BANCO DE BUENOS AIRES
MAIPU, 130 — Buenos Aires
Sucursal en Rosario: CORDOBA, 864

De Darragueira, F. C. P.



Miembros de la sociedad «La Fraternidad» festejando el 33.° aniversario de su fundación, celebrando con tal motivo un picnic que estuvo concurridísimo.

FRASES CÉLEBRES

DIVIDE Y VENCERÁS. — Máxima de Maquiavelo, escritor florentino del siglo XV, y tomada de la latina *Divide et impera.*

CONÓCETE A TI MISMO. — Inscripción escrita a la entrada del templo de Delfos y actual divisa de Grecia.

SI TE PICA, RÁSCATE. — Hizo popular esta expresión el haberla usado Luis XI, de Francia, en su escudo: *Qui sy frotte, sy pique.* El emblema real era un manojo de espinas.

EL VALOR DA LO QUE LA HERMOSURA NIEGA. — Divisa de Duguesclín, el que echó la zancadilla a don Pedro el Cruel, rey de Castilla, cuando éste luchaba a brazo partido con su hermano Enrique de Trastamara en Montiel.

ENTRE DOS FUEGOS. — Varias explicaciones se han dado acerca de esta expresión. Según la opinión más admitida, debe su origen a la víctima que antiguamente inmolaban los druidas a su dios Beleno, y que iba a la muerte entre dos fuegos o antorchas.

De Saladillo



Banda de música de esta localidad que en las fiestas patrias hizo oir su vasto repertorio. Su director, el profesor Barbera, fué muy felicitado.

ANÉCDOTA

Galdós fué siempre caritativo y amante del prójimo. Socorría a los necesitados en la medida de sus fuerzas; pero de esta buena cualidad del maestro abusaban los pedigüeños en forma intolerable y hasta los sablistas de profesión le hicieron víctima constantemente de sus golpes.

La popularidad de que gozó siempre y el amor que tenía al pueblo le perjudicó en ese sentido.

Por eso le molestaba que los periodistas que acudían a celebrar con él interviús para publicarlas en sus diarios y revistas, le preguntasen a qué hora salía de casa.

Porque decía Galdós, y decía muy bien, aquellos días en que se hablaba de que le iba a ser concedido el premio de la Academia de Estocolmo:

— Si ahora me tienen abrumado los pedigüeños, no sabiendo, como no saben, a qué hora salgo de casa, y desde el hotel al punto de coches me encuentro siempre con alguno, ¿qué ocurrirá en cuanto conozcan por los periódicos las horas en que salgo a la calle? Pues como llegasen a concederme el premio Nobel, tendré que irme de España. Yo no digo que todos los republicanos sean mendigos, pero sí afirmo que todos los mendigos son republicanos.

PENSAMIENTOS

El periódico es el libro del pobre.

Eugenio Sellés.

——

Dondequiera que se encontrare un hombre se puede hacer un beneficio.

Séneca.

——

El conseguir es crédito de intentar.

Antonio de Solís.

Los métodos para practicar la economía son sencillísimos. Gastad menos de lo que ganáis. Esta es la primera regla. Siempre debiera guardarse una parte para lo futuro. La persona que gasta más de lo que gana, es un tonto. La ley civil considera al derrochador como emparentado con el lunático, y muchas veces le quita la administración de sus propios asuntos.

Samuel Smiles.

——

Todo advenimiento de una clase nueva a la política, ha producido una alteración favorable a sus intereses en el régimen de la propiedad y de la distribución de la riqueza.

Francisco Silvela.

——

El que tiene un duro tiene muchísimo más de veinte reales: tiene tantos duros como personas saben que lo tiene.

Selgas.

De Paso (F. C. O.)



La señorita Angela Triomfette rodeada de sus amigas, a quienes obsequió con una fiesta íntima, dada con motivo de su próximo enlace.

TEMAS DE ACTUALIDAD

Si no hubiese sido porque la necesidad las obligaba, cuántas mujeres hábiles no habrían jamás expuesto — en los locales de las benéficas instituciones femeninas creadas con ese objeto durante los últimos años — el fruto de su capacidad y de su arte.

El trabajo de aguja — habla una feminista — es nuestra ocupación predilecta; toda mujer... verdaderamente mujer... se siente atraída por ese minúsculo hilo de acero, y el núcleo de distinguidas señoras que visitan diariamente esas exposiciones admira con complacencia esa colección de espléndidos y artísticos objetos compuestos únicamente por delicadas o rudas manos femeninas.

Los trabajos expuestos son todos perfectos: cada exposición tendría derecho a un elogio particular (como ya lo ha hecho CARAS Y CARETAS recientemente), y las benefactoras señoras que tuvieron la iniciativa y tienen a su cargo la dirección de esas instituciones, deben sentirse ampliamente satisfechas por el doble bien que realizan: facilitar recursos a las trabajadoras vergonzantes y demostrar la habilidad y exquisito gusto artístico de nuestras mujeres.

Ajuares completos, que son verdaderos primores, se admiran junto a almohadones, carteras y carpetas en cuero repujado, artísticas cubiertas para libros, encajes y bordados de diferentes estilos que ostentan dibujos originales y bellísimos, ornamentos diversos en formas y dimensiones, tapices antiguos, guarniciones y otros mil objetos, que dan una idea de la importancia de esas exposiciones permanentes.

Claro está que las visitantes y compradoras son todas señoras ricas, que dan tan útil empleo a su dinero.

Pero aunque esas señoras sepan apreciar esas labores no todas saben confeccionarlas, pero ¡qué digo! algunas de ellas ignoran hasta el nombre de un encaje que adquieren, salvo los más comunes. Y cuidado que no exagero, lectoras mías. Días pasados, visitando una de esas exposiciones, pude oir a una empleada que, respondiendo a la pregunta de una distinguida dama, decía: — Este, señora, es imitación de antiguos encajes de Bruselas; éste otro es de punto a la aguja, aquél es de Murano. Esa misma dama volví a encontrarla luego, a la caída de la tarde, saliendo de una confitería de moda. La dama en cuestión es madre de varios hijos y, muy tradicionalista, no está de acuerdo con las modernas tendencias feministas.

Ahora bien, yo me pregunto: ¿cómo puede beneficiar al hogar una mujer que se pasa fuera de él gran parte del tiempo?

Al lado de esa muñeca frívola podría citar, en cambio, a otras que, luchando por la conquista de igualdad de derechos, se dedican con verdadero entusiasmo a tareas domésticas, aman entrañablemente su hogar y rara vez se las ve tomando el te junto a una elegante mesita de confitería, porque prefieren tomarlo en su casa en compañía de los suyos y en esa dulce e incomparable intimidad del propio hogar.

Esas feministas forman parte de un núcleo sano, consciente, equilibrado, que no desea que la mujer pierda su dulzura y sus sentimientos característicos.

Y si ahora la mujer quiere salir del hogar doméstico en el que se ha limitado su acción hasta nuestros días, no es para descuidarlo, no es por ambición, es porque se cree en el deber de colaborar en la organización social de una manera activa, es porque ha medido en toda su magnitud el fracaso del hombre que en plena civilización no ha sabido evitar la más horrenda de las conflagraciones que registra la historia. Ella, como madre, vinculará al género humano por el Amor. Y como ella sabe del sufrimiento de dar una vida, se opondrá desde el parlamento a que esa vida sea destruída en nombre de egoísmos que ella desconoce y maldice y que torna estériles las almas viriles.

Y luego, cuando descanse de esas tareas, irá a deleitarse junto a una cuna y volverá a exteriorizarse toda su exquisita feminilidad, ora sea arrullando el sueño del infante, ora prodigándole jugo de alma materializada, ora teniendo entre sus dedos una aguja que maneja con destreza en la confección de una de esas labores que constituye el encanto de nuestro sexo.

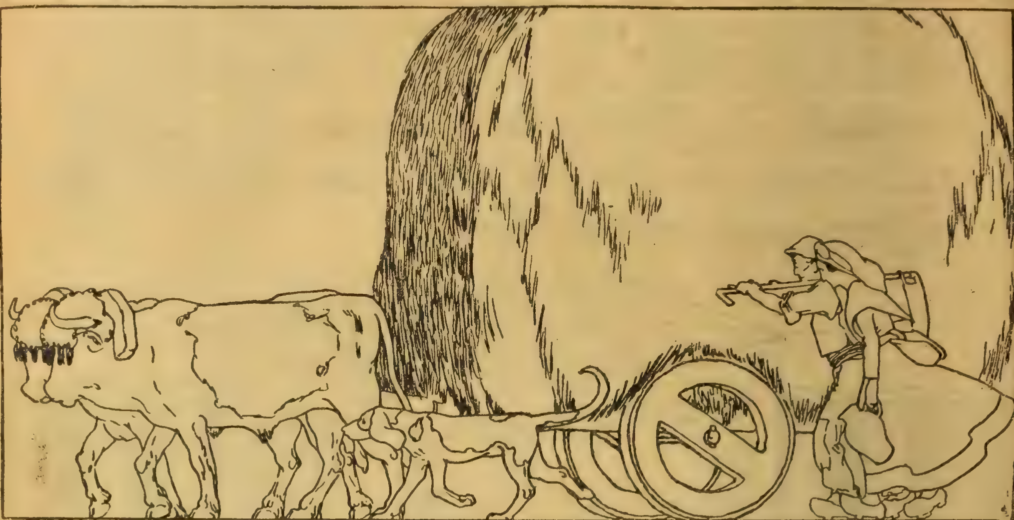
IVONNE.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 59.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



571 — En el campo. PEDRITO ARENA.



572 — Camino a la feria. ZULEMA Y. GREFIGNA.



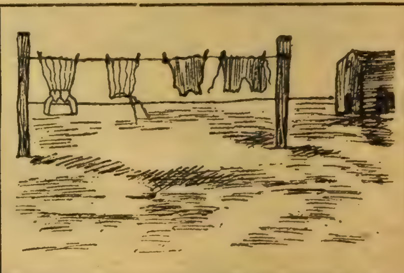
573 — El 9 de Julio. RAFAELA URRUNAGA.



574 — Un casamiento en la campaña. MARÍA URRUNAGA.



575 — El ferrocarril. JUAN MÉSPOLO.



576 — La ropa de mi muñeca. EMMITA GLOVER.



Los suboficiales del regimiento 3 de caballería de línea, destacado en Gualeguay, festejando en su casino el centenario de la muerte de Belgrano.

LA GARZA REAL

Es la garza real una zancuda
ave acuática digna de citarse,
porque acostumbra necia a recrearse
en mirar su nariz tan puntiaguda.

Mas si no es en rigor nariz la aguda
punta con que se mira terminarse
su raro "frontispicio", consignarse
se deberá en razón que no es dentuda.

Gasta un cuello delgado, pero largo,
lo que ignoro si es cosa pertinente:
su carne es coriácea, sin embargo

De que se harta de peces diariamente,
y su sabor en vez de dulce amargo.
así es que nadie piensa hincarle el
[diente.

CARLOS DE MONTERO.

ANÉCDOTAS

Cuando en 1900 doña María Cristina, reina de España, fué a El Ferrol para poner la primera piedra del ferrocarril a Betanzos, les dijo a unos periodistas que la acompañaban:

— No digan ustedes que es la segunda primera piedra que colocamos.

Salmerón, el político español, sobre todo en aquellos momentos álgidos del krausismo, era un poco confuso, torcido y ampuloso en sus oraciones tribunicias.

De él, con tal motivo, decía don Emilio Castelar:

— Salmerón sería un gran orador si supiese hablar algún idioma.

EL PODER EJECUTIVO NACIONAL

CERTIFICA LA EFICACIA DEL

FLUIDO AVISIN

PARA CURAR LA SARNA

047.510





CERTIFICADO

Nº



Resultando de los ensayos prácticados realizados por la Inspección Veterinaria Nacional del Mercado de Tablada y de los análisis químicos efectuados por la Oficina respectiva de la Dirección General de Laboratorios, que se ha dado cumplimiento á las disposiciones en vigor para la aprobación Oficial de antisárnicos, en el denominado "AVISIN". presentado por el señor VICENTE R. QUADRI, la Dirección General de Ganadería del Ministerio de Agricultura de la Nación;

CERTIFICA:

Que por Resolución número 298 de la fecha, que consta en el expediente Q-4856-1919, ha sido reconocido como antisárnico eficaz para combatir la sarna ovina, el denominado "AVISIN", siempre que sea empleado en la proporción de uno de antisárnico por cincuenta de agua potable en el primer baño, y uno de antisárnico por sesenta y seis de agua potable en el segundo, y que los lanares sean sometidos a los dos baños así preparados, con intervalo de once días y se mantengan los animales sumergidos dos minutos de tiempo cada vez, hasta el tercio superior del cuello, lo que hace constar a pedido del interesado, firmando el presente certificado, en Buenos Aires a veinte y nueve días del mes de abril del año del sello.



DIRECTOR GENERAL

De Santa Fe



Grupo de profesores y alumnos de las escuelas de Teodolina que tomaron parte en los festejos patrios, cantando el himno nacional.

De Catamarca



Aspecto que presentaban los alrededores de la ciudad de Catamarca después de la nevada, la que alcanzó una altura de varios centímetros.

PIEDRAS PRECIOSAS

EL SANCY

Existen dudas acerca de la identidad de este diamante. Unos dicen que fué traído de Constantinopla por un embajador llamado Sancy; según otros, Carlos el Temerario lo llevaba como adorno en su casco y lo perdió en la batalla de Granson. Se lo encontró un soldado y lo vendió por dos pesetas a un monje, y éste lo volvió a vender, ganándose una peseta.

Aparece de nuevo hacia el año 1589 en manos de Antonio, rey de Portugal, el cual lo cedió en gaje a Sancy, tesorero del rey de Francia, y éste lo compró mediante el pago de 100.000 libras tornesas.

La familia Sancy, después de tener mucho tiempo en su poder este diamante, lo prestó al monarca Enrique III, como prenda para alistar un cuerpo de suizos, pero el criado encargado de llevarlo fué asesinado y enterrado en el bosque de Dole. El barón de Sancy, al enterarse de tal suceso, dicen que exclamó: "Ya pareció mi diamante". En efcto, el infortunado y fiel servidor, al ver que iba a sucumbir, se lo tragó, y le fué encontrado en el estómago.

En 1792 desapareció este diamante y después ha ido a parar a Rusia.

EL NIKAN

Procede de la India y es propiedad del rey de Golconda; sin pulir pesaba 340 quilates y estaba avaluado en cinco millones de pesetas.

GRAN TRIUNFO FARMACEUTICO



Químico farmacéutico ANGEL GARCIA COLLAZO. Premiado con medallas de oro en París y Roma por sus productos "Cachets Antiblenorrágicos Collazo", Poción Tónica Depurativa, Loción y Azúcar Collazo.

Para combatir radicalmente en breves días, sin inyecciones ni lavajes, las enfermedades venéreas y de las vías urinarias en ambos sexos.

Las eminencias médicas de todo el mundo recomiendan los "Cachets Antiblenorrágicos Collazo" por ser el medicamento eficaz por excelencia para curar la blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, la leucorrea (flujos blancos de las señoras), etc., etc., ya sean recientes o bien antiguas y rebeldes.

El célebre médico cirujano doctor Francisco G. Neira, dice:

Complázcome en felicitarlo por el éxito que en las afecciones de las vías génito-urinarias se obtiene con su preparado Cachets Antiblenorrágicos Collazo, resultante de la muy feliz y científica combinación de los elementos indispensables para conseguir resultados positivos.

Para su satisfacción acompaño un resumen de los casos tratados en mi clínica y los inmejorables resultados obtenidos.

Sobre un total de	Enfermos de	Han sido eficaces en
218	Blenorragia aguda y crónica.	206
151	Cistitis y prostatitis.........	140
193	Leucorrea y flujos en señoras.	183
42	Enfermedades varias.........	41

PRECIO: $ 6.00

Receta infalible para purificar la sangre, tonificar el organismo y regenerar los nervios, huesos, músculos, etc.

No basta tomar hierro para adquirir energía y vigor.

"Para gozar de buena salud es indispensable depurar la sangre, regenerar las células y asegurar el normal funcionamiento de todos los órganos".

"Necesítase una combinación científica que responda a los hechos prácticos que pudiéramos llamar de consumo y pérdida que experimenta diariamente el cuerpo humano, y esto solamente se consigue con la Poción Tónica Depurativa Collazo, cuyos sorprendentes efectos han sido constatados por los más notables médicos, quienes la consideran el tónico por excelencia para niños y adultos, porque sin cansar el estómago e intestinos como sucede con la mayoría de los tónicos, activa la asimilación de los alimentos, limpia el hígado y los riñones, previene las fermentaciones intestinales, y, regenerando la sangre, aumenta el número de los glóbulos rojos, regulariza y asegura el normal desarrollo de los huesos, músculos, nervios, etc.

Nada más fácil que comprobar su eficacia.

Vea el peso que es capaz de alzar hoy con una mano, tome durante quince días dos cucharadas de la Poción Depurativa Collazo, repita la prueba y comprobará que su organismo se ha fortalecido, su sistema nervioso se ha regenerado y que ha aumentado considerablemente su resistencia muscular.

PRECIO: $ 4.20

Para purgar a los niños sin que lo sepan y evitar la repugnancia que ocasionan los purgantes o laxantes a los mayores.

Por fin se ha resuelto el problema de poder purgar a los niños sin que lo sepan y de evitar el relajamiento del estómago que suelen ocasionar la mayoría de los purgantes, pues el AZUCAR COLLAZO, para niños y personas mayores, purgante o laxante, según la cantidad, no tiene otro sabor que el azúcar común y se toma en lugar de éste con la leche, te, café, etc., pudiendo tomarse toda clase de alimento.

A dosis laxante: (una cucharadita dos o tres veces por semana), cura rápidamente el estreñimiento, la jaqueca (dolores de cabeza), la acidez y pesadez del estómago, los cólicos hepáticos, las infecciones intestinales y desinfecta y normaliza el funcionamiento del tubo digestivo, siendo muy eficaz contra los vómitos y demás molestias de las señoras en estado durante la lactancia.

A dosis mayor: purga a los niños y adultos sin que lo sepan y evita el relajamiento del estómago e irritaciones que ocasionan los demás purgantes.

PRECIO: $ 0.80 y 2.80

El procedimiento más eficaz para extirpar la caspa, fortalecer el cabello y curar la calvicie de primer y segundo grado, lo constituye el uso de la "LOCION COLLAZO".

Porque limpia y antiseptiza el cuero cabelludo, fortifica las raíces del pelo, tonificándolas convenientemente, y estimula el bulbo piloso, activando la poliferación de sus células. — Precio: $ 5.—.

Pida folletos de cada uno, a la:

FARMACIA DEL CÓNDOR

CORDOBA, 884 — ROSARIO — Teléfono, 5084

LA QUE MAS BARATO VENDE

ADVERTENCIA El éxito de mis productos ha inducido a personas poco escrupulosas a imitarlos; y como nunca las imitaciones han dado resultado, no admita usted substituciones; exija los legítimos, que llevan una faja de garantía con la firma del inventor.

Angel García Collazo.

Depósito en Buenos Aires: DROGUERIA AMERICANA. — Bartolomé Mitre, 2176, y buenas farmacias.

De Santa María (Córdoba)

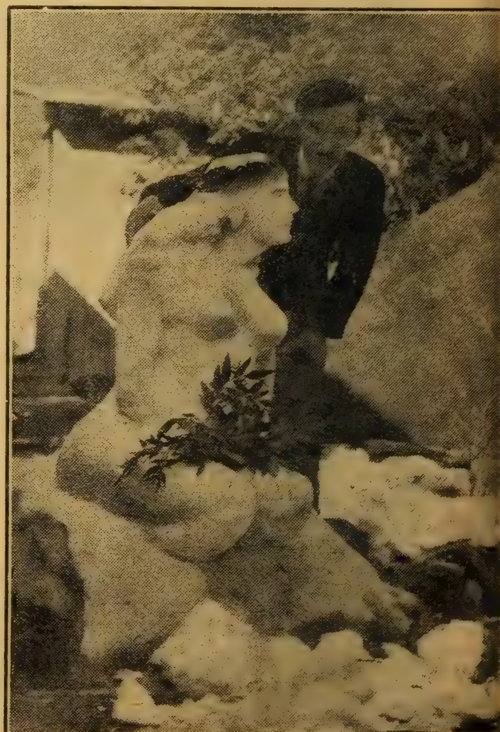


Público que asistió al festival patrio que en conmemoración al 9 de Julio se realizó en el Sanatorio Nacional de Santa María, fiesta que estuvo concurridísima.

De Córdoba



Vista de Santa María, donde la nieve alcanzó una altura de 60 centímetros. Este espectáculo hacía muchísimos años que no se había conocido en la región.

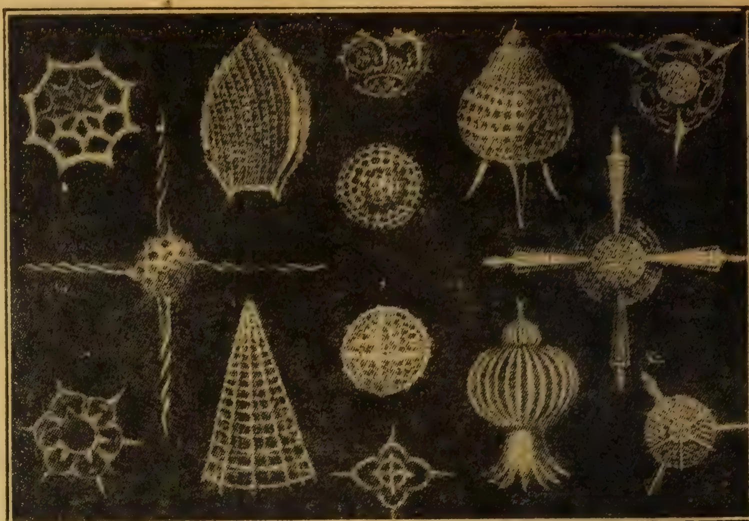


Notable escultura hecha con nieve por un guardabarrera de la ciudad de Córdoba, la cual ha sido admirada por muchas personas

El arte decorativo en la naturaleza

La imaginación y la inventiva humana no han creado nada nuevo en las formas artísticas: la naturaleza ofrece modelos, en número vario e infinito, de belleza insuperable.

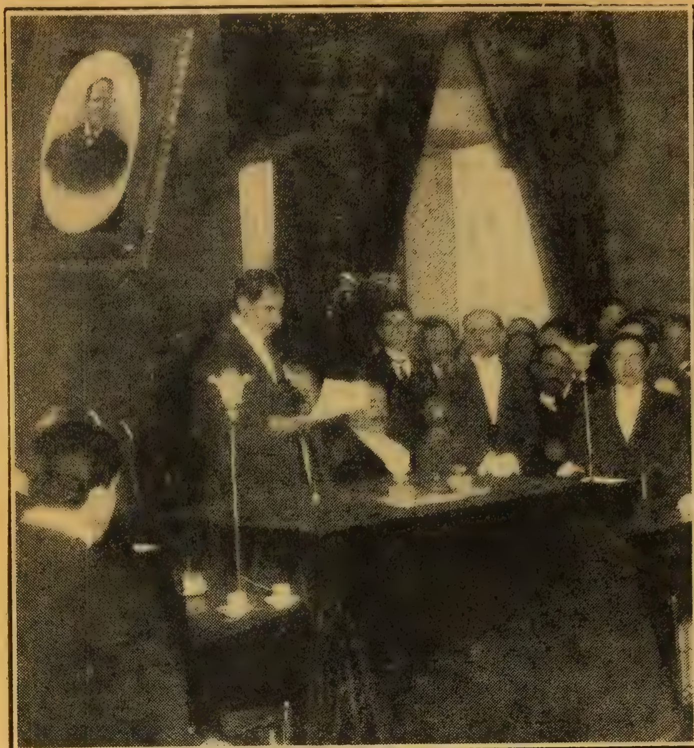
Al describir las formas que presentan las aglomeraciones microscópicas de las polycistinas, seres microscópicos qus habitaban los mares prehistóricos, los sabios hacían siempre referencia a las minuciosas y complicadas labores de las obras de arte chino, pero la variedad de los trabajos de los minúsculos seres submarinos excede a cuanto la imaginación crea.



Fué al regreso del barco explorador inglés "Challenger", de las islas Barbados, cuando su tripulación trajo los tesoros submarinos de ese microscópico mundo, y aparecieron a los ojos de los sabios ejemplares de formas vivas de nuevas polycistinas, pero esta vez bajo el nombre de radiolarias. Tan vastas eran estas colecciones que su clasificación, descripción e ilustración ocupó al profesor Haeckel, ayudado de otros sabios, durante diez años. El resultado se tradujo en tres volúmenes inmensos, con 140 planchas, en las que se ven 739 géneros y 4318 especies. Pero el profesor Haeckel asegura que se necesitaría toda una vida para poder catalogar todas las formas de radiolarias vivas.

Lo que caracteriza a estos grupos es la facilidad que la naturaleza ha dado para construir su esqueleto en las más variadas e inesperadas formas geométricas. ¿Cómo se produce este fenómeno? Nadie lo sabe aún, probablemente nadie lo sabrá nunca, y los más asombrados de la variedad y fantasía de los ejemplares geométricos han sido los dibujantes encargados de ejecutar las planchas descriptivas que, confiesa alguno de ellos, nunca hubiera él podido combinar tanta línea en tan perfecta y variada simetría.

De San Juan



El doctor Amable Jones, nuevo gobernador de la provincia, al prestar el juramento de práctica ante la asamblea legislativa.

SIN CORAZÓN

Explicando una tarde anatomía
un sabio profesor,
del corazón a sus alumnos daba
perfecta descripción.
Anonadado por sus propias penas
la cátedra olvidó,
y a riesgo de que loco le creyeran,
con alterada voz:
"Dicen, señores—exclamaba pálido,
—que nadie consiguió
vivir sin esa víscera preciosa;
¡error, extraño error!
hay un ser en mi ser, una hija mía
que ayer me abandonó;
las hijas que abandonan a sus padres
¡no tienen corazón!"
Un estudiante que del aula obscura
se oculta en un rincón,
mientras los otros asombrados oyen
tan público dolor,
sonriendo a un amigo y compañero,
le dijo a media voz:
"¡Piensa que a su hija el corazón [le falta
y es que lo tengo yo!"

Eusebio Blasco.

Visión frágil que al huir
sombra tan sólo dejó,
como la tarde al morir.
¡Ay, no se vuelve a vivir
lo que un tiempo se vivió!

¡Recordar! Símbolo triste
de algo que ya no concuerda
con lo que al presente existe.
Parece que el que recuerda
a su propio entierro asiste.

Emilio Bobadilla.

De La Rioja



La plaza Sarmiento, de Chilecito, cubierta por la nieve, la que alcanzó una altura aproximada de 20 centímetros.

De Mendoza



Vista de una calle de General Alvear, durante la nevada que duró treinta y seis horas consecutivas, y que alcanzó la altura de muchos centímetros.



Otra vista de la gran nevada en la misma localidad. Los jardines públicos cubiertos completamente de nieve presentaban un aspecto sumamente pintoresco.

APUNTES Y RECORTES

EL INVITADO MIOPE



— ¡Caramba! ¡Por entrar en el «buffet» me he metido en el cuarto de baño!
(De Harry Low, en *Pan*, Londres.)

Un noventa por ciento de la población animal del mundo es monógama. El cariño conyugal está más desarrollado en las aves que en los mamíferos, excepción hecha de los monos antropomorfos y el hombre; pero los pocos que se salen de la regla común se exceden en una absoluta y licenciosa promiscuidad. Algunas especies de cucos son buen ejemplo de esto.

Las especies más bajas entre los mamíferos son los roedores, que realizan el ideal de algunos reformistas del matrimonio, casándose sólo durante una estación y separándose después. Esta época está caracterizada en ciertas especies por la ausencia absoluta de amor paterno. Las ratas, los conejos, las ardillas, las comadrejas y otros animales de esta especie matan a sus propios hijos si los encuentran en su madriguera. Por el contrario, en los monógamos se observa un período durante el cual las crías viven bajo la tutela y el cuidado de sus padres. Como muestra pueden citarse los grandes carnívoros: el tigre, el león, el leopardo, el lobo y también la ballena, algunas focas, citados roedores y, desde luego, los monos antropomorfos.

Sabido es que hay muchos insectos luminosos y que muchos animales marinos gozan de esta misma propiedad, pero pocas personas saben que hay también aves que en la obscuridad de la noche despiden una luz extraña. Estas aves son sencillamente las lechuzas. Un observador dice que la luminosidad lechucesca parece proceder solamente de la pechuga y de debajo de las alas, y otros aseguran que sólo se observa en las aves flacas o enfermas.

Se ha dicho que esta luz podría proceder de algunos hongos parásitos, no bien conocidos todavía, que se fijarían sobre las plumas de la lechuza y en ciertas circunstancias serían fosforescentes. Otros suponen que es un fenómeno natural destinado, como la fosforescencia de ciertos peces, a espantar y deslumbrar a los animalillos que han de servir de presa a la luminosa criatura.

Según afirman algunos médicos, la música influye en la circulación de la sangre.

El primer teatro créese que fué construído en Atenas en el año 340 antes de Jesucristo.

En la Gran Bretaña existen diez ríos conocidos con el nombre de Avon.

La primera peregrinación a Jerusalén fué efectuada en el año 326 y organizada por la emperatriz Elena.



— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



El gobernador de la provincia de Jujuy, doctor Horacio Carrillo, en el cuartel del 20 de infantería, con los delegados a los festejos que se llevaron a cabo en la ciudad norteña con motivo del centenario de la muerte del general Belgrano.

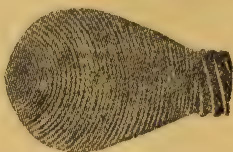
Inventos, recetas y procedimientos útiles

Para matar moscas. Método sencillo.—Mezclar una taza de leche desnatada, una taza de agua y tres cucharaditas de formol. Poner esta mezcla en platitos, donde hay moscas, pero donde no puedan llegar perros, gatos o pollos, porque es venenosa.

Las moscas beben ese líquido con avidez y mueren en seguida. Es quizás el medio más barato de matarlas.

Los mármoles se ponen como nuevos si se frotan con un trapo mojado en bencina.

Lámparas de incandescencia con globo de cristal rayado.



En muchos casos la intensa luz del filamento de las lámparas de incandescencia, molesta extraordinariamente la vista. Para evitar dicho inconveniente, M. Kremenezky fabrica unas lámparas especiales provistas de un globo de vidrio rayado en espiral, cuyo objeto es favorecer la difusión y refracción de los rayos luminosos.

Con esta modificación el valor fotométrico de la lámpara resulta considerablemente aumentado, lo que constituye una ventaja importante sobre las lámparas de cristal despulido.

Las manchas de grasa caídas en los muebles encerados desaparecen restregándolas con leche bien caliente; las mismas manchas y las de tinta salen con una mezcla hecha con blanco de España (yeso-mate), ceniza de leña y potasa, en partes iguales; se procede así: lávase la mancha con agua, después se cubre con un poco del polvo anterior, y con un género suave y seco se frota hasta que desaparezca; se vuelve a lavar con agua y se seca.

Rojo para los labios. —

Carmín puro	4 gramos
Amoníaco líquido	7 „
Agua de azahar	250 „
Tintura de vainilla	10 „
Glicerina	20 gotas

Con un almirez de cristal se pulveriza el carmín y se mezcla en seguida el amoníaco. Al poco rato se le añaden 10 gramos de agua de azahar y la glicerina, y se guarda durante tres días en un frasco bien tapado agitando de vez en cuando la mezcla. Se le añaden, finalmente, la tintura de vainilla y el resto del agua de azahar, se deja en reposo durante 10 días y se filtra. Si el carmín procede verdaderamente de la cochinilla, resulta una preparación inofensiva.

Polvos para blanquear el cutis. —

Talco de Venecia	1000 gramos
Blanco de cinc	100 „
Polvo de lirio de Florencia	100 „
Tintura de almizcle	5 „
Alcohol de vainilla	10 „
Alcohol de rosas	10 gotas
Esencia de sándalo	15 „

Se deja el talco durante ocho días en maceración con agua que contenga un 4 por 100 de buen vinagre, se lava luego con agua pura cuatro o cinco veces consecutivas y se deja secar.

Al polvo así preparado se le mezclan íntimamente las demás substancias y se tamiza.

Esta preparación no contiene ingrediente alguno nocivo para el cutis.



Comisión de señoritas de Bonpland (Misiones), que organizó una velada para recolectar fondos para fundar tres bibliotecas escolares para los colegios N.° 61, 58 y 39.

PASATIEMPOS



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

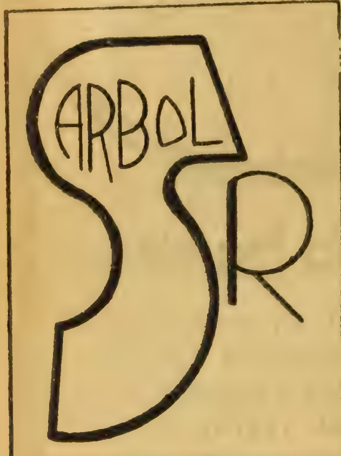
3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.° El aspirante a premio por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

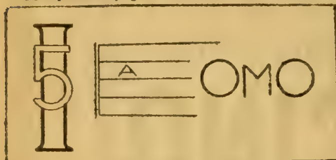
N.° 1

Jeroglífico comprimido, por «Nerón» (La Plata)



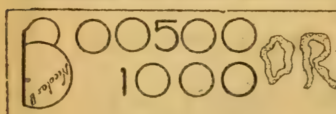
N.° 2

Comprimido, por «Nerón» (La Plata)



N.° 3

Comprimido. por «Nerón» (La Plata)



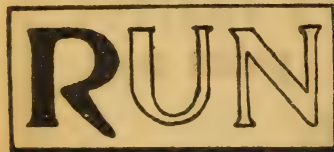
N.° 4

Metátesis, por Mario Medina (ciudad)

1 2 3 4 5 6 7 Lago
2 7 3 4 5 6 1 Profesión

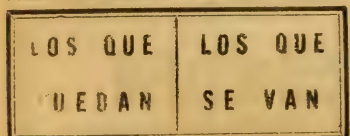
N.° 5

Frase comprimida, por Mario Medina (ciudad)



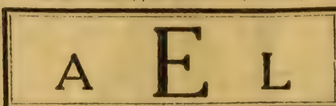
N.° 6

Frase comprimida, por «Orinoco» (ciudad)



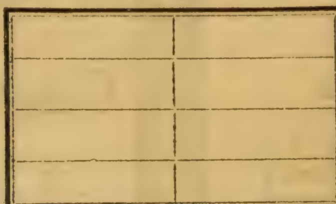
N.° 7

Comprimido, por «Orinoco (ciudad)



N.° 8

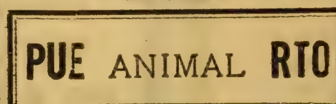
Acertijo, por Irene Delia Droy (Colón, Entre Ríos)



Substituir los cuadros por números desde el uno hasta el ocho de modo que sumados verticalmente resulte diez y ocho, y sumados horizontalmente, nueve.

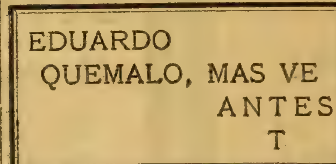
N.° 9

Intercalación comprimida, por Mario Medina (ciudad)



N.° 10

Tarjeta anagrama, por Mario Medina (ciudad)



Con esta letras formar un conocido refrán.

N.° 11

Comprimido, por Benita Olivera (Mar del Plata)



N.° 12

Comprimido, por Segundo Pelayo (ciudad)



CONCURSO DE MARZO

Después de un laborioso recuento de soluciones enviadas a este concurso, el resultado final es como sigue:

POR COLABORACIONES

1.er Premio: Señor Segundo Pelayo, Bogotá, 3479, ciudad.

2.° Premio: Señor Jorge Edelar, Ramos Mejía (F. C. O.).

POR SOLUCIONES

1.er Premio: Señor José Castro, Tacuarí núm. 1430, con 41 soluciones.

2.° Premio: Señor Francisco Reynoso. Terrado, 465, con 40 soluciones.

Merecen especial mención los señores: Germán F. Berraondo, ciudad; Luis A. Carelli, ciudad; S. Baldiani (hijo), Rosario; Eva M. García, La Plata, y Armando Bianchi, que si bien no han obtenido premios han demostrado habilidad en resolver numerosos juegos de ingenio.

Los premios correspondientes al concurso de marzo próximo pasado, pueden retirarse en la administración, previa presentación de comprobantes.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO de 1920
N.° 1139

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíe deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital: pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones cuando cada juego esté hecho en un pliego es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección, debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco, 151.

OTRA. — En vista de que en el mes de junio no se ha publicado en todos los números la sección respectiva, este concurso abarcará las publicaciones de junio y julio, tratando para lo sucesivo de dar juegos más fáciles.

N. de la R. — Los juegos que se publiquen con el seudónimo de «Rino» están fuera de concurso por el presente mes, a efectos del premio por colaboraciones, pero se computarán para el concurso de soluciones.

Concurso de junio y julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de Agosto inclusive.





COMO ES

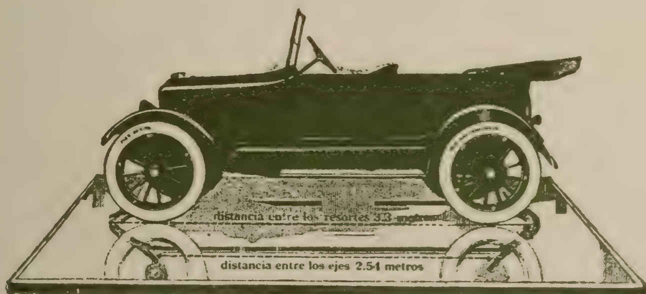


COMO SE SIENTE

El camino
viajando en el nuevo *Overland 4* con resortes de tres puntos de suspensión

Se espera que el camino sea tan incómodo como parece. Y así había sido siempre, hasta que se introdujeron los resortes de suspensión de tres puntos del *Overland 4*

El *Overland 4* NO cambia el camino,pero sus resortes de suspensión de tres puntos, montados diagonalmente en los extremos del bastidor, con una distancia de 3.3 metros entre ellos, dan al *Overland 4* la misma firmeza en el camino que tienen los coches grandes y pesados. No obstante, el *Overland 4* ofrece todas las ventajas, liviandad, economía y manejo fácil, de los coches que tienen solamente 2.45 metros de distancia entre los ejes. La ligereza de peso viene a significar notable economía en combustible, aceite y neumáticos. El equipo del *Overland 4* es completo.



P. A. HARDCASTLE

REPRESENTANTE GENERAL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

RIVADAVIA, 1399 — BUENOS AIRES

THE JOHN N. WILLYS EXPORT CORPORATION, NUEVA YORK, E. U. A.







TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS



CARAS Y CARETAS

LA DANZA DEL DIABLO

Nada anda derecho.
todo está deshecho
y Él, con alegría,
dice, satisfecho:
— Esta es obra mía.

Comentarios

A pesar de su denuedo,
preguntó Gómez muy quedo:
—¿Debo ir al Senado?
—Sí.
¿Acaso tiene usted miedo?
—¿Y si me archivan allí?

* * *



A dejar el vicio no se determina;
pero como juzga que es más elegante,
fuma cigarrillos de papel secante
y se burla mucho de la nicotina.

* * *

—¡Corazón de mujer! ¿Quién va a lograr
el misterio que ocultas penetrar?
—Nadie lo ha conseguido.
Así es que me dedico a descifrar
charadas, porque es más entretenido.

* * *

Si debe ir a la Cámara, le buscan presurosos,
le cercan los ministros, le dicen, ardorosos
mil frases inspiradas que escucha Pueyrredón
sin pizca de impaciencia,
le cargan de elocuencia
y a nadie le sorprende que luego haga explosión.

* * *

—Antes me parecía
una Venus de Milo.
—¿Y la amas todavía?
—¡Ay! Al verla pasar el otro día
me pareció más gorda que Cantilo.

* * *



—Debe ser en verso el drama,
en que colaboraremos
los dos. Usted, previamente,
se ocupa del argumento.
—Comprendido.
—Busca usted
algo que sea muy nuevo.
—¿Y luego lo desarrolla
usted?
—No, amigo; no es eso.
Yo le doy los consonantes
y usted escribe los versos.

—Silencioso Torello—el presidente
dice apaciblemente—
ya sé que abrir la boca te sofoca.
Así es que lo prudente
es que no abras la boca.
Ni a la elocuencia ni a la fama aspiras;
te basta con mis triunfos, y me admiras.
Deja a la oposición
que te tenga por mudo.
Sigue callado siempre. Yo no dudo
que tu silencio es pura admiración.

* * *



Exclama un radical:
—El es el candidato más formal,
más seguro y mejor.
Y va a ser una cosa colosal
cuando Gallo, arrogante y triunfador,
lance el ¡qui-qui-ri-quí! presidencial.

* * *

Intrigante hecho y derecho,
aunque intriga sin cesar,
no saca ningún provecho
de su manera de obrar.
Cuando llega a cualquier parte
enreda, azuza e instiga;
es el arte por el arte
o la intriga por la intriga.

* * *

Ha aumentado de precio nuevamente
el azúcar. Por eso, tristemente:
—¿Cómo nos arreglamos?—
pregunta cierta gente. —
¿Qué haremos los que echamos
miel a la manzanilla de Sanlúcar
y tomamos el bitter con azúcar?

* * *



—Tiene un cabello, Fermín,
de tan singular dureza
que, al mirarle la cabeza,
me parece un puerco espín.
—Tendrán sus inconvenientes;
pero en un caso de apuro
los cabellos, de seguro,
le sirven de escarbadientes.

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

D. J. L. — Buenos Aires. —
¿Quién su sentido averigua?
¿Quién soporta su extensión?
¿Quién se mete en la manigua
de su versificación?

A. R. M. — Buenos Aires. —
Si le dijese el "viejo":
—Pichón de literato,
no hay que abusar del hiato, —
el "viejo" le daría un buen consejo.

C. V. G. — Buenos Aires. —
No dan noticias del consonante
que usted persigue de un modo tal,
ni en el concejo deliberante
ni en la intendencia municipal.

F. O. G. — Buenos Aires. —
Dicen algunos censores,
y de los más reputados,
que los malos escritores
no deben ser imitados.

P. — Buenos Aires. —
Quien se ocupa de tales menudencias
no puede tener muchas exigencias.

Z. N. — Buenos Aires. —
A una persona que tiene
estilo tan inarmónico,
cuando escribe le conviene
ser un poco más lacónico.

Yer. — Buenos Aires. —
Nos sorprende de verdad
tan estupenda sandez,
y no por su novedad,
sino por su fetidez.

D. O. J. — Buenos Aires. —
Las cándidas "Rimas"
que usted glosa ufano, se han hecho a [millares
en todos los climas,
y en todas las tierras y en todos los [mares.

I. Ll. — Buenos Aires. — Los fracasados pueden agremiarse e imponer sus condiciones. Anímese y funde el "Sindicato de autores inéditos".

E. O. Z., S. G., 1-2-3-4-5. — Buenos Aires. — No.

N. B. — Buenos Aires. —
En vez de esa inadmisible
relación incomprensible,
tan declamatoria y hueca,
¿no sería preferible
que hiciese gimnasia sueca?

V. L. A. — Buenos Aires. —
Si anhelas, sincero,
que salga la obrita,
medita primero,
medita, medita.

Fast. — Bahía Blanca. — Se publicará.

A. O. — Córdoba. — Se publicará.

Si la señorita del teléfono dijera lo que piensa



DEL *JUDGE*, NUEVA YORK.



La difusión de la aviación

Hasta hace muy poco tiempo el volar era patrimonio de muy pocos; los vuelos de estudio o experimentación estaban limitados a los que se dedicaban a la conquista del aire, a los profesionales. La guerra dió un impulso colosal a la flamante conquista, se hizo de ella una nueva arma, tal vez la de más porvenir y eficacia, y los progresos conseguidos por la emulación bélica, la paz ha sabido aplicarlos con beneficios incalculables.

Gracias a las naves aéreas, las distancias se acortan notablemente, sin que para ellas haya obstáculos. Y nuestro país no queda rezagado en el empleo del nuevo sistema de locomoción.

Las aeronaves surcan el aire diariamente, y poco a poco nos iremos acostumbrando a volar sin que ello cause la menor impresión.

La seguridad que ofrece la navegación aérea es tal, que los accidentes son rarísimos, y puede asegurarse desde luego que se suceden en menor proporción que los de automóviles, como lo prueban las numerosas y minuciosas estadísticas que se llevan en el extranjero.

Entre nosotros no ha habido hasta el día ningún contratiempo en vuelo con pasajeros, y cuenta que éstos son mucho más numerosos de lo que se piensa; conocido es hasta la saciedad la importancia de los vuelos en los aeródromos de la capital; pero no es tan conocido el hecho de que la aviación se practique en gran escala en el interior, y, sin embargo, ello es un hecho muy sugerente y halagüeño.

El vizconde de Brettes y el señor Sariotte, a cuya gentileza debemos el adjunto plano, acaban de realizar una jira cuya duración ha sido de cuatro meses, recorriendo 14.000 kilómetros en 100 horas de vuelos, transportando en ellos 800 pasajeros, sin haber sufrido el más mínimo contratiempo, nos han comunicado algunas interesantes impresiones y pintorescos datos.

Desde luego — nos dice de Brettes — la afición a volar se muestra más vehemente en la mujer: ella es más atrevida y apasionada; el campesino manifiesta también mayor entusiasmo que los hacendados y gentes pudientes; pero, sin embargo, confiesan sentir cierta emoción al *subir* al *pajarito*, emoción que dura poco, tan poco como cortos les parecen los vuelos, sintiéndose muy luego capaces de transponer la cordillera.

La hacienda es en extremo curiosa: apenas desciende el avión acuden y le rodean sin temor alguno, llegando al extremo de intentar comerse las alas, las cuales sufrieron desperfectos debido a esta causa en varias ocasiones. Como en la campaña no existen hangares, el aparato era dejado a la intemperie bajo la vigilancia de un gaucho que ha sabido improvisarse mecánico-aviador.

El aterrizaje es fácil en nuestros campos: tan sólo hay que evitar el tropiezo con las carroñas que en ellos abundan.

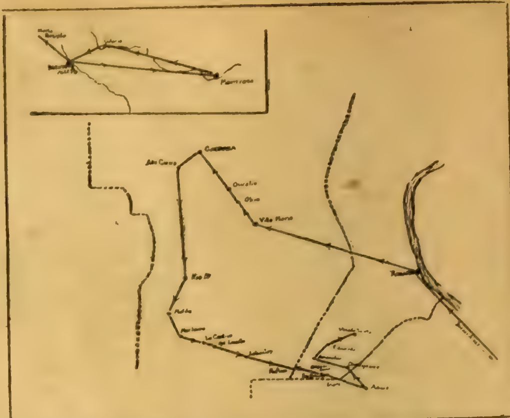


Gráfico demostrativo en el que se indican los trayectos recorridos en 14.000 kilómetros realizados en 100 horas de vuelos, transportando 800 pasajeros.



El marido. — He reflexionado sobre lo que hablamos antes y estoy por darte la razón.
La esposa. — Ya es tarde; he cambiado diamentralmente de opinión.

(De *Fine*, Michigan.)

Verdadera Liquidacion

Consecuentes con nuestra norma, ofrecemos artículos de alta calidad a precios que proporcionan valiosas economías a nuestros favorecedores.

Con motivo de nuestra verdadera LIQUIDACION las oportunidades son sin precedentes.

CONFECCIONES

TRAJES DE SACO, confeccionados con excelentes casimires de pura lana, gustos y modelos de última creación, a $ 59.—, 58.—, 53.— y pesos **47.50**

SOBRETODOS derechos o cruzados, todo forrado o con medio forro, elegantísimos modelos de gran moda confeccionados con tejidos de pura lana, a $ 66.—, 60.—, 59.—, 47.—, 40.— y pesos .... **35.—**

SASTRERIA

TRAJES DE SACO sobre medida, eligiendo su gusto entre las mejores telas obtenibles, corte y confección insuperables, a $ 125.—, 120.—, 115.—, 110.—, 100.— y pesos .... **95.—**

INTERIOR

Los pedidos por carta son atendidos y remitidos de inmediato; contamos para ello con una moderna y sólida organización.



CRÉDITOS

Acordamos créditos pagaderos en diez mensualidades; son otorgados con liberalidad, sin cobrar interés y sin recargo alguno en los precios de los artículos.

M. ZABALA

= B^{me} MITRE y ESMERALDA

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

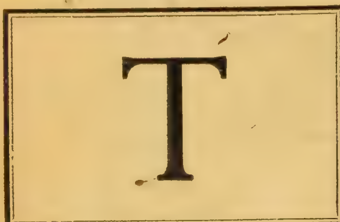
4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.° El aspirante a premio por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.° 1
Metátesis, por «Magnate» (Puerto Militar, F. C. S.)

1 2 3 4 5 Moneda
5 3 4 2 1 En el calendario

N.° 2
Comprimido, por «Magnate» (Puerto Militar, F. C. S.)



N.° 3
Charada, por Camilo Darthes (ciudad)

Luisa
Bs. Aires, 7/3/20.

Mañana me arrojo al «tercera» porque no puedo arrojarme al «primera» por «segunda», mi vida es un «todo».

N.° 4
Acertijo, por Cayetano Piorasi (Posadas, Misiones)

¿Cuál es la fruta que se compone de tres vocales y dos consonantes iguales y que leída al revés nos da la misma?

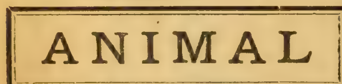
N.° 5
Charadístico (por letras), por Cayetano Piorasi (Posadas, Misiones)

3 2 1	3 4 5 6 2	5 6 7 8
COMESTI-BLE	EN LOS MOTORES	ANIMAL
TODO: EMPERADOR		

N.° 6
Pregunta, por Manuel B. Fleming (Cañuelas, F. C. S.)

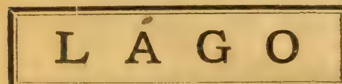
¿Cuál es una importante ciudad de Europa que si quitamos la 1.ª y 5.ª letra de su nombre, las letras restantes forman el nombre de una madera muy dura?

N.° 7
Logogrifo - jeroglífico, por Atilio P. Lenti (Quilmes, F. C. S.)



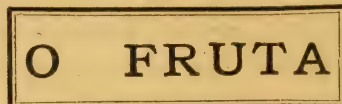
1 5 4 3 2

N.° 8
Logogrifo - jeroglífico, por Atilio P. Lenti (Quilmes, F. C. S.)

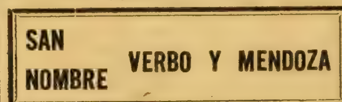


1 3 2 4 5

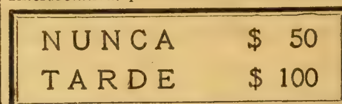
N.° 9
Comprimido, por Atilio P. Lenti (Quilmes, F. C. S.)



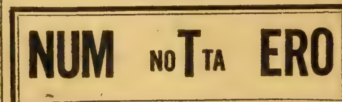
N.° 10
Frase comprimida, por Atilio P. Lenti (Quilmes, F. C. S.)



N.° 11
Interpretativa, por Ignacio Potau (ciudad)



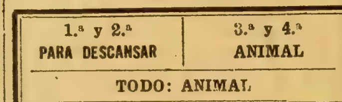
N.° 12
Intercalación comprimida, por Ignacio Potau (ciudad)



N.° 13
Metátesis, por Alfonso García (Charras, F. C. C. A.)

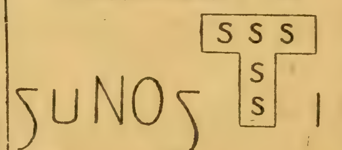
1 2 3 Nombre
3 2 1 Arbusto

N.° 14
Charadístico, por Horacio Carpanetto (Cap. Sarmiento)



1.ª y 2.ª	3.ª y 4.ª
PARA DESCANSAR	ANIMAL
TODO: ANIMAL	

N°. 15
Frase comprimida, por «Rino» (fuera de concurso) (Río Santiago, F. C. S.)



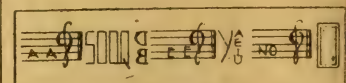
N.° 16
Jeroglífico comprimido, por Pascual Séneca (ciudad)



N.° 17
Comprimido, por «Hachete» (ciudad)



N.° 18
Jeroglífico, por Silvio Morosini (Fco. Madero, F. C. .O)



N.° 19
Jeroglífico comprimido, por Pascual Séneca (ciudad)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO de 1920
N.° 1140

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital: pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones cuando cada juego esté hecho en un pliego es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección, debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

OTRA. — En vista de que en el mes de junio no se ha publicado en todos los números la sección respectiva, este concurso abarca las publicaciones de junio y julio.

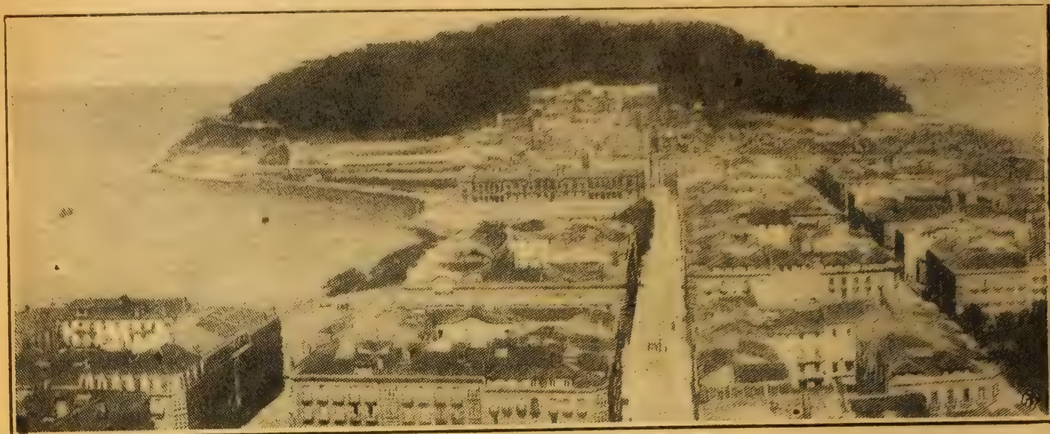
Concurso de junio y julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de Agosto inclusive.



Uno de los que discuten acaloradamente, dirigiéndose al señor que está en medio. — Señor, está usted bien; no se mueva, no nos molesta

LA LIGA DE LAS NACIONES

OCTAVA REUNION DEL CONSEJO



San Sebastián.

La bella Eraso, San Sebastián, capital de Guipúzcoa, ha sido elegida por el Consejo de la Liga de las Naciones para sede de su octava reunión, de la que se esperan grandes e importantes resoluciones que han de influir poderosamente en el concierto de las naciones.

Expresión de un anhelo vehemente de paz, la Liga ha sido creada para dar forma y establecer definitivamente las relaciones jurídicas entre las naciones, terminar el actual caos y evitar para lo sucesivo catástrofes como la que acaba de convulsionar al mundo.

Las conferencias de la Liga se realizan en el palacio de la Diputación Provincial que está lujosamente amueblado, habiéndose hecho grandes preparativos para recibir dignamente a los delegados.

El tema principal de la discusión será de cómo se organizará el bloqueo para dar fuerza a las resoluciones de la Liga en caso de resistencia armada de alguna nación. También se discutirán los mandatos para los territorios disgregados de los imperios centrales y Turquía, cuyos habitantes no se consideren en condiciones de ejercer la libre determinación.

Entre los medios más eficaces previstos por el pacto de la Sociedad de las Naciones, se halla el bloqueo, con que esta Sociedad amenaza a todo miembro que recurra a la guerra contrariamente a los compromisos contraídos.

Todos sus miembros tienen el deber inmediato de romper las relaciones comerciales y financieras con esa nación y paralizar todas las comunicaciones financieras o personales entre sus nacionales.

Se creará un organismo internacional permanente de higiene.

Se discutirán, además, los procedimientos para la aplicación de las disposiciones del pacto por las potencias que están encargadas de mandatos sobre las colonias ex alemanas.

El comité de justicia encargado de elaborar el proyecto de una Corte Suprema permanente de justicia internacional, dió fin a sus trabajos. Este informe determina la composición y la competencia de la corte de justicia, como así también el método de procedimientos de la misma. El informe será presentado al Consejo de la Sociedad de las Naciones.



M. León Bourgeois, presidente de la Liga.

El presidente de la Liga M. León Bourgeois presentará el plan para la creación del tribunal de justicia internacional, que se debe en gran parte a la insistente labor de los delegados brasileño y español, doctores Fernández y Altamira, en la conferencia de La Haya.

La idea del delegado Fernández es de que cualquier nación que tenga un caso que ventilar ante el tribunal, tendrá derecho a designar un vocal nacional como miembro de esa corte. Esto sería en el caso de que la nación implicada no estuviese ya representada por uno de los jueces.

La idea del delegado citado fué finalmente aprobada.

Otra de las proposiciones del doctor Fernández fué la de que la corte se compusiera de 11 jueces para entender en todos los casos, más bien que el «quorum» de ocho propuesto por otros de los miembros, dando así a las pequeñas nacionalidades una mayor representación, puesto que, según el proyecto, las grandes potencias contarían con cinco de los jueces, quedando para las demás naciones los seis restantes. Como se presenta el asunto, en realidad las pequeñas naciones sólo tendrían alternativamente cuatro jueces.

Altamira obtuvo la aprobación de la idea del Instituto Ibérico de Derecho Internacional, representado por un nuevo cuerpo compuesto de cinco delegados con facultad de editar y revisar los actuales códigos internacionales para ser sometidos al tribunal, asegurando así definitivamente la representación de España, Portugal y todos los países sudamericanos en la acción de este tribunal internacional.



Palacio de la Diputación, sede actual de la Liga de las Naciones.



—Perdona la pregunta: Esa que está contigo, ¿no es tu criada?
—Sí, pero ahora es mi señora; así gasto menos y tengo servicio seguro.

(De Scarpelli, en *Número*, Turín.)



—Este es un forzudo, la esperanza de la familia, ganará sus 15 pesos por día... Pero el otro, el pequeño... no sirve para nada; ¡estudiará en la Politécnica!

(De *Le Rire*, París.)

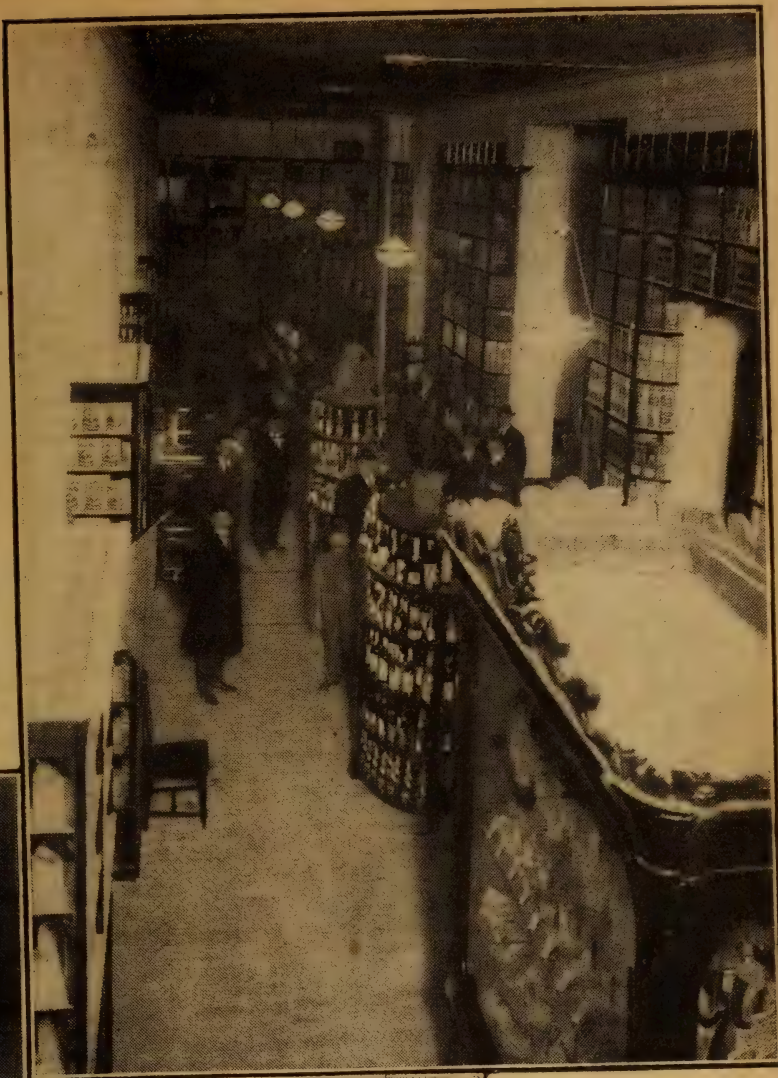
GRANDES ALMACENES

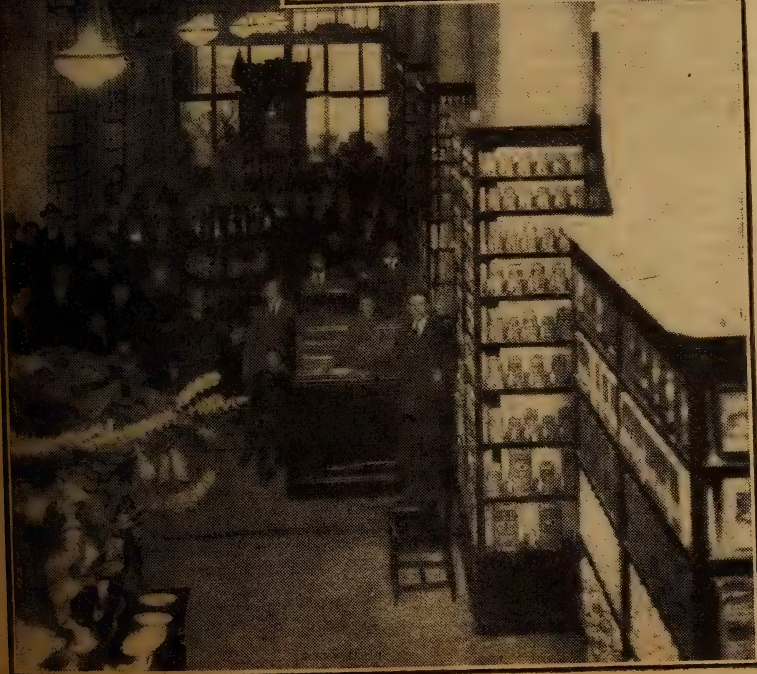
Feeney y Cía.

PERU ESQUINA VICTORIA

ACONTECIMIENTO COMERCIAL

Nuestra capital marcha a pasos agigantados a su engrandecimiento; entre las grandes casas comerciales con que cuenta esta ciudad, se destaca, por su estilo severo y grandioso, la inaugurada el 26 de julio último en la esquina de Perú y Victoria por los señores **Bernardo** y **Juan Feeney,** antiguos propietarios del Almacén Inglés de la calle Cangallo, n.º 537, fundado hace 47 años.





Sorpresa grata produjeron entre los innumerables invitados las sencillas y elegantes instalaciones de sus amplios salones de ventas, en cuyo recorrido observamos la gran cantidad de artículos concernientes a sus ramos de Almacén y Bazar, donde el más exigente encontrará no solamente los mejores y más solicitados artículos extranjeros como también los de la industria nacional.

Los señores **Feeney y Cía.** merecen las más calurosas felicitaciones por no haber omitido sacrificio alguno para dotar a esta metrópoli de tan grandioso establecimiento.

Para nuestro mundo infantil cuenta esta casa con un surtido inmenso de juguetes, desde el más costoso hasta el más modesto y útil.

Auguramos a los señores **Feeney y Cía.** grandes éxitos en su empresa.

NOTAS SOCIALES

Pocas veces en mi vida, lo confieso, he llegado al teatro a punto de escuchar los primeros acordes de la orquesta... pero me impulsaba noches pasadas el anhelo de revivir impresiones ya muy lejanas... porque, a riesgo de que me juzguen ustedes cursi, pero muy cursi, declaro que me encanta Traviata! Segura de poder disfrutar de una excelente interpretación admirando a la vez una sala deslumbradora, quebranté mi propósito de no reincidir en la tentación, — después de ciertos desencantos que yo me sé — y ya me tienen ustedes instalándome en privilegiado rinconcillo, para escuchar las tiernas, románticas melodías *Verdinianas* como también — involuntariamente, se lo aseguro a ustedes — las observaciones de mis compañeras, parleras y ocurrentes...

Se inicia el primer acto casi desierta la vasta sala; podría creerse que se tratara de una de aquellas célebres representaciones ordenadas por el desventurado Luis de Baviera, cuando en los principios de su demencia quería disfrutar *absolutamente solo* de la grandiosa belleza de las obras de Wágner...

Pero no; la tercera fila de palcos da la primera nota de vida mundana: en la penumbra de la sala se distinguen las nítidas pecheras que se yerguen hacia el fondo del palco, y el claro, luminoso tono de algunos atavíos femeninos anima la triste soledad; sólo se percibe rumor de vida en las altas galerías en las que se apiñan los admiradores de la vieja escuela italiana. La platea empieza a llenarse lentamente, mientras la arrogante figura de Violetta (Claudia Muzzio) evoca para las primeras espectadoras toda la época romántica en que actuara la heroína de Alejandro Dumas...

Se susurra, muy cerca de mí, que la sala estará, dentro de pocos instantes, tan brillante como en las clásicas noches de gala; hay que tener en cuenta que es el primer festival de beneficencia de la temporada, y que la institución que ha obtenido este privilegio es la del Divino Rostro, a cuyo llamado en pro de la obra de previsión que realiza con tanto éxito, han respondido siempre los más altos círculos porteños. El persistente murmullo revela, sin embargo, todas las pequeñas y grandes dificultades que ha debido vencer la activa junta de damas para mantener el uso, establecido ya, de patrocinar el primer beneficio de la temporada lírica. A esta altura del año se inician activamente las gestiones de todas las instituciones caritativas para obtener el concurso de los principales teatros, y se pone en juego, como es de práctica, toda la habilidad femenina para conquistar el *primer puesto*, pese a quien pese... Pero esta vez las pequeñas rivalidades se han agitado en vano... Al caer la suntuosa cortina la sala de nuestro primer teatro ha recuperado todos sus prestigios, y la brillante asistencia aclama largamente al ilustre estadista francés quien ha aceptado, con su interesante esposa, la invitación formulada en nombre de la Presidenta de la Asociación del Divino Rostro, doña Angiolina A. de Mitre, por la comisión de recepción, ocupando el palco de la presidencia, en el que acompaña a los señores Viviani destacado grupo de personalidades femeninas, que harán valorar ante tan eminentes huéspedes todo el encanto y atractivo de la aristocracia porteña. Rodean a la señora de Viviani las señoras: Lucrecia Guerrico de Ramos Mexía, María Teresa Quintana de Hale Pearson, Leonor Basavilbaso de Piñero, Susana del Campillo de Mitre, cuyo elegante traje verde claro se destaca entre los lujosos, señoriles atavíos negros; viste también de negro la señora de Ligniéres, y de blanco la señora de Láinez; corresponde la suntuosa nota de color a los voluminosos abanicos de plumas: color malva, el que oculta casi el esbelto busto de la señora de Viviani; verde imperio el de la señora de Ligniéres...

Mientres el público escucha de pie las vibrantes notas de la Marsellesa — que hubiera deseado oir entonar en esta ocasión al bajo Cerdan, como pude escucharlo en inolvidable ceremonia, allá, en la mágica Ville Lumiére — mis vecinas analizan el hermoso espectáculo de la sala; pero sin embargo, no deslumbra, como en análogas circunstancias, el fulgor de los diamantes...

— Ya no se llevan joyas, sentencia el grupito parlero y observador; ya ven como la señora de Z y la de X, dueñas de célebres diamantes, no los lucen esta noche...

— ¿Que ya no se llevan joyas? No me convence tal argumento. No soy partidaria — lo he dicho tantas veces — de esa vanidad a ultranza por la que se sacrifica tantas veces hasta la serenidad de toda una vida... Pero no puedo menos de admirar el realce que da a una hermosa y señoril figura, *que pueda permitirse lujo tal*, la artística diadema o la clásica gargantilla de brillantes... Justamente, se mencionan a mi lado las magníficas joyas de dos conocidas damas que han querido dar completo realce a esa representación de gala; ellas se destacan en dos palcos de balcón: la una, justamente en la ochava del teatro, vistiendo sobrio traje negro; la otra ocupa, hacia la derecha, el palco que queda sobre el pasillo lateral; realzan la suntuosidad de su traje negro con manto de llama de oro, las borlas de diamantes que caen sobre el talle, anudando su valiosa cadena de perlas...

Los trajes de *tissu* de oro, plata, color turquesa fuerte o flor de durazno, acompañados por los exagerados abanicos de plumas, constituyen todo el lujo de las brillantes mundanas; el peinado se hace cada vez más liso y ajustado, dando uniforme aspecto a tan distintas fisonomías... Y cada día me convenzo más que no resulta esta falta de personalidad en el atavío femenino; no pretendo hacer cátedra de elegancia, ni caigo en el exceso que hacía declarar con toda ingenuidad a una destacada figura mundana, muy agasajada durante la temporada de verano, en un país vecino: «¿Le gusta mi traje? Pero si es viejo... ¡Me lo he puesto ya *cuatro veces!*»

Puede llevarse en infinitas ocasiones el mismo traje, cuando es elegante y realza la belleza o el encanto de su dueña... pero no está demás el evitar ir peinada exactamente lo mismo que todas las elegantes figuras de la temporada...

Interrumpe mi silenciosa digresión el incesante comentario: se elogia vivamente la delicada belleza de Susanita Rodríguez Quintana, el elegante grupo de señoritas que, vestidas todas de blanco, dan la nota de gracia juvenil al palco de la Intendencia; allí están Mercedes Ortiz Basualdo, las señoritas de Cantilo Achával, Magdalena Ortiz Basualdo... luego la fresca belleza de Isabel Pearson Quintana y de Beatriz Gallardo...

Entre las señoras se destacan: Stella de Morra de Cárcano, vestida de blanco con adornos de azabache; Lucrecia Salas de Peña, bellísima, como la señora de Sánchez Elía, que viste de color morado; la suave belleza de las señoras Lezica Alvear de Uriburu, Israel de Portela, Cautére de López Buchardo; la interesantísima figura de Leonor Hurtley de González Moreno. El incesante comentario se ocupa ahora de nuevos flirts, de sonados rompimientos, de los procesos que se anuncian como consecuencias de valiosas testamentarías iniciadas hace ya más de un año...

Luego se revela la espectativa ante la brillantísima ceremonia nupcial a realizarse dentro de breves días: la de la señorita Matilde Méndez Sánchez, interesantísima desposada que mantiene todos los prestigios de las figuras femeninas de la familia de Sánchez Elía...

La Dama Duende.

Buenos Aires, julio 25 de 1920.

ENLACE



Señorita Juana Rodriguez Planté, con el doctor Antonio Mare. — Capital.

EL CATARRO

rara vez es mortífero, pero con frecuencia es peligroso y siempre molestísimo. No se le cura con ungüentos ni emplastos. Produce constante irritación en las membranas. Pretender curarlo con aplicaciones locales es inútil.

Sangre anémica y viciada es madre de afecciones catarrales. Purifíquese y vigorícese la sangre y no habrá catarros. Cuando las células de las membranas están obstruídas hay exceso de mucosa, debido á inflamación. ¿Se curará el mal absorbiendo substancias extrañas por las fosas nasales? De ninguna manera. Al catarro hay que atacarle con un remedio que fortalezca las funciones naturales, que purifique y enriquezca la sangre, con un remedio como las

Píldoras del Dr. Lovett

Son maravillosas para el caso. Curan el catarro más obstinado.

¿Es usted víctima de esa enfermedad tan común, tan desaseada y tan desagradable? Pues suya es la culpa. Tome las **PILDORAS DEL DR. LOVETT** y verá como el catarro le deja libre. De haber estreñimiento, ó de estar el estómago sucio, dése una limpieza completa del estómago é intestinos con el **HESSLIMPIALAX** (el gran laxante del Dr. Hess) un día antes de empezar el tratamiento con las **PILDORAS DEL DR. LOVETT.**

Para alivio inmediato, límpiese la nariz por las mañanas y por las tardes poniendo media cucharadita de sal fina de mesa en un cuartillo de agua tibia, que deberá usted absorber libremente por la nariz, por medio de la palma de la mano ó de un aromatizador. Esto hay que hacerlo con constancia hasta que las fosas nasales queden completamente libres de toda mucosa y costra, de cuyo modo el paciente podrá respirar por la nariz con facilidad, tanto de noche como de día. Después de limpiar completamente la nariz con agua con sal, rocíela libremente por las mañanas y las tardes con lo siguiente:

Mentol, 9 granos.
Alcanfor, 9 granos.
Aceite de petróleo blanco, 2 onzas,

valiéndose para ello de un aromatizador para aceites espesos.

Si tiene usted catarro, deposite toda su fe en el precedente tratamiento, pero cíñase á todas nuestras indicaciones; tome las **PILDORAS DEL DR. LOVETT** con regularidad, y no tan sólo encontrará alivio dentro de poco tiempo, sino también una curación permanente.

Las **PILDORAS DEL DR. LOVETT** son el mejor remedio para limpiar y enriquecer la sangre completamente, y se garantiza que no pueden hacer daño de ninguna especie. Tómelas usted, de acuerdo con las direcciones que llevan los frascos, y quedará tan convencido de esta verdad como han quedado los miles sobre millares de individuos que se han curado con ellas.

¡Ojo con imitaciones y falsificaciones!

"Tres Puertas, Jalisco, México.

Hace algunos meses que me he curado de catarro y debilidad general con las Píldoras del Dr. Lovett.

Del catarro padecí varios años y probé muchas preparaciones muy anunciadas y recomendadas para esa enfermedad, sin sentir beneficio. El catarro me mortificaba mucho y no veía modo de curarme. Dormía mal y tenía casi siempre el pañuelo en la nariz, pues el desecho me corría continuamente. Perdí el sabor hasta el extremo de que todo me era insípido; también perdí el sentido del olor y tenía un malestar en la frente como si estuviera cansado constantemente. Un amigo me recomendó las Píldoras del Doctor Lovett y á ellas debo mi curación. Desde que tomé este remedio me siento perfectísimamente bien y no hay duda que ese es el mejor remedio para curar el catarro y las enfermedades causadas por afecciones catarrales.

(Firmado) INDALECIO FUENTES."

Dr. LOVETT MEDICINE CO., Lock Box 77, NEW YORK

26 Mo.

En honor de Armando Mook



Banquete ofrecido al escritor chileno Armando Mook por el éxito obtenido con su obra «La Serpiente», estrenada por la compañía Quiroga.

Aniversario de "Tribuna Libre"



Banquete con que fué obsequiado el doctor Ernesto O'Dena, por los colaboradores de la revista «Tribuna Libre», con motivo del segundo aniversario de su fundación. El señor J. J. Berrutti ofreciendo la demostración.

En la colectividad española



Banquete que se sirvió en los salones del Club Español en honor de don Fernando García por su actuación como presidente de la «Sociedad Española de Socorros Mutuos» y otras instituciones.

Cartagena



Rodeada de murallas de piedra, donde la obra del tiempo ha puesto el sello de su acción, la ciudad colombiana produce en el viajero una impresión de respeto y recogimiento digna de una ciudad misteriosa y legendaria.

Los fuertes severos fueron otrora ojo avizor de la civilización ante el bárbaro desmán.

Por mandato de Felipe II fué convertida en plaza fuerte para contrarrestar cualquier ataque, habiéndose gastado en su construcción ingentes sumas. En el año 1585 Sir Francis Drake logró apoderarse de ella y conseguir un espléndido rescate.

Entre los más notables edificios en relación a su valor histórico merecen citarse la catedral con una galería subterránea, actualmente inundada debido a su contacto con las aguas del mar, que se comunica con un convento situado en la cumbre de una colina llamada «La Popa».

Según la tradición, desde ese histórico edificio, que se levanta majestuoso en la encumbrada colina como castillo feudal, lanzáronse a la muerte huyendo de los piratas los aterrorizados monjes.

La casa donde la Inquisición tenía establecido el Tribunal Supremo tiene construído el frontispicio en piedra de una sola pieza, admirable obra de arte; además la sala inquisitorial con los estrados tribunalicios donde se reunían los inquisidores para juzgar a los herejes. En esta misma habitación se encuentran los elementos de tortura empleados, dignas creaciones de la barbarie convertida en dogma.

Desde la casa donde el Libertador Bolívar planeaba sus geniales campañas de emancipación americana hasta un púlpito de mármol situado en la catedral tan lleno de misteriosa historia y arte que es imposible valorarlo, todo es allí digno de estudio y admiración.

Dice Hamilton Wright que ninguna de las ciudades antiguas que ha visitado en la América ibérica o sajona puede rivalizar con Cartagena en materia arquitectónica.

Ciudad de puro estilo colonial, conservan sus hospitalarios y nobles habitantes la gallardía del carácter hispano.

Puede decirse sin temor a equivocarse que Cartagena ostenta con orgullo una historia tan rica en acontecimientos como pocas ciudades americanas y aún del viejo mundo.

EMILIO J. BROSSARD.



Cabecera de la mesa en el banquete que le ofrecieron los empleados de la sección 16.ª de la Policía de esta Capital a señor Benito J. Galli, con motivo de su jubilación.

De Quilmes



Fiesta realizada en la propiedad de la familia Gareta, a la que concurrieron sus muchas relaciones, resultando una fiesta amenísima.



BIBLIOGRAFÍA

"Memorias de un vigilante", por José S. Alvarez (Fray Mocho), prólogo del doctor F. de Veiga. Edición de La Cultura Argentina.

"Ideario español de Ganivet". B. Nueva. — "Divagaciones sobre la cultura", por Pío Baroja. — "Biografía del pintor Manuel Benedito". — "El Madrid de los abuelos", por Pedro de Répide. Mundo Latino, Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Pour moi seule", por André Corthis. — "El eterno marido", por Dostoiewski. — "Los centauros", por Ricardo León. — "L'art de pirograver", por P. Lugria. — "L'artisan pratique". Rep.: Arnoldo Moen.

"Album musical de Chopin". Editor: Carlos S. Lottermoser.

"Color", por García Sanchiz. Rep.: Mendesky e hijo.

"Estudios históricos", por Clemente L. Fragueiro. — "Finanzas", por el doctor José A. Terry. Editor: Jesús Menéndez.

"Fables de La Fontaine".—"Física". por Ganot. Rep.: Librería Moderna.

"Ley orgánica de mutualidades y seguros populares", por Augusto Bunge.

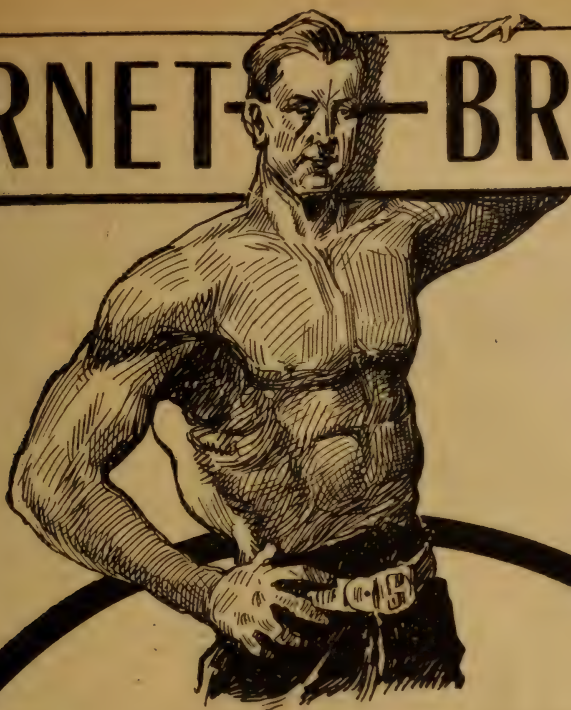
"La Florida", por Ruidíaz y Carabia. Rep.: Julio Suárez.

"Nuestra epopeya", por Juan E. O'Leary. Asunción.

"Alabastrón", poesías, por Luis María Grané.

Boletín núm. 1, serie F, del Ministerio de Agricultura.

"La locura en la Argentina", por el doctor José Ingenieros. Editorial Buenos Aires.


FERNET-BRANCA


FERNET-BRANCA
FRATELLI BRANCA E COMP.
FERNET-BRANCA
Fª Branca, Milano.
GENOVA
CONCESIONARIOS para la
AMERICA del SUD

De Tres Arroyos



Desfile de los «boy-scouts» cuya brillante organización débese en gran parte a la perseverante actuación del presidente de la benemérita asociación, señor Montali.

VIENDO CRECER LA HIERBA

Sir Jagadis Chandra Bose ha inventado un maravilloso microscopio, con el cual se puede ver crecer las plantas.

El instrumento se compone de un imán en palanca, que con sus movimientos hace girar una delicadísima aguja sobre un espejo, lo que hace que se refleje en una pantalla un punto de luz que aumenta de un millón a cien millones.

Una de las cosas más interesantes a observar con este microscopio son los efectos del alcohol sobre las plantas.

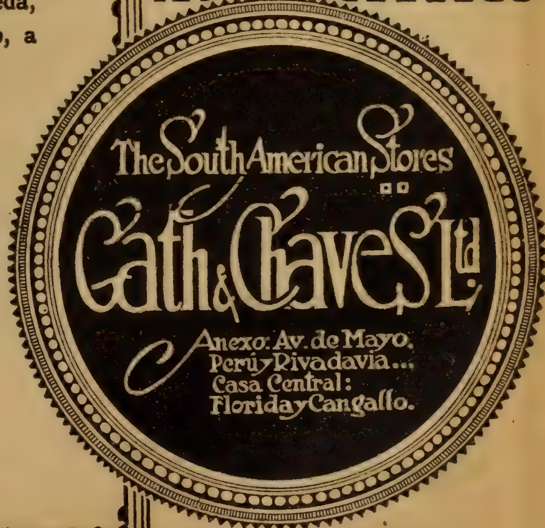
Dice sir Jagadis que no hay nada en los animales que no haya sido anticipado por las plantas. En algunos tejidos vegetales hay pulsaciones que corresponden a los latidos del corazón de los animales, y añade que los estimulantes y venenos producen idénticos efectos en los seres del reino vegetal que en los del animal.

Con referencia a la dificultad que hay para registrar estos movimientos y el crecimiento de las plantas, dice que el lento movimiento del caracol es 6.000 veces más rápido que el de la planta en su crecimiento y que el término medio en que éstas crecen es de una cuatrocientos mil ava parte de centímetro por segundo.

Con el microscopio del sabio indio no hace falta esperar meses para ver el resultado de ciertos experimentos, mejoras, injertos y abonos en las plantas; en pocos momentos se ve lo que adelantan.







The South American Stores
Gath & Chaves Ltd
Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 7 DE AGOSTO DE 1920 N.º 1140

CARAS Y CARETAS



Mr. R. VIVIANI EN LA CASA DE GOBIERNO

EL ilustre estadista y político que ha traído a nuestro país la vibración del espíritu de la heroica Francia, acompañado por el introductor de embajadores doctor Atilio Barilari y el encargado de negocios francés, después de la audiencia que le fuera concedida por el Presidente de la República, durante la cual fueron renovados en frases cordiales los lazos de unión que ligan a los dos pueblos.

FOT. DE ARROYO.

EN LA ESCUELA NORMAL DE LENGUAS VIVAS



Núcleo de alumnas del establecimiento caracterizadas con los trajes con que tomaron parte en el festival organizado por la dirección del mismo, para festejar el 25° aniversario de su fundación. La hermosa fiesta que culminó con la jura de la bandera, prestada por las alumnas, puso de relieve el grado de adelanto a que ha llegado la prestigiosa institución educacional. Una numerosísima concurrencia, entre la que se hallaba el Ministro de justicia e instrucción pública y el Intendente municipal y altas autoridades de la enseñanza superior, premió con calurosos aplausos la labor artística de las jóvenes educandas.

99.° ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DEL PERU



El Ministro plenipotenciario de aquel país, doctor Velarde, con un grupo de distinguidas damas y caballeros de esa colectividad que acudieron al palacio de la legación a presentarle sus saludos en ocasión de celebrarse la gloriosa fecha patria de esa nación.

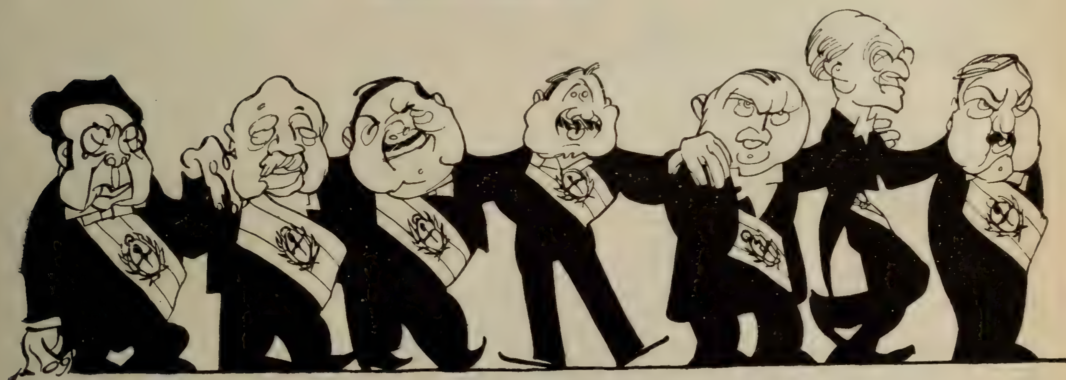
FOTS. DE BELL Y ARROYO.

DICHO Y HECHO POR ALVAREZ



ENTREVISTA SALINAS-VIVIANI

Salinas. — C'est l'Homme des pathetiques miserabilités!



¿LOS CANDIDATOS?

Los futuros presidentes en caso de acefalía (si el senado lo permite).





Nº 14778 | Buenos Aires ... de 1920

Recibí del Señor Juan Pueblo

la cantidad de ciento cincuenta pesos m/n

importe del alquiler del tonel donde vive con su familia y

que ocupa en el patio de la casa de mi propiedad correspondiente

al mes de Agosto que vence el 31 del mismo.

Son m/n =150= Judas Verdugo

EL DOCUMENTO FATAL

La semana al día

Cuando se habla de la historia de América, es fatal caer en la cuestión de la manera cómo los españoles trataron a los indios americanos. La cuestión es ya de mero carácter histórico; pero quizá sería conveniente que quienes censuran a los conquistadores pensasen un poco en que si es verdad que los gobiernos independientes de las repúblicas americanas han dictado muchas leyes en favor de los indios, no es menos cierto que puede establecerse, como regla general, que a pesar del siglo largo transcurrido desde la organización de estos países fuera del dominio español, los indios continúan sin gozar de una situación que les garantice efectivamente la práctica de todos los derechos que las leyes les reconocen. En la República Argentina quedan pocos indios; y los que quedan viven en regiones distantes, en el Chaco, en el sur de la Patagonia, de manera que se encuentran bastante alejados de la acción protectora de las autoridades centrales; y de ahí que se cometan con ellos abusos a las veces intolerables, consistentes, en especial, en quitarles sus tierras, o violentamente o por medio de argucias legales que los pobres indios no pueden comprender, no pudiendo, por lo tanto, defenderse de ellas. Que en esas regiones son los indios los dueños de la tierra, es incuestionable; que son incapaces de hacerlas producir en forma conveniente, también es indiscutible; pero para evitar los perjuicios de esa situación queda el recurso de comprarles las tierras, dejando en su poder la porción suficiente para su vida actual, y sobre todo para la futura existencia de sus descendientes. Y junto con ello es menester procurar civilizarlos, no de golpe y porrazo, como se dice, sino lentamente, por obra más de la paciencia que de la insistencia, teniéndose en cuenta que en realidad son como menores y necesitan, en primer término, protección: así para sus personas como para sus intereses.

La situación de los pocos indios que quedan en el territorio de la república ha sido objeto de la atención general con motivo del congreso de aborígenes recientemente reunido en Buenos Aires. La labor de ese congreso no será inútil, si acaso no queda toda ella en meras palabras, como ha solido ocurrir en ocasiones anteriores. Lo esencial es señalar límites precisos a las propiedades de los indios, ya se trate de propiedad colectiva o de propiedad individual, y no permitir las operaciones de compraventa sino entre los indios mismos, de modo que quede perfectamente establecido que se trata de tierra que no puede ser sino de indios, con lo cual se evitarán las codicias ajenas, que tienen como consecuencia la desposesión de los indígenas. Y una vez puestos en posesión definitiva y legal de sus tierras, conviene dejar que los indios se organicen a su modo, respetándose sus costumbres en todo cuanto no choque a los principios morales básicos de nuestra organización social. Es necesario convencerse de que la civilización no puede imponerse por la fuerza. Si se quiere que los pueblos inferiores la acepten de otro modo que superficialmente y por temor o conveniencias pasajeras, es indispensable que aquéllos la adopten por convencimiento; y ese convencimiento no pueden lograrlo sino viendo sus beneficiosos efectos en todo orden de cosas. Es perder el tiempo querer civilizar a los indios procurando que entiendan cosas que no tienen preparación para entender; lo primero, debe ser enseñarles a mejorar su sistema de cultivo de la tierra y los procedimientos de sus rudimentarias industrias. Y lentamente, el bienestar material preparará el camino a los progresos intelectuales y morales. Es así como se ha procedido en los Estados Unidos, y los resultados han sido de todo punto satisfactorios.

Debe también prohibirse absolutamente el comercio de bebidas alcohólicas con los indios. Puede discutirse infinitamente la causa del fenómeno; pero todos los observadores están de acuerdo en que el alcohol es mucho más dañoso para el indio que para el blanco; y, por desgracia, el alcohol, a que tan aficionado es el indio, es el medio de que los explotadores se valen para ponerlo a su merced. Por un litro de alcohol, un indio es capaz de vender todo cuanto posee. La prohibición absoluta de dicho comercio debe ser, pues, la medida inicial si efectivamente se quiere incorporar al indio, dentro de más o menos tiempo, a nuestro cuerpo social, por decirlo así. La medida puede parecer atentatoria contra la libertad individual del indio; pero cuando se trata de evitar daños tan grandes como los que el alcohol hace a la raza aborigen, hay que resignarse a sacrificar algo de la libertad individual de sus miembros, con tanta más razón cuanto el indio requiere, como ya se dijo, protección exterior. Mientras se permita que gentes inescrupulosas ataquen a la raza aborigen con el alcohol, en las raíces mismas de su existencia, serán a la postre vanos todos los esfuerzos que se hagan para civilizarla.

Conque hasta para salvar a los blancos se habla ya de convertir a la República Argentina en país *seco*, como se dice en los Estados Unidos, en donde, como se sabe, ha triunfado el prohibicionismo, es decir, la prohibición de fabricar, vender y beber alcohol, como no sea por prescripción médica. Dado que los norteamericanos no fueron nunca un pueblo precisamente sobrio, se creyó que no se resignaría a ser *seco;* pero parece que se ha resignado, pues si bien son muchos los que piden que se permita beber cervezas y vinos poco alcoholizados, son pocos los que quieren que se vuelva al anterior régimen de plena libertad. La República Argentina no figura entre los países más bebedores: en Buenos Aires, especialmente, se bebe en realidad poco, pero de algunas provincias no podría decirse lo mismo. Con todo, no somos, en general, un pueblo tan dado al alcohol como otros de la América del Sur, y ello debe consolarnos de tal cual otra falla. Una legislación estrictamente *seca* sería, por lo tanto, excesiva entre nosotros, y quizá peligrosa, por aquello de las reacciones. Bastaría con prohibir la venta de ciertos licores positivamente peligrosos, como el ajenjo, y con castigar severamente el expendio de bebidas adulteradas o falsificadas, que tanto daño hacen. Suprimirnos la sana alegría del buen vino bebido con moderación, sería en verdad excesivo. No debemos, pues, aceptar que se nos convierta en pueblo totalmente *seco;* si en lo futuro nos excedemos peligrosamente en el consumo del alcohol, que vengan medidas proporcionadas al peligro; mas, por ahora, no hay para qué ir más allá de medidas de prudencia. Somos un pueblo latino, y el vino es cosa latina. Lo esencial es que sea bueno y no en exceso.



Miles



BAUTIZO DE LA NAVE "CARMEN DE PATAGONES"



El presidente del directorio de la compañía constructora del barco, contraalmirante Thwaites, leyendo su discurso en la interesante y sencilla ceremonia a que dió lugar el bautizo del esbelto pailebot que lleva el nombre mencionado.

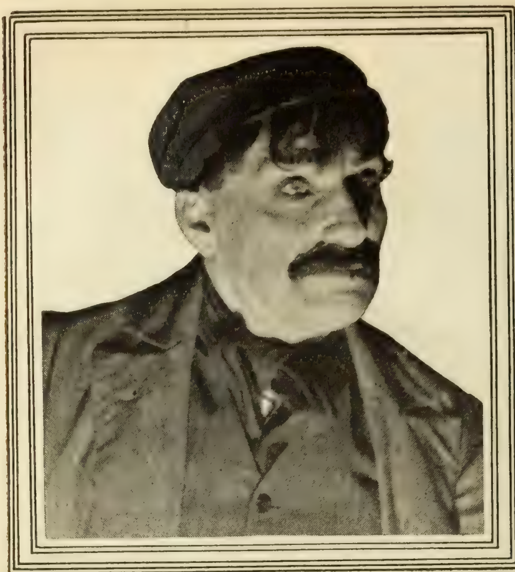


La señora E. L. de Mattinson, madrina de la ceremonia, con algunas de las personas que asistieron a presenciar la misma, cuyo complemento, o sea la parte más interesante, la botadura, no pudo realizarse que estar muy bajo el río.



La parte superior del buque cuya construcción, en la que se han empleado exclusivamente materiales del país, ha sido dirigida por el ingeniero Riddel. De fuerte y sólida estructura esta nave, que tiene un desplazamiento de 800 toneladas, señala un verdadero esfuerzo dentro de la incipiente industria naviera de nuestro país, y por ello merecen ser citadas con elogio las actividades y patrióticos entusiasmos puestos en la obra por las autoridades del astillero donde se construyó.

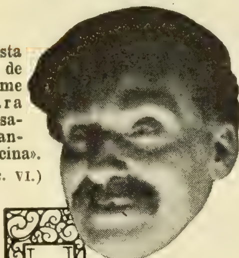
FOTS. DE BELL.



«Aprendí cuatro idiomas para terminar hablando en lunfardo».
(1er. acto. Escena VI.)



«Me está gustando la piba».
(2.º acto. Escena IV.)



«Estudié hasta quinto año de química y me sirvió para aprender a sacarme las manchas con bencina».
(I acto. Esc. VI.)

MELGAREJO Y PARRAVICINI EN LA INTIMIDAD

El éxito más productivo en la historia del teatro nacional



HABÍA una vez un...

¿Rey? ¿Hombre? ¿Pájaro?... La vida de Parravicini no cabe en una historia. Tampoco puede historiarse como la existencia de un hombre común. No es un héroe. No es un político. No es un sabio... Es — simplemente — un hombre que tiene muchas almas. Ha encontrado la manera de vivir muchas vidas. Muchas vidas condensadas en una... Fué pobre. (Fué pobre cuando quiso. En tres noches se bebió una herencia que lo hubiera hecho rico para toda la vida...) Y fué rico cuando se propuso renunciar a ser pobre. En la miseria, tuvo la altivez de los ricos. En la fortuna ha sido siempre humilde como los hombres de talento...

Quise hacerle un examen de conciencia. Tenía derecho a la comprobación. El primer artículo que se publicó en elogio de Parravicini apareció en CARAS Y CARETAS. Hace trece años. Lleva mi firma. Entonces él era pobre. Hoy es rico. Vive en un palacio de su propiedad: Rodríguez Peña, 1627.

— *¿Tienes algo de qué enorgullecerte?* — le pregunto ahora.

— *Sí. Tengo el orgullo de haber sabido gastar la fortuna que me dejó mi padre y de haber sabido reconstruirla, duplicándola...*

— *¿Cómo?*

— *Con «Melgarejo».*

¡Maravilla! Este «Melgarejo», comedia suya que ha pasado las 150 representaciones consecutivas, fué escrita por Parravicini en cuatro días. He aquí cómo Parra cuenta su aventura:

— Iba a comenzar la presente temporada. Varios autores me habían ofrecido sus obras. ¡Ah! También me habían solicitado varios anticipos. Faltaban cuatro días para el debuto de mi compañía. Las promesas fracasaban. Yo no tenía obra. ¿Qué hacer? ¿Desesperarme? No. Me hubiera arrugado la pechera. ¿Pegarme un tiro? Eso hubieran querido los autores. Preferí encerrarme en mi casa. Estaba dispuesto a hacer yo mismo la pieza de mi estreno. ¡He inventado tantas obras haciendo obras ajenas! Bien podía inventar una propia... Llamé a mi viejo apuntador Rodolfo Rico y le dije: «¡A la obra!». Durante cuatro días, como le consta a mi querido Ezequiel Soria, estuve dictando las escenas a Rico. Se las dictaba nerviosamente, representando yo mismo los parlamentos a medida que los imaginaba. Y en esos cuatro días «Melgarejo» salió a todo lo que le daba su automóvil.

— ¿Cuánto te ha producido en derechos de autor hasta las 150 representaciones?

—Treinta mil pesos.

— ¿Y como artista?

— Un triunfo interpretativo.

— Quiero decir, como empresario.

— Una ganancia líquida de $ 150.000, que unida a los $ 30.000 de derechos, suman ciento ochenta mil pesos, en poco más de tres meses...

— ¿Qué harás con tanta plata?

— ¡Oh, ya sé! Todos suponen que la voy a gastar. ¡Qué esperanza! Estoy construyendo una casa de departamentos. Pero departamentos a la europea. Con mucho aire. Con jardines al fondo... Si, si, che. Vivir de los alquileres. ¡Yo no quiero terminar mi vida barriendo escaleras! Además contribuyo a la construcción de «La Casa del Teatro». No será un asilo que denigre la altivez de mis nobles compañeros. Será un hogar. Una continuación del escenario. Un camarín transformado en nido, don de los que hicieron arder s



Con su señora esposa doña Sarah Piñeyro de Parravicini, en plena luna de miel, después de más de un año de casamiento.



«Me ha emocionado el italiano».
(2.° acto. Escena IV.)



— ¡Salí de ahí! ¡Qué vas a ser el capitán Bartolini! Vos sos un sinvergüencini como yo... (2.° acto. Escena X.)

juventud en las candilejas tendrán la ilusión de que no envejecieron... El Intendente Municipal doctor Cantilo regala una manzana de terreno, en un parque. La casa Piccardo me ha ofrecido cincuenta mil pesos para muebles. Gath y Chaves ofrece toda la ropa blanca. Benito Villanueva obsequiará las camas... Nuestro deseo es colocar la piedra fundamental en 1921. Dos años después, la residencia artística podría habilitarse.

— Pero ¿será sólo para los artistas?

— También para los autores. Por eso se llamará «La Casa del Teatro».

Y oyendo hablar a Parravicini de la triste vejez de los artistas y de los escritores, le digo:

— Y tú ¿qué piensas hacer cuando seas viejo? Es decir, dentro de cincuenta años...

— Che, viejo... Dentro de cincuenta años, estaré mirando las lechugas por el lado de la raíz. Pero, en breve, más pronto de lo que muchos se imaginan, me retiraré del teatro. Quiero soñar tranquilo. En paz. En silencio. Sin ruido... Tengo una casita en Francia. En Versalles. Cerca del conventillo de Luis XIV. Allá me refugiaré. En verano vendré a Buenos Aires. Estaré aquí un ratito. Visitas a mi familia. Remembranzas con mis buenos amigos. Saudades de café. Y, luego, chau. A Francia, otra vez con mi María Antonieta...

Hablamos de edades.

— ¿Cuántos años creés tú tener?

— Mi madre vive. Cuenta 84 años y no me dejará mentir. El 24 de agosto de 1875, fuí puesto en libertad sobre la tierra. De consiguiente, cumpliré dentro de pocos días 45 años. ¡Cuarenta y cinco bien bailados! Bien cantados. Bien saboreados. Bien... Tomemos café. Hablemos de otra cosa...

No fué menester. El tema de la conversación se cambió solo. Apareció la esposa. Un rayo de sol:

— Señora...

Gentilísima, con esa alma ingenua y esa niñez hermosa que debe tener siempre la mujer de un romántico, — Parra es un romántico hasta en la prosa de la vida — cuando ella apareció toda la casa se llenó de primavera. Y venía triste.

— ¿Qué tienes, Sarah? — le preguntó Parra.

— El pobre sigue mal. Muy mal.

— ¿Mal? ¡Pobrecito!

— ¿Hay algún enfermo? — interrogué yo.

— ¡Mi perro! ¡Mi Pinchín!—exclamó Parra con una voz que para Baudelaire hubiera sido gris. — Hace doce años que me acompaña. Es un perro viejo. Está casi ciego. Para entenderse conmigo sólo le falta hablar. A veces tengo miedo de que hable... ¡Pobre Pinchín! Ha sido mi compañero de bohemia. Muerto Coletti, él parece quedar para seguirme... Cuando volvía del teatro, Pinchín me recibía, como una vieja que espera al hijo que salió sin llave y de parranda. Cuando yo estaba pobre le llevaba, después de la función, las sobras de los sandwiches de mi café con leche. ¡Cómo me agradecía! Este perro siempre me ha dado suerte. Es mi mascota. Asistió a la elaboración de «Melgarejo». Vió cuando yo la dictaba. Al terminarla, le grité a Rico: «*Telón*». Pinchín, que dormía junto a mi escritorio, dió un salto Abrió los ojos, mirándome. Dos lágrimas le colgaban de los ojos ¡Pobre! Hace doce años lo encontré en un umbral. ¡Ahora, se muere!...

Yo pensé en la raíz de las lechugas. Me puse triste. Cuando un perro muere, muere algo de nosotros mismos. Silencio. Las cucharillas del café se movían.

— ¿Qué obra reemplazará a «Melgarejo»?

— «Sindicato Dreyfus». Es también obra mía. He terminado ya el 2.° acto. Será muy cómica. Gustará a los católicos y a los argentinos. Desde el punto de vista de los niños, será un espectáculo vistosísimo y emocionante. Para los mayores será mejor que «Melgarejo». Gustará a las niñas románticas. A las mamás. Y a todos, en fin, los que buscan en el teatro el olvido que rejuvenece. Aquel olvido de Shy, el personaje de Shakespeare en «La Fiera Domada». ¿Recuerdas?

— *Veamos* — decía Shy, sentándose en el teatro — *veamos esta comedia y dejemos que ruede el mundo... ¡Nunca seremos más jóvenes!*

Escrito lo anterior, recibo estas líneas de Parra:

«Estoy triste. Sumamente sombrío. Mi pobre perro a quien recordábamos ayer — mi compañero de doce años — la mascota de «Melgarejo», acaba de morir. No podía más. Mi mujer lo atendió hasta el último instante. Yo no tuve coraje para verle los ojos en el momento de expirar... No sé si será una ridiculez, pero estoy afectado como si... ¡Qué sé yo! (Léase: «tengo ganas de llorar». Tú has dicho que cuando muere un perro, muere algo de nosotros mismos. Es cierto. Muere en él todo el amor que le hemos dado...) He querido que lo entierren en mi quinta de San Isidro. Entre mis flores... ¡Quiera Dios que el alma buena de mi viejo Pinchín se transforme en rosa o en orquídea! Sería el último placer que me brindara, embelleciéndome la tierra que lo cubre!»...



El famoso perro «Pinchín» que hacía 12 años era la «mascota» de Parra. Falleció el viernes 30 de julio.

...«que lo cubre!»

Me pongo a pensar en las lechugas.

— Oh, Pinchín. ¡Qué triste ha de ser eso! Pero no... Conviértete en flor. No mires la raíz de las lechugas. Surge. Brota. Nace. Florece... Ládrale a tu amo desde la sepultura. Hazte corola. Ládrale con el perfume encantador de tu espíritu humano. Muéstrate superior al hombre que al morir parece que se olvidara de la tierra. ¡Ama desde la tumba, Pinchín, como las madres!...

JUAN JOSÉ SOIZA REILLY.

FOTS. DE BALDISSEROTTO.

DESDE CHILE

CON DON EMILIANO FIGUEROA LARRAI



DESDE la llegada a Santiago del señor Emiliano Figueroa habíamos deseado conversar con él algunos momentos, y presentar los respetos de CARAS Y CARETAS al embajador de los argentinos en Chile, como lo consagrara el señor Julio Argentino Roca en uno de los banquetes con que fué despedido antes de su partida de Buenos Aires; pero las mil atenciones sociales de que ha sido objeto desde su llegada a ésta, y los tráfagos de la ingrata política que, por razón de su nuevo cargo, ha tenido que afrontar, nos lo habían impedido.

Por fin tuvimos la suerte de encontrarlo y cumplir nuestros deseos.

Nos recibió el señor Figueroa con esa amable franqueza que le hace inmediatamente dueño absoluto de las simpatías de los que a él se acercan, y con esa, también, su habitual modestia, trató de excusar el reportaje que veía llegar.

—Nosotros queremos, don Emiliano, dijimos, enviarle a CARAS Y CARETAS algunas de las impresiones de su permanencia en la República Argentina, y usted que es tan bondadoso, no querrá negarse a nuestra petición, ni quitar a los lectores de la revista el agrado de leer algo que les recuerde al diplomático que más han apreciado los argentinos y que mayores muestras de simpatía haya recibido de ellos.

— Vaya, pues, nos contestó; en efecto yo no puedo negarles nada, menos en esta ocasión en que se me presenta l oportunidad d poder expresar un vez más cuanta e mi gratitud por la atenciones inmere cidas de que he sid objeto de parte d gobierno, socieda y pueblo argent nos durante los sie te años que me cu po la suerte de re presentar a mi pa tria en la noble na ción hermana.

A la verdad n encuentro palabra para ello, y les ase guro que por mu cho que haga, nun ca podré pagar de bidamente la car ñosa hospitalida que siempre se m dispensó, pero e mi alma tengo u santuario par guardar el recue do de la gentileza bondad de los ar gentinos para con migo y mi fam lia.

Desde mi llegada a San tiago, concluyó don Em liano, es tal el cúmulo d atenciones que han abso bido mi tiempo, que au me encuentro en deud con todos los amigos qu quisieron por medio d cartas o telegramas man festarme su simpatía buenos deseos en el mo mento de mi partida d tierra argentina. Esper muy luego reparar est involuntaria falta.

Después de generaliza su conversación sobre lo recuerdos que ya añor de la Argentina, culto diplomático al re cibir las gracias con qu agradecí su amable gen tileza, no quiso que me retirara sin antes dar par esa revista cuatro frases, como me dijo, que fue ran portadoras de su admiración y simpatía por l obra de cultura y confraternidad que ella realiza

Santiago/1920.

L. A. JARA.

En la persona de mi distinguido y bondadoso amigo Dn Alvarez, saludo a la brillante Revista "Caras y Caretas", que tan gentil fué siempre para Chile y los Chilenos, y formulo votos muy sinceros porque continúe ocupando un sitio tan prominente entre las grandes Revistas Mundiales.
Santiago de Chile Julio 17 de 1920.
E. Figueroa

Autógrafo dedicado a "Caras y Caretas" por el Dr. Figueroa Larrain



FIGURAS DE ACTUALIDAD

Doctor BLAS CABRERA

POR ALVAREZ

Como en la Física tan hondo
es su saber, tiene el oyente
que repetir humildemente:
—Lo dijo Blas, ¡punto redondo!



TEATRO DEL SILENCIO

MADELAINE TRAVERSE

Pocas estrellas cinematográficas rayarán a tanta altura como ésta. Si no que se lo pregunten a casi todos los actores que la acompañaron en la película. Al llegar la hora de los *tête-a-tête*, se quedaban chicos en estatura junto a miss Traverse. Es una real moza, como se dice vulgarmente. Su mérito artístico también es grande, como lo demostró en numerosos films que gustaron al público. Lo malo resulta que a veces le tocan unos papeles romanticoides que son verdaderos *embolados* melodramáticos; mas no hay que echarle la culpa a ella, sino a los autores de tales engendros dignos de un teatro de quinto orden. Cuando le encargan un rol de buena ley, Madelaine Traverse hace un lucido papel.





RUTH HARRISON

DENTISTA NORTEAMERICANA

En realidad, la farmacia del doctor Rizzo no tenía nada de extraordinario. Ofrecía ese aspecto anodino de los comercios que aparecen en las fotografías de las revistas como fondo a un choque de vehículos, a un hecho de sangre o al pintoresco talante de algún patricio popular, casas inanimadas que pueden estar en cualquier calle porque no sirven para conocer ninguna y que en la placa sufren inevitablemente la mutilación de la muestra o la amputación de los flancos, como en gráfica censura de vulgares pleonasmos.

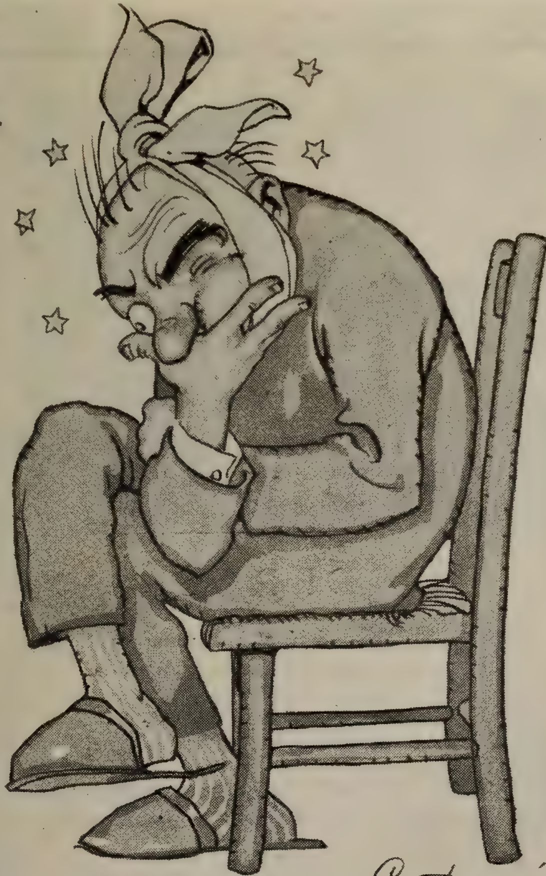
Sin embargo, veíasela siempre muy concurrida a toda hora, especialmente por hombres de varia edad, aves de paso o tertulianos que demostraban un sincero interés por la trastienda, vigilada por ojos avizores desde puntos de vista de inverosímil estrategia para hurtar la mirada a presuntos acechos del doctor.

Todo el meollo del asunto reducíase a unos lindos ojos negros, que, acompañados de los aditamentos necesarios para completar una bella figura de mujer, aparecían de tanto en cuanto por la mentada trastienda, tránsito para los altos de la casa, de los que descifraba el contenido la muestra colgada de balcón a balcón promulgando con letras lóbregas sobre campo de armiño esta divisa moderna: «Dentista norteamericana.»

Bien que lo de dentista fuese de muy dudosa certidumbre, lo de norteamericana no lo era, porque a simple presencia lo desmentía la presunta con sus negros ojos meridionales y su tez morena y mate de criolla subtropical.

No había allí más axioma que la arrogante figura de una mujer en plena fresca jugosidad de vida. Eliminaba o componía muelas con la misma ingenua genialidad con que hubiera podido pintar bodegones o empaquetar cigarrillos, con un semiarte al que solapaba truhanescamente la bochornosa calidez de su mirada, porque las manos de una mujer hermosa influyen antes el entusiasmo de los hombres que sus virtudes críticas.

Murmuraba la envidia que entre la planta baja y el primer piso del inmueble había algo más que la interdependencia clínicoterapéutica de los profesionales, llegándose a asegurar que de corazón a corazón cruzaban corrientes de alta tensión pasional. ¡Quién sabe lo que en ello hubiera de cierto! Lo era en cambio, en los demás, el desprecio del peligroso flúido y la esperanza de poner en provechosa actividad sus respectivos dínamos.



Antes de la aparición de aquella inquietante profesional, el vecindario no había menester de otros auxilios odontológicos que los prestados muy a las largas por un peluquero sevillano dotado de ciertos devaneos que él licenciosamente denominaba quirúrgicos. La constitución dental de aquellas gentes era de una solidez a prueba de caries, y así si se producía alguna demolición molar, más que a la lenta acción de necrosis corrosivas debíase a la eclosiva impulsión de un puño púgil.

Repentinamente el andaluz perdió su precaria clientela y se desarrollaron con caracteres alarmantes una mentida patogenia y una hiperbólica afición de higiene en el órgano de la masticación.

No sería calumnia afirmar que en la totalidad de los casos se trataba de maliciosos devaneos nacidos del deseo de gozar la asistencia de las pulidas y acariciantes manos de la doctora, que mostraba para sus enfermos una detenida y edulcorada asiduidad, tal vez debida a la dificultad de improvisar los fingidos diagnósticos, proporcionando su gravedad a la resistencia económica del paciente y al volumen de su ilusión.

Pasaban los días con gran regocijo en aquella clínica de sanos. Drogas múltiples eran cuidadosamente instiladas en las recias osamentas, melificando los tremantes espíritus. A veces llegaban hasta el mismo corazón suscitando dulces colapsos. Las llamadas de pacientes promovían en la sala de espera muy vehementes movimientos de inquietud.

Gran renombre alcanzó la doctora Harrison con su maravilloso taller dental y su liberalidad en el mimoso consuelo de sus amistades. Todos estaban en el secreto de la común falacia y cada cual hacía comento y vanagloria de sus ficticios males para desorientar la suspicacia ajena.

Pero ocurrió que poco a poco las fuertes encías y los apretados dientes experimentaron una singular derrota. Muelas había que se desmoronaban como terrones de azúcar, y otras capitulaban íntegra y cobardemente. Tal cual encía se inflamaba por repentino modo, y más de un tapiz mucoso manchábase de blancas motas purulentas. Una ola maligna invadió las rojas grutas devoradoras, signándolas con los cabalísticos estigmas de las ponzoñas misteriosas que denigran la carne mortal. Eran caries auténticas, sangrientas estomatitis, monstruosos infartos, fétidas piorreas y toda especie de afecciones bucales, furiosa-

mente desencadenadas como tormentas de dolor.

Los más apasionados celebraron con sinceras albricias aquel bautismo de sangre de su fe. Los creyentes atribuyéronlo a castigo, justo porvenir de donde ellos suponían llegaba. Tímidos hubo que huyeron, egoístas que se enojaron, vengativos que juraban resarcirse tomando de mano lo que sólo en largas promesas se les daba; pero, con todo, como la única triaca de aquel daño estaba en el mismo mal, porque en el pueblo no había quien supiese de dientes otra cosa que usarlos en su natural destino, fuera del andaluz hecho viento no hacía mucho, hubieron de volver todos mansamente al dulce tormento de verse destrozar la boca por tan bellas manos.

Así presos, un día sobrevino una mayor calamidad y fué la fuga de la doctora. Bien a las claras se entendía la sencilla trama de aquella tragedia dental: una infame estafa a los bolsillos y a los corazones.

El vecindario plebiscitó airadamente por el linchamiento del boticario, presunto cómplice y a lo menos potencia más favorecida, pero la popular sentencia no llegó a ejecutarse, pues halláronlo tan desmadejado y contrito que su pena sofocó hasta las más ígneas protestas, porque a él también le apretaban la dignidad, las muelas y el cariño.

Hallóse entonces el pueblo colocado en una desesperada situación, con sus encías desmanteladas y doloridas por la hábil labor destructiva de la ingeniosa embaucadora y sin socorro de quien supiere aliviar el daño.

En estas y sus secuencias vieron trocada un día la muestra que alardeaba en los balcones de sobre la botica, por otra que rezaba llanamente: Dentista. El anunciado era varón por las señas y criollo de añadidura. Había acudido prestamente a rehabilitar las bocas y a ganarse lo que pudiera ser, que todos somos pobres criaturas ante los mostradores de Mercurio.



La larga caravana enfiló de nuevo ahora sin angustias cordiales, la conocida ruta, y poco a poco recobraba la dental cordillera mediante postizos y añadidos que le costaron sus muy buenos pesos en moneda contante.

La gente alababa la presteza y sapiencia del doctor, y con él desahogaba sus aflicciones, y eran de oír las agrias y severísimas diatribas que el buen hombre perjeñaba contra los embaucadores, curanderos y contrabandistas de la ciencia médica.

Ahora sí que se vaciaban los bolsillos con abundante reconocimiento. Se habló de elegirlo diputado y de erigir su efigie en la plaza pública. Y hasta para mayor prebenda, las mujeres en tren de represalia dieron en ir allí a acicalarse la boca para celos de novios y maridos.

Cuando llegaba ya a su término la restauración, inopinadamente se extinguió una noche el médico. En la pieza que ocupaba hallaron sólo unas cenizas. Cosa del diablo parecía aquello, o cuando menos notoria brujería. Pero no eran los restos cinerarios del doctor sino los de una carta recibida por él aquella misma mañana y que decía:

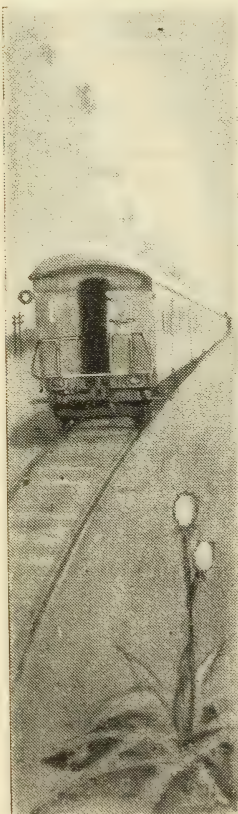
«Villa Linda, 8. Querido Luis. Aquí todo preparado. Unos treinta enfermos. Ya puedes venir. Salgo para General Guerra.

Tu ELVIRA».

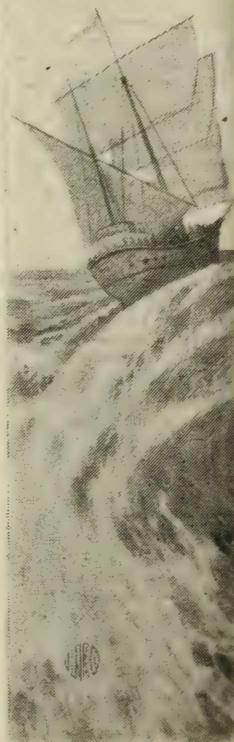
El pliego tenía este membrete: «Ruth Harrison. Dentista Norteamericana».

JOSÉ MARTÍNEZ JEREZ.

ILUSTRACIONES DE CENTURIÓN.







SENDEROS...

El hermano poeta dejó el hogar un día
y huyó a París, bohemio, con su melancolía.

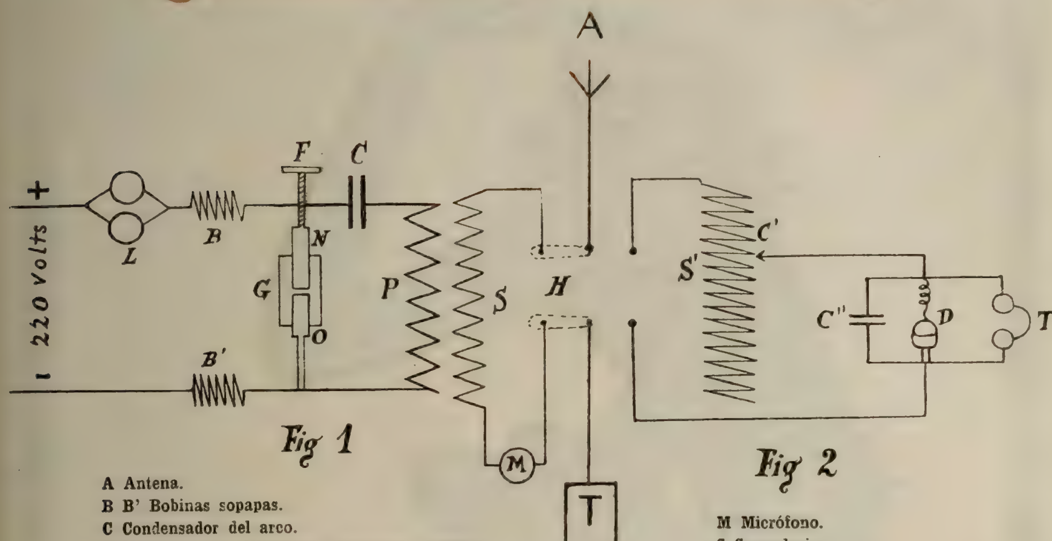
El otro, en busca de oro partióse en un errante
pailebot, hacia puertos remotos del Levante.

En el hogar, en tanto, con su quimera trunca,
quedó el hermano idiota que no se aleja nunca.

MOISÉS GARZÓN

ILUSTRACIONES DE LARCO

TELEFONIA SIN HILOS



A Antena.
B B' Bobinas sopapas.
C Condensador del arco.
G Cámara que contiene los vapores de alcohol.
N Cobre.
O Aluminio.
L Lámparas de filamento de carbón.
P Primario.
H Llave bipolar.

M Micrófono.
S Secundario.
S' Sintonizador.
C'' Condensador de detector.
D Detector.
C' Cursor.
T' Teléfono.

Si algunos años atrás nos hubiesen dicho que nuestra voz iba a ser oída a distancia de algunas cuadras sin comunicación alguna, nos hubiéramos reído; pero hoy día en que la electricidad a cada paso nos brinda una nueva maravilla ha vuelto nuestro temperamento crédulo; así es que no ha mucho el telégrafo nos anunciaba un nuevo portento, como es el que la Melba que cantaba en Londres había sido oída simultáneamente en Roma, Madrid, Berlín, Estocolmo, París, La Haya, etc., y lo creímos.

La impresión que se recibe con una noticia de esa magnitud es de estupor, pero si se entra a analizar la forma o mecanismo empleado, no solamente resulta comprensible sino hasta sencillo.

Véase como con poco costo puede instalarse una pequeña estación de telefonía sin hilos.

DISPOSITIVO EMISOR

Como puede verse por el esquema fig. 1 la parte fundamental del dispositivo lo constituye una lamparita de arco voltaico formada por un electrodo de cobre cilíndrico de 15 milímetros de diámetro N, y el otro O de aluminio de igual medida, los que mediante un tornillo F se pueden acercar o retirar según sea necesario; estos electrodos deben estar encerrados en una pequeña camarita G, con vapores de alcohol, los que se obtienen introduciendo unas gotas de ese líquido.

El circuito primario P está formado por 11 espiras de un diámetro de 12 centímetros, de alambre de 5 milímetros de diámetro, que tiene intercalado el condensador C hecho con 25 hojas de papel de estaño de 6×12 centímetros, separadas por papel parafinado; 2 lamparillas L de 32 bujías, montadas en paralelo, limitan la corriente a utilizar que es la ordinaria de la canalización del alumbrado de 220 voltios continua, completando este circuito dos pequeñas bobinitas de retén B y B', llevando cada una de éstas 100 gramos de alambre de 0.40 milímetros de diámetro.

El secundario S, colocado exteriormente del primario, será formado por 35 espiras de alambre de cobre de 3 milímetros de diámetro, comunicándose por la parte superior a la antena A, y por la inferior a tierra T, la que se debe tomar de una canilla de gas o aguas corrientes; completa este circuito el micrófono M intercalado en serie con tierra.

El arco emite ondas con un número de períodos tan elevado que para nuestro oído resulta una onda continua, y como el micrófono está intercalado en el circuito antena-tierra, al recibir éste las vibraciones de la voz, dicha onda es interrumpida con esas vibraciones y, por lo tanto, trasmitidas iguales en el receptor.

RECEPTOR

La recepción se hace lo mismo que la del telégrafo: un sintonizador S', figura 2, formado por un cilindro de cartón de 10×25 centímetros, lleva enrollado alambre de 0.50 a 1 milímetro de diámetro; el cursor C' permite tomar a voluntad el número de espiras necesario para sintonizar un detector D de cristal de galena o silicón, que tiene en derivación un pequeño condensador C'' de 4 hojas de estaño de 4×6 centímetros, separados por papel parafinado, y el teléfono T', cuya resistencia debe de ser no menor de 1000 ohms completan la estación receptora. Mediante la llave bipolar H se hace funcionar el dispositivo emisor o receptor.

Con una estación así constituída puede hablarse a más de 20 kilómetros de distancia.

JUAN A. OTERO.

La Plata, junio, 1920.

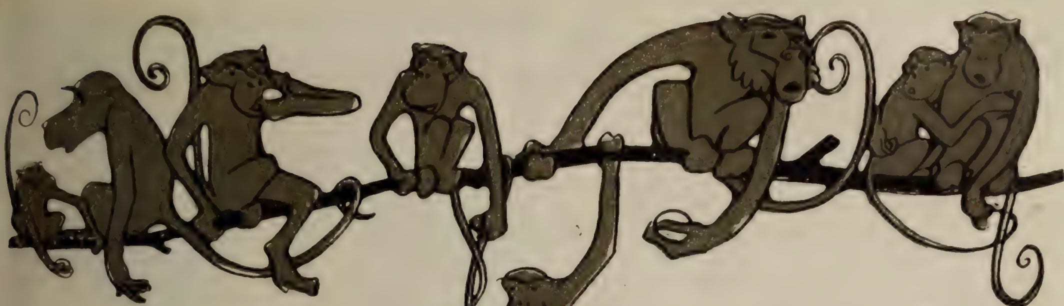
EL MONO



ESDE el gorila, que tiene de 1.60 a 2 metros, hasta el tití, que sólo mide 30 centímetros, hay muchísimos monos, micos, macacos y monicacos. Es preciso, pues, hablar ahora solamente de los monos que hacen monerías, dejando para más adelante a los monos que hacen barbaridades.

Mejor será, monísimo niño, hablar de las monerías que hacen los monos graciosos, es decir, de las costumbres comunes a todos los más o menos parecidos al mono que encabeza estas líneas.

Los árabes respetan mucho al mono creyendo que es un hombre castigado por Alá (el dios de los árabes) a causa de sus pecados. Los indios dicen que el mono sabe hablar pero se calla de puro ocioso para que no lo hagan trabajar. Ambas cosas son mentiras, niños, sobre todo, eso de la haraganería. Los monos trabajan terriblemente, nunca están



quietos. Lo malo resulta que ese trabajo continuo no sirve para nada, como el trabajo de algunos niños que yo conozco, y no lo digo por ti, monono lectorcito, que eres un modelo, ¿no es verdad?

El mono es un chiquilín atorrantito, de esos que diablean por las calles y en las casas. Todo lo husmea, todo lo pone patas arriba, todo lo imita, todo lo enreda, todo le sirve para hacer pruebas de acrobacia. ¡Lástima de azotes!

Sin embargo, el monito es muy obediente a las órdenes de su monísima y cariñosa mamita; pero sucede que ella lo mima, lo acaricia, lo mece, lo acicala tanto, que el chico se vuelve regalón, y no respeta a los compañeros ni a las personas extrañas. La mona es una madraza que solamente se vuelve fiera para defender al monín de su corazón. También quiere mucho al esposo.

El mono además de travieso y diablo es caprichoso y comilón. Para cazarlo hay indios que ponen en el bosque un zapallo con un agujero por el que introducen golosinas. Llega el mono, mete la mano derecha delantera, agarra todo de lo que encuentra, y cuando va a sacarla no puede hacerlo. Pues bien, antes de soltar la presa para sacar la mano del zapallo prefiere que el cazador lo haga prisionero.

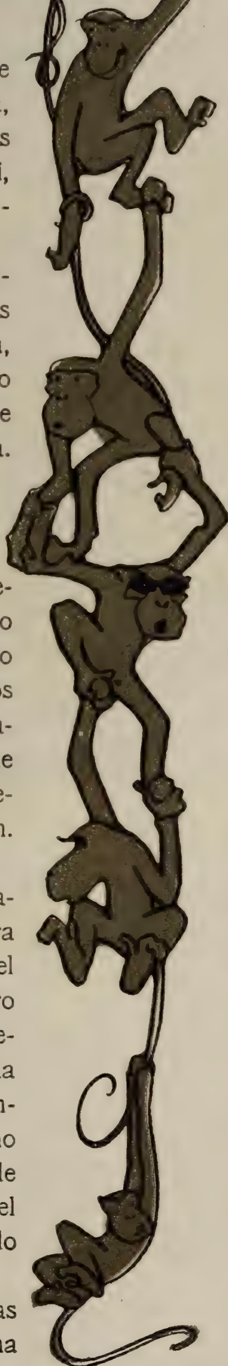
Fuí amigo de un monito que a las horas de comer andaba por encima de la mesa sin estorbar a nadie. Pero en cuanto traían el café, no podía resistir la tentación, y el muy pícaro agarraba de a dos y de a tres los terrones de azúcar. Para embromarlo y ver lo que hacía, una vez molimos los terrones. El mono se acercó disimuladamente poniendo cara de zonzo, dió el zarpazo y... ni medio. ¿Tú crees que se dejó embromar? Lo que hizo fué lamerse la manita como si estuviera saboreando el azúcar, y así que la tuvo llena de saliva, la metió en el azucarero sacándola bien untada.

Le gustaban las naranjas. Si se le daba una y luego se le pedía, mi amigo escondíala debajo de un brazo y enseñaba muy serio las dos manos. No le faltaba más que hablar.

El mono es bueno con los niños y con los animales débiles. Hay monas que adoptan gatitos y perritos y los crían. Cuando un monín se queda huérfano pasa a poder de otra mona. Nadie podrá decir que estas madres adoptivas sean malas como muchas madrastras de dos pies.

Los monos aprenden a hacer muchas cosas divertidas. Se acostumbran a los vestidos, a comer en mesa con cuchara y tenedor, a dormir en una camita, jinetear sobre un perro, pedir limosna, bailar sobre organillo y otros primores. Si se les irrita llegan a morder y son vengativos. Viven en los bosques corriendo y saltando de rama en rama. Muchos saben nadar.

Y aquí termino el relato de la vida y aventuras de los monos, porque si fuera a contarlas todas llenaría la revista.



EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA

CUADROS DE ESPAÑA

EN EL PALACIO *DE* LA GRANJA

En un recodo de la sierra de Guadarrama, y lindando con la majestuosa selva de Valsain, está escondido el regio palacio de La Granja. Los jardines más deliciosos lo rodean, y una multitud de encantadoras fuentes añaden gracia exquisita al poético sitio.

Todo el siglo XVIII está representado aquí de una manera suprema, y todo el carácter de los Borbones españoles se destaca vivamente por todas partes. El estilo *rococó* impera en los jardines, en la arquitectura del palacio, en la traza de las fuentes y las estatuas. Es una reminiscencia de Versalles, y más propiamente todavía, del Trianón. El prestigio de Francia era tan imperante en el tránsito del siglo XVII al XVIII, que todas las cortes europeas aspiraban a tener una linda mansión versallesca. Entre la diversidad de las mansiones de aquella época, por su elegancia, su opulencia y su buen gusto, La Granja ocupa uno de los primeros lugares.

Nada más raro, no obstante, que este palacio bonito y primoroso en tan severo y augusto paisaje. El viajero que llega de las cumbres del Guadarrama, después de cruzar el inmenso y majestuoso bosque de pinos de Valsain, está muy lejos de creer que allí mismo, al pie de la escabrosa sierra, le aguarda un lindo juguete dieciochesco. Piensa, al contrario, en cosas mucho más lejanas, y sobre todo más sobrias y castizas. La ciudad de Segovia, por ejemplo, con su candor místico y medioeval, es algo que se corresponde bien y propiamente con el carácter de las montañas y los bosques que acaban de cruzarse.

La elegancia y el lujo torturado de La Granja sorprenden, pues, al viajero, que se siente como transportado a una región de quimera. Bajo la mole gigantesca de Peñalara, el pensil de la corte borbónica parece un capricho juguetón. Jardines recortados, según las máximas académicas de Le Notre; largas avenidas de correctos árboles, a la moda de Versalles; grupos escultóricos sobre motivos de amor. Y después, y sobre todo, las encantadoras e incontables fuentes, verdaderos ejemplares del estilo *rococó*. Por último, he ahí las cascadas, donde los juegos de agua más prodigiosos y variados se consuman bajo la fronda más amable.

Por una rara asociación de ideas, yo evoco en La Granja a dos poetas singulares y representativos. Uno es el Arcipreste de Hita; otro es Rubén Darío.

Por aquí, en efecto, anduvo más de una vez aquel ilustrado e incontinente cantor de los pecados amorosos, discípulo de Ovidio, el de la cara gruesa y ojos de malicia: Juan Ruiz. Sus descripciones de la sierra, sus aventuras y *flirteos* con las vaquerizas, acuden sin remedio a la mente cuando cruzamos estos lugares, que entonces, en plena Edad Media, se diferenciarían tanto de la forma actual.

Probar todas las cosas el Apóstol lo manda;
Fuí a probar la Sierra, e fiz loca demanda,
Luego perdí la mula, non fallaba vianda,
Quien más de pan de trigo busca, sin de seso anda.
El mes era de marzo, día de sant Meder,
Pasado puerto de Lozoya fuí camino prender,
De nieve e de granizo non hobe do me asconder;
Quien buscó lo que non pierde, lo que tiene debe perder.
Encima de este puerto vime en rebata,
Fallé una vaqueriza cerca de una mata;
Preguntéle quién era, respondióme la chata:
«Yo só la chata recia, que a los homes ata.
Yo guardo el portazgo, é el peaje cojo;
El que de grado me paga, non le fago enojo;
El que non quiere pagar, priado lo despojo;
Págame, si non verás cómo trillan rastrojo...»

Pero al apartar la mirada de los bosques y cerros circundantes, al recrear los ojos en los amorcillos de las fuentes dieciochescas y en las elegantes avenidas bordeadas de estatuas, la sonatina de Rubén Darío brota sin querer de nuestros labios:



Retrato de Tadea Arias de Enríquez.

Sobre la terraza, junto a los ramajes,
diríase un trémolo de liras eolias,
cuando acariciaban los sedosos trajes,
sobre el tallo erguidas, las blancas magnolias.

La marquesa Eulalia risas y desvíos
daba a un tiempo mismo para dos rivales;
el vizconde rubio de los desafíos
y el abate joven de los madrigales.

Cerca, coronado con hojas de viña,
reía en su máscara Término barbudo,
y como un efebo que fuese una niña,
mostraba una Diana su mármol desnudo.

La orquesta perlaba sus mágicas notas,
un coro de sones alados se oía;
galantes pavanas, fugaces gavotas
cantaban los dulces violines de Hungría...

Entre tanto, por encima de los parterres y las estatuas y los adornos *rococó*, la cumbre de Peñalara besa con su nieve el azul del cielo.

José Mª. Salaverría

Madrid, mayo, 1920.

NEURASTENIA

POR VICTOR JUAN GUILLOT

ILUSTRACIÓN DE CENTURIÓN

La aventura de Alcázar comenzó como casi todas las aventuras. En Buenos Aires hay una hora del amor; es esa enigmática hora crepuscular en que se anuda el millón de tenues hilos que tejen una vibrante e invisible red sentimental sobre la vulgaridad de la vida callejera. Contra la opinión de algunos teorizadores, los modos de empezar un pequeño romance de amor son poco numerosos y se parecen bastante entre sí. En resumen, el arte de seducir de Don Juan consistía simplemente en una buena memoria y en su habilidad natural para utilizar lo aprendido. Además, Don Juan era buen mozo; pero este es un detalle sin importancia para los hombres, aunque suele tenerla para las mujeres. A propósito de esto, afirmaba el teniente Dellacqua — el pobre teniente Dellacqua, muerto de la viruela negra en un fortín chaqueño — que la edad de las mujeres influye poderosamente en la apreciación de los atractivos masculinos. Y el teniente tenía sus motivos... Pero ésta será otra historia, como dice Rudyard Kipling, en el cuento de las dos *misses* extraviadas bajo una tempestad de arena.

Decía, pues, que la aventura de Alcázar comenzó como se inician generalmente ese género de episodios. Había muchos motivos para suponer que terminaría como concluyen casi siempre las novelas así comenzadas. Y, sin embargo, finalizó de otra manera. En la vida ocurren cosas así. Son los accidentes del vivir.

Alcázar no era un hombre sentimental. Precisamente porque tenía treinta y cinco años y lo había sido a los veinte. Con las reservas sentimentales de ciertos hombres acaece lo que con los víveres de los náufragos imprevisores: son devorados en la primera etapa, y nada les queda para más tarde. Y es una lástima, porque a los treinta y cinco años no bastarían todas las ilusiones de los veinte para hacer del amor lo que se desea y que no es.

Para Alcázar, el amor de las mujeres tenía el valor de un tónico espiritual. A cierta altura de la vida se siente la necesidad de saber que se es amado, que se puede ser amado. Es una sensación optimista que suele inspirar cosas bellas y briosas. La teoría de Alcázar parecía a los muchachos un tanto egoísta y bastante cínica; pero no se escandalizaban por ello; eran antiguos muchachos, un poco fatigados ya, e inclinados a experimentar el amable deleite del amor sereno y pacífico que no exige reciprocidad.

Aquella vez, el tónico de Alcázar era, realmente, de primera agua. Hermosa muchacha de busto sobrio y curvo como el asa de un jarrón. Relucían sus cabellos dorados bajo el ala roja del sombrero audaz, y tenían los ojos ese fulgor de oro que parece iluminar el fondo de ciertas pupilas. En la boca voluntariosa lucían los dientes blancos como una vaga sugestión de jugosa fruta mordida.

En noventa y nueve casos semejantes, Alcázar habría apurado su tónico espiritual con pacífica jovialidad. Ya se ha dicho que no era sentimental, y eso suele ser una inmensa ventaja, pero también es un peligro porque el sentimiento amortigua la rudeza de ciertos choques psíquicos. Es como un muelle acolchado interior que atenúa las brusquedades de la celeridad pasional. Cuando falta, la voluntad cae y se estrella como algo duro y frágil arrojado desde una altura.

El caso es que la mujer abandonó a Alcázar antes de que Alcázar creyera necesario prescindir del tónico. En el amor pasa como en el ajedrez: quien se obstina en llevar adelante una jugada, olvida a veces que el adversario también sabe jugar. El sombrero rojo y las greñas rubias y los ojos de oro y los dientes blancos en la boca voluntariosa siguieron el destino de todos los tesoros que por el mundo van. De los tesoros, como de muchos caminos, nadie conoce el fin. Alcázar, al principio, tomó las cosas con aparente filosofía. Lo cuerdo era tomar otro tónico y seguir viviendo. Pero los hombres de treinta y cinco años que dejan de ser amados por una mujer, no son tan cuerdos como lo dicen cuando se dirigen a sus amigos más jóvenes. Además, media una cuestión de temperamento; no conviene dejar el violín afinado cuando el tiempo está húmedo y la atmósfera pesada. Cuando se incurre en tal descuido, acaece oir por la noche el ¡tram! quejumbroso de una cuerda que estalla. Y el ánima armoniosa de la cuerda ya no vibrará nunca jamás.



Una tarde, en el club, Alcázar habló a los muchachos de la vida. Habló alegremente y expuso un corolario de su teoría del tónico espiritual. A cierta edad conviene examinar con cuidado la calidad de los tónicos para saber si se es capaz de resistirlos. Y por la noche se atravesó el corazón de un balazo; usó para ello un excelente revólver. Los muchachos comentaron con melancolía la neurastenia de Alcázar, lo recordaron más de tres veces en el año siguiente y colocaron una hermosa placa de bronce sobre su tumba. No se puede hacer más por un amigo.

ELENA BLOMBERG LOPEZ

Incorpórea, toda alma, Espirita debió llamarse.

Breve, sin sombras, fué su paso por el mundo y muchas las tinieblas que disipara.

Extraña clarividencia del dolor ajeno hacía vibrar intensamente su exquisita sensibilidad, y, abnegada, olvidábase de sí misma por aliviar una cuita.

Espontánea, tierna, hallaba en su corazón la palabra que mitiga, el consejo que alienta, la caricia que consuela.

Sintetizó su ideal en cuanto noble y generoso la vida encierra, y tendiéronse sus manos, bendito cáliz, a los bienaventurados que hubieran hambre y sed de justicia.

Filósofa, sin querer serlo, fuente de saber encontró en los Evangelios; artista, evocó el espíritu que encarnara el legendario antaño; soñadora, atrájola el más allá, no con la seducción del misterio, sino con la calma infinita de la paz sin mañana.

Valiente, quiso palpar miserias y males, y aristocrática enfermera, no vaciló en recorrer las frias y punzantes salas de los hospitales, las tétricas de la Morgue.

Hoy, ¡cuántos recuerdan con pena la dulce faz que se inclinara sobre sus lechos, la grata imagen para siempre desvanecida!

Enamorada del pincel y del buril, dejaba a su imaginación ir en pos de la barca que tal vez no tornaría, o melancólica, interpretaba, en el silencio de los cementerios, la poesía indefinible de la muerte, único puerto do segura arriba la humanidad peregrina.

Frágil Tanagra, ¿presintió su fin cercano? Quizá... y así lo sugieren las obras expuestas en el salón de aguafuertistas: «Las Hijas de la noche» y «Las enlutadas».

En lóbregas obscuridades corren, huyen, vuelan, tras negro buho, las Parcas siniestras que no se apiadaron de sus pocos años, talento y bondad, las que traidoras quebraran el ánfora de rara esencia.

La otra es un estudio de expresiones. Cerca de vetusta torre, destácanse los doloridos rostros de un grupo familiar.

La madre doblega la cerviz, ¡el peso es terrible! mira la tierra... ¡ya no tiene lágrimas que verter!

Los rostros juveniles reflejan sorpresa, hondo, angustiado estupor, interrogan, esperan, imploran al Destino... acaso... ¿vivir es sufrir?

En «La casa de don Ramiro» hay el sello místico y sombrío de una época heroica...

Muchos son los bocetos, aguafuertes y cuadros que tan modesta como laboriosa hiciera Elena Blomberg, revelando en ellos su temperamento delicado, originalidad de concepto, elevada inspiración, mas la Implacable cerró los ojos de profundo mirar, las manos yertas apretaron un crucifijo y en los pálidos labios dibujóse una sonrisa...

¿Por qué, por qué, injusta Atropos, arrebatasteis al arte una promesa y a la sociedad rayo de tan pura luz?

¿Por qué, por qué, ciegas Hijas de la noche, arrebatasteis una vestal al hogar y una amiga santa, muy santa a todas las que aún la lloramos?

Ely, que la paz sea contigo, y perdona que, rebelde, desconozca la resignación...

EMMA DAY.

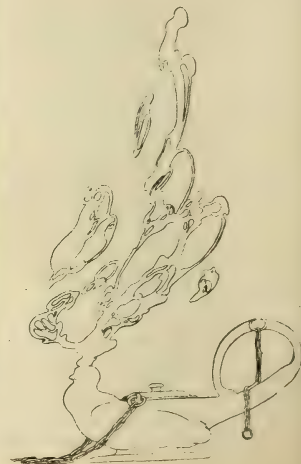


Elena Blomberg López, † el 19 de marzo de 1920.





Ex libris, aguafuerte de Bosco.





SILUETAS
ARISTOCRATICAS



Señorita Elisa Harilaos



ARTE ARGENTINO

EL TAMBO

ÓLEO DE MALINVERNO.



TÚ SERÁS PRESIDENTE

El amoroso padre miró al hijo
y, así, al hijo le dijo:
— Hablan algunos prematuramente
de la (¿me oyes?) futura presidencia.
Creo que por tu genio y por tu ciencia
tú serás presidente.
Eres desconocido,
mas eso importa poco. (¿Me has oído?)
Serás el más completo
estadista del mundo;
hombre de peso, pensador profundo,
¿qué más pueden pedir? (Estate quieto.)
Gómez, después de todo,
no ha de ser invencible candidato.
(Te rascas hace rato
y no debes rascarte de ese modo.)
Tú eres más orador y más artista
y no has sufrido nunca de la vista.
Gran ventaja le llevas.
Descartemos a Gómez. (No te muevas.)
Aunque Cantilo es hombre progresista,
no es capaz de hacer coplas
y tú haces unos versos primorosos,
bastante bien medidos. (¿Por qué soplas?)
¡Nada de presidentes adiposos!
Tienes buena estatura
y regular gordura
y una cara aceptable;
según se me figura,
serás un presidente respetable.
¿Por qué ha de darte miedo
Alvarez de Toledo?
Os parecéis un poco;
él no aprendió el inglés y tú tampoco.
(¡No te chupes el dedo!)
Como Alvear está en Francia,
del cargo le separa la distancia.
Más conviene estar cerca que apartado
y, mejor que en París, en Balvanera;
eso está plenamente comprobado
y lo sabe cualquiera.
(¡No se debe silbar de esa manera!
¡Zonzo! ¡Mal educado!)
Oyhanarte, tal vez... (¿Quieres sentarte?)
Tengo la convicción de que Oyhanarte
que ha tenido momentos muy felices,
no intentará hostigarte,
porque, acaso... (No te hurgues las narices.)
Dejemos a Oyhanarte. Gallo es hombre
que goza de renombre;
pero no sabe andar en bicicleta.
Por lo cual no me inquieta;
pues tú eres, por fortuna,
un Wilson del pedal, sin duda alguna.
Hasta Elpidio, si corres, te respeta.
(No te comas las uñas.) Yo te digo
que nadie puede competir contigo.
¡Cómo! ¿Dices que aspiras solamente
a ser un Douglas Fairbanks? ¡Inocente!
Gracias a tu figura y tus milongas
(no bosteces así) y aunque te opongas
tú serás presidente.

LUIS GARCIA

MONOS de SIRIO



Asociación Escuelas y Patronatos



Parte de los niños que están asilados en la «Colonia Bella Vista», una de las que sostiene esta benéfica institución, cuya labor en pro de los niños débiles es digna del mayor elogio. En breve se llevará a cabo la colecta del Día del Kilo patrocinada por la comisión de damas que preside la señora Julia M. del Carril. Los fines caritativos perseguidos en esta obra asegurarán esta petición, como en ocasiones anteriores, con la decidida y eficaz cooperación pública.

Dr. J. González Pelliser



Distinguido y prestigioso médico español cuyo fallecimiento priva a la colonia española de una de sus personalidades más caracterizadas. El extinto era presidente de la sociedad anónima de nuestro colega «El Diario Español».

Homenaje de los círculos de obreros a monseñor de Andrea



El ilustre prelado, miembros del clero metropolitano y el público que asistió al salón de actos del colegio San José, donde se verificó el homenaje que los círculos de obreros dedicaron a Mons. de Andrea, ex director espiritual general de los mismos, y en él al clero que trabaja en beneficio de las clase populares.

Conmemoración de la fiesta nacional de Suiza



Familias de la colectividad suiza en el tradicional banquete con que festejaron el 629° aniversario de la Confederación Helvética. A este acto, que fué presidido por el señor René Amsler, encargado de negocios, y al que asistió una numerosa concurrencia, siguió una fiesta artística que alcanzó vastas proporciones.

FOTS. DE BELL.

COLACION DE GRADOS EN LA FACULTAD DE MEDICINA





El doctor Alfredo Lanari, decano de la Facultad, declarando abierto el tradicional acto, prestando los colados, instantes después el juramento de ley.

Ante una selecta concurrencia se verificó en el salón de actos de la Facultad de Ciencias Médicas la clásica ceremonia de la entrega de los diplomas a los alumnos graduados en las diversas escuelas de la misma, y de los premios a los que se han destacado en los cursos. Previas las palabras del decano, pronunció su discurso el doctor Jacinto Moreno en nombre de los egresados, siendo durante su hermosa e interesante disertación, justamente aplaudido.

Núcleo de alumnos egresados, que obtuvieron los premios asignados a los que más se distinguieron durante los cursos.

Clausura de la Exposición Nacional de Tejidos y Bordados



Las damas que constituyen el jurado del interesante certamen, con el doctor Manuel Carlés, durante la ceremonia de clausura. El éxito alcanzado por esta exposición, organizada bajo los auspicios de la Liga Patriótica Argentina, supera a los más halagüeños vaticinios y ha dejado demostrada la importancia de esa valiosa industria, hasta ayer poco menos que desconocida para considerable cantidad de personas. Las alfombras, tapices, colchas, mantas y bordados han merecido los más favorables comentarios, traducidos elocuentemente por el interés demostrado en sus adquisiciones. Merece un aplauso franco la acción de la Liga Patriótica al poner de relieve el valor real que la industria puede cobrar si se le dispensa el justo apoyo que ella merece.

FOTS. DE BELL.

LA CRUZ ROJA ARGENTINA

SUS NUEVAS ORIENTACIONES PARA TIEMPOS DE PAZ

De un tiempo a esta parte empieza a insinuarse en las realizaciones de la beneficencia pública un saludable y tónico espíritu de renovación.

Ello ha coincidido con variadas iniciativas, de índole social, planeadas en el ambiente por diversas instituciones, siendo de señalarse las promovidas por la Cruz Roja Argentina, con motivo de las nuevas orientaciones que se ha trazado para tiempos de paz, a la vez que con la iniciación de la vasta obra de asistencia social que ha comenzado a desarrollar en el país. Una gran aspiración humanitaria, y una robusta voluntad para realizarla, sintetizan cabalmente este hermoso impulso de solidaridad. Un aura de frescura ha hecho reflorecer, en el valle enmustiecido, las lejanas primaveras y los legendarios altruísmos. El jardín del bien, que el santo espíritu de la bondad embellece, ha vuelto a recobrar sus viejos jardineros. Diríase que la mañana se ha llenado de sol, y a su frente dilata la esperanza, como ignota pupila, la gracia de sus leves y azules horizontes.



Señora Dolores Lavalle de Lavalle, primera presidenta del comité femenino de la institución.

En esta obra que ahora se realiza, la acción de la mujer argentina — gallardamente representada por el comité femenino de la Cruz Roja Argentina — cobra relieve eminente, en cuanto traduce esfuerzos encaminados a promover fundaciones de verdadera trascendencia social, contribuyendo a elevar el índice de la moral y de la cultura del pueblo. Hasta aquí habíamos vivido habituados a las precarias realizaciones de la beneficencia oficial, provista de ingentes emolumentos por el gobierno, pero cuya acción, propiamente social, no ha pasado nunca de un bosquejo elegante de caridad cristiana.

Hoy se tiende a fundar obras y substancias finalidades de fundamental previsión social, con el miraje del mañana, tratándose de dotar de contextura orgánica, que es decir continuidad en los esfuerzos, la entera labor desarrollada en beneficio de la salud del pueblo y ulterior defensa de la raza. En este sentido, la acción del comité femenino de la Cruz Roja Argentina es admirable: revélase templada en una mente superior y en una caudalosa voluntad.

Ha iniciado su labor con la fundación de escuelas de enfermeras, que constituyen la primera etapa de la completa obra de profilaxis e higiene social que se propone desarrollar en la república, en favor de la mujer, proporcionándole, a la vez que una profesión útil, los conocimientos de la higiene necesarios a todo hogar. «Los cursos — nos dicen en el comité — se dictan de las 18 a las 21 horas, a fin de que las obreras y empleadas concurran sin faltar a su trabajo. No es forzoso practicar la carrera de enfermera en los mismos; pero, por poco que aprendan, estarán cuando menos capacitadas para ejercer los primeros auxilios y las reglas generales de la higiene, que, enseñadas luego por cada enfermera en su hogar, contribuirán a un notable mejoramiento de la salud del pueblo, donde la ignorancia de dichas reglas y la desidia hacen más víctimas que las verdaderas enfermedades. Cooperarán a la asistencia social, proporcionando a las mujeres que necesitan trabajar, una carrera importantísima y lucrativa; y también a levantar el nivel moral de la mujer, porque desarrollan en ella un mayor conocimiento de sus medios de acción, fomentan su energía y disciplinan su voluntad, capacitándola para contribuir más eficazmente al engrandecimiento del país, al mejoramiento de la raza y a la felicidad común».

Para que pueda apreciarse debidamente la importancia de estas escuelas, baste saber que tienen por objeto la enseñanza teórico-práctica de las siguientes especialidades, comprendidas en seis grupos: 1.º: enfermeras para tuberculosos, contagiosos, palúdicos; 2.º: enfermeras para maternidad, escolares, niños; 3.º: enfermeras de los pobres, de las usinas, de asistencia social; 4.º: enfermeras para primeros auxilios, catástrofes, viajantes; 5.º: enfermeras para cuidado de particulares, enfermos mentales, crónicos; 6.º: enfermeras para hospitales y consultorios, cárceles y comisarías, militares. Para seguir los cursos de enfermera, que son de dos años, y seis meses más para las especialidades anteriores, se requiere ser argentina, comprendida entre los 22 y los 40 años. Actualmente se llevan fundadas 22 escuelas de enfermeras, de las cuales funcionan diez en la capital federal y doce en los alrededores, con una concurrencia de más de 1.300 alumnas. Las enfermeras del primer grupo serán en breve dirigidas en comisión al territorio del norte, a cooperar bajo la dirección de los médicos y con los elementos de que disponga la institución, en la profilaxis a empeñarse contra el paludismo y otras epidemias de esa región.

Los consultorios de asistencia social, cuya fundación constituye otro de los grandes móviles de la labor de la comisión de damas, tienen por objeto proveer de asistencia, incluso lecho, alimentación y medicamentos a los enfermos faltos de medios y a los obreros, sin distinción de nacionalidad ni de opiniones. El consultorio fundado últimamente en Mar del Plata, ciudad de no menos de 30.000 habitantes, y en donde no existía asistencia pública, atiende de 1.200 a 1.500 enfermos mensualmente, y en su género puede ser considerado modelo. Las damas del comité local de la Cruz Roja Argentina se turnan cada dos horas en la atención de los servicios de asistencia de los enfermos.

Otro de los propósitos fundamentales que substancian el programa de acción del comité de damas, está representado por la fundación de maternidades refugios, para niños y mujeres abandonadas, sin averiguar

su nombre ni su estado civil. Pero para promover estas obras, es necesario el apoyo ilimitado del pueblo, a fin de que la Cruz Roja Argentina pueda contar con los millares de socios, cuyo concurso reclama, para cimentarse, la magnitud del propio esfuerzo.

Magnífico es el impulso que el comité de damas de la Cruz Roja Argentina logra desarrollar en estos momentos en favor del pueblo, indistintamente considerado, tendiendo a aliviar los sufrimientos que el destino se complace en sembrar próvidamente en el camino de la humanidad. Como todas las creaciones, ésta tiene su luminosa energía en la persona de la señora presidenta del comité, bello y florido espíritu de mujer. Esposa de un gran higienista, siéntese en la obra, no sólo la calidad personal de sus conocimientos, sino también el ejemplo de la escuela en que ha vivido, al lado de aquel ilustre precursor científico que fué el doctor Wilde, a quien acompañara en diversos congresos de medicina e higiene celebrados en Europa. Merece ese esfuerzo, tan pleno, tan leal, tan ennoblecido, el respeto y las simpatías del pueblo, pues con su realización sólo se persigue asegurarle los frutos de un mayor bienestar y de una más fecunda cultura.

Y ese esfuerzo tiene dignísima complementación en las damas de la comisión femenina, que no escatima como su presidenta en dar altruistamente su labor y sus energías para la mayor difusión y éxito de la obra. Y es tanto el entusiasmo puesto en ésta, que por ello no es extraño la acogida tan favorable y tan calurosa, que la población le ha dispensado, en la confianza de que serán, a no dudarlo, coronados todos sus anhelos y sus fines.

GREGORIO A. MOREIRA.



Señora Guillermina de Oliveira Cézar de Wilde, actual presidenta del comité de damas de la Cruz Roja Argentina.



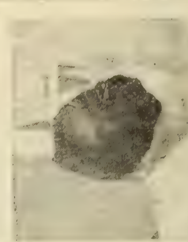
Señoras Lavalle de Lavalle y Oliveira Cézar de Wilde, acompañadas de varias damas y caballeros de los comités de la Cruz Roja, durante la bendición de los estandartes de la institución.

DE ROSARIO

TERRIBLE EXPLOSIÓN EN UNA FÁBRICA DE PÓLVORA



Pedro Felipone.



María Carrizo.



Rufina Roja.



María Pedernera.

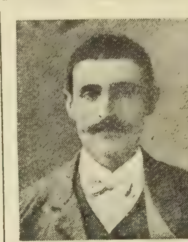


Luisa Sassone.

Obrero y obreras de la fábrica, que perecieron carbonizados a causa de la explosión.



Elena Godoy de Castillo, obrera muerta.



Víctor Spinacci, obrero muerto.



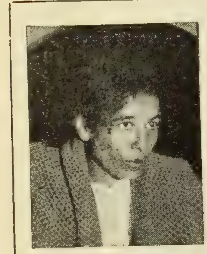
Virginia Pacheco, obrera desaparecida.



María Roja, herida en la espalda.



Juana Roja, quemaduras en el brazo y piernas.



Rafaela Vázquez de Romero, herida en la cara y la espalda.

No obstante haber transcurrido ya varios días desde que se produjo la formidable catástrofe ocurrida en la fábrica de pólvora, situada en el barrio Mendoza, distante dos leguas del centro de la capital, perdura aún la dolorosa impresión causada por el desgraciado suceso. El número de las víctimas, que asciende a 9 muertos, 7 de ellas mujeres y 2 hombres, ha dado a esta terrible explosión proporciones que no se recuerdan en otros casos análogos acaecidos en esta provincia. La violencia de la misma causó considerables pérdidas en las humildes viviendas del citado barrio.

Al divulgarse la noticia de la catástrofe una gran multitud acudió al lugar de la misma produciéndose un cuadro impresionante al ser retiradas las desgraciadas víctimas, cuyas familias se arrojaban desesperadas sobre los cuerpos horriblemente carbonizados y casi imposible de ser reconocidos.



José Martín, con quemaduras en las piernas.



Estado en que quedó la fábrica de pólvora después de la catástrofe. A causa de la explosión fueron quebrados y sacados de raíz gruesos árboles que estaban alrededor del establecimiento.

CON Y SIN AZUCAR



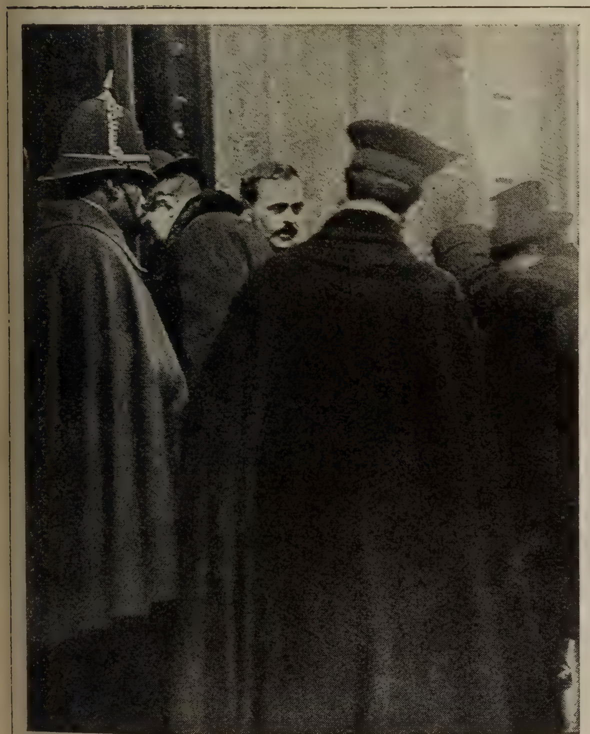
— ¡Señor comisario, por favor; despácheme un poco de azúcar!
— Imposible, señorita. ¡Ya no queda ni una molécula!...



— Digaa, comisarioo. ¿Quiere venderme un quilo de azúcar?
— ¡Cómo no, prenda: para usted tengo toda la existencia!

DIBUJO DE ALVAREZ.

DE MONTEVIDEO



El ministro de Italia, señor Maestri Molinari, entrando al Banco Italiano del Uruguay pocos momentos después de haberse sabido la clausura temporaria de esa institución. Esta medida de emergencia causó gran sorpresa en todos los círculos bancarios y comerciales del país y particularmente entre la gran cantidad de los pequeños depositantes.



Un humilde depositante que permaneció durante 15 horas frente al Banco y a quien fué difícil convencer de que no le podían ser devueltos inmediatamente sus ahorros, quizá reunidos quien sabe a costa de que grandes sacrificios.

LLEGADA DEL NUEVO CONSUL GENERAL DE ITALIA



El doctor Lorenzo Anielli, nuevo representante consular de Italia, con su familia, miembros de la legación de su país ante el gobierno argentino y un núcleo de amigos, momentos después de llegar a nuestro puerto a bordo del vapor Tomaso di Savoia. El doctor Anielli, figura prestigiosa en su país y cuyo nombramiento ha causado excelente impresión entre sus connacionales, ocupará el cargo que dejó vacante recientemente el comm. Nagar.

D. Alejo Arocena



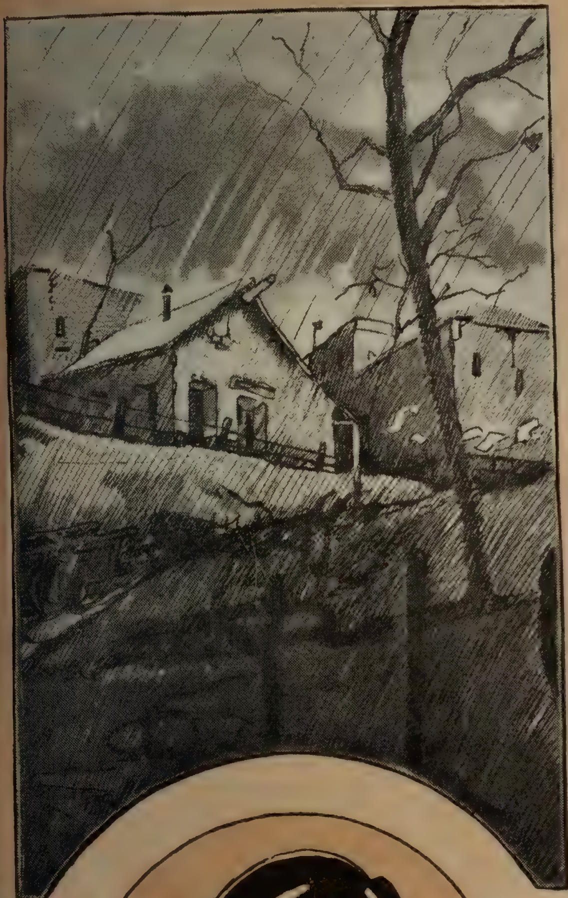
Recientemente, el día 17 de julio, se celebró en la Basílica del Rosario el centenario del nacimiento de aquel culto y emprendedor caballero que logró, merced a sus iniciativas y a la acrisolada corrección de sus actos, destacarse en el alto comercio del país.

Su modestia, que fué uno de sus rasgos más proverbiales, no pudo impedir que fuera elegido director y presidente de la importantísima, en aquel entonces, institución que era el Banco de la Provincia, desde cuyos cargos no escatimó jamás su ayuda, siempre ecuánime a los que solicitaron de él su valiosa cooperación. Actuó también en la vida pública el señor Arocena, siendo cónsul y presidente del consulado hasta la creación de los juzgados de comercio. Hombre sencillo y frugal, nunca gustó de las exterioridades; sin embargo son hoy muchos los que recuerdan con veneración su memoria.

Inauguración



Parte de la concurrencia que acudió a presenciar la apertura de los nuevos salon[es] en los que los señores Feeney y Cía. han instalado su importante establecimien[to] comercial.



DEL POEMA DE LA LLUVIA

LLUVIA ALDEANA

La tarde que estaba rubia
se pone gris, y en la aldea
la blanca ropa flamea
como anunciando la lluvia.

Después, comienza a caer
el agua en gotas sonoras,
y así pasan lentas horas
sin que deje de llover.

Dando con ansia secreta
sus mugidos cavernosos,
sueñan viajes lluviosos
los bueyes de la carreta.

La brisa gime en la hiedra,
y está, con aire contrito,
desarmándose un barquito
de papel contra una piedra.

Y agravando más la amarga
tristeza de aquel instante,
bajo la lluvia incesante
se hace la tarde más larga.



AMOR NIÑO

Con balbucientes resabios
la lluvia y tus quince abriles
me están llenando los labios
de palabras infantiles.

De este modo, en pueril calma,
mi amor suplica un halago,
inclinado sobre tu alma
como un sauce sobre un lago.

HORACIO A. REGA MOLINA

ILUSTRACIÓN DE PETRONE



El Cóndor

(La Yesera).

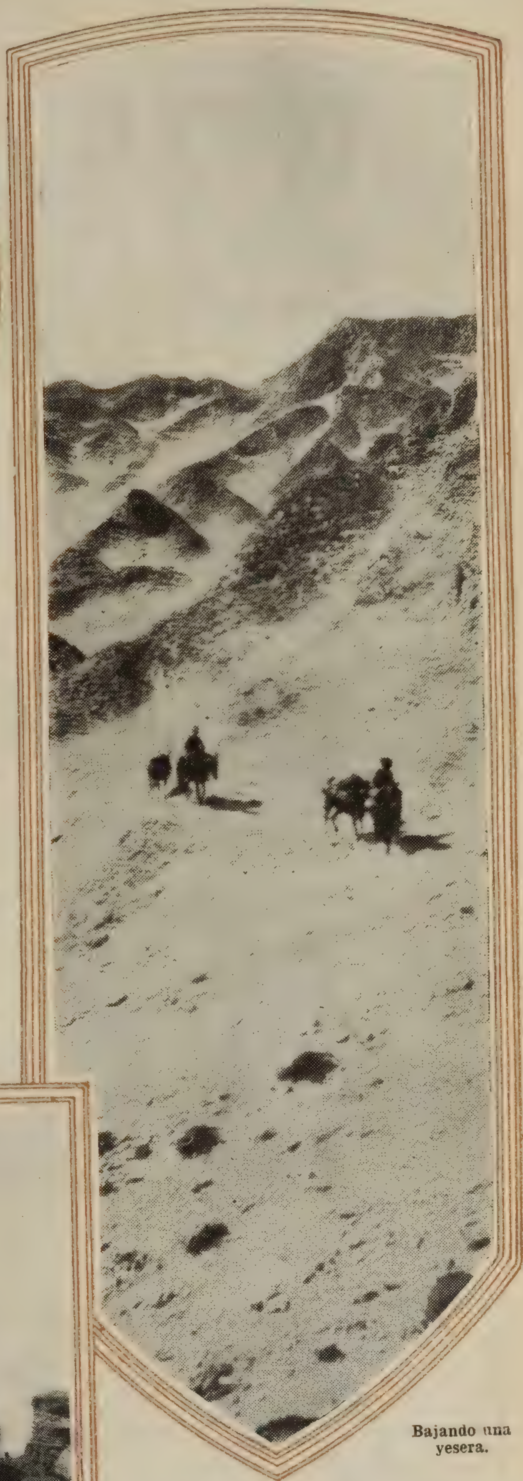


Ya llevábamos varios días de marcha sin haberlo visto; por las abruptas sendas medio borradas en las pendientes de los altos cerros nuestras mulas se afirmaban febriles en los pedruscos que a veces resbalaban para batir en su caída la blanca espuma de alguna tímida vertiente. No era nuestra única preocupació[n]; pero a ratos nuestras miradas exploraban el páli[do] celeste del horizonte entre las altas cimas donde a[l]gunas nubes quedaban enganchadas como pend[ón] flotante o nívea aureola.

Valles, laderas, picos; indescifrable enigma del c[e]leste abecedario que ora dice grandeza en la soberb[ia]



A 4.500 metros. La cumbre del Espinacito.



Bajando una yesera.

esbeltez de la mole, ora color en las suaves pendientes de los cerros lejanos que repiten en sus flores el color de los celajes. ¡Y qué bellas flores tapizan la aridez de aquellos senderos! Muy pequeñas, muy bellas, que abren sus cálices sin néctar cuando la nieve se ha ido y donde el viento no abate los portillos. ¿A quien querrán seducir con sus policromos encajes? Seguramente a la soledad o al silencio y también al hombre que siempre las recoge como una joya olvidada y que les ha dado nombres tan bellos, tan llenos de nostalgia que parecen traducir al lenguaje la inquietud de sus matices.

¡Pero ya está allí! Abriendo sus alas amplias para abarcar el espacio, aparece sofrenando los vendavales por la quebrada escotadura de dos picachos nevados. Da vuelta en torno, planea; sus pupilas parecen brillar por la atalaya de su fantástico castillo. Muy cerca en un peñón abrupto se debe esconder el nido que guarda el sucesor: la caja llena de luz que oculta la esperanza.

Magnífica es la impresión del momento en que finge en un planeo todo el instante de sorpresa que puede hacer surgir la invasión de sus dominios.



Formaciones de las aguas.

Seguramente desde la altura las mulas de nuestra carabana deben semejarle una larga viborilla que pasa culebreando por los caracoles de la ladera.

Mas pronto aletea; sube ebrio de viento y un pico más lejano aún lo oculta a nuestra vista cuando ya se tiende a trazar desde el azul del cielo la apotema del infinito.

LIBORIO A. JUSTO.

SARRASQUETA, DRAMATURGO



Sarrasqueta ve que escribiendo para el teatro se gana mucha plata; entusiasmado con ello, decide hacerse autor dramático



Admira el teatro de ideas, si son malas mejor y aprovecha la idea de aprovechar el Hamlet de Shakespeare



A Cervantes le parodia el Sancho Panza, haciendo de él un tipo de mucamo otario y refranero ¡Es una idea sublime!



Como el personaje Segismundo de "La vida es sueño", de Calderón, le gusta mucho, le transforma en atorrante que hará reir barbaramente



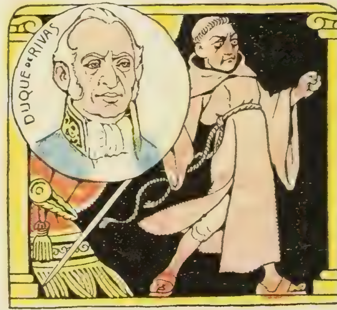
El Don Juan Tenorio, de Zorrilla, por sus compadradas y bravura se presta mucho para disfrazarle de gaucho peleador que entusiasmará al público



La niña boba, de Lope, la transformará en la porota zonza, de su drama, y será el encanto del auditorio por lo ingenua y pava.



A Echegaray le tomará con la mayor confianza su Loco Dios, haciendo de él un lindo loco de barrio, que admirará por sus ocurrencias.



Al Duque de Rivas le pide prestado a Don Alvaro, y mejorándolo hace de él el traidor de su obra, forzando así el destino feliz del estreno



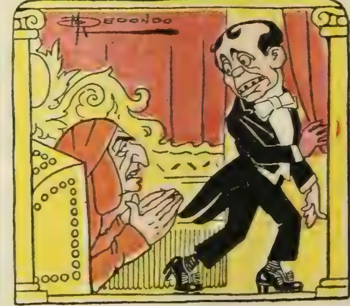
A Quevedo le arregla su Gran Tacaño y lo llama el tremendo amarrete. Esta idea gustará e impresionará mucho.



A Rostand le parodia con habilidad su Cyrano, y mejorándolo lo cambia en payador de contrapunto, payando décimas a la luna en noche nublada.



Con estos personajes compone un drama-cómico titulado "Hay que saber vivir", que en su estreno obtiene un éxito clamoroso. Además de muchos laureles ve en perspectiva una montaña de plata.



Al despedirse agradecido del público, de la caja del apuntador surge el Dante que le dice: Vuestro drama es más hermoso que mi "Divina Comedia". ¡Bravo, compañero!

Dibs. de Redondo.



HORACIO MALDONADO

MAESTRO DE LA PROSA

OPINA SOBRE NUESTRA LITERATURA ACTUAL

Para "Caras y Caretas"

Todo anuncia, en lo que respecta á las letras rioplatenses, el advenimiento de una época de esplendor. El sentimiento de lo bello comienza á arraigarse en el espíritu de estos países, y no transcurrirá mucho tiempo sin que el ambiente deje de ser un desierto para los escritores. La tierra de promisión, la tierra en que corren ríos de leche y miel, está ya á nuestra vista: conquistémosla, pues, con el brío y pujanza de nuestro espíritu.

Horacio Maldonado



Estamos, pío y complaciente lector, en el estudio de un jurisconsulto. Pero he aquí que este jurisconsulto delata pronto sus aficiones, pues al lado de un grueso «Justiniano», reposa el «Quijote» y por sobre los «Códigos» hállase Shakespeare. Nos declara en seguida:

—El despertar literario (y conste que podría decir artístico con más grande propiedad) en los países del Río de la Plata es evidente. Ciego será el que no lo vea. En Buenos Aires, aun más que en Montevideo, se publican libros continuamente. No todos buenos... cierto...

Y Horacio Maldonado hace un gesto piadoso. En seguida afirma:

— Sin embargo, confieso que no pasa año sin que media docena de volúmenes me llame la atención. Hay libros que se imponen, sobre todo en prosa.

— ¿Y en verso? — le decimos.

— En poesía... se elabora muchísimo, mas convengamos en que contados son los poetas que acusan personalidad. Hay mucha hojarasca. La juventud de estos países es, en general, poco estudiosa... y poco pensadora. Por eso lánzase con ardimiento a cultivar la poesía, dando rienda suelta a la inspiración. Los poetas se olvidan del arte.

Nosotros completamos el pensamiento:

— Y el arte, en justa reciprocidad, se olvida de los poetas.

— Exacto, a pesar de lo cual, los muchachos creen que todo montón de versos, por inexpresivos que resulten, dan patente de poeta. No obstante, yo podría citar aquí algunos vates que van por buen camino. Pronto quedarán consagrados. Hay varios jóvenes poetas que ya se han impuesto, entre los que figuran mujeres excepcionales, de vigoroso temperamento.

El lector, sin que Maldonado las mencione, sabe ya cuales son. Es Horacio Maldonado un hombre de extraña sensatez, muy razonador y lógico. Nunca, que nosotros sepamos, tuvo afición a la paradoja. Muerto Rodó, resulta, entre los prosistas del Uruguay, si no el más gailardo, sin duda el más armonioso. Tiene, como el autor de «Ariel», el culto de la forma y la pasión de lo clásico. Le aventaja en sentido práctico y en facultad adaptadora. Como en Rodó, en Maldonado cada nueva obra supone un evidente progreso. De «Mientras el viento calla» a «La ofrenda de Eneas» hay un anhelo de perfección semejante al que se expande entre el «Ariel» y los «Motivos de Proteo». Entiéndase bien que hacemos un simple paralelo, sin que equivalga esto a proclamar identidad de méritos. Quede tan ardua aquilatación de valores artísticos para críticos meticulosos.

— En ambas márgenes del Plata — continúa diciendo — hay sólidos talentos que cultivan la prosa. Está la literatura filosófica o ensayista, el artículo breve, el cuento, la novela... Tampoco todo lo que se publica en prosa es oro precisamente. Noto, como el defecto más común en nuestros escritores, el verbalismo. Abundan los períodos ampulosos, los párrafos vacuos... Amontónanse palabras, sin tener en cuenta que el verdadero arte es medida, precisión, vigor y síntesis.

Así ha ido diciendo el autor de «Mientras el viento calla». Habla en un tono familiar, fácil y rotundo, que nos cautiva. No se desliza una sola pedantería, una sola cita presuntuosa. Y cuando obligado por nosotros se ve en la necesidad de aludir a su propia obra, no tiene reparos en exponer francamente:

— El éxito de mi último libro, «La ofrenda de Eneas», éxito intelectual y material, tuvo la virtud de alentarme mucho. Y he aquí que tengo ya muy adelantada mi nueva obra. Después de una labor continua de varios meses, estudiando, reflexionando y escribiendo, acabo de esbozar los últimos capítulos del volumen que tengo propósito de lanzar este invierno.

— Se impone — le decimos — una ligera descripción. Que sea CARAS Y CARETAS quien ofrezca la primicia.

— Con mucho gusto. Nunca pude soñar con mejor aliado para mi empresa. Sin abandonar el género literario-filosófico a que me consagré, opto por el libro de perfecta unidad. Ya no es una obra fragmentaria. Mis trescientas páginas corren flúidamente, sin una sola dislocación, sin cortarse en digresiones ajenas al asunto. Cifro en este mi flamante y más serio trabajo grandes esperanzas. Me atrevo a decir que representará algo «nuevo» dentro de las letras hispanoamericanas. No conozco autor alguno que haya desarrollado el asunto que a mí me absorbe. Al menos que lo haya presentado con el mismo plan, con la estructura que yo adopto.

— ¿Y el título?

— Uno que le cuadra bien: «El sueño de Alonso Quijano».

— ¿Está inspirado en el «Quijote»?

— Sí. Pero el personaje de mi obra no es don Quijote. Es decir: no es el hidalgo manchego, megalómano y visionario. Es Alonso Quijano cuando aun no se había enloquecido. Como se sabe, Cervantes no dice nada acerca de la última noche que el héroe magnífico pasó en su aldea, antes de su primera salida. Ahí tienen ustedes el principio de mi libro.

— ¿Novela, entonces?

— Mezcla de poema, de novela, de filosofía y de diálogos, mi libro presenta a Alonso Quijano soñando en su lugar, bajo el prestigio esplendente de un hermoso cielo estrellado. ¡Cuánta cosa sublime brota del alma del buen hidalgo! «Cristo a la jineta», le llama Rodó. Mi Alonso Quijano será un Cristo meditando, lleno de amor y de congoja, en su aldea, asomado a la ventana de su aposento en un nocturno estival. Una noche de verano como la que Fray Luis de León nos ha descripto. Imaginen ahora ustedes el resto: la sobrina y el ama de Alonso Quijano conversando con él; él meditando en una empresa cuerda y sublime a la vez... (Se hallaba casi en los lindes de la locura). Pero al final, la maldita (¡o bendita!) locura lo echa a perder todo. Y mi libro termina con la tragedia dolorosa de un alma que tanto soñó con un mundo de amor y de paz.

— ¡Nos parece un gran asunto! — ponderamos.

— Sublime. Y por creerlo así he puesto toda mi alma en la empresa. Cuidé el estilo, traté de evitar todo anacronismo en el viaje ideal que hago emprender a mi héroe a través de la historia. Puse amor en mi obra, y cuando se trabaja con amor...

— *Si vis me flere dolendum est, primum ipsi tibi*— asentimos con el clásico.

VICENTE A. SALAVERRI.

BOCETOS PORTEÑOS

MATIAS POLANCAS

En el pueblo lo conocí siempre como un muchachón ignorante, enemigo del trabajo, al cual su padre le había sabido sacar el pan que comía y daba a su familia, e incapaz de obtenerlo tampoco con su ingenio.

Un buen día desapareció; se dijo que se había marchado a Buenos Aires y nadie se acordó más de que en el mundo existía un ser llamado Matías Polancas.

———

Pasaron unos meses y el carpintero don Antonio acompañado de sus hijos Pablo y Cipriano, de retorno de un viaje a la Capital, fueron los primeros que hicieron hablar del ausente.

Contaban prodigios de él.

Estaba muy bien en Buenos Aires, perfectamente relacionado, viviendo como un príncipe y ganándose la vida honrosa y provechosamente.

Cipriano, que era un poco dado a letras, nos dijo que él creía que en la literatura haría camino; según le había declarado en confidencia, había abrazado la escuela realista que contaba escasísimos adeptos decididos y en ella pensaba distinguirse.

Luego otros vecinos ratificaron todo lo dicho por don Antonio y sus hijos, y en el pueblo se comenzó a mirar el nombre de Matías como una bella promesa para el porvenir.

Después empezaron a circular voces de que era el muchacho de más talento que se había bautizado en la iglesia local, y que estaba indudablemente llamado a ilustrar el pedazo de tierra de su nacimiento.

Aquí llegaba ya la fama de Matías, cuando yo abandoné el pueblo y me vine también a Buenos Aires, a objeto de colocarme humildemente.

———

A los pocos días de llegar, tropecé con la futura gloria de mi provincia.

Me preguntó con aire de protección lo que hacía, y le dije que había entrado a un taller de relojería con objeto de aprender el oficio.

Me acuerdo que se rió estruendosamente y y me pidió las señas de mi cuarto para visitarme de vez en cuando.

Entregado yo a mi labor con toda paciencia y contracción, no andaba en la calle sino para ir del taller a mi cuarto y vice-versa, excepción hecha de los domingos en que iba a pie a la Boca a ver los buques o a Palermo a mirar los animales.

¡Y de Matías ni me acordaba!

Una noche al ir a casa nos encontramos de manos a boca.

Me declaró que iba a mi cuarto a ver si yo lo dejaba dormir en él: se había peleado con la dueña de la casa donde vivía y no quería renovar un escándalo, que ya había dado con él en la comisaría.

Este pudor le duró hasta que se fué de Buenos Aires a ocupar una banca en la legislatura de nuestra provincia, pues no me abandonó más: era muy vergonzoso mi comprovinciano Matías.

———

Mientras viví con él tuve ocasión de observar sus costumbres de gran hombre en embrión, y son éstas las que quiero hacer conocer con el único objeto de beneficiar a mis comprovincianos enseñándoles el camino de una posición que yo no puedo alcanzar dada mi humilde condición de industrial.

Se levantaba temprano, se acicalaba con toda prolijidad y se iba al desembarcadero a recibir a todos los vecinos que llegaban del pueblo, y los cuales rebosaban de gozo al hallarse, entre el mundo de gente que los rodeaba y en medio del mareo producido por el movimiento, con una cara conocida, con uno de *allá*, como ellos decían.

Matías los acompañaba al hotel, almorzaba con ellos, les oía un poco sus temores a los ladrones, que todos les manifestaban — pues en el pueblo se creía y se cree que aquí en Buenos Aires los cacos son tanto o más numerosos que la gente honrada — los asustaba más si era posible, con la relación de robos y asesinatos verdaderamente espeluznantes, y luego se retiraba prometiéndoles volver a la tarde a buscarlos para dar una vueltita y enseñarles la ciudad... asegurándose de paso la comida.

Estas breves horas las empleaba en agenciarse unos pesos, ya sableando a algún empleado de la Casa Rosada que había hecho un negocito o ya proporcionando oportunidades de hacerlos; estas pequeñas miserias eran las generadoras de sus trajes cuando no podía conseguirlos sino pagando y sus proveedoras de comida cuando no caían vecinos a su alcance.

A la tarde se le veía siempre en compañía de sus comprovincianos, sirviéndoles de lazarillo en la calle de Florida, explicándoles todo, y a la noche, después de cenar, los llevaba a

PÁGINAS NUEVAS DE FRAY MOCHO

PRIMICIAS LITERARIAS

los teatros o a correr la tuna; él era siempre materia dispuesta.

¡Y los pobres que lo divertían, volvían al pueblo mareados con las mentiras que les contaba y empezaban, para darse importancia de hombres que no habían frecuentado centros ni círculos vulgares, a elevarlo hasta las nubes y a pintarlo como un potentado!

Y luego Matías no olvidaba su fama literaria: trabajaba por ella de una manera eficaz.

Era amigo de algunos noticieros y a éstos les sacaba los ojos para que anunciaran la venida de tal o cual de sus desconocidos amigos, diciendo que eran grandes capitalistas, hombres de prestigio y de empresa... *Tigres* de aldea, de esos que tiemblan ante un ratón vestido de miliciano pero que sirven para héroes en las comedias políticas representadas por telégrafo.

Preguntado sobre sí escribía, contestaba muy suelto de cuerpo que era su oficio y desarrollaba el largo plan de un libro que tenía entre manos.

Y todos le creían y lo admiraban: llegó a ser un Dios entre los de su pueblo.

Y así, en ancas de sus paisanos, empujado por una audacia admirable y por el esfuerzo colectivo de todos los vanidosos que para satisfacer su tendencia hacían de él un personaje, salió de un humilde cuarto de aprendiz obrero para ir a ocupar una banca en la legislatura del terruño!

Y, sin embargo, los muchachos de allá que han estudiado, que saben, que han vivido honradamente, que se han ganado un título con el sudor de su frente, andan por ahí hojeando papel sellado, manoseando teodolitos, instrumentos de cirugía o varas de medir y lidiando con clientes majaderos.

¡No hay cuidado de que nadie se acuerde de ellos en el pueblo y los honre como se merecen!

¡Los honores y las simpatías se reservan allí, como en todas partes, no para el mérito verdadero, sino para los Matías Polancas, que no han de faltar jamás y que se irán perfeccionando a medida que pase el tiempo!

ANECDOTICO



RA en 1878.

El vino todavía no había destruído del todo a Franklin Bond y Rosas, ese resto de lo que era el *pschutt* porteño en 1840.

El general Roca preparaba su expedición al desierto y vivía entre una montaña de mapas y papeles.

Un día en que el trabajo le abrumaba se cuela Franklin a su despacho y le dice:

—General... venía para que me llevase...

El general llamó al edecán y dijo secamente:

—¡Sáquelo de aquí!... ¿Para qué lo dejan entrar?...

El edecán tomó del brazo al visitante y lo iba sacando del despacho, cuando éste se paró, se dió vuelta, miró al general y exclamó:

Le deseo general
Que en el primer cañadón
Lo zambulla el mancarrón!

Y como en ese momento su acompañante le diese un tirón para hacerlo continuar su camino, alzó la voz y gritó:

Y que si llega a salir,
Me lo vuelva a zambullir!!

Era un chispazo de aquel espíritu que se apagaba ahogado por el vino.

El general Roca quedó riéndose franca y alegremente: el viejo dandy se retiró tropezando y repitiendo el último verso de su improvisación.

"¡SE ME AUGAN LOS PIESES!"



LLÁ por los años de 1856 a 57 existía en el Paraná un muchacho, hijo de un estanciero, que, no teniendo condiciones para otra cosa, el buen viejo del padre lo había habilitado con un puesto donde cuidaba algunos animales.

Un día se presentó a visitarlo un amigo que había pasado dos años en Buenos Aires.

Una vez que se saludaron y después de charlar un rato, el puestero — que no era otro que un actual senador — le encargó, que cuando regresara a la ciudad le trajera un par de botas buenas. Se despidieron, y en el palenque, golpeándose con la lonja del rebenque las puntas de los dedos que dejaba a descubierto la bota de potro, le decía:

— Con respiradero ¿eh?

Poco tiempo después volvió el amigo con lo prometido: le traía un par de botas de baqueta.

Al verlas el actual senador se precipitó sobre ellas, rajando con el cuchillo las de potro para sacarlas más pronto. Mediante un poco de trabajo consiguió calzarlas, y después de golpear el suelo se las miró y exclamó:

— *Sacámelas pronto; ya te había dicho que fueran con respiradero... En estas que me trais se me van a augar los pieses* — y tiró las botas.

No hubo medio de convencerle de que los pies no se ahogarían en *esa mecánica*, como decía a cuanta cosa llamaba su atención.

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

OBRA DE ESPECTACULO



— Me voy. Tengo que ensayar.
Pronto voy a debutar.



— ¿Te entusiasma el arte escénico
o te has vuelto neurasténico?



— Haré un papel macanudo.
— ¿Qué papel?
— Un papel mudo.



— Tengo que vestirme al trote
de rey o gran sacerdote.



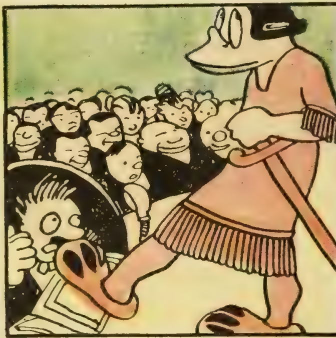
— Soy un comparsa cualquiera,
pero con faz altanera.



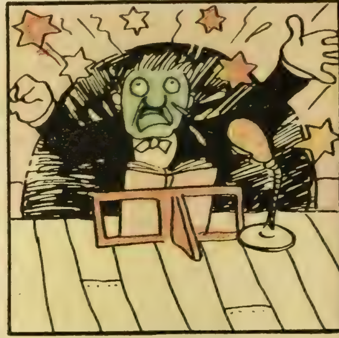
Pega a la primera actriz
un codazo en la nariz.



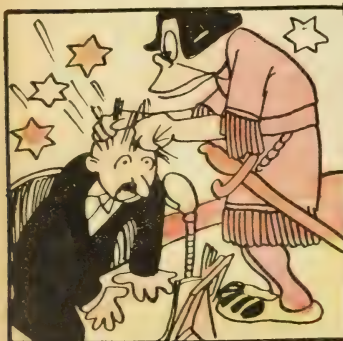
Dicen burlándose de él:
— ¡Qué bien está en su papel!



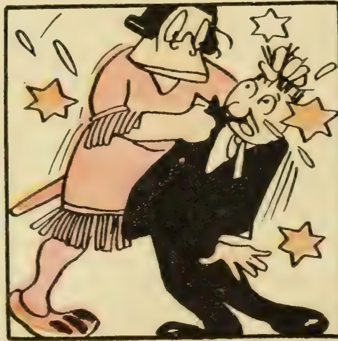
Le da al pobre apuntador
un puntapié. ¡Qué dolor!



Se desmaya. Y al minuto
vuelve en sí y le llama: — ¡Bruto!



— ¿Yo bruto? (De la melena
le agarra y lo saca a escena).



Se oyen protestas, quejidos,
carcajadas y silbidos.



Y, entre una gran confusión,
hay que bajar el telón.

Dibs. de Macaya.



Antes muchas personas pedían el aceite BAU por su excelencia. Ahora hay muchas más que lo prefieren para realizar una economía efectiva.

La razón es bien sencilla:

BAU no tan sólo es un aceite excepcionalmente bueno sino que ES TODO ACEITE. No contiene ninguna impureza, ni una sola gota se hace humo al ponerlo a freir.. Da a los alimentos un sabor exquisito que equivale a abaratarlos porque se come todo lo que se pone en la mesa, los platos salen vacíos.

FREIXAS Y C.IA SECCION ACEITE BAU

De Coronel Vidal



El guerrero del Paraguay, sargento 1.° Juan Romero, de 81 años de edad, después del homenaje que le tributó la Comisión de Fiestas, la que le hizo entrega de una medalla conmemorativa.

ANÉCDOTA

Allá por el año 55 fué don José Echegaray al teatro Real de Madrid.

Una noche, estando sentado en su butaca (fila tres, número dos), se le acercó un señor de talla gigantesca, que le dijo con malos modos:

— Esta butaca es mía. Haga usted el favor de levantarse.

Don José le contestó que estaba equivocado, y le enseñó su localidad. Pero aquel individuo, dispuesto a arrollarlo todo, exclamó iracundo:

— ¡ Si no se levanta usted, lo levanto yo !

Echegaray, que, aunque chiquito y endeble, no quiso dejarse atropellar y gritó colérico, avanzando hacia el soez:

— ¡ Veamos cómo !

A punto estuvieron de llegar a las manos. Pero, gracias a la intervención de amigos y acomodadores, por el pronto no ocurrió más.

Terminada la representación, don José buscó de nuevo al señor intemperante, cambiando con él su tarjeta.

Después le mandó los padrinos, que eran Lapazarán y Manolo Pastor, dándoles instrucciones terminantes. El asunto se arregló después con un acta.

Comentándolo decía don José:

— Pasé la noche algo nervioso; pero digo sin jactancia que no tuve miedo. Yo, matemático de vocación, no veía probable mi muerte, pues en la estadística demográfica arrojan los duelos una cifra mucho más ínfima que los cólicos, y yo nunca temí éstos, aunque comí siempre muy bien.

De Caseros (F. C. P.)

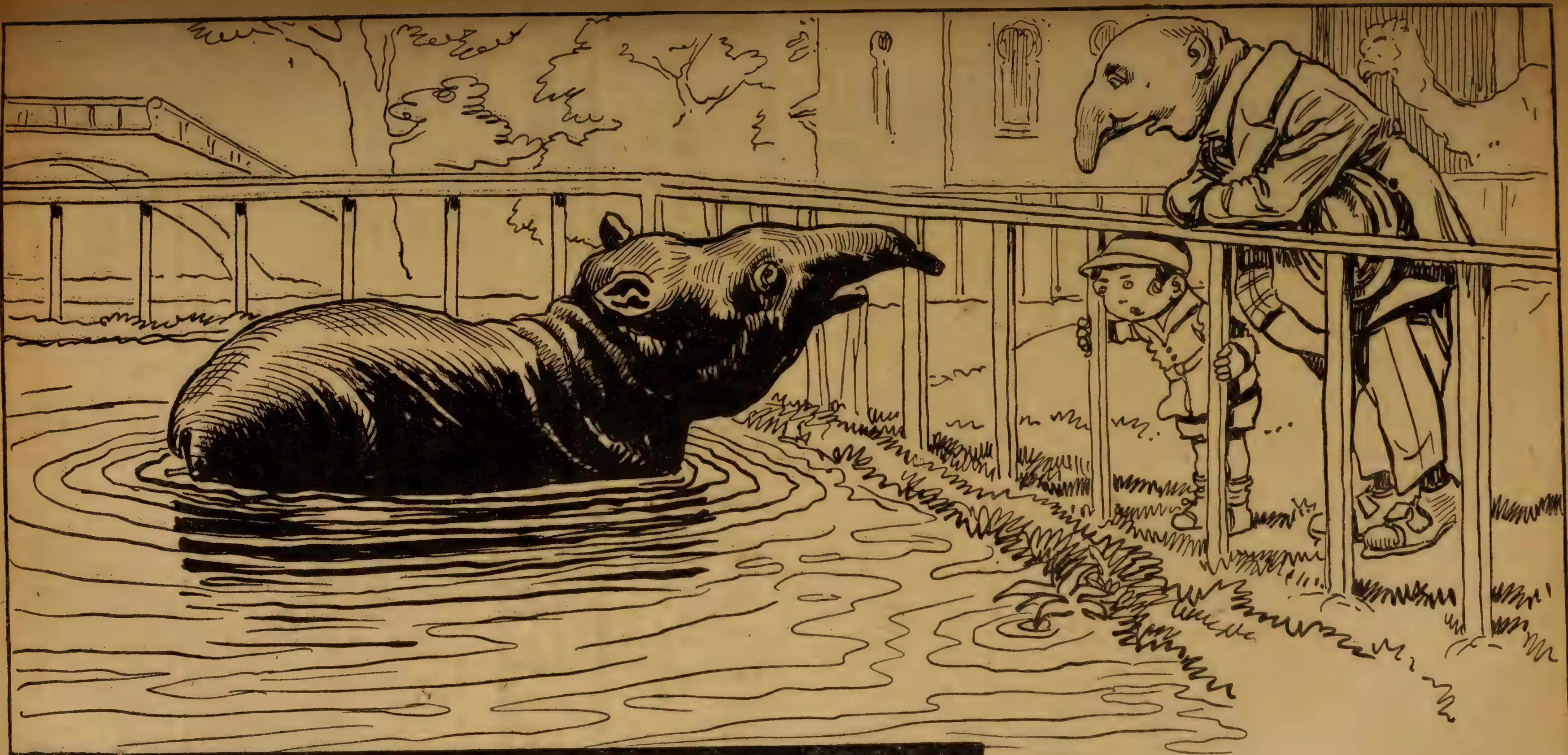


La comisión del centro «La Libertad», de este pueblo, festejando el 8.° aniversario de su fundación, fiesta que resultó muy interesante.

FRASES CÉLEBRES

EL HOMBRE COBARDE NO ENTRA EN PALACIO. — Expresión muy común en la América española, nacida de un acto temerario del general Melgarejo en la ciudad de La Paz (Bolivia), en 1865. Melgarejo, ya vencido y a merced de su contrario Belzu, fué a palacio seguido de su ayudante Campero, con intención de rendir la espada. Al subir la escalinata hubo de insultar soezmente a Melgarejo un edecán de Belzu, por lo que indignado aquél mató de un pistoletazo al ayudante. Al ruido de la detonación vino Belzu con sus demás ayudantes, carisatisfechos pues estaban esperando a Melgarejo, el cual, dado a todos los diablos, disparó otra pistola contra el mismo Belzu, que cae muerto en medio del estupor de los suyos. Súbito Melgarejo se asoma a una galería que daba al patio del palacio, donde vivaqueaban algunas compañías, y les grita con voz estentórea: "¡Soldados, Belzu ha muerto! ¿Quién vive ahora?" ¡Melgarejo! ¡Viva Melgarejo!, clama la soldadesca. Así, por uno de los hechos más notables de la historia de las guerras civiles americanas y aun del pretorianismo romano, pasó Melgarejo del borde de la roca Tarpeya al Capitolio.

NINGÚN ENEMIGO MAYOR DEL HOMBRE QUE EL HOMBRE. — Lo dice Saavedra Fajardo en una de sus *Empresas*, traduciendo el *homo hominis lupus* latino.



— Me había asustado, papito.
— ¿Por qué?
— Creí que eras vos en el baño.

De Exaltación de la Cruz



El señor Ismael Agnes, ganador de la carrera de bicicletas a 2.000 metros y que obtuvo el premio CARAS Y CARETAS en el torneo atlético del «Club del Progreso».

De Luján



Señor Sabino M. Duarte, ganador del premio donado por CARAS Y CARETAS en la carrera de bicicletas realizada en Luján.

De Santo Tomé



Señor Justo Díaz, ganador del premio CARAS Y CARETAS en el concurso de tiro realizado en esta localidad a iniciativa de la «Liga Patriótica» y «Tiro Nacional».

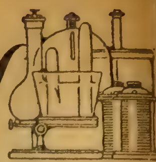
EL VENENO DEL SUEÑO

Los señores Legendre y Pieron, de París, han descubierto que la causa real del sueño es un verdadero envenenamiento del cerebro. El sueño se produce mediante un cambio morboso en las células del lóbulo frontal del cerebro.

En opinión de los autores, el sueño es debido a un veneno natural. Pero este veneno es un antídoto contra los residuos venenosos resultantes de cada una de nuestras acciones mentales y físicas, y nos despertamos cuando dicho antídoto ha limpiado nuestros altos centros nerviosos de los venenos que produce nuestra cotidiana actividad.



CIENTIFICAS



La vivisección. — Injertos animales. — El doctor Alexis Carrel, de la Facultad de Lyón, decidió un día dar la vuelta al mundo, en viaje de paseo. Al cruzar los Estados Unidos, el azar lo puso en contacto con el doctor Flexner, del Instituto Rockefeller. Ambos sabios charlaron una tarde entera, con tal entusiasmo que esa misma noche el instituto contrataba al visitante. Desde entonces el doctor Carrel ha proseguido en Estados Unidos los trabajos sobre vivisección en general, y trasplantación de órganos, en particular.

Ahora bien: ¿a qué puede conducir esto prácticamente? Apenas si se sabe. Pero se sabe que, biológicamente, tiene un gran interés. Hay, desde luego, dificultades técnicas que vencer, puesto que para asegurar el injerto es menester a la vez asegurar la irrigación sanguínea de la víscera o miembro trasplantado, y esto no se consigue sino con cortes y suturas seguros y rapidísimos.

Carrel venció estas dificultades, triunfando en una primera experiencia decisiva, que tuvo estruendoso éxito: cortó la pata de un perro a la altura del muslo, la dejó separada una hora, y la volvió a su lugar, reuniendo de nuevo por sus extremos los huesos, los músculos, los vasos, los nervios. El triunfo fué completo.

Pasó luego a la trasplantación en masa de órganos abdominales. Quitó a un perro los dos riñones, con sus vasos, nervios y ganglios; el tejido conjuntivo y el peritoneo, y los segmentos correspondientes de las venas cava y aorta. Puso todo en agua salada en un frasco, y mató al perro. Tomó otro perro vivo, le cortó las venas cava y aorta, a las cuales cosió los segmentos concordantes del bloque de vísceras, y quitó por fin al animal sus dos riñones legítimos. Tres horas después el perro orinaba, lo que no pudiendo efectuarse sino por intermedio de los riñones injertados, demostraba palpablemente la perfecta soldadura del conjunto.

Pero, en fin: ¿podemos contar entonces con substituir nuestros riñones enfermos por los de un animal sano? De ningún modo. Los injertos de órganos entre seres de *especies diferentes* no han contado hasta ahora más que un mínimum de casos felices. Cuestión de ambientes químicos distintos, y acaso de algo más que escapa hasta ahora al análisis.

Mas la obra realmente importante de Carrel consiste en sus estudios sobre la supervivencia de los tejidos fuera del cuerpo. Arterias y tejidos diversos pueden hoy conservarse *vivos* por largo tiempo, dentro de un vaso. La importancia de este hecho se manifiesta en el caso de tener necesidad de un trozo de piel, por ejemplo, para activar una gran quemadura. Aun más: sumergido en ciertas soluciones nutritivas, un bloque abdominal (estómago, intestinos, hígado, etc.), puede vivir trece horas, *funcionando* activamente, digiriendo, excretando, ni más ni menos que en el organismo de que fué arrancado. Nada, pues, impide esperar que modificando juiciosamente el elemento nutritivo, se llegue a conservar dentro de un frasco, y por tiempo indefinido, corazones vivos y cerebros — ¿por qué no? — alimentando un pensamiento...

Los gases asfixiantes en la agricultura. — Cuando las primeras noticias de los gases mortíferos llegaron hasta nosotros, raro fué el agricultor que no soñó con esas espesas nubes lanzadas al aire contra la langosta voladora, o a ras del suelo contra la mosquita.

Pues bien; los soñadores de entonces estaban en lo cierto. Ensayos repetidos por la estación entomológica de Francia, han comprobado la eficacia de la *cloropicrina* — que es el nombre de dichos gases — en la destrucción de la langosta y de los ratones del campo. Se la usa en forma de gas que rastrea por el suelo o emulsionada con jabón de potasa y disuelta en agua. En los experimentos de la estación consabida, su efecto ha sido particularmente enérgico en los ratones, que constituyen hoy una terrible plaga en la región de Soissons. Pero para nosotros el problema es distinto. La langosta y su destrucción total es lo que nos interesa; las plagas de menor cuantía, como la vizcacha y la hormiga, podrían ser dominadas a ciencia cierta, a juzgar por los ensayos.

No es poco triunfo; pero una larguísima y densa nube de gases proyectada contra una manga de langosta, o desparramándose sobre el campo repleto de saltona, es un ideal que encierra consigo poco menos que el porvenir agrícola de la nación.

Hay, sin embargo, un pero: el precio de los gases. Cuestan caro, muy caro. ¿Será asimismo esto un inconveniente? Sin repetir epigramas diarios, es lo cierto que un pequeño ahorro sobre el fastuoso presupuesto de la Defensa Agrícola, permitiría emplear algunos millones en la fabricación de gases asfixiantes, que resultarían, sin ninguna clase de duda, más eficaces que la institución actual.

Retrato-film. — La casa Kodak acaba de lanzar al mercado una nueva película, destinada a obtener retratos y vistas con gran riqueza de detalles. A este efecto, se ha dado a la emulsión sensible una gran finura de grano; y, por otra parte, la delgadez de la película suprime el halo. Los fabricantes informan que la manipulación de éstas, que son inrompibles, livianísimas y que permiten retoque por ambas caras, es muy sencilla,—lo que es de suponer. Más difícil es creer que sean muy solicitados los retratos obtenidos, donde los menores detalles del rostro se acusan con vigor de aguafuerte. Cuestión de moda, sin embargo.

Policía aérea. — En California acaba de organizarse esta rama policial ultramoderna, y su estreno no desmerece en nada del de un film cualquiera. A los dos o tres días de iniciarse, cometióse en el valle del Sacramento un triple crimen. Los asesinos se internaron en la sierra, a todo galope. Dos aeroplanos, puestos en su persecución, dieron muy pronto con los fugitivos, los cuales trataron un momento de resistirse a aquel "¡manos arriba!" original que les llegaba desde el cielo. Hicieron fuego contra los aeroplanos, hasta que una bomba, cayendo a pocos metros de ellos, y a guisa de advertencia, los decidió a rendirse. Entre tanto, los aviones describían círculos sobre los malhechores, a 30 metros de altura.

Muy pronto nos ha de llegar a nosotros esta novedad, por lo menos para la vigilancia en las regiones del sur, al mismo tiempo que podrán utilizarse para la observación de los incendios de bosques, tal como se efectúa ya en Norte América.

Para mirar la pantalla del cine a corta distancia. — De los males más o menos ciertos que ocasiona el cinematógrafo, ninguno como el que afecta a la vista de los poco afortunados de primera fila.

Un reciente invento ha hecho las delicias de esas personas. Consiste en un anteojo de teatro aplicado *al revés* a un sencillo aro de lentes. La visión, sabido es, se aleja y disminuye de tamaño; pero la vista no sufre. El aparatito, como invención, existe. Lo que no nos impide pensar que el simple anteojo, sostenido modestamente en la mano, evitaría más de un dolor de cabeza a los espectadores de primera fila.

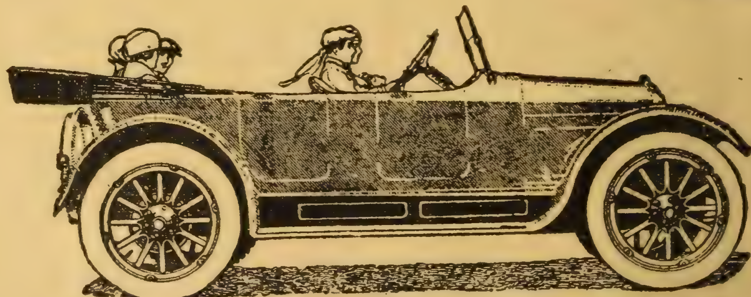
GRAN AFRICANA EXTRACTO DOBLE

$

EL GRAN TONICO ALIMENTICIO

PREMIOS

PRIMER PREMIO. Un automóvil **OVERLAND** (4) **doble** faetón para cinco pasajeros, 4 cilindros, último modelo, elásticos Cantilever de 3 puntos. El coche liviano que reune mayor suma de perfeccionamiento..	**$ 3.600**
SEGUNDO PREMIO. **Una Victrola XVI**, tamaño grande, de la casa PRATT y Cía., 626, Sarmiento, 636. La máquina parlante reconocida como la más perfecta y que constituye a la vez un precioso mueble	**" 775**
TERCER PREMIO. **Una máquina de escribir L. & C. SMITH BROS**, de la casa PRATT y Cía. Fricciones a bolillas, característica que la hace absolutamente silenciosa	**" 325**
20 QUINTOS PREMIOS. **Elegantes pulseras extensibles** con relojes modernos de plata 900, sólida máquina montada sobre rubíes, con escape áncora, a $ 75 cada una	**" 1.500**
150 SEXTOS PREMIOS. **Carteras finas**, cuero marroquín, perfectamente terminadas, con aplicaciones de plata, a $ 30.50 c|u.	**" 4.575**
300 SEPTIMOS PREMIOS. **Billeteras** de cuero fino, con aplicaciones de plata, de hermosa apariencia y última novedad, a $ 12 cada una	**" 3.600**
PREMIO ADICIONAL (4.°). **Una Victrola XIV** de sólida y elegante construcción y de voces perfectas	**" 625**
TOTAL...	**$ 15.000**



PRIMER PREMIO. — **Un automóvil "OVERLAND" (4)**
Doble faetón para cinco pasajeros, cuatro cilindros, último modelo.

Enlaces



Señorita Tina Serrano con el señor Luis F. Mur. — Capital.



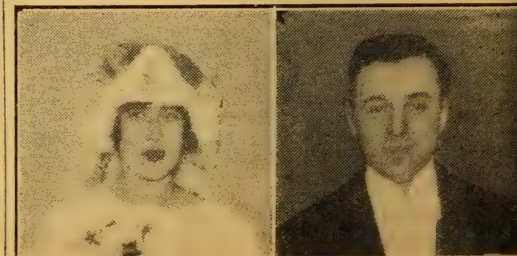
Señorita Corina Baggo Ferrozzi con el señor Ramón B. Marchioni. — Resistencia (Chaco).



Enlace Biassi-Bertonazi. — Paz (F. C. C. A.).



Señorita Matilde Ricardino con el señor Eugenio Baldori. — Paz (F. C. C. A.).



Señorita Amalia Gómez Bao con el señor Juan Sena Bergadá. — Capital.

De Bánfield



Hermosa fiesta social a que dió lugar el enlace Stemler-Galeano, el que se realizó en el domicilio de la novia, siendo padrinos el doctor Martín Delonc y Blanca E. de Stemler.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1653. — **¿Cuál es la causa de que se haya adelantado justamente la hora de los relojes en 16 minutos y 48 segundos?**

JUANITA GÓMEZ. — La Plata.

El meridiano de Córdoba corresponde a 64 grados, 12 minutos y 3 segundos al celeste del observatorio de Greenwich, en Inglaterra, a poca distancia de Londres. La modificación adoptada consiste en tomar en vez de este meridiano el meridiano de 60 grados para computar la hora oficial; es decir, un meridiano más oriental que el de Córdoba que dista de ésta 4 grados, 12 minutos y 3 segundos.

Como el sol en su movimiento aparente recorre 360 grados en 24 horas, por un sencillo cálculo se tiene que en una hora recorre 15 grados, en un minuto de tiempo marcha 15 minutos de arco y en un segundo de tiempo anda 15 segundos de arco. Teniendo en cuenta estas equivalencias, es fácil ver que para recorrer 4 grados, 12 minutos y 3 segundos, el sol necesita 16 minutos, 48 segundos y 2 décimos.

Moviéndose el sol, aparentemente, de oriente a occidente, es claro que se encontrará al meridiano 60 grados oeste de Greenwich, 16 minutos, 48 segundos, 4 décimos antes que al meridiano de Córdoba, o sean las 12 del día, por ejemplo, en el meridiano 60, serán las 12 horas, 16 minutos, 48 segundos, 2 décimos. Es por esta razón por lo que el poder ejecutivo ha decretado que los relojes se adelantaran 16 minutos, 48 segundos y 2 décimos.

N.º 1654. — **¿Cómo se fabrica el vinagre de vino? ¿Cómo se fabrica el vinagre llamado artificial?**

UN MINORISTA. — Capital.

Para preparar vinagre natural de vino se procede del modo siguiente:

Se fabrica vinagre con los vinos que se han alterado algo, los que comúnmente se llaman "picados", esto es, con aquellos que ya no encuentran salida como vinos.

El vinagre es el resultado de una transformación que sufre el alcohol, mediante un microorganismo (Mycoderma aceti), muy frecuente en los vinos que contienen de 7 a 8 por 100 de alcohol, y raro en los que tienen mayor cantidad.

Uno de los procedimientos para elaborar vinagre consiste en lavar el barril con vinagre caliente, para que éste deje diseminados en las paredes los fermentos del vinagre necesarios; después se pondrá hasta la tercera parte de su capacidad el vino agrio que ha de utilizarse en la fabricación. A los cinco o seis días se añadirán diez litros más del mismo vino, y así sucesivamente se irán agregando diez litros cada cinco o seis días hasta llenar las dos terceras partes del barril; llegando a esta altura, se sacará una tercera parte del líquido transformado en vinagre, quedando la otra tercera parte como "madre" de vinagre, o semilla, siguiendo de la misma manera la fabricación, es decir, agregando diez litros cada diez días, hasta llegar a las dos terceras partes del depósito y separando una tercera parte del producto.

De esta manera puede elaborarse el vinagre durante cuatro o cinco años. La boca del barril se cubrirá con un lienzo, mientras el vino se transforma en vinagre.

Hay otro procedimiento para fabricar vinagre, usado en gran escala. Consiste en pasar el vino por la parte superior de un tonel, dividido horizontalmente con dos capas perforadas; una a la distancia de 10 a 15 centímetros del fondo, y la otra a 20 ó 25 centímetros de la boca. El intermedio de las dos tapas o falsos fondos se llena con viruta de madera impregnada en vinagre fuerte y algo caliente; cerca del fondo hay una llave que sirve para extraer el vinagre que se ha elaborado al solo paso del vino por la viruta. Unas perforaciones sirven para la aereación y fácil acetificación del vino que se está filtrando a través de la viruta.

En cuanto al vinagre artificial se prepara con ácido acético puro y agua destilada. Este vinagre se emplea para conservar pimientos, etc. Las ordenanzas municipales multan al comerciante que lo vende coloreado con caramelo o tintura de ratania o cochinilla para darle color, pues implica un engaño, induce a creer que es de vino, y además no le dan la densidad marcada, es decir, el tanto por ciento de ácido acético.

Inconvenientes del taco alto





Se habla frecuentemente de los graves inconvenientes del corsé, de las ligas y de los cuellos altos, pero pocas veces fijamos nuestra atención en los desagradables resultados de usar tacos demasiado altos. Las dos fotografías radiográficas que acompañan a estas líneas, indican la diferencia entre un pie normal y un pie cuyos huesos aparecen desarticulados y deformados a consecuencia del uso del taco alto.

El pie colocado sobre un taco bajo, es un sólido y útil miembro del cuerpo; el otro pie es un órgano casi útil, porque el arco del pie, que es un muelle natural formado por cuatro huesos y los ligamentos necesarios, ha sido en parte destruído por el taco exagerado. El taco alto, no solamente deforma el pie y desliga los huesos, sino que además impide el equilibrio perfecto del cerebro y de la médula espinal; no es otra la causa del dolor de cabeza a que tan propensas son las mujeres. Aparte de esto, el mismo pernicioso taco modifica de tal manera la posición natural del pie, que los músculos de la pantorrilla dejan de funcionar, y todo el trabajo al andar recae sobre los músculos del muslo; esto hace que el cuerpo se incline hacia adelante dándole esa posición realmente ridícula, y que, sin embargo, el bello sexo pretende hacer agradable poniéndola de moda. Antes que renunciar al taco alto, la mujer ha preferido dar entrada entre sus costumbres a las desagradables consecuencias del empleo de esta clase de calzado.



GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie D
551288
La Perfumería Higiénica
Brissac.
PARIS
entregará gratis una caja de Polvo Grasoso BRISSAC a toda persona que en canje remita Veinticinco de estos cupones, ...

Este cupón es copia del que va dentro de cada caja de Polvo BRISSAC y no tiene valor.

Para realzar su hermosura y embellecer su rostro, tiene que usar nuestra Crema higiénica y Polvo Grasoso

Brissac.

PARIS



Reproducción del espejo que va dentro de cada caja.

Este polvo de tocador de perfume exquisito y fresco, por su adherencia e invisibilidad, le da al cutis un tono de distinción que con ningún otro producto podrá conseguir.

Dentro de cada caja lleva un lindo obsequio y un cupón que con 25 de ellos, cuyo facsímil reproducimos, obtendrá usted una GRATIS.

Unicos concesionarios de los productos BRISSAC: L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443/55 — U. Telef., 2045, Belgrano.

Representante en Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco número 512.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS



$ 1.40 la caja $ 2.50 el tarro

De Lomas de Zamora



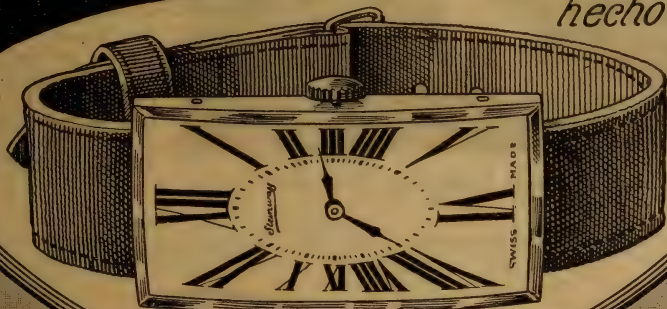
Aspecto del Teatro Español durante la velada que bajo los auspicios de la autoridad escolar y con el concurso de los profesores y alumnos se verificó en ocasión de las últimas fiestas patrióticas.



Steinway

Steinway

hecho en SUIZA



ORO 18 k.

MAQUINA: LO MEJOR.
"ANCORA"

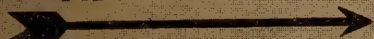
GARANTÍA: DOS AÑOS

$14.50 POR MES

EN 10 MENSUALIDADES

NOTA: El reloj es entregado con estuche al pago de la primera mensualidad.

PIDA DATOS AL



BANCO DE BUENOS AIRES

MAIPU, 130 — Buenos Aires
Sucursal en Rosario: CORDOBA, 864

De Necochea



Paso de la procesión de la Virgen del Carmen por las calles de esta población y cuyas fiestas han tenido gran lucimiento este año.

Reino Vegetal

EL MANZANO

Es un árbol funesto al que debemos
las penas y fatigas que sufrimos;
por ser Eva golosa nos perdimos
y el goce de su gula padecemos.

No sé por qué pagar la culpa hemos
nosotros que ninguna cometimos,
y más manzanas que el manzano fuimos,
pues por no protestar así nos vemos.

Cierto que del pecado aprovechamos
y que culpables hoy como Eva somos,
pues del fruto prohibido nos hartamos.

Los sabios, los agudos y los romos
el infierno a sabiendas nos buscamos,
¡sin que se noten de temor asomos!

Carlos de Montero.

Sin la ciencia, el mundo no sería lo que es; pero es un error, y por desgracia muy popular, la creencia de que sólo las escuelas puramente especulativas pueden formar los hombres capaces de empujar nuestra civilización. Muy por el contrario, los grandes talentos que hacen progresar el mundo inventan porque ven, y ven porque los estímulos se les ponen delante de los ojos. El trabajo y la atmósfera en que vive el artista son las condiciones de su desarrollo. Trabajo y taller, y el genio brillará.

Benot.

"Por propia experiencia puedo decir que Cutex es el mejor preparado para cuidar las uñas de la manera más fácil, ligera y eficiente."

ALICE BRADY.



Uñas exquisitas, sin que se corte la cutícula



LAS uñas exquisitas, bien cuidadas, inspiran admiración a todo el mundo. El borde enrojecido, a fuerza de estar inflamado, que rodea la base de las uñas mal cuidadas y que tan fea apariencia les da, no debe tenerse.

Comience hoy mismo a cuidar las uñas de manera que las manos adquieran la delicadeza y exquisitez que tan adorables las hace. "Cutex" es el preparado moderno que eradica la cutícula sin necesidad de cortarla. "Cutex" suaviza la cutícula a la vez que la hace firme conservándola intacta.

Envuelva una pequeña porción de algodón en la extremidad del palito cuticular y humedézcase en el líquido "Cutex". Empújese la cutícula suavemente hacia atrás con el palito. Casi inmediatamente se podrá limpiar la uña de los residuos muertos de la cutícula. Luego deben lavarse y secarse las manos cuidadosamente.

Una pequeña cantidad de Cutex Nail White (Blanco Cutex para las uñas) aplicado debajo de las uñas dará a éstas la blancura de la nieve.

Termine el manicure con el Cutex Nail Polish (Pulimento Cutex para las uñas) que dará a las uñas brillantez y limpidez admirables. El juego "Cutex" para viaje vale **$ 6.50**.

Las especialidades para Manicure Cutex están a la venta en las droguerías, farmacias y tiendas de ropa. Si no se puede obtenerlas en las tiendas, diríjase a F. W. Vogel y Cía., Rivadavia, 1290, Buenos Aires.

Northam Warren
Nueva York.





Comisión de fomento que organizó suscripciones entre los vecinos para la erección de un edificio para Intendencia Municipal en esta localidad, el que acaba de inaugurarse.



El Chauffeur que no se detiene á poner á sus neumáticos las Cadenas Weed antes de atravesar las calles húmedas y resbaladizas ó los caminos fangosos y arenosos, juega al azar con su vida y con la de los demás.



Hay hombres que jugarían todo, desda una moneda falsa hasta la vida y la propiedad y todo lo más querido para ellos y para los otros.

Pero por lo menos juegan por alguna apuesta la que para ellos—si no para los demás—les parece digna de jugarse. No arriesgarían todo su fortuna sino creyeran ganar más que unos cuantos pesos.

¿Por qué entonces, si el tiempo es precioso, arriesgarían **todo el tiempo** que les corresponde aquí en la tierra por **unos cuantos minutos ahora?**

Aun cuando parece extraño, esto es lo que les pasa á algunos Chauffeurs cuando **no se detienen á poner las cadenas á sus neumáticos antes de atravesar por las calles humedas y resbalosas ó por los caminos fangosos y arenosos.** Arriesgan sus automóviles, sus brazos y piernas, sus vidas y las vidas de los transeuntes, todo por unos cuantos minutos en que podrían poner las Cadenas Weed, la única salvaguardia eficaz para que el automóvil no patine.

American Chain Company, Inc.

BRIDGEPORT A.C.C. **CONN., U. S. A.**

Oficinas Generales de Ventas
Grand Central Terminal, New York City, U. S. A.

Los Mas Grandes Fabricantes de Cadenas en el Mundo



De Caseros (F. C. P.)



Las niñas que prestaron su concurso en el cuadro artístico que a beneficio de los niños pobres organizó la escuela número 8 bajo la dirección de la señora Antonia Raño de Pérez.

PIEDRAS PRECIOSAS

EL GRAN MOGOL

Este diamante pesa 280 quilates. Cuando Mirgimala regaló esta piedra a Cha-Gehan, todavía no había sido pulimentada y pesaba 787 quilates y medio. La talló el veneciano Hortensio Borghis; pero, en vez de ser recompensado su trabajo, por orden del rey le confiscaron todos los bienes, so pretexto de que había echado a perder el diamante.

El célebre Nadir Schh se apoderó de este diamante que está actualmente en el tesoro de Persia. Tiene la forma de un huevo partido transversalmente.

ESMERALDAS GRABADAS

Esta piedra se presta poco al grabado, más bien se las incrusta en oro; sin embargo, se conoce un magnífico grabado de la Edad Media que representa *el alma arrastrada por los placeres.*

Son muy abundantes y curiosos los ejemplares que se conservan de aguamarinas grabadas, porque esta piedra se presta más al grabado que la esmeralda.

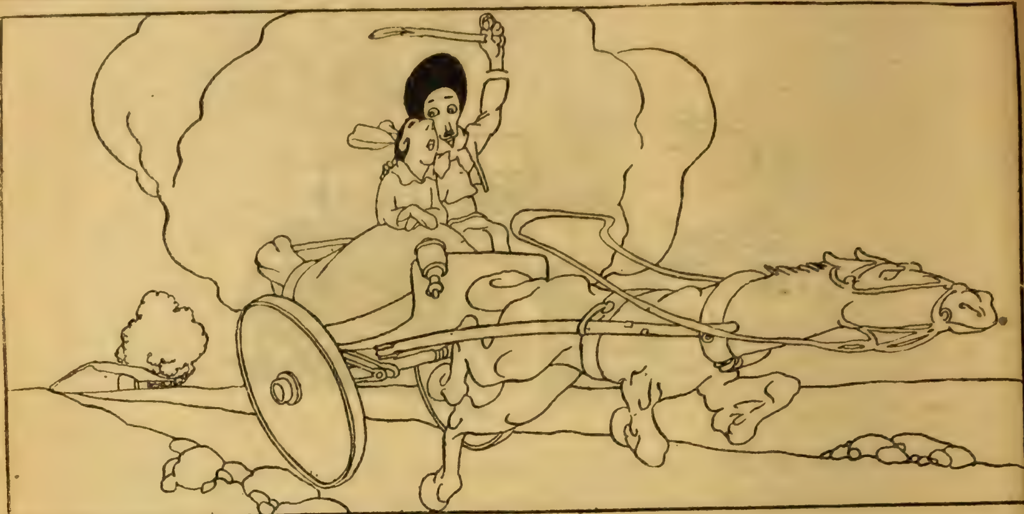
Es muy notable la conocida aguamarina del artista griego Erodo, que fué ejecutada y engarzada en la Edad Media. Esta piedra forma parte de un relicario que se guarda en Saint-Denis, y que se designa con el nombre de *Oratorio de Carlomagno,* y representa a Julia, hija de Tito, casada con Flavio Sabino.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.º 69.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

PERDONAR AL CAIDO

El rey Arnoldo había prohibido a su hija Clementina bañarse en las aguas de un hermoso laguito existente en el parque del palacio.

Era fama de que esas aguas aparentemente cristalinas estaban envenenadas, a tal punto, que quien se mojaba en ellas salía horriblemente transformado. La prohibición del rey Arnoldo era, pues, bien justificada.

Pero una espléndida mañana de estío la princesa olvidó la prohibición. Las aguas del lago se le ofrecían tersas, apacibles: semejaba un espejo enorme en el que se reflejaban las ramas de los árboles que adornaban su orilla y las mil florecillas que crecían a su alrededor.

La princesa regresaba sudorosa y fatigada de un largo paseo a caballo por el bosque. Bajó de su corcel y sentóse a descansar en el sitio más hermoso del laguito donde se alzaban esbeltas y lozanas un grupo de margaritas. Después de contemplar largo rato las aguas encantadas de aquel lago, sintió un deseo irresistible de bañarse en él. El calor, a medida que avanzaba el día, hacíase más sofocante, y la princesa Clementina, desechando toda idea de desgracia, pensó que combatiría un poco la temperatura refrescándose en las cristalinas aguas. Como lo pensó lo hizo. Desnudóse y se arrojó al lago. La primera impresión experimentada fué de bienestar; pero, luego comenzó a sentir un desagradable escozor en la piel y, acordándose de la leyenda de aquel lago, en la cual ella jamás había creído, ganó temerosa la orilla, y volvió a vestirse con asombrosa rapidez. Cuando ya estaba lista para montar de nuevo a caballo, sacó de su cartera un espejito para contemplarse. ¡Cuál no sería su asombro al verse completamente transfigurada! Ya no era la bellísima rubia de ojos azules, que tantos homenajes recibiera a su paso. Su piel había adquirido un tinte terroso y aparecía casi cubierta de pecas, y sus ojos tenían un color extraño, indefinido.

La pobre princesita lloró amargamente la pérdida de su belleza, pero confió en que su padre la perdonaría cuando hubiese escuchado los motivos que la impulsaron a labrar su desventura.

Cuando después de múltiples dificultades llegó hasta el rey su padre — que ya había sido informado de la desgracia acaecida a su hija — éste no sólo le negó su perdón, sino que la arrojó de su presencia y dió orden inmediatamente que la expulsaran de palacio.

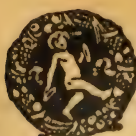
La princesita Clementina, con el alma cruelmente herida, fué a vivir en el bosque y se abandonó a una existencia completamente animal. Nada quiso saber del mundo y de los hombres. Así pasó muchos años. Viendo que el perdón del rey su padre no llegaba, la princesa se hizo mala y comenzó a destruir cuanto encontraba a su paso. Un día, en momentos en que destruía un nido con pichoncitos, se le apareció una hada, y le preguntó:

— ¿Por qué matas a esos inocentes?

— Porque la gente no ha tenido piedad de mí — respondió la princesa, llena de furia. Luego, al ver que el hada le tendía dulcemente la mano — ¡la primera muestra de bondad que tenía después de largo tiempo! — cayó de rodillas llorando, y le contó su historia. La buena hada la escuchó atenta y cariñosa. Después la dijo: Aun cuando tu arrepentimiento hubiese sido tardío, el rey tu padre debió perdonarte. No es de sabio quitar a un culpable todo medio de enmienda, para levantarse de nuevo. Si cometiste una falta, tu padre debió castigarte, pero jamás expulsarte y abandonarte a una tan triste suerte. La falta de amor, de longanimidad endurece las almas: es lo que ha pasado contigo, hija mía. Ven conmigo. Habitarás para siempre mi palacio donde hay sendos baldaquinos para el Amor y la Virtud. Y dicho esto, tomó a la princesa en sus brazos y la llevó en su carroza de oro.

ADELIA DI CARLO.





CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



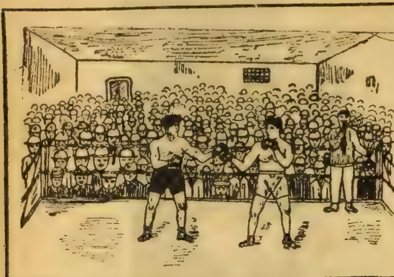
577 — El ciego y su perro.
DELIA A. VERDIER.



578 — Don Quijote y Sancho Panza.
CRISTÓBAL O. REAL.



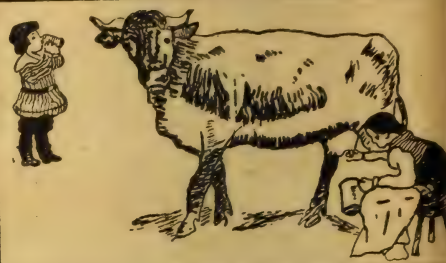
579 — Esther y su muñeca.
ANGELA J. MERLO.



580 — Un match de box.
LUIS RAÚL MOYANO CENTENO.



581 — Teresa leyendo.
MARÍA M. VERA.



582 — Tito toma leche.
ANGEL FARIÑA.

Deportivas



Team de Ricardone, que perdió contra Rolle y Cía.



Team de la casa Rolle y Cía. que triunfó por 4 a 1.



Sporting «Club San Mauricio» que jugó un interesante parti[...] con el «Club Rivadavia», de Rivadavia (F. C. O.).



El «Club Rivadavia» que jugó con el «Sporting Club San Mauri[...] (F. C. O.).

"Troy Trailers"

¿Hace el autocamión de usted un sólo viaje largo al día? ¿Malgasta dos o tres horas al día porque no hay tiempo para hacer un segundo viaje? Cada hora malgastada le cuesta a usted $ 1.50 en los intereses sobre el capital invertido y sueldo del maquinista. ¡Acople a su autocamión un CARRO DE REMOLQUE TROY! Hágale funcionar todo el día entero. Así transportará la carga con muy poco aumento en el gasto original de transporte. Quizás usted pueda combinar dos transportes largos de autocamión en un solo viaje acloplando el CARRO DE REMOLQUE TROY, ahorrando así tiempo, braceros dispensables, gasolina adicional y gasto de reparaciones. Cabida 1 ½ a 5 toneladas.



O'Reilly Storage Warehouse Co., de Nueva York, dobla su capacidad de transporte con autocamión poniéndole un CARRO DE REMOLQUE TROY.

Minutos perdidos suman horas. Cada hora malgastada significa $ 1.50 perdido en los intereses sobre el capital invertido y jornales de los operarios. Ningún detalle que ahorre tiempo en el trabajo de un tren de carros es demasiado insignificante para incorporarle en el CARRO REVERSIBLE TROY. Así es que ahorran hasta un 80 % del costo de transportar por bueyes o caballos. Aquí tiene el por qué el 85 % del transporte lento de tracción en los Estados Unidos se efectúa en los CARROS REVERSIBLES TROY. Cabida 5 toneladas.

Concederemos territorio exclusivo en donde aún no estemos representados.

THE TROY WAGON WORKS COMPANY

Establecida en 1884.

CABLEGRAMAS
WAGONWOKS, NUEVA YORK

245, WEST 55 TH. STREET
NUEVA YORK

FÁBRICA EN TROY, OHIO, E. U. A.

De Santa Fe



Estación La Paz (F. C. C. A.). — Señoritas y jóvenes de esta localidad que en las últimas fiestas bailaron el pericón nacional, y cuyas parejas fueron muy aplaudidas.

PENSAMIENTOS

La vida del individuo, trasciende a la especie por medio de sus obras, y en tal sentido los que se van se quedan y los que se mueren viven en el bien positivo que han cumplido.

Urbano González Serrano.

Si quisiéramos remontarnos al origen de las cosas, veríamos siempre que la ignorancia y el temor son los que han creado los dioses; que la imaginación, el entusiasmo y la impostura son las que los han ornado y desfigurado; que la franqueza es la que los adora; la credulidad es la que los mantiene; el hábito es el que los respeta, y que la tiranía es la que los sustenta, para aprovecharse ella de la ceguera de los hombres.

Barón de Holbach.

Desconfiad del que murmura de un amigo ausente, del que no le defiende cuando es acusado, del que hace reir con bufonadas; éste seguramente tiene un corazón negro y depravado.

Horacio.

La espiga rica en fruto
se inclina a tierra;
la que no tiene grano
se empina tiesa.
Es, en su porte,
modesto el hombre sabio,
y altivo el zote.

Hartzenbusch.

La crisis de la prensa

La autoridad de lord Northcliffe en materias periodísticas es única; ella está basada en la experiencia y en el éxito. Su personalidad y su posición son excepcionales en el mundo. A los veinte años repórter de un diario en Londres; se llamaba entonces Alfred Harmsworth. A los ventiséis años fundó el "Evening News". Tres años más tarde el "Daily Mail". Ambos diarios son hoy los de más tirada en Inglaterra; ¡un millón de ejemplares cada uno!

Y después lanzó innumerables periódicos de todas clases: "Magazine", "London", "Anwers", el "Daily Mirror", primer diario ilustrado a cinco céntimos, revistas infantiles de modas, de mecánica, etc. Y por último compró el "Times", el diario nacional británico, la voz de Inglaterra para el mundo entero.

Posee hoy más de doscientas publicaciones, para cuyo conjunto periodístico la opinión adoptó el título "The Northcliffe Press".

Además es propietario de las imprentas donde se tiran, de las fábricas del papel que consumen, de las fábricas que elaboran la pasta para hacer el papel y de los bosques que suministran la materia prima.

Lord Northcliffe es irlandés, fornido, enérgico de facciones y, por contraste, sus ademanes son lentos, suaves, sonriendo con frecuencia y franqueza. Habla con gran precisión y sinceridad.

Un periodista español tuvo ocasión de hablar con él largo rato de varios e interesantes temas; nosotros nos limitamos a transcribir, por considerarlo de interés general y actual, las palabras referentes a la crisis de la prensa.

"Es inexacto que la situación difícil en que la prensa de todo el mundo se encuentra sea debida a la guerra. La guerra ha afectado a la industria de periódicos en la misma forma que a todas las demás, y, sin embargo, sus dificultades son mayores que las de las demás industrias. Sin la guerra, serían también enormes estas dificultades, que, en resumen, se concretan en una: el encarecimiento del papel. Y la causa de este encarecimiento no es la guerra. Antes de 1914 lo teníamos previsto. La jornada de ocho horas — cuya justicia reconozco — es una reivindicación obrera anterior a la guerra, y que hubiera triunfado sin la guerra. El agotamiento de los bosques es otra causa que tampoco tiene nada que ver con la guerra. Y hay que prepararse para una nueva alza en el precio del papel durante el próximo año, y no es seguro, ni mucho menos, que después de un año la marcha se detenga...

Yo tengo mis fábricas. En Inglaterra la importación de papel es libre. Pero yo quise establecer mi empresa sobre una base de independencia absoluta, y me hice fabricante de papel para no ser víctima de los "truts" norteamericanos. Así, en todo momento estoy seguro de tener el papel al precio estricto de costo. Pero este precio sube y seguirá subiendo. Los directores de empresas periodísticas deberán tener en cuenta este hecho en sus cálculos de negociantes, y, por lo demás, su camino ha de ser el de siempre: hacer los periódicos cada día mejor, más interesantes, más rápidos y más completos en sus informaciones.

—¿Considera usted que la crisis universal de la prensa acabará exigiendo una intervención de los poderes públicos?

—Sería el mayor de los desastres — contestó con determinación. — Me opondría a ella con todas mis fuerzas. Sin libertad no hay prensa que sea digna de este nombre."





Concurrentes a las fiestas que en honor de San Antonio se celebraron en la estación Valle Hermoso. Asistieron las familias de Escasani, Alonso, Vignoli y otras.

De Córdoba



Las familias de Koenig, Plagemann, Derner, Ercole, Lask, Bochuig, Bautche, Eichhorn en una excursión que hicieron por los pintorescos alrededores de La Falda.

HOMÓNIMOS

Homófonos y homógrafos, y su diferencia lexicológica y ortográfica. Estas voces se confunden por tener igual o parecida pronunciación; son de muy distinto significado según las letras con que están escritas.

A, Ah y Ha

A. — Preposición que se emplea para denotar múltiples y variadas relaciones.

Ah. — Interjección que puede expresar diferentes afectos del ánimo.

Ha. — Tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo haber: él lo *ha* visto.

Abrazar y Abrasar

Abrazar. — Estrechar entre los brazos.

Abrasar. — Quemar. — Reducir a brasa. — Incendiar, quemar. — Avergonzar, dejar corrido a alguno.

Acebedo y Acevedo

Acebedo. — Sitio plantado de acebos.

Acevedo. — Apellido.

Acerbo y Acervo

Acerbo. — Adjetivo que significa áspero al gusto, que produce dentera. Figurado: cruel, riguroso, desapacible.

Acervo. — Montón de trigo u otros granos. — Masa o caudal común.




E

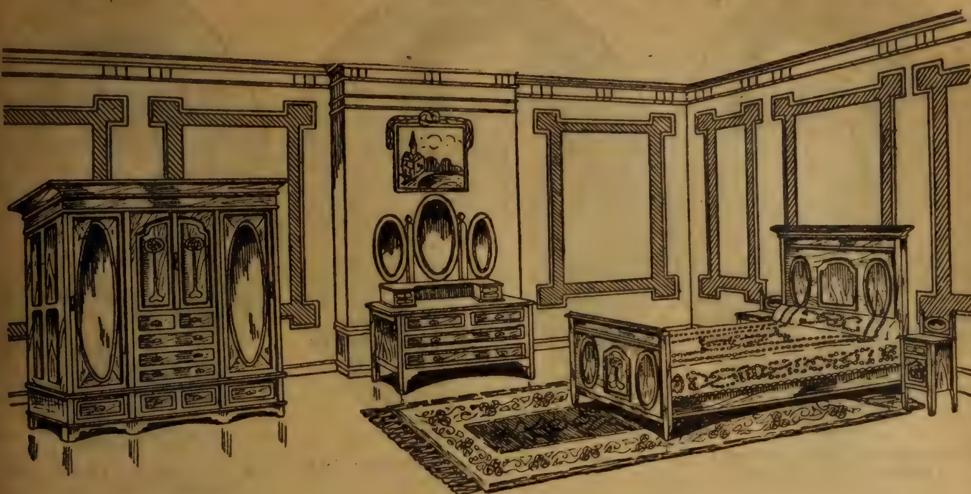
De Tucumán



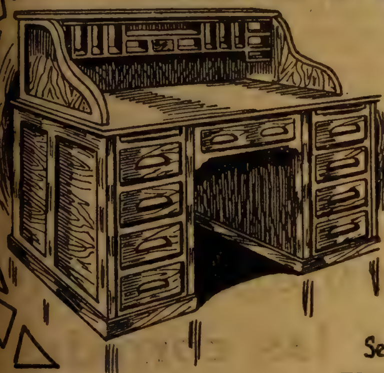
Demostración realizada en honor del doctor Nicanor Posse con motivo de haber fundado el «Aero Club Tucumán», la que resultó una fiesta brillantísima.



Lunch ofrecido por los clubs «Atlético Tucumán», «San Pablo» y «Gimnasia y Esgrima» de Rosario, en honor del señor José Fierro, en ocasión de su visita a esta ciudad.



¡¡RESUELTA LA CRISIS!!



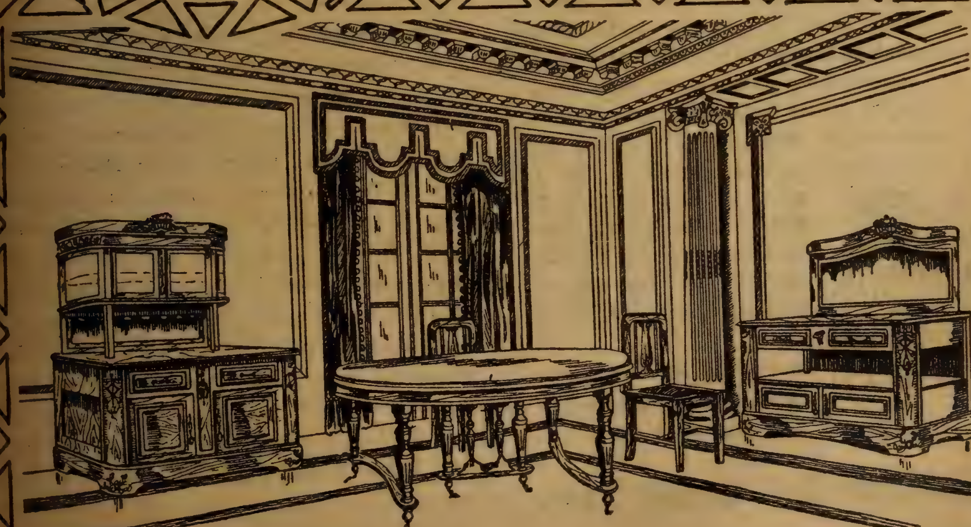
UNA VISITA A LA GRAN EXPOSICIÓN DE MUEBLES Y TAPICERÍA A LA CASA PIQUÉ EN DONDE HALLARAN MOBILIARIOS DESDE LO MAS RICO, HASTA LO MAS MODESTO A PRECIOS EXCEPCIONALES.

JOSE PIQUE

Sarmiento 1158.

Se dan facilidades de pago en la Capital en 10 mensualidades.

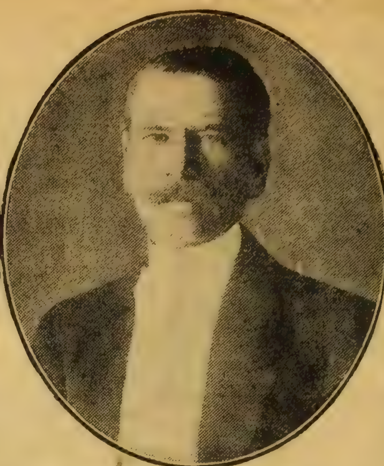
PIDAN EL NUEVO CATALOGO "G"



De San Juan



El señor ingeniero Tapia, ministro de Hacienda y Obras Públicas.



El doctor Amable Jones, gobernador de la provincia.



Señor Juan Barrera Cordón, ministro de Gobierno e Instrucción Pública.

PARA RECONOCER LAS FALSIFICACIONES

ACEITES. — Los aceites se dividen en dos clases: secante y no secantes. Los primeros, extendidos sobre un vidrio en capa delgada, se enrancian o se secan más o menos pronto, formando un unto semejante a un barniz, que no se puede quitar sino rascando. Entre los aceites secantes cuéntase el aceite de linaza, el aceite blanco, el aceite de nueces, etc.

Los aceites no secantes se enrancian sin secarse, como el aceite de olivas, el de almendras dulces, el de ricino, etc.

Generalmente los aceites secantes se enrancian más fácilmente que los que no lo son.

ACEITE DE OLIVA. — Mezclado con aceite blanco, forma cordoncillo. Puro se congela hacia los 6° u 8° sobre 0°, mientras que el aceite blanco no se congela hasta los 18° bajo 0°, siguiéndose de ahí que cuanto más aceite blanco contenga un aceite de oliva, menos fácilmente se congelará. Mezclado con aceite de maní forma al congelarse un residuo granuloso que se deposita en el fondo del vaso mientras que si es puro se congela en toda su masa.

El aceite de oliva debe preferirse al aceite blanco para las preparaciones farmacéuticas, porque no es secante, pero sería de desear que pudiera substituirse por otro aceite que sin ser secante no se congelara con tanta facilidad.

De San Luis del Palmar



Maestros y alumnos de la misma escuela, preparando el reparto de «El plato de sopa diario» en beneficio de los alumnos pobres.



Profesoras y alumnas de la escuela número 62 confeccionando ropas para los niños pobres,a fin de que éstos puedan concurrir a las clases.

LA ANGINA

La angina aguda catarral, tonsilar o faríngea, es a menudo de origen gripal. El linfatismo de la juventud predispone a esta afección fugaz por excelencia, que se cura en pocos días, con un simple vomitivo y algunos gargarismos astringentes. La angina reumática es una determinación menos superficial y más netamente ligada a la influencia del frío húmedo. En esta forma de angina las amígdalas se inflaman, el enfermo experimenta una extrema dificultad para tragar los alimentos y sobre todo los líquidos. Al hacer el esfuerzo para deglutir, se siente un dolor faríngeo atroz, que se irradia generalmente a toda la región cervical y causa algunas veces una verdadera tortícolis. Se sentirá en este caso un verdadero alivio tomando cada dos horas simultáneamente 50 centigramos de salol y 20 de quinina en un sello. Localmente es preciso friccionar la región de la faringe con una mezcla compuesta de glicerina 15 gramos, salipirina 5 gramos, y cocaína 0 gr. 50.

Para la angina gotosa, variedad más dolorosa, se puede tomar cada tres horas un gránulo de colchicina al cuarto de miligramo, friccionar la región cervical con éter metil-salicílico y recubrir con algodón y gutapercha.

La angina herpética es generalmente precedida de un estado febril, dolor de cabeza agudo y dolores neurálgicos en la región del cuello. Se manifiesta por una erupción de vesículas características en las amígdalas, vesículas que, después de aparecer producen exudaciones blanquizcas, algunas veces análogas a las falsas membranas diftéricas. Es probable que exista para esta variedad de anginas una gama de variedades bastante análogas a las que van del embarazo gástrico a la fiebre tifoidea. El examen bacteriológico es necesario a menudo para un justo diagnóstico.

Lo más seguro en tales casos es dar primeramente un vomitivo y un purgante, a fin de prevenir una infección microbiana, siempre posible. Se darán irrigaciones frecuentes a la garganta con agua de Seltz adicionada por litro con 10 gramos de benzoato de soda, 5 gramos de ácido fénico y 2 gramos de mentol emulsionado con quillaya en tintura.

Las personas nerviosas sienten más el cambio brusco de temperatura y por una emoción muy fuerte son las que experimentan en su garganta una repentina descarga de toxinas. Este autoenvenenamiento encuentra en el estado de su sangre las condiciones más favorables para su desarrollo. La angina herpética catamenial se explica así, se la previene hasta un cierto punto con la prescripción del apiol del viburnum, los baños de pies, las inyecciones estimulantes, etc.

Ciertas personas, por la acción del más pequeño cambio de temperatura son atacadas de angina herpética, como otras lo son de coriza o bronquitis. Es necesario combatir esa predisposición por medio de la hidroterapia, de fricciones, de la vida al aire libre, etc.

Con la edad, esas recaídas se hacen más raras y más benignas. ¿Es esto una atrofia o una esclerosis de las amígdalas? Tal vez sea también una atenuación sintomática, especie de vacuna conquistada por los frecuentes ataques, lo mismo que se puede comprobar en los enfermos atacados de erisipela, por ejemplo.

Si al observar el espesor de las amígdalas se ven criptas amarillentas, es necesario hacerlas desaparecer en seguida, practicando con la ayuda de una pinza especial la separación tonsilar, operación que consiste en hacer saltar los puntos de tejido amigdalino que separan las criptas e impedir así con las retenciones secretoras las fermentaciones microbianas resultantes de la detención incesante que se hace en ese sitio.

Con los gargarismos siguientes se completa la antisepsia de la boca: decocción caliente de eucaliptus 500 gr., hidrato de cloral 5 gr., salicilato de soda 5 gramos, sacarina 3 gramos.

La amigdalitis infecciosa, cuando no es diftérica es lo más frecuente streptocóccica. Su aspecto es más eritemático que flemonático.

Ninguna otra variedad de angina produce hasta tal grado esa sensación de ardor que ésta durante la deglución.

DOCTEUR E. MONIN.



La comisión directiva del nuevo centro recreativo y cultural «Fraternidad Social», recientemente constituído en la ciudad de Gualeguay, y cuya fundación ha sido acogida con manifestaciones de simpatía.

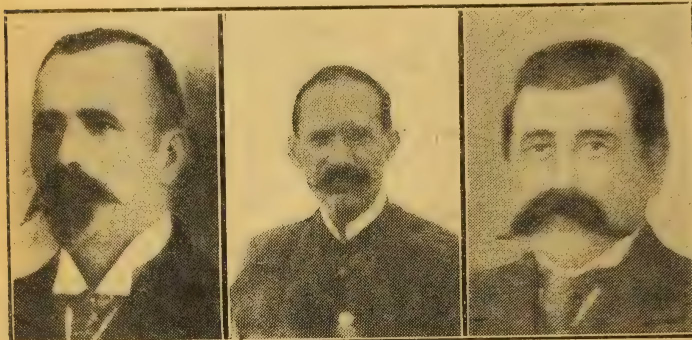
Necrología



Señora María Ponari de Angelitti. — Capital.

Señorita Celina B. Bellani.— Capital.

Señorita Alcira de Barbieri. — Rosario.



Señor José García. — Rosario.

Señor Francisco Abalo. — Capital.

Señor Juan B. Chiozza. — Concepción del Uruguay.

ÚLTIMAS PALABRAS DE GRANDES HOMBRES

¡Hijo mío!, os recomiendo la Iglesia y mi pueblo. — Enrique II, herido de muerte en un torneo, al delfín Francisco. — ¡Que permanezca fiel a la fe en que muero!, fué su última recomendación a su hijo.

¡Qué monje tan criminal! ¡Me ha matado, que le maten! — Enrique III, asesinado por el monje Jacobo Clement. (1589).

Paso de una corona corruptible a una corona incorruptible. — Carlos I, rey de Inglaterra, llevado al cadalso. Dió la señal de la ejecución diciendo: Remember (recuerda). (1609-1649).

Hubiera creído que era más difícil morir. — Luis XIV, devorado lentamente por la gangrena. — ¿Habías creído que era inmortal? — decía a sus sirvientes que lloraban. (1638-1715).

¡Franceses!, muero inocente de los crímenes que me imputan; pero perdono a los autores de mi muerte y pido que mi sangre no recaiga sobre Francia. — Luis XVI en la guillotina. (1754-1793).

Auguro mal de una revolución que da su primer paso entre sangre. — Strafford, canciller inglés, condenado a muerte por el Parlamento. (1593-1641).

De Corrientes

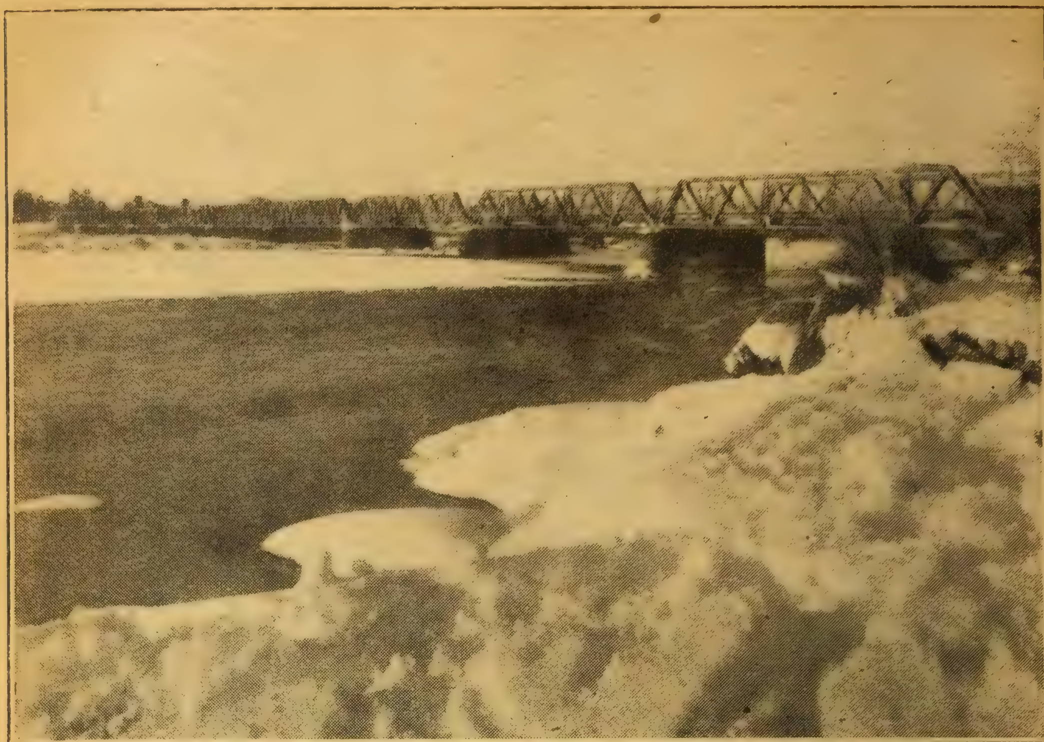


Carrera de sortija que se realizó en la localidad de 9 de Julio en ocasión de los festejos patrios. Los premios fueron discernidos por las señoritas Martina Lezcano y Berta Civeta.

VALOR NUTRITIVO DE LOS ALIMENTOS EN LATA.

Al preparar las frutas y otros vegetales para su conservación en latas, la operación preliminar consiste en darles un hervor, que por corto que sea les hace perder una cantidad de los principios nutritivos más solubles y apetitosos.

Recientemente se han hecho experimentos en Waedenswill (Suiza) y en Dahlem (Alemania) con guisantes, espinacas, judías verdes, espárragos, coliflores, bruselitas y otros, para determinar el porcentaje de pérdida de valor nutritivo y el de encontrar el mejor método para evitar o reducir la pérdida. Los resultados obtenidos en ambos países han sido idénticos. De estos experimentos se deduce que el hervido preliminar debe ser tan breve como posible y emplear el autoclave mejor que ningún otro procedimiento. Los alimentos, después de la cocción para ser conservados en latas, sufren una pérdida en su valor nutritivo de 5 a 15 por 100 si se les da el hervor en agua; de 2 a 8 por 100 si se hace al vapor, y de 1 a 7 por 100 en autoclave. La presión en este último es de sólo un cuarto de atmósfera, y el período de ebullición no dura sino pocos minutos: un cuarto de hora como máximum. La pérdida de substancias nutritivas se aumenta por el hecho de que después de la cocción en el agua hirviendo los vegetales se colocan en agua fría.



Pintoresco aspecto que presentaban los alrededores del puente sobre el río Diamante, en San Rafael, después de la nevada de julio último.

Galletitas **BAGLEY**



IMPUESTAS en todos los hogares por su alta calidad.

PREFERIDAS por todos los niños por ser una exquisita golosina.

PIDA EN TODOS LOS ALMACENES

"BU-BU"

DE

BAGLEY









— ¿Desea usted vino blanco o tinto?
La mucama. — Como quiera; el patrón es ciego.

En el mundo de los anfibios hay una familia cuyos miembros reciben el nombre técnico de bufónidos y el vulgar de sapos, y entre ellos descuella, por sus muchas y curiosas particularidades, uno llamado "bufo agua" o simplemente agua. Este sapo es el mayor batracio viviente, pues mide 23 centímetros de largo, tiene las glándulas de los oídos extraordinariamente desarrolladas, la epidermis parda con manchas obscuras y emite un grito muy semejante a un ladrido fuerte.

Este interesante sapo vive en la América del Sur y en las Antillas, y se presenta con frecuencia en gran abundancia.

Se han hecho ensayos para domesticarlo, con objeto de destruir los insectos. En 1844 se introdujo en Jamaica, por ser enemigo mortal de los ratones, que destruían la caña de azúcar, pero fué peor el remedio que la enfermedad, porque se multiplicaron de tal modo que llegó a considerárseles como una verdadera plaga, pues si bien es cierto que limpiaron la isla de ratones, también lo es que se comían los huevos de las aves de corral y del campo, así como los pájaros y pollitos pequeños.

Si fuera posible cavar un pozo de 85 kilómetros de profundidad, el aire del fondo sería tan denso como el mercurio.

En todos los países civilizados los huevos frescos son los que más gustan; su precio está en razón inversa de su edad.

En China sucede lo contrario, y Yuan Shi Kai ha tenido que emplear toda su autoridad reformatoria para hacer desaparecer de los banquetes de lujo de aceite de ricino, que usan en la condimentación de los platos, y los huevos podridos, el entremés más apreciado por los paladares chinos.

Este riquísimo manjar, según ellos, se servía completamente verde después de haber permanecido años entre cal o serrín, y se pagaban por ellos precios tan elevados como aquí por los más añejos vinos.

Los huevos de pata y de oca sobre todo ofrecen al paladar de los entendidos un olor sulfuroso exquisito y alcanzan un precio superior al de los más ricos muebles de laca.

Cada segundo perece un ser humano en todo el globo terrestre, o lo que es lo mismo, 86.400 al día, 31 millones al año o más de tres mil millones por siglo. En diez siglos han sido entregados a la tierra 30 mil millones de cadáveres, y devueltos a la circulación general bajo la forma de productos diversos, agua, gas, vapores, etc. Teniendo en cuenta la disminución de la población humana a medida que ascendemos en las edades históricas, hallamos que, en diez mil años, han sido formados por la tierra y la atmósfera, mediante la alimentación y la respiración, para volver a ella más tarde, doscientos mil millones de cuerpos humanos por lo menos. Las moléculas de oxígeno, de hidrógeno, de ácido carbónico y de nitrógeno que han constituído estos cuerpos han servido de abono a la tierra y han vuelto a la circulación atmosférica.



— ¡Camarero! Cuando se sirve un aceite como éste, se trae el candil donde se va a usar...



— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



La comisión directiva de la «Unión Obrera» y el cuadro dramático, después de un almuerzo que se sirvió festejando las fiestas julias.



El doctor Juvenal C. Pinto y los principales obrajeros que concurrieron al congreso del gremio, donde quedó formada una sociedad de los mismos para la defensa de la riqueza forestal, siendo designado presidente el doctor Pinto.

RAIMUNDO LULIO Y LA PIEDRA FILOSOFAL

Cuéntase que un día del año 1260 una joven de extraordinaria belleza iba por las calles de Palma de Mallorca con dirección a la catedral. Un caballero alto, de imponente aspecto le salió al encuentro, hincó una rodilla en tierra y le declaró su amor.

El caballero se llamaba Raimundo Lulio, la bella, una señora casada, llamada Ambrosia.

Deseando verse libre del fogoso admirador y quitarle toda esperanza de lograr sus afanes, la dama le dijo que cuando le regalase un frasco con la "panacea universal" sería suya.

Raimundo Lulio era un hombre decidido y tenaz; penetró todos los secretos de la alquimia, y al cabo de treinta años de constantes pesquisas se presentó a Ambrosia, viuda a la sazón, con el frasco pedido.

"Bebed su contenido: es el elixir que da la inmortalidad; yo lo he bebido y siento que viviré siglos y siglos. Bebedlo y sed mi esposa".

Ambrosia, descubriendo su pecho comido por horrible y pestilente cáncer, le dijo:

"¿Me devolverá eso mi belleza perdida?"

Raimundo Lulio no pudo resistir la vista de tanta podredumbre y arrojando el frasco salió huyendo.

Se hizo fraile y poco después como religioso asistió a Ambrosia en sus últimos momentos.



Público presenciando la colocación de la piedra fundamental para el monumento al general San Martín en la plaza 25 de Mayo, de Resistencia.



El teniente coronel Tomás A. Bustamante, en representación del Ministro de la Guerra, firmando el acta de la colocación de la piedra fundamental del monumento al general San Martín.

LOS ESTRENOS CINEMATOGRAFICOS



UN AUTOGRAFO DE MARY PICKFORD

Para "CARAS Y CARETAS"

Estudios Mary Pickford, Hollywood, California. Mayo 28, 1920.

Señor jefe de la sección cinematográfica de CARAS Y CARETAS.

Querido señor:

Deseo agradecerle su gentileza al enviarme su atenta carta pidiéndome datos biográficos. He visto también con agrado mi fotografía en CARAS Y CARETAS *y una pequeña nota sobre mi persona.*

Es agradable saber que uno tiene amigos, aún tan lejos. Siempre me han sido queridos los países latinos, pues mi abuela nació en España, y, naturalmente, los países latinos que están más cerca de la tierra natal, son aún más queridos.

Espero poder visitar alguna vez su espléndido país, pues toda persona que encuentro que viene de allí, se expresa tan entusiastamente sobre él.

Agradeciendo de nuevo su gentileza, y deseándole éxito continuado, soy cordialmente suya

Mary Pickford



"LA MONTAÑA DE LAS BRUJAS"

Film de gran kilometraje y lento desarrollo (hora y media de obscuridad), basado en unos versículos del Deuteronomio, nos ofrece la ocasión de admirar hermosos panoramas y el arte exquisito de Ann Little que, con Robert Warwick, son el eje de la Montaña en cuestión.

Al apagarse las luces, nos hallamos en Kentucky, ante el lecho de muerte de la señora Herouard, quien, rodeada de sus dos hijos y de una joven dejada a su cuidado, exige a éstos juramento de que seguirán protegiendo a la muchacha. Los hombres juran y la señora fallece.

El menor de los hermanos, Carlos, después de hacer madre a la protegida la abandona por otra bella, con la que se casa, instalándose en Nueva Orleans. Juan, el otro hermano, se presenta en la casa, en actitud rígida y fiera (que conservará durante todo el film); Carlos le tiende la mano que él rechaza y con gesto rápido responde al saludo a la moda del Far West, apoyándole una pistola en el pecho; le reprocha su perjurio y le hace saber que para enderezar el entuerto ha dado su nombre a la víctima, prohibiéndole verla so pena de deceso inmediato. De retorno en la casa de la jura, hace cesión a su esposa de todos sus bienes y le participa que se marcha muy lejos, a Montana, para olvidar (?).

En Montana, previo cambio de nombre, se establece en territorio comanche, en la falda de la Montaña de las Brujas, donde se dedica con ahinco al cateo de la misma, sin otro hallazgo que el de un viejo cazador, del que se hace amigo; éste le dice que por aquellos andurriales lo más fácil de encontrar son Pieles Rojas, y en apoyo de su aserto vemos organizarse, en el valle inmediato, una vistosa danza guerrera.

Nuestros hombres admiran la coreografía de los Pieles, se acercan y el protagonista es presentado al gran jefe y a su hijo, de quien se hace inseparable.

Paseando un día con éste, ven un indio maltratando a su compañera, que bajo el peso de un tremendo fardo ha caído a tierra; los dos amigos intervienen cuando aquel se dispone a levantarla a puntapiés (sistema muy en boga entre cocheros de fiacre), el rostro pálido debuta con un magistral directo en plena cara, el indio muerde el polvo, y antes de los diez segundos reglamentarios se lanza cuchillo en mano sobre el blanco, que está de espaldas contemplando a la mujer, con la sana intención de ubicárselo en el espacio intercostal correspondiente, lo que impide el hijo del gran jefe, arrebatándoselo, y ya en el sendero de la guerra se dispone a escalpar al vencido, el que conserva los rizos gracias al hombre blanco, que le propone la compra de la india, operación que se lleva a cabo, y que hace exclamar a un espectador ¡qué pichincha!, pues sólo le cuesta la pipa que tiene entre los dientes. El vendedor continúa su camino fumándose el precio y el comprador torna a su domicilio seguido por la esclava a quien eleva al rango de mucama. Continúan los cateos y descubre una antigua galería abandonada por los Pieles Rojas, que atraviesa la Montaña de las Brujas, y más tarde servirá para salvar a los Pieles Blancas.

A estas alturas, se presenta en la choza del cazador un ciudadano de Kenctuky que, con su mujer y una hermana viene a vivir por aquellos pagos, y que pide le sirva de guía, a lo que éste se niega. Aparece el protagonista y al saber que se trata de un coterráneo acepta gustoso el papel de Becdecker. La hermana del nuevo poblador se enamora del guía. Siguen paseos, excursiones a caballo, etc., etc., hasta que a raíz de un accidente hípico en que salva a su amada, decide ausentarse de aquellos santos lugares por temor de no poder ocultar por más tiempo su llama. Se va a un fuerte vecino, donde se incorpora a un destacamento d
caballería que anda a la greña con una
tribus sublevadas.

Entre tanto, Carlos, el perjuro, obtiene
divorcio a su favor y piensa en reparar s
falta, para lo que es necesario el consenti
miento de Juan. Le escribe con este objet
varias cartas y finalmente parte en su bus
ca. La cinematográfica casualidad lo llev
a inquirir noticias, a casa de la adorada d
hermano, encontrándose con él; estupefac
ción, reconocimiento, etc., etc. La jove
que no sabe de la misa la media, se aproxim
y hace las presentaciones. Juán le dice qu
ya tiene el gusto, pues son hermanos y, s
va sin más explicaciones. Carlos abre
pecho a su futura cuñada que se entera d
la verdad y corre en busca del amado, qu
aferrado a su juramento no quiere sab
nada y marcha a unirse con la tropa, qu
le hace prisionero por creerlo de acuerdo co
los indios. La caballería, sin caballos (qu
han sido robados por los rebeldes) sale en s
persecución y tras varias peripecias consig
hacerse copar por éstos. El cazador ve
copo y dispara en busca de la muchach
la que vuela a lomos de un matungo a libe
tar a Juan, el único que puede salvarlos,
aquí entra en juego la galería, por la que
escamotea los blancos de entre las uñas
los rojos, encaminándose luego a la tolder
comanche para hacer las paces y entrega
les su amigo, el hijo del gran jefe, *revolver*
zado en la refriega. Y como es de cajón na
fragar a la vista del puerto, al llegar a
toldería, el indio de la pipa le administ
una píldora winchester que lo pone en tra
ce de muerte; pero como Juan era un virtu
so y la virtud siempre triunfa, he aquí q
su mujer, la víctima del perjurio muere, en
al niño que es entregado a su progenit
nuestro juramentado sana, se repite el be
pelicular y colorín colorado.

ANTIFAZ.



ARTE, MODA, BELLEZA y CONFORT

condiciones que se aunan en toda obra

ejecutada por

Thompson Muebles Lda

FLORIDA 833 BUENOS AIRES

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS

CARAS Y CARETAS



¿LA ARCHIVARAN?

Gallo. — Diga, don Benito, ¿qué están ustedes haciendo con esa ley?
Villanueva. — No se preocupe; estoy echándola al bombo.

Comentarios

Demarchi reflexiona unos instantes:
— ¿Con-que hay ocho millones de habitantes
de la Argentina en las diversas zonas?
Creo que son bastantes
y tengo la evidencia
de que hay ocho millones de personas
que ignoran mi existencia.

* * *



— ¡ Si viese usted con que flema
a lo que el Hombre pedía
opúsose el otro día!
— Es un réprobo. ¡ Anatema!
— Con un descaro inaudito,
la orden augusta escuchó
y a acatarla se negó.
— ¡ Anatema! Es un maldito.

* * *

A don Benito que lucir
quiere la banda y el bastón
nunca le quieren permitir
tan inocente distracción.

* * *

Como las vacantes viera,
un conservador, ceñudo,
igual que el clásico, pudo
exclamar de esta manera:
— Hipólito, *no te asombre,*
río y lloro cuando veo
tantos hombres sin empleo
tantos empleos sin hombre.

* * *



— Todo — Moreno decía —
iría perfectamente
y hasta Torello hablaría,
si yo fuera presidente
en caso de acefalía.

* * *

— Habla de Irigoyen porque le conviene
dar pruebas tangibles de su fino amor.
Fíjese qué elogios. No hay duda que tiene
toda la elocuencia de un adulador.
Se entusiasma y chilla y al contrario insulta.
¡ Qué lirismo chirle! ¡ Qué fogosidad!
Es el rudo empuje de la catapulta.
— Ese hará carrera con seguridad.

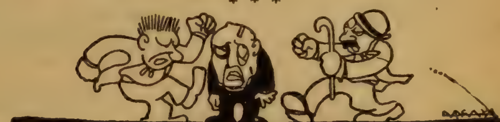


— Yo quiero ser concejal
gratuitamente.
— Yo creo
que en cualquier cargo o empleo
quien no cobra hace muy mal.
— No cobrar nada es mejor.
— Cobrar es lo conveniente.
— No cobrar es lo decente.
— ¡ Bah!
— Sí, señor.
— No, señor.
— ¡ No tiene razón!
— ¡ De sobra!
¿ Quién será mejor mirado?
¿ un concejal bien rentado
o un concejal que no cobra?
— No me entusiasman los seis
mil pesos que he de ganar.
— Concejales, ¡ a cobrar!
— Concejales, ¡ no cobréis!

* * *

No conociendo el francés,
con la mayor inocencia,
asistió a una conferencia
don Homobono, y después
decía el hombre contrito:
— Este Viviani es "charmante"
y, además, es "epatante";
pero yo no entiendo un pito.

* * *



— Es realmente un tipo extraño.
Con esa cara tan boba,
le suelen dar una soba
todos los días del año.
— Y las tiene bien ganadas.
Chismoso y calumniador,
es un acaparador
de bifes y de patadas.

* * *

Ve al intendente que pasa,
Elpidio, y le dice:
— Adiós.
Y, luego, piensan los dos:
— ¡ Puro hueso!
— ¡ Pura grasa!

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

I. — Buenos Aires. —
Algunas traducciones
hechas a tropezones
y poco afortunadas,
parece que estuvieran ¡ desgraciadas!
llenas de contusiones.

E. F. — Buenos Aires. —
Su indio es algo sorprendente,
porque discute y razona
lo mismo que un elocuente
profesor de la Sorbona.

Diego López. — Buenos Aires. — Se publicará.

A. P. G. — Buenos Aires. — No.

D. T. — Buenos Aires. —
El tema es interesante
y ganaría bastante
imprimiendo un editor
el "Manual del pechador"
y el "Manual del atorrante".

M. G. P. — Buenos Aires. —
Sentado que el autor no es un zoquete
ni es una maravilla,
¿qué es lo que nos molesta en la le- [trilla?
El zonzo sonsonete.

J. R. — Buenos Aires. —
Repite usted siempre lo mismo.
¿Y con qué objeto? ¿Con qué fin?
No se combate el feminismo
con argumentos de faquín.

J. M. — Buenos Aires. —
El que no pasa de ser
una "submediocridad"
a nadie va a convencer
de su infalibilidad.

Garfio. — Buenos Aires. —
En cuanto "Garfio" nota
que sus articulejos sin substancia
no le admite ninguno, se alborota
el proceloso mar de su ignorancia.

N. L. F. — Buenos Aires. —
La carta en que nos cuenta lo que su- [fre
por culpa del gobierno
huele bastante a azufre,
quizás por que la ha escrito en el in- [fierno.

G. Z. — Buenos Aires. —
Los diversos males
que los animales
sufren de ordinario
hacen que usted diga cosas macanudas.
Lo que nos demuestra, sin lugar a [dudas,
que es usted apóstol y veterinario.

E. P. — Buenos Aires. —
Dígale con su voz más cariñosa
a la diosa adorada:
— No me opongo
a que comas mondongo.
¿Vas a dejar por eso de ser diosa?

PASATIEMPOS



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premio por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1

Intercalación comprimida, por «Alfreth» (Mercedes, Buenos Aires)

NOTA T NOTA

Nota. — La solución significa el apellido de un ilustre argentino.

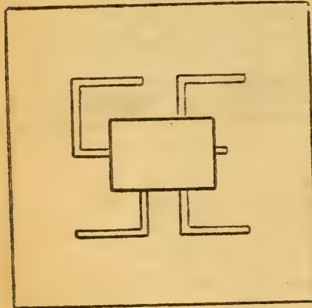
N.º 2

Jeroglífico comprimido, por «Alfreth» (Mercedes, Buenos Aires)

500 500 A NOMBE DE MUJER

N.º 3

Comprimido, por Alberto Montalvo (La Plata)



N.º 4

Intercalación comprimida, por Alberto Montalvo (La Plata)

SUNT NOTA **UOSO**

N.º 5

Charada, por Alberto Montalvo (La Plata)

Sin la 1.ª Verbo
Sin la 2.ª Verbo
Sin la 3.ª Tiempo de verbo
Todo Verbo

N.º 6

Comprimido, por Alberto Montalvo (La Plata)

O X T 1

N.º 7

Metátesis, por Juan Mazeris (Las Baterías, F. C. S.)

1 2 3 4 5 6 Nombre de varón
3 4 5 6 2 1 En la boca

N.º 8

Salto de caballo, por Juan Mazeris (Las Baterías, F. C. S.)

1 LAS	ERRO	MO	RAR	LI
PO	SE	TOS	PLES	SU
Y	TEO	RES	DE	SU
CO	DRAN	NO	LO	SIM
RIAS	A	MO	CEN	SON

Nota. — El salto de caballo debe comenzar en la casilla numerada con el 1, en el extremo izquierdo arriba.

N.º 9

Charadístico, por Juan Mazeris (Las Baterías, F. C. S.)

1.ª 4.ª EN LOS ANCIANOS	2.ª 4.ª A N I M A L
3.ª 1.ª A N I M A L	3.ª 2.ª M E D I D A
TODO: EN EL AFRICA	

N.º 10

Metátesis, por Juan Mazeris (Las Baterías F. C. S.)

1 2 3 4 5 ARBOL
5 2 1 3 4 ENFERMEDAD

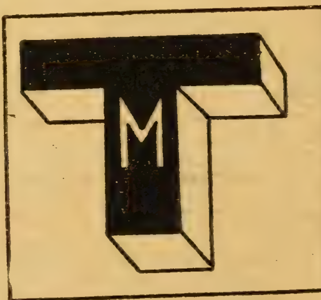
N.º 11

Intercalación comprimida, por Juan Mazeris, (Las Baterías, F. C. S.)

SU RDE EZ

N.º 12

Comprimido, por Silvio Morosini (Francisco Madero, F. C. O.)



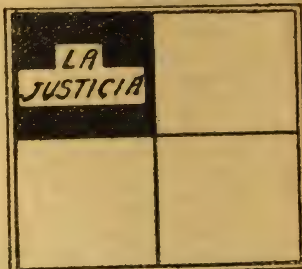
N.º 13

Interpretativa, por «Dante» (ciudad)

AMISTAD CERA
AMISTAD

N.º 14

Frase política comprimida, por Segundo Pelayo (ciudad)



N.º 15

Comprimido, por C. D. T. (ciudad)

Parte de la flor oqɹɐʌ

N.º 16

Comprimido, por Víctor Pedro Volpe (Concordia, Entre Ríos)

Tiempo de verbo AL

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO de 1920
N.º 1141

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital: pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco, 151.

OTRA. — En vista de que en el mes de junio no se ha publicado en todos los números la sección respectiva, este concurso abarca las publicaciones de junio y julio.

Concurso de junio y julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto inclusive.



LOS CONSEJOS SEMANALES DE BELLEZA

Por qué las actrices nunca envejecen.

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar un poco de cera pura mercolizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden y aprovechan esta lección?

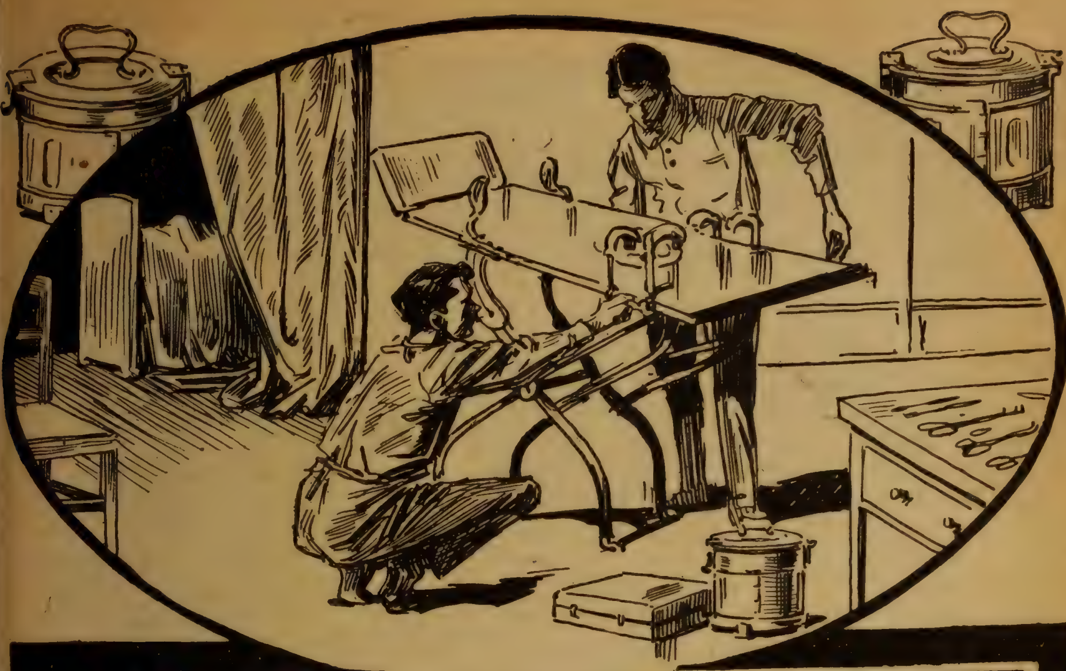
Cabelleras onduladas.

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en paquetes sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

De Bolivia



La corte suprema de justicia elegida para el período constitucional de 1920 a 1930: I, doctor Luis Paz, presidente; II. doctor Fidel Valdez; III, doctor Demetrio Toro; IV, doctor Manuel M.ª Cosio; V, doctor José M.ª Linares; VI, doctor Daniel S. Bustamante; VII, doctor Angel Sandoval.



Confraternidad universitaria



El ex ministro argentino en el Perú, señor Sagarna, en el Círculo Médico Argentino, después de haber hecho entrega a un núcleo de estudiantes del mensaje de confraternidad enviado por sus colegas peruanos.

LOS TRANSPORTES A TRAVES DEL MUNDO

El caballo, "la más noble conquista del hombre", ha sido, hasta hoy, el principal motor que se haya empleado, motor animal, bien entendido, pues no se halla lejano el día en que el automóvil y la aviación lo habrán destronado definitivamente. Hay, sin embargo, ciertos puntos del globo en que el caballo no puede emplearse, porque cuesta demasiado caro, o porque no soporta el clima, o porque son demasiado malos los caminos, o porque los fardos a transportar no se avengan con sus fuerzas. En estas condiciones, los indígenas han debido procurarse otros medios de transporte,

En el Annam emplean a los elefantes, que no sólo tienen como ocupación el desarraigar los árboles, sino que también deben arrastrarlos hasta los pequeños ferrocarriles que los conducen de los bosques a las manufacturas. En Birmania y en Siam los colmillos cortos y muy fuertes de los elefantes bastan a maravilla para estos trabajos. Los elefantes de Ceilán y de Sumatra, cuyos colmillos son mucho más pequeños, son más bien empleados como albañiles; por medio de sus trompas colocan fácilmente, unas sobre otras, piedras enormes. Sin embargo, el elefante no puede ser atalajado como un caballo; son los asnos, los bueyes y los búfalos los llamados a reemplazarlo.

En las Antillas se atalajan los bueyes de modo que llegando al campo se les puede desatar y emplear en los trabajos que el caballo lleva a cabo en otras regiones. Existe en Birmania una raza de búfalos de carrera tan buscados como en América los "ponies trotters": se les hace competir en velocidad y, naturalmente, funciona con éxito la apuesta más o menos mutua.

En las regiones árticas, el caballo cuenta con dos reemplazantes serios: el reno y el perro. El reno es el caballo del lapón. Atalajado a un trineo muy cargado puede correr 150 kilómetros por día. Más al norte aún, el perro es la bestia de tiro. Los empleados de la Compañía de la bahía de Hudson lo emplean tanto como los esquimales. Los exploradores de estas regiones empleaban trineos de madera. Pero los indígenas, que no cuentan con otra madera que la que el Gulf-Stream arroja a la costa, de restos de naufragio, se sirven de huesos de ballena para la construcción de sus vehículos. ¡A veces también emplean salmones helados!

Los atalajes de los perros son de cuatro o de seis, colocados en tándem o por parejas. Estos animales tienen una resistencia extraordinaria y cubren a veces una distancia total de 1.700 kilómetros sin un reposo serio.

En Africa y en Asia el camello es la bestia de carga por excelencia. En Abisinia una mula cuesta el precio de dos o tres caballos, lo que la hace preferir para las personas de calidad. Los viajeros que se acercan al negus para presentarle sus respetos, se sorprenden mucho de que se les ofrezca una mula para ir a palacio, mientras que el séquito va a caballo. Es un gran honor, del que sólo se dan cuenta más tarde.

Los burritos del Cairo son muy conocidos, y aun no se ha olvidado el éxito que tuvieron en París durante la exposición de 1889.

Mencionemos también el coche con cabras que en las grandes ciudades sirve para los paseos de los niños en los parques públicos. Se conoce también el coche atalajado con un avestruz del Jardín de Aclimatación de París. Así se atalaja el avestruz en toda el Africa del Sur y en la California. De todos los animales son, sin embargo, los avestruces los más difíciles de arnesar por ser excesivamente testarudos.

En Bombay los coches arrastrados por bueyes son de uso corriente y recuerdan de lejos los carros de los reyes ociosos. Los bueyes, por otra parte, se emplean también en arrastrar carretas en el mediodía, y aun a veces las vemos en las calles de París.

En Bélgica y en el norte de Francia se atalajan igualmente perros. Sirven para arrastrar los carritos de los pequeños comerciantes y de los lecheros, y cumplen muy bien sus tareas.

Y en fin, para terminar, en muchos países es el hombre mismo quien reemplaza al caballo: sin ir a buscar los "pousse-pousse" de los anamitas, miremos simplemente alrededor nuestro y consideremos al valiente hombre de tiro, atalajado, es el caso de decirlo, a su carrito a brazos...

Scientia.



Banquete que la «Societá Nazionale Dante Alighieri» dió en honor de su presidente, señor Arsenio Guidi Buffarini. El acto, que revistió grandes proporciones, se celebró en el salón «Augusteo».


GINEBRA "Bols"
SU COLOR AMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ


ZEER OUDE GENEVER
BOLS


BOLS



En la Escuela de Policía



Acto de la jura de la bandera por los «boy scouts» en la Escuela de Policía. Las compañías San Lorenzo, Caballito y Flores fueron designadas en esta ocasión con el nombre de Capitán General Justo José de Urquiza.

DIVISIÓN DEL TRABAJO

La división del trabajo en operaciones separadas hace posible la división del asunto en subproblemas relativamente sencillos. El asunto así dividido se torna accesible para los cerebros más obtusos y mucho más fácil de comprender para los cerebros muy despejados. En otros términos, la subdivisión del trabajo determina regiones en las cuales los cerebros "equipados" de toda suerte de formas pueden emplearse útilmente.

Algunos de los más grandes hombres de ciencia que el mundo ha conocido, han concentrado su atención en la más pequeña parte del universo que se pueda concebir, partícula tan pequeña que solamente el microscopio podría revelarla a la vista. Un cerebro que piensa, encuentra el alimento que le es necesario en la mayor parte de esos dominios, tan restringidos, que crea la aplicación inteligente de la división del trabajo.

La subdivisión del trabajo es absolutamente necesaria. Si un trabajo tropieza con obstáculos, resultará forzosamente una pérdida de energía; en cambio la organización que realice la especialización más conveniente se tornará la más poderosa. Esta subdivisión desarrolla una gran destreza, maestría y comprensión de las vías y medios necesarios para la obtención de un fin determinado. Y esta destreza causa menos fatiga que los tanteos inseparables de todo trabajo del tipo primitivo.

Le conviene a Ud.

Esta oportunidad es ventajosísima para usted, pues continuamos

LIQUIDANDO

irreprochables TRAJES y SOBRETODOS a precios excepcionales. Decídase hoy mismo.

Confecciones para Hombres

TRAJES de saco, prolijamente confeccionados en casimires de pura lana, colores azul y negro únicamente, forrados en buenas sargas de calidad especial, surtido completo de modelos de última moda, a $ **32.—**

SOBRETODOS finamente confeccionados en casimires ingleses de pura lana, de calidad extra, gran variedad de gustos de alta fantasía, a................ $ **33.—**

AMBOS de saco cazadora, muy bien confeccionados en tejidos de la mejor calidad, forrados en sargas especiales, a $ **39.—**

SOBRETODOS prolijamente confeccionados en casimires ingleses de la mejor calidad, a.................... $ **42.—**

Confecciones para Niños

TRAJECITOS de saco cazadora muy bien confeccionados en casimires de pura lana, gran variedad de gustos ingleses, a pesos.......................... **15.50**

TRAJECITOS formas marinera y pescadora, minuciosamente confeccionados en ricos cheviots y sargas de pura lana, en azul y negro, colores muy firmes, a pesos.......................... **16.—**

SOBRETODOS finamente confeccionados en casimires de pura lana, todos forrados, cualquier medida, a.. $ **19.50**

TRAJECITOS de saco con pantalón corto, esmeradamente confeccionados en casimires ingleses de calidad superior, gran variedad en colores lisos y fantasías delicadas, cualquier medida, a.... $ **29.—**

A todo comprador de un trajecito para niño le regalaremos un sombrero adecuado.

PEDIDOS DEL INTERIOR
Son atendidos con esmero.

CRÉDITOS

A PAGAR EN 10 MESES

SASTRERIA DE MEDIDA

TRAJES de saco, en finos casimires ingleses de pura lana, gran variedad de fantasías de gustos escogidos, forros especiales, desde $ 120, a............ $ **80.—**



MURO y C^ía^

BME. MITRE - ESQ. MAIPU

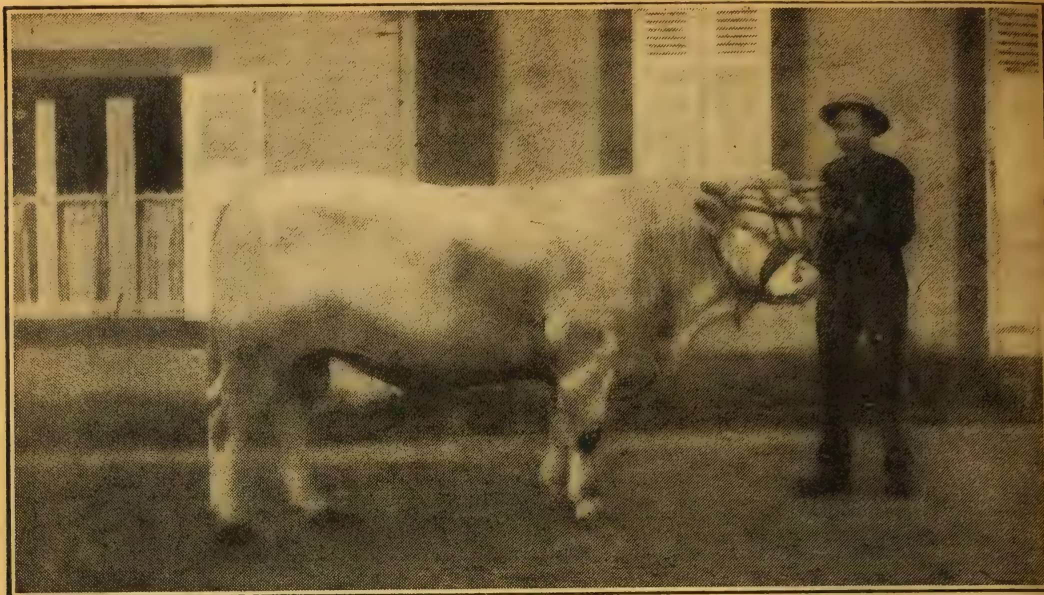
Sucursal en ROSARIO de Santa Fe: calle Córdoba, 1298

Pro abaratamiento de la vida



El señor Dardo Arditi Rocha presidiendo la asamblea formada por los presidentes y delegados de las instituciones de fomento de la capital, reunida en el salón de actos públicos de «La Prensa», a fin de encontrar soluciones prácticas al problema del abaratamiento de las subsistencias.

RAZAS VACUNAS DE CARNE QUE NOS FALTAN



Uno de los primeros toros Charolais importados al país por el señor Carlos Guerrero. — Este animal fué muerto por un rayo en la cabaña «Charles», en Juancho.

Antes de la gran guerra sólo el mercado sajón importaba carnes congeladas y conservadas para su consumo; fué pues con verdadera lógica que nuestra industria ganadera se dedicó a la cría de haciendas descendientes de las razas inglesas para satisfacer el gusto del único mercado que encontraba abierto. La ley natural dice que el gusto del consumidor es la suprema ley para el productor y la hemos acatado hasta entonces.

Pero los tiempos han cambiado, la guerra nos ha abierto para siempre el mercado latino cuyo gusto es opuesto al gusto sajón. Aquellas poblaciones alimentadas durante la guerra con carnes argentinas han comprendido que se había calumniado a las carnes congeladas y conservadas para defender los intereses de los agrarios. Hoy las reclaman con insistencia pero exigen que sean adaptadas a su gusto.

Mientras el gusto sajón prefiere las carnes muy gordas, el gusto latino no admite más gordura que aquella infiltrada en la masa de los tejidos musculares de manera que, al cortar la carne enfriada, aparezca como trazando las delicadas vetas de un marmolado finísimo en la masa roja de la carne. Esto explica la gran aceptación que tuvo allí la carne de nuestros novillos criollos gordos que, bajo la forma de conservas (boeuf assaisonné y similares) y en cuartos enfriados, fué transportada allí en cantidades considerables.

Es que para el carnicero de aquellos países todo exceso de grasa produce una pérdida neta porque la rehusa el consumidor. No abandonarán ya el consumo de la carne congelada pero la comprarán a aquellos países que se la produzcan de acuerdo con su gusto.

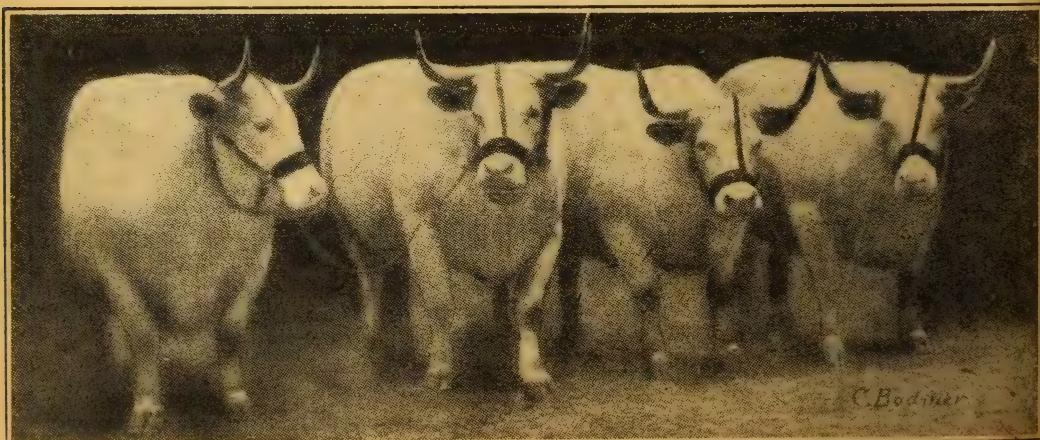
Debemos pues hacer para ellos lo que hicimos para los sajones si queremos conservar el mercado conquistado.

Francia posee varias razas de carne de caracteres zootécnicos bien definidos y cuyo valor es bien conocido de nuestros ganaderos progresistas. La raza Charolaise Nivernaise es la que detiene todos los records en las exposiciones ganaderas de Francia, pues reune las cualidades más apreciadas allí: excelencia de carne, gran peso y notable aptitud para los trabajos agrícolas. Se la considera como inmejorable para transformar ventajosamente en carne los productos de la agricultura.

El primer lote de toros Charolais, venidos al país desde la terminación de la guerra, fué vendido hace pocos días en el local de una de nuestras más importantes casas de remate. Los precios obtenidos, tratándose de una raza nueva para nosotros, son toda una promesa y demuestran que no faltan aquí ganaderos que se preocupen de la evolución producida en el comercio mundial de carnes.

A su lado se exhibían unos toritos de la renombrada raza Normanda, considerada como la mejor lechera de Francia, y de la que nos ocuparemos proximamente. Eran reproductores nacidos en el país.

G. DE GAP.



En este lote de bueyes gordos el peso individual varía entre 1.116 y 1.220 kilos.



El señor Antonio Infante, director del diario «El Siglo». Colaboradores e invitados, el día que este diario inauguró sus propios talleres de imprenta.

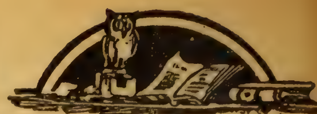


Cuadro plástico compuesto por las niñas de la escuela 4 de esta ciudad, que fué representado en el Teatro-Cine Odeón, en ocasión de las fiestas patrias.

De Avellaneda



Comisión popular formada en Villa Domínico para solicitar de la legislatura provincial la pronta sanción del proyecto de desagües y canalización de los arroyos Sarandí, Santo Domingo y Brown.



BIBLIOGRAFÍA

"Memorias de un vigilante", por José S. Alvarez (Fray Mocho). Edición de La Cultura Argentina.

"Historia del periodismo", por E. González Blanco. B. Nueva. — "La hija del capitán", por Puchkin. — "Despertar de primavera", drama de Frank Wedekind. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"La belle aventure", por Caillaoet, de Flers et Roy. — "Poesías", de Juan A. Silva. — "Le livre de la mode". — "Alcalá de los Zegríes", por Ricardo León. — Rep.: Arnoldo Moen.

"El viaje intelectual", por Paul Groussac. — "El estanque de lotos", por Amado Nervo. Editor: Jesús Menéndez.

"Hambre", por Kunt. — "Crítica profana", por Julio Casares. Rep.: Mendesky e hijo.

"Iberia", por Albéniz. Editor: Carlos S. Lottermoser.

"Litterature française", por Dommic. — "Geographie", por Falley. Rep.: Librería Moderna.

"Colección de viajes", por Fernando de Navarrete. Rep.: Julio Suárez.

"Voces lejanas", poesías por Abel C. Salazar. Méjico.

"Una hoja del pasado", por Dolores Bolío. Méjico.

"Pedro Ignacio de Castro Barros", por Carlos Alberto Castro. Editorial Virtus.

"La fiesta del árbol en la Patagonia", por Hugo Miatello (hijo).



Rostros felices

que reflejan salud y alegría; exentos de **granos, forúnculos, sarpullidos, pecas,** etc., se obtienen regularizando las funciones del intestino y combatiendo las bacterias nocivas que pululan en él, causas siempre de las afecciones del cutis. El uso habitual de la

Levadura de Frutas GIBSON

de sabor delicioso, preparada con el jugo de las frutas frescas, devuelve al semblante los colores perdidos y reconforta el espíritu.

SOLICITEN FOLLETOS

FARMACIA Y DROGUERIA

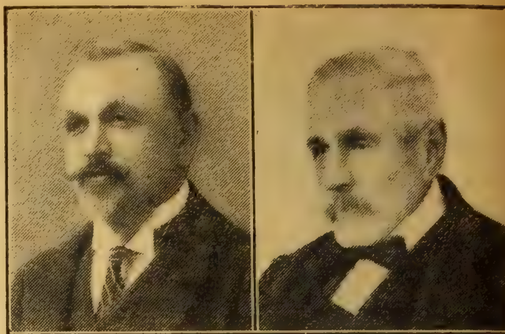
DIEGO GIBSON

168 Defensa 192 — U.T. del 5921 al 5925 Av. — 159 Florida (P. Güemes)



Clorinda Esley. — Capital.

Señorita María Esther Gonzáles Alberdi. — Capital.



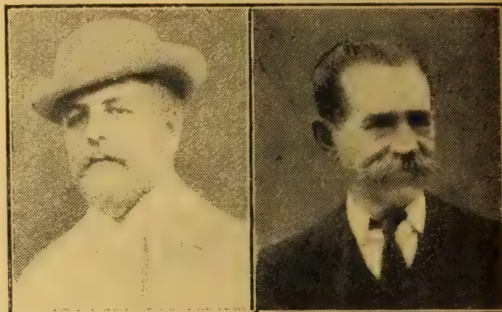
Señor Primitivo Gárate. — Capital.

Señor Juan P. Almeida. — Navarro.



Señor Luis Liporace.—Capital.

Señor Rómulo Merlo. — La Plata.



Señor Martín Velázquez. — Capital.

Señor Salvador Pinto. — Capital.

EL PELIGRO DE LA CEGUERA

EL TRACOMA

Las cuestiones que atañen a la salud de los habitantes del país son, fundamentalmente, cuestiones de gobierno, pues que, conforme a la economía política, debe ser considerada la población como instrumento de riqueza y factor de la prosperidad social. La lucha contra el paludismo, la tuberculosis y el cáncer, empeñadas con distintos grados de actividad y extensión, debió ser y fué en su hora inicial una justificada preocupación de las autoridades competentes; y no se alcanza cuál sea la razón que retarda el comienzo de una campaña científica contra los avances del tracoma, enfermedad que los doctos señalan como otro peligro social.

El tracoma, originario de Egipto, fué extendido a los pueblos de Europa por las huestes de Napoleón, y la corriente europea emigratoria lo diseminó después entre la población de América. Una cláusula de nuestra ley de inmigración fija las penas en que incurrirán los capitanes de barcos que nos traigan inmigrados ciegos o tracomatosos; pero los hechos comprobados sirven para fundar la afirmación de que el precepto de la ley es burlado. En documento procedente del Departamento Nacional de Higiene se reveló, hace algunos años, que las providencias adoptadas por los funcionarios encargados de hacer cumplir aquel mandato «son poco menos que nulas y en extremo deficientes». La situación no ha variado, y en ella radica un grave peligro para la economía social, acentuado ahora por la inminente reanudación del tráfico marítimo en grande escala y de la consecuente afluencia de inmigrantes.

En 1904 anotábase la existencia de 36 ciegos por cada 100.000 habitantes. Esta proporción ascendió a 44 en 1909, a 60 en 1914, y a 87 según los cómputos de última data. Las varias especies de conjuntivitis inclusive el tracoma, fueron extendiéndose en progresión inusitada. En el servicio oftalmológico del Hospital Nacional de Clínicas, el índice de la propagación de esas enfermedades acusó en 1891 el 9 por ciento de los asistidos, el 19 por ciento en 1896 y el 25 por ciento en 1916, debiendo considerarse, para dar a estas cifras el valor positivo que encierran, que las afecciones conjuntivales hacen sus mayores estragos fuera de la capital federal y que más del 40 por ciento de las cegueras registradas en la república proceden de esas enfermedades. El profesor Demaría ha citado el caso que ofrecen las escuelas públicas, en algunas de las cuales el número de niños tracomatosos llegó a ser de 24.07 por ciento.

El profesor Demaría, comisionado para estudiar la cuestión, presentó a las autoridades sanitarias de la Nación el resultado de sus investigaciones, señalando, como causa de haberse introducido el flagelo en nuestro país, el hecho, ya mencionado, de la transgresión al precepto legal que prohibe el desembarco de los tracomatosos. Corresponde advertir que sería inadmisible la creencia de que ello hubiese ocurrido por carencia de agentes idóneos para hacer cumplir el mandato de la ley, por cuanto bien se sabe que los cuerpos médicos que costea el pueblo llegan hasta lo superfluo en las dependencias del estado.

En la hora actual, dada la difusión cada día mayor de la enfermedad, no será suficiente el rechazo de los inmigrantes contaminados para considerar cumplido el deber de los poderes públicos y puesta a salvo la población productora de la riqueza nacional. Tenemos ya nacionalizado el flagelo y señálase, en algunas localidades industriales del interior de la república, la existencia de familias cuyos miembros son todos tracomatosos. La Capital Federal, La Plata, Mendoza, Santiago del Estero, Rosario de Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba, Tucumán, Catamarca, La Rioja, Salta y Jujuy, cuentan numerosos habitantes víctimas de esa enfermedad. Los expertos hacen constar el hecho de que las regiones palúdicas son también propicias a la difusión del tracoma, y si se tiene presente cuán dilatada es la zona malárica argentina, fácil será medir la extensión del nuevo y creciente peligro.

La fácil propagación del virus hace que el abandono de sólo un enfermo origine, en muy poco tiempo, la formación de extensos focos de contaminación general. Esto es lo que ha ocurrido en centros industriales del interior del país, particularmente en los ingenios azucareros de Tucumán y en las colonias judías de Entre Ríos. El vaivén de los trabajadores explica, por otra parte, la progresiva difusión del mal.

Las escuelas, fábricas y cárceles, los cuarteles, asilos y demás lugares en que permanecen diariamente reunidas las personas, son singularmente propicios a la propagación de las afecciones conjuntivales, acaso en grado mayor que lo son para otras graves enfermedades, y por esta circunstancia deben ser materia de severas providencias higiénicas y de constante revisión practicada por médicos especialistas.

Autoridades tucumanas adoptaron, hace poco tiempo, una providencia precaucional, que deberá generalizarse cuando sean coordinadas las medidas que está exigiendo imperativamente la situación; nos referimos a la reunión de los escolares tracomatosos en local aislado, para que puedan usufructuar la enseñanza sin comportar un grave riesgo para sus camaradas.

La existencia de una sala para atacados de tracoma, creada en la casa de aislamiento (hospital Muñiz) y el proyecto de fundación en Ituzaingó (provincia de Buenos Aires) de una colonia-asilo para esa clase de enfermos, no bastan, ni mucho menos, para combatir el flagelo.

La carga que la incuria de los poderes públicos y de los grandes industriales echaría sobre la comunidad sería cada vez mayor, si ellos no reaccionaran sin pérdida de tiempo. Los enfermos condenados, casi irremisiblemente, a la ceguera, sobre ser instrumentos de producción restados a la economía nacional, aumentarían por su misma incapacidad productora el número de la población parasitaria.

Las formas de conjuntivitis son varias, tales la *catarral*, la *flictenular*, la *seudomembranosa* y la *granulosa* o *tracoma*. Como su nombre lo indica por el sufijo itis, conjuntivitis significa inflamación de la conjuntiva. Afecciones todas ellas que merecen gran atención desde sus comienzos; destácase por su carácter maligno la última.

El tracoma o conjuntivitis granulosa se caracteriza por una úlcera cubierta de granulaciones rojoamarillentas sobre un fondo lardáceo y rodeada de eminencias grisáceas que no son, en realidad, otra cosa sino tubérculos.

La enfermedad, en sus comienzos, no es dolorosa, el enfermo se siente tan sólo molestado por la tumefacción de los párpados y la secreción purulenta.

Si la córnea toma parte en el proceso de la úlcera, la visión queda gravemente comprometida y puede causar la pérdida del globo del ojo.

La afección ataca con preferencia a los niños y los jóvenes, sin que ello signifique inmunidad para los mayores.

El *tracoma* o *conjuntivitis* tuberculosa, que así la denominan algunos, puede ser primitiva o secundaria a otras manifestaciones tuberculosas.

Han transcurrido varios años desde que quedó oficialmente comprobada entre nosotros la presencia del exótico y terrible flagelo y proclamada unánimemente por los facultativos la urgente necesidad de organizar por los medios posibles una campaña destinada a contener la difusión de la enfermedad; pero las predicaciones de los profesionales y especialistas no tuvo eco; fueron predicaciones en el desierto, tal vez porque los llamados a ordenar las medidas conducentes al fin propuesto no se han dado cuenta de la gravedad del peligro.

Los hechos comprueban que tal incuria no puede subsistir por más tiempo; el mal avanza, y si no se le ataja con tiempo, se producirán desastrosas consecuencias para la comunidad nacional.



El señor Bernardo Iribarne y su esposa doña Zoila Boggini acompañados de sus hijos el día de la celebración de sus bodas de plata, fiesta social que revistió grandes proporciones.




GALLETITAS
MODERNA
EXTRA FINOS
Bagley



Concurrentes a la segunda tertulia que dió el «Centro Recreativo Artesanos», en el salón del Cine Avenida, la que fué una fiesta muy interesante por el gran número de familias que concurrió al acto.

CHISTES

—Hijo mío, sigue el consejo de tu padre; cuando veas que empiezas a emborracharte, no bebas ni una gota más.

—¿Y cómo podré conocerlo?

—Muy sencillamente. Si aquellos dos vigilantes que hay en la esquina te pareciesen cuatro, es señal de que estarás borracho.

—¡Pero, papito, si no hay más que un vigilante!

Un estudiante, a quien sólo le faltaban las uñas para ser un buen diablo, asistió a un baile e invitó a bailar a cierta señorita de una casa que él frecuentaba.

Viendo ésta que el caballero no traía guantes, le dijo:

—¿No trae usted guantes? Tome usted mi pañuelo para ponérmelo en la cintura.

—¡Gracias! No hace falta, señorita; cuando termine el vals, me lavaré las manos.

Viajaba un caballero con dos señoras en el mismo vagón, y éstas se enredaron en una disputa terrible.

Cuando ya parecían cansadas, una de ellas dijo al viajero:

—Sin duda extrañará usted nuestra imprudencia.

—No, señora. Soy completamente indiferente cuando se trata de gritos de mujeres; llevo diez años de matrimonio.



$ 18.- m/n

por mes.

Bastan para adquirir una rica máquina **MELODIOLA** de suprema calidad, motor **"a doble cuerda"** (evita tener que dar cuerda a cada disco que se desee oir.

La más silenciosa, Produce la voz natural, clara y potente. No tiene ruidos molestos. Toca toda clase de discos.

Entregamos la máquina provista de 12 piezas y 200 púas, al pago de la primera mensualidad.

PRECIO: $ 180.— c/l.

En 10 cuotas de diez y ocho pesos c/una.

PIDA DETALLES AL

Solicitamos Agentes responsables en cada localidad.

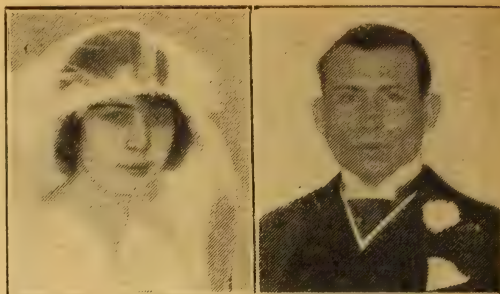
BANCO DE BUENOS AIRES

MAIPU, 130 — Buenos Aires

Sucursal Rosario: CORDOBA, 864



Enlaces



Señorita Juana Herrera con el señor Carlos Aguzzi. — Rosario.



Devoto - Pedemonte. — Lomas de Zamora.



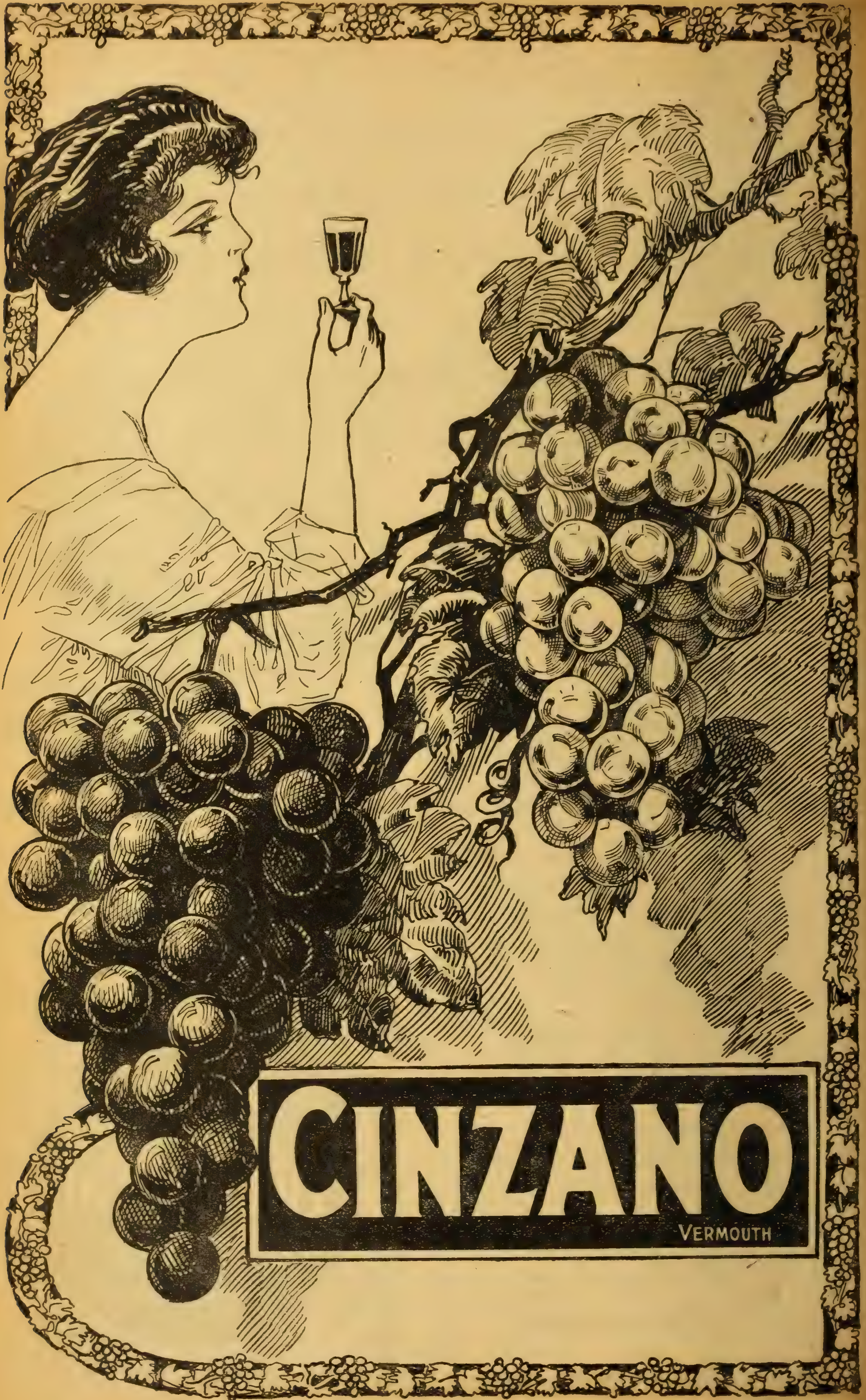
Señorita Courthe con el señor Andaloro. — Lincoln.



Señorita María Adriana Grigera con el señor Guillermo Luzuriaga Agote. — Lomas de Zamora.



Señorita Laura Margariti con el señor Domingo Batalla. — Pujato.


CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 14 DE AGOSTO DE 1920 N.º 1141

CARAS Y CARETAS



EL NUEVO MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE CHILE

SU LLEGADA A NUESTRA CAPITAL

Los señores: Introductor de embajadores, que acudió en representación del gobierno argentino, miembros del personal de la legación y conocidos caballeros de la colectividad, con el doctor Luis Izquierdo, a quien acudieron a recibir a la estación Retiro. La entusiasta acogida que en las esferas oficiales y en los círculos políticos y sociales ha sido prestada al distinguido diplomático chileno, asegurará la misión de cordialidad y de acercamiento que viene a desempeñar en este país.

FOT. DE ARROYO.

Entrevista con el doctor Gondra, presidente electo del Paraguay

— CARAS Y CARETAS le da la bienvenida, doctor.

— ¡Muchas gracias! Conozco mucho esa revista, que es tan argentina, como oriental o paraguaya, desde que refleja con igual hidalguía los progresos de todos estos pueblos de América, tan unidos y tan afines.

En labios del presidente electo del Paraguay, estas palabras son todo un programa de política internacional.

No pueden extrañarnos, porque la personalidad del doctor Gondra es sumamente conocida en el Río de la Plata. Hombre de estado y diplomático, sus actos tienen, cualquiera que sea el escenario, la misma mesura, la misma corrección.

Con nosotros, al acogernos solícito, en momentos que cien funcionarios y amigos uruguayos le rodean, hace gala de una perfecta afabilidad:

— Soy del oficio. He sido periodista militante y no puedo dificultar la misión de emisarios, a todos los cuales, seguramente, tendré que quedar grato. Por lo demás, la misión de la prensa americana no puede ser más noble. Gracias a ella se van disipando suspicacias y malentendidos que no tenían razón alguna para perdurar en un continente como el nuestro, compuesto por pueblos que tienen distintos intereses y un ideal común para cumplir.

Desde el primer momento, la personalidad atrayente del doctor Gondra cautiva a quien llega hasta él. Es un hombre fino, de aspecto hidalgo, con ademanes distinguidísimos, culto y sencillo, con esa sencillez de los luchadores que se encumbran después de una actuación larga, en la que honores y sufrimientos se amalgamaron...



El doctor Gondra a su llegada de Norte América.

Da interés a su etapa presidencial el hecho de que en 1910 fuera expulsado del gobierno de su patria por el ministro Jara, que él había puesto en la secretaría de guerra. Ahora, en Asunción se le espera con los brazos abiertos, como al estadista capaz de resolver con talento, y la urgencia debida, los importantes problemas que en esta hora crítica todos los pueblos del mundo, en una u otra forma, tienen planteados.

— ¿Está satisfecho de su acogida en Montevideo? — le preguntamos.

— Agradecidísimo. Desde el presidente Brum a este pueblo que tan cordialmente me han acogido.

Y, en efecto, Montevideo hizo una recepción entusiasta al mandatario paraguayo. El ejército y la marina nacionales dieron realce a todos los actos oficiales. Las calles presentaban un aspecto semejante a cuando han llegado gloriosos emisarios ultramarinos. El doctor Gondra, en nuestra presencia, hizo cumplidos elogios de la Argentina, cuya amistad dice que le preocupa, por lo cual ha de influir para estrecharla y hacerla más franca cada vez.



Con el canciller uruguayo doctor Juan Antonio Boero.

CORRESPONSAL.

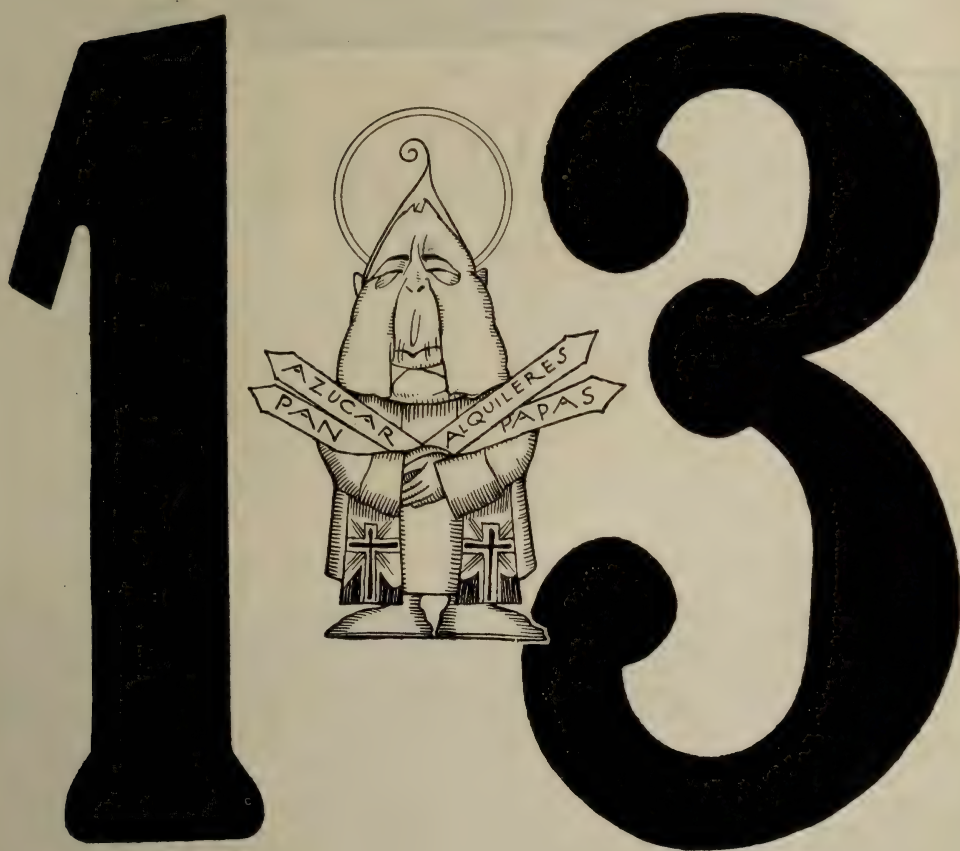
Montevideo.



Entrando en la casa de gobierno, donde lo esperaba el presidente.

AGOSTO

Cuarto menguante — Sale el sol 6.19 — Pónese 5.1
31 Días — Semana 33



Viernes

226 **s. Hipólito mártir** 140

El día del "Hombre"

PAGINAS NUEVAS DE FRAY MOCHO

Primicias Literarias



LA TAPERA

RECUERDOS DE ENTRE RIOS



LLEGUÉ a la cumbre de la loma y me detuve al pie de un tala corpulento, que crecía solitario, pareciéndome no fuese aquel que yo dejé — en años ya casi olvidados — pequeño y endeble, cargado de nidos, y cuyo ramaje peinaba el pastizal que crecía a su pie, cada vez que el huracán barría el llano silbando entre la maleza y arrastrando en pos de sí las nubes de *alcachofa* y *cola de zorro*, que después de un viaje vertiginoso que duraba leguas iban a caer, arremolinándose, ya en el patio del rancho que les servía de reparo quebrando la impetuosidad del viento, ya — quebrajadas y deshechas — en la boca de una cueva abandonada que rellenaban sin concierto, ya entre las barrancas sinuosas del arroyo o entre las huellas profundas del camino que — socavadas por las aguas — bajan culebreando por las laderas, se pierden en las hondonadas y vuelven a aparecer, negreando allá en las cumbres de las cuchillas lejanas.

Tenía ante mí el paraje donde en otrora se elevó la casa — aquella casa que vive hoy sólo en el recuerdo de los pocos que la habitamos — y cuyos restos, resistiendo al tiempo, existen aún ahí, circundados por una aureola verde-obscura que, como una mancha, se destaca sobre el llano e indica al pasajero que hubo allí vida civilizada, que el hombre fecundó con su sudor aquella tierra y abonó aquel suelo, que, debido a su esfuerzo, luce hoy una vegetación más poderosa que el resto de la comarca, vestida todavía con todas las galas de la llanura virgen y salvaje.

Auras de la niñez vienen a mí en alas del recuerdo y, al paso de mi caballo, penetro en la maleza enmarañada buscando lo que aun resta de aquella que conocí mansión de paz y de trabajo y que hoy es *la tapera* solitaria.

El cardo asnal que empieza a echar sus hojas recortadas y que luce sus vistosos lunares blanquizcos, destacándose con reflejos plateados sobre el fondo casi negro del ramaje, empieza a manifestarse en manchones diseminados aquí y allá y que a medida que uno avanza hacia aquello que fué la casa se va haciendo más tupido y más compacto; sin embargo, se abren paso aún, por entre la hojarasca espinosa, las cintas verdes de la gramilla, las hojas velludas de la flor morada, los tallos de la cebadilla, articulados y rígidos, y las coronas erizadas de púas de la cepa-caballo, casi tan persistente y avasalladora como el cardo, pero que como todas sus compañeras sucumbirá, días más días menos, obedeciendo a las leyes inviolables de la naturaleza, ahogada por los brazos robustos de su rival.

Allí donde eran los corrales, donde se rodeaban de noche las majadas, se ven las lomas negras formadas por el estiércol acumulado y en el cual aun no ha podido arraigar ninguna planta, si se exceptúa la quinua, que con su ramaje que blanquea y relumbra los encierra en un círculo que día a día se estrecha a medida que los montones van desmoronándose y mezclándose con la tierra, donde agarra y se extiende la larga raíz que se insinúa con caricias de serpiente.

Del magnífico huerto no quedan sino señales: persiste sólo el viejo ombú de tronco carcomido y rugoso — habitáculo de *aperiases* y comadrejas — que se hallaba a la entrada y un pequeño paraíso que lleva una vida miserable, retoño quizás de aquellos hermosos que sombreaban el patio y el *palenque* jamás desierto.

Allá abajo, a la derecha, aun eleva su tronco añoso y retorcido y como fatigado del peso de la copa expandida y redonda, el viejo espinillo cuyo ramaje sintió más de una vez el contacto de mano joven y hermosa ávida de las aromas doradas y fragantes que lo cubrían.

Hoy, degradado, es refugio de un casal de caranchos solitarios que dejan en su tronco y en sus ramas las huellas de su vida, circunscrita en un círculo pequeño, y que diariamente vienen al borde de su nido desparpajado a posar la garra sangrienta, que allá en el llano sujetó la cabeza del indefenso cordero mientras el pico acerado extraía de la órbita el ojo codiciado, que con el vaho de la sangre humeante forma su manjar más exquisito.

Del viejo rancho no queda en pie sino la mitad delantera, que ahí está como clavada en medio de la maleza; la otra, forma un montón de pajas y de barro en que poco a poco se van hundiendo algunas vigas que el pasto ha comenzado a cubrir.

Las viejas paredes carcomidas por las lluvias ya no conservan casi su revoque de barro y en la parte interior muestran las maderas del esqueleto, el *palo a pique*, que sirve de flauta al viento para modular su canción tediosa, cuando al filtrarse

CONCERTISTAS







El notable violoncelista catalán Gaspar Cassadó ha cautivado con su arte exquisito.

Es joven y de la juventud de sus facultades pudieran esperarse aún maravillosos frutos, pero ha logrado ya una consagración preciosa ante auditorios bien exigentes. Gusta intensamente. Gusta por la acabada técnica de su arte y por el arte acabado con que matiza su técnica. Ese instrumento romántico es un motivo para la sensibilidad intensa de este artista vigoroso y suave. Encuentra en él sonoridades y vibraciones purísimas y sabe expresar con su dicción apasionados acentos, que en los tiempos lentos arrancan el clamor del aplauso difícilmente retenido por la admiración.

Ama los clásicos y con devoción de raza interpreta la moderna música de autores españoles.

Cassadó cumple así el brillante augurio de arte que su precocidad infantil sugiriera en Barcelona. Es ya un orgullo legítimo de su ciudad natal y nuestro público lo ha considerado, con su recibimiento cálido, un ejecutante eximio.

Aline Van Barentzen se impone prontamente por dos cosas muy bellas: su extremada juventud y su absoluta corrección.

Nacida en el año 1897, en Boston, cuenta pues solamente 23 años y ya ha logrado en la culminación de sus aptitudes el hermoso juicio crítico de los públicos más exigentes. Esta joven artista encanta por su sencillez, que en el piano se encarna en una sinceridad noble. Nada hay en ella de artificioso, exagerado o ambiguo.

Quizá, por ello, los pasajes intensamente apasionados o dolorosos puedan resentirse de sobriedad en su ajuste, para algunos espíritus demasiado ávidos, sin dejar, por ello, de ser completa la conquista, con su interpretación, donde el mecanismo asombroso surge siempre nítido e infatigable. Por eso las más escabrosas obras de tecnicismo clásico encuentran en ella una revelación preciosa de fuerza, un manantial purísimo brotando transparente. Esa es la impresión común expresada en el aplauso tributado a la eximia concertista que ha conquistado bien pronto público inteligente.

Emeric Stefaniai es un talento musical puesto al servicio de una honda emotividad. El público músico y el público aficionado estuvieron de acuerdo en su agrado que ha estallado al final en un entusiasmo sin reticencias. Es que el notable pianista húngaro cautiva lentamente el alma, dominándola con suave firmeza. Es maestro en la interpretación del relieve melódico que se desliza siempre puro en su amalgama armónica. Posee toda la fuerza de un tecnicismo perfecto y juega así agilidades inauditas sin esfuerzo, tan espontáneas como el trino en las aves.

La belleza recóndita y compleja de Schumann, el eterno encanto incomparable y triste de Chopin, la magia inquietante de Listz viven bajo sus manos una concepción dulce y sonora.

Y así va hondo y lentamente al sentimiento, tal cual lo dije al principio de estas ligeras impresiones, explicando al mismo tiempo con ello y sin quererlo, cómo posee al auditorio Stefaniai, para que ese selecto grupo femenino impaciente, no murmure: «¡oh que público frío!» cuando la ovación se está gestando.

Recepción en honor de los estudiantes dinamarqueses



En la residencia del señor L. Larsen, ex cónsul de Dinamarca en nuestro país. Los estudiantes de esa nacionalidad que realizaron una provechosa jira de estudio por nuestros centros científicos e intelectuales, con algunos miembros de esa colectividad y delegados de los estudiantes universitarios, en el lunch con que fueron obsequiados por el citado ex diplomático y su esposa, despidiéndoles con motivo de su partida para Copenhague. FOT. DE ARROYO.

EN HONOR DEL SEÑOR PABLO DELLA VALLE



El obsequiado, rodeado de los altos empleados de los establecimientos Gath y Chaves y Harrods, al terminar el banquete que le fué ofrecido en los salones del Plaza Hotel con motivo de su alejamiento de los negocios. En conceptuosas frases, el señor Alejandro Pozzo ofreció la demostración, poniendo de relieve la obra fecunda e importante realizada por el señor Della Valle desde su alto cargo de director-gerente del primero de los establecimientos citados y expresándole el afecto con que todos los que actuaron a su lado, recordarán sus relevantes méritos.

EN LA ESCUELA JOSE M. ESTRADA



Los descendientes del ilustre educador don Hilarión María Moreno, primer director del colegio nacional Catedral al Norte, reunidos en el histórico salón de esa escuela, donde se celebró un interesante acto de homenaje a su memoria en ocasión de cumplirse el centenario de su nacimiento.

FOTS. DE ARROYO.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

M. RENE VIVIANI, POR ZAVATTARO



Estadista renombrado
que descuella en cuanto emprende
y orador tan inspirado
que le aplaude entusiasmado
hasta aquel que no le entiende.



TEATRO DEL SILENCIO

HARRIET HAMMOND

Con fina gracia y picante humorismo, las *pochades* cinematográficas casi siempre se dedican a poner de relieve las ridiculeces en que caen los films serios. A los *preciosos* de las gallardas y nobles aventuras opone la película burlesca sus tipos de tilingos; a las actrices trágicas, las feas celosas o las suegras terribles, y así por cada carácter que el gran cine nos da, el cine de género chico presenta sus parodias, bastante bien hechas, por lo regular.

Harriet Hammond es la ingenua de tales *pochades*, y justo resulta proclamar que desempeña su papel a maravilla. Muy linda, admirablemente plantada, finge una bobería deliciosa. Su vis cómica, igual que la de sus correligionarias del cine grande, es de buena ley. Sin esfuerzo alguno, miss Harriet podría ser la protagonista de cualquier comedia de esas donde una mujer hace de niña diabla o niña sentimental. Pero prefiere limitar su gracia a estas aventuras grotescas del film sin pretensiones.

Es lástima, porque en asuntos menos vertiginosos y más lucidos se destacaría mejor su hermosura y juvenil figura de rubia.

Harriet Hammond nació en Norte América; desciende de ingleses y tiene veinte años. Su seudónimo de arte oculta un buen apellido sajón.

Dícese que varios directores de compañías importantes la han querido contratar y que ella, modesta de suyo, prefirió seguir donde está sin probar fortuna nuevamente.

UNA CARTA CERRADA

La quería, la amaba, creía en ella, en su bondad, en su gracia, en su talento. ¡Dejadme evocarla! Me parece que la veo aún, sentada en un sillón de alto respaldo; y su nombre — esas sílabas misteriosas que forman el nombre de las personas — todavía, después de tanto tiempo, vuelven a emocionarme y no las podría repetir en alta voz, delante de extraños, con indiferencia. Durante mucho tiempo fueron mi oración secreta, las decía y volvía a decirlas incesantemente, experimentando una deliciosa alegría al sentirlas pasar por mis labios. Andaba mucho solo y por calles apartadas cuando no podía verla, para que nadie perturbara mis diálogos con su fantasma; pero desde todas partes, una corriente invisible e irresistible me llevaba hacia su casa, y cuando llegaba a su presencia, parecíame anegarme y beber en la fuente misma de la vida.

Ella me recibía en su pequeño salón, vestida con unas largas batas blancas y flotantes, me tendía la mano con un ademán sencillo de reina y conversábamos siempre tan inesperadamente. Cada tarde estaba distinta, con un nuevo matiz de afectuosa melancolía bajo su sonrisa; sentada al márgen de su existencia y de la existencia de los demás, miraba pasar la delirante caravana de los que luchan, ambicionan y tiemblan sabiendo que era ella misma la que pasaba y la que miraba pasar. Decía frecuentemente:

— Es preciso contemplar el mundo desde el punto de vista de Sirius: sólo así se hace tolerable y aun aceptable este terrible accidente llamado nuestra vida. —

Y yo experimentaba la sensación de estar a su lado, en la más lejana de las estrellas, viendo desfilar los espectros lamentables o divertidos del pequeño planeta Tierra.

Sus horas de soledad las devoraba escribiendo cartas; largas cartas sin fin, llenas de un sentimiento vago e imposible, en cuyo fondo sentíase palpitar algo verdadero, una realidad oculta, que no podía ni quería revelar completamente y que ella envolvía en velos magníficos para que no la hiriera demasiado. Poseía el instinto, el tacto o el talento de no mostrarme nunca por completo el espectáculo de sus dolores; me dejaba oir la queja sin descubrirme la llaga y yo caminaba por su existencia como por un bosque de árboles obscuros e inquietantes, clareados de pronto hasta profundidades infinitas que cruzaban figuras desconocidas con gestos de dolor o de esperanza. ¡Ah! ¡Era una mujer encantadora y yo la adoraba!



Algunas veces, desde su alto sitial, cogía sus papeles del pequeño escritorio amarillo interpuesto entre su asiento y mi sillón, y me decía, mirándome gravemente, el rostro levantado:

— Voy a leerle esta carta.

— ¿Para quién es?

— Para nadie. Suponga que es para usted.

Y empezaba:

«... he temido, se lo confieso, y por eso he deseado alejarlo de mi camino, porque tiemblo de echarme al cuello una cadena que no sabría romper y que más tarde podría humillar mi altiva...»

— No, lo que sigue no puedo leérselo, no es para sus años.

— Léalo, por favor.

— No.

Obstinábase, sacudiendo su cabellera, los ojos entornados, un poco lejana ya, casi triste.

Yo le decía:

— Recuerde lo que leíamos la otra tarde: «Existe algo más grande que el amor que una mujer puede entregar a un hombre, y es su confianza».

— Sí sí, todo eso encierra una gran verdad en el fondo; pero es que nosotros somos tan distintos, ¡estamos tan inmensamente distantes! Tratamos de acompañar lo mejor posible nuestras dos soledades, hablamos, vivimos juntos muy breves horas, pero, sin embargo, yo voy por aquí y usted marcha por allá...

Y su brazo blanco, mórbido, salía desnudo de entre los encajes y señalaba un más allá vago e inalcanzable. En seguida, se ausentaba, guardaba largos silencios durante los cuales no me dirigía una sola palabra y que yo apenas me atrevía a romper con la respiración. O bien levantábase con absorto aspecto de sonámbula y se veía su silueta alta y clara acercarse al piano, abrirlo, recogerse como para provocar el éxtasis musical e inclinarse luego profundamente sobre el teclado, de donde hacía brotar las mismas voces que cantaban en su interior.

Sólo una vez la visité por la mañana; estaba alegre, ligera, andaba sin hacer el menor ruido y como encantada de la existencia. Recuerdo que habiendo entrado su marido al salón, ella lo tomó suavemente por los hombros, lo hizo salir entre sonrisas, cerró tras él la puerta y se volvió hacia mí:

— ¿Qué hay? — me dijo. — ¿Qué me dice usted? Y puso tal acento en su interrogación, que me pareció imposible contestarle y quedé perplejo, con la vaga idea de haber desempeñado una misión secreta y peligrosa, que solamente los dos conocíamos y de la cual dependía... Ella dió luego una vuelta por la salita, mirando los cuadros y cantando algo a media voz, con todo el aspecto de una alegría incontenible. La encontré más alta y más liviana que nunca y, cuando me fuí, quedóme la impresión de haber estado en casa de una criatura nueva y casi fantástica, y pasé todo el día como si hubiera respirado aire de campos. Por la tarde se lo dije; y agregué:

Estoy convencido de que usted es muchas personas.

— Exteriormente — replicó. — En el fondo — y su voz tornóse de súbito honda, y casi asomaron las lágrimas a sus ojos — no soy más que una, la mujer de un solo dolor...

— Le he oído otra expresión.

— ¿La mujer de un solo amor? — dijo, sonriendo tristemente. — Da lo mismo.

....

De pronto, echóse atrás en el sillón y se puso a reir como una loca.

— Ah!... ah!... ah!

— ¿De qué se ríe?

Se cubría el rostro con las manos finas y aguzadas y la cabeza estremeciásele con los sobresaltos de la risa. Algunas lágrimas aparecieron entre sus dedos y entonces me puse en pie, contagiado, riendo a mi vez:

— Por favor, dígame...

— No, no, espérese un poco.

Tomó un libro, se puso a leer en voz alta y alterada por las carcajadas que le subían de la garganta, mordiéndose los labios hasta amoratárselos; luego con unas tenacillas de metal destrozó un inocente monito de porcelana. Súbitamente, por un esfuerzo extraordinario, se calmó.

— No me pregunte más.

Yo me callé, algo atemorizado; ella, seria, los ojos brillantes, con temblores de risa mal sofocada en las mejillas púsose en pie y se dirigió al escritorio contiguo, sin mirarme.

La seguí.

— ¿Va a escribir?

— Sí, necesito escribir una carta.

— ¡Ah! sus cartas. Usted se va a perder por las cartas. ¿No les teme?

— Amigo mío, las personas que no cometen imprudencias no tienen ningún interés para mí. ¿No encuentra usted?

Sentóse, dibujando una armoniosa curva con su talle inclinado, y escribió durante algunos minutos. En seguida cerró, lacró y selló el sobre, entregándomelo, como otras veces, para depositárselo en el correo cercano.

— *Au revoir.*

— Adiós.

....

Iba al Cerro camino de cometer una canallada; lo sabía, remordíame atrozmente la conciencia y miraba con sobresalto a los transeuntes; pero iba. Un encuentro, uno de esos encuentros tontos, que se agrían súbitamente, en cualquier esquina; alguien me hizo cierta broma, a la que respondí en tono cortante; el otro desliza una insinuación malévola y lo desmiento indignado, dejándolo con su saludo y su excusa... E iba al Cerro a abrir la carta que ella me diera para su confesor.

No sospechaba de ella. Me decía: — Es una pobre mujer que ha sufrido mucho y que me quiere. Pero continuaba mi camino, entraba al jardín suspendido sobre las rocas, ascendía la ancha avenida verde tendida entre los árboles, festoneados de yedras y rosas, entre hilos de agua. Iba apresuradamente, sin querer pensar, subiendo escalerillas de piedra de dos en dos tramos hasta alcanzar un vallecito cerrado y hondo, en el cual nadie me perturbaría. Allí me dejé caer sobre un banco, lleno de un cansancio del que no podía reposar. Divisaba arriba la torre y la cruz de una ermita; una fuente de piedra manaba sordamente debajo de los ligustros. Busqué lentamente con el dedo la abertura del sobre...

Iba a abrir una carta cerrada, una carta ajena. ¿Qué diría? Era para su confesor, como ella lo llamaba. Una vez había visto al sacerdote, en su casa, una sola vez que fuí más temprano. Estaba sentado en el sofá y ella en el sillón, al lado. Se incorporó muy alto, era más alto que ella, y me saludó cordialmente, sin ninguna afectación eclesiástica ni aire protector. Parecía un hombre de mundo, de gran mundo seguramente. Recuerdo que me impresionaron sus dos siluetas, ella de blanco, él de negro, tan semejantes. El clérigo se marchó pronto. Ella rió mucho, observando que con todas las personas sucedía lo mismo. Primero se ponían incómodas a mi llegada, algo invisible en el ambiente las hacía moverse intranquilas y por fin se iban irremediablemente. Era admirable.

Alguien hablaba apresuradamente en mi interior, ella acaso, como para ganar tiempo. Al fin, nervioso, rompí el sobre. Su letra tendida, pareja y aguda apareció a mi vista como un erizamiento de flechas. Decía... Apenas pude leer, se hacía tarde y se nublaba el día... «Por favor, otra vez no vayas con sotana a nuestro *rendez-vous;* porque me muero de risa... En este momento...»

Primero sonreí, como si estuviera ante otro y necesitara disimular. Luego, la carta me tembló en las manos y la dejé caer. Estaba solo y sin embargo pugnaba por sujetar las lágrimas que me inundaban el cerebro de una ola de amargor y de locura; me sentía anonadado, herido, humillado hasta lo indecible, oía rumores confusos y permanecía inmóvil como para dejar que el tiempo pasara vertiginosamente mientras yo me hundía en un pozo estrecho y profundo donde no podía respirar. Luego cogí de nuevo el papel; pero no pude leerlo.

....

Desde entonces, la vida me parece una carta cerrada que no me atrevo a abrir.

A L O N E

ILUSTRACIONES DE LARCO





Patagones y Viedma a orillas del Rio Negro.

CARMEN DE PATAGONES

El pueblo de Carmen de Patagones, cabeza del partido más meridional de la provincia de Buenos Aires, fué fundado a orillas del caudaloso Río Negro en el mes de octubre de 1779 por don Francisco de Viedma, con un grupo de españoles que fueron allí con sus familias y recursos. El rey les prometió edificarles casas y así lo hizo, con algún retardo de años, remediándose mientras en curiosas construcciones excavadas en la tosca de la barranca, cuevas de las que aún existen algunas, verdaderos monumentos que dan la medida de las penurias pasadas por aquellos valientes, en aquellas latitudes, aislados del resto del mundo y donde debieron sostener cruenta y constante lucha con el salvaje para defender sus vidas e intereses, lo que sólo terminó un siglo más tarde, o sea a raíz de las expediciones del ejército nacional (años 1879-83), que sometió a los indios.

Desde entonces se empezó a saber que existía Patagones como pueblo civilizado, donde había desde tiempo remoto una sociedad distinguida a la vez que sencilla que lleva los apellidos de los fundadores y de los antiguos pobladores de la comarca, tales como: Crespo, Harris, Dasso Herrero, Araque, Ibáñez, Miguel. García, Rial, Pita, Pérez, Hansen, León, Ocampo, Iribarne, Baraja, Guerrero, Martini, Córdoba, Núñez, Fernández, Payeras, Castro, Román, Vázquez, Davies, Roche, Olivera, Olivárez, Piedrabuena, Marcos, Maestre, Entraigas, Echave, Pasos, Gaibisso, Cruzado, Galzusta, Gayone Balda, Barne, Brihuega, Zambonini, Contin, López Abel, Cisneros, Morón, Giménez, Inda, French, Malaspina Martinolich, Barbieri, Costerg, Deacon, Casada, Capelli, Bertorello, Baglietto, Domínguez, Fanton, Gorazabel, Humble, Alvarez Galván, Cueto, Demarco, Egles, etc.

Allí formaron familia, casándose con hijas de Patagones y Viedma los generales: Lorenzo Vinter, Nicolás H. Palacios Liborio Bernal, Martín Rivadavia, Valentín Feilberg, Hipólito Oliva, Rojas Torres. Coroneles: Rodríguez, Fourmantín, Thwaytes, Fliss. Comandantes: Sebastián Olivera, Mariano Ruiz, Miguel Molina, Calderón, Recalde Bosch, Bejarano, Díaz Arenas, Gras, Vidal, Spurr. Jefes y oficiales: Augusto Grasso, Simoni, Alberto y José J. Biedma, José C. Tamburini, Alejandro Contal, Francisco Senesi, Díaz, Garda, Sosa, Sciurano, Dávila. Cirujanos del ejército: José M. Cabezón, Tadeo Styrle, M. Tagliafico, Villagra y muchísimos otros que escapan a nuestra memoria, como lo hicieron distinguidos civiles, gobernadores, jueces letrados secretarios, abogados, médicos, ingenieros, escribanos, etc.

En Patagones nacieron, unos, y vivieron varios años los Mitre, Tejedor, Domingo de Oro y otros ilustres argentinos.

Hasta hace pocos años Carmen de Patagones, como Viedma, hoy capital del territorio del Río Negro, eran unas pequeñas villas con todo su aspecto colonial, pero la proximidad del ferrocarril y otros medios de comunicación rápida han operado una gran transformación en ellos y aumentado considerablemente su población, contando con buenos servicios de luz eléctrica, aguas corrientes, dos compañías telefónicas, lavaderos mecánicos y muchas otras industrias.

La fruta de aquella región es excepcional por su calidad; la uva, manzanas, duraznos, peras, higos, guindas, membrillos, ciruelas, damascos, etc., no la iguala la de parte alguna del país, es verdaderamente notable por su tamaño y exquisito sabor. El guindado que se fabrica allí, en todos los hogares, es un licor riquísimo, es algo que atrae, al punto de atribuírsele la virtud de influir poderosamente en el ánimo de las personas que lo toman para radicarse o vincularse a esa región ríonegrina.

El vino que se hace es también muy superior y de todos los tipos, fabricado con la uva que se cosecha en los grandes viñedos de las chacras experimental y vitivinícola, regadas artificialmente por medio de cañerías desde el gran río, en aquellas tierras altas que parecían impropias para la agricultura, pero que resultan feraces regándolas. Antes la agricultura sólo era conocida y posible en la faja de tierra negra de ambas orillas del río, donde existen las hermosas y seculares quintas de los primeros pobladores, y en las islas.

La construcción del ramal del Ferrocarril Pacífico que arranca de Bahía Blanca, se ha detenido desde hace 7 años en Stroeder, o sea a 78 kilómetros de Patagones, que es el punto terminal de la concesión, perjudicando enormemente al comercio, industrias y a todos los habitantes de aquella zona de 2.000 leguas con ocho poblaciones importantes que reclaman a gritos que el gobierno haga cumplir la ley o caduque la concesión a la empresa, pues los beneficios que le reporta el tren llegando a Patagones, se truecan en perjuicios estando la estación última a mitad de camino, recargando así los fletes y pasajes al doble de su valor, con todas las molestias, peligros y perjuicios consiguientes.

Para conseguir tan legítima aspiración se celebró en Patagones, el 20 de mayo último, un gran mitin en el que estuvieron representadas todas esas poblaciones, la ciudad de Bahía Blanca con su intendente y municipales, lo mismo que Villarino, Viedma, Conesa, Pringles y San Antonio, el señor gobernador y principales autoridades de Río Negro, diputados doctores Mario Guido y della Lata, senador Amadeo Videla y muchísimas otras personas de significación social, política y comercial. Fué un acto nunca visto en aquellos pueblos que hace 40 años esperan ansiosamente se les lleve esa obra de progreso, por la que han luchado y están dispuestos en esta ocasión a agotar todos los medios conducentes a ese fin.

Felizmente esta vez han sido oídos por las autoridades nacionales, provinciales y por la empresa misma, que ha prometido a la comisión de vecinos y al gobierno reanudar en este año la construcción, pues la misma comisión que vino de allá presidida por el ex gobernador del Río Negro, don Pedro Antonio Serrano, se entrevistó con el señor gobernador doctor Crotto, y consiguió que ese mandatario negara a la empresa la nueva prórroga que tenía solicitada, fijándole plazo de tres meses para continuar la línea. El día que la locomotora llegue a Patagones será un acontecimiento que no es posible describir tal es el ansia con que se espera, y se iniciará una era de progreso que cambiará por completo la fisonomía colonial de aquellos pueblos tan meritorios y con tantas riquezas inexplotadas por falta de vías de comunicación rápida y barata, pues hay que advertir que la proximidad del riel le alejó el servicio de vapores grandes que hacían un servicio regular entre ese puerto y los de Bahía Blanca y Buenos Aires, agravada por la falta de bodegas con motivo de la guerra europea.

El dragado de la barra del Río Negro es otra de las obras urgentes, impostergables, que necesitan aquellos pueblos para su desenvolvimiento económico y comercial, pues con ello se habilitaría a Patagones como puerto de ultramar inmejorable. Sólo habría que arreglar la barra, o sea una extensión de 1.200 metros, para que no se formen los bancos de arena que dificultan la entrada de los barcos de más de once pies de calado, pues salvado ese corto trecho, el río tiene más de 20 pies de agua en todo el trayecto hasta Patagones, o sea 7 leguas adentro, donde podrían



Chacra experimental de Patagones.

estacionarse los barcos de la armada, evitando su destrucción por las aguas saladas de Puerto Militar, Golfo Nuevo u otro del Atlántico.

Esa obra ha sido pedida en muchas ocasiones por las autoridades y vecinos de aquellos pueblos, y reiterada ahora por la comisión aludida, al señor ministro de Obras Pública, doctor Torello, quien prometio llevarla a cabo, como también el desagüe de la laguna *El Juncal* al sur de Viedma, que es la pesadilla constante de esa población y que fué la causa de su destrucción completa, cuando se produjo la gran inundación del año 1899. También prometió el señor ministro hacer construir un nuevo muelle embarcadero y el envío de deslizadores para utilizarlos en la navegación del Río Negro superior.

Al gobierno de la provincia se le pedirá que haga dar cumplimiento a la ley que manda construir un malecón de defensa sobre la ribera de Patagones, en una extensión de 700 metros, para proteger a la parte baja del pueblo del mismo peligro de las inundaciones, obra que se aprovecharía para hacer una gran avenida y paseo a orillas del río, que resultaría encantador. Esa ley proyectada por el vicepresidente de la citada comisión de vecinos don Benito Pita, fué presentada en el senado provincial hace 20 años por el entonces senador doctor López Cabanillas, se promulgó en 1901, pero hasta hoy no se le ha dado cumplimiento a pesar de su factibilidad, pues sería abonada la obra con el importe de dos lotes de tierra fiscal de aquel partido que dispone se vendan para ese fin.

Aquellos pueblos esperan que un día se les haga justicia y puedan ver realizadas todas esas obras y adelanto a que tienen perfecto derecho para su engrandecimiento y el de la nación, y ha de ser insigne honor para los gobernantes que lo lleven a cabo, como se le dice al señor gobernador de la provincia en el memorial presentado por la comisión de vecinos.

La prensa toda de la región con los grandes diarios y periódicos: *La Nueva Provincia*, *El Siglo* y *Atlántico* de Bahía Blanca, *Nueva Era* y *Ambas Márgenes* de Patagones y *Flores del Campo*, de Viedma, se han puesto con el mayor entusiasmo al servicio de esta causa que ha dejado de ser local o de la región para adquirir todos los contornos de una cuestión que interesa a todo el país como lo demuestra la franca acogida e intensa propaganda de los grandes diarios y revistas de la Capital Federal y La Plata: *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón*, *La Epoca*, *La Unión*, *La Argentina*, *La Fronda*, CARAS Y CARETAS, *Fray Mocho*, *Touring Club Argentino*, etc., etc., con editoriales, noticias y notas gráficas que han convertido este movimiento en un asunto de palpitante actualidad, al punto de que hoy Patagones *está de moda* y hay las más fundadas esperanzas de que al fin consiga ver realizadas en el más breve plazo las obras que con tanta justicia reclama. La comisión de vecinos regresó a Patagones, dejando constituída aquí una delegación compuesta de espectables caballeros, presidida por el senador doctor Daniel Amadeo Videla, la que se encarga del trámite de estos asuntos.

FRANCISCO PITA.

Agosto de 1920.



El pueblo de Patagones congregado frente al palacio municipal, escuchando el discurso pronunciado por el vicepresidente de la comisión proferrocarril, don Benito Pita, durante el mitin realizado para pedir la reanudación de los trabajos del riel.

EL MARABÚ



STE *facha bruta*, este avechucho que se parece a esos hombres serios que pasan por sabios y sólo saben callarse para tomar fama de talentudos, es un pícaro. No te fíes nunca, niño, de las apariencias, porque las apariencias engañan.

Marabú quiere decir en árabe *devoto* o *santo*. Así le llamaron, pues



efectivamente su aspecto es parecido al de esos santones moros que meditan sobre los misterios sagrados. Los árabes le consideran como un pájaro sagrado. Por eso en las orillas de los grandes ríos de *Africa* y en los alrededores de las ciudades importantes hay siempre marabúes, sobre todo si en esas ciudades celebran alguna feria. El marabú devora todos los desperdicios de las carnicerías y los restos de animales. Es un empleado honorífico de aquellas municipalidades que se encarga de la limpieza. Como por allí la higiene pública anda bastante descuidada, el marabú presta profilácticos servicios.

Tiene el marabú 1.60 de largo y 3 metros de punta a punta de las alas. Usa un manto de plumas estilo Edad Media que vale un platal, sobre todo, las plumas de la cola aprovechadas para el adorno de los sombreros femeninos. Este adorno se llama también marabú. El marabú es un pelado de los más fieros y tiene en la garganta una papada o coto bastante asquerosa. Entre todos los seres alados es el que vuela más rápidamente, aunque el peso del largo pico le estorba y le obliga a volar inclinando el cuello.

Cuéntase que una marabú daba lecciones de prudencia a sus nenes. — Cuando veáis — les decía — que un niño se agacha a tomar una piedra, echad a correr o a volar. — ¿Y si ya tiene la piedra en la mano, mamita? — contestó uno de los marabusitos. — ¡Sabés más que yo, m'hijito! — dijo la marabú con la baba caída. Efectivamente, el marabú no necesita lecciones para defenderse. Si algún cazador o coleccionista le ataca, el avechucho, a quien ni dormido es fácil sorprender, toma en seguida sus medidas salvadoras. Calculando la distancia con exactitud matemática, el marabú corre lo necesario para ponerse fuera de tiro. Después espera y vuelve a correr, haciendo ridículas piruetas. En fin, que le toma el pelo al cazador.

Sin embargo, es un gran amigote del hombre y se domestica pronto. Si el amo entra en la jaula o en el corral, el marabú abandona su grave actitud y empieza a bailarle un gracioso *cake-walk* con muchos firuletes y figuras. Da risa verle así bailando al rededor del amo. Pero con la misma facilidad que toma cariño, olvida a sus conocimientos. Si no ve al amo durante unos meses, ya ¡si te vi no me acuerdo!

Si se le encierra con otros animales, el marabú trata de imponerse y lo consigue. Es dominantón y bravo. Pronto las demás aves le obedecen, y él manda la parada. Brehm — un naturalista viajero y cazador muy gaucho, cuyo libro *La vida de los animales* debes leer en cuanto seas grande — dice que un marabú que él tenía puso de línea a una leoncita juguetona y comadrona. Esa leoncita quiso tomar para la farra al marabú, creyéndolo un otario por su cara de estúpido. Se le acercó y dióle un zarpazo medio regular. Entonces el marabú arreó contra ella y manejando el pico como un sable le pegó tantos planazos que la leoncita tuvo que disparar como rata por tirante. No te fíes del agua mansa, niño prudente, ni quieras abusar de aquellos compañeros que parecen zonzos. Al fin, cuando les falte la paciencia, te la dan. Y lo tendrás bien merecido porque no se debe abusar de nadie. El marabú muda de vivienda, dentro del mismo país, según las estaciones. No cría a sus hijos en donde nacieron, y es así imposible ver donde tiene el nido.

DIBUJOS DE MACAYA. EDUARDO DEL SAZ.





Nocturno

POR

RAMÓN

R.

MAZA

ILUSTRACIÓN

DE

LARCO

I

El jardín dormita silenciosamente,
bajo la serena placidez lunar
yerguen sus siluetas impasiblemente
las estatuas blancas del parque ducal.

II

La noche se abisma
dentro de sí misma,
y la luna llena
y la luna errante
habla de una pena
profunda y distante.

III

Sonaron recién
las doce; ya es hora
que venga Chopin.

IV

En el cielo estrellas
en la tierra calma,
y adentro del alma
secretas querellas.

V

La princesa virgen sentada ante el piano
en la solitaria sala del castillo,
acaricia tenue con su blanca mano
las teclas dolientes del doliente piano
en la solitaria sala del castillo.

VI

Un nocturno suena,
y hay en la serena
materialidad,
un ansia de vuelo,
camino del cielo,
por la inmensidad.

VII

El nocturno calla,
y en la noche estalla
la tos delatora.
La niña al balcón
es un corazón
que en silencio implora.

VIII

Y vuelve ante el piano.
Su mano ligera,
cual si un ave fuera,
vuela por la hilera
de teclas del piano.

IX

Las sombras se adueñan
de la estancia entera,
las cosas ensueñan
y en la sala obscura
las teclas se empeñan
en ser dentadura.

. . . .

El jardín dormita silenciosamente,
bajo la serena placidez lunar
yerguen sus siluetas impasiblemente
las estatuas blancas del parque ducal.

VIEJOS DE DOS COLORES

Hace tiempo, cuando se puso el cúmplase a la ley sobre pensiones a la vejez, describimos, en todo su alcance, la justiciera iniciativa del parlamento uruguayo. Dábamos tipos interesantes que sorprendíamos en una visita a la oficina central. Pero aquellos recuerdos palidecen ahora, junto a impresiones más recientes, recogidas en un viaje por la campaña. Fué en Treinta y Tres, una de las urbes que han hecho más famosas las sangrientas revoluciones de antaño.

Encontramos allí un inspector que parecía nacido para el cargo. Activo, entusiasta, celosísimo, alegre y ocurrente. No obstante sus finos nervios, atendiendo a los viejos hizo gala de una paciencia tal, que nos obligó a pensar en Job.

— ¿Por qué no me acompañan? — díjonos un día, a tiempo que preparaba su «voiturette» para salir de jira.

— Tenemos mucho que hacer.

— Pero con este viaje no habián perdido el tiempo. CARAS Y CARETAS puede conseguir una información notable.

El pequeño auto no permitía cargar con un fotógrafo, mas el inspector nos prometió algún retrato con que ilustrar la nota. Y partimos.

Será preciso ahorrar palabras, pues de lo contrario rebasaríamos el espacio que se nos concede. No vamos a describir el cuadro cambiante que sirviera de regodeo a nuestros ojos. Los campos ondulados de Cuchilla Dionisio, que servirán de escenario a nuestra próxima novela; las praderas eglógicas, vecinas al arroyo Corrales; la ribera del Olimar; por fin la sierra abrupta...

Ante cincuenta ranchos nos detuvimos y, mientras el inspector de pensiones llenaba sus expedientes, nosotros nos dábamos a observar tipos. Y he aquí ahora algunos de los mejores rasgos atrapados.

— ¿Cómo se llama usted? — pregunta nuestro amigo a un octogenario de aspecto venerable, que se cubre de harapos.

— Señor: — dice el interrogado — cuando tenía campitos y ovejitas, me llamaban don Pantalión, pero áhura, como ya no tengo nada, me llaman Panta a secas.

Y el viejo Panta, barbudo y corpulento sacude las melenas con la nostalgia de aquel «león» que la pobreza ha robado a su nombre.





Un viejo paisano de la campaña oriental que cobra pensión del gobierno. Mientras tuvo campos y ovejitas, le llamaban don Pantaleón, ahora que es necesitado, Panta a secas.

Luego vamos a visitar a una anciana. Es una mujercita menuda y arrugada, tan lamentable, que mueve a compasión. Nuestro amigo le explica afablemente. Tiene su «apelativo» anotado entre otros muchos y va a ver si está en las condiciones requeridas para que le den subsidio. La viejecita que ha escuchado muy atenta, de pronto, tuerce su flaca faz para asaetarnos con sus ojillos miopes:

— ¿Quien da la pensión? — dice, a un tiempo curiosa e intrigada.

Esta pregunta desconcierta al inspector, por lo cual ella aclaró:

— Le digo, porque si el dinero es de los vecinos, lo aceto, pero si es plata del gobierno no quiero saber nadita ¿sabe mozo? Yo he sido blanca tuíta la vida. ¡Yo soy blanca erecha!

Y no la podemos convencer.

Pero no hay ciudado, que este caso tiene su contrapeso. En la «patria de los orientales» los matices políticos hállanse bien distribuídos. Al otro día de oir a la viejita «blanca», nos topamos con una colorada. Hállase tullida en un catre, dentro de un rancho misérrimo. Fuera, como un terciopelo esmeralda, brilla al sol la pastura:

¿Y viejita, quienes son esos? — dice nuestro amigo, viendo dos retratos, sacados de algún periódico, retratos que penden de la obscura pared.

— Batlles y don Brum — afirma certera la decrépita.

— ¿Cómo, usted tiene simpatía por esos hombres?

— ¡Sí, señor! — dice con ufana sonrisa.

— ¡Caramba! — bromea, muy grave, nuestro chusco acompañante. — Nosotros venimos de otros ranchos, donde tienen otra figura. Es un gaucho a caballo, luciendo un poncho blanco...

— ¡Ah, ya sé! — interrumpe la vieja. — Es Aparicio Saravia.

— ¡Muy cierto! — ratifica el inspector. — Y el caso es que los que tienen a ese gaucho lindo, son los que van a cobrar primero.

Esta afirmación no amengua el entusiasmo «colorado» de la pobre baldada.

— ¡Y... pacencia, mozo! — aduce, sin miedo a quedar sin pan — ¡Yo seré de las últimas!

De una boca espartana no habría salido un vaho más heroico.

En las sierras del Yerbal encontramos a un viejo Jeremías, que fué matrero durante diez años. Nos cuenta su historia con orgullo. Tuvo que «ganar el monte» porque, como Moreira, «peliό a la polecía». Su puñal le hizo un barbijo al sargento. En seguida se ganó la intrincada sierra, dispuesto a vender cara su vida.

— ¡Qué cosa bálbala! — nos dice. — La mujel de un colonel cololado m'escondió.

Es un viejo flaco y chiquito, que parece que nunca hubiera podido tener fuerza ni para pronunciar las erres. Un día, cuando andaba fugitivo, se presenta en la pulpería de «El Pintado» un comisario que iba en su busca. No lo conocía. Se vieron y diéronse la mano a la usanza del campo. Luego el comisario pasó a las habitaciones de la familia para almorzar. El matrero, con toda flema, va hasta la enramada donde dormita el caballo ensillado del comisario. ¿Y qué hace?... Va y le roba un estribo. En el boliche más cercano lo empeña.

— Esta prienda vale más — se jacta — porque se l'he sacao a l'utoridá.

Nos faltaba la nota realmente patética, y esa la tenemos el último día, cuando ya estábamos por regresar a Treinta y Tres. Es un viejo hemipléjico que recuerda con su busto aquel busto inolvidable que conocimos a raíz del Centenario, yendo a visitar a Guido Spano.

— ¡Cuándo iba a pensar yo, mientras servía a mi partido en la guerra, que la patria s'ib'acordar de mí! — llora al recoger los ocho pesos oro que el inspector le entrega — ¡Hasta me tráin la plata a mi cama!

Y toma los dedos del emisario y se los besa, como si aquella mano benéfica fuera toda la institución. Nosotros advertimos que, bien a nuestro pesar, se nos han humedecido los ojos...

VICENTE A. SALAVERRI.

Sauce de los Corrales.



SILUETAS ARISTOCRATICAS



Señora Lola Naón de Echagüe

FOT. DE GIL





LA ABUELITA DE NUEVA POMPEYA

PASTEL DE ALONSO

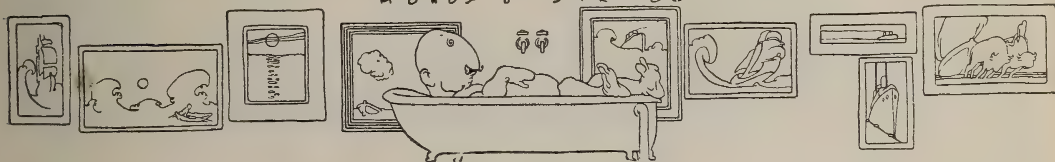


LOS COLECCIONISTAS

— Viviani es admirable.
— Pues yo no le conozco.
— Es deplorable.
— Sí; la gente asegura
que habla notablemente.
Yo, desgraciadamente,
con las exposiciones de pintura
llevo una vida atroz por lo agitada
y no me queda tiempo para nada.
— Comprendo su manía;
hay dos exposiciones cada día.
— Hace una temporada
que ando de ceca en meca
viendo cuadros de todas dimensiones
y de la escuela china o de la sueca.
¡Esas exposiciones
me producen tan dulces emociones!
Protejo el arte.
— Me parece justo.
— Y me gasto la plata que es un gusto.
Tengo un montón de cosas;
retratos de diversos personajes,
veinte puestas de sol maravillosas
y doscientos paisajes.
Paisajes holandeses,
españoles, franceses
y uno del polo norte
en el que dos marinos escoceses
ensayan un anzuelo con resorte.
— ¿Y qué hace usted con eso?
— Contemplando las telas me embeleso.
Adquirí obras muy buenas
y cabezas de estudio por docenas.
Compré catorce Cristos en buen uso
y siete Magdalenas.
Tengo un San Pablo ruso
y un Judas Iscariote,
obra de algún Apeles hotentote.
— ¿Un Judas? ¿Para qué?
— Para acordarme
de sus acciones torpes y villanas
y tener el placer, al levantarme,
de llamarle «¡traidor!» por las mañanas.
Fíjese. Con las obras que poseo
mi casa es un museo. ¡Qué museo!
Allí hay conquistadores,
togados, regidores,
princesas, campesinos,
majas, inquisidores,
romanos, griegos, persas y beduinos;
hay quien estudia viejos pergaminos,
quien pone al sol las redes
y quien empina el codo.
Allí se ve de todo;
¡pero ya tengo llenas las paredes!
— Muy bien. ¿Y el cielo raso?
— También lo tengo lleno; ¡ese es el caso!
Y siguen los pintores exponiendo
y yo compro sus cuadros. ¿No es tremendo?
¿Cómo salir del paso?
Comprenda usted mi angustia.
— La comprendo.
— Poner más no es posible:
todo está lleno ya, huecos y esquinas,
y he debido poner ¡qué cosa horrible!
en el cuarto de baño las marinas.

LUIS GARCIA

MONOS D SIRIO





Banquete en el bar Cifré, dado en obsequio del doctor Eliseo V. Segura, por sus colegas rosarinos, celebrando el éxito obtenido en la conferencia que realizó bajo los auspicios del Círculo Médico sobre el tema «Cirugía de la hipófisis».



El cónsul de Suiza, señor Felipe Censi, con un núcleo de sus connacionales, festejando con un lunch el 629° aniversario de la fiesta nacional de su país.



En la Universidad del Litoral. Apertura de la Facultad de Ingeniería.— El ingeniero Julio S. Gorbea hablando en representación del gobierno nacional, en la ceremonia de la inauguración de la Facultad.



Aspecto del salón de fiestas del Savoy Hotel durante la «cinderella» organizada por una comisión de distinguidas damas y caballeros de la colonia británica.

HOMENAJE POPULAR A Mr. RENE VIVIANI



Aspecto que presentaba la sala del Príncipe Jorge durante el banquete ofrecido al gran tribuno francés.



Mr. Viviani ocupando con otras personalidades la cabecera de la mesa.

Grandes proporciones adquirió la demostración que la colectividad francesa ofreció al eminente político en el Príncipe Jorge. Además del enorme número de comensales, una verdadera multitud presenció desde las galerías el banquete, ovacionando al obsequiado, tanto a su entrada al salón como en el curso de la vibrante oración con que contestó el conceptuoso y notable discurso del profesor Lignieres.

Sra. Lola B. de Saracho



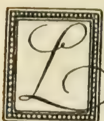
Estimada y bondadosa dama, cuyo reciente fallecimiento ha causado intenso pesar entre los suyos y en el círculo de sus amistades.

Intercambio intelectual sudamericano



Los señores Ministro en el Brasil, doctor Lucas Ayarragaray, doctor Alejandro Korn, decano de la Facultad de Filosofía y Letras, y algunos de los profesores de la misma, con el secretario de la legación brasileña, doctor Rangel de Castro, al terminar su brillante conferencia dada en los salones de dicha facultad en la que trató sobre la literatura de su país.

La semana al día

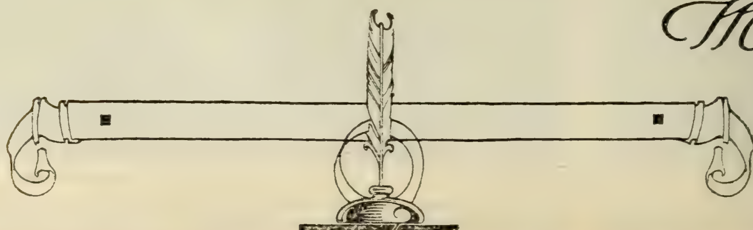
A *presse mène à tout, pour vu d'y sortir*, dice un adagio francés con que se quiere dar a entender que el periodismo no es en sí mismo un fin, no es una profesión como la abogacía, la ingeniería, la medicina, sino un medio, un puente por el cual pasa el periodista a una situación distinta y mejor. El adagio es ya algo antiguo, y si cuando se formuló pudo en buena extensión ser verdadero, ahora ha perdido y sigue perdiendo parte de su veracidad. Claro está que para no pocos periodistas, el periodismo no es sino ese puente; pero, de otro lado, el número de los periodistas profesionales va aumentando de día en día. Mas ¿qué es un periodista profesional? Pregunta no fácil de contestar con precisión, puesto que la profesión de periodista no está consagrada por título ni diploma alguno, como los que en tan bellos marcos suelen poner médicos, ingenieros y abogados. Es una profesión de hecho, podríamos decir, como la de los pintores, escultores, cómicos, que no tienen más diploma ni título que los no escritos que les confiere el público. Y periodista profesional puede llamarse a aquel que lo es permanentemente, aunque no lo sea urgido por la necesidad de trabajar para vivir. El doctor X, por ejemplo, a quien todos conocemos y apreciamos, es millonario; pero es periodista profesional, tanto como este humilde servidor de ustedes que no tiene en qué caerse muerto. Pues bien, como decíamos, el periodista profesional se va haciendo más numeroso entre nosotros, a medida que el periodismo va adquiriendo más solidez desde el punto de vista financiero, esto es, a medida que las empresas que editan publicaciones van tomando más carácter de empresas comerciales.

Y aquí conviene hacer una digresión necesaria. Esto de que las empresas editoras de publicaciones diarias o periódicas vayan tomando carácter de empresas comerciales, suele provocar la ira y hasta el menosprecio de muchas gentes, entre las cuales no faltan periodistas, que suponen que esa circunstancia basta para que dichas empresas deban ser consideradas como sometidas, de todo en todo, a las exigencias del mostrador, como se dice. Aquella ira puede tener muchas causas, y no hay para qué hacer argumentos enojosos; mas es especialmente inoportuna cuando tiene por motivo la ignorancia de cómo son y cómo funcionan las grandes empresas periodísticas. No es exacto que acomoden su posición ante los problemas sociales o políticos o las exigencias del mostrador; es claro que sus enormes gastos exigen grandes ingresos que no pueden obtenerlos sino del público; pero esta misma circunstancia hace que sean fieles a las ideas y principios cuya defensa les ha ganado el favor del público. Que alguna vez cambian de opinión, ¿y quién no cambia? Además, un cambio de opinión no implica necesariamente una sumisión al mostrador; las opiniones se modifican por muchos motivos, así como varían las situaciones y los hombres que la prensa debe juzgar. «Sólo los burros no cambian de opinión», dijo una ocasión Bismarck en el Reichstag; la expresión es un poco fuerte, pero es quizá la única con que se puede hacer callar a los que creen que todo cambio de opinión implica una claudicación moral. Que una gran empresa periodística sea también una empresa comercial sin perder su honradez y su dignidad, es lo cierto, por lo menos entre nosotros.

Bueno. Fatalmente obligadas a tomar carácter de comerciales las empresas periodísticas, era fatal también que los periodistas tendiesen a darse organizaciones que llamaremos económicas. Hasta ahora en ninguna parte se ha logrado encontrar la línea de contacto, cómoda y útil para ambas partes, entre esas organizaciones de periodistas y las organizaciones obreras, y se cree muy difícil encontrarla. No parece fácil, en efecto, por muchas razones, que los periodistas lleguen a identificar su situación y sus intereses económicos con los de los obreros; y por eso ha sido menester pensar en que los periodistas obtengan por otras vías condiciones tranquilizadoras para su porvenir y el de los suyos en forma de garantías de estabilidad, jubilaciones, pensiones. Y aquí es de justicia hacer otra salvedad en favor de nuestras grandes empresas periodísticas, que espontáneamente se han anticipado a marchar por ese camino. Hacemos la salvedad sin insistir en detalles que a cualquier interesado le sería fácil obtener, y continuamos. En busca de aquellas condiciones, los periodistas han discurrido muchos sistemas, que no han cuajado definitivamente a causa del carácter mismo de la profesión, que como es una profesión de orden moral, esto es, que opera con principios contradictorios, ofrece ciertas resistencias a la unión gremial, diremos.

En esta situación las cosas, vino la iniciativa del gobernador de Córdoba para dar carácter oficial, legal, a la jubilación de los periodistas; y después, un proyecto que se ha presentado o va a presentarse a la cámara de diputados de la nación. La intención es de las mejores; mas ¿podrá hacerse por medio de leyes lo que no ha podido lograrse, por lo menos en la proporción que se desea, por los propios interesados? Confesamos que les tenemos mucho miedo a las leyes que de cerca o de lejos tocan a la libertad individual; pero reconocemos también que ya es tiempo de que el periodismo profesional, todo él, satisfaga, sin desmedro de ninguna libertad, sus aspiraciones a un estatuto mejor. En este punto, un viejo periodista amigo — más viejo que el que estas líneas traza — que mira por sobre el hombro lo que escribimos, nos lo golpea amistosamente: — «¿Qué hay? — Todo ello está muy bien; pero, colega, ¿ha pensado usted bien en eso de ser periodista jubilado? — Pues como todos los jubilados. — ¿Acaso el cerebro se cansa como los brazos? Los verdaderos periodistas son como el vino: mientras más viejos, mejores. — Paradoja. — Ya verá usted». Pero conviene advertir que nuestro amigo, a causa de la carestía de la vida, está ahora de un pesimismo negro.

Miles





NOTA SOCIAL DE CORDOBA

BRILLANTE núcleo de distinguidos jóvenes de la sociedad cordobesa que actuaron bailando el minuet en una hermosa fiesta patriótica y de caridad, dada en el teatro Rivera Indarte bajo los auspicios de una comisión de conocidas damas y señoritas. El comentario más elogioso de la concurrencia que ocupaba la aristocrática sala acogió la labor artística de los que actuaron en el festival.



Todo el sol
España y
do el cielo
ndaluz se
an metido
la pieza''

La VIDA ROMÁNTICA de RAQUEL MELLER

RAQUEL en su CASA — RAQUEL en el TEATRO

Por Juan José Soiza Reilly

— *Háblenos usted de Raquel Meller. ¿Qué le parece a usted en la intimidad?*

No sabría decirlo. Aun después de conocerla mucho, se la conoce menos. Estudiándola psicológicamente, cuando creo tenerla entre mis manos, su espíritu se escapa de mi análisis, como el suave perfume que se va de un pañuelo... Su silueta física es casi inmaterial. Hay en ella la menor suma de encarnación humana en una luminosa resonancia de música y poesía. Viéndola feliz, viéndola adusta, viéndola triste, viéndola en todos los trances de la existencia cotidiana, Raquel no sale nunca de su atmósfera lírica. En la ventura o en la desventura, sus contornos materiales se borran. Más que mujer parece un alma que ha perdido su cuerpo... Un alma atormentada. Un alma rica que vivió mucho tiempo en camisa de pobre. Un alma prófuga de algún drama de Maeterlinck.

— *¿No es eso?*

— *Tal vez, no. Quizá, sí* — me contesta ella misma. ¡Qué sé yo! ¿Cómo entenderla si en su transparencia espiritual tiene la claridad del agua cristalina? Para analizar el agua cristalina es menester el ultra-microscopio...

Su mismo compañero de amor, su propio esposo, Gómez Carrillo, con toda la exquisita perspicacia de su talento brujo; con toda su erudición profunda de los besos; con toda su experiencia que le permite conocer, cual otro Casanova de Seingalt, el mecanismo de las mujeres soñadoras, tanto como si él mismo las hubiera inventado — Gómez Carrillo, con dolor, declara no poder definirla. Para comprenderla empieza por amarla. Sabe que el amor es el mejor camino para llegar a la verdad. Y perplejo ante el enigma del alma compañera, mi ilustre amigo dice de Raquel:

— «No sólo no encuentro nunca que Raquel se repita, sino que cada vez me parece asistir a una nueva creación, oir un nuevo acento, extasiarme ante una nueva belleza. «¿Es ella?» — me digo. Y en ocasiones me pregunto: «¿Es ella?»

Y luego, suspirando:

— «¡Raquel la innumerable!... No hay idea, en

menuda, con un solo cuerpecillo ondulante y dos brazos ebúrneos, esta maga puede hacer de prodigios inesperados, pasando de la sencillez aldeana a la alucinante altanería, de la voluptuosidad desfalleciente a la fiereza trágica. Y no me refiero, claro está, a las transformaciones suntuarias. Con un sólo traje, con la menor cantidad posible de traje, Raquel podría, gracias al soplo divino que la anima, ser la mujer y las mujeres. Todas las *mujeres* y toda la *mujer*. Bella de mil bellezas. Tierna de mil ternuras. Picaresca de las infinitas picardías del instinto y fogosa hasta el punto de parecer, a veces, arder en una llama que la acaricia y la devora...»

— *¿Es así?*

— *Tal vez, no. Quizá, sí.*

Para mí, que suelo juzgar a las almas por el lado de afuera, la imagen de Raquel se me presenta de este modo:

Un trajecito humilde. La falda, ni muy larga ni muy breve. La blusa llena de modestia. Una de esas blusas encantadoras de modistilla pulcra y palpitante, sobre cuyo pecho el más ingenuo ramo de violetas hace palidecer el orgullo radiante de las joyas más ricas... ¡Y toda ella, tan pequeña! Parece una criollita del norte. Parece tucumana. Chiquitita y menuda, es tan pálida y débil que si el sol la tocara demasiado, quizá la doblaría. Al sentarse, se pierde en los sillones, como si se achicara. Con las manos en el pecho, se acurruca nerviosamente, como los pajaritos. Donde ella está sentada, parece que hay un nido...

— *¿Es posible que una artista tan célebre pueda ser tan sencilla?*

— Es que no habéis contemplado todavía sus ojos. Toda ella podría pasar inadvertida si no poseyera esos dos ojos que sin ser grandes, os parecen enormes por la luz que derraman. Sin embargo, no son ojos los suyos de esos que alumbran como fogonazos de magnesio. No irradian relámpagos teatrales de tigre como los ojos de Pastora Imperio, torera de toreros... ¡No! Los ojos de Raquel tienen la luminosidad de los ojos de un ciego. Ojos de éxtasis. Ojos que no ven: ¡miran! Diríase que sus pupilas se llenaron, una noche, de asombro. Y desde aquella noche se quedaron extáticos...

— *Hacedla hablar.*

Habla. Una voz finita de esas que suelen no servir para el teatro. ¿Flauta? ¿Violín? Más que voz simula ser el eco de una voz telefónica. Cuando habla, es como si la oyéramos a través de un tabique. Pero hay en el fondo de esa voz un temblor tan de frío, que nos eriza el alma. Es una voz que penetra en nosotros como la tristeza de un drama donde muriera un niño. Es una voz que tiene ternura de reproche. Si ella sufriera, creeríais ser vosotros los culpables de haberla hecho sufrir...

— *¿Y sufre?*

No. Pero ha sufrido. Y ha sufrido en la niñez, que es la única hora de dolor en la vida que no olvidamos nunca. Aunque naciéramos de nuevo...

— *¿Y en el teatro? ¿Qué impresiones produce?*

¡Todas! Todas las impresiones. Al principio, os hiela aquella chiquilina de marfil. Temblorosa. Pálida. Ojerosa. Tiene rostro de virgen bizantina... Sale a escena como si caminara por la calle... Empieza a cantar, como si no cantara para el público. Canta para ella misma, con la misma suavidad con que conversa. Os asombráis de que esa chica tenga la obligación de entusiasmaros. ¿Esta es la célebre conmovedora de públicos británicos? No puede ser... Canta para ella misma, como si cantara *sotto-voce*. Y a medida que canta, os interesa más esa silueta de novela. Veis que su rostro se transforma, sin arrugarse. Sonríe sin abrir la boca. Se estremece de espanto, sin hacer una mueca. Os parece que grita, y está hablando en secreto. Llora y llora con lágrimas... ¿Qué es eso? Su voz — por un milagro de su laringe — se estira, se alarga, llega hasta los últimos rincones del teatro y traspasa el vestíbulo, sin que Raquel haya dejado de cantar en voz baja... Os hace el efecto de que os canta al oído, confidencialmente. Y ese es el secreto de su arte. Creéis, a pies juntillas, que esa mujercita pálida, nerviosa, de vestido barato, que os habla de las penas que sufre, de las dichas que goza, del amor que desea — está allí en el teatro para vosotros solamente. Creéis que canta sólo para encantaros. Creéis que en el teatro sólo estáis vosotros con ella únicamente. ¡Nadie más!... Y esa sugestión magnética del arte de Raquel, os vence gracias a ese orgullo de querer ser únicos que tenemos los pobres alumnos de Dios...



"Donde ella está sentada, parece que hay un nido"

— «Es un alma que canta» — dijo un crítico inglés. Es un alma con música.

— *Cuénteme su vida, Raquel.*

— *¡Ah, no!*

— *¿Por qué no, querida?* — insinúa Gómez Carrillo. Y aunque él ya conoce la historia de Raquel, quiere oirla de nuevo. Siempre es bello pasear por un jardín.

— *Yo no tengo historia... ¿Cree usted que haber sufrido mucho pueda ser una historia? Ah, bueno... Entonces, tome nota. Nací en Tarazona... ¿Le interesa?*

— ¿Cómo? ¿No es usted catalana?

— *Aragonesa... Me llevaron de niña a Barcelona y allí empecé a trabajar en un taller de sastre. Es decir, en una sastrería de sotanas de cura... ¡Estas pobres manos que usted ve aquí han hecho más sotanas!...*

Y la voz de la artista evoca la melancolía de aquellos días largos y pesados y negros. Tan negros, tan pesados, tan largos cual las mismas sotanas que cosía.

— Trabajaba desde la mañana hasta la noche. Sin descanso... Me daban cinco pesetas diarias. No era una fortuna, no, pero para mis buenos viejecitos, sí que era... ¿Cómo pude soportar mi labor sin morirme? No morí, ¿sabe usted por qué? Porque mientras mis dedos iban y venían con la aguja y el hilo en los roponos, yo cantaba. Cantaba todo el día. Y las sotanas tan fúnebres, tan tétricas, parecían estremecerse bajo mis canciones de Aragón como capas flamencas. Como capas toreras...

— «Lo que Raquel calla — dice Gómez Carrillo — es que debió cantar en el taller de un modo tan hondo, tan hondo, tan hondo, que su canto no pudo pasar inadvertido. Del taller de sotanas la llevaron al teatro. Y su triunfo empezó cuando la vieron llorar en escena, cantando *El Relicario*...

— *¡Oh! ¡Sí!*

Y Raquel con los ojos perdidos en sus sueños, acaricia a una perrita peluda que de continuo duerme entre sus brazos. Es una perra inglesa, minúscula, pero fea como si fuera grande. Tiene la cara hirsuta como un mono. Se llama «Nora»...

El animal levanta los ojos para ver a su ama. Sin duda adivina como yo que Raquel prosigue contándose interiormente, en silencio, el final de su historia. Y la perrita ladra.

— *¡Cállate, Nora!*

No ladra más. Pero de pronto se estremece. Mira... ¿Quién llega? ¡Oh! Todo el sol de España y todo el cielo andaluz se han metido en la pieza... (Nora ladra.)

— *¡Cállate, Nora!*

Ha entrado una niña. Es una nena de cinco años, hijita de Raquel. Idéntica a un angelito de Murillo, su cabecita de oro brilla bajo los ojos chispeantes que le dan un aire de señorita inglesa. Se arroja cariñosamente en brazos de Gómez Carrillo.

— *¡Dame un beso, papito!*

Yo le pregunto:

— *¿Cómo te llamas, nena?*

— *Raquel,* — dice Gómez Carrillo.

— *Elena* — interrumpe la madre.

— *Bueno. No disputen ustedes. Para ti* — exclama la chicuela encantadora dirigiéndose a la madre — *seré Elena. Y para ti* — dirigiéndose a Gómez Carrillo — *me llamaré Raquel.*

En seguida, reparte nuevos besos. (La perrita ladra.)

— *¡Cállate, Nora!*

La nena es también una gran actriz como la madre. En el teatro Lara, de Madrid, debutó con *El Niño Perdido*. Obtuvo un gran éxito...

— *¿La harán ustedes trabajar en Buenos Aires?*

— *No* — dice Gómez Carrillo — *de ningún modo.*

— *No* — repite la madre.—*Durante los tres meses que viviremos en Buenos Aires estará en un colegio de Hermanas.*

— *¡Cállate, Nora!*

(Nora ladra, contenta.)

FOTS. DE VARGAS.



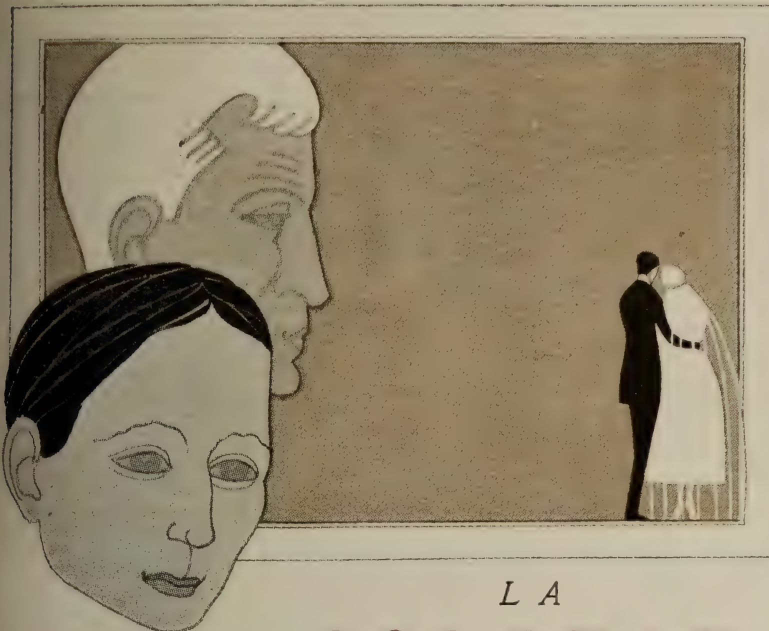
Entusiasta despedida del primer contingente de los oficiales de reserva al partir de la estación Mapocho con destino a las fronteras, al día siguiente de haber decretado el gobierno la movilización y llamamiento de dos clases del servicio militar.



El señor Arturo Alessandri, candidato electo a la presidencia de la república, rodeado de sus electores por la capital.



La imponente manifestación de duelo que acompañó los restos del estudiante Julio Covarrubios, que fué muerto en el asalto llevado contra el Club de Estudiantes.



LA SOLEDAD *DE LOS* VIEJOS

Desde un pueblo interior de Castilla había llegado a Buenos Aires aquel matrimonio hacía ya largos años. Los primeros tiempos de emigración fueron muy duros para Esteban y Rosa, pero, poco a poco, la asimilación al nuevo país y a la vida nueva se fué produciendo. Animábales además el amor de Natita, cariñoso diminutivo con que designaban a su hija Natividad, una encantadora criatura que en las horas de nostalgia y angustia había sido el sedante de aquellas ya pasadas tribulaciones.

Por ella había trabajado aquel buen Esteban, con ardor y fe, largas horas todos los días y por ella también la tierna madre había hurtado a su labor algunos momentos para ahorrar, con un trabajo penoso, lo necesario a fin de que su Natita pudiera lucir como las demás chicas sus vestidos a la moda y hasta deslumbrar a las gentes con unos aros de oro y piedras finas conseguidos a costa de un milagro de tesón y de economía.

Llegaron a sentirse felices ya que la felicidad para ellos se limitaba a bien poco. Poseer lo estrictamente necesario para ir viviendo y, sobre todo, ver siempre contenta y animosa a Natita.

La niña fué convirtiéndose en mujer, mientras que Esteban y Rosa iban camino de la vejez, una vejez placentera y sin sobresaltos que parecía una sonrisa de Dios. Cuando Natita regresaba a su casa de la tienda donde estaba empleada y se reunía con sus viejos padres, la alegría entraba en aquella pieza donde los tres reunidos comentaban los sucesos del día, en medio de la alegre charla de la chica que los viejos escuchaban embobados.

Porque Natita era lo que se llama una linda mujercita. Ni alta ni baja, sus formas de seductora elasticidad se marcaban recatadamente bajo el vestido de una siempre sencilla elegancia. Poseía un rostro de un óvalo perfecto, en el cual brillaban dos ojos negros rasgados e inquietantes. Las cejas retintas servíanle de marco a aquellos ojazos de mirar travieso, y coronándolo todo destacábase su espléndida cabellera de recio y negrísimo pelo, que caía en caprichosas ondas sobre su bien modelada frente.

Más de una vez había pensado el viejo Esteban en la posibilidad de que aquel tesoro, donde se concentraban sus más grandes ternuras, podría serle arrebatado. Experimentaba en ese momento un verdadero terror que en vano pretendía dominar. Pero ¿por qué asustarse? El la vigilaba constantemente y nunca había dado la chica motivo para alarmarse. Además era muy juiciosa y no gustaba de frecuentar los bailes ni otros sitios donde pudiera correr peligro alguno.

En cierta ocasión su buena compañera había insinuado ese tema.

— ¿Te has dado cuenta, Esteban — habíale dicho — de que nuestra Natita es muy hermosa?

— A mí siempre me ha parecido la más hermosa y la más buena de todas las hijas — respondía Esteban para desviar el rumbo de la conversación.

— No te lo digo por eso — agregó — sino por otra cosa. ¿No has pensado nunca en que a nuestra hija puede aparecerle un novio y que puede casarse?

— ¿Y qué? ¿No nos hemos casado tú y yo? Pues la chica tiene una cara que es como para que la miren. ¡Qué diablo!

— Si que es verdad que tú y yo nos hemos casado; pero ¡qué diferencia hay entre ella y nosotros! Vivíamos en el pueblo y nuestras familias conocíanse desde que éramos nacidos, como se habían conocido nuestros padres y nuestros abuelos; el mismo día que nos casamos fuimos para la casa que se nos había destinado. Quedábanle a tu padre siete hijos y al mío cinco. Ya ves que no es lo mismo, Esteban.

— ¿Y qué quieres decir con todo eso?

— Quiero decir lo que tú bien sabes, Esteban; que bien te lo comprendo aunque quieras disimularlo. Quiero decir que es mejor no pensar en lo que será de nosotros si Natita se nos va del lado nuestro: que va a ser un invierno muy frío todo el año si nos falta el calor de su cariño.

— ¿Y crees tú, vieja regañona, que Natita, que nuestra hija va a dejar de querernos aunque se casara? — agregó el viejo Esteban pugnando por ocultar las lágrimas que empezaban a reventar en sus ojos.

— ¡Qué se yo! Querer, quiérese siempre a los padres, pero no de la misma manera. Otros quereres más íntimos, más fuertes quizás, substituyen al amor paternal. Cada vez que me acuerdo de esto me domina una tan grande tristeza que de buena gana rompería a llorar para que no me ahogase.

El viejo Esteban acercóse a su mujer y estrechóla con cariño entre sus brazos temblorosos.

— Ven acá, mujer, ven acá. Te estás atormentando inútilmente. Nada has visto ni he visto yo para abrigar esos temores. Natita nos quiere mucho, mucho, y hasta ahora no ha pensado ni piensa en noviazgos.

— Pero pensará, Esteban, pensará, que tal es la ley de Dios y de los hombres. Y entonces tendrá que dejarnos, y ¿cómo vamos después a vivir nosotros?

— Basta — dijo Esteban levantándose vivamente — te empeñas en que nos amarguemos la vida y vas a conseguirlo. Mira, siento la voz de nuestra hija; sécate esos ojos que si te ve llorar vas a disgustar a la pobre chica que no tiene culpa de tus tonterías.

La voz de Natita escuchábase cerca ya; hablaba fuerte y en medio de alegres carcajadas. Aquella invasión de juventud y alegría resonaba con argentinos ecos en el amplio patio del conventillo.

El viejo Esteban salió hasta la puerta de la habitación para esperar a su hija como lo hacía siempre. Iba a tenderle los brazos para recibirla en ellos y los dejó caer a lo largo del cuerpo.

Al lado de Natita hallábase un mozo, casi de su misma edad, el cual descubrióse respetuosamente al encontrarse frente a frente del viejo Esteban.

— ¿No lo conoces, papá? Es Eduardo, ¿sabes? Un compañero que trabaja en la misma tienda que yo. Me acompaña muchas veces hasta la puerta de calle, pero hoy dijo que quería conocer a mis padres y yo le contesté que no había ningún inconveniente, ¿no te parece papaíto?

— A mí me parece bien todo lo que tú hagas, hija mía, porque sé que no has de hacer nada malo.

— Eso fué lo que dije yo, señor — exclamó el mozo. — Natita es una excelente compañera y, como hace tiempo que somos muy buenos amigos, nada tiene de particular que desease extender esa amistad hasta sus padres; ¿me permite usted, señor, que le llame mi amigo y que le tienda mi mano? Me haría usted muy feliz aceptándola.

El viejo Esteban estrechó la mano que se le brindaba, mientras miraba de soslayo el rostro de su hija. Su perspicacia paternal no pudo dudar ya; la cara de Natita resplandecía de felicidad y sus ojos posábanse amorosamente en el rostro de Eduardo.

Invitó a éste para que pasase dentro de la modesta vivienda, donde la viejita tendía el mantel sobre una blanca mesa.

Eduardo saludó a la madre de Natita después de haberle dicho su marido de lo que se trataba. Era un compañero de trabajo de su hija; un buen muchacho que solía acompañarla hasta la casa y que aquel día había mostrado deseos de conocerlos. La mirada tranquilizadora que Esteban dirigió a su esposa no pudo disipar la niebla de la duda que cruzó ante ella. Serenóse, sin embargo, e invitó a Eduardo a compartir con ellos la cena que aquél rehusó, cortésmente, retirándose en seguida después de saludar a los padres de Natita. Esta lo acompañó hasta la puerta y allí permaneció hasta que Eduardo se perdió de vista.

Sentáronse a comer, y por primera vez la comida fué silenciosa. En vano Natita hacía esfuerzos para animar a sus viejos padres que permanecían, por primera vez, indiferentes a su charla.

Levántose de la mesa y fué hasta donde se sentaba su vieja madre a la que acarició tiernamente.

— ¿Qué tenés, mamita querida? — susurró a su oído — ¿por qué estás triste?

La vieja estrechó a su hija entre sus brazos y mirándola, de esa manera que sólo las madres saben mirar, interrógole:

— Natita, Natita de mi alma, ¿me quieres mucho? mejor dicho: ¿nos quieres mucho?

— ¿Y a qué viene esa pregunta? ¿Pueden ponerlo en duda? ¿A quién más que a ustedes voy a querer en este mundo?...

— ¿A nadie más?... — insistió la madre con angustia.

— A nadie... más — respondió en voz baja.

Mentía Natita. Su padre lo comprendió en el acto, y levantándose de su asiento empezó a dar lentos paseos por la habitación. Después trató de sonreir.

— Es muy simpático, muy agradable tu compañero de trabajo. Y parece buen muchacho. Bien se conoce que no es de esos desalmados calaveras que se consumen la vida derrochándola sin medida.

— Pero ¡qué pronto lo ha conocido usted! — repuso Natita. — Es muy bueno, muy bueno. Eduardo es huérfano y vive con unos tíos. Perdió a sus padres siendo muy niño y quizá por eso está siempre un poco triste. Yo trato de alegrarlo y él dice que muchas veces lo consigo. ¡Ah! ¡si vieran ustedes! En la casa está muy bien mirado. Los patrones dicen que es uno de los mejores empleados.

Había dicho todo esto Natita con tal calor que al viejo Esteban no le quedó ya duda alguna. Retiráronse a descansar. La viejecita ocultaba su dolor en el seno de su amante compañero, mientras él le decía muy quedamente:

— Que no te vea triste tu hija. Es la ley de Dios y de los hombres. No hay que hacerle.

En su cama de tonos rosados velaba Natita. Su imaginación estaba lejos de allí y sus ojos percibían en medio de la obscuridad los ojos llenos de melancolía que el bien amado habíale clavado en su corazón virginal para atormentarla con esa divina angustia del amor primero e inolvidable.

———

Menudearon las visitas de Eduardo hasta que un día presentóse en la casa de los viejos a hora desusada. Vestía con más aliño que de ordinario y en su rostro se adivinaba una honda preocupación. Después de los saludos de rigor encaró la cuestión resueltamente. Quería a Natita por esposa y venía a pedirla a sus padres. Los dos estaban de acuerdo y sólo faltaba aquel consentimiento para casarse rápidamente.

El necesitaba un cariño sincero, hondo, y lo había encontrado en Natita.

Con voz conmovida recordó que apenas había conocido a sus padres y que esperaba encontrar en ellos aquel amor que la adversidad de su suerte le había negado.

Los viejos escucháronle medio aturdidos. Aunque esperaban todo lo que estaban viendo y oyendo, la realidad es siempre brusca y dolorosa. Habló el padre:

— Amigo mío: usted se duele de que no ha conocido el amor de sus padres y olvida nuestro amor por esta hija; nuestro sacrificio es muy grande, pero lo aceptamos si es para su felicidad, porque usted la hará feliz, ¿verdad?

— Lo juro por la memoria de mis padres.

Y día tras día llegó el de la boda.

Natita habíase prendido un hermoso traje blanco que realzaba su espléndida hermosura. Eduardo la miraba extasiado mientras que los invitados no se cansaban de felicitarlo por la soberana belleza de su novia.

El viejo Esteban había sacado del fondo del baúl su traje negro de las grandes solemnidades al propio tiempo que su fiel compañera tocaba su cabeza con una magnífica mantilla de blonda, recuerdo el más preciado de su lejana mocedad.

Cuando regresó el cortejo de la iglesia, la gente moza entregóse a las delicias del baile en el patio del conventillo. Corrían de mano en mano las bandejas repletas de masas finas y consumíase al mismo tiempo gran cantidad de licores. Eduardo había querido que la esplendidez corriese parejas con lo intenso de su felicidad.

Era ya cerca de media noche cuando los recién casados se disponían a partir sin que su ausencia fuese notada, hacia el nuevo hogar que las manos y el buen gusto de Natita habían engalanado primorosamente. Dentro de la habitación habíanse quedado los viejos padres de aquel encanto que iba a desvanecerse para ellos. Esteban había recomendado a su esposa que no entristeciera a su hija con sus lloriqueos. No tenía que hacer otra cosa que imitarlo a él que estaba tranquilo y sereno...

No obstante, cuando Natita se abrazó a su madre, para despedirse, ésta desbordó su dolor en un sollozo interminable. El viejo Esteban permanecía de pie, sin mostrar desmayo. Sólo su rostro enteco y arrugado había adquirido una intensa palidez. Dirigióse a él Natita y allí estuvo largo rato prendida amorosamente entre aquellos brazos trémulos que se resistían a abandonarla. Fué Eduardo quien la atrajo hacia sí. Momentos después había desaparecido la feliz pareja.

En el patio continuaba danzando la gente alegre y enardecida. Sus gritos y cantos llegaban hasta la habitación ya cerrada, donde los dos viejos permanecían como atontados. Esteban se dirigió hacia donde estaba su buena y leal Rosa y ambos se abrazaron tiernamente.

— Solos — exclamó ella — ya solos Esteban...

— Ya lo ves — repuso él — tenía que suceder.

Calláronse. Fuera seguía el bullicio que hablaba de vida y de juventud, mientras que aquellos dos seres en el ocaso de la existencia juntaban sus ateridos cuerpos para sobrellevar resignadamente la siempre triste y angustiosa soledad de los viejos.

ILUSTRACIONES DE LOURIDO



JOSE R. LENCE

La iglesia en el cerro.

L PIE DEL ACONQUIJA 

Desde tierra santiagueña, vale decir, desde muy cerca de Las Cejas, el viajero comienza a ver la gallarda figura del Aconquija tucumano, cuyo nevado divisan también los que vienen desde Catamarca descendiendo por la florida y exuberante cuesta del Totoral, en busca de los caminos llanos. Allá, en la cima del cerro, está perenne un capuz grisáceo de nubarrones que, por momentos, cobran color de humo cargado de hollín, se mueven con vértigo como en son de catástrofe. Un brochazo de sol cubre entonces de topacio las peladas grietas, y hace que los caprichos de la montaña develen todos sus encantos.

Más de cuatro horas marchamos costeando el cerro sin que, por fin, se defina de una vez su forma, rara cada instante, cada kilómetro que ganamos. Llevamos vistas largas parcelas en que la caña criolla, moviéndose a impulso de una brisa tibia, tiene las mismas ondulaciones de un río. Desde una gran distancia la mole nos parece un bloque colosal, un pan renegrido cuya base piérdese en el confín y cuya cúspide hiere el firmamento, y que ha sido puesto allí por obra de un prodigio olímpico. Con desesperante lentitud podemos reconocer a trechos los garabateados piques de la sierra, las inexplicables y profundas sinuosidades como grietas de un infierno, y cuando más fácil sería verla de frente, observamos que ya es tarde: el

severo crepúsculo de estas feraces campañas, acaba de colocar ante nuestros ojos un cristal ahumado que empequeñece el panorama. La línea férrea traza un semicírculo de varios kilómetros, contorneando al cerro como buscando en él un punto débil para embestirlo, en el preciso instante en que descúbrense los alineamientos de luces que, lejos aún. acusan el sitio donde la histórica villa palpita su cosmopolitismo, sus ansias de porvenir, su bello jirón de leyenda. La montaña negruzca, ya imperceptible, semeja un enorme paredón que resguardase a Tucumán. Al día siguiente la cumbre amanece oculta entre un moño de nubes blancuzcas, entreveradas, informes oscilantes y apenas puedo divisar las estribaciones serranas cubiertas de verdor obscuro y tupido. No importa que aquel cielo tenga entre su estuche de vapores a esa punta como el lomo de un paquidermo. Aquí se mueven las nubes demasiado vertiginosamente, de manera que bien pueden descargarnos repentinamente un chubasco brutal, o rasgarse ante el avance triunfal de un largo espadín de oro que el sol mete por entre ellas como en un cuerpo mórbido y emocionante.



Vendedores ambulantes de plaza Alberdi, esperando la llegada del tren al Aconquija para ofrecer sus mercancías regionales.

Poco después de la una de la tarde me dirijo hacia la plaza Alberdi, donde tiene su punto de arranque el tranvía a vapor que llega hasta las plantas del coloso. Mientras aguardamos a que esta cadena de carromatos de riel salgan del paradero, contemplo con devoción el blanco monumento al autor de *Cartas Quillotanas*, y experimento que corre por mi sangre un rubor que sube hasta el rostro: acuden demasiadas reflexiones al cerebro, y uno concluye por avengonzarse de ver como las estatuas de nuestros cóndores han sido hechas en pequeño y puestas en rincones donde pareciera que el olvido tuviese su guarida... En eso, un resuello fatigoso acusa la presencia de la locomotora Decauville, reformada, que viene bajando por una calle lateral para enganchar las cuatro susodichas jardineras. El ruido de la maquinita tiene la facultad de sacudir los ánimos. No sé por qué sendas ni por qué caminos veo aparecer en la plaza mujeres ataviadas con ropas de estío, almidonadas unas, al descuido las de más allá, tipos netamente regionales que corren hacia el tren ofreciendo naderías que suelen deleitar a muchas gentes.

—«¡*Empanadas!*...»

—«*Bizcochitos, niño!*»

—«*Refrescaos . . rosquitas*».

—«*¡Manzanitas peñas a veinte!*»

—«*¿Quiere pasteles cabrito, boyos?*



Público al llegar al pie del cerro el tranvía rural que hace recorrido desde plaza Alberdi.

Tras ellas, un verdadero caudal de chiquillos viene al asalto de plataformas y estribos, dando aullidos. Por fin la chimenea del pequeño tren chisporrotea cual si se preparase un gran esfuerzo. Se oye una pitada muy aguda, muy disonante, y el escarabajo de ruedas inicia la marcha repechando continuamente. Cruza en medio de calles arrabaleras. Desde las casas y cercos viene el rumor de dicharachos picantes, al tiempo que la mayor parte del pasaje dispara carcajadas estentóreas y derrocha chistes de gran calibre. La estrecha vía se retuerce como boa infinita. Siguen los silbidos de la jadeante locomotora, y de trecho en trecho hacemos alto para que con toda parsimonia se produzca el cambio de los que suben y bajan, y algún goloso compre un par de *boyitos* o empanadas. Huele a fruta pintona. El contorno es pintoresco y vemos desfilar muchos tipos merecedores de un lienzo inmortal. No falta el repentino aparecer de un automóvil cargando risueñas tucumanitas que pasan mirándonos lastimeramente, esparciendo torbellinos de polvo y ecos de esas risotadas que llegan al corazón como palabras de misericordiosa ironía. Mientras el auto se esfuma caminando al encuentro del cerro, nuestro animalito mecánico sigue repechando con un infierno de ruidos, con un terrible rechinar de ajustes y un dislocante sacudimiento de muelles.

Tras una hora de subir por avenida recta y ascendente, la voz del escueto mayoral nos insinúa el find el viaje: «*¡Aconquija!*». Descendemos mirando hacia la montaña que abre sus senos ahí nomás, a cuatro metros. enseñando un dilema de senderitos y bosque. Cerca nuestro, la orquesta del bar situado en la parada, ejecuta los aires de una zamba, como si el alma del arpa comprendiese que vamos hacia el cerro desgranando sentimientos.

Una vega encantadora sirve de plataforma inclinada, y detrás de ella se traza el callejón que conduce a lo alto y tiende muchos brazos hacia las laderas.

Familias y tipos de turistas dispérsanse por allí buscando un panorama o un risco en que fijar la contemplación. La mole que desde el tren abarcaba la mirada, me parece ahora una cordillera. Sus sienes hanse despejado. El cortejo de nubes corre algo lejos, de manera que aquella gran testa grisácea está como un dormilón bajo el palio sereno de un cielo añil. Andando por las colinas, descubro el imperio del *sprit*, simbolizado en huertos lozanos, en jardines plagados de flores, en casitas mononas y limpias enclavadas encima de las mesetas. Hacia el oeste, yendo en busca de las reconditeces de la serranía, la villa Nougués ostenta su faz moderna, jovial, exquisitamente compuesta de diversos gustos arquitectónicos, iluminada como un paso de escena teatral, policroma a lo vivo.

Muchísimos vallecitos albergan retozones cabríos y se oye a ratos ese típico sonido de la esquila de que suelen hablarnos con tanto sentimentalismo Guerra Junqueiro y Ricardo León. Entonces yo me estremezco de orgullo y quisiera concentrar, como en el valle de Josafat, a todos los iconoclastas de nuestras maravillas para darles a sentir y gozar el sumo bien que respiran estas quebradas y frondas, a esos que dilapidan su oro en procurar las emociones artificiosas de sitios cuya verdadera grandeza sólo está en la rutina mundana.

Cuando la luz declina ya, dejando que sobre las faldas comience a negrear la fronda, se inicia el descenso en seguimiento del camino aquel a cuyo pie vamos a encontrar el ferrocarril de juguete. Observo que todos los viajeros llevan los brazos cargados de flores, muchísimas rosas, gajos de helechos. Parece una romería primaveral, no exenta de su tonalidad melancólica como en los días dedicados al acarreo de pétalos a los mausoleos. Contra esta repentina impresión suscitada por la fisonomía de seres tristes y palúdicos, que tal vez fueron a las alturas a depositar salud en su organismo, vuelven a soltarse los acordes del arpa. Un tango turbulento despierta el recuerdo de ese otro mundo bullicioso que ruje y se desgaja en esa planicie del Plata, y me parece que el plano del caserío tucumano que veo entre arboledas, allá al fin de la cuesta, nos llama a los viajeros al concierto de las disipaciones que tanto nos apartan de la sinceridad.

Ya en el cochecillo vuelvo la cabeza para recoger con la mirada una última sugestión serrana. El convoy reanuda sus ajetreos, y comenzamos a rodar hacia el mismo paraje donde la sin igual cabeza de Juan Bautista Alberdi se destaca en la negrura de la noche sobre un marco reciamente sombrío, como un símbolo de luz predominando en el mar de las cosas humanas.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY

Tucumán, 1920

SIGNOS ORTOGRAFICOS



Punto. — Mancha redonda de tinta. Hay muchas clases de puntos. El punto filipino, el punto de media, los géneros de punto, los puntos cardinales, los puntos de la pluma y los puntos que se ponen sobre las i i i.



Coma. — La señora del punto Usa una colita Sirve para dividir la partes del período y hasta los miembros de familia. Separa las decenas de las centenas, y se emplea para hacer comer al desganado diciéndole ¡coma!



Dos puntos. — Se pone siempre el uno sobre otro. Al verlos juntos hay que descansar un rato, porque es peligroso acercarse a dos puntos.



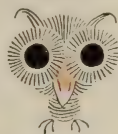
Punto y coma. — Cuando se reunen el punto y la coma es sabido que el período o la oración siempre termina en tango.



Acento. — Los hay graves o serios. Agudos o chistosos, y circunflejos. Sirven para cargar sobre las vocales. Hay muchos acentos nacionales y extranjeros El más notable es el acento catalán.



Admiración. — Es un punto con un colgante en forma de pendiente de luto. Acto de sorpresa; ejemplo: ¡Cómo sube el pan! o de admiración y asombro al contemplar un cuadro futurista.



Diéresis. — Son dos puntos que en sentido horizontal se ponen sobre las vocales como los mochuelos sobre los olivos.



Interrogación. — La forma un punto con un rabito en forma de espiral como un microbio. Nota o señal en la escritura para preguntar, como por ejemplo: ¿Tenés plata?



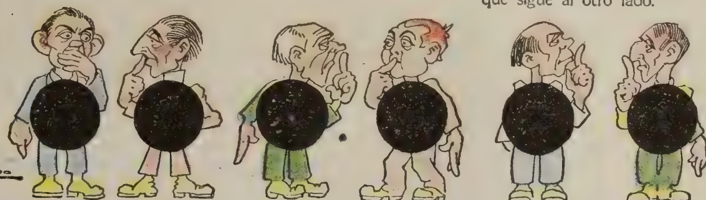
Paréntesis. — Sirven para escribir entre ellos lo que se quiere decir en secreto, como cuando se dice al oído de un amigo: (Hoy no he comido, che).



Comillas. — Se usan para encerrar entre ellas citas textuales de mucho valor, como se guardan los billetes de mil pesos en la cartera.



Guión. — La rayita horizontal que se pone al fin de una línea cuando se divide una palabra porque no cabe más en el papel para indicar que sigue al otro lado.



Puntos suspensivos. — La serie de puntos que en correcta formación como los soldados se pone en un escrito para dar a entender que se omite algo grave que no se puede decir, o que no se sabe.

Dibs. de Redondo.

RECUERDOS DE CONSCRIPCION

En San Nicolás de los Arroyos cumplí mi servicio militar durante tres meses, como aspirante a oficial de la reserva. Once muchachos constituíamos el contingente de ese año. En compañía de otro aspirante, llegamos a San Nicolás un poquito confusos y desorientados pues a nadie conocíamos, y nos dirigimos a paso redoblado hacia el cuartel del 5 de infantería, que distaba veinticinco cuadras de la estación, prolegómeno ingrato si se quiere de la campaña a iniciar, pero que nos hizo conocer la ciudad extensa, con sus calles mal adoquinadas y sus casas de aspecto vetusto, que nos produjeron extraña impresión, acrecentada por el silencio y la soledad que reinaban por todas partes.

Una vez llegados al cuartel y presentados los documentos respectivos, se nos entregó la ropa que, claro está, no resultó de nuestro agrado. A mi compañero de viaje, rara suerte, el trajecito de brin le quedaba muy bien, un poco larga la chaqueta, su abdomen majestuoso se insinuaba orondo y optimista, dando a la silueta elevada una severidad imponente. Las medias vueltas, cuerpo a tierra, marchas y contramarchas posteriores, menguaron la protuberancia alimenticia de mi amigo en breve tiempo, quien fué sin disputa uno de los que demostraron mejores aptitudes para tan arduo trajín, pues soportó las asperezas del servicio con un estoicismo admirable, dando a cada instante brillantes pruebas de la fortaleza de su organismo y de su espíritu.

El día siguiente, primero de instrucción, a las cuatro de la mañana estábamos levantados, esperando la salida del sol, fenómeno sideral desconocido para algunos de nosotros, impacientes por comenzar la tarea y conocer los diversos pormenores de la vida cuartelera. El sargento Páez fué el encargado de aleccionarnos en los pequeños detalles e instruirnos militarmente. Previa una disertación técnica, muy sabrosa por cierto, dimos principio a nuestro aprendizaje. Interminable parecía aquello, deseábamos que concluyera el monótono ir y venir por la plazoleta donde se efectuaban los ejercicios y, al fin, después de dos horas, por lo menos, cuando ya flaqueaban nuestras fuerzas, obtuvimos un pequeño descanso. ¡Cuál no sería nuestra sorpresa al saber que no eran aún las seis de la mañana!

De las múltiples impresiones que suscita la vida de soldado esta pérdida de la noción exacta del tiempo es sin duda la más inexplicable y la que persiste a través de los años como un recuerdo acerbo: por mi parte, cuando quiero imaginarme lo infinito, rememoro aquellas dos horas de instrucción que luego resultaron veinte minutos y dudo de los relojes, ese mecanismo absurdo, inventado por los hombres para contar las horas que pasan, y comprendo que jamás se llegará a ponderar, medir o aquilatar lo subjetivo, que es en definitiva la quinta esencia de la vida misma.

Tres días después estábamos ya en condiciones de usar el armamento; este adelanto constituía un motivo de asombro y orgullo para el sargento Páez, quien se permitía encomiar nuestras condiciones de inteligencia a pesar que él se explicaba los rápidos progresos por la sencillísima razón de que todos éramos «facultativos». Esto no obstaba para que en ciertas ocasiones en que las órdenes se cumplían deficientemente a su entender, se indignase y exclamara rotundo:« Parece mentira que siendo estudiantes no sepan manejar un máuser», y a renglón seguido nos aturdiera con sus gritos: «Firmes, saquen el pecho, recojan la barba, escuendan el vientre, la mirada fiera, quiero hombres»...

Al poco tiempo comenzaron las excursiones con mochila, máuser, caramañola y demás enseres a cuestas. Nos trasladábamos a las afueras de la ciudad bajo la dirección del teniente Ferro; éste nos *baqueteaba* de lo lindo, siendo su especialidad los cuerpos a tierra en sitios poco adecuados a ese efecto, como lo era un potrero adonde concurríamos diariamente, y del cual regresábamos en condiciones antihigiénicas. Después de los ejercicios de práctica, descansábamos sacándonos la mochila y poniendo las armas en pabellón, y luego obedeciendo a una orden perentoria volvíamos a cargarla, sosteniéndola del cinturón por medio de dos ganchos dorados. El aspirante que no realizaba esta operación con la suficiente rapidez era castigado con un día de arresto. Aquel día fuí el último en colocarme la mochila, pues los ganchos habían desaparecido, y a una pregunta enérgica del teniente contesté: «me han robado los ganchos», a lo que respondió el aludido: «tres días de arresto por tratar de ladrones a sus compañeros, e inmediatamente de llegar al cuartel debe mostrármelos».

Fué para mí una verdadera vía crucis el trayecto hasta el cuartel con la mochila suelta, pero soporté las molestias de la manera más filosófica, augurándole al tenientito un sin fin de delicias que no son para mencionar. A los diez minutos de la llegada me presenté a aquél con cincuenta ganchos que había robado; dióse por satisfecho, pero dejó subsistente el arresto. Los escondí en lugar seguro, todos los días sacaba los necesarios y no sufrí nuevos arrestos por dicho motivo.

Entretanto había transcurrido el mes de enero y no obstante haberse disipado la desagradable impresión que me produjera San Nicolás, deseaba de buena gana huir de allí durante los días de Carnaval. El asunto era difícil, pues el regimiento, casi en su totalidad, se dirigía a Santa Fe por orden superior y los aspirantes se encargarían de la custodia del cuartel.

Se me ocurrió un ardid. Escribí a mi familia pidiendo que dos o tres días antes del domingo de Carnaval me comunicaran la enfermedad delicada de una hermanita. Llegó el sábado anterior a las fiestas, y a las dos de la tarde no había recibido todavía la carta anhelada. Cuando ya no la esperaba llegó la bendita esquela; era de mi madre, y en ella me hacía saber que mi hermanita Nydia se encontraba internada en un sanatorio de la Capital, a fin de ser intervenida. «Esta es la



mía», dije para mis adentros, y empecé a pedir venias desde el sargento, subteniente, etc., hasta lograr entrevistarme con el jefe de la compañía. No encontré obstáculos a mi propósito, y me dirigía al domicilio de éste cuando me entregaron un telegrama que decía así: «Nydia gravísima». «Ven». No pude disimular una sonrisa, pues, como comprenderá el lector, la hermanita de marras no existía. Una vez en presencia del capitán, en la forma más sentida, me limité a entregarle para su lectura la carta y telegrama recibidos.

— Solicitaría, mi capitán, tres días de permiso para ausentarme.

— No, señor; pida cinco.

Y así fué. Se me concedieron cinco días de licencia. Esa misma noche emprendí viaje a Buenos Aires. El jueves después de Carnaval, envalentonado por el éxito de mi ardid, telegrafié al comandante Martínez, pidiendo prórroga por cuatro días más, por continuar la gravedad desesperante de mi enferma, la que me fué otorgada.



No las tenía todas conmigo al regreso, pero mis temores quedaron desvanecidos cuando los oficiales amistosamente me inquirían detalles de la dolencia y del estado actual de mi hermanita.

— No le decía yo que las madres son muy miedosas — argüíame el teniente Ferro.

La mentirilla, amén del buen resultado mencionado, produjo un cambio manifiesto en las relaciones con mis superiores, pues desde entonces se me trató con mayores deferencias, a las que no era ajena, por supuesto, la existencia providencial de mi hermanita de diez y siete años.

Terminadas con el mes de febrero las grandes caminatas, nos pasábamos las tardes en el «tiro», para llenar las condiciones indispensables a ese fin. Ninguno de los once aspirantes se destacaba por su puntería, ¡pero qué no había de ocurrírsenos! Convencimos al soldado encargado de señalar los puntos desde el foso que era necesario que la bandera de la patria flameara más a menudo y conseguimos desde luego cumplir con brillo este renglón de nuestra instrucción militar.

Y llegó el 20 de marzo. Decidimos ofrecer un banquete al teniente instructor y fuí designado para el brindis de circunstancias; esto me dió ocasión para bosquejar una semblanza de cada uno de mis compañeros, del obsequiado y la mía propia, y, como es de presumir, la aproveché para mentar algunas verdades discretamente.

Fué una reunión cordialísima, y terminamos aquella comida memorable poniéndonos de pie en homenaje a mi compañero de viaje, «mártir del deber, que había inmolado su abdomen en el altar sacrosanto de la patria».

No he podido explicarme nunca el temor que acosa a algunos jóvenes cuando les llega la hora de efectuar su conscripción. Para mí, quien la elude ignora las bellas enseñanzas que se adquieren en dicho período de la vida ciudadana y deja en blanco torpemente una interesante página del libro de memorias personales.

DANIEL JOSÉ STOCKDALE

ILUSTRACIONES DE FORTUNY.

R I M A S

POR E. J. RICHAUDEAU

ILUSTRACIÓN DE LARCO

En el jardín espera la rubia princesita
a que las sombras tengan complicidad de cita.

Sus ojos son azules. Sus manos tan preciosas
yo las deshojo en besos como si fueran rosas...

Su falda tiene el suave murmullo de las alas
de un cisne que pasea, para lucir sus galas,

en un tranquilo lago que es el antiguo espejo
de las esbeltas torres de su castillo viejo...

La princesita tiene la boca diminuta
con aroma de flores y con sabor de fruta...

Yo, que sé de sus besos como sé de las mieles
y que libo en sus labios como en rojos claveles,

nunca puedo mirarme en sus azules ojos
sin despertar sus celos o provocarle enojos

porque dice que lee en mi pupila obscura
amorosas leyendas de pasada locura!...



El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo.

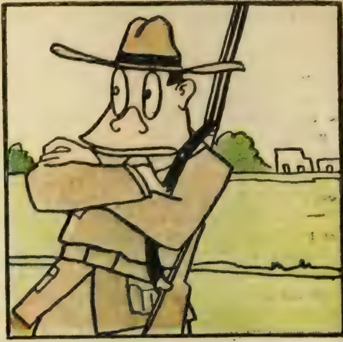
LA CAZA DEL OSO



— Hay cazadores famosos
que han cazado tres mil osos.



— Y yo, hombre ligero y fuerte,
voy a cazar.
Buena suerte.



— Observo que en las afueras
no hay ni tigres ni panteras.



— Creo que son golondrinas
y son latas de sardinas.



— ¡Me voy a morir de viejo
sin encontrar un conejo!



— Los gorriones, tan campantes,
se burlan de mí. ¡Atorrantes!



— Es un oso, a no dudar.
Oso, ¡te voy a cazar!



— ¿Por qué corre el muy villano?
¡Ah! Es que entiende el castellano.



— Escucha, oso botarate:
permíteme que te mate.



— ¡Dame esa satisfacción!
si es que tienes corazón.



— ¿Sí? ¿Te quieres defender?
¡Oso ingrato, vas a ver!



— ¡Es un chauffeur! ¡Me he lucido!
Disculpe. Lo he confundido.

Dibs. de Macaya.

ANTES POR SU BONDAD
AHORA POR SU BONDAD
Y POR
RAZONES DE
ECONOMIA



Antes muchas personas pedían el aceite BAU por su excelencia. Ahora hay muchas más que lo prefieren para realizar una economia efectiva.

La razón es bien sencilla:

BAU no tan sólo es un aceite excepcionalmente bueno sino que ES TODO ACEITE. No contiene ninguna impureza, ni una sola gota se hace humo al ponerlo a freir.. Da a los alimentos un sabor exquisito que equivale a abaratarlos porque se come todo lo que se pone en la mesa. los platos salen vacíos.

FREIXAS Y C.IA SECCION ACEITE BAU

De San Luis del Palmar



Nuevos empleados del Registro Civil. Jefe, señor Juan A. Chapo; auxiliar, señor Marcos A. Méndez, y fotógrafo, señor Ladislao D. Godoy, cuyos nombramientos han sido muy bien acogidos en la localidad.

REINO VEGETAL

LA COL

Hay muchos que la comen, y a quien gusta
la sopa mal oliente de esta planta
que hecha "choucroute" al alemán encanta,
y cuando no la come se disgusta.

Cuanto más apretada y más robusta,
más la estima el labriego, y cosa santa
la juzga el que trabajo rudo aguanta,
y aun su vecina en lo demás adusta.

Tiene la col no pocas variedades
que difieren de forma y de color,
de tamaño, cochura y calidades;

Las de Bruselas y la coliflor
son, a mi parecer, por sus bondades,
las más merecedoras de loor.

CARLOS DE MONTERO.

EPIGRAMAS

La archijamona Lucía,
Que es más fea que un demonio,
Ayer tarde me decía:
— Mire usted, me veo así
Porque siempre el matrimonio
Me inspiró una antipatía...
— Que no me lo cuente a mí;
Que se lo cuente a su tía.

A. DE VALBUENA.

— Mi chico está muy crecido:
¿A qué lo dedicaré?
—¿Qué es lo que sabe hacer?—Nada.
— ¿Nada? Dedíquelo a pez.

M. OSSORIO Y BERNARD.

De Cacharí (F. C. S.)



Asistentes a la fiesta campestre que el señor Santiago Nesprias y señora ofrecieron recientemente en su granja, celebrando un acontecimiento de familia.

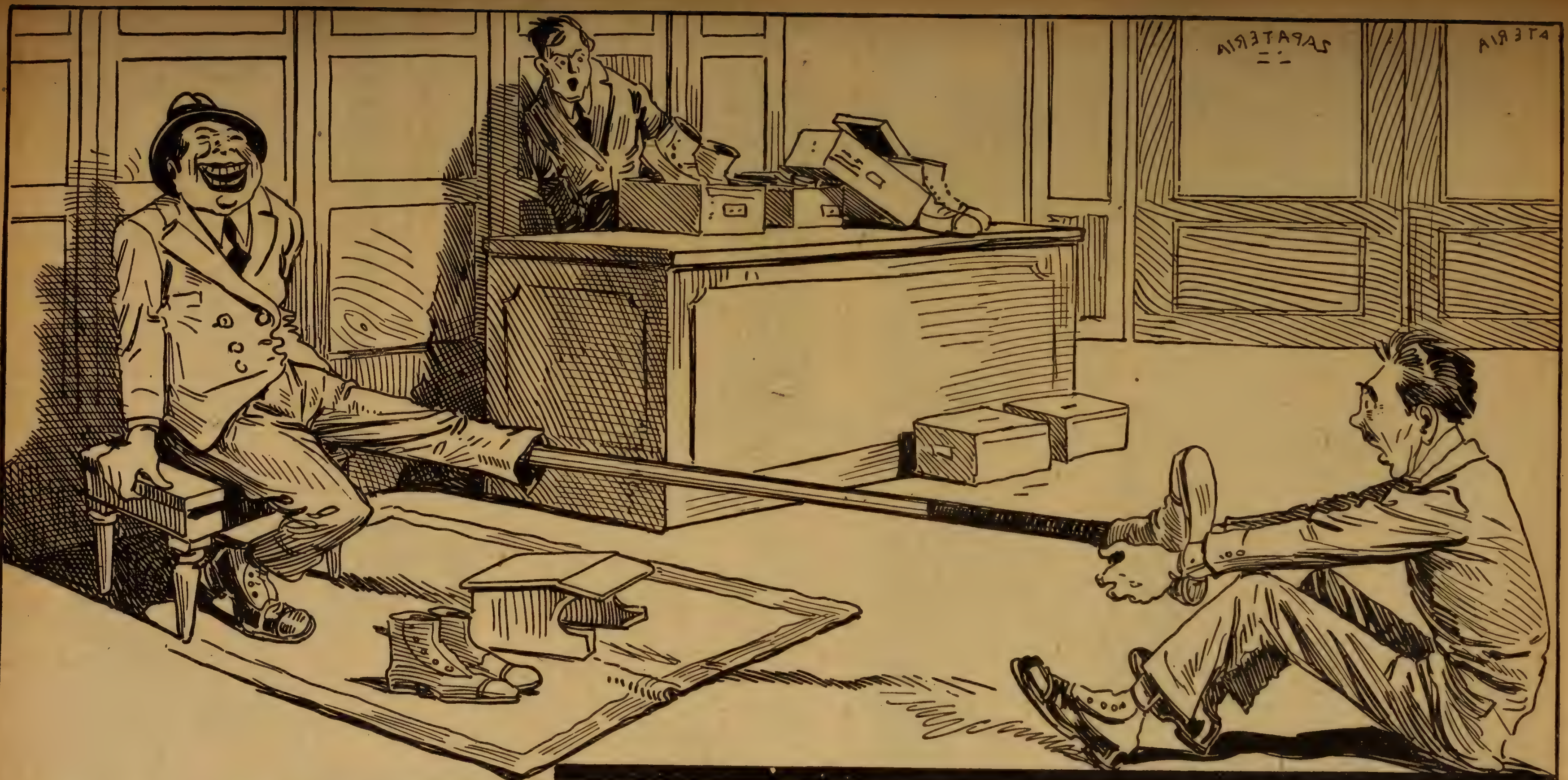
PARA RECONOCER LAS FALSIFICACIONES

PAN. — Se hace con harinas de trigo, centeno, cebada, etc., puras o mezcladas. Su calidad depende de la calidad de la harina empleada y del cuidado con que se ha procedido a su elaboración. Es tanto más nutritivo cuanto más gluten contiene la harina con que se elabora. La corteza es más nutritiva que la miga, porque contiene menos agua, y es más digestiva porque el almidón ha experimentado una transformación más completa que la hace más asimilable. La corteza contiene de 17 a 27 por 100 de agua y la miga de 40 a 48.

Pueden aplicarse al pan todas las falsificaciones de que son susceptibles las harinas, y además se presta a adulteraciones que pueden hacerlo insalubre, pero la mayor parte de estas sofistificaciones modifican bastante el color, el olor y el sabor natural del pan.

El sulfato de cobre añadido para facilitar la panificación, da a la miga la propiedad de ponerse amarillenta cuando se moja en una solución de prusiato de potasa.

Las materias minerales: creta, yeso, alabastro, introducidas fraudulentamente en el pan, se reconocen en los puntos blancos que un examen detenido nos hace descubrir en la miga. Además, mascando un poco de ésta por cierto tiempo, se hacen sentir unas partes duras que crujen bajo los dientes.

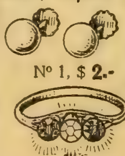

ZAPATERIA



Inauguración de la copa de leche en la escuela número 1, iniciativa que ha sido acogida con gran entusiasmo por todos los vecinos de esta ciudad.













Entre todos los elementos de la toilette femenina, no hay ninguno que pueda considerarse tan imprescindible como el

Polvo Graseoso

LEICHNER

único en su género y en su eficacia. La razón es bien clara: su uso constante no sólo conserva la piel del rostro fresca, suave y lozana, como en los alboresde la juventud, sino que prestando cierto estético realce a los naturales encantos, contribuye con nuevos atractivos al triunfo de la belleza facial. Estas circunstancias explican el enorme éxito de que goza entre las damas.

Exquisitamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo, y preparado en los colores blanco, rosa, «rachel» (crema) y «chair» (carne), el **Polvo Graseoso Leichner** se ha impuesto en el «boudoir» femenino por la virtud de sus propios méritos.



CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1655. — ¿Hay algún animal que necesite respirar y viva sin aire?

JOSÉ PEDRO. — La Rioja.

El caracol, del que se conocen más de 1.600 especies diferentes, tiene gran resistencia vital. Si se le cortan algunas partes del cuerpo, como, por ejemplo, los tentáculos, los ojos y aun la cabeza, con tal de que se conserve el ganglio encefálico, brotan de nuevo órganos en substitución del mutilado.

El caracol común ofrece otra particularidad no menos notable. Por sus pulmones, por su corazón y por su sistema circulatorio hay que considerarlo como otro cualquier ser para cuya vida sea necesaria la respiración, y sin embargo puede vivir mucho tiempo sin absorber el más mínimo átomo de aire, lo cual está en completo desacuerdo con la teoría, generalmente admitida, de que el aire es esencial para la existencia de los seres dotados de pulmones.

El caracol tiene la boca armada con un instrumento verdaderamente formidable, que consiste en una especie de lengua en forma de sierra.

Muchas personas se habrán quedado asombradas al ver la limpieza con que muerden los bordes de las hojas que les sirven de alimento, pues parece imposible que pueda hacer incisiones tan perfectas un animal tan tierno y tan endeble. Pero examinando detenidamente el instrumento cortante que tiene en la boca, el asombro se desvanece.

El instrumento se asemeja a una especie de cinta larga y estrecha, en cuya superficie hay un número inmenso de dientes muy chiquitos y agudos.

Se han llegado a contar nada menos que 30.000 en la boca de un solo caracol.

N.º 1656. — ¿En dónde se fabrican las mejores campanas?

MÚSICO. — Azul.

Casi todas las campanas que adornan los más notables campanarios del mundo proceden de Holanda, donde desde tiempo inmemorial ha habido famosísimos fundidores. Pedro Hemony, en el siglo XVII y Juan Alberto de Grave, en el siguiente, dejaron en Europa merecida fama de notables fundidores, y en el último tercio del siglo XIX, otro holandés, Smulders, inventó un nuevo cilindro, armado de grandes púas, para hacer tocar las campanas.

Una de las primeras grandes campanas musicales de este sistema fué colocada en 1875 para hacer sonar la antigua de San Pedro, de Hamburgo. La precisión, la exactitud de las notas, el temple de las campanas, es lo esencial, y en eso han sobresalido los fundidores de los Países Bajos.

En Inglaterra casi todas las iglesias protestantes, aun las de las aldehuelas más insignificantes, tienen sus campanas con notas musicales, un juego de campanas, cuatro, cinco, seis o siete, bien combinadas, con las cuales, además de los toques y repiques de rigor, tocan sencillas sonatas, himnos y salmos de todos los feligreses conocidos, y escalas ascendentes y descendentes, con lo que quitan al campaneo la parte lúgubre y chillona, monótona y molesta de una serie de golpes iguales e inarmónicos.

N.º 1657. — ¿Con qué velocidad caen las gotas de agua de la lluvia?

ESTEBAN L. — Capital.

Al desprenderse de las nubes las gotas de agua se precipitan con una velocidad que va aumentando hasta que el acrecentamiento de la resistencia opuesta por el aire es igual al peso de las gotas. Desde este momento siguen cayendo con una velocidad uniforme. La velocidad está en cierta proporción con el diámetro de la gota. Una gota de una décima parte de milímetro de diámetro sólo puede alcanzar la velocidad de 4 metros por segundo, y una gota de dos diezmilímetros alcanza como máximum de velocidad la de 5 centímetros por segundo. Las gotas de 6 milímetros de diámetro pueden adquirir una velocidad de 10 metros 37 centímetros por segundo al caer, pero de ahí no pasa, porque la resistencia del aire impide el aumento de velocidad.

El diámetro de las gotas de agua varía generalmente de un diezmilímetro a 6 milímetros.

GRAN CONCURSO NACIONAL DE AFFICHES

PARA LOS

Cigarrillos DOLAR

$ 10.000 m/n EN PREMIOS

De acuerdo con las bases que se detallan a continuación, los fabricantes de los CIGARRILLOS DOLAR han resuelto realizar este Concurso, al que podrán concurrir todos los artistas nacionales y extranjeros que cuenten con un mínimum de dos años de residencia en el país.

BASES DEL CONCURSO

Enviar un affiche, perfectamente entelarado, para reproducirse en litografía; ejecutado en cinco colores, es decir, para realizarse en cinco impresiones.

Su formato deberá ser apaisado, y el tamaño será de metros 1.40 x 1.00.

La leyenda será la siguiente:

CIGARRILLOS DOLAR, 20, 30 y 40 cts.

La palabra DOLAR deberá ser exactamente igual a la que se reproduce al pie de este aviso.

PREMIOS A ADJUDICARSE:

Un Primer Premio de	$ m/n	5.000
Un Segundo Premio de	„ „	2.000
Un Tercer Premio de	„ „	1.000
Dos Cuartos Premios de	„ „	500 c/u.
Cuatro Accésit de	„ „	250 c/u.

El plazo para la entrega de los affiches vencerá el día 31 de octubre del corriente año, a las 18 en punto, debiendo ser éstos suscriptos con un lema adoptado por el concurrente y enviados envueltos y lacrados, acompañados de un sobre también lacrado, con el nombre y domicilio del artista autor del affiche, dirigidos a:

J. S. ONAGOITY y Cía. - CONCURSO CIGARRILLOS DOLAR - Humberto I.°, 1256

Se abrirán únicamente los sobres que correspondan a los affiches premiados, manteniéndose intactos los que no hubieran merecido recompensa alguna.

Los affiches se descubrirán en presencia del jurado, en la primera quincena del mes de noviembre próximo, y dentro de ese término éste adjudicará los premios.

Compondrán el jurado las siguientes personas:

Señor Pío Collivadino, señor Ernesto de la Cárcova y señor Rogelio Irurtia

Después del veredicto, los affiches serán expuestos al público.

Los affiches premiados quedarán de propiedad de la casa, y ésta se reserva el derecho de adquirir, de los restantes, los que crea convenientes, al precio que se estipulará de acuerdo con los autores.

Los affiches no premiados se devolverán una vez clausurada la exposición.

Los que no reunan las condiciones aquí estipuladas no serán tomados en cuenta y quedarán a disposición de los interesados en nuestra casa.

J. S. ONAGOITY y Cía. **Humberto I.°, 1256**

Cigarrillos **Dólar** 20, 30 y 40 cts.



Fiestas patronales. La banda del cuerpo de bomberos de La Plata tocando al salir del Tedéum, la que obtuvo un gran éxito en esta localidad.



Aspecto que presentaba el salón-teatro Italo-Argentino, de Paraná, durante la conferencia que pronunció en él el señor obispo monseñor Abel Bazán y Bustos, quien fué muy aplaudido por el selecto público que asistio al acto.

De Tucumán



Jira de los periodistas porteños a los talleres de Tafí Viejo, donde fueron muy agasajados. Entre otros aparecen en la fotografía el doctor José A. Cortejarena, director de «La Razón», y los doctores Angel Sojo, Enrique T. Sojo y Carlos Bonorino Udaondo, y los señores Virgilio Maffei, Héctor Quesada (hijo), Carlos Hernández y el almirante Manuel Domec García. Los visitantes fueron atendidos por los altos empleados de los talleres, señores ingenieros Aníbal Pasquini y Jacinto Carosino, y varios legisladores y periodistas tucumanos.

HOMÓNIMOS

Acedado y Asedado

Acedado. — Agriado, vuelto ácido.

Asedado. — Tejido como de seda. — Parecido a seda.

Allá y Halla

Allá. — Adverbio de lugar, que significa en aquel sitio. — De tiempo: en otro tiempo.

Halla. — Él halla: tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo hallar; encontrar, ver, observar, notar.

Actitud y Aptitud

Actitud. — Postura o disposición en que se coloca el cuerpo, figura, estatua, etc.

Aptitud. — Suficiencia, idoneidad. — Disposición natural para alguna ciencia o arte.

Ahijada y Aijada

Ahijada. — Hija de pila, hija espiritual. — Prohijada.

Aijada. — Vara con aguijón para espolear los bueyes.

Acto y Apto

Acto. — Hecho o acción. — Una de las partes en que se divide la obra dramática.

Apto. — Idóneo, hábil. — Dispuesto.





El general Fernández, acompañado del coronel Gay y demás jefes y oficiales, durante la visita de inspección que hizo a los cuarteles del Cuadro Nacional, en San Rafael.

LOS INSECTOS DE LA LACA

La palabra laca es de origen indostánico y significa cien mil, con lo cual quieren los indúes indicar los innumerables miles de insectos que todas las primaveras aparecen en los tiernos brotes de los árboles infectados.

Estos insectos se alimentan de la savia, mejor dicho, del jugo de la corteza, y lo sudan en forma de resina encarnada, que con el tiempo se endurece, tomando la forma de un capullito semitransparente.

Estos capullos, después de fundidos en agua hirviendo y puestos sobre una superficie fría para que formen pasta dura, es lo que constituye la laca del comercio, que tiene varios usos.

El lacre legítimo estaba compuesto casi exclusivamente de laca y es el principal ingrediente de todos los barnices. Los sombrereros no pueden fabricar buenos sombreros sin laca, substancia que sirve para dar consistencia al fieltro; los fotógrafos la emplean en la preparación de las películas, y desde luego es la materia esencial en toda clase de trabajos de laca. Hay pocas substancias que tengan en el comercio tanta variedad de usos.

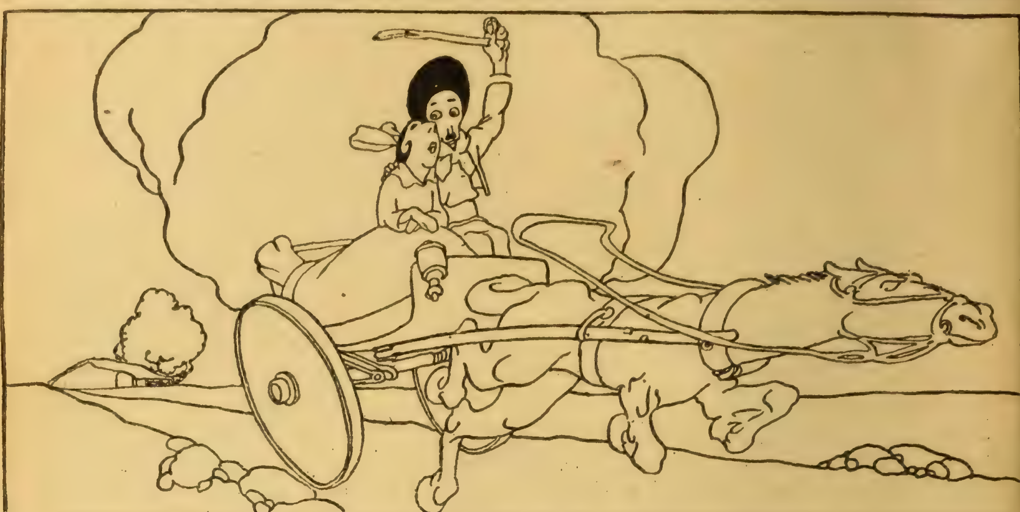
Si bien el lacre se hace hoy con otras substancias y los sombrereros emplean gomas o colas para endurecer el fieltro, en realidad no se ha encontrado hasta ahora un verdadero substituto de la laca.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 60.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



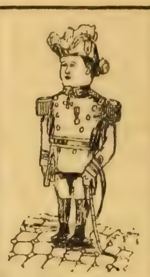
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



583 — La estancia de mi abuelita.
LUIS BERRA.



584 — Mi hermanito almirante.
ROSA A. PONCE.



585 — El niño patriota.
ZULEMITA VACCARO.



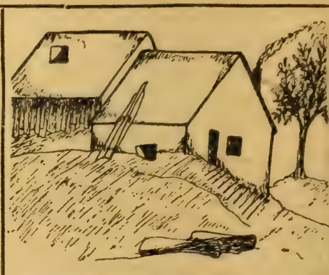
586 — Esther está enferma.
MARÍA M. BIDÉ



587 — Mi tía pintando.
MARÍA A. ZAGABRIA.



588 — Rosita derramó la taza de chocolate.
M. NOHEMIA CASTILLO.



589 — Mi casa de campo.
ENRIQUE A. RIVADEMIRA.

Manifiestos de Cargas

VAPOR AMERICANO *DOCHRA*

Entrado ayer, consignado a A. C. Mc. Hardy.

B/L	Cargadores	Consignatarios	Marca	Cant.	Contenido
		CARGA DE NUEVA YORK			
280	Nash Motors Co.	Banco Londres R. P.	HCE	74	cajones partes automóviles

El valor de esta partida de repuestos es de:

$ 87.161.37 M/N



H. C. EHLERT & CIA.

AVENIDA DE MAYO 823

¡Cuántas ofensas al buen gusto y a la estética no ha decretado esa voluble tirana que llamamos Moda! ¡Dios me libre de recordarlas! ¡Y, sin embargo, sería tan sencillo arreglarse bien sin echar a perder la línea!

No se exigen cosas extraordinarias para ese fin: se pide solamente que la moda siga un concepto lógico y tenga en cuenta que debe vestir a una persona. *Vestir*, digo, esto es cubrir de telas y de adornos cualesquiera que sean, que no echen a perder la línea y no den un aire cómico a la pobrecita mujer, la cual aun cuando quisiera resistirse a las exageraciones de la moda actual no puede ataviarse a la manera con que se hacía cincuenta años atrás; dado que no se concede que hace cincuenta años la moda fuese lógica y humana.



Desde hace tiempo se viene predicando contra las exageraciones de esa tirana que tanto da que hacer. Pero todo ha sido inútil, y de toda la prédica no ha quedado más que... una siembra de buenas intenciones.

Aun cuando la moda francesa continuase imperando, aun cuando la inglesa o la americana llegasen a imponerse en absoluto, urge ahora que la moda femenina siga un cierto concepto lógico y tenga en cuenta una vez por todas la estructura física de la mujer.

Que si se quisiera también tener en cuenta que una mujer elegante debe poder moverse en su casa y fuera de ella como cualquier otro animal de la creación y poder subir una escalera o a un tranvía sin arriesgarse a romperse las piernas — como sucedía hace unos pocos años — o a mostrarlas hasta la rodilla — como sucede actualmente — nos daríamos, junto con el acorte de los escotes, por muy satisfechas.

Este afanarse en busca de extravagancias, este sucederse incesante y febril de notas estrambóticas, este continuo imaginar de cosas estrafalarias, es indicio seguro de que el buen gusto ha huído; ya no se busca lo bello, pero sí lo extraño, aun cuando lo extraño toque los límites de las locuras. El buen gusto ha huído desde el día en que ha desaparecido la sencillez que es su madre. No pudiendo y no sabiendo hacer una obra bella, algunos modistos de fama han ideado llevar las proporciones a todos los extremos. Primeramente fueron los sombreros y los manguitos grandísimos; después los sombreros y los manguitos microscópicos; la falda estrechísima; luego corta; más tarde anchísima; después cortísima, y ahora unos escotes exageradamente alargados. Por ese camino, de lo estrechísimo a lo cortísimo, de lo pequeñísimo a lo grandísimo, no podríamos dejar de confesar que la innovación resulta fácil: basta exagerar en un sentido o en el otro.

Y la mujer se adapta a cualquier cosa. ¿No se adaptó a usar un día en la guillotina una cintita roja al cuello, que debía sufrir más tarde el tajo de la cuchilla?

Madame de Lespinasse decía que *les femmes chérissent la mode parce qu'elle leur donne tous les mois une nouvelle jeunesse*. Y la afirmación habrá sido, quizá, verdadera en sus tiempos; hoy, digámoslo bien fuerte, se diría que la moda se hubiese propuesto quitarle a la mujer cada día más un poco de su venustidad o en aumentar los defectos cuando existen.

El modelo de *tailleur* que publicamos en esta página es una prueba evidente de las extravagancias de la moda. Está confeccionado en gabardina *bleu*, con guarniciones en cuero *vernice-noir*. Cuello y chaleco blanco; pequeñas mangas de la misma tela del vestido. ¡Y a este modelo se le llama hechura sastre!

IVONNE.



Concurrentes al baile organizado por la colonia francesa conmemorando el 14 de julio y que se realizó en los salones de la «Sociedad Francesa», siendo una fiesta que tuvo un éxito brillantísimo.

PIEDRAS PRECIOSAS

RUBÍ

El rubí es una piedra preciosa que muy rara vez se encuentra perfecta. Es muy duro; raya a todos los minerales menos al diamante y al zafiro y es la más rara de las producciones de la naturaleza, y si es perfecto y de un color francamente rojo, como el de la sangre, de una forma regular y un bello pulimento, vale siempre el doble, por lo menos, que un diamante de los mismos quilates; pero sucede con el rubí y con las demás piedras preciosas, que los ejemplares pequeños no tienen casi valor, pues sólo son apreciadas cuando su peso las saca de una confusión vulgar, mientras que el diamante, desde el más diminuto ejemplar hasta el más grande, tiene un precio proporcionado a su peso. El rubí, a la luz del día y a la luz artificial, tiene siempre el mismo brillo y los ácidos no le atacan.

Proviene de la isla de Ceylán, de la India, de la China, de la isla de Borneo, de la Indo-China, y, sobre todo, del Perú. Los antiguos, que apreciaban su maravilloso color, lo comparaban a un carbón ardiendo y le denominaban *carbúnculo*, pero bajo este nombre se confundía a menudo con el granate. Hay regiones en donde se da el nombre de rubí a todas las piedras de color, y en otros países se llaman rubíes a todas las piedras rojas.

GENERAL MOTORS  EXPORT COMPANY



La marca BUICK en el radiador

de un automóvil distingue el producto de una organización que por espacio de casi veinte años ha sostenido una reputación intachable como fabricantes, en grande escala, de automóviles que, por el servicio satisfactorio que prestan, gozan de universal renombre.



De Córdoba



El nuevo presidente del Concejo Deliberante doctor Daniel Barilari, acompañado de varios concejales, momentos después de prestar juramento, siendo muy felicitado por sus muchos amigos y correligionarios.

FRASES CÉLEBRES

La belleza es una carta de recomendación a corto plazo. — Ninón de Lenclos.

La crítica es fácil, el arte difícil. — Verso de la *Retórica* de Boileau, repetido hasta la saciedad.

Este gallo que no canta, algo tiene en la garganta. — Pasquín que los limeños dedicaron al virrey Almendáriz (marqués de Castel Fuerte), llegado a Lima con gran reputación de hombre enérgico, pero que dejaba pasar los días sin dar señales de vida. El marqués hizo contestar el pasquín con otro parecido: "Este gallo cantará y a alguno le pesará".

¡Averígüelo Vargas! — Parece ser que en el consejo de Castilla, y antes en el de Indias, figuraba un don Francisco Vargas, a quien se encargaba la averiguación de las cosas difíciles, por lo que los demás consejeros respondían en los casos arduos: "Averígüelo Vargas", muletilla que se hizo popular, usándose cuando alguna cosa es de difícil averiguación.

La educación es la segunda naturaleza. — Severo Catalina en *La Mujer*.

La enseñanza mejora a los buenos y hace buenos a los malos. — Saavedra Fajardo.



LA PAZ (F. C. C. A.). — Curioso macht de football jugado en esta localidad por los teams «Bufach» y «Cucarachas», correspondiendo el triunfo al primero por 2 goals. Los cuadros están formados por personas que jamás han jugado a ese juego, y los hay hasta de 110 kilos de peso y de 52 años de edad.

PENSAMIENTOS

Que el cuerpo se disgregue después de la muerte, como se disgrega y se renueva con lentitud durante la vida, poco importa. El alma permanece. El átomo cerebral, organizador, es el centro de esta fuerza. Él también es indestructible. Lo que vemos es lo falso. Lo real es lo invisible.

En la historia de la creación, cien millones de años pasan como un día; se borran y desvanecen como un sueño fugitivo, en el seno de la eternidad que todo lo absorbe.

En la profunda y silenciosa noche todo se mueve impulsado por el divino soplo. En estas horas de tranquilo recogimiento. ¿no oís la voz del Infinito? La noche es el estado natural del espacio inmenso, y nosotros sólo tenemos el día durante una semirrotación de la Tierra, porque estamos en vecindaje inmediato a una estrella. La noche lo llena todo, y a la luz de las estrellas podemos sentir mejor como todo vibra y se estremece.

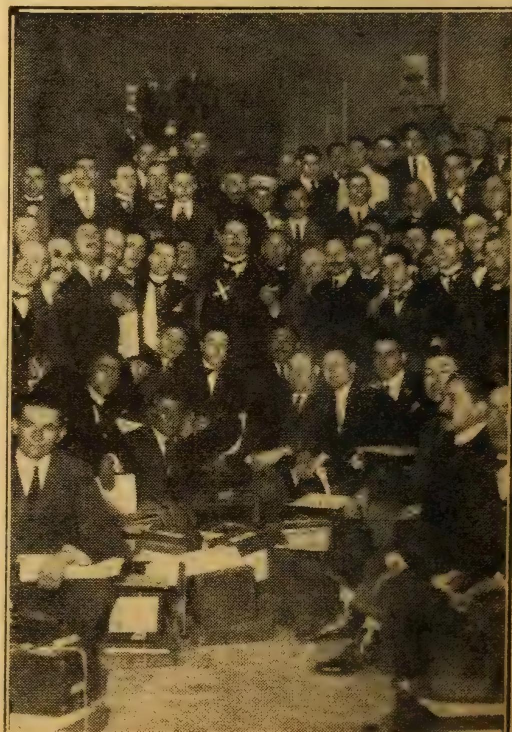
No hay en la Naturaleza ni astronomía, ni física, ni química, ni mecánica; estos son métodos subjetivos de observación. No hay más que una sola unidad. Lo infinitamente grande es idéntico a lo infinitamente pequeño. El espacio es infinito sin ser grande. Estrellas y átomos son una misma cosa.

Flammarión.

De Rosario



Comisión organizadora de la función cinematográfica y conferencia que estuvo a cargo de la profesora señorita Angélica Mendoza y del señor Rodolfo Ghioldi.



Jefe de correos y personal que tuvo a su cargo el retiro de urnas para ser transportadas a Santa Fe donde se realizó el escrutinio en las últimas elecciones nacionales.

3.er GRAN CONCURSO

CHOCOLATE "LA PRODUCTORA AMERICANA"



¿Cuántos círculos hay en este dibujo?

ADVERTENCIA: Cualquier fragmento de círculo es considerado como si fuese entero.

Escriba en un papel el número de círculos que hay en el adjunto dibujo, su nombre y dirección bien claro, y acompañe la solución con el monograma que tiene en la parte superior cada envoltorio del chocolate **«LA PRODUCTORA AMERICANA»** (etiqueta marrón), y remítalo todo a **CONCURSO CHOCOLATE «LA PRODUCTORA AMERICANA»**, a cargo de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Cada persona puede enviar la cantidad de soluciones que desee, siempre que cada una venga acompañada del monograma antes mencionado; de lo contrario, no serán tomadas en cuenta.

DISTRIBUCION DE PREMIOS

1 Primer gran premio	$ 500.—	50 Sextos premios de $ 10.— c/u	$ 500.—
1 Segundo premio	» 250.—	100 Séptimos » » » 5.— »	» 500.—
2 Terceros premios de $ 100.— c/u	» 200.—	200 Octavos » » » 2.50 »	» 500.—
5 Cuartos » » » 50.— »	» 250.—		
10 Quintos » » » 25.— »	» 250.—	369	$ 2.950.—

PREMIOS ADICIONALES

A los concursantes que nos remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no exactas.

1 Primer gran premio	$ 200.— y 20 tabl. choc.	4 Cuartos prem. de $ 25 c/u $ 100.— y 10 tabl. choc.
1 Segundo gran premio	» 100.— » 20 » »	10 Quintos » » » 5 » » 50.— » 10 » »
2 Terceros prem. de $ 50 c/u.	» 100.— » 10 » »	$ 550.—

790 Sextos premios de una tableta de chocolate «Productora Americana», de $ 0.75 c/u.

808	Total de premios	1.177
	Total en efectivo	$ 3.500.— m/n.
	Total en chocolates	» 705.— »

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de círculos, o a la que más se aproxime. Los demás premios se adjudicarán por orden de aproximación. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto el día 26 de abril de 1920, cerrando indefectiblemente el día 31 de agosto de 1920, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se tendrán en cuenta las soluciones remitidas.



E. PARODI & Cía.

Rivadavia, 620 - Buenos Aires

Inventos, recetas y procedimientos útiles

DORADO DE OBJETOS EN PLATA. — Hágase una solución con partes iguales de bicloruro de mercurio, cloruro de amoniaco y ácido nítrico, y añádase una cantidad de oro en hojas, suficientes para obtener un color amarillo obscuro.

Caliéntese la solución hasta reducirla casi a la mitad, y extiéndase caliente con un pincel sobre los objetos a dorar.

POLVO PARA LIMPIAR LAS UÑAS. — Para dicho fin se utiliza el bióxido de estaño puro, y aun mejor el talco de Venecia, perfumado con la esencia de lavanda y coloreado con el carmín.

Arcos para carretillas.



Los cajones o barriles pesados pueden ser fácilmente manejados por un hombre con una carretilla que tenga el arco indicado en el grabado.

El arco puede hacerse de alambre grueso, para que se pueda sacar cuando no esté en uso, o hecho de hierro fleje o planchuela, fijado a los costados de la carretilla de tal manera, que admite la colocación de los barriles o cajones. Este sencillo invento fué conceptuado de gran utilidad en un taller de fundición, donde evitaba el trabajo demasiado violento de los peones en la carga y descarga y ahorraba la ayuda de otro peón, y puede ser utilizado en los almacenes u otras industrias donde hay mucho movimiento de mercadería pesada.

LOS DORADOS Y LAS MOSCAS. — Para impedir que las moscas ensucien los dorados de los marcos de los espejos, dejando huellas sensibles de su paso, se recomienda pasar ligeramente por los dorados que se quiera proteger un trapo mojado en parafina.

Es claro que la capa ha de ser finísima para que no se vea y empañe el dorado o la luna.

También puede echarse mano del siguiente procedimiento:

Se extiende, por medio de una brocha muy suave, sobre los dorados, relojes, etc., un líquido compuesto de medio litro de agua en que se ha cocido media docena de cebollas.

POLVO DENTÍFRICO ANTISÉPTICO. —

Polvo impalpable de corcho...	100 gramos
Salol	5 "
Esencia de menta piperita....	0.40 centig.

Mézclese y colórese con carmín de cochinilla.

OPIATA DENTÍFRICA DE RICHARD. —

Miel superior.............	100 gramos
Carbonato de magnesia....	80 "
Salol	10 "
Esencia de menta piperita.	2 "

Tamícese el carbonato de magnesia y el salol y mézclese con la miel hasta formar una pasta homogénea. Se usa directamente con el cepillito y se enjuaga luego la boca con un poco de agua.

AGUA DE TOCADOR ANTISÉPTICA. —

Alcohol de vino de 40°..........	1 litro
Bálsamo peruviano................	30 gramos
Esencia de rosas.................	3 "
Tintura de ámbar.................	10 "
Tintura de almizcle..............	15 "
Solución saturada de ácido bórico..	50 "

Disuélvanse en el alcohol el bálsamo y las esencias, mézclense luego las tinturas y, por fin, añádase la solución de ácido bórico y fíltrese.

Para un litro de agua se echa en la palangana una cucharada de dicha preparación, sumamente recomendable para la conservación del cutis.

¡LA GRAN REBAJA!

que actualmente hemos efectuado, le brinda una ocasión, para hacer sus compras economizando muchos pesos.

¡GRATIS!

ESTA MARAVILLOSA MEDALLA DE LA SUERTE la regalamos a todo comprador de una o más alhajas.

¡UNA OPORTUNIDAD!

es lo que constituye nuestra oferta, que por sus modelos novedosos y precios reducidos debe ser aprovechada.



N.º 118.—Bonito anillo de oro ref., con un químicos, a pesos.......... 1.50



N.º 125. — Precioso cintillo de oro ref. y 5 brillantitos, a.......... $ 2.50





N.º 128. — Hermoso anillito oro ref., con 2 químicos, a pesos......... 2.—



N.º 121. — Lindo anillito de oro ref. con 3 químicos, a pesos......... 2.50

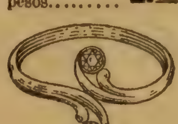


N.º 113. — De oro ref. con una piedra de color, a elegir, a pesos......... 2.90

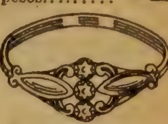


N.º 312. — Novedad, oro ref., centro de color y 2 blancas, a...... $ 5.—

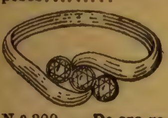




N.º 313. — Vistoso anillo de oro ref. y dos brillantitos, a...... $ 5.—



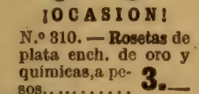
N.º 108.—Bonito anillo de oro ref. y tres químicos, a pesos.......... 3.50



N.º 309. — De oro garantido macizo, con tres químicos, a.......... $ 7.50

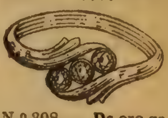


N.º 303. — De plata 900, con iniciales o nombre en esmalte, a.... $ 5.—

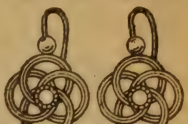


¡OCASION!

N.º 310. — Rosetas de plata ench. de oro y químicas, a pesos.......... 3.—



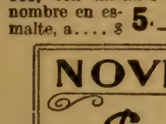
N.º 314. — Lindo anillito de oro ref., 4 brillantitos, a pesos.......... 4.50



N.º 308. — De oro garantido macizo, piedras químicas, a.......... $ 8.50



N.º 191. — Rosetas de oro ref. y brillantes químicos, a pesos.......... 3.50



N.º 299. — Rosetas de oro 18 kilates Fix. con perlitas, a pesos.......... 8.50



N.º 307. — Espléndido juego: Medallón portarretrato con collar de oro ref., a pesos....... 10.—

NOVIOS OCASION



UN HERMOSO ESTUCHE CONTENIENDO TRES ANILLOS:



Modelo de los anillos de compromiso de oro 18 kilates.

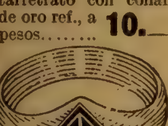
Dos de oro 18 kil., sell., garantido, forma ½ caña, macizos, para compromiso, con iniciales, fecha y año grabados, y como obsequio un bonito anillo cintillo de oro reforzado y 5 brillantes simili.



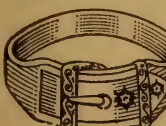
Modelo del anillo cintillo con 5 brill. simili que regalamos



N.º 257. — Juego medalla San Antonio, con collar de oro ref., a.. $ 6.50



N.º 306. — De plata 900, forma romboide, con iniciales en esmalte, a.. $ 6.—



N.º 137.—Forma cinturón de oro 18 ref., con dos químicos, a...... $ 3.50



Aritos criollos, para nena, de oro reforzado, a...... $ 1.50



N.º 305. — Ench. de oro, centro de color y dos brillantes, a.......... $ 3.90

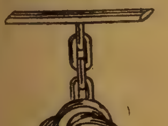


N.º 141. — De oro ref. cincelado con monograma grabado, a....... $ 4.50

¡RECLAME OCASION!



¡Es una oportunidad! Pulsera extensible, ench. en oro, con la caja del reloj en nacar fino, a.. $ 14.—



N.º 274.—Gemelos de plata, forma nudo, el par, a $ 2.50

RECIBIMOS EN PAGO CARTONCITOS 43, A DOS CENTAVOS CADA UNO

LOS PEDIDOS, CON IMPORTE, DIRIGIRLOS A LA "SUIZA-AMERICANA"

Relojeria y Joyeria de P. Seitler

BDO. DE IRIGOYEN, 540 – BUENOS AIRES



N.º 275. — Gemelos, fantasía con esmal. varios col. $ 2.50

De Corrientes

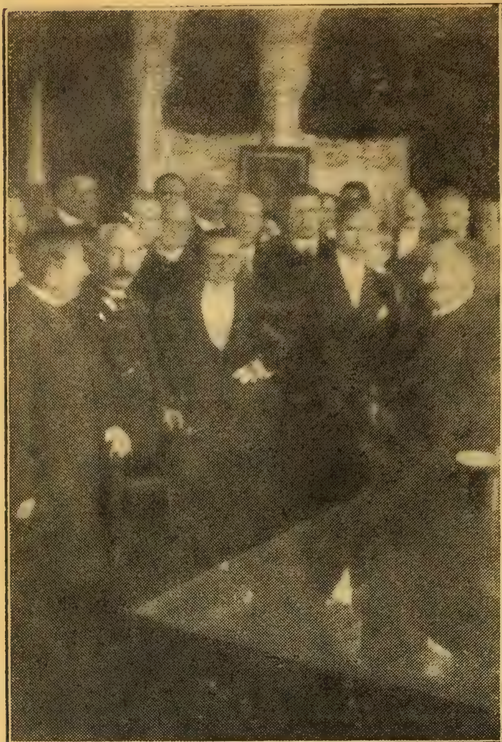


Grupo alegórico en el que tomaron parte varias distinguidas señoritas de la escuela normal de Goya, las que llamaron grandemente la atención por su belleza e indumentaria.



Baile del Beso, que fué interpretado por las señoritas Rosalía Chaz y Francisca Maqueda en la artística fiesta que organizó la escuela normal de Goya.

De San Juan



El interventor nacional, doctor Escobar, haciendo entrega del mando al nuevo gobernador de la provincia, doctor Amable Jones, acto que resultó muy concurrido.



Inauguración de la exposición de caricaturas organizada por el joven artista, señor Bermúdez Franco, la que ha sido un acontecimiento artístico para esta ciudad.

De San Luis



La anciana educacionista señora Clara Ortiz de Barbeiro, de 74 años, que a pesar de su avanzada edad sigue dedicada a la enseñanza, en la que presta sus servicios desde hace 53 años. La anciana se halla rodeada de los alumnos de la escuela de Mercedes, donde presta servicios.

ANÉCDOTA

Acababa Lerroux de regresar de América.

Para instalarse en Madrid buscó una casa soleada y alegre.

Encontró el cuarto en la calle de Goya. Le convino, visitó al administrador, que era un comandante, y firmaron el contrato.

A la mañana siguiente se le presentó el administrador y, todo azorado, le dijo:

—Señor Lerroux: como tiene usted un contrato en su poder, no he de discutir su derecho a vivir en la casa que administro. Pero esa finca es de mi hermana, señora muy piadosa, que — ¡perdónela usted! — al enterarse de quién es su nuevo inquilino, se ha horrorizado, y yo quisiera tranquilizarla. ¿Le perjudicaría mucho buscar otro cuarto, señor Lerroux? Ya sabe usted cómo son las mujeres. Usted tiene entre las personas de orden una reputación... una reputación... Ya me comprende usted. Mi hermana teme que asalten la casa, que coloquen una bomba, que...

Lerroux, que no había salido de su asombro, le interrumpió al fin:

—Bien, bien. Romperé el contrato, puesto que es una señora la que me lo pide.

—Señor Lerroux...

—No se disculpe — añadió don Alejandro. — Sí, prefiero romperlo. ¿No cae en la cuenta de que su hermana, por piedad, podría darle un disgusto a mi mujer?... Y entonces la bomba la colocaría yo.

De La Rioja



Alumnos de la escuela normal durante un almuerzo campestre que se celebró en Olta, como prueba de compañerismo, resultando una nota de franca camaradería.

APUNTES Y RECORTES

EL «DANCING» ENFERMEDAD DE MODA



— Prefiero la gripe... Al menos tomando precauciones se podía evitar.

(Dibujo de J. J. Roussau.)

En Mérida, Yucatán, se edita el "Lakin" (Oriente).

Este periódico está escrito en la lengua maya, que hablan los indígenas de aquella región, y en castellano. Lo leen los maestros en las escuelas, les explican a los niños las palabras cuyo significado ignoran, y luego se lo dan para que lean en sus casas en el nativo idioma de sus antepasados, los instructivos y moralizadores artículos que contiene, leyendo asimismo su traducción literal al castellano. Uno de los números inserta los trabajos siguientes: "Lakin" (Oriente). La guerra europea (ilustrado con fotograbados); "Kákas Zéen" (la influenza); "Le Káltatil" (La embriaguez); "Mix baal hascuistic u toh olal maqué he bix cáltatilé (Nada destruye tanto la salud del hombre como la embriaguez).

Hasta el año 1891 no existía en Buenos Aires una oficina de identificación donde se pudiera constatar la identidad de los delincuentes reincidentes de una manera inequívoca; en Europa misma existían muy deficientemente instaladas oficinas donde se adoptaba el método de Bertillón; sistema que nunca pudo alcanzar base fija para la comprobación de la identidad, en razón de que no descansaba en ningún principio científico.

El sistema Vucetich vino a desterrar el sistema Bertillón, que hasta entonces existía en Francia, Inglaterra y Estados Unidos, en razón de que vino a comprobar su eficacia, trayendo tras de sí una base racional y segura a la justicia, que ha evitado que los criminales burlen su acción.

Basta el hecho que señalamos para comprender la inmensísima importancia del sistema Vucetich, infalible para la determinación fija de la individualidad humana.

Este invento maravilloso lo entregó el señor Vucetich a la policía de la provincia de Buenos Aires, y a ese efecto escribió un libro que puso en manos del entonces jefe, señor Narciso Lozano, por medio de una nota de 1.° de septiembre de 1895, en la cual, con la modestia que lo caracterizaba, le decía: "El sistema de filiación de que instruyen los capítulos respectivos del presente libro, una vez puesto en práctica, vendrá a llenar una necesidad sentida de mucho tiempo atrás en la repartición policial.

"No he abrigado ni por un momento la pretensión de presentar una obra perfectamente acabada en todos sus detalles, sino, simplemente, plantear un sistema que considero indispensable, dado el aumento de población y riqueza de la provincia, para el mejor éxito de la gestión policial.

"El primer paso está dado. Los lineamientos generales quedan esbozados para que otros con mayor caudal de conocimientos y mejores títulos lo amplíen y lo perfeccionen."

REFLEXIONES DE UN «HUMEDO»



— ¡Y pensar que aun hay gentes que pretenden hacernos creer que el agua es inofensiva!

(Dibujo de Dharm.)



— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!

CASA ITURRAT

SEC. MAQUINAS de ESCRIBIR
LAVALLE, 1182 - U. T., 3813, Libertad

MAQUINAS DE ESCRIBIR — Nuevas y de ocasión, en stock para entrega inmediata. — Solicítenos precios. — Nuestras máquinas de escribir se garantizan por 5 años. — GRAN TALLER mecánico para composturas.

ARCHIVOS y bibliotecas seccionales "Weis". — Fichas y accesorios "PERSISTENT" a precios al por mayor. — Rollos para Cajas Registradoras National, cotizamos los precios más bajos.

PAPELES para máquinas, calidades para todos los usos. — Especiales para archivos, para circulares y copias múltiples. — Cinta y papeles carbónicos.

BONDAD EN CALIDAD Y PRECIOS



Los golpes de aire

en el pecho o espalda, los principios de bronquitis, las torceduras, los lumbagos y ciática, se alivian en seguida con una aplicación de pocas horas de

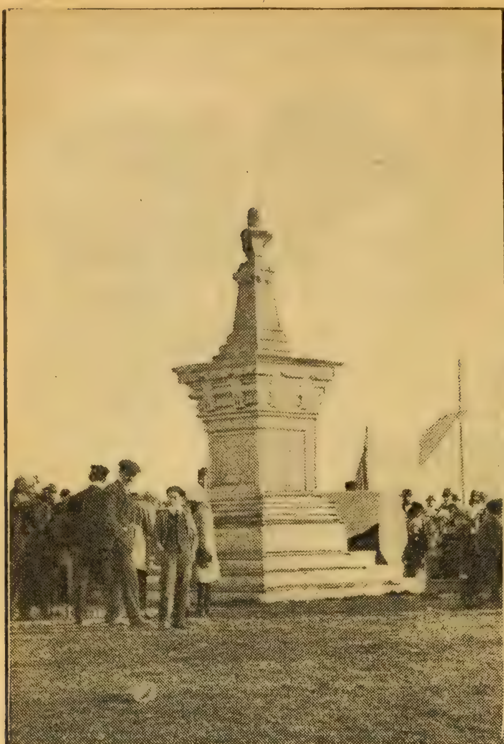


THERMOSINE LAROCHETTE

Es un nuevo medicamento de uso externo; es una simple hoja de algodón que se aplica en seco y que produce un calor intenso que quita el dolor en pocas horas.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS, LISTO PARA EL USO

DEPOSITO: J. ROZIER
PARANA, 159 BUENOS AIRES



El pueblo de Río Gallegos reunido en la plaza principal para festejar las fiestas patrias, donde escuchó los discursos de varias personalidades de la localidad.



Las señoritas de Hovrkins, Picard y otras a la salida de la iglesia, donde se celebró una misa en acción de gracias por la patria.



Concurrentes a los festejos que, con motivo de las fiestas patrias, tuvieron lugar en Chamaicó. Entre los números del programa hubo algunos muy interesantes y que resultaron muy lucidos.

EL CUERPO HUMANO Y LA ESTADÍSTICA.

Nuestro cuerpo contiene 150 huesos y 500 músculos; la sangre de un adulto pesa unos 15 kilogramos; el corazón tiene ordinariamente un diámetro de 15 centímetros; late 70 veces por minuto, 4.200 por hora, 100.800 al día y 35.792.000 veces en un año; como cada latido desaloja 44 gramos de sangre, esta acción supone 5.850 kilogramos al día, siendo al cabo de un año la cantidad desalojada de 2.145.250 kilogramos, es decir, que calculando un estanque de 150 metros de largo por 80 de ancho y dos de profundidad resultan 12 mil metros cúbicos de cabida, que son 2.400.000 kilogramos; por consiguiente la sangre que desaloja el cuerpo humano en un año, con poca diferencia, es igual al agua contenida en el estanque.

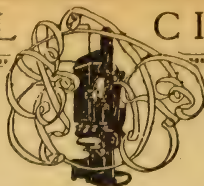
Toda la sangre del cuerpo pasa en tres minutos por el corazón. Nuestros pulmones contienen en su estado normal, 5 litros de aire. Respiramos 1.200 veces por hora, gastando 300 litros de aire. La piel tiene tres capas, cuyo espesor varía entre 3 y 6 milímetros; cada centímetro cuadrado tiene 1.200 poros, y el largo total de los poros, si se pusieran unos a continuación de otros, sería el de 50 kilómetros.





Concurrentes a la ceremonia del enlace de la señorita Elvira Chiesa con el señor Eugenio Quintana, que se celebró en Realicó, siendo todo un acontecimiento social en la localidad.


Fabricantes
BALIÑO Hnos
CONCESIONARIOS
MOSS y Cía
BUENOS AIRES

EN EL MUNDO DEL  CINEMATOGRAFO

Nuestro corresponsal en Los Angeles, ciudad que es la Meca de los films, reporteó a Bebé Daniels, Gloria Swanson y Wallace Reid, sobre un asunto de vital interés para el mundo danzante. Fruto de esos reportajes es la crónica que publicamos a continuación. Con ella inicia CARAS Y CARETAS *una serie de artículos, autógrafos, retratos, etc., que las más notables estrellas y astros de la cinematografía ofrecen a sus admiradores por nuestro exclusivo intermedio. Los lectores sabrán apreciar en lo que vale la novedosa información de su revista favorita.*

EL "JAZZ" PERSEGUIDO

HABLA REID, EL SORPRENDENTE BAILARIN. — BEBE DANIELS, LA INIMITABLE DANZARINA, Y LA NO MENOS AGIL GLORIA SWANSON COMPARTEN SU OPINION

¡Tengan indulgencia con el baile «jazz»!

¡Que se hagan reservas es necesario; pero que no se excomulguen los alegres saltos del «jazz»!

Tal fué la respuesta de los amantes del «jazz» de la colonia cinematográfica de Los Angeles, cuando como una bomba llegó de Nueva York la noticia de la campaña emprendida por la Asociación Nacional Americana de Maestros de Baile. La mayoría de ellos admite que hay lugar a hacer reformas, pero al mismo tiempo declara que la muerte no es reforma alguna, y opinan que lo que realmente se propone la campaña es la muerte del baile «jazz».

Se recurrió a Wallace Reid, considerado por muchos admiradores femeninos como el hombre más simpático de la pantalla. Mr. Reid parecía eminentemente calificado para hablar sobre este asunto, ya que sus amigos le han otorgado el título de «Rey del jazz». Sus proezas como bailarín de «jazz» quedan atestiguadas por numerosos trofeos que adornan su pieza. Como para adquirir aun más autoridad de opinar en la cuestión, acaba de impresionar una película titulada *El loco bailarín* («The dancing fool») en la que él y Bebé Daniels intervienen en todo tipo de danza conocido por la humanidad.

«Excomulgar el «jazz», declaró Reid, es intentar intervenir en la marcha del progreso. Esta es la era del «jazz», cualquiera puede darse cuenta de ello en cualquier parte. El «jazz» significa alegría. Es sinónimo de pimienta, entusiasmo o vida. Es lo contrario de todo lo estirado y artificial. Es el espíritu de una edad en que se aprecia la risa, donde la gente gusta de vivir y se halla ansiosa de extraer la mayor cantidad posible de la alegría que la vida pueda proporcionar.

«¡Pimienta!, eso es el «jazz».

«El baile «jazz» es sólo una modalidad de expresión, un signo de los tiempos. Ciertamente que lo defiendo, porque vale la pena hacerlo.

«Yo no defiendo las danzas inmorales. Pero el «jazz», como debiera ser bailado, no es inmoral. El vals a la antigua puede convertirse en inmoral, si con espíritu inmoral se baila. Y de esta manera, cualquier cosa puede ser inmoral. Así pues, cuando se ataca la inmoralidad en el «jazz», no se debiera incluir este baile en sí. Y luego debe recordarse esto: que no se puede hacer moral un baile por medio de una estadística que demuestre cuántos pasos se deben dar por minuto, o de qué largo debe ser cada paso».



Bebé Daniels y Wallace Reid, bailando el «jazz».

Bebé Daniels se muestra tan decidida como Wallace Reid en su defensa del «jazz».

«Puede que algunos hayan abusado del «jazz», ha dicho, pero también debe admitirse que no hay danza en el mundo con la que no se hayan cometido abusos. Estos abusos deben condenarse y refrenarse, en verdad, pero no es causa suficiente para atacar la moderna danza del «jazz».

«Estoy de acuerdo con Mr. Reid cuando dice que esta es la era del «jazz». El baile «jazz» es parte de la vida de la nación. Intentar legislarlo es locura tan grande como querer hacer leyes contra las nuevas modas femeninas de primavera o prescribir el corte actual de los trajes de hombre y ordenar el retorno a la moda de los hombros almohadillados».

Gloria Swanson, en las producciones de Cecil B. De Mille, hace consideraciones filosóficas. «En toda cosa, las modas cambian a medida de los deseos de la gente, y no antes ni después — dice. — La gente deseaba el baile «jazz» y ahora lo tiene, como en una época tuvo la contradanza de Virginia o el vals. El baile «jazz» no es inmoral. Puede que sea bailado inmoralmente en algunas ocasiones, pero eso no es culpa de la danza en sí. ¡Seamos razonables!».

Así opinan tres eminencias de la danza. ¡Puede el baile continuar!

CORRESPONSAL.



Talleres Gráficos
de Caras y Caretas



¡HASTA CUANDO!

Salaberry. — No te me empaques; necesito seguir adelante, cueste lo que cueste.





UNICOS IMPORTADORES:

MOSS & Cía.

BUENOS AIRES

Comentarios

Habló el doctor Cabrera
sobre "Constitución de los cristales".
Y ciertos individuos muy formales
que a la constitución su vida entèra,
a falta de otra cosa, han dedicado,
pensaban con agrado:
—¿Ven? Hay sabios y artistas
constitucionalistas.

* * *

—Ya no salen de aquí
el trigo y el azúcar—en voz alta
Pueyrredón va diciendo por ahí:—
No se exportan las cosas que hacen falta.
¿Quién va a exportarme a mí?

* * *

Si desea fastidiarte
y te trata como a hereje
no debías asombrarte,
pues para eso es juez y parte
por el eje.

* * *

—Silvestre que no sabe si ha perdido
el bastón, me decía, compungido:
"Lo deploro de veras, si lo pierdo".
¿Quizás es un recuerdo
de familia?
—No es eso. ¿Usted ignora
que con él apalea a su señora?

Se pasa los días Canuto sentado
y escribe, embobado.
Y el padre le suele decir:
—Pero oye, Canuto,
descansa un minuto.
¿Qué sacas de tanto escribir?—
Canuto, la pluma veloz como el viento,
detiene un momento
y, echando la silla hacia atrás,
manchados de tinta los dedos enseña
y grita con cara risueña:
—Pues esto no más.

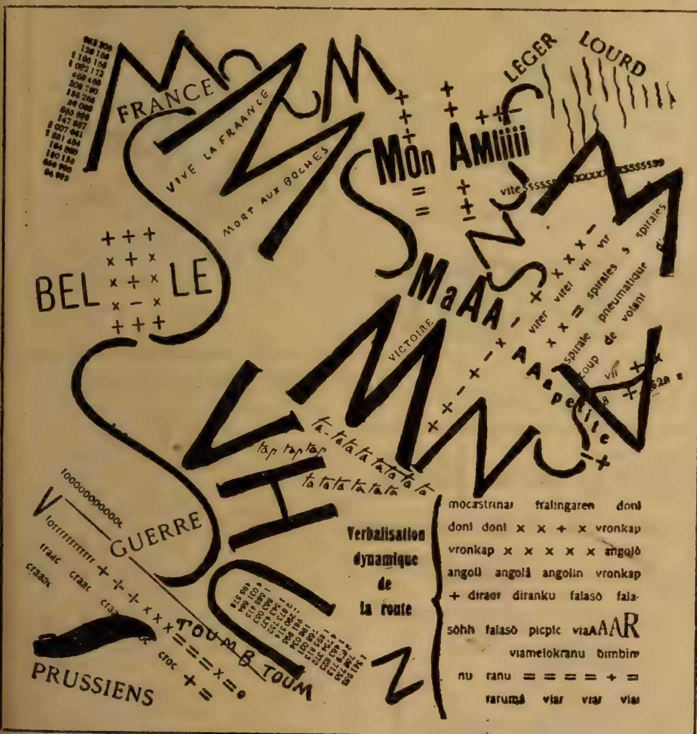
* * *

Ha llegado el marqués de la Habichuela
y más de una tontuela
está loca por él. Ninguna trate
de conquistar al noble caballero
sino tiene muchísimo dinero.
La mano del marqués está en remate.

* * *

—El azúcar—decía
cierta señora—
que tan caro valía.
se acabó ahora.
Y un chico, gemebundo,
preguntó:—¡Cielos!
¿qué va a ser de este mundo
sin caramelos?

DESPUES DE LA BATALLA DEL MARNE, JOFFRE VISITA EL FRENTE EN AUTOMOVIL.



Desde Milán nos ha enviado el señor J. T. Marinetti, creador del futurismo, un libro del que tomamos esta obra maestra.

¿Dónde está Joffre? ¿Dónde está el frente? ¿Dónde está el Marne? ¿Dónde está el automóvil? La obra maestra contesta cumplidamente a todas estas preguntas.

CORREO SIN ESTAMPILLA

R. D. R. — Buenos Aires. —
Aun cuando le amilana
la prosa vil de la existencia humana,
hay que vivir en prosa.
Sírvale de consuelo
el que, gracias al cielo,
ha nacido usted hombre y no babosa.

E. T. V. — Buenos Aires. —
No le importe ser tan rudo
e ignorar lo que es ingenio;
quizás, pasando un decenio,
será usted un hombre agudo

M. O. L. — Buenos Aires. —
Han rechazado tu plan
y te exasperas y bufas
convertido en un volcán
que arroja horchata de chufas.

L. F. H. — Buenos Aires. —
Hay quien, ingenuamente,
escribe dos pavadas
y espera que la gente
se ría a carcajadas.

M. F. A. — Buenos Aires. —
Negarle sería injusto
que su nueva poesía
es una majadería
de un refinado buen gusto.

L. F., Mimo, S. M. D. — Buenos Aires. —
Es una cosa muy dura
que ya nos tiene afligidos
la sempiterna lectura
de disparates surtidos.

A. W. — Buenos Aires. —
¿Quién puede haber negado
su popularidad?
Es usted el autor más renombrado
de la cuadra en que vive. ¿No es verdad?

Persio. — Buenos Aires. —
Un himno "Persio" entona
a las sanas legumbres.
"Persio" debe ser una persona
de muy buenas costumbres.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

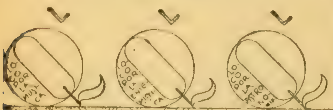
3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premio por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1

Máxima interpretativa, por «Rino» (Río Santiago)



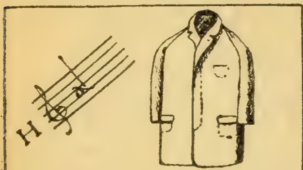
N.º 2

Frase hecha, por Julio Renart (ciudad)



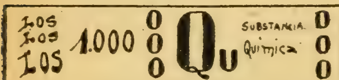
N.º 3

Jeroglífico, por Julio Renart (ciudad)



N.º 4

Jeroglífico novelesco, por Julio Renart (ciudad)



N.º 5

Jeroglífico, por Juan José García (Bánfield, F. C. S.)



N.º 6

Frase hecha, por Juan José García (Bánfield, F. C. S.)



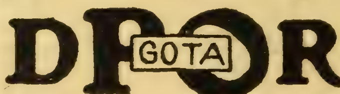
N.º 7

Jeroglífico aritmético, por Juan José García (Bánfield, F. C. S.)



N.º 8

Frase comprimida, por Mario Medina (ciudad)



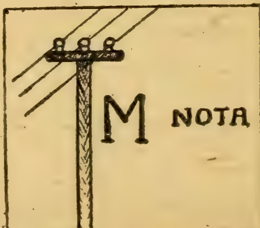
N.º 9

Intercalación comprimida, por Mario Medina (ciudad)



N.º 10

Jeroglífico, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 11

Tarjeta anagrama, por Mario Medina (ciudad)

A. P. CARAMÉS

AGRONOMO

NOTA. — Con las letras de esta tarjeta formar un conocido refrán.

N.º 12

Frase interpretativa, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 13

Comprimido, por Víctor Pedro Volpe (Concordia, Entre Ríos)



CONCURSO DE PASATIEMPOS

AGOSTO de 1920

N.º 1142

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital, pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.





EL PRIMER DESALOJO

(Del Life, *Nueva York.*)



Humorismo extranjero



—¡ Pero qué hace! ¡Limpiando los platos con el pañuelo!
— No pase cuidado; el pañuelo es mío y ya lo tenía que lavar.

(Del Judge, *Nueva York.*)



LA EDAD DEL BELLO SEXO

— ¿Qué edad tiene usted, señora?
— Veintiocho años.
— ¡Y cuántos de casada!
— Veinte. (Del Judge, *Nueva York.*)

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1658. — ¿De dónde proceden los nombres que se dan en heráldica a los colores?

LUIS DOMÍNGUEZ. — Entre Ríos.

Es cosa sabida de todo el que tiene algunos conocimientos del blasón, que en esta ciencia se llama "sable" al color negro, "sinople" al verde, "azur" al azul, "gules" al rojo y "púrpura" al morado. Este último nombre nada tiene de particular, pues hasta en el lenguaje vulgar se hace extensiva al color violeta la denominación "púrpura", que realmente corresponde a un rojo obscuro; pero el origen de los otros no deja de ser curioso.

La palabra "sable" es de origen eslavo y corresponde al alemán "zobel" y al polaco "sobol", significando la marta cebellina, cuya piel es casi negra. En el bajo latín, el nombre de este animal es "sabellum", y en ingles y francés se le llama todavía "sable". En las épocas primitivas, en que el escudo del guerrero se hacía de piel, es muy probable que para los de color negro se emplease la de cebellina, y de aquí el dar dicho nombre a este color en heráldica, como recuerdo de estos escudos de piel de "sable".

"Sinople" es el nombre francés de un mineral que abundaba mucho en los alrededores de la ciudad de Sinope, en la Anatolia, y que se empleaba para fabricar pintura. Los autores del siglo XIV hablan de dos clases de sinople: el "sinople rouge", que probablemente es la sinopita de los modernos mineralogistas, y el "sinople vert", que fué el que dió nombre al color verde en el blasón.

"Azur" es también palabra francesa, que se emplea, y también se ha empleado alguna vez en español, para designar el mineral llamado lapislázuli, de donde se saca el color azul de ultramar.

Finalmente, el nombre "gules", aplicado al rojo, puede proceder del persa "ghul", que significa una rosa, del latín "gula", que quiere decir las fauces de una fiera, o acaso de otra palabra latina, "guloe", que era el nombre de ese ribete encarnado que desde tiempo inmemorial se pone a las pieles empleadas como adorno. Probablemente el nombre ha llegado hasta nosotros por conducto de los heráldicos franceses, que llaman al rojo "gueules", fundándose en alguna de las palabras citadas.

N.º 1659. — ¿Hay algún pez que no pueda nadar?

JOSÉ PERALTA. — Temperley.

No una, sino varias son las especies de peces que están imposibilitados para nadar.

El más raro de todos es uno que se cría en las costas del Brasil, y al que los naturales dan el nombre de "malta". Los órganos de locomoción sólo le permiten andar y saltar como si fuera un sapo, al cual se asemeja mucho. Tiene las aletas pectorales tan pequeñas, que no ejercen ninguna acción sobre el agua, y realmente más que aletas son muñones. Las aletas del vientre se diferencian también mucho de las de los demás peces, y tampoco le sirven para nadar. El pez en cuestión parece representar un ejemplo de transición de pez a reptil.

Igual particularidad ofrecen otros peces, como, por ejemplo, el melanoceto y el hipocampo, habitantes todos ellos de las profundidades del mar, donde pasan la mayor parte de la vida enterrados en el cieno, sin dejar al descubierto más que sus enormes y desproporcionadas bocas abiertas y en disposición de engullir a las víctimas que se les ponen a su alcance.

Las estrellas de mar andan y trepan por las rocas, pero tampoco pueden nadar.

N.º 1660.—¿Qué color absorbe más el calor?

CURIOSO. — Tucumán.

Las telas blancas absorben el calor muy lentamente y no lo conducen. Colocando sobre la superficie de la nieve, cuando haga sol, varios pedazos de telas de igual tamaño y calidad, pero de diferentes colores: negro, azul, verde, amarillo y blanco, la nieve que haya debajo del negro se derretirá en seguida y correlativamente la que haya debajo del pedazo azul, del verde y del amarillo; pero la que esté cubierta por la tela blanca seguirá tan fría y congelada como al principio.



Grupo de profesores de la Facultad de Medicina de Río Janeiro en compañía del sabio profesor doctor Fedor Krause, a quien ofrecieron un almuerzo sus colegas como demostración de respeto y admiración.



Por méritos propios...

adquiridos a fuerza de continuo proporcionar a los consumidores cafés de invariable calidad, siempre frescos, sabrosos y aromáticos, son preferidos en todos los hogares donde se hace de la infusión de café cuestión de capitalísima importancia.

PÍDALO A SU ALMACENERO

CAFÉ "Paulista"

SECCION PREMIOS: Salta, 482



Del Paraguay

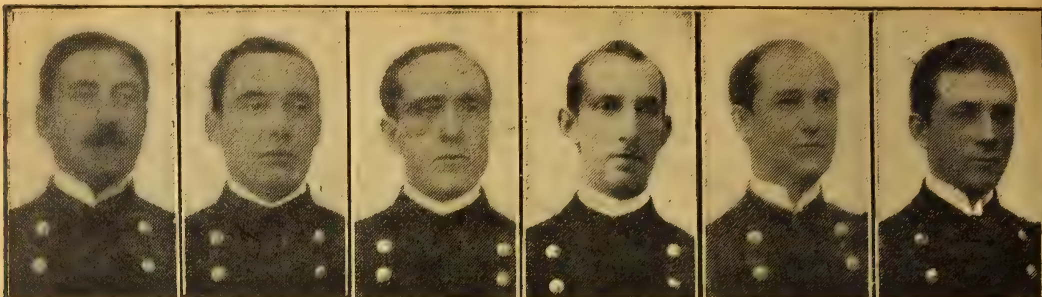


El nuncio apostólico monseñor Vassallo Di Torregrossa con el obispo Bogarín, en la estación Asunción, durante la visita del representante de S. S. a la vecina república.

EL LIBERTADOR DE NORTE AMÉRICA

Las botas de Wáshington eran enormes. Correspondían al número 13. Sus zapatos ordinarios de paseo eran número 11. Sus manos eran grandes en proporción, y no podía comprar ningún guante que le viniese bien; así que tenía que mandarlos hacer. Su boca era su distintivo principal, teniendo siempre los labios bien comprimidos. Pesaba más de 75 kilos. Sus músculos eran tremendos y la fama de su fuerza universal. Cuando su inmensa tienda de campaña estaba arrollada en las pértigas, se requerían dos hombres para colocarla sobre el carro del campamento. Wáshington podía alzarla con una mano, y arrojarla en el carro con suma facilidad. Podía sostener un mosquete con una mano y disparar con precisión tan fácilmente como otros hombres con una pistola. Sus pulmones eran su parte débil y su voz nunca fué fuerte. Su cabello era color castaño, sus carrillos prominentes y su cabeza por lo chica hacía contraste con las otras partes de su cuerpo, largo y huesoso en todos los puntos. Las coyunturas de sus dedos y muñecas, por lo largas, eran verdaderas curiosidades. Era tragón, pero se contentaba con pan y carne, si lo tenía en abundancia. Pero se enfurecía cuando se veía acosado por el hambre. Tenía por costumbre tomar un trago de ron o wisky al despertar por la mañana.

En la "Sarmiento". Jefes y oficiales que integran la plana mayor de la fragata en el 20.° viaje de instrucción.



Capitán de fragata Joaquín Arnaut, comandante de la «Sarmiento».

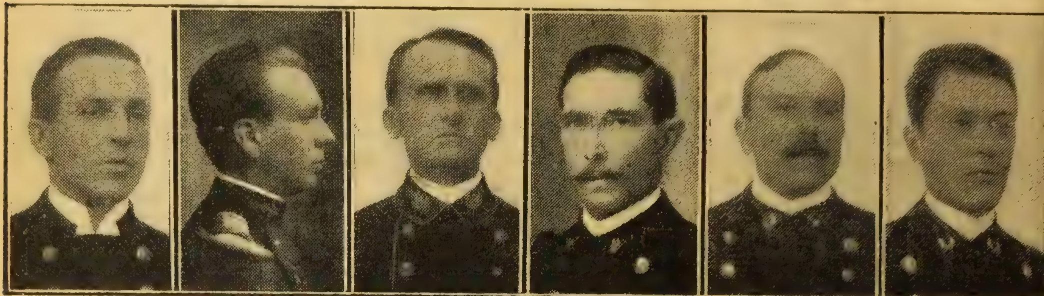
Teniente de navío Ricardo Vago, segundo comandante.

Teniente de fragata Arturo Saiz, oficial y profesor de maniobras.

Teniente de fragata Julio Muller, oficial de derrota, profesor de navegación.

Tte. de Fta. Juan C. Meriggi, oficial de artillería, profesor de la materia.

Alferez de navío Enrique Arce, ayudante de derrota, profesor de cálculos náuticos.



Alferez de navío Alfonso Goux, profesor de meteorología y oceanografía.

Alferez de navío Francisco J. Clarizza, oficial de detall y profesor.

Capellán Luis Eggel, profesor de francés de los aspirantes.

Cirujano principal Belisario Saborido, profesor de higiene naval.

Contador de 1.ª Ricardo Goyena.

Contador Julio A. Bruno.

EL EMPLEO DEL HELIO

Ya no se discuten las propiedades especiales del gas helio, llamado a reemplazar al hidrógeno, en el inflamiento de los aerostatos. Por consiguiente, el helio está indicado para llenar un gran puesto en la aeronavegación por los dirigibles. Desde luego su débil densidad lo coloca en primera fila después del hidrógeno; a este respecto se halla muy por encima del gas de alumbrado. En efecto, las densidades del hidrógeno, del helio y del gas de las usinas, son, respectivamente: 0.069, 0.138 y 0.365; sus fuerzas ascencionales referidas al metro cúbico son, por consiguiente, iguales a 1.21, 1.12 y 0.82. Es verdad que el helio industrial va cargado con 7 partes de nitrógeno por ciento, que lo hacen algo más pesado; pero, sin embargo, queda con una fuerza de 1.04 que es aún muy ventajosa.

Desde otro punto de vista, el helio es preferido al hidrógeno por los aeronautas. Este último gas se disuelve en el caucho, que lo deja luego escapar, como se desprende el amoníaco de su solución acuosa; el defecto es grave en aeronáutica, dado que las telas de las envolturas de los globos pierden gas por el fenómeno llamado de *ósmosis*. Se luchaba contra esta transfusión hacia el exterior forrando el tafetán cauchutado con una tela de algodón no preparada, impregnada con una mezcla de gelatina y de glicerina; pero el medio éste proporcionaba mediocres resultados.

El helio se pierde dos veces menos rápidamente que el hidrógeno, y ya no será necesario proveer estaciones de reinflamiento provistas de gas puro.

Se sabe que el mayor defecto del gas hidrógeno es su inflamabilidad; el helio, que no es combustible, le es, pues, infinitamente preferible. Los americanos han aprovechado estos conocimientos en el momento en que entraban a la sangrienta lucha: desde entonces tendieron su genio creador y todos sus esfuerzos hacia la producción industrial de este gas que se puede considerar como un fruto de la guerra.

Las dramáticas luchas del aire han mostrado que las aeronaves estaban siempre expuestas a los riesgos de ser inflamadas por un proyectil o un cohete incendiario. Los aliados han abatido así varios zeppelines que hubiesen sido casi invulnerables si no hubiesen sido inflados con un gas que puede inflamarse: su acción hubiese sido más eficaz de lo que ha sido. Igualmente los famosos *salchichas* de observación hubiesen reglado mejor el tiro de artillería si se hubiese osado acercarlos más al frente.

Desde el punto de vista militar, la inflamabilidad de los gases de los aerostatos presenta, pues, una gran importancia; el problema es menos grave y menos esencial desde el punto de vista de la aeronáutica de los tiempos de paz, pero está lejos de perder todo interés. No hace mucho se hallaba listo para partir un dirigible que debía atravesar el Mediterráneo, de Tolón a Argel; todo se hallaba en orden, y el comandante sólo esperaba para partir un tiempo favorable para efectuar el raid, cuando de pronto el globo se inflamó y se destruyó en pocos minutos. ¿Qué había pasado? Quizás no se sepa nunca.

¿Sería una fechoría del rayo? Basta que se establezca una diferencia de potencial entre la extremidad de la antena de T. S. H. y un conductor vecino para que salte una chispa incendiaria. Dos dirigibles habían ya sido inflamados por el fuego del cielo antes de la guerra, en Italia y en Alemania.

Se nos dirá que hay dirigibles que han recorrido millares de kilómetros y que se han mantenido en el aire durante días sin accidente alguno: ¿acaso prueba eso que no haya peligros? El gas combustible transvasándose a travésde las envolturas, crea alrededor de ellas una zona peligrosa: bastará un fragmento incandescente, proyectado por la descarga de los motores, para provocar un desastre; por eso se preocupan los constructores de separar las barquillas del globo. El empleo del helio permitirá acercar las barquillas al cuerpo del globo, aún incluir la cámara de máquinas en el rígido: a éste solo le quedarían como saliencias al exterior, las hélices y sus soportes; por este solo cambio, las resistencias a la marcha disminuyen en notables proporciones y, a igual potencia, la velocidad aumenta.

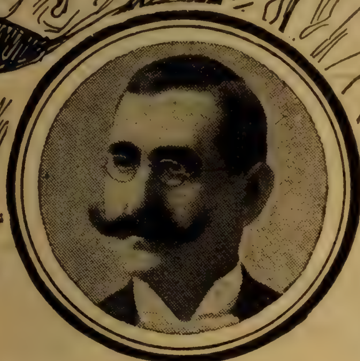
G. D.



Concurrentes a la apertura de la exposición de obras del pintor Peláez, en Rosario. El conjunto de obras exhibidas pone de relieve una vez más la vigorosa personalidad del eximio artista, constituyendo un éxito absoluto en todos sentidos.

BRONQUIOL

CURA LA *TOS*



Dr. BERGER

No descuide

la salud de sus niños, no espere a que el mal se agrave para comenzar la cura.

Esa insignificante **TOS** a que en su principio Vd. no da importancia, suele tener serias complicaciones; cúrela inmediatamente con

BRONQUIOL del Dr. Berger

que es una preparación científica que CURA la TOS radicalmente y en poco tiempo. Combate eficazmente BRONQUITIS, CATARRO, GRIPPE, etc.

TOMELO y notará en seguida sus benéficos efectos.



PRECIO DE VENTA: $ **3.—**, más **0.25** de franqueo para el interior.

Pida en todas las farmacias **BRONQUIOL del Dr. Berger,** unica forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

Depositario general: ENRIQUE H SPINEDI - Sarmiento, 902, esq. Suipacha - Buenos Aires

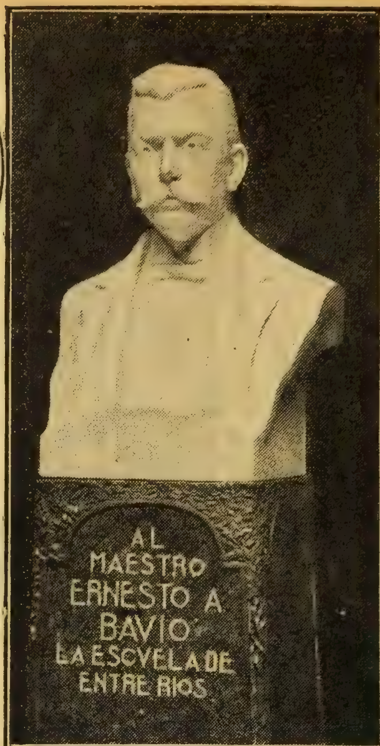
En la Facultad de Ciencias Exactas



La conferencia que en homenaje a la memoria de Florentino Ameghino se verificó patrocinada por el Centro Estudiantes de Ingeniería. El profesor Martín Doello-Jurado habló sobre el estado actual de los conocimientos sobre las faunas fósiles del período terciario inferior de la Patagonia, descritas por Ameghino.



Doctor Mariano Moreno, vicecónsul en esta capital, ascendido al consulado de España creado en Bahía Blanca.



Homenaje de las escuelas de Entre Ríos al educacionista Ernesto A. Bavio, inaugurando su busto el 24 de julio del corriente año, obra del escultor J. C. Oliva Navarro.



Doctor Jacinto Moreno, alumno que ha obtenido el más alto promedio de clasificaciones, medalla de oro, en el curso de 1919.



Ing. J. F. Baldassare, designado por el P. E. para organizar la Facultad de Agricultura, Ganadería y afines en Corrientes, anexa a la Universidad del litoral.



Monseñor Carlos Hernández, nuevo camarero de honor de la Santa Casa de Loreto.



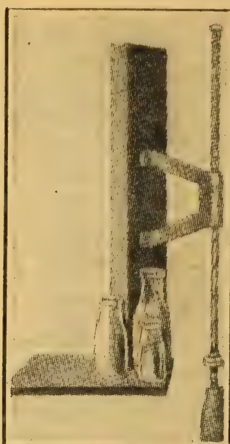
Inventos, recetas y procedimientos útiles

Hortensias blancas y azules. — Sabido es que el matiz característico de las hortensias es el color de rosa. Hay, sin embargo, un procedimiento sencillísimo para obtenerlas de bello color azul celeste, el cual consiste en regar algunas veces las plantas, antes de su florescencia, con soluciones acuosas de sulfato ferroso al 12 %. Los terrenos ferruginosos en general poseen análogas propiedades.

A fin de que las hortensias conserven la coloración azul, es necesario sostener la influencia de las preparaciones ferruginosas, pues en caso contrario, las flores adquirirían de nuevo su primitivo color.

Para obtenerlas blancas es suficiente mezclar carbonato de cal con la tierra de cultura.

Lavador mecánico de botellas.



Las lecherías al por menor que no puedan instalar un lavador de botellas mecánico, deben usar el aparato del grabado, cuyo manejo se hace a mano.

A un extremo de una varilla, con canaleta forma espiral, se encuentra ajustado un cepillo que gira dentro de la botella cuando ésta se halla colocada en posición, y con presión suficiente ad hoc para empujar la varilla al través de un soporte acanalado. Al retirar la presión, un resorte permite a la varilla volver a su posición primitiva, mientras que el cepillo gira en sentido contrario.

Agua japonesa para el tocador. —

Esencia de cedro	50	gramos
" " patchulí	3	"
" " sándalo	5	"
Tintura alcohólica de mirra	50	"
Esencia de rosas pura	10	"
Alcohol rectificado	1	litro

Disuélvanse las esencias en el alcohol y fíltrese. Su aroma es sumamente agradable, y como agua de tocador da muy buenos resultados.

Conservación de la hoja de lata. — Para limpiar la hoja de lata se moja un trapo en agua de soda, se frota mucho y se seca bien.

Desimantación de los relojes. — El flujo magnético producido por las máquinas dínamoeléctricas potentes, puede imantar fuertemente el espiral de los relojes de bolsillo y hasta paralizar su marcha.

Para desimantarlo, basta acercar el reloj a uno de los polos del dínamo y separarlo lentamente, haciéndole girar entre las manos en todos sentidos. La rotación del dínamo, la rotación del reloj y su alejamiento, producen imantaciones contrarias en todos los sentidos y gradualmente decrecientes. Bajo la acción de estas rápidas variaciones de imantación, el reloj pierde la que accidentalmente había tomado.

Preparación contra la caspa. —

Agua destilada de rosas	500	gramos
Licor de Van Swieten	125	"
Glicerina pura	10	"
Hidrato de cloral	20	"

Mézclese.

Con una cucharada de esta solución, ligeramente tibia, fricciónese diariamente el cuero cabelludo.

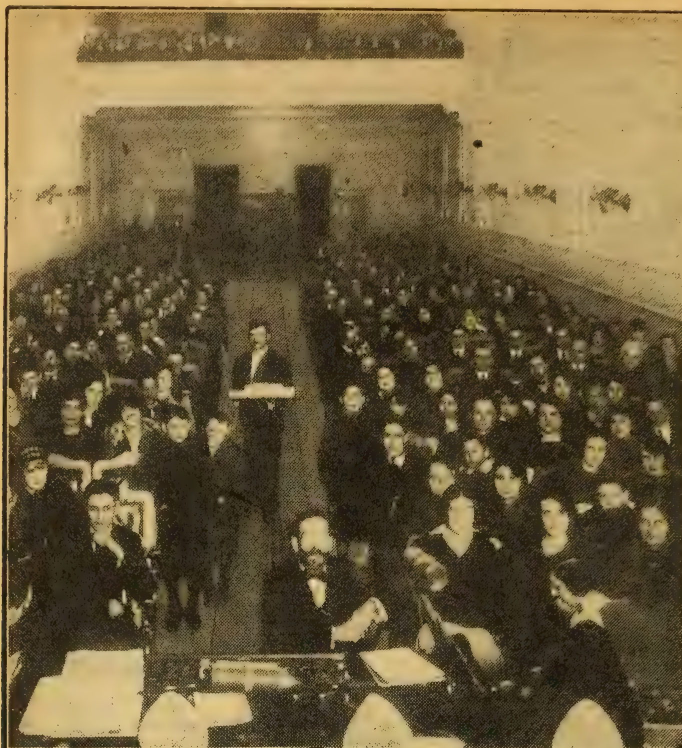
Demostración



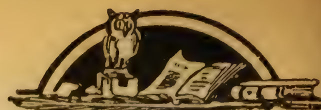
El señor Pablo E. Foucher, nuevo director-gerente de los establecimientos Harrods y Gath y Chaves, rodeado de los altos empleados y personal de dichas casas, en el campo deportivo propiedad de las citadas firmas, donde le fué ofrecida una simpática demostración de afecto por la implantación del «sábado inglés».



De Bahía Blanca



Concierto organizado por las damas «Cooperadoras Salesianas» que se realizó en el teatro Odeón a beneficio del pabellón de las huerfanitas de «La Piedad» y que tuvo un gran éxito.



BIBLIOGRAFÍA

"Memorias de un vigilante" por José S. Alvárez (Fray Mocho). Edición de La Cultura Argentina.

"Cuentos" por Eça de Queiroz. B. Nueva.—"López Mezquita", biografía. —"La inclusera" por Castillo Blanco. —"Qué es la electricidad" por Blas Cabrera. Residencia de Estudiantes. —"Brand" por Ibsen. Mundo Latino. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Irene Olette" por H. Lavedan.— "Le café chantant" por Elina Rhais. — "L'Art de repousser les metaux, étain, etc., por P. Lugrin. "Carta de Hidalgos" de Ricardo León. Rep.: Arnoldo Moen.

"Iberia" por Albéniz. Editor Carlos S. Lottermoser.

"Mis lecturas" por José Bianco. Editor, Mendesky e hijo.

"El viaje intelectual" por Paul Groussac.—"Flora bonaeriensis" por Hans Seckt. Editor, Jesús Menéndez.

"Historia de las Indias" por Bartolomé de Las Casas. Rep.: Julio Suárez.

"Lógica" por Balmes. — "Trigonometrie" por Borel. — "Algebra" por Bruño. Rep.: Librería Moderna.

"Ley General de Vinos" proyecto del doctor Carlos W. Lencinas.

"Almafuerte y Zoilo" por Antonio Herrero.

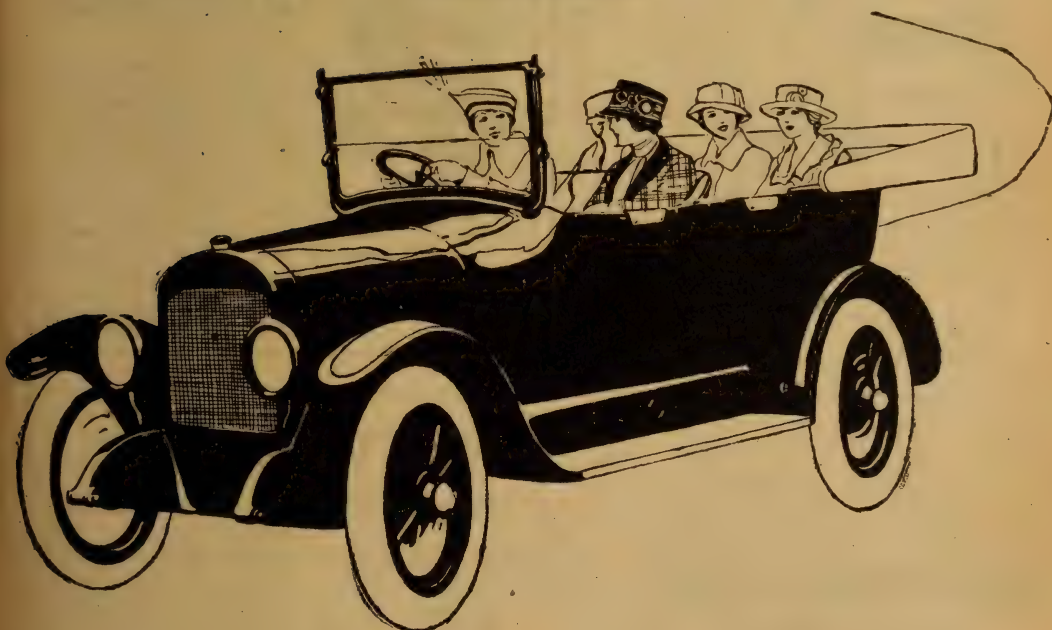
"El cristianismo y la reacción revolucionaria contra la guerra" por Clemente Ricci.

DORT

AUTOMÓVILES

Está generalmente reconocido que el DORT presta un servicio eficaz y seguro a un costo reducido.

En todas partes donde es conocido se le considera como poseedor de las cualidades que ahorran dinero, economizan tiempo y proporcionan confort, consiguiendo con ello la más amplia satisfacción de sus compradores.



UNICOS IMPORTADORES:

LAJOUS, ALTHOFF & Co.

VIAMONTE, 939 — BUENOS AIRES

Fabricantes: DORT MOTOR CAR Co. - Flint, Michigán, E. U. de A.



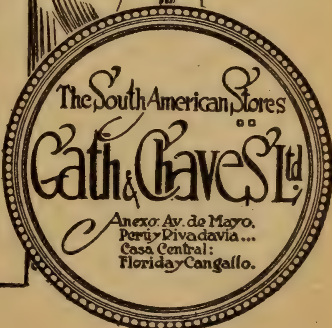
Grupo de socios del «Club Social» de esta localidad después del banquete con que festejaron el XV aniversario de su fundación. Fueron invitados especialmente los socios fundadores de dicho club.

Gran Exposición
:: BLANCA ::

400 401 402 403 404 405 406 407 408 409 410 411 412

400. — **CAMISA** en tela lavada, adornos de alforzas y puntilla, a $ **2.30**
401. — **CALZON** haciendo juego, a .... $ **1.90**
402. — **CAMISA** en tela lavada, festoneada y vainillada en la misma tela, a .... $ **2.90**
403. — **CALZON** haciendo juego, a .... $ **2.50**
404. — **CAMISA** en batista festoneada y bordada, a .... $ **2.90**
405. — **CALZON** haciendo juego, a .... $ **2.90**
406. — **CAMISA** en tela fuerte, artículo muy práctico, a .... $ **3.90**
407. — **CALZON** ídem., a .... $ **3.50**
408. — **CAMISA** en tela lavada, de muy buen resultado, festoneada y bordada, a .... $ **3.90**
409. — **CALZON** haciendo juego, a .... $ **4.50**
410. — **CAMISA** en tela fuerte, con cartera festoneada en la misma tela, a .... $ **3.50**
411. — **CAMISA** en tela lavada, grupo de motitas bordadas y puntilla, a .... $ **3.50**
412. — **CALZON** en tela con festón y entredós de broderie, a pesos **2.90**

ANEXO.



Cuando llega el otoño







de la vida, es cuando mejor se aprecian las facultades reconstituyentes del

Oporto DOM LUIZ

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 21 DE AGOSTO DE 1920 N.º 1142

CARAS Y CARETAS



PARTIDA DEL NUEVO PRESIDENTE DEL PARAGUAY

El doctor Manuel Gondra leyendo un telegrama de saludo momentos antes de partir para su país. La despedida del nuevo mandatario paraguayo culminó la serie de actos oficiales ofrecidos en su honor, y a ella concurrieron el presidente de la república doctor Irigoyen, sus ministros, personalidades políticas argentinas y gran cantidad de público, que le tributó una calurosa demostración de afecto y confraternidad.

FOT. DE BELL.

Conmemoración del 113.° aniversario de la Reconquista



El representante del Presidente de la República, coronel Martínez Urquiza, el Intendente Municipal, el general Aguirre y senadores y diputados asistiendo a la ceremonia rememorativa de las luchas contra las invasiones de 1806 y 1807.



Niños de las escuelas pertenecientes a los consejos escolares números 2 y 3 en el atrio del histórico templo de Santo Domingo presenciando los interesantes actos patrióticos allí verificados.



El doctor Emilio Gouchón Cané pronunciando su oración patriótica durante el homenaje a los gloriosos defensores de Buenos Aires, organizado por la dirección del Colegio Nacional Juan Martín de Pueyrredón.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.



Señoras: Florentina V. de Pegasano, presidenta de la sociedad Le Donne Italiana; María Marelli, Celina C. de Vasena, Enriqueta S. de Gallino, Anita T. de Testoni y Ana Marelli de Checchi, y los señores: Ministro de Italia com. Victor Cobianchi, cónsul general com. Aniello y cav. Ferruchio Togneri.

Festival benéfico

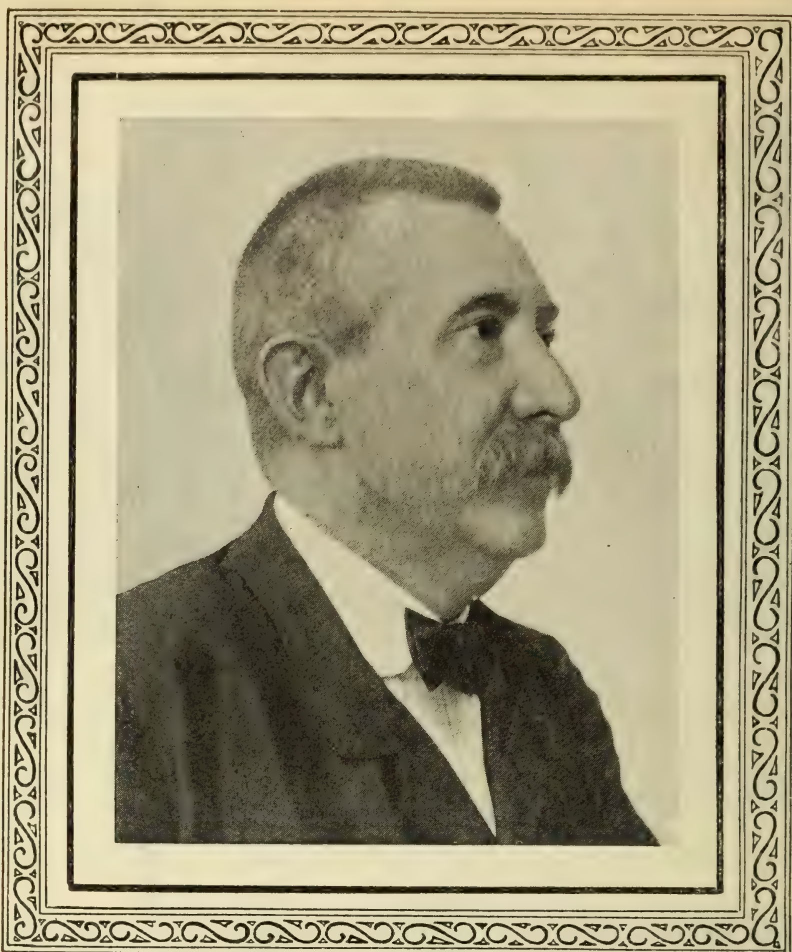


En la colectividad italiana

Señoritas: Lina Vacca, Regina De Simone, María Stallano, María Luisa y Eloísa Cavagna Martínez, María Teresa y Celia Capello Bado.



Señoritas: María Angélica y Nélida Bacigaluppi, Aída y Raquel Maletti, Emilia Mainini, María Teresa y Celia Capello. Con brillante resultado se efectuó en el Savoy Hotel el baile organizado por la comisión de damas que preside la Sra. de Pegasano, a beneficio de las obras del Hospital Italiano.


Con motivo de haberse cumplido recientemente el 17.º aniversario de la muerte del chispeante, exquisito e inolvidable escritor, y como un homenaje a su memoria, reproducimos este notable artículo, en el cual se ha pintado con trazos verdaderamente maestros la personalidad espiritual y llena de bondad de Fray Mocho.

JOSE S. ALVAREZ

POR MARIANO JOAQUIN LORENTE

De "Pearson's Magazine" Sept 1918



UANDO le conocí, se encontraba José S. Alvarez en el comienzo de su vida y ya en la plenitud de sus facultades literarias y en lo más alto de su fama.

Editor como era en ese entonces de la única revista de su clase, continuamente le llegaban pedidos de *litterateurs* aspirantes y de snobs sociales que necesitaban de CARAS Y CARETAS para hacer conocer sus importantes personalidades. Pero muchos más eran los que como amigos y admiradores le rodeaban, desde los que le llamaban «Señor Alvarez» o «Don José», hasta los íntimos para quienes sólo era *Mocho*.

Congregábanse en su despacho a oirle hablar, pues era el *Mocho* un *causeur* nato con un maravilloso don de la palabra y un enorme stock de cuentos. Contándolos, mostraba Alvarez tal poder de observación, tan penetrante ingenio y tan bondadoso buen humor, que los más inveterados conversadores (y cuidado si los hay en los países latinos) observaban reverente silencio.

La vida no había sido pródiga para con Alvarez, y aunque respirase *bonhomie* por todos sus poros, fácilmente se adivinaba al verlo que con más frecuencia había probado hiel y vinagre que no leche y miel. Acababa de cumplir los cuarenta años y ya sin embargo sus cabellos obscuros, aquellos duros cabellos rebeldes a peine y cepillo, comenzaban a teñirse en blanco y hasta su bigote, de amplias proporciones dejaba entrever algunos hilos blancos entre la seda negra.

Surcaban su espaciosa frente, no las arrugas verticales del pensador abstraído o del inventor, sino una serie de rayas horizontales, especie de pentagrama en el que se dejaba traslucir una triste melodía. Espesas cejas sombreaban sus ojos negros, algo saltones. No eran los ojos soñadores de un profeta; tenían más bien la mirada despierta y observadora de un hombre sensible a todas las cosas que lo rodeaban.

Tenía mejillas carnosas pero no eran sus pómulos salientes. Su nariz, luego de una pequeña depresión en la frente, se continuaba, recta y regular, hasta terminar en una curva netamente recortada hacia la punta. Daban una impresión de austeridad las líneas que unían su nariz a las comisuras de la boca. Esta, bien proporcionada al resto de la cara, estaba casi escondida por el bigote, que sólo dejaba ver una porción del labio inferior, ni grueso ni delgado. El mentón bien recortado y algo agudo con su prominencia acentuándose por un esbozo de papada; la piel trigueña con un punteado de vieja viruela. Una cabeza decididamente varonil, la cabeza de un hombre observador, despierto, con cierto aire de severidad en la expresión.

Al hablar iluminábasele la mirada con buen humor y brillaba en su cara el placer que experimentaba

por su propia conversación; pues tanto como su auditorio gozaba el *Mocho* con el arte mágico que empleaba para describir sus cuentos de *gauchos*, *atorrantes*, *gringos* y *vigilantes*.

El dialecto de Buenos Aires en boca suya y con las inflexiones que le imprimía su voz melodiosa adquiría un encanto propio. Tenía al hablar la fluidez natural de quien domina el idioma y tiene los hechos en la punta de los dedos; además, y como es frecuente entre los latinos, acompañaba su discurso con gestos a menudo inimitables.

Sin embargo, de cuando en cuando veíase obligado a hacer pausas para respirar, indicio seguro de que sus pulmones no marchaban del todo bien. Esto se hacía aún más aparente cuando se ponía de pie y caminaba por la habitación. Era de estatura mediana, de fuerte complexión y se mantenía erguido, salvo cierta caída del hombro derecho que le daba en algo la apariencia de un barco mal lastrado. Esa caída del hombro indicaba claramente el mal que le aquejaba. ¡Pobre *Mocho!* Estaba condenado a prematura tumba, pero aunque él lo supiese no le atormentaba mayormente. Era un *sportsman* de nacimiento y tan dispuesto a ver el buen lado de las cosas que más de una vez se rió de su propio peligro.

Quizás a causa de su amabilidad no quiso Alvarez intervenir nunca en revoluciones ni en política, entregándose en cambio a las ingratas tareas de la enseñanza. Al cabo de varios años abandonó esta esclavizadora profesión y se hizo periodista, trabajando a destajo para varios diarios bonaerenses. Del periodismo pasó a un puesto en la policía de Buenos Aires y de aquí, por mera casualidad, a la dirección de CARAS Y CARETAS.

Cuando Eustaquio Pellicer y Manuel Mayol concibieron la idea de publicar una revista semanal, deseaban naturalmente darle la mayor difusión posible, y a este efecto decidieron escoger a un argentino como director. Hay que saber que ambos son españoles, el primero de Burgos y el segundo de Andalucía — la tierra de *María Santísima.* — Pellicer es un brillante escritor que en aquel entonces colaboraba en *La Nación.* Mayol, artista, y durante varios años había publicado caricaturas, bajo el nombre de «Heráclito», en *Don Quijote*, periódico político muy mordaz, popularísimo en el Buenos Aires de aquellos días, y dirigido por Eduardo Sojo, alias «Demócrito», también artista.

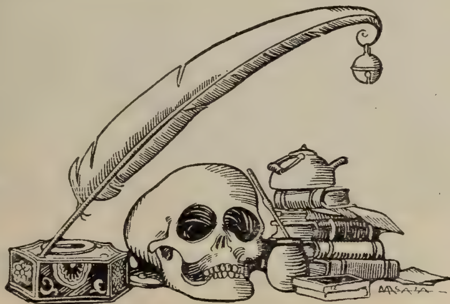
A pesar de ser los dos ampliamente conocidos en Buenos Aires, calcularon Pellicer y Mayol que si la proyectada revista aparecía bajo sus nombres sólo se popularizaría entre la colonia española y así fallaría el carácter nacional que querían imprimirle. Por eso escogieron para que figurase como director y fundador a don Bartolomé Mitre y Vedia; sabia elección, pues era éste el hijo mayor del general don Bartolomé Mitre, ex presidente de la república y quien derrotó a Urquiza en Pavón y condujo los ejércitos victoriosos de la Argentina, Brasil y Uruguay que vencieron al Paraguay. Era su hijo un talentoso periodista y hombre muy popular, conocido en todo Buenos Aires con el afectuoso nombre de «Bartolito». No podía, pues, ir mejor apadrinada la revista.

El viejo general y ex presidente parece que desaprobó que su hijo se convirtiese en el director de una revista que seguramente iba a tener una dura lucha por la existencia. «Bartolito», a pesar de haber pasado ya los cuarenta años, era sin duda un hijo obediente, pues en el primer número de CARAS Y CARETAS — aparecido hace veinte años — renunciaba a su puesto de director debido a *inesperadas circunstancias*.

No había la menor mención sobre su sucesor, cuyo nombre aparecía en la cubierta, junto con los de Pellicer y Mayol, así: «José S. Alvarez, Director».

¿Quien era este Alvarez? ¿Por qué se le había nombrado director? Nadie lo sabía y probablemente a nadie le interesaba.

El primer número de CARAS Y CARETAS contenía el «Vale» de Mitre y Vedia, un artículo cómico de Pellicer, dos soberbias caricaturas por Mayol, una fotografía y noticia biografica de una *familia distinguida*, varias secciones de sucesos contemporáneos ilustradas con fotografías y, al final, en la última página, y firmado «Fray Mocho», un delicioso boceto literario sobre un vasco lechero, tipo muy común en un tiempo en las calles de Buenos Aires, pero ahora completamente desaparecido.



¿Quien era «Fray Mocho»? En ese tiempo, sólo una incógnita, como el director Alvarez, y a nadie se le ocurrió relacionar ambos nombres. Pero sucedió que mientras a nadie le importaba quien fuese Alvarez, pues nada aparecía bajo esa firma, «Fray Mocho» se convirtió en un escritor popular, y tanto lo fué que es sensato pensar que a su pluma debe CARAS Y CARETAS su larga vida.

Durante los cinco años en que Alvarez dirigió la revista no dejó de contribuir «Fray Mocho» con un artículo por semana. Al lechero vasco siguió un italiano vendedor ambulante de salchichas y luego una procesión de *vigilantes* y ladrones, paisanos y empleados, costureras y sirvientas, *gauchos* y pescadores, cocheros, mayorales y carreros, todo el abigarrado conjunto que constituía las clases inferiores de Buenos Aires, y lo hacía pintoresco en extremo. Estaban todos retratados con el arte y la precisión que sólo se encuentra en los truhanes de Cervantes. Están en las páginas de CARAS Y CARETAS tal cual los hubiera encontrado uno por las calles de Buenos Aires. Pero si era «Fray Mocho» un maestro en el retrato no menos artista se mostraba al recoger las conversaciones de sus personajes con su lenguaje lleno de metáforas salvajes, agudezas y réplicas picantes tan características en los latinos.

Hasta entonces los autores argentinos — salvo Estanislao del Campo con su obra maestra el «Fausto» — habían despreciado el incalculable tesoro de material nativo que tenían sobre las narices, para dedicarse a escribir imitando a los decadentes franceses y españoles. La obra de «Fray Mocho» tuvo el saludable efecto de abrirles los ojos. Creó una escuela que podemos llamar *criolla.* Toda una hueste de literatos se lanzó presurosa a seguir el buen ejemplo. Algunos hicieron obra excelente, pero ninguno se acercó al maestro.

Cuando ya se afirmó definitivamente CARAS Y CARETAS, ascendió «Fray Mocho», con gran regocijo de sus lectores, desde los tipos de la calle a los representantes de las clases media y elevada, exponiendo todos sus vicios, pequeñeces y debilidades. Pero lo hacía con el bondadoso buen humor que le era característico, de modo que nadie podía darse por ofendido.

Hay un cuento sobre el *Mocho* que muestra su bondad y buen humor. Durante una de las numerosas recaídas de su enfermedad al corazón, afanóse un amigo suyo por conseguir el empleo que desempeñaba el *Mocho* en ese entonces en la municipalidad. Le aseguraron que tan pronto éste falleciera, el puesto era suyo. Pero ocurrió casualmente que, contra toda expectativa, el *Mocho* siguió viviendo y volvió a su oficina.

Fué tan grande el chasco para el amigo que, lejos de ocultar su disgusto, mostró su descontento hasta el punto de negarse a reconocer en adelante al *Mocho.* Era éste demasiado hombre para molestarse por ello; por el contrario, creyó oportuno hacer chiste de la cosa y un día en que por casualidad topó con su ex amigo, le abordó con su modo campechano diciéndole: «¡Pero amigo, estoy muy apenado con lo que le pasa! Qué quiere, no fué por culpa mía. Yo hice todo lo posible sólo que el maldito médico había muerto ya a tanta gente que no quiso permitir que me muriera. ¡Anímese, amigo, es seguro que otra vez tendrá más suerte!»

Murió Alvarez a los cuarenta y cinco años a pesar de hallarse asistido por los mejores médicos de Buenos Aires, donde nadie quería conformarse con su pérdida y donde nadie quedaba para llenar su vacío. Porque era y es aún el *Mocho* uno de los grandes escritores argentinos, no sólo por su estilo, sino porque ha retratado la vida argentina con maravillosa fidelidad, brillante colorido e inimitable buen humor.

Dr. Tomás Puig Lómez



En los círculos políticos y sociales de la provincia de Buenos Aires, el fallecimiento del doctor Tomás Puig Lómez, ministro de gobierno del doctor Crotto, causó una sensación de verdadera y dolorosa sorpresa.

Pierde el partido radical y especialmente el gobierno de la provincia una personalidad destacada, de reconocida capacidad intelectual e intachable moralidad de procederes. Al frente del ministerio realizó una obra vasta y de provechosa utilidad para su gobierno, y el doctor Crotto tenía en él su más conceptuado adicto y eficaz colaborador. En su larga y laboriosa carrera de funcionario público, en el periodismo, en la cátedra, puso siempre el doctor Puig Lómez una consecuente firmeza en pro del bien común, y esas virtudes son las que amigos y enemigos políticos han puesto de relieve al reconocerlas como el mejor homenaje a su lamentada desaparición.

Exposición de productos de granja

Su inauguración



El Intendente Municipal pronunciando su discurso en el acto inaugural del importante certamen, cuya realización ha sido auspiciada por la Asociación Nacional de Lechería. Asistieron al acto el doctor Carlos Goyena, subsecretario del ministerio de Agricultura, en representación oficial; el doctor Ramón J. Cárcano, presidente de la citada asociación y un número considerable de expositores.

DISTINCION AL DOCTOR JOAQUIN V. GONZALEZ



Conocidos miembros de la colectividad española con el eminente político y literato, a quien le fueran entregadas, en el acto organizado por la junta ejecutiva de la Asociación Patriótica, las insignias de la gran cruz de Alfonso XII conferidas por el rey de España.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

DOCTOR LUIS IZQUIERDO

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE CHILE

POR ALVAREZ

Aquí y en Chile, a estas fechas,
dicen de común acuerdo:
—¡Qué gran cosa es un Izquierdo
que lo hace todo a derechas!



GERALDINE FARRAR

No hay cosa que se parezca menos al cine que el gran teatro lírico. Allí todo es ruido armonioso o melodioso, las cosas se cantan a gritos agradables, pero al fin gritos; las decoraciones no dan una ilusión completa. En la película todo es silencio, hasta los cañonazos.

Cualquiera juraría que un artista de ópera trasladado al escenario pelicular debe morirse, artísticamente hablando, como el pez fuera del agua. Y ese cualquiera tendrá razón en el noventa y ocho por ciento de los casos.

Pero hay personas capaces de salirse del círculo que marcan las reglas generales, seres de excepción. Geraldine Farrar, la bellísima, melodiosa diva, la admirable actriz, saltó un día de la ópera al film.

TEATRO DEL SILENCIO 6

¿Fué esto una influencia de *La fanciulla del West*? ¿Fué un capricho? No se sabe. Geraldine Farrar ganaba millones de dólares y de aplausos no solo en Norte América, sino en Europa. Era la cantante favorita del público. Cada una de sus notas se aquilataba como los brillantes.

Tal vez una repentina afición al simpático realismo del cine, tal vez el miedo a la vida antihigiénica del teatro, la impulsaron decisivamente. Geraldine tuvo que aprender muchas cosas: equitación de cow-girls, tiro al blanco con revólver, algo de acrobacia, muchas cosas que parecían imposibles en una diva. Se transformó completamente, y ahora lo mismo hace la *María Rosa*, de Guimerá, que Juana de Arco o *La mujer que los dioses olvidaron*.

Y lo hace todo muy bien, con talento, luciendo su hermosura y el poder de su profunda mirada esta *Fanciulla de Orleans* o *Doncella del West*.

UN CASAMIENTO EN LA LUNA



Al salir de mi casa se me acercó un hombre pequeñito y barbudo que, según toda posibilidad, debería ser un enano. Como yo, con cierto miedo, simulara no haberlo visto, el extraordinario personaje me hizo una guiñada y, tironeándome fuertemente del saco, me dijo con aire entre desfachatado y burlón:

—¿Quiere usted que hagamos nuestro pequeño paseíto por los aires? La tarde está hermosa y en cualquiera de estos almacenes encontraremos una yunta de caballos baratos...

Yo comprendí que aquel espantajo no solamente era feo como un buho sino también bastante loco. Por eso, y para divertirme un poco a su costa, le dije en tono casi humilde:

—Con el mayor gusto, señor mío. No soy muy buen jinete, pero tratándose de caballos de almacén presumo que no haré un papel desairado.

—Me alegro haber encontrado semejante compañero cuyo espíritu, naturalmente, ya había adivinado. Conque así, a concluir con los preparativos.

Inmediatamente echamos a andar con rapidez. De repente mi compañero, como un rayo, se metió en un negocio y salió trayendo en la mano dos escobas comunes.

—Suba ligero, — me dijo con un tono terriblemente autoritario.

Yo, aunque me avergüence declarar que tuve miedo de un enano, debo decir que en ese momento sentí helárseme la sangre en las venas y hubiese hecho cuanto semejante demonio me ordenara. Tuve, sin embargo, un momento de duda antes de obedecerle y fué cuando me acordé que podían verme en la calle algunos de mis amigos montado en el palo de escoba...



—O usted sube, o le levanto de las orejas, — me dijo el hombre chiquitito mostrándome un puño demasiado enérgico para ser de un enano.

No hubo, pues, más remedio y subí. En el acto las escobas se elevaron a la altura de las copas de los árboles; luego, para evitar los cables eléctricos, tomaron el medio de la calle y luego, sin que yo interviniera para nada en tales piruetas, se alzaron sobre la Avenida de Mayo como dos diminutos aeroplanos. El hombrecito taloneaba su «caballo» y yo solamente sentía en el espacio el ruido de sus botines dando violentamente el uno contra el otro. No nos habríamos elevado doscientos metros cuando mi compañero me dijo con verdadera satisfacción:

—Hace bastante tiempo que no ando por el cielo y me parece que hemos elegido una excelente noche. Vea usted que claro está todo. Eso que está encima de nosotros y parece un mar de algodón, es una nube perezosa que ya debería haberse ido a acostar junto con las otras. Aquello otro que a usted le parecerá un botón de puño, por el brillo y por la pequeñez, es sin embargo una de las estrellas más grandes que se conocen, tan grande que nadie podría abarcarla de una sola mirada, y no hay aparato, por poderoso que sea, que llegue a mirar de una sola vez ni siquiera una millonésima de una millonésima parte de la fracción más pequeñita de ese astro portentoso.

Casualmente yo estornudé y mi acompañante me dijo en seguida:

—No se alarme; eso le pasa porque todavía es hombre, pero dentro de breves instantes...

Yo ya no oí una palabra más y al cabo de un tiempo que no podría precisar me desperté en una casa de plata en la que desde los umbrales hasta los cielorrasos todo era del mismo metal. Unos hombres pequeñitos, con cara de pescados, estaban a mi alrededor espiando todos mis movimientos. Cuando comprendieron que yo me había despertado vinieron a un paso rítmico y cadencioso a hacer genuflexiones y zalemas delante de mí. El que parecía tener más prestigio entre todos, me hizo una profunda reverencia y me dijo como si hubiera hablado con un emperador:

—Mi ama y señora, a quien Dios guarde, su majestad la reina de la luna, os suplica que paséis a las habitaciones de su palacio porque quiere conversar con vos el resto de la noche.

Convencido de que en aquella ocasión, más que en ninguna otra, yo debía proceder como un hombre bien educado, le dije a aquel que parecía ser el jefe y acababa de hablarme:

—Condúceme en el acto a los pies de su majestad a quien Dios y el cielo guarden por muchos años.

En esto, detrás de algunas cortinas, apareció como un fantasma mi conocido el de las escobas. Me hizo una guiñada de inteligencia como queriéndome decir:
— Sé amable con la reina y no te arrepentirás.

Yo no podría decir con palabras ni con ademanes la belleza extraordinaria de aquella reina. Es mejor no querer detallarla. Era una mujer como ningún hombre de la tierra ha podido imaginar y de una belleza tan grande que sólo con acordarme me parece que me puedo morir de admiración.

La soberana, en cuanto me vió entrar, me indicó un sillón para que me sentase.

—Te he hecho venir — oh extranjero — me dijo, porque he pensado hacer un viaje a tu país y antes de realizarlo deseaba convencerme por mis propios ojos de que los habitantes de la tierra eran lo que me habían dicho algunos de mis exploradores. ¿Te animarías a acompañarme tú como mi consejero y acaso mi marido?

Bajé profundamente la cabeza y no pude articular una palabra. La reina comprendió que yo aceptaba aquel honor y momentos después me encontré vestido con el traje real y rodeado de varios miles de soldados que no esperaban más que mis órdenes para realizar lo que a mí se me ocurriera mandarles.

Un día me había dicho la reina casi con humildad:
— Yo te adoraré ¡oh dulce dueño mío! hasta el día

en que tú me engañes de pensamiento o de palabra porque ese día habré comprendido que ya he dejado de ser para ti la criatura casi divina a quien debes adorar.

Yo juré no mentir jamás para conservar aquel tesoro, tantas veces superior a mis merecimientos. Y así se pasaron cuatro o cinco semanas deliciosas, hasta que una tarde su majestad, mi esposa, me empezó a preguntar cosas referentes a este planeta. Con mucha dificultad podía hacerle comprender cómo éramos nosotros, ni en qué nos ocupábamos, ni de qué manera vivíamos, ni cómo eran nuestras casas, muebles y adornos, porque como allí todo era diferente, la reina no tenía puntos de comparación. Me acuerdo que estuve más de cinco horas para explicarle lo que era un piano. Como allí nadie tocaba instrumentos de música porque todo era musical de por sí, yo no conseguía hacerme entender de ninguna manera. La reina, por orgullo, dijo que ya había comprendido todo, pero yo estoy seguro de que antes de mi explicación sabía tanto como después de ella.

Otra vez me preguntó qué cosas hacía yo en la tierra, antes de ir a la luna. Me pareció necesario dignificar mi origen y darme un poco de importancia y casi como si estuviera distraído, le hice ver que mis abuelos eran los más dignos habitantes del planeta y que mi familia estaba entroncada con la de los reyes, príncipes, duques y señores de la tierra. Después de un cuarto de hora de conversación, y perdida ya toda la vergüenza de las primeras mentiras, dije tal cúmulo de patrañas y disparates que a mí mismo me parecía imposible que nadie los creyera.



— Bueno, me dijo la reina, es mejor que así sea todo, porque cuando vayamos a tu país estaremos entre iguales y no notaremos otras diferencias que las pertinentes al cambio de planeta.

Desde que yo dije todas estas cosas de mis parentescos, el enano barbudo me miraba con sonrisa burlona, y un día, a pesar de mi título de rey, me sacó la lengua en plena reunión de ministros y se puso a silbar en mi presencia. Acostumbrado ya a ser rey y no pudiendo tolerar semejante bellaquería, me levanté de mi trono, le tomé por la barbilla y lo tiré dentro de la chimenea. Se elevó una llama y de repente, en el sitio en donde debía desaparecer aquel insolente, surgieron dos escobas como las de la otra vez, mientras la reina, como llamada por un conjuro, aparecía en el vano de una de las puertas.

— ¿Estás de viaje, esposo mío? — me preguntó.

Yo titubeé un poco antes de contestarle y ella, con gesto imperativo, insistió:

— Es una lástima que no vuelvas más, porque casi nos habíamos acostumbrado a tu presencia, pero seguramente te necesitan en tu planeta esos centenares de príncipes, duques, marqueses, vivos y muertos, que constituyen tu importantísima parentela.

Comprendí que eso significaba ser echado de la luna y del favor real ignominiosamente, bajé los ojos y abandoné el recinto avergonzado.

En la puerta me esperaba el mismo enano de la barba a quien yo creía haber echado al fuego:

— Así son siempre ustedes los hombres, me dijo. Viven afanados en hacer complejas y difíciles las cosas más sencillas. Si usted no le hubiera mentido nunca a la reina...

— Vea, enano, repliqué con un poco de fastidio, si yo no fuera capaz de mentir, ni sería hombre, ni le hubiera conocido a usted, ni me hubiera casado con la reina. Déjeme usted con mis defectos como yo le dejo a usted con sus barbas y con su ridículo tamaño de Pulgarcito.

— Sí, le dejo pero lo único que deploro es que usted haya sido tan tonto que, por haberse querido pintar con polvo de oro, haya perdido una felicidad que acaso no merecía.

Comprendí que el enano tenía razón y desde entonces nunca, nunca, nunca se me ocurrió decir mentiras ni hacer alardes de parentescos que tan caro me habían costado.

LUIS MARÍA JORDÁN.

ILUSTRACIONES DE PELÁEZ



ELOGIO DE LA SERENATA

Serenata de amor, divina queja,
nocturna y triste de armoniosas alas,
que vibró de emoción cabe la reja,
romántica de lirios y de escalas.

La que un paje ducal—guzla de plata—
deshojó bajo un piélago de estrellas,
la inefable, la tierna serenata
que estremeció en su lecho a las doncellas;

la que en las noches líricas de oro
invitaba a los finos embelesos,
mientras llegaba el alba en el sonoro
momento acariciado de los besos;

o aquella de Pierrot, como ninguna,
que de eternas congojas hizo gala.
La que en la calma azul le oyó la luna,
salió a su reja y le tendió su escala...

Serenata de amor que el alma entona
junto al balcón de la que bien se precia,
como en las noches claras de Verona,
o bajo el plenilunio de Venecia.

Cuando tras le velada celosía
esperabais Desdémona o Julieta,
la emoción de una dulce melodía
que os rimaba en amor vuestro poeta.



POR MOISES GARZON. — ILUSTRACIONES DE LARCO



Taller de pintado de las porcelanas.



"CARAS Y CARETAS" EN HOLANDA

LA INDUSTRIA DE LAS MAYOLICAS



La producción y perfección de las mayólicas en Holanda, y principalmente en Delft, llegaron a su punto más alto en el siglo XVII, tanto que Delft era conocida como el más considerable centro de producción cerámica de toda la Europa en el año 1600.

Esa extraordinaria prosperidad se debió en parte al gran desarrollo del comercio holandés. Es evidente que en la época en que las Provincias Unidas se habían convertido en el vínculo de unión entre Europa y Asia, y las flotas de la Compañía de las Indias cubrían los dos océanos, cuando Rujter y Tromp eran los señores del mar, la industria holandesa tuvo mercados mucho más grandes que los de otras naciones sin marina y sin relaciones con el exterior.

Parece que la industria de las mayólicas fué introducida en Holanda, y especialmente en Delft, hacia la primera mitad del siglo XVI, por alemanes, porque se conocen algunas piezas fechadas en 1540 y 1546 que recuerdan la mayólicas de Nuremberg y llevan inscripciones en alemán; pero fué sobre todo hacia la mitad del siglo XVII que la Compañía de las Indias importó a Europa las porcelanas de la China y del Japón, consideradas hasta entonces como excepcionales, reservadas solamente a los soberanos y a los grandes señores. Desde entonces, la industria tomó en Holanda un desarrollo extraordinario.

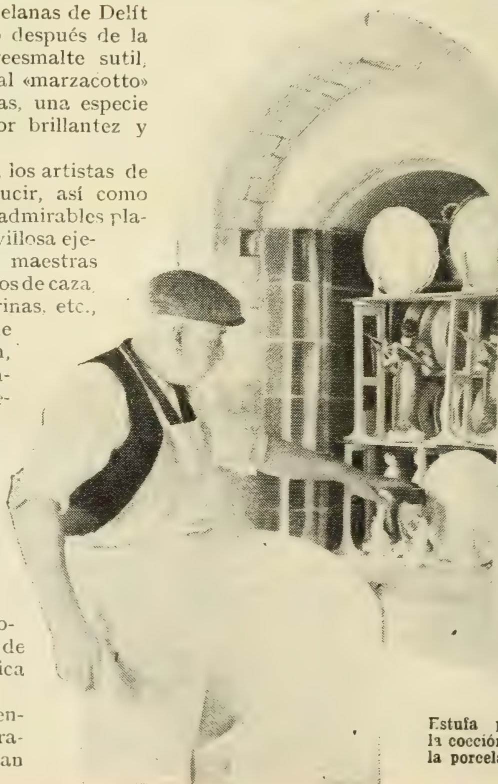
A pesar de la cantidad considerable de porcelanas chinas y japonesas que llegaban a Holanda, su precio siguió siendo elevado, y los fabricantes de Delft pensaron en copiarlas a fin de satisfacer los caprichos de la moda, que imponía los productos del extremo oriente. Asi se explica el desarrollo de la industria en Delft; pero sería injusto ver en los ceramistas holandeses solo simples imitadores y copistas del arte oriental: supieron también dar muestras de originalidad y, si no crearon un género precisamente nuevo, transformaron y en modo muy ingenioso sus modelos; se hicieron un arte propio, cuya influencia debía hacerse sentir largo tiempo en buena parte de las fábricas extranjeras.

Taller de esmaltado de las piezas

El esmalte de las porcelanas de Delft es estañífero, recubierto después de la decoración con un sobreesmalte sutil, transparente y análogo al «marzacotto» de las mayólicas italianas, una especie de barniz que da mayor brillantez y resalte a los colores.

Gracias a ese sistema, los artistas de Delft han podido producir, así como piezas de uso deméstico, admirables placas decorativas de maravillosa ejecución, verdaderas obras maestras de la cerámica, con asuntos de caza, combates, paisajes, marinas, etc., tomados de las obras de Winvermann, Berghem, Van Gojen, etc. Y es también merced a tales procedimientos que las porcelanas de Delft han podido imitar o copiar con sorprendente perfección todas las decoraciones de las porcelanas orientales, desde los azulejos azules con flores o personas, hasta maravillosos dibujos japoneses en azul, rosa y oro, de una composición tan rica como armoniosa.

Con ingeniosa y sorprendente habilidad, los ceramistas de Delft fabricaban numerosas variedades de objetos usuales, como calentadores de pies y manos, teteras, estatuítas, marcos para espejos, juguetes, y hasta flautas y violines, ingeniosa y ricamente decorados, de sonidos un poco sordos pero llenos de armonía.



Estufa para la cocción de la porcelana.

En Delft, como en Francia, la industria cerámica fué arrüinada a fines del siglo XVIII por el desarrollo, en todas partes, de la fabricación de porcelanas, y aquella ciudad, que llegó a tener más de cuarenta fábricas con cerca de siete mil obreros, sólo conservó dos o tres fábricas con pocos obreros.

Hoy, pasado el florecimiento de la industria, son todavía muy apreciadas las obras antiguas de Delft, que los anticuarios y coleccionistas buscan con empeño y pagan bien.

DOCTOR G. DUBOIS.

Amsterdam, junio de 1920.

LA BALLENA



Es el animal más grande del mundo. Se han pescado ballenas de la especie llamada *boreal* o *franca* que tenían 31.50 metros de longitud y un peso superior a 150.000 kilos. Para que te des cuenta, niño, te diré que este peso equivale al de 20 elefantes, 40 rinocerontes o hipopótamos, o 200 bueyes. ¡Parece mentira que el dibujante la haya podido estibar en tan poco sitio!

La ballena es un *cetáceo*, porque a pesar de tener figura de pescado y vivir siempre en el agua, es un *mamífero* a quien le trae los hijos la cigüeña. Los delfines, cachalotes, marsoplas son también cetáceos. Todos ellos y la ballena tienen la *sangre caliente* y *pulmones*, a diferencia de los peces que tienen la *sangre fría* y respiran con las *branquias* o *agallas*.

Hay varias especies de ballenas. Todas las trabajan de submarinos pacíficos; no se



meten con nadie mientras no se les persiga. Cuando los pescadores atacan a la ballena, ésta sabe dar coletazos tremendos que rompen los botes.

La ballena nada siempre contra el viento. Sumergida o a flor de agua corre como un vapor. Tiene dos remos y una hélice. Los remos son las aletas pectorales, llamadas así porque están colocadas en el pecho, y la hélice es la cola. Cada remo viene a tener 4 metros. La hélice, que también le sirve de timón, es enorme y horizontal. Con esta maquinaria la ballena hace un bochinche terrible cuando sale a flote para respirar. Lo hace cada diez o quince minutos, pero puede permanecer sumergida unos tres cuartos de hora. Según leo en un diccionario, los dos chorros de agua que arroja por sus dos orificios nasales (¡barajá esas dos palabras con la uña!) no son chorros de agua sino de aire húmedo. La ballena, pues, usa dos pulverizadores en lugar de dos mangueras. Como en el lago del Zoológico nunca he visto ballenas, no puedo comprobar esa observación.

Nadando contra el viento y la corriente, la ballena abre su bocaza (5 ó 6 metros de largo por 3 ó 4 de ancho) y se convierte en una colosal red. No te figures que en esa red caen tiburones, tortugas, besugos, tablas de barcos y otros objetos grandes. La ballena, el animal más corpulento de la creación, (¡cosa bárbara!) se alimenta de pequeños crustáceos (acude al diccionario, niño) y pececillos. Es como si al cóndor se le ocurriera el capricho de picotear alpiste.

Cuando la boca de la ballena va llena de crustáceos, pescaditos y otras *delicatessen*, cierra la red, la vacía de agua a través de las barbas, que le sirven de cedazo, y con un movimiento de la lengua empuja la comida hacia dentro. El esófago o tragaderas de la ballena tiene el ridículo diámetro de diez centímetros. Una merluza de aquellas que antes vendían por sesenta centavos, se le atragantaría a la ballena. También come ensalada de algas.

Como en el mundo de las ballenas aun no se inventaron los diques de carena, el casco de estos submarinos anda lleno de crustáceos que deben molestarles, porque la ballena tiene la piel muy sensible. Algunas aves tratan de sacarles estos parásitos con el pico, mas apenas las ballenas sienten los picotazos, se sumergen. Son muy cosquillosas.

Viven en sociedad y las mamás defienden heroicamente a sus ballenatos. No sabemos si son tan inteligentes como mansitas. A los hombres sólo nos preocupa apoderarnos de esos submarinos para robarles el cargamento y aprovechar el casco. Una ballena tiene un platal en estearina, grasa y ballenas para corsé. Estas ballenas se sacan de las barbas o bigotes que tiene el animal en el labio superior.

La ballena podría vivir muchísimos años si el hombre no necesitara bujías, aceite y corsés para sus esposas e hijas. Algunos pescadores medio bárbaros comen carne de ballena, se beben el aceite y usan las costillas para hacer sus ranchos.

Por lo que habrás notado, niño, eso de que el pez grande se come al chico tiene excepciones. Y si no pregúntaselo a las ballenas cuando están agonizando.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.



EL QUE A HIERRO MATA...

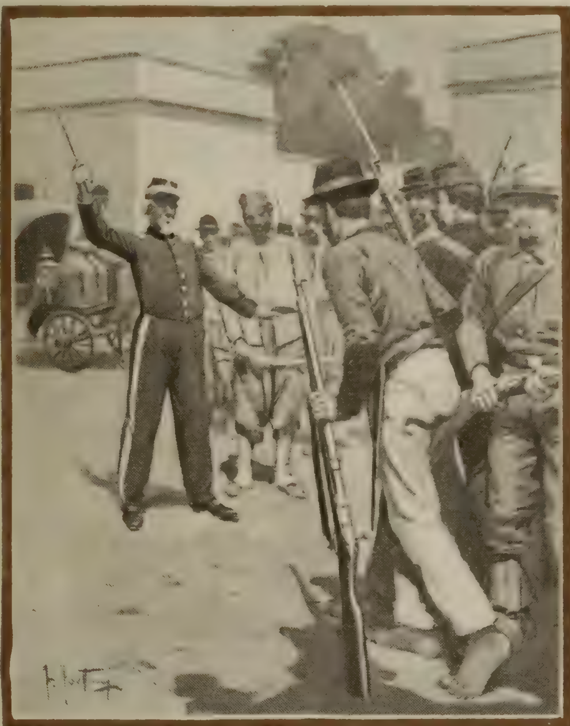
LA MUERTE DEL CORONEL VERA

EPISODIO DE LA VIDA PROVINCIANA



De los episodios más o menos trágicos de que está llena la historia convulsiva de mi provincia guaraní, — bélica si las hay, — éste que voy a relatar de la muerte del coronel don Robustiano A. Vera no ha de ser, a buen seguro, el que menos esté grabado en la memoria de los correntinos de la capital del último cuarto de siglo.

El acontecimiento que dió ocasión a aquella muerte caracteriza, por lo demás, el término de una época o mejor de una modalidad política argentina que la cultura pública y la conciencia cívica han reemplazado para siempre por el imperio civil de la ley y del derecho: era la época en que las provincias podían tener y tenían organizados, bajo el título de *guardias de cárcel* verdaderos regimientos de voluntarios enganchados, de cuya fidelidad, sin embargo, no podían siempre estar seguros — mercenarios, al fin — ni aun los propios gobiernos que los creaban y utilizaban como guardias pretorianas.



El coronel don Robustiano A. Vera, de baja estatura, fornido cuerpo, de líneas severas, trajeado siempre de militar, chaquetilla negra ajustada, pantalón rojo de grandes franjas doradas, armonizando éstas con las estrellas de oro de las presillas y el galoneado kepí antiguo de nuestro viejo ejército; el coronel Vera, capitán de las caballerías de Urquiza, valiente hasta destacarse como tal entre los oficiales y jefes de los ejércitos de Caseros al servicio de López Jordán después, para ser, al fin, coautor principal en el nefando drama del palacio de San José, — el coronel Vera comandaba, a la sazón (en 1891), el guardia de cárcel de Corrientes, fuerte de 400 a 500 plazas, de organización militar perfecta y con cuartel propio (ahora es cárcel pública, amplio edificio de una manzana, circundada de torreones medioevales) y situado en el ángulo sur de la avenida Tres de Abril, que da acceso a la capital correntina, cuando se va hacia ella desde la estación del ferrocarril Nord-Este Argentino.

¿Las causas? Nunca nadie supo bien: descontentos de los soldados y las clases contra oficiales demasiado rígidos... atrasos en los sueldos... sobornos de sargentos... ¡quién sabe!... pero es lo cierto que en aquel día — 20 de julio de 1891 — la población entera se sintió bruscamente interrumpida en su siesta habitual por sucesivos disparos de fusil, que fueron haciéndose por momentos más frecuentes y numerosos, hasta dar la sensación precisa de una batalla que estuvieran librando tropas regulares: descargas isócronas, gritos como alaridos que helaban la sangre a medida que su dirección de avance hacia el centro de la ciudad ponía en los espíritus la sospecha terrible del peligro. Minutos después, un estremecimiento de estupor sacudió todos los hogares: era la certeza fatal de la cosa horrenda que venía sembrando amenazas de muerte en las bayonetas caladas de la soldadesca, furiosa de delito, ávida de rapiña y de sangre, mezclada, para mayor espanto, con algunos criminales libertados por aquélla; desmelenados y descalzos, disparando sus armas al azar; abriendo, a golpes de culatas, las puertas de las casas que elegían a su capricho; dispersos en guerrillas y a paso de trote cargaban, por calles paralelas, sobre el corazón de la capital, en medio de griterías infernales tan agudas que penetraban en las carnes, sobre todo cuando el golpear de sus manos sobre las bocas daban a aquellos gritos estridencias pavorosas.

¿Qué había ocurrido?

El guardia de cárcel sublevado, entre las dos y tres de la tarde, después de tomar el cuartel a viva fuerza, de matar en el encuentro a algunos leales, de asesinar y mutilar en sus propios lechos a oficiales y clases más odiados, salía en grupos desordenados al mando de cualquiera, del más brutal, sin rumbo, sin objetivo determinado tal vez, pero ebrio ya de pillaje y de licencia, cuando, a pocas cuadras del cuartel, los primeros grupos, a cuyo frente iba un sargento, acallan de improviso sus rugidos, detienen su carrera agresiva, o vacilan ligeramente entre seguir y detenerse: un solo hombre, de riguroso uniforme militar, látigo en mano, alto el brazo amenazante, jugándose todo entero en aquel minuto único, el coronel Vera, descendido precipitadamente de un coche, estaba allí, frente a la soldadesca amotinada, cuyas armas, rojas todavía de sangre, denúncianle terriblemente las vidas de sus oficiales que acababan de ser sacrificadas. El coronel tiene un instante la ilusión de que domina el fugaz desconcierto de la tropa, acostumbrada a ser mandada, le infunde un supremo esfuerzo de coraje, da la voz de «¡alto!» y, encarándose con aquel que le pareció más fácil a la obediencia, ordena:

— ¡Sargento Fernández!... Haga dar media vuelta a esa tropa y condúzcala al cuartel..

Casi simultáneamente, con las últimas palabras del bravo jefe, aquella jauría envenenada y vandálica estalló en un «¡mueraaa!» prolongado y ensordecedor: y la voz del sargento Fernández pudo oirse distintamente, apuntando él mismo su arma: «¡Fuego!».

Una descarga cerrada, luego otra y otra... El cuerpo del coronel Vera cae acribillado de balas, y, sobre su cuerpo ya exánime precipitáronse todavía los más desalmados, y descargando primero cada uno sus armas de fuego, y usando luego sus bayonetas y facones, no parecía sino que estas fieras humanas hubieran querido exhibir, con lujo de perversidad macabra, el fondo sombrío de sus almas bestiales al ensañarse así en aquel montón informe de restos humanos.

Y allí quedó tendido sobre la arena el cadáver desnudo y mutilado hasta lo increíble, separados totalmente del cuerpo algunos miembros, las manos sin dedos, pues para pillar los anillos que llevaba, ¡los bárbaros se los habían cortado uno a uno!

Así acabó sus días el coronel don Robustiano Vera, capitán de las caballerías de Urquiza, y después coautor principal en la tragedia abominable del Palacio de San José.

POR J. ISAAC ARRIOLA

ILUSTRACIÓN DE FORTUNY

SARRASQUETA PEDAGOGO

LECCION DE ASTRONOMIA



CLASIFICACION DE ESTRELLAS

POR REDONDO

SILUETAS ARISTOCRATICAS





Srta. Cándida Dónovan

FOTO BIXIO Y MERLINO



PÁGINAS CRIOLLAS

EL CUENTO DEL ABUELO

— *UNA VEZ...*

ACUARELA DE ZAVATTARO.



PROBLEMA RESUELTO

— Son unos ignorantes
ingratos y pedantes
y mezquinos ¡mezquinos!
Pese a los diputados
que viven ofuscados,
yo os salvaré, inquilinos.
¡Esperad mi proyecto descansados!

(Salaberry se quita el sombrero, se sienta y se desabrocha el saco).

La rabia me sofoca.
Mostraron un desvío importuno,
sin hacer caso alguno
de un ministro que nunca se equivoca.

(Se desabrocha el chaleco).

¡Son unos pelagatos
ignorantes e ingratos!
Dije que se esperasen... ¡qué si quieres!
Yo, impasible y correcto,
no les quise decir que mi proyecto
consiste en suprimir los alquileres.

(Se abrocha el chaleco y el saco).





Creo que en mi cabeza, con certeza,
hay más sabiduría que cabeza.
¡Basta de propietarios sanguinarios!
¡Basta de sanguijuelas-propietarios!
Como me gusta usar de buenos modos,
con un decreto los suprimo a todos.
¡Sí, correligionarios!

(Se levanta. Desde la puerta de su despacho ve a Pueyrredón y le saluda con dignidad).

Y, si acaso cometen la imprudencia
de protestar furiosos,
les aplico la ley de residencia
en clase de caseros oprobiosos.

(Se pone el sombrero y se pasea).

No les voy a arruinar, ¡naturalmente!
Yo sé bien lo que me hago:
pagarles, no les pago;
les firmo un pagaré que es lo corriente.

(Saluda con aire protector a Salinas).





¿Qué alguien va a rechazarlo? ¡Bueno fuera!
Mi firma es una firma de primera.





(Se quita el sombrero y toma asiento).

Y libre ya del alquiler, la gente
vivirá alegremente.
Le daré luz eléctrica gratuíta
y un portero con boina muy cumplido.
Nada, estoy decidido;
la idea es muy bonita.

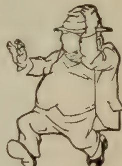
(Se desabrocha el saco y el chaleco).

Sólo al pensarlo se me cae la baba.
¡Dios mío, soy un genio y lo ignoraba!

(Se abrocha el chaleco y el saco y se levanta).

Es cuestión de un momento,
pues, no hay duda, la cosa es hacedera
y nadie va a tacharla de quimera.
He salvado al país y estoy contento.

(Se pone el sombrero y se pasea).





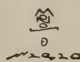
El que no tiene casa
y al aire libre la existencia pasa,
no ha de romperse el cráneo
buscando sitio en que pasar la noche.
La pasará en un coche
del tranway subterráneo.
En cuanto al alimento, no me inquieta;
le daremos un mate con galleta.

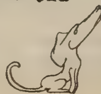
(Saluda, con sorpresa, a Demarchi, como preguntándose: — ¿Quién es ese?)

Un problema tan grave
lo he resuelto yo ahora
con una sencillez encantadora,
igual que nada el pez y vuela el ave.
Suprimido el casero,
suprimo la molestia
de la cual protestaba el mundo entero.
Este va a ser un triunfo verdadero.
No me aplaudo a mí mismo por modestia.
Ya no andarán inquietos y mohinos,
tristes y recelosos,
¡felices inquilinos!
¡inquilinos dichosos!

(Tose y se va).

LUIS GARCIA









EXPLOSION DE UNA BOMBA EN EL PALACIO DE JUSTICIA

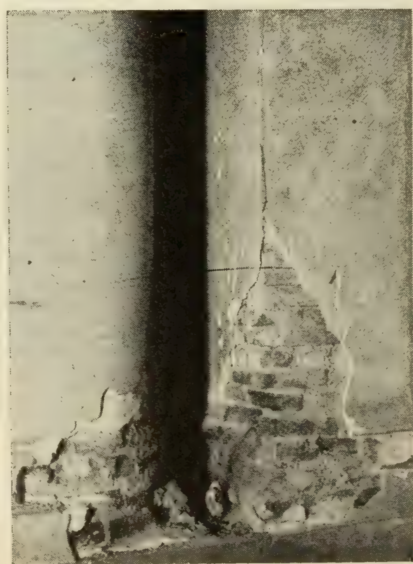
Lugar donde fué colocada la bomba explosiva. Además del destrozo causado en las columnas, las molduras del techo, como los vidrios de la puerta que corresponde a la sala de audiencias de la Cámara en lo Criminal fueron considerablemente dañados.

Aun sin tener las consecuencias que se propusieron sus autores, el atentado llevado a cabo en el Palacio de Justicia, contra la Cámara Criminal que funciona en el mismo, tiene un carácter de gravevedad tal, que la justicia y la policía no omiten esfuerzo para individualizar a su autor o autores, pues creen que ese atentado tiene correlación con la obra de propaganda anarquista que desde un tiempo a esta parte se realiza en la capital.

Varias cartas anónimas recibidas por los jueces y camaristas que entienden en las causas seguidas a los elementos ácratas que tuvieron actuación en los sucesos de enero, amenazábanles con actos de violencia a ejercer contra ellos en caso de dictarse sentencias condenatorias para los detenidos, pero nunca se creyó que se llevara a cabo un atentado tan inaudito.

La explosión de la bomba de gran poder destructivo colocada junto a la sala de audiencias de la Cámara en lo Criminal, no ha causado otros daños que los destrozos en el revoque y vidrios de las paredes y puertas inmediatas.

El formidable estampido que produjo al estallar, sembró la alarma en el palacio, cuyo edificio sufrió una gran trepidación; e inmediatamente acudieron al lugar donde había sido colocada los miembros de la cámara, doctores Newton, Frías (J. H.) y González Roura que en ese momento se hallaban estudiando un asunto, los que hicieron tomar una serie de medidas tendientes a impedir que si los criminales se hallaban dentro del recinto pudieran eludir la acción de la justicia. Estas medidas desgraciadamente parece que han sido infructuosas pues no pudieron ser hallados los autores de tan condenable atentado.



Estado de las columnas en el sitio en que explotó la bomba.

FOT. DE VARGAS.

DE ROSARIO

INAUGURACION DE LA EXPOSICION GANADERA, AGRICOLA E INDUSTRIAL



Los gobernadores de Santa Fe y Entre Ríos, ministros y autoridades provinciales, presidente de la Exposición Rural de Rosario, doctor B. Vassallo, y fuertes ganaderos de la región, escuchando en la tribuna oficial el discurso pronunciado por el representante del gobierno nacional, ministro de Agricultura, ingeniero Alfredo Demarchi.



Novillo que fué donado por el doctor B. Vassallo para ser vendido a beneficio de la Liga Argentina contra la Tuberculosis y que, juntamente con el cheque de 50.000 pesos dado por el mismo caballero, aportó la suma de 100.200 pesos para la benéfica institución.



El presidente de la Sociedad Rural Argentina, doctor Joaquín Anchorena, y señores Campos Urquiza, Murray y Winde que actuaron como jurados en la clasificación del ganado entrando al local de la exposición



Aspecto de una de las tribunas de la exposición, ocupada por distinguidas familias de Rosario, las que sancionaron con su presencia el éxito de la obra patriótica que lleva a cabo la Sociedad Rural de Rosario. Por el número de animales y productos expuestos este año el certamen ha alcanzado proporciones verdaderamente halagadoras para las dos grandes fuentes de riqueza nacional.

La semana al día

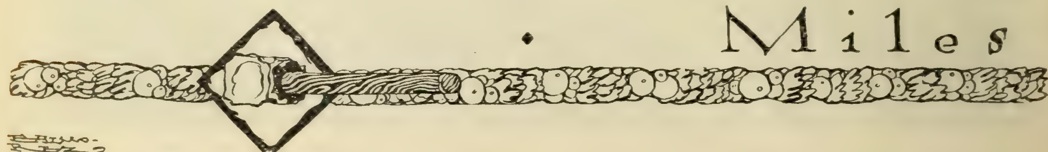
Vuelve a inquietarse la opinión pública a causa de la carestía de la vida. Por todas partes no se oyen sino quejas: el pan caro, el azúcar caro, las casas caras, todo está caro; y sin embargo, Buenos Aires es, seguramente, la ciudad del mundo que más gasta, en proporción a su población, en cosas superfluas o de mero lujo. No hay sino que observar un poco en torno nuestro para comprobarlo. Jamás modistas, sastres, joyeros, comerciantes en objetos de arte y antigüedades, empresas de teatro y de cine, hicieron tan brillantes negocios. Debemos, pues, llegar a la conclusión de que en Buenos Aires hay mucho dinero, y habiéndolo en abundancia su valor adquisitivo disminuye, o sea, aumenta el precio de las cosas que se compran con dinero. Todo esto es de una lógica transparente, como se ve; pero, en realidad de verdad, el mal no está en que haya mucho dinero, sino en que se gasta en cosas inútiles o superfluas. Si se invirtiese en cosas útiles y necesarias, su abundancia no contribuiría a la carestía de la vida, sino al contrario. Para combatir la carestía es necesario, pues, empezar por gastar menos. Todos los economistas del mundo lo dicen a gritos en todas partes, porque en todas partes se sufren más o menos los mismos males que aquí; pero nadie les hace caso. Han solido sufrir tales fracasos los economistas, que ya han perdido buena parte de su prestigio. Y la gente, todos, ricos y pobres, continúan gastando en cosas inútiles o superfluas y quejándose porque sube el pan, porque sube el azúcar, porque suben las casas. En esa conducta hay una antinomia fundamental que agrava la situación creada por la general y creciente carestía.

Otra causa de la carestía es la especulación. La cosa se dice fácilmente; pero cuando se trata de explicarla, empiezan las confusiones. Por lo pronto, hay que distinguir entre la especulación que podría llamarse natural, consecuencia inevitable de la ley de la oferta y la demanda, y la especulación que podría llamarse artificial, obra de maniobras enderezadas a producir la escasez en el mercado de un artículo que los acaparadores retienen en sus bodegas. Contra la primera especulación, puede decirse que no hay remedio que no resulte peor que la enfermedad; porque cuando se quiere evitar que funcione normalmente la ley de la oferta y la demanda, aparece la otra especulación a empeorar la situación. Además, el honrado funcionamiento de esa ley ofrece espectativas a todos los que poseen o producen algo comerciable, así se trate de aceite como de zapatos, de casas como de artículos de diario; y las situaciones privilegiadas que crea no son sino transitorias. En cambio, la otra especulación, la de los acaparadores de artículos que no escasean, con lo cual hacen funcionar en condiciones dolosas la referida ley, esa sí que es condenable sin atenuaciones; mas lo malo está en que esas especulaciones pasan por entre las mallas de la ley como el agua por entre los dedos. En algunos países europeos se han dictado leyes terribles contra los acaparadores; pero las buenas consecuencias de esas leyes han sido apenas perceptibles. «Hecha la ley, hecha la trampa», dice un viejo adagio, y el acaparador es siempre ducho en la fabricación de tales trampas. Se sabe, se tiene el convencimiento de que Fulano es un acaparador; llega el momento de probarlo, y de diez casos, en nueve no se puede hacerlo.

Debemos entonces resignarnos al mal, porque no se le ven remedios eficaces? Casi casi podría decirse que sí, si no hubiese en la armadura de los acaparadores algún resquicio por el cual darles la estocada necesaria. Ese resquicio no es otro que la nacionalización temporal de los productos con que el acaparador especula; en otros términos, la expropiación de esos productos, para expenderlos al público al precio que legítimamente deben tener. Esto también se dice con facilidad; pero llevarlo a la práctica en buenas condiciones, ya es distinto, porque hay que evitar la especulación basada en la nueva situación que se quiere crear. Esa expropiación no puede hacerse sino mediante una ley, y para que ésta surtiese los efectos deseados, sería menester que se tramitase en el más estricto secreto, de modo que no diese tiempo a los acaparadores para especular con ella, como antes especularon con su falta. Mas si han de pasar semanas y hasta meses entre la elaboración del proyecto y la promulgación de la ley, los efectos de ésta serán más aparentes que reales. Es posible que durante unos cuantos días el público pudiese comprar más barato el artículo expropiado, pero después, ¡quién sabe! Porque conviene no perder de vista que uno de los medios de hacer subir mañana el precio de un artículo, es rebajarlo hoy. Los especuladores también juegan a la baja de los precios y ganan. Por otra parte, si el azúcar, digamos, baja a consecuencia de la expropiación, nadie garantiza que al mismo tiempo el aceite no ha de subir; porque los especuladores son como los radios de un círculo: todos van a parar a un centro común. Es tan inevitable y escurridiza la especulación, que el que puede llamarse ministro de hacienda del gobierno sovietista ruso, ha confesado paladinamente que ni las draconianas leyes dictadas por el soviet han logrado acabar con la especulación. Bien es verdad que las malas lenguas de Moscú aseguran que entre los grandes bonetes del sovietismo están los mayores especuladores.

Todo lo cual nos lleva a la conclusión de que, dejando su acción propia a las leyes bien pensadas y estudiadas, no hay mejor defensor del público contra los acaparadores y especuladores que el público mismo, salvo el caso de situaciones excepcionales, que no es el nuestro. El azúcar está caro, pues no hay más remedio que consumir la menor cantidad posible de azúcar. No es absolutamente necesario para la vida comer masitas ni bombones, y muchos médicos aconsejan tomar el te y el café con poco azúcar, nada más que el preciso para el buen funcionamiento del organismo. Y el mejor arbitrio para no sentir tanto la carestía del azúzar, es economizar en otras cosas menos necesarias, cuando no francamente superfluas. Gastar menos, es la gran defensa del público contra los especuladores, porque como todas las operaciones de éstos están vinculadas entre sí, la restricción de los gastos del público a todos les afecta. Las especulaciones deshonestas son tanto más fáciles cuanto mayor es la masa de dinero que el público gasta. No es, por supuesto, el caso de comer raíces y vestirnos con una hoja de parra; pero un sistema racional de economía doméstica es la más sana base para un buen sistema de economía política. Eso es lo que se debe poner en práctica individualmente y no se dude de que se alcanzarán benéficos resultados.

Miles





La prensa del Pacífico se ha ocupado en estos últimos días del poeta dominicano Fabio Fiallo, llegando a afirmar que una corte marcial norteamericana lo había condenado a muerte por actos de rebelión. El mes pasado recibimos del celebrado poeta la poesía que insertamos y en la que se ve su espíritu batallador y ardiente al fustigar a los que actualmente intervienen a Santo Domingo. Es de esperar que la sentencia de Fiallo haya sido modificada ante el anhelo expresado por toda la prensa americana.

EN TIERRA DE QUISQUEYA

A los marinos del "9 de Julio"

Gloriosos argonautas que en el "9 de Julio"
desplegáis a los vientos un bravo pabellón,
cuando en el lar nativo pregunten vuestras damas
como son en Quisqueya campos y cielo y sol,

Responded que los campos son montes de esmeralda
y se oye en cada rama a un pájaro cantor;
que mil variadas flores perfuman el ambiente,
que es un zafiro el cielo y es un topacio el sol.

Si inquieren por nosotros: - ¿ Son felices? - Decidles:
Los vimos en cadenas vencidos a traición...
Mustias están sus frentes, sus brazos abatidos,
y en sus pechos no caben más odio y más dolor.

Aprended en nosotros, ¡ oh pueblos de la América!
los peligros que encubre la amistad del sajón;
sus tratados más nobles son pérfida asechanza,
y hay hambre de rapiñas en su entraña feroz.

Fabio Fiallo

TEMPORADA DE INVIERNO EN ROSARIO DE LA FRONTERA



Señorita Clotilde Etchepareborda.



Señoritas María y Esther Pueyrredón.



Señorita María Adela Averza.

EL PRIMER ARGENTINO CONOCER A ERNESTO



Drangosch ejecutando uno de los admirables trozos de música criolla de que es autor.



ASE usted, señor...

Ante todo, veis una frente enorme que abarca casi toda la cabeza. Una cabeza de músico moderno, vale decir, sin melena romántica. Dos ojos claros. (Chispean...) Una boca que... (Los labios sonríen con huraña sonrisa de hombre enérgico, tenaz, meditativo, mostrando dos filas blancas de dientes agresivos. Teclas...

— *¿Drangosch?*

El gran músico visto de cerca, sin hablar, produce la impresión de un piano mudo. Su seriedad, su gesto amargo y su laconismo de hombre acostumbrado a transmitir ideas sin hablarlas, esconden, como las negras tapas de los pianos, la música de un alma soñadora. Pero pedidle que ejecute una obra suya o alguna del Maestro. ¡Oh! Entonces se transforma. Sus manos en el teclado realizan el prodigio de esfumarse en las teclas. Y las teclas se pierden de vista entre sus dedos, como si el instrumento musical y el hombre se compenetraran mutuamente, espiritualizándose, desapareciendo, para dejar en el aire sólo las armonías de una música que disuelve todas las cosas físicas. Y si eso ocurre con Drangosch cuando oficia sus misas en el piano, otro tanto sucede cuando evoca hablando en lenguaje criollo de sonido alemán, su pasión wagneriana.

— *¡Wágner!* (Los ojos se le llenan de luz bajo la bóveda frontal, como dos lampadarios bajo la cúpula de un templo.) *¡Wágner! Para comprenderlo, es menester amarlo santamente,* — agrega.— *En cuanto a seguir sus pasos, en cuanto a imitarle, paréceme algo inútil. Wágner tuvo y sigue teniendo muchos émulos. Es cierto. El arte de Wágner empieza con él y termina con él...*

Nosotros no venimos a hablar de Wágner. Queremos hablar de Drangosch que es, según la opinión de Alberto Williams, «el más grande de nuestros pianistas». (*Historia de la Música, capítulo V.*) Pero también sabemos que es el mejor intérprete de Wágner. Fué, además, el primer músico argentino que nos lo hizo conocer. Hubo antes que él otros artistas que ejecutaron en Buenos Aires música del autor de «Parsifal», pero Drangosch puede gloriarse de ser el primer argentino que hizo sentir, que hizo comprender, que hizo amar, que hizo adorar sus obras... A los siete años de edad empezó sus estudios con Homeyer, y a los nueve ya ejecutaba la famosa «Hoja de álbum» que Wágner dedicó a la princesa de Weingartner, la adorada de Listz... Perfeccionó sus estudios en Alemania, con maestros tan famosos como Barth, Max Bruch, Joachim y Krebs. Más tarde volvió a Alemania,



A los nueve años de edad, cuando interpretó a Wágner por primera vez en público.

MVSICO QVE HIZO WAGNER
DRANGOSCH

ya no como alumno. Volvió como maestro, dando conciertos que se hicieron célebres, en las principales ciudades del imperio. Queremos hablar de Drangosch, pero él lleva la conversación de nuevo a Wágner.)

— ¿Cree usted que ahora, terminada la guerra, la música de Wágner continuará imponiéndose?

— ¡Más que nunca! Wágner es un clásico. Es decir, será eterno. Además, la música no tiene patria.

— ¿Han tenido que trabajar mucho los wagnerianos para imponer a Wágner en la República Argentina?

— No. Es aquí donde se difundió más fácilmente. Cuando no ha gustado ha sido por culpa de los malos intérpretes... ¡Oh, Wágner! Lo sublime en la música de Wágner está en su íntima unión con la poesía. Ambas artes gemelas forman en él una sola expresión, sin confundirse. El genio creador del maestro ha elevado su arte a un nivel superior a todo lo conocido.



Con su última obra musical que ha dedicado a Félix Von Veingartner.

— ¿Dónde encuentra usted la clave de esa superioridad?

— En la íntima relación de la música y el drama poético, pues el arte musical, considerado en su acepción absoluta, obedece a reglas distintas de las que rigen la música ligada con el drama. Wágner en «Maestros Cantores» se expresa claramente sobre la nueva forma musical. En el tercer acto, Walther pregunta a Hans Sachs, si debe comenzar su canción según las leyes. Hans Sachs, contesta:

— *«Haz tú la regla, y síguela después...»*

Drangosch cierra los ojos. Evoca, sin duda, lejanas melodías. Sin reir muestra los dientes:

— Vea, señor, Wágner ha sido el músico más puro y más completo que se conoce... A pesar de ser dramático, supo ser hasta humorista como lo prueban sus «Maestros Cantores».

Fluye una emoción tan hermosa de su cariño a Wágner, que convence. Contagia. Domina... Bajo aquella admiración, el mismo Drangosch se olvida de sí propio.

— Vea, Drangosch: no hemos venido para hablar de Wágner. Hablemos del talento de usted...

— ¡Oh! La mejor manera de probar que tenemos talento es admirar a Wágner! Pero, bueno... Conversemos de otra cosa.

— ¿En qué año nació usted?

— Un año antes de morir Wágner...

Y otra vez lo nombra devotamente. Nos inclinamos, convencidos de que sólo queriendo así al autor de «Lohengrin», se le puede interpretar maravillosamente, como lo hace Drangosch. «Para comprender una cosa — decía Wágner, — hay que amarla primero.»



Retrato de Sigfredo Wágner, nieto de Listz e hijo de Wágner, que Drangosch conserva con un elogioso autógrafo.

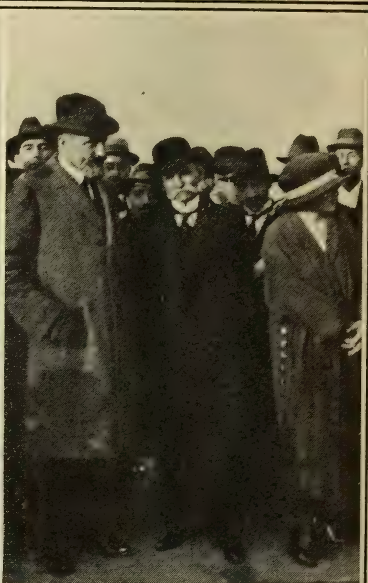
FOTS DE BALDISSEROTTO.



Núcleo de damas de la Cruz Roja Chilena rodeando a los doctores Torres y Ostornal, a los que les ofrecieron un banquete en el Club de Señoras con motivo de su eficiente acción en pro de la institución citada.



El señor Arturo Alessandri, candidato presidencial que obtuvo la mayoría en las elecciones pasadas, dirigiendo la palabra a sus correligionarios en el mitin patriótico celebrado por la Alianza Liberal.



El general boliviano Prudencio, a su llegada a Valparaíso a raíz de los sucesos internacionales que se han suscitado recientemente.

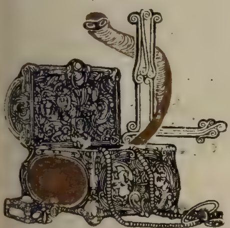


Conocidas familias de la colectividad alemana y de la sociedad de Santiago que asistieron al interesante y novedoso festival de fantasía verificado en los aristocráticos salones del Club Alemán.

La BRUJA DE SMOLENSK

POR MANOEL PINHEIRO CHAGAS

Manuel Pinheiro Chagas, nacido en Lisboa el año 1845, es considerado uno de los mejores escritores románticos de Portugal. Su estilo brillante es fuerte y lleno de colorido. Portugal le debe la vulgarización en forma de romance de los hechos más culminantes de su historia. Murió en 1895.



La fatal campaña de Rusia se hallaba aún en su primer período. La estrella de Napoleón, próxima a eclipsarse en las brumas del invierno moscovita, proyectaba supremos destellos.

Hacía ya cerca de dos meses que el inmenso ejército del nuevo Cambises había atravesado el Niemen y acampado en territorio ruso. Habíase fatigado el río reflejando el centelleo de las bayonetas, el brillo de las corazas, el pulido bronce de los cañones. Los ecos de las vastas llanuras de la Lituania llevaban a lo lejos el murmullo de diez lenguajes distintos. Las águilas del novel imperio abrigaban bajo su sombra victoriosa, no sólo a los antiguos batallones de Bonaparte, sino también a los vencidos de otrora agrupados tras el carro del triunfador. Italianos y españoles, alemanes y portugueses marchaban al lado de los conquistadores de Roma y de Nápoles, de Berlín y de Viena, de Madrid y de Lisboa.

Durante una cálida jornada de agosto la inmensa serpiente de escamas de acero se desarrollaba por los campos de Lituania. Nada parece aun predecir el fin desastroso de la campaña; sin embargo, una vaga tristeza pesa sobre los soldados habituados a la rapidez de las conquistas; se arruga el olímpico entrecejo de Napoleón, y esta marcha incesante y sin resultados comienza a fatigar su cortejo de mariscales. Las combinaciones estratégicas del jefe son siempre grandiosas, pero la retirada continua del enemigo le quita los laureles que habría conseguido en una sola batalla. Dos veces maniobró para cercar al mismo tiempo el ejército de Barclay de Tolly y el de Bagration; dos veces circunstancias fortuitas impidieron la ejecución del plan. Helo aquí ya en los límites extremos de la Lituania; a lo lejos las cúpulas bizantinas de Smolensk brillan a los rayos del sol de agosto; Smolensk, la ciudad sacra antes de Moscú. Con certeza los rusos no osarán librar a las llamas una de las joyas de la diadema de los zares: no la arrojarán tampoco a los pies del enemigo sin un esfuerzo desesperado. Esto es, la batalla, y la batalla, para Napoleón, es la victoria. A la vanguardia de la *grande armée* marchan la caballería de Murat y la infantería de Ney, el Ayax y el Aquiles de los tiempos modernos. El rey de Nápoles, siempre adelante y al galope, se distingue por el esplendor de sus uniformes galoneados. Rodeado por su estado mayor, el impetuoso duque de Elchingen marcha tranquilamente, mirando a lo lejos huir los cosacos de la división Neveroffskoi, batidos por los coraceros de Murat. Detrás del cuerpo de Ney, marcha un regimiento, cuyos soldados dejan adivinar su origen meridional por el color de su tez. Uniforme gris, pantalón con franja roja, charreteras verdes y polainas blancas. Es el primer regimiento de la legión lusitana; legión heroica, arrancada a la patria en 1808 y obligada a combatir bajo bandera extranjera. Aunque triste, debe sin embargo mantener la gloria del nombre portugués.

Bruscamente el paisaje monótono conviértese en alegre a causa de la vecindad del agua: luego se ve, a lo lejos, un río que chisporrotea bajo los rayos de oro del sol, y, como un sueño oriental, se eleva la blanca Smolensk, plantada a orillas del Dnieper que la corta en dos. La ciudad desparrama al sol las cúpulas pulidas de sus innumerables iglesias bizantinas, entre las que se destaca, por su belleza, la catedral. En ese momento ya nadie se acuerda de las fatigas, de los presentimientos, de las tristezas; sólo vuelven a la memoria las entradas triunfales en las ciudades conquistadas, y todo el ejército cree ver, flotando en el horizonte, a la Victoria, batiendo el aire con sus alas blancas, en el oro del sol, por sobre las cúpulas de Smolensk.

Los regimientos franceses marchan, a la voz de Ney gritan: "¡Viva el emperador!". Silencioso pero resuelto avanza el regimiento portugués. El segundo batallón, mandado por Bernardino Moniz, atraviesa el río a nado, ataca los alrededores de Smolensk y hace frente a fuerzas superiores. El mariscal los contempla con admiración: el heroísmo de estos auxiliares extranjeros iguala la intrepidez entusiasta de las legiones francesas. La noche hace cesar el combate; los portugueses, que han establecido sus tiendas en medio del campo se hallan alerta, esperando que amanezca y que llegue Napoleón y con él la Victoria!

En efecto, al salir el sol las principales divisiones del ejército francés se hallaban distribuidas sobre las colinas; el emperador las comandaba. Los rusos se habían fortificado en la ciudad y se aprontaban a una resistencia desesperada. El clarín anuncia el comienzo del combate. A la derecha, la impetuosa caballería de Bruyère pone en fuga a los dragones rusos que intentan en vano resistir aquella avalancha de hombres y de caballos. Los polacos de Poniatowski, animados por el odio nacional, penetran en los alrededores de la ciudad que otrora les perteneciera. Ney ataca la ciudadela y Davout, encargado del ataque principal con tres divisiones, a la bayoneta desaloja a los rusos de su posición. Estos vuelven nuevamente con Eugenio de Wurtemberg a la cabeza; su asalto furioso se aplasta contra la muralla de hierro de las divisiones polacas de Poniatowski y de las francesas de Davout. Cansados por una y otra parte, ambos contendientes conservan sus posiciones, y la voz solemne de la artillería compone el epílogo de esta escena de destrucción.

La noche había llegado; su negro manto cubrió la ciudad y el espectáculo fúnebre de sus alrededores sembrados de muertos, y ambos ejércitos pidieron al sueño nuevas fuerzas para el combate del día siguiente. Pero, de improviso, el regimiento portugués, más cercano a Smolensk, se despierta a los gritos de los centinelas. Un resplandor rojo teñía el horizonte.

¡Smolensk ardía!

Al apuntar el día, algunos soldados del cuerpo de Davout se arriesgaron a penetrar en el recinto; encontraron a la ciudad abandonada por los moscovitas. Inmediatamente todo el ejército invadió las calles, tratando de proteger las tiendas y salvar de la devastación a la desgraciada ciudad, sacrificada por sus defensores. Las calles estaban cubiertas de muertos y de heridos; los soldados encontraron la antigua catedral llena de viejos, de mujeres y de niños, que habían buscado asilo en el edificio sacro, menos asustados de los vencedores que de la barbarie de sus compatriotas. Fueron conducidos fuera de la iglesia y el eco de sus lamentos se esparcía por las calles y las plazas de la ciudad en ruinas.

Mientras tanto, las nubes acumuladas velaban el esplendor del sol; el viento furioso comenzaba a soplar y un ruido sordo como un eco de artillería resonaba a lo lejos en el horizonte sombrío. Caían grandes gotas de lluvia; todo anunciaba una de aquellas formidables tempestades de verano, intensas y cortas, que ya habían sorprendido bruscamente, como presagio del cielo, al ejército invasor, mientras atravesaba el Niemen. Una parte del ejército se esforzaba en combatir el fuego; pero muchos oficiales y soldados se habían esparcido por los alrededores, buscando abrigo en las aldeas o en las casas aisladas. Durante este tiempo el infatigable Murat, con sus jinetes, perseguía la retaguardia de los rusos en el camino real de Moscú.

Un oficial general de fisonomía a la vez enérgica y melancólica, de ancha frente, cabellos cortos y boca bien dibujada y severa, seguía al paso de su caballo buscando donde guarecerse. El sitio había sido mal escogido. Tres o cuatro construcciones derrumbadas por el cañón era todo lo que se veía, y alrededor un desierto en que sólo algunos árboles retorcían sus brazos deshojados por la violencia del viento. Envuelto en su amplia capa, el general continuaba sin embargo su marcha. Había visto a lo lejos, en la cúspide de una colina, lúgubre y aislada sobre el abismo, una choza de pacífica apariencia, habitada sin duda, a juzgar por una espiral de humo que se elevaba de su techo.

El caballo pareció comprender también que allí encontraría reposo: sin esperar la espuela,

partió al trote. Ya comenzaba a rugir la tormenta; las gotas de lluvia eran más abundantes, el trueno estallaba cada vez más cercano y el viento soplaba con violencia. Se escuchó en el mismo instante el galope de otro caballo, y un oficial vestido con el uniforme de coronel de caballería, de gran estatura y noble fisonomía, moderó su corcel y se aproximó al general.

— ¡Hola! ¡Usted por aquí, mi querido marqués de Loulé! — le dijo este último sonriendo. — ¿Buscáis también donde guareceros?

— Sí — respondió el coronel de caballería. — En Smolensk es imposible soportar el desorden, y os confieso que literalmente muero de necesidad de reposo, aunque fuera de un par de horas. Aquella choza me tienta; tiene todo el aspecto de una ermita de la Tebaida. ¿Qué opináis, Gomes Freire?

— Digo — replicó éste riendo — que, aparte toda cuestión religiosa, me parece en todo caso preferible a estos campos salvajes para abrigar dos cristianos durante la tempestad que se prepara.

—Entonces sería bueno apresurar nuestra marcha.

Gomes Freire de Andrade no respondió, pero se mostró de la opinión del coronel.

Algunos momentos más tarde ambos se hallaban a la puerta de la choza.

Gomes Freire de Andrade, valeroso e inteligente oficial, se distinguió en un principio como voluntario en el ejército de Catalina II que tomó Oczakoff; luego mostró todo lo que valía en la campaña del Rosellón. Su carrera fué interrumpida, después de la invasión de Junot, por el decreto imperial que ordenaba la formación de una legión portuguesa para servir en el ejército de Napoleón. No tuvo la gloria de defender a la patria en las filas anglo portuguesas, y su mérito no fué recompensado como debiera haberlo sido en el ejército imperial. Debido a la violencia de la insurrección portuguesa, el emperador siempre tuvo desconfianza en las tropas de este país, a pesar del valor de que dieron pruebas, y, aunque a sus ojos fueran superiores los generales portugueses a muchos de sus propios oficiales, rehuyó siempre darles comandos importantes.

El coronel marqués de Loulé mandaba el segundo regimiento de caballería. Los doce regimientos que de esta arma existían cuando Junot invadió nuestra patria habían sido reducidos a tres. Pero la brillante y numerosa legión que partiera de Portugal ya se había reducido mucho, primeramente por las deserciones, luego por los servicios mismos que había prestado en la sangrienta campaña de 1809. Comprendía actualmente cuatro regimientos: tres de infantería, mandados por Francisco Antonio Freire Pego, Cándido José Xavier y Manuel de Castro Pereira, y uno de caballería, bajo el comando del marqués de Loulé; debía volver de la campaña de Rusia completamente destrozada.

Ahora que ya sabemos qué azares de la vida habían conducido a estas regiones a nuestros dos ilustres compatriotas, entremos con ellos en la choza, pues acaba de estallar la tempestad, los relámpagos iluminan el horizonte, la lluvia cae a torrentes y el viento silba melancólicamente en los pobres árboles muertos.

Era una cabaña miserable y siniestra. No tenía ventana alguna y la claridad del cielo sólo podía penetrar débilmente por una lumbrera practicada en el techo. Un buen fuego chisporroteaba en el amplio hogar, iluminando con reflejos rojos los muros paupérrimos. La tormenta, a cada instante, parecía querer arrancar la choza y arrojarla en el abismo vecino, de cuyo fondo surgía un ruido de torrente. En un rincón, sobre un montón de pieles, distinguieron un semblante verdaderamente espectral.

Era una vieja de aspecto cadavérico, de cabellera desgreñada, y cuyos ojos brillaban con un reflejo diabólico.

Un perro de Siberia, tan flaco como su dueña, se hallaba tendido cerca de ella, y comenzó a gruñir de una manera amenazadora cuando asomaron a la puerta ambos oficiales.

Se detuvieron y cambiaron entre sí una mirada poco satisfactoria.

Había, a la entrada de la cabaña, algo que semejaba un alero, bajo el cual ya se habían refugiado los caballos. Los dos oficiales no se sintieron con fuerzas para seguir cabalgando y... pasando el Rubicón, entraron.

Gomes Freire, que conocía algo el ruso, quiso explicar a la vieja que se le pedía hospitalidad mientras la tormenta no se apaciguara. La vieja fijó un momento sobre ellos su mirada extraña, musculló algunas palabras que Gomes Freire no comprendió y que se apresuró a considerar como un consentimiento, y volvió a caer en su silencio.

— Vuestra ermita de la Tebaida — dijo riendo Gomes Freire — se ha transformado en un verdadero antro de brujas.

— ¡Qué importa! — respondió el marqués. — Bruja o no, tiene un buen fuego, y aunque el mismo Satanás la provea de combustibles, con ellos me caliento sin remordimientos.

En este momento se oyó el ruido de caballos que se aproximaban a todo galope y que se detuvieron en la puerta. Dos nuevos personajes entraron en escena. Uno de ellos venía con el bicornio encasquetado, envuelto en la amplia capa militar, que destilaba agua; el otro llevaba el pintoresco traje de los judíos de la Lituania.

— ¡El duque de Elchingen! — dijo Gomes Freire asombrado.

En efecto, era Ney, el cual, echando hacia atrás la capa, apareció con su brillante uniforme de mariscal del imperio. Se dirigió a los dos portugueses con afabilidad:

— ¡Oh! ¡Señor marqués de Loulé! ¡Señor de Andrade! — dijo. — Realmente me hallo encantado de encontrar tan buena compañía donde sólo esperaba ver la mueca de una bruja rusa. Pues debéis saber — continuó el mariscal — que nuestra huéspeda, que imagino debe ser aquel montón de harapos que apercibo en un rincón, es nada menos que una bruja hecha y derecha, una bruja en relación directa con Su Majestad Satán I, emperador de los infiernos, que cabalga sobre un palo de escoba mejor que uno de nuestros coraceros sobre un caballo; que, en fin, adivina y profetiza como la misma señorita Lenormand.

—Y bien, señor duque — dijo Gomes Freire — pido para mí una parte de los honores que prodigáis a la buena vieja, porque yo también he adivinado.

— ¡Bien, bien! Podéis ser todo lo adivino que queráis mientras permanezcáis en nuestras filas, pero os aconsejaría no continuar siéndolo cuando volváis a vuestro país. La Inquisición podría haceros quemar por poseer tan precioso don.

— ¿Qué mal podría ocasionarme? Los rusos han tomado la precaución de hacernos tostar poco a poco, de modo que, si esto continúa así, el fuego se hará nuestro elemento, y Su Majestad el emperador de los franceses volverá a París con un ejército de salamandras.

— ¡Bueno! ¿Y qué podrían hacer si no quemasen sus ciudades? Se morirían de frío y

con ellos nosotros. Pero, en fin, ¿qué es lo que habéis adivinado?

— Que esta mujer era bruja.

— ¡Hermosa adivinación! No había, parece, necesidad de este buen Samuel... Samuel... Samuel... ¿qué?

— Samuel Wasilivowski — respondió el judío bajando la cabeza.

— Eso es, sí; no puedo habituarme a estos malditos nombres. Si este demonio de Poniatowski no fuese un bravo de su especie, nunca hubiera sabido su nombre; lo he aprendido de memoria a fuerza de escribirlo en mis partes. Pero no hacía falta que este bueno de Samuel me dijese que esta mujer era bruja para que yo no lo adivinase por el solo aspecto de este antro.

— ¿Y os arriesgáis así en esta caverna de Macbeth? — preguntó sonriendo el marqués de Loulé.

— ¿Qué hacer? La tempestad me ha sorprendido mientras iba a buscar refugio en una aldea cercana. Y decididamente, si tenemos aquí una sucursal del infierno, declaro que prefiero esta residencia al mismo paraíso, si esta lluvia no cesa de aquí a entonces.

Pero la cabaña estaba destinada aquel día a reunir una sociedad muy brillante. Con las últimas palabras de Ney se abrió la puerta, y un hombre, cuyo uniforme lleno de alamares dorados chorreaba agua, entró en la choza. La conversación había sido tan animada que no habían oído el galope del caballo.

— ¡Eh! — dijo Ney, lanzando una carcajada. — ¡Murat también!

— ¡El rey de Nápoles! — exclamaron los dos portugueses.

Oyendo este título de rey, el judío lituano abrió grandes ojos y retrocedió a un rincón de la cabaña.

Murat respondió con una inclinación de cabeza al profundo saludo de los dos portugueses y, dirigiéndose a Ney, dijo:

— Volvía a Smolensk para reposar un poco, pues desde hace ocho días me he transformado en centauro; el estado mayor, la escolta, todo lo he ido dejando tras de mí; Grouchy quiso acompañarme, pero por fin me tuvo que dejar, porque su caballo no aguantaba el galope del mío; la tempestad me sorprende, busco abrigo, encuentro esta cabaña y heme aquí.

— Entonces, mi querido Murat, — agregó el duque de Elchingen, — si el emperador no te hubiese concedido ya una corona, esta sería la buena ocasión para hacértela profetizar; aquella mujer que ves en el rincón te diría: "¡Serás rey!" como una de esas magas del *Macbeth* de Ducis que se representó en Dresde la víspera de nuestra partida.

— ¿Entonces es bruja? — preguntó Murat sonriendo.

— De cuerpo y de alma — respondió Ney.

— ¿Es cierto lo que dice el mariscal? — preguntó el rey de Nápoles, dirigiéndose a los dos portugueses.

— Como el Evangelio, monseñor — respondió Gomes Freire. — Por otra parte, si Vuestra Majestad quiere cerciorarse por sí mismo...

— ¿Cómo?

— Interrogándola.

— ¡Pero si no sé el ruso!

— Es imposible que Satanás abandone a los suyos en tales coyunturas — agregó el marqués de Loulé. — Le hará comprender y hablar francés.

— No tenemos necesidad de molestar a Satanás — dijo el mariscal Ney. — Tenemos un intérprete. ¡Samuel!

El judío lituano dió un paso adelante con mucha reverencia, retorciendo entre sus manos su gorro de piel.

— Samuel — continuó el mariscal, — dile a esta mujer que Su Majestad el rey de Nápoles, el mariscal duque de Elchingen, el coronel marqués de Loulé y el general de Andrade desean conocer su ciencia necromántica. La enumeración de nuestros títulos y calidades debe producir su efecto sobre Satanás, quien ciertamente no se incomodaría por unos pobres diablos.

El judío se había aproximado a la vieja y cambiaba con ella algunas palabras en ruso. En seguida se volvió hacia el mariscal e hizo con la cabeza un signo afirmativo.

Hubo un silencio, durante el cual se escuchó distintamente la tormenta todavía lejana, las quejas lúgubres del viento, el ruido de la lluvia cayendo sobre el techo y el rugido del torrente acrecido por las aguas.

El perro lanzó un aullido prolongado.

La vieja se levantó lentamente y avanzó hacia el centro de la habitación. Sus cabellos blancos caían alrededor de su cara cadavérica, y en sus ojos hundidos brillaba un fuego siniestro.

— Aquí estoy — dijo.

La claridad del fogón parecía rodearla de una aureola rojiza; el perro aulló otra vez y el viento gimió con tristeza, pasando por las hendiduras de la puerta.

El mariscal Ney fué el primero en dominar la impresión de temor que paralizó a todos los asistentes cuando se irguió, lívida y solemne, aquella estampa de bruja.

— *¡A tout seigneur tout honneur!* Que Vuestra Majestad interrogue el destino.

Murat permaneció un momento pensativo. No sé qué vaga tristeza ensombrecía su frente. En seguida, levantando su pálido semblante, murmuró:

— Sí, siempre he deseado saber cuál debe ser mi muerte. He ambicionado la de los campos de batalla, en medio de una carga brillante entre el embriagador olor a pólvora. Me parece, sin embargo, que no es esa la que me está destinada, pues bien a menudo la he visto batir sus alas en torno mío, matando por centenares hombres y caballos, y nunca llegó a rozarme. Vamos — continuó, volviéndose hacia el judío: — ¿qué debo hacer?

— Dar vuestra real mano a la bruja — respondió Samuel; — en las líneas que se cruzan sobre la palma, Dios trazó, según dicen, la misteriosa historia de la existencia, historia que sólo ellas saben descifrar.

— Que el diablo me lleve — murmuró Ney al oído del marqués de Loulé, — si el rey de Nápoles no toma la brujería en serio.

— ¡Silencio! — dijo el judío dominado, más aún que Murat, por los extraños procederes de la vieja.

Esta se aproximó solemnemente, tomó la mano que el rey de Nápoles le presentaba, y comenzó a mascullar, con un ritmo lento y monótono, palabras que el judío iba traduciendo. El viento se había calmado algo, y su gemido melancólico parecía acompañar el monólogo de la bruja como un *trémolo* de orquesta.

— "¡La muerte! ¡Oh! veo bien donde te espera escondida. Vuela alrededor tuyo en el torbellino de las batallas, pero siempre te huye, porque la muerte sobre el campo de batalla es el reposo y la apoteosis, y ella quiere tomarte en una hora lúgubre, en medio del silencio de la noche, entre el ruido monótono de las olas quebrándose contra la roca solitaria; quiere tomarte ahogado por la angustia inmensa, cuando el ave siniestra, que toca con la punta de su ala la crespa espuma de las olas,

lance en la inmensidad su grito fúnebre."

Hubo un silencio. Ney, Gomes Freire y el marqués escuchaban, dominados por una vaga emoción. Murat sonreía, pero el sudor perlaba su frente. La vieja, de pie, iluminada por la lumbre del fogón y con los cabellos revueltos, parecía la pitonisa sobre el trípode.

El viento gemía triste, triste, como quejido de moribundo. El perro siberiano lanzó un aullido largo y doloroso. La vieja continuó:

— "Te veo. Es de noche. La luna esconde su pálido semblante detrás de las grandes nubes. No llevas ni corona ni cetro. Rey, tus cortesanos han huído; general, ya no tienes soldados a tu alrededor. Sólo te quedan los raros cortesanos del infortunio, los raros soldados del proscripto.

"Ya se prepara el suplicio. El juez inicuo ha pronunciado la sentencia; en la obscuridad nocturna, veo brillar los caños pulidos de los fusiles. Una línea siniestra de agujeros negros baja lentamente en dirección a tu pecho; oigo el ruido, veo estallar doce relámpagos rápidos, y entre el humo de la pólvora se pasea el espectro de la muerte envolviéndote en su blanco sudario."

Retumbó a lo lejos un trueno, el viento gimió más fuerte y los aullidos del perro de Siberia hicieron eco a las lúgubres inflexiones de las últimas palabras de la vieja.

— ¡Fusilado! — murmuraron ambos portugueses.

Murat quedó un momento pensativo y silencioso; en seguida, alzando la cabeza, dijo sonriente:

— Vamos, señores, siquiera es la muerte de un balazo, o de doce, lo que es aún más honorable. En todo caso, me parece que mi cabeza, aunque no ha mucho coronada, bien valía la pena de que se la hiciese caer a la luz del día, sobre un cadalso como el de Whitehall o el de la plaza de la Revolución. ¡Qué le vamos a hacer! Parece que el rey de Nápoles, fundador de dinastía, no merece los honores de Carlos I o de Luis XVI, vástagos podridos de los Estuardos y de los Borbones.

— Dios me perdone — agregó el marqués de Loulé sonriendo, — pero Vuestra Majestad discute demasiado seriamente las visiones de esta alucinada. La poesía en prosa que nuestro buen Samuel acaba de traducir no merece tan grande honor.

— Tenéis razón, señor marqués, — respondió Murat — y os debo confesar que la novela que hace esta buena mujer no brilla por la verosimilitud. En todo caso, vivimos en tiempos tan extraordinarios, que las más extrañas suposiciones deben ser admitidas de preferencia a las razonables. *Credo quia absurdum,* como decía hace poco Talleyrand a propósito de la paz que Turquía parece querer firmar con Rusia, en lugar de aprovechar de la ocasión para volver a apoderarse de algunas de las buenas provincias que los moscovitas les han tomado poco a poco.

—¡Abajo la política!—gritó el mariscal Ney; — estamos aquí por una consulta diabólica, y no me declararé satisfecho hasta no haber tenido el honor de conversar mano a mano con Satanás en persona. En todo caso, no dejemos enfriarse la inspiración de la pitonisa; sepamos esta vez de que modo debemos morir. Su Majestad el rey de Nápoles, Joaquín Murat, fusilado sumariamente, de noche, a orillas del mar. Señor marqués de Loulé, os corresponde el turno.

— ¿No deseáis hacerle a Satanás los honores de la etiqueta? — dijo riendo el marqués. — Duque y mariscal del imperio, os debo ceder mi lugar.

— No, no, procedamos sin ceremonia.

— Obedezco — agregó el marqués.

Y dando un paso adelante, dijo presentando su mano a la bruja:

— ¿Y yo, mi buena vieja, cómo debo morir?

Esta lo miró largamente, y replicó:

— "Hijo de la tierra en que brilla el sol ardiente, ¡cuán feliz te creerás de volver a tu patria sin saber el destino que te espera!

"Teme el palacio, teme el terreno en que la gente se desliza sobre la sangre, como en las cavernas de los bandidos. Bajo los trajes bordados palpitan corazones devorados por pasiones tan bajas como las que animan a los asesinos.

"El florete de corte fácilmente se convierte en puñal. Bajo el techo del pobre, la repugnante araña hila su tela frágil, pero en las bóvedas doradas de los palacios otra araña, mil veces más innoble, tiende sus trampas: es la emboscada, es la traición, es el odio.

"Y el asesino pisoteará tu cadáver abandonado, y en la hora extrema te verás más solo, más triste, más huérfano de afectos que si tu cuerpo hubiese servido de comida, en el campo de batalla, a los inmundos cuervos".

Y la vieja se calló, y por un momento sólo se oyeron los ecos lejanos de la tormenta.

El marqués de Loulé dió un paso atrás, sacudiendo melancólicamente la cabeza.

— Es un triste fin — murmuró.

Y cayó en profunda meditación.

El mariscal Ney avanzó entonces, no ya irónico y alegre, sino con la cabeza levantada, altivo e intrépido.

— Profetisa de desgracia — dijo — ¿cómo debo morir yo? Dilo sin temor. Cualquiera que sea la muerte que me destines, dudo de que me haga temblar.

Y el noble semblante del bravo de los bravos, iluminado de lleno por la roja claridad del hogar, se destacó, maravilloso de orgullo, sobre el fondo negro de la choza.

La vieja fijó en él una profunda mirada, luego murmuró:

— "La muerte es triste cuando la mano de nuestros compañeros de armas nos imprime sobre la frente la marca de los traidores".

— ¡Traidor, yo! — exclamó el mariscal Ney, llevando involuntariamente la mano a la espada.

El rey de Nápoles le tomó del brazo haciéndole señas de que se calmase.

La vieja continuó:

— "Te han condenado a la muerte de los traidores; han hecho que tus hijos y tu mujer, que se enorgullecían del nombre glorioso que les habías dado, arrastren sus frentes humilladas sobre los escalones del trono, y han consentido que un hombre los apartase con el pie, e insultase a la gloria, patrimonio de todos y que todos deberían conservar y respetar con orgullo".

Ney estaba pálido como un cadáver; sus labios temblaban. Su mano apretaba convulsa la empuñadura de la espada.

Murat lo miraba con tristeza. Los dos portugueses, inmóviles, escuchaban las palabras misteriosas de la vieja, que el judío traducía a medida que caían de sus labios.

Y la bruja continuó con voz tranquila:

— "Y los soldados que tantas veces has conducido a la gloria, se alinearán ante ti. Correrán abundantes las lágrimas sobre las mejillas tostadas por el sol de mil batallas; y las balas de tus compañeros de armas atravesarán tu cuerpo, no sobre el campo del honor, sino sobre el campo de la ignominia".

Volvió el silencio. La tormenta se iba calmando paulatinamente. La lluvia había cesado. Sólo el viento rugía todavía a través de la desvencijada puerta que sacudía.

—¡Que el demonio me lleve! —dijo Ney cambiando bruscamente de tono—la influencia de la tempestad y de esta voz lúgubre que pronuncia palabras misteriosas, y de toda esta decoración, tan en armonía con las profecías, me han mareado. Tomo a lo serio la Lenormand de Smolensk, yo que siempre me he burlado de la pitonisa parisiense. Vamos, señor de Andrade, no rehuséis oir cosas desagradables. Yo y Murat fusilados, el marqués asesinado; os dejamos disponible la horca. Aprovechadla.

Gomes Freire de Andrade sonrió y, presentando su mano blanca y delicada a la bruja, le preguntó en lengua rusa:

—¿Y yo?

La vieja le tomó la mano, y dijo secamente:

—"Tú, que has ilustrado tu patria, tú que por ella has derramado tu sangre, tú que primero en las filas rusas, y luego en el ejército francés has levantado tan alto el nombre de tu patria y lo has hecho respetar cuando todos lo disminuían, tú tendrás por recompensa la horca".

—¡La horca! —dijo Gomes Freire retrocediendo y arrugando el entrecejo. —Los Freire de Andrade tienen en la nobleza portuguesa un nombre lo suficiente ilustre para que se les pueda otorgar los honores del cadalso; y el teniente general Gomes Freire no deshonrará el uniforme para que se llegue a privarlo de la muerte del soldado.

—"Y sin embargo —continuó la vieja con voz triste— es sobre la horca que veo balancearse tu cuerpo; llevas la túnica blanca del condenado; pero puedes regocijarte; cuanto más vergonzoso es el suplicio, tanto más resplandeciente es la palma del martirio; la ignominia del castigo cubre de vergüenza a los verdugos, y es la apoteosis de la víctima".

Y al decir esto, la vieja retrocedió y se dejó caer sobre la capa de pieles que le servía de lecho.

Sin decir una palabra, los cinco visitantes salieron de la choza, después de haber echado algunos rublos a la vieja que ni siquiera levantó la cabeza.

. . . .

Dos días después, el ejército francés se hallaba nuevamente en ruta. Comenzaba su marcha al abismo, y el audaz conquistador pronto descendería aquella escala de desgracias cuyos escalones debían llamarse: Moscú, Beresina, Leipzig, Fontainebleau, Waterloo, Santa Helena.

Y al cabo de doce años, habiendo sido asesinado el marqués de Loulé, se habían cumplido al pie de la letra las cuatro profecías de la bruja de Smolensk.

TRADUCCION DE AGUSTIN ALVAREZ



ILUSTRACIONES DE ALONSO Y SIRIO



Una sección de la biblioteca «América».



UNA VISITA A LA BIBLIOTECA "AMERICA"

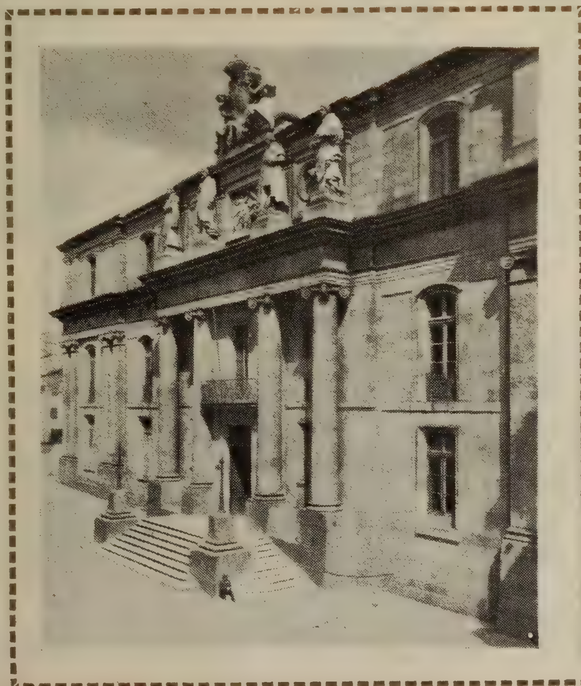
ESTA institución, debida a los desvelos del señor Gumersindo Busto, realiza, una vez más, el símbolo evangélico del grano de mostaza que, pequeño en sí, se convierte en árbol donde pueden anidar tranquilamente las aves del bosque.

De esta verdad pudimos darnos cuenta en la visita que por invitación del fundador y de la comisión protectora de la biblioteca realizamos recientemente.

No obstante las referencias que acerca de la importancia de la institución habían llegado hasta nosotros por diversos conductos, confesamos con verdadero placer que hemos sido gratamente sorprendidos. Todas las secciones que el fundador tiene, aunque con carácter provisorio, apropiadamente organizadas y sabiamente clasificadas, revelan la paciente y entendida labor del bibliófilo a la par que los entusiasmos fervientes del patriota. Tales han sido las impresiones de la selecta concurrencia de damas y caballeros que acompañaron a la junta directiva de la comisión protectora y al señor vicecónsul de España que, en su carácter de tal, quiso darse cuenta de visu de la magnitud de la obra. El fundador en breve y sucinta reseña tuvo a bien historiar los orígenes y el desarrollo lento pero fecundo de su empresa; y es lástima que todos aquellos que comulgan con las nobles ideas de cultura y fraternidad hispanoamericana no lo secunden eficazmente para elevarla al nivel que desde un principio él ha soñado para ella.

No dudamos que esta visita ha de resultar sumamente provechosa para los sagrados intereses a cuya defensa ha consagrado buena parte de su vida. Aquí como allende el océano habrán de ir comprendiendo que es una verdad inconmovible la de que no sólo de pan vive el hombre, así como también aquella otra de que los vínculos entre los pueblos no serán consistentes si no ahondan sus raíces en lo más íntimo del alma de los mismos.

Lo hecho hasta aquí debe ser prenda de lo que se hará: los pueblos de la misma raza, de la misma lengua, de idénticos ideales se acercarán, se conocerán, se amarán y ascenderán juntos a la cumbre del progreso cuando los muevan un mismo pensamiento y una aspiración común. Y he aquí la gloria de la biblioteca «América», y el galardón de su fundador. A él y a la comisión protectora vayan nuestros parabienes.



Universidad de Santiago, en una de cuyas secciones funciona la biblioteca «América».

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

HERRADURA MASCOTA



Van con mucha seriedad
recorriendo la ciudad.



— La gente corre apurada.
— ¡Qué gusto da no hacer nada!



— ¡Ha perdido la herradura
un caballo!
— ¡Qué hermosura!



— ¡Qué dicha me da tenerte!
Esta herradura trae suerte



— No habrá cosa más barata
como alfiler de corbata.



— Y, también, en la cadena
del reloj, es cosa buena.



— ¡Se la metí en el abdomen!
— Trae suerte.
— ¡A poco me comen!



— ¡Casi me has deshecho un pie!
— Trae suerte. ¿No tienes fe?



— ¿Quiere comprar, zapatero,
esta mascotta?
— No quiero.



Llegan a su habitación
y se asoman al balcón.



— ¡En la cabeza le ha dado
al casero!
— ¡Desdichado!



— Este venía a cobrar.
— Trae suerte.
— No hay que dudar.

Dib. de Masaya.

De Lomas de Zamora



Baile realizado en el salón «Stela d'Italia» por el círculo recreativo «El Cóndor», el que estuvo concurridísimo y fué una fiesta que resultó muy interesante.

CURIOSIDADES

Los volcanes activos del globo son en número de 350 a 400. Los volcanes apagados se cuentan por millares. Existen volcanes submarinos, de fango y de agua, llamados géyser. El que se halla a mayor elevación es el Sahama (Perú), que se encuentra a 6.990 metros de altura.

—

El arco iris nació el día en que el primer rayo de luz atravesó la primera gota de agua.

Los siete colores del arco iris son los de la faja que se obtiene en la muy conocida experiencia de física, cuando un rayo de luz atraviesa un prisma de cristal. El rayo de luz blanca se descompone en el prisma y, proyectado sobre una pantalla, aparece bajo la forma de una cinta diversamente coloreada. Los siete colores que forman este espectro, violeta en la parte superior y rojo en la inferior, aparecen en este orden: violeta, añil, azul, verde, amarillo, anaranjado y rojo.

Los arcos iris pueden ser dobles y se presentan en distintas posiciones.

En nosotros tenemos la fuente de la verdadera alegría.

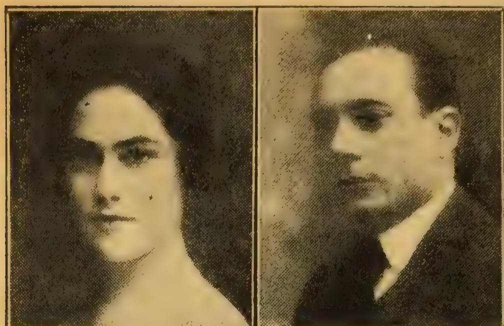
Almeida.

—

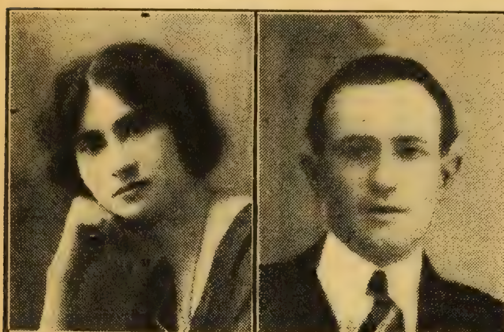
La sencillez es el carácter de la verdad.

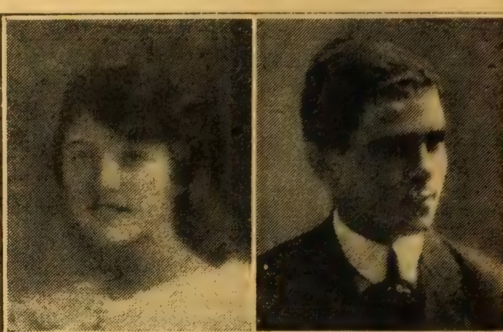
Boherarve.

Enlaces


Señorita Esther Juana Ramírez con el señor Juan Martín Bedaca. — Capital.


Señora Florinda Andresen de Frigerio con el señor Carlos Keller. — Rosario


Señorita Juana Sánchez con el señor Bernardino Jonin. — Capital.


Señorita Paula Lonstch con el señor Francisco Cama. — Capital.



Picnic realizado en el establecimiento de campo «El Porvenir», al que concurrieron distinguidas señoritas de esta localidad y dió motivo a una interesante fiesta.

Reino Vegetal

EL CASTAÑO

Es un árbol que el frío desafía
y que da la castaña al más pintado
fruto vulgar cocido, crudo, asado,
y selecto "glacé" en confitería.

Su ropaje demuestra que se cría
a luchar con los hielos preparado,
y así el cierzo le tiene sin cuidado
y jamás se acoquina ni resfría.

El tronco del castaño es fuerte y duro
y es tan ruda y tan dura su corteza
que quererla morder sería apuro,

O por mejor decir grande simpleza
recomendable como fuerte muro
a los que sean duros de cabeza.

Carlos de Montero.

Por la misma razón que la Providencia deja en sus errores a quien se entrega a las pasiones, conducirá al acierto a quien las reprime y se gobierna sólo por la razón.

Almeida.

La urbanidad consiste en parecer que uno se olvida de sí mismo para dedicarse a los demás; en muchas personas es una mueca social desmentida luego que asoma el interés contrariado, convirtiéndose entonces el grande y el noble en vil y bajo. Pero la verdadera cortesanía implica un pensamiento cristiano; es como una hermana de la caridad, que se olvida realmente de sí misma para consagrarse a todos.

Balzac.

La delgadez es debida a la Indigestión.

Cómo aliviar ambas.

Los dispépticos y los que sufren del estómago están casi siempre delicados, delgados y nerviosos, y esto es debido a que no les alimenta la comida, la cual permanece en el estómago y se fermenta, causando acedía, acidez, gases y otros síntomas dolorosos y peligrosos.

Si quiere usted estar grueso, fuerte y vigoroso, dormir bien y tener buen semblante, debe usted hacer bien la digestión. El mejor remedio es tomar media cucharadita de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente, o dos pastillas después de cada comida, o cuando quiera que se sienta dolor. La Magnesia Bisurada neutraliza el ácido, evita la fermentación y elimina todos los obstáculos que impiden una digestión normal. No solamente la Magnesia Bisurada le alivia a usted de las agonías del mal de estómago, sino que al promover una buena digestión le aumenta su fuerza y resistencia, le hace que engorde y se sienta usted otra persona.

Puede usted comprar la Magnesia Bisurada en todas las farmacias, y su precio es solamente $ 2.— %; pero nada le costará si fracasa el específico, pues con cada botella se da una garantía ineludible de que se devolverá su importe si no le remedia su mal.


Nunca podrá existir la belleza facial en la mujer, si la sedosa finura de un cutis terso y delicado no acompaña a la perfección de los rasgos, ya que la piel del rostro es el marco obligado que ha de dar realce al armónico conjunto de las líneas. El uso constante del
POLVO GRASEOSO
LEICHNER
asegura, en forma real y efectiva, la posesión de una tez fresca, suave y lozana, como en los años juveniles, con lo cual aporta al triunfo de la belleza femenina, el más preciado de los encantos físicos.
Heliotropo
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO
DE
LEICHNER
MR

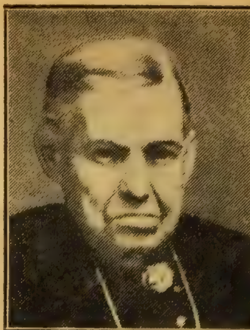
Necrología



Doctor Miguel J. Malarín. — Capital.

El fallecimiento del doctor Malarín, padre del general del mismo nombre y caballero vastamente vinculado en Entre Ríos y en esta capital, ha causado profunda impresión, pues era de los pocos hombres sobrevivientes de la época en que se consolidó la organización nacional.

Juez bajo la presidencia del general Urquiza, se destacó por su actuación. Fué convencional de la Asamblea de Constituyentes, diputado nacional, figurando entre los miembros del congreso que votaron la federalización de la capital. A los 90 años, el doctor Malarín conservaba toda su energía y lucidez de espíritu.



Señora Flora M. de Araya. — Rosario.



Señora Casimira de Defilippis Novoa. — Rosario.



Señora Juana Acosta de Rojo. — Capital.



Señor Antonio E. Cademartori. — Capital.



Coronel Juan C. Rojas. — Rosario.



Señor Eduardo Treviranus. — Capital.

De Torrecita (F. C. S.)

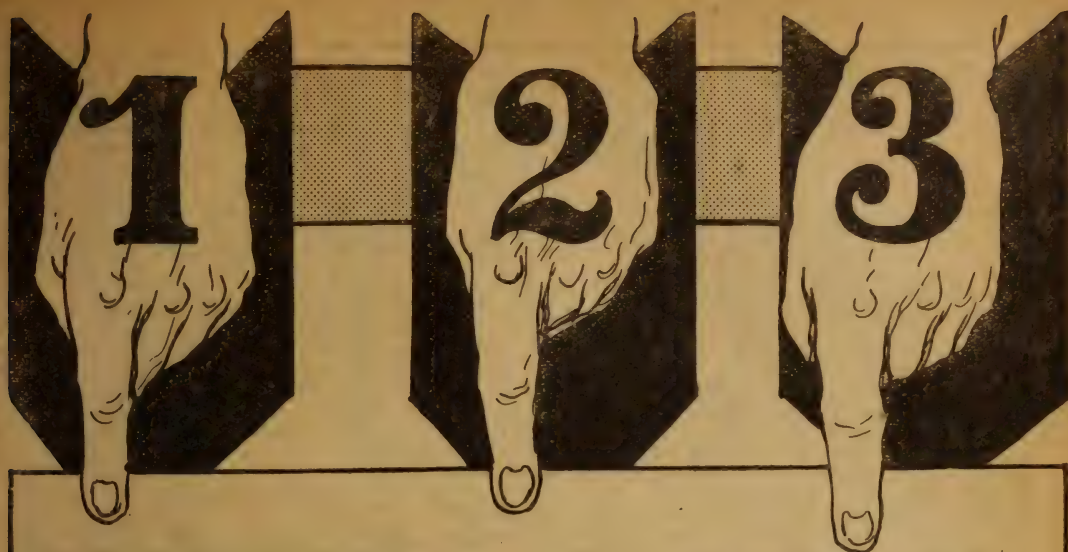


Amigas que ofrecieron una demostración a la señorita Paulina Moren con motivo de su próximo enlace, siendo en esta ocasión muy felicitada por sus numerosas relaciones.

TURQUESA

Se distinguen dos clases de turquesas, tan parecidas las unas a las otras que a primera vista parecen semejantes, pero se diferencian notablemente. La denominación de piedra preciosa se le da a la turquesa oriental, que es aluminosa, y su intensa coloración azul se debe en gran parte a una combinación en que entra siempre el ácido sulfúrico, el hierro, el cobre y el agua. Esta turquesa de Oriente, llamada turquesa de roca vieja, es de un azul pálido tirando a verdoso, oscila entre el azul verdoso y el verde claro. Se la encuentra en Persia, en Siria y en los terrenos de aluvión. Es más dura que el vidrio y menos que el cuarzo, se decolora al soplete; es mate opaca e insoluble en el ácido nítrico y se talla en cabujón. La turquesa occidental está formada de fragmentos de marfil o de fósiles, coloreada por los óxidos metálicos, y, sobre todo, por el cobre; es menos dura y menos apreciada que la llamada oriental. Cuando se la somete a una temperatura elevada, despide un hedor animal que delata su origen orgánico, contiene fosfato de cal y forma efervescencia con los ácidos. Su color es pálido y a la luz de una bujía se cambia en azul parduzco o aplomado.

Las turquesas, mezcladas con brillantes, forman un precioso adorno.



Las 3 cosas buenas de BAGLEY

que se han hecho famosas:

GALLETITAS, HESPERIDINA Y DULCE DE NARANJA

MODERNA
Bagley

HESPERIDINA
M. S. BAGLEY Y C.ª L.da

GARANTIDO
DULCE
DE PRIMERA CALIDAD
NARANJA
FABRICADO POR
M·S·BAGLEY & C.ª L.da
MONTES DE OCA 199
BUENOS AIRES

NOTAS  SOCIALES

Parece ser — si he de prestar crédito al fino plieguecito cubierto de aristocráticos palotes que acabo de recibir, y de *descifrar* con bastante dificultad por cierto — que he decepcionado a más de una de mis incógnitas amigas... Esta me declara hoy que de un tiempo a esta parte — ¿he de confesarlo? — ¡me halla *de lo más aburrida!*

¿Qué se han hecho los chismes, Dama Duende? — dice...

Cada día atenúa usted el comentario, y no es que falten *potins* en Buenos Aires; ¡muy lejos de eso! ¿Será influencia de la edad? Pero, dada su proverbial indiscreción, podríamos esperar que si se va usted haciendo vieja fuera más intolerante que antes e implacable, sobre todo, para ciertos defectillos...

El anónimo plieguecillo permanece extendido sobre mi carpeta, mientras hago yo detenido examen de conciencia... ¿Qué me voy haciendo vieja? Bien lo siento, y no me sugiere la menor amargura tal convencimiento; al contrario... encaro los hechos y juzgo a las personas con criterio más amplio y más ecuánime... Pero las infinitas pequeñeces me divierten siempre, lo confieso, y compruebo hoy que un exceso de benevolencia llegaría a perjudicarme ante las que necesitan vivir de la vida ajena...

Tema no ha de faltarnos, se lo aseguro a ustedes, si nos detenemos a observar algunas de las manifestaciones de nuestra alta vida mundana: veamos, pues... ¿Hemos de dar preferencia a los grandes bailes? Entornemos un instante los ojos, como estamos obligadas a hacerlo cuando se nos enseña un cuadro notable, y evoquemos así la visión de las más suntuosas fiestas de la temporada... Hoy no vamos a comentar la faz más deslumbradora del cuadro, porque veo que les place a ustedes mucho encerrar en la fina manecita el pedacito del legendario espejo del diablo, que las hará descubrir sin el menor trabajo todas las pequeñas debilidades...

El baile está en su apogeo, y se destacan en aquel incesante girar, siguiendo el ritmo de los bailes de moda, o de pie, escuchando con los ojos muy abiertos y una sonrisa alentadora las frases algo atrevidas del código de actualidad, algunas jóvenes señoras muy hermosas o francamente insignificantes, que han acatado con verdadero entusiasmo las leyes de la moda ultra-moderna... Porque como lo he dicho alguna vez, las épocas se suceden trayendo aparejadas las mismas modalidades... *Grâce a la mode, On n'a plus de fichu. Ah! que c'est commode! On n'a plus de fichu. Tout est déchu!* (1) Lamas de distintos fulgores, cubiertas en algunos trechos por la vaporosa nube de tul marrón, negro o rubí... El busto se yergue libre de toda traba, tanto que muchas veces el compañero de baile no halla tejido de oro ni vaporoso tul que puedan interceptar el roce de su mano...

Las que no bailan observan y critican... La ocasión es propicia, y cede a la tentación una hermosísima y majestuosa dama que comenta con una amiga suya — reputada belleza porteña — la ingrata impresión que le causa la excesiva liberalidad de una de aquellas jóvenes figuras que, vestida con elegancia irreprochable, podía haber tenido en cuenta ciertos detalles de su toilette... Pero no todas las coquetas mundanas se resignan a cambiar de traje a último momento, como aconteció no ha mucho en análogas circunstancias a una bellísima porteña que juzgó demasiado *parco* el corpiño del modelo sensacional que acababa de recibir... Pero volvamos a nuestro cuento: La dama explaya sus confidencias; tales liberalidades entrañan tan tristes consecuencias... Y a poco andar, mientras la reputada belleza porteña cruza los salones, después de separarse de su amiga, *no se sabe cómo,* ha llegado a oídos de persona interesada la acerba crítica...

Momentos antes pudo reflejar el espejillo del diablo el prólogo del incidente: un pie distraído se apoya sobre elegante *traine;* no presenta él las excusas de rigor, y la elegante dama se aparta con un movimiento tan impaciente que se desgarra el tul que adorna su traje; y se inicia un diálogo:

— ¿Por qué me empujó usted?

— Y tú, ¿por qué desgarraste mi vestido?

Prosigue la discusión vibrante; él hace sus cargos a propósito de la crítica transmitida...

Se ha rasgado un jirón de tul, y tal vez una antigua vinculación... Porque si el prólogo pudo pasar desapercibido, la extraña escena que siguió esparció como un hálito glacial en la brillante fiesta... Y eso porque muchas de ustedes, amigas mías, olvidan el viejo decir: *en boca cerrada no entran moscas...*

La dama duende.

Agosto, 1920.

(1) Canción popular en París, año 1812.

ENLACE



La señorita María Isabel Elía con el doctor Mario Casas después de celebrada la ceremonia nupcial, cuyo acto, efectuado en Rosario, revistió brillantes proporciones, debido a la significación social que los novios tienen en los círculos sociales de esta ciudad.

De Rosario



Vendedores de diarios festejando la fundación de la Sociedad Canillitas en el local de la Agrupación Andaluza, donde realizaron una velada teatral que estuvo concurridísima y resultó una fiesta de grata camaradería.

FRASES CÉLEBRES

Este es el busilis. — Cuentan de un estudiante de latín que al ser examinado diéronle a traducir uno de los Evangelios, que empieza así: *In dieb us illis*, etc., que el estudiante tradujo: Indie, la India; busillis... busillis... Y aquí se atascó. En las aulas quedó memoria de este lance y los teólogos dieron en decir "este es el busilis", para significar el nudo o la dificultad de una cuestión.

La intención hace el agravio. — Verso de Calderón de la Barca.

Poca filosofía aparta de la religión; mucha filosofía lleva a ella. — Pensamiento del canciller Bacón.

La palabra fué dada al hombre para disfrazar su pensamiento. — Frase de Telleyrand, pero que han empleado otros muchos, como Rivarol cuando escribió: "La palabra es el ropaje del pensamiento, la expresión es su armadura".

Nuestro corazón tiene la edad de aquello que ama. — Antonio Pérez en una de sus cartas, y que repite Prevost en su *Manón Lescaut*.

La verdad adelgaza y no quiebra. — Escribe Cervantes en *El Quijote;* o como Santa Teresa: "La verdad padece pero no perece".


REUTER



El gobernador de la provincia, doctor Mosca, acompañado de sus ministros y principales intelectuales de Santa Fe, durante una visita que se hizo al Colegio de la Inmaculada.

ANÉCDOTA

Acababa de triunfar la revolución de Septiembre en España.

En la redacción de *La Discusión,* periódico republicano, escrito por jóvenes entusiastas y hasta fanáticos de la idea republicana, don Manuel Fernández y González tenía el valor de defender decididamente a doña Isabel II. Claro es que dejaba a un lado la política de sus gobiernos; pero la persona de doña Isabel... eso era para él intangible, y la defendía como reina, como mujer y de todas maneras.

El célebre escritor procedía de esta manera porque era agradecido.

Había dedicado hermosas poesías a doña Isabel II, y ésta había recompensado regiamente al poeta. De ahí su agradecimiento. Y no toleraba don Manuel que nadie injuriase a la reina en su presencia.

Los redactores de *La Discusión,* que lo sabían, no acostumbraban a discutir con Fernández y González cuando tocaba materia tan delicada.

Don Manuel, que en cierto modo también tenía que transigir con aquellos jóvenes cuando éstos ensalzaban la República, solía decirles muy seriamente:

—Conforme. Pero en España lo que conviene es una República bajo la presidencia de doña Isabel II.

No hables mal de las mujeres;
la más humilde te digo
que es digna de estimación,
porque al fin de ellas nacimos.

Calderón de la Barca.

CANJEAMOS CARTONCITOS 43



Profesores y estudiantes de ingeniería que han realizado una excursión de estudio, siendo muy agasajados y felicitados por los interesantes trabajos llevados a cabo.

De Córdoba



Grupo de señoritas y caballeros que tomaron parte en el torneo de tennis patrocinado por el Lawn Tennis, el que tuvo un gran éxito y dió motivo a una interesante reunión social.

De Pincen (F. C. P.)



Niños de la escuela nacional número 98 de Pincen acompañados de su directora doña Blanca Pura Páez de Allende, después de haber tomado parte en una velada patriótica que tuvo un gran éxito.

LA LEYENDA DE LAS PIEDRAS

Erase un país donde reinaban horribles fantasmas que reconocían como único señor al "Egoísmo". Los seres que lo habitaban rechazaban todo motivo de pena y procuraban ahuyentar el dolor para no oir más que las voces que les hablaban de placeres y de dichas sin cuento. Aquel país estaba cercado por murallas tan altas y espesas que no llegaban a él los ecos de los sufrimientos de millones de criaturas humanas que se debatían en la miseria y en otros males. Esos dolientes pedían pan a gritos y ropas para no morir de frío. Pero nada de eso se sabía en el país de los fantasmas, súbditos del Egoísmo. El estrépito de mundanales fiestas, suntuosísimas todas ellas, apagaba los lamentos de aquella humanidad que lloraba lágrimas sangrientas exhausta de dolor. Una horrible sed de satisfacciones dominaba en ese país egoísta, inhospitalario y seco, cuyos habitantes tenían un sentimiento duro como los peñascos de que era tan rico.

Cercano a ese pueblo se encontraba otro que, sin ser tan egoísta y tan frío, dejaba también mucho que desear. Dirigía sus destinos una reina despótica que llevaba un antipático nombre: "Vanidad". Todo se sacrificaba a ella. Ninguna satisfacción de orden espiritual tenía cabida en el corazón de sus súbditos. La reina había borrado del presupuesto el dinero destinado a aliviar la suerte de los desheredados de la fortuna. Cuando ella necesitaba adquirir una joya muy valiosa, suprimía un regimiento de su ejército, condenando a muchos hombres al desamparo y la miseria.

Los pobres no le merecían ninguna consideración: jamás pronunciaron sus labios una palabra afectuosa para ellos, ni tuvo pena por los que morían de hambre o de desnudez en días de temperatura inclemente. El único goce de su vida era superar en lujo y elegancia a las demás reinas comarcanas. Mas aconteció un día que el rugido ensordecedor de la "rebelión" dominó en todos los pechos, y los oprimidos, animados por la fuerza que da la desesperación, se levantaron en son de guerra y fueron a llamar a las puertas del palacio donde en medio de oropeles habitaba el "Egoísmo". Dirigía el movimiento una princesa de extraordinaria belleza que pocas veces se muestra al mundo: "Justicia". Ella que llevaba bajo su manto el dolor de todas las almas que la seguían, aparecióle al "Egoísmo" en una nube azul, y con voz vibrante le dijo:

—Tu dureza de corazón te conducirá a la muerte. ¿No has comprendido que tu sequedad, tu soberbia para con los humildes haría peligrar tu reino, tu poder y tu vida? No has querido sentir y sufrir con los que lloran; has permanecido frío e impasible por temor de quitar una moneda a tu tesoro, una hora a tu placer y unos minutos a tu reposo. Los bienes que la vida proporciona al hombre no son para que los utilices sólo en provecho propio, sino también de los demás. Has permanecido siempre sordo a las quejas de tantos infelices; te has abismado en los placeres, en el despilfarro y en todas las satisfacciones que da la riqueza... pero tú ahora... ¡eres mío, mío!... ¿entiendes?...

Y extendiendo su brazo, erguida y majestuosa, la "Justicia", cubierta su diestra por guante de hierro y empuñando una espada de fuego, fué a herir al "Egoísmo" en medio del pecho, en el sitio en que los hombres dicen tener el corazón. El "Egoísmo" a ese contacto quedó convertido en piedra. Inmediatamente la "Justicia" reunió en las afueras del palacio a todos los súbditos de aquel rey inhumano y repitió igual operación. Luego contempló a aquel informe montón de piedras y dijo:

—Vosotras representaréis siempre la dureza y jamás tendréis alma. No sabréis de suavidades ni de caricias, de luchas ni de caídas. No cometeréis por eso mismo errores, porque os privo para siempre de la inteligencia. Las equivocaciones son propias de los que tienen blando el corazón y pura el alma, de los que ilumina su cerebro una luz que embellece cuanto toca. El que no siente es el que nunca cae, y su corazón se hermana con tu dureza. Piedra: mírate. Serás maldita por todas las edades y representarás el corazón de los hombres que no viven más que para sí...

....

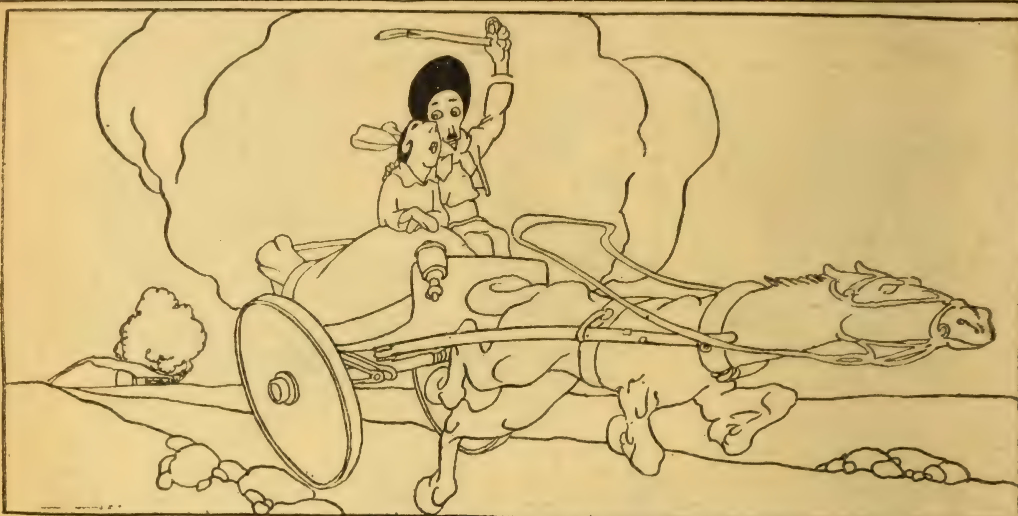
Desde entonces se compara a los grandes egoístas con las piedras. Un genio del bien asegura que las piedras desaparecerán del mundo cuando desaparezca el egoísmo.

Adelia Di Carlo.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo. unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:
Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 60

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 59, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

**Allende, Esther Tila.
Abello, Delia Susana.
Arana, José Antonio.
Anchorena, María Isabel de
Amor, Mercedes.
Arechaga, Rosa Luisa.
Aguirre, Amanda.
Arce, Juan Carlos.
Berger, Luisita.
Botta, Julio.
Buffa, Aída A.
Bricchetto, Raúl.
Biondini, Carlos.
Brown, Hugo.
Biancotti, Anita C.
Bartolomé, Domingo.
Crescente, Francisco.
Calvo González, María.
Capurro, Angel F.
Calvelo, Oscar.
Casella, Alberto.
Costoya, Andrés.
Canosa, Vicente N.
Croce, Sara della.
Cárdenas, Alberto F.
Chiappe, Elías Carlos.
Durí, Amalia.
Dacasse, Domingo F.
Davolio, Cayetano.
Etcheveste, Esmeralda.
Escudero, Bernabé.
Falchi, Armando.
Franco, Lola.
Ferreyra, Sara.
Ferretti, Leonor.
Gómez Serrano, Pilar M.
Groso, Antonio.
Gatti Risso, Primitivo.
Gallardo, Gabriel E.
Genis, Mercedes.
Gené, Jorge J.
Gamboa, Carlos.
Garmendia, Juan.
Haurie, Eduardito Rubén.
Hipperdinger, Magdalena.
Inchaunondo, Julio.
Jackson, Molly.
Kolbe, Herbert Alfonso.
Kuen, Emma.
Leuzzi, Carmen.
Luxardo, Juan Carlos.
Lores, Arturo.
Leston, Guillermina.
Llosas, José M.
Mein, Julio.
Masuet, Pedro.
Mendoza, Pochola.
Massoni, Roberto Héctor.
Macrini, Domingo Luis.
Monti, Luis.
Mitrovich, Ana María.
Miranda, Ignacio.
Mazzoletti, Aurelia M.
Mliners, Rey Cory.
Maggi, Arturo.
Nespolo, Juan.
Osuna, Roberta.
Piceo, Inés.
Punti, Enrique.
Patuna, Eduardo.
Perasso, Nélida E.
Piquero, Lucinda.
Pino, Julia.
Parodi, Leontina.
Perusina, Adela.
Quijano, Alió Hortensio.
Reguello, Peregrina.
Rimoldi, Coquito.
Russo, Luis A.
Rosso, Jorge.
Raffo, Félix A.
Revilla, Marcelo A.
Serritlli, María A.
Salotto, Aquiles A.
Steenbuch, Juancito.
Sandler, Jaime.
Scarpa, Cesitar.
Schlottmann, Eduardito.
Torres, Laurita Angélica.
Urquiola, Victoria.
Vaya, María Adelina.
Vassolo, Juan Alfredo.
Vidal, Manuel T.
Valencia, Serafín.
Valenti, Saverio F.
Virgallito, Italo.
Zineroni, Francisco I.
Zander, A.
Zizola, Juan.
Zamudio, Delia.**

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración, los días 24 y 25 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



590 — Elenita y su caballito.
N. RAMÍREZ.



591 — Ordeñando la vaca pinta.
ANTONIO NIETO.



592 — Los nenes traviesos.
CARMEN ARRANIA.



593 — Mi prima con su novio.
LUIS R. MOYANO CENTENO.

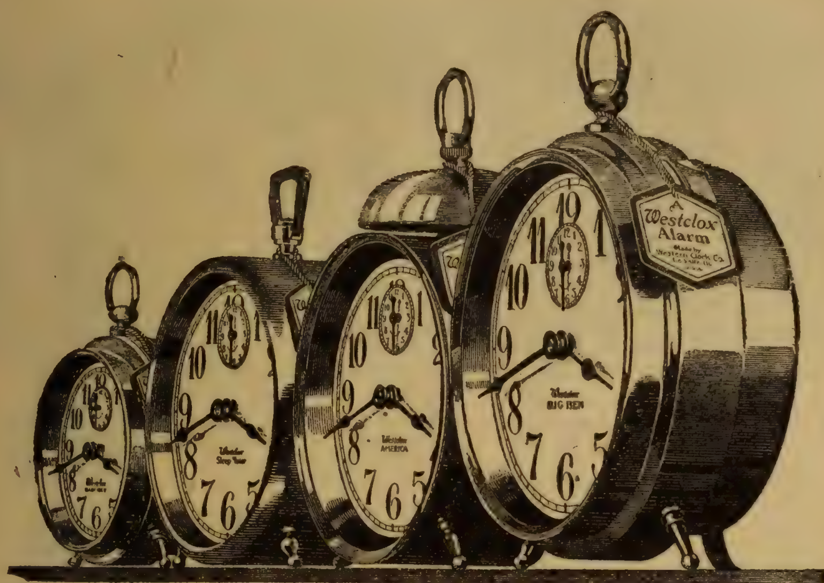


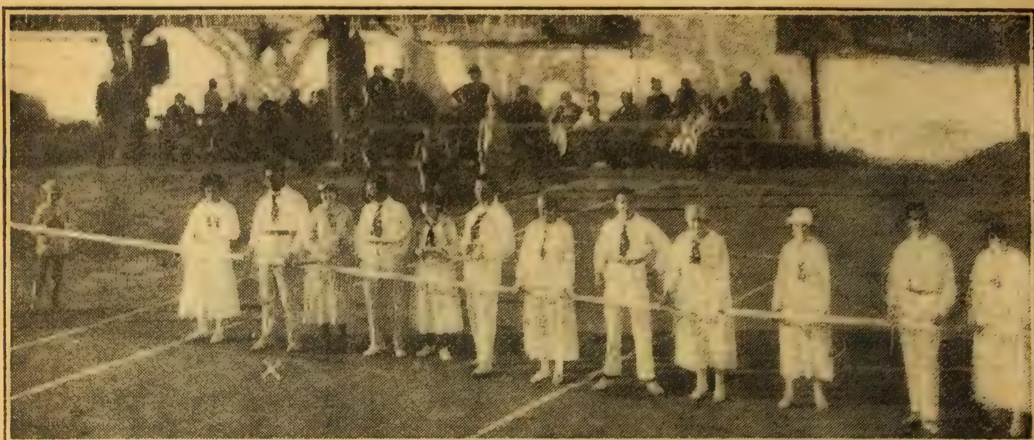
594 — En el Jardín Zoológico.
JUAN GARAYCOCHEA.



595 — No tengas miedo, Tola.
AMALIA E. MOLINARI ROSSO.

De los dibujos publicados durante el mes de julio, han resultado premiados los siguientes números: 544, 545, 547, 549, 550, 552, 554, 558, 559, 561, 562, 564, 566, 568, 570, 573 y 574.


Westclox
Alarm
AMERICA
BIG BEN



Inauguración del field de la «Sociedad Sportiva», cuyo presidente, don Julio Domínguez Ortiza, hizo los honores de la fiesta, siendo con tal motivo muy felicitado.

ORÍGENES DEL PONTIFICADO

La palabra Papa procede del griego *pappas* (padre o abuelo), y se daba en un principio a todos los obispos. Hasta Gregorio VII (1075) no es concedido exclusivamente al soberano pontífice. La serie de los papas se remonta sin interrupción alguna hasta San Pedro, elegido por Jesucristo como su sucesor, y la supremacía de la iglesia de Roma fué reconocida desde los primeros siglos.

Los obispos de Constantinopla, nueva capital del imperio, obtuvieron del concilio de 380 el primer puesto en la Iglesia después del obispo de Roma.

Desde San León I (440-461) fué precisa la autoridad del papa para que los acuerdos de un concilio ecuménico convocado por el emperador tuviesen fuerza de ley; poco después, las decisiones pontificales o decretales tuvieron el mismo valor que los artículos de los concilios. San Gregorio I (590-604), el primer gran papa de la Edad Media, reunió y administró cual verdadero soberano temporal los bienes de la Iglesia romana en Roma y en toda Italia.

Los papas usan la triple tiara como símbolo de los tres poderes: como jefe de la Iglesia, como obispo de Roma y soberano temporal de los estados romanos. Tiene una llave de oro en las manos, símbolo de las llaves de San Pedro.



En la aglomeración de vehículos en las calles de cualquier ciudad, se verán automóviles de veinticinco o mas fabricantes distintos, sin que haya dos coches iguales. Son al presente modelos nuevos muy llamativos; más, ¿qué serán en el futuro?

¿Quienes dictan las innovaciones en el diseño de los automóviles?

LA Compañia Packard sostiene que el diseño de un automovil es fundamental cuando obedece a las reglas del buen gusto y responde a los dictados del arte de la mecánica, y no cuando es el producto de caprichos triviales.

Para nosotros es una gran satisfacción saber que de esa misma creencia participan más de cinco mil dueños de automóviles Packard que los han poseído constantemente por más de dieciséis años.

PUEDE considerarse como axiomática la afirmación de que uua vez creado un diseño que responda a todos los principios fundamentales, satisfará en todo tiempo a las personas de gusto refinado, sean cuales fueren las innovaciones fantásticas que viesen en vehículos similares.

LOS autómoviles Packard se construyen de manera que duren tanto como lo permita una excelente mano de obra, la mayor perfección mecánica posible y la superioridad de los materiales empleados en su construcción.

A esto se debe que los automóviles Packard sean en todo tiempo "coches modernos."

Y esa es tambien la razon por la cual al dueño de un Packard no le afectan esos rápidos cambios, mas caprichosos que útiles, introducidos en otros automóviles para atraer a los "snobs."

PACKARD MOTORS EXPORT CORPORATION
1861 BROADWAY, NEW YORK, U. S. A.

LANDIVAR Y CIA.
Gallo 2658
BUENOS AIRES

ASI COMO EL MARINO



Así como el marino embrea su embarcación para que resista al asalto de las olas, de igual manera el hombre que se preocupa de su salud embrea sus pulmones con Alquitrán - Guyot para mejor resistir a las bronquitis, toses, resfriados, catarros, etc.

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

LOS ENCANTOS FEMENINOS

En todo tiempo, en todos los países, se han cantado los atractivos femeninos. Ningún asunto inspira mejor las liras que vibran, desatinadas, impotentes para glorificar, como haría falta, lo que natura ha creado de más perfecto y deseable. Labios purpurinos, encarnados, coralíneos, fresas vivientes, flores bermejas, rosas palpitantes, ya habéis originado de estas rimas inflamadas. Bien sé que las comparaciones que imaginan los dulces rimadores son muy impregnadas de irreal, y que, si se las tomase al pie de la letra, se llegaría a componer, con las perfecciones que ellos describen, mujeres «horriblemente» hermosas.

Ya se ha intentado la experiencia en una ocasión. En una reunión de amigos se rogó a uno de ellos — dibujante de mucho mérito — que pintase, incontinenti, un retrato de mujer tal como lo daba el pasaje de una novela que se hallaban en tren de criticar sin piedad.

El autor decía que su heroína tenía «una frente de marfil, ojos de zafiro, pestañas y cabellos de ébano, mejillas de rosa, una boca de coral, dientes de perla y cuello de cisne».

Luego que el artista hubo traducido fielmente este retrato, se encontró, como es de suponer, ridículamente cómico. Sobre todo el cuello de cisne hacía semejar a la pobre mujer a una jirafa melancólica.

Pero esto sólo era una broma de artistas después de una comida alegre.

Si se os dice, señora, que vuestros ojos son estrellas, es necesario oir que brillan con brillo exquisito... Sabéis que vuestros ojos, espejo del alma, reflejan los sentimientos más diversos. Los observadores han decidido que los ojos negros indican las pasiones fuertes y la voluntad; los ojos pardos, las mismas cualidades atenuadas; los ojos azules, la dulzura y también la inconstancia; los ojos grises, la paciencia, la malicia y el deseo de aprender... Pero los observadores se equivocan a menudo. Los poetas están más en lo cierto celebrando todos los colores de los ojos hermosos y prodigándoles la misma cualidad: la de inflamar los corazones.

La cabellera es uno de los atractivos más cautivantes de la mujer. Que sea castaña o rubia, color de ébano o color de oro, corona, aureola espléndidamente una hermosa figura y agracia una cara menos favorecida por la naturaleza.

¡Y la nariz!... La nariz rosada, de alas temblorosas; la nariz graciosa, provocativa, burlona, ¡vaya si ha inspirado sonetos llenos de picardía o baladas entusiastas!

Aquilina, recta o arremangada, todas tienen apasionados admiradores. Las gentes graves prefieren la aquilina; los artistas, la recta; los poetas se inclinan a la arremangada.

Esta última parece aspirar el azul con fruición. Tiene a su favor el haber sido la nariz de Roxelana. Ató la fortuna de Antonio al carro de Cleopatra.

Pero las narices rectas son más estéticas y las aquilinas tienen una majestad innegable.

Sin embargo, no hay que exagerar las proporciones. El dicho: «Jamás nariz grande ha estropeado cara hermosa» es falso. Ha debido ser inventado por algún Cyrano, abogando por su órgano demesurado.

Hay que cuidarse también de que, cayendo en el exceso contrario, la nariz sea roma o ñata.

Una dama que tenía una nariz corta y aplastada, y que había acabado por tomarla ella también a broma, decía un día a un sabio que, en pleno salón, afirmaba que todas las mujeres eran ángeles caídos del cielo:

— ¿Yo también? — dijo la dama de nariz roma, riendo.

— ¡Ciertamente! — respondió el caballero — también sois un ángel caído del cielo... ¡sólo que caísteis de narices!

....

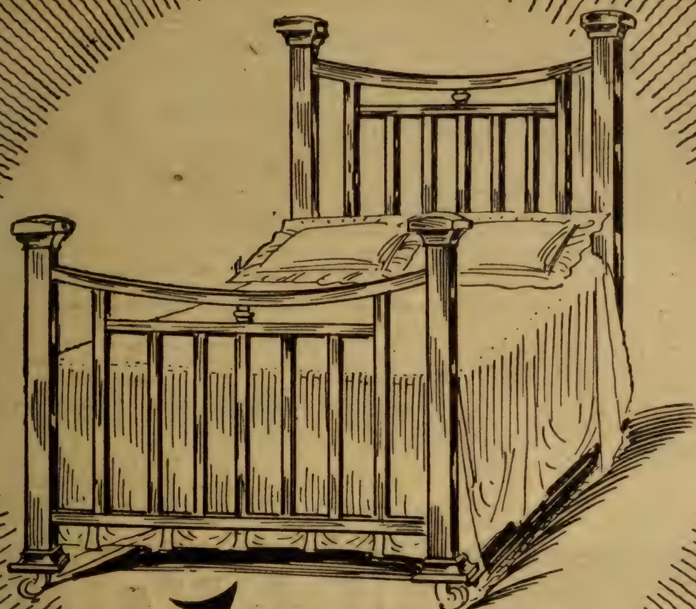
Renán ha dicho: «La belleza vale la Virtud».

Es quizás algo osado, pero por ello no debéis ofuscaros, encantadora lectora, pues estoy persuadido de que poseéis ambas...

SAPHO.



Banquete ofrecido a Antonio Bernabó por la logia masónica «Luz de Hiram», con motivo de su viaje a Europa, dando lugar esta manifestación a grandes demostraciones de cariño.



CAMA DE BRONCE

$16.50 por mes

PRECIOS:

De 1 plaza, **$ 165** (16.50 por mes)
De 2 plazas, **$ 230** (23 por mes)

Solicitamos Agentes responsables en cada localidad.

SE GARANTE:

1.º Que el material es de primer orden.
2.º Que el bronce es de primera calidad.
3.º Que está construida sin ningún defecto.

Admitimos la devolución de la cama que no sea exactamente lo ofrecido.

ESCRIBA PIDIENDO DETALLES

BANCO DE BUENOS AIRES

MAIPU, 130 — Buenos Aires

Sucursal Rosario: CORDOBA, 864

CORTE ESTE CUPON

AL
BANCO
DE
BUENOS
AIRES

Deseo adquirir una cama de bronce de........ plaza, pagadera en 10 meses, de $ ....

Nombre ....
....
Dirección ....
....
Ocupación ....
....
1.ª Referencia ....
....
2.ª Referencia ....
....

NOTA: Puede adelantar cualquier suma que desee a cuenta del precio de cada cama, y el resto pagarlo en cuotas de 10 por ciento mensual.

De Santiago del Estero



Directores de la escuela normal, miembros de la comisión cooperadora, catedrático, jefe político, representantes de la prensa y maestros, en la inauguración de la escuela Manuel Belgrano, para niños pobres.

EL HUMO

Fumaba mi pipa, recostado sobre la hierba, con la frente levantada hacia el cielo; y con los párpados entrecerrados dejaba flotar mi espíritu en la deliciosa languidez del sueño que comienza.

En mi pipa no había tabaco de Cuba ni de oriente. Había recuerdos, esperanzas, besos de ayer, sueños de mañana, besos que no se realizaron y sueños que no han de efectuarse nunca, y de mi pipa salía una nube de humo que subía, se vaporizaba y se desvanecía antes de llegar al cielo.

Y me dije: "Esta nube de humo son mis sueños". Después, melancólicamente cerré los párpados y me dormí.

. . . .

Cuando desperté, en el cielo esplendoroso del mediodía irradiaba triunfalmente la luz del sol y las nubes doradas corrían sobre el azul. Había una sonrosada, pálida y frágil, que atrajo mis miradas. La seguí con los ojos y con el pensamiento hacia las paradisíacas glorias del sol, sentí que la amaba yo con todo corazón... porque aquella nubecilla sonrosada se había formado con el humo de mis esperanzas y de mis ensueños.

Catulle Mendes.

Para conseguir un rostro joven y fresco, encanto de la belleza, tiene que emplear en su tocado artículos de primer orden.

La Crema Higiénica y Polvo Grasoso

Brissac.

PARIS

reunen estos fines; no hay nada mejor. Sus componentes purísimos y su exquisita fragancia son sinónimos de distinción.

Dentro de cada caja lleva un lindo espejito y un cupón que por 25 de ellos damos una gratis.

Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

Jorge Newbery, 3443/45
U. Telefónica, 2045, Belgrano

Representante en Asunción (Paraguay):

TOMAS CARO

Presidente Franco número 512

EN VENTA TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS





Facsímile del espejito

GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR

Serie 0

551288

La Perfumeria Higiénica

Brissac.

PARIS

entregara gratis una caja de Polvo Grasoso BRISSAC a toda persona que en canje remita Veinticinco de estos cupones, mas 0.20 cts para a los unicos concesionari L. AUBERT y Cía

Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.



$ 2.50 el tarro

$ 1.40 la caja



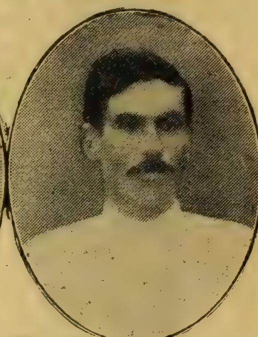
Team del Club Atlético de Chascomús que jugó contra el Club de Avellaneda, obteniendo el triunfo por 1 a 0.



Team visitante y miembros del Club de Avellaneda que jugó contra el Atlético de Chascomús.



Manuel Oyenhart, que ganó el Premio de «Caras y Caretas» en la carrera de 100 metros libres.



Agapito Perez, ganador del Premio «Liebig's F. B. C.» en la carrera de 100 metros.

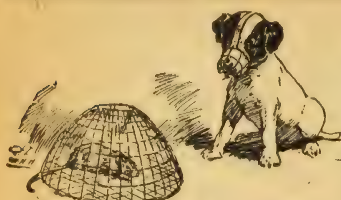


Horacio A. Benítez, alumno de la Escuela Nacional de Artes y Oficios de Paso de los Libres, ganador de la carrera de velocidad, Premio de la Escuela de Artes y Oficios.



Isidoro Fernández, alumno de 1er. año de la Escuela de Artes y Oficios de Paso de los Libres, ganador del Premio «Caras y Caretas» en la carrera de resistencia.

APUNTES Y RECORTES



— ¿Por qué le habrán puesto ese bozal tan grande?

(Del Judge, *Nueva York*.)

Lo que dicen los ojos. No hay regla sin excepción:

Hundidos: amigo de la meditación y dotado de un corazón bueno.

Saltones: egoísta, hábil en su conversación para convencer al prójimo.

De párpados caídos: astuto y de cualidades que deben inspirar desconfianza.

Ojos de mirada penetrante: agresivo y obstinado en sus empresas.

De óvalo parecido al de una almendra: generoso y fácilmente inspirador de simpatía.

Ojos redondos: superficial, pero amante de la verdad.

Las siete maravillas del mundo fueron: las pirámides de Egipto, los jardines y murallas de Babilonia, el sepulcro levantado por Artemisa al rey Mausoleo, el templo de Diana en Efeso, la estatua de Júpiter Olímpico por Fidias, el coloso de Rodas y el faro de Alejandría.

En algunas regiones europeas, por ejemplo en el cantón de Rhetiers, los campesinos creen todavía en la existencia de las hadas que cuando nace un niño entran en la casa por la chimenea y se acercan al recién nacido para predecirle su destino. En otro tiempo, los bretones servían una cena en el cuarto contiguo a aquel donde acababa de nacer un niño. Estos manjares estaban destinados a las hadas que debían llegar a pronosticar la suerte u otorgar dones al niño.

La carne de reno, como substituto de la de vaca en el consumo público, ha sido favorablemente aceptada en los Estados Unidos. Una empresa vendió sesenta toneladas de carne de reno. En Alaska hay cerca de cien mil renos. Existe el propósito de sacrificar el cinco por ciento de esos animales, y mayor cantidad en adelante, pues se fomentará su cría, que resulta más económica y fácil que la de cualquier otro ganado.

En el Japón viven más de veinte mil personas en el cráter de un volcán apagado. El pueblo está como en un pozo rodeado de paredes verticales de 25 metros de alto, y sus habitantes rara vez salen de su recinto, donde prácticamente forman una pequeña república.

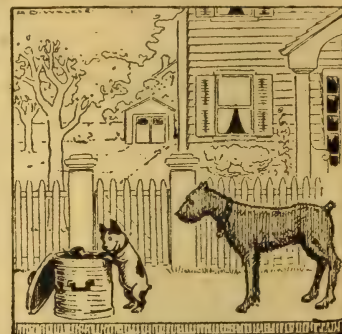
Los colonos del Canadá, que generalmente viven en cabañas de madera, para evitar incendios han adoptado un procedimiento muy singular. Consiste sencillamente en colocar en lo más alto del tejado algunos barriles llenos de agua. Si se declara un incendio en la casa, pronto se encargan las llamas de desfondar los barriles, y su líquido contenido, cayendo a torrentes, contribuye a impedir los progresos del fuego.

Entre Francia e Inglaterra ha habido veinticuatro guerras.

El tamaño de un pie perfecto debe tener la séptima parte de la altura de la persona.

El lago de agua dulce más extenso de Europa es el Ladoga, en la Rusia occidental.

El aire contiene un 80 por ciento de oxígeno.



Perdés el tiempo, mi amigo; los tachos de la basura no son ya lo que eran antes.

(Del Life, *Nueva York*.)



Alumnos del Liceo Fray Justo Santa María de Oro, recientemente incorporado al colegio nacional, y con cuyo motivo tuvo lugar un festival escolar muy interesante.



El señor gobernador de la provincia, sus ministros y el jefe político, en su visita al cuartel de bomberos, durante la distribución de premios a los empleados que más se han distinguido por su arrojo.

De territorios nacionales



Los oficiales de la policía fronteriza de Comodoro Rivadavia después de una pequeña fiesta celebrada en el cuartel. En medio de la fotografía aparece sentado el jefe de policía, señor Eduardo A. Cerri.

HOMÓNIMOS

Aro y Haro

Aro. — Cerco de madera o hierro, etc. — Anilla.

Haro. — Villa de la provincia de Logroño (España).

Aya y Haya

Aya. — La mujer encargada del cuidado y educación de algún niño.

Haya. — Sustantivo, es un árbol. — Del verbo haber, presente de subjuntivo: primera o tercera persona del singular.

Bacante y Vacante

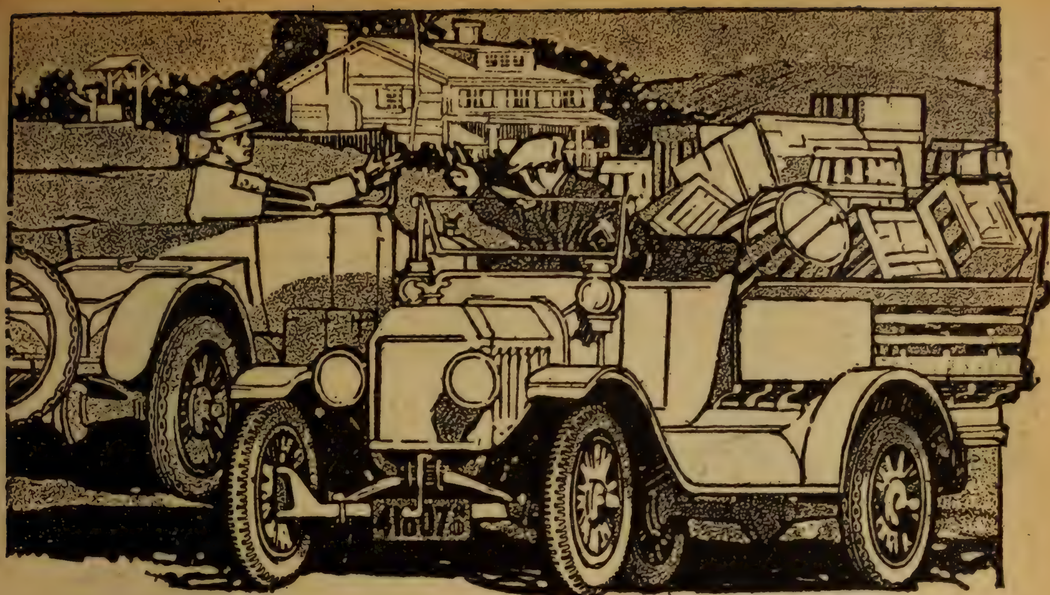
Bacante. — La mujer que celebraba en la antigüedad las fiestas de Baco.

Vacante. — Participio activo del verbo vacar que se usa como sustantivo y como adjetivo. — Adjetivo que significa plaza, empleo, dignidad o puesto que está por proveer.

Bacía y Vacía

Bacía. — Vaso grande, hondo y redondo. — La pieza que usan los barberos en algunos pueblos para remojar la barba.

Vacía. — Terminación femenina del adjetivo vacío, que significa lo que está desembarazado o desocupado de todo cuerpo. — Oveja, cabra o yegua sin cría. — Fruto vano, sin pepita, hueco. — Vano, presuntuoso. — Desocupado. — Sin muebles, sin gente.




US



UN RESFRIO MAL CURADO

es una puerta abierta a todas las enfermedades de la GARGANTA, de los BRONQUIOS y de los PULMONES.

PUEDE USTED CUIDARLO en pocos días y a poco costo, con las

Pastillas VALDA

ANTISEPTICAS

Exigir las Pastillas **VALDA**, legítimas, que se venden únicamente en cajas que llevan el nombre **VALDA** y la estampilla del impuesto interno con el nombre de su fabricante, **H. CANONNE.** - París.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.



Estampillas

Coleccionistas, pidan mi gran catálogo ilustrado

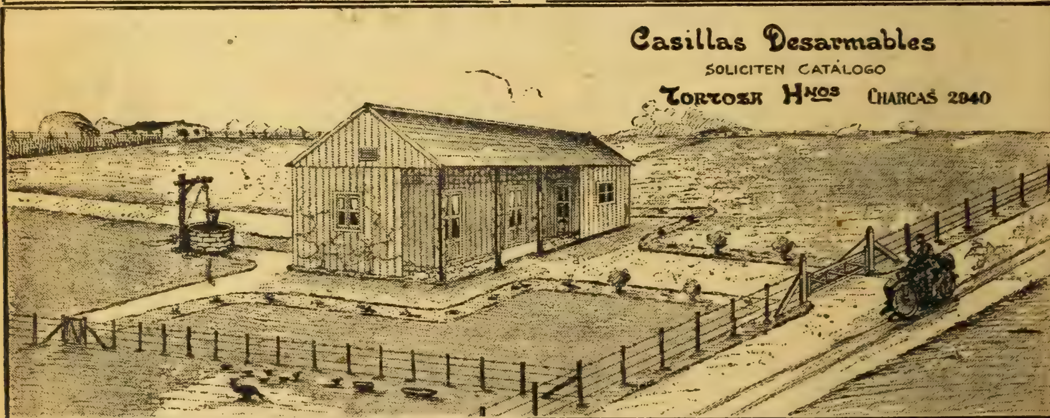
Markenhaus W. Franke

Unter den Linden 17/18 — Berlín W. 8

Clisés usados

Se venden todos los clisés usados en "Caras y Caretas" y "Pivs Vltra"

Dirigirse a la Administración:
Chacabuco, 151/155 - Buenos Aires



TUBERCULOSIS

y enfermedades del pecho y vías respiratorias, tos persistente, esputos de sangre, debilidad, pérdida de apetito y peso; curación por el tratamiento del

SANATORIO INGLES DE TEMPERLEY (F. C. S.)

Pensiones varias, 20 minutos de Buenos Aires

Lotería Nacional

Agosto 22, Nacional: **$ 80.000.** El entero, **$ 17.—**; quinto, **$ 3.40.** Agosto 31, Nacional: **$ 80.000.** El entero, **$ 17.—**; quinto, **$ 3.40.** Agréguese a todo pedido **$ 1.—** para gastos de envío y remisión de extractos. Giros y correspondencia a:

JUAN MARTORELL-Cerrito, 225

Fundada en 1898. — Buenos Aires

La Ventaja siempre la tendrá Vd.

si equipa hoy mismo su automóvil con los poderosos

SUPERNEUMÁTICOS

VACUUM CUP

Entonces, podrá apreciar de inmediato la misma agradable sensación de placer y bienestar que es característica en los que usan estos afamados SUPERNEUMÁTICOS.

Estos SUPERNEUMÁTICOS son Unicos en su Clase

Por su extraordinaria duración, por su maciza estructura y por la calidad única de los materiales empleados, resultan de una economía positiva directa e indirecta.

Pídalos en todos los garages y casas de automóviles

Unicos Concesionarios:

COMPAÑÍA GENERAL DE ACEITES - A. de Mayo, 665, Bs. Aires

Sucursales: TUCUMAN: Boulevard Avellaneda, 675; MENDOZA: San Martín, 1274; ROSARIO: E. Ríos, 501; BAHIA BLANCA: Chiclana, 420.

Tenemos Agentes en todos los pueblos de la República.

Ofrecemos demostraciones prácticas a los que quieran convencerse.



TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS

CARAS Y CARETAS

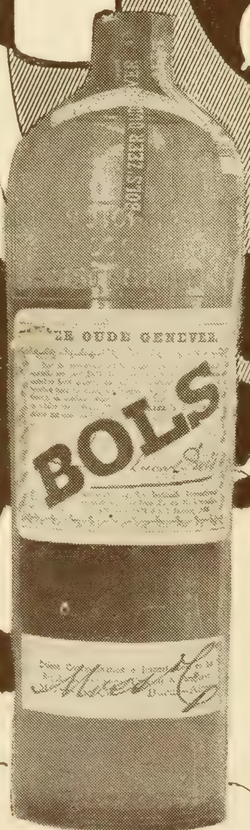


EL CÍRCULO ROJO

Una de dos: o el Hombre se pone la venda para no ver nada, o debe quitársela para verlo todo.









UNICOS IMPORTADORES:

MOSS & Cía.

BUENOS AIRES

Comentarios



De una enorme cantidad
de azúcar habló Cantilo;
pero como en realidad
confundió bolsa con kilo
la municipalidad,
las personas irritables:
— Señores, ¿en qué quedamos? —
preguntan inexorables. —
¿Eran bolsas, kilos, gramos
o átomos imponderables?

* * *

Que es hombre muy ecuánime
es la opinión unánime
de toda la ciudad.
A primas y cuñadas
les da de bofeteadas
con ecuanimidad.

* * *

— No como desde anteayer,
y, según se puede ver,
tu buen corazón revelas
invitándome a comer
cuando me duelen las muelas.

* * *





Vino el diablo no hace mucho
a la tierra de paseo,
y al llegar a Buenos Aires
pensó el malo: — Aquí me quedo.
Como no es radical, pronto
dijo pestes del gobierno
y juzgó atrozmente caros
la casa y el alimento.
Oyó a un diputado un día,
hiperbólico y grotesco,
afirmar que el presidente
es casi un ángel del cielo.
Y como el sastre quisiera
cobrarle doscientos pesos
por un mal traje de yute
medio verde y medio negro,
el demonio, hecho un demonio,
se empezó a arrancar los pelos
y se marchó murmurando:
— Mejor se está en el infierno.

Se mueve tu pollera de un modo inconveniente
y, acaso, peligroso, pues al moverla así
resfrías a la gente
que va detrás de ti.
Por eso te decimos:
— No hay que tomarlo a risa.
Despacio, a donde fueres, lo mismo llegarás;
no vayas tan aprisa,
no nos resfríes más.

* * *



Con cierta melancolía
a sí mismo se decía:
— Soy alto, fuerte y grosero;
¡qué gran changador sería
si no tuviese dinero!
Con mi fuerza hubiera sido
envidiado y aplaudido
por toda la población;
pero ¡qué pena!, he debido
contrariar mi vocación.

* * *

— ¡Qué muchacha vivaracha!
— Tiene fama de ocurrente;
pero es excesivamente
habladora la muchacha.
Nació mujer por su mal.
— ¿Por su mal?
— En mi opinión,
de haber nacido varón
ya sería concejal.

* * *

Rufina, solterona cuarentona,
que al hablar hace gestos y hace guiños,
dice a otra solterona:
— Hay quien secuestra niños.
Siento un frío de muerte
cuando oigo relatar esos horrores.
...¿Y por qué no ha de haber secuestradores
de niñas? No tendremos esa suerte.

* * *



Enflaquecer de verdad
quiso y consiguió su objeto;
en ella, en la actualidad,
se adivina un esqueleto
que es una preciosidad.

MONOS DE MACAYA.



Correo sin estampilla.



Khaire. — Buenos Aires. —
Algunos sujetos la vida se pasan
mirando las cosas con dulce optimismo
y ven con asombro que en verso fracasan
y en prosa lo mismo.

A. I. — Buenos Aires. —
Es un mozo sano y fuerte,
tiene una pequeña renta
y una mujer corpulenta
...¡y se queja de la suerte!

P. L. A. — Buenos Aires. —
Esa mente tan cerril
no va a alumbrar como el sol,
ni a alumbrar como un farol,
ni a alumbrar como un candil.

Bebé. — Buenos Aires. —
Si escribe para la infancia
debe de hacerlo a conciencia.
No olvide usted la advertencia
porque es de mucha importancia.

A. J. — Buenos Aires. —
¿Se ha imaginado usted que alguno cobra
las sílabas de sobra?

J. R., Eudoxio, Noemí, H. E. S., Novel autor, A. P. G., R. Ch., A. F. M. — Buenos Aires. — No.

B. P. — Buenos Aires. —
"Quisiera ser un cisne,
mas al serlo me convencería
que dentro de la majestuosidad del cisne
se encierran los desencantos de la vida."

Si fuese usted un cisne le retorceríamos el cuello.

E. T. P. — Buenos Aires. —
En sus frases angustiosas
hay mucha exageración.
Las pintadas mariposas
no pagan contribución.

C. Z. L. — Buenos Aires. —
Afirma con modestia que sale del apuro
mandando una cosita que acaso no esté mal.
¡No sea usted hipócrita! Usted está seguro,
allá en su fuero interno, de que es hombre genial

G. N. — Buenos Aires. —
Jure usted no escribir más
renglones largos o cortos,
y al momento que lo jure
vamos a darle nosotros
un banquete despidiéndole
de la vida de ripioso.

A. R. G. — Villa Allende. — Se publicará.

M. M. — Chumbicha. — Los versos que nos envía son impublicables.

RECETAS SEMANALES SENCILLAS Y PRACTICAS PARA CONSERVAR LA BELLEZA

Manera de desprenderse de un cutis malo.

Es una tontería el intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. El *rouge* u otras substancias similares, aplicadas a un rostro trigueño, sólo sirven para hacer más visible el defecto. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada, lo mismo que si se tratara de *cold cream*, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido con ronchas, barrillos o pecas si compra en la farmacia un poco de cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

El atractivo de los Cabellos Abundantes.

La belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

Humorismo extranjero



—Esta es mi toilette «Gran premio»... ¿En qué piensas?
—¡En el «Gran precio» de tu toilette!

(Dibujo de F. Fabiano, de *Le Rire*, París.)


FARMACIA
FRANCO INGLESA
BADARACCO-BARDIN

Maravilloso chorro de lava incandescente



El volcán Kilanea, Hawaii, es tal vez el de mayor actividad en el mundo y quizás también el más curioso y de variado aspecto. Uno de ellos, el que reproduce nuestro grabado, son los famosos lagos de lava, cuya superficie se mueve constantemente en ondas como el mar, y al centro del cual se eleva la columna de lava semisólida que emerge de una desconocida profundidad. De tanto en tanto, la masa de lava incandescente surge de la columna con formidable explosión, se eleva a gran altura y cae en chorro afiligranado, sobre el movible lago, rompiendo con su choque la rugosa corteza y convirtiendo al lago en enorme e hirviente caldera de la que brotan numerosos surtidores de lava al rojo blanco.

El espectáculo de noche es verdaderamente dantesco y supera a cuanto pueda imaginarse; el acceso al cráter es fácil, pudiendo llegarse en automóvil, por una buena carretera, hasta las orillas del lago.

Humorismo extranjero



— ¿Por qué te gastas trescientos francos en mandarle una cesta de flores a tu amiga Enriqueta, si sabes que no las puede sufrir?
— Por lo mismo, porque sé que las flores le producen dolor de cabeza.

(Dibujo de H. Gerbautt, de *Le Rire*, París.)



ENTRE ADVENEDIZOS

Ella. — Che, Hipólito, el termómetro ha subido a cuarenta.
— Qué atrocidad; cuando lo compramos este invierno pasado, marcaba sólo cinco.
— Como no; pero ya ves que todo sube que es un horror.

(De Pellicer, Madrid.)

AÑO II — Buenos Aires, Agosto 7 de 1920 — Núm. 24

La Mesopotamia

REVISTA QUINCENAL

Director Propietario: GUILLERMO P. J. LYNCH — Administración: FLORIDA 450 - U. T. 5909, Rv.

PRECIO DE SUBSCRIPCION POR AÑO: EN TODA LA REPUBLICA c/l. $ 5.00 — EN EL EXTERIOR . . . . o/s. " 5.00 | NUMERO SUELTO $ 0.20

La interesante revista del litoral que lleva por título *La Mesopotamia* desea conmemorar su primer aniversario a fin de este mes de julio, con un número extra, y pide colaboración a los hijos de la espléndida comarca argentina, comprendida entre los dos grandes ríos nacionales Paraná y Uruguay, que comprende las provincias de Entre Ríos y Corrientes y el territorio de Misiones.

Consagrada esta revista a los intereses vitales de esa vasta zona, se ocupa con preferencia del desarrollo económico, industrial educativo, moral y del tráfico férreo y fluvial, a los múltiples puertos, con especialidad a los de la Capital Federal y asiento de los frigoríficos cercanos, Zárate, Campana y la Ensenada. Los trabajos que en ella se publican son prolijos e instructivos, abogando por las conveniencias públicas de la zona de importantes pueblos y de los cuantiosos intereses invertidos en empresas de transporte, saladeros, frigoríficos y fábricas de conservas, como el importantísimo de Santa Elena, en La Paz, y de Liebig, en Colón.

Es fuera de duda que esas empresas, especialmente el Ferro Carril Entre Ríos, que se prolonga a Corrientes y al Paraguay, con su buen puerto de Ibicuy y dotación de ferry-boat, han contribuído al enriquecimiento de tan vasta comarca, de excelentes pastos para la ganadería, de tierras feraces para la agricultura, de bosques, proveedores de postes y buena leña, como de rica fruta para el consumo del mercado de Buenos Aires.

No obstante la escasez de tren rodante y de ferry-boats, que retarda grandemente el transporte de hacienda y de cargas para consumo y frigoríficos (excusado en los últimos años por la imposibilidad de levantar empréstitos en Europa para esas ampliaciones); a pesar de errores del trazado de vías férreas y la deficiente construcción inicial, la expresada línea de transporte, principal y ramales — toda ha contribuído a una enorme valorización de campos, haciendas, frutas y frutos del país.

Por desgracia, el tráfico de los ríos — que debiera ser el más barato por la proximidad de los establecimientos industriales a los puertos y por tratarse de *caminos que andan solos*, según el concepto económico — no ha proporcionado aquélla gran ventaja del abaratamiento de los fletes, porque siempre hubo escasa marina mercante, a veces conveniente cuando había empresas rivales, encarecido su servicio cuanto prevalecía el monopolio de una sola empresa: y ahora desde el gobierno radical, el transporte fluvial ha ido de mal en peor, por huelgas frecuentes, especialmente en el puerto de Buenos Aires, llegando a la completa paralización de navegar en los ríos por las detestables prácticas maximalistas, de gremios tiránicos, *boycotts* y de huelgas revolucionarias que tolera, estimula y ampara el gobierno con la complicidad de la fuerza pública, que se abstiene de proteger la libertad de trabajo, la propiedad de las empresas, y deja hacer fechorías a los matones agremiados.

La paralización del tráfico fluvial perjudica enormemente a toda la Mesopotamia, en especial a las numerosas ciudades ribereñas, al comercio, a los puertos y a los establecimientos industriales de las cercanías — cuyo tráfico se encuentra suprimido en absoluto, debiendo acudir al ferrocarril, ya muy escaso, oneroso y hasta perjudicial en varias estaciones del año, cuando se repartían los transportes por tierra y por los ríos. Los perjuicios de la paralización fluvial son tan graves y cuantiosos, que se ha levantado una grita general, presentación al gobierno federal de los gobiernos de Entre Ríos y Corrientes, y debate en el congreso, promovido por el ingeniero Méndez Casariego; pero el presidente, el P. E. de la Nación, hace oídos sordos a esos clamores del litoral — *deja hacer* a los gremios y anarquistas del puerto de la capital, que son los causantes del paro de la navegación. Los estragos son igualmente considerables, ya procedan de la ignorancia, de la ineptitud o de cálculos electorales incomprensibles, que dejan llegar los males a extremos intolerables, para recién entonces hacer cualquier tratamiento empírico o mediocre, con lo cual se espera recuperar algo del prestigio perdido. El único consuelo que le queda a la Mesopotamia Argentina (aun consuelo de tonto), es que se trata del *mal de muchos*, pues algo análogo ocurre en casi todas las grandes reparticiones del gobierno. Frente a semejantes hechos calamitosos, a los clamores del país, a las protestas de la prensa, a las peticiones de los vecindarios, a las mi-

. . . .

La Mesopotamia Argentina conserva dignamente sus prestigios tradicionales: hábitos de trabajo, liberalismo en las ideas, virilidad cívica para practicar la democracia, riqueza natural y multiplicada por sus industrias, instrucción pública, y el culto de la gloria de haber sido libertadora y organizadora constitucional del país.

El porvenir le sonríe.

F. A. BARROETAVEÑA.

En nuestra casa



Alumnos de cuarto año de literatura del «Colegio Domingo Sarmiento» con su profesor el doctor Aníbal Leguizamón, quien les dirigió y acompañó en la visita de estudio que hicieron a la redacción y los talleres de nuestra revista.



tiene el agrado de participar a su distinguida clientela que para festejar la inauguración de su nuevo local

Perú y Victoria

efectuado el 26 de Julio ppdo. concederán durante la presente semana, es decir, desde el 26 del corriente hasta el 1.º de Septiembre inclusive, un

Descuento
de
10%

sobre toda compra hecha en las Secciones MENAJE, BAZAR, JUGUETERIA y AVICULTURA.

Grandes Almacenes Feeney

Perú esq. Victoria



Demostración



Banquete ofrecido por sus muchos amigos en el Estímulo de Bellas Artes al señor Julián Hernández, con motivo de su jubilación de alto empleado del Banco Popular Argentino.



BIBLIOGRAFÍA

"Memorias de un vigilante", por José S. Alvarez (Fray Mocho). Edición de La Cultura Argentina.

"Cueñtos húngaros". B. Nueva. — "Nena Teruel", por S. y J. Alvarez Quintero. Renacimiento. — "La Argentinita". Mundo Latino.—"La sombra de Goethe", por Armando Donoso. Editorial América. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Napoleonnette", por Gyp. — "Ou va l'amour", por J. Landra. — "Almanaque Gotha". — "Los centauros", por Ricardo León. Rep.: Arnoldo Moen.

"Album de Grieg". Editor: Carlos S. Lottermoser.

"El viaje intelectual", por P. Groussac. — "El estanque de lotos", por Amado Nervo. Editor: Jesús Menéndez.

"Dernieres Pages", por C. Cochin. — "Manizelle Teti", por R. Bringer. Rep.: Mendesky e hijo.

"Los Bascos en la Nación Argentina", por José R. de Uriarte. Edición de "La Basconia".

"La florida", por Ruidíaz. Rep.: Julio Suárez.

"El feminismo y la mujer argentina", por Eduardo Zicari.

"Le Style moderne", por E. Bayard. — "La jeunesse de Titien", por L. Hourtiag. Rep.: Librería Moderna.

"Nuevos límites interprovinciales", conferencia por el doctor Alfredo Hudson.



Feltival celebrado en el Círculo Médico Argentino conmemorando el 20 aniversario de su fundación. Esta fiesta estuvo muy concurrida y tuvo un resultado brillantísimo.

Las supersticiones modernas

La guerra, con todo su cortejo de calamidades, ha reanimado las ideas supersticiosas que parecían ya relegadas a las capas más bajas y atrasadas del mundo civilizado. Nada más opuesto a la razón que el culto a los amuletos y los «fetiches» que resurge poderoso entre las gentes que se consideran más cultas. Se cree también, en la época actual, en las profecías de las pitonisas y en las prácticas de la hechicería de antaño. En los humildes barrios al sur de París vive una «pitonisa» llamada Mme. de Theleme, la profetisa más popular que estudia astrología y, según dice, *la magia blanca*. Esta mujer ha hecho, sin embargo, algunas profecías asombrosas. Sus misticismos han penetrado en todos los ámbitos del país. Multitudes de hombres y mujeres acuden a ella en demanda de consejo para resolver sus dificultades. Entre sus *clientes* se cuentan numerosos dersonajes de la política y el gran mundo. Mme. Theleme es una mujer interesante y fascinadora, que parece la encarnación de una hechicera de la época medioeval trasplantada a nuestro siglo, y puede clasificarse como un caso de histeria que retrae las viejas fábulas de hechicería y visiones sagradas.



Mme. de Theleme, sucesora de Mme. de Thebes.

Pertenece a la más moderna escuela de los videntes que tratan de rasgar el velo del futuro desde el fondo de sus lujosos salones. La pitonisa es una mujer que se viste con gustos sencillos pero elegantes, y es joven y muy bella.

«Una crisis en mi juventud — declaró al repórter — decidió mi genio futuro como intérprete de los serenos designios de nuestras vidas, grabados en los cielos. ¡Un gran amor! Pero me trajo muchos meses de miserias y desesperaciones. Busqué consuelo en la filosofía y las religiones de Oriente y pronto llegué a los límites de lo Desconocido. Llegó finalmente el día en que me vi ligada lógica y fatalmente al estudio de las ciencias ocultas. Por algunos fenómenos de reencarnación, encontré en mí misma algunos conocimientos innatos del misterio de la muerte».

Mme. Theleme sonrió triunfalmente y le presentó un libro lleno de profecías realizadas, entre las que se cuentan los terremotos de Grecia y Sud América, el final de la guerra, la suerte corrida por el Káiser y el Kronprinz, la gran influencia de Clemenceau en la política francesa, etc. Acerca del último año de 1919, escribió lo siguiente: «Habrá una niebla de melancolía y desesperación en el mundo y resurgirá un caos en los terrenos morales, políticos y económicos».

¡Verdad inconcusa e irrecusable!

Por lo que hace a los futuros destinos del mundo, son más consoladoras las profecías de la pitonisa. Parece ser que Venus y Neptuno se interesan por nuestros pequeños asuntos. Regresará la prosperidad y una era de desarrollo artístico.

En sus profecías para 1920, Mme. Theleme indica que los Estados Unidos tendrán problemas muy serios de trabajo. También ha hecho un horóscopo muy acabado del presidente Wilson.

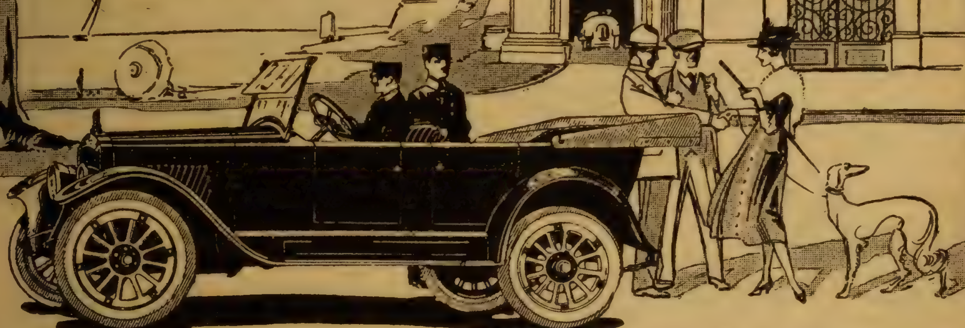
El ejecutivo de los Estados Unidos parece que está bajo el influjo de Neptuno, Júpiter y Saturno. Sus influencias astrales — dice Theleme — lo hacen maravillosamente inteligente y es tan gran favorito de Neptuno como lo fué Pío X, cuyo corazón lo llevaba siempre al lado de los infelices. El Presidente Wilson, según dice la pitonisa, se inclina a la justicia democrática. Vivirá hasta edad muy avanzada aunque ya predijo que ocurriría un accidente serio a su salud. La influencia de Neptuno, sin embargo, lo acompañará hasta su muerte.

Allen

Modelo 43
1920

Completamente Equipado.
Magneto Bosch.
Alumbrado y arranque Eléctricos.

El nuevo MODELO 43, provocará la admiración de usted.
Es un auto mecánicamente perfecto, de hermosas líneas y bello acabado.
Invitamos a usted a inspeccionar y probar este nuevo coche.



REPUBLIC

ES EL CAMION que se ha impuesto en el mundo por su Solidez, Economía, Resistencia y buen Servicio.

Modelos de 1, 1 1/2, 2 1/2, 4 y 4 1/2 toneladas



SOLICITEN CATALOGOS Y PRECIOS, ETC. A LOS UNICOS REPRESENTANTES:

CASA ITURRAT

VICTORIA, 2164/70
BUENOS AIRES
Unión Telef., 5128, Libertad

Enlaces



Señorita Mercedes Reinoso con el señor Delfín Bustamante. — Arequito.



Señorita Anita Muchinik con el señor José Scheinquerman. — Carlos Casares.



Señorita Carmen Luzarreta con el señor José J. Tellería. — Bayauca, F. C. O.



Señorita María Diez con el señor Paulino Nieto. — Carhué.



Señorita Asunción García con el señor Daniel J. Graziosi. — Carhué.



Inauguración del «Hogar Asilo del Ejército de Salvación». En el centro de la fotografía aparecen el Coronel Palmer y señora, el intendente y demás autoridades de la ciudad y la comisión que tuvo a su cargo la dirección del asilo.

PARA RECONOCER LAS FALSIFICACIONES

MIEL. — Si ha sido falsificada con almidón u otras substancias insolubles en el agua fría, ésta disolverá la miel, y las materias extrañas se depositarán en el fondo de la vasija. La sofistificación más frecuente de la miel se opera añadiéndole glucosa o azúcar de fécula, cuya presencia se descubre disolviendo 10 gramos de miel en 20 de agua y añadiendo al líquido algunas gotas de solución de yoduro de potasio yodado, que comunicará un tinte gris si la miel contiene glucosa.

De Lomas de Zamora



Caballeros y señoritas que concurrieron a la kermesse y al baile que se realizaron en el salón «Stella de Italia», y que fueron organizados por la colectividad israelita de esta localidad a beneficio del Colegio Israelita.

Producción de hielo en el Sahara

Obtener hielo en pleno desierto en las abrasadas arenas del Sahara, sin aparatos ni artefactos, parece una paradoja, y sin embargo la curiosa experiencia ha sido realizada durante una expedición geológica norteamericana, según refiere uno de los protagonistas, Mr. Robert MacMillan Law.

"Llevábamos muchos días de andar en camello a través del Sahara, — cuenta el viajero, — y nada desagradable nos había ocurrido, cuando hallándonos a unas 300 millas del territorio civilizado más próximo, y en medio de la inmensa llanura de arenas ardientes, uno de mis compañeros cayó con una fiebre espantosa. Nuestra pequeña caravana tuvo que hacer alto. La situación del enfermo pronto fué desesperada y comprendimos que, para salvarle, teníamos que procurarnos hielo a toda costa.

"Reconozco ahora que nuestros esfuerzos para obtenerlo habrían sido inútiles sin las circunstancias favorables que en aquellos momentos nos rodeaban. Nuestro termómetro, día tras día, marcaba a las doce 130° Fahrenheit (54° 4 centigrados), mientras por la madrugada descendía a veces hasta 55° Fahrenheit (12° 7 centigrados), y lo que era más importante: el aire era seco, más seco todavía de lo que usualmente es en el desierto. Media milla antes, en un oasis, habíamos cogido agua para nosotros y para los camellos.

"A las siete de aquella tarde nos pusimos a cavar en la arena abrasadora, para alcanzar una capa más fresca, llegando a formar una fosa de cerca de dos metros de ancha por dos y medio de larga y cerca de medio de profundidad. La arena que sacábamos la íbamos apilando alrededor, a guisa de parapeto. Bien igualado el fondo de la fosa, extendimos una manta de metro y medio por cerca de dos metros y medio. Después, de los costales del pienso de nuestros camellos sacamos casi toda la paja, la cortamos muy menuda y la esparcimos sobre la manta. Del oasis trajimos muchos cubos de agua, y la echamos por encima de la manta, hasta cosa de dos centímetros de altura. En cuanto anocheció, empezó a descender la temperatura, el aire fresco llegó a nuestro improvisado refrigerador, y comenzó la evaporación. Poco después de media noche hubo un brusco descenso, y no pudimos contener nuestra alegría al ver cristales de escarcha en las briznas de paja. ¡El agua se empezaba a congelar! La evaporación progresaba con tal rapidez, que el enfriamiento del agua contrarrestaba más que suficientemente los efectos combinados del calor atmosférico que pudiera pasar a través del ambiente frío de la fosa, y del calor del suelo que pugnaba por atravesar la manta aisladora. A las tres de la madrugada, a la luz de una linterna vimos con inmenso regocijo que la paja estaba incrustada en una capa continua de hielo. ¡La vida de nuestro camarada estaba salvada!"

Es fácil que sin las circunstancias especiales a que alude Mr. MacMillan de nada hubieran servido sus esfuerzos; pero, de todos modos, es curioso anotar el feliz resultado.

UN GARAGE MODELO

POZOS, 841 al 857

Frente del grandioso edificio que ocupa el garage del señor Amaro M. Cundom. — El gerente X señor Manuel Acevedo Rosas.



Vista del amplio hall.

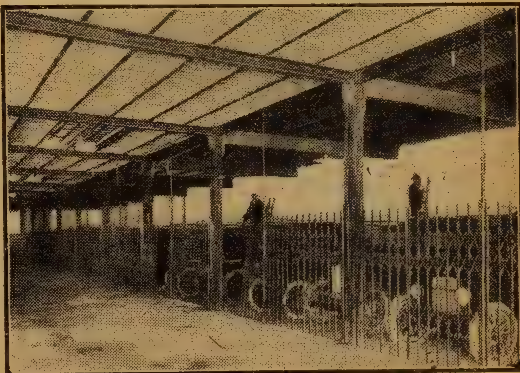
Es el que acaba de instalarse en esta capital, a sólo seis cuadras del Congreso, calle Pozos, 841-857, de acuerdo a todas las exigencias de los adelantos modernos.

Consta de una planta baja y un primer piso, en los que se hallan cómodamente distribuídas 200 amplias y espléndidas cocheras.

Se ha tenido especial cuidado en seleccionar un personal competente y conocedor de todos los secretos del automovilismo; además el garage cuenta con un taller completo para atender debidamente a toda clase de reparaciones y arreglos.

VENTA DE NAFTA, ACEITES, VASELINA, GAMUZAS y todo lo concerniente al ramo de automóviles.

Su propietario vería con agrado que todos los dueños de automóviles constataran personalmente las innumerables ventajas que ofrece este garage el que, por su lujo y precios económicos, no tiene rival.



Vista de las cocheras.

De Pigüé



Grupo de señoritas pigüenses que concurrieron a la inauguración del primer partido de pelota a cesto que se jugó por el Club Deportivo Femina.

De Trenque Lauquen



Estado en que quedó el aeroplano «Airco» después de una caída que sufrió, siendo piloteado por el aviador Thompson. Este y sus acompañantes resultaron ilesos. El «Airco» es la segunda vez que cayó en esta localidad.

LA CURA POR EL AIRE COMPRIMIDO

El doctor O. G. Cunninghan, de la ciudad de Kansas en los Estados Unidos, está llamando la atención del mundo médico por el nuevo tratamiento que emplea para curar las enfermedades y el aparato de su invención que para ello emplea.

La cámara de tratamiento es una especie de tubo corredor colocado en el jardín del médico. Tiene unos 27 metros de largo y tres de diámetro. Sus paredes son de acero y en el interior hay pequeños camarotes con camas, como las de los trenes, y en ellas pueden acomodarse 72 enfermos.

El tratamiento es por el aire comprimido y los pacientes son sometidos a presiones distintas, según la enfermedad y el grado de desarrollo de ésta, como también varía de tres a doce horas el tiempo de tratamiento de cada sesión.

De todas partes de los alrededores acuden enfermos para someterse a la cura del aire comprimido.

Parece ser que el inmediato efecto del tratamiento es un enorme estímulo de energía; se calma y tonifica el sistema nervioso, el apetito aumenta y el sueño se hace tranquilo y reparador.

Enlaces



La Gauma - Scalesse. — Trenque-Lauquen.



Señorita Carolina Carignano con el señor Isidro Drovetta. — Serodino.



Señorita Angela Rovetto con el señor Aníbal Pazzi (hijo). — Serodino.



Señorita Paula Moncada con el señor Antonio Moyano. — Lincoln.



Señorita María Y. Avendaño con el señor Francisco Marqueta. — 25 de Mayo.

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 28 DE AGOSTO DE 1920 N.º 1143

CARAS Y CARETAS



HOMENAJE A LA MEMORIA DE SAN MARTIN

EN EL 70.º ANIVERSARIO DE SU MUERTE

GRANADEROS a caballo haciendo guardia de honor al pie del monumento del Libertador durante las interesantes ceremonias celebradas para honrar su memoria. El pueblo, las escuelas e instituciones renovaron una vez más, en su peregrinación, el tributo de gratitud hacia el héroe, y la adhesión de los ministros plenipotenciarios de varios países americanos dió al acto lucidas y vastas proporciones.

FOT. DE ARROYO.

CENTENARIO DE LA EXPEDICION LIBERTADORA DEL PERU



Damas de la Asociación de Patricias saliendo del Museo Histórico Nacional al terminarse la sencilla y hermosa ceremonia.



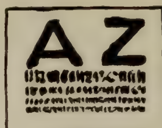
Representantes de las autoridades nacionales y el director del Museo, doctor Dellepiane, abandonando el local para asistir al desfile de tropas.



La placa de bronce, conducida en una cureña y custodiada por granaderos a caballo, llegando al Museo, donde fué colocada para honrar la memoria de los que tomaron parte en la Gloriosa Expedición. Una enorme concurrencia desfiló por la vieja casa del Museo, significando con su presencia el culto patriótico del pueblo hacia los que se sacrificaron por su libertad.

FOTS. DE VARGAS.

DICHO Y HECHO, POR SIRIO





EN CASA DEL OCULISTA

—Es necesario que use usted lentes.

—No crea, veo perfectamente.

—¿Qué dice ahí?

—¡Azúcar!



POLACOS Y RUSOS

—Papá, ¿qué van a hacer los rusos en Varsovia?

—Van a buscar azúcar.





EN FLORIDA

—Mirá qué pancitos de azúcar.

—Se comprende que se prohiba la exportación.



MAS VICTIMAS

—Vacía completamente. ¿Qué haremos?

—¡Protestar ante el doctor Albarracín!



CORO DE MEDICOS

Sin azúcar corremos a la ruina.
¡Se acabó la diabetes sacarina!



UNA OPINION SOBRE EL ASUNTO

¿Cómo arreglarlo, Dios mío?
—Trayendo—dice Rodeyro—
el Pan de Azúcar de Río
de Janeiro.



HASTA LOS PECES

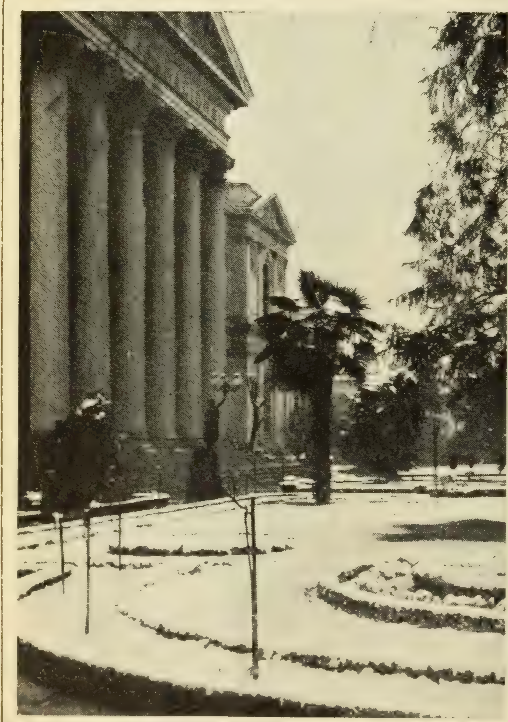
—No pica ni uno.

—Pero ¿por qué no los pesca con caña de azúcar?

ACTUALIDAD Y NOTAS DE CHILE



Recepción ofrecida por el representante diplomático del Ecuador en el palacio de la Legación, celebrando el aniversario de la independencia de su país.

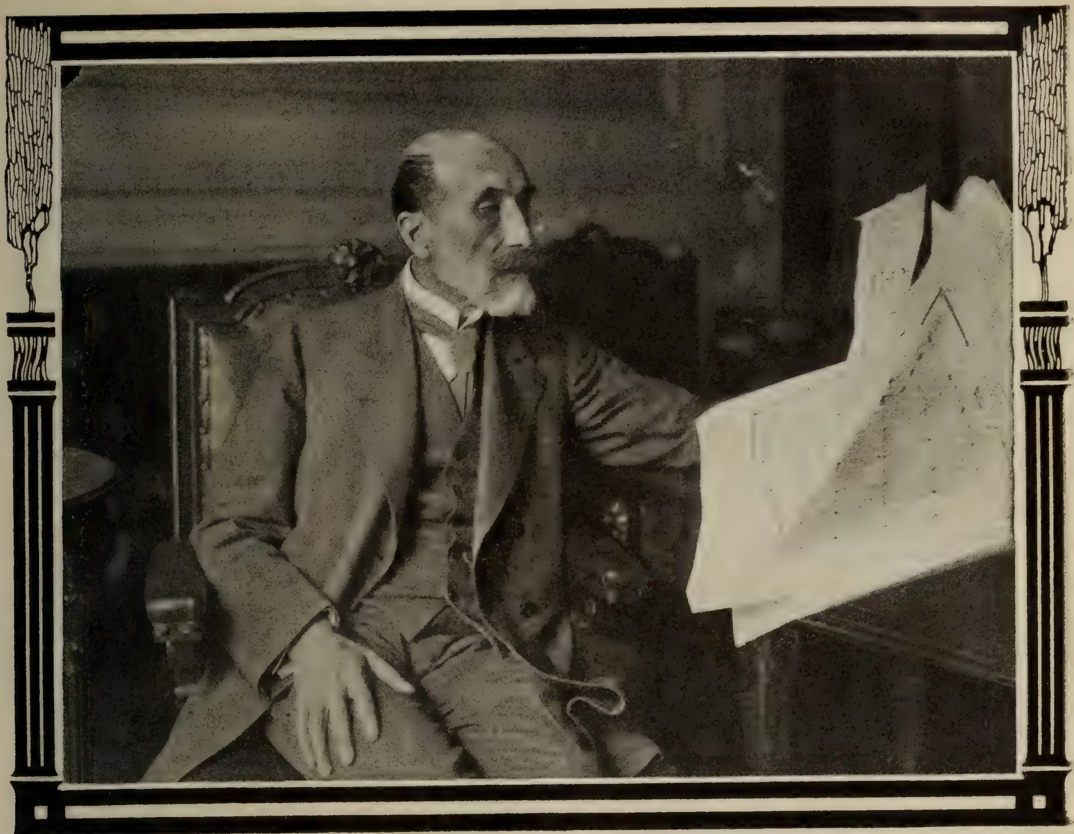


Los jardines del Congreso Nacional, cubiertos de nieve.



El palacio de Bellas Artes y la plaza que está a su frente.

Pintorescos y bellos aspectos que presentaban los jardines y plazas de Santiago después de la fuerte nevada caída recientemente.



Doctor INDALECIO GOMEZ

† EL 17 DE AGOSTO, EN LA CAPITAL



SI bien hacía algunos años que el doctor Gómez no tenía participación en la cosa pública, esa circunstancia no obstaba para que aumentase el respeto y consideración que le rodeaban. Los tiempos que corremos no son tan abundantes en hombres de la talla moral e intelectual del doctor Gómez para que se les olvide fácilmente, tanto más cuanto la acción política del ministro del interior de la presidencia Sáenz Peña dejó de su paso por el gobierno huella tan profunda como la ley electoral que nos rige.

El doctor Indalecio Gómez confirmó en el gobierno las cualidades que se le habían reconocido en el foro, en el parlamento y en la diplomacia. Talento claro, carácter recto, vasta ilustración, mucho patriotismo y nada de egoísmo, fueron las principales de esas cualidades, a las cuales conviene agregar que fué un modelo como jefe de hogar.

A los hombres de endeble estructura intelectual y moral, la política y más aún el ejercicio del poder les hacen daño; el doctor Gómez no pertenecía a esa categoría de hombres. Por el contrario, como tenía principios y talento, lo que equivale a decir que tenía ideas, ni la política ni el poder le hicieron daño, antes bien, fortificaron sus cualidades brillantes demostradas en todos los acontecimientos, algunos de ellos de trascendencia histórica para el país en que tuvo que actuar durante su larga y fecunda existencia.

Para la sociedad argentina, de la que era uno de sus más cultos y caballerescos representantes, su pérdida constituye un hecho doloroso e irreparable, y para el país su recuerdo como político y gobernante siempre ha de ser un estímulo y un ejemplo.



El féretro que encerraba los restos mortales del doctor Gómez, y al que formaban cortejo conocidos miembros de nuestros círculos sociales, políticos y comerciales, al entrar en la Necrópolis del Norte.

FOTS. DE ARROYO.

LA SEMANA AL DIA

HAY gentes que se regocijan extraordinariamente con los llamados escándalos políticos, en que la buena fama de determinados personajes queda como no digan dueñas, y se ha dicho que los países latinos son muy aficionados a esa clase de escándalos. Puede ser: pero es de justicia reconocer que en países que no son precisamente latinos esos escándalos florecen también. En lo que toca al nuestro, es doloroso tener que confesar que tenemos una inclinación invencible a ver escándalos en todas partes; nos cuesta creer que en la administración pública haya funcionarios tan rectos e insospechables como la propia mujer de César — o como César quería que fuese su mujer. — Y lo cierto es que los hay, y en gran número, sin que ello quiera decir que no los hay también de condiciones contrarias, bien que escasos, queremos creerlo. Es que se nos ha pegado, no podríamos decir de quién, la manía de suponer que nadie es capaz de hacer un servicio desinteresadamente, de sospechar de venal a todo funcionario público que hace algo en favor de alguien. Es una mala costumbre, y peor en nuestro país, en donde es general el deseo de servir a los amigos y aun a los que no lo son. Regímenes enteros son así mancillados, y ya no sólo en conversaciones privadas, sino hasta en documentos oficiales, emanados de hombres que quieren creerse los únicos depositarios de la corrección y de la honradez en el manejo de la cosa pública. Esa es una candidez; pero al mismo tiempo es un recurso electoral porque se hace creer a las masas que los hombres estamos fatalmente divididos en dos grupos, como lo estarán en el cielo los justos y los pecadores el día del juicio final: a la derecha del Señor las blancas ovejas y a la izquierda las negras, y, naturalmente, quienes hacen esa distinción se ponen entre las ovejas blancas.

TODO ese rumor de escándalo que envenena la atmósfera política del país, llegó el otro día a la cámara de diputados; pero llegó en la única forma en que debía llegar: en forma de un caso concreto. Eso es lo leal y lo único que hace efecto positivo en las grandes masas de la opinión pública, que siguen creyendo que la política debe ser sólo un medio para servir bien al país. Se dieron nombres y se detalló una operación que se consideró incorrecta, y la cámara, cumpliendo su deber, nombró una comisión especial encargada de hacer las averiguaciones del caso. Por su parte, el gobierno envió los antecedentes al ministerio público; pero no pudo hacerlo sin la eterna cantinela de los cargos a los gobiernos pasados. Se teme ahora que esa dualidad de acción en busca de la verdad verdadera perjudique su descubrimiento; no lo creemos porque estamos seguros de que tanto la cámara de diputados como el gobierno están procediendo en este enojoso asunto con sincero espíritu de honestidad y con no menos sincero deseo de que caigan las sanciones necesarias sobre los que aparezcan culpables, quienes quiera que sean. Sobre todo, el gobierno está en el deber de ser inexorable, porque desde el primer momento ha buscado afirmar siempre su honradez en el manejo de los negocios del estado. Todo lo anterior, desde la Junta de Mayo hasta el gobierno de don Victorino de la Plaza, «anatema». Está bien, resignémonos a aceptar que durante más de un siglo la república ha sido gobernada por serie de hombres incorrectos; pero reconózcasenos también el derecho de adquirir la convicción inequívoca de que ahora estamos gobernados por hombres tan puros como el cordero pascual.

GOBERNAR sin hacer nada bueno, es malo; pero gobernar con meras palabras es peor. El país no gusta de las frases que quieren ser proféticas; quiere hechos, hechos y hechos. En estos momentos se trata de un asunto muy serio, que afecta a la honorabilidad de varios funcionarios, y no sería tolerable que se pretendiese que todo concluyese en frases. No creemos que concluya así. El gobierno es el más directamente interesado en que las cosas se aclaren del todo, porque bastaría el menor intento de oscurecerlas, para que el perdidoso fuese el gobierno mismo. Los gobiernos viven de muchas circunstancias; mas la esencial es el prestigio. Por otra parte, el mejor negocio para los gobiernos es, como para los hombres, ser honrados. Mucho se jacta el nuestro de serlo, y ello es bueno, y ahora ya está en situación de demostralo aun a los más pesimistas, aun a sus más encarnizados enemigos. Un solo acto de caridad puede salvar un alma; un solo acto de energía en busca de castigo para los culpables, puede salvar a un gobierno; y como el caso concreto, el famoso concreto que siempre se pide, está allí, es menester perseguir la investigación hasta el fin, caiga quien cayere. Ya no es cuestión de política sino de fama administrativa; los políticos deben ceder el sitio a los jueces. La cámara de diputados, que es uno de esos jueces, puede dar a la falta, si la hay, sólo sanciones morales; pero los jueces comunes pueden y deben darle sanciones positivas.

AL público en general le ha complacido el incidente de que se trata; mas esta vez no ha sido por mero espíritu de malevolencia, sino porque al fin ha visto abierto el camino real hacia la verdad. Los más entusiastas partidarios del gobierno están de plácemes, porque esperan que el resultado de las investigaciones demostrará que ciertas frases corresponden siquiera parcialmente a ciertas verdades; nadie desea más ardientemente que ellos que la verdad se haga. Son buenos amigos del gobierno, aunque quizás sean considerados malos por los que en realidad lo son y creen serlo buenos porque no aceptan que se discuta nada del gobierno, siendo que no trapidarían en discutir la propia, si llegase el caso. A amigos de ese carácter debe estarles agradecido el gobierno, porque son los que hacen obra positiva en su favor, la obra más positiva, pues lo ponen en situación de hacer triunfar la justicia. Se ha dicho que la causa principal de la firmeza de la situación del gobierno británico en los tan diversos países — diversos de religión, de lengua, de costumbres — en que domina, no es otra que el imperio de la justicia, que las autoridades británicas se empeñan en mantener a todo trance, y ello se comprende, porque la aspiración a la justicia está en el fondo de todos los corazones humanos. Se le perdonan muchas cosas a un gobierno cuando es justo; no se le reconoce mérito alguno cuando no lo es. Nada irrita más que la injusticia, la aplicación de diversas pesas y medidas a los que cometen las mismas faltas o contraen los mismos méritos. El supremo ideal de un gobierno debe, pues, ser la justicia; y ahora el de la casa rosada se encuentra en una situación excepcionalmente favorable a ese respecto. Ni siquiera necesita hacer justicia él mismo: basta con que deje que la hagan aquellos a quienes corresponde, y dudar de que ha de proceder en esa forma sería inferirle una ofensa inmerecida. El tiempo pasa pronto, y no tardará el país en adquirir el convencimiento de que tiene un gobierno justiciero. Así sea.

MILES

DIBUJO DE MACAYA.

CONGRESO SUDAMERICANO DE OTO-RINO-LARINGOLOGIA



Los delegados uruguayos, brasileños, cordobeses y rosarinos con los médicos argentinos y profesores de la Facultad de Medicina, reunidos al terminar la inauguración oficial de las sesiones de dicho congreso, celebrado en los salones de la citada Facultad. Abierto el acto por el doctor Felipe Basavilbaso, presidente de la Sociedad Argentina de Oto-rino-laringología, fué elegido a propuesta de los delegados extranjeros, el doctor Eliseo Segura para presidir las reuniones que, a juzgar por los importantes trabajos presentados ya, han de aportar excelentes resultados y enseñanza para esas especialidades.

CELEBRACION DEL ANIVERSARIO URUGUAYO



Los ministros del Uruguay y del Brasil, personal superior de las legaciones y los miembros de la Comisión Nacional de la Juventud presenciando desde la tribuna oficial el interesante acto de confraternidad argentino-uruguaya organizado bajo el patrocinio de esa institución patriótica en homenaje al aniversario de la independencia del país hermano.

EN EL COLEGIO LEON XIII



Monseñor Costamagna, el intendente municipal señor Cantilo, directores del establecimiento y un núcleo de distinguidas damas en el brillante festival a que dió lugar la ceremonia de la colocación de una placa conmemorativa dedicada a Don Bosco por sus ex alumnos, en ocasión de cumplirse el 50.° aniversario de la asociación. Acto seguido el señor Cantilo y la señora Ernestina Bullrich de Mosquera, que actuaron como padrinos, inauguraron la escuela industrial de mecánica y electricidad, instalada en el mismo establecimiento de educación.

FOTS. DE BELL Y ARROYO.

Cómo entrevé el futuro de América el diputado don Julio María Sosa

En sus columnas telegráficas, los grandes diarios argentinos hablaron insistentemente de la permanencia del «leader» batllista Julio María Sosa en el Brasil. La talla del político dió a esa visita, hecha con simples propósitos de descanso, carácter de acontecimiento. A su vuelta al país, resolvimos entrevistarlo. Naturalmente, nos animaba una avidez reporteril, pero nunca sospechamos que el tema cobrara una honda trascendencia, cosa que explica el carácter grave e inductivo de nuestro entrevistado.



El diputado Sosa, una de las más destacadas personalidades políticas del Uruguay.

—Como usted sabe —empezamos por decir— Caras y Caretas aspira a reflejar con preferencia toda la actualidad americana, bien se trate de cuestiones vitales complejas, o de asuntos que apenas rebasen los límites de lo pintoresco. De usted, que es parlamentario y orienta la opinión desde «El Día», periódico tan difundido, exigimos declaraciones, como usted puede hacerlas: con importancia continental.

Hombre batallador, que atesora una gran franqueza no intentó defenderse.

—Voy a expresarme con sencillez y sin jactancia, como cuadra a quien no cree haber hecho ningún descubrimiento. Saben ustedes que conozco bien la Argentina, varios de cuyos hombres más eminentes me distinguen con su amistad. En cuanto al Brasil, puedo asegurarles que realicé un serio esfuerzo para darme cuenta de su capacidad y del destino que le espera. Luego, a solas, mientras navegaba en el océano, he intentado entrever el futuro de toda esta parte del continente. No tengo inconveniente en desflorar, en obsequio a la interesante revista que me las pide, las conclusiones a que llego en mi meditación.

Y, tras los lentes que abroquelan sus ojos —aun jóvenes, pero ya un poco miopes— los párpados se entornan, para que la memoria recuerde aún mejor.

> *«América, democrática y libre deberá demostrar que la guerra, que es generalmente la agresión al derecho, no podrá producirse más entre sus pueblos, porque sabrá siempre sobreponer la justicia fraternal a los intereses y a los agravios de los viejos imperialismos.»*
>
> Julio M. Sosa
>
> (Para Caras y Caretas)
>
> TEXTO DEL AUTÓGRAFO QUE DEDICA A NUESTRA REVISTA

—Es innegable —concreta el «leader» batllista— que el Brasil tiene un destino propio y notorios rasgos que definen cual va a ser su futuro. Produce ya dos materias esenciales: carbón y hierro. Allá en Minas Geraes, una gran compañía norteamericana se dispone a elaborar el acero junto a los enormes yacimientos minerales. ¿Comprenden ahora? ¿Qué no se puede esperar de un país que produce acero? ¿Cuántas van a ser las industrias derivadas?... ¿Hasta qué punto llegará un día el florecimiento económico del Brasil?... Vengo convencido de que el Brasil va a ser con el tiempo el país más rico de Sud América. Tiene, en su vastedad geográfica, todos los climas y un ingente poder sustitutivo. Lo adivino produciendo enormes cosechas de cereales, pues en el «macizo central» hay tierras vírgenes, fabulosamente fértiles, con pastizales de una altura fantástica. El día que haya comunicaciones —y no olviden ahora la producción de acero, que favorecerá el tendido de las líneas ferroviarias— ese suelo feraz va a darnos un aporte incalculable.

El diputado Sosa reflexiona al llegar a este punto:

—Me detengo, al aludir al factor material, porque éste es cimiento obligado del progreso político, científico, artístico, etc. Quiero añadirles que, paralelamente con el desenvolvimiento comercial, se opera el cultural. Hay un considerable adelanto en todos los órdenes, y citaré, por ser lo que más me ha sorprendido, el avance de su ciencia, que puede considerarse independizada, propia; a un Osvaldo Cruz, que sanea Río de Janeiro y hace descubrimientos que le dan fama de sabio en el continente entero, sucede un doctor Chagas, que hace inclinarse hacia el Brasil con respeto a los más famosos bacteriólogos del mundo... No se descuida nada. Los ejercicios físicos, en pocos años, transforman la raza. A despecho de la voracidad del clima, surgen las juventudes ostentando sus torsos atléticos...

El señor Sosa se pone de pie para marcarnos otro lugar del mapa americano, mapa que decora un testero del despacho.

—Frente a este cuadro pujante, se alza otro no menos sugestivo. Es otra gran nación de América, la Argentina, que surge hoy más adelantada, con una más completa civilización, como que tuvo contacto más estrecho con Europa. La Argentina tiene un cosmopolitismo del que actualmente sólo puede alardear una capital brasileña: San Pablo. El viejo espíritu criollo, desconfiado y quietista, ha desaparecido de Buenos Aires y tal vez de casi todo el suelo argentino. Triunfa el espíritu de empresa. Las praderas pastoriles se pueblan de animales de sangre y la pampa se decora con la blondez placentera de los trigos. En Buenos Aires el aspecto edilicio sorprende al visitante. He aquí dos pueblos frente a frente. Uno casi perfecto, otro en pleno afán civilizador. ¿Qué noble emulación no se va a entablar entre las dos naciones? El Brasil es de más vasto territorio; la Argentina hace más tiempo que avanza...

—Observen ustedes —nos dice el prestigioso político— que no admito ni siquiera la probabilidad de una guerra. Estas pujantes actividades merecen —y obtendrán— el corolario de la paz. Entre la Argentina y el Brasil, amigo de ambos países, conciliador y entusiasta del progreso, el Uruguay. Su pequeñez territorial, la misma índole de sus campos, poco aptos para la agricultura, le impondrán evolucionar hacia la industria. Seguiremos siendo, junto a los dos colosos americanos, y en materia social, los más adelantados. Nuestra misión, en todo tiempo, ha de ser de concordia.

—Adivino, terminó el Dr. Sosa, un destino glorioso para esta parte de América. Sin afanes imperialistas —que son hoy un anacronismo— el trabajo intelectual y material de sus hijos va a consagrarla como la parte más próspera y venturosa del planeta.

Danubio.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

Dr. MANUEL GONDRA

Nuevo presidente del Paraguay.
por ALONSO.

Ningún otro ha tenido
su popularidad,
pues Gondra fué elegido
por unanimidad.

THEDA BARA

La literatura se ha ensañado con esta actriz. Todas las extravagancias, todos los exotismos, etc., se le han atribuído en largas crónicas y pesados reportajes. Tiene miss Bara los ojos profundos y grandes, pues allá va la fama de vampiresa, eterómana y otras preciosidades. Es ocultista, teósofa, romántica, cubista... Ella, aburrida de tanta literatura barata, hace poco protestó. «Soy una muchacha sencilla que no se mete con nadie», dijo; pero, ¡cómo si no!: dadaísta, perfumónoma, astróloga ha de ser, quiera o no quiera.

Theda Bara, que en el mundo se llama miss Goodmann, nació en 1890. Fué actriz dramática y obtuvo buenos éxitos en el escenario. Como otras, pasó a la escena muda donde gana mucho dinero presentando lo mejor que puede los papeles buenos, regulares y malos que le tocan en suerte.

Dícese que, aburrida de los chismorreos literarios, desea volver a la escena; pero ya es tarde, porque la literatura no abandona a sus víctimas ni a cañón. Theda pertenece vitaliciamente a los cronistas y repórteres fantásticos.

Miss Bara es hermosa e interesante. En los films pone toda su alma apasionada y tiene innumerables admiradores.



TEATRO DEL SILENCIO



LA DANZA GRIEGA

POR TRISTAN ALVARADO

ILUSTRACIÓN DE LARCO

Brisas, cargadas de perfumes suaves,
pueblan la selva de rumores leves,
mientras el sol, entre las verdes ramas,
filtra sus rayos.

Nada perturba la quietud augusta
y la sedante y deleitosa calma
del bosque umbrío, cuando, cerca, se oyen
mágicos sones.

Gráciles hijas de la madre Grecia
el bosque alegran, con sus bailes rítmicos,
y, al son agreste de la doble flauta,
giran, airosas.

Saltan y giran, en compás medido,
y al beso casto del alado céfiro
brindan la frente y el esbelto busto
lleno de vida.

Ya se reúnen, en revuelo rápido,
o se dispersan, en distintos rumbos,
hollando apenas el mullido césped
con sus sandalias.

Ya con las manos enlazadas todas,
grave el semblante, como en rito sacro,
van avanzando y retroceden luego,
serias, hieráticas.

Y, en tanto, el genio tutelar de Grecia,
la dulce y siempre juvenil Poesía,
sobre ese ambiente en que Natura ríe
abre sus alas.

PAGINAS NUEVAS del FRAY MOCHO PRIMICIAS LITERARIAS

INSTANTANEAS METROPOLITANAS

En la calle de Artes, al llegar a Viamonte, barajada con tiendas y mercerías disfrazadas de baratillos, con joyerías en que se venden alhajas vistosas, pero más falsas que promesa de candidato o palabras de novio con intenciones deshonestas, se ha abierto un restaurant de poca apariencia que se llama «Cantina dil 20 Settembro», cuya única y especial particularidad es que a las doce del día o a las siete de la noche se reune en ella la flor y nata de nuestros vagos más conocidos, vale decir, de nuestros poetas de más talento, de nuestros pintores más en auge, de nuestros músicos o cantores más afamados y de los coristas de todas las artes, esos entes raros y originales que forman la corte de admiradores de cualquiera que se distingue en la majada humana ya sea por una habilidad, por una singularidad de carácter que divierte o por alguna dote excepcional de la naturaleza, tan caprichosa.

Es un vasto salón lleno de pequeñas mesas colocadas en dos filas paralelas, en el cual se oyen hablar todas las lenguas del mundo, donde se conversa en todos los tonos, donde se despelleja a medio mundo con toda gentileza y donde se toma el mejor y más verdadero zumo de las rientes colinas de Toscana.

Hoy el Buenos Aires alegre está refugiado en el «20 de Settembro», y es de allí de donde sale para desparramarse por los teatrillos a gozar en la contemplación de los pacíficos ciudadanos que aun se deleitan oyendo cantar *La Verbena de la Paloma*, la *Cavallería Rusticana* — con un aire que sienta muy bien a comerciantes serios o a futuros yernos de algún viejito dorado, cuya hija está destinada, por ser rica, a sufrir todas las penas del purgatorio — o por esas otras donde bailan francesitas picantes vestidas de hormigas o de mariposas y que se ven repletos por nubes de vejancones que aun conservan un resto de paladar y que se extasían con la pimienta y la mostaza inglesa.

Al día siguiente a cada noche, a la hora del almuerzo, tiene que ver el salón.

Los viejos barítonos, los tenores de voz cristalina, los *Hilariones* o los *Julianes* de las Verbenas, se gritan de mesa a mesa las aventuras de entretelones, en que fué protagonista tal o cual rentista conocido, tal o cual político, médico o ingeniero de renombre.

Y los poetas que se duermen sobre una fuente de tallarines al jugo, los pintores que buscan colorido en un plato de huevos al infierno y los músicos que persiguen un «sí» entre los vericuetos de un chinchulín a la parrilla abren el ojo y aguzan el oído para no perder una sílaba de los relatos espeluznantes en que figuran por lo general zonzos con pantalones y galera y diablos con vestidos y puntillas.

———

¿Sabe usted lo que es el kinetoscopio? ¿Cómo no lo ha de saber? Es el último invento de Edisson, del célebre electricista yankee que, según afirman, tiene la manía de no comer cebolla.

Aquí en Buenos Aires tenemos uno ahora, y la verdad es que asombra por el ingenio maravilloso que ha presidido su formación.

¡Es la fotografía con movimientos!

Dentro de poco, cuando el aparato se generalice, no sólo podrá tener uno un retrato con todos los defectos y bellezas del original, sino que uno verá cómo se ríe la bella que lo cautiva con sus dientes blancos, cómo se rasca la pequeña oreja rosada o cómo se arregla el rizado vello de la nuca con sus dedos de hada.

¿Y ellas? ¡Qué fortuna!

Lo podrán tener a uno con el pelo coquetonamente tieso, con el cigarrillo en la boca lanzando el humo por un lado con una mueca graciosísima, sonriendo dulcemente después de un estornudo de esos que hacen temblar las paredes.

¡Será delicioso!

El aparato es sencillo. Consiste en una sucesión de vistas de la escena que se quiere mostrar, grabadas en cintas de acero que giran en una máquina eléctrica de una manera vertiginosa.

Este movimiento da la unidad y el ojo no percibe la interrupción de las figuras que pasan.

He visto una pelea en una taberna: es perfecta.

La tabernera está de pie detrás de su mostrador. Se acercan tres parroquianos y piden bebida; ella va al estante, toma la botella, les sirve, se sonríe, coloca la botella en su puesto y, rascándose la frente, oye lo que hablan.

Uno de los bebedores levanta el vaso y arroja el contenido a la cara de uno de sus compañeros que perora exaltado. Se arma una de trompadas indescriptible. Los bebedores se agarran del jopo y se dan golpes por donde pueden; el tabernero llega a los gritos, recogiéndose el delantal, y empuja a los desordenados hacia la calle; la tabernera corre de un lado a otro agarrándose la cabeza. Luego el tabernero, barrigón y colorado, se voltea la gorra sobre la oreja con un movimiento compadrón e interpela a la tabernera, que le cuenta algo con gran lujo de visajes y de mímica.

A mí me ha parecido hasta encontrar en sus ojos una expresión singular: me parecía algo así como un deseo de que lo mataran al tabernero a fin de quedar viuda, poder usar crespones negros que le sentarían muy bien, pues es blanca y gordinflona, y quedar en aptitud de casarse en segundas nupcias con algún dependiente o joven vecino que se muestra solícito y mansejón!

Como cosa curiosa y original no he visto nunca nada igual y eso que yo he estado hasta en una audiencia de don Ladislao Martínez, actual Defensor de Menores, y lo he visto peleando con una señora criolla que había criado una negrita

y no quería dejarla visitar con un pardito cochero de tramway que la requería de amores con fines matrimoniales.

El Ateneo es el areópago porteño en materia de pintura y literatura y a fin de darle importancia, no se admite en él sino gente de talento reconocido. Con este motivo ha habido verdaderas luchas por ingresar a él y hoy la sociedad, formada con elementos de primer orden, va viento en popa.

Ahora prepara una exposición de pintura que será un verdadero torneo de ese arte, pues todos los que lo cultivan se han apresurado a enviar sus telas, seguros de que serán vistas por ojos que entienden.

Cuadros no se han admitido muchos: yo conozco varios que han sido rechazados y han vuelto a manos de sus dueños, que andan bastante enojados por cierto.

Ellos, como los poetas cuyos versos nadie lee, irán muy pronto a engrosar la falange que se reune en la «Cantina dil 20 Settembro».

¡Allí habrá que oir juicios y comentarios!

Anda haciendo furor un descubrimiento callejero: es una rosca de papel de colores que vende un italiano.

El dichoso aparato se lleva en la mano, medio oculto, y al enfrentar a la persona que se desea sorprender se sopla por un pequeño tubo y la rosca se desarrolla tomando el aspecto de una nariz monumental y caprichosa.

Conozco un ñato que lleva ya compradas como diez docenas del juguete original: le gusta ser narigón aunque sea por chacota.

Octubre de 1894.

SILUETAS CALLEJERAS

EL BASURERO

El basurero no es un hombre: es una trinidad formada por un carro sucio, dos caballos sucios y éticos y un individuo, por lo general gallego, sucio también como el carro y los caballos.

En la calle marchan ligados entre sí por un vínculo solo, único e inquebrantable: la basura.

Por la vereda va un hombre con una camisa cuyo color es imposible averiguar sin usar para ello de medios aun desconocidos en la química moderna, y con un pantalón que al primer golpe de vista parece continuación de la camisa, pero que, fijándose, se ve que se halla unido a ella por una faja que habiendo sido celeste ha llegado a ser igual a las prendas que une.

Este montoncito de cosas tan... así, es coronado por un sombrero ex chambergo que no se abochorna de ellas y que aun es capaz de mostrar en el lado derecho la huella que le han impreso con su contacto los aseados cajones que se usan en Buenos Aires para los desperdicios, y se asienta sobre un par de botas que son una verdadera maravilla. Averiguar el cuero de que fueron hechas la fecha, el artífice que las modeló con su martillo y el color primitivo que tuvieron, es un problema tan difícil de resolver como el de vivir sin comer que yo y algunos de mis colegas, hoy gordos y rechonchos, tuvimos planteado varios años y que al fin dejamos sin solución.

Uno de estos colegas que vivió en la vecindad de una de estas botas me decía varios años después, y temblando aun de miedo al recordar las proezas de sus vecinos:

— Estas botas harán mi fortuna cuando venga la guerra con el Brasil: yo le venderé al gobierno el secreto de deshacerse por medio de ellas de los enemigos de la patria. Gracias a mí los basureros serán unos sansones argentinos, y quizás me levanten una estatua.

El futuro agradecido de mi colega es una máquina que grita: *¡sura!*, *¡surero!* como avisando que llega, guiña el ojo a las sirvientitas que lo esperan o les hace fogosas declaraciones de amor, indica con un pequeño gruñido a los caballos que lo sigan, levanta cajones, los vuelca y vuelve a dejarlos en la vereda.

Y no se turba en su tarea y mira todo: las sirvientitas, la gente que pasa y los objetos que contiene cada cajón, para ver cuáles puede recoger para sí y venderlos con provecho!

Lo siguen los caballos, los bichos más desgraciados que parece contener este mundo; yo creo que entre la raza caballuna, pertenecer a un basurero debe ser algo así como la expresión más acabada de la mala estrella.

Se les ve embarrados hasta el lomo, llevando colgajos de basura por todos lados, flacos, resfriados.

Casi todos esos caballos padecen de manía de las comidas: sueñan con banquetes de alfalfa, con toneladas de maíz amarillito y fragante, con torrentes de agua clara como la que bebieron en sus buenos tiempos, cuando se les apreciaba por la esbeltez de su estampa y cuando aun no se habían degradado; es por esto, bajo el acicate de esta manía, que de repente se les ve trotar con premura, como deseosos de alcanzar el sueño que los deslumbra.

Hay quien asegura que han existido caballos de éstos que, escapando al influjo de su manía por un momento, se han suicidado al ver su humilde condición.

Sus almas estarán a estas horas ardiendo por haber ofendido a Dios y a la sociedad y por no haber tenido valor para soportar las desgracias de la vida.

Las indicamos a los rezos de las personas piadosas.

Y el final de la trinidad es el carro, un digno *pendant* de las botas del conductor.

Es un armatoste chillón, tormento de dormilones y gran moledor de adoquines que, sin embargo, impide en algo que nuestra sucia ciudad lo sea en grado superlativo, o llegue siquiera a parecerse a su interior donde se confunden y se dan un beso una cola de pejerrey y un ramo de violetas secas, que quizás presenció un idilio o asistió a una de esas *teleitas* que uno tiene con su novia a fin de poder gozar las dulzuras de una reconciliación.

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA...



Un VUELO... a la ARGENTINA con el TENIENTE LOCATELLI



Sí; yo también he tenido el placer de volar por sobre Buenos Aires y pasar la cordillera de los Andes con el teniente Antonio Locatelli; pero sin ningún riesgo, ningún peligro: tomando una rica taza de te con el gran aviador, a quien conocía sólo por sus retratos, hasta que tuve la fortuna de encontrarme frente a frente con él, cuyos recuerdos estaban en la Argentina. Son recuerdos gratísimos, y las anécdotas numerosas.

— Diga, señor Locatelli, ¿la blancura de los Andes no le causó daño a la vista?

— Ni en sueños. Eso ocurre cuando se anda por el hielo; pero desde lo alto es otra cosa. Ni el frío me molestó, como que para tomar algunas fotografías no me puse guantes.

Luego, el recuerdo de las manifestaciones, recuerdo que conmueve profundamente al aviador. Y las anécdotas.

— Un día fué a verme una bella jovencita de quince años que me dijo: Soy argentina y quiero volar, a cualquiera altura; no vacilaré un momento; pero quiero que me diga pronto *sí* o *no*, sin cumplimientos. Y en realidad, no tuvo miedo.

Estas últimas palabras las dijo el teniente en perfecto castellano.

— ¿Parece que ha aprendido usted el castellano?

— Lo conocía algo antes de ir a la Argentina y allí lo perfeccioné.

Momento de pausa. Locatelli busca nuevos recuerdos. De pronto empieza a cantar una canción en castellano y con una dicción maravillosa.

— Es un tango, dice después. Yo también quise aprender el tango; pero no el que se baila en Europa, sino el verdadero, el original, y lo aprendí muy bien. — Y repitió *Mi noche triste.*

El aviador parece un estudiante alegre que se prepara a ir a un baile.

Después de un momento, intento llevar la conversación al raid Roma-Tokio, para conocer la razón porque Locatelli no tomó parte en él; pero el teniente evita hablar de ese punto. No está autorizado para decir nada.

Esta es una frase diplomática; sigue hablando, y llego a comprender que Locatelli, que es hombre de carácter, no ha participado en el raid por deferencia a Gabriel d'Annunzio, a quien había prometido llevar como pasajero.

En este punto, veo a un amigo que cruza el hall del hotel hojeando CARAS Y CARETAS. Lo llamo, lo presento a Locatelli, y revisamos juntos la revista, en la cual encontramos algunas fotografías relativas al trágico vuelo de Matienzo. Locatelli mira en silencio el retrato del heroico aviador argentino, que fué su compañero y amigo. Se advierte en su cara una contracción nerviosa.

— ¡Oh, valiente y buen Matienzo! —exclama. — Lo recuerdo con grande, con inmensa simpatía. Los Andes quisieron sus víctimas: Matienzo y el audaz ingeniero Newbery. Yo mismo creí no salvar una mañana en que un viento horrible me daba la sensación de que el aparato no avanzaba. Si hubiese insistido entonces en pasar la cordillera, no habría regresado. No tenía ya combustible sino para media hora y apenas pude virar y aterrizar con felicidad.

La segunda tentativa de los argentinos fué más afortunada y mucho me complace saber que mis queridos colegas Zanni y Parodi, que son muy valientes, han triunfado. Les mando mi más sincero aplauso, así como al capitán Almonacid, que en un soberbio vuelo nocturno ha atravesado la cordillera.

Al salir del hotel me encuentro con el sargento Mario Sarra, radiotelegrafista que fué a Buenos Aires con Locatelli. Me habló en términos entusiastas de Parodi.

— ¿Tiene usted buenos recuerdos de Buenos Aires y de sus colegas argentinos?

— ¿Buenos? ¡Magníficos! Estoy dispuesto a volver a la primera señal. ¡Allá se ve a Italia como en un espejo!

Me despido y recuerdo lo que el teniente Tornsquist me dijo después de Caporetto:

— Lo que más admiro en el ejército italiano, son los aviadores.

Pues los aviadores italianos son casi unos con los argentinos, y en este caso también Italia se ve allá como en un espejo...

RAFAEL SÍMBOLI.

Roma, 1920.

EL BUHO



AY aves rapaces, de rapiña o de presa que matan y roban a la luz del sol. Otras añaden la nocturnidad a las circunstancias agravantes de sus fechorías. Estas últimas forman la familia de las *estrígidas*. Las rapaces diurnas y las nocturnas se odian de muerte. En cuanto un caburé, una lechuza, una zumaya, un buho o cualquier otro ladrón nocharniego se atreve a volar de día, los ladrones diurnos le persiguen ayudados por los gritos de todos los pájaros decentes, inofensivos y honestos. Las *estrígidas* se distinguen por tener poca carne y mucha pluma, los ojos grandotes, redondos, puestos como unos lentes a lo Quevedo y rodeados por dos círculos de plumaje. Tienen el pico corto y encorvado,



fuertes garras calzadas de plumas. Sus colores son a propósito para confundirse con el ramaje y las hojas del bosque.

El buho pertenece a la familia de las estrígidas. Se conocen siete especies: el buho braquioto, el de la China, el de los Faraones, el pescador, el de Virginia, el grande común y el vulgar. De estos dos últimos hablaremos aquí, porque los otros son unos ladronzuelos sin importancia.

Buho grande común, buho máximo, gran duque, en Francia; duco en Italia, son los nombres que recibe este avechucho. Es el mayor de los estrígidos: 77 centímetros de alto (el escritorio de papito, nene) y 1.77 de punta a punta de las alas. Los grandes duques viven en Asia y Europa y una pequeña parte de Africa.

Como todos los buhos, el gran duque tiene dos moñitos de plumas que parecen dos orejas. Se pasa el día en el hueco de una roca o de un árbol con las orejitas caídas y los ojos entornados. A cualquiera le parecería que está adormilado, pero el astuto animal se *fica* mucho, más que la lechuza del cuento. Oir un ruidito y ponerse en guardia, es todo uno. Para las orejitas, mira guiñando los ojos y toma sus medidas salvadoras. Otras veces se le ve mirando cara a cara al sol y calentándose en la resolana, porque eso de que las aves nocturnas le temen a la luz y son ciegas de día resulta un cuento.

El gran duque es un rico tipo digno de estudio. Se parece a aquellos señores feudales que a pesar de su señorío robaban y asesinaban a las gentes, como vulgares salteadores de caminos. Al ponerse el sol, los grandes duques abren los ojos, se arreglan cuidadosamente las plumas y vuelan hacia lo alto de una roca o de un árbol. Dicen que lo mismo acomete a un ternero que a una laucha. Su fuerte pico y sus recias garras saben dominar la presa. Vuela admirablemente de noche y es astuto como el diablo. Su grito de guerra es un graznido que asusta a los animales y hasta a las personas supersticiosas. Liebres, reptiles, patos, ardillas, todo lo que él ve con su penetrante mirada le sirve de alimento. Hay quiena segura que es capaz de batirse con el águila y con el zorro. No respeta ni a sus parientes cercanos o lejanos, pues asesina a los mochuelos, cornejas, cuervos y otros pajarracos rapaces.

Tiene dos virtudes: la fidelidad a su compañera y el amor a los hijos. Nunca falta a sus deberes de esposo y de padre. Cuando la señora empolla los huevos, el gran duque la alimenta con el pico y, al nacer los chiquilines, él caza y caza todo lo que puede. Cuéntase que un paisano alemán descubrió un nido de gran duque donde había siempre liebres, conejos, patos y otros animales recién muertos. De esta despensa elegía lo que le convenía y nunca faltó carne fresca en casa del paisano.

El gran duque, por lo tanto, es un acaparador, aunque no de los peores, pues le guía el cariño de la familia. A otros acaparadores les impulsa la avaricia y el egoísmo. Como mata muchos roedores y animaluchos perjudiciales, el gran duque es benéfico para la agricultura. Hay que perdonarlo por esto, mas no es bueno que tú, niño, al ser grande imites sus acaparamientos.

También se dice que a algunos buhitos enjaulados viene el padre a traerles alimento.

El buho común es bastante parecido al gran duque. Tiene unos 35 centímetros de estatura. Abunda más y presta mejores servicios en clase de empleado de la Defensa Agrícola, porque no devora otra cosa que animalitos dañinos.

DIBUJOS DE MACAYA. EDUARDO DEL SAZ.



LOS CRONISTAS DEPORTIVOS DEL ROSARIO



La gran difusión del deporte en nuestro país y el entusiasmo siempre latente con que responde el elemento joven a tan saludable práctica, ha hecho imprescindible la crónica deportiva en la prensa diaria y periódica, al punto que en la actualidad constituye la sección más amplia de los diarios informativos que dedican una y a veces dos páginas diarias a los sports. Por esa razón y por su contacto directo con los factores de la vida deportiva, se explica que la crónica de la materia, y por lo consiguiente los cronistas, hayan adquirido la notoriedad de que realmente gozan en su carácter de censores y árbitros reconocidos y considerados en el mundo completo de los sports.

Bien que sea bastante prosaica la crónica destinada a comentar el poder de las patas de los caballos y la habilidad con que los footballers dan puntapiés a la pelota, esa sección de la prensa se ha impuesto plenamente creando en la práctica del periodismo la especialidad deportiva que hoy merece tantas preferencias.

En el Rosario, a medida que los deportes fueron adquiriendo incremento, sobre todo en lo que respecta al football y a las carreras de caballos, la prensa local le fué prestando cada vez mayor atención, hasta que ahora los principales diarios dedican amplio espacio a dicha sección. Al principio, dentro de las organizaciones de los periódicos, fué un tanto resistida esa nueva exigencia del público, pero los progresos siempre crecientes de los deportes impusieron de lleno la crónica deportiva entre la información general. Mientras el football no alcanzó en el Rosario la popularidad que hoy goza como deporte preferido por la juventud, la información deportiva de los diarios que se ocupaban de ello se reducía a breves referencias sobre carreras y a las noticias que, como cosa rara, entonces enviaban a manera de anuncios los propios interesados. Hasta el año 1905 toda la actividad deportiva rosarina, a parte del turf, también incipiente, se limitaba a la actuación del Club I. de Regatas de Alberdi, a los torneos atléticos anuales que organizaba el «Rosario Atletic Club» y a la participación del team de football de este club y del de Rosario Central en el concurso eliminatorio por la Copa de Competencia, que a lo sumo daban lugar a dos partidos oficiales que no interesaban más que a los «habitués» a la antigua Plaza Jewell y a los alumnos del Colegio Comercial Anglo Argentino, otro de los únicos lugares donde se jugaba al football y del cual surgió el Club Newell's Old Boys, que al presente es uno de los centros que mar-



Juan Dellacasa (hijo), padre de la página de football de «La Acción». Es uno de los cronistas más populares entre los balompiedistas rosarinos.



El presidente del Círculo de la Prensa del Rosario, señor Alejandro E. Berruti, iniciador en esta ciudad de las crónicas deportivas, actualmente dedicado a otras actividades del periodismo y al teatro.



José María Caffaro Rossi, cronista de football de «El Mensajero». Durante el primer «halftime» de una crónica.



Sección turf de «Crónica». El jefe de la misma, señor Carlos Bravo, en comunicación con el Jockey Club en procura de informes.



J. Octavio Boccio, cronista de carreras de «La Capital», varias veces ganador del concurso de pronósticos.

cha a la cabeza de la Liga Rosarina.

En el año 1905 se fundó la «Liga Rosarina de Football», y el estímulo que significó para los aficionados la institución de campeonatos oficiales dió gran impulso al deporte, determinando como una consecuencia inmediata la implantación de la sección respectiva en los diarios. Las crónicas de football fueron iniciadas en el Rosario, en 1906, en «La Capital» por Alejandro E. Berruti, que hizo entonces sus primeras armas en el periodismo, ocupando durante varios años esa sección, que luego



Rómulo Berruti, actual jefe de la sección football de «La Capital». (Vicio de familia.)



Horacio L. Asurmendi, de la sección «patadas» de «La Capital», preguntando a la Asistencia Pública por el estado de un «referee» a quien le abrieron el «score» en la cabeza.

adoptaron los demás órganos de la prensa, especialmente los diarios de la tarde, que ahora dedican páginas enteras a los deportes. Las crónicas del turf, en forma amplia, las iniciaron en publicaciones diarias los hermanos Luis y Carlos Bravo, en «Crónica», cuya página de carreras aun tienen a su cargo dichos periodistas.

Actualmente los cronistas deportivos rosarinos suman un número apreciable aunque su actividad se desarrolla sólo sobre la base de cuatro diarios. El complemento gráfico de estas líneas da cuenta de los «especialistas» del turf y del football del Rosario.

REPÓRTER.



Rodolfo J. Vázquez, uno de los más antiguos cronistas de football, actualmente jefe de la sección en «Crónica».



Bartolomé Serritela, el «turfista» de «La Acción», fraguando «fijas» a máquina.

SILVETAS ARISTOCRATICAS.



FOTOG.ª FRANS VAN RIEL ~

Señorita Mercedes Saavedra Zelaya



LOS ARRABALES SEGOVIANOS

ARTE ARGENTINO

AGUAS FUERTES DE P. DELUCCHI

SAN JUAN DE LOS REYES. TOLEDO





¡ATENCION OVEJAS!

— Compañeras: Se trata de la suerte
de nuestra raza siempre perseguida
y en apariencia débil, aunque fuerte.
Se trata del problema de la vida,
se trata de que huyamos de la muerte,
nunca gloriosa y nunca merecida.
Basta ya de lamentos y de quejas.
¡A luchar todas! ¡Atención, ovejas!

Nos explotan de un modo ignominioso,
los hombres nos esquilan a su gusto,
nos guardan en un sitio pantanoso
donde no hay una hierba ni un arbusto,
nuestro suplicio es largo y horroroso,
si nos quejamos les parece injusto;
ha llegado el momento, compañeras,
de que nos dejen de llamar: — ¡Carneras!

Ninguno nos ayuda. Se nos mata
sin amor, sin piedad y sin recelo.
Aquellos que nos comen ¡gente ingrata,
alma de bronce y corazón de hielo!
se burlan de nosotras. ¿No es la plata
su exclusiva ambición, su único anhelo?
¿Ante el jugoso y suculento bife,
acaso se conmueve el matarife?

Acaban con nosotras, y ninguna
escaparse podrá del sacrificio.
Hay castas infelices; la ovejuna
corre desatentada al precipicio.
Y, aunque hagamos de muchos la fortuna,
hay en la actualidad tanto desquicio
que, en su afán sanguinario y furibundo,
no quedará una oveja en este mundo.

¡Ni menores de edad se nos respeta!
Pues, tratadas del modo más grosero,
la virtuosa al igual que la coqueta,
tiene por fin el triste matadero.
La dulce paz de la campiña quieta
termina en el atroz degolladero.
Y hombres blancos, morenos y cobrizos
de nosotras ¡qué horror! hacen chorizos.

Pero, hermanas ovejas, es posible
que nuestra suerte cambie. El ser humano,
en ciertas ocasiones, es sensible
y misericordioso y buen cristiano.
Hay quien ve nuestra vida aborrecible
y nos tiende, amantísimo, la mano;
hay quien viene a luchar con arrogancia
y que protege nuestra tierna infancia.

«La oveja también tiene sus derechos —
dice ese defensor de última hora. —
Yo podría probaros con los hechos
que con la vil campaña destructora
nos quedamos fundidos y maltrechos.
¡Conservad esa fuerza productora!
¡No olvidéis que es un caso de conciencia
y es un caso, además, de conveniencia!»

Bello sexo ovejuno, te has salvado.
Hoy para ti comienza un nuevo día
en que serás por todos respetado;
pero no por trivial galantería.
En tus inmunidades amparado,
renacerá en tu pecho la alegría.
Ya lo veis, compañeras: el flamante
feminismo lanar salió triunfante.

MONOS DE MACAYA.

LUIS GARCÍA.



LO QUE ERA EL PARTIDO REFORMISTA

REPRODUCIMOS *este artículo, publicado por primera vez hace casi medio siglo, porque hoy vuelve a ser de rigurosa actualidad. Eça de Queiroz, como dice el traductor del libro a que pertenece el capítulo reproducido, no ha comentado tan sólo a su patria, sino a todas las patrias. Sus comentarios, añade, tienen aún vida actual y la tendrán, por desventura para los hombres, durante mucho tiempo.*

El partido reformista apareció un día de repente, sin saberse cómo, sin saberse por qué. Era un estafermo austero, pesado, de fuerte voz. Nadie sabía bien lo que aquello quería. Algunos opinaban que era el sebastianismo bajo su aspecto constitucional; otros, que era una secta religiosa para la cría del gusano de seda. Corrían las más diversas opiniones. Presentábase tan grave, tan triste, tan intransigente, que en el Chiado se afirmaba que era un personaje de la historia romana relleno de paja.

Nadie se aproximaba a él, en medio de la inmensa impresión que causaba entre los mozos de cuerda. Por fin, poco a poco, algunos periodistas más curiosos se fueron acercando y comenzaron a tocarle con un dedo para saber si era de palo. Era de carne, auténtico. Se advirtió también que hablaba. Entonces los más curiosos le dirigieron preguntas.

— Señor — dijéronle — esparcióse por ahí la noticia de que venís a restaurar el país. Debéis saber que un partido que trae una misión de reconstitución debe tener un sistema, un principio que domine toda la vida social, una idea sobre moral, sobre educación, sobre el trabajo, etc. Así, por ejemplo, la cuestión religiosa es complicada. ¿Cuál es vuestro principio en esta cuestión?

— ¡Economías! — dijo con voz potente el partido reformista.

Espanto general.

— Bien. ¿Y en moral?

— ¡Economías! — clamó.

— ¡Viva! ¿Y en educación?

— ¡Economías! — roncó.

— ¡Ole! ¿Y en las cuestiones del trabajo?

— ¡Economías! — rugió.

— ¡Bravo! ¿Y en cuestiones de jurisprudencia?

— ¡Economías! — mugió.

— ¡Santo Dios! ¿Y en cuestiones de arte?

— ¡Economías! — aulló.

Había en torno un profundo terror. *Aquello* no decía otra cosa. Se hicieron nuevas experiencias. Le preguntaron:

— ¿Qué hora es?

— ¡Economías! — barbotó.

Todo el mundo tenía los pelos de punta. Se hizo una nueva tentativa, más dulce:

— ¿A quién quieres más, a papá o a mamá?

— ¡Economías! — tronó.

Un sudor frío humedecía las camisas. Interrogáronle entonces sobre las tablas aritméticas, sobre la cuestión de Oriente...

— ¡Economías! — gritaba.

Fué necesario reconocer con dolor que el partido reformista no tenía ideas. Poseía, apenas, una palabra, aquella palabra que repetía siempre, a cualquier propósito, sin comprenderla. El partido reformista es el papagayo del constitucionalismo.

Mayo, 1871. EÇA DE QUEIROZ.

INTERCAMBIO INTELECTUAL SUDAMERICANO

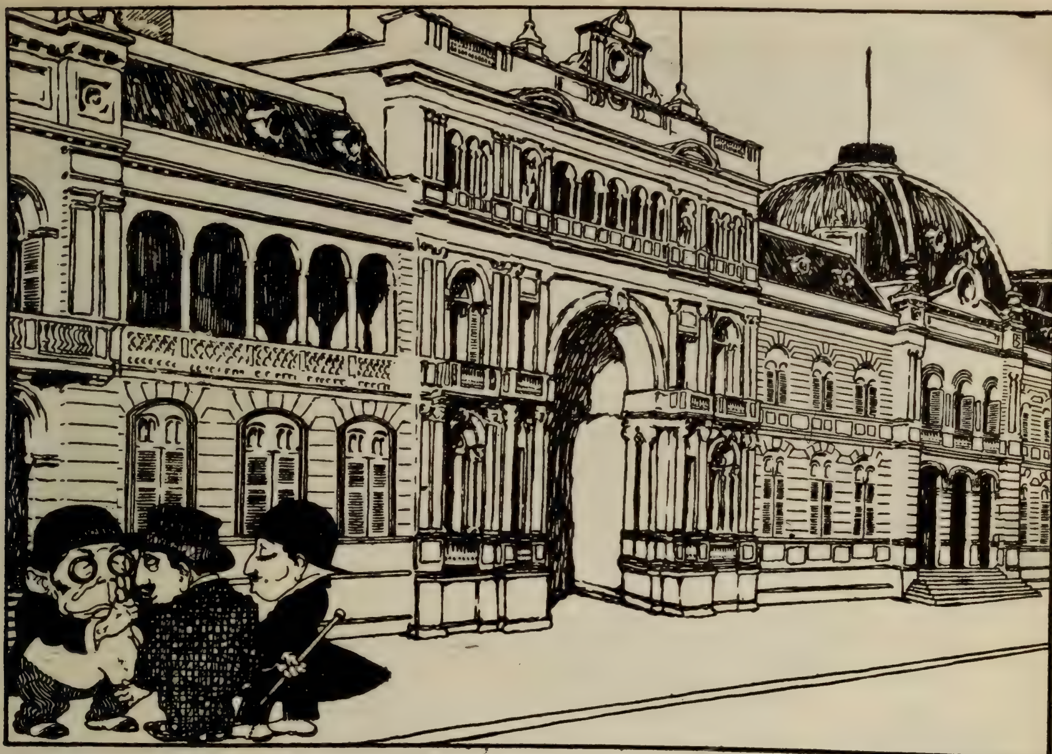




El secretario de la legación del Brasil, doctor Silvio Rangel de Castro, pronunciando su conferencia en el salón de actos públicos de «La Prensa». Esta nueva disertación sobre «El arte en el Brasil», la segunda de las que se ha propuesto el distinguido orador desarrollar en esta capital, fué calurosamente recibida por el selecto público que acudió a escucharlo. — Aspecto del salón con un número considerable de señoras y de personalidades conocidas en nuestros círculos intelectuales.

FOTS. DE ARROYO

EN LA CASA DE GOBIERNO



Salinas. — A nosotros el asunto de los alquileres no nos interesa; hasta dentro de dos años no nos pueden pedir el desalojo.

CARICATURA DE SIRIO.

DEMOSTRACION EN HONOR DEL Dr. JOAQUIN V. GONZALEZ



El encargado de negocios de España, señor Adolfo Danvila, y caracterizados miembros de la colectividad española con el senador González, a quien se le hizo objeto de un elocuente homenaje por la distinción que le fué conferida por el rey Alfonso XIII. Con elocuentes frases el presidente del Club Español, donde se verificó la demostración, puso de relieve el mérito inmenso de la obra de acercamiento intelectual hecha por el obsequiado entre nuestro país y la madre patria.

FOT. DE ARROYO.



Hall y escalinata principal del edificio.



Señor Antonio Larraechea, presidente de la institución.



Frente del hospital, que da a la calle Belgrano.

Sociedad Española de Beneficencia

CONSOLIDANDO, si eso fuera necesario, los lazos que nos unen con la madre patria, la obra que realiza la Asociación Española de Beneficencia llega cada vez a afianzar ese ideal tan hermoso. Esta institución, que es un hogar amplio y generoso en el que todos los españoles encuentran la cariñosa acogida, como si ella estuviera enclavada en un pedazo del solar nativo, cumple honrosamente la alta misión que guió el espíritu de quienes la fundaron. Como una demostración palmaria de lo que puede el esfuerzo y la magnanimidad, está el Hospi-



Una de las hermosas y amplias salas del hospital.



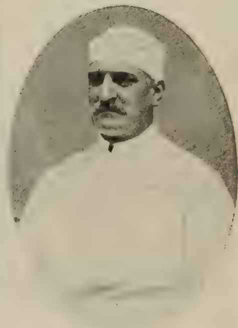
El Hospital Español

tal Español y el Solárium de Temperley, espléndidos y edificios, modelos en su género; ampliando esto, la Asociación ha abierto un concurso de anteproyectos para la construcción de un nuevo hospital, que se levantará en los terrenos situados con frente a las avenidas Gaona y Donato Alvarez con un total de superficie de 93.000 varas. Para este concurso se adjudicarán tres premios y dos menciones especiales, estando el folleto que contiene todas las indicaciones en la secretaría de la institución, Belgrano, 2975, a disposición de todos los ingenieros y arquitectos del país, a quienes se invita al concurso.



Jardín frente a la capilla y sala de caridad.

Sala de pensionados de 1.ª clase.



Doctor José Badía, director del establecimiento.



Director, médicos y practicantes del hospital.

ACTUALIDADES DE ROSARIO



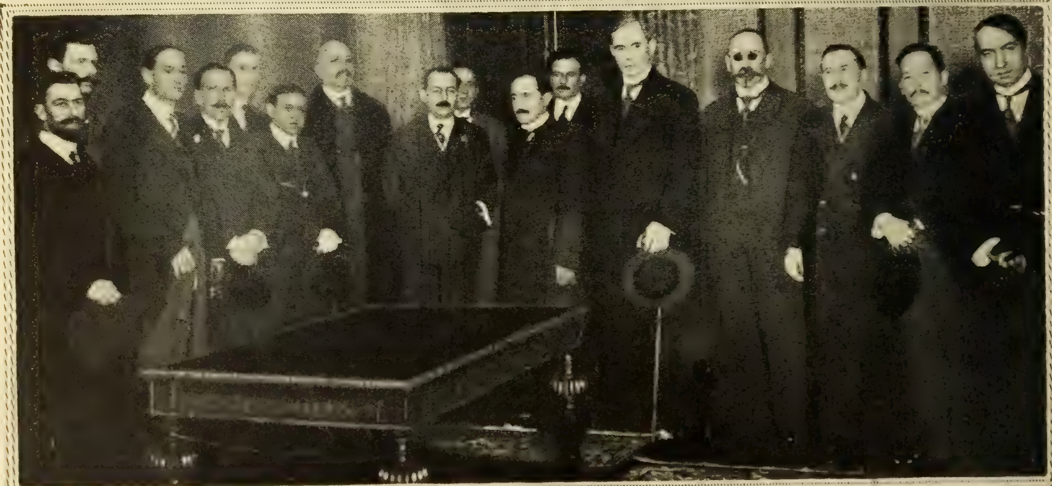
Los gobernadores de Santa Fe y Entre Ríos, doctores Mosca y Marcó; el ministro de agricultura, ingeniero Demarchi; ministros provinciales señores Antilla y Laurencena; jefe político de Rosario, señor Cepeda, y otros señores después del almuerzo ofrecido por el primero de los citados en el bar «Cifré».



Delegadas de las maestras rosarinas, reunidas en la escuela normal número 2 para solicitar de los poderes públicos el pago de sus haberes atrasados y al mismo tiempo presentar un pliego de mejoras para los miembros del magisterio.



El ministro de instrucción pública doctor Araya, que asistió a la asamblea, contestando al petitorio de las maestras.



Los representantes consulares extranjeros visitando al gobernador de la provincia en su despacho.

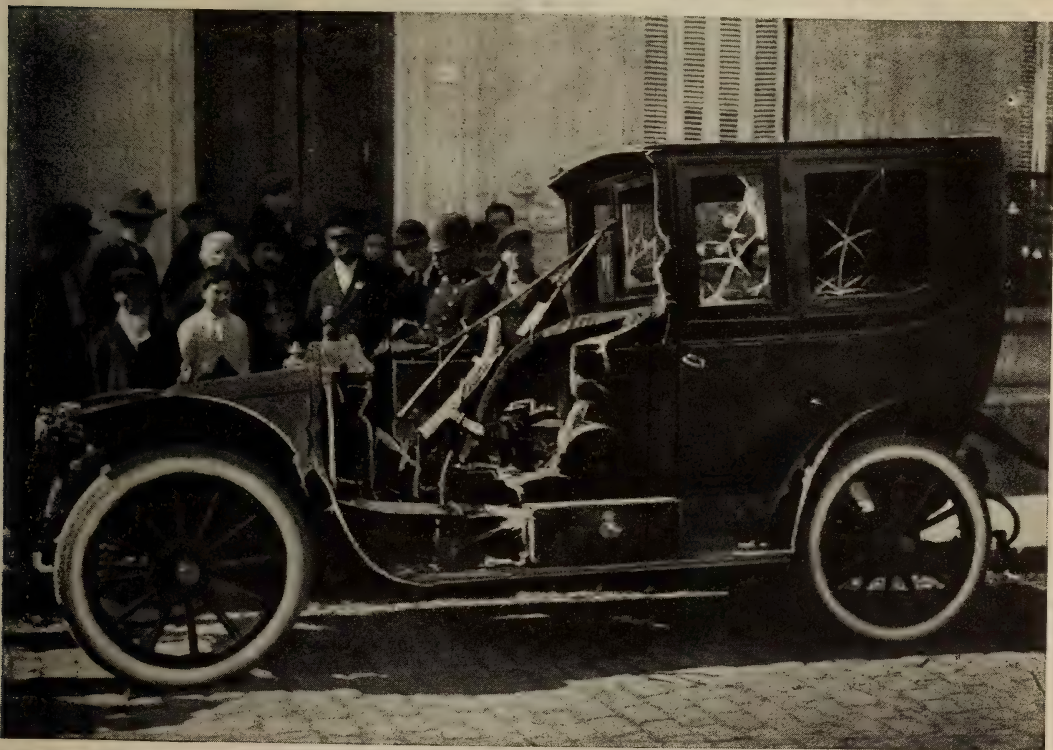
EL CRIMEN DEL ZOO



El león. — ¿Por qué mató a su esposa?
El tigre. — Porque me llamó acaparador.

CARICATURA DE SIRIO.

EXPLOSION DE UNA BOMBA DE DINAMITA



El automóvil donde explotó la bomba colocada debajo del asiento del chauffeur. Por los destrozos causados en la parte delantera del coche y lo formidable del estampido, que rompió todos los vidrios de las casas cercanas, júzgase que aquélla era de gran poder. Desgraciadamente, si bien el chauffeur en ese momento no se hallaba en el coche, hay que lamentar una víctima en la persona de Segundo Gaña, herido gravemente por uno de los pedazos de hierro arrancados del automóvil.

FOT. DE ARROYO.



NOTA SOCIAL ROSARINA

Señoras: de Colombres, Casas, Piattini, López, Echesortu, Sugasti y Murriagurría.



Señoritas: Cullen, Lejarza, Petry, Barrios, González y Ortiz, y conocido caballeros.

BAILE EN EL CLUB SOCIAL



Brillante aspecto del salón de recepciones del Club Social durante la hermosa y aristocrática fiesta que la sociedad rosarina ofreció en honor de los gobernadores de Santa Fe y Entre Ríos, miembros del Poder Ejecutivo y cabañeros que se hallan en esta ciudad con motivo del acto inaugural de la exposición ganadera, agrícola e industrial.



MUJER, ¡DIOS TE SALVE!

POR VICENTE MEDINA

ILUSTRACIÓN DE LARCO

Me gusta, mujer, que seas
una mujer de tu casa;
me gusta, mujer, que seas
como señora aldeana,
a la par que en sus quehaceres,
en otras cosas versada:
tan señora en la cocina
como señora en la sala...

Me gusta, mujer, que seas
prudente y aleccionada,
de trato llano y sencillo
y avisada,
discreta con los discretos
y con los simples buenaza...

Me gusta, mujer, que tengas
apego a las cosas rancias
en guisos y golosinas
y en costumbres moderadas...
en fiestas y en tradiciones
y en diversiones y danzas...
Me gusta, a la vez, que seas
de cabeza despejada
y de un espíritu abierto
a las modernas mudanzas...

Me gusta, mujer, que tengas
cosas viejas conservadas
y estimadas:
un mueble antiguo, una loza,
un abanico, una alhaja...
Me gusta, mujer, que tengas
en una arca
que de alguna abuela tuya
fué heredada,
típicas ropas antiguas
y aldeanas;
prendas de vivos colores
en lentejuelas bordadas,
y refajos y basquiñas
con vistosas farfaladas,
y mantillas, y mantones,
y collares, y arracadas,
y hasta un par de castañuelas
que sepas repiquetearlas...
Y me gusta que algún día,
que tengas humor o ganas,
te vistas y te compongas
con tus ropas aldeanas;
y que cantes tonadillas
a estilo de vieja usanza,
o bailes unas manchegas
o parrandas...

Me gusta, mujer, que tengas
placer en libros y estampas,
y en bordados primorosos,
y en labores de costura
delicadas...
Me gusta que te apasiones
con pájaros y con plantas
y que sean tu delicia
tus macetas y tus jaulas...

Me gusta que, cuando vuelvo
de mi labor, tú me salgas
al encuentro y que me leas
en la cara
si soy feliz o si sufro
y me digas:
—"¿Qué te pasa?"
Con interés por mi cuerpo
y por mi alma...

No me gusta,
mujer, que tan sólo pienses
en ir emperifollada
y en largarte de paseo
y de visita y de charla...
Ni me gusta
que imagines, extremada,
que tus deberes se encierran
en tus hijos y en tu casa.
A entender en grandes cosas
de la vida
también estás obligada
y tienes, mujer, un puesto
de honor en la lucha humana;
pero siempre, esposa y madre,
desde la torre sagrada
de tu hogar y con tu encanto
femenino, que es tu gracia...
¡mujer, tu divina gracia!

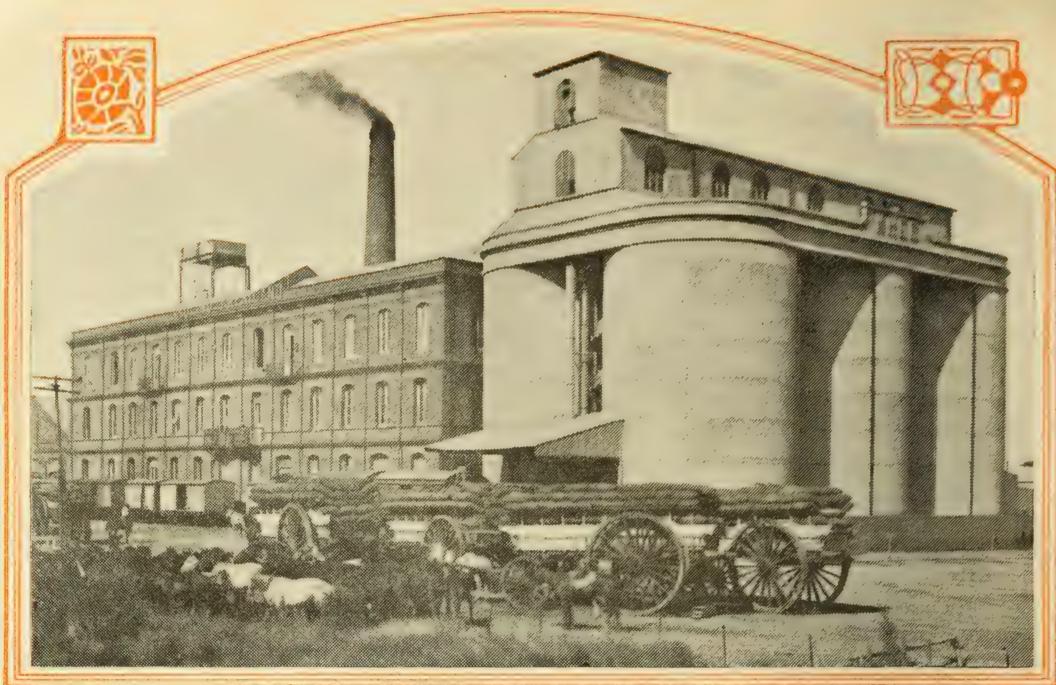
No quiero, mujer, que seas
ni una pedante ni sandia,
ni que seas marimacho,
ni una simplota extremada.
Si Dios quiere, al par del hombre
te puede hacer una sabia;
si te hizo sólo mujer,
sé buena, sencilla y casta...

No fundes en tu belleza
tu fama...
No pongas en la malicia
tu gracia...
ni esgrimas, como puñales,
tus palabras...

Ha de ser
tu honestidad, trascendiendo,
tu fragancia...
y tu inocencia
tu gracia...
y tus dulces rendimientos
tus armas...

Mujer,
fruta regalada
para mi cuerpo
y mi alma,
¡Dios te salve
en el templo
de tu casa!...

Te quiero noble y sencilla
como señora aldeana,
¡tan señora en la cocina
como señora en la casa!



Molino de los alrededores.

TRES ARROYOS

— No hace muchos años — me decía un prestigioso vecino — vine a trabajar a esta zona. Hice el viaje en *carreta* desde Tandil, en aquel entonces estación terminal de la línea ferroviaria. Ahora, en un caso de apuro, si no alcanzo el tren, hago el mismo recorrido en automóvil. En Tres Arroyos hay más de 500 automóviles... El prestigioso vecino, hombre laborioso, de rudas maneras y honesta conducta, quería significarme con ese solo dato el asombroso progreso de la ciudad.

Sobre tierras privilegiadas, un *pioneer* que, pese a su clara visión, habría hoy de asombrarse si contemplara la obra por él cimentada, delineó los solares del pueblo y abrió el primer surco, a mediados de 1885.

Fructificó la semilla y a la vuelta de los años, fuéronse multiplicando los plantíos y, ante el avance constante de la edificación, achicando su extensión desierta los solares del pueblo.

Hoy, Tres Arroyos es una ciudad que tiene alrededor de 25.000 almas. Sus habitantes viven activamente, agitados por las nobles exigencias de una labor tan intensa que, se diría, no les deja tiempo para advertir la rápida evolución de las características urbanas.

Por las amplias avenidas se siente el rodar incansable de toda especie de vehículos, cada uno de los cuales determina con su paso una actividad distinta tal vez en sus aspectos, pero concurrente a afianzar el bienestar que proporciona el trabajo.

Vastas extensiones de tierra sembrada encierran los límites del partido, y en los pintorescos alrededores de la ciudad capital del mismo funcionan varios molinos



Plaza San Martín.

y establecimientos análogos a los cuales convergen grandes cantidades de cereal, ya sea para las faenas propias de la industria o para su exportación.

Se pensará que así la historia de Tres Arroyos es la misma o, cuando menos, parecida a la historia de tantos otros pueblos florecientes diseminados en el interior del país, y en cierto modo dicho pensamiento tendrá razón de ser.

Sólo que la progresista ciudad bonaerense no ha de detenerse, seguramente, en sus adelantos y que su importancia actual vale, por lo tanto, lo que un feliz augurio.



Palacio municipal e iglesia.

Es que la población de Tres Arroyos está constituída por un conglomerado de hombres fuertes, voluntariosos, decididos. No podría, ciertamente, definirse un tipo étnico; por el contrario, son muchas las razas que van cimentando la sociedad futura.

De tal suerte, en los alrededores pintorescos de la ciudad existen viviendas y granjas que trasuntan otras patrias. La tonalidad risueña de los jardines y huertas armoniza gratamente con la extraña arquitectura de las casas. Y como complemento, el simpático acento de lenguas diversas, que si bien trasuntan otras patrias van, por espíritu de asimilación de quienes las emplean, haciendo la grandeza de esta patria nuestra y de ellos.

Ilustran estas páginas algunas fotografías que muestran distintos barrios y aspectos de la ciudad.

Adolfo Lanús.



Calle Vicente López.



Avenida Moreno.

EL MOLOC GASTRICO


l doctor Yenkyns, de la facultad de Chicago, cirujano original, de increíbles audacias que rayaban en el delito, tenía cierta razón cuando, tratando de aplicar el criterio positivo de su raza a los progresos de la ciencia ultramodernista, exclamaba, en su última y admirable disertación pública: Resumiendo, señores, mi doctrina, me hallo en condiciones de afirmar categóricamente que es necesario cortar por lo sano, ya que la carestía de la alimentación ha agotado nuestros recursos, amenazándonos con reducirnos a la más espantosa miseria, porque el organismo humano tiene exigencias perentorias que no están en relación con nuestras ganancias; la elevación aterradora de los precios nos ha obligado a la disminución de los consumos y las substancias nutritivas que podemos, a veces, ingerir no bastan al mantenimiento integral de la economía. Estamos padeciendo de extrema debilidad, y concluiremos por morir de consunción. Pues bien: la resolución de este problema pavoroso está en nuestras manos, es decir: en las mías. He descubierto, señores, la fórmula económica por excelencia. Reduzcamos el gasto de pepsinas, reduciendo el estómago, esa maldita víscera devoradora del peculio universal que, por más que le demos, nunca está satisfecha; que ha engendrado la gula y el sibaritismo y que, algo castigada en lo presente por las circunstancias críticas de todos conocidas, quiere desentenderse de los trusts y los acaparadores, y pide más y siempre más, porque es un saco egoísta, implacable; una especie de Moloc, — el terrible dios de los ammonitas, — tragón insaciable, a pesar de la enorme cantidad de niños a lo «spiedo» que los creyentes le brindaban.



Sí, reduzcamos el estómago. Es cosa fácil; una operación sencilla de mucha menor importancia que la del apéndice.

Mi teoría es perfectamente científica y, por lo tanto, de una lógica inflexible, casi de carácter histológico, puesto que se trata de un estudio de tejidos. Mis observaciones, en más de mil casos, me inducen a afirmar que el noventa por ciento de los seres humanos padecen de distensión del saco estomacal, de una verdadera dilatación, por el abuso. Esa dilatación ha sobrepasado los treinta centímetros de distensión normal durante las digestiones, y la mayor parte de las retortas gástricas — como se las llamaba antiguamente — pasan hoy de cuarenta centímetros. Es una bolsa rebajada, pues que se ha agrandado inconmensurablemente, que se oprime dentro de su estrecha concavidad y que levanta bruscamente al diafragma, determinando una alteración constante en las funciones de los órganos respiratorios. El exceso de las comidas, en tiempos mejores, que ¡ay! parece que no volverán más, ha producido este fenómeno. El nos ha sorprendido, precisamente en estos momentos de escasez, por imprevisión exclusivamente nuestra, y la fatalidad nos obliga — como es notorio — a tener más hambre, cuando menos tenemos que comer, por lo mismo que se siente más sueño cuando no se puede dormir.

Achiquemos el saco y no necesitaremos grandes volúmenes de pasta para llenarlo. No hay otro recurso más positivo para destruir el acaparamiento de los artículos alimenticios.

Me ofrezco, señores, a haceros felices y ricos a precios económicos.

Pensativo quedó el buen comerciante don Moisés Sylock después de oir la conferencia del doctor Yenkyns. Su mujer y sus dos hijos comían demasiado —

en su opinión — aunque ellos sostenían, en secretas conversaciones, que se morían de hambre.

— Ahora — decía él — tienen más apetito que antes. Todo es poco para ellos, y mis ahorros, con ese despilfarro de alimentación, no alcanzan, en la actualidad, al 90 por ciento del importe de los gastos mensuales. Me han creado una situación intolerable.

Por su parte, la pobre mujer, algo pálida por la abstinencia que le imponía el marido avaro, exclamaba en presencia de los hijos famélicos:

— Si dura la carestía de los artículos de primera necesidad, no soportaremos esta vida de privaciones; ya padecemos de tercera necesidad. Los pájaros y el perro se han ido a comer al otro mundo y nosotros les seguiremos sin remisión. Vuestro padre especula sobre nuestra existencia; debemos de tomar una determinación heroica.

Pero no imaginaban que la determinación heroica ya la había tomado don Moisés.

Llamó a la sumisa esposa y a los temerosos hijos y les expuso la situación económica, con los más sombríos colores, y les notificó sus designios sin ambages:

— Yo no necesito operarme, decía, porque hace tiempo que mi estómago está disciplinado y no pide sino lo que yo puedo darle. Lo tengo tan pequeño, que se satisface con la milésima parte de lo que come un niño. Pero ustedes no han pensado nunca en los siete años de escasez de la Biblia y hoy constituyen para mí una hipoteca insoportable. Prepárense para la operación que, con ser costosa, a pesar de las rebajas que me ha hecho el doctor Yenkins, es menos, mucho menos onerosa que el sostenimiento de vuestros estómagos, desbocados en un apetito propio de los benditos tiempos del maná celeste.

Poco duró la resistencia de aquellos humildes seres, sometidos a la voluntad del más terrible de los hombres tacaños. Se dejaron operar, resignados, pensando también un poco que, acaso, la operación sería un alivio para ellos, ya que ingiriendo los pocos alimentos que ahora deglutían, quedarían completamente ahitos.

Pero, ¡oh sorpresa horrible! ¡Oh decepción imprevista! Don Moisés observó con asombro que, no obstante la intervención quirúrgica del doctor Yenkyns, los gastos mensuales no habían disminuído porque su mujer y sus dos hijos, si bien comían menos cada vez que se sentaban a la mesa, lo hacían más a menudo, y el cambio de factores no había alterado el producto, como en la otra operación aritmética.

— Usted me ha estafado, — gritó en el consultorio del eminente facultativo, delante de un público numeroso que esperaba turno para someterse a la reducción salvadora, — usted me ha expoliado infamemente, haciéndome el cuento de la economía, que ahora me ha resultado un derroche... casi administrativo del Estado.....

El doctor, con la sangre fría y serenidad que sólo es patrimonio de la suficiencia científica, contestó al avaro:

— No desespere usted. Ya verá que no le he engañado. Es cierto que disminuído el volumen de la víscera, sin disminuir el de los otros órganos, el equilibrio armónico de la economía exige terribles compensaciones. Mi fórmula es teóricamente científica, como ya lo he probado. La necesidad crea el órgano; luego, debe de suprimirse el órgano para suprimir la necesidad. Esto se ha hecho parcialmente en los caros miembros de su respetable familia. Ahora usted tiene que aguardar a que disminuya, por equilibrio natural, el resto del cuerpo...

Don Moisés, al oir la explicación, quedó sin habla, y si no se desmayó fué por evitar un gasto inútil de combustiones fisiológicas...

Este extraordinario suceso ¿ha acaecido en algún lugar del mundo civilizado? ¿Es una creación del telégrafo inalámbrico o una comunicación del planeta Marte?

El autor lo ignora; pero cabe afirmar que si no ha sucedido, sucederá en breve, a pesar del impuesto a la exportación de cereales y por causa del decomiso municipal de los alimentos adulterados...

SANTIAGO MACIEL

ILUSTRACIÓN DE ZAVATTARO



ESTA TARDE...

Ahora quiero amar algo lejano...
algún hombre divino
que sea como un ave por lo dulce,
que haya habido mujeres infinitas
y sepa de otras tierras, y florezca
su palabra en sus labios, perfumada:
suerte de selva virgen bajo el viento...

Y quiero amarlo ahora. Está la tarde
blanda y tranquila como musgo espeso.
Tiembla mi boca y en mis dedos finos
se deshacen mis trenzas lentamente.

Siento un vago rumor... Toda la tierra
está cantando dulcemente... Lejos
los bosques se han cargado de corolas,
desbordan los arroyos de sus cauces
y las aguas se filtran en la tierra
así como mis ojos en los ojos
que estoy soñando embelesada...
Pero
ya está bajando el sol tras de los montes...
las aves se acurrucan en sus nidos...
la tarde ha de morir y él está lejos...
lejos como este sol que para nunca
se marcha y me abandona, con las manos
hundidas en las trenzas, con la boca
húmeda y temblorosa, con el alma
sutilizada, ardida en la esperanza
de este amor infinito que me vuelve
dulce y hermosa...

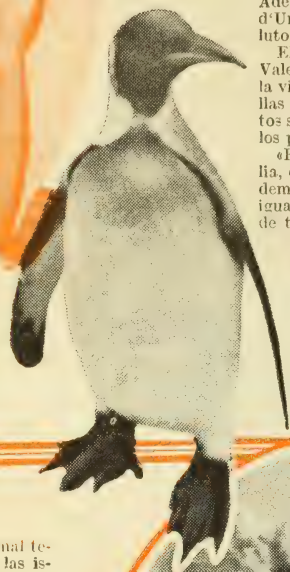
ALFONSINA STORNI

ILUSTRACIÓN DE LASCO

EN LAS HELADAS REGIONES AUSTRALES

VIDA Y COSTUMBRES DE LOS PINGÜINOS





La vida animal terrestre de las islas Orcadas desaparece casi por completo cuando las primeras tormentas de nieve anuncian la llegada del invierno. Las contadas especies de aves palmípedas de la región se apresuran a emigrar, apenas el verano toca a su fin, en busca del mar libre, donde hallarán el alimento necesario para su subsistencia.

Los clásicos pobladores estivales de aquellas lejanas islas, entre los cuales los llamativos pingüinos se destacan primorosamente, empiezan a abandonar las rocas así que el invierno comienza a adueñarse de aquellas soledades, cubriéndolas con un inmenso sudario de hielo y a bramar furioso y aterrador con sus borrascas y tempestades. El panorama, entonces, es sublimemente impresionante y misterioso, infundiendo en el ánimo una infinita tristeza y un temor indefinible. Pero, al llegar el verano, aquellas soledades se reaniman: la naturaleza se alegra y es, entonces, cuando los pingüinos regresan jubilosos a sus antiguas viviendas de las rocas. Marchan por el suelo glacial con las plumas de la cola amalgamadas con el hielo, en fantásticas caravanas, poniendo sobre la blanca llanura una nota de color y alegría y llenando el espacio con sus estridentes cacareos.

Tres son las especies de pingüinos que habitan las Orcadas: el de Tierra Adelia, el de pico rojo y el antártico o de barbijo. El primero fué descubierto en Tierra Adelia por la expedición de Dumont d'Urville, en 1841, siendo su peso absoluto de 4 a 5 kilos.

El naturalista argentino señor Luciano Valette, que estudió en las islas Orcadas la vida y costumbres de la fauna de aquellas regiones, nos facilita interesantes datos sobre las características principales de los pingüinos.

«El vestido del pingüino de Tierra Adelia, dice, es de la invariable beldad de los demás pingüinos y su canto o cacareo es igual al sonido de un instrumento fuera de tono. Estos bellos animales constituyen las más distinguidas personalidades de la comarca.

Los pingüinos de Tierra Adelia marchan con una velocidad relativamente acentuada, pero valiéndose para ello de un «truc» especial. En sus viajes por los hielos no marchan en posición vertical, sino que se deslizan con el vientre sobre esa fría materia, empujándose sólo con las patas en el llano, con patas y alas en las débiles cuestas y en las pendientes patinan con el blanco vientre sin ninguna ayuda de sus miembros. De esa manera salvan distancias largas en poco tiempo, a razón de unos 8 kilómetros por hora.

El alimento casi exclusivo de estos pingüinos es un pequeño crustáceo (Euphasia superba), pero no desechan pequeños peces, los cuales con frecuencia se hallan en sus estómagos, especialmente en la primavera.

Para proveerse de alimentos desalojan en grupos los criaderos, dirigiéndose a la zona de mar libre más próxima, donde se dan un buen atracón. Algunos vuelven tan repletos que se echan sobre la nieve, imposibilitados de seguir la marcha.

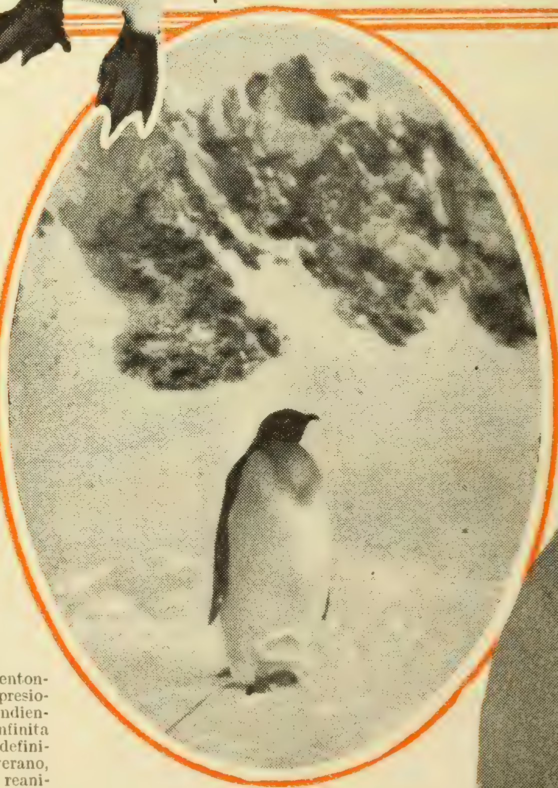
Al poco tiempo de haberse congregado en la «rookery», los pingüinos juntan y amontonan piedritas, las que más tarde deben constituir el nido, el cual tiene el aspecto de todo lo que es simple y grande.

El nido, pues, se compone de pequeñas piedras en mayor o menor cantidad, según el trabajo o la suerte de la pareja; el macho se encarga de la tarea de la recolección y al entregar las piedritas a la compañera, ésta las amontona en el sitio elegido sin disposición especial. Estas piedritas las mueven y remueven con el pico, alegremente.

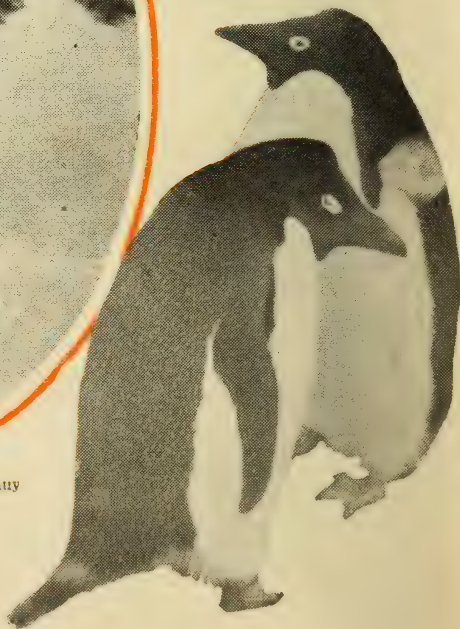
El pingüino de Tierra Adelia es un animal bravo, pues si se le molesta un poco eriza sus negras plumas y hace frente en cualquier circunstancia.

Estando en los criaderos se observa siempre un reducido número de pingüinos que cantan de un modo particular: alargan el cuello y con el pico hacia el cielo producen un cacareo, al propio tiempo que baten las alas con movimientos pausados y rítmicos.

Cuando hay fuertes nevadas, estos animales se cubren de un manto blanco y da pena mirarlos: se les forman bolitas de hielo que cuelgan de las plumas y al chocar unas con otras producen un ruido como si el animal llevara cascabeles.



Pingüino emperador, clase muy rara en las Orcadas.







Los progenitores son esclavos de sus polluelos si el mar libre no se halla en la proximidad del criadero, pues tienen que andar continuamente en busca de alimento para la prole. Los padres pasan así por una terrible crisis para criar la familia y aun de este modo las dulzuras con las crías son evidentes.

Los pingüinos antárticos y de pico rojo o «Papua», se diferencian muy poco del que vive en Tierra Adelia.

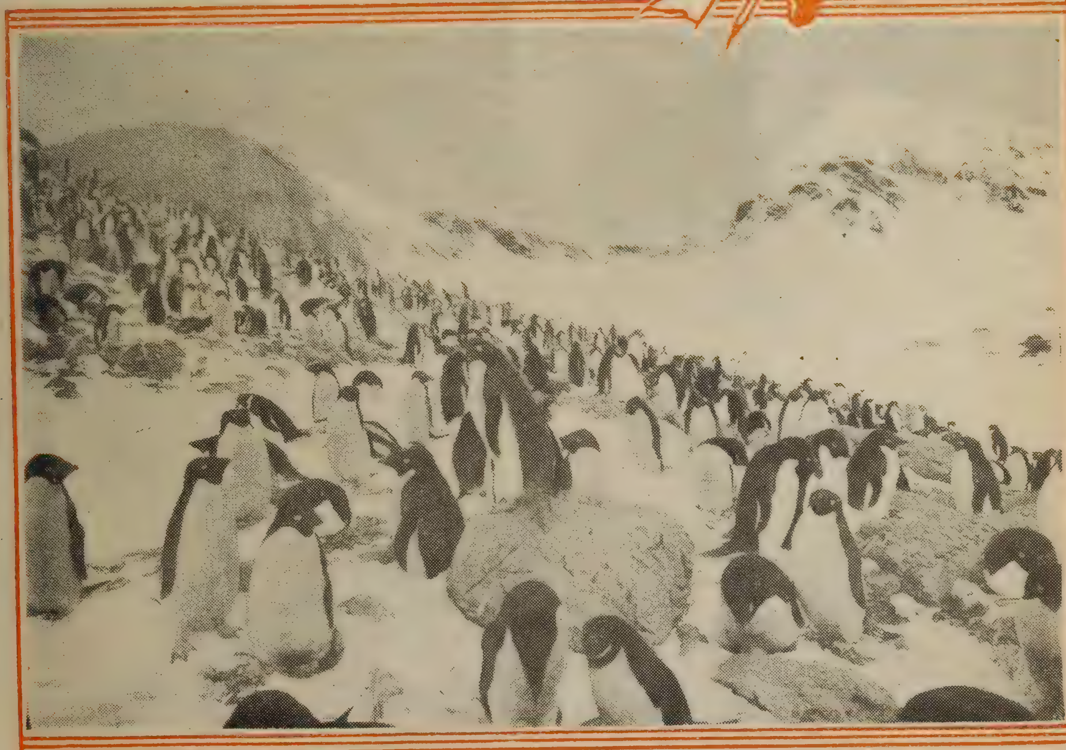
Los pingüinos Papua de día van al mar para regresar a tierra al anochecer, donde duermen reunidos, echados sobre la nieve. A mediados de mayo desaparecen casi por completo, con rumbo al norte, emigrando del frío y la miseria».

En medio de aquellas colonias, exclama el naturalista argentino, se cree estar entre pueblos civilizados, pues allí todo lo caracteriza la docilidad de esas bellas tropas que mil veces fueron nuestro contento, el único regocijo que nos brindaba la soledad y por fin nuestro mismo alimento, proporcionado por el garrotazo mortal».

RICARDO EDWARDS.



Llorando el sueño eterno de un empleado del Observatorio Meteorológico.



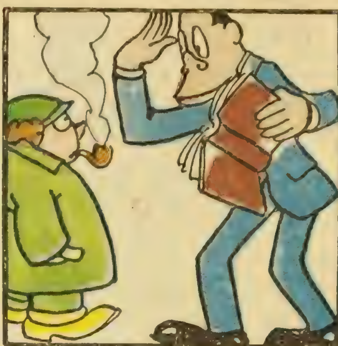
Una de las tantas colonias de hermosos pingüinos que son el encanto de las regiones antárticas.

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

EL ARTE DE LEER



— Me dedico a la lectura,
pues me gusta con locura.



— Pero, fíjate, yo leo
en carácter, Doroteo.



— Mira. Quiero que se note
que estoy leyendo el *Quijote.*



— ¡En qué triste situación
se encontraba *Robinsón!*



— Me entrego al *Fausto* de lleno
¡Soy Mefistófeles!
— Bueno.



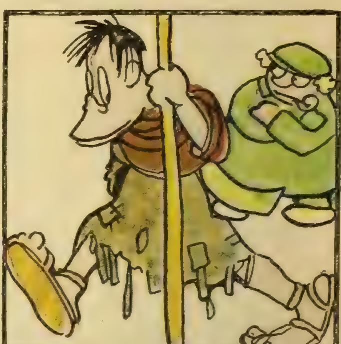
— *Los tres mosqueteros.* ¡Ira
de Dios! ¡Parece mentira!



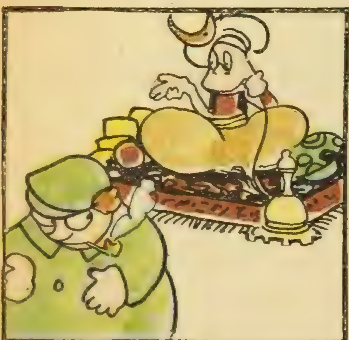
— De Julio Verne en honor,
me visto de explorador.



— En Rusia igual que en Italia
tiene que gustar *Amalia.*



— Leyendo *El judío errante*
mi tipo es algo alarmante.



— ¿Sabes lo que leo?
— No.
— *Las mil y una noches*
— ¡Oh!



— *Martín Fierro.* El matecito
me está abriendo el apetito.



— ¿Y ese traje estrafalario?
— Leo el *Arte culinario.*

Dibs. de Macaya.

Deportes en Huinca Renancó



Míguez, ganador de la carrera de 200 metros.

Plomer, ganador de la carrera de 400 metros.



José Salgado, vencedor en la carrera de automóviles.



Marcos Carrendi jineteando a «Chivo Maro del Stud Los Paraísos, vencedores en la Poule de Gentlemans Riders.



— ¡Juraría que antes estaba pintando con un pincel mucho más fino!

De Navarro



Monseñor De Andrea presenciando la velada que se dió a beneficio de las obras del templo. La fiesta fué organizada por el doctor Bildosteguy y resultó todo un acontecimiento social.

HOMÓNIMOS, HOMÓGRAFOS Y HOMÓFONOS.

Ato y Hato

Ato. — Primera persona del singular del presente de indicativo del verbo atar: yo ato.

Hato. — Manada o porción de ganado. — Ropa o pequeño ajuar para el uso ordinario. — Junta o compañía de gente malvada. — Muchedumbre.

Badea y Vadea

Badea. — Sandía. — Melón aguanoso y desabrido. — Persona floja, desabrida o desubstanciada.

Vadea. — Tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo vadear: él vadea el río.

Balido, Valido y Válido

Balido. — Voz del carnero, oveja o cordero.

Valido. — El que se vale o prevale de alguna cosa. — Creído o estimado. — Robusto y fuerte. — El que tiene el primer lugar en la gracia de un monarca, magnate o grande o figura en primer lugar en una corte.

Válido. — Cosa firme y subsistente y que vale.


GALLETITAS
AGUA
BAGLEY



La señorita Leonilda Guglielmino rodeada de sus alumnas de piano, quienes la acompañaron a festejar su cumpleaños, realizando con este motivo una fiesta íntima.

Si un signo o un detalle exterior cualquiera puede revelarnos una modalidad del espíritu humano, hay que convenir en que la dama que constantemente usa el

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

demuestra poseer sentido estético, refinada elegancia y depurado buen gusto, puesto que con el empleo de este maravilloso artículo de tocador puede idealizar su belleza facial, transmitiendo al cutis la frescura, suavidad y delicadeza del pétalo de la rosa, realzar los naturales encantos, añadiéndoles nuevos atractivos, y saturar su rostro con el discreto perfume de las más exquisitas flores.



CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1661. — ¿Por qué en Francia al teorema de geometría que dice "en todo triángulo rectángulo el cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los catetos", le llaman el "puente de los asnos"?

NORBERTO DÍAZ. — Capital.

No solamente al teorema citado por el preguntante, sino a todo aquello que, siendo realmente sencillo y fácil, espanta y confunde a los ignorantes como si fuese cosa muy difícil, llaman los franceses "le pont aux ânes". En español hemos adoptado también la locución, pero le damos distinto sentido, indicando con ella no lo que parece difícil sin serlo, sino lo que realmente lo es. Así llamamos "puente de los asnos" en gramática latina a la declinación del pronombre "quis vel qui" y sus compuestos.

El origen de la locución francesa es muy curioso. Según una tradición parisiense, antiguamente había sobre el Sena un puentecillo de madera, por el cual tenían que pasar todas las caballerías que se llevaban a pastar a la orilla izquierda del río, lo cual hizo que el vulgo le diese el nombre de "puente de los asnos".

En cierta ocasión, un molinero de Gentilly, casado con una mujer bonita y un poco ligera de cascos, y por consiguiente justamente celoso, fué a consultar a un célebre doctor de la plaza Maubert sobre la manera de hacer más fiel y más juiciosa a su mujer. A las mil preguntas que, gimoteando, le hizo el pobre molinero, el doctor no contestaba más que "Id al puente de los asnos"; y tanto hubo de repetirlo, que el infortunado marido determinó seguir su consejo.

Apostóse sobre el mencionado puente, y allí observo una escena, que se repetía a cada asno que pasaba.

Como el puente era estrecho y poco sólido, los asnos, asustados, trataban de resistirse a pasarlo, y aun eran mayores sus apuros al llegar al final, pues allí la orilla era escarpada y difícil de subir; pero todas estas dificultades las resolvían los arrieros del modo más sencillo: a estacazo limpio. Ante razón tan contundente, no había asno que no obedeciese.

El molinero aprovechó la lección; volvió a su casa y, siguiendo el procedimiento de los arrieros, en un par de días tuvo a su mujer más mansa que un cordero.

De aquí que se compare en Francia con el famoso puente toda dificultad que puede resolverse con sólo poner en ello un poco de "empeño".

N.º 1662. — ¿Como se emplea el virus Danysz en la destrucción de ratas?

JUAN VERES. — Tandil.

Agítese el frasquito y viértase su contenido, rociando un plato que contenga pan mojado en leche y queso rallado. Colóquese en los sitios frecuentados por las ratas y fuera de la acción del sol, debiendo renovarse la preparación diariamente.

Una vez abierto un frasco se usará todo su contenido, pues el resto pierde rápidamente sus propiedades. La cantidad de virus deberá ser tan suficiente como para que alcance a todo el pan que se halla en el plato.

Los frascos serán conservados en lugar fresco y obscuro.

El virus Danysz se puede obtener en el Departamento Nacional de Higiene y vale el frasquito 30 centavos. Dirigirse sección Sueros.

N.º 1663. — ¿Cuál es el pez mayor que se conoce?

PEDRO PÉREZ. — Capital.

Llámase el rorcual y es una de las más grandes especies de ballenas que se conocen. Algunas veces alcanza una longitud de 34 metros y un peso de 150 toneladas. Es notable por las arrugas longitudinales que tiene en el cuerpo, de cuya peculiaridad se deriva el nombre noruego de rorcual, o ballena plegada. Habita en los mares del norte y se pesca muy raras veces, porque es muy difícil su captura. Aliméntase de pescados de varias clases, de los cuales devora inmensa cantidad. En el estómago de uno de estos monstruos se han encontrado nada menos que 600 peces grandes y una infinidad de otros más pequeños.

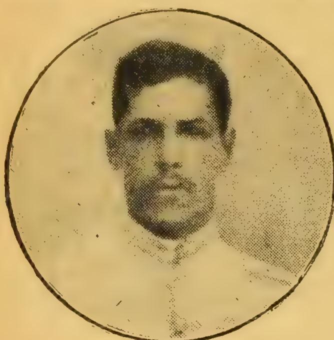


El director del «Colegio Franco Argentino», señor Pedro Larroque, rodeado de un grupo de amigos, el que le obsequió con un banquete con motivo de su enlace con la señorita Rosa Costanza.

Del Salto Argentino



Grupo de detenidos anarquistas que fueron puestos a disposición del juez del crimen de Mercedes después de haberles sido comprobados varios delitos y secuestrado boletines de propaganda.



Señor Fermín Sotelo, vigilante asesinado por los anarquistas.

PENSAMIENTO

El dolor no es para las sociedades ni para los individuos un estado transitorio, una consecuencia pasajera de circunstancias especiales o deplorables errores, sino una necesidad de nuestra naturaleza, un elemento indispensable de nuestra perfección moral. Por eso no debemos mirarle como un enemigo, sino como un amigo triste que ha de acompañarnos en el camino de la vida. Imaginemos, si es posible, una sociedad sin dolores, y creyendo encontrar una mansión de delicias, hallaremos un pueblo de monstruos repugnantes. El que no recibe más que impresiones gratas, se degrada física y moralmente, se envilece sin remedio. Sin lucha, sin contrariedad, sin abnegación, sin prueba, sin sacrificio, sin dolor, en fin, no es posible moralidad ni virtud.

Examinemos bien todo lo que nos interesa, nos conmueve, nos admira, nos entusiasma, y hallaremos en el fondo algún grande dolor, como su raíz necesaria.

Concepción Arenal.

HAY QUE RENUNCIAR, AMIGA MIA



LA TUBERCULOSIS. — **¡Ese hombre es mío! ¡No se escapa!**

EL CATARRO — **Hay, que renunciar, mi buena amiga. ¿No ves que toma Alquitrán-Guyot?**

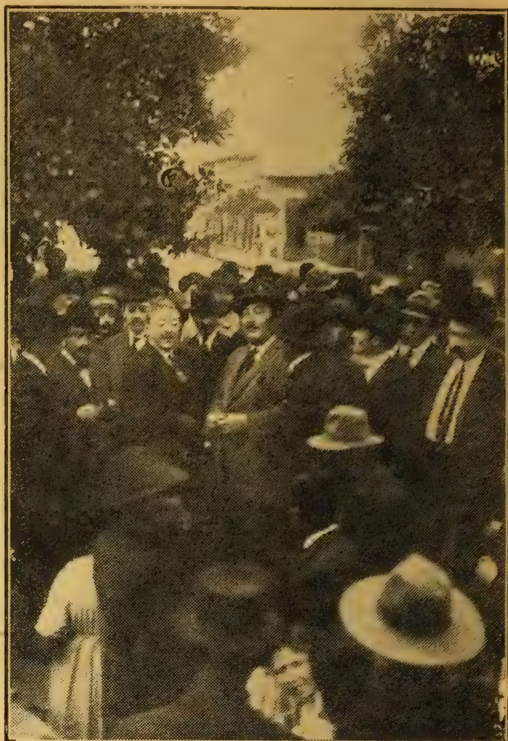
El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

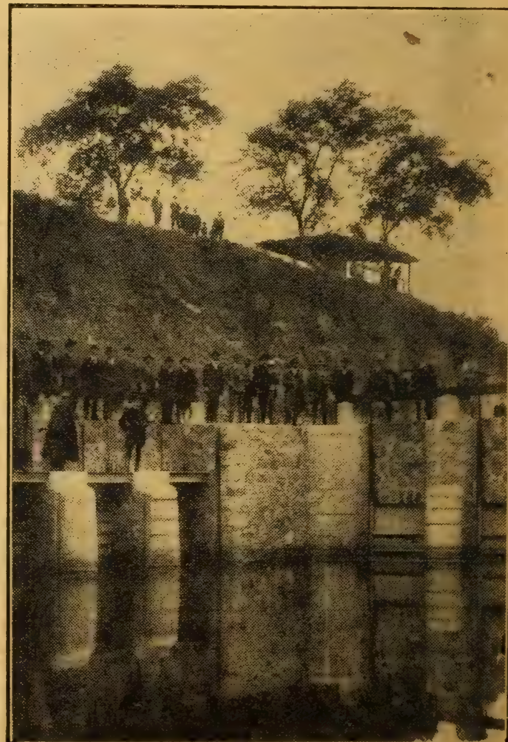
A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

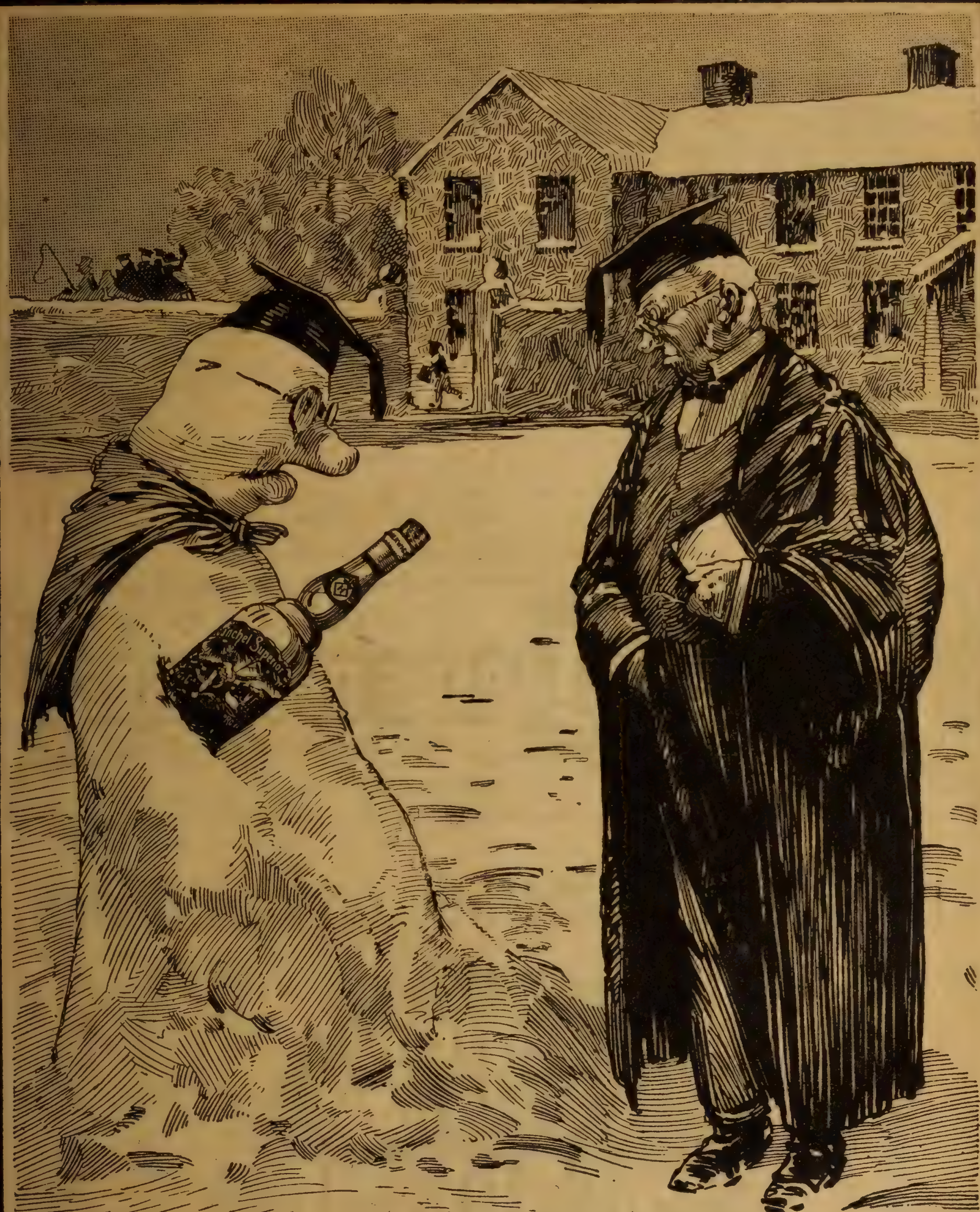
De Tucumán



El gobernador Bascary visitando a Monteros, durante la jira que hizo por el sur de la provincia. En dicha localidad fué muy agasajado por las autoridades y por el pueblo.



Inauguración de los canales de Moraya, Departamento de Villa Alberdi, con asistencia del gobernador doctor Bascary y sus ministros.



Inventos, recetas y procedimientos útiles

Contra las quemaduras. — El siguiente procedimiento, debido al doctor Plantier de Annonay, es muy sencillo y tiene la ventaja de que no exige ningún medicamento especial. Sólo se necesita un poco de levadura de cerveza fresca o seca, que se diluye en agua cocida y todavía tibia, formando una pasta blanda que se extiende sobre un poco de gasa esterilizada. La gasa con la levadura se aplica sobre el punto quemado, y en la mayor parte de los casos el dolor desaparece instantáneamente. Conviene que el parche esté siempre algo húmedo, de modo que, según las circunstancias, hay que renovarlo diariamente o cada dos días.

Para mover barricas pesadas

No siempre los aparatos más útiles son los más complicados. Nuestro grabado representa una herramienta sencillísima y, sin embargo, de gran utilidad para los vinateros, cargadores y cuantos tienen que manejar con frecuencia barricas pesadas, y por ende difíciles de mover.



Consiste la herramienta en una fuerte hoja de hierro, doblada a manera de garfio, lo cual permite fijarla en el borde de las barricas.

Se pasa un mango por el extremo de la hoja, y haciendo palanca en su extremo superior, sin gran esfuerzo se puede mover la barrica como se quiera. El mango no es más que una simple estaca, gruesa y fuerte.

En la parte superior del dibujo se ve aislado el hierro del aparato, pudiéndose apreciar claramente su forma.

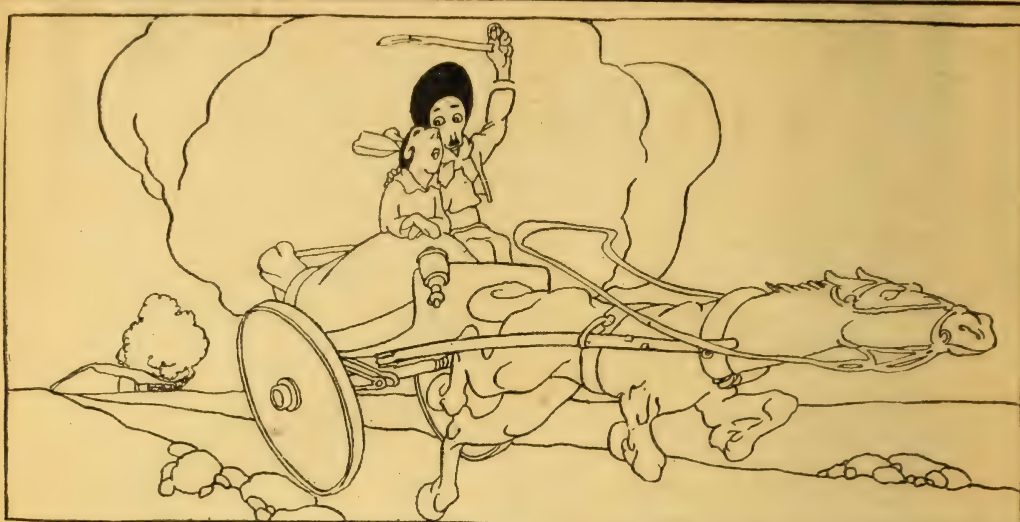
Depuración del zumo de limón. — El zumo de limón después de ser extraído por medio de la prensa, se presenta de aspecto turbio e impurificado por varios principios extractivos que enmascaran su limpidez e impurifican el producto. Se había recomendado para purificarle y fluidificarle el exponerlo a una fermentación inicial que contribuyera a descomponer aquellos principios extraños. El más eficaz procedimiento para alcanzar este resultado consiste en tratar este zumo inmediatamente después de obtenido, por una solución de ácido tánico que precipita las impurezas que luego se separan con facilidad por filtración.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



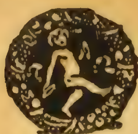
Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.º 60.

Nombre y apellido...

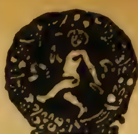
Domicilio...

Población...

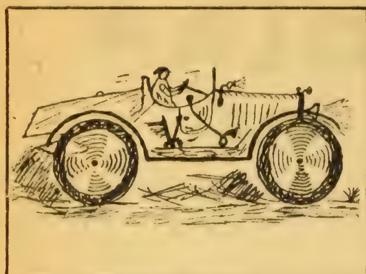
Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



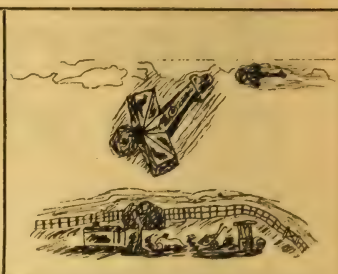
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



596 — A toda marcha.
A. NÓBREGA.



597 — Tomando el te.
DORITA GARCÍA RIVAS.



598 — Un accidente de aviación.
DIMAS SÁNCHEZ.



599 — Mi rancho.
EMMA C. SOSA.



600 — Un partido de football.
MARIO BERMÚDEZ.



601 — El aguatero de mi barrio.
JUAN A. GALÍNDEZ VARELA.

DECORACION MODERNA DE LA MESA

Los ingleses son maestros en el arte de las mesas, ya sea en lo que respecta a su decoración, ya sea por las costumbres que en ellas predominan y las cuales en su país no es lícito derogar sin adquirir la fama de ser un huésped detestable.

A Inglaterra la sigue Francia, que tiene menos estilos y menores tradiciones de severa riqueza que aquélla. No obstante, la vence, algunas veces, por el brillante aparato y la gracia del conjunto.

No hablemos de nuestro país y de los demás de América, que en estos últimos años se han hecho notable por el fausto de que gustan rodearse, y en el cual no se excluye el arte y el buen gusto, acaparándose en los mercados europeos cuanto hay de mejor, sea de cosas antiguas como de creaciones modernas, perfectamente imitadas. Nosotras, las argentinas, gustamos sobre todo del encaje, las puntillas, los bordados, las vainillas; gusto nunca más justificado que en la actualidad, en que la moda ha decretado se destierren las suntuosas carpetas de seda, terciopelo, paños, etc.

Platería, flores, cristales, antiguas mayólicas, servicios de viejo Sèvres de tintes pálidos, y otros objetos diversos que recuerdan el arte mezcla de fantasía y bizarría de un Benvenuto Cellini.

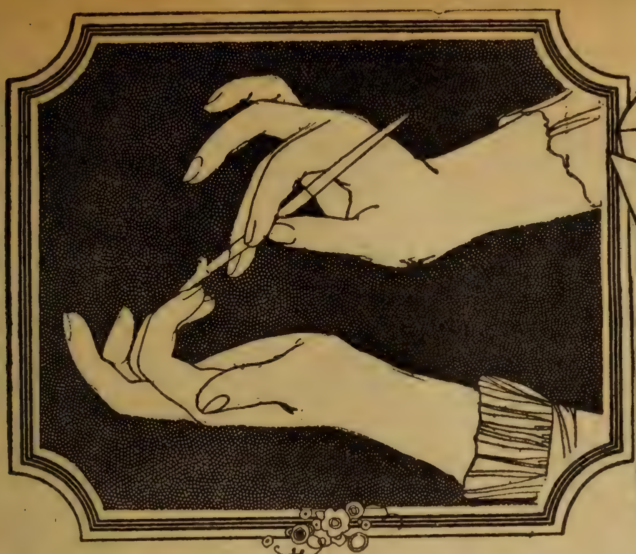
Toda esa pompa y adorno de una mesa no tendría un relieve eficaz, ni sería completa la decoración de la misma, si la platería, los cristales, los servicios de antigua y nueva forma no fueran artísticamente posados sobre manteles y centros dignos de tal riqueza, con incrustaciones de encajes y bordados que se adapten al estilo del ambiente en general y de la mesa en particular.

Ya he dicho más de una vez en estas mismas columnas que el buen gusto es una cosa que no se enseña; sin embargo de un consejo puede nacer una bella inspiración, y el arte moderno para decorar una mesa de comedor, cuando está servida la comida o cuando se ha quitado, es tan rica en detalles que creemos oportuno indicar algunos a nuestras amables lectoras.

Una mesa de madera fina luce más dejándola descubierta totalmente después de las comidas, y su único adorno debe constituirlo un vaso de plata que lleno de flores frescas se coloca en el centro de la misma. Es ésta una decoración muy usada que tiene el mérito de la sencillez. Si los muebles son de madera clara, de estilo moderno, se coloca debajo de una lámina de cristal un artístico "centro" de encaje, que adquiere por la transparencia un gran relieve.

Según los entendidos en el arte de la decoración la mesa rectangular ofrece variados motivos de decoración y, mejor que las redondas o cuadradas, se presta para una ornamentación más fantástica, no apartándose jamás de esa sobriedad que siempre va unida a la verdadera distinción. La mesa cuadrada, después de que se ha servido de ella, puede colocarse junto a una pared, y adornada de telas y bordados, bronces y blancos cristales de Venecia, produce buen efecto. Si la madera es de vieja encina con un brillo moreno y esculpida, se usa colocar a un lado y otro del centro dos candelabros con velas de cera negra.

Ivonne.





Usando el líquido "Cutex" frótese la base de la uña, empujando suavemente la cutícula

La nueva manera de cuidarse las uñas sin cortar la cutícula

El nuevo preparado Cutex, hace innecesario el recortar las uñas y da a las manos la hermosura y simetría que tanto se admiran. Este líquido es absolutamente *inofensivo.*

Nuevo tratamiento para cuidar las uñas.

Límense las uñas hasta darles la longitud deseada. Se considera de buen gusto darles una forma ovalada. Envuelva el extremo del palito cuticular en un pedacito de algodón y humedézcase en el líquido Cutex. Luego, frótese la base de la uña, empujando hacia atrás la cutícula. Al instante las partículas de epidermis muerta se desprenderán, dejando la uña limpia. Lávense las manos y séquense cuidadosamente.



Un poquito de Blanco Cutex para las uñas aplicado debajo de éstas les dará la blancura de la nieve. Conclúyase con el Pulimento Cutex.

Las especialidades Cutex para las uñas se venden en las farmacias, droguerías y tiendas de ropa.

El juego "Cutex" para viaje vale **$ 6.50.**

Comiéncese hoy mismo a tener uñas exquisitas.

Vea cuán bellas hace sus manos "Cutex". Pruébelo.

NORTHAM WARREN CORPORATION
NUEVA YORK.

F. W. VOGEL & CÍA.
BUENOS AIRES
RIVADAVIA, 1290



Almuerzo criollo que en obsequio del señor S. Coronel le ofrecieron sus numerosos amigos de esta localidad con motivo de ausentarse de ésta.

Gran triunfo farmacéutico

para combatir radicalmente en breves días, sin inyecciones ni lavajes, las enfermedades venéreas y de las vías urinarias en ambos sexos.

Las eminencias médicas de todo el mundo recomiendan los "Cachets Antiblenorrágicos Collazo" por ser el medicamento eficaz por excelencia para curar la blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, la leucorrea (flujos blancos de las señorás), etc., etc., ya sean recientes o bien antiguas y rebeldes.

El célebre médico cirujano doctor Francisco G. Neira, dice:

Complázcome en felicitarlo por el éxito que en las afecciones de las vías génito-urinarias se obtiene con su preparado Cachets Antiblenorrágicos Collazo, resultante de la muy feliz y científica combinación de los elementos indispensables para conseguir resultados positivos.

Para su satisfacción acompaño un resumen de los casos tratados en mi clínica y los inmejorables resultados obtenidos.

Sobre un total de	Enfermos de	Han sido eficaces en
218	Blenorragia aguda y crónica.	206
151	Cistitis y prostatitis.........	140
193	Leucorrea y flujos en señoras.	183
42	Enfermedades varias.........	41

PRECIO: $ 6.00

Receta infalible para purificar la sangre, tonificar el organismo y regenerar los nervios, huesos, músculos, etc.

No basta tomar hierro para adquirir energía y vigor.

"Para gozar de buena salud es indispensable depurar la sangre, regenerar las células y asegurar el normal funcionamiento de todos los órganos".

"Necesítase una combinación científica que responda a los hechos prácticos que pudiéramos llamar de consumo y pérdida que experimenta diariamente el cuerpo humano, y esto solamente se consigue con la Poción Tónica Depurativa Collazo, cuyos sorprendentes efectos han sido constatados por los más notables médicos, quienes la consideran el tónico por excelencia para niños y adultos, porque sin cansar el estómago e intestinos como sucede con la mayoría de los tónicos, activa la asimilación de los alimentos, limpia el hígado y los riñones, previene las fermentaciones intestinales, y, regenerando la sangre, aumenta el número de los glóbulos rojos, regulariza y asegura el normal desarrollo de los huesos, músculos, nervios, etc.

Nada más fácil que comprobar su eficacia.

Vea el peso que es capaz de alzar hoy con una mano, tome durante quince días dos cucharadas de la Poción Depurativa Collazo, repita la prueba y comprobará que su organismo se ha fortalecido, su sistema nervioso se ha regenerado y que ha aumentado considerablemente su resistencia muscular.

PRECIO: $ 4.20

Para purgar a los niños sin que lo sepan y evitar la repugnancia que ocasionan los purgantes o laxantes a los mayores.

Por fin se ha resuelto el problema de poder purgar a los niños sin que lo sepan y de evitar el relajamiento del estómago que suelen ocasionar la mayoría de los purgantes, pues el AZUCAR COLLAZO, para niños y personas mayores, purgante o laxante, según la cantidad, no tiene otro sabor que el azúcar común y se toma en lugar de éste con la leche, te, café, etc., pudiendo tomarse toda clase de alimento.

A dosis laxante: (una cucharadita dos o tres veces por semana), cura rápidamente el estreñimiento, la jaqueca (dolores de cabeza), la acidez y pesadez del estómago, los cólicos hepáticos, las infecciones intestinales y desinfecta y normaliza el funcionamiento del tubo digestivo, siendo muy eficaz contra los vómitos y demás molestias de las señoras en estado durante la lactancia.

A dosis mayor: purga a los niños y adultos sin que lo sepan y evita el relajamiento del estómago e irritaciones que ocasionan los demás purgantes.

PRECIO: $ 0.80 y 2.80

El procedimiento más eficaz para extirpar la caspa, fortalecer el cabello y curar la calvicie de primer y segundo grado, lo constituye el uso de la "LOCION COLLAZO".

Porque limpia y antiseptiza el cuero cabelludo, fortifica las raíces del pelo, tonificándolas convenientemente, y estimula el bulbo piloso, activando la poliferación de sus células. — Precio: $ 5.—.

Pida folletos de cada uno, a la:

FARMACIA DEL CÓNDOR

CORDOBA, 884 — ROSARIO — Teléfono, 5084

LA QUE MAS BARATO VENDE

ADVERTENCIA El éxito de mis productos ha inducido a personas poco escrupulosas a imitarlos; y como nunca las imitaciones han dado resultado, no admita usted substituciones; exija los legítimos, que llevan una faja de garantía con la firma del inventor.

Angel García Collazo.

Depósito en Buenos Aires: DROGUERIA AMERICANA. — Bartolomé Mitre, 2176, y buenas farmacias.



Niños de la Escuela Carlos María de Alvear que tomaron parte en la función a beneficio de la Escuela Superior Alterna, en el Cine Moderno, interpretando varios números interesantes del programa.

FRASES CÉLEBRES

EL HONOR ES COMO LA JUVENTUD, ES UNA VEZ PERDIDO, NO SE RECOBRA. — César Cantú. Parecida es la expresión de Pi y Margall en sus *Nacionalidades*: "La fe, como la virginidad, una vez perdida no se recobra".

NO ES TAN FIERO EL LEÓN COMO LO PINTAN. — El historiador de Indias López Gomara, hablando del león americano (puma), decía que aunque se le llama león, es sólo un espantajo: "No es tan fiero este león como lo pintan", expresión que ha quedado proverbial. La verdad es que el puma (félix concolor, Azara) es "un miserable gato que huye de los perros", en expresión de Sarmiento.

EL AMOR PARA LOS HOMBRES NO ES MÁS QUE UN EPISODIO; PARA LAS MUJERES ES LA HISTORIA DE TODA SU VIDA. — Madame Stael en una de sus cartas.

LA HERMOSURA ES UNA TIRANÍA DE CORTA DURACIÓN. — Sentencia de Sócrates.

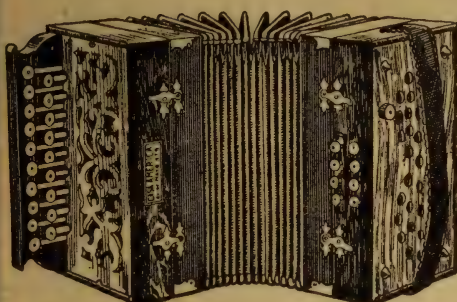
SI QUIERES PARECER SABIO, TRABAJA PARA SERLO. — Luis Vives, filósofo español del siglo XVI. *(Diálogos).*

NO HAY LIBRO, POR MALO QUE SEA, QUE NO TENGA ALGUNA COSA BUENA. — Escribe Plinio y repite Cervantes en el prólogo de su Ingenioso Hidalgo.

¿ES USTED AFICIONADO A LA **GUITARRA?**
¿DESEA USTED APRERDER A TOCAR EL **ACORDEON?**
¿QUISIERA USTED SABER TOCAR EL **MANDOLIN?**

Nosotros le ofrecemos un extenso y variado surtido de estos instrumentos que usted podrá aprender a tocar sin conocer música y sin necesidad de maestro.

LEA NUESTRAS OFERTAS RECLAME



N.° 6009—**ACORDEON** de 4 bajos y 19 voces. Construcción perfectísima, sonido fuerte y vibrante. Lo remitimos con embalaje gratis, por $ **29.50**

N.° 6012 — **ACORDEON** «Tipo América» de 8 bajos y 19 voces. Construcción esmerada, muy buenas voces. Con embalaje gratis y método para aprender sin maestro, por.................. $ **49.50**



N.° 3017 — GUITARRA AMERICA. Gran formato, construída en madera de nogal, fabricación esmerada, puente y clavijas finas, elegantes mosaicos en la boca y cabeza. La remitimos con embalaje gratis y método para aprender sin maestro,

POR SOLO **$ 20.—**

Muy buen instrumento, construído con todo esmero, en madera estacionada de nogal, cenefa alrededor de la tapa armónica, voces especiales. Se remite con embalaje gratis y método para aprender sin maestro,

POR SOLO **$ 17.—**

N.° 5606 — **HERMOSO MANDOLIN** escudo Mariposa, muy buenas voces. Lo remitimos con embalaje gratis y método para aprender sin maestro, por sólo.......... $ **20.00**



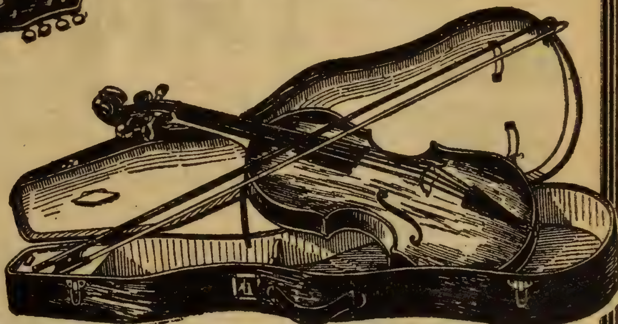
N.° 5614

ESPLENDIDO MANDOLIN

boca Estrella, de lindísimo efecto, un verdadero instrumento artístico. Lo remitimos con embalaje gratis y método para aprender sin maestro,

POR SOLO **$ 30.—**

VIOLINES ARTÍSTICOS



N.° 4100 — **VIOLIN** tipo «Conservatorio», bien concluído. se remite con arco y pez (sin estuche), por pesos.. **25.00**

N.° 4101 — **VIOLIN** modelo «Stradivarius», construcción esmerada, buenas voces, completo con estuche, arco y pez, por.......................... $ **30.00**

N.° 4102 — **VIOLIN** tipo «Stradivarius», muy bien concluído, voces especiales. Completo con estuche, arco y pez, por.......................... $ **35.00**

Gran Catálogo Ilustrado de Violines, Guitarras, Mandolines, Acordeones, Grafófonos, Victrolas, Discos y accesorios, remitimos enviándonos 20 centavos en estampillas.

CASA AMERICA
(STAHLBERG & RIGOTTI)

SECCION MÚSICA

917 - AVENIDA DE MAYO - 917

SECCION GRAFOFONOS: AVENIDA DE MAYO, 979



Grupo de señoritas que recorrieron las calles de esta ciudad en demanda de un óbolo para socorrer a los enfermos del «Hospital de Niños».

ANÉCDOTAS

Tuvo Eusebio Blasco gran empeño en escribir la semblanza de Eulogio Florentino Sanz.

—¿Vas a pintarme como soy? — le preguntó.

—Sí.

—¿Con todos mis defectos?

—Sin duda.

—Pues espérate a que me muera, porque entonces los defectos parecerán muy bien.

Muy serio, muy grave, muy convencido, decíales un día don Manuel Fernández y González a varios de sus amigos:

—No sé por qué se toma nadie la molestia de llamarse Fernández ni González.

—¿Por qué? — le preguntaron.

—Pues porque no hay quien crea que hay más que yo, ni que pueda hacer cosa de provecho otro Fernández ni otro González.

Don Manuel Fernández y González tenía varios perros a los que profesaba gran cariño. Pero en cierta ocasión se negaron los caseros, por causa de los canes, a alquilarle la habitación que pretendía.

—¿Conque no quieren daros casa? — dijo un día, dirigiéndose a los animales. — Pues yo os alquilaré un hotel.

En efecto, alquiló uno para sus perros en el barrio de Pozas.

De Villa María (Córdoba)



Parte de la concurrencia que asistió al casamiento de los jóvenes Maggi-Gastaldi que se celebró en esta villa, siendo una nota social de importancia.



¡Con qué ademán extraño
de admiración extiende la doncella
la sábana de baño
con la que cubre a su patrona bella!

Contempla la hermosura
de la gentil señora
y observa la blancura
de aquella piel brillante y seductora.

Y dice para sí la mucamita:
—¿Qué haría para ser tan blanca y
como es mi señorita? [bella
¡Hacer lo mismo que ella!—

Y después de esta breve reflexión,
decide la mucama
comprar **REUTER**, porque ese es el
[jabón
que el cutis embellece, según fama.

CULTIVEMOS LOS LIRIOS



Planta de Iris Germanica.

Una moda cuyo buen gusto es indiscutible ha devuelto, en el jardín modermo, el lugar que se merecen, y del que tanto tiempo fueron proscritas, a las plantas de vida perenne.

Aisladas sobre el césped, en tupidos macizos de diversas especies, en bordura de variedad uniforme, siempre nos brindan, en toda estación, el regalo de sus espléndidas flores sobre las tupidas matas de su follaje que se destaca por la elegancia de su forma y la variedad de su colorido.

Uno de los primeros puestos entre las plantas vivaces corresponde a los *Iris* que denominamos vulgarmente *Lirios*.

Nos cuenta la leyenda que Iris, la hermosa hija de Electra, fué transformada en arco iris por la celosa Juno y que por esto las plantas que llevan su nombre reproducen en la inmensa variedad de colorido de sus flores aladas todos los tonos del prisma.

La heráldica, desde remotos tiempos ha utilizado la flor de lirio estilizada para la decoración de muchos blasones ilustres entre los que recordamos aquel de la histórica ciudad de Lille.

Pocas plantas vivaces hay más hermosas y menos exigentes en cuanto a su cultivo.

Se las divide en dos categorías bien distintas: las que componen la primera tienen el tallo en forma de rizoma rastrero subterráneo, y aquellas otras que lo tienen en forma de bulbo.

Bien conocido de todos es el *Iris Germanica*, especialmente su variedad morada. Del cruzamiento de esta especie con otras se ha obtenido una raza superior a aquélla, los *Iris híbridos*, cuyo colorido es de una diversidad y belleza incomparables. Sus flores son verdaderas mariposas, cuyas alas multicolores el menor soplo anima. Son plantas irreemplazables para la decoración de los barrancos, las rocallas y los sitios sombreados.



Flor de Iris Germanica.

Para el adorno de una pileta, estanque o arroyo, el *Iris pseudo-Acorus* nos ofrece la nota fulgurante de sus hermosas flores amarillas.

Para los lugares húmedos o que se pueden mantener bien regados conviene utilizar la notable especie japonesa *Iris Kaeempferi*, de abundante y muy durable floración.

El *Iris Lusiana* o *Iris medio luto* no merece la fama de delicado que se le ha creado. El *Iris de Jerusalem* produce una flor de gran tamaño en cuyos pétalos se suceden todos los tonos del color gris, desde el más obscuro, pasando por el ceniza, hasta el gris perla, con el brillo de la más pura seda.

Los *Iris Anglica* y los *Iris Xiphioides*, así como aquellos que nombramos más adelante, pertenecen a la categoría de los bulbosos y florecen muy bien en pleno sol.

Más pequeños, pero más tempranos y con flores olorosas, los *Iris* de España, de colores muy variados compiten con los anteriores para regalarnos, durante casi todo el año, con sus mazos de extrañas flores sólo comparables con las orquídeas.

G. DE GAP.

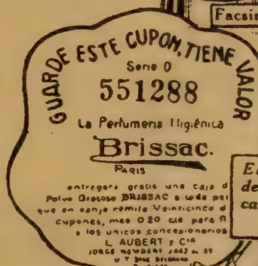


Facsímile del espejito

Un bellísimo rostro conseguirá toda dama que rinda culto a la hermosura, si emplea nuestra exquisita CREMA HIGIÉNICA Y POLVO GRASOSO

Brissac.

PARIS



Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.

Es una constante preocupación para nosotros seguir presentando a nuestra numerosa y distingnida clientela artículos de belleza de inmejorable calidad y perfume exquisito.

Dentro de cada caja de polvo va un lindo obsequio y un cupón (cuyo facsimil publicamos) que por 25 de ellos entregamos una absolutamente gratis.



Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443/55 — U. Telefónica, 2045, Belgrano

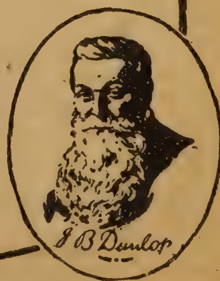
Representante en Asunción (Paraguay):
TOMÁS CARO - Presidente Franco N.º 512

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

$ 1.40 la caja — $ 2.50 el tarro



Concurrentes al banquete radical que conmemorando la revolución del 90 se verificó en Mendoza, y al que concurrieron numerosos correligionarios. En tal ocasión pronunció un discurso el doctor Carlos Wáshington Lencinas.


J. B. Dunlop

De Córdoba



Grupo de delegados que fueron a Buenos Aires a visitar al doctor Elpidio González para que se ponga al frente del partido, y le hizo entrega de un libro de adherentes con millares de firmas.

EL MELÓN

El melón de Valencia tiene fama
por su exquisito gusto y su dulzor,
y el que es bueno supera en el sabor
a cuantas frutas el "gourmet" proclama.

El que a comprarlo va siempre se escama
del melón que le ofrece el vendedor,
y se lo lleva al fin con el temor
de que le haya soltado una camama.

Tratando de un sujeto conocido
se dice con frecuencia "es un melón",
yo no sé si por soso o desabrido;

Esto es, por inocente y por simplón,
o estar de tripas como aquél henchido,
o dar a uno la grande indigestión.

CARLOS DE MONTERO.

Los exámenes de imaginación son tan útiles como los exámenes de conciencia. Y aun más, porque tan luego como descubre uno la raíz o fuente de su propios errores puede prevenirlos y evitarlos, en lugar de verse obligado a correcciones y enmiendas, muchas veces tardías.

Pedro A. de Alarcón.

El arte ha sido para las religiones, cual la mata de pelo que corona a delicado rostro.

Octavio Bianqui.

A un hombre ilustrado le basta con una mujer de buen sentido; son demasiado dos ilustraciones en una sola familia.

Bonald.

De La Rioja


El señor Magno Sarate con varios amigos, a quienes invitó a un almuerzo en su propiedad de Olta, a fin de mostrar los nuevos procedimientos de cultivos en ella introducidos

APUNTES Y RECORTES



— En mal hora compré el bastón. ¡Sólo lo usas tú!

(De *Le Rire.*)

La señorita Bellami Storer, de los Estados Unidos, ha escrito un artículo según el cual los orígenes de la Cruz Roja se remontan a más de tres siglos y su emblema no es, como se supone, la bandera Suiza invertida, sino su misma antigua insignia. La señorita Storer conviene sí en que la iniciación de las actuales sociedades universales unidas se debió, hace cuarenta años, a la idea del célebre médico y filántropo suizo.

Históricamente — dice la señorita Storer — la Cruz Roja, como símbolo de servicios a la humanidad doliente, existe desde hace más de tres siglos.

Camillus de Lellis, que nació en el reino de Nápoles en 1550, sirviendo en el ejército veneciano fué herido gravemente en una pierna y enviado al hospital de San Giacomo, en Roma. Los horrores e infección de este hospital, que más bien merecía el nombre de lazareto, lo impresionaron de tal manera que resolvió dedicarse a servir a la humanidad doliente, cuidar de los miserables y asistir a los enfermos en sus propias casas. Cuando tenía 32 años fué ordenado, y entonces fundó una orden religiosa cuya misión era servir a los enfermos.

Los miembros de dicha orden debían llevar una cruz roja en el pecho, para recordar los sufrimientos de Nuestro Señor Jesucristo.

Mucha tinta se ha gastado discutiendo acerca de si ciertos animales, como el armiño, que en las extremas latitudes septentrionales se vuelve blanco en el invierno, lo hacen así porque cambian de piel, o porque blanquea el pelo de sus "trajes" veraniegos.

Hase demostrado que el encanecimiento prematuro del cabello humano no es debido a la presencia de fagocitos que devoran los cuerpos pigmentarios.

Ahora demuestra el naturalista francés doctor Trouessart, con el apoyo de numerosas observaciones microscópicas, que algo de lo que le pasa al cabello del hombre le ocurre al pelo de los animales cuando se torna blanco en el invierno.

Según parece, el frío, por una razón u otra, obliga al pigmento a apartarse de su posición normal y a trasladarse a otras capas del pelo, donde es atacado inmediatamente por los fagocitos. Exponiendo un mamífero a la acción de un frío intenso, comprobó Trouessart que el pelo del animal sometido a la experiencia blanqueó en una sola noche, de igual suerte que el cabello humano, por efecto de una emoción violenta, puede encanecer en pocas horas, según ha ocurrido algunas veces. En ambos casos la causa no es otra que la actividad extrema de los fagocitos.



— Aproveche la bolada: compre mi loción capilar, y verá como antes de tres días le ha crecido pelo nuevo al cepillo.

(De *Le Rire.*)

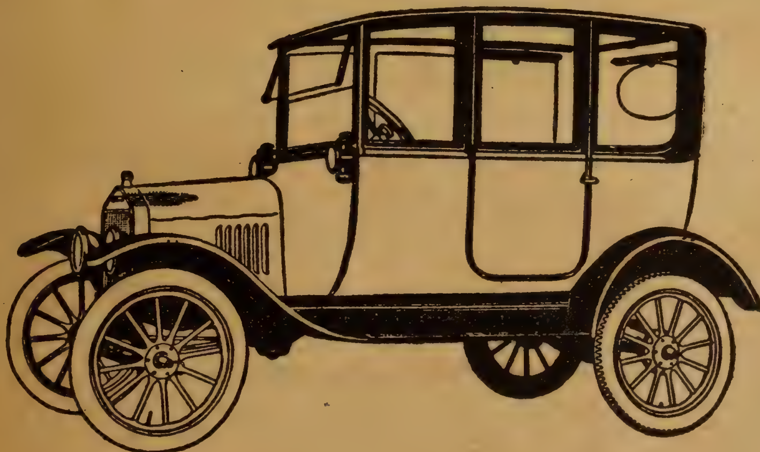


— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



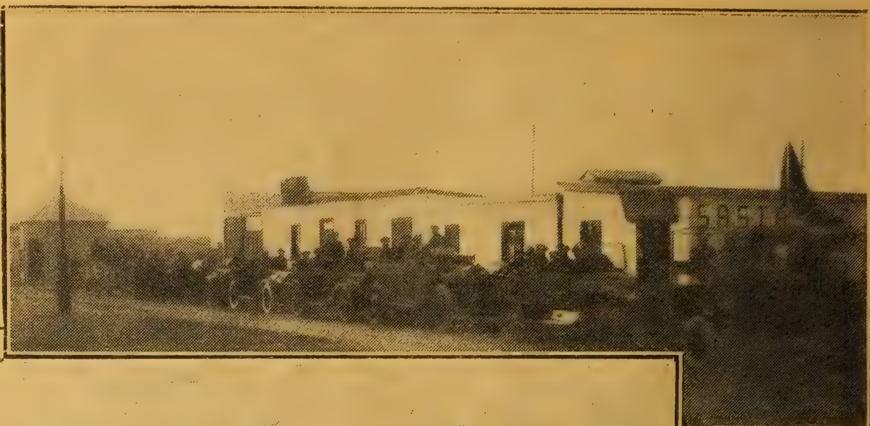


«Un siglo de modas», cuadro presentado en la velada conmemorativa del 14 de Julio efectuado en el Teatro Olimpo e interpretado por ni os de esta sociedad: señoritas M. Serratrice, Angela Camors, R. Honorat, S. J. Serratrice, Emilia Robin, Lidia Lequeux, Teresa Sotelo y C. Honorat.





Grupo de alumnos y personal docente de la escuela nacional de General Vedia (Chaco), de la que es director el señor Eulalio Zaragoza.

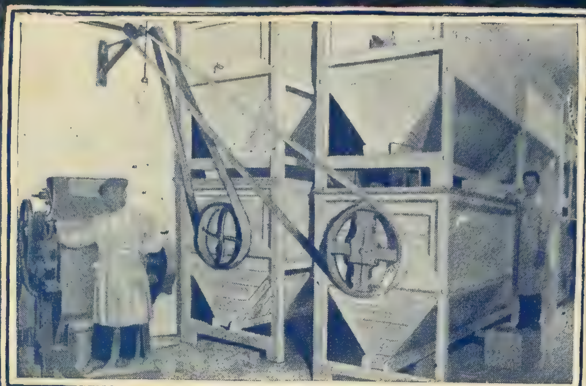


Grupo de automóviles que condujo a los excursionistas de la Sociedad Anónima de Importación y Exportación de la Patagonia en San Antonio Oeste, por una jira campestre.



Grupo de empleados de la Sociedad Anónima de Importación y Exportación de la Patagonia festejando el cierre del balance anual con una fiesta interesante.

Aguas de Cólolonia
Destiladas sobre flores



Sección Polvos de Tocador

LE SANCY
Nora
Duc



«NORA»
Extra fina
Frasco grande $ 7.50
» medio » 4.50

Reims **Jardy** **Kendal**



«REIMS»
De perfume selecto
Frasco grande $ 10.—
» medio » 6.70
» cuarto » 3.90



«JARDY»
Antiséptica y desodorante
Frasco grande $ 4.70
» medio » 2.90
» cuarto » 1.90



«KENDAL»
Exquisita y suave
Frasco grande $ 5.80
Loción...... » 3.60



«DUC»
Unica por su delicado aroma
Frasco grande $ 5.80



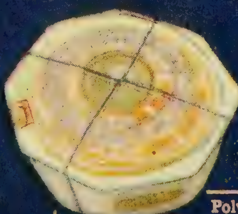
«LE SANCY» Simple
(Frasco verde)
Ideal para el baño
Frasco grande $ 3.70
» medio » 2.20
» cuarto » 1.50
» chico » 0.45

«LE SANCY» Ambrée
(Frasco blanco)
Ideal para el tocador
Frasco grande $ 5.70
» medio » 3.30
» cuarto » 2.—

De venta en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.



Polvo de Nieve «LE SANCY»
De perfecta adherencia y rico perfume.
Precio de la caja... $ 1.70



Polvo de Nieve «NORA»
Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos.
Precio de la caja... $ 4.75



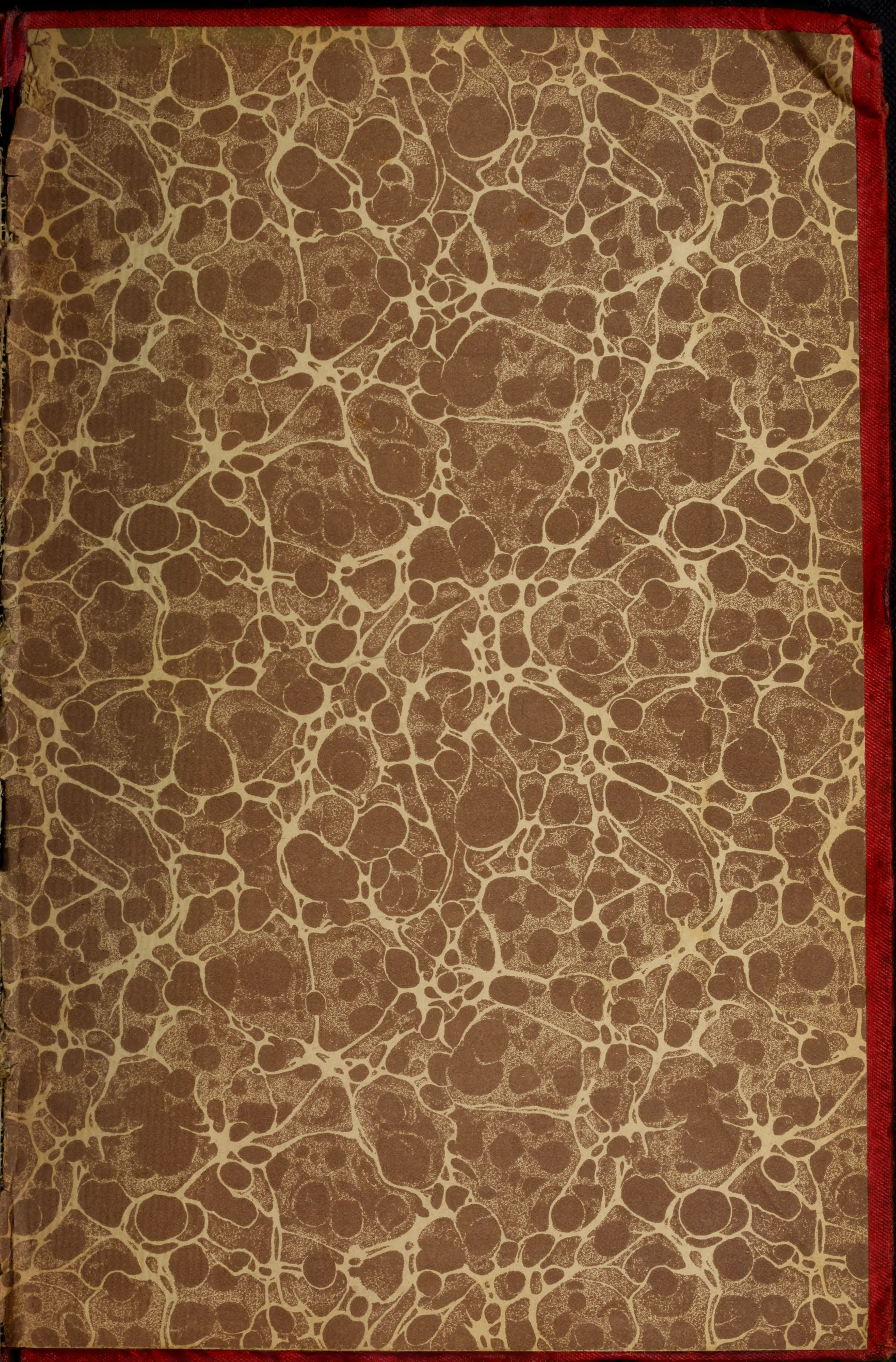
«LE SANCY»
Loción
De rica e inconfundible fragancia.. $ 2.90

NOTA: Los precios de venta para las aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 centavos los demás.

BLAS L. DUBARRY - 458, Medrano, 478. Bs. As. - 1575, Defensa, 1585 - Montevideo

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS






UNIVERSITY OF ILLINOIS-URBANA
3 0112 074565117